Espina y Carp.

)§(JHS.)§(

R-6606

DESPERTADOR CHRISTIANO QUADRAGESIMAL

DE SERMONES DOCTRINALES,

PARA TODOS LOS DIAS DE LA QUARESMA, con remiſsiones copioſas al Deſpertador Chriſtiano de Sermones enteros para los miſmos dias.

SU AUTOR

EL ILUSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEñOR Don Joſeph de Barcia y Zambrana, Obiſpo de Cadiz, y Algeciras, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c.

TOMO TERCERO.

DEDICADAS TODAS SUS OBRAS AL EXCELENTISSIMO SEñOR Don Diego de Aſtorga y Ceſpedes, Arzobiſpo de Toledo, Primado de las Eſpañas, Chanciller Mayor de Caſtilla, Adelantado Mayor de Cazorla, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c.

CORREGIDA, Y ENMENDADA ESTA ULTIMA IMPRESSION.



Año 1758.

BIBLIOTECA NACIONAL

CON LICENCIA.

EN MADRID: En la Imprenta de los Herederos de la Viuda de Juan Garcia Infanzòn.

NR 313
R. 401

PREDICADOR CHRISTIANO QUADRAGESIMAL

DE SERMONES DOCTRINALES,

PARA TODOS LOS DIAS DE LA QUARESMA,
con temissiones copiosas al Despertador Christiano de
Sermones enteros para los mismos dias.

SU AUTOR

EL ILUSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEÑOR
Don Josseph de Barrio y Zambrana, Obispo de Cadiz, y Algeziras,
del Consejo de su Magestad, etc.

TOMO TERCERO.

DEDICADAS TODAS SUS OBRAS AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
Don Diego de Alfaro y Calpeda, Arediano de Toledo, Prior de las
Ordenes, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de
Granada, del Consejo de su Magestad, etc.

CORREGIDA, Y ENMENDADA ESTA ULTIMA IMPRESSION.



AÑO 1758.

CON LICENCIA.

EN MADRID: En la imprenta de los Herederos de la viuda de
Juan Garcia Infanzon.

APROBACION DE EL SEÑOR DOCTOR DON ALONSO DE MENA Y BORJA,

Colegial del Mayor de Oviedo en la Universidad de Salamanca, Canonigo Magistral que fuè de la Santa Iglesia de Leon, y al presente Canonigo Magistral Penitenciario de la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, y Examinador Synodal de este Arzobispado, &c.

DE orden, y comision del señor Doctor Don Miguèl del Olmo, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, del Consejo de la Governacion, Inquisidor, y Vicario General de todo el Arzobispado de Toledo, por el Eminentisimo Señor Cardenal, mi Señor Portocarrero, Arzobispo de Toledo, del Consejo de Estado de su Magestad, &c. He visto con igual atencion, que gusto, un volumen, cuyo epigrafe es *Tomo Tercero de Quaresma*, y su Autor el señor Doctor Don Joseph de Barcia y Zambrana, Canonigo de dicha Santa Iglesia: y no solo no he hallado en èl proposicion alguna que se oponga al recto sentir de nuestra Catholica Religion, y ortodoxa Fè, ò disuene de las Christianas, y honestas costumbres, sino que todo quanto contiene es un opulentisimo tesoro, hallado en las secretas, y ocultas minas de la Arcana, y Divina Escritura, asistido de la soberana Doctrina de los Sagrados Padres, y Doctores de la Iglesia, ingenuado con sumo artificio, y artificiado con ingeniosisimos primores; donde podrè decir confiado, y seguro afirmar lo que del inclito, y esforzado Martyr Cypriano, dixo el eloquente Lactancio, libro 5. cont. Gentes, cap. 5. *Erat ingenio facili, copioso, suavi, & (quæ Sermonis maxima est virtus) aperto. Ut discernere nequeas, utrum ornatior in eloquendo, facilior in explicando, an potentior in persuadendo fuerit.* Porque todo lo considero comprehendido, y ajustado en esta estudiosisima tarea, pues hallo en ella un ingenio facil sin desprecio, copioso sin exceso, suave sin tèdio, claro con magestad, eloquente con discrecion, elegante con gravedad, donde aun està indeciso quien se lleve la victoria, ò lo ingenioso en el discurrir, ò lo adornado en el hablar, ò lo afectuoso en el persuadir; pues de todo ello resulta un Compendio tan amable, tan delectable, y hermoso, que ni la voluntad tiene mas que desear, ni el entedimiento mas que pedir.

Admiracion causa vèr en esta Obra tanto Testimonio de uno, y otro Testamento, Nuevo, y Viejo, cosiderado con tanta delgadeza, entendido con tanta profundidad, explicado con tanta enseñanza, y singular espiritu, sacando de las antiguedades prodigiosos documentos, y haciendo de las erudiciones fructuosas Doctrinas: que puedo decir, lo que de sì mismo dixo el Propheta Isaìas: *Dominus dedit mihi linguam eruditam, ut sciam sustentare eum, qui lapsus est verbo.*

Con mucha razon se ordena à la reformacion de nuestras costumbres esta Obra, que sin duda lograrà el Autor su intento, por haver puesto en ella tantas perfecciones su desvelo, que no haga falta la lengua por el espiritu que puso la pluma, observando las leyes necessarias para el intento, que las advirtiò Seneca, ponderando los escritos de Valerio Maximo, de quien dice: *Doctrinæ eloquentiæ ornamentum; tribus modis hominus agreditur, penetrando aures, demulcendo oculos, & animos invadendo.* Lo ingenioso quita el descuido al oìdo; lo suave despierta al gusto los ojos; lo grave satisface al corazon, con que anudados estos tres afectos, recavan el deseo del intento; y poner en la pluma la dulzura de la lengua, es raro el que lo sabe hacer, siendo mas que muchos los que saben decir; y si yo huviera de pronunciar lo que siento, fuera mi parecer un Panegyrico: *Ille liber est optimus* (dixo Erasmo) *in quo, & argumenti utilitas commendat eloquentiam, & auctoris facundie commendat argumentum.* Todo es conforme à las buenas costumbres, todo util para enseñar, todo seguro para aprender. Assi lo siento, salvo, &c. Toledo à 1. de Septiembre de 1687.

Doct. D. Alonso de Mena y Borja.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor Don Miguel del Olmo, Canonigo de la Santa Iglesia de esta Ciudad de Toledo, del Consejo de la Governacion del Cardenal mi Señor, Inquisidor, y Vicario General en dicha Ciudad, y Arzobispado. Por la presente doy licencia para que se imprima el libro, intitulado: *Quaresma de Sermones Doctrinales, Tercer Tomo*, compuesto por

el Señor Doctor Don Joseph de Barcia y Zambrana, Canonigo de la Santa Iglesia de esta Ciudad de Toledo: atento consta por censura del Señor Doctor Don Alonso de Mena y Borja, Canonigo Penitenciario de dicha Santa Iglesia, no tiene cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Toledo à primero de Septiembre de mil setecientos y ochenta y siete años.

Doct. D. Miguel del Olmo.

Por su mandado

Miguèl Garcia Pastor.
Notario.

APROBACION DEL SEÑOR DOCTOR DON ALONSO DE SANTA CRUZ, OBISPO de Methoanes, del Consejo de su Magestad, Sufraganeo de este Arzobispado, por el Eminentissimo señor Cardenal Portocarrero, Arzobispo de Toledo, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, y Administrador perpetuo por el Rey nuestro Señor del Real, è insigne Colegio de Doncellas Nobles de esta dicha Ciudad.

M. P. S.

POr mandado de V. A. he visto el libro, intitulado: *Quaresma de Sermones Doctrinales, para el Domingo de Ramos, dias de Semana Santa, y Resurreccion: Tomo Tercero.* Su Autor el Doctor Don Joseph de Barcia y Zambrana, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, con que repetì al leerle el gusto, y admiracion de oirle, reconociendo en la Magestad de tan sublime Orador aquella union siempre dificil de saber hermanar lo claro con lo profundo, lo suave con lo solido, y lo ameno con lo util: milagros son estos que consigue con felicidad su eloquencia prodigiosa, dignamente admirada por de tan superior esfera, que como Plinio en el lib. 17. en el cap. 25. advirtiò, ni aun el esmero de la naturaleza llegò à unir en las plantas dos extremos tan distantes.

Escrupulosa estaba mi curiosidad, de si tanto como admira, y suspende este Autor, se debia parte à lo vivo de la voz, ò si en el sudor de la prensa (que corta de espacio lo que à la curiosidad pudo agradar de priessa) por cuya razon San Geronymo, si damos credito à Erasmo, jamàs quiso escrivir Sermones, pues los que se leen en sus Obras no son suyos (como lo persuade la variedad del estilo) conservaria el mismo retorico vigor, acordandome de lo que enseña Seneca en el lib. 3. *Controversiarum in proem.* Que desmayaba mucho en la lectura la viveza de la eloquencia de Casio, que no se podia hacer juicio de su talento Orador por lo escrito, sino por lo oìdo: *Non est quod illum ex his quæ adidit æstimetis. Sunt quidem, & hæc quibusdam puberum eloquentia eius, longè maior erat quam lectio.* Pero leyendo este libro, me pareciò que como Ovidio, lib. 2. de Ponto, *Eleg. sexta circa principium*, le daba su pluma lengua: *Præbet mihi litera linguam.* Que su pluma es lengua de los ojos, que lo que se lee parece que se le oye, y lo que se le oye parece que se vè, que fuè lo que de Seneca dixo Quintiliano, epist. 3. lib. 8. *Non enim mirari res, sed agi videntur.*

Es todo este libro, y son sus escritos todos elegantes, profundos, copiosos, muy ajustados à los textos que los fundan: resplandece en ellos la erudicion de noticias selectas, Autores exquisitos, y graves, lo solido de la doctrina, la facilidad en explicar, y ponderar los pensamientos subtiles que concibe, prendas todas que constituyen un Predicador digno del universal aplauso, que este Autor tiene, como lo enseña el Aguila de los Doctores, y Maestro de los Sabios San Agustin, tom. 3. de Doct. Christ. cap. 1. *Duæ sunt res quibus nititur omnis tractatio scripturarum: modus inveniendi quæ intelligenda sunt, & modus proferendi quæ sunt intellecta.*

Sin usar de hiperbole, me parece que la divina providencia ha infundido otra vez en este Orador aquel espiritu, fervor, y sabiduria que tanto celebrò Sixto Senense, lib. 4. *Bibliotecæ litt. F.* diciendo, que el Budomino Fetrariense de la Familia Seraphica, sobre haver introducido en su edad el sublime estilo de la predicacion de los Basilicos, Chrysostomos, y Gregorios, era un celestial rayo en el decir, sonoro trueno en la voz, en la accion assombro, imàn animado que arrebata corazones, y rapido torrente de erudicion, que arrastraba tras si las atenciones, y afectos. Coteje el Lector las señas, mientras propongo del Senense las palabras: *Concitatissimo orationis versu ab exordio usque ad finem decurrere, eodem semper actionis impetu, & eadem semper vocis magnitudine, & fortitudine rapiens, convolvensque*

que ſecum auditorum animos, inſtar rapidiſſimi torrentis hibernis imbribus acti.

Y como nadie ha de vèr eſta Obra que no la admire, me contento con retirar mis vozes para alabarla, confeſſando las conozco en todo inferiores à las ſuyas; y aſsi remito à eſtas al Lector, y le pido dè toda el alma à la atencion, quando leyere, ſin que tema el canſarla: que yo le ofrezco cobrarà en guſtoſa admiracion quanto añadiere de deſvelo para meditarla, con que aſsi darà tambien con mas acierto los aplauſos que merece à ſu Autor, cuyo nombre es tan conocido en toda Eſpaña, que èl baſta para que ſus Obras ſalgan con el credito de doctas, y ſeguras, ſin que ni aun duda admitan de cenſura. Eſta aſsi lo afirma, pues no ay en toda ella coſa que me contradiga, para que ſe le dè con agradecimiento la licencia que pide para que ſe imprima. Eſte es mi parecer, y le doy, no porque neceſsite de eſte apoyo, ſino para cumplir con mi obligacion, obedeciendo guſtoſo al titulo con que V. A. me le remite. Toledo 16. de Enero de 1688.

Aſonſo Obiſpo de Methoanes.

FEE DE ERRATAS.

FOL. 2. n. 4. Oſtendit, lee *Oſtendi*, ibid. prohibent, lee *prebibent*, ibid. n. 5. exiui, lee *exivit*. fol. 3 n. 7. auditerum. lee *auditorum*, ibid. ſe deſcubre, lee *le deſcubre*. Fol 4. n. 8. concededlos, lee *conocedlos*, ibid. n. 9. ò prodigio, lee *ò prodigo*, ibid. n. 51. lleno, lee *beno*. Fol. 5. n. 14. inventus, lee *juventus*, ibid. mortis, lee *martio*, ibid. fol 6. lubriguat, lee *fubrigunt*. Fol. 7. n 19 deamblare, lee *de ambulare*. Fol. 10. n. 25. dehace, lee *deshace*, ibid. n. 26. voce, lee *voces*. Fol. 13. n. 5 ſecundum Deus, lee *ſecundum Deum*, ibid. n. 6. Fiat luminara, lee *Fiant*. F. 14. n. 9. Inverno, lee *invierno*, ibid. puerunt ſufficiunt ductaxat, lee *puerum ſufficiunt dumtaxat* Fol. 16. n. 13. ira tua, lee *ira tua*, ibid. vovam, lee *novum*, ibid n. 15. el mundo, lee *el modo*. Fol. 21. n. 8. palobra, lee *palabra*. Fol. 22. n. 10. remanen, lee *remanent*, ibid. n 12. atendieſſe, lee *atendieſſen*. Fol. 23. n. 14. Ee lee *Es*. Fol. 24. n. 18 formitis, lee *fomitis*. Fol. 25 n. 21. ſcindete, lee *ſcindite*, ibid P. V. expueſta la, lee *expueſta à la*. Fol. 26. n. 25. Caſaurus, lee *Caſurus*. Fol. 27. n. 1 Aute, lee *Ant*. ibid. n. 5 in hyems, lee *in hyeme*, ibid. n. 8 Egreſſu, lee *Egreſſus*, Fol. 28. n. 12. offeret, lee *offerret*, ibid n. 14. y 15. in Porticus, lee *in Porticu*, ibid. n. 17. ambulabant, lee *ambulant*. ibid n. 20. eſtis eſt, lee *eſtis ex*, ibid. n. 28. oſtendit, lee *oſtendi*, ibid. el. lee *at*. Fol. 29. en el Thema, accubit, lee *accubuit*. ibid. n. 1. contra, lee *contar*. Fol. 30. n. 3 agentem, lee *agente*, ibid en el Thema, accubit, lee *accubuit* Fol. 31. n. 6. fuerunt, lee *farunt*, ibid. n. 8. mdtivo, lee *motivo*. Fol. 32. n. 1 . utabatur, lee *utebatur*. Fol. 33. n. 13. mundę de purate, lee *mundę de puratæ* Fol 34 n. 14 emitte, lee *emittet*, ibid. n. 15. oculus, lee *oculos*. ibid accubieſſet, lee *accubuiſſet*, ibi n. 17. veritur, lee *vertitur*, ibid. cancaris, lee *concavis*, ibid entrar, lee *entra*, Fol 35. n. 18. convitantes lee *convivantes*, ibid. ſicut, lee *ſecus*, ibid. ſive, lee *ſine* Fol. 36. n 19. latum, lee *lutum*, ibid. erravit, lee *erravi*. ibid dimittant. lee *dimittam*. Fol. 37. n. 22. ſtruthiones ſimiles, lee *ſtruthionis ſimilis*, ibid. n. 23. à las, lee *alas* Fol. 40. en, lee *un*, ibid. n. 4. benedice, lee *benedic*, ibid. illam, lee illum. Fol. 41. n. *. Altæ, lee *Aliæ*, ibid affectionem ſemper, lee *affectionum ſemper* Fol. 42. n 9. ſceleratione m, lee *ſceleratiorem*. Fol. 43. n 10. dolorem, lee *dolorum*. Fol. 44. n. 14. mugis, lee *magis*. Fol. 45. n. 16. reſuelto, lee *reſueltas*. Fol. 46. n. 1. alterem, lee *alterum*. Fol. 48 n. 5. abtinent, lee *obtinent*. Fol 49. n. 9. non roſic, lee *nos roſis*. Fol. 50. n. 10 Pues en, lee *Pues es*, ibid amaritudini, lee *amaritudine*, ibid. n. 12. ſimilitudine, lee *ſimilitudinem*, ibid. le endurece, lee *ſe endurece*, ibid. ſeratur lee *feratur* Fol 51. n. 14 interpretnatur, lee *interpretantur*, ibi. que dexaron, lee *que ſe dexaron*. F. 52. n. 16. emunctoras, lee *emunctoria*, ibid. Pede. lee *Pedes*. Fol. 54 n. 20. à gratis, lee *à gratia*, ibid. n. 21. feneſtro. lee *feneſtra* Fol 55. n. 3. non fæneravit, lee *non feneravi*. Fol. 57 n. 6. da que, lee *de que*, ibid petra, lee *petræ*. Fol 58. n. 10. te acuerdes, lee *te acuerdas*, ibid ducis, lee *dulcis*. Fol. 59. n. 12. aggere, lee *ager*. Fol. 62. n. 18. perſeverax lee *perſeverar*. Fol. 63. n. 20. trar, lee *moſtrar*, ibid. contaran, lee *cortaran*, ibid. ellychiorum, lee *ellychnurum*, ibid. n 22. que ha, lee *que be*. Fol. 68. n. 3. o nium, lee *omnium*. Fol. 69 n 5 admiſerunt, lee *amiſſerunt*, ibid. n. 6. cades, lee *cadet*. Fol. 72. n. 11. vetorem. lee *veterem*. Fol. 73. n 13. manejos, lee *manojos*, ibid. n. 15. y el mas injuſto, lee *y el mas juſto*, ibid. veniant Romant, lee *venient Romani*, ibid. n. 16. Simeum, lee *Simeon*, ibid. fol 74 diſperdan lee *diſperdam* Fol. 77. n. 25. avadir, lee *evadir* Fol. 83. n. 6. attingi, lee *attingit*, ibid. n. 7 videns Deus eum fueris, lee *videns Deum cum fueris*, ibid. divertido, lee *divertida* Fol. 84 n. 8 deſideraverum, lee *deſideraveram*. Fol. 86. n. 13. eam, lee *eum*. Fol. 87. n. 16. oportes, lee *opportet*, ibid. iuvens, lee *iuvenes*, ibid. n 17 dirupiſta, lee *dirupiſti*, ibid. ſacrificato, lee *ſacrificavo*, ibid. nem eſſe, lee *non eſſe*. Fol. 89. n. 21. vi, lee *ut* Fol 91. n. 4. no neceſsita, lee *no neceſsitan*. Fol. 93 n. 8. te ipſam, lee *te ipſum* Fol. 95. n 2. Philiſteim Sanſon, lee *Philiſtiim ſuper te Sanſon*, ibid. ventent, lee *venient*, ibid. n 4. Deſcendit, lee *Deſcendi* ibid en fruto, lee *el fruto*. Fol. 96. n. 7. facimus. lee *facinus*. Fol. 97 n. 8. percutiens revertebatur, lee *percutiens revertebantur*, ibid ſepellctur, lee *ſepelietur*, ibid. facimus, lee *facinus*. Fol 98. n. 11 blantiæ, lee *blanditia*. Fol. 100 n 15 reputate, lee *reputatę*. Fol 102. n. 21 ſuum, lee *ſuam*, ibid quarunt, lee *quærunt*. Fol. 103. n. 23. inſano caro, lee *inſana caro*, ibid. n. 24 non flos, lee *nos flos* Fol. 105. n. 29. perditiones, lee *perditionis*, ibid. n. 30. voluit, lee *volui*. Fol. 106. n 2 y 4 embidia, lee *invidia* Fol. 109. n 3 Dominatorum, lee *Dominatorem*, ibid n. 5 paſſuerunt, lee *poſſuerunt*, ibid purgevat, lee *pergevat*. Fol. 112. n. 10. regum, lee *regunt*. Fol. 114. n. 14 quæpere, lee *quærere*. Fol. 119 n. 29 piſciam, lee *piſtium*. Fol. 121. n. 3. ſedem, lee *ſedens*, ibid. n. 4. revevit, lee *revechit*, ibid ſinificantes, lee *ſignificantes* Fol 122. n 6. introcuntibus, lee *intro euntibus*, ibid. accipere, lee *acciperet*. Fol. 123. n. 7. ligitur, lee *legitur* Fol 124. n. 10. invenientis, lee *invenietis* Fol. 125. n. 12. niſi ſunt, lee *uſi ſunt*. Fol 126. n 13. grangean, lee *grangear* ibid. depotum, lee *depoſitum*, ibid. n. 14. uu, lee *un*, ibid ſuccedens, lee *ſuccendens* Fol. 128. n 16. in ſæcula, lee *in ſecundo*. Fol. 129. n. 19. vida la ocaſion, *viva, &c.* ibid. n. 20 renovare, lee *revocare* Fol 130. n. 24 modeſto interior, lee *modeſto exterior*, ibid. fol 131. en Jeruſalèn, lee *en la Jeruſalèn*, ibid n. 3. de quien, lee *de que*. Fol. 132 n. 16 ſterdebant, lee *ſternebant*, ibid n. 21. Plat lee *Prat*. ibid. num. 32. antumno, lee *autumno* Fol 133. num. 1. referido, lee *referirlo*, ibid. num. 2. conturbabam, lee *conturbabant*. Fol. 145. n. 9 ego lee *eo*, ibid. in ignem, lee *in igne*, ibid. pedis, lee *pedes*, ibid. n. 10. fallivam, lee *favillam*. Fol. 147. n. 13. que vierte, lee *que ſe vierte*. Fol. 149. n. 18 qui Annam, lee *quia, &c.* ibid. filius, vel fillius, lee *filios, vel filias*. Fol. 150. n. 22. Anguila, lee *Aguila*. Fol. 153. n. 3. accedit, lee *accendit*, ibid. n. 4. que queria, lee *que quiera*. Fol. 154. n. 8. emae, lee *emat*. Fol. 155. n. 10. en el principio, y cerca del fin, dilexit,

lee

lee *dilexi*.Fol.156.n.11.que ſe havia,lee *que le havia*,ibid.acentum,lee *acetum*. Fol.157.n.15. refrigare, lee *refrigerare*.Fol.158 n.17 Spirituis.lee *Spiritui*.Fol.159.n.18.ſe arrojò,lee *le arrojò*,ibid.n.20. demàs,lee denos.ibid.ſabeis,lee *ſabreis*.Fol 161.n.25.Gloria,lee *Gloriæ*,ibid.interpretatur,lee *interpretantur*,ibid. ſed, lee *ſex*.Fol 165.n.6.iacarnatam,lee *incarnatam*.Fol.166.n 8.y en otro,lee,*y en otra*.Fol.167.n.13. linceum , lee *linteum* Fol.168.miſsit,lee *mittit*,ibid.n.15.ſe movit,lee *ſemovit*,ibid. à las penas de Jeſu-Chriſto , lee *à las penas Jeſu Chriſto*.Fol.171.n.20.mundani Dominus,ſine,lee *mandat Dominus, ſinite*.Fol.172. n.21. ſunt etenim, lee *ſum,&c*.Fol.173.n.24.deficcuns,& reciens,lee *deficcans,& retinens*,ibi.prætinxit,lee *præcinxit*.ibid. n.25.miſsit,lee *mittit*,ibid.n.26.Timotheo.lee *timoi eo* Fol 177.n.11.12.y 13. dedit. lee *dedi*. Fol. 178. n.1. auferebant,lee *auferebat*.Fol.179.n 3.inclinetur,lee *inclinentur*,ibid.tollantur,lee *tolluntur*. F.180 n.7 emoroſo,lee *amoroſo*.Fol.181.poſſeian.lee *poſſeſsion*,ibid n.8.eſcant,lee *eſcam*.Fol.182.n. 10. come advirtiò , lee *como.&c*.ibid.n 11.albiges,lee *algibes*.Fol.184.n.14.corroborut,lee *corroborat*,ibid.n.15.pletens, lee *plectentes*.Fol.185.n.17 nubes,lee *nobis*.Fol.186.n.9.accipi,lee *accipit*.Fol. 187 §.V.por no nada,lee *por nada*. Fol. 189.n.2.Sanguis in novi,lee *Sanguis novi*.Fol.190.n.5.proculi,lee *poculi*.Fol.191.n.8.Dominus magnum,lee *Dominus magnus*.Fol.192.n.9.ſic civitas,lee *ſit,&c*.Fol 193 n.12.panèm,lee *pane*.Fol.194.n. 14.quod tam,lee *quod jam* Fol.195.n.18 Bone quidam,lee *Bone quidem*,ibid fol.196.agoſtò,lee *agotò*.Fol.197 n.23 et fin,lee *es à fin*.Fol. 198.n.23.retirarnos.lee *retiraros*.Fol.199.n.26.jugitur,lee *jugetur*,ibid.ignorancia,lee *ignominia*, ibid.terram,lee *terrarum*.Fol.202.n 8.Faciculus myrrha,lee *Faſciculus myrrhæ*. Fol.204. n.12. nimio labore, lee *multo labore*,ibid.n.13.Quam,lee *Quæm*,ibid.el Dios que le hizo,lee *el Dios que ſe hizo*,ibid.que vine, lee *que viene* Fol.205.n.14.Funos,lee *Funes*.Fol 208 n.23. non homo,lee *non hunc*. ibid n. 24. faciet , lee *faciei*. Fol 211.n.30 lleno garfios,lee *lleno de,&c*.Fol.217.n.47.Quid non,lee *Quid nos*.Fol.218.n.51.irrimiſsiones, lee *irriſiones*.Fol.220.n.55 mandaret,lee *mundaret*.Fol.222.n.2.meam aromatibus,lee *meam cum , &c* Fol. 228.n 16 imitantis,lee *imitantes*,ibi.genus eum,lee *genus cum*.F.229.n.18.adbortatur,lee *adhortatur*, ibid.n. 19.qui, lee *quis*.F.223.n.3. obedecer,lee *obſcurecer*.Fol.243.n.4.ſubditos quilates,lee *ſubidos,&c*. F.244.n.7. mergit,lee *mergi*.Fol.245.n.10 intermiſſet,lee *interemiſſet*.Fol.247.n.15. notantur,lee *notanter*,ibid.n.16 corrumpant,lee *corrumpunt*,ibid.poco remedio,lee *poco temido*.Fol.248.n.19.quotiis,lee *quoties*. Fol.251. n.24. conturbatur,lee *conturbatus*.Fol.258.n.9.vendiò,lee *vendò*.Fol.261.n.18 quien ſintiò, lee *quien ſino*, ibid. n. 19.ſurge,lee *ſuge*.Fol.271.n.18.quo homnes,lee *qui.&c*.Fol.272.n.22.ultra ſpinas,lee *ultra ſpina*.Fol.275.n. 3.ab omnibus præceperat,lee *ab omnibus quæ,&c*.Fol.276.n.5.los ojos fuentes de lagrimas, lee *los ojos fuentes,&c*.ibid Galiciano,lee *Gallicano*, ibid.n.6.eiicitur,lee *eiicietur*,ibid.indiduar,lee *individuar*. Fol. 281.n. 17.moveantur,lee *moveatur*.Fol.285.n.2.el hombre, Dios,lee *el hombre Dios*,ibid.n.3.cierta la dilacion, lee *cierta la ilacion*.Fol.294.n.1.ia embidioſa,lee *la,&c*.Fol.306.n.4.Factus,lee *Factum*. Fol.307 n.8. Aſtro lee *Auſtro*,ibid. Aſtrum,lee *Auſtrum*.F.311.n.18.ſepes,&c.formido,lee *ſpes,&c*.F.313.n 23.conventere, lee *convertere*.Fol.321 n.17 humnæ,lee *humanæ*.Fol.323.n.21.No,lee *Non*.Fol.326.n.3.lætitiæ,lee *lætitia*, ibid. n. 4.exiti,lee *exite* Fol 331 n.14.reverſarum,lee *reverſurum*.Fol 333.n.19.eſurrexit,lee *exurrexi* Fol.335. n.23. humo,lee *homo*-Fol.336.n.26.Charitatem,lee *Charitate*,ibid.n.27.ſalvus,lee *ſalvos*.Fol.337.n 28.cerca de el fin , Sanctos, lee *Sanctus*.

El tercer Tomo de los Sermones de Quareſma del Iluſtriſsimo Barcia , eſtà conforme con el que ſirve de original , ſi ſe tienen preſentes las erratas de eſta fee; y aſsi lo certifico en eſta Villa, y Corte de Madrid à 13.dias del mes de Febrero 1758.

Doct.D.Manuel Gonzalez Ollero,
Corrector General por ſu Mag.

TASSA.

DON Joſeph Antonio de Yarza , Secretario del Rey nueſtro Señor , ſu Eſcrivano de Camara mas antiguo, y de Govierno del Conſejo : Certifico , que haviendoſe viſto por los Señores de èl el Tomo tercero de la Obra , intitulada : *Deſpertador Chriſtiano Quadrageſimal de Sermones Doctrinales* ; ſu Autor , el Reverendo en Chriſto Don Joſeph de Barcia y Zambrana, Obiſpo que fue de Cadiz , que con licencia de dichos Señores , concedida à Manuel Lopez de Buſtamante , Mercader de Libros en eſta Corte , han ſido reimpreſſos, taſſaron à ſeis maravedis cada pliego ; y dicho Tomo parece tiene ochenta y ocho y medio , ſin principios , ni tablas , que à eſte reſpecto importa quinientos y treinta y un maravedis , y à el dicho precio , y no mas mandaron ſe vendan , y que eſta Certificacion ſe ponga al principio de cada Tomo , para que ſe ſepa el à què ſe ha de vender : y para que conſte lo firmè en Madrid à 18 de Febrero de mil ſetecientos cinquenta y ocho.

Don Joſeph Antonio de Yarza.

NOTA.

La Licencia de el Conſejo de eſte tercero Tomo ſe hallarà en el primero.

TA-

TABLA
DE LOS SERMONES DE ESTE Tomo Tercero.

SErmon 81. Del *Miercoles* ſexto de las *Encenias*, Pag. 1.
Sermon 82. Y ſegundo de la miſma Feria, pag. 11.
Sermon 83. Y tercero de la miſma Feria, pag. 19.
Sermon 84. *Del Jueves* ſexto de la Converſion *de la Magdalena*, pag. 29.
Sermon 85. Y ſegundo de la miſma Feria, pag. 39.
Sermon 86. Y tercero de la miſma Feria, pag. 46.
Sermon 87. Y quarto de la miſma Feria, pag. 55.
Sermon 88. Del *Viernes* ſexto *del Concilio*, pag. 67.
Sermon 89. Y ſegundo de la miſma Feria, pag. 81.
Sermon 90. Y tercero de la miſma Feria, pag. 90.
Sermon 91. Y quarto de la miſma Feria, pag. 94.
Sermon 93. Del *Domingo* ſexto *de Ramos*, pag. 108.
Sermon 94. Y ſegundo de la miſma Feria, pag. 120.
Sermon 96. Del *Juicio* de la *Miſericordia*, pag. 133.
Sermon 97. Del *Mandato*, pag. 141.
Sermon 98. Y ſegundo de la miſma Feria, pag. 152.
Sermon 99. Y tercero de la miſma Feria, pag. 162.
Sermon 100. De la *Inſtitucion* del *Santiſsimo Sacramento*, pag. 178.
Sermon 101. Y ſegundo de la miſma Feria, pag. 188.
Sermon 102. De la *Sagrada Paſsion de Nueſtro Señor*, pag. 200.
Sermon 103. De la *Oracion del Huerto*, pag. 222.
Sermon 104. De las *Burlas que padeciò Chriſto N. S. con el Velo*, pag. 232.
Sermon 105. De la *Converſion, y lagrimas de San Pedro*, pag. 242.
Sermon 106. De los *Azotes en la Columna*, pag. 254.
Sermon 107. De la *Corona de Eſpinas*, pag. 264.
Sermon 108. Del *Cetro de Caña*, pag. 274.
Sermon 109. De la *Manifeſtacion* de Jeſu-Chriſto *al Pueblo*, pag. 284.
Sermon 110. De la *Cruz acueſtas*, pag. 294.
Sermon 111. De las *Tres horas* que Chriſto eſtuvo *en la Cruz*, pag. 304.
Sermon 112. De la *Converſion de Dimas*, pag. 314.
Sermon 113. De la *Triunfante Reſurreccion*, pag. 325.

Deſpues del ultimo Sermon de cada dia ſe hallaràn Remiſsiones copioſas al Deſpertador Chriſtiano, para formar Sermones de los miſmos dias: y al fin de eſte Tomo dos Indices, una de Sagrada Eſcritura, y otro de las coſas notables, &c.

PRO-

PROLOGO

SAle à la publica luz (benigno Lector) eſte Tomo de Semana Santa , que es tercero , y ultimo de mi Quareſma , en que te ofrece mi buena voluntad varios Sermones de Paſſos de Paſsion (de mas de los otros que puedes veer) à fin de que puedan ayudarte para formar Veſpertinos en toda la Quareſma. Si echares menos Sermon de Soledad , no tardarà mucho en ſalir con los Dolores , y Anguſtias de Maria Santiſsima en el Marial , que imprimirè preſto , queriendo Dios ; porque viendo la benignidad con que has recibido los Tomos paſſados , deſeo correſponderla en no reſervar papel que aya trabajado , ſino ofrecerlos todos à tu dignacion. Y aunque deſeaba que los primeros fueſſen unos Veſpertinos , muy hermanos del Deſpertador, me obliga la inſtancia de varios Sugetos de toda mi veneracion à dàr el primer lugar à los panegyricos;en que he deſeado que ſalgan con hermandad la alabanza , y la doctrina. No eſcuſo que veas parte de la carta que à eſte fin me eſcriviò el Reverendiſsimo Padre Maeſtro Diego Franciſco Altamirano , de la Compañia de Jeſus , Provincial que fuè de la Provincia del Paraguay , y Procurador General de las Provincias de Indias , que es como ſe ſigue , para alentarme : *Aviendo leìdo el Deſpertador Chriſtiano con la eſtima , y admiracion que mi cortedad alcanza , y no dudo que la Quareſma eſtarà igual, porque mejor no me atrevo à imaginarlo poſsible : ha dias que me eſtimula un vivo deſeo de vèr Sermones Panegyricos de Santos , y Feſtividades , que ſean provechoſos para las almas; porque veo muy comun el error de que no pueden ſer los Panegyricos fructuoſos ; y de aqui juzgo ſe originaron las flores tambien para los demàs Sermones. Pareceles à muchos , que el ingenio excluye lo doctrinal ; que lo profundo ha de parar en loas de los Santos tan ſutiles,* como las Loas de los Teatros , *y que ni las virtudes pueden explicarſe realzadas con ingenio ; ni que ſe pueden alabar los Santos , perſuadiendo ſu imitacion à los oyentes , como ſi no conſiſtiera la mayor capacidad , y grandeza del Orador en atraer à ſu parecer à los mas obſtinados oyentes , y hacer deſiſtir de ſus torcidos intentos à los que con mas empeño los abrazan. No hallo yo otro medio mas eficaz en eſte ſiglo que el que V. md. ſe inclinaſſe à imprimir algo de Feſtividades, y Santos ; que aſsi como ha perſuadido al mundo el modo de predicar en las Miſsiones , y tiempos de penitencia , tengo por cierto aprenderàn los mas cèlebres Oradores à componer Panegyricos fructuoſos. Eſto es ſolo apuntar mi deſeo , con quien me conſta no le tendrà por muy errado : ſiendo tan conforme al zelo de las almas , y de la gloria de Nueſtro Señor , que guarde à V. md. con el colmo de los mejores aumentos. Madrid , y Septiembre 4. de 1686.*

Por eſto paſſo luego à imprimir un Tomo de Sermones del *Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia* , con deſeo de executar conſejo tan ſano : *Quærant alij quod delecti* (Ennodio me enſeña) *ego res ad animam pertinentes expoſtulo.* Ruegote me ayudes con tus oraciones, para proſeguir lo que he ofrecido , confiando que no me las negarà tu caridad : pues (como decia San Leon) quanto alcanzares de mi aprovechamiento , ſerà tambien utilidad para ti, ſaliendo aſsi mis Obras con menos imperfecciones: *Orationibus veſtris non ambigimus adiuvari : ad commune enim pertinent lucrum ; ſi potueritis me habere devotum : quia veſtræ impenditur ædificationi quidquid noſtræ tribuitur facultati.* Y aun para el fin de la vida me enſeña,y alienta el Venerable Kempis à tener eſta confianza,perſuadido que me encomendaràn à Dios Nueſtro Señor los que ſe dignaren de leer mis libros : *Cum mortuus fueris , non deſperabis ; orabant enim pro te qui legerint volumina tua.* VALE.

Ennod. lib. 1. ep. 3.

Leo. ſer. 2. de Paſsion

Kempis Opuſc. 11. cap. 4.

SER-

SERMON LXXXI.

DEL MIERCOLES SEXTO, de las Encenias, y primero de eſta Feria.

AL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION de Granada. Año de 1681.

Facta ſunt Encœnia in Hieroſolymis, & hyems erat, &c. Ex Evang. lect. Joann. cap. 10.

SALUTACION.

1 CElebrabaſe en la Gran Metropoli de Judèa Jeruſalèn (aſsi empieza la letra del Evangelio) la Fieſta de las Encenias, que es lo miſmo que la dedicacion, ò renovacion de aquel Templo ſumptuoſo; y deſde luego entran à examinar los Expoſitores qual fueſſe. Porque ſe dedicò la primera vez, quando ſe acabò el Edificio por Salomòn; ſegunda vez, quando haviendolo deſtruìdo los Caldèos, lo reedificò el Religioſo Zorobabèl, deſpues de la captividad de Babylonia; y la tercera, quando haviendolo profanado el Rey Antiocho, lo purificò el Machabèo Judas, y demoliendo el Altar, edificò otro nuevo, para dàr el culto debido al verdadero Dios. Que ſea eſta la tercera que oy nos dice el Evangeliſta, tienenlo por cierto Alcuyno, Beda, Ruperto, Santo Thomàs, y otros muchos, bien fundados en que la primera ſe celebrò por Septiembre, la ſegunda por Febrero, y eſta tercera por los fines de Noviembre; y à mas de que ſolo de eſta huvo precepto para celebrarla en adelante, dice San Juan (y lo advirtiò Lyrano) que era Invierno quando ſe celebraba eſta Fieſta: *Et hyems erat.*

Aug. trat. 48 in Ioa. 3. Reg. 8. 2. Paral. 5 1. Eſdr. 6. & 8. 1. Mac. 4. & 14. 2. Mach. 10. Alcu. Bed. Rup. D.T. & alij hic Vid. Silv. t. 4. cap. 51. n. 5. Riber. in Joan. 10. Lyra hic. 3. Reg. 6. Riber. de Temp. lib. 1. cap. 16. Barrad. t. 3. lib. 4. cap. 16. Cyril. lib. 7. in Joan. cap. 9. B. Franc. apopht. 2. Piſan. lib. 1. conf. 5. & 12.

2 A eſta celebridad ſubiò nueſtro Redemptor, y ſe eſtaba paſſeando por un atrio, ò portico del Templo: *Et ambulabat.* Paſſeo bien myſterioſo! Baſte aora ſaber, que (como dixo Barradas) hacia frio, y ſe paſſeaba para calentar: *Hyems erat, & ambulabat.* O advirtiò el Evangeliſta lo frio del tiempo, para honeſtar el paſſeo en una perſona pùblica. O digamos que lo advirtiò, para ſignificarnos el amor, y ſolicitud con que ſe dedicò ſu Mageſtad à la reduccion del Judaiſmo: pues por conſeguirla, no ſe perdonaba à las inclemencias de el tiempo: *Et hyems erat.* Bello exemplar, y de gran conſuelo para quien imita eſta ſolicitud, y eſte amor. Pedia al Serafin Franciſco un hermano ſuyo (viendole mal veſtido, ſufriendo por el amor del proximo las nieves) que le vendieſſe una gota de ſudor; à que reſpondiò tan agudo como Santo, que no tenia baſtante caudal para pagarla. No hay precio en la tierra para las tareas Apoſtolicas de la caridad.

Tolet. ibi Silv. t. 6.

3 Detuvo nueſtro Redemptor el paſſeo, porque los Fariſeos le cercaron para hacerle una pregunta: *Circumdederunt.* O le cercaron para obligarle à parar; mas como quien detiene à Dios para que no ſe vaya es la pureza del corazon, por mas que le cercaron, como era con malicia, no pudieron impedir que ſe paſſaſſe con ſu Evangelio à los Gentiles. Haſta quando (dixeron) nos has de quitar la vida? *Quo uſque animam noſtram tollis?* Haſta quando (quiſieron decir) nos has de tener ſuſpenſos? Coſa rara! Son ellos los que ſe carcomen, y echan à Jeſu-Chriſto la culpa. Ojalà ſe huviera quedado eſſe eſtilo entre Fariſeos! No es, Fieles, el frio de fuera el que nos aflige, ſino el calor de dentro, que reſiſte al frio de fuera. Mas claro: no es el trabajo que nos viene el que nos deſcompone, ſino el amor proprio con que impacientes reſiſtimos al trabajo. Las culpas del corazon ſon las que traen al pecador inquieto, mas que las tribulaciones de fuera; que à no haver culpas dentro de Jericò (dice San Aguſtin) no baſtàra el cerco, y los clamores de fuera para derribarle los muros. Si eres el Meſsìas (proſiguen) acaba de declararte: *Si tu es Chriſtus, dic nobis pallam.* Como ſi no huviera hablado con baſtante claridad, dice San Chryſoſtomo. No lo dixo bien claro à la Samaritana? *Ego ſum qui loquor tecum.* Al ciego à nativitate tambien no ſe lo dixo? *Qui loquitur tecum, ipſe eſt.* Quando no lo huviera dicho, faltan teſtimonios que lo aſſeguren? El Eterno Padre no lo publicò Hijo ſuyo en el Jordàn, y el Tabòr? *Hic eſt filius meus dilectus.* Preguntad à los Angeles, que claramente lo anunciaron à los Paſtores: *Natus eſt vobis hodie Salvator.* Informaos de los demonios miſmos, que obligados de vèr ſu poder Divino lo confeſſaban: *Tu eſt Chriſtus filius Dei.* Digalo Nicodemus, à quien venerais Maeſtro: *Rabbi, ſcimus quia à Deo veniſti.* Digalo Nathanaèl, à quien reſpetais como à Juſto: *Rabbi, tu es filius Dei.* Diganlo Marta, y Maria, à quienes aplaudìs nobles: *Tu eſt Chriſtus filius Dei vivi.* Sus Diſcipulos lo digan, que ſon vueſtros Compatriotas: *Verè filius Dei es.* Son acaſo obſcuros eſtos teſtimonios?

Euthim. hic.

Simil.

Joſue 6. Aug. ſerm. 106. de Temp. Chryſ. hic, hom. 60. Joann. 4. Joann. 9. Lucæ 3. Math. 17. Lucæ 2. Marc. 5. Lucæ 4. Joann. 11. Math. 14. & 16. Chryſoſt. hom. 60.

4 Pero oygamos lo que les reſponde nueſtro Redemptor. Què os tengo de decir, ſi no me quereis creer? Conſultad con mis obras vueſtras dudas, que ellas dàn teſtimonio de quien ſoy. Bien ſe conoce (dice San Chryſoſtomo) que no preguntaban con deſeo de ſaber, ſino por hallar ocaſion de calumniar. Quando ſu Mageſtad les hablaba, pedian obras: *Volumus à te ſignum videre. Quod ſignum oſtendit?* Quando los aprietan las obras, piden palabras: *Dic nobis.* Deſeſperada ſalud la del enfermo, à quien ningun remedio aprovecha. O Chriſtianos! Palabras no faltan por eſſos Pulpitos; ſeñales, y obras abundan en tan repetidas calamidades. Què ha de baſtar para que nos demos por entendidos? Noteſe, que dice el Señor, que ſus obras hablan: *Teſtimonium prohibent de me.* O què verdad, aunque ſea contra mì! Mas perſuade el Predicador con lo que hace, que con lo que dice; que no habla tan eficàz la eloquencia, como la vida, y en todo Chriſtiano es cierto que dice mejor la verdad de la Fè con el concierto de ſus coſtumbres, que con las voces, y habito, con que profeſſa defender la Religion Catholica.

Matth. 12. Joann. 2.

5 En fin, hallandoſe convencidos, ſe dexaron arrebatar del furor, y quiſieron reſponder con piedras à los argumentos: *Suſtulerunt lapides.* Con que entràran las manos en el pecho, baſtaba para encontrar en ſus corazones muchas piedras. No ſe negò à eſta replica el Soberano Maeſtro, ſino les pide la razon de ſu ſinrazon. Muchas buenas obras os he hecho (les dice) por qual de ellas me apedreais? Terrible pregunta para un Chriſtiano: *Propter quod opus?* Por qual de los beneficios que Dios te ha hecho le ofendes? *Propter quod?* Porque te criò de nada? Porque te redimiò tan à ſu coſta? Porque te acogiò en ſu Igleſia? *Propter quod?* O peſe à nueſtra villana ingratitud! Quiſieron por ultimo aprehender al Señor, como ſi fuera facil haſta que llegàra ſu hora, que era la del Divino decreto, y ſu Mageſtad ſe deſaſiò de ſus manos: *Exivi de manibus eorum.* Què advertido el Evangeliſta! No dice que ſe les fue del entendimiento, que no eſtaba en èl por ſu incredulidad; no de los corazones, que eſtaban ocupados con la embidia; no de ſus bocas, que eſtàn llenas de blasfemias; haviaſeles quedado en lo material de las manos, y ſus ceremonias, y ſe les và Jeſu-Chriſto de las manos. Haſta aqui la letra del Evangelio. Quiera nueſtro Señor darme ſu gracia, para que encuentre, y diga con acierto algo de la doctrina que encierra. Ayudadme, Fieles, à ſolicitarla por medio de Maria Santiſsima: *AVE MARIA.*

Aug. trat. 45. in Joa.

Caiet. hic.

Facta

Facta ſunt Encœnia in Hieroſolymis, & hiems erat, &c. Joann. cap. 10.

§. I.

TEMPLO PROFANADO; LA ALMA muerta con el invierno de la culpa grave.

6 UN Templo, que eſtuvo profanado; un Templo yà renovado, y la renovacion de eſte Templo, celebrada en la gran Metropoli de Jeruſalèn, tenemos oy en el Evangelio. El Templo de Salomòn, profanado por Antiocho, que colocò en ſu Altar à Jupiter Olimpo: eſte Templo, y ſu Altar renovado por el Machabèo Judas; y eſta renovacion celebrada de los Iſraelitas; es oy el aſſumpto en que hemos de hallar la doctrina para los Chriſtianos. Entremos, pues, ſin mas preambulos à buſcarla. Que el Templo ſea imagen de la alma del Chriſtiano, à mas que lo dixo San Pablo muchas veces: *Vos eſtis Templum Dei: Templum Dei Sanctum eſt, quod eſtis vos*, lo afirman S. Gregorio, San Ambroſio, y en nueſtro Evangelio San Antonio de Padua: *Templum ſignificat mentem.* Sì, Catholico, tu alma es el Templo de Dios vivo, que le edificò en el Sacroſanto Bautiſmo, para ſer en èl ſervido, honrado, y alabado. Còmo eſtà eſte Templo de Dios? Eſtà profanado por la culpa? Eſtà renovado por la penitencia? Se puede celebrar la renovacion de eſte Templo? Prevèn reſpueſtas, que à eſtas tres coſas ſe encamina oy mi Sermon.

1. *Mach.* 4. *Coren. ibi.*

2. *Cor.* 6. 1. *Cor.* 3. & 6. *Greg. in* 1. *Reg.* 2. *Amb. l.* 5. *de Spirit. Sanct. cap.* 18. *Ant. Pad. hac ſer.*

7 Y lo primero. Eſtà profanado el Templo de la alma? O en quantos! Pero què dice el Evangeliſta? *Hyems erat.* Era Invierno, havia frio. Pues no era tanto el del tiempo (dice San Gregorio) como el de los corazones: *Ut in eſſe auditerum cordibus malitiæ frigus indicaret.* Fue moſtrar, aviſando el frio del tiempo (dice San Antonio de Padua) de la ſuerte que profana la culpa el Templo del alma, como Antiocho. *Hyems erat.* Id notando. El invierno eſtaba en el frio de la malicia: era invierno, por las nieblas, y nubes de la ceguedad: era invierno, por el inmundo lodo de los corazones: *Hyems erat.* Mas dice el Santo. El Invierno entorpece los miembros para caminar; y la culpa entorpece al Chriſtiano para obrar bien. El invierno mortifica las plantas; y el pecado mortal mortifica las buenas obras. Aun mas. En el Invierno no queda veſtigio de lo hermoſo del Verano; y en la alma que llegò à cometer culpa grave, no queda ſeñal del Verano de la gracia: *Hyems erat. In hyeme* (dixo S. Antonio) *nullum apparet veſtigium æſtatis.* Lo miſmo el Cardenal Hugo. O valgame Dios, y ſi ſe vieſſe una alma, que eſtà en gracia de Dios! Toda eſta para ſu Mageſtad de verano: alli el calor de la caridad, el fervor de la devocion, las flores de los buenos deſeos, los frutos de las ſantas obras, y las hojas de las palabras compueſtas; pero llegando à cometer culpa grave? *Hyems erat*, paſsò el Verano à Invierno. Què ſe hizo la caridad? Què la devocion? Què los deſeos, las obras, las palabras ſantas? *Nullum apparet veſtigium.* Ni aun ſeñales quedaron de lo que fue. Entrò Antiocho, y colocò un Idolo muerto en el Altar de Dios vivo: entrò la culpa, y quitando la alma la vida de la gracia, fue Invierno, que mortificò todas ſus obras buenas. Es verdad que no ſe vè eſte daño con los ojos, pero ſe deſcubre la Fè.

Interl. in Ioann. 10. *Greg. l.* 2. *mor. c.* 2.

Gloſ. Eut. Beda, in Ioann. 10. *Oſſun. hac ſer. ſer.* 16 *Pad. ſer. in hac fer. Guil. Pep. hoc ſerm.*

Hug. Car. in Ioann. 10.

Vid Deſp. ſer. 5. *n* 41 *& ſer.* 14. *n* 31.

8 Quereis verlo? Llamò San Iſidoro à Dios N. Señor alma, y vida del alma; porque como la alma vivifica al cuerpo, aſsi vivifica Dios al alma con ſu gracia; y conſiguientemente, como faltando del cuerpo la alma, muere el cuerpo; aſsi faltando del alma la gracia de Dios, luego muere por la culpa: *Vita corporis anima, vita animæ Deus: & ſicut corpus mortuum eſt ſine anima, ita anima mortua eſt ſine Deo.* Por eſſo ſe llama mortal la culpa grave (dice San Baſilio) porque quita al que la comete la vida de la gracia: *Peccatum eſt mors animæ.* O daño inmenſo, y què pocos te conſideran! Vemos vivos los cuerpos, y por eſſo no ſe repara; pero ſi bien ſe advierte (dice San Aguſtin) traen las almas muertas en unos feretros vivos: *Mortui ambulant, & viventes portant funera ſua.* Es lo que dixo San Juan al ſexto de ſu Apocalypſi. Viò deſpues de otros tres, un caballo pàlido, à quien ſeguia todo el Infierno; y dice, que el perſonage que iba en eſſe caballo ſe llamaba muerte: *Ecce equus palidus, & qui ſedebat ſuper illum, nomen illi mors, & infernus ſequebatur eum.* Segun eſto, no governaba el perſonage el caballo, ſi-

Iſid. l. 1. *de Summ. bon.*

Baſil. hom. 5. *in Iulitt. Mart.*

Aug. l. de 10. *præc.*

Apoc. 6.

no el caballo al perſonage. Es aſsi, porque el perſonage iba muerto, y el caballo caminaba vivo. Pues concededlos, dice San Ambroſio. Alma, y cuerpo ſon como ginete, y caballo, en que caminando la alma, debe ſujetar al cuerpo con el freno del temor de Dios, y avivarle con el acicate de una cuidadoſa prudencia. Eſto es lo que debe ſer; pero què es lo que paſſa en el pecador? Que ſe dexa llevar de los apetitos, y deleytes del cuerpo, dexandole correr ſin freno, ni acicate. Pues ved aora como le pinta San Juan. Và la alma del pecador en el caballo de ſu cuerpo; pero còmo và? El cuerpo vivo, pero la alma muerta: *Qui ſedebat ſuper illum, nomen illi mors.* Parece que vive, porque và en caballo vivo; pero và muerta (dice San Aguſtin) porque và ſin la vida de la gracia: *Vivere quidem videntur in corpore, ſed mortui probantur in corde.* Se vèn andar por eſſas calles, veſtir, comer, reir; pero ſi eſtàn en pecado, vàn las almas muertas en eſſos cuerpos, ò ſepulcros vivos. Quedaron como aquel hombre de la Parabola, à quien los ladrones hirieron, y robaron: *Semivivo relicto*, medio vivo no mas. No muerto del todo (dixo Paludano) porque le quedò la vida natural; pero quedò medio muerto; porque viviendo antes con la vida de la gracia, y naturaleza, deſpues de la culpa ſolo quedò vivo con la vida de la naturaleza, y muerto quanto à la vida de la gracia: *Semivivo relicto, hoc eſt, cum prius homo viveret vita naturæ, & gratiæ, nunc vivit tantum poſt peccatum vita naturæ.* Sì, Catholico, aſsi pone al alma el pecado.

Amb. l. de Nabut. c. 15.

Aug. l. de 10. pecc.

Luc. 10.

Palud en narr. 12. don. 13. poſt irin.

9 Buelve aora los ojos, tù que eſtàs en culpa mortal, mira tu vida paſſada. Què ſe hicieron tus Miſſas dichas, oìdas? Què tus confeſsiones, y comuniones? Què tus ayunos? Tus limoſnas? Tus trabajos? Tus enfermedades ſufridas? En una palabra, què ſe hizo todo aquel caudal de mericimientos, que con la gracia havias adquirido? O prodigio miſerable! Todo lo perdiſte en el punto de conſentir la culpa mortal. Buſca aquella ſerenidad de tu conciencia, aquellas virtudes infuſas, que acompañan à la gracia, aquel derecho que tenias à la Gloria, aquella familiaridad cariñoſa de tu Santo Angel Cuſtodio, aquella libertad de hijo de Dios, aquella fortaleza para vencer apetitos, aquel aliento para exercitar las virtudes, donde eſtà? *Nullum apparet veſtigium.* Todo lo mortificò el invierno de la culpa, ſin dexar ſeñal del verano de la gracia: *Hyems erat.*

§. II.

TEMPLO PROFANADO: LA ALMA eſtèril para el merito, con el invierno del pecado mortal.

10 PEro còmo ſin dexar ſeñal? Pues hay quien pudiendo (direis) no oyga Miſſa todos los dias, aunque eſtè en pecado mortal? No dàn limoſnas? No oyunan? Hà Fieles! Oygo la rèplica; pero oìd la reſpueſta en el Evangelio: *Hyems erat.* Era invierno. Mas claro: Es aſsi, que ſe ſuelen hacer eſſas buenas obras, pero ſon obras muertas, invernizas, eſtèriles. San Antonio de Padua: *Hyems erat, ratione ſterilitatis.* Porque aunque las obras buenas, hechas en culpa mortal, pueden ſervir para muchos fines buenos, por lo qual no deben omitirſe; mas en orden à merecer con ellas la vida eterna, ſe quedaràn para ſiempre invernizas, muertas, y ſin valor, como eſtèriles.

Pad. hac fer. Vid. Deſp. ſer. 25. à n. 27.

11 Diga el Real Profeta David: *Fiant ſicut fœnum tectorum, quod priuſquam evellatur exaruit.* Permita Dios (dice) que ſean como el lleno de los altos, que con grande facilidad ſe ſeca: De quien habla? De los pecadores (dice Hugo Cardenal) que eſtàn ſecos, ſin el humor vital de la Divina gracia: *De malis, & aridis ab humore gratiæ.* Y por eſſo los compàra al heno ſeco? Es para ſignificar, que como el heno ſeco no puede crecer, aſsi no puede yà crecer en meritos el pecador? Pero tambien al juſto ſe le acaba en la muerte el tiempo de merecer, con hallarle la muerte en la Divina gracia. Es aſsi, dice Hugo; pero hay de uno à otro grande diferencia. Veaſe lo que dice David. No dice ſolo que ſe ſeca el pecador como el heno, ſino que ſe ſeca aun antes de arrancarle: *Quod priuſquam evellatur exaruit*; eſto es, antes que ſe le acabe la vida: *Antequam de vita tollantur.* Al juſto, es verdad que ſe le acaba el tiempo de merecer; pero es eſto porque ſe le acaba el tiempo, no la virtud, que es arbol junto à las corrientes de la gracia, que le dà virtud para merecer, haſta que le arranca la muerte: *Tanquam lignum ſecus decurſus aquarum.* No aſsi el pecador, dice David, que es como el heno, que ſe ſeca, aun antes que le arranquen: *Priuſquam evellatur exaruit*; porque faltandole por el pecado la gracia, queda ſeco, y ſin virtud, mientras eſtà

Pſal. 128.

Hug. Car. ibi.

Hug. ibi. Pſalm. 1.

en

en pecado para poder merecer, aunque no le falte la vida: *Antequam de vita tollantur.* Al juſto ſe le acaba el tiempo, no la virtud; pero al pecador ſe le acaba la virtud, aun ſin acabarſele el tiempo. Ved como, muerto, y ſin virtud, ha de merecer la Gloria, aunque exercite algunas obras de ſuyo buenas? No, Catholicos, con obras muertas no ſe merece la Gloria.

12 Què bien lo dice el caſo de Sennacherib! Puſo un Exercito numeroſiſsimo en campaña, con animo de conquiſtar la Ciudad de Jeruſalèn. Clamò Ezechias à Dios, y le empeñò ſu Mageſtad ſu palabra, de que no recibiria el menor daño. Sucediò aſsi, porque apenas llegò el Exercito à poner cerco à Jeruſalèn, quando à la mañana ſiguiente vemos que Sennacherib ſe retira, huye, y abriga en la Ciudad de Ninive: *Recedens abijt, & reverſus eſt Sennacherib Rex Aſſyriorum.* Valgame Dios! En una fuga tan cobarde parò todo el ardimiento de eſte Rey? Sennacherib, què ha ſido eſto? Y la conquiſta de Jeruſalèn que intentabas? Experimentaſte reſiſtencia de parte de la Ciudad? No, ſino impoſsibilidad de parte de ſu Exercito. Veaſe el Texto Sagrado. Iba muy confiado eſte Rey en lo numeroſo de ſus Tropas; pero què le ſucediò? Quando èl eſtaba aquella noche mas confiado, vino un Angel de el Señor, que quitò la vida no menos que à ciento y ochenta y cinco mil del Exercito de los Aſſyrios aquella miſma noche. Ea, Rey, que amanece; à dàr el aſſalto à la Ciudad. Llegò el dia, deſpertò el Rey; y què? *Cum diluculo ſurrexiſſet, vidit omnia corpora mortuorum.* Viò al levantarſe, que el Exercito en que confiaba, no era Exercito de Soldados vivos, ſino multitud de cadaveres de muertos: *Ecce omnes cadavera mortuorum*: y à la viſta de eſte deſengaño, huyò cobarde, teniendo por impoſsible la conquiſta: *Vidit omnia corpora mortuorum, & recedens abijt.*

4.Reg.19. Cayet. ibi. 4.Reg.19. Iſai. 37.

13 O imagen propriſsima de lo que paſsa al pecador! No ay duda que deſea ſalvarſe; es cierto que quiere conquiſtar la Ciudad Santa de la Triunfante Jeruſalèn, que ganan los esforzados: *Et violenti rapiunt*: Pero què hace? Què Exercito aliſta para conquiſtar eſſa Ciudad de la Gloria? Obras buenas, ayunos, limoſnas, devociones. O Catholico! Y còmo eſtà con Dios tu conciencia? Infiel à ſus preceptos, blaſfemo, atrevido, torpe? Pues deſengañate, que aunque en la noche de la vida te parece que tienes Exercito en que confiar en eſſas obras, al deſpertar en la muerte, al amanecer el dia de la eternidad, buſcaràs eſſe Exercito para conquiſtar la Jeruſalèn eterna, y no hallaràs obras, ſino cadaveres: hallaràs obras muertas, incapaces de conquiſtar la Bienaventuranza: *Et ſurrexerunt manè, & ecce omnes cadavera mortuorum.* Sì, Chriſtiano; hallaràs unos ayunos muertos, unas limoſnas difuntas, unas devociones ſin vida: porque fueron obras muertas quantas hiciſte en el eſtado miſerable de la culpa: *Ecce omnes cadavera mortuorum.* Vès yà como profana el Templo de tu alma el Antiocho de el pecado? Vès qual la pone el invierno de la culpa grave? Aſsi eſtàs, ſi eſtàs en mal eſtado: robados los teſoros de la gracia, y las virtudes infuſas; y muerto, y eſtèril para obras meritorias: *Hyems erat, ratione ſterilitatis.*

Matth.11. Iſai. 37.

§. III.

NO AY RENOVACION DEL ALMA, porque impide el pecador las diligencias de la Igleſia.

14 PAſſo à la ſegunda pregunta: Eſtà el Templo renovado? No ſe puede dudar la neceſsidad que tiene de renovacion. Ea, Templos de Dios vivo; què renovaciones ha havido eſta Quareſma? Què Altares de vanos Idolos ſe han demolido con la penitencia? Què piedras de eſcandalos, de ocaſiones, de profanidades, de habitos vicioſos ſe han derribado con reſolucion Chriſtiana? Se ha acabado yà el yelo endurecido de los corazones? Paſsò yà el invierno eſtèril de la culpa? Para eſta renovacion ſe inſtituyò la Quareſma; y aun el miſmo tiempo en que ſe inſtituyò (dice San Ambroſio) eſtà combidando à la renovacion de las almas: *Videamus, quo tempore hanc obſervantiam nobis indixerit Dominus.* Eſte es el tiempo (dixo el Minorita Oſſuna) en que renueva la piel la prudencia de la ſerpiente: *Coluber hoc tempore renovat pellem ſuam.* Eſte es el tiempo, en que la Aguila depone el antiguo corvo pico, y ſe renueva de plumas, como lo decia David: *Renovabitur ut Aquilæ inventus tua.* En eſte tiempo ſe renuevan tambien de lana las ovejas: *Oves mortis renovantur, depoſita lana.* Pero oìd à San Ambroſio. Eſte es (dice) el tiempo en que ſe renuevan los campos, en que ſe deſpide el yelo del Invierno, en

Ambr ſer. 36. de Quadrag. Oſſun ſer. 50 in Quadrag. Pſ. 102. Oſſun. ibi.

que las aguas, por eladas detenidas, corren à ſu centro ſin embarazo, en que ſe nos và acercando el Sol que nos retirò el Diciembre, y el calor del Verano ſe nos explica. En eſte tiempo (proſigue) los que haſta aqui fueron deſnudos troncos, empiezan à veſtirſe, para ſer utiles arboles: las viñas enjugan el llanto de la poda, y empiezan à brotar para enriquecer à ſu dueño: las mieſſes dàn yà guſtoſa eſperanza de coſecha: y en fin, no ay rama à quien el frio tenia encorvada àzia la tierra, que no ſe levante yà à mirar al Cielo, prometiendo en ſus hyemas flores, y frutos para el Verano: *Ecce abſtinentiæ tempore* (concluye San Ambroſio) *herba ſegetum reviviſcit in meſſem, ſerculus arboris conatur infructicem, palmas vineæ pubeſcit in gemmam, & omnia de inferioribus ad altiora ſe ſubriguat.*

Amb. ſer. 36. de Quadrag.

15 Eſto es, Fieles, lo que vemos en la dilatada Republica de lo vegetable, de lo ſenſible, y aun de lo inſenſible; què renovacion ha havido en lo racional, y Chriſtiano? Aun dura el Invierno, dice el Evangeliſta: *Hyems erat*; y durando el Invierno, no ay renovacion, dice el Minorita Oſſuna: *Hyems non ſinit campum, arbores, & herbas renovari.* Pues què? Aun dura el yelo de los corazones? *Hyems erat.* Aun ſe eſtà con ſu piel antigua la ſerpiente del pecador endurecido, ſin querer dexar el eſcandalo? *Hyems erat.* Aun no ſe dexa la Aguila voràz el corvo pico de ſu ambicion, y codicia? *Hyems erat.* Aun ſe eſtàn con ſu lana, y ſus delicias las ovejas de Jeſu-Chriſto? *Hyems erat.* Aun perſevera el yelo en los Catholicos campos? Aun no corren las aguas Chriſtianas à ſu divino centro? Aun eſtàn lexos del Sol de la gracia los pecadores? Aun ſon troncos ſin fruto los que debian ſer arboles fructuoſos? Aun llora la Igleſia porque los ſarmientos no brotan, ni ſe levantan de la tierra los corazones? *Hyems erat.* Què otra coſa nos predican eſtos lutos, ſino el llanto de nueſtra amoroſa Madre, no tanto (dixo Raulino) por la muerte de ſu Divino Eſpoſo, quanto por los pecados de ſus hijos, que ſon cauſa de eſſa muerte? *Hyems erat*, aun es Invierno. O Invierno, y què largo eres! *Erat.* O profanacion del Templo, y lo que duras! O renovacion, y lo que tardas! *Hyems erat.*

Oſſun. ſer. 56. in Quadrag.

Raul. ſer. 1. in Quadrag.

16 Igleſia Santa, no ha de haver medio para eſta renovacion? Ea, que sì. Vayan Predicadores, Oficiales de eſta obra: vayan Miniſtros de Dios, Labradores de eſte campo. Han venido? Sì; pero què ſucede? Lo que con el hijo difunto de la Sunamite. Clamaba la madre à Eliſèo por ſu vida: Eliſèo embiò à Giezi con ſu baculo, para que tocaſſe al difunto; pero què bolviò diciendo? *Non ſurrexit puer*, aunque he hecho la diligencia, no reſucita. Quantos Predicadores han venido con el baculo de la verdad Evangelica à reſucitar, y renovar al pecador! Yà han aplicado eſte baculo; pero oy vienen diciendo, como Giezi: *Non ſurrexit puer.* Yà hemos predicado juſticia; yà hemos predicado miſericordia; y no buelve el pecador à nueva vida: *Non ſurrexit.* Què es eſto, pecador? Catholicos, què es eſto? Es por no tener el baculo virtud? Lo digo? No es ſino porque no ſe oyen los Sermones para renovarſe, y reſucitar. Yà me explicarè, y conocereis la cauſa.

4. Reg. 4. Laur. Baculus.

Vid Deſp. ſer. 61. à n. 12.

17 *Niſi converſi fueritis, & efficiamini ſicut parvuli, non intrabitis in Regnum Cœlorum.* Palabras ſon de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro. Si no os convirtiereis, y os hiciereis como niños (dice la verdad eterna) no entrareis en el Reyno de los Cielos, que es el Reyno interior el Reyno de la gracia, y el Reyno de la Gloria. Terrible es la amenaza; pero notenſe las condiciones para no incurrirla. Que ſe conviertan: *Niſi converſi fueritis.* Veis aì la renovacion. Que ſe hagan como niños: *Sicut parvuli.* Veis aì el medio para renovarſe. Pero quien no vè que pudiera aqui Nicodemus replicar: *Quomodo poteſt homo naſci, cum ſit ſenex?* Còmo puede bolver à ſer niño el que es yà anciano? Es imposible. No lo es, que no dice el Señor que ſe hagan niños, ſino que ſe porten como ellos: *Sicut parvuli.* En què? En la pureza? En la ſencillèz? En el amor? En la humildad? En el olvido de los agravios? En todo eſſo; pero oy en el recibo de la verdad. Una comparacion lo declara. Ved, Fieles, à unos Filoſofos entrar en una huerta. El que la guarda les aſsiſte, les acompaña, les oye muy guſtoſo: porque el uno habla de la calidad de aquella fruta: otro alaba eſta, que es medicinal; y todos vàn diſcurriendo en las eſſencias, virtudes, y propriedades de las frutas, y los arboles. Deſpidelos con mucha cortesìa el guarda; pero al bolver adentro deſcubre à unos muchachos en un arbol. Aqui es de vèr el enojo, aqui la honda, las piedras: al uno quita la capa, al otro otra prenda, y los maltrata à todos. Pues què diferencia es eſta? Tanto enojo con los muchachos, y con los Filoſofos agaſſajo tanto? No veis (dice el guarda) que los mu-

Matth. 18. Orig. hom. 5. in Pſal. 36. Hil. can. 10. & 11. in Matth. Amb ſer. 15.

Joann. 3. Vict. Antioch in 10. Marc. Hil. can. 18. in Matthæi.

Simil.

muchachos vienen à comerſe la fruta, y los otros ſolo à hablar de ella? Por eſſo hice à los Filoſofos tanto agaſſajo, porque poco ſe me dà que ſe hable de la fruta, ſi no la comen.

18 Aora ſe entenderà la comparacion: *Sicut parvuli.* Es la Igleſia, y Templo Sagrado el Paraìſo de la verdad, y doctrina, que adminiſtran al bien comun los Predicadores; pero ſe ha hecho el demonio guarda de eſta fruta; porque lo miſmo es ſubir el Predicador al Pulpito, que ponerſe èl à impedir que reciban las almas la verdad. A una facilita el ſueño, à otra divierte con los cuidados de caſa, à otra ſugiere otras imaginaciones para que no atienda; pero hace eſto con todo el auditorio? No, que à otros muchos acaricia, y agaſſaja. Què es eſto? No lo veis? Que eſtos vienen al Sermon, como Filoſofos, ſolo à diſcretear; y los otros como niños à recibir la verdad, y la doctrina. Pues dice Jeſu-Chriſto Señor nueſtro: *Niſi efficiamini ſicut parvuli.* Como niños, como niños haveis de venir para recibir el fruto de la verdad; que viniendo como Filoſofos, ni el demonio guarda lo ſiente, ni os diſponeis à entrar por la converſion, y renovacion al Reyno de la gracia: *Non intrabitis in Regnum Cœlorum.* Quereis mas clara la cauſa de las pocas renovaciones que ſe vèn con tan repetidos Sermones? Poderoſo es el baculo de la verdad para reſucitar, y renovar à tanto difunto pecador; pero Dios, y Señor mio, yà tus Miniſtros hemos aplicado el baculo, y el pecador no reſucita: *Non ſurrexit*, porque debiendo venir al Sermon como reo, viene como Juez à dàr ſentencia las mas veces contra el Predicador: *Non ſurrexit*, no ſe renueva con la doctrina, porque debiendo venir como Diſcipulo à aprender, viene como Maeſtro preſumido à enſeñar: *Non ſurrexit*, no vemos en eſta Ciudad con tanto Sermon renovaciones, porque debiendo venir como niños à comer, y ſuſtentarſe de deſengaños, vienen los mas como Filoſofos à diſcretear, à diſcurrir ſobre las flores de los conceptos, ſobre las hojas del eſtilo, ſobre la calidad de la fruta, ſi es ingerto de otro arbol, ſi fue con intencion lo que dixo, ſi es frio, ſi es càlido, y otras mil impertinencias, y aun malicias. Còmò ha de haver renovaciones con eſto? *Hyems erat.* Por eſſo ſe eſtà el Templo del alma con ſu idolo, y por eſſo perſevera el Invierno tan elado como antes en los corazones: *Hyems erat.*

§. IV.

NO AY RENOVACION DEL ALMA, porque no dexa obrar el pecador à Jeſu-Chriſto Señor nueſtro.

19 EA, Catholicos, pueſto que tanto Giezi no ha baſtado para eſta renovacion, què hemos de hacer? Venga el miſmo Eliſèo, decia allà la Sunamite. Venga el miſmo Jeſu-Chriſto, dice la Igleſia; pero yà ha venido en ſu memoria, en ſu Fè, en ſu Imagen. Pregunto tercera vez: halla renovacion que celebrar? Allà huvo la nueva vida del difunto, por medio de Eliſèo, pero la huvo porque entrò Eliſeo en la caſa à calentarle: *Ingreſſus eſt Eliſeus domum.* Y acà? Diga el Evangeliſta: *Ambulabat Jeſus in Templo, in porticu Salomonis.* Se paſſeaba Jeſus por un portico del Templo. Luego no entrò. Còmo havia de entrar (dice San Chryſoſtomo) ſi no hallò en el Templo la Religion, la reverencia, propria del Templo? En el portico ſe paſſeaba: *Ambulabat in porticu.* Dios, y Señor mio, què paſſeo es eſte? Acà vemos, que el que eſpera à otro, ſuele mientras llega paſſearſe. Eſperais, Dios mio, que venga à renovarſe el pecador? Aſsi el erudito Coreno: *Qui aliquem expectat, ſolet expectando deambulare.* Pero mas myſterio encierra. Quando vemos à un Medico ſabio, à un Abogado docto, que ſe paſſea mucho; què decimos? Que no tiene que hacer, y por eſſo ſe paſſea. Ay, Jeſus mio! Paſſeandoſe? *Ambulabat?* Què es eſto, Abogado de los hombres? Què es eſto, Medico de las almas? No teneis que hacer, y por eſſo os paſſeais? Sì, almas: ſe paſſea Jeſu-Chriſto, porque no le buſcan para renovarſe, y curarſe: *Ambulabat Jeſus.*

4. Reg. 4

Simil.

Coren. hac fer.

Simil.

20 Bien myſterioſo Iſaìas. Combida à las almas ſedientas de la Divina Miſericordia, y les dice aſsi: *Venite, emite abſque argento, & abſque ulla commutatione vinum, & lac.* Venid ſedientos: venid, y comprad vino, y leche; pero venid ſin dineros, comprad ſin commutacion alguna. Profeta Santo, què dices? Comprar, y ſin precio, no es poſsible; porque ſi ſe da ſin precio, no compran; y ſi compran, havràn de dàr el precio: còmo dices que vengan ſin algun precio à comprar? *Emite abſque argento, & abſque ulla commutatione.* Yà sè que dixo el Nazianceno, que la voluntad es el precio de las miſericordias de Dios: con

Vide hic ſerm. 36. à num. 2. Vid. Deſp. ſerm. 10. n. 3. Iſai. 55.

Greg Nazian Orat in S. Bapt. con que las quieras las compras : *Hoc bonum ſolo voluntatis pretio emendum tibi proponitur* ; pero aun tengo dificultad, porque el precio debe enriquecer al que vende, y en eſte contrato ſon las almas que compran las enriquecidas, no el que vende, que es Dios, pues vende ſin interès? Còmo ſin interès? Dice el Nazianceno : interès, y beneficio ſuyo juzga Dios, que las almas quieran recibir, y le pidan *Ibidem.* ſus miſericordias : *Cùm à Deo beneficium petitur, beneficio affici ſe putat.* Ea, acabèmos de entenderlo. Què dice el Profeta que vende Dios? Sus dones, ſus miſericordias, ſu gracia ; pero en ſymbolo de *Simil.* leche : *Emite vinum, & lac.* Y por què en eſſe ſymbolo? No haveis viſto à una madre, à quien ſe le muriò el hijo del pecho, de la ſuerte que buſca anſioſa por la vecindad, que otros niños lleguen à recibir aquel licor candido, que cociò ſu corazon? Què congojada la vereis, ſi no halla quien le reciba! Por què es eſto? Traygan los niños, pues es interès ſuyo tomar el pecho ; pero la madre? Sì, que es interès de la madre que le deſahoguen el pecho, con recibirle los niños; y por eſſo, ſi no hay quien llegue à recibirle, ſe fatiga. Leaſe *Hebr. ap. Oleaſt. & Gorn. Iſai. 55.* aora el Texto Hebreo: *Heu, omnes ſitientes, venite.* Ay! dice: Venid, ſedientos. Veis el ay de fatigado? Venid, almas, que Dios, como amoroſa Madre ſe fatiga, quando no ay quien reciba ſus favores. Venid, que aunque es interès vueſtro el venir, juzga Dios interès ſuyo, què deſahogueis la abundancia de ſu pecho, con venir à recibir ſu miſericordia: *Beneficio affici ſe putat.* No le veis oy paſſeando? *Ambulabat.* Congojas ſon de ſu amor, al vèr que no llegan por ſu gracia, para renovarſe: *Heu, venite.* Fatigas ſon de Labrador, por vèr que no le dexa obrar en el campo Chriſtiano el yelo de los corazones : *Hyems erat, & ambulabat.* Sentimientos ſon de vèr que no le dexan entrar al Templo, porque no ay renovacion que celebrar, y por eſſo ſe paſſea fuera en el portico : *Et ambulabat Jeſus in porticu.*

§. V.

PELIGROS DEL PECADOR, QUE no dà lugar à que le renueve la Divina gracia.

21 EA, Fieles, ni aun con eſta miſericordia ay renovacion, que celebre Jeſu-Chriſto? Pues vamos por otro lado. Pecador, Jeſu-Chriſto ſe paſſea : *Ambulabat.* Sabes por què? No juzgues que es todo miſericordia. El que ſe *Simil.* paſſea, no adviertes que yà buelve el roſtro à una parte, yà buelve à eſſa parte miſma las eſpaldas? Pues mira Jeſu-Chriſto, que le ofendiſte : mira que huyes la renovacion que te ofrece, y por eſſo ſe paſſea, bolviendote yà las eſpaldas, yà el roſtro: *Ambulabat.* Al mirar ſu Mageſtad infinita deſpreciada de ti, guſanillo de la tierra, te buelve las eſpaldas enojado. Tengo de dexarle, dice: ſi èl quiere perderſe, pierdaſe. Pero yà buelve con el paſſeo el roſtro, diciendo : No, no, que es hechura mia, le di el sèr, voy à buſcarle : *Ambulabat.* Aun te eſtàs en la culpa? Pues buelve à dàr otro paſſeo, y ſe retira. Acaſo, dice, le he menester yo? Le he de caſtigar, que ſoy Juſto. Pero yà buelve el paſſeo : ay, que me coſtò mucho! Buelvo à combidarle con mi piedad. Te haces deſentendido? Pues el paſſeo proſigue: *Ambulabat.* Pues què? He de rogarle yo? Dice retirandoſe. Ha de hallarme de ſu parte el pecador? Y mi independiente ſoberanìa? Ha de apadrinar ſus demasìas mi piedad? No lo ſufrirà mi juſticia, he de acabar con èl. Pero yà le obliga à bolver ſu miſericordia. Ay alma, à lo que me obligas! No, no quiero la *Ezech. 18 & 33.* muerte del pecador, ſino que ſe convierta, y viva eternamente. Pero ſi no quiere convertirſe? Yà buelve à retirarſe : *Ambulabat.* *Exod. 3.* Yo ſoy el que ſoy : ſoy Dios, no ſoy hombre : *Deus ego, & non homo.* Le he de *Oſſeæ 11.* deſamparar, y condenar. Pero sì, dice, bolviendo, ſi ſoy hombre, ſiendo Dios ; aunque es mi criatura, es mi hermano, voy à perdonarle, ſi èl quiere : *Ambulabat.*

22 Hombre, alma, Catholico, piedra: què sè yo con quien hablo, ò como te llame. No reparas en eſte myſterioſo paſſeo? Si no eres piedra, què haces que no te determinas? Al vèr que buelve à ti ſu miſericordia con apacible roſtro, por què no llegas à pedirle que te renueve à la gracia, antes que te buelva las eſpaldas, con el rigor que tienes merecido? Porque bolverà ſu roſtro (dices) que por eſſo ſe paſſea, que es ir, y bolver. O Catholico! Y ſi no le buelve? Y ſi ſe acabaron al ir los paſſos que determinò en el paſſeo de ſu piedad? *Vid. Deſp. ſer. 12. à n. 33. ſer. 74. n. 24. vide hic, ſer. 23. à n. 20. & ſer. 31. à n. 24.* Sabes los paſſos que determinò dàr ſu miſericordia? No lo ſabes. Y ſi ha dado yà el ultimo en eſte aviſo? Miſerable de ti, ſi le deſprecias! Juzgaron los del tiempo del diluvio, que el Santo Noè hablaba al ayre, quando les decia el caſtigo que amenazaba al mundo por ſus pecados; pero en verdad

dad que no enmendandoſe, les hallò el
Geneſ. 6. & 7. caſtigo quando menos lo penſaban, y le
temian. Entendian los yernos de Loth,
Geneſ. 19. que ſe burlaba el Santo Viejo, quando les
aviſaba que ſalieſſen de la Ciudad; pero
Exod. 15. no ſaliendo, perecieron con los demàs en
el fuego de Sodoma. Bien juzgaba Faraon, que Dios le perdonaria la entrada por el Mar Bermejo, como le havia ſufrido ſu piedad en las plagas antecedentes; pero en verdad, que el Señor que tantas veces le havia ſufrido, no le ſufriò aora, ſino le ahogò, y condenò para ſiempre, ſin eſperarle. Sì, Catholico, no ſe infiere bien de que Dios te ha ſufrido, y eſperado haſta eſta hora, que te ſufrirà mas veces: como no ſe ſigue en el que ſe paſsèa, de que bolviò diez veces ſu roſtro, que le bolverà otra vez, porque pudo acabar en las diez veces el paſsèo. Teme, teme, que no te buelva Dios el roſtro de ſu piedad, ſi mas difieres el tratar de renovarte; *Ambulabat.*

23 Pero demos que proſiga el paſsèo, y te buelva el roſtro; y ſi no te halla?
Vid Deſp. ſer. 8. à n. 17. Mas claro. Y ſi te ha faltado yà el tiempo para hacer penitencia de tus culpas? Mas quiero darte. Tengas tiempo en hora buena; pero què ſabes ſi aunque le tengas no acertaràs à hacer la penitencia que debes, digna de la aceptacion de Dios?
Simil. Repara en el que ſe paſsèa, que ſi quando viene àzia tì, trae à eſte lado ſu mano derecha, al bolver muda las manos; y la que fue derecha, al venir, es mano izquierda al bolver. O juicios ineſcrutables! Quien dirà, ſi quando quieras renovarte, hallaràs la mano derecha de la aceptacion divina, ò la izquierda de la reprobacion de tu penitencia forzada! Expliqueme el caſo de Oza. Muriò de repente à los pies del Arca del Teſtamento:
Vid. Deſp. ſer. 8. n. 23. & ſer. 9. à n. 29.
2. Reg. 6. *Mortuus eſt ibi juxta Arcam Dei.* Què cauſa diò para ſemejante caſtigo? Muchas diſcurren los Padres, y Expoſitores. La mas comun del Abulenſe, Theodoreto, y Lyra, y otros, es, que debiendo, como Levita, llevar la Arca ſobre ſus ombros, la puſo ſobre un carro, à quien tiraban dos brutos. Sea aſsi, pero tengo dificultad; porque ſi el delito fue eſſe, còmo no le caſtigò Dios deſde el principio? Y lo advirtiò el Abulenſe: *Non fuit percuſſus à Deo immediatè, ut poſſuit Arcam ſuper plauſtrum; ſed poſtea, quando tetigit eam.* Sea Oza caſtigado, y muera quando puſo la Arca en el carro; pero guardarle el caſtigo para quando toca la Arca, que iba à caer? Antes parece merecia premio, por
Abul. ibi, quæſt 10 Theod. ibi quæſt 20. Lyra. ibi. Ruper & alii apud Sanch. ibi Num. 7. 1. Paral. 15. Abul. ubi ſup.
el zelo con que llegò à detenerla. Por què, pues, es el caſtigo aora, haviendole ſufrido Dios haſta entonces?

24 O profundidad de los Divinos juicios! Dirè lo que ſe me ofrece. Qual fue el delito de Oza? Poner el Arca en el carro, para que la llevaſſen unos brutos; fue profanar aquella Arca, que encomendò Dios à ſu cuidado, como à Levita. Què hizo Dios? Le ſufriò, ſin caſtigarle entonces, eſperando ſu penitencia. Pues yà arrima el brazo para ſuſtentar la Arca, còmo le caſtiga aora? Porque ſi arrima el brazo, no es porque ſe haya arrepentido de llevar la Arca ſobre los brutos, ſino compelido de el rieſgo que le amenazaba de caer. No aplica el brazo, porque quiera arrimar el ombro para enmendar ſu yerro, ſino porque le obliga à aplicarle la neceſsidad. En una palabra. No fue obſequio de la obediencia, ò la devocion, ſino accion natural de el temor de verla caer; y ſe paga Dios tan poco de los obſequios forzados, que hallò Oza el caſtigo en la miſma accion de ſu forzado obſequio: *Mortuus eſt ibi juxta Arcam Dei, poſteà quando tetigit eam.* Yà creo me has entendido, Chriſtiano. Profanaſte con la culpa el Templo, y Arca de tu alma, que Dios encomendò à tu cuidado: te ha eſperado ſu piedad, para que enmiendes el yerro, y te renueves por la penitencia. Què has hecho, ſino proſeguir en las culpas? Dios à aviſarte, tù à reſiſtirte. Claro es que vendrà tiempo en que querràs renovarte; pero què ſabes ſi Dios admitirà, y celebrarà eſta renovacion? Porque sì querràs renovarte à mas no poder, y compelido de la neceſsidad, al tiempo de caer, ò morir, debes temer que ſea penitencia forzada, y que por eſſo no la acepte Dios. Debes temer que halles mano izquierda de reprobacion de tu penitencia, aunque aora experimentes la dieſtra de la piedad en eſte paſsèo miſericordioſo: *Ambulabat.* *2. Reg. 6.*

25 Ultimamente, Catholico. Aun mas quiero concederte. Doy que buelva el paſsèo Jeſu-Chriſto: doy que tengas tiempo para penitencia: doy que la hagas verdadera, y no forzada; y doy que conſigas antes de morir el perdon de tus pecados: todo eſto doy, y doy muchiſſimo; pero quien te aſſegura, que deſpues de todo eſto, no conſentiràs en lo ultimo de tu vida en una tentacion vehemente, por mal habituado en vida, y por deſcuidado de tu eſpiritual renovacion, con que te condenes? No es caſo impoſsible, *Vid. Deſp. ſer. 18. à n. 43.*

que

que ha ſucedido à muchos. Y ſi te ſuce-
de ? O Dios ! Temamos, Fieles, temamos
todos, que es mas facil de lo que imagi-
namos el perdernos: *Sicut fluit cera à fa-*
Pſal. 67. *cie ignis, ſic pereant peccatores à facie Dei.*
David es el que habla. De la ſuerte (di-
ce) que la cera ſe deshace à la preſencia
del fuego, aſsi los pecadores perecerán, y
ſerán apartados de la preſencia, y viſta de
Rayn. ibi. Dios: *Sicut cera quæ fluit auferentur.* Ha-
Pſal. 57. via dicho antes. Notad la comparacion.
Como la cera ? Sì, que habla de los peca-
dores, en quienes ſe imprime como en ce-
ra la Divina gracia, y virtudes. Pues no es
eſſe elogio del juſto, que es cera docil à
Pſal. 21. las impreſsiones de la gracia ? *Factum eſt*
cor meum tanquam cera liqueſcens. O què
es grande la diferencia ! Los juſtos ſon
cera al recibir la impreſsion ; pero los pe-
cadores ſon cera para perderla : *Sic pe-*
Job 19. *reant peccatores.* Oygamos al Santo Job.
Deſeaba que ſus virtudes ſe eſcrivieſſen
en libro ; que ſolia ſer de cera : *Quis mi-*
hi det, ut exarentur in libro ſtilo ferreo?
Pareciòle poco, y paſsò à deſear que en
una lamina de plomo ſe eſcrivieſſen : *Et*
Greg. l. 14 mor c. 26. & lib. 18. c. 32. *plumbi lamina.* Y aun no contento, quie-
re que ſe graven à cincèl en pedernal : *Vel*
celte ſculpantur in ſilice. No reparais?
En la dureza de el pedernal quiere vèr
gravadas ſus virtudes ? Sì, dice Hugo
Cardenal, que no las quiere en cera, que
con facilidad ſe borra ; no en plomo, que
con el fuego, ò la antiguedad ſe deha-
ce, ſino en pedernal, que conſerva lo
eſcrito, à peſar de la antiguedad, y del
Hug. Car. in Job 19 fuego : *In ſilice, qui nec vetuſtate, nec ig-*
ne deletur. Graveſe en un pedernal el
Nombre de Jeſu-Chriſto, la gracia, pone-
le al fuego : ſe borra ? No. Graveſe en la
cera, ſe grava ; pero ſe borra con facili-
dad à viſta del fuego : eſſo es lo que dice
David: *Sic pereant peccatores à facie Dei.*
Bien puede ſer que el pecador reciba à lo
ultimo la impreſsion de la divina gracia;
mas como fue toda la vida cera docil à
las impreſsiones de el demonio, reci-
be la impreſsion de la gracia como en ce-
ra, que llegando el fuego de una tenta-
cion, le borrarà la impreſsion de la gra-
cia con facilidad : *Sicut fluit cera à facie*
ignis. Fuera piedra conſtante, y no le bor-
rarà el fuego de la tentacion : *Nec igne*
deletur. O lo que tiene que temer el peca-
dor, aunque reciba la gracia.

26 Ea, Fieles, eſto ha ſido moſtrar la
neceſsidad que tenemos de renovacion,
y los rieſgos que tiene el diferirla Què ha-
cemos, que ſe acaba la Quareſma, el
tiempo buela, la vida ſe acaba ? El Ma-
chabèo Judas renovò el Altar profanado:
renueve el Templo profanado de la alma
una buena confeſsion, que eſſo ſignifica
Judas. El Machabèo derribò el Altar an-
tiguo, y edificò otro nuevo, para que
huvieſſe renovacion que celebrar. Derri-
be el Chriſtiano la ocaſion de la culpa
tan del todo, que no quede ſeña de que
fue en algun tiempo pecador ; que ſi la
culpa fue invierno, que deſtruyò haſta las
ſeñas del verano de la gracia : la renova-
cion ſea tal, que no dexe ſeña del invier-
no de la culpa, para que celebre Jeſu-
Chriſto eſta renovacion, que pretende.
Sì, Chriſtianos, renovacion general : *Re-*
cedant vetera. Deſde oy nuevos penſa-
mientos, nuevas palabras, obras nuevas,
dirigidas à ſolo dàr guſto à un Dios tan
digno de ſer obedecido, y amado : *Nova*
ſint omnia; corda, voce, & opera. Ceſſe yà
el rebelde frio, para que entre Jeſu-Chriſ-
to al Templo ; y aora que nos ofrece be-
nigno el roſtro de ſu piedad, logrèmos
tan oportuna ocaſion, ſin aguardar à que
nos buelva las eſpaldas. Sì, clementiſsimo
Dios, y Señor mio : aſsi lo ofrecemos to-
dos: nueva vida, que quiſiera haver muer-
to mil veces, antes que haver ofendido à
tan Soberana, y amable Mageſtad. O mi
Dios ! O mi Padre ! O mi Redemptor be-
nigniſsimo ! No mas pecar ; y porque pe-
què, me peſa con toda la alma, porque
diſguſtè à un Dios tan bueno, à quien
amo ſobre todo. Miſericordia, Señor. Tu
amiſtad, tu gracia, no como en cera, sì
como piedra firme, indeleble, para paſſar
por una buena muerte en tu gracia, à
amarte, y glorificarte eternamente
en tu Gloria : *Quam*
mihi, &c.

SER-

SERMON LXXXII.

DEL MIERCOLES SEXTO, de las Encenias, y ſegundo de eſta Feria.

A LA REYNA MADRE NUESTRA SEñORA, en el Real Monaſterio de San Geronymo de Madrid. Año de 1689.

Facta ſunt Encænia in Hieroſolymis, &c. Joann. 10.

SALUTACION.

LA Fieſta de las Encenias, ò renovacion del Templo, que ſe celebraba en Jeruſalèn, y que oy propone la Igleſia, para la inſtruccion de ſus hijos, es primero inſtruccion del Predicador. Aquella Fieſta ſe celebraba en memoria de la renovacion que hizo del Templo profanado el Religioſo Judas Machabèo, quando le purificò, y demoliendo el Altar antiguo, edificò de nuevas piedras, ſegun la Ley, otro nuevo Altar: *Facta ſunt Encænia in Hieroſolymis.* Eſto què otra coſa es, ſino un aviſo de ſu obligacion al Predicador, para que no ſolo trabaje ſu eſtudio, ſu oracion, y ſu zelo, en demoler el Altar antiguo, que fue profanado con el Idolo de la culpa, ſino en edificar en ſus oyentes otro nuevo Altar de vida reformada, en que Dios ſea adorado, y obedecido? Aſsi vemos lo intimò el Divino Eſpiritu al Profeta Jeremìas, quando conſtituyendole Miniſtro de ſu verdad, le dixo, que havia, no ſolo de arrancar, y deſtruìr: *Ut evellas, & deſtruas,* ſino que havia de plantar, y edificar: *Et ædifices, & plantes*; porque el fin del ſagrado miniſterio debe ſer, no ſolo arrancar de raìz las yervas nocivas de los vicios, ſino plantar las ſaludables flores de las virtudes, y no ſolo deſtruìr el Altar que profanò la culpa, ſino edificar un nuevo Altar de amor, y de obediencia: *Ut evellas, & deſtruas, & ædifices, & plantes.* Por eſſo Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, para la entrada en Jeruſalèn, el dia de ſu feſtivo triunfo, encargò à ſus dos Diſcipulos, que no ſolo deſataſſen al animalejo rudo, imagen del pecador: *Solvite*, ſino que le traxeſſen con nueva vida à ſu Divina Mageſtad: *Et adducite mihi.* El Padre Oſſorio: *Per vitam novam.*

Jerem. 1.

Math. 21

Offor. t. 5. pag. mihi. 245.

2 Supueſta en mi eſta grande obligacion, lleguèmos à obſervar, que ſe eſtà nueſtro Redemptor paſſeando en el portico del Templo de Jeruſalèn: *Et ambulabat Jeſus.* Paſſeandoſe? Sì: De una parte à otra camina, ofreciendo à todos ſu miſericordia, y conſejos, para facilitarles ſu eſpiritual renovacion. San Alberto Magno: *Ambulabat, ut omnibus offerret monita ſalutis.* El mayor eſtudio de la malicia del demonio, mira à perſuadir impoſsible à la alma ſu renovacion, pintandole con lexos el monte de la virtud. Y como los que miran de lexos, y en confuſion una ſierra, la juzgan inacceſsible, ſiendo aſsi, que tiene caminos reales para ſubir à ſu cumbre; aſsi (dice Seneca) juzgan muchos inacceſsible à la virtud, y como de coſa impoſsible deſeſperan de conſeguirla, por mirarla de lexos, y de monton: *Multis via virtutis impoſsibilis apparet, quia eam à longè aſpiciunt, & ſimul ſumptàm contemplantur.* Eſta impoſsibilidad es la que el demonio intenta perſuadir; pero diràn quantos ſe determinaron à ſeguirla, què reales caminos, y faciles hallaron en eſſa ſierra, porque à ſu reſolucion diò luego la Divina gracia llanura, y facilidad.

Alb. Mag. in 10. Ioa. Simil.

Senec.

Tem-

3 Temblaban llenos de pavor los Iſraelitas en las Riberas de el Mar Bermejo, viendoſe ſin barcas para poder paſſar, y que à las eſpaldas tenian yà cercà al Exercito poderoſo de Faraòn. Afligidos en gran manera ſe hallaron los Apoſtoles con una tormenta que ſe levantò en el Mar, ſin hallarſe con fuerzas, aunque mas remaban, para poder reſiſtir. Congojadas ſe vieron las devotas mugeres, que iban à ofrecer ſu religioſo obſequio en el ſepulcro al Cuerpo Sacroſanto de nueſtro Redemptor, conſiderando ſus pocas fuerzas para quitar la piedra de la puerta del ſepulcro. Pero
Exod. 14. què ſucediò? Que los Iſraelitas paſſaron à pie enjuto el Mar Bermejo: *Ingreſſi ſunt per medium ſicci maris.* Las devotas mugeres hallaron removida del ſepulcro la pie-
*Marc.*16. dra: *Viderunt revolutum lapidem.* Los Diſcipulos ſe vieron de repente en gran ſerenidad, ſoſſegada la tormenta, con ceſſar el viento contrario: *Ceſſavit ventus.* Què
*Marc.*6. ha ſido eſto? Que para paſſar los Iſraelitas, abriò calles en el mar la Vara de Moysès: para la dificultad de las devotas mugeres, huvo un Angel, que les quitò de el ſepulcro la piedra, y la dificultad; y huvo para los Diſcipulos la virtud de Jeſu-Chriſto, que hizo ceſſar el viento con ſu poder; pero Iſraelitas, mugeres, y Diſcipulos no bolvieron atràs, à viſta de las dificultades, ſino ſe determinaron à proſeguir ſu intento con firme reſolucion.

4 O Catholicos! Todo es facil al que fiando de Dios ſe determina, porque le quita Dios al que ſe determina toda la dificultad, que el demonio pondera en la virtud. Con eſta confiada reſolucion juzgaba facil vencer los muros mas fuertes el Rey David:
Pſal. 17. *In Deo meo tranſgrediar murum*; y con eſta (dice Raynerio) halla la alma facilidad
Rayn. ibi. para derribar los muros de la vicioſa Jericò: *Tranſgrediar murum, vitiorum congeriem ſuperando.* No menos que todas las coſas decia el Apoſtol que podia, aſsiſtido del
Phil. 4. Divino poder: *Omnia poſſum in eo, qui me confortat*; porque (como ponderò San
Bern. ſer. 87. *in Cantic.* Bernardo) no menos que omnipotentes hace Dios à los que ſe determinan à ſeguir el camino de la virtud, confiando en ſu Divina Mageſtad: *Omnipotentes facit ſperantes in ſe.* A eſte fin ſe paſſea en el portico del Templo de Salomon Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, ofreciendo facilidad à todos los que ſe determinaren à tratar de ſu renovacion: *Ambulabat Jeſus in Templo in porticu Salomonis.* Ninguno, Fieles, tendrà eſcuſa, ſi no toma reſolucion de renovarſe, quando hay tanta facilidad de parte de Jeſu-Chriſto. Lleguèmos à lograr tan buena ocaſion, y antes à pedir por medio de Maria Santiſsima la Divina gracia para acertar à llegar: AVE MARIA.

Facta ſunt Encœnia in Hieroſolymis, &c. Joann. 10.

§. I.

RENOVACION ESPIRITUAL DEL Chriſtiano, ſignificada en la de Jeruſalèn.

5 SIendo la renovacion del Templo de Jeruſalèn una imagen de la renovacion eſpiritual del Templo interior, lo que la Igleſia ſolicita de noſotros con la memoria de aquella, no es otra coſa que nueſtra renovacion eſpiritual. Entendiòlo aſsi Theophilato: *Sa-*
Theophil. in Joann. 10. *tagas tu quoque ſpirituales Encœnias tui templi celebrare, ſemper renovando te ipſum.* Eſto fue lo que predicaba el Apoſtol, quando encargaba à los fieles la re-
Epheſ. 4. novacion de ſu eſpiritu: *Renovamini ſpiritu mentis veſtræ.* Pero es muy de notar lo que immmediatamente proſigue: *Et induite novum hominem, qui ſecundum Deum creatus eſt.* Eſta renovacion (dice) ha de ſer, viſtiendoſe el Chriſtiano del hombre nuevo, ſegun el orden con que le criò Dios. Què orden fue eſte? Para criar Dios al hombre en el ſexto dia de la Creacion del Univerſo, precediò en los cinco primeros dias la formacion de otras criaturas. En el dia primero criò la *Geneſ.* 1. luz: En el ſegundo hizo al Firmamento: En el tercero juntò las aguas en un lugar: En el quarto formò las lumbreras grandes de el Cielo: En el quinto produxo à las aves, y los pezes. Con eſto, llegando el ſexto dia, criò al hombre à ſu Imagen, y ſemejanza: *Faciamus hominem ad Imaginem, & ſimilitudinem noſtram.* *Geneſ.* 1. No fue eſto lo que precediò à la formacion primera del hombre? Todos lo ſaben. Era entonces hombre nuevo con la gracia, pero pecando paſsò à hombre

bre viejo con la deſobediencia ; y nacimos, todos los que heredamos aquella primera culpa, hombres viejos por aquella culpa antigua, aunque nuevos en la vida natural : *Filii alieni inveterati ſunt*, que dixo David. O, que renovò el Bautiſmo à los Chriſtianos! Es verdad ; pero quantos ſon los que por las culpas actuales no ſe han buelto à envejecer? *Inveterati ſunt.* Luego haviendo pecado, neceſsitamos todos de renovacion ? Es aſsi. Pues eſta renovacion (dice el Apoſtol) ha de ſer ſegun aquel orden de la primera Creacion: *Induite novum hominem, qui ſecundum Deus creatus eſt.*

Pſal. 17.

6 Oygamos, que meditaron divinamente eſte orden, San Pedro Damiano, Hugo Victorino, el Legionenſe, y otros. No fue lo primero que Dios criò, deſpues de las tinieblas, y confuſion del mundo, la luz? Pues en el mundo menor, que es el hombre, ſi ha de renovarſe ; lo primero que ſe ha de vèr es la luz del conocimiento de sì, de ſu miſeria, y ſu neceſsidad: *Fiat lux.* No fue formado en el ſegundo dia el Firmamento? Pues lo ſegundo que en la alma ſe ha de hallar es un propoſito, que en ſu firmeza ſea firmamento, de mudar de vida, y ſeguir el camino de la virtud: *Fiat firmamentum.* Què hizo Dios en el dia tercero? No juntò à las aguas en un lugar ? Pues correſponde en el hombre el juntar los pecados en un lugar, en una contricion verdadera, en una confianza en los meritos de Jeſu-Chriſto, por medio de una buena confeſsion: *Congregentur aquæ.* Què ſe ſiguiò al quarto dia? No fue la formacion de las lumbreras del Cielo, y ſe viò el Sol con ſu calor, y ſu luz? Pues en la alma arrepentida, y bien confeſſada ſe ſigue luego el Sol hermoſo de ſu juſtificacion : *Fiat luminaria.* Què ſe viò en el mundo al dia quinto? No fue la poblacion numeroſa de las aves, y los peces? Pues la alma juſtificada, yà por la Divina gracia, produce luego la poblacion de exercicios virtuoſos, yà de oracion, y meditacion, que buelan como las aves, yà de obras de miſericordia, y penitencia, como los peces, unas amargas, y otras dulces : *Producant aquæ.* Veaſe yà que, como à aquellos cinco dias ſe ſiguiò en el dia ſexto la creacion de el hombre nuevo, reſpirando Dios en èl la reſpiracion de la vida: aſsi al conocimiento de sì, al propoſito de vivir bien, à la penitencia con verdad, à la juſtificacion de la alma, y exercicios virtuoſos, ſe ſigue la renovacion del hombre viejo, criando Dios un corazon limpio, renovando la faz de la tierra con ſu divino eſpiritu, para que con anima viva, ſe vea en el hombre una total novedad : *Quod utique* (eſcriviò San Pedro Damiano) *ſicut tunc factum eſt per humanæ conditionis exordium, ita nunc agitur per inſtaurationis intimæ Sacramentum.*

Dam. l. 2. epiſt. 5. Hug Vict. lib 1. de Sac. fid. c. 12. Legio. ſer. 1. fer. 4. Domin. 1. Quadrag. Aſcan. in Geneſ. 1. p. 1598. Geneſ. 1.

Pſal. 50. Pſal. 103. Geneſ. 1. Dam. l. 2. epiſt. 5.

7 Pues aora, Catholicos. Siendo eſta la renovacion del hombre : y ſiendo eſta la neceſsidad que tiene de renovarſe, podemos oy excitar tres queſtiones, que ſobre la converſion, en que la alma ſe renueva, excitò Guillelmo Ebroicenſe ; y ſon ſobre el quando, ſobre el modo, y ſobre el lugar, para hacer, y celebrar eſta eſpiritual renovacion : *Poſſunt moveri tres quæſtiones circa converſionem : quando? Quomodo? Ubi?* Quando fue la renovacion que ſe celebra del Templo de Jeruſalèn : *Quando?* Fue en invierno, dice el Evangeliſta : *Hyems erat.* De què modo ſe renovò? *Quomodo?* Deſtruyendo el Altar antiguo, dice la Sagrada Hiſtoria : *Incidit illis conſilium bonum, ut deſtruerent illud.* Y en què lugar fue la renovacion? En la Corte de Jeruſalèn, dice San Juan: *Facta ſunt Encænia in Hieroſolymis.* Veamos, pues, el quando, el modo, y el lugar de nueſtra eſpiritual renovacion, por las tres queſtiones de la que ſe celebra en Jeruſalèn.

Guil. pep. lect 61. in Pſal. Pœn.

1. Mach.

§. II.

EL QUANDO DE LA RENOVACION del Chriſtiano debe ſer mientras dura la vida.

8 LA primera queſtion es ſobre el quando : *Quando, facta ſunt Encænia?* Quando ſe ha de renovar en el Chriſtiano el tiempo interior? *Hyems erat.* En el invierno ha de ſer; eſto es (dice Theophilato) mietras dura el invierno de la vida : *Dum hyems imminet, ideſt, vita præſens.* Tiene la vida del hombre ſu invierno, ſu verano, y ſu otoño : invierno de juventud, verano de edad viril, y otoño de ancianidad. Segun eſſo, ſi ha de ſer la renovacion en el invierno, deberà ſer, no dexandola para el tiempo de el otoño de la ancianidad, ſino executandola en el invierno de la juventud? *Dum hyems imminet.* Sea aſsi ; pero ſi yà eſſe invierno paſsò, quando ſerà? O, que ſignifica mas eſte invierno, dice Theophilato. No es ſolo el invierno de las edades, ſino el de la vi-

Theoph. in 10. Ioann.

vida preſente: *Dum hyems imminet, ideſt, vita præſens.* Y qual es la vida preſente? Eſte preſente fugitivo inſtante, porque ni el que yà paſsò, ni el que no ha venido, es preſente. Luego el quando de la renovacion de el Chriſtiano, es, y debe ſer aora, en el invierno de eſte preſente inſtante? O Catholicos, y què verdad! Pero quieren la razon?

9 Sea la primera: que aora hay facilidad para renovarſe, y no hay eſſa facilidad, ſino mayores dificultades deſpues. *Similes.* Quien no conoce, que quanto tiene de facilidad la tierra en el inverno para dexarſe labrar, tanto tiene de dificultad en el Verano? En el Invierno eſtà blanda la tierra, y recibe con promptitud la labor; pero en el Verano reſiſte obſtinada à la labor, al paſſo que ſe dexa endurecer. El *Holcat in Sap. lect. 137.* coral mientras eſtà en las aguas es blanda yerva, que ſe dexa facilmente doblar; pero fuera de las aguas, quien no vè que es piedra dura, que antes ſe quebrarà, que ſe doble? O corazones humanos! Tierra ſois, y tierra de labor, para llevar frutos dignos de penitencia con que renovaros; pero ſi la tierra ſe endurece por dilatar la labor, quando ſe labrarà? Si el coral del corazon ſe hace piedra, quando ſe doblarà? O que es muy dificil, ſi ſe dexa endurecer! Iſaias, y Jeremias, ambos Profetas, reconocen en ſus labios ſu defecto. *Iſai. 6.* Iſaias los mira manchados: *Pollutus labiis ego ſum.* Jeremias confieſſa, que no ſabe uſar de ellos para hablar: *Ecce neſcio loqui.* Vamos à ſu curacion. A Iſaias dà un cauterio con una braſa encendida un Seraphin: *In manu ejus calculus;* pero à Jeremias baſta tocarle Dios con la mano para ſanar: *Tetigit os meum.* Pues ſi el defecto es en ambos uno miſmo, por què es tan diferente la medicina? O haya para Jeremias cauterio, ò baſte para Iſaias la mano. No ſerà aſsi, dice San Geronymo; porque ni baſta para Iſaias la mano, ni neceſsita Jeremias de cauterio. Por què? Por ſer (dice) diſtintos los enfermos, aunque ſea una miſma la enfermedad. Iſaias era yà varon. El lo dice: *Vir pollutus labiis.* Jeremias era niño. El lo confieſſa: *Puer ego ſum* Veaſe, pues, que para curar el defecto de un niño tierno, baſta un toque ligero de la mano; pero ſi ſe ha de curar el defecto de un varon endurecido, no baſta mano, que neceſsita de cauterio. *Hieron. in Iſai. 6.* San Geronymo: *Quoniam Sanctus Hieremias puer erat, ad caſtigandum puerunt ſufficiunti ductaxat levi manu inflicta; at Propheta Iſaias ſenex erat.* Aora: *Ame-*

Ierem. 1.

dendum autem peccati ægritudini inveteratæ, opus eſt divina fornace, forcipe, malleo, igne, atque optimo artifice. Veis, Fieles, que tiene mayor dificultad dexar la renovacion para deſpues?

10 Pues aun hay otra razon, porque aora es el tiempo oportuno para renovarſe; pero deſpues no hay ſeguridad alguna de hallar el Chriſtiano eſta oportunidad. *Hyems erat.* En el Invierno vienen de el Cielo con abundancia las lluvias, ſe halla à la mano la agua para el riego, el tiempo miſmo combida para el trabajo; pero deſpues? Ni lluvia, ni agua, ni oportunidad ſe encuentra. Luego no hay deſpues alguna ſeguridad? No, Catholicos. Luego aora es el quando de la renovacion? Yà ſe vè, porque aora llueve el Cielo miſericordias, ſermones, auxilios, exemplos: aora hay à la mano la agua de la doctrina, de la confeſsion, de la penitencia, y no hay ſeguridad de hallarla deſpues. Quando el Profeta Elias llamò à Eliſeo de orden de Dios, para que dexaſſe el ſiglo, ſe hallaba èl electo para Profeta, arando con otros compañeros; y para ſeguir à Elias hizo una accion, que es digna de reparo. Matò los bueyes de ſu yunta, quemò el arado para cocerlos, y combidò à ſus conocidos, y amigos, para deſpedirſe de todos: *Tullit par boum, & mactavit illud; & in aratro boum coxit carnes, & dedit populo, & comederunt.* Sea aſsi, que ſe deſpida del mundo, que renuncie bueyes, y arado; pero quemarle, por què? Reſolvia ſervir à Dios (dice el Abulenſe) y por eſſo no quiſo dexar alguna prenda en el ſiglo: *Quia tranſibat ad Dominum, omninò volebat renuntiare ſæculo.* Pero ſin quemar el arado podia dexarlo todo, y ſervir à Dios. Para què le quema? Para cocer los bueyes, dice el Texto: *In aratro boum coxit carnes.* Pues tan eſtèril de leña era el Païs? Buſque otra leña por aquel campo. La del arado ha de ſer, dice Eliſeo, y tiene razon. Porque aunque es aſsi, que pudiera hallar otra leña en aquel campo, pero eſſa no era leña ſegura, la del arado era leña cierta; y aſsi quando deſea cocer la carne de los brutos, echa mano de la leña cierta, que tiene en el arado preſente, ſin buſcar otra dudoſa: *In aratro boum coxit carnes.* El Abulenſe: *Non quidem tanquam non habere alia ligna, ſed quia tranſibat ad Dominum.* Si, Chriſtianos. Para renovarſe, y ſervir à Dios, lo ſeguro es lo preſente; la preſente penitencia, el preſente dolor, la preſente confeſsion ha de conſumir la carne, los pe-

Similes.

3. Reg. 19

Abul. ibi. q. 26.

Ibidem.

pecados brutos, porque es dudoso hallar leña conveniente despues: *Dum hyems imminet, id est, vita præsens.*

11 Aun ay tercera razon para renovarse luego, porque aora ay este aora; y dexando la renovacion para despues, puede no aver esse contingente despues. Con esto se entenderà la oracion, que repite *Psal. 30.* en muchas ocasiones David: *Inclina ad me aurem tuam.* Inclina, Señor (dice à Dios) inclina tu oìdo à mi. Aora lo particular: *Accelera, ut eruas me.* Date prisa, Dios *Psal. 69.* mio, para librarme: *Ad adjuvandum me festina.* Date prisa, Señor, para ayudarme, y socorrerme. Parece que ha olvidado David, que habla con Dios. Pues si Dios està como inmenso en todo lugar, què prisa es esta, que David le pide? Duda acaso, que en qualquiera parte le puede Dios socorrer? No, dice San Agustin; pero duda David de sì mismo, si le hallarà para socorrerle Dios, y por esso le pide que se apresure: *Accelera, ut eruas me*: S. Agus- *August. in* tin: *Celeritas hæc quare? Quia transvolant* *Psal. 30.* *tempora.* Aora vivo, dice David: aora tengo necesidad: date prisa, Señor, que si te tardas, puede aver passado mi vida, y no hallarà tu piedad à quien socorrer: *Accelera, ut eruas me: quia transvolant tempora.* O Catholico Auditorio! Aora vivimos los que nos hallamos aqui; pero quien sabe lo que vivirà? Serà un año? una semana? un dia? una hora? No se sabe. Puede passar con brevedad? Yà se vè. Y si fuesse de repente, quando podrà hacer el Christiano su renovacion? Esta sola razon convence, para no dexar la renovacion para despues.

12 Sirva de escarmiento la Ciudad de Jericò. Confiada en la altura, y fortaleza de sus muros, resistia con obstinacion, sin entregarse à Dios, y en su nom- *Josue 6.* bre à Josuè su General: *Clausa erat atque munita.* Pero què es esto? Yà estàn por tierra sus muros, yà se halla entregada à la justicia, y rigor, la que no quiso rendirse à la piedad de Josuè: *Muri illicò corruerunt; & ascendit unusquisque per locum qui contra se erat.* Quien derribò estos muros? Traxo el Exercito de Josuè arietes militares para batirlos? No, dice San Agustin: *Aug. ser.* *Non illos pulsavit aries.* Aplicaron maqui- *106. de* nas para postrar sus torres? Niguna hu- *tempore.* vo, prosigue el Santo Doctor: *Non expugnavit machina.* Pues què impulso los reduxo à su ruina? El terror de la tuba, dice la Luz de la Iglesia: *Tubæ terror evertit.* Ay sucesso mas estraño! El sonido de la tuba basta para derribarlos? Si, y de repente: *Illicò corruerunt*; que si aquella Ciudad no se rendia à Josuè, por confiar en la fortaleza de sus muros, quiere Dios desvanecer su vana confianza, y que sepa Jericò, que para echar por tierra sus torres, no solo ay los medios comunes de las maquinas, y arietes militares, sino que basta el sonido de la tuba para postrar de repente su fortaleza: *Muri illicò corruerunt. Tubæ terror evertit.* O valgame Dios, y quantos ay que imitan à Jericò! Uno vive confiado en los muros de su corta edad; otro en la fortaleza de su salud; otro en su conveniencia, qual en su gusto, muchos en el cuidado que tienen en comer; y con esto difieren de dia en dia, de semana en semana, su renovacion. Pero si de repente caen essos muros? Y si cae essa fortaleza, sin que el ariete de la calentura la derribe? Y si la derriba la tuba temerosa de la citacion à juicio? Puede suceder? Yà se toca cada dia, y se vàn à la eternidad sin renovacion: *Muri illicò corruerunt.* O, logrèmos, Catholicos, el quando de nuestra renovacion, que es aora; pues dexandola para despues, es mas dificil, no tiene seguridad, y puede faltar de repente esse despues: *Hyems erat; id est, vita præsens.*

§. III.

EL MODO DE LA RENOVACION del Christiano, ha de ser destruyendo, para edificar.

13 LA segunda question es sobre el modo de la renovacion espiritual. Dèmos que el Christiano no la dexe à la contingencia de adelante; pero como ha de ser? *Facta sunt Encænia. Quomodo?* Còmo se renovò el Altar del Templo de Salomon? Dice la Sagrada Historia, que lo pensaron bien, porque lo determinaron destruir: *Incidit illis consi-* *1. Mac. 4.* *lium bonum, ut destruerent illud.* Con esto edificaron otro nuevo, de otras piedras distintas de las profanadas, como las pedia la Ley: *Et ædificaverunt altare novum.* O, que bellissimo modo de renovacion para lo espiritual! Antes de edificar, se ha de destruir, porque se ha de destruir lo profano antiguo del vicio, para edificar de nuevo el altar de la virtud. Bien conociò uno, y otro el agradecimiento rendido de David. Notese lo que dice à Dios N. S. *Deus repulisti nos, & destruxisti nos:* *Psal. 59.* *iratus es, & misertus es nobis.* Tu, Dios mio,

mio, nos deſechaſte, y nos deſtruiſte: te moſtraſte con noſotros ayrado, y uſaſte de tu miſericordia con noſotros. Parece que ſe contradice el Profeta; porque ſi aſſegura que Dios usò de ſu miſericordia, como dice que ſe moſtrò ayrado, que apartò de sì, què deſtruyò? O que bien dice! Advierte San Aguſtin. Habla el Profeta en nombre de los que hacen ſu renovacion; y eſtos miran la deſtruccion como piedad. Es aſsi (dicen) que Dios ſe moſtrò ayrado; pero con quien? Con las coſtumbres vicioſas antiguas que deſtruyò: *Aug. ibi.* *Deſtruxiſti nos in ira tua, ſed ira tuæ in vetuſtatem noſtram fuit, ut deſtrueretur vetuſtas.* Luego eſſa ira para deſtruir lo antiguo, es miſericordia para edificar la novedad de la virtud? *Sed miſertus eſt noſtri, propter novitatem.* Luego no puede haver renovacion del hombre, ſin deſtruir primero para edificar? Eſſo es (dice la luz de la Igleſia) lo que nos enſeña David: *Deſtruxiſti nos, ut ædificares nos, deſtruxiſti nos malè ædificatos, deſtruxiſti vanam vetuſtatem, ut ſit ædificatio in novam hominem.* Pero veamos el modo de deſtruir, y de edificar.

14 Se han de deſtruir todas las piedras antiguas de la culpa, todas ſus afecciones, y dependencias, para que ſea como debe ſer la renovacion. No baſta que ſe derribe en tierra à los pies del Confeſſor el Gigante de la culpa: es meneſter paſſar à cortarle la cabeza de la ocaſion, para que no ſe buelva à levantar: *Præcidit-* 1. *Reg.* 17. *que caput ejus.* Yà ſe vè, que ſi dexa Saul con vida à las mugeres Amalecitas, aunque mate à los varones, que ha de aumentarſe el Pueblo de los enemigos de Dios; porque de mugeres Amalecitas, nacen ſoldados Amalecitas. Eſſo no, dice el Divino precepto: muera todo varon, y muera toda muger, para que ſe açaben los Amalecitas de raìz: 1. *Reg.* 15. *Interfice à viro uſque ad mulierem.* Un matar las culpas varones en el Confeſſonario, dexando vivas las mugeres, las ocaſiones, las chanzas, las converſaciones peligroſas, de donde nacen las culpas, es dexar piedras ſobre que buelva à crecer la profanidad. No, no, todas, todas ſe han de deſtruir: *Pſal. 50. Aug. in Enchir. c. 31. & ep. 28.* *Demolire univerſa.* Què bien pedia à Dios el Profeta Rey! *Cor mundum crea in me.* Cria, Señor, en mì un limpio corazon. Aqui pide David ſu renovacion, advierte San Aguſtin: *D. Thom. 1. p. q. 61. artic. 3.* *Renovationem animæ demorantis in corde Propheta poſtulat.* Pues pida à Dios, que le renueve; pero pedir que le crie? El criar es hacer de nada. Y aun por eſſo pide que Dios le crie un corazon limpio, porque quiere que ſe aniquile el antiguo corazon: *Cor mundum crea in me.* No baſtarà que muera? No quiere ſino que ſe aniquile. Y la razon es, porque el corazon que muere ſolamente, tarde, ò temprano buelve à reſucitar: el que ſe aniquila no buelve mas à vivir. Pues como David deſea que no buelvan à vivir los afectos antiguos de las culpas, pide, no que muera, ſino que ſe aniquile ſu antiguo corazon; para que de tal ſuerte ſe acaben los afectos de el pecado, que ni luego, ni nunca buelvan à reſucitar: *Cor mundum crea in me.*

15 Eſte es, Catholicos, el mundo de deſtruir, para que ſea todo nuevo en la renovacion: nuevas palabras, nuevos penſamientos, nuevos afectos, nuevas obras, nuevas coſtumbres, todo nuevo, como acabado de criar. Aqui miraba lo que eſcriviò Santiago en ſu Canonica: *Suſcipite* *Jacob* 1. *inſitum verbum.* Recibid (dice) la palabra de Dios, ſu inſpiracion, ſu gracia, como ingerto. Por què como ingerto? Exhorta à la renovacion del hombre, dice Hugo Cardenal: y ha de ſer como ingerto, para que ſea como debe ſer. Serà porque ſe han de cortar, como en el ingerto, las ramas antiguas de los vicios del corazon? O porque los que fueron frutos acedos de relaxacion en lo antiguo, han de ſer frutos nuevos dulces de virtud? Por eſſo, y por mas. Veaſe bien. Los frutos, y ra- *Simil.* mas del arbol ſylveſtre, antes de ingerirle, ſe alimentaban de aquel humor, de aquel jugo, que ſabia de lo ſylveſtre de ſu raìz; pero llegue el ingerto: què ſucede? Que yà vive, y ſe alimenta de otro jugo, y de otro humor. No es verdad? Pues eſſe es el modo que la renovacion de la alma ha de tener: *Suſcipite inſitum verbum.* No ſolo ha de cortar las antiguas ramas del vicio, ſino que ſe ha de alimentar de otro jugo de devocion. La que ſe alimentaba del libro profano, alimenteſe yà del libro de exercicios de virtud; la que fue gala profana, ſea yà adorno modeſto: la que fue converſacion ocioſa, ſea yà de edificacion eſpiritual. O, demonos priſa à cortar ramas antiguas vicioſas, para que con el nuevo alimento ſe vea en los frutos nueſtra renovacion! *Suſcipite* *Hug. Carden.* *inſitum verbum.* Hugo Cardenal: *Inſitum* *Jacob* 1. *dico, ut ramus veteris converſationis à trunco cordis abſcindatur, & novus inſeratur, qui renovatur de die in diem.* Eſte es el modo de renovacion, que nos enſeña la del Templo de Jeruſalèn: *Facta ſunt*

En-

Encœnia: quomodo? Ædificaverunt altare novum.

§. IV.

EL LUGAR DE LA RENOVACION de el Chriſtiano, ha de ſer la Corte, ſu caſa, y ſu corazon.

16 LA tercera queſtion es ſobre el lugar de la renovacion: *Facta ſunt Encœnia. Ubi?* En donde fue la renovacion que ſe celebra? *In Hieroſolymis*, dice el Evangeliſta. Fue en la Corte de Jeruſalèn. O, que buenas conſequencias ſe deben eſperar de eſta renovacion! Si la Corte ſe renueva en ſus coſtumbres, facilmente paſſa la reforma, y renovacion à los demàs. Si los de mayores obligaciones ſe apartan de los vicios, es conſiguiente, que los de menores ſe aparten. En la Corte fue el ſuceſſo de la muger adultera que preſentaron ante Jeſu-Chriſto nueſtro Señor. Oyò la acuſacion el Soberano Juez, y ſin hablar palabra, dice San Juan, que ſe inclinò à eſcrivir con el dedo en la tierra, à la viſta de los acuſadores: *Digito ſcribebat in terra.* Què eſcriviò? dixo San Geronymo con la Interlineal, que eſcriviò los pecados de los que traxeron à la muger: *Scribebat in terra peccata eorum.* Valgame Dios! pecados eſcritos con el dedo? Si ſe uſaria en aquella Corte eſcrivir en el ayre con los dedos muchos pecados? O Santo Dios, y que poco eſcrupulo ſe hace de eſtos pecados formados con los dedos, ſiendo cauſa de otros muchos pecados, en los que entienden lo que con los dedos ſe habla, y mas en los que no entienden, porque entiende el comun mucho peor que lo que es en la verdad! Eſcrivia el Señor los pecados de los acuſadores; pero en donde? En la tierra: *Digito ſcribebat in terra.* O bondad infinita! En el Palacio del Rey Balthaſar eſcrivian otros dedos; pero en la pared: *In ſuperficie parietis.* Aora en la tierra? Sì, que en aquella Corte profana ſe eſcrivia para el caſtigo, ſin dàr termino para la renovacion; pero eſcriviendo en el polvo, moſtraba la facilidad para borrar las culpas à la Corte Religioſa de Jeruſalèn: *Digito ſcribebat in terra.* Y què ſe ſiguiò de eſte eſcrivir? Que ſe retiraron los acuſadores; pero advierte San Juan, que fueron los mayores los primeros: *Exibant, incipientes à Senioribus.* Salieron todos? Pregunta ocioſa! Claro eſtà, que ſiendo los mayores los primeros al ſalir, que havian de ſeguir ſu exemplo los demàs. O trages eſcandaloſos! O cabelleras! O abuſos! Quien os viera ſalir luego de la Corte, para vèr luego una reforma, y renovacion comun!

Ioann. 8. Hier. lib. 2. contr. Pelag. c. 6. Interl. in Ioann. 8. Bonav. de vit. Chriſt. cap. 68.

Daniel 5.

17 En donde ha de ſer la renovacion? *Ubi?* O Chriſtianos! En la caſa, y familia de cada uno; porque cada uno en ſu caſa debe reformar, y renovar. Baſte para doctrina, y aun para eſcarmiento, David. Dudo que ſe halle en muchas Hiſtorias otro hombre tan deſgraciado en hijos, como eſte Rey. Amnon, el mayor de ellos, deshonrò à ſu hermana Thamàr, la ultrajò, y arrojò de sì con ignominia. A eſte, en ſatisfacion, ò venganza de eſte delito, hizo matar Abſalòn. Eſte ſe revelò contra ſu miſmo padre, obligandole à ſalir à pie de Jeruſalèn, le deshonrò publicamente à ſus mugeres, y en fin muriò atraveſado el corazon con tres lanzas. El otro hijo, que naciò del adulterio con Bethſabè, tambien muriò en ſu tierna edad. Salomòn, que fue ſucceſſor de la Corona, fue el peor, manchandoſe en torpezas, è idolatrìas, dexando ſu ſalvacion en dudas. Adonìas fue muerto tambien por ſu hermano Salomòn. Ay tal tropèl de deſgracias! Y en la caſa de David? En la caſa de David. Pero por què? Porque deſcuidò la renovacion de ſu caſa. Pues no es David el que la viſitaba toda, para vèr ſi havia que reformar? Aſsi lo dice: *Perambulabam in innocentia cordis mei, in medio domus meæ.* No es David el que echaba de ſu caſa al que deſcubria ſobervio? Aſsi lo afirma: *Non habitabit in medio domus meæ, qui facit ſuperbiam.* No es David el que apartaba de ſu viſta al que hallaba en ſu caſa de mala lengua? Aſsi lo aſſegura: *Qui loquitur iniqua non direxit in conſpectu oculorum meorum.* Luego trata de la reforma, y renovacion de ſu caſa? Es aſsi, y no es aſsi; porque aunque es verdad que reformaba la caſa de criados, deſcuidò la reforma de los hijos, pues ni quiſo contriſtar à Amnon, quando el caſo feiſsimo de Thamàr: *Noluit contriſtare ſpiritum Amnon, filij ſui*, ni corrigiò à Adonìas, que queria ceñirſe la Corona: *Nec corripuit eum pater ſuus aliquando.* Ea, pues, còmo no ha de haver deſdichas en ſu caſa, un padre, que deſcuida en ſu caſa la renovacion? Cuidado, padres de familia, que enſeña mucho el ſuceſſo de David.

Pſ. 100. Rayn. ibi.

2. Reg. 15.

3. Reg. 1.

18 Buelvo à preguntar. En donde ha de ſer la renovacion? *Ubi?* O Chriſtianos! Dentro de ſi cada uno es el principal lugar en que ſe ha de hacer, porque importarà poco la renovacion de fuera en los demàs, ſi el Chriſtiano olvida la primera, que ha de hacer dentro de ſi. En varias partes de las Divinas Letras humilla Dios nueſtra vanidad, embiandonos à aprender de los irracionales. Yà nos embia à la hormiga: *Vade ad formicam*, yà

Prov. 6. 70 ibi. Math 10. Iob 12. à la abeja: *Vade ad apem*, yà la ſerpiente: *Sicut ſerpentes*, yà al animal mas rudo entre todos: *Interroga jumenta, & docebunt te.* Bien tenèmos que aprender, de la hormiga la ſolicitud, de la abeja la induſtria, de la ſerpiente la prudencia, y de el jumento la paciencia, y humildad. Pero que de la araña hayamos de aprender? Si, dice David: *Anni noſtri ſicut aranea*

Pſal. 89. *meditabuntur.* Como la araña hemos de meditar. Què? El lugar de nueſtra eſpiritual renovacion. Es notable la induſtria

Simil. que tiene en ſu obra eſte animalejo. Texe ſu tela para cazar, con aquel primor que ſe vè; pero ay tiempos en que no ſale à cazar. Quando es? Quando tiene la tela rota, dice San Geminiano, porque entonces lo primero ſe aplica à reparar, y renovar

Gem. lib. 5. cap. 29. ſu tela: *Fracta tela non egreditur advenandum, niſi prius illa reformata.* Què es vèr de la ſuerte que de ſus entrañas miſmas buelve à texer, trabajando en ſu renovacion! Pero còmo? El miſmo Geminiano lo dice: empezando deſde en medio à texer, y trabajar, porque no cuida de los extremos, mientras el medio eſtà

Ibidem. Bart. Angl lib. 18. c. de aranea. roto, y aſsi ſe aplica toda à renovar el medio, el centro, el interior: *Semper à medio incipit reparare, nihil extrema reputans; quandiu medium eſt fractum.*

19 Veaſe yà ſi tenèmos en la araña que meditar, y que aprender: *Sicut aranea meditabuntur.* La rotura de la vida, la rotura de las coſtumbres, ſe ha de empezar à reparar, y renovar, por el medio, por el corazon. El corazon es el lugar primero, que cada uno debe empezar à renovar. Renueve el Chriſtiano ſus afectos, ſus deſeos, ſus intenciones, que eſſo es renovar como debe ſu corazon: *Vitam per peccatum fractam* (concluyò el Autor citado) *primò debet homo reparare per pœnitentiam, incipiendo à medio, id eſt, à corde.* Si, Catholicos, eſte es el *Ubi*, el lugar de la renovacion para el particular, como lo es ſu caſa para el padre de familia, y lo es la Corte para la renovacion comun: *In Hieroſolymis.* Sea el modo, deſtruyendo todo lo profanado, edificando para Dios otro nuevo altar de nuevas piedras, de nuevas coſtumbres, obedeciendo perfectamente la Divina Ley: *Ædificaverunt altare novum.* No ſe olvide el quando de la renovacion, logrando el invierno, la vida preſente, el preſente inſtante; pues ſi ſe dexa para deſpues, ſobre ſer mas dificil, y nada ſeguro, puede no haver eſſe deſpues, en que ſe pueda el Chriſtiano renovar: *Hyems erat; id eſt, vita præſens.* De eſta ſuerte celebrarèmos en lo eſpiritual la renovacion que ſe celebraba en Jeruſalèn: celebrarán fieſta los Angeles, por nueſtra penitencia: aſsiſtirà en nueſtro interior templo Jeſu-Chriſto Nueſtro Señor, para enſeñarnos ſu doctrina, para colmarnos de ſus beneficios, para habitarnos en eſta vida por gracia, y en la eterna por la poſſeſsion de ſu Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Ibidem.

SER-

SERMON LXXXIII.

DEL MIERCOLES SEXTO, de las Encenias, y tercero de eſta Feria.

EN LA SANTA IGLESIA PRIMADA DE TOLEDO. Año de 1686.

Facta ſunt Encænia in Hieroſolymis, & hyems erat, &c. Joann. 10.

SALUTACION.

1 LAS agradecidas memorias de aquella cèlebre renovacion de el Templo de Jeruſalèn, hecha por el Religioſo Machabeo Judas, ſon oy el aſſumpto principal que nos ofrece el Evangelio: *Facta ſunt Encænia in Hieroſolymis.* Y ſi querèmos ſaber lo que pretende la Igleſia nueſtra Madre con ponernos eſta renovacion à la viſta, no es otra coſa (dixo Theophilato) que exhortar à los fieles à la eſpiritual renovacion de sì miſmos, por medio de la penitencia, que es lo que ſolicita èn eſta Quareſma de noſotros: *Satagas tu quoque ſpirituales Encæhias tui Templi celebrare.* Es obligacion de los rios (eſcrivia el Sabio) bolver apreſurados al mar, de donde ſalieron: *Ad locum unde exeunt flumina revertuntur.* Buelven (dice) para bolver à ſalir: *Ut iterum fluant.* Como ſi dixera, buelven para renovarſe, y rehacer ſu caudal. Sale el rio del mar, yà ſe vè criſtalino, puro con aquel caudal de aguas que le repartiò; pero divirtiendoſe por la tierra, ſe mancha, ſe enloda, pierde con la pureza el caudal que tenia al tiempo de ſalir. Què remedio? No ay otro, que bolver al mar, porque en èl ſe purifica, ſe aclara, y ſe rehace. Mira, pues, la Igleſia à las almas, que ſaliendo del mar del Bautiſmo, en que renacieron rios Catholicos, con caudal de gracia, y pureza, por divertirſe en la tierra la perdieron: y oy les exhorta à que apreſurados caminen à renovarſe, dando paſſos de verdadera penitencia, con el conocimiento de la neceſsidad que tienen de renovacion. Bien la conocia David, quando decia, que eran ſu pan cotidiano las lagrimas que derramaba por ſus culpas: *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die ac nocte.* A las lagrimas dà nombre de ſuſtento? Sì, que echando menos à ſu Dios, à quien perdiò por ſus culpas: *Ubi eſt Deus tuus?* Hallando con tantas manchas ſu alma, juzgò que le era tan neceſſario el llorar, como à ſu cuerpo el comer: *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes.* Vengan, pues, los pecadores à llorar, pueſto que tanto neceſsitan de renovacion.

Theoph. in Caten.

Ioan. 10. Eccleſ. 1. Simil.

Pſal. 41. Rayn. ibi.

2 Pero vengan tambien las almas virtuoſas, que no acaſo dice el Evangeliſta, que ſe celebraba la renovacion en Jeruſalèn: *Facta ſunt Encænia in Hieroſolymis:* Porque aunque ſea el Chriſtiano una Jeruſalèn, viſion de paz, por la Divina gracia, tiene que renovar con el fervor, lo que deſacaeciò con la tibieza. Florida llamò à ſu camita la Eſpoſa de los Cantares: *Lectulus noſter floridus*; y le llama con gran propiedad: camita pequeña, dixo Gileberto; porque el corazon del juſto es cama eſtrecha, que ſolo admite al Eſpoſo Jeſu-Chriſto: *Bona brevitas lectuli, quæ neſcit niſi dilectum ſuum, id eſt, Chriſtum ſuſcipere.* Veis aì una alma en gracia de Dios, que no admite al demonio adultero por la culpa; mas por què llama à ſu camita florida? Nacian en ella flores, como en jardin? No, dice San Bernardo. Pues eſtaria florida en una ocaſion. No, ſino ſiempre, dice; mas para que ſiempre lo eſtuvieſſe, tenia cuidado

Cant. 1.

Gillebert. ſerm. 7. in Cant.

de

de renovarle las flores: *Lectulus noſter floridus.* Luego es meneſter (concluye) que ſe quiten las flores que marchitò la miſeria, para poner nuevas flores de fervoroſas virtudes, que conſerven agradable el lechito pequeño del corazon: *Vides certè, nequaquam ſufficere ſemel, vel ſecundo operari quod bonum eſt, niſi inceſſantèr addas nova prioribus.* Pobre de la alma que ſe deſcuida en renovar las virtudes!

Bern. ſer. 47. in Cantic.

3 Quizà por eſto advirtiò el Evangeliſta la circunſtancia del tiempo. Era Invierno, dice: *Hyems erat.* Ved como ſe paſſa al Invierno deſde el Verano. Paſſaſe de una vez? Yà ſe vè que no. Vaſe retirando el Sol por Septiembre: luego ay una ſemana menos calor, otra nubes, otra nieblas, otra ayres, otra lluvias, haſta que llega el Diciembre con ſus nieves, y ſus yelos. No ſe entra el Invierno de repente, ni la culpa entra de repente en la alma. Quantas eran un verano florido de las delicias de Dios, que llegaron à ſer inviernos elados de abominables culpas? Pero por què? Por què? Por un dexar los buenos exercicios, por un dexarſe entibiar, por un no hacer caſo de culpas leves, y faltas. Digolo de una vez; por deſcuidarſe en renovar las flores de las virtudes. Pues haya continuà renovacion, aunque ſea la alma Jeruſalèn por la gracia, para no venir à tan deſgraciado invierno de la culpa: *In Hieroſolymis. Semper renovando te ipſum.*

Simil.

Theoph. in Caten. Ioann. 10.

4 Pero mas myſterio tiene (dice el miſmo Theophilato) la advertencia que hace del tiempo el Evangeliſta: *Hyems erat*, era Invierno. Quando ſe trata de renovacion, ſe advierte que es invierno; porque ſolo mientras dura el invierno de la vida, ſe puede hacer la renovacion en juſtos, y pecadores: *Dum hyems imminet, id eſt, vita præſens.* Mientras dura el Invierno, mientras el Cielo llueve, puede labrar ſus tierras el Labrador, para recoger al Agoſto nuevos frutos: que ſi dexa paſſar la coyuntura del tiempo, ſerà en vano ſu trabajo. Aora, mientras la vida, en que llueve Dios piedades, es tiempo de renovar, y labrar la tierra de los corazones con el arado de la penitencia, y vigilancia, para poder recoger frutos de vida eterna. Si ſe paſſa eſte invierno, ſi llega el verano de la eternidad, en ella (dice Theophilato) no ſe puede yà hacer la renovacion: *In ſæculo autem futuro nemò renovationis ſolemnia perficere poterit.* Eſto ſignificaba (dice Balduino) aquel mandar Dios que los Iſraelitas cogieſſen en ſolos ſeis dias el Mannà: *Sex diebus colligite*; porquè ſi le buſcaban en el Sabado, no le hallarian: *In die autem ſeptimo Sabbatum eſt Domini, idcirco non invenietur.* Para dàr à entender, que el recoger meritos, y adquirir virtudes, debe ſer en los ſeis dias de la vida mortal; que en la eternidad de la vida, que es el Sabado del deſcanſo, ni es yà tiempo de adquirir, y merecer, ſino de comer, y gozar el que en tiempo huviere merecido: *Non invenietur.* Balduino: *In vita enim futura tempus erit comendi, non colligendi.* O almas! No ſe nos paſſe el invierno de la vida ſin trabajar, adquirir, y merecer, que por eſſo ſe nos advierte eſte tiempo: *Hyems erat.*

Theophil. ibid.

Simil.

Theophil. ibid.

Exod. 16.

5 Añade el Evangeliſta, que ſe paſſeaba Jeſu-Chriſto nueſtro Señor por un portico: *Et ambulabat Jeſus.* Paſſeabaſe (dice San Alberto Magno) ofreciendo à todos ſu miſericordia, y ſu doctrina: *Ut omnibus offeret monita ſalutis.* Deſea ſu amor, que no paſſe la ocaſion de renovarnos, y dà paſſos amoroſos, buſcando à quien quiera renovarſe. Eſte fue el fin de ſu venida al mundo, decia el Apoſtol, diſponer para sì en ſu Igleſia (en ſus Fieles) una Eſpoſa hermoſiſsima, ſin alguna mancha, ni ruga: *Seipſum tradidit, ut exhiberet ſibi glorioſam Eccleſiam, non habentem maculam, aut rugam.* Fue (explica San Geronymo) renovar al hombre, quitandole las manchas, y rugas del viejo Adàn: *Ut ruga veteris hominis in juventute temdatur, & renovetur in novum hominem de die in diem.* Eſto es lo que pretende con el myſterioſo paſſeo. *Ambulabat.* Ay quien quiera renovarſe? Pero quien yà no ha procurado eſtos dias ſu renovacion en tantos Jubileos? Doy que ſea aſsi; pero traygo ſobre eſſo una dificultad. Pidamos para proponerla la gracia:

Alb Mag. hic.

Epheſ. 5.

Hier. ibi.

AVE MARIA.

Facta

Facta ſunt Encœnia in Hieroſolymis, &c. Ex Evang. Lect. Joann. 10.

§. I.

POR QUE CON TANTAS CONfeſsiones aprovechan poco las almas en la virtud?

6 MUchos dias hà, que anda conmigo una grave dificultad, ſin acabar de encontrar con la ſolucion, y oy me parece la deſcubro en el Evangelio. Hallo en èl un Templo profanado, un Templo renovado, y eſta renovacion celebrada. El Templo grande de Salomon, y ſu Altar profanado por Antiocho, que colocò en èl à Jupiter Olimpo: eſte Templo, y ſu Altar renovado por Judas Machabeo: y eſta renovacion celebrada en Jeruſalèn por los Iſraelitas: *Facta ſunt Encœnia in Hieroſolymis.* Valgame Dios! No edificò eſte Templo Salomon, y celebrò ſu Dedicacion por eſpacio de ocho dias? No lo reedificò Zorobabel, y celebrò tambien ſu fieſta? Todo conſta. Pues por què ſolo ha de quedar celebridad perpetua de la renovacion que hizo el Machabeo, y no de la dedicacion, y renovacion de los otros? Dirèmos, que porque en eſta havia de manifeſtarſe Jeſu-Chriſto Señor nueſtro? *Et ambulabat Jeſus in Templo.* Sea aſsi; mas por què en eſta? O, lo que ſe deſcubre de myſterios, y doctrinas! Ea, corramos el velo, para que mejor ſe entienda mi dificultad.

Corn in 1. Mach. c. 4.

3. Reg. 8. 2. Par. 5. 1. Eſd. 6. 1. Mac. 4.

7 Es el alma del Chriſtiano un Templo vivo de la Mageſtad de Dios. Aſsi San Pablo en varias ocaſiones: *Templum Dei Sanctum eſt, quod eſtis vos.* Aſsi tambien San Gregorio, y San Ambroſio, y en nueſtro Evangelio San Antonio de Padua: *Templum ſignificat mentem.* Edificò, y conſagrò eſte Templo el Salomon mejor Jeſu-Chriſto Señor nueſtro en el Sacroſanto Bautiſmo, para que en èl fueſſe Dios ſervido, honrado, y alabado. O almas! Como eſtà eſte Templo de Dios? Què ſe hizo aquella hermoſura de la gracia bautiſmal? Poquiſſimos la conſervan. Entrò Nabuco, y demoliò el Templo: vino el demonio por la culpa mortal, y ſe deſtruyò la gracia del Bautiſmo. Veis aì por què no queda fieſta perpetua del primero Templo de Salomon. Paſſo adelante. Yà reedificò Zorobabèl eſte Templo; yà la penitencia reſtituyò al alma à la divina gracia. Yà celebran los Angeles eſta reſtauracion: *Gaudium erit in Cœlo ſuper uno peccatore pœnitentiam agente.* Pues mi dificultad es, por què eſta gracia, que la penitencia conſigue, no ſe celebra perpetua? Por què ſolo ſe ha de vèr celebrada quando el templo del alma ſe reedifica? Por què no dura eſta gracia? Hablemos claro, que nunca mas que oy deſeo me entiendan todos. Ojalà ſea con el fruto que deſeo.

1. Cor. 3. & 6. 2. Cor. 6. Gregor. in 1. Reg. 2. Amb. lib. 3. de Spirit. Sanct. cap. 8 Ant. Pad. hac fer.

Hug Car. in Joann. 10. Pepin. hac fer. Luc. 15.

8 Yà vemos, que todos los Catholicos, con mas, ò menos frequencia ſe confieſſan, el Sacerdote para celebrar, y el ſeglar para recibir la Sagrada Comunion. Pues doy, (y doy muchiſsimo) que ſean buenas eſtas confeſsiones: doy que recuperen la divina gracia: doy que ſe haga fieſta en los Cielos por eſta penitencia. Còmo no dura? Còmo no parece Jeſu-Chriſto en las coſtumbres? Còmo ſon tan frequentes las recaìdas? Còmo ſe determinan muchos Santos, y Doctores à decir, que ſon los menos los que ſe ſalvan? Veis yà, Fieles, mi dificultad? En què irà eſto? Atencion, que reſponde en una palobra el Evangeliſta: *Hyems erat.* Era Invierno (dice) quando ſe celebraba la fieſta perpetua, en que ſe manifeſtò Jeſu-Chriſto; como ſi dixera mas claro: Advertid, que ſolo ſe manifieſta Jeſu-Chriſto en la fieſta que ſe celebraba en Invierno, que era la fieſta perpetua; y era perpetua, porque era la renovacion de Judas Machabeo. San Vicente Ferrer: *Judas Machabeus illud feſtud inſtituit, & ad illud Chriſtus venit.* Pues què tuvo eſta fieſta, y renovacion mas que las otras, para merecer eſta perpetuidad, y manifeſtacion de Jeſu-Chriſto? Aqui eſtà el punto, el aſſumpto de mi Sermon, y la ſolucion de la dificultad.

Vinc. Fer. hac fer.

9 Subiò al Templo el Machabeo Religioſo, y hallando en el Altar el Idolo de Jupiter, lo arrojò de alli con un corage ſanto, purificò el Sancta Sanctorum,

y echò las piedras de los Idolos en el inmundo Valle de Jofet: *Et mundaverunt*
Corn. in 1 Mac. c. 4. *ſancta, &c.* Bien. Y no es eſto lo que el Chriſtiano hace quando ſe confieſſa? El nombre miſmo de Judas ſignifica una
Paſch lib. 12 in Matth. buena confeſsion: *Judas, Confeſsio.* Dixolo San Paſchaſio, y es comun; y aun
Patav. in hac fer. en las cinco letras de eſte nombre hallò Alverto Paravino las calidades que una
Vid Deſp. ſer. 65. confeſsion debe tener, para ſer buena. I. V. D. A. S. La primera es I. *integra*, que ha de ſer entera, ſin callar algun pecado; la ſegunda es V. *verecunda*, que ha de ſer vergonzoſa, con humilde confuſion; la tercera es D. *dolorosa*, con dolor verdadero de las culpas; la quarta es A. *acuſatoria*, acuſandoſe de los pecados con claridad; y la quinta es S. *ſatisfactoria*, ſatisfaciendo por las culpas cometidas. Pues aora. Con eſta confeſsion no arroja el Chriſtiano (como el Machabeo Judas) del altar de ſu voluntad el idolo de la culpa? No purifica el templo de ſu alma? Es verdad. Pues como no ſiempre ſe celebra fieſta perpetua de eſta renovacion, como de la que hizo el Machabeo? Porque Judas, no ſolo derribò el Idolo, y purificò el Templo, hizo mas: Què? Deſtruyò, y demoliò el Altar profanado, para edificar otro nuevo con
2. Mac. 4. nuevas piedras. Conſta del Texto: *Incidit illis conſilium bonum, ut deſtruerent illud... & ædificaverunt Altare novum.* Por eſto ſe dedicò fieſta de Encenias con ſolemnidad perpetua: *Facta ſunt Encænia*; y por eſto ſe manifeſtò en eſta fieſta Jeſu-Chriſto Señor nueſtro: *Et ambulabat Jeſus in Templo.*

10 Gracias à Dios que encontrè yà con la ſolucion deſeada. Sea aſsi, Chriſtiano, que te confieſſes, y te confieſſes bien: ſea aſsi, que arrojes de tu corazon el idolo del pecado: ſea aſsi, que purifiques el templo de tu alma; pero advierte, que el no perpetuarſe en tì eſſa gracia, y eſſa pureza; el no hallar à Jeſu-Chriſto en tus coſtumbres, y el tener tan arrieſgada tu ſalvacion, nace de no paſſar, como el Machabeo, à demoler el Altar antiguo, que profanò la culpa: *Ut*
Vid. Deſp. ſerm. 43. per tot. Machar. hom. 15. *deſtruerent illud.* Si aunque te confieſſes, quedan enteras las piedras de las ocaſiones; ſi no derribas las afecciones viciadas; ſi no demueles los habitos perverſos; ſi no deſtruyes las piedras de la tibieza con que vives, còmo han de ſer perpetuas tus encenias? Conſeguiſte la gracia con la buena confeſsion; pero no aſſeguraſte la perſeverancia en la gracia, por no deſtruir las reliquias de la culpa. Què bien Guillermo Ebroicenſe! *Quia poſt abſolutionem Sacramentalem adhuc remanen multæ imperfectiones in homine, & fortè quædam peccatorum reliquiæ: ideò celebratur tertia dedicatio, &c.* *Guill. Pepin. ſerm. de hac feria.*

§. II.

NACEN LAS RECAIDAS DE EL alma de no apartarſe de las ocaſiones, aunque remotas.

11 PEro individuemos, y vamos por partes, y oyeme con atencion, que no sè que me ayas oìdo punto de tanta importancia. Son piedras del altar profanado las ocaſiones de pecar. No hablo de las que ſon proximas, pues es claro, que el que eſtà en ellas voluntario, no conſigue la divina gracia; por mas que ſe confieſſe, pueſto que ſe le queda en el altar del corazon el idolo del pecado; y Dagon, y arca no pueden con-
1. Reg. 5. ſervarſe en un altar. Hablo de las ocaſiones, aunque remotas, peligroſas; y eſtas, aunque no impidan que entre en el alma la gracia; facilitan la recaìda en la culpa.

12 Llamaba en una ocaſion Jeſu-Chriſto nueſtro Señor à un mancebo para Diſcipulo ſuyo, y pidiendo èl licencia para ir antes à ſepultar à ſu padre, que à la ſazon havia muerto, le inſta ſu Mageſtad con eſtas myſterioſas palabras: *Sequere me; & dimitte mortuos ſepelire mortuos ſuos.* Sigueme tu aora, y dexa allà los muertos que ſepulten à ſus muertos. No reparais, Fieles, que no le permite ir à ſepultar à ſu padre? O, y la preſteza que quiere en correſponder à ſus vocaciones! Pero, Señor, y Dios mio, permitid à mi ignorancia eſta pregunta: No es precepto vueſtro, que los hijos honren à ſus padres? Pues ſi el irle à ſepultar es honrarle, como puede impedir vueſtra vocacion el cumplimiento de vueſtro mandato? No enſeñais vos, que es primero, y debe ſerlo la obediencia, que el ſacrificio? No debe anteponerſe la Ley à los conſejos? Pues ſi el honrar al padre, à mas de ſer obſequio tan piadoſo como debido, es de precepto; por què negais à eſte mancebo la licencia? Havia otros que atendieſſe à eſſe cuidado, dice San Cyrilo. Pero aunque los huvieſſe, què embarazo podia ſerle à eſte mancebo la aſsiſtencia al funeral? Dixo San Ambroſio, que la pro-
Vid. Deſp. ſerm. 41. n. 11. & ſerm. 60. §. 3. & ſerm. 62. num. 17. Matt. 8. *Exod. 20.* *1. Reg. 15.* *Cyril. in Cat. Græc. hic.*

prohibicion no fue para la aſsiſtencia de el oficio de piedad, ſino porque haviendo ſido infiel el padre, quiſo el Señor apartar à eſte mancebo del rieſgo de ſu comunicacion: *Non revocatur ab officio patris filius, ſed fidelis à perfidi communione ſecernitur.* *Amb. l.7. in Luc. cap.9.*

13 Nueva dificultad ſe ofrece. Pues ſi yà havia muerto el padre infiel; què peligro podia quedar al hijo? Havia de pervertirle yà difunto? Ea, entended el myſterio, dice San Juan Chryſoſtomo. Era eſte mozo recien convertido al ſequito de nueſtro Redemptor, acababa de ſalir de las tinieblas de la infidelidad en que le criò ſu padre: hallabaſe con la luz tierna, dèbil, y flaca para ſalir al viento del peligro, y por retirarle mas del peligro, no le permite bolver à la caſa de ſu padre. O que era muerto el padre! Es verdad; pero no murieron con el padre ſus dependencias. Quedaban deſpues de ſepultar al padre las diſpoſiciones del teſtamento, la particion de la hacienda, las atenciones de los amigos, y otras mil coſas, en que pudiera eſte mancebo divertirſe, y eſtragarſe. Veis yà (dice S. Juan Chryſoſtomo) porque le niega Jeſu-Chriſto la licencia: no porque le deſagrade el obſequio del oficio, sì, porque con la ocaſion del obſequio, no bolvieſſe eſte mozo à pervertirſe: que aunque havia faltado con el padre lo principal del peligro, quedando, como quedaban, tantas dependencias del difunto, lo quiſo apartar de eſſas dependencias peligroſas, para mas aſſegurarlo: *Erat veriſimile* (dice el Santo Doctor) *poſt patris ſepulturam ad teſtamenti legatoriſque conſiderationem deventurum: deinde in aliud ex alio, quaſi undarum fluctibus diſtractus, procul à portu ſalutis jactaretur, quæ nè illi acciderent, ſecum eſſe ipſum jubet.* *Chriſ. homil. 28. in Matth.*

14 O Catholico! Yà juzgo me has entendido. Ee verdad que baſta para ſalir de la culpa, que demàs de la confeſſion haya muerto la ocaſion, y peligro proximo, que fue el padre de tan repetidas ofenſas contra Dios; pero eſſo baſta para ſalir de la culpa por entonces, no para conſervarte en la gracia; porque ſi quedan vivas las dependencias de la ocaſion difunta: ſi buelves, aunque ſin mal deſeo, à la caſa peligroſa: ſi no huyes del concurſo profano, de la chanza, y converſacion menos decente, ſi no retiras de tì al enemigo que te divierte, y diſtrae: quien no vè la facilidad que queda para bolver à la culpa? Dexa allà à los muertos, que ſepulten à los muertos, para no bolver con ſu corrupcion à morir: *Dimitte mortuos.* Deſtruye las piedras de eſſas ocaſiones, ſi quieres celebrar perpetuas las Encenias de la gracia: *Facta ſunt Encænia, &c.*

§. III.

NO HAY PERSEVERANCIA EN LA gracia, porque no ſe vencen las afecciones, y apetitos.

15 EA, yà oygo que me dice alguno, que eſtà muy lexos de eſſas ocaſiones, y que hà mucho que quitò eſſas piedras. Sea aſsi; pero pregunto: Y quedaron otras piedras que quitar en el altar de el corazon? Examina (Chriſtiano) ſi quitadas las ocaſiones de la culpa, quedaron las afecciones. O que la aborrezco con toda el alma! Bien; y aborreces tambien las raices de la culpa? No fue lo miſmo ſalir de Egypto el Iſraelìta, que dexar el afecto de las comidas de Egypto; y no es lo miſmo ſalir de el Egypto del pecado, que dexar el afecto à lo material del pecado. Pues què importa (dice San Baſilio) que ſe corten las ramas del arbol de la culpa, ſi ſe queda con vida la raìz? Bolverà à brotar nuevas culpas: *Radix manens alios ſimiles protendit.* Por eſſo (dice el Chryſoſtomo) conviene para conſervar la gracia, arrancar las raices de las afecciones: *Oportet omnem affectionem undique expurgare.* Acaſo (dice el Santo Doctor) baſta para la ſalud del herido, que ſalieſſe la ſaeta venenoſa? No baſta, que es meneſter curar la herida que hizo la ſaeta: *Verum, & medicamenta vulneri ſunt imponenda.* Bien es que ſalieſſe la venenoſa ſaeta de la culpa; pero ſi queda ſin curar la herida que hizo en el afecto, queda arrieſgada la ſalud de el alma. Yà ſe vè, que una ſangria à tiempo dà la vida; pero ſe vè tambien, que ſi no ſe le aplica venda à la ciſura, dà la muerte. Sì, Chriſtiano, ſangria es una buena confeſsion, ſegun lo que dixo el Sabio: *Vena vitæ os juſti*; pero ſi trae conſigo dolor de la culpa, trae tambien en el apetito dolor de dexar la culpa. Si eſte dolor ſegundo no ſe cura con la venda apretada de la mortificacion del afecto deſordenado, ſe arrieſga la ſalud del alma, que recuperò la ſangria. *Vid. Deſp. ſer. 43. n. 24.* *Exod. 16.* *Similes.* *Prov. 10. Lyra. ibi.*

16 Aqui miraba el Eſpiritu Santo, quando en pluma de Jeremias, enſeñaba al

al pecador à hacer perfecta penitencia de ſus culpas. Derrama tu corazon (le dice) como agua, en la preſencia del Señor: *Effunde ſicut aquam cor tuum ante conſpectum Domini.* Noteſe la propiedad, dice Hugo Victorino. Como agua dice que ha de arrojar los pecados. Es por la claridad con que ha de confeſſarſe? Mas; porque ha de quedar el corazon como labado con agua. Quando ſe deſocupa un vaſo de qualquier otro licor, como vino, azeyte, aunque es verdad, que ſe derrama el licor, queda el vaſo con parte del licor aſido, ò à lo menos le queda el ſabor de lo que tuvo, y el olor: no aſsi quando ſe derrama el agua, que no queda ſabor, ni olor en el vaſo. Entonces, pues, ſe hace con perfeccion la penitencia (dice Hugo) quando ſe derrama como agua el vaſo del corazon; de tal ſuerte ſe arrojan los pecados, que ni el olor del afecto queda aſido; pero ſi queda aſido el afecto, queda imperfecta, y arrieſgada la penitencia, aunque quede ſin pecado el corazon: *Qui cuncta peccata ſua* (eſcrivia Hugo Victorino) *per confeſſionem eiiciunt, ſed adhuc peccandi affectum non derelinquunt: ab his quidem quamvis noxius liquor prorſus ejectus ſit, vaſa tamen ſapore infecta permanſerunt.* Luego es meneſter vencer el afecto, y hacer fuerza con la mortificacion al apetito, para aſſegurar el fruto de la penitencia.

Thren. 2.

Simil.

Hug. Vic in 2 Thr. mor.

17 Preguntad, Fieles, à los Expoſitores Sagrados, como ſupo Jacob, que havia alimentos en Egypto, para embiar à ſus hijos à comprarlos, quando la eſterilidad, y hambre de Canaam? El Sagrado Texto dice, que oyò Jacob que ſe vendian en Egypto: *Audiens autem Jacob, quod alimenta venderentur in Ægypto.* Y de quien lo oyò? El Abulenſe ſe deſembaraza facilmente de eſſa pregunta, diciendo, que adquiriò la noticia de otros, que havian traido baſtimento de aquel Pais. Pero ſi atendemos à la leccion de los Setenta, de Pagnino, y el Chaldèo, no tiene tanta facilidad la ſolucion; porque no dice que lo oyò, ſino que lo viò: *Et vidit Jacob, &c.* Còmo pudo verlo Jacob en tanta diſtancia? Sigamos oy la opinion de algunos, que refiere el Abulenſe, aunque no la ſigue. Dicen que viò Jacob la abundancia de Egypto, porque ſu hijo Joſeph, Virrey del aquel Reyno, para que ſe conocieſſe, mandò echar unos haces de eſpigas por un rio, que caminaba à la tierra de Canaam, àzia el lugar en donde moraba Jacob: *Joſeph* (dice al referirlo el Abulenſe) *cognoſcens quòd in terra Chanaam fames eſſet, miſsit paleas minutas per quemdam fluvium, qui fluebat de Ægypto in terram Chanaam, tranſeuntem apud locum, in quo morabatur Jacob, &c.* No examino la verdad de eſta opinion; pero ſi fueſſe aſsi, nos ofrece una bella moralidad.

Geneſ. 42. Abul. ibi.

Set. Pagn. Chald. ibi

Abul. ibi.

18 Reconoce Jacob en las eſpigas la abundancia que hay en Egypto, y ordena, que ſus hijos vayan à comprar, para poder vivir: *Emitte nobis neceſſaria, ut poſsimus vivere.* Pues aora: Què era meneſter para traer alimentos con que conſervar la vida? Ir à Egypto. Y para ir à Egypto? Caminar. Si, pero de què ſuerte? Rio arriba. Mas claro. Era meneſter caminar contra la corriente, y la inclinacion del rio. Ea, hijos de Jacob: quereis trigo, para conſervar la vida? *Ut poſsimus vivere.* Pues agua arriba le hallareis; que perecereis ſi caminais agua abaxo con la corriente, y la inclinacion de las aguas. O què doctrina, Chriſtiano! Conſeguiſte en la confeſsion la vida de la gracia? Sea aſsi; pero còmo la tratas de conſervar entre la eſterilidad de tu tierra? Dexandote llevar de la corriente de tus deſordenados afectos? Eſſo ſerà perderte ſin duda. Camina, camina contra las corrientes de tus apetitos: vence, mortifica, haz violencia à las inclinaciones viciadas de tus afecciones, ſi quieres conſervar la vida de la gracia: *Ut poſsimus vivere.* No la conſervaràs ſi dexas de hacer violencia à tus paſsiones: *Sic homo* (dixo Nicolao de Lyra) *de facile labitur, niſi fortiter per timorem Domini ſe teneat contra impetum formitis.* Paſſa, paſſa, deſpues de la confeſsion, à derribar piedras de afecciones, para celebrar con perpetuidad tu renovacion: *Facta ſunt Encænia, &c.*

Geneſ. 42.

Lyra in Eccleſ. 26

§. IV.

BUELVE EL ALMA A LA CULPA, porque no hace guerra à los habitos vicioſos.

19 DEmos otro paſſo adelante: que hay que cabar bien para derribar del todo el altar que profanò la culpa, y poder celebrar unas Encenias perfectas. Llega una alma, aſſegurando, que no ſolo quitò ocaſiones, y peligros, ſino que demoliò tambien las afecciones con una contricion grande; por-

Vid. in hac Quad. ſer. 30. n. 20.

porque como dixo mi San Francisco de Sales: *Quando es grande, y vehemente, nos libra de todas las aficiones que dependen del pecado.* Bien està; pero de donde nace tan poco aprovechamiento del alma? Tan poco medrar en la virtud? Y aun tanta facilidad en recaer? Sin duda quedan mas piedras que demoler en el altar. Quales? Los habitos viciosos, reliquias inseparables de quien pecò muchas veces, que quedan aun despues de perdonada la culpa, y despues de quitadas las ocasiones, y afecciones. De no gastar estos habitos malos con otros habitos buenos, nace, que con tantas confesiones sea tan poco el aprovechamiento espiritual de los Christianos.

Fran. Sales. Intro. 2. p. c. 8.

Vid Desp. ser. 43. à n. 28.

20 Entendereis, Fieles, esta importantissima doctrina, si yo acierto à explicar una bien emphatica sentencia de el Apostol. Escrive consolando à los Colosenses, y dice assi: *Mortui estis cum Christo ab elementis mundi hujus.* Consolaos mucho (les dice) en el camino que llevais, porque os miro yà muertos con Christo à los elementos de este mundo, y murieron yà para vosotros los elementos. Quien entenderà este lenguage? Muertos à los elementos? Què? Al ayre, à la agua, al fuego, à la tierra? Essos son los elementos del mundo. Và mas profundo el Apostol: Llamanse elementos, no solo essos, que son conocidos por esse nombre, sino tambien los primeros principios de que se forman las cosas, y las primeras letras, de que se forman las palabras. De suerte, que se llaman elementos la letras de el A. B. C. porque con ellas se forman las palabras todas, que se hablan, y se escriven. Pues decir el Apostol; que estàn muertos à los elementos de el mundo, es decir, que lo estàn à las letras primeras de que se forma la culpa; que aun allà dixo un profano: *Sunt quædam vitiorum elementa.* Bien; y què intenta el Apostol con decir, que estàn muertos al A. B. C. de el pecado? Quiere explicar una penitencia perfecta. Entendeis còmo? Vamos à una Oficina de imprimir. Alli vereis los moldes, ò letras en la caxa, y que el que compone và tomando letras, y formando palabras para imprimir. Yà imprimen. Pero si sale errado? Rompase, quemese. Yà se quema. Deshagase essa forma. Yà se deshace; yà no parece el yerro. No es assi? Y se podrà bolver à componer? Claro està que sì; porque quedando los moldes, y la memoria del yerro, es facil que lo buelvan à formar.

Colloss. 2. Corn. ibi. n. 20.

Iuvenal, Satyr. 14.

Simil.

21 Pues atencion aora: forma, è imprime el Christiano en su corazon el yerro de el pecado. Uno imprime sobervia, otro luxuria, otro codicia, otro venganza. Advierte despues el yerro, y rompe con el dolor su corazon: *Scindete corda vestra.* Passa à deshacer en una buena confesion la forma de el pecado. Yà no parece la culpa. Es verdad; pero quedando los moldes de los habitos viciosos, es facil que lo buelva el alma à imprimir, y cometa culpa semejante. Dice: pues, el Apostol: *Mortui estis ab elementis mundi hujus.* Me tiene consolado el vèr perfecta vuestra penitencia; porque para serlo, y dificultar mas el repetir el yerro del pecado, no solo se ha de morir al pecado, sino à los elementos, à las primeras letras, y moldes de el pecado: *Mortui ab elementis.* Contentase el Christiano con deshacer la forma de la culpa, sin passar à deshacer los moldes de los habitos viciosos; y de aqui viene lo poco que aprovecha en la virtud con tantas confesiones. O almas! Por reverencia de Dios os encargo, que tengais grande vigilancia con estos moldes, estos habitos, estas reliquias de las culpas. Mueran las malas costumbres con otras buenas: deshaganse con valor estos moldes de pecar; arranquense estas piedras de los malos habitos, para que se mire perpetua vuestra renovacion: *Facta sunt Encænia, &c.*

§. V.

ESTA EXPUESTA LA RECAIDA, el alma que de sì no destierra à la tibieza.

22 NOs queda mas que demoler de el altar que profanò la culpa? Yà no hay idolo de pecado; yà no hay piedras de ocasiones; yà las afecciones faltan; yà los habitos se vencen: hay por ventura Encenias perpetuas, que celebre Jesu-Christo? Aun no las hay, porque aun queda que destruir. Què? Las piedras de la tibieza. No es verdad, Christiano? Te acuerdas de aquel aliento, con que empezaste à servir à Dios? Aquel fervor con que entraste à los exercicios de virtud? Què se hizo aquel recogimiento, y oracion frequente, en que tenias las horas por instantes? En què parò aquella mor-

mortificacion, que ſe paſſaba à imprudente? Donde eſtà aquella circunſpeccion, modeſtia, y recato, que nacia de andar en la preſencia de Dios? Què ſe hicieron aquellos continuos ſacrificios, yà de el Thimiama en afectos amoroſos, yà de el holocauſto en rigores penitentes? Ay de mì, que lo pregunto, y predico! Todo es floxedad, y tibieza. Pues còmo ha de celebrarſe fieſta perpetua de renovacion?

23 Es muy digno de reparo el combite que hizo un Angel en el Apocalypſi al Evangeliſta San Juan. Vèn (le dice) que quiero moſtrarte à la Eſpoſa muger
Apoc. 21. de el Celeſtial Cordero: *Veni: oſtendam tibi Sponſam uxorem agni.* Supongamos que habla de el Alma Chriſtiana, Eſpoſa de el Cordero Divino Jeſu-Chriſto; pero còmo (pregunta el Abad Ruperto) còmo le llama Eſpoſa, y muger? Còmo puede ſer uno, y otro con propriedad?
Rup. l. 12. in Apoc. *Quare utrumque dixit, & Sponſam, & uxorem?* Eſpoſa es la que diò palabra de matrimonio, ò la nueva deſpoſada quando celebra las bodas; muger ſe llama la que yà hà tiempo que ſe deſposò, y eſtà con ſu marido. Pues aora: el alma de quien habla el Angel, ò hà mucho tiempo que ſe deſposò con el Cordero Divino, ò hà poco. Si hà mucho tiempo, llamele muger; ſi hà poco, digale Eſpoſa. Yà hà mucho que vive con
Simil. ſu Mageſtad, y en ſu gracia. Pues diga que es ſu muger, y no Eſpoſa. No, ſino
Bern. ſer. 7. in Can. Eſpoſa, y muger: *Sponſam uxorem agni.* Y es divina la razon. Hay eſta diferencia entre la deſpoſada de mucho tiempo, y la nueva deſpoſada: que en eſta (como notò San Bernado) eſtà el amor en ſu punto mas fervoroſo; pero en la antigua ſuele entibiar el tiempo el amor. Pues para dàr à entender la perfeccion de el alma, que aunque hà mucho tiempo que ſe deſposò con Jeſu-Chriſto, no ſe le ha entibiado el afecto, llamale muger, y eſpoſa: muger, por la antiguedad de el ſervir; y eſpoſa, por la fineza, y fervor en agradar. Porque eſtà tan lexos de entibiarſe con el tiempo, que aun deſpues de mucho tiempo de muger, conſerva fervoroſos, como al principio, los cariños,
Rup. ubi ſup. y las finezas de eſpoſa: *Sponſam uxorem agni.* Aora el inſigne Abad: *Quia etiam illic ubi jam uxor erit, Sponſa nihilominus permanebit.* O, valgame Dios, y ſi vieramos con eſta perfeccion à las almas! Hallaremos muchas eſpoſas, con propoſitos, y deſeos muy fervoroſos, al convertirſe, ò deſpoſarſe por la gracia; pero deſpues? Paſſa el tiempo, ſe entibian los propoſitos, y quedan ſolo mugeres por la gracia; pero ſin los fervores de eſpoſas, de donde ſe ſuele ſeguir el llegar à ſer adulteras por la culpa.

24 Quieres verlo? Por què pienſas llamò Jeſu-Chriſto Señor nueſtro al demonio moſca, ò Beelcebub, que es lo miſmo? *Si in Belcebub eiicio, &c.* diràs, que por la importunacion con que como moſca, tienta, y buelve à tentar al alma, aunque le arroje. Es aſsi, pero dime, con quales almas uſa de ſu moleſta importunacion el demonio? Advertelo bien, Has viſto, acaſo, que las moſcas hagan *Simil.* aſsiento alguna vez en las braſas encendidas? De ninguna ſuerte: en los carbones sì: en las viandas frias, ò tibias sì; pero en las que hierven, no. Pues llamarſe moſca el demonio, es para que entienda el Chriſtiano, que no hace el demonio aſsiento en las almas fervoroſas, antes huye; pero sì hace aſsiento en las almas frias, ò tibias. Llega eſta importuna moſca con una tentacion diſsimulada, ò con la capa de bien, ò con que es de culpa ligera. El alma tibia, la dexa llegar como la vè coſa leve. O Dios, y quantas caìdas graves nacieron de eſte deſcuido! *Qui modica* *Eccl. 19.* *ſpernit, paulatim decidet.* Hace aſsiento el demonio, porque le diò lugar la tibieza.

Vid. Deſp. ſer. 43. n. 38. Et hic ſer. 14. n. 25. Luc. 11. Lauret. in Sylv. B.

25 Aora entiendo aquel juramento de David: *Sicut juravit Domino.* Y *Pſal. 131* què jura? De no dormir, ni dormitar, haſta hallar un lugar decente, en que more Dios: *Si dedero ſomnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem, donec inveniam locum Domino.* Que reſuelva, y jure no dormir, eſtà bien, porque es el ſueño imagen de el pecado; pero ni dormitar, còmo es poſsible? Quien no ſe rinde à la dormitacion? Sabeis quien? dice San Aguſtin. Quien quiere eſtàr mas libre de el ſueño. Vereis al que dor-
Simil. mita, de la ſuerte que dà una cabezada, y buelve à esforzarſe, porque le importa no dormir; pero deſcuidandoſe, dà otra cabezada, y otra, haſta que por ultimo ſe rinde al ſueño. Hombre, ſi te importa no dormir, levantate, anda, corre, para eſpantar el ſueño. No lo haces, ſino te dexas dormitar? Tù vendràs à dormir, y aun à caer: *Evi-* *Auguſt. in* *gila* (dice Aguſtino) *excute ſomnum:* *Pſal. 131* *dormitando caſarus es.* Pues quando deſea David no caer en el ſueño de el pe-

ca-

cado, no ſolo reſuelve, y jura de no dormir, ſino de no dormitar, por no venir deſde el dormitar con la tibieza, y deſcuido, haſta el dormir con el pecado, y el vicio: *Et palpebris meis dormitationem.* Alma, quieres hallar en ti morada perpetua para Dios? *Locum Domino.* Pues no ſolo debes temer el dormir, ſino el dormitar: no ſolo debes huir de la culpa, y ſus ocaſiones, ſino de los deſcuidos, y tibieza, que ſon paſſo para la culpa. Eſto ſerà derribar todas las piedras del Altar, para celebrar Encenias perpetuas: *Facta ſunt, &c.*

26 Ea, Chriſtianos. Veis yà la cauſa de no perpetuarſe en las almas la renovacion? Pues què hacèmos, ſi querèmos paſſar à la Celeſtial Jeruſalèn, à las fieſtas de la Gloria? A què aguardas (alma) para derribar de tu voluntad el idolo de la culpa? Quien no trata de demoler tantas piedras como quedan aun deſpues de derribar el idolo? *Hyems erat.* El tiempo ſe paſſa: la vida buela: acaba, acaba, dexa que ſe paſſee Jeſu-Chriſto en toda el alma, tomando poſſeſsion de toda ella. No le cerques, no le oprimas, no impidas las corrientes amoroſas de ſu liberalidad. Retirate de las ocaſiones, aunque las juzgues muertas: ſube agua arriba, venciendo las afecciones, è inclinaciones vicioſas del apetito: mueran en ti haſta los primeros elementos de los malos habitos: deſtierra de tu corazon la tibieza, para ſer perpetua eſpoſa de quien te buſcò à coſta de tantas fatigas, y de ſu miſma Sangre, para que renovado el fervor, ni el miſmo demonio ſe te atreva, ni el peligroſo ſueño, y ſea lo miſmo ſalir de eſta vida con la perfeccion de la gracia, que hallarte con Jeſu-Chriſto en la perpetua, y eterna fieſta de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

REMISSIONES AL DESPERtador.

1. *Facta ſunt Encœnia in Hieroſolymis.* Joan. 10. La renovocion de el templo (del alma) por Judas Machabeo. Aut. Pad. *Fit dedicatio per Judam, id eſt, Confeſsionem.* En las cinco letras de Judas, las calidades de las renovaciones, ſerm. 55. *de la Confeſsion.*
2. Otro Sermon: *Encœnia in Hieroſolymis.* Si el alma es Jeruſalèn, por eſtàr en gracia, què ay que renovar? Theodor. *Semper renovando te ipſum.* Deſpues de perdonada la culpa, y recobrada la gracia ay que hacer, y que temer, ſerm. 43. *Conſequencias dentro.*
3. Otro Sarmon: *Encœnia.* Para renovar es meneſter conſiderar lo profanado del templo del alma por la culpa, ſerm. 5. *De los daños del pecado.*
4. Otro Sermon: *Et hyems erat.* Theodoret. *Dum hyems imminet*, id eſt, *vita præſens, ſatage tui templi Encœnias celebrare.* Quanto mas ſe difiere, mas ſe dificulta, ſerm. 60. num. 29. ſerm. 8. ſerm. 9. *Dificultades de la penitencia en la muerte.*
5. Otro Sermon: *Et hyems erat.* Anton. Pad. el eſtado del pecador. 1. *Ratione frigiditatis, pigritiam inducentis*, ſerm. 58. n 38. Lo 2. *Ratione ſterilitatis*, ſer. 25. n. 17. Lo 3. *Quia in hyems nullum apparet veſtigium æſtatis*, ſer. 1. n. 31. Veaſe todo el ſer. 5.
6. Otro Sermon: *Hyems erat.* Hug. Carden. *Propter pigritiam hominum in hyeme.* No ay calor para lo que toca al alma, haviendo tanto para lo que toca al cuerpo, ſerm. 24. *Cargo por las miſmas obras.*
7. Otro Sermon: *Et ambulabat Jeſus in Templo.* Chryſoſt. *Templum Dei eſt congregatio electorum religiosè converſantium.* Al Señor toca elegir las piedras. Si tomas el ſitio para que no eres llamado, teme, &c. ſer. 39. *De la vocacion.*
8. Otro Sermon: *Ambulabat in Templo.* Chryſoſt. *Cum in templo non inveniret proprium templi, egreſſu de templo, ibat.* Viſita el Señor el Templo, y fuera del Templo, Sacerdotes, y Seglares, ſer. 46. *Viſita de las conciencias.*
9. Otro Sermon: *Ambulabat.* Coren. *Qui aliquem expectat, ſolet expectando deambulare.* Eſpera el Señor al pecador con ſuma piedad: no abuſes de eſta miſericordia, &c. ſer. 10. *De la temeraria confianza.* Veaſe el ſer. 52.
10. Otro Sermon: *Ambulabat.* No eſtaba de aſsiento. El alma, con las recaìdas en las culpas, no dexa que Dios ſe ſiente, ſer. 60. *De la reincidencia, ſu origen, y daños.*
11. Otro Sermon: *Ambulabat.* Barrad. *Ut frigus pelleret.* Aſsi enſeña al alma à entrar en calor: con exercicio, que exeita el calor de dentro. Un calentarſe mientras el Sermon, y luego enfriarſe, &c. ſer. 62. §. 1. ſer. 60.
12. Otro Sermon: *Ambulabat.* Alberto Mag. *Ut omnibus offeret monita ſalutis.* Aqui ſe puede aplicar qualquiera de los deſengaños, que ſe tratan en los Ser-

Sermones, ſerm. 62. *Recetas para conſervar la gracia.*

13. Otro Sermon : *Ambulabat.* Enſeña à caminar cada uno en los exercicios de la obligacion de ſu eſtado, ſerm. 27. *De los eſtados.* Veaſe el ſerm. 34. *De los Sacerdotes, &c.* y el ſer. 62. §. 3.

14. Otro Sermon: *Ambulabat in Templo, in Porticus.* En el Portico era el paſſeo, para enſeñar el reſpeto, que ſe debe al Templo Sagrado. Veanſe los Indices. *V. Templo.*

15. Otro Sermon: *In Porticus.* Paſſeabaſe en el Portico, no en el Templo. No es el portico de eſta vida para ſentarſe en èl la voluntad : el aſsiento ha de ſer en el Templo de la Gloria, para que fuimos criados, ſerm. 2. *De el alma,* ſer. 3. *Del fin del hombre.*

16. Otro Sermon : *Ambulabat.* No diò lugar aquel Pueblo para que eſtuvieſſe en èl de aſsiento ſu Mageſtad, y aſsi les bolviò las eſpaldas, como hace el que ſe paſſea. Temamos noſotros, ſerm. 40. *Del peligro de la Fè.*

17. Otro Sermon : *Circundederunt ergo eum.* Camino de los malos. Pſalm. 11. *In circuitu impij ambulabant.* Todo es bueltas, ſin ir al centro, y fin para que los criò Dios, ſerm. 3. *Del fin del hombre.*

18. Otro Sermon : *Si tu es Chriſtus, dic nobis palam.* Chryſoſt. *Non veritatem deſiderabant, ſed calumniam præparabant.* No ſe califican las obras por lo que parecen, ſino por lo que ſon, &c. ſer. 25. *Examen de las obras.* Ser. 26.

19. Otro Sermon : *Si tu es Chriſtus, dic nobis.* Yà os lo ha dicho muchas veces: ay de voſotros, y de todos los pecadores, quando diga en el juicio : Yo ſoy, ſer. 22. *Del cargo de los pecados, &c.*

20. Otro Sermon: *Non creditis, quia non eſtis eſt ovibus meis.* Luego ſi los oì (diràs) me ſalvarè, aunque viva mal : mala ilacion. Boet. *Ego video facientem rotam : viſus non eſt cauſa rotæ.* Digan tus obras que lo eres, ſer. 48.

21. Otro Sermon : *Non eſtis ovibus meis.* Pues ay otras? Las del demonio. Pſalm. 48. *Sicut oves in Inferno poſiti ſunt.* Como ovejas? Sì. Palud. *Ibi erat grex ſuperborum, grex avarorum, grex luxuriorum, &c.* ſer. 50. *De las gavillas.*

22. Otro Sermon : *Oves meæ vocem meam audiunt.* En las propriedades de las ovejas ſe deſcubren las ſeñales de los predeſtinados, ſerm. 48. *Señales de los predeſtinados.*

23. Otro Sermon: *Oves meæ vocem meam audiunt.* No baſta ſer oveja de rebaño Catholico, ſi no oyes, y obedeces la voz de Dios, y ſu Ley, ſerm. 54. *Pruebas para la Gloria.*

24. Otro Sermon: *Et ſequuntur me.* Corren: *Ut ſis ovis Chriſti, neceſſe eſt ſequaris veſtigia Chriſti.* Veamos como has ſeguido à eſte Señor, ſerm. 44. *De la Vida de Jeſu-Chriſto S. N.*

25. Otro Sermon : *Et ſequuntur me.* Diràs, que era hombre Dios. Mira quantos (Aug.) le ſiguieron, Santos, Santas. Sigue à eſtos, ò te hallaràs ſin eſcuſa en el juicio, ſerm. 45. *Cargo por las vidas de los Santos.*

26. Otro Sermon : *Ego cognoſco eas.* Còmo conocerà por ſuya à la muger profana, que desfigura el roſtro que Dios le diò? Terrible juicio le eſpera por las culpas, y daños, que de ſu profanidad ſe ſiguieron, ſerm. 41. *De los Trages.*

27. Otro Sermon : *Suſtulerunt ergo lapides.* Aug. *Lapidibus ſimiles ad lapides currunt.* Ay del pecador, ſi ſe dexa endurecer con la coſtumbre de pecar! ſer. 11. *De la mala coſtumbre.*

28. Otro Sermon : *Multa bona opera oſtendit, &c. Propter quod eorum opus me lapidatis?* Eſto dice el pecador; por què me ofendes? Porque te amè ab eterno? Porque te criè? &c. ſerm. 20. ſer. 21. ſer. 33. *de Beneficios.*

29. Otro Sermon : *Propter quod eorum opus me lapidatis?* Con el pecador habla, que arroja piedras contra Jeſu-Chriſto, quando pone piedras de eſcandalo à los proximos, ſerm. 28. *De los pecados agenos.* Veaſe el ſer. 36. el 37. y 72.

SER-

SERMON LXXXIV.

DEL JUEVES SEXTO, de la conversion de Maria Magdalena, y primero de esta Feria.

EN SAN GIL DE GRANADA. Año de 1677.

Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, ut cognovit quod Jesus accubit, &c. Luc. cap. 7.

SALUTACION.

¶ ADmirase comunmente la razon al considerar las obras admirables de la Divina Omnipotencia; y no vemos que assi se admire de las obras portentosas de la gracia. Ver que cria Dios de nada toda esta fabrica hermosa del Universo nos assombra; y siendo mayor sin duda la fabrica de la conversion de un pecador, como dice San Agustin, no suele causar admiracion à los hombres. Si desea David (como èl dice) contra las obras admirables de Dios: *Narrabo omnia mirabilia tua.* No cuente (dice San Agustin) la Creacion de los Cielos, y la tierra: cuente sì la conversion de un Saulo. Cuente, le dirà San Lucas, la admirable conversion de Maria Magdalena, aquella muger conocida por la pecadora de Jerusalèn: *Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix.* Quereis conocer (pudiera decir) quales son las obras admirables de nuestro Dios? *Ecce mulier*; aplicad la consideracion à esta muger, en cuya conversion resplandece el poder, sabiduria, y bondad de Jesu-Christo: *Ecce narrabo mirabilia tua.* Reparad Christianos, justos, pecadores, todos reparad en esta maravilla de la gracia, y alabemos todos à Dios en esta maravilla: *Ecce.*

Psalm. 9. Aug. ibi. Et tr. 21. in Ioan.

2 Es bien singular el estilo de los Griegos, que refiere Egesippo, quando restituian al comercio de la Ciudad à algun vecino rebelde. Havia (dice) en el Peloponeso, en la plaza mayor de la Ciudad, dos Templos, que al uno llamaban de la Confusion, ò Verguenza, y al otro de la Humildad; pero con tal traza dispuestos, que no se podia passar al Templo de la Humildad, sin entrar por el de la Confusion, y Verguenza. Passando por uno, y otro, se descubria una estatua muy grande, y muy hermosa, con un escudo en la mano, en el qual se miraban esculpidas estas tres letras, R.T.P. que significan: *Restituit te populus*, el Pueblo te restituye. Pues aora. Quando algun rebelde, y por tal desterrado de la Ciudad, se havia de reconciliar con el Pueblo, y ser restituido à su amigable trato: reconocidas las señas de su arrepentimiento, le llevaban al Templo de la Confusion, y Verguenza, en donde mostraba la que tenia de haver vivido desatento à sus obligaciones. De aqui le passaban al Templo de la Humildad, en donde rendido confessaba su yerro, pedia perdon, y se lababa las manos. Assi dispuesto, llegaba à vista de aquella estatua, que significaba la Republica, le besaba los pies, y luego en alta voz le decian la significacion de las letras del escudo, R.T.P. *Restituit te populus.* Yà el Pueblo te restituye à su cariño, yà te perdona tus yerros, y puedes vivir como nuestro Ciudadano. Aqui eran los clamores, los jubilos, los parabienes por esta restitucion.

Egesipp. de excid. v. Hieros.

3 O Maria Magdalena! Rebelde estuviste algun tiempo (doce años, dice San Vicente Ferrer) à las amorosas voces de Dios, siendo el escandalo de Jerusalèn: *Erat in Civitate peccatrix.* Desterrada de la Ciudad de los Justos, vivias à la malicia,

Vicen. Fer. serm. de Magdal.

ò flaqueza, y eſtabas muerta à la gracia: *Erat peccatrix.* Pero llegò, Fieles, la hora, en que reconocida de ſu yerro: *Ut cognovit*, arrepentida, y anſioſa, por ſer reſtituìda à la felicidad que perdiò, fue llevada de ſus deſeos al Templo de ſu propria confuſion: *Stans retrò.* De aqui paſsò al templo de la humildad: *Secus pedes.* Alli ſe labò con ſus miſmas lagrimas: *Lachrymis cæpit rigari*; y pueſta en la preſencia de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, beſaba reverente ſus Sacratiſsimos pies, mejor que el otro à la eſtatua: *Oſculabatur pedes ejus*, haſta que oyò de boca del miſmo Salvador: què? Las miſmas letras que la otra eſtatua tenia. Aquellas no eran R. T. P.? Pues eſſas ſon las que oye Magdalena: *R-emittuntur.* Veis aì la R. *T-ibi.* Veis aì la T. *P-eccata.* Veis aì la P. *Remittuntur tibi peccata.* Perdonados te ſon tus pecados. Yà eſtàs reſtituìda à la gracia, yà buelves à ſer del numero de los Ciudadanos del Cielo, y del Pueblo eſcogido de los Juſtos: *Remittuntur tibi peccata. Reſtituit te Populus.* Y ſi allà celebraban todos aquella reſtitucion, celebren eſta los Angeles, alabando à Dios por eſta maravilla, alegrandoſe, como ſe alegran, de la penitencia que hace una muger pecadora: *Gaudium erit coram Angelis Dei ſuper uno peccatore pœnitentiam agentem.* Aplaudan, y todos celebrèmos, con aplauſos eſta transformacion admirable.

Luc. 15.

4 Porque la que era el eſcandalo de Jeruſalèn, es yà el exemplo del mundo. La que era lazo para la condenacion de las almas, es yà maeſtra del camino à la ſalvacion eterna. La que fue la delicadeza miſma, es yà un prodigio de penitencias, y rigores. La que era perdida por ſer querida del mundo, es yà la enamorada finiſsima de Dios: *Dilexit multum.* Amò mucho, dice Jeſu-Chriſto. Solo fue mucho el amor? O almas! todo fue mucho en Maria Magdalena: Las lagrimas fueron muchas, pues regaron (como dice San Pedro Chryſologo) haſta el miſmo Cielo. La confuſion fue mucha, pues ſe puſo à las eſpaldas del Redemptor; no atreviendoſe à ponerſe delante. La humildad fue mucha, pues no hizo caſo de que le encontràran, con el conocimiento mayor de ſus heridas. La contricion fue mucha, pues llegò à ſalir por los ojos el corazon deshecho. La reſolucion fue mucha; pues no la pudieron detener el mundo, demonio, y carne. La renuncia de todo fue mucha, pues conſagrò à los pies de Jeſu-Chriſto boca, ojos, manos, cabellos, balſamo, alabaſtro, y corazon. La valentìa fue mucha, pues no reparò en el què diràn, para lo que importaba à ſu almà. Todo fue mucho; pero todo lo calla Jeſu-Chriſto, y ſolo dice, que ſu encendido amor fue mucho: *Dilexit multum*; porque à la viſta de la grandeza de ſu amor, todo lo demàs, aunque tan mucho, no parece: *Dilexit multum.* Eſta es, Fieles, la maravilla que obrò Jeſu-Chriſto en Magdalena; eſta la correſpondencia de Magdalena à Jeſu-Chriſto. Eſta es la que viene oy à enſeñar, con ſu penitencia, à hacer penitencia por los pecados. Para que yo la proponga con acierto, ſolicitèmos la gracia por medio de Maria Santiſsima. AVE MARIA.

Ghryſ. ſer 93. Ant. Pad. hoc ſerm.

Gregor. hom. 33. in Evang.

Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, ut cognovit quod Jeſus accubit, &c. Luc. cap. 7.

§. I.

PROPONESE EL EXEMPLO de Magdalena para deſvanecer al pecador toda eſcuſa.

5 CON un *Ecce*, que es nota de advertencia, llama oy el Evangeliſta à todos los Chriſtianos: *Ecce mulier*: atended (dice) à eſta muger prodigioſa Como ſi dixera: llegue el Sacerdote, el Religioſo, el Cavallero, el pobre, el rico, todos lleguen para admirarſe, y confundirſe: *Ecce mulier.* Llegue todo pecador para adelantarſe à ſolicitar ſu remedio, pues le huvo para Maria Magdalena: *Ecce*; reparad bien: *Ecce mulier.* Una muger es, que en el nombre de muger eſtà diciendo ſer un vaſo fragil, para que al vèr lo que hizo para convertirſe, y ſalvarſe, todos ſe animen à ſu imitacion, ſin eſcuſarſe alguno, pareciendole dificil el convertirſe.

Ant. Pad. in hac fer.

6 En aquel cèlebre antiguo Tabernaculo mandò Dios que ſe puſieſſe

una

uña pila, uñ labatorio de bronce ; con advertencia, que ſu vaſa fueſſe de los eſpejos, que havian ofrecido unas mugeres.

Exod.38. Se hizo aſsi ? El Texto lo aſſegura : *Fecit, & labrum æneum cum baſi ſua, de ſpeculis mulierum.* Pues valgame Dios ! quanto peſſaria eſte labatorio ? No ay duda que mucho, por ſer grande, ſer de bronce, y ſer capàz de recibir mucha agua. Y le pone Moysès por vaſa que le ſuſtente unos eſpejos fragiles ? No ay alabaſtros ? No ay jaſpes ? Eſpejos han de ſer, porque aſsi lo ordena Dios : *Cum baſi ſua, de ſpeculis.* Por què ? Por el myſterio que repreſenta,

Greg. homil. 17. in Evang. dice San Gregorio, que es eſſe labatorio la Divina Ley : *Labrum æneum, Lex Dei.* Pues para què ha de eſtàr eſſa ley ſobre los eſpejos ? Para que vea el hombre que no es la ley tan peſada como le parece. Quieres verlo ? dice San Juan Chryſoſtomo. Mandate Dios que no peques, y ſi pecaſte yà, que hagas penitencia, que ayunes, que te mortifiques. O què peſo tan incomparable aprehendes ! Ea, mira à Jeſu-Chriſto, que con ſu exemplo te anima. Dices que Jeſu-Chriſto, aunque es hombre, es tambien Dios. Pues mira à Maria Santiſsima, exemplar de toda virtud. Dices que fue aſsiſtida de gracia ſingular. Pues vamos à mas cercanos

Chryſ. homil. 62. ad pop. exemplos, dice el Chryſoſtomo : *Eia ergo tibi homines proponamus.* Mira quantos Santos expuſieron ſus vidas por no venir à pecar. Dices que tuvieron eſpecial prerrogativa. Aſsi ? dice Dios. Para todo halla el pecador evaſiones ? Pongaſe el labotorio de mi ley, no ſobre eſpejos de acero, ni de bronce, ſino ſobre eſpejos de vidrio : no ſobre eſpejos de hombres animoſos, ſino ſobre eſpejos de mugeres debiles fragiles : *De ſpeculis mulierum*, para que al vèr que pudo con

Matt.11. ſu peſo eſſa fragilidad, quede mi Ley acreditada de ligera : *Onus meum leve*: quede el pecador mas flaco animado, y quede el que no quiſiere obedecerla confundido: *Vide Legem Dei* (dixo el V. Obiſpo de Barbaſto) *quam fingis tanto pon-*

Lanuz. tr. 4. Evang. n. 180. *dere prementem, ut importabilem Judices: eam fuerunt mulieres infirmæ.* Por eſſo clama oy la Igleſia en pluma del Evangeliſta San Lucas : *Ecce mulier.* Una muger es la que os pongo por eſpejo de penitencia : una muger noble, rica, regalada, y flaca, para que ſe anime à imitarla vueſtra cobardia, y para que no tenga eſcuſa vueſtra puſilanimidad:

Ecce mulier.

§. II.

MAGDALENA COMO ANSAR EN la tierra del pecado, por el deſprecio que hizo de los rieſgos, y ocaſiones.

7 ESTE es, Catholicos, el fin con que oy la Igleſia nueſtra Madre nos pone delante la converſion portentoſa de Maria Magdalena, que (como dixo San Anbroſio) es Maeſtra admirable para todos los que deſean el perdon de ſus pecados : *Omnibus qui volunt veniam promereri, magiſterium præbet.* Veamos, pues, en Magdalena tres eſtados, para que procedamos con claridad : el primero, antes de ſu converſion : el ſegundo, quando ſe convierte: y el tercero, deſpues de convertida. No aveis viſto lo que ſucede con un huevezuelo de Anſar, à quien faltaron ſus padres ? Suelen echarle à una ave caſera, à una gallina. Eſta le fomenta, le ſaca, le ſuſtenta, y el Anſar la acompaña por la tierra ; pero vereis deſpues que viendo la agua, dexa à eſta ſupueſta madre, y ſe arroja al agua, llevado de ſu natural inſtinto. Yà nada el Anſar. Aguardad que tambien buela. Veisle yà en la tierra, en la agua, y en el ayre ? Pues ved en el Anſar (dice el Erudito Piſeno) una imagen de Maria Magdalena : en la tierra, mientras pecadora : en la agua, quando penitente : en el ayre, quando amante contemplativa. Empezemos, que yà empieza San Lucas à conſiderar en la tierra. *Ecce mulier.*

Amb. lib. 2. de Pœnit. c. 8.

Simil.

Piſen. in hac fer. in Præf.

8 Pecadora (dice) fue eſta muger, y pecadora en la Ciudad : *In Civitate peccatrix* ; ò (como dixo San Pedro Chryſologo) no ſolo fue pecadora, ſino llegò à ſer el pecado de toda Jeruſalèn : *Jam non peccatrix ſolum, ſed ipſius Civitatis facta fuerat ipſa peccatum.* A unos era ocaſion de pecar con ſu hermoſura : à otros con ſu eſcandalo, con ſu trage, y con ſu adorno : *In Civitate peccatrix.* San Antonio de Padua : *In Civitate, ubi multos traxerat ad peccatum.* A toda Jeruſalèn hacia pecar, porque à todos daba motivo de murmuracion : *Ipſius Civitatis facta fuerat ipſa peccatum.* O, digamos que era el pecado de toda la Ciudad; porque (como dixo el Venerable Padre Gaſpàr Sanchez) en el pecado publico ſe juzga que pecan todos ; el Superior

Chryſ. ſer. 93.

Ant. Pad. in hac fer.

que

que no lo remedia, el Predicador que no lo reprehende, el Juez que no lo castiga, el maldiciente que lo murmura, el complice que lo fomenta, el adulador que lo alaba, y todos los que teniendo obligacion de cumplirle, le vèn, y le dissimulan: *Quia in publico peccato publicè etiam ab omnibus peccari censetur.* Esta fue la quexa que daba Dios nuestro Señor por Jeremìas de la otra pecadora, que havia manchado la tierra con sus torpes liviandades: *Polluisti terram in fornicationibus tuis*: porque es causa con ellas de innumerables manchas de culpas, de comision en unos, y de omision en muchìsimos: *In Civitate peccatrix: ipsius Civitatis facta fuerat ipsa peccatum.*

Sanch. in Ierem. 3. v. 3.

Jerem. 3

9 Què es esto, Magdalena? Te faltò acaso la buena educacion de tus padres? No, que te criaron en lo retirado, y religioso del Templo. Tu mismo nombre de Magdalena significa la educada, dixo el Padre Mathìas Fabro: *Magdalena idem est, quod educata.* Pues còmo llegaste à ser tan escandalosa? O Catholicos! Dichosos los Padres de Magdalena, que no echaron sobre sì los pecados de su hija; y desdichados los padres, que con su omision en educar, y corregir à sus hijos hacen proprios sus pecados! O Fàmilias! O Republicas! Quien hay que considere, tema, y prevenga este cargo de las culpas de los suyos? Bien advertido lo dexò Dios en el Patriarcha Abrahan. Prometiòle su Magestad un hijo, y desconfiando por vèr su ancianidad, dice el Sagrado Texto, que interiormente se riò: *Risit, dicens in corde suo: putasnè centenario nascetur filius?* Despues le hizo la misma promessa, y oyendola su muger Sara, se riò tambien: *Risit occultè: num verè paritura sum anus?* Veis aqui dos risas, ambas nacidas de desconfianza; y no vemos que pida Dios cuenta à Abrahan de la primera, sì de la segunda: *Dixit Dominus ad Abraham: quare risit Sara?* Pues? Abrahan, por què Sara se ha reìdo? Quien no estrañe esta diferencia? Quando parece havia de ser reprehendido Abrahan, no le reprehende Dios, y aora le pide cuenta, y hace cargo de la risa de Sara? Señor, ella que tuvo la risa darà la cuenta. No la ha de dàr sino Abrahan, dice Dios, que siendo Abrahan el superior de la casa, y padre de familia (dixo Guillermo Ebroicense) à èl se ha de pedir cuenta del defecto, y desconfianza de su muger, y subdito, porque à èl tocaba la correccion: *Dixit ad Abraham.* El Ebroicense aora: *Quia est caput uxoris, & ideò ad eum pertinebat corrigere eam.* Sea assi, mas por què no le hace cargo de su defecto de confianza, y le hace de la desconfianza de su muger? O advertencia maravillosa! En la desconfianza que tuvo Abrahan, no podia tener duda el Patriarca de su defecto: podia tenerla de que se le imputasse el defecto, y desconfianza de Sara. Pues le hace cargo de la desconfianza de Sara, y no de la suya propria; para que no dude Abrahan, y todo padre de familia, que corren por su cuenta los defectos de los que tienen à su cargo, y que han de dàr cuenta de ellos: *Quare risit.*

Pisen. ubi supra.

Fabro in Sylv. nov. de Ss. Them. 2. de Magd. Vid. Desp. serm. 35. à n. 27.

Genes. 17.

Genes. 18.

Guil. Pep. in Genes. 18.

10 Pero pues no hallamos esta falta en los padres de Magdalena, buelvo à preguntarle, como llegò à tan miserable estado, despues de bien educada? Què bien el Erudito Piseno! *Sensim intepuit, demum obriguit.* Dexò aquellos fervores primeros de su buena educacion, entibiòse en el amor sagrado: comenzò tibia à despreciar los peligros: yà no hacia caso de pequeñas ocasiones: se adornaba sin mala intencion, salia, se permitia al festejo, à la lisonja. O Magdalena! Desde essos principios llegaste à tan lamentables fines: *Sensim intepuit, demum obriguit.* O almas! Este desprecio de los peligros, es la raìz de vuestros mayores daños.

Pisen. homil. in hoc fer.

11 Muriò desgraciadamente Eglon, Rey de Moab. Consta del 3. de los Juezes. Pero sepamos, quien le quitò la vida? Un hombre particular, llamado Aòd. Fue en la Campaña? No, sino en su mismo Palacio. Valgame Dios! No tenia guarda este Rey? Cierto es que sì. Pues còmo pudo entrar Aòd para matarle? Oid la traza, como la dice el Texto Sagrado: Vistiòse Aòd un gavan, ciñose la espada; pero còmo? No al lado sinieftro, como se acostumbra, sino al derecho: *Et accinctus est eo subter sagum in dextro fœmore.* Aòd, què haces? La espada se ciñe al otro lado. Ponla en el lado sinieftro, si quieres usar de ella para matar à Eglon; pero al lado derecho? Sì, dice Lyrano, que fue traza cuidadosa, para poder entrar seguro à matarle: *Accinctus est in dextro fœmore, ut videretur in armis inexpertus.* Tenia Aòd la habilidad de usar tan bien de la mano sinieftra, como de la dieftra, dice el Sagrado Texto: *Qui utraque manu pro dextera utabatur*; y puso la espada al lado contrario, para que entendiesdies-

Judic. 3.

Lyran. ibi.

dieſſen que no ſabia uſar de la eſpada: *Ut videretur in armis inexpertus.* Pues aora: Ved entrar à Aòd en Palacio. Si llevàra la eſpada como es coſtumbre, le tuviera el Rey, y ſu guarda por ſoſpechoſo, y no le permitirian eſtàr con el Rey à ſolas. Llevandola, como la llevò, al lado derecho, no ſe recelaron de èl, le dexaron entrar, que hablaſſe al Rey aparte; quedeſe à ſolas con Eglon, que no hay que temer de quien aun no ſabe como ſe ciñe la eſpada. Hombres, Guardas, Moabitas, què es lo que haceis? El peligro deſpreciais? Pues eſſe Aòd, de quien no haceis caſo: eſſe, de quien no teneis ſoſpecha, eſſe es el que ſe valiò de eſſa traza para quitar à vueſtro Rey la vida: eſſa eſpada, que no temeis en Aòd, es la que dà la muerte à vueſtro Rey: *Tulit ſicam de dextro fœmore ſuo, infixitque eam in ventre ejus.*

12 O peligros deſpreciados! O almas, que los deſpreciais! Temblad; y temblad, y temed mas, y mucho mas el deſprecio que el peligro. El peligro temido pone en cuidado al alma; pero deſpreciado trae con el deſcuido la perdicion. Un, què importa eſto? Què ha de hacer la gala? que el paſſeo? què el concurſo? que la chanza? que el feſtejo? O, que es traza de el demonio, como la de Aòd, para quitaros la vida de la gracia! No veis, que entra con eſſe diſsimulo, para que no temais el peligro, y le deſprecieis? Mirad, mirad que es muy dieſtro para vueſtro daño, y es mas de recelar quando mas ſe diſsimula. Por los paſſos del *què importa?* llegò Magdalena haſta ſer el eſcandalo de Jeruſalèn: *Senſim intepuit, demum obriguit: erat in Civitate peccatrix.*

§. III.

MAGDALENA CORRESPONDE AL llamamiento, y ſe arroja con reſolucion al agua de la penitencia.

Vid. Deſp. ſerm. 1. n. 38.

13 EA, Fieles, vimos à la Magdalena, como al Anſar, en la tierra de la culpa, por dexarſe abrigar de el calor del mundo, de ſus delicias, y ocaſiones: vedla aora de la ſuerte que ſe arroja à las aguas de la penitencia, ſiguiendo los inſtintos de la gracia, mejor que el Anſar los de ſu naturaleza. Còmo ſe arrojò? En ſu miſmo nombre lo deſcubriò myſterioſamente San Antonio de Padua. No ſabeis que ſe llamaba Maria? Pues lo miſmo es Maria, que mar amargo: titulo que diò Iſaias al pecador: *Impij quaſi mare fervens.* Hugo Victorino: *Amaritudine mare appellatur.* Era Maria Magdalena un mar de culpas, amargo, con las amarguras de ſu conciencia: *Erat in Civitate peccatrix*; pero què hizo la Divina gracia? dixolo el Profeta Amòs, llamò eſtas aguas del mar: *Qui vocat aquas maris.* Para què? San Geronymo, para convertir ſu amargura toda en dulzura: *Ideò vocat amaras aquas, ut dulces faciat.* De què ſuerte? Aora San Antonio de Padua. Vereis (Fieles) nacer en eſſos campos una hermoſa fuente de agua dulce, que es alivio de los paſſageros. Sabeis de donde trae el origen? del mar amargo. Pues còmo la que fue agua amarga ſe convirtiò en agua dulce? Porque la llamò Dios: *Vocat aquas maris*; ella ſiguiò obediente el llamamiento, y entrandoſe por los ocultos, y profundos minerales de la tierra, aquel humillarſe, y eſtrecharſe, la adelgaza, la purifica, la convierte en agua dulce. No de otra ſuerte, Maria Magdalena, dice San Antonio: *Sic hæc Sancta.* Fue mar amargo de culpas; pero llamòla Dios, obedeciò Magdalena, ſe entrò reſuelta por los minerales profundos de la humildad: *Stans retrò*: purificò ſu corazon, ſacandole por lo eſtrecho de los ojos: *lacrymis cæpit*; y convirtiendoſe con el dolor en agua dulce, es yà fuente de amor, que riega los Pies del Arbol de la Vida Jeſu-Chriſto: *Lacrymis cæpit rigare pedes ejus.* San Antonio: *Quæ ſunt ab amaritudine hujus mundi deputate, & in dolorem converſæ, in tantum ut Chriſti pedes, ideſt, affectiones contra eam amaricantes dulcoravit.*

Iſai. 57. Hug. Vict. in 2. Th.

Amòs 5. & 9. Hieron. in Amòs 9. lib. 3. Simil.

Ant. Pad. hac ſer. Greg. homil. 33. in Evang.

14 Pero vamos practicos, conſiderando eſta converſion. Còmo ſe arrojò à las aguas de la penitencia? Fue (dicen San Chryſoſtomo, San Ephren, y otros) à inſtancias, y ruegos de ſu hermana Martha, à oìr un Sermon de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, llevada de la curioſidad de verle, ò ya fueſſe por oìrle con la gracia, y eloquencia que predicaba, ò por mejor decir, atraìda de aquel imàn divino de corazones. En el Sermon tratò ſu Mageſtad de el eſtado miſerable del pecador, de los daños de la culpa, del eſtrechiſsimo riguroſo juicio, y penas eternas que le aguardan. Arrojale (como quien bien la conocia) ſaetas encendidas en la fragua de ſu amor. Ponderale lo dig-

Chryſ. ſer. 2 in peccat. & Phariſ. Ephren. ſer. in mulier peccatrix.

Lanuz. homil. 38. à num. 38. Pepin. ſer. huj. ſer.

digniſsimo que es Dios de ſer amado, quan infinita ſu bondad, quan inmenſa, y ſufrida ſu miſericordia, y de la ſuerte que eſtà con los brazos abiertos para recibir el alma, que ingrata le ofendiò. O Dios Santo, y què aldavadas diò el Divino Predicador à las puertas del corazon de Magdalena! Què rayos embiaba, como Sol divino, para deshacer aquel yelo! Tanta fue la bateria amoroſa, que yà empieza Magdalena à enternecerſe; yà aquel yelo ſe deshace: *Emitte verbum ſuum, & liquefaciet ea.* Yà aquel leño verde ſuda, ò llora à la viſta de tan amoroſo fuego: *Flavit ſpiritus ejus, & fluent aquæ.* Cubre ſu roſtro con el manto, para llorar con mas deſahogo. Acabaſe el Sermon, y và à ſu caſa con diligencia, hecha un mar de lagrimas: alli con ſanta, y piadoſa furia empieza à tirar las galas, adorno, joyas, eſpejo, y demàs lazos de ſu perdicion. Alli, trabadas las manos, ſe pone congojada à hablar conſigo miſma.

Eſa. 147. *Rayn. ibi.*

15 Ay Magdalena! dice. Donde has eſtado? què es eſto? què es de tu honra? què es de tu alma? què es de tu Dios? *Ubi eſt Deus tuus?* Eſtà tu Dios en tus ojos? No, que eſtàn llenos de los objetos torpes: *Oculus habentes plenos adulterij.* Eſtà en tus oidos? En tu boca? En tu entendimiento? En tu memoria? En tu voluntad? *Ubi eſt Deus tuus?* Mirate bien, que toda eſtàs llena de abominaciones, y culpas: *A planta pedis, uſque ad verticem non eſt in eo ſanitas.* Perdiſte la gracia de tu Dios; has hecho tu enemigo à tu amabiliſsimo Padre; cometiſte enormes trayciones contra tu nobiliſsimo Divino Eſpoſo. Magdalena, què ha de ſer de ti? Eſcandaloſa, afrenta de tu linage, enemiga de tu alma; què eſperas? Pero ſi te entregaſte al demonio, què puedes eſperar, ſino un Infierno? Dì, còmo pagaràs tantos daños como has cauſado en las almas? Es poſsible, que tan ciega he eſtado! Que tan ſin rienda corria à mi perdicion! Que he podido vivir ſin Dios tanto tiempo! O ingrata! O necia! O indigna de eſtàr entre racionales! No mas, no mas; pero què he de hacer? Quien me remediarà? Buſcarè al Señor que me hiriò, y me arrojarè à ſus pies? Pero còmo, que le tengo ofendido? Es Padre, y le pedirè perdon. Pero ay de mi! Y ſi como Juez me condena? Pues què? He de bolverme à las culpas? Eſſo no. He de deſeſperar? Serà mayor pecado. Ea, que es infinita ſu miſericordia: yo me determino à buſcarle. No dixo que eſtaba eſperando con los brazos abiertos, para recibir pecadores? Pues voy à dàr eſta ocaſion de gloria à ſu piedad. Donde le hallarè? Mueſtrame, amante, y amado de mi alma, donde te hallarà un corazon, que arrepentido te buſca: *Indica mihi, ubi paſcas, ubi cubes in meridie.* Rodearè la Ciudad, preguntarè en las calles, y en las Plazas, para que me dèn noticia de donde eſtà: *Surgam, & circuibo Civitatem: per vicos, & plateas quæram quem diligit anima mea.* En caſa del Fariſeo Simon dicen que eſtà combidado: allà me voy, y no me levantarè de ſus pies haſta que me perdone, y reſtituya à ſu gracia: *Ut cognovit quod accubiſſet in domo Phariſei.*

Alguan. ibi. *2. Pet. 2.* *Iſai. 1.* *Pſal. 41.* *Cantic. 1.* *Greg. homil 25. in Evang.* *Cant. 3.*

16 Parèmos aqui: *Ut cognovit.* Conociò. Què? Como lo dixera Magdalena! Conociò la gravedad de ſus culpas: *Ut cognovit.* Conociò, que con ſu mal exemplo havia ſido ocaſion de perdicion à muchos: *Ut cognovit.* Conociò lo breve, inconſtante, y fragil de la vida: *Ut cognovit.* Conociò lo cierto de la muerte, y el rieſgo en que eſtaba de ſu eterna condenacion: *Ut cognovit.* Conociò la paciencia de Dios, que le ſufriò, eſperò, y llamò tanto tiempo; y con eſte conocimiento ſe determinò à buſcar à Jeſu-Chriſto. Pero quando? *Ut cognovit*, luego que tuvo noticia de donde eſtaba: luego al punto que recibiò la luz: *Ut cognovit.* O valiente reſolucion de Magdalena! O como acuſas la falta de reſolucion de muchos pecadores!

Beſeo in feſt Mar. Mag. p. 4. *Vid. Deſp. ſerm 1. à n. 38 ſer. 7. & 8. per tot.*

17 Ea, dice David: *Attolite portas,* quitenſe, arranquenſe de quicio eſſas puertas del alvedrio, para que entre el Rey de la Gloria à reynar en vueſtros corazones por gracia: *Et introibit Rex gloriæ.* La Gloſſa: *Ut patefactis cordibus, Chriſtum admittant.* No dice que ſe abran; sì, que ſe quiten: *Attolite.* Por què? Oìd lo que dice el Sabio. Compàra al pecador perezoſo para ſu miſmo bien à una puerta que ſe eſtà moviendo en ſu quicio: *Sicut oſtium vertitur in cardine ſuo, ita piger in lectulo ſuo.* Notad la comparacion, dice Hugo de Prato-Florido. Tocad una puerta con la mano, y aun ſin tocarla, ſi ſe mueve ayre, luego vereis con la facilidad que ſe mueve; yà aqui, yà alli, que parece quiere irſe obediente con la mano, ò con el ayre. Pregunto: y aunque ſe mueve, ſe và? No por cierto, que ſe eſtà queda en ſu quicio: *Oſtium vertit ſe hinc inde, ſed nunquam egreditur de cancaris, & cardine.* Aſsi, dice el Sabio, ſe eſtà en ſu cama el perezoſo: *Ita piger in lectulo ſuo.* Tocanle para que deſpierte, y ſe levante, entra

Pſal. 23. Gloſ. ibi. *Prov. 26.* *Simil.* *Hug Prat Flor. ſer. 7. Quadr.*

trar por la ventana el ayre, la luz, deſpierta, y mira la luz; pero què hace? Ea, luego me levantarè, y dà otra buelta en la cama. Paſſa mas tiempo, le pica el cuidado de que tiene mucho que hacer; ſe levanta? Se buelve de el otro lado: *Ita piger in lectulo ſuo.* Veis al perezoſo como la puerta? Eſſe es el pecador perezoſo, dice el citado Hugo: *Sic faciunt multi.* Què dormido en ſu culpa, ſin advertir ſu peligro! Dios le dà el golpe en la ſalud, en la hacienda; abre los ojos, pero no dexa la cama de el pecado. Entra la luz, aviſandole que ſe paſſa el tiempo para negociar ſu ſalvacion eterna; pero ſe buelve de el otro lado con un *deſpues.* Luego, luego me levantarè, y nunca llega eſte luego, porque firme en el quicio de la ocaſion, aunque ſe mueve la puerta, no ſe arranca: *Sicut oſtium.* Por eſſo clama David, que no baſta abrir, y moverſe, ſino que ſe quiten las puertas: *Attollite portas*; porque no baſtan para convertirſe veleidades ſin reſolucion: *Attollite portas.* O quantas puertas fueron deſpojo de el fuego, porque aunque ſe movieron, no ſe arrancaron! Pobre del pecador como puerta, que no ſe arranca! Magdalena sì que ſe arrancò de quicio de la culpa, luego que ſintiò el toque, el ayre, y la luz que le llamaba, obedeciendo prompta à ſu Dios: *Ut cognovit.*

§. IV.

MAGDALENA EXEMPLO DE Penitencia, ſirviendo à la gracia con quanto ſirviò à la culpa.

18 O Còmo ſe entra animoſa en caſa de el Fariſèo! No reparò en los combidados, porque iba poſſeìda de el dolor, y confuſion de ſus culpas: *Combitantes non erubuit* (dixo San Gregorio) *nam quia ſemetipſam graviter erubeſcebat intus, nihil eſſe credidit, quo verecundaretur foris.* Importuna pudo parecer en arrojarſe al combite; pero logrò aſsi la mejor oportunidad para ſu bien, dice San Aguſtin: *Irruens, quaſi importuna combivio, opportuna beneficio.* Ved la oportunidad, dice San Pedro Chryſologo. Eſtaba Jeſu-Chriſto Señor nueſtro en el combite, no en pie, no ſentado, ſino recoſtado, ſegun el uſo de los Iſraelitas. El eſtàr en pie, es eſtàr corrigiendo, y caſtigando: *Deus cum ſtat, corripit*; el eſtàr ſentado, es eſtàr juzgando, y ſentenciando como Juez: *Cùm ſedet, judicat.* El eſtàr recoſtado, es eſtàr compadeciendoſe piadoſo de los caìdos: *Proſtratis conjacet cùm decumbit.* Pues la oportunidad eſtuvo en buſcar al Señor quando eſtaba recoſtado, porque buſcando piedad, y miſericordia, no era bien buſcarle como Señor, y Juez, que ſentencia, y que caſtiga; sì como amoroſo Padre, que ſe compadece: *Opportuna beneficio: non quærebat judicantem, ſed miſerentem.* Alli ſe poſtra à los pies de Jeſu-Chriſto: *Sicut pedes ejus*; que haviendo errado los paſſos de ſu vida, ſe puſo à aprender (dixo San Aguſtin) como enmendar en aquellos pies ſus paſſos: *Quæ diù malè ambulaverat, veſtigia recta quærebat.* A los pies ſe poſtra O myſterio! Son los pies del Señor (dice San Bernardo, y el Damiano) ſymbolo de ſu miſericordia, y ſu juſticia: *Pedes iſti ſunt miſericordia, & judicium.* Pues, Magdalena, què haces? Junto à la juſticia te pones, quando vàs à pedir miſericordia? Sì, dice el Cardenal Damiano, junto à los dos pies ſe pone, ambos pies riega con ſus ardientes lagrimas; porque regar, y beſar ſolo el pie de la miſericordia, es temeraria ſeguridad; regar, y beſar ſolo el pie de la juſticia, es deſeſperacion puſilanime; ambos riega, y ambos beſa, para temer la juſticia, y eſperar la miſericordia, con que aſſegurar la firmeza de ſu converſion: *Secus pedes.* El Damiano: *Quorum alterum ſive altero oſculari, vel temeraria ſecuritas eſt, vel deſperatio fugienda.* Con eſto ſe deſcubre la ignorancia de Pedro en el Tabòr, advertida de San Lucas: *Neſciens quid diceret.* En què eſtuvo la ignorancia? En querer habitacion en la tierra? En querer gozar antes de padecer? En mas. Còmo dice? *Faciamus hic tria tabernacula, tibi unum, Moyſi unum, & Eliæ unum.* Queria hacer un Tabernaculo para el Señor, otro para Moysès, y otro para Elìas. Pues veis aì (dice Lyra) el yerro de Pedro; queria poner en diſtinto Tabernaculo à Elìas que à Moysès; queria apartar la juſticia de Elìas de la piedad de Moysès. O Pedro! Que no han de eſtàr ſino juntas en un miſmo Tabernaculo: *Unum petere, debebat*; porque ſi và el pecador al Tabernaculo de la miſericordia, podrà temerario confiar; ſi và al de juſticia, podrà deſeſperado temer. Pues eſſo no, juntas han de eſtàr en un Tabernaculo, para que de

Greg. homil. 33 in Evang.

Aug. hom. 23. ex 50.

Chriſ. ſer. 93.

Aug. ubi ſup.

Bern. ſer. 6 in Cant. Dam. ſer. de Magd.

Ubi ſup

Luc. 9.

Remig in 17 Math. Math. 17.

Lyra, ibi.

tal

tal ſuerte confie, que tambien tema, y de tal ſuerte tema, que tambien confie: *Unum petere debebat.* Ambos pies he de regar, y beſar, dice Magdalena, que para aſſegurar la miſericordia que buſco, no quiero mirarla ſin la juſticia que temo: *Secus pedes ejus.*

19 O, valgame Dios, y quien viera à Magdalena à los Pies de Jeſu-Chriſto! No ſe lee que hablaſſe; pero que eloquente hablaba (dice San Aguſtin) con ſu ſilencio, ſus lagrimas, ſu dolor! *Aug. hom. 23. ex 50.* *Tacita loquebatur.* Alli con un rethorico llanto pide el perdon de ſus culpas. Claro eſtà, que ſi no tuvieran voz las lagrimas, *Pſal. 38.* no pidiera David à Dios que las oyeſſe: *Caſiod. ibi.* *Auribus percipe lachrymas meas.* O lo mucho que diria! Adonde eſtàn, Señor, vueſtras antiguas miſericordias? Pueſto que no es facil que las olvideis, buena ocaſion ſe os ofrece para uſar de ellas. Es verdad que pequè; pero tenia el teſoro de vueſtra gracia en vaſo de barro. Me quebrè fragil: acordaos, Dios mio, de *Job 39.* eſta fragilidad: *Memento quod ſicut latum* *Pſal. 128.* *feceris me.* Errè, yo lo confieſſo: *Erravit ſicut ovis quæ periit*; pero miradme rendida. No decìs, que ſi el pecador gimiere, no os acordareis de ſus culpas? Yà lloro, yà gimo, yà me deshago con el dolor de haveros ofendido. Palabra vueſtra es, que aunque la madre ſe olvide de ſus hijos, en vos no cabe el olvido de vueſtras criaturas; y temerè yo que me olvideis? No, bien mio, que ſi me perdì como la ovejuela, quien ſino vos es el Paſtor, que dexa las noventa y nueve por buſcar à la perdida? Si diſsipè pròdiga vueſtra hacienda, como hija ingrata: à quien he de bolver, ſino à vos, mi amabiliſsimo Padre? Yà buelvo, yà os buſco, yà os llamo. Què mas quereis de mì? No ſois Jeſus? Sì, ſalud, redempcion, vida, camino, verdad. Pues ſanad à eſta enferma, redimid à eſta captiva, reſucitad eſta difunta, encaminad à eſta perdida, enſeñad à eſta ignorante, perdonad à eſta pecadora, que no me le- *Geneſ. 32.* vantarè de aqui ſin el perdon: *Non dimittant te.*

20 Aſsi oraba el corazon de Magdalena, haſta que fue oìda de la Divina miſericordia; pero fue oìda, no ſolo porque oraba, ſino por lo que obrò, para hacer fructuoſa ſu oracion. Què? Miradle, dice San Lucas, que pone à los pies de Jeſu-Chriſto ojos, cabello, boca, manos, alabaſtro: *Attullit alabaſtrum, &c.* Miradle, dice S. Gregorio, que ſirve yà à la gracia con quanto ſirviò à la culpa: *Quod ſibi turpiter exhibuerat, hoc jam Deo laudabiliter offerebat.* Los ojos, que fueron tropiezo para los pecados, ſon yà eſpejos para la penitencia: los cabellos, que fueron lazos para las almas, ſon yà tohalla para los Pies de Jeſu-Chriſto: la boca con que hizo guerra à la honeſtidad, dà yà oſculos de perpetua paz à los Pies de Jeſu-Chriſto; y en fin, todos los que fueron inſtrumentos para el vicio, ſon yà inſtrumentos ſagrados para la virtud: *Convertit ad virtutum numerum, numerum criminum, ut totum ſerviret Deo in pœnitentia, quidquid ex ſe Deum contempſerat in culpa.* O exemplar admirable de penitencia! Còmo no havia de conſeguir el perdon la que aſsi ſe diſpone para conſeguirle? Yà ſe te perdonan los pecados, le dice Jeſu-Chriſto: *Luc. 15.* *Remittuntur tibi peccata.* O voz dulce! O voz graciosa! O voz, que obliga à los Angeles à hacer fieſta! Pero, ò lagrimas, y què poderoſas ſois! O dolor, y lo que conſigues! O penitencia practica, y lo que transformas!

Greg. homil. 33. in Evang.

Greg. ibi.

21 No es eſte à la letra el caſo de Raab? Toda la Ciudad de Jericò ſe abraſa por mandado de Joſuè, y ſola la caſa de Raab ſe vè libre del incendio: los Soldados todos la reſpetan; y por ultimo vive entre el eſcogido Pueblo de Iſraèl: *Joſue 6.* *Sola Raab vivat.* Què privilegio es eſte? O por què le tiene Raab? No era publica pecadora? Sì: *Raab meretrix.* No era *Hebr. 11.* el eſcandalo de Jericò? No vivia apartada de los ſuyos, por tener mas libertad *Serar. in Joſue 6. quæſt 49.* para ſus torpezas? Aſsi San Ireneo, San *Iren. l. 4. c. 37.* Aguſtin, y San Chryſoſtomo. No es la *Auguſt in Pſal. 86.* que entraba con una cuerda en ſu caſa à *Chriſ. homil. 40 ad pop.* los còmplices de ſu deshoneſtidad? Aſsi *Lyra in Joſue 2.* Lyra, de ſentir de los Doctores Hebrèos: *Serar. ibi. quæſt. 20. & 21.* *Solita fuerat per funem recipere fornicarios, & emittere.* Pues còmo Joſuè la defiende, y preſerva de las llamas? Què bien el docto Lyrano! Embiò Joſuè dos Exploradores à Jericò. Què hizo eſta muger? Los hoſpedò en ſu caſa. Mas hizo: Los ocultò de los Miniſtros. Aun mas: los deſcolgò por una cuerda deſde la ventana, para ponerles en ſalvo. Todo conſta del Texto: *Dimiſit eos per funem de feneſtra.* Pues por eſſo (dice Lyra) experimenta tantos favores de Joſuè, ò Jeſus. Muger, que con la cuerda que ſirviò al eſcandalo, ſirve yà con ella à la piedad: eſſa es (dice Joſuè) la que tengo de defender de las llamas: *Sola Raab vivat.* Si es yà inſtrumento de ſu piedad

el

el inſtrumento que fue de ſu torpeza: ſi la cuerda que fue medio para hacer mal, es yà medio de hacer bien: ſi ſirve à la virtud con lo que Raab ſirviò al vicio: còmo no ha de hallar en Joſuè defenſa, amparo, y libertad del incendio? *Ut ſicut fuerat ei inſtrumentum peccati* (eſcriviò Lyra) *ſic ei fieret inſtrumentum ſalvationis.* Baſta mudar el nombre de Raab en Magdalena, y ſobra la aplicacion. Con quanto ſirviò à la culpa, ſirve Magdalena à la gracia? Còmo no ha de conſeguir la remiſsion de ſus culpas? Son aſsi, Catholicos, vueſtras converſiones? Ay de la que no fuere aſsi! Yà eſtà Magdalena perdonada: *Remittuntur tibi peccata.*

Lyra in Joſeph 2.

§. V.

MAGDALENA BUELA EN EL amor, porque quitò todo el peſo del pecado, y ſus reliquias.

22 FInalmente: mirad bolar à Magdalena, deſpues que eſtuvo en la tierra, y en la agua. Se le perdonaron los pecados: *Remittuntur ei*; pero noteſe lo que dice Jeſu-Chriſto Señor nueſtro: *Quoniam dilexit multum.* Conſiguiò el perdon, porque amò mucho. Què tan mucho? Todo, ſin la menor reſerva, dice S. Cypriano: *Nihil ſibi de ſe retinens, totam ſe Deo devovit.* Pues por eſſo buela enamorada, porque no tiene peſo que la impida. El aveſtruz (decia el Santo Job) tiene alas parecidas à las de el halcon, ò azor, y à las de la cigueña, ò garza: *Penna Struthiones ſimiles eſt Herodii, & accipitris*; mas con todo eſſo no buela como eſſas aves, dice el Angelico Doctor: *Non tamen ſe poteſt in altum elevare.* Es la cauſa (dice Hugo Cardenal) que aquellas aves tienen poco de carne, y mucho de alas; pero el aveſtruz aunque tiene alas, tiene mucho mas de carne: *Raris pennis induitur, ſed immani corporis mole gravatur.* O Fieles! Por què no bolamos à Dios, ſino porque el peſo de la carne nos impide? Buela Maria Magdalena en el amor ſagrado; buela haſta Roma à ſeguir ante el Ceſar la defenſa de Jeſu-Chriſto Señor N. injuſtamente ſentenciado à muerte, haſta conſeguir que ſe dieſſen por iniquos, atentados, y nulos los autos del Preſidente Pilato, como lo eſcriven Cedreno, Nicephoro, Suidas, y otros. Què fue eſte, ſino un buelo de amor, à bolver por la honra de Jeſu-Chriſto? Buela en la nave ſin vela, ni remo haſta Marſella, con inmenſo bien de las almas. Buela en la cueva en celeſtiales contemplaciones, elevandola los Angeles todos los dias por eſpacio de treinta años à oìr las muſicas de los Cielos. O admiracion de la naturaleza! Es eſta la Magdalena que fue pecadora? Eſta es, Catholicos; pero es eſta, porque renunciò los viles deleytes de la carne; es eſta, porque renunciò quanto le podia impedir, con la penitencia, y el amor.

Cypr. ſer. de ablut. ped.

Job 39.

D. Thom. ibi.

Hug. Car. ibi.

Cedren. in com. hiſt. Niceph. l. 2 cap. 10.

Suid. in hiſt. Incogn. in Pſal. 31. Quintan. Dueñ. de nom. Mar. tra. 4. c. 6. Vinc. Fer. ſer. de S. Mar. Magdalen.

23 Con alas dibuxa el Divino Eſpiritu al amor ſagrado en el Cantico de los Canticos: ſon (dice) ſus alas à las de fuego: *Alæ ejus, alæ ignis.* Aſsi leyeron los Setenta donde la Vulgata: *Lampades ejus lampades ignis.* Tiene alas el Divino amor para bolar en contemplaciones celeſtiales, y ſon alas de fuego, porque buela abraſando à otros en el miſmo amor: *Alæ ejus, alæ ignis.* Pero por què buela tanto? Yà lo ha dicho: *Quia fortis eſt ut mors dilectio, alæ ejus, alæ ignis.* Buela tanto, porque es fuerte el amor como la muerte. Y en què eſtà la fortaleza de la muerte? No ſe vè? La muerte aparta al alma del cuerpo, y la hace negarſe al uſo de los ſentidos; la muerte obliga à renunciar guſtos, riquezas, honras, patria, amigos, y quanto el mundo aprecia. Pues aſsi el amor, quando es dileccion, que es amor de eleccion, porque elige à Dios ſolo por blanco de ſus afectos, hace renunciar como la muerte à todo lo que no es Dios: *Fortis eſt ut mors dilectio.* Con eſto le nacen alas, y como ha renunciado quanto le puede impedir, buela el alma amante ſin el menor embarazo: *Alæ ejus, alæ ignis.* Buela tanto la Magdalena amante, porque no dexò en sì coſa alguna que le impidieſſe el bolar: *Totam ſe Deo devovit.* Bolò tan arriba de los peligros, que (como dice San Vicente Ferrer) ſiete veces al dia la elevaban los Angeles, y le cantaban, alabando à Dios, y à Magdalena: *Felix dies, felix hora, felix tempus, felix mora, in qua peccata dimiſiſti.* Dichoſo el dia, dichoſa la hora, feliz el tiempo, feliz el inſtante en que dexaſte el pecado. Otro Cantico: *Felix dies, felix hora, felix tempus, felix mora, in qua Chriſto adhæſiſti.* Bendito ſea el dia, bendita la hora, bendito el momento, bendito el inſtante, en que reſolviſte ſervir à Jeſu-Chriſto. Otro motete: *Felix dies, felix hora, felix tempus, felix mora, in qua curſum compleviſti.* Alegre el dia, alegre la hora, alegre el punto, alegre el momento en que acabes tu jornada.

Cantic. 8. Set. ibi.

Greg. ibi.

Vinc. Fer. ſer de S. Mar. Magdalen. Idem ap. Blaſc. Lanuz Pat. Aug. p. 3. l. 3. c. 17.

24 Pero mejor Cantico el de Jeſu-Chriſto en el Evangelio: *Vade in pace*, dice à Magdalena: Vete en paz: en paz con Dios, reſtituida à ſu gracia: *Vade in pace*; en paz con los proximos, reſtaurando lo que arruinò el mal exemplo: *Vade in pace*; en paz contigo miſma, triunfando de todos tus apetitos: *Vade in pace*. Si yà no fue decirle: Vete en paz, que porque la tengas tù para ſiempre, entrarè yo guſtoſo en la batalla de los dolores, y penas por tus culpas: *Vade in pace*. Yà ſe te perdonan todas: *Remittuntur tibi*. Mas yo no me perdono à la pena. Tù Magdalena, hiciſte de tus cabellos lazos para arraſtrar à los hombres: *Remittuntur tibi*, yà ſe te perdona: anda en paz, que meſaràn mis cabellos los ſayones con deſprecio, y crueldad: *Vade in pace*. Tù compuſiſte tu cabeza con los tocados, y joyas para ofenderme; yà ſe te perdonan: *Remittuntur tibi*; anda en paz, que taladrarà mi delicada cabeza una corona de penetrantes eſpinas: *Vade in pace*. Tù pintaſte tu roſtro, y coloraſte tus mexillas para pecar: yà ſe te perdona: *Remittuntur tibi*; vete en paz, que yo ſufrirè por tì bofetadas, y que llenen mi roſtro de aſqueroſiſsimas ſalivas: *Vade in pace*. Tù ſaboreabas tu guſto con manjares, y bebidas delicadas: yà ſe te perdona: *Remittuntur tibi*; anda en paz, que yo recibirè por tì hiel, y vinagre: *Vade in pace*. Tù adornaſte tu garganta con cadenas de oro, y piedras precioſas: yà eſtàs perdonada: *Remittuntur tibi*; vete en paz, que yo llevarè una aſpera ſoga al cuello para ir à morir por tì: *Vade in pace*. Tù puſiſte tu felicidad en veſtir profanamente tu cuerpo: yà ſe te perdona: *Remittuntur tibi*; anda en paz, que yo voy à que arranquen con la tunica los pedazos de mis inocentiſsimas carnes: *Vade in pace*. Tù deliciaſte tu cuerpo vil con los torpes deleytes de Aſmodèo: yà eſtàs perdonada: *Remittuntur tibi*; vete en paz, que yo recibirè en el mio por tu amor mas de cinco mil azotes: *Vade in pace*. Tù blanqueaſte tus manos, y corriſte los paſſos deſordenados de tu apetito: yà ſe te perdona: *Remittuntur tibi*; anda en paz, que yo ſerè por tì clavado de pies, y manos en una Cruz: *Vade in pace*. Tù dormias en cama regalada, que fue el nido de tus maldades: yà eſtàs perdonada: *Remittuntur tibi*; vete en paz, que ſerà mi cama una duriſsima Cruz, y tan eſtrecha, que havrè de tener en ella un pie ſobre otro: *Vade in pace*; anda en paz, que porque tù la tengas, padecerè yo con guſto tantos tormentos: *Vade in pace*.

25 O prodigios de el Divino amor! Caben en un Dios infinito tales extremos? Sì, almas: contigo hablan eſtas finezas, ſi quieres como Magdalena diſponerte à recibirlas. En Magdalena tienes exemplo que te anime: ſi le eguiſte en la culpa, ſiguele en la penitencia. Imita ſu reſolucion, pues ſientes que Dios te llama; y de oy mas ſirva à la virtud lo que haſta aqui ſirviò al vicio. No te mueve eſte exemplo, eſtas lagrimas, eſte amor, y ſobre todo eſta miſericordia de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro? Què aguardas? Quieres que ſea tu Fiſcal en el dia del juicio Magdalena? No, no: oy has de empezar à ſeguirle. Y ſi aun eſte exemplo no baſta, propueſto con mis tibias voces, venga el miſmo Señor en eſta ſu Imagen ✠ à llamarte. Oye, oye la eloquencia de eſtas llagas, que bocas ſon todas, con que te combida con el perdon de tus culpas. Què haces, que no te arrojas arrepentido à eſtos pies? Llega, llega, y dì de corazon! *Señor mio Jeſu-Chriſto, &c.*

SER-

SERMON LXXXV.

DEL JUEVES SEXTO, Y SEgundo de eſta Feria, de la Magdalena.

A LA REYNA MADRE NUESTRA SEñORA, en San Geronymo de Madrid. Año de 1688.

Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, &c. Luc. cap. 7.

SALUTACION.

1 QUIEN ay que no admire el orden portentoſo, con que el Cielo riega, y fecunda à la tierra con la lluvia? Con eſte orden ſe vè la abundancia de frutos con que ſe enriquece la tierra. Pero yà (dice San Pedro Chryſologo) mas de admirar es vèr invertido eſſe orden, porque la gracia diò virtud à la tierra, para que riegue al Cielo, y le fecunde, como ſe vè en eſte dia: *Et mutatus ordo rerum. Pluviam terræ Cœlum dat ſemper: ecce nunc rigat terra Cœlum.* Poco es al Cielo, dice el Santo: ſobre los Cielos todos ſubiò el riego de las fuentes de lagrimas de Maria Magdalena. No decia David, que ay aguas ſobre los Cielos? No combidaba à eſſas aguas, para que alabaſſen à Dios? *Aquæ omnes, quæ ſuper Cœlos ſunt laudent nomen Dominì?* Pues eſſas aguas ſon (dice el Chryſologo) las de la penitencia de la Magdalena, que penetrando Esferas ſuperiores, ſubieron ſobre todos los Cielos, haſta regar los Pies del Unigenito del Padre, Jeſu-Chriſto nueſtro Señor: *De aquis fletuum cantetur illud: & aquæ omnes quæ ſuper Cœlos ſunt: lacrymis cæpit rigare pedes ejus.* *Chryſ. ſer. 93.* *Pſal. 148.* *Ibidem.*

2 Pero ſepamos, còmo puede ſer la tierra fecunda imagen de Magdalena? Su nombre de Maria, ſignifica mar amargo: ſus coſtumbres vicioſas ſymbolizan con el mar; y al mar mirò Iſaias ſemejante al pecador: *Impij quaſi mare fervens, quod quieſcere non poteſt.* Y ſe verà claro, advirtiendo la propriedad de la comparacion myſterioſa. El mar es una balſa de aguas inconſtantes, inquietas; y el corazon de Magdalena pecadora, què fue ſino un Occeano de inconſtancias, con olas inquietas de apetitos, penſamientos, y deſeos vanos? El mar eſtà ſiempre combatido de los vientos; y los quatro vientos de las paſsiones principales, de amor, de odio, temor, y eſperanza, traìan en perpetua revolucion el corazon de Magdalena. El mar es el centro de las aguas ſalitroſas, turbias, y amargas; y el corazon de eſta pecadora, què fue ſino un depoſito de amarguras de conciencia, y turbaciones continuas? El mar eſtà lleno de monſtruos horroroſos; y el corazon de Magdalena eſtuvo lleno de monſtruos de pecados, de penſamiento, de obra, y de palabra. El mar eſconde los teſoros, y piedras precioſas en ſu profundo, y hace oſtentacion de las pajas, y las horruras; y la Magdalena ſepultò en el cieno de los vicios la precioſidad de ſu alma, haciendo vana oſtentacion de ſu pernicioſa profanidad. El mar es ſordo, que ſe mueve à los vientos, y no à las voces, enſordeciendo con ſus bramidos à los que tiene cerca de sì: y Magdalena, no ſolo eſtuvo ſorda doce años à las Divinas inſpiraciones, ſino que enſordeciò à muchos, ſin dexarlos oìr las voces de Dios. El mar es de ſuyo eſtèril, y eſteriliza las tierras que ba- *Iſai. 57.* *Simil. Aſcan. in Geneſ. 1. pag. 1251* *Hug. Vict. in 2. Tren.* *Veg. tom. 1. in ludic. n. 227.*

ñan ſus aguas ſalitroſas, infecundas; y Magdalena, en el eſtado de la culpa, fue eſtèril, y eſterilizò à muchas almas para las obras meritorias. El mar con ſus tormentas ahoga à muchos; y Magdalena fue mar, en que hizo ahogar, y perecer à muchas almas con ſus eſcandalos: *Quaſi mare fervens: erat in Civitate peccatrix.*

3 Pues aora. Si es tan propria de Magdalena la comparacion de el mar, por ſu nombre, y por ſus vicios, como es oy tierra fertil, que riega, y fecunda al Cielo, y ſube ſobre todos los Cielos à regar? *Ecce nunc rigat terra Cœlum.* Eſſe es el portento admirable que oy ſe vè de la Divina gracia, dice San Aguſtin. Qual? Lo dixo el Propheta Rey: *Convertit mare in aridam.* Que convirtiò Dios al mar, y lo hizo tierra; porque del mar hizo tierra, convirtiendo à la gracia ſu corazon: *Impij mare erant* (dice Aguſtino) *terra facti ſunt.* Es aſsi, que fue el corazon de Magdalena un mar inquieto, inconſtante, turbulento: *Erat peccatrix*; pero es yà tierra firme en la reſolucion de ſervir à Jeſu-Chriſto: *Stans retrò.* Es aſsi, que fue mar combatido de penſamientos, y deſeos vanos: *Erat peccatrix*; pero yà no es mar, ſino tierra fertil de ſantas obras, con el riego de la penitencia, y la gracia: *Lacrymis cœpit rigare.* Es verdad, que fue mar amargo, con la amargura de la mala conciencia: *Erat peccatrix*; pero yà es tierra, con frutos de balſamos precioſos, cuya ſuavidad recrea à Jeſu Chriſto: *Et unguento ungebat.* No ay duda que fue mar, con monſtruos de pecados: *Erat peccatrix*; pero yà es tierra ſin monſtruos, abraſada con el fuego del Divino amor: *Dilexit multum.* No es yà mar, que oculta los teſoros, ſino tierra, que cabando con el exercicio de las virtudes los deſcubre. No es yà mar ſordo à las Divinas voces, ſino tierra que reſponde à Dios en amoroſos ecos. No es mar, que con ſu eſcandalo ahoga, ſino tierra, que mueſtra el camino para que los pecadores ſe ſalven. No es mar eſtèril, y que eſteriliza, ſino tierra fecunda, cuyos exemplos ſon paſto de la Catholica Igleſia: que ſe convirtiò en tierra el que fue mar, por virtud de la Divina gracia: *Convertit mare in aridam.* El grande Aguſtino: *Mare erant, terra facti ſunt; ſalſis fluctibus primò ſteriles; poſteà juſtitiæ fructu fecundi.* Eſta tierra convertida es oy la que riega al Cielo, y es la que viene inſtando por nueſtra converſion. No nos detengamos en conſiderar ſu myſterioſa lluvia, que bien tenemos en eſta converſion que aprender, ſolicitando la gracia para el acierto, por medio de Maria Santiſsima, mar nunca amargo con la culpa, ſiempre lleno de las dulzuras de la gracia: AVE MARIA.

Pſal. 65.

Augu. in Pſal. 64. v. 7.

Aug. ibi.

Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, &c. Luc. cap. 7.

§. I.

MAGDALENA, NUBE, DE LA QUE forma la gracia en Iris, eſpejo de penitencia.

4 QUando llama las atenciones el Evangeliſta S. Lucas, para vèr à eſta muger prodigioſa: *Ecce mulier*, me parece oygo el combite con que llama el Eccleſiaſtico, para vèr al Arco Celeſte: *Vide Arcum.* El Evangeliſta llama à vèr à eſta muger admirable, para que alabèmos à Dios, que la perdonò, y hizo ſanta: *Ecce mulier: remittuntur ei peccata multa.* El Eccleſiaſtico llama à vèr al Iris, para que bendigamos à Dios, que lo formò, y le diò tanta hermoſura: *Vide arcum, & benedice eum qui fecit illam.* Pues què ay en el Iris de las nubes que advertir? Lo miſmo que en la converſion de Magdalena, dice Stephano Cantuarienſe, y Hugo Cardenal; porque formò Dios à Maria Magdalena Iris de la Igleſia Catholica, para que fueſſe eſpejo de los Chriſtianos: *Facta eſt arcus Cœli, id eſt, ſpeculum Eccleſiæ.* Mirenla bien todos: *Ecce mulier: Vide arcum*; porque es un eſpejo clariſsimo de penitencia, y eſperanza: *Ut jam non ſit locus alicui deſperandi.* Es eſpejo de eſperanza, con el exemplo admirable de ſu converſion, y penitencia: *Eſt fœdus inter nos, & Deum* (dixo Stephano) *quis enim deſperare poteſt, ubi tam peccatrix, tam glorioſa effecta eſt?* Veamos. Formaſe el Iris (dice el Cardenal Hugo) de una nube, no qualquiera, ſino nube rorida, ò aquoſa, à la que hiere el Sol con ſus rayos, en que ſe vèn los tres eſtados,

Eccl. 43.

Hug. Car. in Gen. 9.

Steph ap. Tilm. in 9. Gen.

Simil.

en

en que hemos oy de conſiderar à Maria Magdalena, mirando el eſpejo de ſu converſion. Porque fue (dice) nube obſcura quando eſtaba llena de pecados: *Nubes fuit Magdalena, peccatorum multitudine obſcura.* Fue nube rorida, ò aquoſa, quando llorò ſus culpas con amargura penitente: *Aquoſa fuit, quando lachrymis pedes Domini lavit.* Y fue nube herida del Sol, quando la encendiò toda en ſu amor el Sol Divino: *Radiis ſolis fuit repercuſſa, id eſt, gratia Dei reſperſa.* Veis, Catholicos, el arco? *Vide arcum.* Eſta es la muger portentoſa, que venimos oy à mirar, para aprehender: *Ecce mulier.*

Hug. Carden. ibid.

§. II.

MAGDALENA, NUBE OBSCURA con las culpas, por deſcuidarſe con los vapores leves.

5 LO primero que ay que atender en la nube es ſu obſcuridad: *Ecce*; porque Magdalena obſcureciò ſu alma, ſu fama, y ſu caſa con ſu profanidad, y ſus culpas: *In Civitate peccatrix: peccatorum multitudine obſcura.* Pero còmo ſe obſcureciò? No ſe criò con la buena educacion, y exercicios ſantos del Templo? No era alli agua clara, pura en la practica de las virtudes? Es aſsi. Y ſe obſcurece? Sì, Catholicos. Suben exalados de la agua uno, y otro leve vapor, que llegando à la region ſegunda de el ayre, y uniendoſe poco à poco, ſe forman nubes, que demàs de cubrir al Sol con ſu obſcuridad, ocultan al Cielo, y con lluvias, y piedras cauſan en los ſembrados, en las viñas, y en los arboles una general deſtruccion. Quien tal creyera de unos vapores tan ligeros? Quien eſperàra tales eſtragos de una niebla, que apenas ſe dexaba vèr? Pero la experiencia nos dice, que aſsi ſe vè, y ſe toca el efecto de los vapores, porque los dexaron ſubir. O Magdalena! Agua fuiſte, recogida, pura, clara en lo retirado del Templo: como llegaſte à ſer tenebroſa nube de eſcandalo, cauſando tantas ruìnas en las almas de Jeruſalèn? Ojalà no huviera tantas experiencias que reſpondieſſen! Comenzò à exalarſe en deſcuidos, en deſprecios de ligeras faltas, y de vapores tan ligeros, dexandolos ſubir en coſtumbre à ſuperior region, vino à ſeguirſe una nube obſcura de pecados, con que eſcandalizò la Ciudad: *Qui ſpernit modica, paulatim decidet: in Civitate peccatrix.*

Simil.

Eccl. 19.

6 Mal anuncio para los moradores de Egypto en los ſueños myſterioſos de Pharaon! Pareciale, que veia ſalir del rio ſiete bacas grueſſas, lucidas, hermoſas, que ſe apacentaban en ſu ribera: *Aſcendebant ſeptem boves pulchræ, & craſſæ nimis*; pero que ſalian deſpues otras ſiete, macilentas, flacas, feas, y que ſe comian à las otras: *Altæ quoquè ſeptem emergebant, fedæ, confectæquè macie: devoraverunquè eas.* Eſte fue el ſueño, que à la letra ſignificaba la eſterilidad, y hambre de ſiete años que havia de afligir aquella tierra, deſpues de otros ſiete que havian de preceder de abundancia, como lo interpretò el antiguo Joſeph. Pero à nueſtra doctrina ſignifica mas, dice Ricardo Victorino. Què ſon las bacas grueſſas, y lucidas, ſino los principios de la virtud de una alma, fervoroſos? Què ſon las macilentas, y flacas, ſino les deſcaecimientos en los virtuoſos exercicios? Y què es la eſterilidad que ſe ſigue de la flaqueza, ſino la relaxacion que de la tibieza ſe ſigue? *Sic* (dice Ricardo) *teporem affectionem: ſemper ſequitur, vel comitatur ſterilitas cogitationum.* Pero noteſe, que dice el Texto, que las bacas macilentas ſe comieron à las lucidas: *Devoraverunt eas.* No dixera que ſe ſiguieron, ò que las deſtruyeron? No, ſino que ſe las comieron. Como lo macilento pudo comer à lo pingue? Còmo lo flaco pudo comer à lo fuerte? Es dàr à entender que ſe convirtiò la abundancia en eſterilidad, y el fervor en relaxacion? Es moſtrar (dice Ricardo) el modo con que ſe llega una alma à relaxar: *Devoraverunt.* Lo que ſe come, no luego ſe immuta, ſe convierte, ò ſe deſtruye, ſino và paſſando del fuego que lo ablanda, à la boca que lo maſtica, y al eſtomago que lo digiere, y acaba. No es aſsi? Pues para dàr à entender, que no viene à la alma de repente la ultima ruìna, la deſtruccion de la virtud, y la eſterilidad para el bien, advierte el Texto Sagrado, que las bacas flacas ſe comieron à las fuertes; porque poco à poco ſe và paſſando por la tibieza, y deſcaecimiento deſde el mayor fervor eſpiritual, haſta la mas eſtragada relaxacion. Ricardo: *Multos videmus ſpiritu ferventes, poſtmodum paulatim tepeſcere, donec omninò deficiant, & ad ſimilitudinem baccarum de fortibus invalidæ, & de pinguibus fiant macilentæ.*

Ric. Vict. ap. Tilm. ibid.

Simil.

Bonavent. opuſc. de 7. Don. cap. 7.

Ric. Vict. ubi ſupr. & lib. 1. in Apoc. part. 2. c. 11.

7 O ſi las almas advirtieſſen bien eſte rieſgo, para no dexarſe entibiar en la vir-

virtud, con el deſprecio de las culpas leves, como no llegarian al extremo de perdicion, que llegò la Magdalena! Es muy comun decir, pues eſto què importa? Eſto es ſolo un entretenimiento, y quando mucho es culpa ligera. O Chriſtiano! Reprehendia Platon à un mozo, porque le veìa perdiendo el tiempo jugando; y el mancebo le replicò: *Sic obſurgas ob rem parvam?* Por què me riñes tanto, por un defecto tan pequeño? A que reſpondiò Platòn: *Ad parvum non eſt aſſueſcere.* Es aſsi, que es coſa leve el jugar; pero acoſtumbrarſe al juego no es leve: porque de eſſo leve deſpreciado ſe ſiguen unas conſequencias muy graves. Què coſa tan leve, como los cabellos de Sanſon? Pues en verdad (dice San Paulino) que ſolo mientras tuvo cuidado de conſervar los cabellos fue invencible; y fue cautivo, y deſpreciado de los Philiſtèos, luego que Sanſon ſe los dexò cortar: *Invictus, crine ſervato; captivus, abſciſſo.*

Lacr. lib. 2.

Judic. 16.

Paul. ep. 4. ad Sever.

8 Eſte fue el myſterio con que mandaba Dios que no ſubieſſen por gradas al Altar en ſu Antigua Ley: *Non aſcendes per gradus ad Altare meum.* Pero por què no? No ſon de mucho adorno en el Altar las gradas? Sì, dice San Geronymo; pero fue para dàr à entender, que no quiere le taſſen las almas los grados de la virtud. En donde ay grados, ay numero determinado de dos, de quatro, de diez; y aunque ſean veinte, es numero taſſado, que en ſubiendole, no queda mas que ſubir. Pues eſſo no, dice Dios: *Non aſcendes per gradus.* No quiero que taſſes lo que obras en mi agrado, ſino que ſin taſſa ſubas en el propoſito de la virtud. Què es ver la miſeria con que muchos andan contando gradas! Haſta aqui (dicen) es culpa grave: haſta aqui es leve: eſto ſolo es cabello de imperfeccion: para eſto ay opinion probable; eſto no cae debaxo de precepto: aquello no es intrinſecamente malo; y con eſto alargan las riendas à los apetitos. O almas! Aſsi contais los grados para ſervir à Dios? Pues què merece el que cuenta los ſervicios, ſino que le cuente Dios los auxilios eficaces, ò negandolos, ò diſminuyendolos, dexandole ſolo los comunes, ſuficientes, con los quales ſolos ninguno vence en el efecto las tentaciones graves? Palabra es de Jeſu-Chriſto, que con la miſma medida que midieremos nos medirà: *Eadem menſura qua menſi fueritis, remetietur vobis.* Luego el que ſe contenta con una vida, tibia, debe temer que le deſampare Dios, no ſocorriendole juſto con los eſpeciales auxilios que le embiarà, à no deſmerecerlos con la voluntaria tibieza, haſta caer en la mayor ruìna, como vino à caer la Magdalena? *Erat in Civitate peccatrix.*

Exod. 20.

Hier. ibi.

Simil.

Luc. 6.

Bonav. libr 1. de prof. relig. c. 25.

9 Veis yà (Catholicos) la obſcuridad de la nube? Pues no ſolo ſon cauſa de ſu obſcuridad los vapores que ſubieron, ſino quien los levantò para que ſubieſſen. No veis que llama à la Magdalena San Lucas, pecadora en la Ciudad? *In Civitate peccatrix.* Es por el eſcandalo que daba? Tambien por el que recibiò. Era pecadora, no del retiro de ſu caſa, donde venciò ſu flaqueza: no de el deſierto, no de una Aldèa corta, ſino de la Ciudad, en donde celebrando unos, ſolicitando otros, la traxeron al camino de la perdicion de ſu alma. Como lo ponderaba Ricardo Victorino: *O quoties ardentem charitatis flammam flatus adulantis excuſſit, & in fumum tetrum convertit!* Es aſsi, que Magdalena ſe exaltò en deſcuidos, en complacencias de sì, en galas, en deſeos de parecer bien; pero ſi no huvieſſe adulacion, y malicia que levantaſſe, y unieſſe eſtos vapores, nunca ſe formara tan eſcandaloſa nube en la Ciudad. O Coadjutores del demonio, para perdicion de las almas! Aſsi llamò San Dorotheo à eſtos aduladores, y conſejeros de maldades: *Qui lædit animas cooperator, & adjutor eſt dæmonum.* Eſtos ſon los que de las Magdalenas recogidas hacen nubes eſcandaloſas, ayudando con ſu perſuaſion las obras del demonio. No ay duda (dice San Iſidoro Peluſiota) que hacen à la alma que perſuaden grande mal; pero mayor es el que ſolicitan con ſu mayor culpa contra sì: *Exiſtimo eum, qui ſermonis blanditiis eam illexit, flagitioſiorem ac ſceleratiorem eſſe.*

Ricar. ap. Tilm. in Geneſ. 41.

Doro doctrin 6. n. 10.

Iſidor. Peluſ. lib. 2. ep. 215.

10 Baſte un exemplo por muchos. Pecò Adàn, pecò Eva; y ſiendo indubitable, que fue mayor, y mas enorme el pecado de Adàn, por ſer ſuperior, y por no aver ſido engañado, como decia el Apoſtol: *Adam non eſt ſeductus*, obliga à dudarlo lo que dice el Texto Sagrado; porque ſi ſe ha de peſar lo grave de la culpa por la gravedad del caſtigo, mayor fue el caſtigo à que Eva fue ſentenciada, que el de Adàn. Veaſe bien. A Adàn ſentencia Dios al ſudor de ſu roſtro, y eſterilidad de la tierra, que le mortifique con ſus abrojos, y eſpinas; pero Eva, demàs de quedar ſujeta à eſſas penas miſmas, fue ſen-

Suar lib. 4. de oper. ſex dier. cap. 6.

1. Tim 2.

ſentenciada à las moleſtias multiplicadas, y dolores de ſus partos, y al yugo de la ſujecion al marido: *Multiplicabo ærumnas tuas: in dolore paries filios: & ſub viri poteſtate eris.* Còmo, pues, ſiendo menor en Eva la culpa, es ſu caſtigo, y pena tan mayor? Repareſe (dice de ſentencia de Sereno el Abad Caſiano) que tiene la culpa de Eva una circunſtancia eſpecial, por la que merece mayor caſtigo. Saben qual? La de haver perſuadido à Adàn la ofenſa de Dios; porque no ſolo comiò Eva de la fruta prohibida, ſino que llevò de ella à Adàn, perſuadiendole à comer; y es en los divinos ojos tan grave eſta circunſtancia, que ſale ſentenciada à mayores penas que Adàn, porque añadiò à ſu pecado la perſuaſion: *Adam* (eſcrivia Caſiano) *ſudore vultus ac labore tantummodo condemnatur; mulier verò quæ perſuaſor extitit, multiplicationem gemituum, ac dolorem atque triſtitiæ promeretur.* Formidable cargo en el Tribunal de Dios, para los que celebraron, adularon, y perſuadieron à la Magdalena, para que dexaſſe el camino de la virtud! Y no menos formidable cargo, y caſtigo ſerà para los que entre los Chriſtianos ſon coadjutores de el demonio, y con la liſonja, con el papel, con la ſeña, perſuaden, enſeñan à las almas lo que mejor ignoràra ſu ſencillèz, levantando los vapores, que ſe quedàran leves por sì, haſta ſer nubes de feiſsima culpable obſcuridad: *In Civitate peccatrix: peccatorum multitudine obſcura.*

Geneſ. 3.

Caſiano, collat. 8. *cap.* 11.

§. III.

MAGDALENA NUBE RORIDA, que con la penitencia convirtiò los rayos en lluvias.

11 PEro no ſe quedò en obſcuridad la nube de Magdalena, porque por beneficio eſpecial del Divino Sol de Juſticia paſsò de nube tempeſtuoſa, y obſcura à ſer nube rorida en ſu admirable converſion, llena del rocìo ſaludable de ſus lagrimas, con que ſe diſponia con la gracia à ſer arco celeſtial: *Aquoſſa fuit, quando lachrymis pedes Domini lavit*, que dixo Hugo. Aqui ſe cumpliò lo que decia David, celebrando las obras del poder de Dios, que convirtiò las nubes tempeſtuoſas en util apacible lluvia: *Fulgura in pluviam fecit*; porque aquella nube de Magdalena, que antes deſpedia de sì relampagos, y rayos de laſcivia, ſe reſuelve yà en lluvia de lagrimas de fructuoſa penitencia, por beneficio de la divina miſericordia. San Aguſtin: *Cum penitendo corrigeris, & agnoſcis hoc miſericordia fieri, in pluviam vertitur fulguris terror*: El modo fue, que yendo à inſtancias de ſu hermana Martha à oìr un Sermon de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro; hiriò el Divino Sol el corazon de eſta nube con los eficaces rayos de ſu verdad, y quedò iluſtrada con ſu divina luz. Conociò, dice el Evangeliſta: *Ut cognovit.* Conſiderò ſu mal eſtado, dice San Gregorio: *Conſideravit quod fecit.*

Hug Carden. in 9. *Gen.*

Pſ. 134.

Picin. lib. 2. *Symb. num* 151. *Aguſt in Pſ.* 134. *Eph. ſer. de peccat. Vic. Fer. ſerm. de Magd.*

Greg. homil 33. *in Ev.*

12 Què conociò? Què conſiderò? O quanto! Conſiderò que tenia à Dios, enojado con ſus culpas: *Cognovit.* Conociò que no tenia hora ſegura para morir: *Cognovit.* Conociò la ſeveridad del juicio que le eſperaba: *Cognovit.* Conociò el rieſgo en que ſe hallaba de ſu eterna condenacion: *Cognovit.* O almas! Eſte fue el dichoſo principio de la converſion de Magdalena, y ſin eſte principio de conſideracion, què poco ſe aſſeguran muchas, que parecen converſiones! Bien lo dà à entender el ſuceſſo infauſto de los dos hijos de Aaron, Nadab, y Abiu. Llegaron al Altar, y ſaliò del Altar fuego, que alli luego les quitò la vida, y los abrasò: *Egreſſus ignis à Domino, devoravit eos.* Sepamos què delito cometieron? No fueron à ofrecer incienſos à Dios en el Altar? Es aſsi. Y eſſa ofrenda no ſignifica la que la alma hace de sì, quando ſe convierte à Dios? Pues què tuvo, para que no fueſſe del agrado de ſu Divina Mageſtad? El Sagrado Texto lo dice, advirtiò Nicolao de Lyra. Como llegaron? *Arreptis Nadab, & Abiu thuribulis.* Arrebataron los turibulos para llegar à ofrecer. Pues eſſa es la cauſa (dice Lyra) porque ſu ofrenda no fue agradable à Dios. Si llegan arrebatadamente, ſin conſiderarar lo que hacen, què mucho ofendan con lo que debian agradar? Vàn ſin conſideracion, y por eſſo con fuego ageno, con fuego profano, que no ofrecieran, ſi ſe huvieran pueſto à conſiderar lo que hacian, por lo que fueron caſtigados de la divina indignacion: *Arreptis thuribulis.* Lyra: *Ex quo videtur quod impetuoſe, & ſine diſcretione ingeſſerunt ſe.* O quantos ofrecen en ſus converſiones ſu corazon en fuego ageno, y profano, llevando baſtardos fines en ſu aparente reforma, por no conſiderar lo que hacen, à lo que vàn, y lo que deben eſperar, y tener! *Arreptis thuribulis.* Vengan à vèr

Lev. 10.

Lyra ibi.

à la maeſtra de la penitencia, que quando ſe convierte es con el debido conocimiento, y conſideracion: *Cognovit: conſideravit.*

13 Con eſta conſideracion tomò Magdalena una reſolucion valiente de empezar nueva vida, luego al punto que recibiò la luz: *Ut cognovit, attulit alabaſtrum.* Bolviò bolando à la arca del mejor Noè la paloma à gemir, y llorar ſu diverſion, viendo, y conſiderando que no tenia donde ſentar el pie con quietud: *Cum non inveniſſet ubi requieſceret pes ejus, reverſa eſt.* No hallaba quietud en Dios; porque eſtaba en ſu deſgracia; no hallaba quietud en el mundo, porque no puede eſte dàr lo que no tiene; no hallaba quietud en las criaturas, porque ſe conjuran eſtas contra quien ofende al Criador; no hallaba quietud en sì miſma, porque ſu mas cruel verdugo era ſu conciencia. A la arca, à la arca, à hallar quietud, que ſolo ſe puede hallar con gemir: *Reverſa eſt ad eum in arcam.* O què digna reſolucion! Pereciò el cuerbo, porque ſaliendo de la arca, no tuvo reſolucion para bolver: que todo era bueltas, y rebueltas, ſin determinarſe à entrar: *Egrediebatur, & non revertebatur.* O quantas almas ſe perdieron por eſtas veleydades de cuerbo, ſin llegar à tener reſolucion de paloma! Parece que oygo decir à la Magdalena: *Flores mei fructus.* Mis flores, no ſon flores, ſino frutos, que fue lo que obſervò en la higuera fructuoſa San Ambroſio. Los otros àrboles frutales llevan flores primero, y luego llevan fruto de las flores; pero la higuera no ſe detiene à llevar flores, porque ſus flores ſon deſde el principio frutos: *Hæc ſola ab initio germinat poma pro floribus.* No ſe detiene Magdalena en flores de deſeos, y veleydades; porque herida de la divina luz, fueron luego ſus flores frutos de reſolucion: *Flores mei fructus.*

Geneſ. 8.

Eccl. 24.

Simil.

Amb. lib. 7. in Luc. cap. 13.

14 Reſuelveſe à llorar, reſuelveſe à gemir, reſuelveſe à mudar de coſtumbres, à huir de los peligros, y ocaſiones, y deſde luego renuncia galas, alabaſtros, balſamos precioſos, adorno de ſus cabellos, haciendo (como dixo Euthimio) que todos los que fueron incentivos, y inſtrumentos de el vicio, ſean deſde entonces inſtrumentos con que ſervir à la virtud: *Inſtrumenta peccati facit inſtrumenta virtutis.* Què bien lo explica el caſo de Moysès! Idolatrò el Pueblo en aquel becerro de oro, y llegando Moysès à reconocer el delito, hizo quemar el becerro, haſta reducirlo à polvo: *Combuſit, & contrivit uſque ad pulverem.* Bien hace en quitar à los Idolatras la materia de ſu idolatrìa; pero por què ha de ſer por medio de el fuego? No podia, como hizo Jacob, ſepultar al Idolo? Deshagale con los golpes, ſi no quiere ſepultarlo. No ha de ſer ſino deshecho con fuego, dice Moysès: *Combuſit.* Y entendiò el Lisbonenſe la razon. Queria Moysès deſtruir el fomento de la idolatrìa: mira que el fuego empleò en formar al becerro ſu actividad; y determina que el fuego emplee mejor ſu actividad en deſtruirle: *Combuſit.* Aquella virtud del fuego, que ſe empleò en el mal, eſſa miſma (dice Moysès) ſe ha de aplicar con toda eficacia al bien, para que no ſirva menos al bien, que antes havia ſervido al mal: *Nè magis inſerviat iniquitati ignis, quam æquitati, vorax flamma quæ miniſtravit peccati fomentum, deleat ac extinguat peccati materiam.* No es eſto lo que hace la Magdalena penitente? Todo el ardor de aquella voluntad vicioſa de la gala, y profanidad, que ſe empleò en formar el idolo de la culpa, ſe aplica yà à deshacer eſſe idolo: los cabellos, que fueron redes para apartar à las almas de ſu centro, ſon yà lazos con que ſe liga à los pies de Jeſu-Chriſto: los ojos, que fueron ciſternas abiertas en que caìan los brutos, ſon yà fuentes de lagrimas con que laba ſus pecados: toda Magdalena es yà de el partido de la gracia, ſi antes ſiguiò las vanderas de la culpa: que es nube myſtica, que ſi antes fue obſcura, y tempeſtuoſa con el eſcandalo, es yà nube rorida, reſuelta en lluvia de lagrimas, para exemplo de penitencia: *Lachrymis capit rigare pedes ejus.*

Greg homil. 33. in Evang. Euth. in Luc. 7.

Exod. 32.

Syl. lib. 6. in Ev. cap. 24. num. 96.

§. IV.

MAGDALENA, NUBE BAÑADA del Sol, formada Iris, pero ſin dexar de llorar.

15 EA, Catholicos. Nube, que aunque fue obſcura, ſe reſuelve en lluvia apacible, y ſe dexa herir de los rayos del Sol, còmo no ha de formarſe Iris, Arco Celeſtial? Yà eſtà Magdalena formada Iris (dice el Cardenal Hugo) bañada de la gracia de el Sol de Juſticia Jeſu-Chriſto: *Radiis ſolis fuit re-*

Simil.

Hug. Card. in Gen. 9.

Aſcan. in Geneſ. 1. p. 1600. *repercuſſa, id eſt, gratia Dei reſperſa: & ſic facta eſt Arcus.* Què bien mueſtra los colores de Arco Celeſte! El verde de la eſperanza de perſeverar en el Divino agrado: el blanco de la gracia que recibiò con ventajas ſu penitencia; y ſobre todos el color de fuego, rojo, encendido, llena del Divino amor: *Color igneus,* (dixo Stephano Cantuarienſe) *refertur ad dilectionem.* Pero reparen, que formado el arco en la nube, quando la baña el Sol, proſigue ſin dexar de llover; y de Magdalena dice el Evangeliſta, que al convertirſe no hizo mas que empezar à llorar: *Lacrymis cæpit rigare.* Luego proſiguiò llorando? Es aſsi, que la nube que ſe forma Iris no dexa de llorar, aunque la bañe, aunque la encienda como un fuego el Sol. Pues ſi Magdalena oye, que yà eſtà perdonada: *Remittuntur tibi peccata*; ſi eſtà yà encendida en fuego de el Divino amor: *Dilexit multum*, arda, pero no llore. Proſigue llorando, que el llanto primero ſolo fue empezar à llorar: *Cæpit.* Por què llora? Por lo miſmo que yà eſtà perdonada, y llena del fuego ſagrado del amor.

Steph. ap. Tilm. in Gen. 9.

Simil.

16 En fin, ſe diò à conocer en Egypto Joſeph à ſus hermanos. Deſpues de aquellas diſcretas pruebas de el arrepentimiento de ſu traycion, les habla con claridad: Yo ſoy Joſeph vueſtro hermano: *Ego ſum Joſeph.* Aqui fue (dice la Sagrada Hiſtoria) quando llenos de terror, no acertaron à formar palabra: *Non poterant reſpondere fratres, nimio terrore perterriti.* Hijos de Jacob, què os ha ſucedido? Aterrados? No ſolo eſtàn aterrados (dice Joſepho) ſino reſuelto en lagrimas: *In lacrymis erant ac mœrore.* Pues por què llorais? No veis la benignidad de Joſeph? No advertis, que por mas que quiera diſsimular, ſu ternura eſtà explicando ſu amor? Llegad, y dadle muchos abrazos: *Nec poterant.* No pueden, no ſe atreven. Por què? Temen que los caſtigue? No es temor (dice Prudencio) ſino confuſion. De què? De verſe perdonados con tan ſingular piedad: *Agnoſcens fratrem, veniaque pudeſcunt.* Pues ſi ſe vèn perdonados, de què es el terror? de què la confuſion? de què las lagrimas? Divinamente Joſepho! Temen (dice) ſe confunden, lloran, no por el temor del caſtigo, ſino por el amor de tal hermano, que los ha perdonado con tanta benignidad. Es poſsible (dicen) que à tan buen hermano ofendimos! Que à hermano de tan gran piedad injuriamos! Lloren ſin ceſſar nueſtros ojos, tanto mas quanto mas crece con la experiencia de ſu bondad nueſtro amor: *In lacrymis erant ac mœrore, tanto majore pœnitentia, quod in tam bonum fratrem peccaviſſent.* Veaſe ſi tiene razon la amante Magdalena, quanto mas ama, para no ceſſar de llorar. Mas llora, quanto mas ama, conociendo la bondad de Jeſu-Chriſto, à quien ofendiò: *Lacrymis cæpit rigare pedes ejus.*

Gen. 45.

Ioſeph. lib 2. antiq. cap. 5.

Prud. in ditroc. Ioſeph.

Ioſeph. ibi.

17 O ſi vieſſen muchas converſiones como eſta de Magdalena! Muy otro fuera el aprovechamiento eſpiritual de las almas. Pero noten, que aun no dexa la Magdalena de llorar: *Lacrymis cæpit.* Por què llora? No es nube bañada toda de el Sol? No eſtà llena de ſu calor, y ſu luz? No eſtà yà hecha un arco Celeſtial? Todo es aſsi; pero llora porque en eſta vida mortal ſe halla en eſtado de poder perder al Sol de la gracia, y el calor, y luz de el amor. Mas advirtamos, que en eſte humilde temor eſtà la ſuya, y nueſtra mayor ſeguridad. Sigamos à Abrahàn, quando và al monte à ſacrificar à ſu hijo. En las manos lleva, no ſolo el cuchillo para que muera la victima, ſino el fuego en que ha de perficionar el holocauſto: *Portabat in manibus ignem, & gladium.* No reparo en que lleve el cuchillo: pero por què và embarazado con el fuego deſde ſu caſa? Era neceſſario para ſacrificar. Es aſsi; pero era neceſſario al tiempo de ſacrificar. Por què le lleva en todo el camino? Lleve recado de encender, y eche las yeſcas en llegando la ocaſion. No harà tal el Padre de los creyentes. Por què? Ay, Fieles, eſta diferencia entre llevar el fuego, y llevar pedernal, y yeſca para encender: que en el pedernal, y yeſca ſe lleva el fuego con ſeguridad; pero llevando fuego, ſe lleva con temor de que en el camino pueda morir. Pues aora. No es cierto, que llevando el fuego con temor, ſe aviva el cuidado de conſervarle; y llevandole con ſeguridad, ſe pierde el cuidado, porque no ſe teme perder? Veaſe, pues, la prudencia de Abrahàn. No lleva pedernal, que le aſſegure, ſino fuego que ſe le puede apagar, para no deſcuidarſe en todo el camino con el fuego, ſino ir ſiempre cuidadoſo, obligado del temor: *Portabat in manibus ignem.* Conſervò el fuego? Pero què pregunto? Con ſeguridad pudiera perderle, y le conſervò con no dexar de temer:

Gen. 22.

Simil.

Ecce

Ecce ignis. Con el temor de ſi aſſegurò Magdalena el fuego del amor, como la nube el ſer Iris con no dexar de llorar: *Lacrymis cæpit.*

18 Eſte es, Catholicos, el arco celeſtial que oy ſe pone à nueſtra viſta: *Vide arcum.* Eſta es la portentoſa muger, que oy ſe nos propone para eſpejo de penitencia: *Ecce mulier. Facta eſt arcus Cœli, id eſt, ſpeculum Eccleſiæ.* Nube obſcura fue; pero ſe dexò herir del Divino Sol para llorar, y formarſe arco celeſtial bañado de el Sol. *Vide arcum: ecce mulier.* Mirèmos eſte arco, no ſolo para alabar à Dios, no ſolo para celebrar ſu reſolucion, y ſus lagrimas, ſino mas, y mas para imitar con reſolucion ſu penitencia, ſu amor, y ſu temor: *Ecce mulier: vide arcum.* Veamos, que ſolo mientras ay Sol ſe forma el arco, porque ſolo mientras dura la vida ſe puede formar la debida penitencia, para no dexar paſſar la vida ſin la penitencia debida de las culpas: *Ecce*, que no ay hora ſegura; y no es bien que paſſe una hora ſin llorar, ſin amar, ſin temer, para aſſegurar en la penitencia la gracia, y aſſegurar con la gracia la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Hug. Car. in 9. Gen.

SERMON LXXXVI.

DEL JUEVES SEXTO, DE la Magdalena, y tercero de eſta Feria.

AL SEñOR NUNCIO, EN EL COLEGIO Imperial de la Compañia de Jesvs de Madrid. Año de 1689.

Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, &c. Luc. cap. 7.

SALUTACION.

1 QUANDO yà ſe vàn acabando los Sermones de eſta Quareſma, no quiſiera (Catholicos) que ſucedieſſe à los Predicadores de eſta Catholica Corte, lo que ſucedia al Profeta Ezechièl en otra Corte profana. Oygamos como ſe lo dice el miſmo Dios: *Filij hominis.* Profeta: No adviertes lo que ſucede? *Filij populi tui loquuntur de te.* Sabe, que ſe habla en el Pueblo mucho de ti. Sabe, que ſe combidan unos à otros para venir à oìrte: *Dicunt unus ad altarem: venite, & audiamus.* Sabe que vienen, que procuran tomar aſsiento, y que oyen con guſto tus Sermones: *Et veniunt ad te, & ſedent coram te, & audiunt Sermones tuos.* Què te parece? Gloria à ti, Señor, por eſſa buena aplicacion que tienen à la verdad. Pues ſabe, Profeta, que no hacen mas que oìr, ſin llegar à la execucion: *Audiunt ſermones tuos, & non faciunt eos.* Valgame Dios! tanto hablar, tanto concurrir, tanto atender, no ſon ſeñas de que quieren executar? No lo ſon: *Non faciunt eos.* Què ſecreto es eſte, Dios mio? No vès que vàn à oìr tus Sermones, como quien ſolo và à gozar de un buen rato, y oìr una muſica agradable? *Et es eis quaſi carmen muſicum, quod ſuavi dulcique ſono canitur.* Por eſſo es tan poco el fruto que logran de tus Sermones. Por què, los oyen como muſica? Sì.

Ezec. 33.

2 Paſſa una muſica por la calle, en una noche de Verano, y vereis que ſale el otro de la cama para oìrla; y aun deſpierta, y combida à otros que la oygan. To-

Simil.

Todos ſe agradan, la alaban, la celebran. Y luego? Paſsò la muſica, y ſe buelve à ſu cama cada uno. O, què dexaron la cama para oìr! Es verdad, pero no la dexaron por dexarla, ſino por tener en la muſica un rato de recreacion. Los traxo à oìr, no el deſeo de dexar el ſueño para velar, ſino el apetito de recrearſe con aquel rato de guſto para bolver à dormir. Eſto era lo que ſucedia en ſus Sermones à Ezequièl: *Et eis quaſi carmen muſicum.* Eſto ſucede en muchos de los que vàn à los Sermones, dice Hugo Cardenal: *Hodie multi ſunt tales, qui ex curioſitate vadunt ad Sermones*; y eſto es lo que no quiſiera ſucedieſſe con Sermones tan repetidos, à los Predicadores de Madrid. O Chriſtianos! Oìr como muſica el Sermon, ſolo por guſto, por curioſidad, ſin animo de dexar el ſueño peligroſo de los vicios! Bolverſe à la miſma cama, y ſueño deſpues de oìr el Sermon! Eſta es una de las principales cauſas, porque ſe vè con tantos Sermones tan poco fruto, y aprovechamiento en la virtud: *Non faciunt eos, quia in Canticum oris ſui vertunt illos, & es eis quaſi carmen muſicum.* *Hug. Car. in Ezech. 33.*

3 No fue aſsi la alma dichoſa, que oy nos pone delante el Evangelio: *Ecce mulier.* Es aſsi que ſe hallaba en la cama de ſus vicios Maria Magdalena, quando predicaba Jeſu-Chriſto nueſtro Señor: *Erat in Civitate peccatrix.* Es aſsi, que fue à oìr un Sermon, à inſtancias de ſu hermana Martha, (dice San Juan Chryſoſtomo) aunque llevada de ſola curioſidad. Pero no oyendo como muſica las palabras de el Divino Predicador, ſino recibiendolas como ſaetas penetrantes de ſu ſoberana virtud, quedò tan herida de el amor Sagrado, que ni bolviò à la cama de el vicio, ni le quedò animo para bolver à dormir: *Dilexit multum.* Convirtioſe Magdalena con el Sermon. La que fue humo denegrido de pecados, es yà candela ardiente de amor, al tocar la vara de el humo la Divina luz. La que fue agua fria de culpas en las hydrias de la dureza à las inſpiraciones, es yà vino generoſo de fervor ſagrado en el vaſo de piedra de ſu firme reſolucion. Yà es vara con rectitud la que fue ſerpiente venenoſa en Jeruſalèn: yà es fuego la que fue agua al herirle el Sol en el ſacrificio que hace de sì: yà es Luna llena de virtudes la que fue Luna con menguantes de los vicios: yà ſe vè Aguila renovada en perfecciones la que fue envejecida en eſcandaloſas coſtumbres: *Quæ erat in Civitate peccatrix, dilexit multum.* *Chriſ. ſer. in peccatrix, & Phariſ.* *Similes. Cant. 3. Ioann 2. Bern. ſer. 2. Dom. 2. Epif. Exod 4. 2. Mac. 1. Steph. ap. Timl. ibi.*

4 Eſte es, Catholicos, aquel dia myſtico, que aunque empezò por la tarde, y noche de la culpa, ſe llama dia, por la luz que le iluſtrò deſpues en la Divina gracia: *Factum eſt veſpere, & manè dies unus*: Porque (como advirtiò Stephano Cantuarienſe) quando ſigue à la noche de la culpa la mañana de la gracia, à conatos de una verdadera penitencia, mira à la alma Dios como un dia todo de gracia, olvidando como ſino huviera ſido la antecedente noche de la culpa: *Deus ex veſperè, & manè unum diem reputat: non noctem mortalis peccati computat.* Eſte es el dia que dixo David predica oy al dia: porque viene oy el exemplo de Magdalena convertida alumbrando à todos con la luz de ſu penitencia, para que los que le imitaron en la tenebroſa noche de los vicios, ſigan el exemplo admirable de ſu converſion: *Dies diei eructat verbum; dies, Magdalena*, como muy bien lo dixo el Cardenal Hugo. Sì, almas: à eſte fin nos pone delante la Igleſia eſta converſion portentoſa, para que valiendonos de ſu exemplo, hagamos deſde oy implacable guerra à las culpas: porque ſi David triunfò de el Gigante, valiendoſe para armas de aquellas piedras miſmas que fueron antes tropiezos en el torrente: *Elegit ſibi quinque limpidiſsimos lapides.* Elijamos noſotros para vencer las culpas aquellas piedras de Magdalena, que ſi algun tiempo fueron tropiezo, y eſcandalo, ſon yà armas limpias para derribar con ſu exemplo las culpas mas gigantes, pueſtas en las manos del mejor David Jeſu-Chriſto. Lleguemos à formarlas, pidiendo antes la gracia para el acierto. y el fruto:

Gen. 1. *Steph. ap. Tilm. ibi.* *Pſal. 11.* *Hug. Car. ibi.* *1. Reg. 17.*

AVE MARIA.

Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, &c. Luc. cap. 7.

§. I.

LAS LAGRIMAS DE LA Penitencia en quien pecò, ſon medio para la eterna felicidad.

5 SI no huviera otra entrada para el eterno Palacio de la Gloria, que por la puerta eſtrechiſsima de la innocencia, quien fuera digno de que le admitieſſen à aquel eterno Palacio? Yà veis, Catholicos, los muy pocos que fueran admitidos. Pero gracias à la infinita miſericordia de Dios, que abriò otra puerta para poder entrar, que es la de la verdadera penitencia. Sepan los mortales (dice San Buenaventura) que no ſolo dà Iſaac ſu bendicion à Jacob, ſino que tambien bendice à Eſaù. Es aſsi que diò à Jacob la bendicion primera, pero no negò à Eſaù la ſegunda. De què ſuerte alcanzò Jacob la bendicion primera? Ofreciendo à ſu padre la comida de ſu agrado: *Paravit illa cibos ſicut velle noverat patrem illius.* Y Eſaù, còmo conſiguiò la bendicion ſegunda? Llorando amargamente porque perdiò la primera: *Cumque ejulatu magno fleret, motus Iſaac, dixit adeum, &c.* Penetrais el ſecreto? Es Jacob (dice San Benaventura) imagen de el Juſto, que conſervò la inocencia: Es Eſaù imagen del pecador, que perdiò la innocencia por la culpa, y llora el haverla perdido: *In Jacob innocens; in Eſau pœnitens ſignificatur.* El Juſto, que conſervò la innocencia ofrece à Dios obras de ſu obediencia, y agrado: *Sicut velle noverat*; el pecador arrepentido ofrece lagrimas porque perdiò la innocencia: *Cumque ejulatu magno fleret.* Pues ſepan todos (dice el Seraphico Doctor) que Dios dà ſu bendicion, no ſolo à Jacob, ſino à Eſaù; porque no ſolo dà ſu bendicion eterna à los Juſtos que conſervaron con la innocencia la gracia, ſino tambien à los que lloran arrepentidos, porque perdieron la innocencia, y la gracia por la culpa: *Iſti benedictionem abtinent benè plorando, ſicut Eſau.*

Geneſ. 27.

Bona. ſer. 2. Domin. 18. poſt Pent.

Bon. ibi.

6 Eſto es lo que à la letra nos mueſtra oy en Maria Magdalena el Evangeliſta. Primero la deſcrive, como à Eſaù, perdida la bendicion de la innocencia; porque divertida en los montes de la profanidad, anduvo algun tiempo à caza de almas, y corazones, quitandoles la mejor vida con la municion de ſu hermoſura, galas, y trages: *In Civitate peccatrix*; pero deſpues llorando con amargura ſu pèrdida, y de las otras almas, ſe hizo digna con ſus lagrimas penitentes de la bendicion ſegunda, alcanzando el perdon de ſus pecados: *Remittuntur ei peccata multa*; y exponiendola por exemplo de penitencia para excitar en los mayores pecadores la confianza: *Ecce mulier.* Sì, Catholicos, à viſta de eſta muger venturoſa, todos debemos alentarnos à eſperar el perdon de nueſtras culpas, el aumento en el amor ſagrado, y la bendicion eterna de la gloria; pero: *Ecce mulier*: eſto ha de ſer ofreciendo, como la Magdalena, à los Pies de Jeſu-Chriſto las dolorolas lagrimas de una sòlida verdadera penitencia: *Quod ſibi turpiter exhibuerat* (dice San Gregorio) *hoc jam Deo laudabiliter offerebat: lachrymis cæpit rigare pedes ejus.*

Greg. homil. 33. in Evang.

7 Aqui miraba myſtrioſamente aquella Ley de el Levitico en la preſentacion de los Infantes en el Templo. Mandaba Dios que ſe ofrecieſſe un Cordero en holocauſto para medio, y ſeñal de la purificacion de la madre: *Deferet agnum anniculum in holocauſtum.* Pero noteſe lo que proſigue la Ley. Y ſi no tuvieſſe caudal para comprar Cordero (dice Dios) lleve, y ofrezca dos tortolas, y ſerà admitido en el Templo con eſſa ofrenda: *Quod ſi non inveniret manus ejus, nec potuerit offerre agnum, ſumet duos turtures.* Aun no lo eſtrecha à las tortolas: ſean dos tortolas (dice) ù dos pequeñas palomitas: *Vel duos pullos columbarum.* O bendita ſea tan indecible piedad, que tanto facilita la preſentacion, para que el pobre, como el rico, no ſe eſcuſe de ofrecer! Pero entremos con la Gloſſa Moral al interior. Què es (dice) preſentarſe los infantes en el Templo de Iſraèl, ſino preſentarſe las almas en el eterno Templo de la gloria? Què es llevar ofrenda para preſentar-

Levit. 12.

tarſe en el Templo, ſino llevar meritos las almas, para ſer admitidas en el Templo de la eterna felicidad? Pues veaſe lo inefable de la miſericordia de Dios. Pudiera obligar à todas las almas à que llevaſſen por ofrenda el Cordero de la innocencia de la vida: *Deferet agnum anniculum*; pero quantas fueran las almas ricas, que pudieran ofrecer eſſa innocencia? O què pocas. Ea, pues, conſuelenſe las almas pobres de innocencia, que pueden ir à preſentarſe en el Templo. No tienen caudal para llevar Cordero de vida immaculada? Lleven tortolas, ò palomas gemidoras, lleven gemidos, y lagrimas penitentes, que admite el Templo de la gloria, no ſolo à las almas ricas de vida innocente, ſino à las almas pobres de eſſa vida, que ofrecen los gemidos, y lagrimas de la penitencia. Eſſo ſerà llevar tortolas, ò palomas, los que no pueden ofrecer Cordero: *Quod ſi non potuerit offerre agnum; ſumet duos turtures, vel duos pullos columbarum.* La Gloſſa Moral aora: *Qui non invenit agnum, ideſt, divitias innocuæ vitæ, ad lachrymas recurrat.* Bien tenemos que aprender eſta ofrenda myſterioſa en las lagrimas de Maria Magdalena en ſu converſion.

Gloſ. Moral. in Luc. 2.

8 Pero individuemos eſtas lagrimas, para mejor aprender: Pintò Philipo Mediolanenſe, en ſymbolo de Magdalena, un alambique pueſto al fuego, lleno de flores, que deſtilando continuas lagrimas, reſpondia à varias preguntas en diſtintos motes. Si le preguntan la cauſa de ſu llanto, reſponde, que las que fueron riſa de las flores en la Primavera, ſon aora lagrimas, por pena de aquella riſa: *Ex verno riſu lachrymæ.* Veis aì, Fieles, à Maria Magdalena reſuelta en lagrimas, por la verde profana alegria de la Primavera de ſus vicioſos años: *Erat in Civitate peccatrix.* Si preguntan al alambique, quien le obliga à verter tan repetidas lagrimas, reſponde, que es el calor interior con que ſe deſecan las flores: *Calor elicit imbres.* Veis aì à Maria Magdalena llorando, en fuerza de el dolor intimo que tuvo de ſus culpas: *Lachrymis cæpit rigare.* S. Ambroſio: *Graves lachrymas evaporat dolor.* Si buelven à preguntar al alambique, por què no enjuga ſus lagrimas, y ceſſa de llorar, reſponde, que el fuego interior en que ſe abraſa le hace llorar ſiempre, porque nunca dexa de arder: *Semper ut occluſo ſtillat ab igne liquor.* Veis aì à Maria Magdalena, que empezò, y no acabò de llorar, porque ſe abraſaba en el fuego ſagrado de el amor: *Dilexit multum.* Audeno: *Ex oculo lachrymas elicit intus amor.* Segun eſto, hay en Magdalena flores que deſecar, lagrimas de dolor, y lagrimas de amor? Es aſsi. Veamoslas con diſtincion, para aprender à llorar, con el exemplo admirable de eſta muger: *Ecce mulier.*

Similes. Picin. lib. 17. ſymb. cap. 11.

Pancier. ibi. n. 79.

Raul. ibi. n. 63.

Amb. de obit Vale. Greg. homil. 33. in Evang. Ven. Emb. amor. fol. 188.

Audeno, lib. 1. n. 208.

§. II.

EL VERDOR DE LOS DELEITES neceſsita del alambique de la penitencia, antes de endurecerſe.

9 OValgame Dios, y què flores de vanidad cultivò Magdalena en la tierra de ſu corazon, todo el tiempo de la Primavera de ſus vicioſos años! Què verdor de coſtumbres! Què mal olor de eſcandalo! *In Civitate peccatrix.* En aquel tiempo, olvidada de la eternidad, de lo que debia à Dios, de ſu educacion en el Templo, del exemplo de ſus hermanos, y aun de ſu honra, y de ſu fama; combidaba à ſus apetitos, como los otros necios que refiere la Sabiduria, à gozar de los guſtos preſentes, ſin conſiderar los males futuros: *Venite, fruamur bonis quæ ſunt.* No ſe nos paſſe, dice, la flor del tiempo, que aora es la ocaſion de vivir en las delicias, antes que venga el Otoño de la vejèz, en que todo es penalidades: *Non prætereat nos flos temporis.* Las roſas de la juventud eſtàn combidando à que formemos de ellas coronas de recreo; antes que ſe marchiten con la edad, ò los achaques: *Coronemus non roſis, antequam marceſcant.* Los prados de las ocaſiones ofrecen flores de gala, hermoſura, paſſatiempos: lleguemos à paſſearlos todos, antes que ſe nos agoſten: *Nullum pratum ſit, quod non pertranſeat luxuria noſtra.* O Magdalena, y las que imitan à Magdalena! Reparad, haced reflexion ſobre lo miſmo que decìs, Os combidais à gozar de lo preſente? A no dexar ſe paſſe la flor del tiempo? A no aguardar à que ſe marchiten las roſas? A paſſear los prados antes que ſe agoſten? Luego vueſtros miſmos apetitos confieſſan, que los guſtos paſſàn, que el tiempo buela, que las flores ſe marchitan, y que los prados de las delicias ſe agoſtan? O alta providencia de Dios, que puſo en los miſmos guſtos el deſengaño para aborrecer los guſtos!

Sapien. 2.

Experimentados, decid, no es verdad que vueſtra miſma experiencia os deſengaña?.

10 Pero oìd à la Eterna Verdad, en pluma de Salomon: *Riſus dolore miſcebitur, & extrema gaudii luctus occupat.* En el vicioſo, dice, ſe mezclarà la riſa con el dolor, y el llanto ocupa los extremos del deleyte. No os acordais (para mejor entenderlo) de lo que eſcriviò en otro lugar el miſmo Sabio Rey? Dixo, que los rios todos entran en el mar: *Omnia flumina intrant in mare.* Lo entendeis? Pues en la miſma ſentencia, dice Ricardo Victorino; porque lo miſmo es decir, que entran los rios todos en el mar, que decir ocupa los fines de el guſto el llanto al pecador: *Quid eſt flumina intrare in mare, niſi omnem delectationem carnalem terminari in amaritudini? Omne flumen mare intrat, quia extrema gaudii luctus occupat.* Què es vèr de la ſuerte que los rios corren por la tierra! Yà rien, yà callan, yà murmuran, yà ſe precipitan. Aqui riegan flores, alli fecundan prados, en una parte deleytan, y en todas partes recrean con lo dulce de ſus aguas; pero deſpues? deſpues? Entran al mar, y ſe convierte toda ſu dulzura en amargura intolerable. Luego aquella dulzura tuvo à la amargura por termino, por fin? Yà ſe vè. Pues eſſo es lo que dice el Divino Eſpiritu por Salomon. Corren muchas almas como las aguas de los rios: què divertidas! què riſueñas! què precipitadas! regando flores de guſtos con la agua dulce del cumplimiento de ſus apetitos brutos. O ciegos rios! No advertis, que quantos paſſos correis en los deleytes, con tantos os acercais à la amargura del mar? Bien lo experimentais, ſi lo quereis advertir: *Omnia flumina intrant in mare.* Ricardo: *Omnis aqua dulcis in amaram mutatur: quia oblectamentum in faſtidium vertitur, & omnis delectatio carnis in amaritudine terminatur.*

11 Bien experimentaba Magdalena eſte dexo amargo de los deleytes; pero embriagada, ò frenetica con la paſſion, continuaba ſu riſa por lo que debia llorar. Sucedia en ſu caſa lo que ponderò San Aguſtin en la de un enfermo frenetico. El enfermo rie, y los ſuyos lloran, porque le miràn reir. Rie el enfermo, porque no conoce con el freneſi ſu peligro; pero lloran los ſanos, porque conocen que aquella riſa es indicio de ſu mayor mal: *Ridet phreneticus, ſed non eſt ſanus: qui mentis eſt ſanæ plorat phreneticum ridentem.* Quien duda (dice San Aguſtin) que es mejor llorar eſtando ſanos, que reir teniendo perdida la ſalud? Lloraba Martha la perdicion de Magdalena, quando ella frenetica, no ſolo no lloraba, no ſolo no deſecaba el verdor de ſus flores, y paſſatiempos, ſino que regandolos con los concurſos, con las converſaciones, con las amiſtades profanas, los hacia con el riego crecer, brotando nuevos pecados la vicioſa raìz de ſu apetito, y eſparciendo el mal olor de ſu eſcandalo por toda la Ciudad: *In Civitate peccatrix.* San Ambroſio: *Spargit odores ſuos voluptas, quia Chriſti odorem non habet.* De eſta ſuerte dificultaba mas cada dia Magdalena ſu remedio, como aſsi lo dificultan todos los que imitan à la pecadora Magdalena.

12 No es eſto lo que leemos en Job? *In ſimilitudine lapidis aquæ durantur.* Como una piedra, dice, llegan à endurecerſe las aguas. Aquella blandura, aquella docilidad le endurece como piedra? Yà ſe vè, y ſe toca en el criſtal; pero oy lo hemos de vèr en la piedra del ambar para nueſtra erudiccion. Eſta piedra, (dice San Baſilio) es en ſus principios un humor liquido de las plantas, un rocìo docil de los arboles; pero con una, y otra elada, ſe llega como una piedra à endurecer: *Succinum ſuccum ſtirpium eſſe, in lapidis naturam concretum.* Conoceſe ſer aſsi (dice el Santo) en que ſe vèn dentro de eſta piedra algunas ſabandijas, que recreandoſe en el rocìo quando eſtaba blando, viendo el yelo, quedaron preſas ſin poder ſalir: *Teſtes ſunt tenuiſsimæ minimæque beſtiolæ, quæ cum ſuccus molliuſculus eſſet in ipſo tanquam viſco adhæſiſſent, retentæ ſunt.* De ſuerte, que aquel viviente que al principio quando el ambar era rocìo blando, podia ſin mucha dificultad librarſe de ſu priſion, perſeverando en èl, haſta que ſe forma piedra, yà no halla como poderſe librar? O imagen la mas propria de el deleyte, dice el Abad Aſcanio! *Succinus voluptatem repræſentat.* Adviertan las almas, que las aguas de el deleyte ſe llegan à endurecer como piedra: *In ſimilitudinem lapidis aquæ durantur.* Què importa que al principio engañen à la alma con ſu blandura, ſi con el tiempo ſe vienen à endurecer? Què importa que al principio parezca facil librarſe de ſu priſion, ſi haciendoſe habito, llega la alma à no hallar medio para poderſe librar? Si ſe endurece el ambar, pobre del viviente que

coge,

Prov. 14.

Eccleſ. 1.

Ric. Vict. tract. 1. *de ſtat. int. hom. cap.* 10.

Simil.

Ric. ibid.

Simil.

Aug. ſer. 9. *de verb. Apoſt.*

Amb. lib. 1 *de Cain cap.* 4.

Job 38.

Sanc. ibi. Plin. lib. 37 *cap* 3. *Amb. lib.* 3. *Hexa. cap.* 15. *Baſi. hom.* 5. *in Hex. Simil.*

Baſil. & Amb. ibi.

Aſcan. in Geneſ. 1. *pagin.* 1392.

coge, porque no le dexa ſalir! El Abad Aſcanio: *Succinus voluptatem repreſentat: hæc ſi in habitum ſeratur vitiorum, induratur adeò, ut anima quæ jam ipſa delectatione dum congelabatur irretita erat, conſepta poſt modum atque concluſa remaneat.* O Magdalena! O almas las que le ſeguis enredadas en el ambar de los deleytes! Quando os librareis de eſſa priſión, ſi repetìs las eladas de las culpas, con que ſe endurece la red? Quando ſe ſecaràn las viciosas flores de vueſtros paſſatiempos peligroſos, ſi los haceis crecer, aumentando ſu verdor, con no dexar de regar? Pobre Magdalena, ſi continuàra el riego de ſu viciosa raìz: *In Civitate peccatrix.* *Ibidem.*

§. III.

EL VERDOR DE LAS FLORES de los deleytes, ſe ha de deſecar en el alambique del dolor.

13 PEro, ò venturoſiſsima muger! Reparad en ella, dice el Evangeliſta: *Ecce mulier.* Es aſsi, que algun tiempo cultivò flores, regò ſu verdor, haciendole crecer: *Erat in Civitate peccatrix*; pero yà deſeca el verdor, deſtilando por los ojos la humedad: *Lachrymis cæpit rigare.* Què fue eſto? Que entrando en el alambique de la penitencia de ſus culpas, llora para deſecarla, à fuerza de un intenſiſsimo dolor: *Graves lachrymas evaporat dolor*, que decia San Ambroſio. Pero còmo fue? Oyò el Sermon de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, recibiò luz para conocer ſu perdicion: *Ut cognovit.* Conociò lo fragil de ſu vida, lo inconſtante de ſus guſtos, el daño de ſu mal exemplo, el dexo amargo de ſus deleytes, el incomparable rieſgo de continuar aquel modo de vivir; y llevada de ſu conocimiento, y conſideracion, buſcò à Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, para arrojarſe à ſus Pies: *Secus pedes ejus.* Alli fue donde empezò à deſtilar por los ojos ſu corazon: *Lachrymis cæpit.* Pero repareſe que dice el Evangeliſta, que pueſta à los Pies de Jeſu-Chriſto, los empezò con ſus lagrimas à regar: *Lachrymis cæpit rigare pedes ejus.* A regar? Sì. Què lenguage es eſte? Fue Fieles, explicar la piedad de Dios con la Magdalena, y y la correſpondencia de eſta dichoſa muger à la piedad de Dios.

14 Vamos por luz, para entenderlo, à David: *Et erit tanquam lignum, quod plantatum eſt ſecus decurſus aquarum, quod fructum ſuum dabit in tempore ſuo.* Serà (dice) como un arbol, plantado junto à las corrientes de las aguas, que darà ſu fruto à ſu tiempo. Habla el Profeta (dicen San Gregorio, y San Aguſtin) de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, que es Arbol de la Vida, plantado junto à las corrientes de los pecadores: *Secus decurſus aquarum* (eſcrivia San Aguſtin) *ſecundum populum peccata: quia, & aquæ populi interpretantur.* Pero còmo puede ſer? Jeſu-Chriſto Arbol, y los pecadores aguas? No ſon las aguas las que riegan, y fecundan al arbol, que neceſsita de ſu riego para vivir? Pues quando neceſsitò de los pecadores Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, que à ninguna criatura ha meneſter? O, que tiene mas myſterio, dice San Aguſtin! Veaſe con cuidado el arbol junto à las corrientes. Eſtas le riegan: es aſsi, pero le riegan, porque las atrae la raìz de el arbol para regar; pues à no atraerlas, proſiguieran haſta el mar, porque por sì no dexàran de correr. Le riegan, es verdad; pero no ſon todas las aguas de las corrientes las que riegan, ſino las que dexaron atraer de la raìz. Luego en el arbol junto à las corrientes ſe vè, no ſolo la atraccion que hace ſu raìz de aquellas aguas, que no dexa correr haſta precipitarſe en el mar, ſino la docilidad de aquellas aguas para detener ſu curſo, y ſu precipicio, dexandoſe atraer? Es evidente. *Greg l. 19 mor c. 27. Auguſt. in Pſalm. 1. Apoc. 17. Simil.*

15 Pues con eſto ſe entenderà la myſterioſa comparacion. Què dice David? Que Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, es Arbol: *Tanquam lignum*; pero veaſe, dice, que no es arbol junto al eſtanque, laguna, ò balſa de aguas, ſino junto à las corrientes: *Secus decurſus aquarum*; porque junto à los pecadores, que corren por sì al mar de la eterna perdicion, atrae ſu piedad à unos, aunque llama à todos, ſin dexarlos correr, y precipitar; pero atrae à los que ſe dexan atraer, y los une à sì, para que con ſu gracia lleven fruto de ſu obediencia, y amor. Divinamente San Aguſtin: *Lignum, ideſt, Dominus noſter, de aquis decurrentibus, ideſt, populis peccatoribus* (aora) *trahens eos in radice diſciplinæ ſuæ, fructum dabit.* O, que las aguas riegan al arbol! Es aſsi; pero eſſo explica, que ellas ſe dexaron atraer, y que el arbol las atraxo para regar. Diga San Lucas, que Magdalena regò los Pies de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor: *Lachrymis cæpit rigare pedes ejus*: para que ſe conozca *Auguſt. in Pſalm. 1.*

la piedad de el Señor en atraerla à sì, sin dexarla correr al precipicio del mar de su eterna perdicion; y se vea la correspondencia de Magdalena en dexarse atraer de la Divina piedad. Riega Magdalena los pies, no porque los pies necesiten del riego de Magdalena, sino porque se conozca la piedad de aquella raìz en atraer à sì aquellas aguas, y docilidad libre de aquellas aguas en dexarse atraer de aquella raìz: *Cæpit rigare pedes ejus.* O virtud portentosa del arbol para atraer! O resolucion admirable de las aguas en dexarse atraer, sin correr mas! Yà no corre Magdalena al mar de la perdicion; yà no riega flores de passatiempos, sino los deseca llorosa, y penitente, uniendose al arbol de la vida Jesu-Christo, para poder con su Divina virtud fructificar: *Lachrymis cæpit rigare pedes ejus.*

16 Reparese mas en este riego de Magdalena en su conversion. Què riega? Los Pies de Jesu-Christo, dice el Evangelista: *Pedes ejus.* No solo los riega con sus lagrimas, sino los enjuga con sus cabellos, los besa reverente, los unge obsequiosa. A qual de los Pies? A ambos, dice San Lucas: *Pedes ejus*, no à uno sin otro, dice el Cardenal Damiano, que siendo aquellos Pies symbolo de la Divina Justicia, y de la Divina Misericordia, ambos riega, ambos besa, y obsequia la Magdalena penitente; porque su dolor la puso entre la esperanza en la misericordia, y el temor de la Justicia, para no ser temeraria en esperar sin temer, ni ser pusilanime en temer sin esperar, que es lo que pide el verdadero dolor: *Pedes ejus.* El Cardenal: *Dam. ser. de Mag.* *Quorum alterum sine altero osculari, vel temeraria securitas est, vel desperatio fugienda.* No os acordais, Fieles, de aquellas tixeras de espavilar, que mandò Dios huviesse para el candelero del Tabernaculo con las siete luces? De oro purisimo ordena que hayan de ser: *Exod. 25. Abul. ibi. quæst. 32.* *Emunctoria quoque: fiant de auro purissimo.* Estas servian de cortar à las luces aquellas paveSas, que las impiden subir: y por esso son symbolo de la penitencia, que corta en las almas las paveSas de las culpas, que las impiden subir à su centro Dios. Pero notese bien como las cortan. Las despaviladeras yà veis se componen de dos filos distintos para cortar; pero no cortan, sino juntandose uno con otro los dos filos. No es assi? Pues conoced (dice Raphaèl Aquilino) los dos filos que han de tener las despaviladeras del alma para cortar bien las paveSas de las culpas, que uno es el amor, y otro el temor; uno el amor confiado, y otro el temor reverente: *Aquilin. trat. 2.* *Emunctoros candelabri sunt, amor, & timor.* Luego no cortaràn bien, si no se juntan uno, y otro filo? Luego han de ir à una el amor confiado, y el reverente temor para cortar? O Maestra del verdadero dolor! Temerosa, pero confiada; confiada, pero temerosa llega Magdalena para assegurar con su penitencia el perdon, enseñandonos à los Pies de Jesu-Christo à confiar, y temer: *Pede ejus.*

17 Aun mas. Què hace à los Pies de Jesu-Christo esta dichosa penitente? Los riega, los enjuga con sus cabellos: *Lachrymis cæpit rigare.* Què fue esto, sino ligarse, atarse, y atar sus pensamientos, y deseos à aquellos Divinos Pies, para hacer firme, y fructuosa su penitencia? O almas! Un llorar las culpas sin firmeza en el llorar; un proponer sin tener constante resolucion, es regar los Pies del Señor con lagrimas, pero no es atar los cabellos de los afectos à aquellos Divinos Pies; y sin atarlos, què precipicios no se deben temer de la propria fragilidad? Aprendamos de la Magdalena à llorar, que yà el Divino Espiritu describe en los Cantares sus lagrimas, para que podamos aprender: *Gant. 7.* *Oculi tui sicut piscinæ in Hesebon.* Son tus ojos (dice) como las piscinas de la Ciudad de Hesebòn. Ojos como piscinas? Sì. Es porque estàn llenos de las aguas de las lagrimas por las culpas? Pues por què no los compàra à los torrentes, que assi llamò Jeremìas las lagrimas de su Pueblo: *Thren. 2.* *Deduc quasi torrentem lachrymas.* Es porque las aguas del torrente vàn por la tierra, y las de la piscina, ò cisterna vienen del Cielo, para mostrar que lloran los ojos, y se llenan de lagrimas por impulso del Cielo, y no por motivos de la tierra? Pero no, que tambien vienen del Cielo las aguas del torrente. Otra es la diferencia, dice Galfrido. El torrente tiene aguas; pero de passo, que se le acaban presto; pero la piscina conserva, y retiene las aguas que recibiò. No son torrentes, sino piscinas, ò cisternas llenas de lagrimas los ojos de Magdalena: *Galf. ap. Tilm. in Prov. 5. Simil.* *Oculi tui sicut piscinæ*; porque sus lagrimas no fueron aguas de passo, sino permanentes: no aguas temporales de un dia solo, sino aguas constantes, llorando con firmeza hasta morir: *Oculi tui sicut piscinæ.* Veis como enseña à desecar flores, à confiar, à temer, à llorar como se debe llorar, con la fuerza del verdadero dolor? Llore assi quien desea fructuosamente llorar: *Lachrymis cæpit rigare.*

§. IV.

§. IV.

EL VERDOR DE LOS DELEYTES paſſa por el alambique de la penitencia à las lagrimas de amor.

18 AUN eſtà llorando el alambique, que lo que llorò Magdalena en ſu converſion (dice San Lucas) ſolo fue un empezar à llorar: *Lacrymis cæpit rigare pedes ejus.* Empezò el alambique à llorar con el primer calor; pero aumentandoſe el fuego, le obliga à continuar el llanto deſpues: *Occluſo ſtillat ab igne liquor.* El dolor de ſus culpas hizo que Magdalena deſtilaſſe el corazon por los ojos; pero eſto ſolò fue empezar: *Cæpit*; y proſigue llorando, porque ſe abraſa en el fuego del Divino amor: *Dilexit multum.* Buenas ſon las lagrimas que el dolor obliga à verter; pero eſtas lagrimas, que ſon hijas de el amor. O almas! Eſtas ſon lagrimas nobles, de las que mas deſeo que aprendamos à llorar. Repitiò Magdalena en eſte llanto amoroſo aquella maravilla que ſe deſcubriò deſpues de la captividad de Iſraèl. Quando fueron cautivos, ocultaron los Sacerdotes el fuego Sagrado, que ardia perpetuo en el Altar, porque no vinieſſe à manos de los Idolatras; pero buſcandole deſpues de la cautividad de orden de Nehemias, dice el Texto Sagrado, que no hallaron fuego, ſino agua: *Non invenerunt ignem, ſed aquam craſſam.* No es rara transformacion? Agua del fuego? Sì, dice el Cardenal Damiano, eſſo ſucede quando del fuego Sagrado del Divino amor nacen lagrimas ardientes, indices de el amor amoroſo en que ſe abraſa el corazon: *Ignis in aquam vertitur, quia ex igne Divini amoris lacrymarum compunctio generatur.* Pero en què ſe conociò que eſta agua era hija de aquel fuego? Yà lo advierte el Texto Sagrado. En que ſe encendiò en fuego, rociando el ſacrificio con eſta agua: *Accenſus eſt ignis magnus.* Agua que ſe enciende, claro eſtà que es agua ardiente, deſtilada del alambique à fuerza de fuego.

Simil.

2. *Mac.* 1.

Damiano, Opuſc. 63. *cap.* 13.

19 Llora, Fieles, la Magdalena de amante, llora de ardiente, obligada del fuego del amor. Pero por què llora? por obligada? por agradecida? Son lagrimas de devocion? de ternura? de anſia? Caſo raro! Son lagrimas de temor. Pues ſi tanto ama, què teme? No echa fuera al temor la caridad? Al temor ſervil echa fuera, no al temor caſto, dice San Aguſtin, que eſte (como David dixo) permanece ſiempre con el amor: *Timor Domini caſtus permanens in ſæculum ſæculi.* Teme la adultera que ſu marido venga, y teme que venga tambien la eſpoſa caſta; pero por què? la adultera teme morir, la caſta teme deſagradar; la adultera teme el caſtigo de ſu traycion, la caſta teme por lo que ama à ſu marido, ſi le ha de perder; y eſte temor caſto no ſale, ſino le mantiene el verdadero amor: *Foras mittit timorem.* San Aguſtin: *Non illum quo timet anima nè amittat ipſam gratiam, quo timet nè Deus tam deſerat: hic timor caſtus eſt, non eum charitas ejicit, ſed aſciſcit.* Eſto llora, eſto teme la Magdalena, quando mas amante; y la alma que quiſiere conocer quanto ama à Dios, vea quanto tiene de eſte caſto, y noble temor.

1. *Ioan.* 4. *Pſal.* 18. *Iuxt. Aug. tract.* 85. *in Ioan. Simil. Aug. ſer.* 213. *& ſeq. de temp.*

Aug. Op. 120. *&* 144.

20 Lleguèmos, que combidados ſomos todos (dice San Bernardo) à las bodas myſticas de Chanà de Galilèa. Pero el vino les ha faltado: *Vinum non habent.* Pues llenen de agua las hydrias, dice Jeſu-Chriſto: *Implete hydrias aqua.* Señor, què han de hacer con el agua, ſi lo que les falta es el vino? Para tener vino, han de llenar de agua las hydrias; porque para tener vino de amor (dice San Bernardo) han de llenarſe de temor los corazones: *Spiritu timoris non tam vaſa, quam corda replete: quia ut ad charitatem perveniant, initiandi ſunt à timore.* Sea aſsi, que tengan temor las almas para empezar; pero ſi yà faltandoles el vino del amor mundano, y terreno, deſean el vino del ſagrado amor, què han de temer? Todo lo que deſean amar. No reparais en las hydrias de las bodas del amor? Tenian (dice San Juan) ſus diſtintas medidas, porque en unas cabia como dos, y en otras como tres: *Capientes ſingulæ metretas vinas vel ternas.* Ay menudencia tal? A què conduce eſta diſtinta medida? No es menudencia, ſino myſterio, dice San Bernardo, porque ſegun la medida del temor de la alma, aſsi es mas, ò menos el lleno del amor. Notenſe las diſtintas medidas en el temer: *Metretas vinas vel ternas.* Teme como uno la alma que teme ſu eterna condenacion, y eſta recibe amor como uno. Teme como dos la alma que teme perder la eterna felicidad, y eſta recibe amor como dos. Pero recibe amor mas crecido, como tres, la que teme el deſamparo de Dios, la que te-

Bern. ſer. 2. Dom. 1. poſt oct. Epiph.

Ioan. 2.

teme ofender, y teme desagradar. San Ber-
Bern. ubi supr. nardo: *Primus timor est, nè cruciemur in gehenna: secundus, nè excluſi à viſione Dei privemur gloria: tertius replet animam omni ſolicitudine timidam, nè forte deſeratur à gratis.* Luego ſegun la medida de eſte temor noble, ſe vè en la alma la medida del amor? O Magdalena! Ama, llora, teme ofender, que no teme tanto ofender, quien no ſabe como tu fino corazon amar. Deſtilen tus ojos lagrimas, que bien ſe conoce ſer hijas del fuego del amor: *Dilexit multum.*

21 Ultimamente. Llora el alambique, y llorando mueſtra en ſus lagrimas, que ſalen à lo pùblico, el ardor con que ſe abraſa dentro: *Imbribus incendia prodit*, dixo
Iuglar. in ſymb. vict. el Padre Iuglar. Què ſymbolo tan proprio de la amante Magdalena! Llora quando và à caſa del Pharisèo; llora à los Pies del Señor quando la muerte de ſu hermano Lazaro: llora quando no halla el Cuerpo de ſu Mageſtad en el Sepulcro, que como ſe abraſaba en dolor, y amor, es todo fuego, ſalia à fuera ſin avergonzarſe el ar-
Greg. homil. 33. in Evang. dor: *Diſcite quo dolore* (amore) *ardet* (dixo San Gregorio) *quæ flere, & inter epulas non erubeſcit.* Eſto ſe viò myſteriosamente en el ſuceſſo de Raab. Recibiò en ſu caſa à los Exploradores que embiò Joſuè à Jericò; y al deſpedirſe, le encargan ponga en la ventana un cordon roxo, que ſirva de ſeña para no ofender ſu caſa, quando dèn el aſſalto à la Ciudad los Soldados
Ioſue 2. de Joſuè: *Si ingredientibus nobis terram, ſignum fuerit funiculus iſte cœcineus, & ligaveris eum in feneſtro.* Executòlo aſsi? Luego al punto: *Appendit funiculum coccineum in feneſtra.* Pues no baſtàra que tuviera la ſeñal, y la manifeſtaſſe en llegando la ocaſion? Para què ha de eſtàr en la ventana? Es para que no ſe olvide? No, ſino para que conſte à todo el Exercito que es Raab del vando de Joſuè: *Appendit funiculum in feneſtra.* Entrèmos al interior. Què es recibir los Exploradores (dice San Antonio de Padua) ſino admitir las
Padua, in ſer. 6. in Paſsion. inſpiraciones, y obedecerlas? *Suſcipit nuncios, id eſt, inſpirationes.* Què es tener el cordon roxo, ſino tener amor, con que ſe liga la alma à la obediencia de Joſuè, ò Jesvs? *Intelligitur amor, quo ligantur mentes, & animæ.* Pues ſepa la alma, que el verdadero amor no ſe debe eſconder, ſino poner en la ventana de el pùblico, para que en las obras conſte à todos, que no admite, ni ha de admitir coſa contraria à Jeſu-Chriſto, y ſu amor: *In feneſtra.* Conſte à todos, que ſin verguenza ſirve, que ſin empacho ama, y que publicamente profeſſa ſer del vando del verdadero Joſuè: *Hic funis* (concluye San Antonio) *non debet in domo teneri, nec celari; ſed appendi foris, quia debet oſtendi operibus.* *Ibidem.*

22 O què bien enſeña la Magdalena amante la practica del verdadero amor! O Catholicos! què quereis os diga de un amor de Dios que ſe eſconde? De una devocion que ſe recata? De un dolor de pecados que ſe oculta? De una caridad que ſe averguenza? De un zelo de la honra de Dios que ſe diſsimula? Què he de decir, ſino que, ò teme ſer cogido en la inconſequencia, ò que le falta la verdad? No, no: *In feneſtra*, conſte à todos (dice la Magdalena amante) que el verdadero amor en que me abraſo no ſe eſconde, no ſe recata, no ſe oculta, no ſe averguenza, no ſe diſsimula, ſino que ſale con reſolucion à lo pùblico en lagrimas, en obras, en palabras, en trage, en converſacion, en todo; porque reſuelta à amar haſta morir, quiero que ſe vea con verdad, ſin inconſequencia mi amor: *Nemo mihi moleſtus ſit*, no me moleſte el demonio con ſus aſtucias; no el mundo con ſus engaños; no la carne con ſus apetitos, ſepan mi firme reſolucion, para no moleſtarme en quererme conquiſtar: *Nemo mihi moleſtus ſit.* O, aprendamos, Fieles, de eſta maravilloſa muger à conocer las flores, y verdor de nueſtra vida paſſada! Aprendamos à deſecar las flores, conociendo lo inconſtante, y amargo de los deleytes, ſin regarlas con las ocaſiones en que crecen, y mas ſe dificulta la converſion. Deſtilen nueſtros corazones lagrimas de dolor de la mal gaſtada vida, dexandonos atraer de la Divina Bondad, confiados, y temeroſos, llorando ſin ceſſar haſta morir. Ardan nueſtros corazones en el Divino amor, que no podrà contenerſe ſin llorar temeroſa la alma por ſu flaqueza, llorando ſin empacho en fuerza de ſu Chriſtiana reſolucion de amar, y de obedecer. Eſto enſeña la Magdalena en eſte dia, delante nos và guiando con ſu exemplo: ſigamosle por las huellas de ſu penitencia haſta una muerte dichoſa en la Divina gracia, que llegarèmos à acompañarla en la felicidad eterna de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.* *Galat. 6.*

SER-

SERMON LXXXVII.

DEL JUEVES SEXTO, DE LA Conversion de la Magdalena, y quarto de esta Feria.

EN EL CONVENTO DE MADRES CAPUCHINAS de Granada. Año de 1681.

Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, &c. Ex Evang. Lection. Luc. cap. 7.

SALUTACION.

1 DESGRACIADA puede llamarse una fuente, que combidando à todos con lo cristalino de sus aguas, no ay quien llegue à gozar de sus cristales. Desgraciado se puede decir que nace aquel Sol, que llamando con los golpes de sus rayos à las ventanas, y puertas de una Ciudad, no ay quien abra las puertas, y ventanas para recibir sus luces, y su calor. O desgraciado Dios, y Señor mio! Fuente de piedades te confiessa la Fè de los Catholicos: Sol te adora, con luces, y rayos benignissimos de clemencia; pero quien llega sediento à beber de tus piedades? Quien abre las puertas à las luces, y calor de tu misericordia? Desgraciada fuente, y desgraciado Sol. *Similes.*

2 Què mysterioso Isaias: *Et vidit Dominus, & malum apparuit in oculis ejus.* Viò Dios nuestro Señor, y le diò en rostro tanto mal como havia en su Pueblo favorecido. Mas: *Et vidit quia non erat vir.* Mirò por una, y otra parte, y no hallò varon alguno, porque los tenia el vicio afeminados. Aora lo mysterioso: *Et aporiatus est, quia non est qui occurrat.* Se congojò Dios (dice el Propheta) al vèr que no havia quien le salieſſe al encuentro. Esso es, *aporiatur*, dice el doctissimo Alapide. Pero còmo es esto? Congojado Dios? Quiso el Propheta mostrar (dice San Geronymo) el sentimiento que ocasionaban à Dios, porque haviendo tantos que con sus culpas le obligaban à desembaynar la espada de los rigores, no havia uno que con espiritu varonil le detuviesse con sus oraciones el brazo: *Et aporiatus est, quia non est qui occurrat.* Pero el Venerable Padre Gaspar Sanchez dice, que no solo significa el *aporiatus* congojarse, estàr perplexo, y sentido, sino estàr pobre: *Et aporiatus est.* Se empobreciò Dios (dice Isaias) al vèr que no havia quien le saliesse al camino: *Quia non est qui occurrat.* Haveis oìdo, Fieles, lenguage semejante? Dios pobre? El Rey de Reyes, y Señor de Señores con pobreza? El Apostol no dà à conocer à su Magestad por rico en misericordias: *Deus, qui dives est in misericordia?* Còmo le llama pobre Isaias? *Et aporiatus est.* Còmo nos le propone pobre, y acongojado? *Et aporiatus est.* *Isaì. 59.* *Alap. ibi.* *Hier. ibi.* *Sanch ibi. n. suo 59.* *Ephes 2. D Thom. ibi lect. 2.*

3 A vèr si otro lugar de Jeremìas nos dà luz para entender el mysterio. Introduce à Jesu-Christo nuestro Señor (en sentir de San Geronymo) lamentandose à su Purissima Madre con estas sentidissimas palabras: *Væ mihi mater mea! Quare genuisti me?* Ay de mi, Madre mia! Por què, ò para què me concebiste? Para què, Señor? Para gloria de vuestro Eterno Padre. Para què? Para la salud del mundo. Para què? Para terror de el Infierno. Còmo os lamentais, Señor? Oid, que yà dà la causa: *Non fœneravit, nec fœneravit mihi quispiam.* Me lamento (dice) porque ni los hombres comerciaron conmigo, ni dieron lugar à que comerciàra yo con ellos. Ea, *Ierem. 15. Hier. ibid.*

que

Simil. que yà entiendo à los Prophetas. Vereis à un Mercader poderoſo, que hizo un empleo grande de todo ſu caudal en una mercaderia precioſa, en unas joyas, y telas riquiſſimas, que ſalè penſativo à la plaza. Alli ſe paſſea, lleno de congojas, dudas, y deſmayos. Preguntadle, què le aflige? Amigo, què es lo que tienes? Què no he de tener (dice) eſtando tan pobre? No os parece que ſe burla? Pobre, y tiene un almacèn riquiſsimo, que vale cien mil ducados? Còmo es poſsible? El reſponderà. Que importa (dice) que tenga tantas, y tan ricas telas en el almacèn, ſi no ay quien llegue à comprarlas? No ay quien diga, què haceis aì? Eſtà el comercio parado, y por eſſo, como pobre me lamento. O, què bien dice Iſaias! Mira à Dios riquiſsimo en miſericordias; pero mira que no ay quien llegue à gaſtarlas; y por eſſo dice, que ſu Mageſtad eſtà pobre: *Et aporiatus eſt, quia non eſt qui occurrat*; porque entonces (dice San Juan Chryſoſtomo) enriquece Dios, quando uſa con el pecador arrepentido de ſu miſericordia: *Deus tunc maximè ditescit, cum ſcelerum gratiam facit.* Muy bien dice Jeremìas, que ſe lamenta Jeſu-Chriſto por falta de comercio con las almas: *Væ mihi, Mater mea*; porque haviendo nacido para ſu ſalud eterna (dice San Geronymo) le falta ſu ganancia, que la tiene pueſta en que conſigan ſu ſalud: *Salus enim creaturæ lucrum eſt Creatoris.* Es verdad lo que dice el Apoſtol, que es la miſericordia la riqueza de nueſtro Dios: *Qui dives eſt in miſericordia*; pero yà dixo en otra parte, que entonces la tiene por riqueza, quando ay quien ſe la llegue à pedir: *Dives in omnes qui invocant illum*; mas ſi no ay quien llegue à gaſtar eſſa miſericordia, ſe mueſtra Dios congojado con eſſa riqueza pobre: *Væ mihi, quia non eſt qui occurrat.*

Chryſ. l. 3. parab. c. 100.

Hieron. in Ierem. 13.

Epheſ. 2. Rom. 10.

4 O almas Catholicas, què pobre tenèmos à nueſtro Dios, porque no tiene gaſto el caudal inmenſo de ſus piedades! Pero, ò Mercader Divino! Conſolaos, Señor, que oy ay quien con ſed de vueſtra Divina gracia llegue à la fuente de vueſtra infinita clemencia: oy ay quien abra las puertas, y ventanas à la luz, y calor de vueſtra inefable piedad: oy ay quien llegue à gaſtar con anſias la riqueza de vueſtras miſericordias. Si os lamentabais por el Propheta de que no havia varon: *Quia non erat vir*; oy teneis una muger, que vale por muchos varones: *Ecce mulier.* Una muger ay, que ſi fue el eſcandalo de Jeruſalèn con ſus culpas: *In Civitate peccatrix*, es yà el exemplo de todo el mundo con ſu converſion: *Ecce mulier.* Mirad, Dios mio, à eſta muger, que viene à hacer empleo en vueſtras joyas, con moneda de humildad, de confuſion propia, y lagrimas: *Stans retrò, lacrymis cæpit rigare.* Soſſegaos, Redemptor mio, que ay oy una Maria Magdalena, que reconociendo el vil precio de los adornos de el mundo, viene à comprar la riquiſsima tela de vueſtra gracia, y amor, con que adornarſe: *Ecce mulier.* O, Fieles! Hallò Magdalena el teſoro que buſcaba, encontrò con el Divino Mercader, que quedò riquiſsimo por haverla enriquecido, y es yà, no la Magdalena pecadora, ſino Santa Maria Magdalena, la amante fina de Dios: *Dilexit multum.* Miradla tambien voſotros: *Ecce mulier*, para imitar ſu converſion prodigioſa, ſu penitencia admirable, y ſu finiſsimo amor; pero ſolicitèmos antes, para acertar à verla, la Divina gracia, por medio de otra Maria, la ſiempre Puriſsima, y Teſorera Mayor de la Divina miſericordia. Digamos con San Gabriel: AVE MARIA.

Ecce

Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, &c. Ex Evang. Lection. Luc. cap. 7.

§. I.

LABRA DIOS EN LA MAGDALENA papel en que lean los pecadores la perfecta penitencia.

5 GRrande atencion pide oy el Evangeliſta San Lucas para vèr à eſta muger prodigioſa: *Ecce mulier.* Mirad (dice) reparad, y conſiderad lo que fue antes: *Quæ erat*, para mejor conſiderar lo que es aora: *Ecce mulier.* Fue antes una cepa de Invierno, deſpojada de frutos de virtud, y aun deſnuda de las hojas del recato: *Erat in Civitate peccatrix*; pero es aora en la viña de Dios frondoſa vid de Otoño, con hojas de exemplos admirables, y con abundantes frutos de el Divino amor: *Dilexit multum.* Fue antes yerva inutil, en que hallaban paſto para ſu apetito los brutos pecadores: *In Civitate peccatrix*, pero es aora Farol, para acertar el camino de la Gloria, porque ſe hizo vidrio tranſparente de aquella yerva, en el ardentiſsimo horno de el amor Divino: *Dilexit multum.* Fue antes un hierro frio, feo, y ſin luz, en que tropezaban las almas: *Erat in Civitate peccatrix*, pero eſtà aora transformado en divino fuego, porque ſe entrò con valentia en la fragua de el amor ſagrado: *Dilexit multum.* Ea, pues: *Ecce*, atended, almas, à eſtos eſtados de Maria Magdalena, para imitar ſu converſion prodigioſa: *Ecce*, reparad, conſiderar, y leed con cuidado, que hay bien que leer en eſta converſion: *Ecce mulier.*

Similes.

6 Denos luz para poder leer el Profeta Jeremias. Llama Dios al Profeta en una ocaſion, y le manda comprar un ceñidor, ò cingulo, con advertencia da que ha de ſer de lino: *Vade, & poſside tibi lumbare lineum.* Llamale ſegunda vez, y le ordena, que lleve el cingulo al rio Eufrates, y le oculte en el agua debaxo de una piedra: *Vade ad Eufratem, & abſconde ibi illud in foramine petra.* Paſſan luego muchiſsimos dias: *Poſt dies plurimos*, y le manda que vaya por el cingulo al rio. Và el Profeta, levanta la piedra, quiere ſacar el cingulo, y ſe le iba quedando à pedazos en el agua, porque ſe havia podrido, y corrompido: *Et ecce* (noteſe el *ecce*) *computruerat lumbare.* Ea, Jeremias, ciñete con eſſe cingulo. No tiene virtud para eſſo. Pues corta de èl unas vendas para las heridas. Ni para eſſo eſtà capàz. Siquiera haz de èl unas torcidas para la luz. Què he de hacer (dice) que eſtà tan corrompido, que no eſtà de provecho para coſa alguna? *Computruerat lumbare, ita ut nulli uſui aptum eſſet.* O miſerable cingulo! Para nada? Sin remedio en la ribera, eſperando que venga una creciente, que te lleve à ſepultar en el mar? Ea, que sì hay remedio. No haveis viſto, Fieles, de la ſuerte que el otro anda buſcando trapos viejos por eſſas calles, por eſſas riberas, y aun por los muladares mas aſqueroſos? Amigo, què buſcas? Què pretendes? Para què pueden ſervir eſſos trapos rotos, corrompidos, è inmundos? Para què? Venios (dice) conmigo. Sigamosle. Sale por la puerta de la Ciudad, ſe encamina al rio; llega àzia una caſa. Amigo, adonde nos llevas? Al ingenio de el papel. Alli vereis que arroja los trapos corrompidos en aquel ſuelo. Yà los hacen pedazos, yà los echan en la pila, yà los laban con el agua, yà los batanan con los mazos, yà ſe forma una paſta blanquiſsima, y de ella un papel finiſsimo para eſcrivir, imprimir, y que lean todos en èl materias de importancia. Què es eſto? De trapos viejos, y corrompidos, como el cingulo de Jeremias? Sì, Fieles; pero fue Porque ſe dexaron moler, labar, labrar, y formar.

Ierem. 13. Corn. ibi.

Simil.

7 O imagen la mas propria de Maria Magdalena en todos ſus eſtados, de pecadora, de penitente, y de Santa. En el eſtado de pecadora fue cingulo corrompido; en el eſtado de penitente fue paſta labrada en el ingenio de el papel; y en el eſtado de Santa es papel finiſsimo, en que todos pueden leer las ma-

maravillas de la Divina misericordia : *Ecce mulier.* Empecemos yà.

§. II.

CORROMPIÒSE EL CINGULO DE la pureza con el descuido, y la adulacion.

8 NAciò Maria Magdalena noble, rica, señora (no es lo mas esto.) Formòla Dios nuestro Señor cingulo de lino, beneficiado con las labores de la buena educacion de sus padres, porque la criaron en lo retirado del Templo, tegiendola cingulo de pureza, cingulo de virginidad, y constancia : *Lumbare lineum.* Pues còmo pecadora ? *Peccatrix.* O Catholicos ! Saliò al rio Eufrates, saliò passo à passo à las aguas de la vanidad, de la gala, del deseo, y complacencia de verse celebrada : *Vade ad Eufratrem*; saliò poco à poco à las corrientes de la conversacion, y peligros, y de aqui le viuo tanta corrupcion de pecados : *Ecce computruerat lumbare : ecce peccatrix.*

Cornel. in Luc. 7. Pis. hom. in hac feria.

Vide hic, serm. 70. à n. 7.

9 Què bien pedia David à Dios! *Custodi me ut pupillam oculi.* Guardame, Señor (decia) como à las niñas de los ojos. Què deseas, Santo Rey ? No caer en los despeñaderos de la culpa ? Pues pide que te libre Dios del precipicio : *Pedes meos à lapsu.* Pide que te guarde la boca del veneno del pecado : *Pone Domine custodiam ori meo*; pero como las niñas de los ojos ? Sì, (dice San Ambrosio) pide David muy bien ; porque no solo desea no caer, sino estàr mas lexos de la caìda, y su peligro. Para no morir con veneno bastarà guardar la boca de tomarle ; para no caer, bastarà guardar los pies del despeñadero ; pero què, si no se guardan los ojos ? Cae polvo en ellos, entra la paja, y aunque sea una paja, y un polvo leve, siendo en los ojos, de tal suerte los turban, y aun los ciegan, que ni saben librar de el precipicio à los pies, ni distinguir el plato en que està el veneno. Ea, que dice muy bien David : guardame, Señor, como à los ojos : *Ut pupillam oculi*; que guardandome de lo leve del polvo, y de la paja, estarè libre del veneno, y precipicio. O almas, y què verdad ! Leve parece el polvo de los concursos ; pero creed que ciega. Ligera parece la paja de las conversaciones menos modestas ; pero sabed que hace cerrar los ojos à los peligros. Pues uños ojos ciegos, ò cerrados, en què pararàn, sino en despeñaderos de culpas ? *Innocentia, & integritas levi sorde aspersa violatur* (dixo San Ambrosio) *& ideò perspiciendum est, ne quis eam pulvis erroris oblimet, aut ulla vexet festuca peccati.* Cuidado, cuidado, almas, que de leves principios despreciados, suelen seguirse los mas desdichados fines. Descuidòse Magdalena en fomentar el sagrado fuego que ardia en su corazon, saliò al polvo, admitiò paja. Ved como no havia de perder el fuego, y como no havia de despeñarse ciega en las culpas ? *Peccatrix.* Yà es pecadora la que fue en el Templo relicario vivo de Dios.

Psal. 16.

Simil.

Greg. lib. 14. mor. cap. 9.

Amb. lib. 6. Hex. cap. 4.

10 Pero no solo pecadora, dice el Evangelista, sino pecadora en la Ciudad : *In Civitate peccatrix* ; pecadora con escandalo, dice San Pedro Chrysologo: *Ipsius Civitatis facta fuerat ipsa peccatum.* Magdalena, què ha sido esto ? Que se corrompiò el cingulo de el recato, por dexarse estàr en el rio de la culpa, dice Jeremias: *Computruerat lumbare.* Es possible que olvides assi tus obligaciones à Dios, à tu sangre, à tus honrados parientes ? No oyes essas aguas de murmuracion de toda Jerusalèn ? Oye, oye, que no se habla de otra cosa, que de tus ruìnes costumbres. Y yà que seas pròdiga de tu honra, no te acuerdes de tu alma? No oyes el torrente de la indignacion de Dios, que viene à anegarte, y castigarte ? Buelve, buelve. Nada oye, nada atiende ; pero por què ? Hà, Fieles ! No me persuado à que estè todo el daño de parte de las Magdalenas flacas ; el mayor daño nace de los que para su mal las adulan, con lo que perseveran en el pecado. Rara propriedad la de un pez, llamado Tastèn, de que hace memoria Vincencio Velvacense ! Este (dice) quanta agua salada de el mar recibe en su boca, tanta se buelve dulce : *In cujus ore maritima aqua salsaque, mox fit dulcis.* Con esto atraìdos de la dulzura los pezecillos simples, son devorados de el pez adulador : *Qua dulcedine illecti accedentes, pisces, ab illo deglutiuntur.* Estaba Maria Magdalena (como lo dice su Ethimologìa) hecha un mar amargo con su conciencia llena de amargura. No faltaban aduladores, que con su boca endulzaban las aguas para que no sintiesse lo amargo, y con esso no trataba de salir de su perdicion escandalosa.

Chrys. ser. 93. Ant. Pad. hac fer.

Simil.

Vinc. Velvac. l. 17. Græc. hist. tor. cap. 54. Ant. Pad. serm. hui. fer.

11 Es propriamente lo que sucede en

en la caſa en que ſe cria ſeda. Reparad, y vereis, que al principio no ay mas que unos granitos pequeños: eſtos reviven con el calor; yà ſon guſanos los que eran granos no mas; yà pueblan toda una ſala. O, lo que gaſtan de hoja! Còmo crecen! Yà no caben en muchas piezas, haſta obligar à ſalir de caſa à ſu dueño. Paſſan unos, y otros por la calle, y ſin mas vèr, todos dicen: Aqui ſe cria ſeda. Quien os lo dixo? El enfadoſo, y mal olor que ſale. Eſto una ſemana, la ſiguiente, el año paſſado, eſte, el que viene. Valgame Dios! Còmo dura tanto eſta ſeda, y ſu mal olor? Dixolo San Antonio de Padua. Sucede, que quando la ſeda ſube, embia el Cielo una tempeſtad de truenos, y rayos. Con eſta, aturdidos los guſanos, ceſsàran ſin duda de ſu obra. Pues còmo no ceſſan? No veis (dice) que les hacen muſica, con que ſe divierten? Por eſſo dura la ſeda, y perſevera ſu mal olor tanto tiempo. O eſcandalos de Jeruſalèn! Pero, ò eſcandalos de eſta Ciudad! Empezaron por un pequeño deſcuido: Crece la culpa; arroja de el alma à Dios; ſale el mal olor à la calle. Quanto hà? Muchos dias, muchos meſes, muchos años. Còmo es eſto? No ha havido truenos por eſſos Pulpitos? Rayos de hambres, peſtes, y repetidas tempeſtades de trabajos? Sì, Señor; pero ha havido muſica tambien de adulaciones. Dà muſica el que debiendo zelar, y corregir diſsimula: entretiene el que alaba el buen guſto; divierte el que dà ſeguras eſperanzas de la Divina piedad; y lo que es mas lamentable, hace muſica el Confeſſor que los abſuelve, ſin que dexen la ocaſion. Còmo no ha de haver Magdalenas en eſta Ciudad? Còmo no ha de perſeverar la corrupcion de coſtumbres con tanto mal olor de los eſcandalos? Por eſſo perſeverò tanto en ſus culpas Magdalena, ſin tratar de el remedio de ſu alma.

Simil. Vid. Deſp. ſerm. 36. num. 13.

2ª. años. Vinc. Fer. ſer. de S. Mar. Magdalen. Antoni. 1. part. tit. 3. c. 1. §. 12. Holc. lect. 11. Sapie.

12 Aquel mozo difunto de Naìm, no ay quien no ſepa es imagen de un pecador; porque el pecado mortal (como dixo San Antonino) es muerte de la alma, que cauſa en ella efectos parecidos. Para la muerte natural ſe deſtempla el cuerpo; para la eſpiritual ſe deſtempla el apetito con la tentacion. Luego el cuerpo enfermo con el achaque: acà enferma con la delectacion el alma. Deſpues ſe ſigue la muerte; y acà muere la alma con el conſentimiento. Yà ſacan de caſa el cuerpo del difunto: acà ſale fuera el eſcandalo, y la infamia. Yà ſepultan el cadaver: acà entra en el ſepulcro de la coſtumbre; y como ſepultado el cuerpo, eſtà mas dificil de reſucitar, aſsi ſepultado mucho tiempo en la mala coſtumbre el pecador, hace mas dificil ſu reſurreccion à la gracia. Pues aora; difunto eſtaba el mozo de Naìm: *Ecce defunctus.* Y reſucitò? Sì; pero notad de que ſuerte: Hizo el Señor viage à la Ciudad: *Ibat in Civitatem, quæ vocatur Naim:* y al llegar cerca de la puerta, ſalian con el difunto para ſepultarle: *Ecce defunctus efferebatur.* Tocò ſu Mageſtad el feretro, y advierte el Evangeliſta, que los que le llevaban, pararon: *Hi autem qui portabant ſteterunt.* No parece menudencia? Para la Hiſtoria, què conduce que los portitores ſe detuvieſſen? No havian de detenerſe, ſi vèn que llega à tocar el feretro Jeſu-Chriſto? Ay en la advertencia mas myſterio, dice el V. Beda. Conoced quienes ſon los que llevan al difunto, y vereis ſi importa que paren para que reſucite. Quienes ſon? Los aduladores. Muere la alma por la culpa que cometiò ſu flaqueza; pero los aduladores ſon los que con ſus falſas alabanzas la llevan al ſepulcro de la perverſa coſtumbre: *Qui verè ad ſepeliendum portant, lenocinia blandientium ſunt venenata ſociorum, quæ peccantes contemptu, quaſi aggere terræ obruunt.* O difunto de la Ciudad de Naìm! Pobre de tì, ſi eſtuvieras yà ſepultado. Tu felicidad eſtuvo en que te ocurrieſſe Jeſu-Chriſto, al ſalir de la Ciudad, y antes que entràras, ò te entràran en el ſepulcro, que ſepultado yà, no huviera ſido tan facil tu reſurreccion. Paren, paren eſſos que te llevan à ſepultar, y ſaldràs por virtud de Jeſu-Chriſto à nueva vida. Pararon? Por eſſo lo advirtiò San Lucas: *Qui portabant ſteterunt.* Pues yà te reſucita Jeſu-Chriſto: *Adoleſcens, tibi dico, ſurge.* O ſi paſsàra lo miſmo con todos los pecadores! Pero quantos no reſucitan, porque los aduladores no pàran? Quantos eſtàn caſi negados al remedio en la corrupcion del ſepulcro, porque ſepultados de la adulacion, ni aun ſe acordaban del remedio? O Magdalena! tanto tiempo eſcandalo de Jeruſalèn! Tantos años hecha tu caſa eſcuela de profanidad, y luxuria! Què quereis? Llegò à corromperſe en cingulo del recato: *Computruerat lumbare*; pero llegò à eſſe extremo, porque era pecadora en la Ciudad, donde le adulaban:

Erat in Civitate peccatrix.

Lucæ 7.

V. Beda in Luc. 7.

§. III.

§. III.

BUSCA DIOS A MAGDALENA para formarla papel, y ella ſe determina, confiando en la gracia.

13 O Cingulo, ò Magdalena, y en quanto peligro eſtàs, ſepultada en las aguas de la culpa, con la piedra encima de la perverſa coſtumbre! *Aug. ſer. 44. de V. Dom. Greg. lib. 4. moral cap. 29.* *Abſconde ibi illud in foramine petræ.* Ay de tì, Cinculo poſſeido de la corrupcion, ſi crece el rio de la indignacion divina, y te lleva al mar del Infierno! No ha de haver remedio para eſta muger? Ea, que sì; pero advierta el pecador la dificultad que tiene. No fue tan facil cortar, y derribar el arbol de Nabuco, como ſu ſoñada Eſtatua. Grande era la Eſtatua, dice Danièl: *Daniel 2.* *Ecce quaſi ſtatua una grandis*; grande era tambien el arbol: *Magna arbor, & fortis.* *Daniel 4.* Y còmo cayeron? Para deshacer la Eſtatua baſtò una piedra, que baxò de un monte ſin manos, y le tocò en los pies: *Abſciſſus eſt lapis de monte ſine manibus*; mas para el arbol fue neceſſario convocarſe muchos Angeles, que le cortaſſen: *Succidite arborem.* Para derribar la Eſtatua baſta una piedra, y para el arbol ſon meneſter muchas hachas. Por què es eſta diferencia? Arbol, y Eſtatua no ſon ſymbolo de Nabuco pecador? Es aſsi, dixo una graviſsima pluma: *Oliv. diſſert. fer. 6. Dom. 2. Quadr.* *Imago utrobique peccantis adumbratur.* Pero ay mucha diſtancia de un pecador como eſtatua, à un pecador como arbol. La eſtatua, demàs de fabricarſe por mano agena, en eſtando fabricada, no crece; el arbol es el miſmo artifice de sì miſmo, y ſe và aumentando à sì miſmo con el tiempo. *Simil.* Mas. La eſtatua no tenia echadas raìces en la tierra; pero el arbol tenia muy profundas ſus raìces. Aun mas. La eſtatua eſtaba ella ſola; pero el arbol hacia ſombra, y conſervaba à innumerables brutos. Mas claro. La eſtatua era imagen de un pecador, à quien hizo pecador la perſuaſion agena, rindiendoſe à pecar con repugnancia; el arbol era imagen de un pecador, que èl miſmo es à sì miſmo artifice de ſu culpa. La eſtatua ſignifica à un pecador, que ſi conſintiò con flaqueza en el pecado, alli parò ſin crecer en la malicia; el arbol ſignifica à un pecador, que proſiguiendo en las culpas, crece en la malicia con el tiempo. La eſtatua es ſymbolo del que, aunque pecò, no echò raìces en los vicios; pero el arbol es ſymbolo del que continuando el pecar, echa en el vicio raìces mas profundas. La eſtatua es imagen del que pecando ſolo, fue ſolo malo para sì; pero el arbol es imagen de el que con la ſombra de ſu eſcandalo, y mal exemplo, es ſombra, y abrigo de muchos pecados de otros. Ea, pues, para hacer caer en la cuenta à un pecador como eſtatua, veaſe que baſta una piedra, un tiro de un deſengaño: *Nec multo conata* (dixo el Doctiſsimo Oliva) *criminis in animo ſimulachrum evertitur*; mas para derribar à un pecador como arbol, ſon meneſter repetidos golpes de hacha con impulſo ſuperior: *Haud lapilli incurſione diſſolveris, ſed impactis vix ſecuribus concides.* Deſengañeſe el pecador, que no es tan facil como ſe le pinta el demonio ſu remedio, ſi ſe paſſa de eſtatua à arbol, creciendo con el eſcandalo las raìces de ſus viciosas coſtumbres. *Oliv. ubi ſup. tom. 3. inſcript.*

14 Eſtatua de pecados fue al principio Magdalena: *Ecce quaſi ſtatua una: Ecce mulier.* Paſsò de eſtatua à ſer arbol eſcandaloſo: *In Civitate peccatrix: Magna arbor, & fortis.* Paſsò de las aguas de las primeras culpas à la corrupcion de ſus coſtumbres: *Computruerat lumbare.* Y tiene remedio? Sì; pero le ha de coſtar mucho. Veamos con atencion lo que paſſa. Labrò Jeſu-Chriſto nueſtro Señor un ingenio de papel para eſcrivir en èl, y que todos puedan leer ſus maravillas: para labrarle ſale por Jeruſalen buſcando paños viejos, y corrompidos; buſcando pecadores, de los que dixo David que ſe envejecieron: *Pſal. 17.* *Fili alieni inveterati ſunt*; y en otra parte, que ſe corrompieron tambien: *Pſal. 13.* *Corrupti ſunt, & abominabiles facti ſunt.* Puſoſe à predicar un Sermon, à que aſsiſtiò Magdalena llevada de la curioſidad, inſtada de ſu hermana Martha, como dicen San Chryſoſtomo, y San Ephren. *Chry. ſer. in peccat. & Phar. Ephem. ſerm. in mulier peccat.* Mira el Señor la corrupcion de aquella alma, y eſtiende la mano de ſu miſericordia para levantarla de la miſeria. Què ſaetas de deſengaños le arroja! què rayos! què luces! y Magdalena? Al principio ſe divertia, dice San Vicente Ferrer; pero continuando el Señor ſu amoroſa bateria, yà ſe empieza à enternecer, yà ſe echa el manto para llorar, yà ſale apreſurada à ſu caſa luego que acabò el Sermon. Alli fue donde llorò ſin medida. Alli el enojo, la indignacion contra sì, y todos los inſtrumentos de ſu profa-

Lanuz. h. 38. n. 38. Vinc. Fer. ſer. de S. Mar. Magdalen.

ni-

nidad. Tira con deſprecio las galas, y reſuelve no bolverlas à veſtir en caſtigo de haver deſtrozado la eſtola de la inocencia. Arroja el eſpejo, quexandoſe de ſu engaño, que haciendoſe complacerſe en la hermoſura de ſu cuerpo, no le deſcubria la fealdad horroroſa de ſu alma. Indignaſe contra los balſamos, que le hacian no reparar en el mal olor de ſu vida. Alaba à Dios, que le ha dado aquella luz, y pùblica guerra perpetua contra ſu apetito, y ſu cuerpo. Voy (dice) à buſcar el remedio de mi alma.

15 Pero, muger, aguarda: ſabes à lo que te arrojas? Què haràn tus complices, quando no te hallen? Y què haràn los demonios (dice Magdalena) ſi caygo en el Infierno? Repara en què diràn en la Ciudad, ſi te miran ſin adorno. Y què dirà Dios? què los Angeles? què el mundo todo en el Valle de Joſaphat? Y ſi me ſalvo, què me dañarà que digan? Yo me determino. Eſpera. Còmo has de vivir ſin guſtos? Y còmo morirè ſi no los dexo? Eſto ha de ſer. O muger valiente! Pero dime: no ſabes tu delicadeza para la vida que emprehendes? Y aun porque la sè, reſponde: que ſi ſoy delicada para una penitencia ligera de pocos dias, còmo podrè ſufrir un infierno para ſiempre, ſi me condeno? Mira bien, que no podràs con tanta aſpereza. Si podrè (dice, y què bien!) con las fuerzas de la gracia: *Ego quaſi nutritius Ephraim* (Dios habla por ſu Propheta Oſeàs) *portabam eos in brachijs meis.* Como una ama cuidadoſa (dice ſu Mageſtad) que lleva al alma niña en ſus brazos. Què tierna comparacion! Mas veamos la propriedad. Es por moſtrar el amoroſo cariño con que la cria? El cuidado, y deſvelo con que la ſuſtenta? Reſpondedme à eſta queſtion, y lo ſabrèis. Pregunto: Quando trabaja mas un niño pequeño, quando camina por llano, ò quando ſube las cueſtas? Parece pregunta ocioſa. Claro eſtà (direis) que trabaja mas por las cueſtas. Pues creed que no es aſsi, que trabaja mas por lo llano. Es evidente, porque en lo llano camina por ſu pie; pero en las cueſtas le lleva en brazos ſu ama; y es evidente que trabaja menos, ò no trabaja el niño, yendo en los brazos de la ama, que caminando en lo llano por ſu pie. Ay almas, y què verdad! Quian ay que tenga miedo à las cueſtas del camino de la virtud, ſi ay todo un Dios, que hace oficio de ama, para llevar al alma en brazos por las cueſtas? *Quaſi nutritius portabam eos in brachijs meis.* Temed ſi las que parecen llanuras en el camino de el vicio, cuyo fin es un deſpeñadero eterno. Eſto es lo que Magdalena teme, no las cueſtas de la penitencia, porque tiene yà luz para conocer que vence imposſibles de la naturaleza la ſoberana virtud de la divina gracia. O què bien ſe determina!

Oſeæ 11. Ambr. lib. de Ioſeph. cap. 7. Greg. in 1. Reg. 1. Simil.

§. IV.

ENTRA MAGDALENA EN LA pila de ſus lagrimas de amor, para diſponerſe à ſer papel.

16 SAbe, que eſtaba Jeſus en caſa de el Fariſeo Simon, y al punto ſe và à buſcarle: *Ut cognovit.* San Antonio de Padua: *Statim acceſsit.* O còmo acuſa eſta reſolucion la falta de reſolucion de muchas almas! Entra en la caſa, que eligiò el Señor para ingenio de papel. Alli ſe arroja, conociendo ſu corrupcion, à los pies de Jeſu-Chriſto: *Secus pedes ejus.* Yà hace pila de ſus ojos, para labar el trapo corrompido: *Lacrymis cæpit.* Yà ſe deshace con el dolor de ſus culpas: yà repite el riego de las lagrimas para ſacar manchas tan envejecidas: *Lacrymis cæpit rigare.* Què humildad! què reverencia! què modeſtia! què contricion! Riega con agua de ſu corazon los pies de Jeſu-Chriſto, para que dè Jeſu-Chriſto virtud à ſu penitencia: *Cæpit rigare pedes ejus.* Por eſſo los enjuga con ſus cabellos, para incorporar ſus lagrimas con la virtud del Señor: *Capillis capitis ſui tergebat.* O los enjuga con ſus manos, haciendo tohalla de ſus cabellos, para juntar los cabellos con las manos, en ſeñal de que queria juntar ſus obras con ſus penſamientos, y deſeos: *Capillis tergebat.* Què oſculos reverentes, indices de ſu encendido amor! *Oſculabatur pedes ejus.* Què liberal ofrece el balſamo à los Pies de Jeſu-Chriſto, en ſeñal de que le ſacrifica quanto tiene, riqueza, guſto, vida, alma, todo, todo, ſin la menor reſerva de sì: *Et unguento ungebat.* O, còmo repite el baño de ſus lagrimas! *Lacrymis cæpit*; pero por què llora? Porque mereciò el Infierno? Porque ſe hizo indigna de la Bienaventuranza? O Fieles! Mas, y mas, porque deſpreciò al Sumo Bien. Mas, y mas por el

Ant. Pad. ſer. 1. Miſſ. ſer.

Vid. Deſp. ſerm. 60. n. 12. ſer. 55. n. 20.

amor que tiene à ſu Dios, para hacer mas firme ſu penitencia.

17 No es lo que pedia David? *Confige timore tuo carnes meas.* Fixa, Señor, mi corazon (decia) con los penetrantes clavos de tu temor, para que no ſe mueva mas à ofenderte. Noteſe aora la cauſal con que proſigue: *A judicijs enim tuis timui.* Eſto pido (dice David) porque yà he tenido temor de tus juicios. Valgate Dios por penitente Rey! Pues ſi te hallas poſſeido del temor: *Timui*, què deſeas, ſi tienes yà lo que pides? *Confige timore.* Bien deſea, dixo una pluma graviſsima. Veaſe el temor que tiene David: *A judicijs tuis timui.* Es el temor del juicio, y de la pena. Qual es el que pide? No el temor de la pena, ſino el temor de Dios miſmo: *Confige timore tuo.* Tenia el temor ſervil, y deſeaba el filial; porque deſeoſo de no moverſe mas à ofender à Dios, juzgò (y bien) que no era baſtante el temor ſervil, y por eſſo pide el filial, que le fixe con clavos de amor en ſu obediencia: *Confige timore tuo.* Aora el doctiſsimo Oliva: *Timor à judicijs ſatus, timor pœnarum eſt, non timor eſt Dei. Ergo tuo timore confige me, quem jam transfixit timor judicij tui.*

Pſal. 118.

Vide hic, ſerm. 23. *n.* 22.

Oliv. t. 2. *ſtrom. lib.* 7. *fol. mihi* 65.

38 Quiere Magdalena perpetuarſe en el obſequio divino, y por eſſo al convertirſe trata de fundarſe en amor. Yà vemos que el temor retira de las culpas; pero no aſſegura la perſeverancia, porque falta el temor en ceſſando, ò en olvidando lo que obligò à temer. Pero el amor no es aſsi, porque eſtà avivando ſiempre la memoria para mas amar. Veiſme llorar, dice la penitencia de Magdalena? Veiſme afear con eſtas demonſtraciones de mi dolor? Pues: *Nolite me conſiderare, quod fuſca ſim, quia decoloravit me Sol.* Sabed que fue el Sol quien me puſo aſsi. O, lo mucho que dice! Advierte el doctiſsimo Oliva. Tiñe el Sol el roſtro, y tiñe tambien el fuego con ſu humo, ò cercanìa, pero con gran diferencia. El humo, y la cercanìa del fuego afea el roſtro; mas es facil que la agua le buelva à hermoſear. Pero lo. que el Sol tiñe, dura, porque incorpora en el roſtro lo que tiñe. Dice, pues, la amante Magdalena: Bien pudo ſer que me hiciera llorar el humo, y fuego de el Infierno conſiderado, que tengo tan merecido; pero temiera que me enjugàra las lagrimas, y me hermoſeara el roſtro la agua de una tentacion. Pues no, almas; ſabed que eſpero perſeverar, porque no es el fuego, ſino el Sol el que me ha afeado: *Decoloravit me Sol.* No el temor, ſino el amor, es à quien debo eſte trage penitente, en que eſpero perſeverar haſta morir: *Citò eluitur nigredo* (dixo el doctiſsimo Padre) *quam fumus pinxit in genis; at Sole ſata nigredo rarò abſcedit.* O Santo Dios, y quantas vimos, que empezando en reformaciones, pararon en diſſoluciones? Porquè fue, ſino porque fue el temor el que diò à eſſas reformaciones el sèr? O almas! es lo que baſta para empezar; pero ſi quereis perſeverancia, al Sol, al Sol, como Magdalena. Al Sol de un amor sòlido, y fuerte, que no es tan facil de perder color, lo que imprime el amor en el ſemblante de el alma: *Sole ſata nigredo rarò abſcedit.* Eſtas ſon las lagrimas de Magdalena, lagrimas de firme amor: *Dilexit multum.*

Cantic. 1.

Simil.

Oliv. ibi.

§. V.

MAGDALENA LLORA CULPAS, daños, rieſgos, y habitos, para ſer papel de penitencia perfecta.

19 PEro aguardad, que no ha hecho mas que empezar à llorar la Magdalena: *Lacrymis cæpit.* Mas llora. Por què? Llore, y no ceſſe, el que ſabe que ofendiò à Dios, y no ſabe que le tenga perdonado; pero Magdalena? No oyò de boca del miſmo Jeſu-Chriſto, que yà eſtaban perdonadas todas ſus culpas? Aſsi ſe lo dixo: *Remittuntur tibi peccata.* Pues por què proſigue llorando? Por eſſo miſmo, porque oyò que eſtaba yà perdonada. Atendiò bien Maria Magdalena à las palabras de Jeſu-Chriſto Señor Nueſtro; oyò que le decia, que à ella perdonaba los pecados: *Remittuntur tibi.* Còmo es eſto? dice. A mi? *Tibi?* Y los pecados que en otros ocaſionè, y causè con mi mala vida? Y las culpas de los que ſe pervirtieron por mi mal exemplo? Y los deſordenes que ſe ſiguieron en otros de mi eſcandalo? Eſtos duran, eſtos perſeveran en muchos. Pues à llorar, Magdalena, que aunque eſtàs perdonada tu: *Remittuntur tibi*, no lo eſtàn aquellos que por tu cauſa pecaron. A llorar para que Dios los convierta, y los perdone, pues por cauſa de tu mal exemplo ſe pervir-

virtieron. O punto digno de nueſtra advertencia mayor!

20 Practicò en sì Magdalena lo myſterioſo de una diſpoſicion de Dios en ſu antiguo Tabernaculo. Mandò ſu Mageſtad, que huvieſſe en èl un candelero con ſiete luces, conſervadas con aceyte, y que hicieſſe Moysès unas deſpaviladeras, para cortar las paveſas de las luces. No ſolo eſto, ſino tambien unos vaſos con agua en que apagar las paveſas: *Exod. 25. Abul. ibi, quæſt. 32.* *Emunctoria quoque, & ubi quæ emuncta ſunt extinguantur, fiant de auro puriſſimo.* Eſto es lo riteral en que quiſo Dios trar (dice el Abulenſe) la ſuma pureza que pide en las coſas de ſu Templo. Mas para deſcribir el myſterio, pregunto: No baſtarà para la pureza de las luces, que las deſpaviladeras contàran las paveſas? Para què ſe han de poner los otros vaſos con agua? Tenga cada luz ſus deſpaviladeras, que ſiendo aſsi, en ellas miſmas ſe conſumirà la paveſa, como lo vemos cada dia. Para què ſon los vaſos? Divinamente el ſegundo Areopagita Joan Rusbrochio. Es verdad (dice) que cortan las deſpaviladeras las paveſas de las luces; pero aunque ſe corten, ſuele exalar algun humo, y mal olor de la paveſa cortada. Pues como quiere Dios, que no ſolo no aya paveſas, pero ni el faſtidio, y daño de ſu mal olor, ordena, que aya vaſos con agua, que conſuman el mal olor que pudiera proſeguir de las paveſas: *Habebat vaſculum aureum cum aqua* (las palabras de Rusbrochio) *in qua ellychiorum purgamenta extinguebantur* (aora) *ne aut tetrum odorum, aut atrum, & obſcurum fumum in Dei Tabernaculo redderent.* Pues aora, Fieles: es verdad que cortò Magdalena con las deſpaviladeras de oro de ſu grande contricion, las paveſas de ſus culpas; pero proſigue llorando, aunque ſabe que eſtàn yà cortadas las paveſas. Què fue eſto, ſino poner vaſos con agua, para conſumir los daños que causò con el humo, y mal olor de ſus culpas? *Emunctoria quoque, & ubi quæ emuncta ſunt extinguantur.* O Maeſtra doctiſsima de perfecta penitencia! Aviais, almas, reparado en conſumir eſtos daños del mal exemplo, que diò la mala vida? Yà os enſeña Magdalena à conſumirlos, que por eſſo llora aun deſpues de perdonada, para que ſalga mejor el papel en que leamos la penitencia perfecta.

Ariſt. l. 5. de anim.

Rusbroc. comment. in Taber. cap. 32.

21 Pero aun proſigue llorando: *Lachrymis cæpit rigare.* Dexad, Fieles, que me aſſombre. No oyò ſu perdon? Yà eſtà viſto. Pues què llora? Dixo Santo Thomàs de Villanueva, que con la memoria de que yà havia pecado, no acertaba à enjugar las lagrimas de ſus ojos: *Poſtquam ſecura facta fuerat, adhuc tamen non contemnit pœnitere, quæ ſe meminit deliquiſſe.* Amar oy à Jeſu-Chriſto, y acordarſe que le ofendiò? Què importa que eſtè perdonada (dice Magdalena) ſi no puede yà dexar de ſer verdad que ofendì à quien tanto amo? Eſta memoria es cuchillo que paſſa mi corazon, para no ceſſar de llorar: Pero no dice el Santo Arzobiſpo, que yà eſtaba aſſegurada? *Secura facta fuerat.* De què? dice Magdalena penitente amante. Eſtoy aſſegurada de mis pecados paſſados; pero què sè yo ſi como flaca muger cometerè otros? Eſte rieſgo de lo que puede ſer, es tambien el que me obliga à llorar.

Thom. Villanov. in hoc ſerm.

22 Parece que dixo unas palabras David, en perſona de Magdalena: *Torrentem pertranſivit anima noſtra: forſitam pertranſiſſet anima noſtra aquam intolerabilem.* Poneſe à dàr gracias à Dios por el beneficio de haverle ſacado de el peligro de las tentaciones; y hablando en metaphora de un torrente rapido, dice aſsi: Paſsè, vadeè el torrente de la culpa: paſsò mi alma à la otra orilla, y quizà paſsò: *Torrentem pertranſivit: forſitam pertranſiſſet.* San Aguſtin lee con interrogante: *Putas pertranſiit anima noſtra?* Yà eſtoy de la otra parte de la culpa; pero os parece que eſtoy? *Putas pertranſiit?* Quien entenderà eſto? David Santo, como pones en duda lo miſmo que afirmas con certeza? Si es cierto que paſſaſte el torrente, para què preguntas ſi es cierto? *Putas pertranſiit?* Penetrò ſu corazon San Aguſtin. Porque fue (dice) tan grande el peligro en que ſe viò, que apenas tiene por cierto que ſaliò de èl: *Quia magnitudo periculi vix facit credibile quod evaſit?* Tanto fue mi rieſgo (dice Magdalena) quando eſtuve en el torrente, en el Eufrates del vicio, que aun deſpues de perdonada, parece increible que ha ſalido del torrente de mis culpas, por eſſo lloro. Y por mas: *Putas pertranſiit?* Almas (pregunta Magdalena) os parece que paſsè yà las cenagoſas aguas de el pecado? Bien sè que me paſsò la gracia de la otra parte; pero sè que quedò viviendo en eſta vida mortal. No dudo, pues, que paſsè el torrente de la culpa con el perdon: *Remittuntur*; però dudo ſi bolverè à caer en eſſe torrente: *Putas pertranſit.* No dudo del perdon; pero temo

Pſal. 123. Lorin ibi in titul. Rayn. ibi.

Aug. in Pſ. 123.

mi flaqueza. No dudo que paſsè la culpa, pero no paſsè del peligro; y eſte peligro en que eſtoy, me ſaca las lagrimas ſin ceſſar.

23 Veis, Fieles, todo eſto? Pues aun no ſe acaba mi aſſombro, porque aun miro à Magdalena llorando: *Lachrymis cæpit.* Treinta años llora, encerrada en una cueva. Valgame Dios! Llore en hora buena ſus culpas antes de eſtàr perdonada: llore, aun deſpues de perdonada, los daños que causò con ſus culpas: llore amante con la memoria de que pecò, ofendiendo al que ama, llore el rieſgo en que mientras vive ſe mira; mas para eſto no baſtàran diez años de llanto continuado? Sean veinte; pero treinta años de lagrimas? Sì, Catholicos: quando el papel ha de ſer muy fino, ſe laba mas; y queria Dios formar en Magdalena un papel finiſsimo, en que lea el punto de la perfecta penitencia la poſteridad, como lo dixo à la Santa el Archangel San Miguel, ſegun refiere Surio: *Deus te vult hunc locum lachrymis irrigare profuſsis, ut futuris ſæculis exemplum pœnitentiæ perpetuò fias.* Pues què falta que llorar para eſſa penitencia perfecta? No oyò el perdon? *Remittuntur.* Sì, dice Magdalena; pero oì, *Peccata.* Oì, que ſe me perdonaban los pecados, y ay deſpues que llorar las conſequencias, las reliquias, y habitos de los pecados, que duran aun deſpues del perdon. Voy por la explicacion al Apoſtol.

Vid. Deſp. ſerm. 43. per tot.

Surio die 22. Julii.

24 Eſcrive à los Romanos eſtas bien profundas palabras: *Vetus homo noſter ſimul crucifixus eſt, ut deſtruatur corpus peccati.* Sabed (dice) que debe ſer crucificado nueſtro hombre viejo; que es el apetito, para que ſe deſtruya el cuerpo del pecado. Reparo en eſto ultimo: el cuerpo del pecado? Pues el pecado tiene cuerpo? El Apoſtol lo aſſegura: *Corpus peccati.* Luego tambien tendrà alma? Sì, Fieles, porque la malicia es alma del pecado, como lo material es ſu cuerpo. Pues què nos quiere decir el Apoſtol con que crucifiquemos el apetito, para deſtruir el cuerpo del pecado? Que nos pongamos en la cruz de la penitencia, dice Hugo Cardenal: *Crucifixus in Cruce pœnitentiæ.* Pues què hace la penitencia, para deſtruir el cuerpo de la culpa? Ved à un hombre, à quien dieron una herida por el corazon. Muriò eſte hombre? Sì. Y què es muriò? Es decir, que ſi quando vivo tenia cuerpo, y alma, con la herida ſe le arranco la alma, y quedò ſolo el cuerpo muerto. Pues aora: què ſe hace con eſte cuerpo muerto? Le llevan al ſepulcro, que le deſtruya. No es aſsi? Aora entendereis al Apoſtol. Crucifiqueſe, pongaſe en la Cruz de la penitencia el apetito, para que ſe deſtruya el cuerpo del pecado. Como diciendo: Si la contricion fue eſpada, que hiriendo el corazon, arrancò la alma à la culpa: *Scindite corda veſtra*; pongaſe en la cruz de la penitencia el cuerpo de los habitos que quedan, para que ſe deſtruya eſſe cuerpo: *Ut deſtruatur corpus peccati.* No os contenteis con que la culpa muera, que ſi queda ſin deſtruir el cuerpo de ſus reliquias, podrà con ſu corrupcion corromperos, como ſe corrompieron las cicatrices de David: *Corruptæ ſunt cicatrices meæ.* Muera la culpa, crucifiqueſe el apetito, ſepulteſe para que no corrompa el cuerpo de los habitos, ſi quereis hacer perfecta penitencia. O Magdalena amante! Llorò culpas para que murieſſen; pero lleva el cuerpo de los habitos vicioſos al ſepulcro de una cueva, à una perpetua cruz, y lagrimas, para deſtruir tambien el cuerpo del pecado, y enſeñarnos à llorar con perfeccion las culpas: *Ut deſtruatur corpus peccati.*

Tom. 6.

Hug. Card. den. ibi. Simil.

Joel 2.

Pſal. 37.

25 Ea, Fieles, yà ſe acabò de formar el papel finiſsimo de Santa Maria Magdalena; yà la elevaron los Angeles para enjugar à eſte papel tanta agua; yà eſcriviò en èl Jeſu-Chriſto ſus finezas, lo que la gracia puede, lo ardiente de ſu amor à las almas, y principalmente las leyes de la penitencia perfecta, en que eſtudiemos la que neceſsitamos: *Ecce mulier*; lee, alma, que pudo una muger con la gracia, lo que tù tienes por impoſsible por no determinarte: *Ecce*, lee en ſu eſcarmiento, que de pequeños deſcuidos deſpreciados, ſe viene à deſaſtradiſsimos fines: *Ecce*, lee, que de dàr oìdos à los aduladores ſe ſigue enſordecer para el remedio de tu alma: *Ecce*, lee, que dexandoſe mucho tiempo en la culpa, es forzoſo que cueſte mucho deſtruirla: *Ecce*, lee en ſu reſolucion la que Dios eſpera de tì, para hacerte mercedes ſemejantes, ſi te diſpones: *Ecce*, lee, que la converſion por amor es mas firme que la que ſolo nace de temor: *Ecce*, lee, y aprehende à llorar culpas, daños, rieſgos, habitos, para llorar con perfeccion tu mala vida: *Ecce mulier*, mira à eſta muger convertida de pecadora en amante; pero: *Ecce homo*, mira à eſte Dios Hombre, que la convirtiò, y que viene oy à convertirte: *Ecce mulier*, eſta es

la muger que ſe hizo ſorda, yà ſe rindiò al llamamiento de ſu Dios. *Ecce homo*, eſte es el Dios Hombre, que eſpera que te rindas, y quiere perdonarte tanto tiempo, quanto has eſtado ſordo. *Ecce*, mira que te mira: *Ecce*, repara que penetra tu corazon: *Ecce*, mirale con los brazos abiertos: *Ecce*, mirale inclinado la cabeza, dando el sì aun antes que le pidas. Ea, pues, à imitacion de Magdalena, llegad à eſtos ſagrados pies, llegad, almas, y con intenſo dolor, decid:

Señor mio Jeſu-Chriſto, &c.

REMISSIONES AL DESPERTADOR CHRISTIANO.

1 *ECCE mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, &c.* Luc. 7. *Ecce.* Repareſe al eſtado miſerable à que la reduxeron ſus culpas, ſerm. 5. *de los Daños del pecado.*

2. Otro Sermon: *Peccatrix.* Chryſol. *Ipſius Civitatis facta fuerat ipſa peccatum.* Quantos daños ſe ſiguen à la Republica de los pecados, ſer. 38. *de las conſequencias de daños corporales.*

3. Otro Sermon: *In Civitate peccatrix.* Anton. Pad. *Ubi multos traxerat ad peccatum.* Yà con ſu trage profano, ſerm. 41. *de los Trages.* Yà con ſu mal exemplo, y ocaſion, ſerm. 28. *de los Pecados agenos.*

4. Otro Sermon: *Ecce mulier.* Fue pecadora; pero fue la muger fuerte, que deſeaba Salomòn, que venciò al mundo, demonio, y carne, ſer. 49. *de las Vanas Eſperanzas.*

5. Otro Sermon: *Ut cognovit.* Què conociò? Como oveja del Paſtor Divino, conociò ſu voz para ſeguirle, atraida de lo infinito de ſu piedad, ſer. 1. *Combite à miſericordia.*

6. Otro Sermon: *Ut cognovit.* Què? Greg. *Conſideravit quod fecit & noluit moderari quod faceret.* Conſiderò la gravedad de ſus culpas, ſerm. 4. *de la malicia del pecado.*

7. Otro Sermon: *Ut cognovit.* Què? Que ſi ſe detenia, podia llegar con la coſtumbre de las culpas à obſtinarſe, ſer. 11. *de la mala coſtumbre.*

8. Otro Sermon: *Ut cognovit.* Què? Que pudiera ſer ſe llenàra con el primer pecado la medida de los que Dios le havia de eſperar, ſer. 12. *del numero de pecados.*

9. Otro Sermon: *Ut cognovit.* Què? La brevedad, inconſtancia, y fragilidad de la vida; y no quiſo fiarſe de ella para eſtàr mas tiempo en las culpas, ſer. 15. *de las miſerias de la vida.*

10. Otro Sermon: *Ut cognovit.* Què? La certeza de la muerte, ſin ſaber quando, en què lugar, ò modo le cogeria, ſerm. 16. *de la Muerte, &c.*

11. Otro Sermon: *Ut cognovit.* Què? Las fatigas con que ſe veria en el momento de la muerte, ſi con tiempo no hacia penitencia, ſer. 18. *del momento de que pende la eternidad.*

12. Otro Sermon: *Ut cognovit.* Què? El Tribunal en que havia de verſe, acuſada de el demonio, de ſu Angel, de ſu conciencia, y del Señor à quien ofendiò, ſer. 19. *de el Tribunal del juicio particular.*

13. Otro Sermon: *Ut cognovit.* Què? Los beneficios generales, y eſpeciales que le hizo Dios, y ſe diò por obligada para bolver à ſu Mageſtad, ſer. 20. y 21. *de los Beneficios.*

14. Otro Sermon: *Ut cognovit.* Què? Las penas que le eſperaban en el Infierno, ſi le hallaba la muerte en mal eſtado, ſer. 29. *de las penas del Infierno.*

15. Otro Sermon: *Ut cognovit.* Què? La eternidad à que caminaba por la poſta, y quiſo aſſegurarla de Bienaventuranza, ſer. 30. *de la Eternidad.*

16. Otro Sermon: *Ut cognovit.* Què? El rabioſo, è inutil deſengaño que tendria en el Infierno eternamente, ſi ſe condenaba, ſer. 51. *Concluſiones de los condenados.*

17. Otro Sermon: *Ut cognovit.* Què? *Quod Ieſus accubuit.* La paciencia con que eſtaba el Señor eſperando ſu penitencia, y no quiſo abuſar de ſu piedad, ſer. 10. *de la temeraria confianza.* Veaſe el ſermon 52.

18. Otro Sermon: *Quod Ieſus accubuit,* Chryſol. ſer. 93. *Non ad ſtantem, non ad ſedentem audet venire peccatrix. Deus cum eſtat, corripit: cùm ſedet, judicat.* Antes que ſe ſiente Juez, ſer. 22. *del cargo de los pecados, &c.*

19. Otro

19. Otro Sermon : *Ut cognovit.* Luego que conociò tan poderoſos motivos, ſe reſolviò à dexar las culpas ſin dilaciones, ſer. 6. ſer. 7. ſer. 8. *de la Penitencia diferida.*

20. Otro Sermon : *Stans retrò.* Llena de confuſion, pero ſin eſcuſa, al hablarle Dios al corazon para que ſalieſſe de ſu mal eſtado, ſerm. 58. *de la ocaſion deſhoneſta, y ſus eſcuſas.*

21. Otro Sermon: *Secus pedes ejus.* Chryſolog. ſerm. 93. *Ut Chriſtus veſtigiis innixa, percurreret per viam vitæ.* Para imitar los paſſos de Jeſus, antes que le ſirvieſſen de cargo, ſer. 44. *Cargo por la vida de Jeſus N. S.*

22. Otro Sermon : *Secus pedes ejus.* Petr. Dam. *Pedes iſti ſunt, miſericordia, & judicium.* Con temor, y eſperanza, que es el camino ſeguro de la ſalvacion, ſerm. 10. *de la temeraria confianza.* Veaſe el ſer. 52.

23. Otro Sermon : *Attulit alabaſtrum.* No barro, ni vidrio, ſino alabaſtro; indice de la firmeza de ſu reſolucion para no bolver à caer, ſerm. 60. *de la Reincidencia.* Veaſe eſpecialmente el §. 2. fine.

24. Otro Sermon : *Alabaſtrum unguenti.* Truxil. *Bonum exemplum.* Yà dà buen olor de exemplo la que con ſus culpas lo diò malo. Veaſe en los Indices la palabra *Exemplo, y eſcandalo.*

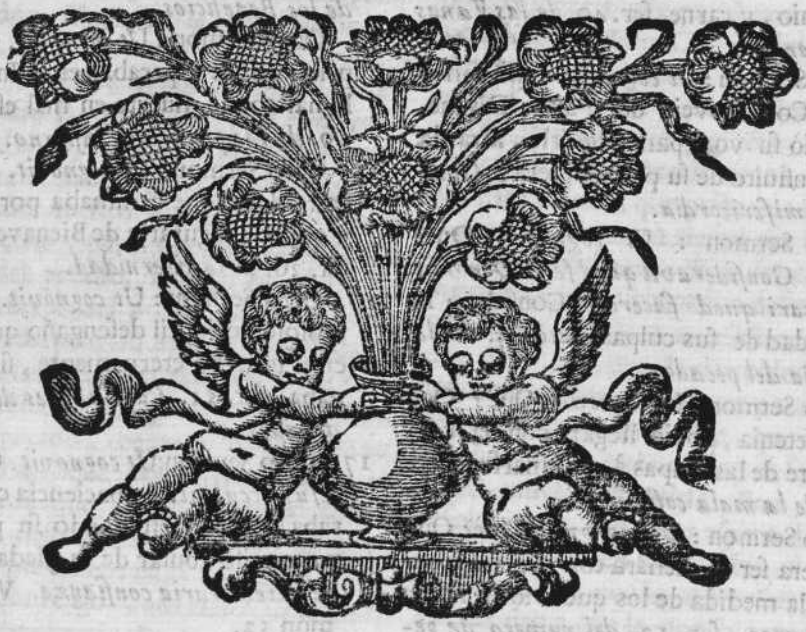
25. Otro Sermon : *Hic ſi eſſet Propheta, &c.* Nadie advertia, ni notaba en el remedio de Magdalena pecadora ; y aora que ſe buelve à Dios, la notan, juzgan, &c. Teman el cargo, ſerm. 37. §. 6. ſer. 58. §. 6. ſer. 72. §. 4.

26. Otro Sermon : *Vides hanc mulierem? &c.* Què fue eſto? Chryſol. *Arguit ablatrantem.* Serà la Magdalena convertida, y ſanta fiſcal de las que no ſe convierten, ſerm. 45. *de las Vidas de los Santos.*

27. Otro Sermon : *Remittuntur tibi peccata tua.* Y què hace? Thom. Vill. Nov. *Poſtquam ſecura facta fuerat, adhuc non contemnit pœnittere, quæ ſe meminerat deliquiſſe.* Aun ay que temer, ſerm. 43. *Conſequencias dentro de sì.*

28. Otro Sermon : *Remittuntur, &c.* Y và à hacer penitencia? Sì. A llorar los pecados agenos de que fue cauſa, ſerm. 28. *de los Pecados agenos.*

29. Otro Sermon : *Remittuntur, &c.* Y và à llorar treinta años? Sì ; los daños eſpirituales, y corporales, que ocaſionò con ſu mala vida, ſerm. 37. y ſerm. 38. *de eſſos daños.*



SER-

SERMON LXXXVIII.

DEL VIERNES SEXTO, DEL Concilio, y primero de esta Feria.

EN EL SACRO MONTE DE GRANADA. Año de 1671.

Collegerunt Pontifices, & Phariſæi Concilium, & dicebant: Quid facimus? &c. Joan. cap. 11.

SALUTACION.

1 UN Concilio ſin Conſejo, un Tribunal reo del mayor delito, una junta ſacrilega, convocada, no de la razon, y el zelo, ſino de la embidia, y mala voluntad es oy el punto que ofrece à nueſtra conſideracion la Igleſia nueſtra Madre. Fue el caſo (dice el Evangeliſta San Juan) que como fue tan celebre el milagro de la portentoſa reſurreccion de Lazaro, aunque creyeron algunos, deſpertò en otros, con las aclamaciones, la embidia, y fueron à dàr quenta à los Fariſeos del que imaginaron eſcandalo, yà fueſſe (como dice San Cyrilo) por congraciarſe con los Superiores; yà (como ſiente el Cardenal Toledo) por parecer muy zeloſos, y moſtrar que no eran de los ignorantes, que ſe dexaban facilmente llevar de las novedades; yà (como dice el Cardenal Cayetano) porque incitados de ſu malicia, ſacaron del milagro mayor obſtinacion. Valgame Dios, y con quanta verdad dixo el Patriarca Abrahàn al rico condenado, que para convertir à gente de eſte porte no es baſtante, aunque reſucite un difunto! *Neque ſi quis ex mortuis reſurrexerit, credent.*

Cyril. in Ioan. lib. 8. ad cap. 11. Tolet. hic. Cayet. hic.

Luc. 16.

2 Con eſta noticia ſe congregaron (mirad quien) unos Pontifices ſin conciencia, unos Principes ſin ley, unos Doctores ſin luz, unos Jueces apaſsionados: juntaronſe (dice Santo Thomàs de Villanueva) no à conferir para examinar la verdad, ſino à confirmar ſu malicia, para autorizar con el Concilio ſu ciega reſolucion; por eſſo dice el Evangeliſta, que ſe congregaron contra Jesvs: *Concilium adverſus Jeſum.* Congregòſe la malicia contra la ſantidad, contra la liberalidad la avaricia, contra los beneficios la ingratitud; que freneticos con el crecimiento del odio, dice San Aguſtin, furioſos ſe bolvieron contra el Divino Medico de ſus vidas: *Tanquam multa febre phrænetici, inſanientes in medicum, excogitaverunt conſilium perdendi eum.* Què hacèmos? Aſsi empezaron à exclamar, luego que entraron. Ay tal modo de proponer! *Quid facimus?* Què ocioſidad es la nueſtra? Sà? *Quid moramur?* Què nos detiene? Còmo no ponemos remedio à tantos males? Culpables ſomos de omiſos: còmo lo ſufrimos? El Januenſe: *Quid tardamus?* Veamos; y què es lo que ay digno de remedio: *Quia hic homo multa ſigna facit.* Que eſte hombre hace muchas maravillas, quitèmosle là vida, porque ſus milagros crecen. Ay ceguedad ſemejante! Conſejeros, que os preciais de ſabios: eſſe es delito tan capital? Yà que quereis juſtificar vueſtra paſsion, buſcad alguna apariencia de delito. No os ha llamado hypocritas muchas veces? No dixo que erais generacion mala, y adultera? No os llamò lobos carniceros, y hijos del de-

Francisc. Borj. conc. hujus fer. Thom. Vil. ſer. in hac fer. Palaf. in juſt. mort. Chr. c. 5. Thom. Vil. ibid. Auguſt. in Pſal. 63. Sà in Ioan. 11. Vorag. ſer. 1. de hac fer. Vill. comment. 38. Quadr.

demonio? No os azotò en el Templo como à mal hechores? No echò por tierra el dinero? Derribò vueſtras meſas? Echò de alli las palomas, y las reſes? Decid, que por eſſo le matais; pero por què hace milagros? Què mas claro frenesì? Bien dixo el Real Profeta, que cercaſteis al Redemptor como toros: *Tauri pingues*, y que es vueſtro Concilio Congregacion de toros: *Congregatio taurorum*; porque cerraſteis los ojos à los beneficios, à la ley, à la razon, y la humanidad, para herir al Redemptor como brutos: *Tauri pingues obſederunt me.*

Pſal. 21. Pſal. 67. Leo ſerm. 5. de Paſ.

3 Si le dexamos con vida (proſiguen) todos creeràn en èl; vendràn los Romanos, y acabaràn con nueſtra gente, y Provincia. Santo Dios, y què deſalumbramiento! Temen, que todos creeràn en Jeſu-Chriſto, ſi vive; y le quieren quitar la vida porque no crean. Necios, les dice San Gregorio: Antes, ſi muere, ſe dilatarà ſu Fè, que para que el grano que ſe ſiembra ſe multiplique, ha de morir. A todos ha de atraer à sì Jeſu-Chriſto, en viendoſe exaltado en una Cruz: *Vendràn los Romanos*, dicen. Yà ha venido à ſus corazones la vicioſa Roma, cuyas letras ſon iniciales de la ſentencia del Apoſtol: *R-adix O-nium M-alorum A-varitia.* Es la avaricia la raiz de todos los males, y eſta dominaba yà en ſus corazones. *Vendràn los Romanos.* Què mal dicen! No digan que vendràn; sì, que los traeràn ſus culpas, que eſtas ſon las que traen, y dàn fuerza à los enemigos, como yà ſu Mageſtad ſe lo havia profetizado: *Circumdabunt te inimici tui, &c. eo quòd non cognoveris tempus viſitationis tuæ.* Que vendràn los Romanos, ponderan, que los deſtruiràn, ſi cree el Pueblo en Jeſu-Chriſto. O puſilamines! què temeis? Juzgò San Ambroſio, que aquellos Exploradores tìmidos de la Tierra de Promiſsion fueron imagen de eſtos Conſejeros, porque temblaron de ſolo aprehender que tenia aquella tierra Gigantes, que ſe comian los hombres. Decid, cobardes: No ſabeis, que el Centurion, y ſu familia, como otros muchos, creen en Jeſu-Chriſto, y le ſiguen? Os ha embiado ni un recado el Preſidente, ni Herodes? Luego temeis de ſola aprehenſion. Mas: Demos que vengan los Romanos. Eſte Señor, que tiene poder para las muchas maravillas que confeſſais, no podrà deſtruir à los Romanos, ſi vinieren? Decid, que colorais con el bien pùblico vueſtro particular interès, y no andeis fingiendo peligros, para condenar la inocencia.

Ioann. 12. Aug. tr. 51 in Ioa. Coren. in hac fer. 1. Tim. 6. Franc. Borja, ſer. 30. de hac fer. Luc. 19. Tho. Vill. Nov. in hac fer. Ambr. tr. de manſ. manſ. 15. Iſid. in Numer 13. Barrad. in filior. Iſr. lib. 7. c. 8. n. 9. Matth. 8. Vill. Nov. ſer. de hac fer.

4 Aqui el Preſidente Cayfàs, ò porque no le agradaron las razones alegadas, ò porque la ſuya ſola prevaleciеſſe, tratò à los de el Concilio de ignorantes: *Vos neſcitis quidquam.* San Vicente Ferrer: *Ignorantes eſtis.* Rara imprudencia! Vote lo que le pareciere Cayfàs, y no diga peſadumbres. Y ſi vienen en lo miſmo que èl quiere los otros votos, por què dice injurias à los que votan? Porque no ſe viſtieron de ſus motivos miſmos, ò no ſe reſignaron en ſu voto. Aunque conſiga David la victoria de el Gigante, que deſeaba el Rey Saùl, le darà en roſtro la victoria, porque no ſe viſtiò David de las armas de Saùl para conſeguirla. Pero oygamos à Cayfàs. No conoceis (dice) que os conviene que muera un Hombre por el Pueblo, para que no perezca toda la gente? Advierte aqui el Evangeliſta, que eſta fue profecia de el Divino Eſpiritu, aunque por boca de tan iniquo Sacerdote. Raro ſecreto! El que es veneno dentro de la vivora, es fuera de ella triaca; y yà vemos ſalir agua clara en un jardin por la boca de una ſierpe, como en el Deſierto apagò la ſed de Iſraèl la que diò un pedernal, todo fuego ſu interior. Fue Cayfàs campana de mal metal, dixo Ruperto; pero ſonò bien. Noteſe lo que dice: *Expedit ut unus moriatur homo.* Conviene que muera un Hombre por el Pueblo. No dice tal, ſino conviene que el uno muera Hombre. Veis aì la profecìa, porque era conveniente, que el que es un Dios con el Padre, y el Eſpiritu Santo, muera Hombre para la ſalud de los hombres. Claro eſtà que ſe ha de talar el Libano, para que ſe edifique el Templo con ſus Cedros, y conviene que ſe tale: ſi han de ſanar los Iſraelitas de el veneno de las ſerpientes, conviene que una de metal ſe ponga en un palo: y ſi ha de bolver à ſu patria los homicidios, no ay duda conviene que muera el Sumo Sacerdote; pero adviertaſe lo que conviene: *Ut unus moriatur homo.* Conviene que muera; no, que le maten. O Cayfàs, que no entiendes lo que dices! Tu intentas quitar à Jeſu-Chriſto la vida. No es eſſo lo que conviene; pero conviene que muera Jeſu-Chriſto: *Expedit ut moriatur.* Lo actìvo de eſta muerte no conviene, porque es culpa; pero es convenientiſsimo lo paſsivo, que es la mayor obra de la Divinidad: *Expedit ut moriatur.* En fin, Cayfàs profetizò, quedandoſe

Chryſ. ho. in Ioan. Vinc. Fer. ſer. de hac fer. Cyril Alexand l. 8. in Ioan. c. 2. 1. Reg. 17. Chryſ. ho. 64. in Ioa. Similes. Theoph. in Ioann. 11. Num. 20. Rup. lib. 10 in Ioa. Coren. in hac fer. 3. Reg. 5. Ioann. 3. Joſue 20. Num. 35. Leo, ſerm. 16. de Paſ. Ludolf. Vit. Chriſ. 2. p. c. 18.

doſe tan Cayfàs, como antès de la profecìa, confirmando à todo el Concilio en el animo de proſeguir à Jeſu-Chriſto haſta matarle. O Fieles! Advirtamos que la ſantidad Chriſtiana no conſiſte tanto en los dones, como en la caridad; y paſſemos à vèr para què nos hace oy la Igleſia memoria de eſte Concilio; pero antes à pedir la gracia para el acierto, y el fruto: AVE MARIA.

Collegerunt Pontifices, & Phariſæi Concilium, adverſus Jeſum, &c. Joann. cap. 11.

§. I.

EL CONCILIO DE LOS FARISEOS es libro de eſcarmiento à los Catholicos, porque por èl ſe perdieron.

5 GRande libro de eſcarmiento, y deſengaño pone oy delante la Igleſia à los Reynos, à la Republicas, à las Comunidades, y familias, en la memoria del Concilio que ſe juntò en Jeruſalèn de los Pontifices, y Fariſèos. Juntaronſe à dàr providencia para la conſervacion comun, y particular de ſu Monarquìa; pero diſcurrièron tan deſalumbrados, que los medios que arbittaron para conſervarla, fueron los mas eficaces para deſtruirſe, y deſtruirla. Vamos examinando con cuidado. Quien vierà entrar en el Concilio los ſugetos mas eminentes en pueſto, en Religion, en letras, en experiencias, y noticias, que no juzgàra entraban en ellos, y con ellos la ſinceridad indiferente, el zelo de la honra de Dios, y ſu Religion, una razon muy libre, un deſeo del bien pùblico, una prudencia deſapaſsionada, y un amor grande de la paz de la Republica? Pero ſi bien ſe penetra el interior del Concilio, ſe hallarà que entrò à votar: no la indiferencia ſencilla, sì la precipitacion malicioſa: no el zelo de la Religion, sì la ficcion, y la embidia: no la razon con libertad, sì la dependencia infame eſclavitud: no el deſeo del bien pùblico, sì la codicia particular, y interès: no la prudencia deſapaſsionada, sì la ignorancia mas bruta: no el amor de conſervar la paz, sì la ſoberbia, y ambicion vaniſsima. Hombres, què pretendeis? La conſervacion de la Republica. Què determinais? La muerte de Jeſu-Chriſto. Què conſeguis? La deſtruccion de lo miſmo que pretenden, dice San Baſilio Magno: *Necem Chriſti aggreſſi, quaſi gentem, & locum ſuum ſervaturi, ſuo ipſorum Conſilio utrumque perdiderunt.* Decretaron la muerte de Jeſu-Chriſto por no perecer (dice Santo Thomàs de Villanueva) y no perecieron por otra coſa, que por haver decretado, y executado eſſa muerte: *Occiderunt Chriſtum, nè perirent: & quia occiderunt, ideò perierunt.* Temieron perder lo temporal, ſin atender à lo eterno (dice San Aguſtin) y lo que conſiguieron fue perder lo eterno, y tambien lo temporal: *Temporalia perdere timuerunt, & vitam æternam non cogitaverunt: ac ſic utrumque admiſſerunt.* Pero con tal decreto, què otra coſa pudieron conſeguir?

Vid. Deſp. ſer. 49. n. 10.

Baſil. hom. 21 de humilit.

Thom. Vil. ſer. in hac ſer.

Aug. trat. 49. in Ioa.

6 Bien expreſſamente lo havia dicho el Divino Eſpiritu en pluma del Eclesiaſtico: *Facienti nequiſsimum Conſilium, ſuper ipſum devolvetur.* El que traza, dice, un Conſejo iniquo, contra sì miſmo le traza. Fue eſta ſentencia (dice el doctiſsimo Cornelio) aplicacion de unas comparaciones que precedieron. Ha dicho el Eſpiritu Santo, que el que arroja à lo alto la piedra, la ſentirà caer ſobre ſu cabeza miſma: *Qui in altum mittit lapidem, ſuper caput ejus cades*; ha dicho, que el que abre un ſepulcro, caerà en èl: *Qui foveam fodit, incidet in eam*; que el que pone à otro lazos, caerà en ellos: *Et qui laqueum alii ponit, peribit in illo*; y concluye diciendo: aſsi rebolverà ſu conſejo iniquo contra el miſmo que lo traza: *Quaſi diceret* (eſcriviò el doctoſsimo Alapide) *ſicut qui fodit foveam in eam cadit, & tendens laqueum eo capitur; ſic facienti nequiſsimum conſilium, ſuper ipſum devolvetur, ſcilicet pernicies, quam aliis machinatus eſt.* Pues aora. Què fue trazar los Fariſèos la muerte de Jeſu-Chriſto, ſino arrojar à lo mas alto la piedra de ſu màlicia? Què fue, ſino abrir ſepulcro para el Autor de la vida de los hombres? Què

Eccl. 27.

Corn. ibi. v. 29.

Vid. Deſp. ſer. 68. n. 17.

Eccl. 27.

Corn. ibi.

fue,

fue, ſino poner lazos, en que cayeſſe nueſtro Redemptor ? Sepan, pues, quando ſe juntan en tan iniquo Concilio, que caerà ſobre ellos miſmos la piedra, y pereceràn en los lazos, y ſepulcros: *Super ipſum devolvetur*; ſu miſmo Conſejo los precipitarà, como leemos en Job: *Præcipitavit eum Conſilium ſuum.* Pretenden aſsi conſervar ſu Monarquìa ? Aſsi perderàn ſu Monarquìa. Pretenden aſsi conſervar ſu eſtimacion, y ſus intereſſes ? Pues aſsi perderàn todos ſus intereſſes, y eſtimacion.

Job 18.

7 Eſte ſin duda fue el myſterio de llamar à los Fariſèos el Sagrado Precurſor, hijos de vivoras, quando les avisò, que no hallarian camino para librarſe de la indignacion de Dios: *Progenies viperarum: quis demonſtravit vobis fugere à ventura ira?* La perdicion eterna les amenazò deſpues Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, llamandoles tambien hijos de vivoras: *Genimina viperarum, quomodo fugietis à judicio gehennæ.* Veamos: Serìa el llamarles vivoras, por el veneno de la malicia que tenian en ſu interior ? O porque pretendian quitar, como vivoras, la vida à Jeſu-Chriſto ? Por mas. Repareſe, que no les llama vivoras ſolo, ſino hijos de vivoras: *Progenies viperarum.* Baſta llamarles vivoras, para explicar ſu venenoſa malicia, y depravada intencion, por la que incurrieron en la indignacion Divina, experimentando ſus mas funeſtos caſtigos; pero llamandoles hijos de vivoras explica mas. Oygamos al Pictaviense. Llamaſe aſsi la vivora: *Vipera, quod vi pariat*, porque dà ſus hijos à luz con gran violencia; pero quien hace la violencia ſon los hijos, porque por vivir ellos, y gozar la luz comun, rompen à ſu madre las entrañas, y la matan: *Corroſis matris lateribus, vi erumpunt.* Los otros hijos, aunque deſean vivir, es ſin perjuicio de ſu madre; pero en los hijos de las vivoras es pernicioſa propriedad, deſtruir à ſu madre por vivir. O Fariſèos, hijos de vivora! *Progenies viperarum.* Entrais en Concilio para arrojar contra Jeſu Chriſto vueſtro veneno ? Sabed que hay ìra de Dios, que caſtigarà vueſtra malicia con vueſtra deſtruccion; pero ſabed mas, que ſi juzgais ſer eſſe el medio para conſervar vueſtra madre, vueſtra Sinagoga, vueſtra Ciudad, y Templo, os engañais; porque como hijos de vivora, vereis deſtruida à vueſtra madre: *Progenies viperarum.* Perdereis Ciudad, Templo, interès, honra, naciendo todo vueſtro daño de vueſtro miſmo Concilio: *Suo ipſorum Conſilio utrumque perdiderunt.*

Matth. 3. Matth. 23

Palac. in Matth. 3.

Iſid l. 12. Ethim.

Berch. l. 10. reduc. c. 113.

Vid. Deſp. ſer. 40. n. 10.

8 Eſte es, Catholicos, el libro de eſcarmiento, que oy nos dà à leer à todos la Igleſia nueſtra Madre, para que temamos la imitacion de los Fariſèos, con el temor de ſemejante caſtigo. Aquellos Marineros de la Nave en que huìa Jonàs, dice la Hiſtoria Sagrada, que tuvieron grande temor de Dios: *Timuerunt viri timore magno Dominum*; pero quando? En la tempeſtad ? No, ſino deſpues, dice el Texto: *Stetit mare à furore ſuo, & timuerunt.* Pues por què temen aora? Dixolo San Ireneo; porque à la viſta del caſtigo que vieron executado en el Profeta, temieron ofender à un Dios, que aſsi ſabe caſtigar: *Conteritos ab eo ſigno, quod factum erat circa Jonam.* Aprendamos à temer de unos Gentiles, leyendo oy el eſcarmiento de los Fariſèos. Ea, Reynos, Provincias, Comunidades, Fariſeos, Conſejos, Cabildos, Juntas, atencion, que con todos habla oy eſte Concilio, y ſu eſcarmiento eſpantoſo. No hablaba Dios en el Apocalypſi mas que con una Igleſia de la Aſia, yà con la de Epheſo, yà con la de Pergamo, y cita à oìr lo que dice à todas las Igleſias: *Qui habet aurem audiendi audiat quid ſpiritus dicat Eccleſiis*; porque (como advirtiò muy bien Ruperto) à todos dice lo que ſe eſcrive à una ſola: *Quia quæ ſingulis ſcribit, univerſis dicit.* O Reynos! O Comunidades! Què reſolveis en vueſtros Concilios ? Què importa diſsimular maldades, tolerar deſordenes, y eſcandàlos, ſufrir injuſticias, porque ſe conſerve la paz. Què reſolveis ? Que no importa el daño de el inocente, que ſe toque en lo ſagrado, por mantener el bien pùblico. O razon de eſtado gentil! O politica infernal! No digais ſino que reſolveis que ſea crucificado con las culpas Jeſu-Chriſto. No digais que es el fin conſervar la paz, y el bien pùblico, ſino deſtruìrlo todo, y deſtruìros, que fue lo que conſiguieron los Fariſèos! *Utrumque perdiderunt.* Empecemos à leer, à temer, y à eſcarmentar: *Qui habet aurem audiat.*

Jonæ 1.

Iren. l. 1. adverſ. Hereſ. c. 22.

Apoc. 2.

Rup ibi. lib. 2.

*** *** ***
*** ***
***

§. II.

§. II.

LA PRECIPITACION PERDIO à los del Concilio, que debieron entrar con indiferencia, y desnudèz.

9 QUien debiera entrar en el Concilio? Debiera entrar una diferencia ſencilla, para oìr la propueſta con atencion, y votar lo mas conveniente con deſnudèz. Debe parecerſe un Cabildo Catholico à la caxa de las letras de imprimir. Eſtàn en la caxa las letras, no clauſulas formadas, ſino cada letra aparte en ſu caxetin: en eſte la A, en aquel la D, y aſsi de las demàs, promptas, indiferentes, para concurrir à formar la clauſula. Què clauſula? La que el Oficial quiere? No, ſino la que el original pide, que lo otro fuera errar, y faltàra el Oficial à ſu obligacion. O caxa de letras, y la hermoſura que tienes! Quien no admira la paciencia con que eſperan à entrar en ſu lugar, aunque ſean las mayores letras? Quien no celebra la indiferencia con que eſtà cada una, ſin hacer empeño la A, de que ſean A, las otras? Sea A, la A, ſea B, la B; pero veaſe, que aunque diſtintas letras, todas ſe unen para formar la clauſula que pide el original, con tal primor de indiferencia, que ſi en otra forma pide el original otra union diſtinta para otra clauſula, concurren con la miſma promptitud, porque une eſtas letras, no el empeño, ſino la razon; no la faccion, ſino el exemplar que ſe deſea imprimir. Bendiga Dios tan hermoſa caxa de letras, que puede ſer, y debe ſer pauta para los Conſejos Catholicos.

Simil.

10 Valganos por aplicacion la viſion ſiempre myſterioſa de Ezechièl. Aquellos quatro vivientes myſticos (dixo San Gregorio) ſon imagen de los varones juſtos: *Signari unuſquiſque perfectus poteſt*; y ſiendo (como dice el Propheta) Cherubines, plenitud de ciencia: *Intellexi quod Cherubim eſſent*, ſeràn ſymbolo de unos juſtos ſabios, y doctos, que llevan, y promueven la carroza de la mayor gloria de Dios; pero en què lo conocerèmos? No ſe vèn con roſtros diſtintos? *Unumquodque coram facie ſua.* No oìmos que ſus alas ſuenan à guerra? *Quaſi ſonus caſtrorum.* Pues como pueden ſer idèa de juſtos? Muy bien, porque aunque con roſtros, y dictamenes diſtintos, todos arriman el ombro à un ſolo fin de llevar el carro de la Divina gloria; y aunque ſus alas ſuenan à guerra, es ſolo guerra de plumas, no de voluntades: de ſentires, no de afectos, que eſtos vàn unidos à deſcubrir la verdad à gloria de Dios. O Comunidades! Dexèmos que ſienta cada uno lo que le parece convenir, ſin que la quexa, y murmuracion, y aun el deſpego dè à entender que ſe enemiſtò por el contrario ſentir la voluntad. Sean diſtintas las letras, como las una la clauſula de el fin que debe haver en todas del acierto. Pero hay que reparar en lo que dice el Profeta: *Cumque ambularent animalia, ambulabant pariter, & rotæ*, que las ruedas de la carroza caminaban al paſſo de los vivientes. No parece menudencia ocioſa? Claro eſtà que han de caminar las ruedas al impulſo de los vivientes que las tiran. No es aſsi? Aſsi es (dice Theodoreto) en las carrozas en que vàn las ruedas aſidas; pero en eſta de Ezechièl no eſtàn aſidas las ruedas, que caminaban por sì, ſin que las arraſtraſſen los Querubines: *Animalibus præcuntibus rotis per ſe motis.* O que los ſeguian! Es verdad; pero no las arraſtraban: que ſi ſon (como dixo Galfrido) los vivientes, los Querubines, ſymbolo de los ſuperiores, de los doctos, de los ſabios, y las ruedas, ſon ſymbolo de las Comunidades: *Sicut animalia ſancta paſtores, ſic intelligi poſſunt Rotæ Congregationes*, lo que califica de juſtos à eſtos ſabios, es, que no arraſtran las Comunidades tràs de sì. Las guian, es verdad; pero dexandolas libres, ſin querer arraſtrarlas à ſu parecer: *Animalibus præcuntibus rotis per ſe motis.*

Ezech. 1.

Theod ibi ſect. 1.

Galf. ap. Tilm. in Ezech. 1.

11 O ſi aſsi ſe concurriera en las Juntas à votar, què ſeguros lograràn los votos los aciertos! David ſe atreviò à afirmar, que havia votado bien: *Eructavit cor meum verbum bonum.* Seria porque ſus palabras nacìan del corazon? Por què no decia uno, y ſentia otro? Oygamosle, que proſigue: *Lingua mea calamus ſcribæ.* Es, dice, mi lengua una pluma con que eſcribo. Una caña diſpueſta para eſcrivir, entienden San Geronymo, San Gregorio, y San Ambroſio. Pero ſea pluma de ave, ò ſea pluma de caña, por què David dice, que ſu lengua es pluma? Acaſo es lo miſmo hablar, que eſcrivir? No es lo miſmo, dice San Hilario; pero ſe ha de meditar como para eſcrivir lo que

Greg. homil. 4. in Ezech. Ezec. 10.

Pſal. 44. Lorin. in Pſal. 44. Hieron. in Ezec. 40. Greg. lib. 33. mor. cap. 3. Amb. l. 5. in Luc. 7. Hug. Car. in Pſalm. 44. Hilar. in Pſal. 51.

que ſe ha de hablar, para que ſe hable bien: *His quæ cogitata fuerint obtemperans.* San Ambroſio hallò mas myſterio. Llamò David à ſu lengua pluma, para decir la deſnudèz con que ſe ponia à hablar. *Simil.* No ſe vè lo que paſſa al cañon para llegar à ſer pluma? Si es cañon de ala, yà ſe vè ſe ha de arrancar de la carne, y ſangre, ſe ha de ſecar, ſe ha de exponer à los filos de la cuchilla, para poder eſcrivir. Si es cañon de caña, ſe ha de arrancar de la tierra, ha de perder ſu verdor, ſe ha de deſnudar de ſus hojas, y ha de ſufrir el corte para llegar à ſer pluma. Ea, que muy bien puede decir David, que vota bien: *Eructavit cor meum verbum bonum.* Si era ſu lengua, no lengua, ſino pluma: mas claro, ſi para hablar ſe deſnudaba, como la pluma, de la carne, y ſangre: ſi entraba à hablar, arrancando todo afecto, y empeño de la tierra: ſi iba enjuto de humores, y humedades de paſsion, còmo no ha de votar con acierto el que entra à votar con tanta deſnudèz? *Amb. l. 5. in Luc. 7.* *Hanc arundinem* (palabras de San Ambroſio) *ſi quis de terræ evellat plantarijs, & ſuperfluis exuat, expolians vetorem hominem, incipit non arundo eſſe, ſed calamus, qui præcepta cœleſtium ſcripturarum tabulis cordis inſcribat.*

12 Eſto es lo que debia ſer: eſta indiferencia, y deſnudèz debia entrar al Concilio; pero quien entrò? La paſsion, la priſa, el empeño, la precipitacion, dice el Januenſe: *Concilium fuit improvidè congregatum, quia cum feſtinatione congregaverunt.* *Jacob. Vorag. ſ. 75. in Quadrag.* No ſe vè, que al punto que oyeron la reſurreccion de Lazaro, citan para el dia ſiguiente? No ſe vè, que luego que entraron, empezaron à exclamar: *Quid facimus?* Què hacèmos? Còmo ſufrimos que eſte hombre viva? Muera, muera, para que noſotros vivamos. O ciegos, que os deſpeñais! Quien os ha dicho, que con eſſo vivireis? Antes por eſſe medio negociais vueſtra deſtruccion. Por eſſo dixo David, hablando en perſona de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, que le cercaron los Judios como avejas: *Circundederunt me ſicut apes.* *Pſal. 117. Simil.* Quien no ſabe el tumultuario eſtruendo con que las avejas cercan, y acometen à un hombre? Pero quien no ſabe, que ſi le cercan para herirle, les cueſta el herir la vida? *Virg. lib. 4 Georgic.* *Animaſque in vulnere ponunt*, dixo allà un Profano. Para herir al Redemptor ſe congregaron los Judios; pero al congregarſe con el tumulto de avejas (dixo Caſiodoro) no les coſtò menos que ſu perdicion el congregarſe: *Sicut apes pungendo ſe eviſcerant, ſic Iudæi Chriſtum occidendo perierunt.* *Caſiod. in Pſal. 117.* Si pienſa Abſalòn que eſtablece ſu corona, conſpirando contra ſu padre, ſe engaña, que ſolo negocia con ſu precipitacion el apreſurar ſu muerte: *Quia feſtinat patrem opprimere*, dixo el Chryſoſtomo. *2. Reg. 18. Chryſ. ho. de Abſal.* Si Faraòn juzga aſſegurarſe con ahogar en el Nilo los infantes de Iſraèl, diſcurre ciego, dixo Lypomano, que antes con eſſa traza le introduce Dios en ſu Palacio à Moysès, para que èl miſmo crie en ſu caſa al que le ha de deſtruir: *Exod. 2. Lipom. ibi* *Ipſum quoque intra regiam aulam ſuam educari opportuerit.* Luego no ay mas que precipitarſe en diſcurrir contra Dios? Contra sì diſcurre el que aſsi ſe precipita. Eſto paſsò à los Fariſèos del Concilio: *Qui habet aurem, audiat*; temamos, y eſcarmentèmos, ſi no querèmos como ellos perecer: *Utrumque perdiderunt. Quid facimus?*

§. III.

LA EMBIDIA, Y ZELO FINGIDO perdiò à los Fariſèos, que havian de ir con verdadero zelo.

13 BUelvo à preguntar: quien debiera entrar al Concilio? No ſolo la indiferencia deſapaſsionada, ſino el zelo de la honra de Dios, y ſu Religion. Claro eſtà: ello ſe dice. Los Pontifices, los Sacerdotes, los Doctos, à què otra coſa podian, y debian congregarſe? Eſte zelo es el que debe comerſe las entrañas de los Superiores, y Miniſtros, ſegun decia David: *Zelus domus tuæ comedit me*; porque de tal ſuerte los debe el zelo digerir, que todos ſe conviertan en zelo. Aſsi debia ello ſer; pero quien entrò en el Concilio? Dexaronſe al zelo fuera, y entraron al zelo fingido, y la verdadera embidia. Còmo dicen? Què hacèmos, que hace muchos milagros eſte hombre? *Multa ſigna facit.* Aqui mueſtran ſu rabioſa embidia (dice San Cyrilo) porque recelando que ſiga el Pueblo à Jeſu-Chriſto, temen que deſcaezca ſu opinion: *Invidia quidquid Chriſto acceſſerit, ſibi detractum putat.* Vendràn los Romanos (dicen) y deſtruiràn el Templo, y Ciudad: *Tollent locum noſtrum, & gentem.* Aqui deſcubren ſu fingido zelo, pretextando, para ſus particulares fines, el

Vid. Deſp. ſer. 26. n. 36. *Pſal. 68. Hug. Car. ibi.* *Aug. tr. 10 in Ioan.* *Cyr. Alex. l. 8 in Ioa.* *Aug. tr. 49. in Ioa.*

el zelò de la Religion; pero no havia zelo, que los agitaba la embidia que tenian de Jeſu-Chriſto.

14 Veamos bien ſignificada eſta embidia en los hermanos de Joſeph. Sabemos yà el furor con que viendole de lexos, ſe juntaron à Concilio para matarle: *Cum vidiſſent eum procul, cogitaverunt eum occidere.* Noteſe aquì de paſſo lo que advirtiò San Ambroſio, que trataron de matar à Joſeph ſus hermanos, quando eſtaba lexos: *Cum vidiſſent procul*; pero llegando cerca, le vendieron, no le mataron. Era Joſeph imagen de Jeſu-Chriſto; y eſtando ſu Mageſtad cerca de la alma, no es facil que eſta le ofenda: ſi le ofende es porque mira à Jeſu-Chriſto à lo lexos: *Ideò inſæviebant, quia non appropiaverat eis Chriſtus: nam ſi appropiaſſet hic typus Chriſti, fratrem utique dilexiſſent.* Y que los Fariſeos traten de matar, y maten à Jeſu-Chriſto, mirandole tan de cerca! O maldad incomparable! O Sacerdotes! Bien cerca tenemos à Jeſu-Chriſto: le amamos, ò le matamos? Veamos yà, por què tratan de matar ſus hermanos à Joſeph? El Texto lo dice: *Mutuò loquebantur ecce ſomniator venit.* Porque ſoñò que les precedia en el Symbolo de los manejos. Hay coſa mas rara! Por eſſo no mas? No los havia acuſado Joſeph de un pecado enorme, yà fueſſe centella del fuego de Sodoma, como dice el Abulenſe, yà beſtialidad, ſegun ſentir de Ruperto? *Accuſavit fratres ſuos.* Pues digan, que porque los deshonrò le quieren matar; pero ſolo por un ſueño? Si, dice Hugo Victorino, que eran embidioſos los hermanos de Joſeph; y peſa menos con un embidioſo que le quiten el honor, que un ſueño de que le atraſſen la autoridad. No es lo miſmo que paſſa à los Fariſeos? La embidia de eſtos (dice el Victorino) fuè ſignificada en la de los hermanos de Joſeph: *Invidia decem fratrum erga Joſeph innocentem, & juſtum, eſt invidia Judæorum erga, Chriſtum.*

Geneſ. 37.

Amb. lib. de Joſeph, cap. 3.

Abulenſ. Ruper. in Geneſ. 37.

Hug. Vict. l. 2. *alleg. in Geneſ. cap.* 15.

15 Bien; y què conſiguieron con ſu embidia los Fariſeos? Dixo de eſte vicio San Gregorio Nacianceno, que es el mas injuſto de todos, y el mas juſto: *Sola ex omnibus animi perturbationibus æquiſſima ſimul ac iniquiſſima.* Es el mas injuſto, porque ſe arma ſiempre contra los buenos; y es el mas injuſto, porque no ha meneſter eſperar verdugo de fuera que le caſtigue, que èl miſmo es tormento, y caſtigo de ſi miſmo: *Nihil habet bonum invidia, niſi quod meritò torquet habentem.*

Greg. Nacian. Orat. de ſe ipſ.

Thom. Villanov. ſ. de hac feria.

dixo Santo Thomàs de Villanueva. Pues aora: Què dicen los Fariſeos? *Veniant Romant.* Temen que los Romanos vengan à deſtruirlos. Hombres, en què ſe funda eſſe temor? Reſponderà Caìn. Temblando ſe halla, temiendo que quantos le vèn le han de matar: *Omnes qui invenerint me, occident me.* O deſdichado! Quien ha de matarte? No hay mas hombres que tus padres en el mundo. Temiò de ſus padres, dice San Ambroſio: *Potuit, & parentes timere*; y temiò tambien de los brutos: *Potuit, & incurſus beſtiarum timere.* A todos temo, dice Caìn, porque quitè la vida à mi hermano. Aguarda, miſerable: No ſabes que Adàn tu padre quitò la vida à todos ſus deſcendientes, y no tiene eſſe temor? Luego no temes por ſolo el fratricidio. Buſquèmos eſta raìz. Refiere el delito de Caìn el Texto Sagrado, y dice que ſe levantò contra ſu hermano Abèl: *Conſurrexit Cain adverſus fratrem ſuum.* Mas dice: *Conſurrexit.* Eſta palabra no ſolo ſignifica que ſe levantò, ſino que fue acompañado: eſſo es *Conſurrexit.* Quien acompañò à Caìn? Havia alli mas que Abèl? Si. Havia las virtudes de Abèl; havia la aceptacion que hizo Dios de ſu ſacrificio. Pues còmo eſto pudo concurrir à ſu muerte? Juntandoſe con la embidia de Caìn, que à no tener virtudes Abèl, nunca Caìn ſe determinàra à matarle; y ſe acompañò de ellas para quitarle la vida: *Conſurrexit.* Ea, que yà ſe deſcubre la raìz de ſu temor. Teme que todas las criaturas le maten, porque como ſu pecado fuè embidia, que es contraria à todo bien, à quien aman todas las criaturas: viendoſe embidioſo, temiò que todas le procurarian matar, como enemigo comun: *Omnes qui invenerint me, occident me.* Por eſto temen los Caìnes Fariſeos, que los deſtruyan los Romanos, ſin mas fundamento, que embidiar à Jeſu-Chriſto, à quien determinan matar: *Venient Romani.* Ellos miſmos ſe atormentan con el temor, ſolo por ſer embidioſos. Mal fruto han ſacado de la embidia.

Lyra in Joan. 11.

Geneſ. 4.

Amb. lib. 2. *de Cain, cap.* 9.

Geneſ. 4.

16 Veamos què conſiguen con ſu falſo zelo los del Concilio? Denos luz el Patriarca Jacob en aquellas ſus profecias, que dixo antes de morir à ſus hijos. Llega à hablar de Simeon, y Levi; y deſpues de llamarles vaſos de iniquidad: *Simeum, & Levi, vaſa iniquitatis*, paſſa à pedir à Dios, y deſear, que no permita que èl conſienta en ſu Concilio: *In Conſilium eorum non veniat anima mea*; y ultima-

Agu. ſer. 14 *de Sanct.*

Geneſ. 49.

mente, maldice ſu furor: *Maledictus furor eorum*, y les pronoſtica en ſu diſperſion todas las deſdichas: *Dividam eos in Jacob, & diſperdam eos in Iſrael.* Supongamos que eſta fue clara profecìa del Concilio de los Fariſèos, y ſu caſtigo, porque los Fariſèos fueron deſcendientes de Simeon; y de Levi, los Pontifices, y Sacerdotes. Aſsi Santo Thomàs de Villanueva, y San Vicente Ferrer: *De iſto maligno Concilio prophetavit jam Sanctus Patriarcha Jacob.* Pero examinemos, què Concilio fue el de Simeon, y Levi, que fue figura de el Concilio de los Fariſèos, por el que unos, y otros fueron caſtigados. Jacob dice, que ſe aunaron para matar à un hombre: *Quia in furore ſuo occiderunt virum.* Fue el caſo, que Simeon, y Levi quitaron la vida à Sichem, porque deshonrò à Dina ſu hermana, como conſta del 34. del Geneſis. Mas por eſto merecen tantas maldiciones, y caſtigos? No executaron eſta muerte en odio de la fealdad del eſtrupo, y rapto de Dina? Venganza fuè; mas fue por cauſa juſta, y tiene diſculpa en ſu dolor. Por què, pues, incurren en tal deſgracia? Veaſe como executaron eſſa muerte, dice una graviſsima pluma. Pidiòles Sichem à Dina para eſpoſa: ellos reſpondieron, que no podian, ſi no ſe circuncidaba: circuncidòſe Sichem, y al tercero dia, quando la mayor fuerza del dolor, entraron Simeon, y Levi, y le quitaron la vida. O ſacrilegos! què haceis? Para matarle le haceis circuncidar? Os valeis de lo religioſo de la circunciſion para deſtruir à Sichem? Por eſſo, mas que por la muerte, incurris en la maldicion de Dios: *Maledictus furor eorum.* Pretextais con la Religion vueſtra cauſa particular? Por eſſo lloverán ſobre voſotros los mas horribles caſtigos: *Diſperdam eos in Iſrael.* Aora el Doctiſsimo Oliva: *Ita agitur cum viris, qui in ultionem privati doloris Abrahæ gladio ſunt abuſi.*

Thom. Villanov. Vice. Fer. in ſer. de hac fer.

Geneſ 34.

Oliv. diſſert. in fer. 5. poſt Cin.

17 O Pontifices, y Fariſeos del Concilio, deſcendientes de Simeon, y Levi! El zelo de la Religion, y Templo decis que os mueve para votar; pero buſcad quien os crea, que pretextais el zelo para paliar vueſtra embidia, como hicieron vueſtros aſcendientes para paliar ſu venganza. Eſperad, como ellos, el caſtigo de la Divina Juſticia, que es lo que conſeguireis con vueſtro fingido zelo. Ea, à leer eſte eſcarmiento, Comunidades Catholicas. Quantas veces lo què parece zelo es venganza, y es embidia? Conoceſe, en que no hay zelo, quando no hay embidia, ni enojo. Luego quando nace el zelo de la embidia, y el enojo, no es zelo, ſino ſu capa. O Dios, y ſi no huviera à quien poderlo aplicar! Temamos, imitando à los Fariſeos, incurrir en ſemejantes caſtigos: *Qui habet aurem audiat. Tollent locum, & gentem. Utrumque perdiderunt.*

Vid. Deſp. ſerm. 25. n. 25.

§. IV.

PERDIO A LOS DEL CONCILIO el reſpeto, y la dependencia, debiendo votar en èl la razon libre.

18 PRoſigamos las preguntas: Quien debiera entrar al Concilio? Una razon muy libre, para votar lo mas conveniente; pero quien entrò? Una razon, ò ſin razon muy eſclava. De quien? Lo primero, del reſpeto. Entrò declarando ſu dictamen el Preſidente Cayfàs, que convenia la muerte de Jeſu-Chriſto: *Expedit ut unus moriatur homo;* y ſin mas diligencia quitò la libertad à los demàs votos: *Ab illo die cogitaverunt ut interficerent eum.* Allà Xerxes juntò ſus Conſejeros para tratar de la Conquiſta de Grecia; pero los juntò (dice Valerio Maximo) para decirles, que no los llamaba para oirles, y ſeguir ſu parecer, ſino para que no ſe entendieſſe que obraba por ſolo el ſuyo: *Nè videar meo tantum uſus Conſilio, vos contraxi.* O Monarcas! O Principes! O Superiores! Xerxes declarò ſu fin con palabras; pero en los Conſejeros Catholicos ſuele ſuplir las palabras el reſpeto; y quando ſe havian de oìr pareceres, no ſe oyen (como decia Syneſio) ſino unos ecos cobardes, que repiten en voto lo miſmo que recibieron en inſinuacion: *Videor jam facere quod echo ſolet, quas voces accepi, refero.* O valgame Dios, y què ſatisfecho ſuele un Superior quedar de la eleccion que ſe hizo de la reſolucion que ſe tomò, porque votaron en ella los Theologos mas ſabios, y los Juriſtas mas doctos! Pero ſi antes las inſinuò ſu deſeo, donde ſabe que votaron la Theologìa, y las Leyes, y que no dictò los votos el temor, la liſonja, y el reſpeto para determinar la ſinrazon, ò injuſticia?

Val. Max. lib. 9. c. 5.

Syneſ. Ep. 33.

19 En el Palacio de Aſſuero ſe decretò en Conſejo pleno de eſtado, que ſe repudiaſſe, y depuſieſſe del Real Trono

à

Eſther 1. à la Reyna Vaſthi, ſiguiendo todos el parecer de Mamuchan, uno de los Conſejeros: *Placuit Conſilium ejus Regi, & Principibus.* Fue viſta eſta ſentencia? El Conſejero dice que sì; que ſalga el decreto ſegun la ley de los Medos, y Perſas: *Scribatur juxta legem Perſarum atque Medorum.* Pues què delito ha cometido Vaſthi? Que llamada del Rey al combite de los Grandes ſe eſcusò: *Quæ renuit.* Y es ley, que por eſſo ſea depueſta? Antes era ley (dice Joſepho) que entre los Perſas no ſe dexe vèr la muger de los que no ſon ſu marido, y por guardar la ley ſe eſcusò Vaſthi: *Voluit ipſas Perſarum leges cuſtodire, quæ ab alienis uxores videri prohibeant.* Lo miſmo Plutarcho, y aun Juſtino, y Sulpicio. Luego fue injuſta, y contra ley la ſentencia. Es evidente, que antes fue digna Vaſthi de muchas alabanzas, dixo Sulpicio: *Tantò ipſa laudabilior, quanto in legum pudoriſque cuſtodia perſeverantior.* Pues donde hallaſte texto (Conſejero iniquo) para votar, y que ſe votàra una injuſticia? En el ſemblante, y las palabras del Rey, dice el Doctiſsimo Serario. O que el Rey junta Conſejo de Sabios, y les pregunta: *Interrogavit Sapientes.* Es verdad; pero de què ſuerte? *Nimio furore ſuccenſus interrogavit*, preguntò lo que ſe debia hacer; pero moſtrando en el ſemblante ſu furor. Y què fue lo que preguntò? *Cui ſententiæ Regina Vaſthi ſubjaceret.* Preguntò, què caſtigo merecia Vaſthi por ſu deſobediencia. Ea, pues: Còmo deſcubriò Aſſuero en el ſemblante, y las palabras, el deſeo apaſsionado de que fue caſtigada Vaſthi, votò el Conſejero lo que queria el Rey que votaſſe, y liſongeros los demàs, ſiguieron el miſmo parecer, y votaron una injuſticia: *Placuit conſilium ejus Regi, & Principibus.* Hombres doctos, y las leyes? Y la conciencia? No dexa atenderlas la inſinuacion de un Superior, à quien ſe tiene reſpeto: *Regis iram undiam ſpectavit* (dixo el Padre Serario) *ad eam orationem accomodavit, quemadmodum improbi ferè conſiliarii ſolent.* Si Cayfàs deſcubre ſu apaſsionado dictamen, còmo han de votar con libertad los otros? Eſclavos de el reſpeto votan la mayor injuſticia. Vean los Superiores, ſi tiene inconvenientes el declararſe.

Ioſeph. l. 11. c. 6. *Iuſt. l. 47.* *Sulp. cap.* *Serar q. 4.* *Plut. in Eſther 1.* *n. ſuo 29.*

Serar. in Eſther 1. q. 7.

20 Pero no ſolo quita la libertad à la razon el reſpeto, tambien la reduce à eſclavitud la dependencia, y pudieramos reducir à eſta el que ſe llama reſpeto. Juntaronſe à Concilio contra Jeſu-Chriſto los Fariſèos (dice San Vicente Ferrer) por complacer à los Romanos: *Tractabant mortem Chriſti, ut complacerent Romanis.* Eſperaban que agradando à los Romanos, ſe conſervarian, y temian que los deſtruirìan deſagradandoles; y eſclavos de eſta dependencia, faltaron à Dios, por complacer, y no faltar à los Romanos. O deſordenado temor! O injuſta complacencia! O aborrecible, quanto iniquo obſequio (dice San Hilario) quando faltan los hombres à la obediencia de Dios, por no faltar al agrado de los hombres: *Placere nos ipſis, & in eorum gratia permanere famulatu impio gloriamur.* En aquel portento cèlebre, quando Joſuè hizo parar en ſu carrera al Sol, y Luna, deſpues de haver dicho la Sagrada Hiſtoria, que eſſos dos Luminares ſe detuvieron: *Steterumque Sol, & Luna*, advierte, que quien obedeciò à Joſuè fue el miſmo Dios: *Obediente Domino voci hominis.* Raro decir! La infinita ſoberanìa obedece al hombre? Còmo es poſsible? Hizo tanta fuerza à San Aguſtin eſta diſſonancia, que dixo, que el Sol, y Luna no obedecieron à Joſuè, ſino à Dios, que les mandò parar: *Non humani imperii auctoritate luminaria requieſcunt; ſed Domini imperantis juſſui obediunt.* Pero ſi es aſsi, còmo dice el Texto, que Dios fue quien obedeciò? *Obediente Domino.* Fue, à mi vèr, bolver el Hiſtoriador Sagrado por el credito de las Lumbreras del Cielo. Son el Sol, y la Luna Preſidentes de eſſa hermoſa, y lucida Congregacion de los Aſtros: es ſu obligacion obedecer à Dios en la continuacion de ſu curſo. Pues aora: ſi ſe dixera que al Imperio de Joſuè ſe detuvieron, fuera lo miſmo que decir que faltaron à ſu obligacion à Dios, por el obſequio, y la obediencia de un hombre. Pues eſſo no; digaſe que es el miſmo Dios quien obedece, para librar à las Lumbreras de eſſa nota, y que no quede en el mundo tan pernicioſo exemplar, de que hay luces que por el obſequio de el hombre faltan à la obediencia de Dios: *Obediente Domino voci hominis.* O Soles, y Lunas de Jeruſalèn! O Doctos Catholicos, Luces de la Chriſtiandad! Hay luces què falten à la juſticia, à la Divina obediencia, por complacer à los hombres? Què eſperais de ellos?

Vinc. Ferr. ſer. de hac fer.

Hilar. in Pſal. 52.

Ioſue 10.

Aug. l. 2. de mirab. ſcript. c. 4.

21 Reſponden los de el Concilio: *Veniant Romani.* Vendràn los Romanos. Què bien dicen! Ellos miſmos pronoſtican que los vendràn à deſtruir, los miſmos Romanos à quien quiſieron complacer,

Sozomeno lib. 1. hiſt. cap. 6. Euſeb l. 5 de vitæ Conſtant. Bel. lib. 1. de offic. Princ. c. 8

cer. Eſte es el fruto de la dependencia. Què bien ſe viò en el tiempo de Conſtancio, padre de el Emperador Conſtantino. Al principio de ſu Imperio hizo llamar (dice Sozomeno) à todos los Miniſtros de Palacio, y les dixo que los que adoraſſen los Dioſes quedarian en ſu gracia; y los que no, demàs de perderla, dexarian ſu caſa, y ſus oficios. Què ſucediò? Unos idolatraron, por complacerle; y otros ſe expuſieron à perderlo todo, por no perder la Fè, y la gracia de Dios. Caſo admirable! Entonces el Emperador honrò, y enriqueciò à eſtos, y deſterrò à los otros Apoſtatas, ſin honra, y ſin hacienda. Noteſe la razon, porque los que no han tenido fidelidad à ſu Dios, dixo, nunca tendràn fidelidad à ſu Rey: *Eos regi ſuo numquam fideles fore, qui Deo infideles extitiſſent.* O què verdad eſta tan poco advertida de los hombres! Arrojanſe ciegos à la culpa, à la injuſticia, à la ſinrazon, por complacer al otro de quien dependen, para conſervarſe en honra, en pueſtos, en conveniencia; y permite Dios por ſus altos juicios, que todo lo pierdan por las manos miſmas del que quiſieron complacer. Paſsò aſsi à los Fariſeos del Concilio? Bien ſe ſabe? *Venient Romani.* Pues atendamos, y eſcarmentemos noſotros: *Qui habet aurem, audiat.* Les ſeguirèmos en el caſtigo, ſi imitamos ſu reſpeto, y dependencia: *Utrumque perdiderunt.*

§. V.

PERDIO A LOS FARISEOS LA codicia, debiendo volar el zelo de el bien comun.

22 REpito la pregunta de oy: Quien debiera entrar al Concilio? Debiera entrar un deſeo de el bien publico, para conferir, y determinar el mejor modo de conſervarle, y aumentarle; pero quien entrò? Si atendemos à las voces, parece que fue el zelo del bien comun. El Preſidente dice, què importa muera uno, para que no perezca toda la gente? *Ne tota gens pereat*, los otros dixeron, que ſi no moria Jeſu-Chriſto, darian fin del Pueblo los Romanos: *Tollent locum noſtrum, & gentem.* El zelo del bien comun entrò. No entrò (dice San Alberto Magno) ſino la codicia, y apetito de ſu interès particular. Eſte fue el que los juntò à Concilio; eſte es, el que los puſo en aquella anguſtia, y confuſion con que exclamaron: què hacemos? Eſte fue el que les hacia temer à los Romanos, porque temian les faltaſſe ſu interès: *Anguſtia hæc provenit ex avaritia, quia ſuum lucrum in populo amittere timuerunt.* O quantas veces lo que parece zelo de el ſervicio del Rey, y utilidad de la Republica, en la verdad no es ſino apariencia de zelo, que oculta una gran codicia de interès, guſto, y conveniencia particular? Veamos al niño Moysès quando le echaron ſus padres en una ceſtilla al Nilo. Recogiòle la Princeſa de Egypto, y entrò en cuidado de un ama que le criaſſe. Ofreciòſe à buſcarla la hermana del miſmo niño, que havia ſeguido la ceſtilla, y conſintiendo la Princeſa, llamò à ſu miſma madre, que le vinieſſe à criar. Encomendòſele la Princeſa, y le ofreciò ſatisfaccion cumplida: *Accipe puerum iſtum: & nutri mihi, & dabo tibi mercedem tuam.* Valgame Dios! Quien no juzgàra zelo de ſervir à la Princeſa, eſta accion de criar al niño Moysès? Pero quien no conoce que es amor proprio de la madre el criar à ſu hijo, aunque tenga eſſa apariencia de zelo? Y que quiera, y admita que le paguen lo miſmo que es ſu guſto, y amor proprio! Oleaſtro lo advirtiò: *Famula matrem ſuam pretium habere voluit pro eo, quod jure naturæ tenebatur facere.* O miſeria de los Principes! dice el grande Expoſitor. Què facilmente los engañan, vendiendoles por fineza lo que ſolo es amor proprio, y codicia de particular interès! *Miſeria regnum eſt, facilè à ſuis decipit.* Parece que miran por el Reyno, y el Pueblo los del Concilio; pero no miran, ſino por no diſminuir ſu caudal: *Lucrum amittere timuerunt.*

Alb. Mag. in Ioann 11.

Exod. 2.

Oleaſt ibi. ad mor.

23 Què admira yà que cometieſſen la mayor iniquidad unos hombres poſſeìdos de la codicia? Apenas oyeron que les eſtaba bien: *Expedit vobis*, quando no repararon en votar la muerte de Jeſu-Chriſto. Bolvamos à vèr à Joſeph con ſus hermanos. Juntòles la embidia para tratar de quitar la vida al inocente mancebo: *Venite occidamus eum*; pero no faltò voto que lo contradixeſſe. Rubèn diò el arbitrio de que le echaſſen de la ciſterna, y no le mataſſen: *Non interficiatis animam ejus, ſed proiicite in ciſternam hanc.* Yà eſtà Joſeph en la ciſterna. Paſſan luego los Iſmaelitas, y dice Judas: para què hemos de dexar perecer à nueſtro hermano? Què hemos de ſacar de ſu muerte? *Quid nobis prodeſt, ſi occiderimus fratrem noſtrum?*

Gen. 37.

No

No es mejor que le vendamos à eſtos Mercaderes que paſſan? *Melius eſt ut venundetur Iſmaelitis.* Dice aora el Texto Sagrado, que todos ſe conformaron con eſte voto, y le vendieron: *Atquieverunt fratres ſermonibus illius.* Es poſsible que no hay aora quien buelva por la inocencia! Còmo ha de haver (dice San Pedro Chryſologo) ſi ſe atraveſsò el interès? Oyeron: *Quid nobis prodeſt?* Què provecho hemos de ſacar? Ofrecieron precio los Iſmaelitas, y à viſta del interès, cegaron, y no vieron la injuſticia, la crueldad, la ofenſa de Dios, el dolor de ſu padre: nada vieron, porque los cegò, y los deſpeñò la codicia: *Aurum* (las palabras del Chryſologo) *ſic quod in eis fuerat humani ſenſus, ferinam in rabiem commutavit, ut non Dei offenſam, non ſancti patris dolorem, non propii ſanguinis ſenſum meminiſſe permiſſerit.* Eſte fue el crimen de los Fariſeos del Concilio.

Chryſol. ſer. 29.

24 Veamos què intereſſes ſacaron de ſu decreto; pero yà ſe ſabe. Quiſieron perder à Dios por el interès, y ſe quedaron ſin interès, y ſin Dios. No fue lo que paſsò à Judas? Vendiò por treinta reales à Jeſu-Chriſto; y deſpues con un arrepentimiento infructuoſo, reſtituyò los treinta reales al Templo. Pero dice con gran propriedad el Evangeliſta, que los arrojò: *Projectis argenteis in Templo, receſsit.* Oygan eſto los avarientos, dice San Juan Chryſoſtomo. No fue aquella reſtitucion verdadera, ſino permiſsion Divina, que el que cometiò la mayor maldad por el dinero, quedaſſe ſin el dinero, que le arraſtrò à la maldad: *Audite avari, verſate animo quod Judas paſſus fuit: nam, & pecuniam amiſsit, & ſcelus admiſsit, & animam perdidit.* O ſi acabaſſemos de deſengañarnos, que no es medio el pecar para aumentar los caudales! no es ſino medio para deſtruirlos: *Qui habet aurem, audiat.* Atendamos, y eſcarmentemos en los Fariſeos del Concilio. Todo lo perdieron, por donde creyeron aumentarlo: *Utrumque perdiderunt.*

Math. 27.

Chryſ. ibi. hom. 86.

§. VI.

DEBIENDO VOTAR CON PRUdencia, perdiò á los de el Concilio la malicioſa ignorancia.

25 AUN nos queda que preguntar: quien debiò entrar al Concilio? Debiò entrar con una prudencia deſapaſsionada, para peſar los inconvenientes, y avadir los que ſe pudieren en la reſolucion, y decreto. Y quien entrò? Una ignorancia llena de malicia, que reſuelve condenar la ignorancia? Por què? No mas que porque lo es, como mucho antes lo dixo la Sabiduria: *Dixerunt impii cogitantes apud ſe non rectè; circumveniamus juſtum.* Juntaronſe los impios, (dice) y deſpues de penſarlo bien, decretaron; què? Que ſea perſeguido el Juſto, que ſea condenado à muerte afrentoſa, *Morte turpiſsima condemnemus eum.* Ignorantes, ſi le ſuponeis juſto, como determinais el matarle? Què delito ha cometido? Què mal os ha hecho? *Quoniam contrarius eſt operibus noſtris.* No le condenamos (dicen) por delitos que no tiene, ſino porque ſu buena vida no ſe conforma con la mala nueſtra. Y eſſa es cauſa para deſtruir al inocente? Parece à aquella iniqua ley de los Athenienſes, que llamaron del deſtierro, que executaba el Pueblo en los que ſobreſalian en alguna virtud, dando por razon de ſu ſinrazon, (como dice Plutarcho) que con eſſo èſ mitigaba la embidia de aquel vulgo. Aſsi ſe executò en Ariſtides, que ſaliò deſterrado de la Ciudad, (como eſcrive Oſſorio) no por otro delito, que por la fama de juſto: *Non ob aliam cauſam, niſi quod moleſtum eſſet populo juſti cognomen illi vulgo tributum.* Lo miſmo executaron en Epheſo con el inſigne Hermodoro, à quien (como dice Plinio) erigieron por virtuoſo, eſtatua los Romanos, y por virtuoſo ſe pronunciò ſentencia de deſtierro contra èl: *Non aliam cauſam attulerunt, niſi quod virtutis induſtria, nimium inter omnes excelleret.* Decid, prudentes de Jeruſalèn, por què condenais à muerte à Jeſu Chriſto? Yà lo dicen: *Quia hic homo multa ſigna facit.* Porque es Hombre milagroſo. Puede ſer mayor ignorancia? Què bien dicen quando preguntan: què hacemos? *Quid facimus?* Porque ignorantes no ſaben lo que hacen, quando condenan à la inocencia no mas de porque lo es: *Quia multa ſigna facit.*

Sap. 2. Gloſſ. ibi. Cyp. adv. Judæos, lib. 2 teſt. 14. Aug. l. 17. de Civit. cap. 20.

Plutarc. in vit. Ariſt. Oſſor. lib. 1. de gloſſ. Plin. lib. 24. c. 5.

Patric. l. 6. de Reg. tit. 5.

26 Bien, y què conſiguen con eſſo? Pretendian aſsi ſoſſegar, y aſſegurar ſu Republica, ò por mejor decir, ſoſſegarſe ellos, y aſſeguraſe; pero ni aſſeguraron ſu Republica, ni ſe aſſeguraron, dice Santo Thomàs de Villanueva: porque quitar al innocente la vida, no es medio para aſſegurar, ſino para deſtruir: *Nam occidere innocentem non eſt quærere, ſed deſtruere*

Thom. Villan. ſer. de hæc fer.

ſtruere bonum publicum. Oygamos como deſcrive el Propheta Iſaìas à los Conſejeros de eſte Concilio. Ay de voſotros (dice) los que dexais à Dios, para hacer un Concilio ſin ſu aſsiſtencia! *Væ filii deſertores, ut faceretis Conſilium, & non ex me.* Ay de voſotros, que urdis vueſtra tela, y no ſegun mi eſpiritu! *Et ordiremini telam, & non per ſpiritum meum.* Que hable el Propheta del Concilio de los Fariſeos, es ſentir de Procopio, de San Ambroſio, y San Ireneo; pero por què le llama tela que urden? Concilio tela? Es porque como la tela ſe compone de muchos hilos, pero todos à un intento: aſsi el Concilio ſe compuſo de muchos votos à un miſmo fin? Yà lo explica la verſion de Sante Spagnino: *Et tegerent tegumentum, & non ex ſpiritu meo.* Haceſe la tela para veſtir, ò cubrir alguna coſa; y como los Fariſeos quiſieron en el Concilio cubrir ſu embidia, ſu temor, ſu codicia, y demàs vicios, por eſſo llama tela à ſu Concilio: *Ordiremini telam, & tegerent tegumentum.* Ay de los que urden eſta tela, dice Iſaìas: *Væ filii deſertores.* Ay de voſotros, que ſi la urdis para abrigaros de la inclemencia de los Romanos, que temeis, ſerà tal el viento frio de la indignacion de Dios, que no podrà vueſtra tela defenderſe, y defenderos de los Romanos, porque tela que ſe texe ſin Dios, y contra Dios, no puede defender al que la viſte: *Ordiremine telam, & non per ſpiritum meum. Væ filii deſertores, ut faceretis Conſilium, & non ex me.* O lo mucho que ay que leer en eſte eſcarmiento! Quantas telas ſe urden? Quantos cabos ſe atan, para deſterrar al otro inocente? Quantas capas de buen govierno ſe texen, para cubrir la paſsion con que ſe perſigue al otro ſin culpa? Què ſeguros ſe juzgan los urdidores quando logran ſus intentos! Pero què conſiguen? Lo que los Fariſeos del Concilio; que tome Dios por ſu cuenta la venganza del inocente, y entonces no ay capa, ni tela que pueda defender de la indignacion de Dios. Ignorantes Fariſeos, voſotros os deſtruis. Oyga, y eſcarmiente el que no quiſiere que le ſuceda lo miſmo: *Qui habet aurem, audiat. Utrumque perdiderunt.*

Iſaì. 30.

Proc. ibi. Ambr. in Pſal. 30. Iren. lib 4. cap. 34.

Simil.

Spagn. Iſaì. 30.

§. VII.

LA AMBICION DE LOS FARISEOS los perdiò, debiendo procurar la paz comun.

27 ULtimamente, pregunto: Quien debia entrar al Concilio? Debia entrar un verdadero deſeo de la paz de la Republica. Viva Jeſu-Chriſto, ſigale el Pueblo, vivamos todos, pues à todos hace bien: *Multa ſigna facit.* Eſto es lo que debian decir, creyendo que no era Jeſu-Chriſto Señor nueſtro del menor perjuicio, sì de muchas utilidades al pueblo; pero entraron llenos de ambicion de conſervar ſu eſtimacion, y grandeza, y por eſſo ſentenciaron à muerte à Jeſu Chriſto juzgando que les era de embarazo: *Tollent locum noſtrum, & gentem.* Veamos un texto myſterioſo de los Cantares. Habla la Eſpoſa Myſtica, la Igleſia, de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, y dice, que baxò à ſu huerto: *Dilectus meus deſcendit in hortum ſuum.* Què huerto es eſte, adonde fue nueſtro Redemptor? Dixo Philon Carpacio, Ruperto, Chislerio, y otros, que llama huerto à la Synagoga; y aun el Paraphaſte Chaldèo llama huerto al Concilio de los Doctos: *In hortum ſuum, ad Conſilium ſapientum.* Pero por què ſe llama huerto el Concilio? Què flores lleva? Què plantas agradables? Para deſcubrir el myſterio, ſe ha de obſervar, que en el capitulo ſegundo dixo de sì miſmo el Señor, que era la flor del campo: *Ego flos campi.* O venerables myſterios de las Divinas Letras! Si es ſu huerto la Synagoga, y ſe llama ſuyo, por haver nacido en aquella nacion: por què ſe llama flor del campo, y no flor de huerto, ò jardin? Yo, dice Jeſu-Chriſto, ſoy flor del campo, quando es huerto, ò jardin la Synagoga, y ſu Concilio: *Ego flos campi.* Es porque ſe juntò aquel Concilio ſin ſu Mageſtad? Ea, noteſe lo myſterioſo. Es grande la diferencia que ay entre la flor del campo, y las flores de jardin. La flor de el jardin, para medrar ella, pide que ſe arranquen, y corten las otras plantas vecinas; la del campo no es aſsi, que vive, crece, y ſe conſerva, ſin hacer el menor perjuicio à las otras plantas. Pues yo (dice Jeſu-Chriſto) ſoy flor del campo, que no quiero el daño de otros para medrar yo: *Ego flos cam-*

Cant. 6.

Phil. Carpac. Rup. Ghisl. Cornel. in c. 6. Cant. Paraphr. Chald ap. Ghisl. ibi.

Cant. 2.

Simil.

campi ; pero la cruel Synagoga , y ſu Concilio es jardin , que para medrar ella, pide que ſe arranque de la vida Jeſu-Chriſto: *Expedit ut moriatur.* Baxò à eſte jardin , y huerto la flor de el campo: *Deſcendit in hortum ſuum , ad Conſilium ſapientium*; y determina que muera Jeſu-Chriſto, porque juzgo que le impedia ſus medras : *Expedit.*

28 O Concilio de ambicioſos ! Què medras haveis logrado con la muerte de Jeſu-Chriſto ? No os preciais de ſabios en las Eſcrituras ? Leed en ellas ſi eſſe es modo de medrar. Preguntad al Rey Saùl, ſi las ofenſas de Dios ſon medio para eſtablecer Monarquias. Mandole Dios , que deſtruyeſſe à los Amalecitas : èl deſobedeciò , perdonando la vida al Rey Agad, pareciendole (como dixo Lyra) que aſsi daria aumentos à ſu Corona ; pero Dios juſto le quitò la Corona en caſtigo de ſu deſobediencia : *Scidit Dominus Regnum tuum à te hodie.* Preguntad al Rey Salomon , por què permite en ſu Reyno Idolatrias, que ſi os dixere que por conſervar la paz de ſu Reyno , hallarèis, que en pena de ſu culpa le quita Dios el Reyno à ſu poſteridad : *Quia non cuſtodiſti pactum meum diſrumpens ſcindam Regnum tuum.* Preguntad à Jeroboam , por què erige Altares à los falſos Dioſes , que os dirà lo hizo à fin de mantenerſe en el Reyno , y que no bolvieſſe à la deſobediencia de David ; pero leed mas , y verèis que le quitò Dios el Reyno en caſtigo de el torpe medio que eligiò para conſervarlo : *Quia operatus es mala, &c. idcircò ecce ego inducam mala ſuper domum Jeroboam.* Preguntad à Amàn , el Privado de el Rey Aſſuero, por què trabajò tanto en ſacar el Edicto de el Rey, para acabar con toda vueſtra nacion , y quitar à Mardocheo la vida , os dirà , que por conſervarſe ſin ſuſto en la privanza ; pero ved en què parò ſu traza malicioſa Ahorcado fue en el palo miſmo que havia preparado para Mardochèo : *Suſpenſus eſt in patibulo quod paraverat Mardocheo.* Preguntad al Rey Balthasàr , por què diſpuſo aquel explendido combite à los Grandes de ſu Corte , ſin reparar en traer à la meſa los Sagrados Vaſos , os dirà , que para grangear las voluntades , con que eſtablecer ſu Reyno; pero reparad , que la miſma noche le priva Dios de el Reyno , y de la vida : *Eadem nocte interfectus eſt Balthaſar.*

Lyra in 1. Reg. 15.

3. Reg. 11

3. Reg. 14

Eſther 7.

Daniel 5.

29 Preguntad à Sennacherib ; pero què profigo ! Ea , acabe de entender la falſa razon de eſtado , que quantas trazas diſcurre para la conſervacion , y la falſa paz , conſintiendo , ò executando ofenſas de Dios , ſolo ſon trazas para deſtruir lo miſmo que pretende conſervar. Luego no hay mas de juntar Concilio contra la voluntad de Dios ? Y Dios juſto ha de dexar ſin caſtigo eſſe Concilio ? No quiſieron los Fariſèos leer tantos eſcarmientos , para deponer ſu malicia ; y viniendo ſobre ellos el caſtigo, han quedado à ſer libro de eſcarmiento para noſotros. O leamos , que nos ſerà bien importante la leccion ! Lean aqui los Principes , los Superiores , las Republicas , las Comunidades , las familias , que (como dixo el Sabio) no hay ſabiduria , no hay prudencia, no hay Conſejo que pueda prevalecer , con deſagrado de Dios : *Non eſt ſapientia , non eſt prudentia , non eſt Conſilium contra Dominum.* Podrà diſcurrir la politica terrena varios medios para las medras temporales; pero ſi en los medios hay ofenſa de Dios, deſengañenſe, que no han diſcurrido ſino medios para perder eſſas medras : *Non roborabitur homo ex impietate ſua.*

4. Reg. 19 Iſai. 37. Hieron. in Num. 1.

Prov. 21.

Prov. 12.

30 Es lo que decia el Profeta Habacuc , hablando de la ambicion , y codicia de Nabucodonoſor : *Væ qui congregat avaritiam malam domui ſuæ.* Hay (dice) del que junta bienes temporales para daño , y perdicion de ſu caſa ! Profeta Santo: eſſos bienes no ſe juntan , ſino para utilidad , y conſervacion. Tù miſmo profiſigues diciendo , que ſe juntan para poner el nido en lo alto , en donde ſe logre la mayor ſeguridad : *Ut ſit in excelſo nidus ejus , & liberari ſe putat de manu mali.* Còmo pronuncias el ay contra el que los junta , y que ſon para la perdicion de ſu caſa ? Veaſe bien lo que el Profeta dice. No lo compàra à la ave que pone el nido en lo alto ? Pues en eſſo eſtà la explicacion de la ſentencia. Vemos de la ſuerte que la avecilla elige ſitio para hacer ſu nido. Junta eſpartos , ramas , que và entretexiendo con primoroſo cuidado: el barro le ſirve de mezcla con que lo une , y fortalace : la pluma le dà lecho para el deſcanſo. Ea , avecilla ; eſtàs ſegura ? Ella juzga que sì , dice el Profeta : *Liberariſe putat de manu mali.* Pues no conſideras (ſimple) que quanto has juntado , y trabajado es ſolo para defenderte de los daños que pueden venirte de la tierra ? Y del Ciclo , à quien eſtà deſcubierto el nido , quien te defenderà , ſi ofen-

Habac. 2. Corn. ibi.

Simil.

ofendes al Cielo? Ay de tì, que te caſtigarà el Cielo, derribarà un rayo tu nido, y ni podràs defenderte de la tierra! Ay de Nabuco! Y ay de quien imita, como los Fariſèos, à Nabuco: *Væ qui congregat avaritiam malam domui ſuæ.* Juntas, congregas, pajas de razones politicas mundanas: agregas barro de codicias temporales: amontonas plumas de ambicion para aſſegurar tu nido: *Ut ſit in excelſo nidus ejus*; pero ay de tì que deſpreciando al Cielo, lloverán ſobre tì rayos que deſtruyan tus plumas, tus pajas, y tu barro, de ſuerte, que ni puedas defenderte de la tierra: *Nabuchodonoſor* (eſcriviò el doctiſsimo Cornelio) *rapit opes gentium, ut iis domum ſibi conſtruat, in qua quaſi in nido ſecuriter, & molliter conquieſcat: ſed re vera eas colligit in malum, & excidium domus ſuæ.*

Cor. Alap. in Habac. 2. v. 9.

31 Eſto es. (O Monarquìas! O Comunidades) lo que oy nos dà à leer la Igleſia nueſtra Madre en el eſcarmiento de los Fariſèos de el Concilio. Ellos perdieron Cielo, y tierra por ſu precipitacion, por ſu embidia, por ſu fingido zelo, por ſu dependencia, por ſu codicia, por ſu imprudencia, y ſu ambicion. Bien ſabemos los Catholicos que ſe pierden por eſtos vicios el Cielo; pero ſe nos dà eſte eſcarmiento à leer, para que entendamos que tambien ſe pierde la tierra: *Utrumque perdiderunt.* Pues para aſſegurar Cielo, y tierra, entren à votar en los Conſejos, y Comunidades Chriſtianas, no la precipitacion, sì la indiferencia ſencilla: no el fingido zelo, y la embidia, sì el verdadero deſnudo zelo, y la caridad: no el reſpeto vano, y la dependencia, sì la razon libre para acordar lo mejor: no la vil codicia de interès particular, sì el verdadero deſeo de el bien comun: no la ciega ignorancia malicioſa, sì la Chriſtiana, y religioſa prudencia: no la ambicion de medras temporales, sì el amor de la paz, de la juſticia, de la piedad, y de la compaſsion. Eſto conſervarà la Comunidad, la Republica, la Monarquìa, los Pueblos, los Superiores, los Subditos, à todos, en una union pacifica para la vida temporal, y principalmente para la vida eſpiritual de la gracia, con que ſe merece la eterna de la Gloria: *Quam mihi, &c.*



SER-

SERMON LXXXIX.

DE EL VIERNES SEXTO, de el Concilio, y ſegundo de eſta Feria.

AL SUPREMO CONSEJO DE INQUISICION, en Santo Domingo el Real de Madrid. Año de 1688.

Collegerunt Pontifices, & Phariſæi Concilium, adverſus Jeſum, &c. Joann. cap. 11.

SALUTACION.

1 CON la noticia de el milagro portentoſo de la reſurreccion de Lazaro, que executò el infinito poder de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, ſe juntaron en Concilio los Pontifices, y Fariſèos de Jeruſalèn, para determinar que ſe quitaſſe la vida al Autor de aquel milagro. Freneticos les llamò, y con mucha razon San Aguſtin: *Tanquam multa febre phrænetici;* porque, què delirio mayor, que bolverſe con furia para matar al miſmo que reſucitaba los muertos con ſu poder? Juntaronſe (como eſcriviò Iſaìas) y no por el eſpiritu de Dios: *Ut faceritis conſilium: & non per ſpiritum meum.* Juntaronſe por el eſpiritu de la ambicion, del interès, del temor, de la vanidad: què obra havia de ſalir de tal junta ſin Dios, y de tal molde, ſino la mas enorme maldad que ſe pudo cometer? *Ut adderitis peccatum ſuper peccatum.* Quando Aaron, en la auſencia de Moysès, juntò las arracadas del Pueblo de Iſraèl para formar el Idolo que deſeaban, confeſsò, que echando en el fuego el oro, havia ſalido formado aquel Becerro: *Projecit illud in ignem, & egreſſus eſt hic vitulus.* Faltò en la letra à la verdad, dixo Oleaſtro; pero dixo en lo myſtico la verdad, porque de junta de arracadas de los oìdos negados à la obediencia de Dios, què havia de formarſe, ſino un Becerro, un bruto, una reſolucion irracional? *Egreſſus eſt hic vitulus.*

Auguſt. in Pſ. 63. Iſaj. 30.

Exod. 32

Oleaſt. ibi

2 Veaſe bien en los de el Concilio de oy. Què hacemos? Aſsi entraron exclamando: *Quid facimus?* Còmo eſtamos tan omiſſos? El Januenſe: *Quid tardamus?* Còmo ſufrimos lo que paſſa? Sà: *Quid moramur?* Y què es lo que los tiene tan eſcrupuloſos? *Quia hic homo multa ſigna facit.* Eſte hombre (dicen) và haciendo muchos milagros. Hombres, no advertìs que os precipitais? Los milagros, y tan en beneficio vueſtro, juzgais delitos? Teneis por agravios las mercedes? Que ſe junten en las Republicas los hombres para ir à deſtruìr la langoſta, eſtà bien, porque es nociva à las mieſes con que ſe ſuſtenta la vida de los hombres; pero que ſe junten à deſtruìr las mieſes, que le dàn de comer para vivir! Donde cabe ſemejante ceguedad? En el Concilio de los Fariſèos eſcrive el Profeta Rey: *Excuſus ſum ſicut locuſtæ.* Se juntaron à deſtruìrme (dice el Señor en pluma de David) como ſi fuera langoſta: *Sicut locuſtæ.* Raynerio: *A Judæorum manibus.* Siendo yo el Pan vivo, que baxè del Cielo para darles vida, ſe juntan, como ſi fuera langoſta, para darme ignominioſa muerte: *Excuſus ſum à Judæorum manibus ſicut locuſtæ.* Pero ſepan, que ſi como à langoſta me matan, como ſi les fuera nocivo: como langoſta darè el buelo reſuci-

Vorag. in hac fer.

Simil.

Pſal. 108

Rayn. ibi. Ioann. 6.

tan-

tando, para ſu mayor confuſion: *Sicut locuſtæ.* Raynerio: *Quia ſaltu ſubitæ reſurrec-*
Rayn. ibi. *tionis evoluvi.*

3 Si le dexamos aſsi (proſiguen los del Concilio) todos creerán en èl, y vendrán contra noſotros los Romanos. Otro precipicio. Confieſſan, aun ſin querer, el poder Divino en los milagros que notan, y temen al poder Romano que los deſtruya: O temor de hombres, y quantos daños cauſais en las Republicas! Conſejeros ſabios, temed, como debeis, à Dios, y nada temereis. En el camino de Egypto amenazò à Moysès un Angel con eſpada, con amagos de quererle matar: *Et volebat*
Exod. 4. *occidere eum.* Le diò algun golpe? Le hiriò? No, dice Theodoreto, que ſolo traìa orden el Angel para amenazarle. Pues para què es eſta demonſtracion con Moysès? Para enſeñarle à temer, dice el grande Expoſitor. Iba Moysès à intimar à Faraon la Divina voluntad; pero aunque iba con vara alta de Miniſtro, iba con temor de el Rey. Què hace la Divina Providencia? Embia al Angel al camino con la eſpada, para que no temieſſe à los hombres, viendo la eſpada de la Divina Juſticia contra sì: *Volebat occidere eum.* Tema à la juſticia de Dios Moysès, y no temerà à la tyra-
Theod ibi nìa de Faraon: *Volebat occidere.* Theodoreto: *Timore timorem ex pellens.* Faltò à los del Concilio el temor de Dios, y por eſſo temen que los vengan los Romanos à deſtruìr: *Venient Romani.*

4 Cayfàs, que era el Superior de la junta, no sè de què afecto arrebatado, tratò de ignorantes à todos los del Concilio: *Vos neſcitis quidquam.* San Vicente
Vic. Ferr. in hac fer. Ferrer: *Ignorantes eſtis.* No ſolo les dice que no ſaben, ſino que ni eſtudian para ſaber: *Nec cogitatis.* Si fueſſe verdad, era terrible nota en Miniſtros de hierarchìa tan ſuperior. Pero, Cayfàs, dime: No vàn todos los mas votos en lo miſmo que tù deſeas? Es aſsi. Pues por què los tratas tan mal? Se debiò de ofender, porque no ſe puſieron todos en ſus manos con entera reſignacion. Pero oygamos el voto de Cayfàs. Conviene (dice) que un Hombre muera por el Pueblo, para que toda la gente no perezca. Aqui advierte el Evangeliſta, que Cayfàs no hablò por sì miſmo en eſta ocaſion, ſino que hablò el Divino Eſpiritu por los labios de ſu dignidad. Gran conſuelo para los Auditorios para oìr la verdad del Evangelio, aunque ſean indignos los labios del Predicador! En fin, ſe reſolviò en la junta, que ſe buſcaſſe ocaſion para quitar la vida à Jeſu-Chriſto, con tan ciega malicia, que ſin acuſarle, ni oìrle, yà eſtaba reſuelta en la junta la ſentencia. Paſſemos noſotros à la doctrina, que nos enſeña la Igleſia en la memoria de eſte Concilio, ſolicitando antes la gracia, para el acierto, y el fruto que deſeo: *AVE MARIA.*

Collegerunt Pontifices, & Phariſæi Concilium adverſus Jeſum. Joann. cap. 11.

§. I.

CONCILIO DE LA DIVINA Providencia, que oìdo deſvanece las quexas de nueſtro natural.

5 NO he de detenerme oy en eſte Concilio iniquiſsimo de los Fariſèos, que ſe juntò tan contra razon, contra la Fè, contra la experiencia, con tan ciega precipitacion, temor vano, y fea ingratitud, porque advirtiendo el Evangeliſta, que no hablò por sì Cayfàs, que fue el que diò à los demàs la reſolucion: *Hoc à ſemetipſo non dixit*; hemos de elevar la viſta à la fuente ſuperior de otro Concilio, donde naciò la agua puriſsima, que ſaliò por los labios inmundos de Cayfàs. Què dixo? *Expedit ut unus moriatur homo.* Conviene que muera un Hombre para el bien comun: *Expedit.* Pues eſte *Expedit* hemos de oìr de el ſuperior Concilio de la Providencia de Dios, ſin reparar en el inſtrumento de que ſe ſirve la Divina Providencia: *A ſe-* *Auguſt. in*
metipſo non dixit. Conviene, dice Dios: *Pſal. 148.*
Expedit. Què conviene? Todo lo que no alcanza nueſtra cortedad, como pueda convenir; y eſte ha de ſer el aſſumpto del Sermon, ſin pretender mi buen deſeo mas fruto de mi Auditorio, que la memoria de eſte *Expedit*, para adorar humil-

des;

des, y guſtoſos las diſpoſiciones ſiempre amables de la Providencia de Dios, que aunque nos duela, ordena ſiempre lo que nos conviene mas: *Expedit vobis, ut unus moriatur.*

6 Y lo primero. Que hay Providencia en Dios, con la que como Supremo Principe govierna todas las coſas, ordenandolas à ſus altiſsimos fines, lo confieſſa la Fè, y lo repiten à cada paſſo las Divinas Eſcrituras. Con ella (dice el Sabio) toca Dios de un fin à otro fin: *Attingi à fine uſque ad finem*; porque govierna deſde el fin mas elevado del Serafin mas ſublime, haſta el fin mas infimo del mas humilde guſano, de tal ſuerte, que ni el caer de dos paxaros el uno, ni el deſprenderſe un cabello de la cabeza, puede ſuceder, ſin que lo quiera, ò lo permita Dios: *Et humilia reſpicit in Cœlo, & in terra*, dixo David; y el Sabio: *Æqualiter eſt illi cura de omnibus.* Eſte govierno de la Divina Providencia abraza los actos con que conſerva ſus criaturas, coopera con ellas, las deſtina à un fin, les permite males; les impide otros; y ordena el movimiento de los Cielos, la iluſtracion de las criaturas racionales, la redempcion de los hombres, ſu juſtificacion, ſu premio, y ſu caſtigo, diſponiendo, y diſtribuyendo (como dixo San Aguſtin) todas las coſas, ſegun, y como conviene à ſus fines, en todo lugar, y tiempo: *Omnibus locis Deus, regionibus, temporibus, ſua quæque diſtribuit, & ordinavit.* Poco importa (dice el Santo Doctor) que no entendamos noſotros el por què de lo que ſucede, para confeſſar que todo ſucede por la Providencia de Dios, por ſu voluntad, y por ſu diſpoſicion acertadiſsima: *Noveris omnia accidere de voluntate Dei, de Providentia ipſius, de ordine ipſius, de natu ipſius; & ſi nos non intelligimus quid quare fiat, demus hoc Providentiæ ipſius, quia non fit ſine cauſa.*

Boet li. 4. de conſol. proſ. 6. D. Thom. 1. p. q. 22. art. 1. Aug. li. 4. de Geneſ. ad lit. c. 12. Sap. 8. Damaſc. l. 2. de fide cap. 29. Bern. lib. de grat. & lib. arb. Luc. 12. Matth. 6. Pſ. 112. Sap. 6. Leſius li. 11. de per. div. c. 2. Syn. li. 1. 2. de Prov. Theo lib. de prov. Dionyſ de divi nom. cap. 4. Aguſt. in Pſ. 148. Boet. de conſol li. 5. improſ. 3. Aguſt. in Pſalm. 148.

7 Demàs de eſta general Providencia que Dios tiene de todas ſus criaturas, la tiene particular de los hombres, y mas eſpecial con los Chriſtianos; como con los juſtos (dice San Bernardo) tiene cuidado mas eſpecial: *Providentiam cæteris creaturis non negamus; curam ſponſa vendicat ſibi.* Quando Dios criò al primer hombre, dice el Hiſtoriador Sagrado, que le puſo en el Paraiſo para que le cultivaſſe, y guardaſſe: *Ut operaretur, & cuſtodiret illum.* A quien ha de cultivar, y guardar? Perece pregunta ociosa; pero no la tuvo por ociosa San Aguſtin. No puſo Dios al hombre, para que cultivaſſe, y guardaſſe al Paraiſo; ſino le puſo en el Paraiſo para cultivar Dios, y guardar al hombre, porque queria cultivarle, para que fueſſe bueno; y ſiendo bueno, le queria guardar con ſu eſpecial Providencia para aſſegurarle. Es ſingular expoſicion de San Aguſtin: *Ipſum hominem poſuit Deus in Paradyſo, ut operaretur, & cuſtodiret: operaretur, ut bonus eſſet; & cuſtodiret, ut tutus eſſet Dei Providentia.* De eſta eſpecial Providencia hablaba David, quando dixo, que el que guarda à Iſraèl, no dormirà, ni aun dormitarà: *Ecce non dormitabit, neque dormiet, qui cuſtodit Iſrael*; pero adviertaſe (dice S. Aguſtin) que ha de ſer Iſraèl el que ha de recibir eſſe eſpecial favor; porque ſolos los que vèn à Dios por Fè, como Catholicos, y los que le vèn con la viſta amoroſa de la obediencia, y dilecion, ſolos eſſos gozan de eſſa cuſtodia, y Providencia eſpecial: *Qui cuſtodit Iſrael.* El grande Aguſtino: *Eſto ergo Iſrael, & factus Iſrael, hoc eſt videns Deus eum fueris, non dormitabit, neque dormiet, qui cuſtodit te.* Por eſto la Eſpoſa Santa decia, que quando dormia ella, velaba ſu corazon, porque conocia que eſtaba en vela el cuidado de ſu Divino Eſpoſo, aun quando ella eſtaba, ò divertido, ò deſcuidada: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Dormido eſtaba Jacob, quando le moſtrò Dios la Eſcala myſterioſa, en la que deſcubriò Theodoreto un ſymbolo de la Divina Providencia: *Vidit in ſomnis ſcalam*, no ſolo porque llegaba deſde la tierra al Cielo, no ſolo porque los Angeles la poblaban Miniſtros de la Providencia Divina, ſino porque eſtaba Dios cuidando de Jacob deſde lo alto, como ſi no huviera otra criatura que cuidar; aun quando mas dormido Jacob: *Deus innixus ſcalæ* (dixo el P. Sandeo) *totus videtur in dormientem Jacobum incumbere.*

Aguſt. in Dial. q. 65. Pſal. 120. Aguſt. ibi. Cant. 5. Gen. 28. Theodor. Per or. Corn. Marius ibi. Sand. Theo ſym bol. lib. 4. com. 4. §. 7.

8 Pero adonde voy con eſte diſcurſo? O Catholicos! A que avivemos la Fè, deſpertando, como Jacob, para conocer la Divina Providencia, que vela en todo lugar, para encaminar las criaturas à ſu fin: *Verè Dominus eſt in loco iſto.* Voy à que con eſte conocimiento, alentemos la confianza en un Dios que nos mira, y nos cuida con tanta Providencia: *Suſceptor meus es tu; & refugium meum: Deus meus ſperabo in eum.* Voy à que enmedio de las perturbaciones interiores, y exteriores, publicas, y particulares, conſervemos la tranquilidad del corazon, viendo que todo viene ordenado, y regiſtrado por la providencia de un Dios, que no puede errar:

Baſil. homil. 7. in Pſal. 29. Bern. ſer. 68. in Cant. Geneſ. 2. Geneſ. 28. Leſius libr. 11. de perf. div. c. 9. Pſ. 90. Ber. ibid. ſerm. 2.

Cant. 2. errar: *Sub umbrâ illius quem deſideraverunm ſedi.* Voy à que no nos dexemos poſſeer del demaſiado cuidado de las coſas temporales, eſtando ciertos que no nos faltarà la Providencia de Dios, en haciendo noſotros nueſtro deber: *Quærite primum Regnum Dei, & juſtitiam ejus, & hæc omnia adjicientur vobis.* Voy à que reprimamos las quexas por los ſuceſſos de la vida, conociendo que los diſpone, ò permite Dios con ſapientiſsima providencia, por juſtiſsimas razones; y que los miſmos que murmuran los ſuceſſos, no los ordenàran de otro modo, ſi tuvieran la miſma ſabiduria, y bondad con que los ordena Dios, para que en todo lo que vemos ſintamos bien: *Sentite de Domino in bonitate.* Pero principalmente voy à que con eſta fè, con eſta confianza, con eſta tranquilidad, con eſte buen ſentir, oygamos con veneracion al Concilio Supremo de Dios, que en todos los ſuceſſos nos dice: *Expedit vobis*, os conviene lo que os ſucede, para que aceptando con adoracion eſta ſentencia, repita en reſignados ecos nueſtro corazon, à un *Expedit*, otro *Expedit*. Dios dice, que *me conviene?* pues *me conviene*; y quiero que aſsi me ſuceda, pues lo ordena ſu Providencia aſsi, que todo lo ordena ſegun me conviene mas: *Si benè colis Deum* (decia San Aguſtin) *noveris quia novit quod cuique expediat. Expedit*, que ſi fue conveniente lo que es tan mas, como la muerte del Redemptor: *Expedit*, como puede dexarſe de mirar conveniente lo que es tan menos, como lo que à cada uno puede ſuceder? *Expedit ut moriatur.*

Matth. 6. Sapient. 1. Bona. ibi. in Biblio. Serap. Aguſt. in Pſal. 52.

§. II.

CONCILIO DE LA PROVIDENCIA de Dios en los ſuceſſos adverſos, ſegun la naturaleza.

9 ENtendido yà eſte importantiſsimo aſſumpto, paſſemos à individuar ſuceſſos, yà contrarios ſegun la *naturaleza*, yà ſegun lo que ſe llama *fortuna*, y yà ſegun el orden mas alto de la *gracia*. Prevenid quexas, Catholicos, que todas han de quedar oy deſvanecidas con eſte *Expedit* de la Providencia de Dios. Empezemos por el orden de naturaleza. Quien hay que no llene de quexas la converſacion, con ſu materia mas frequente, que es el tiempo? Si es frio, porque es frio: ſi llueve, porque llueve: ſi no llueve, del miſmo modo: y ſi hay calor, nos quexamos del calor. Pues què ſi hay tempeſtades, truenos, rayos, nieves, inundaciones, incendios, y terremotos? Añadanſe ſabandijas moleſtas, moſquitos, y ſemejantes: què deſabrimiento! què impaciencia! què quexas tan ſentidas! Pero por què? No por otra coſa, que por no eſcuchar la ſuave armonìa de la Providencia de Dios. Quien havrà (leemos en Job) que pueda impedir la conſonancia de los Cielos? *Concentum Cœli quis dormire faciet?* Llamaſe conſonancia (dice San Buenaventura) el orden de la Providencia, con que por medio del movimiento de los Cielos diſpone en los tiempos efectos tan diferentes: *Iſte concentus eſt communicatio Divinæ Bonitatis, in qua omnia ordinatè fiunt.* Pues quien ſe atreverà à impedir la conſonancia de eſte orden? Quien havrà que quiera ſe invierta eſte orden, para que no le aflija el frio, y que un moſquito no le moleſte? Eſſo no, dice David: *Benedicam Dominum in omni tempore.* En todo tiempo he de bendecir al Señor, porque le he de alabar en tiempo de frio, en tiempo de calor, en tiempo de lluvia, en tiempo de ſeca, en todos tiempos; porque ſi en todos tiempos ſe hace ſu voluntad: *Omni tempore, & ſemper* (dice San Aguſtin) *ſivè in proſperis, ſivè in adverſis*; que en todos tiempos obedece lo inſenſible à Dios, haſta el eſpiritu de las tempeſtades: *Spiritus procellarum, quæ faciunt verbum ejus*: en todos tiempos tengo yo de rendirme à ſu diſpoſicion: *Novit Deus quid agat* (dixo San Aguſtin) *ſuſtine, & bonus eſto.*

Sene. Ep. 107. Job 38. Hug. Carden. ibid. Bonav. in Pſal. 118. Pſal. 33. Caſſo. ibi. Aug. ibid. Pſal. 148. Aug. ibid.

10 No oyes, Chriſtiano, el *Expedit*, que reſuena entre la moleſtia de eſſos temporales, y ſabandijas? Conviene (dice) para que te conozcas hijo del Adàn pecador, ſentenciado à las inclemencias de eſte miſerable deſtierro: *Expedit.* Conviene, para que te mires paſſagero en el mundo, y no morador: *Expedit.* Conviene para que no te aficiones à las coſas de la tierra, y ſuſpires por tu eterna Patria: *Expedit.* Conviene, para que huyas del pecado, pues ſi apenas puedes ſufrir eſſa moleſtia leve, mal podràs ſufrir un infierno por una eternidad: *Expedit.* Aun para lo temporal conviene, pues ſin la aſpereza del invierno, y las demàs diferencias, mal ſe lograràn los frutos con ſazon; y menos ſe lograràn los frutos del merito para la gloria, ſino huviera eſſas aſperezas que padecer: *Miſcentur amaritudines vitæ*

Vid. Deſp. ſer. 3. §. 8. Nov. delic. amor. cap. 29. Leſius l. 11. de per. div. c. 8. Aguſt. in Pſal. 136. Leſius ubi ſup.

Auguſt. in Pſal. 136. *vitæ temporali* (decia S. Aguſtin) *ut æterna deſideretur.* Por eſſo el otro mendigo de el Coloquio de Taulero, aſſegurò no haver tenido dia malo, y adverſo; porque en todos los dias hallaba letra que cantar de divinas alabanzas, al vèr el orden con que diſponia las coſas para ſu bien la Divina Providencia: *Si frigus patior, ſi grando, ſi nix, ſi pluvia cædit, ſi aura ſerena eſt, vel turbulenta, Deum laudo: & ideò numquam triſte mihi mane contigit.* Al oìr eſte ſonoro *Expedit*, no ſolo no hay razon para quexarnos; pero hay razon que obliga à dàr gracias, y alabar à Dios.

Lib. 2. de imit. Chr. c. 10. n. 5.

Taul. in Coloq. Theol. & mendi.

11 Pero ſe oyen quexas por otra parte, de la falta de ſalud. El otro lleno de dolores, uno ciego, aquel ſordo, eſte tullido; eſtos no ſe han de quexar? No ſolo no han de quexarſe, mas ni han de pedir la ſalud abſolutamente, dice San Aguſtin; y es divina la razon, porque ninguno ſabe què le conviene mas, la ſalud, ò la falta de ſalud: *Non petatur aliquid fixum, ſed quod Deus vobis expedire ſcit: quid enim vobis expediat, omninò neſcitis.* No veis el eco que hace al *expedit* del Evangelio? Luego la falta de ſalud puede convenir? O Chriſtiano! No puede dexar de convenir, quando te la embia Dios; porque aunque tù lo ignores, la embia ſu Providencia (como dice S. Aguſtin) para tu bien: *Nihil tibi evenire permitet, niſi quod tibi proſit, ecce ſi neſciat.* Preguntaban à San Pedro mi Padre, por què no ſanaba à ſu amada Petronila, como ſanaba milagroſamente à otros, y reſpondiò con el *expedit* del Evangelio; porque le conviene aſsi: *Sic expedit ei.* Conviene, para que conozcas tu fragilidad: *expedit.* Conviene, para preſervarte de las culpa que cometieras en ſalud: *expedit.* Conviene, para que ſatisfagas por tus culpas, con la paciencia en la enfermedad: *expedit.* Conviene, para realzar las virtudes, para tu perfeccion: *expedit.* Conviene, para tener recuerdo de la muerte, y eternidad: *expedit.* No es cierto que eſtà mejor al pajaro la jaula, que la libertad, con la que dà en manos del gavilàn, ò el cazador? No cortas tù las alas à la ave caſera, para que no buele, y ſe pierda con las alas? Eſſo hace Dios con la enfermedad, encerrando los apetitos, y cortandoles los buelos, para que no te lleven à la perdicion. Luego mas te conviene (dice San Bernardo) la enfermedad que te aſſegura, que la ſalud que te pierde? *Melius eſt frangi laboribus, & doloribus ad ſalutem, quam remanere incolumen ad damnationem.* Dè gracias à Dios el Chriſtiano, con David, porque le librò de las redes del infernal cazador, encerrandole en la jaula de la enfermedad: *Quoniam ipſe liberavit me de laqueo venantium.*

Aug. t. 37. in Ioan.

Aug. lib. Soliloq. c. 25.

Coren. Clyp. pat. l. 2. c. 25.

Theophil. 1. p. l. 1. c. 11.

Auguſt. in Pſal. 97.

Novar. in delic. am. cap. 41. c. 89.

Similes.

Bern. l. de inter. domin. c. 46.

Pſal. 90. Bern. ibi. ſer. 3.

12 Pues aun queda en lo natural otra quexa, por el ultimo mal, que es la muerte, y por no ſaberſe el tiempo, el lugar, y el modo de morir. Pero eſta quexa, aun ſin luz de Fè, Seneca no la ſufriò. Paguemos ſin quexa (dice) el tributo forzoſo de nueſtra mortalidad: *Sine querela mortalitatis tributa ſolvamus.* Confunde oìr en eſte punto al Philoſofo Epitecto. Determinè (dice) conformar en todo mi voluntad con la de Dios. Quiere Dios que enferme? Yo tambien. Quiere que muera? Tambien quiero morir: *Conformavi voluntatem meam divinæ. Vult me febricitare? Et ego volo. Mori? Volo.* Eſto dicen Philoſofos con la luz de la razon; pero oygamos noſotros el *expedit* de la Fè. Conviene morir (dice la Providencia) para vivir una eternidad: *expedit.* Conviene, para apartar de eſta vida miſerable la aficion: *expedit.* Conviene, para ſalir de los peligros de pecar: *expedit.* Conviene, aun ſola ſu memoria, para enfrenar apetitos, para llorar los pecados, para deſpreciar lo caduco; y conviene morir para merecer, haciendo voluntaria la miſma neceſsidad de morir: *expedit.* Pero oye mas, Catholico. No ſabes quando has de morir, ni el modo, ni el lugar. Es aſsi, mas es un beneficio de beneficios, por el que debes dàr humildes gracias à Dios, porque te conviene no ſaber: *expedit.* El V. Euſebio de nueſtro ſiglo las enſeña à dàr: *Gratias tibi ago, benigniſsimè Domine, quod moriturus ſim, & quod neſciam quando, & ubi, & quomodo moriturus ſum.* Pero à què puede convenir? Oye. Conviene no ſaber la hora, el modo, el lugar, para morir mejor: *expedit.* Conviene no ſaber la hora, para que te diſpongas à todas horas: *expedit.* Conviene no ſaber el lugar en que ha de ſer, para que vivas como puede ſer en todo lugar: *expedit.* Conviene no ſaber el modo, para que eſtès diſpueſto à que venga de todos modos, ſirviendo de todos modos à Dios: *expedit.* Conviene no ſaber, para adorar agradecido la providencia, que para tu mayor bien lo diſpuſo aſsi: *expedit.*

Seneca. Ep. 108.

Epiſt. ap. Arr. l. 3. diſſert. c. 26.

Tert. l. de teſt anim.

Novar. in delic. am. cap. 106.

Cor. clyp. pat. l. 2. cap. 31.

Nova. ubi ſup. cap. 107.

Euſeb. Nier l. 4. de adorat. cap. 7.

13 Bueno fuera (dice el grande Aguſtino) que quiſiera el enfermo inſtruir à ſu Medico en el tiempo, y modo con que le ha de curar? No cabe, dexate cu-

curar, que Dios ſabe lo que te conviene:
Aguſt. tr. 73. in Ioa. *Ægri eſtis: nolite medico dictare que vobis medicamenta velit apponere.* Si Dios tiene eterna complacencia de haver diſpueſto aſsi tu muerte, ſin que ſepas el tiempo, el modo, el lugar; donde cabe que ſientas, y aun te quexes, por no ſaber lo que te conviene no ſaber? Quiero que ſea aſsi, porque aſsi lo quiere Dios, ſabiendo que lo quiere Dios, porque aunque yo lo ignore, conviene aſsi: *Expedit.* Bien myſterioſo
Pſ. 150. el Propheta Rey: *Laudate eum in chordis, & organo.* Alabad à Dios (dice) en el inſtrumento de cuerdas, y en el organo. Segun eſto, ſerà meneſter ſaber cantar al organo, para alabar à Dios? Es aſsi, dice S. Buenaventura; pero forman eſſe organo las criaturas todas, à cuyas conſonancias debe aſsiſtir la alabanza de nueſtra conformidad: *Omnes creaturæ ad nutum Creatoris, & voluntati ſuæ conformantur, &*
Bonav. in Sap. 19. *reddant pulchrum ſonum.* De ſuerte, que Dios pulſa las teclas del organo, y ſegun
Simil. las pulſa hemos de alabar à Dios? Vamos practicos. Pulſa el Organiſta las teclas; pero còmo? Igualmente, y por el orden que eſtàn? Yà ſe vè que no, porque yà pulſa à una, yà à otra; yà à la que eſtà cerca, yà à la que lexos, yà à una de eſpacio, yà de repente à aquella. Què es eſto? que no ſe govierna por el orden con que en el organo ſe vèn, ſino ſegun conviene para el fin de la armonìa, y la conſonancia que reſulta de aquella diverſidad. O que belliſsimo inſtrumento, para alabar à Dios! *Laudate eum in organo.* Vemos que pulſa la Providencia las teclas de eſte organo grande del linage humano, yà llevandoſe
Sen. Ep. 108. al viejo, yà al mozo, yà à uno en la tierra,
Aguſt. lib. de quant. anim. cap. 35. yà à otro en el mar, yà à eſte de enfermedad, yà con muerte violenta à aquel; yà à uno de eſpacio, yà à otro de repente. Havrà ruſtico, que ſe quexe del Organiſta? Còmo puede ſer? Pues còmo ha de haver Catholico, que ſe quexe de la Providencia de Dios? *Laudate eum in organo.* Alabemos à Dios, que con infinita ſabiduria lo ordena aſsi, y reſuene al compàs de eſta conſonancia, la voz de nueſtra agradecida conformidad, adorando nueſtra alegre reſignacion la armonìa que no con-
Aguſt. in Pſ. 150. viene ſaber. San Aguſtin: *Laudate eam in organo: ut diverſitate concordiſsima conſonent omnes, ſicut ordinantur in organo.* Aſsi lo ordenò Dios; y porque aſsi lo ordenò, y aſsi conviene, aſsi lo quiero, en vida, en enfermedad, en muerte, con guſtoſa conformidad: *Expedit ut moriatur.*

§. III.

CONCILIO DE LA DIVINA PROvidencia en los ſuceſſos adverſos, ſegun lo que ſe llama fortuna.

14 PAſſemos à los ſuceſſos contrarios, en lo que llama el mundo fortuna, que no debe llamarſe ſino providencia de Dios. Hay quien ſe quexe? Mejor dirè: quien es el que no ſe quexa? Uno por ſu pobreza, y neceſsidad; otro por la perſecucion; otro por la infidelidad de los amigos; otro, porque no halla ſino ingratitud; otro por la pretenſion, ò pleyto que perdiò. No paſſa aſsi? Pues paſſa aſsi, por no conſiderar el *expedit* de la providencia de Dios. Aſsi conviene, dice el Supremo Concilio de la Providencia, *expedit.* Para què? Diga David: *Ignis ante ipſum præcedet.* Precederà el fuego à la venida del Señor. Què fuego precederà? Es lo comun, que el fuego de la conflagracion, que ha de preceder al juicio; pero San Aguſtin lo entiende en beneficio de los Fieles, y para ſu ſalud: *Poſſumus eum accipere in ſalute redemptorum.* Salud en el fuego? Sì. No haveis viſto al Labrador, que pone fuego à los campos? Hombre, *Pſal. 96.* què haces? Dexadme, dice, que ſi pongo fuego, no es para deſtruir, ſino para fertilizar, y ſembrar, porque con eſte incendio ſe fertiliza la tierra, para que ſembrandola, lleve fruto de bendicion: *Ignis ante ipſum præcedet: in ſalute redemptorum.* Ea, oygan los que ſe quexan, quando con la adverſa fortuna ſe miran abraſar, que es Dios Labrador, y embia el fuego antes de ſembrar ſus eſpeciales favores, como beneficio, para ſu eterna ſalud: *expedit.*

15 Oyga el que lamenta que no tiene, ò que perdiò el caudal, que es fuego la pobreza, que le diſpone para ſu ſalvacion: *expedit.* Sì, Catholico, te conviene la pobreza, para librarte de los rieſgos de la abundancia: *expedit.* Conviene, para *Nova. delic. amor. cap. 37.* enriquecerte con los bienes verdaderos: *expedit.* Conviene, para que penſando en què has de comer, y veſtir, no pienſes en como has de pecar: *expedit.* Conviene, para que el ſentimiento miſmo de tu neceſsidad, te acuerde lo ſenſible, è inſufrible de un Infierno, con eterna hambre, y deſnudèz: *expedit.* No ſufriò Jeſu-Chriſto

Chriſto Señor nueſtro, que le llamaſſe *bueno* el otro que arrodillado le ſaliò al camino? *Quid me dicis bonum?* Y hablando de sì miſmo, vemos que ſe llama buen Paſtor: *Ego ſum Paſtor bonus.* Què es eſto? No es bueno ſiempre? Es aſsi; pero llamandole Maeſtro, no admitiò eſſe titulo; y en el titulo de Paſtor le admite, porque en el oficio de Paſtor manifieſta ſu bondad. *Paſtor bonus.* En què? En dàr paſto ſaludable à las almas? En librarlas de los infernales lobos? En mas, y mas; porque hace mas el buen Paſtor, que dà el golpe con el baculo, y corta à las ovejas la lana, para que ni ſe diviertan, ni ſe enreden en los zarzales. O buen Paſtor Jeſu-Chriſto Señor nueſtro! *Bonus Paſtor.* Agradezcamosle ſus ovejas, que nos dè el golpe de la pobreza, y nos quite la lana de la abundancia, que nunca mas nos mueſtra las entrañas piadoſas de ſu bondad, que quando con eſſe beneficio nos reduce al camino, y nos libra de los rieſgos, y enredos que llevan à la perdicion: *expedit.*

Marc. 10. *Joan.* 10. *Agu. ſer.* 43. *de V. Dom.* *Simil.*

16 O, dice otro, que me hallo perſeguido de la malicia! Pues advierte, que quanto es mayor la malicia, es para tì mas eſpecial providencia. Creeme, (dice San Aguſtin) que porque aſsi te conviene, lo permite Dios: *Crede mihi, ſic tecum agi opportes, ut agitur.* Te conviene, para que conozcas, y agradezcas las perſecuciones que Jeſu-Chriſto nueſtro Señor ſufriò por tì: *expedit.* Conviene, para que levantes los ojos, quando mas mordido de las ſerpientes, à la Serpiente myſterioſa de metal: *expedit.* Conviene, para tu mayor bien, que la perſecucion de Joſeph fue el medio para ſu mayor exaltacion: *expedit.* Conviene, para prueba, y fruto de la virtud, como el lagar à la viña para el vino, como al yerro la lima que lo pule, como al oro la fragua que lo acriſola, como al madero el eſcoplo que lo labra: *expedit.* Por eſſo hizo San Eſtevan Oracion por los que le apedreaban (dice San Gregorio Niſeno) no ſolo por exercitar con ellos la caridad, ſino por pagarles el beneficio que le hacian con aquella perſecucion: *Benigna præcatione ſanguinarios compenſat.* Què importa que Antiocho, lleno de malicia, perſiga à los Santos Machabeos, ſi ſe ſirve de eſſa malicia la bondad de Dios para coronarlos con eterna felicidad, como ponderaba San Aguſtin? *Per eum Sancti juvens Machabæi coronati ſunt: malus erat, ſed eo benè uſus eſt, qui malus eſſe non poteſt.* O Catholico perſeguido! Sea aſsi, pues aſsi lo ordena, porque conviene la Providencia de Dios: *expedit.*

Nova. delic. amor. cap. 32. *Aguſt. lib.* 1. *contr. Acade. c.* 13. *Similes.* *Aguſt. in Pſal* 3. *&* 29 *&* 83. *&ſer.* 78. *de temp. Greg. homil.* 15. *in Evang. Act.* 7. *Niſe. ora. de S. Stef.* *Agu. ſer.* 110. *de diverſ.*

17 Otro ſe lamenta, porque le faltaron los amigos; pero ſin conſiderar que le conviene, porque mas que amigos, quizà eran idolos que le divertian de lo principal: *expedit.* Conviene que te falten, para que atiendas à ſolo Dios: *expedit.* Conviene, para que te humilles, viendote ſin el ſocorro de los amigos, y no te atrevas à lo que con ſu ayuda te atrevieras! *expedit.* O, què eran buenos? Tambien ſon buenos los ſarmientos de la viña, y conviene podarla, para que lleve mejor fruto: *expedit.* Aprende de David, que daba gracias, y alabanzas à Dios, porque le quitò, y rompiò los lazos que le impedian la mayor libertad para correr por el camino de la virtud: *Dirupiſti vincula mea: tibi ſacrificato hoſtiam laudis.* O, que no hallo en otros ſino infidelidad, è ingratitud! Tambien eſſas convienen para tu mayor bien: *expedit.* Conviene que halles infidelidad, para que deſengañado de criaturas, pongas tu confianza en ſolo Dios: *expedit.* Conviene que experimentes ingratitud, para que el bien que hicieres, lo hagas por ſolo Dios, ſin eſperar de las criaturas correſpondencia, agradecimiento, y ſatisfaccion, obrando con deſnudèz: *expedit.* Quien viendo à Joſeph interpretar en la carcel el ſueño favorable al Copero de Faraon, no eſperàra que ſaliendo libre el Copero, eſte puſiera luego à Joſeph en libertad? Y quien, viendo que ſe olvida de ſu bienhechor el Copero: *Oblitus eſt*, no ſe quexàra, y ayudàra à que ſe quexe Joſeph? Tal olvido cabe? tal infidelidad! tal ingratitud! Aguardad, dice San Aguſtin, que fue alta providencia de Dios: *Non permiſit Deus recordari.* Para què? Para enſeñar à Joſeph (dice San Juan Chryſoſtomo) à no eſperar de los hombres memoria, fidelidad, gratitud, mirando à ſolo Dios para hacerles bien: *Meritò hoc paſſus, ut diſceret in hominibus nen eſſe confidendum, ſed omnem ſpem in Deum eſſe dirigendam.* Luego convino à Joſeph aquella ingratitud? Sì, Catholico: como la que tu experimentas conviene à tì: *expedit.*

Ps. 115. *Naciane. Epiſt. ad Baſil fine.* *Geneſ.* 40. *Geneſ.* 40. *Agu. ſer.* 82. *de tëp. Chryſ. homil.* 6. *in Ep. ad Tit.*

18 Pues què, en la pèrdida del pleyto, ò pretenſion? Aqui ſon las lamentaciones ſentidas; pero aqui debe ſer mas viva la conſideracion de que convino aſsi: *expedit.* Conviene perder el pleyto (dice la Providencia) para que no te pierdas tu:

Novar. in delec. am. cap. 36.

Expedit. Conviene para inferir de tu ſentimiento, el que tendràs de la ſentencia ultima de la condenacion: *Expedit.* Conviene, para que ſeas Señor, y no eſclavo de lo temporal: *Expedit.* Y de la miſma ſuerte conviene que perdieſſes el oficio, ò dignidad de tu pretenſion, en la que quizà eſtuviera tu perdicion eterna, como eſtuvo la de Judas en ſer del Colegio Apoſtolico, y eſtuvo la de Saùl en la Corona de Iſraèl: *Expedit.* Por eſto temia S Bernardo dàr el parabien à un Obiſpo de ſu nueva dignidad; porque no es lo miſmo (decia) ſer electo para la dignidad, que ſerlo para la ſalvacion. Què bien nos enſeña el Patriarca Abrahàn! Naciò Iſaac ſu hijo, y ſe alegrò Sara ſu madre con extremo: *Riſum fecit mihi Deus*; pero el Patriarcha no moſtrò alegria, haſta que en el dia que que apartaron del pecho à Iſaac, celebrò un combite grande: *Fecit grande convivium in die ablactationis ejus.* O documento admirable! dixo el Padre Oliva. Al nacer la dignidad ſe alegran las mugeres, no los varones: los animos mugeriles, no los prudentes: *Riſum fecit mihi Deus*, que los prudentes, y de animos varoniles eſperan el dia de la muerte para aſſegurarſe, que es el dia en que ſe aparta de los pechos de eſte mundo: *In die ablactationis ejus.* Què sè yo (dicen en vida) ſi eſta dignidad me ſerà lazo de condenacion? Eſto mas es para llorar, que para alegrarſe, haſta vèr en la muerte ſi fue medio para merecer la eterna felicidad: *Qui in dignitate exultant* (dixo el grande Expoſitor) *ſi de gradu ſuo in diem ablactationis, hoc eſt, mortis ſuæ convivium differrent, forte lugerent, dum gaudent.* Ea, que sì. Conviene perder dignidad, pleyto, confianza en hombres, ſu aceptacion, y todo lo temporal, quando nos lo quita la Divina Providencia para nueſtro mayor bien: *Expedit ut moriatur.*

Bleſenſ. ap. Nov. ibi. cap 58.

Ber. Ep. 9.

Geneſ. 21.

Oliv. ibi.

§. IV.

CONCILIO DE LA DIVINA Providencia, en los ſuceſſos adverſos, en el orden de la garcia.

19 LLeguemos yà à vèr los ſuceſſos adverſos en el orden de la gracia. En eſtos parece que hay razon para lamentarſe, y quexarſe. Uno ſe quexa por hallarſe combatido de fuertes tentaciones; otro, por no tener conſuelo en ſu interior; otro, por moleſtado de eſcrupulos, que le tienen ſin hora de quietud; otro, por vèr ſus malas inclinaciones, que le ponen en peligro continuo de pecar. Eſtos, y ſemejantes no tienen razon para quexarſe, y afligirſe? No la tienen, dice el Concilio altiſsimo de la Providencia de Dios: *Expedit.* Conviene: Còmo puede convenir? Baſtaba la razon de Seneca. Porque conviene ſufrir (dice) lo que no eſtà en ſu mano remediar: *Optimum eſt pati, quod emendare non poſſis*; y conviene (proſigue) ſeguir ſin murmuracion à Dios, por cuya providencia ſucede quanto vemos ſuceder: *Et Deum, quo authore cuncta proveniunt, ſine murmuratione comitari.* Còmo puede ſer buen Soldado el que ſin guſto ſigue à ſu Emperador? *Malus miles eſt, qui Imperatorem gemens ſequitur.* Eſto dice la luz natural; pero oye, Catholico, à la Fè. Tu Emperador Jeſu-Chriſto fue tentado? Fue afligido? O quanto convino que lo fueſſe! El miſmo dixo que sì: *Oportuit Chriſtum pati.* Tuvo neceſsidad como tù? De ninguna ſuerte. Pues ſi convino à quien no lo havia meneſter, còmo dudas que te conviene, teniendo tanta neceſsidad de curacion? *Expedit.* Pero hablemos en particular.

Sen. Epiſt. 108.

Luc. 24. Bonavent. ibi.

20 Conviene que ſeas tentado: *Expedit.* Para què? Para que te conozcas Soldado en la campaña de la vida, y no dexes de la mano las armas: *Expedit.* Conviene, para obligarte à recurrir à la gracia, conociendo tu miſeria: *Expedit.* Conviene, para probar tu virtud, para exercitar la humildad, para deſpertar el cuidado de tu interior, para que vivas con cautela: *Expedit.* Conviene que ſeas tentado, como el criſol al oro, para purificarte, y que compenſes con los actos de la reſiſtencia, los actos repetidos del conſentimiento en las culpas: *Expedit.* Conviene, para que deſterrando la falſa ſeguridad, negocies tu ſalvacion eterna con temor, y con temblor: *Expedit.* Conviene, para que humilde te compadezcas de los flacos, viendote tù rodeado de ſemejante enfermedad: *Expedit.* Por todo eſto decia San Aguſtin, que no conviene vivir ſin tentacion: *Non nobis expedit ſine tentationibus eſſe*; y por eſto decia Santiago, que nos debemos alegrar, por lo que contribuyen à nueſtro bien: *Omne gaudium exiſtimate, cum in tentationes varias incideritis*; porque (como dixo S. Aguſtin) para ſer coronado es meneſter vencer, para vencer es meneſter pelear, y para pelear es meneſter tentacion: *Expedit.* Bien clamaba à Dios el Divino Apoſtol, que le quitaſſe la tentacion

que

2. Cor. 12. que le moleſtaba : *Ter Dominum, rogavi, ut auferretur à me.* Pero le oyò Dios? Le quitò el eſtimulo de la carne? No, dice S. Aguſtin, que no atendiò ſu providencia à lo que moleſtaba, por atender à lo que al Apoſtol convenia : *Numquid factum eſt quod volebat? Non : ut fieret quod expediebat.* Ea, dice San Chryſoſtomo ; adoremos la providencia, que nos permite el tiempo, el modo, y calidad de la tentacion, ſegun que à cada uno conviene : *Miſericors Deus, ſciens quia cuivis expediat, tentationibus nos circundat.*

Auguſt in Pſal. 53. 1. *Cor.* 10.

Chryſ. homil. 40. in Geneſ.

21 Sea aſsi, dice otro ; pero ſi à las tentaciones ſe llega el deſconſuelo interior, no tengo de lamentar? *Expedit*, repite la providencia de Dios. Conviene, que te falte mi preſencia guſtoſa : *Expedit vobis, vi ego vadam.* Conviene, para que entiendas que por tì ſolo nada bueno puedes tener : *Expedit.* Conviene, para que conozcas la ſumma dependencia que tienes de Dios : *Expedit.* Conviene, para que quando tengas interior conſuelo, no lo atribuyas à tì : *Expedit.* Conviene, para que quando te venga, lo ſepas agradecer, y eſtimar : *Expedit.* Conviene, para que procures agradar, y ſervir à Dios, ſin mirar à tu conſuelo, ò interès : *Expedit.* Conviene, para purgar tus defectos, y deſecar los apetitos de tu proprio amor : *Expedit.* Conviene, para que no preſumas que teniendo conſuelo, eſtabas adelantado en la virtud : *Expedit.* Conviene, para que, como en madera ſeca, prenda mas bien el amor Divino en tu voluntad : *Expedit.* No acabarè, ſi proſigo. Conviene, para que conozcas en què conſiſte la verdadera devocion : *Expedit.* No ſupo Pedro lo que dixo en el Thabor, eſcriviò el Evangeliſta S. Lucas : *Neſciens quid diceret.* Què dixo? Que queria hacer tabernaculos, para morar alli : *Bonum eſt nos hic eſſe.* Y eſſe es yerro? Pues no ſe vè? Què mas yerro, que juzgar la bondad, no por el trabajar para merecer, ſino por el conſuelo que gozaba de tanta luz? *Neſciens quid diceret.* Muy bien nos eſtà, que nos prive Dios del conſuelo, y de la luz ; para que trabajèmos en el exercicio de las virtudes, ſiguiendo, como el Heliotropio, aunque eſtè nublado, al Sol : *Etiam nubilo die* (dixo Plinio) *tantus ſideris amor eſt.*

Contempt. mund. lib. 2 cap 10. & 11.

Ioan. 16.

Luc. 9. Math. 17.

22 Ultimamente, reſuena el *Expedit*, à los que ſe quexan de ſus eſcrupulos, y de ſus malas inclinaciones, porque convienen tambien. Sì, alma, convienen los eſcrupulos que te afligen, porque mientras te afliges no pecas. Conviene que te punzen eſſas eſpinas, para que no corras por el camino deſcaminado de los vicios. Conviene, para que piſes con tiento, por el temor, en donde quizà te deſpeñaràs con la mayor libertad. Conviene, que toque à Jacob ſu padre Iſaac, para darle la bendicion : *Accede ut tangam te* ; y conviene para que llegue à ſer el coral piedra preciosa, que ſe crie entre las amarguras del mar. Sufre el toque, y amargura de los eſcrupulos ; y ſi quieres ſanar, reſuelvete à obedecer. No menos debes ſufrir tus malas inclinaciones, que porque te convienen te las permite Dios. Convienen, para excitar el cuidado, y nò dexarſe en la campaña dormir. Convienen para conſervarte humilde, ſin preferirte, y deſpreciar à los demàs. Convienen, para que à viſta de ſu contrario ſe eſfuerce mas la virtud. Convienen, para que practicamente conozcas en ti el poder de Dios ; què (como ponderò San Juan Chryſoſtomo) no es el mar ſoſſegado, ſino el turbulento, el inquieto, quien con ſu obediencia publica la ſoberana virtud de eſſe poder : *Conturbata aqua, verberata intrinſecus, protuſa cum ſuis finibus excedere nequeat, Dei prædicat poteſtatem.*

23 Eſte es, Catholicos, el Venerable Concilio de la providencia Divina, què debe eſtàr oyendo ſiempre nueſtra reverente atencion, para què en todos los ſucceſſos contrarios, yà en naturaleza, yà en fortuna, yà en los què hemos viſto del orden de la gracia, oygamos eſte *Expedit*, eſte *Conviene aſsi*, con que conformèmos humildes nueſtra voluntad ; porque (como canta la Igleſia) es digno, es juſto, que ſiempre, y en todo lugar dèmos reconocidas gracias à Dios. Haga en noſotros, y de noſotros, ſegun ſu voluntad ſantiſsima, ſin querer que los ſucceſſos ſean como los querèmos, ſino que ſean como ſon, ſegun el orden de la Providencia, que para ſus altos fines los diſpone aſsi. Sì, Dios, y Señor mio ; aſsi ſea : y para que aſsi ſea, danos tu eſpiritu, tu amor, tu gracia para adorarte, ſervirte, y obedecerte, haſta ir à alabarte, y glorificarte en la eternidad de la Gloria : *Quam mihi, &c.*

SERMON XC.

DEL VIERNES SEXTO, DEL Concilio, y tercero de eſta Feria.

EN EL CONVENTO DE RELIGIOSAS FRANCISCAS Deſcalzas de el Angel de Granada. Año de 1678.

Expedit vobis, ut unus moriatur homo. Joann. cap. 11.

SALUTACION.

1 LOS Pontifices, y Fariſèos de Jeruſalèn (aſsi empieza el Evangelio de eſte dia San Juan) ſe juntaron en Concilio, para decretar, y hacer que ſe executaſſe la muerte de Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor: *Collegerum Concilium.* Juntaronſe, llevados de ſu ambicion, de ſu embidia, de ſu codicia, y temor vano, para cometer la mayor, y mas execrable ſacrilega iniquidad, pretextando el zelo del comun. Que conviene que muera, dice Cayfàs, y los mas del Concilio. Siguieron ſu parecer, porque convenia aſsi, para la ſalud del Pueblo: *Expedit vobis, ut unus moriatur homo.* Pero advierte aqui el Evangeliſta, que no hablò por sì el iniquo Pontifice, ſino que hablò el Divino Eſpiritu por ſu boca: *Hoc à ſemetipſo non dixit.* Con eſto eleva San Juan nueſtra conſideracion, para atender à otro Superior Concilio de la Bondad, Clemencia, y Miſericordia de Dios, que decretò eſta muerte para remedio del Linage humano, infinito antes que lo pronunciaſſe Cayfàs. Segun eſto, no executa el Concilio otra coſa, que la que havia decretado el Concilio del miſmo Dios? Es aſsi. Pues còmo cometen la mayor iniquidad? O venerable ſecreto! Què dixo el Eſpiritu Santo por la boca del Pontifice? *Expedit ut unus moriatur.* Conviene que muera Jeſu-Chriſto. Que muera, dice, no que le maten: *Ut moriatur.* Y què hizo Cayfàs con el Concilio? Expreſſamente San Pedro mi Padre: *Convenerunt..... facere, quæ manus tua, & conſilium tuum decreverunt fieri.* Se juntaron (dice) à hacer lo que tu ſabiduria, y voluntad decretaron fueſſe hecho. Con quanta advertencia habla! Lo que decretò el Concilio de Dios fue lo paſsivo de la muerte: *Decrèverunt fieri*; pero lo que reſolviò el Concilio de los Fariſèos fue lo activo: *Convenerunt facere.* Por eſſo cometen la mayor iniquidad en executar aquello miſmo, que era decreto de Dios fueſſe executado: porque decretar lo paſsivo era la mayor fuerza de amor; pero determinar lo activo era la mayor iniquidad: *Convenerunt facere.*

Act. 4. Syr. Arab. ibi.

Leo, ſer. 16. de Paſ.

2 Eſte Concilio de los Fariſèos nos conduce à vèr otros Concilios, en la Republica, en las familias, en los particulares: aſsi en el mal, de los que imitan la malicia, y paſsion de los Conſejeros iniquos; como en el bien, de los que imitan la Bondad del Concilio ſanto de Dios. En la Republica, y familia es iniquo el Concilio que juzga conviene tolerar la muerte, la ofenſa de Jeſu-Chriſto, para que no ſe pierda la paz: *Expedit ut moriatur*; como por el contrario, es acertado, y ſanto el Concilio de la Republica, y familia, quando eſtima en menos la falſa paz, que el tolerar la muerte, y ofenſa de Jeſu-Chriſto. No es eſto lo que leemos de aquellas dos mugeres que litigaban por un niño delante de Salomòn? Cada una alegaba, que el niño era ſuyo, para que ſentenciaſſe à ſu favor el Rey. Eſte recurriò à los interiores afectos, para

deſcubrir la verdad ; y mandò traer un cuchillo , y que dividieſſen al infante entrè las dos. Aqui , la verdadera madre , llena de doloroſa piedad , clamaba al Rey : No, ſeñor , no vengo en eſſo : el niño no ha de morir. Muger , què haces ? Con eſſo ſe acabarà el litigio , y havrà paz. No lo he de permitir , dice la prudente muger, aya, ò no haya paz, el niño no ha de morir : llevelo todo la otra , aunque no ſea ſu madre, como le lleve vivo; porque eſtimo en mas la vida del infante , que eſſa tan coſtoſa paz: *Date illi infantem vivum, & nolite interficere eum.* Y en fin, què ſucediò? que la verdadera madre quedò con paz , y con ſu hijo vivo ; y la otra , que venia en que muriera, quedò ſin hijo, y ſin paz, por la ſentencia difinitiva de Salomòn : *Date huic infantem vivum.* O Republicas! O familias ! Què digno eſcarmiento , para tenerle preſente! Se pierde todo lo que con la ofenſa de Dios ſe deſea conſervar , como ſucediò à los del Concilio de Jeruſalèn. 3. Reg. 3.

3 Otro Concilio iniquo junta el pecador , quando reſuelve conſentir en la culpa , por no perder ſu vano punto , ſu deleyte , ò ſu interès ; y por el contrario , el penitente , el Chriſtiano devoto junta acertado Concilio , quando determina exponerſe à perderlo todo antes que pecar. En eſtos ſe vè , que el que ſe expone à perder lo temporal , por no perder à Dios , ni pierde à Dios , ni pierde lo temporal ; pero el que reſuelve perder a Dios por la culpa , por no perder lo temporal , queda ſin lo temporal , y ſin Dios. Bien antiguo exemplo tenèmos en Adàn. Deſterrado ſaliò del Paraiſo : *Emiſit eum Dominus de Paradyſo voluptatis.* Y què es ſalir deſterrado de aquel jardin ? Noteſe bien. Puſole Dios en el Paraiſo , para que gozaſſe à ſu voluntad de todos los frutos de inumerables arboles : *Ex omni ligno Paradyſi comede* ; ſolò le prohibiò el arbol de la ciencia : *De ligno autem ſcientiæ boni, & mali ne comedas.* Què hizo Adàn? Juntò Concilio con ſu muger , y determinò perder à Dios con la deſobediencia , por no perder el gozar del arbol prohibido : *Comedit.* Pues veaſe , que por eſſo le arroja Dios de el jardin : porque es juſto , que el que por no perder el guſto de un arbol, determina perder à Dios , pierda à Dios , pierda aquel arbol , y pierda todos los demàs: *Emiſit Deum de Paradyſo voluptatis.* O almas, y ſi eſta verdad ſe conſideraſſe, antes de reſolver la ofenſa de Dios ! Hay otro Concilio? Sì ; y el que ſegun mi Auditorio vengo à proponer, que es el que junta la alma eſpiritual , amante eſpoſa de Jeſu-Chriſto. Què determina ? Pidamos la gracia , para acertarlo à decir , por medio de MARIA Santiſsima : AVE MARIA. Geneſ. 3. Geneſ. 2.

Expedit vobis , ut unus moriatur homo. Joann. 11.

§. I.

PAra deſagraviar à Jeſu-Chriſto Nueſtro Señor , injuſtamente condenado à morir por el ſacrilego Concilio de Jeruſalèn , ſe junta à Concilio por el ſagrado amor una Religioſa, y ſanta Comunidad. En aquel Concilio de el odio ſe determina, que muera un Hombre para la ſalud de lo reſtante de el Pueblo: *Expedit ut unus moriatur homo* ; y en eſte Concilio del amor ſe reſuelve , que muera un Hombre para el bien de todo el hombre ſegun Dios : *Unus moriatur homo.* Què hombre ha de morir ? Ay (almas) en cada hombre dos hombres , que fue lo que dixo Ezechiel : *Homo homo de domo Iſrael* ; porque (como explicò San Geronymo) hay en cada hombre el eſpiritu , y el apetito : la razon ſuperior , y la inferior ſenſualidad , que llamò el Apoſtol , hombre viejo , y hombre nuevo, hombre exterior , y hombre interior: *Utrumque hominem vocat , ſcilicet terrenum & cæleſtem, ſenſualem, & rationalem.* Mireſe cada uno (dice Balduino) y hallarà dentro de ſi , demàs del hombre ſuperior de ſu eſpiritu , un hombre terreno , un hombre carnal , un hombre animal , que ſiendo tres ſon uno , porque eſtàn en cada un hombre todos tres : *Ego ſum homo terrenus, homo carnalis, homo animalis, & ego unus homo omnes iſti , & omnes iſti in me uno.* No neceſsita de fingir los Poetas con tres cuerpos à Geryon , que aqui tenèmos en cada uno tres hombres en la realidad, y con tres Islas en que rehacer ſus fuerzas , como Geryon : porque eſte hombre viejo , que es terreno , es carnal , y es animal , rehace ſus fuerzas contra el eſpiritu en Rom 6. Ier. in 14. Ezach. Bald. ap. Tilm. in 6 ad Rom. 1. Ioan. 2.

en las tres islas, de los bienes terrenos, de los deleytes carnales, y de la propia complacencia, y vanidad. Pues si à Geryon quitò la vida Hercules, como cantò el Latino: *Nam maximus ultor, ter gemini nece Geryonæ ſpoliſque ſuperbus, Alcides aderat*; el eſpiritu determina que muera eſte monſtruo triforme del hombre viejo, en el Concilio eſpiritual del ſagrado amor; que ſi eſte hombre viejo concurriò à la muerte de Jeſu-Chriſto en el Concilio ſacrilego de los Fariſèos, como à reo de muerte, para deſagravio de Jeſu-Chriſto, le condena el eſpiritu en el Concilio del amor à morir: *Sic fecit?* (eſcriviò Balduino) *Sic fiat ei. Crucifixit? Crucifigatur. Dignus eſt Cruce, & reus eſt mortis.*

Virg. lib. 8 Æneid

Bald. ibi.

5 Para mejor entenderlo, veamos una contienda reñida en el corazon magnanimo de el Patriarca Abrahàn. Entre quien? Entre el amor natural de Iſaac ſu hijo, y el amor fino de Dios, dice San Baſilio de Seleucia: *Amor in prolem, Deique dilectio judicio contendunt.* El amor natural votaba à favor de la vida del hijo, con el deſeo de conſervarla; el amor de Dios votaba, que Iſaac murieſſe, por ſer eſſa la Divina voluntad: *Tolle filium tuum.* Ea, Abrahàn, què reſuelves? Sentencia que muera Iſaac (dice el miſmo San Baſilio) poniendoſe de parte del Divino amor: *Judex enſifer inſtat Abrahamus, ac enſe jus dicit, victoriamque Dei dilectioni tribuit.* Eſte es el decreto? Sì; pero què ſucede? Que yà levantado el brazo para quitar la vida à ſu hijo, le detiene Dios, y le mueſtra un cordero grande, que es la victima que ha de ſacrificar: *Viditque poſt tergum arietem.* Dios, y Señor mio, què es eſto? Si es mandato vueſtro, que Iſaac ſea ſacrificado, ſi yà ſu padre lo ha reſuelto aſsi, por vueſtro amor, còmo al llegar la execucion de eſſa muerte la impedis? O, que es para Abrahàn myſterio, y para noſotros doctrina, dice San Bernardo! Ay aqui dos victimas bien diferentes, un Iſaac, y un cordero; un racional, y un bruto; un gozo eſpiritual en Iſaac, que ſignifica alegria: *Riſum fecit mihi Deus*; y un gozo natural en el cordero, como lo decia David: *Exultaverunt ut arietes.* Veaſe, pues, què quando Dios ordena, que Abrahàn le ofrezca à ſu hijo, no es para que muera, ſino para que le ſacrifique ſu promptitud; que quien ha de morir es el cordero, porque lo que Dios quiere que muera es lo bruto, lo natural de nueſtro gozo, no lo racional, y eſpiritual de nueſtra alegria interior. Mueſtre en hora buena Abrahàn ſu promptitud, y pueſto de parte del amor Divino, reſuelva renunciar todo lo terreno, lo carnal, lo animal, y aun lo eſpiritual, ſi fueſſe voluntad de Dios; pero entienda, y entendamos todos, que lo que Dios quiere que muera no es lo puro eſpiritual, aunque quiere que ſe le ofrezca, ſino lo terreno, lo carnal, y lo animal. Divinamente San Bernardo: *Fideliter, & conſtanter obedire, ne timeas: non Iſaac, ſed aries occidetur: non peribit tibi lætitia, ſed contumacia. Tentat enim te Dominus Deus tuus, nec mactabitur Iſaac, ſed vivens vivet, ſed elevatus eſt ſuper ligna, ut in ſublime gaudeas.*

Baſil. Sel. trat. 7.

Geneſ. 22.

Seleuc. ibi

Geneſ. 21. Pſal. 113.

Bernar. in Math. 19. Ecce nos.

6 De aqui ſe infiere con claridad, que para vivir, conviene morir, porque ha de morir el cordero, para que viva Iſaac, porque el hombre exterior ha de morir, para que viva el interior: *O dulcis ſententia!* Exclamaba San Zenon Veronenſe: *O damnatio neceſſaria! Homo jugulatur, ut vivat: ipſe eſt, & tamen ipſe non eſt.* O ſentencia dulce del Concilio de el amor ſagrado! O condenacion importante! Sentencia, y condena à muerte al hombre, para que viva el hombre; le quita el sèr terreno, para que tenga el sèr celeſtial; le quita el sèr carnal, para que tenga el sèr eſpiritual; y le quita el sèr animal, para que tenga mas noble sèr, tranſformado en Dios: *Homo jugulatur ut vivat: ipſe eſt, & tamen ipſe non eſt.* De ſuerte, que (como dixo San Gregorio) no puede ſubir el hombre à lo que es ſobre sì, que es la perfeccion, ſi no muere primero à lo que es en sì: *Nec valet aprehendere quod ultra ipſum eſt, ſi neſcierit mactare quod eſt.* Si demàs de la perfeccion propria (dice el Santo) ha de aprovechar à otros, ha de morir tambien; porque (como dixo Jeſu-Chriſto Señor nueſtro) primero ha de morir el grano que ſe ſiembra, ſi ha de ſalir à fructificar: *Semina rerum in terræ admixtione deficiunt, ut in reparatione ſui generis uberius aſſurgant.* Y en fin, ſi ha de gozar de la viſta, y las delicias verdaderas de Dios, ha de morir, como lo dixo Dios à Moysès: *Non videbit me homo, & vivet*; porque (como explicò San Aguſtin) ha de morir al mundo, y à todo lo terreno, el hombre que perfectamente ha de vivir à Dios: *Moriendum eſt mundo, ut Deo in ſempiternum vivamus*; que, como leemos en el Apocalypſi, los muertos que mueren en el Señor ſon dichoſos, y bienaventurados: *Beati mortui qui in Domino moriuntur*; porque (como lo entendiò San Ambroſio) los que mueren al mun-

Zen. ſer. 5. de Not.

Greg. homil. 32. in Evang.

Ioan. 12.

Simil. Greg. ibid

Exod. 33

Aug. ſerm 49. de tẽp.

Apoc. 14.

mundo antes de morir, ſſos gozan de la verdadera, y eterna felicidad: *Illi ſunt beati, & illi in Domino moriuntur qui prius moriuntur ſæculo.* Eſta es (almas) la muerte myſtica que ſe decreta por el eſpiritu, contra el natural, en el interior concilio del amor: *Expedit ut unus moriatur homo: reus eſt mortis.*

Amb. ibi. Vitriac. ſer. 3. Domin. 16. poſt Pent.

§. II.

7 PEro còmo ha de morir eſte hombre terreno, carnal, y animal? Eſto es lo principal que hemos de vèr; y para que lo veamos con claridad, hablemos de cada uno con diſtincion. El hombre terreno, que (como dixo el Apoſtol) trae en sì, y conſigo la imagen del terreno Adàn: *Portavimus imaginem terreni.* Eſte vive ſu deſgraciada vida, entregado à los ſentidos, y à lo que entra por los ſentidos; de ſuerte, que haviendo criado Dios al hombre en la tierra, para que tenga ſu trato, y converſacion en los Cielos, eſte hombre terreno (dice Balduino) tiene ſu inclinacion, ſu afecto, y converſacion en la tierra: *Quorum converſatio in terra eſt, non in Cœlis.* Guſta de vèr en sì, y en otros la hermoſura, de oìr la muſica, y la alabanza propia, de oler confecciones agradables, y de los manjares delicados, y precioſos, y de tocar lo blando, y apacible. Pues quando manda eſte hombre terreno en la caſa del corazon, la alma que le obedece, ſe porta como una muchacha mal educada, que no ſe quita de las ventanas en todo el dia; porque la alma no mortificada, que debia eſtarſe en el interior eſtudiando, y haciendo la labor de la virtud, ſe ocupa toda en ſalir à las ventanas de los ſentidos, buſcando en que poderſe divertir, yà en decir la palabra, ò dicho agudo, yà en la curioſidad de el veſtido, aunque ſea toſco, yà en oìr noticias del mundo, yà en tocar, aunque ſea à un animalillo, en que aunque no haya rieſgo, no hay neceſsidad. Eſte es el hombre terreno? Sì. Pues eſte es el reo de muerte, (dice el eſpiritu) que ſe debe poner en una Cruz: *Dignus eſt cruce, & reus eſt mortis.* Eſte es el que conviene que muera, decreta el concilio del amor: *Expedit ut unus moriatur homo.* Muera, muera, dice Salomòn, que no vivimos ſino para hacerle morir: *Tempus occidendi.* Aſcanio: *In hac vita tempus occidendi hominem exterio-rem.*

1. Cor. 15.

Philip. 3. v. 29.

Balduin. in alego. Rum. 6.

Simil.

Eccleſ. 3. Aſcan. in Geneſ. 1. p. 1559.

8 Còmo ha de morir eſte hombre terreno? O almas! Velando ſobre ſus inclinaciones, y cerrando el eſpiritu las puertas, y ventanas de los ſentidos, para que no ſalga la alma ſin expreſſa licencia à lo exterior. Es muy para notar el modo con que eſcriviò San Lucas el precepto de la correccion fraterna. Refiere, que dixo Jeſu-Chriſto nueſtro Señor à los ſuyos: *Attendite vobis.* Diſcipulos mios, atended à voſotros, cuidado con voſotros miſmos, y luego inmediatamente: *Si peccaverit in te frater tuus, increpa illum.* Si pecare contra tì tu hermano, reprehendele. No es caſo raro! Si la doctrina, y precepto ſe encamina à corregir à los proximos, para què les previene el Señor, que atiendan à sì? *Attendite vobis.* Es para que hagan la correccion con caridad compaſsiva, mirandoſe el que corrige cercado de ſemejante flaqueza, y enfermedad? Eſſo es lo que encargaba tanto el Apoſtol: *In ſpiritu lenitatis, conſiderans te ipſum.* Pero es por mas, dixo el Minorita Oſſuna. Les dice el Señor, que atiendan à sì miſmos, quando intima el precepto de la correccion; porque tiene cada uno dentro de sì miſmo à quien corregir: *Prius dixit, attendite vobis, quia prius debet homo ſibi ipſi correctionem inferre.* Dentro de sì, à quien? A ſu hermano; que es el hombre terreno, hijo de Adàn: *In te homo habes fratrem.* Quando? Quando pecare contra ſu hermano el eſpiritu: *Si peccaverit in te.* Diceſe que peca el hombre terreno contra el eſpiritu, quando con ſus inclinaciones vicioſas impide lo principal; y por eſſo debe el eſpiritu mortificar eſſas inclinaciones, para executar el precepto de la correccion: *Quando caro concupiſcit adverſus ſpiritum* (dixo el Minorita) *peccat in eum: quando autem ſpiritus facta carnis mortificat, corripit propinquiorem fratrem.* O ſi ſe aplicaſſen mucho las almas à eſta correccion fraterna!

Luc. 17.

Galat. 6.

Oſſun. ſer. 40. in Qua drag.

Ibidem.

Galat. 5. v. 17.

9 Pero no ſe contenta el Concilio de el amor con que el eſpiritu corrija al hombre terreno; decreta que le crucifique: *Dignus eſt cruce;* quiere que le ponga en la Cruz para que muera: *Expedit ut moriatur.* El divino Apoſtol nos enſeñarà eſta doctrina, como quien lo ſupo bien practicar. Yo (dice) eſtoy crucificado con el mundo, y el mundo lo eſtà conmigo: èl lo eſtà à mì, y yo lo eſtoy à èl: *Mihi mundus crucifixus eſt, & ego mundo.*

Galat. 6.

Morte præventus conſummare non potuit.

SER-

SERMON XCI.

DE EL VIERNES SEXTO, de el Concilio, y quarto de eſta Feria.

EN LA IGLESIA DE SANTA INES DE GRANADA. Año de 1676.

Collegerunt Pontifices, & Phariſæi Concilium, & dicebant: Quid facimus? &c. Joann. cap. 11.

SALUTACION.

1 CUmplieronſe yà las antiguas Profecias, llegando el tiempo de lo que profetizaban: ceſſaron yà las figuras, llegando la ocaſion de verſe lo figurado? Deſvanecieronſe yà las ſombras, deſcubriendoſe la verdadera luz del mundo, Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, en quien ſe cumplieron las Profecias, y por quien ceſſaron las figuras del ſacrilego Concilio, que celebrò la ingrata Synagoga contra ſu inocentiſsima impecabilidad, de que hace oy memoria la Igleſia nueſtra Madre. Lo que dixo Jacob de ſus dos hijos, Simeon, y Levi, llamandoles vaſos de iniquidad, y proteſtando que no conſentia en ſu Concilio, en que reſolvieron quitar la vida al Principe de Sichem: *In Concilium eorum non veniat anima mea.* Profecia fue de eſte Concilio de oy (dice San Vicente Ferrer) en que, para decretar la muerte de Jeſu-Chriſto, ſe juntaron los Fariſeos, que eran deſcendientes de Simeon, y los Pontifices, que eran deſcendientes de Levi, como advirtiò San Geronymo: *Collegerunt Pontifices, & Phariſæi Concilium.* Eſto miſmo profetizò David, quando dixo, que los Reyes, y Principes de la tierra ſe juntaron contra el Señor, y ſu Chriſto: *Convenerunt in unum adverſus Dominum, & adverſus Chriſtum ejus.* Dixo, Reyes, en plural (advierte Caſiodoro) por el primer Herodes, que ſe armò contra la vida de Jeſus infante; y el ſegundo, que burlò de Jeſu-Chriſto yà Hombre, que ambos (como los Principes de la Synagoga) conſpiraron contra ſu Mageſtad, como lo dice el Concilio, el Evangeliſta: *Conſilium adverſus Jeſum.* De la miſma ſuerte leemos en la Sabiduria, que ſe convocaron los malos para trazar la muerte ignominioſa de el Juſto, ſin dàr mas cauſa que el ſerlo: *Quoniam contrarius eſt operibus noſtris: morte turpiſsima condemnemus eum*: lo qual (como dice San Cypriano, y San Aguſtin) fue expreſſa Profecia de el Concilio de los Fariſeos, que (ſegun el Evangeliſta) el motivo con que decretaron la muerte de Jeſu-Chriſto, no fue otro, que vèr ſus muchos milagros: *Quia hic homo multa ſigna facit.* No menos expreſſa la hallamos en Jeremias, quando hablando en perſona de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor (en ſentir comun de los Padres) dixo que havian congregado Concilio, y conjuracion: *Inventa eſt conjuratio in viris Juda, & in habitatoribus Jeruſalem*: Y eſto para ponerle en un palo, y borrar ſu nombre de la memoria de los vivientes: *Cogitaverunt ſuper me Concilia, dicentes: mittamus lignum in panem ejus, & nomen ejus non memoretur amplius.* Eſtas ſon las mas celebres profecias del Concilio, que ſe cumplieron yà en Jeſu-Chriſto nueſtro Señor.

Gen. 34. Gen. 49. Vinc Fer. & Thom. de Villan. in hac fer Hieron. ap Fer. ibi Pſalm. 2. Caſiod. ibi Gloſ. Hug Car. Aug. ibi. Sapient. 2 Gloſſ. & nterl. ibi ICyp. l. 2. adv. Iud. teſt. 14. Auguſt. l. 17. de Civit. c. 20. Ierem. 11. Hieron. Theod ibi Iuſt cont. Typh Tert. lib. cont Iud. cap. 15. Amb. tit. Pſal. 35. Greg l. 3. mor. c. 12.

2 Las figuras que lo ſignificaron fueron muchas, dixo el que ſobre grande en-

en el mundo, grande Capitan General de la Compañia, y Exercito de Jesus, grande en letras, y santidad, fue tambien grande Escritor, y Expositor, San Francisco de Borja. Yà oy (dice, hablando del Concilio) el embidioso pèrfido Caìn prepara el instrumento, con animo alevoso de quitar la vida al mas inocente Abèl: *Consurrexit adversus fratrem suum Abel adversus Jesum.* Yà los hermanos de Joseph se juntan para tratar de matarle, porque no pudieron sufrir que les precediera: *Venite occidamus eum: Expedit ut moriatur.* Yà la ingrata desleal Dalila convoca à los Filistèos para entregarles à su esposo el mejor Sanson: *Philistheim Samson: moriatur, nè tota gens pereat.* Yà los rabiosos leones se juntaràn en su cueva contra el Danièl mas inculpable: *Misserunt eum in lacum leonum: Collegerunt Concilium adversus Jesus.* Yà abre su boca la mas irracional Ballena, para deborar la honra, la fama, y vida del mas inocente Jonàs, enmedio de la mas deshecha borrasca, que levantaron las olas de la embidia, de la ambicion, y codicia: *Tulerunt Jonam, & misserunt in mare: ventent Romani, & tollent locum nostrum, & gentem.* Yà los Pontifices, y Farisèos (dice el Evangelista, refiriendo lo figurado) embidiosos como Caìn, codiciosos como los hermanos de Joseph, ingratos desleales como Dalila, rabiosos como los leones, negados à la razon, como la Ballena, se juntan oy en Concilio, para quitar la vida à Jesu-Christo nuestro Señor: *Collegerunt Pontifices, & Pharisæi, Concilium adversus Jesum.*

Fran. Borja conc. 30. de hac fer. 6. Genes. 4. Genes. 37. Iudic. 16. Dani. 14. Jonæ 1.

3 Ea, innocentisimo Isaac: Bien podeis disponer los ombros para llevar la leña de la Cruz para el mas agradable sacrificio, que yà la ha cortado vuestro Eterno Padre, aunque sirviendose del yerro de la Synagoga. Yà Divino Moysès, podeis preparar los brazos, que han de ser levantados en alto, para que venza vuestro Christiano Pueblo à sus enemigos. Salid yà, David prodigioso, à la singular campaña con el demonio gigante, que yà en el torrente de vuestra Pasion estàn preparadas cinco piedras de cinco principales llagas para vencerle. Disponed, Absalòn mystico, paz eterna de vuestro Eterno Padre, disponed el pecho para las lanzas, que yà la ambicion de Joab las lleva para atravesarle, quando os vea en el Arbol de la Cruz. A esto tira (Señor) este sacrilego Concilio, que se junta para determinar vuestra muerte: *Expedit ut unus moriatur homo.*

Idem Borja medit. 63. 3. p. Genes 22. Exod. 17. 1. Reg. 7. 2. Reg. 18.

4 Oygamos de la suerte que en el mysterioso symbolo lo dixo el mismo Señor al sexto de los Cantares: *Descendit in hortum nucum, ut viderem poma convallium.* Baxè (dice) al huerto de los nogales, para vèr el fruto de los arboles que plantè. Sepamos, què huerto es este? Philon Carpacio, Ruperto, Ghislerio, Delrio, Cornelio, y otros, dicen, que es la Synagoga; y el Pueblo de los Judios, adonde baxò el Divino Verbo à hacerse Hombre, eligiendo à aquel Pueblo para tomar la humana naturaleza: *Descendi in hortum.* Llamale huerto, por lo mucho que le cultivò con los Patriarchas, con los Prophetas, con la Ley, con las revelaciones, y con tan repetidos, y singulares beneficios, para que le pagasse la cultura en los frutos de la debida obediencia; y dice, que baxa à vèr què fruto ha llevado, porque viene (como parafrasea el Chaldèo) à vèr las obras con que le corresponde: *Ut viderem opera populi mei.* Ea, Señor, que haveis hallado en vuestro Pueblo, y Synagoga? *Descendi in hortum nucum.* Hallole (dice) huerto de nogales. De nogales, Señor? Es por la amargura con que os recibe esse Pueblo, como la nuez verde al que la busca? Es por la mala sombra, y acogida que hallò en esse pueblo vuestra verdad? Cuidado, que tiene mas mysterio. Vease bien el fruto del nogal, dice San Agustin, y lo advirtiò el Pictavense. Si bien se mira el interior, y corazon de la nuez, se hallarà, que tiene una tela de madera que divide su medula. En què forma? En forma de Cruz, dice Berchorio, y lo dirà al que quisiere verlo la experiencia: *Infisuris interioris nuclei est quoddam tenue lignum, quod continet formam Crucis.* San Agustin: *In testa lignum inter ferens Crucis.* Una Cruz tiene en su corazon en fruto de los nogales?

Cant. 6. Phil Carpat. Rup. Ghisler. Delrio. Cornel. & alii ibi. Chald ap. Corn. ibi. v. 10. Rupert. in Cant. 6. Simil. Berch lib. 1. reduc. cap 104. Aug ser. 3. de tem.

5 Yà entendereis, Catholicos, el mysterio. Dice el Señor, que baxò al huerto de su Pueblo antiguo, à vèr con què fruto pagaba sus labores, con què obediencia correspondia la Synagoga à sus beneficios: *Ut viderem opera populi mei.* Mirò el Concilio de los hombres mas principales, y sabios; pero no hallò hombres, sino arboles: no hallò arboles utiles, sino dañosos nogales: *In hortum nucum*, porque mirando lo interior, hallò en el corazon de los del Concilio una Cruz, en que querian ponerle: *In testa lignum inter ferens Crucis.* Este (dice) es el fruto con que paga mis labores: con muerte afrentosa corresponde la Synagoga ingrata à mis beneficios,

como

como huerto de nogales: *In hortum nucum.* Eſte es, Catholicos, el Concilio de eſte dia, en tantas profecìas pronunciado, y ſignificado en tantas figuras; pero eſte Concilio ſignificado, es ſignificacion de otro horroroſo Concilio. Qual? Pidamos la gracia, para acertarlo à decir, y ojalà ſea con el fruto que deſeo. Acudamos à Maria Santiſsima: AVE MARIA.

Collegerunt Pontifices, & Phariſæi Concilium, adverſus Jeſum, &c.
Joann. cap. 11.

§. I.

EL PECADOR IMITA A LOS Fariſeos, en juntar Concilio practico contra Jeſu-Chriſto.

6 NO hay quien no ſe admire, y aun ſe indigne, ſiendo Catholico, al oìr la inhumanidad ſacrilega de los Pontifices, y Fariſeos del Concilio. No hay David, (aunque ſe halle en mal eſtado) que al oìr de boca de Nathan la parabola del otro, que quitò à un Ciudadano la ovejita para matarla, y ſazonarla para el apetito de un hueſped, que no prorrumpa indignado contra el que cometiò tan execrable maldad: *Iratus indignatione David adverſus hominem illum.* 2.Reg.12. Pero quantos pueden oìr, como David, que ellos miſmos la cometieron? *Tu es ille vir.* Juzgò David que havia ſucedido el caſo en Jeruſalèn; y aunque es aſsi que ſucediò en la Ciudad, pero mas cerca de lo que juzgaba David, porque fue dentro de ſu miſma caſa, y aun dentro de ſu miſmo corazon: *Tu es ille vir.* Es aſsi, Catholico, que los Pontifices, y Fariſeos juntaron en Jeruſalèn eſte Concilio contra Jeſu-Chriſto: *Collegerunt Concilium adverſus Jeſum.* No es verdad, que como David, te indignas? O pèrfidos! O ingratos! O ciegos! Contra Jeſu-Chriſto? Contra el que veis con tan claras ſeñas de Dios? Contra una ſantidad innegable? Contra un Bienhechor comun? Ni las fieras pagan aſsi los beneficios. Eſto, y mas te dicta la indignacion de tu zelo Catholico contra los Fariſeos: *Iratus indignatione.* Juſtiſsimamente, dices, ſon dignos de mil muertes los del Concilio: *Vivit Dominus, quoniam filius mortis eſt vir qui fecit hoc.* Bien merecen perder lo temporal, y lo eterno (como ponderò San Aguſtin) los que deſpreciaron lo eterno, por no perder lo temporal: *Ac ſic utrumque amiſerunt.* Veanſe eſparcidos por el mundo, ſin Republica, ſin Templo, ſin Sacerdocio, ſin: *Aguſt tr. 49. in Ioa.*

7 Aguarda, aguarda, que hay tambien Nathan para tì, que es Santo Thomàs de Villanueva: *Tu es ille vir.* Tu, que tanto abominas el Concilio de los Fariſeos, entra dentro de tì, y veràs que lo miſmo fue determinarte à cometer la culpa, que congregar Concilio contra Jeſu-Chriſto: *Simile nunc contingit multis* (dixo el Santo Arzobiſpo de Valencia) *qui deteſtantur facimus Phariſæorum conſpirantium contra Jeſum: & ipſi etiam contra ipſum conſpirant, & intra ſe ipſos ipſum crucifigunt.* Miralo bien: Què otra coſa fue conſentir el pecado grave, ſino (quanto en tì fue) querer bolver à crucificar al Hijo de Dios? Es ſentencia del Apoſtol, que explicò Divinamente el Angelico Doctor Santo Thomàs: *Rurſum crucifigentes ſibimet ipſis filium Dei.* Què fue pecar de ſobervio, ſino condenar en la obra la humildad de Jeſu-Chriſto? Què fue ſolicitar la venganza, ſino conſpirar contra ſu manſedumbre? En una palabra: Què fue admitir la culpa grave, qualquiera que fueſſe, ſino dàr ſentencia de muerte contra la caridad, y gracia de Jeſu Chriſto? *Conſidera* (dixo el Legionenſe) *quomodo facis Concilium, ut Jeſum in te occidas.* Ea, pues: què te indignas, què te admiras, porque juntan el Concilio los Fariſeos (dice Santo Thomàs de Villanueva) ſi tu con mayores obligaciones haces ſemejante Concilio? *Non mirandum hoc de Phariſæis, cum Chriſtiani, & domeſtici hoc faciunt.* O como puede decir el Señor lo que David, quando huyendo de Abſalon ſu hijo, que le perſeguia, ſufria las piedras que le tiraba Semei! *Ecce filius meus quærit animam meam: quanto magis nunc filius Jemini?* Si mi hijo, criado con mi amoroſo deſvelo, me ſolicita la muerte; què mucho que el eſtraño la ſolicite? Si mi hijo, el Chriſtiano, el favorecido, el criado à los pechos

Ber ſer. 1. in Conv. S. Paul Thom Villan ſerm. de hac fer. Ber. apud illum. Borj conc. de hac fer. Leg. ſer. huj. fer.

Hæbr. 6. D Thom. in lect. 1. Corn ibi.

Leg. ibi.

Thom Villan. ibid.

2.Reg.16.

pechos amoroſos de la Igleſia mi Eſpoſa, aſsi me deſprecia : què admira que los Fariſèos ſe junten contra mi vida? Si mi hijo el Catholico me deshonra con ſus coſtumbres ; què admira que el Concilio Fariſèo me deshonre con ſus votos? O Chriſtiano! O pecador ! Es eſto verdad ? No puedes negarla.

Vid. Deſp. ſerm 4. n. 28. ad 36.

8 Pues : *Tu es ille vir*, tu eres el que juntas el Concilio contra Jeſu-Chriſto, y con circunſtancia tal , que le hace mas aborrecible que el Concilio de los Fariſèos , y Judios. Eſtos ſe juntaron contra Jeſu-Chriſto quando vivia ; pero deſpues? Oye lo que dice San Lucas. Apenas eſpirò nueſtro Redemptor , quando toda la turba de los que ſe hallaron en el Calvario, ſe bolvieron à la Ciudad, dando grandes golpes en ſus pechos con el dolor: *Percutiens pectora ſua revertebatur.* Oye mas lo que San Juan dice , que luego fueron à Pilato los Judios , y le rogaron que hiciera quitar de la Cruz el Cuerpo de Jeſu-Chriſto: *Judæi ergo rogaverunt Pilatum, ut frangerentur eorum crura, & tollerentur.* Valgame Dios ! Quien dixe? Los Judios : *Judæi ergo.* Pues què? Tan preſto ſe les paſsò la ſed de afrentar al Hijo de Dios ? Diràn los literales que fue porque era viſpera de el dia ſolemne de ſu Paſqua ; y porque era ley que ſe dieſſe ſepultura al Crucificado en el miſmo dia: *Eadem die ſepelletur.* Sea aſsi ; pero dexenme decir què fue, porque ni en Judios cabe ofender al Señor , deſpues de crucificado por noſotros. Quiteſe de la Cruz el Cuerpo de Jeſu-Chriſto muerto (dice el Judaiſmo) venga Joſeph , y ſepultele , honrele , trayga balſamo precioſo con que ungirle , que no ſe lo impedirèmos, porque no paſſa nueſtro encono haſta deſpues de la muerte. O Catholico ! Y paſſa haſta deſpues de la muerte de Jeſu-Chriſto tu malicia ? Y ofendes à Jeſu-Chriſto deſpues de muerto por tì? Y le ſolicitas nueva Cruz , y afrenta en tì , y en otros ? Eſta es (dice San Bernardo) la circunſtancia que hace parecer tu Concilio , aun mas horrible que el de los Fariſèos : *Horrendum penitus : ſacrilegium, quod, & ipſorum videtur excedere facimus, qui Domino majeſtatis manus ſacrilegas injecerunt.*

Ber. ſer. 1. in Conv. S. Paul.

Luc. 23.

Ioan. 19.

Deut. 21.

Bern. ibi.

9 Es poſsible que haya Chriſtiano que tire, quanto en sì es , à quitar la vida à Jeſu-Chriſto inmortal , creyendo , y conociendo que es verdadero Dios ? Y que eſto ſea en Concilio , con acuerdo , con deliberacion , ſabiendo que es malo , que es culpa , y ofenſa de la Divina infinita Mageſtad ? Eſte es el grado ſuperlativo de la maldad de el pecador. Oye à David : *Beatus vir qui non abiit in conſilio impiorum, & in via peccatorum non ſtetit, & in cathedra peſtilentiæ non ſedit.* Llama Bienaventurado al hombre que no ſe fue al Concilio de los malos , que no ſe detuvo en el camino de los pecadores , y no ſe ſentò en la Cathedra de la peſte. Cuidado con los tres verbos (dice Caſiodoro) que explican los grados de la malicia : irſe , detenerſe , y ſentarſe : *Conſiderandus eſt ordo verborum: Abiit, ſtetit, ſedit.* El irſe es apartarſe de Dios : el detenerſe es complacerſe en la culpa : el ſentarſe es no querer convertirſe. Malo es irſe , peor detenerſe ; pero maliſsimo ſentarſe. Por què ? Por ſer la mayor maldad el eſtàr de aſsiento , y de coſtumbre en la culpa. Aſsi San Baſilio , porque caſi paſſa à eſtado de irremediable. Serà por eſtàr ſentado , como Maeſtro en Cathedra, para enſeñar à otros à pecar? Aſsi San Bernardo ; porque es lo ſumo de la malicia hacerſe Maeſtros de las ofenſas de Dios. Serà por ſentarſe en Cathedra de peſte, que es el mal exemplo , y eſcandalo que ſe pega? Aſsi San Baſilio; porque es la mayor maldad apeſtar la Republica con el contagio de las perverſas coſtumbres. Pero aun tiene mas myſterio el llamar al aſsiento Cathedra. (dice San Gregorio) Es la Cathedra el aſsiento de los Doctos; quanto ſe trata en ella es con eſtudio, coſtò meditacion , y deſvelo. Pues para moſtrar David lo ſumo de la maldad , le llamò aſsiento , y Cathedra de peſte : *In Cathedra peſtilentiæ* ; porque el pecar con eſtudio, con meditacion, con induſtria , es lo ſuperlativo de la maldad : *In Cathedra peſtilentiæ ſedere* (San Gregorio) *eſt , & ex ratione mala diſcernere, & tamen ex deliberatione perpetrare.*

Tho. Vil. ſer. de hac fer. Pſal. 1.

Caſ. ibi.

Baſil. hom. in Pſal. 1. Bern. ſer. 35. ex parv.

Greg. hom. mil. 9. in Ezech. Baſil. ubi ſup.

Greg. 3. p. Paſt. adm. 33.

10 Con eſto ſe entenderà un Texto dificil del tercero de los Reyes. Habla alli la Sagrada Hiſtoria del favor eſpecial que hizo Dios à los Iſraelitas en darles por Rey à Salomòn , y que eſto fue por los grandes meritos de David ſu padre ; porque eſte (dice) nunca faltò à la obediencia de los Divinos preceptos, ſino fue en la muerte de Urìas : *Eo quod feciſſet David rectum in oculis Domini , & non declinaſſet ab omnibus quæ præceperat ei cunctis diebus vitæ ſuæ, excepto ſermone Uriæ Hethæi.* Yà ſe conoce la dificultad. Solo en la muerte de Urìas pecò David? Y el adulterio ? y el eſcandalo ? y la ocaſion

3. Reg. 15. 2 Reg. 11.

2. Reg. 24. sion de que los Infieles blasfemaſſen? y la vanidad de numerar el Pueblo? y la omiſſion en corregir à Adonias, y en caſtigar à Abſalòn? David, no cometiſte mas de aquella culpa? O pobre de mi! dice. Mayor es el numero de mis maldades, que el de los cabellos de mi cabeza: *Multiplicatæ ſunt ſuper capillos capitis mei.* Pues còmo en aquel Texto ſe dice, que en toda ſu vida no cometiò otro pecado que el de la muerte de Urias? *Excepto ſermone Uriæ Hethæi.* Muy de la ocaſion Theodoreto. Es verdad (dice) que cometiò David otras culpas; pero à la viſta de la culpa de matar à Urias, deſaparecen. Por què? Porque las otras fueron culpas de negligencia, ò flaqueza, ò ignorancia; pero la de la muerte de Urias no fue aſsi, que eſta fue culpa de advertencia, de malicia, y de eſtudio, meditando para eſcrivir la carta para executar eſſa muerte; y es tan corpulenta una culpa cometida con deſvelo, que à ſu viſta no parecen las otras, aunque tan graves: *Negligentiæ peccata erant* (dixo el gran Padre) *non malignitatis, ut homicidium.* Mira yà (pecador Catholico) quanto ſobreſalen las culpas eſtudiadas. Un pecar con induſtria, con traza, con acuerdo, juntando Concilio contra Jeſu-Chriſto, es lo que hace tan abultada tu malicia, aun à viſta del Concilio de los Fariſeos. Pues ſi tanto te indignas contra los ciegos del Concilio, quanto mas debes indignarte contra ti, que enmedio de las luces de la Fè, juntas Concilio contra tu Dios, y tu Redemptor? *Collegerunt Concilium adverſus Jeſum.*

Pined. de Salom. lib. 1. cap. 3.

Pſal. 39.

Theod. in 3. Reg. 15.

§. II.

QUIEN ES, Y POR QUE JUNTA *Concilio contra Jeſu-Chriſto el pecador Catholico?*

11 PEro veamos, quien junta en el pecador, y quien, y por què compone eſte perverſo Concilio? Diga David: *Quare fremuerunt gentes, & populi meditati ſunt inania? Aſtiterunt Reges terræ, & Principes convenerunt in unum, adverſus dominum, & adverſus Chriſtum ejus.* Bramaron las gentes, meditaron los Pueblos, los Reyes, y Principes de la tierra ſe unieron, y conſpiraron contra el Señor, y ſu Chriſto. Eſto es lo que David dice, y vimos yà (con Hugo Cardenal, Caſiodoro, y San Aguſtin) que hablò profeticamente del Concilio de los Fariseos, pero aun ſignifica el Concilio de Adàn pecador, dice San Bernardo, porque conſpiraron en aquella primera culpa contra la obediencia de Dios, la aſtucia de la infernal Serpiente, la blandura, y atractivo de la muger, y el indigno conſentimiento de Adàn: *Conſpiraverunt, & convenerunt in unum adverſus Dominum, & adverſus Chriſtum ejus, Serpentis aſtutia mulieris blanditiæ, viri mollities.* Y aunque aqui deſcubrieron San Aguſtin, y San Gregorio, una imagen de qualquiera otro pecado, porque concurren en èl la ſugeſtion de la Serpiente, que es la tentacion del demonio: la delectacion de la carne, y apetito, que es la Eva: el conſentimiento del alvedrìo, que es Adàn; pero à mi intento hallo mas individuacion. Una graviſsima pluma en el lugar de David. No dice el Propheta que ſe juntaron en aquel Concilio los Pueblos, y gentes, los Principes, y Reyes de la tierra? Pues los Pueblos, y gentes (dice) ſon en el hombre el vulgo de los ſentidos exteriores, ocupados en la vanidad de los objetos terrenos: *Populi meditati ſunt inania.* El Doctiſsimo Oliva: *Plebes in homine carnis ſunt ſenſus.* Son Principes, los conſejeros, los ſentidos interiores, las paſsiones, y apetitos: *Conſules vero animi appetitiones, & interiores ſenſus;* y ſon Reyes las potencias racionales, à quienes toca regir los ſentidos, y paſsiones. Pues lo miſmo es determinarſe el hombre à un pecado grave, que conſpirar contra Jeſu-Chriſto, Reyes, Principes, y Pueblos, ſentidos, apetitos, potencias; los ſentidos, con el apego à ſus objetos; los apetitos con deleytarſe en los prohibidos; y las potencias no eſtorvando, ſino conſintiendo en eſſa delectacion: *Convenerunt in unum adverſus Dominum, & adverſus Chriſtum ejus.*

Ber. ſer. 72 in Cant. Aug. lib. 1. de ſer. Do. in Mont. c. Gregor. 4. Mor. 27. & reſp. ad 11. inter. Aug. Cant.

Oliv. diſſ. ſ. 6. Dom. 2. Quadr.

12 Eſte es el Concilio practico del pecador contra Jeſu-Chriſto, y los que ſe juntan à tenerle; pero por què ſe juntan? dice David: *Quare fremuerunt? Ut quid?* dice Aguſtino. Por què me perſigues? te pregunta Jeſu-Chriſto, como à Saulo: *Quid me perſequeris?* Por què me deſprecias? te dice, como à Malcho, al recibir la bofetada: *Quid me cædis?* Dime (te pregunta) què mal te he hecho, para que aſsi me ultrages? *Populе meus, quid feci tibi?* Muchos, innumerables beneficios has recibido de mi mano: por qual de ellos he merecido que me ofendas? *Multa bona opera oſtendi vobis: propter quod eorum opus me lapidatis.* No reſpondes? O Dios, y Señor mio! No es facil que acierte à reſponder nueſtra villa-

Pſalm. 2.

Aug. Hug. Card. Caſ. Rayn. ibi.

Auguſt. in Pſalm. 2. Actor. 9. Ioan. 18. Mich. 6. Ioan. 10.

villana ingratitud. Pero veamos la reſpueſta del pecador en la que dàn oy los del Concilio. Fariſeos de eſta junta, por què os conjurais para quitar à Jeſu-Chriſto la vida? *Quia hic homo multa ſigna facit.* Porque eſte hombre (dicen) hace muchos, y grandes milagros. O mas fieros que las fieras! Y por eſſo le matais? O pecador! Es eſto lo que reſpondes? Ofendo à Dios, porque me hace muchos beneficios: *Quia multa ſigna facit.* O deſatino incapàz de terminos que te expliquen! Necio ſe llamò à sì miſmo Saùl, loco, y deſatinado: 1. Reg. 26. *Apparet quod ſtulte egerim.* El Hebreo: Lect. Heb. ibi. *Inſanivit.* Cayetano: Cajet. ibi. *Fatetur inſaniiſſe multum*; y dixo bien, porque què locura, necedad, y deſatino, como acabar de recibir 1 Reg. 16. & 24. la vida, y la ſalud de mano de David, y bolver à perſeguirle con la ſalud, y vida recibida? *Inſanivit.* Porque me dà Dios ſalud, ofendo con eſſa ſalud à Dios? Donde cabe tal deſatino? *Inſanivit.* Porque Dios me diò hermoſura, le ofendo con la hermoſura? Porque me diò nobleza, le ofendo con la nobleza? Porque me diò hacienda, le ofendo con la hacienda? *Inſanivit*: Horrible deſatino del pecador, digno de los mayores caſtigos.

13 No es lo que dixo David, haPſa 105. blando del antiguo Pueblo de Iſraèl? *Dixit, ut diſperderet eos.* Amenazò Dios, que los havia de desbaratar, y deſtruir. Rayne-Rayn. ibi. rio: *Ut diſperderet eos occidendo.* Què delito han cometido? Yà lo dice: *Fecerunt vi-*Exod. 32. *tulum in Horeb, & adoraverunt ſculptile.* Fabricaron un idolo en el Monte Oreb, y le tributaron adoraciones. Luego les amenaza con los caſtigos por la idolatrìa del becerro? Es aſsi. Pues valgame Dios! eſte Pueblo no idolatrò antes en Egypto? Conſta de Ezechièl: *Fornicatæ ſunt in* Ezec. 23. *Ægypto.* El Abulenſe lo prueba: *Ipſi cole-*Abulen. in Exod. 1. *bant idola.* No obſtante, no leemos que q. 7. & 9. en Egypto los caſtigaſſe. Por què, pues, Exod. 32. guarda Dios ſu ira para la idolatrìa del monte? Aqui ſon las amenazas, las executiones, quitando à veinte y tres mil la vida, y huviera acabado con todo el Pueblo, à no haver Moysès interpueſto ſu interceſsion: *Si non Moyſes electus ejus ſte-*Pſ. 105. *tiſſet.* Què es la cauſa? Leaſe con atencion lo que dice David. No ſolo dice que idolatraron: *Adoraverunt ſculptile*, ſino que fabricaron el idolo para idolatrar: *Fecerunt vitulum.* Pues en eſſo eſtà (dice Lypomano) lo mas horroroſo del deſatino de el Pueblo, por el que incurrieron en la indignacion de Dios; porque haviendoles ſu Mageſtad ſacado de la eſclavitud de Egypto, haviendoles enriquecido con el oro que ſacaron, emplearon el oro que les diò Dios en fabricar idolo para deſprecio de ſu Mageſtad. Eſta ingratitud, eſta vileza, eſte deſatino fue el que mas provocò ſu indignacion en el monte: *In-* Lippom. *gratitudo impia fuit contra Deum* (dixo el in Exod. grande Expoſitor) *cum ex eo auro quod* 32. *Deus eorum illis tradiderat, ſpoliatis Ægyptiis, in injuriam Dei, deos Ægyptios coluere.* Cabe entre Catholicos eſte furor, de ofender à la infinita Mageſtad con ſus miſmos beneficios, ſin mas razon que por haverlos recibido? *Quia multa ſigna facit.*

14 Parece que oygo al pecador Catholico: No ha ſido eſſa mi intencion, dices. No he ofendido yo à mi Dios con tanta malicia, que aya querido hacer armas de ſus beneficios para ofenderle, y pecar. Pues por què pecaſte? Por què has juntado Concilio contra Jeſu-Chriſto? Buelvo à buſcar tu reſpueſta en el Concilio de los Fariſeos. Doctos de Jeruſalèn, por què decretais que Jeſu-Chriſto muera? *Venient Romani, & tollent locum noſtrum, & gentem.* Porque ſi le dexamos (dicen) vendràn los Romanos à deſtruirnos: *Expedit* (dice Cayfàs) *Ut unus moriatur homo, nè tota gens pereat.* Conviene que muera (dice) porque no perezca toda la gente. Es eſto (pecador) lo que reſpondes? Eſto es, dice el tercero General de la Compañia San Franciſco de Borja. No es mi fin (dices) ofender à Dios por ſolo ofenderle: no peco ſolo por pecar, ſino porque no quiero perder lo que deſean mis apetitos, y ſentidos: *Nè tota gens* *pereat.* Aora el Santo: *Sic, & peccator ſta-* Borja lib. *tuit, ut Chriſtus moriatur, nè voluptatum* 6. medit. *ſuarum illecebræ aboleantur.* No me arraſ- 63. 2. p. num. 1. tra (dice el pecador) la ofenſa por ſer ofenſa: no me tira el pecado por ſer pecado; pero haciendo juicio de que ſe pierde mi eſtimacion ſi no peco, ſe deſtruye mi interès, y mi guſto, ſi no ofendo à Dios: conſiento en la ofenſa de Dios, y en el pecado, por no perder mi eſtimacion, mi guſto, è interès: *Nè voluptatum ſuarum illecebræ aboleantur.* Veis yà, Fieles, el Concilio del pecador contra Jeſu-Chriſto? El ambicioſo, y ſobervio le junta por no perder ſu vanidad: el codicioſo, por no perder ſu interès: el luxurioſo, por no perder ſu deleyte. No es aſsi? Pues veamos el deſacuerdo del acuerdo de eſte perverſo Concilio, para que no le junte el Chriſtiano, y llore haverle juntado el pecador.

§. III.

JUNTA EL PECADOR CONCILIO contra Jeſu-Chriſto, por ganar honra, y con el Concilio la pierde.

Vid. Deſp. ſerm 30. à n. 26.

15 EA, amor proprio, preſidente de eſte Concilio, què dices? *Expedit vobis.* Conviene à los apetitos, y ſentidos que muera en mì Jeſu-Chriſto por la culpa, para que tengan, y no les falte lo que deſean: *Nè tota gens pereat.* Aguarda ciego, vengamos à razones, que deſeo para tu bien concluirte. Llamò Iſaìas à los hombres fiel de balanzas: *Iſaì. 40.* *Ecce gentes quaſi momentum ſtateræ reputate ſunt.* Nota la comparacion. Dice que ſon los hombres como la lengueta, y fiel de un peſo. Serà por lo que dixo San Baſilio, que puſo Dios en noſotros el peſo de la razon, para deſtruir, peſar, y apreciar las coſas, ſegun cada una lo merece? *Baſil. in Pſal. 61.* *Cuilibet noſtrum intus ſtatera quædam eſt, à Conditore omnium apparata, per quam rerum naturam poſsit probe diſcernere.* Ello es aſsi; pero en Iſaìas no nos comparan al peſo, ſino à la lengueta, y fiel de el peſo. Por què? Por la facilidad con que ſe inclina el fiel à una, y otra parte: *Hug. Car. Heft. Pint. in Iſaì. 40. Simil.* *Momentum enim ſtateræ* (dixo Hugo Cardenal) *de facili ad utrumque partem inclinatur.* Pongamos en la balanza del peſo una onza, luego el fiel ſe inclina alli; pero pongamos luego en la otra balanza una libra. No vemos que ſe inclina el fiel à eſta balanza? Por què es, ſino porque ſe inclina à donde ſiente mas peſo? Pues aqui del peſo de la razon. Tu que dices, que conſientes en la ofenſa de Dios, porque no pierda el cuerpo, y apetito lo que quieren, pon en una balanza lo que quiere, y temes que pierda el apetito, y en otra lo que conſientes en la ofenſa de Dios, y muerte de Jeſu-Chriſto, qual peſa mas? No es de mas peſo eſta muerte, que aquella vanidad; eſta ofenſa, que aquel interès; y eſta iniqua ſentencia, que aquel guſto? No hay duda: Pues què fiel es el tuyo, que inclina ſu amor, ſu conſentimiento à lo que es tan menos, mejor dirè tan nada, y deſprecia lo que es à todas luces tan mas?

Vid Deſp. ſerm. 2. à n. 14.

16 Pero vamos por otro lado mas practico. Que conviene, dices: *Expedit.* Conviene al cuerpo, y apetitos el pecar? Dices que si: *Expedit vobis.* Y conviene al alma? Eſſo no, dice San Bernardo, que para que importe al alma una coſa, no ſolo ha de ſer conveniente, ſino decente, y lo principal, ha de ſer licita: *Primum an liceat, deindè an deceat, poſtremo an expediat*; y ſiendo el pecar ilicito, no puede convenir al alma el pecar. Pues peſa eſtimacion, conveniencia, y guſto del cuerpo, con vileza, pèrdida, y tormento de la alma: qual peſa mas? Yà ſe vè. Luego es necedad incomparable abandonar todos los bienes de la alma, porque no pierda ſu conveniencia, y guſtos el cuerpo. Pero què digo conveniencia, y guſtos del cuerpo? Eſto es lo que mas deſeo que peſes. Dices que le conviene al cuerpo el pecar, para que tenga honra, conveniencia, y guſto? Pues peſa ſi aun para eſſa honra, conveniencia, y guſto le conviene mas no pecar. Digan los Fariſeos del Concilio. Juzgaron que les convenia dàr à Jeſu-Chriſto la muerte, para no perder eſſos bienes temporales: *Expedit ut moriatur.* Y los eternos bienes? No los cuidaron, dice San Aguſtin, y lo que con eſſo conſiguieron, fuè perder los bienes eternos, y tambien los temporales: *Bern. lib. 3 de conſiderat.* *Aguſt. tr. 49. in Ioa.* *Temporalia perdere timuerunt, & vitam æternam non cogitaverunt; ac ſic utrumque amiſerunt.* O Chriſtiano! peſa aora. Pon en eſta balanza la honra temporal, la conveniencia fugitiva, y el deleyte momentaneo del cuerpo. Pon en la otra la honra eterna, las riquezas permanentes, y las delicias ſin fin. Adonde te inclinas con el afecto? A lo temporal? Pues què mayor deſacuerdo, que decretar, y conſentir la ofenſa de Dios, porque no pierda el cuerpo eſſos momentaneos bienes, ſiendo aſsi, que le expones à que pierda los eternos, y muchas veces tambien los momentaneos, como los perdieron muchos? *Ac ſic utrumque amiſerunt.*

17 Pero individuèmos eſtos bienes, para la mayor claridad. Venga al peſo la honra, y eſtimacion. Por adquirirla, y no perderla, junta el ſobervio, y ambicioſo Concilio contra Jeſu Chriſto, ſu Ley, y ſu voluntad. Dice, que le conviene vengarſe, porque no peligre ſu honra: *expedit.* Dice, que le conviene la muerte de la gracia, en los malos medios de ſu pretenſion, por la eſtimacion que pretende: *expedit.* Dice, que para quietarſe deſpues, le conviene atropellar aora los Mandamientos de Dios: *expedit.* Es eſte el decreto de tu Concilio? Pues mira ſu necedad. Y lo primero: què es eſſo à que llamas honra? Es mas que una vanidad va-

Vide ſer. 3. Quadr. à n. 15.

niſ-

niſsima ? Es muy de obſervar el modo con que habla San Lucas de aquella contencion, que tuvieron ſobre la mayoria los Diſcipulos: *Facta eſt contentio inter eos, quis eorum videretur eſſe major.* Luc. 22. Fue ſu contienda (dice) ſobre qual de ellos ſeria el mayor de todos. Repareſe bien, que no dice eſſo el Evangeliſta. No dice que fue ſobre quien era el mayor, ſino ſobre quien lo parecia: *Quis eorum videretur eſſe major.* Què fue eſto, ſino advertir que las mayorias del mundo no ſon mas que el parecer? *Videretur.* Por eſſo le llamò el Apoſtol figura de Comedia, que paſſa: *Præterit enim figura hujus mundi*; 1. Cor. 7. porque lo que parece grande, y apreciable, no es mas de aquella apariencia de theatro, que en acabandoſe la Comedia no parece: *Præterit figura.* Y por una apariencia de honra, te atreves à decretar la ofenſa de Jeſu-Chriſto? Y por una apariencia de honra, te expones à perder la eterna, y verdadera honra? Què mas clara quieres vèr la horrible necedad de tu decreto? Bern. ibi.

18 Mas doy que eſſa eſtimacion, y honra, que pretendes conſervar con ofenſa de Dios, ſea honra verdadera; dime la verdad: la has conſeguido? La has conſervado? Con culpas, còmo es poſsible? Palabra es del miſmo Dios, que ſeràn deſhonrados los que le deſpreciaren: *Qui autem contemnunt me, erunt ignobiles.* 1. Reg. 2. Pues quien te engañò para que entendieras que conviene para conſervar eſſa honra ofender à Dios, quando el ofenderle ſolo es medio para perder à Dios, y la honra? Entendiò con admiracion S. Bernardo aquel Cantico de los Angeles en el Nacimiento de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro: *Gloria in Altiſsimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* Luc. 2. Gloria à Dios en las alturas (dicen los Muſicos Celeſtiales) y paz en la tierra à los hombres de buena voluntad. Notenſe las dos coſas, que dicen: gloria, y paz; pero las reparten con myſterio: la gloria, y honra para ſolo Dios: la paz para los hombres de buena voluntad. Reſerva Dios la gloria, y honra para sì, de tal ſuerte, que dixo por Iſaias, Iſai. 48. que no la darà à otro: *Gloriam meam alteri non dabo*; pero dà la paz à los hombres, Ioan. 14. dexandoſela Jeſu-Chriſto por herencia: *Pacem relinquo vobis*; mas para ſer herederos, han de ſer hombres de buena voluntad: *Hominibus bonæ voluntatis.* De ſuerte, que eſtando la voluntad con orden (eſſo es ſer buena, dice S. Bernardo: *Quæ bona, niſi ordinata voluntas?*) teniendo orden en el amor, hay paz en la conciencia del hombre, porque es hombre de buena voluntad, que ama lo que Dios ama, y como lo ama, y aborrece lo que Dios aborrece, y como lo aborrece: *Pax hominibus bonæ voluntatis.* Bern. ſer. de S. Andrea.

19 Ea hombre, quieres eſta paz? Pues mira ſi tu voluntad tiene orden: mira ſi dàs à Dios lo que es de Dios, que es ſu honra, y gloria. Honra, y gloria quiero, dice el pecador. Pues què, el orden inviertes? dice San Bernardo. No te contentas con la paz que Dios te ofrece, y uſurpas la honra, y gloria que reſerva? Pues quedaràs ſin honra, y ſin paz. Dieras tù à Dios la honra que ſe le debe, obedeciendole, y Dios te diera la paz que ha prometido al que le diere eſſa honra; pero ſi atrevido, por uſurparle la honra, le deſobedeces, y ofendes, ni tendràs honra, ni paz: *Non bonæ* (dice San Bernardo) *ſed planè iniquæ voluntatis eſt, qui nequaquam pace contentus, ſuperbo oculo, & inſatiabili corde inquietus anhelat, & ad gloriam Dei, nec pacem proinde retinens, nec gloriam aprehendens.* Bern. ſer. 13. in Cant. Perſuadamonos (Fieles) à que conſiſte nueſtra mayor honra en eſtàr en paz con Dios, obedeciendole, y amandole. El que no le ama, y obedece, perderà la paz, y la honra: *Utrumque amiſſerunt.*

§. IV.

POR EL INTERES JUNTA EL pecador Concilio contra Dios, y queda ſin Dios, y ſin interès.

20 VEnga al peſo el interès, y conveniencia. *Expedit*, dice el amor proprio. Conviene para la conveniencia del cuerpo, que muera Jeſu-Chriſto. *Expedit.* Conviene la injuſticia, el juramento falſo, el engaño, y falſedad, para que tenga el cuerpo, y no pierda el interes: *Expedit, ut moriatur.* Por eſto reſolvieron los Fariſeos la muerte de Jeſu-Chriſto, dice San Alberto Magno: *Lucrum amittere timuerunt*; y por eſto conſiente en la ofenſa de Jeſu-Chriſto el pecador. Vamos à las balanzas: pon en una eſſe interès que ganas; pon en la otra el interès que pierdes. Aquel es interès temporal: eſte es interès eterno. Y te determinas à perder el interès eterno, por no perder el temporal? O locura de los hombres! Dime, quanto quieres por eſtàr en una caldera ardiendo, por eſpacio de una hora? Menos, ſolo el eſpacio de una Ave Alb. Mag. in Ioann. 11.

Maria? Perſuadome, que no huviera en todas las Indias oro con que pagarte. No es verdad? Y por què es, ſino porque peſando lo que ganas con lo que pierdes, hallas mas digna de eſtimacion la vida que pierdes, que todo el oro que ganas? Pues por què no peſaràs lo temporal con lo eterno, para no tomar tan perverſa reſolucion en tu Concilio?

21 Eſto es en ſuposicion de que lograràs con el pecado el interès que deſeas; pero quantas veces te quedas ſin Dios, y ſin interès, como quedaron los Fariſeos? Oygamos al Santo Job: *Ædificavit ſicut tinea domum ſuam.* Edificò (dice) ſu caſa como la carcoma. Quien? Yà lo ha dicho: *Si congregaverit quaſi terram argentum.* El que junta plata como tierra. El pecador codicioſo, que todo ſu eſtudio es en còmo crecerà ſu caudal, ſea por los medios que fuere. Pues por què dice que edifica eſte ſu caſa, como la carcoma? No dixera que la edificaba como el paxaro ſu nido, pues pretende el deſcanſo de ſus hijos, y ſu conveniencia, y deſcanſo? Como carcoma? Sì: *Ædificavit ſicut tinea domum*; y con gran myſterio, dice el Doctiſsimo Pineda. Veaſe como labra eſte animalillo ſu caſa: carcomiendo, royendo, deſmoronando el madero, ò el veſtido. No es aſsi? Y conſigue el deſcanſo que deſea? Yà ſe vè que no, porque quanto mas labra, como es quitando, tanto mas và deſtruyendo, haſta quedar ſin caſa, y ſin deſcanſo: *Quamvis corrodendo videatur ſibi ædificare domum; ſed corrodendo etiam ſuam domum diruit.* Por eſſo (dice el Expoſitor docto) compàra el Santo Job al pecador avariento à la carcoma, porque como eſta deſtruye ſu caſa con la miſma diligencia que la edifica, aſsi el pecador codicioſo deſtruye ſu caudal quando trata de aumentarle con culpas. O carcoma! Caſa edificas royendo, para paſſar la vida? Tu quedaràs ſin vida, y ſin caſa. O pecador como carcoma! A coſta agena quieres labrar tu conveniencia, y deſcanſo, ofendiendo à Dios? Mira que no labras, ſino tu ruina, para quedar ſin Dios, y ſin conveniencia: *Non aliter impii* (concluye el grande Expoſitor) *dum alienas res mordendo, & vorando, domum ſuum erigere, & ſtabilire nituntur, ſuum ipſi exitium quærunt.* Todo ſe pierde quando ſe pierde à Dios: *Utrumque amiſerunt.*

Job 27.

Simil.

Pined. in Job 27.

Pined. ibi.

§. V.

EL PECADOR JUNTA CONCILIO contra Dios por el deleyte, y queda ſin el deleyte, y ſin Dios.

22 VEnga yà el guſto, y el deleyte al peſo. Què dice el amor proprio? *Expedit*, que conviene al cuerpo el ofender à Dios, para no perder ſu deleyte: *Expedit ut moriatur.* Aguarda, ignorante: peſa bien, y veràs, que mas le conviene al cuerpo la mortificacion, y privacion de eſſe deleyte que le ſolicitas. Puſoſe San Bernardo à eſcuchar las quexas de la carne contra el eſpiritu, porque eſte la mortificaba, y con grande gracia le dice: *Quid adhuc murmuras caro miſera, quid adhuc recalcitras, & adverſus ſpiritum concupiſcis?* Por què te quexas, miſerable carne? Por què te reſiſtes al eſpiritu, y le haces guerra? Santo mio, què mucho, que ſi le duele, ſe quexe? Còmo no ha de reſiſtirſe, ſi à mas de no darle lo que deſea, la mortifican? Aora la gracia de Bernardo. Advierte (dice à la carne) que ſi el eſpiritu te humilla, ſi te caſtiga, ſi te mortifica, y ſujeta, te importa en tu genero no menos que al eſpiritu miſmo: *Si te humiliat, ſi caſtigat, ſi redigit in ſervitutem, id profectò in tuo genere non minus tua intereſt, quam ipſius.* Y es la razon; porque ſi el eſpiritu ſe condena por conſentir el deleyte de la carne, tambien irà deſpues la carne à los tormentos eternos de el Infierno; y al contrario, ſi el eſpiritu mortifica la carne para aſſegurar ſu ſalvacion, aunque aora la prive de el deleyte, tendrà deſpues eſſa carne los puriſsimos eternos deleytes de la gloria. Infiereſe bien; luego tambien conviene à la carne la mortificacion, y privacion del deleyte: *Non minus tua intereſt, quam ipſius.*

Vid. Deſp. ſer. 30. n. 28.

Ber. ſer. 2. de v. Iſai.

Ibid.

Vid. Deſp. ſerm. 42. num. 2.

23 Pues aora, Chriſtiano: Peſa con la razon, y pon en eſta balanza un *Nunc*, un aora; pon en la otra un *Semper*, un para ſiempre. Los deleytes ilicitos de aora tienen el dèxo de las penas para ſiempre: la privacion de los deleytes de aora merece con la gracia los gozos de para ſiempre: à què te inclinas? A privarte de los de aora, por no perder los eternos, ò à privarte de los eternos, por no perder los de aora? Preguntarlo ſolo, afrenta; y no te afrenta inclinar el fiel de tu libertad

en

en tu perverſo Concilio, à la ofenſa de Dios, porque tu cuerpo no pierda los deleytes de aora, perdiendo; còmo pierdes por la preſente juſticia, los inefables gozos de la eternidad? Mira en donde te dexaſte la razon, quando entraſte à eſſe Concilio. En otra ocaſion ſe puſo à hablar con la carne San Bernardo; y llamandola miſerable, ignorante, ciega, loca, arguyendo, le decia: haſta quando has de deſear los momentaneos guſtos, à rieſgo de privacion de eterna gloria, y de entrar à padecer eterna pena? *Quouſque caro miſera inſipiens, cæca, demens, & prorſus inſano caro, tranſitorias, & caducas quærit conſolationes, ſi forte contingat repelit, & indignam judicari hac gloria, magis autem inefabili in æternum excruciari pœna?* Pero quanto mas puede deciſe al alvedrio, que es ciego, y loco, quando èl es el que con ſu conſentimiento ſe condena à sì miſmo, y condena à ſu miſerable carne, por no privar à ſu carne de los momentaneos deleytes?

Ber. ſer. 6. de Adv.

24 Veis (Fieles) la indecible necedad de eſte Concilio? Pues aun mas quiero que vea el pecador. Dime, te ruego: eſſos viles, y momentaneos deleytes, por los que decretaſte la muerte de Jeſu Chriſto, què ſe hicieron? Donde eſtàn? Pero donde han de eſtàr, ſi fueron momentaneos? Se deſvanecieron, y dexaron amarguras, peſadumbres, ſuſtos, cuidados, rieſgos, achaques, deshonras, y otras mil deſdichas aun en eſta vida. Què es eſto? Juſto juicio de Dios, con que diſpone, que el que conſintiò en ſu ofenſa, y en perder los deleytes eternos, por no perder los temporales, pierda tambien los temporales como los eternos. Se verà claro en un Concilio de pecadores, que refiere el Libro de la Sabiduria. Convocabanſe à gozar de los guſtos de eſta vida: *Venite fruamur bonis quæ ſunt.* Gozèmos (decian) de los deleytes que ofrecen las criaturas: bebamos vinos precioſos; vengan los precioſos balſamos à ſervir à nueſtro guſto: *Vino pretioſo, & unguentis nos impleamus.* Aora lo que llama el reparo: *Non prætereat nos flos temporis.* No ſe nos paſſe (dicen) la flor del tiempo. A què llaman flor del tiempo? Fue decir, no ſe nos paſſe la flor de la vida, que es la juventud, ſin gozar de los deleytes de la vida? Aſsi el antiguo Holcot: *Non prætereat non flos, ideſt, tempus juventutis noſtræ, quin fruamur omni genere voluntatis.* Aqui baſtantemente mueſtra ſu deſacuerdo el pecador, que quiere dàr lo mejor de la vida al demonio, y à la culpa, dexando para Dios la vejèz, que no ſabe ſi tendrà; pero aun ſe deſcubre en ſus miſmas voces la pena de ſu deſacuerdo.

Sap. 2.

Holcot ibi lect. 20.

25 Oygamos à Hugo Cardenal. Qual es la flor del tiempo? Los deleytes, y guſtos de eſta vida: *Florem temporis dicunt* (palabras de Hugo) *communem voluptatem cujuslibet temporis.* Segun eſſo, tendrà el tiempo fruto. Si tiene, la eternidad, que por eſſo llamò San Bernardo ſemilla de la eternidad à las obras hechas en tiempo, porque en la eternidad fructifican en premio, ò en caſtigo: *Temporalia quæque veluti æternitatis ſemina jaciuntur.* Veamos yà lo que dicen los de aquel Concilio torpe: *Non prætereat nos flos temporis*, no ſe nos paſſen los deleytes temporales, ſin gozar ſu flor. Necios: no veis que os deſtruis? Vamos à una huerta. Si vierais à un Hortelano que cogia à gran prieſſa toda la flor de un arbol frutal, què dixerais? Eſte hombre quiere perder el fruto; yà ſe vè, porque el que deſea coger el fruto del arbol, no ha de quitarle la flor. Luego por el miſmo caſo que no quereis ſe os paſſe la flor de los deleytes ſin cogerla, os determinais à perder el fruto de la eternidad? Es evidente; pero añado, que os determinais à perder los deleytes de la vida. No tiene eſto menos evidencia. No llamais flor de el tiempo à los deleytes? Sì: *Flos temporis.* Pues el Hortelano, que quitaba la flor al arbol, quien no vè, que no ſolo perdia el fruto, ſino la flor? Luego voſotros miſmos confeſſais, llamando flor al deleyte, que lo miſmo es determinarſe à la culpa por no perder el deleyte momentaneo, que determinarſe à perder el fruto, y la flor, arrojandoſe à perder el fruto de la eternidad, y juntamente la flor del momentaneo deleyte. Mira (pecador deshoneſto) haſta donde llega la ſinrazon de tu Concilio contra Jeſu-Chriſto. Ni guſto eterno, ni temporal; y pecas? y crucificas, quanto es en tì, otra vez al Hijo de Dios tan ſin fruto? O abra Dios tus ojos para que conozcas tu ciego deſatino; y abra los del ſoberbio, y codicioſo para conocer el ſuyo, y que todos vean, que juntar Concilio contra Dios para tener honra, interes, y deleyte, no es ſino juntarle para perder el deleyte, el interès, y la honra, demàs de perder à Dios por la culpa: *Temporalia perdere timuerunt, & vitam æternam non cogitaverunt: ac ſic utrumque amiſerunt.*

Hug. Car. in 2. Sap.

Ber ſer. 15. ad Cler.

Simil.

§. VI.

§. VI.

PARA DESHACER EL CONCILIO contra Jesu-Christo, debe el pecador juntar Concilio contra sì.

26 EA, Catholicos, bastantemente hemos desvendado la llaga, descubriendo el desacuerdo imprudentissimo del Concilio perverso del pecador contra Jesu-Christo, razon serà que no nos despidamos sin aplicar à la llaga la conveniente medicina. Què remedio para que el Christiano no junte este tan iniquo Concilio, y si yà le juntò, para deshacerle? Muy à punto responde la Apostolica pluma de S. Francisco de Borja: *Remedium sit quod convoces tuas potentias, & sensus, atque in eo cœtu præcipias, ut moriatur pro tranquilitate Reipublicæ vetus homo.* El remedio sea (dice el Santo) juntar à Concilio los sentidos, y potencias, para determinar que muera el hombre viejo. Este es (dice el Legionense) el Concilio que mas importa al Christiano, para no perecer eternamente: *Consilium optimum est, ut unus homo moriatur, nè tota gens pereat, idest homo vetus in peccatis nutritus.* Junte la prudencia Christiana un Concilio contra otro; y si en el de los Farisèos, y del pecador juzgò el amor proprio que convenia dàr muerte, y ofender à Jesu-Christo, para no perder honra, interès, y deleyte: en el Concilio prudente del Christiano juzgue el amor de Dios, y aun el amor proprio de la salvacion eterna, que conviene dàr muerte al apetito desordenado de honra, interès, y deleyte, para no perder la gracia de Jesu-Christo: *Expedit ut moriatur vetus homo.*

Borja, in ser de hac fer.

Leg ser. 1 hujus fer.

27 O, si juntàra este Concilio el pecador, què presto resolveria hacer la debida penitencia de sus culpas, à que se arrojò en su imprudente Concilio! Buen exemplo nos ofrece el Penitente David: *Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes die ac nocte.* Fueron (dice) mis lagrimas el pan con que vivia: ellas eran las que me sustentaban de dia, y las que eran mi alimento de noche; las lagrimas me tenian en pie, y me daban fuerzas, como la comida al cuerpo, para caminar, para correr por el camino de mi salvacion, y para pelear contra mis apetitos desordenados: *Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes.* No dudèmos de la virtud de unas lagrimas penitentes; sepamos quien las motivò à David. Yà lo dice: *Dum dicitur mihi quotidie: ubi est Deus tuus?* Lloraba todos los dias, porque todos los dias me preguntaban: David, donde està tu Dios? Y quien era quien lo preguntaba? Dixolo el Incognito conocido: *Intellectus, & affectus.* Las dos principales potencias, entendimiento, y voluntad. Es como si dixera David: Juntaronse mis potencias à Concilio, para dàr providencia en mi interior republica: hallaron un corazon en pecado, un alma sin Dios, un Rey esclavo del apetito, un David ingrato, un David atrevido, que echò à Dios de sì, por admitir un deleyte; y al echar menos à Dios, y preguntarme por su Magestad: *Ubi est Deus tuus?* determinè no comer sino lagrimas de dolor, para buscar à mi Dios, à quien perdì: *Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes;* y como todos los dias me repetian mis potencias la pregunta: *Dicitur mihi quotidie*, todos los dias no se enjugaban mis ojos penitentes: *Panes die ac nocte.* Doy las palabras del doctissimo Michael Ayguano: *Dum ergo intellectus, & affectus vident se elongatos à Deo, & dicunt interius, ubi est Deus tuus? Tunc lacrymæ erumpunt.*

Psal. 41. Rayn. ibi Hug. Car. ibi.

Michael Ayguan. in Ps. 41.

Ibid.

28 No hay duda, Catholico, que si juntàras à Concilio tus potencias, para considerar tu miseria por la culpa, lloràras muchas lagrimas de dolor como David. Ea, pues, à Concilio, pecador: *Voca virum tuum*, decia à la Samaritana Jesu-Christo, quando ella le pedia la agua de la gracia: Muger, llama à tu marido. Què marido, si sabe el Señor que no le tiene? *Quem habes non est tuus vir.* San Agustin responde: *Voca virum tuum, præsenta intellectum tuum.* Lo mismo fue decirle que llamàra à su marido, que decirle llamàra à su entendimiento, porque està sin entendimiento el pecador, porque no le aplica; y es menester que le llame à Concilio, para que considere, y pondere su miserable estado, y la necessidad que tiene de la gracia. Muger, llama à tu marido; pecador, trae de donde le dexaste à tu entendimiento, que no entenderàs lo que digo, si con el entendimiento no lo consideras: *Voca virum tuum*, (San Agustin) *ideo enim nescis quod dico, quia intellectus tuus non adest.* Buelva en sì el pecador prodigo del patrimonio de la gracia, y recogido con la consideracion dentro de sì, despues de ponderar à todos tus sentidos, y facultades el atrevimiento desmesurado con que ofendieron à Dios, exclame, mejor

Ioan. 4.

Aug. tr. 15. in Ioa.

Ibid.

que

que los Fariſeos: *Quid facimus?* Què hacemos? Que hace eſte hombre muchas ſeñales: *Quia hic homo multa ſigna facit.* Què hacemos, potencias, y ſentidos? Què hacemos, que quantas ſeñales hay dentro de eſte corazon pecador ſon todas de condenacion eterna? *Quid facimus?* Què hacemos, que no ponemos remedio à eſte peligro? *Quid facimus?* Què hacemos, amenazandonos un Infierno por inſtantes? *Quid facimus?* Què hacemos, que no tomamos reſolucion firme? De què?

29 No veis lo que decia Cayfàs? *Expedit vobis, ut unus moriatur homo.* Conviene, para que no perezcamos todos, que un Hombre muera. Notad, dice el Evangeliſta, que hablò el Eſpiritu Santo por ſu boca: *A ſemetipſo non dixit.* Una miſma ſentencia en la intencion de Cayfàs era delito, y en la intencion del Eſpiritu Santo era el mayor acierto. Pues quitemosle de la boca al amor proprio la ſentencia, y con otra intencion ſerà la ſentencia que debe dàr el Chriſtiano. La intencion del amor propio era la ofenſa de Jeſu-Criſto, para no perder los bienes, y guſtos temporales? Sea la intencion del Chriſtiano exponerſe à perder todo lo temporal, por no ofender à Jeſu-Chriſto, y eſſa es la reſolucion que ha de tomar: *Expedit ut unus moriatur homo.* Conviene, que para no perdernos con la ofenſa de Jeſu-Chriſto, muera un hombre. Què hombre? El que decia San Borja: *Ut moriatur vetus homo.* Conviene, que de los dos hombres que hay en cada hombre, el racional, y el animal; el eſpiritual, y carnal; el nuevo, y el viejo; la buena voluntad, y la mala; conviene que muera uno, que es el hombre viejo, y deſordenada voluntad: *Moriatur unus homo* (dixo Legionenſe) *quia eſt dux totius perditiones, ſcilicèt mala voluntas.* En una palabra: conviene exponerſe à morir, antes que conſentir en una ofenſa de Dios.

Ubi ſup.

Legionen. ſer. 1. de hac fer.

30 David, que nos enſeñò à juntar el Concilio, nos dirà como ha de tomar eſta reſolucion el Chriſtiano: *In capite libri ſcriptum eſt de me, ut facerem voluntatem tuam.* Hallè (Señor) en el libro de mi conciencia, al entrar à Concilio en mi interior, que debia hacer en todo tu voluntad ſantiſsima. Hugo Cardenal: *In capite libri, ideſt, in recta conſcientia, quæ dicitur liber.* Bien: y què determinaſte, Santo Rey, exemplar de penitentes? *Deus bene voluit, & legem tuam in medio cordis mei.* Determinè (dice, hablando con Dios) determinè, Dios mio, querer lo que tù quieres, y tener tu Ley enmedio de mi corazon. Sea aſsi (David Santo) que determines querer lo que Dios quiere; mas para què quieres en el corazon la Ley? Tan eſcondida ha de eſtàr? No eſtuviera mejor à la viſta, para meditar en ella frequente? En mi corazon ha de eſtàr, dice David; y no como quiera, advierte Hugo Cardenal, ſino enmedio de el corazon: *Hanc legem bene habuit, non in angulo, ſed in medio cordis ſui.* Ea, entended el ſecreto. Es el corazon la fuente de la vida, y tan delicado, que herido el corazon, luego el viviente muere: *Læſo corde* (dixo Ariſtoteles) *animal moritur.* Pues aora: Si David tuviera la Ley fuera de el corazon, ſe pudiera ſin tocar en el corazon romper la Ley; pero eſtando dentro, y enmedio del corazon, no puede la punta entrar à romper la Ley, ſin que rompa el corazon al entrar. Luego ſiendo qualquiera herida del corazon mortal, antes cauſarà la punta la muerte del corazon, que entre dentro del corazon à romper la Ley. Pues eſto es lo que dice David: *Et legem tuam in medio cordis mei.* Tengo, Dios mio, tu Ley enmedio de mi corazon; porque antes que romper tu Divina Ley, eſtoy reſuelto à morir: *Læſo corde, animal moritur: Legem tuam in medio cordis mei.*

Vid. Deſp. ſer. 45. n. 18.

Pſal. 39.

Hug. Car. ibid.

Hug. ibi.

Ariſt l. 12 de anim. Berch. l. 2 red. c. 33.

31 Sì, Catholicos mios: eſte decreto, eſta reſolucion hemos de tomar deſde oy, de exponerſe à morir antes de pecar, de ſentenciar à muerte, y muerte de Cruz à la voluntad propria, y proprio amor, crucificandole en la cruz de la penitencia: *In quo Concilio* (dixo el Legionenſe) *judicatur peccator, & crucifigitur in cruce pœnitentiæ.* Ea, dice San Bernado: Muera, muera eſte hombre viejo: ſea exaltado Dios nueſtro Señor: y ſea humillado eſte hombre traydor, que ſe atreviò à ofender à ſu infinita Mageſtad: *Exurgat Deus, & cadat armatus iſte.* Cayga, y ſea deshecho à fuerza de la contricion eſte hombre enemigo, eſte que deſpreciò à ſu Dios, eſte amante de sì miſmo, eſte del vando del mundo, eſte, que de ſu voluntad ſe hizo eſclavo del demonio: *Cadat, & conteratur inimicus homo* (proſigue Bernardo) *contemptor Dei, cultor ſui, amator mundi, ſervus diaboli.* Si ſientes (Chriſtiano) como debes, pronunciaràs ſin duda ſentencia contra eſte ingratiſsimo, y rebelde hombre. Reo es de muerte: ſea el amor propio crucificado: *Si recte ſentis, mecum dices: Reus eſt mortis crucifigatur.* No diſsimules con èl, conclu-

Bern. lib. medit. c. 17.

ye

ye San Bernardo : no le ſufras , no dilates la execucion , ſino luego , luego con reſolucion , fixalo en la cruz de la penitencia, para que pague ſu atrevimiento paſſado, y para que nunca mas ſe mueva contra ſu Dios: *Noli ergo diſsimulare, noli differre, noli parcere , ſed feſtinanter , audacter, inſtanter crucifige hominem iſtum.* Si aſsi lo haces , borraràs el decreto de tu perverſo Concilio , haràs eſtable el decreto del Concilio nuevo , te diſpondràs para que el Señor uſe contigo de ſu miſericordia , para que te dè la perſeverancia en la gracia , y te lleve à la eternidad de ſu gloria: *Quam mihi , & vobis , &c.*

ADVERTENCIA.

Los Sermones de Dolores de Nueſtra Señora , que ſuelen yà predicarſe en eſte dia , ſe hallaràn en el Deſpertador Marial.

REMISSIONES AL DESPERTADOR CHRISTIANO.

1 *Collegerunt Pontifices , & Phariſæi Concilium.* Joann. cap. 11. San Vicente Ferrer: *Doctores, & rectores populi.* Ay de lo reſtante de la Republica , ſi los Superiores , y Sacerdotes no ſon los que deben ſer. Serm. 34. *Conſequencias de Sacerdotes, &c.* Veaſe el Serm. 28.

2 Otro Sermon. *Collegerunt , &c.* San Pedro Chryſologo : *Junxerat embidia, quos dis junxerat diſciplina.* Juntos para pecar ? Se veràn juntos para padecer. Serm. 50. *Gavillas de los condenados.*

3 Otro Sermon. *Concilium adverſus Jeſum.* Palud. *Fuit improvidè Congregatum.* Què fin conſideracion ! Sabes pecador , lo que haces quando pecas ? Serm. 4. *De la malicia de el pecado.*

4 Otro Sermon. *Quid facimus ?* Parece zelo del bien comun ; pero : *Moti ſunt* Palud. *Ex embidia , & ira.* Quantas obras buenas de ſuyo ſeràn reprobadas , por tener fines malos , &c. Serm. 25. *Examen de las obras.* Veaſe el Serm. 26.

5 Otro Sermon. *Multa ſigna facit.* Y por eſſo ha de morir ? O ingratos! Theodoreto : *Decebat admiruri , & extollere ; ipſi verò conciliantur occidere.* Serm. 85. *Leyes de la gratitud.* Veaſe deſde el Sermon 78. haſta el Sermon 84.

6 Otro Sermon. *Multa ſigna.* San Antonio de Padua : *Signa amoris.* San Vicente Ferrer : *Signum creationis , adoptionis , & ſignum reconciliationis* Pues *Quid facimus ?* Sin correſponder tanto beneficio ? Sermon 20. *De los beneficios generales.*

7 Otro Sermon. *Multa ſigna.* San Antonio de Padua : *Signa amoris.* Con que eſpecialmente llama à las almas, *Quid facimus ?* Bolviendo quexas por gracias à beneficios tan eſpeciales? Sermon 21. *De los beneficios eſpeciales.* Veaſe el Sermon 32. y el Sermon 33.

8 Otro Sermon. *Multa ſigna.* Tres ſeñales hace para triunfar de las culpas, que ſe hallaràn en el Sermon 69. *De el Miercoles ſegundo de Quareſmà.*

9 Otro Sermon: *Multa ſigna.* San Vicente Ferrer. *In ſuis ovibus , ideſt, electis.* Mira tù ſi te hallas con las ſeñales de oveja eſcogida de Jeſu-Chriſto. Sermon 48. *De las ſeñales de los predeſtinados.*

10 Otro Sermon. *Multa ſigna.* San Antonio de Padua. *Signa rigoris , quibus nos dignatur revocare ad pœnitentiam.* No veis tantas calamidades ? Pues: *Quid facimus ?* Veaſe deſde el Sermon 63. haſta el Sermon 77. y apliqueſe uno ſegun la neceſsidad.

11 Otro Sermon. *Multa ſigna.* San Antonio de Padua : *Comminantis ſententiæ in reprobos.* El eſcarmiento de los condenados , es ſeñal , para bien de los que viven , ſi ſe aprovechan de el eſcarmiento. Sermon 51. *Concluſiones de los Condenados.* Veaſe el Sermon 13.

12. Otro

12. Otro Sermon: *Multa ſigna.* Padua. *Exigentis fiduciæ, corrigentis juſtitiæ.* Para que camine el alma ſegura entre eſperanza, y temor, ſermon 10. *De la temeraria confianza.* Veaſe el ſermon 52.

13. Otro Sermon: *Quid facimus?* Padua. *Cuilibet noſtrum verbum propoſitum dicitur.* Què hacèmos, que ſe paſſa el tiempo para hacer penitencia de nueſtras culpas, ſerm. 6. *Del logro del tiempo para penitencia.* Veaſe el ſermon 7. y el 8. y 9.

14. Otro Sermon: *Quid facimus?* Deſpues de tantos Sermones, y aviſos de la piedad de Dios, què hacèmos? Sin ſalir del mal eſtado? Cargo horrible! ſerm. 61. *Cargo de los Sermones.*

15. Otro Sermon: *Quid facimus?* Si el primer pecado puede ſer ſea el ultimo que ha de eſperar Dios; què hacèmos? ſin poner diligencia para que no ſe cumpla el numero, ſerm. 12. *Del numero de pecados.*

16. Otro Sermon: *Quid facimus?* Con eſta pregunta ſe puede facilmente introducir el Sermon 15. el 16. el 18. el 19. el 22. el 27. el 29. el 30. el 47. *Del numero de los que ſe ſalvan.* Con ſolo: *Quid facimus?* ſiendo tan fragil la vida? &c.

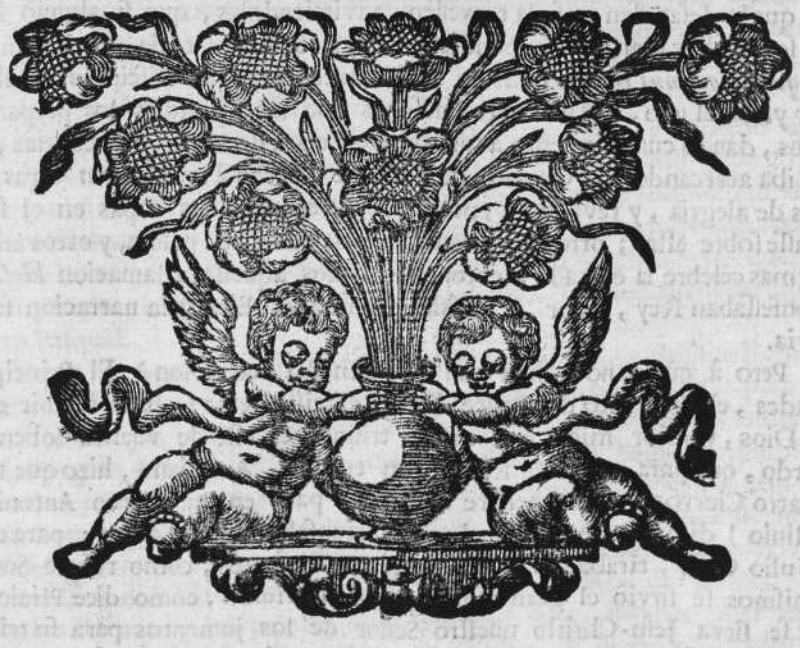
17. Otro Sermon: *Venient Romani, &c.* Què temen? Auguſt. *Temporalia perdere timuerunt; & vitam æternam non cogitaverunt.* Y por no padecer en tiempo, quieres padecer una eternidad? ſerm. 30. *De la eternidad.* Veaſe el Sermon 29.

18. Otro Sermon: *Venient Romani, &c.* Rup. *Diabolus riſa, & chachino dilatatur.* Por què? Vic. Ferr. *Non timuerunt diſplicere Deo.* Teme el pecador la pena, no la culpa. Pues còmo no teme las eternas penas? Sermon 29. *Del Infierno.*

19. Otro Sermon: *Venient Romani.* No dicen bien, que vendràn; digan que los traeràn ſus culpas. No andemos à buſcar otras cauſas de lo que padecèmos, ſerm. 76. *De la peſte introducida.* Veaſe el Sermon 63. haſta el 77. ſegun la ocaſion.

20. Otro Sermon: *Venient Romani.* Temen daños del cuerpo ſolo imaginados, y no los verdaderos daños del alma. Bien ſe vè en lo mucho que el pecador trabaja por el cuerpo, &c, ſerm. 24. *Cargo por las miſmas obras.*

21. Otro Sermon: *Venient, & tollent.* Y quando vengan, què quitaràn? Todo lo temporal es nada, y como tal debe deſpreciarſe, ſermon 14. *De los Rios de Babilonia.* Veaſe el Sermon 18. §. 2.



SER-

SERMON XCIII.

DEL DOMINGO SEXTO, de Ramos, y primero de eſte dia.

EN SAN JOSEPH DE GRANADA. Año de 1671.

Cum appropinquaſſet Jeſus Jeroſolymis, & veniſſet Bethphage ad Montem Oliveti, tunc miſit duos diſcipulos, &c. Ex Evang. Lect. Matth. cap. 21.

SALUTACION.

Jeron. in Math. 21. Orig. hom. 14. in Math. Gloſſ. in Math. 21. Hilar. Can. ibid. Vinc. Fer. hic ſer. 2. Beda, & alii hic. Iſai. 62. v. 11. Zach. 9. v. 9. Lyra in Math. 21. Juſt. q. 50. ad ortod. Aug. tr. 51. in Ioa. Euth. in Math. 21. Cajet. hic. Flav. Vopiſco. in vit. Aurel. Plin. li. 8. cap. 16. Suet. in 1. Cæſare §. 37. Plin li. 8. cap. 2. Lamp. in Heliog. Joſep. l. 8. antic. c. 10 Plin. l. 11. cap. 49.

1 EL ſingular, y ſolemniſsimo Triumpho con que entrò Jeſu-Chriſto Señor nueſtro en la gran Metropoli de Jeruſalèn, es oy el empleo de la Religion, y devocion de la Catholica Igleſia. Oygamos como lo refiere el Evangeliſta, para obſervar ſus myſterios. Viendo nueſtro Redemptor Soberano que ſe llegaba yà el tiempo tan deſeado de ſu amor para padecer por noſotros, y llegando à Bethphage, Poblacion que eſtaba junto al monte de las Olivas, cerca de Jeruſalèn, mandò à dos de ſus Diſcipulos (que en ſentir de la Gloſſa, San Hilario, San Vicente Ferrer, y otros, fueron Pedro, y Felipe) que fueſſen à una Aldèa que eſtaba enfrente, en donde les dixo hallarian atada una jumenta con ſu cria, que la deſataſſen, y ſe la traxeſſen, advirtiendoles, que ſi alguno les dixeſſe por què ſe los llevaban, le reſpondieſſen, que el Señor tenia de ellos neceſsidad: *Dicite; quia Dominus his opus habet.* Aſsi lo executaron los Diſcipulos: ſubiò el Redemptor yà en el uno, yà en el otro, deſpues que los Apoſtoles los prepararon con ſus manos, dando cumplimiento à una profecìa clara de Iſaìas, y Zacharìas, y de eſta ſuerte ſe iba acercando à la Ciudad, de donde le ſalieron à recibir con raras demonſtraciones de alegria, y reverencia; porque unos echaban las capas en el ſuelo para que paſſaſſe ſobre ellas; otros cortaban ramos de oliva, de palma, y otros arboles, para hacer mas cèlebre la entrada, entonando todos aquella aclamacion *Hoſannà*, en que le confeſſaban Rey, Señor, y Meſsias prometido. Eſta es la narracion ſencilla de la Hiſtoria.

2 Pero à quien no paſma aun eſta ſencilla narracion? El Principe de las Eternidades, el Unigenito del Padre Eterno Chriſto Jeſus ſe hace recibir en un jumento! Dios, y Señor mio: què nuevo triunfo es eſte de vueſtra Soberanìa? Yo me acuerdo, que para entrar en Roma con triunfo, Aureliano, hizo que tiraſſen el carro quatro Ciervos, como refiere Vopiſco: para entrar Marco Antonio (como refiere Plinio) diſpuſo que tiraſſen el carro triunfal muchos Leones: para entrar con triunfo Julio Ceſar, tiraban el carro quarenta Elefantes, como refiere Suetonio: y de los miſmos ſe ſirviò el gran Pompeyo en ſu triunfo, como dice Plinio. Eſto ſi; pero que ſe ſirva Jeſu-Chriſto nueſtro Señor de los jumentos para ſu triunfo! Sì, Catholicos. Sabeis por què? Aquellos Principes de la tierra uſaron de aquellos animales, no ſolo para hacer demonſtracion de ſu grandeza, ſino para ſignificar en las propriedades de los brutos los medios de que ſe valieron para conſeguir las vitorias. Se ſirviò de los Ciervos Aureliano, para dàr à entender quanto importò en

la

la campaña la diligencia: llevò Marco Antonio los Leones, para moſtrar que debiò à la fortaleza la victoria: y llevaron Elefantes los otros, para ſignificar que vencieron con la ſagacidad à los enemigos.

Palac. in Math. c. 21.

3 Ved aora la profunda ſabiduria de Jeſu-Chriſto. Venia à vencer à ſus enemigos, y nueſtros, no con diligencia, fortaleza, y ſagacidad humana: sì con humildad, y paciencia; por eſſo elige para ſu triunfo, no Ciervos, no Leones, no Elefantes, ſino animales que ſignifiquen ſu paciencia, y humildad; que ſiendo el mejor David, que viene al Valle del Mundo à vencer al Goliath de la malicia, no quiere llevar las armas reales de Saùl, ſino el baculo, y honda de Paſtor humilde, para moſtrar que viene con la humildad à vencer, ſiendo el Cordero, que anunciò Iſaias que ha de dominar en la tierra: *Agnum Dominatorum terræ*, viene con la manſedumbre, y paciencia de cordero à dominar. O admirable documento! En la Milicia Chriſtiana, el mas humilde mas vence. O digamos, que eligiò el Señor aquellos animales por el myſterio grande de los dos Pueblos, Hebreo, y Gentil, que venia à governar, como ſienten San Aguſtin, San Ambroſio, San Bruno, el Damiano, y San Vicente Ferrer: porque la jumenta ligada era ſymbolo de la Synagoga, domada yà con el peſo de la antigua Ley, y ligada con los preceptos ceremoniales, judiciales, y morales: y el jumento indomito era imagen de el Pueblo Gentil, que aun no ſabìa de yugo de Ley, y Religion. En uno, y otro ſubiò Jeſu-Chriſto Señor nueſtro (deſatando al Hebreo de las ligaduras de lo figurado, y ceremonial) para dàr à entender, que venia à redimir, y ſalvar al uno, y otro Pueblo, cumpliendo la profecìa de Jacob à la Tribu de Judà, de donde deſcendia nueſtro Redemptor: *Ligans ad vineam pullum ſuum, & ad vitem aſinam ſuam.* Eſte es el myſterioſo triunfo de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro.

1. Reg. 17. Baſil. Sel. orat. 15. Iſai. 16. Aug. tr. 51 in Ioan. Amb. li. 9. in Luc. 19. Brun. ſ. 1. in Ramis. Dam. ſ. 7. Vinc. Fer. ſer. 3. de nat. Dom. Bed. hom. de Ramos. Hebr. 8. Geneſ. 49. Aug. ſ. 14. de S. Cl. Alex. l. 1. Pædag. c. 5.

4 Mas còmo ſe llama triunfo, ſi aun no ha entrado en la campaña de la paſſion? Fue Ley entre los Romanos (como dice Alexandro ab Alexandro, Valerio Maximo, y Roſino) que no ſe concediеſſe la celebridad del Triunfo, ſino al que huvieſſe vencido en una batalla à cinco mil combatientes. Còmo, pues, admite el Señor el triunfo, ſin haver vencido? Es porque ſabìa con infalible ciencia que havia de vencer, lo que no ſabìan los otros Capitanes, y por eſſo entra triunfante, como quien eſtaba tan cierto de la victoria? Mas dice San Aguſtin: havia de alcanzar muriendo la victoria, y como yà và à morir, entra Jeſu-Chriſto con triunfo: *Quia erat Dominus mortem moriendo ſuperaturus.* Por eſſo ſe hace recibir con ramos, y palmas, indices de la victoria que iba à conſeguir con ſu muerte, que eſte fue el myſterio de aquel dia ſolemne, que dixo David, que le havia de celebrar con ramos: *Conſtituite diem ſolemnem in condenſis*, donde leyò Santeſpagnino: *Ligate agnum funibus*; y otros: *Feſtum frondibus.* Ceñid con ramos al Cordero; porque aquel Cordero Paſqual que mandaba Dios, que ſe ſacrificaſſe à los catorce de la lunacion por la tarde, ordenò ſu Mageſtad que le llevaſſen à los diez del mes, quatro dias antes: *Decima die menſis*; y entonces le llevaban con alegria coronado de flores, y cercado de Ramos, como dice Lorino; para ſignificar, que el Divino Cordero Chriſto Jeſus, que ſe iba à ſacrificar por el hombre, havia de ſer llevado con ramos, y ſolemnidad de triunfador, quatro dias antes de ſu muerte, con la que infaliblemente havia de vencer, no ſolo à cinco mil enemigos, ſino à los cinco que equivalen à muchos mas, que fueron, el mundo, el pecado, el demonio, la muerte, y el infierno. Oy ſe cumpliò lo ſignificado de el Cordero Paſqual.

Alex. ab Alex. l. 1. geneal. c. 22. Valer. lib. 2. cap. 8. Roſ. l. 10. antiq. cap. 29. Aug. tr. 51 in Ioa. Pſ. 117. Geneb. ibi dem. Pagn. ibid v. 27. alij. ap. Lorin. ibid. Exod. 12. Plin. l. 16. cap. 4. Lorin. in Pſal. 117. v. 27. Ar Mont. in Marc. Rup ad cap. 12. Exod.

5 Y aun ſi reparamos mas en eſtas demonſtraciones de los Ramos, y las capas, ſe deſcubre ſignificacion mas myſterioſa. El echar las capas para paſſar por ellas, fue ſeñal de que le aclamaban Rey. Aſsi lo hicieron los que aſsiſtian à Jehù, quando fue ungido por Rey de Iſraèl, como conſta de la Sagrada Hiſtoria: *Unuſquiſque tollens pallium ſuum, paſuerunt ſub pedibus ejus*, que por coſa rara refiere Plutarco, eſſa honra que hicieron à Catòn Uticenſe, que era propria de los Emperadores: *Subſternentes in via qua purgebat veſtes, quæ vix paucis Imperatoribus præſtabant*; y la miſma dice Atheneo, hablando de Cocys, Rey de Tracia. De la miſma ſuerte los Ramos, y las palmas eran ſymbolo de el Reyno. Aſsi leemos recibian las Provincias à Holofernes por Rey, en nombre de Nabuchodonoſor, con coronas, y ramos: *Exibant obviam venienti, excipientes eum cum coronis.* Aſsi recibieron à Alexandro Magno en Babilonia, echando flores, y ramos por el ſuelo, como dice Quinto Curcio. Aſsi recibieron en Italia al gran Pompeyo, co-

Lud vit. Chriſ. 2. p. cap. 26. 4. Reg. 9. Plut. in vit. Caton Athen. l. 4. c. 2. & lib. 13. c. 2. Iudic. 3. Quint. Cur. l. 5.

Plut. in vit. Pomp. Phil. de legat. ad Cay.

mo refiere Plutarco. Aſsi recibieron en Jeruſalèn al Rey Agripa, como refiere Philòn. Y aſsi recibieron en Jeruſalèn al Rey de Reyes Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, admitiendole por Rey, como lo publicaban en la general aclamacion, con que le llamaron hijo de David. Eſtos ſon (Fieles) algunos de los myſterios de eſte triunfo, para excitar nueſtro Catholico gozo al vèr à nueſtro Redemptor tan celebrado, y aplaudido: paſsèmos à vèr lo que enſeña, para nueſtro aprovechamiento, y antes à ſolicitar la gracia para el acierto, y el fruto por medio de MARIA Santiſsima: AVE MARIA.

Cum appropinquaſſet Jeſus Jeroſolymis, &c. Matth. cap. 21.

§. I.

AY LUGAR EN LA PROceſsion para todos los Chriſtianos.

6 PUnto es de grande conſuelo el que nos predica oy la Igleſia nueſtra Madre en la memoria, y ceremonia myſterioſa de los Ramos. Ha predicado en toda eſta Quareſma à los oìdos de ſus hijos los Catholicos, y para no omitir ſu zelo quanto conduce à ſu bien, les predica oy con la proceſsion à los ojos. Eſtilo fue, de que, con orden ſuperior, uſaron muchos Prophetas; pues yà verèmos à Samuèl cortar la capa de Saùl, para darle à entender, que le quitaba Dios la Corona: Eliseo tambien hizo, que el Rey de Iſraèl Joàs diſparaſſe unas ſaetas contra el Oriente, para indicarle las vitorias que havia de alcanzar de el Reyno de Syria: Jeremìas de la miſma ſuerte, quebrando un vaſo de barro, ſignificò las calamidades que amenazaban al Pueblo; y Ezechièl, veſtido de camino, le predicò ſu penoſa cautividad; porque tiene mas eficacia lo que ſe repreſenta à los ojos, que lo que ſolo ſe repreſenta à los oìdos. Aſsi, pues, la Igleſia Santa predica oy à los ojos con eſta ceremonia, y proceſsion; pero deſeareis yà ſaber qual es el conſuelo que predica. Ea, reparad en la proceſsion, dice San Bernardo, que en ella eſtà ſignificado el conſuelo, aunque ella miſma no nos dexe dilatar en decir todo lo que ſignifica: *Multa nobis miniſtrat proceſsio: ſed eadem impedit ne dicere plura poſsimus.*

Vid hic, ſer. 32. à n. 1.

1. Reg. 15.

4. Reg. 13.

Ierem. 19.

Ezech. 12

Orat. de art. poet. p. 180.

Brun ſ. 1. in Ramis.

7 Ved (Fieles) la proceſsion de las turbas, que oy ſale à recibir Jeſu-Chriſto: *Plurima autem turba.* En ella hallareis unos que vàn delante: *Quæ præcedebant*; otros que ſiguen deſpues: *Quæ ſequebantur*; unos ay, que vàn cantando: *Clamabant*; otros que callaban; unos que llevaban ramos de oliva: *Cædebant ramos*; otros que llevaban palmas: *Acceperunt ramos palmarum*; unos que ſe quitaban los veſtidos para ſervir al Redemptor; pero adviertaſe (dice San Bernardo) que al referirlo San Marcos, no dice que ſe deſnudaron todos, ſino muchos: *Multi veſtimenta ſua ſtraverunt in via.* Luego no todos ſe deſnudaron. Es aſsi: *Non omnes* (dice San Bernardo) *Veſtimenta proſternebant*; pero todos delante, ſiguiendo, cantando, callando, con palma, con oliva, deſnudos, veſtidos, todos iban en la proceſsion, y camino de Jeruſalèn con Jeſu-Chriſto: *Sed nec à proceſsione leguntur excluſi.* O conſuelo grande de los Chriſtianos! Veis aqui en què eſtà el conſuelo. Què juzgais es la vida de los Catholicos, ſino una proceſsion myſtica deſde el Bautiſmo haſta la Jeruſalèn de la Gloria? Y noteſe (para que ſe conozca que es proceſsion de eſta vida) que ninguno de los que vàn en ella vè claramente el roſtro de el Señor, porque eſſa viſta ſe guarda para la eternidad: *Non videbit me homo, & vivet.* Pues aora. En eſta proceſsion vàn unos delante, que ſon los Superiores que guian, y mandan: otros ſiguen, que ſon los Subditos que obedecen: unos acompañan al Señor, y cantan, que ſon los Sacerdotes: otros callan, que ſon los Seculares: unos llevan palma, que ſon los virgines: otros llevan oliva, que ſon los caſados: unos vàn deſnudos, que ſon los Religioſos con vida muy auſtera: otros vàn veſtidos, que ſon los virtuoſos de otros eſtados, con menos auſteridad; pero quien no vè, que todos vàn camino de Jeruſalèn en la proceſsion, porque ay glo-

Ioan. 12.

Marc. 11.

Ber. ſer. de S. Bened.

Ber ſer. 1. in Ramis.

Ber. ſer. 2. in Ramis.

Exod. 33. Ludolph. vit. Chriſ. 2. p. c. 27.

Ber ſer 1. in Ramis.

ria

ria (aunque con mas, ò menos grados) para todos? *Sed nec à proceſsione leguntur excluſi.* Adviertan eſta verdad los que andan embidiando el eſtado ageno, y conozcan que cada uno en ſu eſtado pueden ſalvarſe, pues ninguno es excluido de la proceſsion myſterioſa.

8 Veamos una bendicion, la primera que hallamos en las divinas Letras, que echò Dios nueſtro Señor en el dia quinto de la Creacion del mundo. A quien fue? En eſſe dia diò ſu Omnipotencia el sèr à las aves, y los pezes; y luego, dice el Texto Sagrado, les echò ſu bendicion: *Et factum eſt ita. Benedixitque eis Deus.* Y por què merecen eſtas criaturas mas que otras la bendicion primera? Repareſe bien en ſu origen, dice myſtico San Bruno. No formò Dios de las aguas, las aves, y los pezes? Sì: *Producant aquæ reptile animæ viventis, & volatile ſuper terram.* Pues repreſentan à los Chriſtianos, que dichoſamente renacen de las aguas del Sacroſanto Bautiſmo: *Per hos* (eſcriviò el Santo) *viri Sancti ſignificantur, ex qui aquis regenerati ſunt.* O, pondere, y agradezca el Chriſtiano eſte eſpecial beneficio, que no pudo merecer! Pero pondere mas, para que mas agradezca. A quien fue la bendicion? A las aves, y los pezes: *Benedixit eis.* Quien no eſtrañe eſta merced? Què alcance la bendicion divina à las aves, eſtà bien, que ſe hacen dignas del favor con bolar àcia el Cielo elevadas de la tierra, en donde ſe detienen ſolo por neceſsidad; pero los pezes por què? No vemos de la ſuerte que viven entregados à las olas, y turbaciones, ſin ſalir ſino rara vez del profundo, y eſſo los que tienen alas, y por breve eſpacio? Bien lo conociò San Bruno: *Alteri profunda petunt, alteræ ad cœleſtia elevantur.* Pues por què les ha de alcanzar la miſma bendicion que à las aves? Mas claro: que alcancen los favores de Dios al Sacerdote, al Religioſo, al contemplativo, que como myſticas aves buelan al Cielo con las alas de las virtudes, ſin detenerſe con los afectos en la tierra, nadie lo eſtrañe; pero el ſeglar, el caſado, entregado à las olas de los negocios, que no ſale de las turbaciones del ſiglo, como el pez: eſte ha de ſer como los otros favorecido? Sì; dice el gran Patriarca de la Cartuja, que no excluye Dios por ſu infinita bondad à alguno de ſu bendicion. Sepaſe que ſon buenas las aves; pero que tambien ſon buenos los pezes: que ſi aquellas ſe hacen dignas de la bendicion de Dios con ſus buelos contemplativos, eſtos la ſaben merecer entre los negocios, y turbaciones de ſu eſtado. Veaſe que hay bendicion para todos, aves, y pezes, porque para todos los eſtados hay gracia, hay favores de Dios, y ſalvacion: *Boni ſunt illi, & illæ* (concluyò S. Bruno) *quia inter omnes alias creaturas iſti primam benedictionem ſuſcipere meruerunt.* Veis como vàn todos en la proceſsion caminando à Jeruſalèn? *Nec à proceſsione leguntur excluſi.*

Geneſ. 1.

Bru. Cartux. lib. de nov. mund. c. 2.

Levit 11. *Greg. l.* 5. *mor. c.* 8. *Brun. ubi ſupr.*

Ubi ſupr.

§. II.

VAN EN LA PROCESSION delante los Superiores, ſi guian con zelo, doctrina, y exemplo.

9 Este es, Catholicos, el conſuelo, que oy nos ofrece en la proceſsion la Igleſia; mas para que no ſea conſuelo ſuperficial, y vano, como los del mundo, ſino ſòlido, y ſubſtancial, como los del Cielo; ſerà bien que veamos ſi todos los que hemos dicho vàn en la proceſsion (quiero decir) ſi vàn camino de la Celeſtial Jeruſalèn. Es cierto que hay Jeruſalèn para todos los eſtados, que por eſſo la viò San Juan con doce puertas: *Habentem duodecim portas*; porque de parte de la Divina bondad, todos tienen puertas para la gloria; pero caminan todos los de todos eſtados, para entrar por eſſas puertas? Vàn todos en la proceſsion? Divinamente reſponde San Bernardo con unas palabras, que ſeràn la llave de mi aſſumpto: *Omnes, ſi fideliter ſuo quiſque intentus fuerit miniſterio, in proceſsione Salvatoris ſunt, & cum eo ingrediuntur in Sanctam Civitatem.* Todos vàn en la proceſsion, (dice el Santo) y entraràn todos los de todos eſtados en la Celeſtial Jeruſalèn, ſi todos, y cada uno fuere fiel en ſu miniſterio, y atendiere cuidadoſo à la obligacion del eſtado en que Dios le puſo? *Si fideliter ſuo quiſque intentus fuerit miniſterio.* O Catholicos! No es lo miſmo ſer Chriſtiano, y tener eſtado, que ir con Jeſu-Chriſto en la proceſsion. Quereis verlo? A quatro eſtados reduce San Bernardo la proceſsion; à los que preceden, à los que ſiguen, à los que vàn al lado de Jeſu-Chriſto, y al jumento humilde en que iba ſu Mageſtad; pero aunque es aſsi que iban en la proceſ-

Vid. Deſp. ſerm. 47. *n.* 10 *ſer.* 48. *tot.*

Apoc. 21.

Bern. ſer. 1 *in Ramis.*

Bern. ſer. 2. *in Ramis.*

ceſsion los que iban delante, no es lo miſmo ir delante, que ir en la proceſsion, aunque iban los que ſeguian, no es lo miſmo ſeguir, que ir à Jeruſalèn; aunque iban en la proceſsion los que acompañaban al lado, no es lo miſmo ir al lado, que ir en la proceſsion; y aunque iba en ella el animal humilde, ni es lo miſmo ſer animal humilde, que ir con Jeſu-Chriſto à Jeruſalèn; porque ſolo camina à Jeruſalèn con Jeſu-Chriſto el que và delante, yà al lado, yà ſiguiendo, yà llevando, atiende à cumplir con ſu propria obligacion: *Si fideliter ſuo quiſque intentus fuerit miniſterio.* Individuemos para ir con claridad.

10 Son los primeros los que vàn delante: *Præcedebant*; y eſtos ſon (dice San Bernardo) los Superiores, que guian, encaminan, y dirigen à los ſubditos por el camino de la eterna Jeruſalèn: *Ipſi ſunt qui vos regum, & dirigunt greſſus veſtros in viam pacis*; pero veamos ſi todos los que vàn delante, vàn en la proceſsion. O Superiores! Los que iban en la proceſsion llevaban palmas: *Acceperunt ramos palmarum*; y yà ſe ſabe (como obſervò Berchorio) que tienen como eſpadas las hojas. Hay eſpada de zelo para defender la cauſa de Dios? Para impedir ſus ofenſas? Eſta es la eſpada que mandò el Señor à los Apoſtoles que compraſſen: *Emat gladium.* Pues yà vemos quantas culpas, abuſos, deſordenes, y eſcandalos hay entre los Catholicos, ſin reſpetar, ni aun à la Semana Santa. Donde eſtà la eſpada del zelo. Quien la toma en la mano, para defender à Jeſu-Chriſto? O Superiores! dice Hugo de Sancto Victore. Veis que delante de vueſtros ojos eſtàn crucificando à Jeſu-Chriſto con tantas culpas; y teniendo eſpada, no la ſacais para la defenſa? *Videte, ò Paſtores, quid facitis: Chriſtus in oculis veſtris crucifigitur, & vos adhuc gladium in vagina habetis?* No vais en la proceſsion, aunque vais delante, pues ſolo vais delante para vueſtra eſtimacion, bolviendo la eſpalda à la cauſa de Jeſu-Chriſto. No vais camino de Jeruſalèn à recibir el premio, ſino camino de Babilonia à recibir el caſtigo por vueſtra falta del zelo de ſu cauſa.

Vid. Deſp. ſer. 24. n. 35. ſerm. 64. n. 17 ſerm. 67. num. 12. ſer. 69. n. 15. & 24

Joan. 12. Berch. lib. 12 reduc. cap. 112.

Luc. 22.

Hug. Vict. ap. Tilm. ibi.

11 Apenas llegò à la tierra de los Bethſamitas la Arca del Teſtamento antiguo, deſpues que ſaliò del poder de los Filiſtèos, quando viniendo ſobre ellos la indignacion Divina, diò repentina muerte, no menos que à ſetenta de los Principales, y cinquenta mil de la Plebe: *Percuſit de populo ſeptuaginta viros, & quinquaginta millia plebis.* Valgame Dios! Què delito han cometido eſtos hombres, para caſtigo tan grande? No eſtaban bien ocupados en ſus labores? No ſe alegraron mucho quando vieron ir al Arca libre del poder de ſus enemigos? Fuè porque la vieron curioſos? Porque contra la Ley la vieron deſnuda? Porque la abrieron para regiſtrar ſu interior? Todas ſon reſpueſtas de graves Expoſitores; pero oy hemos de ſeguir à Theodoreto, y Procopio. Siete meſes eſtuvo la Arca cautiva en poder de los Filiſtèos? Sì. Y en eſſe tiempo què hicieron los Iſraelitas? Acaſo ſalieron à redimir al Arca de Dios? Juntaron Exercito, para ſacarla del poder de ſus enemigos? No por cierto, que ſolo trataban de ſu conveniencia, y deſcanſo, que aun viniendo la Arca à ſu tierra, los hallò ſin mas cuidado que el de recoger ſus mieſes: *Bethſamitæ metebant triticum.* Pues què mas cauſa, para que Dios los caſtigue? Hombres, à quienes Dios fiò el cuidado de la Arca, que aſsi olvidan ſu cuidado, ſin reſcatarla del poder de los Filiſtèos: còmo no han de experimentar ſobre sì la Divina indignacion? Por eſſo les vino un tan funeſto azote de ſu ira, dice Theodoreto: *Populus fuit caſtigatus, ut qui voluerit pro Arca adire periculum, & ſeptem menſes eam reliquerit apud alienigenas, & pro ea bellum non ſuſceperit.* Lo miſmo, y aun con las palabras miſmas Procopio. Prevengaſe para los caſtigos que le amenazan al Superior, que teniendo à ſu cuidado las almas, arcas vivas de Dios, las dexa en poder de ſus mayores enemigos, los demonios, y los pecados, ſin ſacar para ſu remedio la eſpada. Superior ſin eſpada de zelo, no lleva palma, aunque vaya delante, y aſsi no và en la proceſsion à Jeruſalèn.

1. Reg 6. Greg. Beda Euch. ibi.

Cayet ibi. Num. 4. Iſid. Clar. in 1. Reg. 6. Pagn. Vat. tab. ibi.

1. Reg. 6.

Theo. ibi. quæſt. 14. Procop. ibi Comment.

12 Podemos tambien entender en los Ramos la doctrina del arbol grande de la Divina Eſcritura, y de los arboles fructuoſos de las virtudes de los Santos, que (como advirtiò San Bernardo) el repartirla corre por cuenta de los Superiores: *Prælati Ramos cadunt de arboribus, cum de Sanctorum virtutibus evangelizant.* Pero quantos ſon los que reparten eſta doctrina? O que pocos! Pues eſſos pocos vàn en la proceſsion à la Gloria; no los que negados à ſu obligacion, ſe han hecho indignos aun del nombre de Superiores. Preguntaban à Jonàs los Marineros de la Nave: què oficio es el tuyo? de donde eres? adonde vàs? *Quod eſt opus tuum?*

Oſſun ſer. 4 Dom. 3. Adv. Bern. ſer. 1. de Ramis.

tuum? quæ terra tua? quo vadis? Reſpondiò el Profeta, que era Hebreo de Nacion, y que iba huyendo de Dios, y apartandoſe de ſu Mageſtad: *Hebræus ego ſum. Cognoverunt quod à facie Domini fugeret, quia indicaverat eis.* Jonàs, Jonàs, mira bien lo que reſpondes. Tres ſon las preguntas que te han hecho: por tu oficio, por tu patria, por tu camino: y reſpondes ſolo à los dos? Bien dices que eres Hebreo: Bien reſpondes, que vàs deſcaminado, pues huyes de la Divina voluntad; mas por què à la pregunta primera no reſpondes? Dì, qual es tu oficio? *Quod eſt opus tuum?* Reſponde, que eres Profeta. No habla palabra. Què es eſto? Pues no ſe vè? Es aſsi, que era Jonàs Profeta por oficio; pero donde eſtaba, quando le preguntaron? Durmiendo en lo profundo de la Nave, que fue meneſter darle grandes voces para que deſpertàra: *Dormiebat ſopore gravi.* Pues còmo ha de reſponder à la pregunta de ſu oficio? Yo (dice Jonàs) durmiendo, y deſcanſando, quando todos los de la Nave eſtàn en tan evidente peligro con la tempeſtad? Pues còmo podrè decir, que es mi oficio de Profeta, y Miniſtro de la palabra de Dios? Mas facil me ſerà decir mi culpa, que confeſſar mi obligacion ſin cumplirla. Callo, no hablo palabra, al preguntarme mi empleo, viendome indigno con mi omiſsion de el nombre de Profeta. O Nave de la Republica Chriſtiana! què combatidos eſtàn los fieles de las olas de tentaciones, de apetitos, con rieſgo de anegarſe, y perderſe para ſiempre! y el Superior, que debia alentarlos en tanta tempeſtad, durmiendo, y deſcanſando? O indigno de el nombre de Superior! delante, y ſin llevar ramos de doctrina? No es eſto ir en la proceſsion con Jeſu-Chriſto, aunque vaya por el oficio delante.

13 Pero demos que lleve eſpada de zelo, y ramos de doctrina; demos que ſepa cortar los ramos con prudencia, ſegun las circunſtancias; demos que lleve, no ſolo ramos de palma, ſino de oliva, hermanando la juſticia con la piedad; pero và delante el Superior eſtampando huellas de virtud para que le ſigan? Và dando à todos exemplo de bien vivir para que le imiten? Eſſo es poner en el camino las capas, dixo el Januenſe: *Tunc veſtimenta virtutum in via ſternimus, cum ea aliis in exemplum præbemus.* Si no hay veſtido de exemplo, poco importarà la eſpada de el zelo, y los ramos de la doctrina. Fue muy celebrado de San Ambroſio el Rey de Ninive en aquel decreto de penitencia que hizo promulgar para aplacar à Dios. Manda, que todos ſe deſnuden, que ſe viſtan de cilicio, que ayunen, y clamen, pidiendo miſericordia: *Operiantur ſaccis homines, & jumenta, & clament ad Dominum, &c.* pero còmo lo mandò? Veaſe el Texto: *Surrexit de ſolio ſuo, & abjecit veſtimentum ſuum à ſe, & indutus eſt ſacco, &c.* Antes de mandar que ſe deſnudaſſen, ſe deſnudò el Rey; antes de mandar que ſe viſtieſſen de cilicio, el Rey ſe viſtiò de un ſaco; antes de mandar que ayunaſſen, fue el primero que ayunò, dice San Ambroſio: *Primus planè invigilat, quia ut tota civitas jejunaret, famen ſibi Rex primus indixit.* Conſiguiò con eſte exemplo la reforma, y conſiguientemente el perdon de toda la Ciudad. Eſto sì, dice Aguſtino; pero ſer columna de caminos el Superior, què ha de conſeguir? Mueſtra la columna al caminante con ſus letras el camino; pero ſin moverſe, ni dàr el menor paſſo. O Superiores Columnas! Què importa que guieis, ſi entrando el caminante en calor, os quedais ſin moveros piedras frias? O Rey de Ninive, y còmo condenarà en el juicio tu exemplo à muchos Superiores! Què bien ſupiſte dexar el veſtido, para mover con tu exemplo à la penitencia! Eſto sì, que es ir en la proceſsion, dexando la capa, para el exemplo de el ſubdito. Atencion, Superiores; cuidado, Padres de familia, que no và en la proceſsion el que và delante, ſi no lleva zelo, doctrina, y exemplo: *Qua præcedebant.*

Vora ſer. 1. in Ramis. Vinc. Bruno, 3. p. med. 1. Oſſun. ſer. 4. Dom. 3. Advent. Amb. ſer. 40.

Jonæ 3.

Ambroſ. marr. 1. in Jonam.

Aug. ſer. 11 de Epiphan.

Simil.

§. III.

VAN INMEDIATOS AL SEÑOR LOS Sacerdotes, con deſnudèz, conſtancia, y caridad.

14 LOs ſegundos, que conſideramos en la proceſsion, ſon los que vàn al lado de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro. Eſtos ſon (dice San Bernado) los Apoſtoles, que como domeſticos iban inmediatos à ſu Soberano Maeſtro: *Erant Diſcipuli, tanquam domeſtici, lateri ejus adherentes*; pero repreſentan propiamente à los Sacerdotes del Señor, que ſomos ſus domeſticos, que le tratamos de cerca, le conſagramos, le tocamos, le recibimos. O què dicha, ſi fueramos todos en la proceſsion! Pero, ò deſgracia, que no es argumento de ir en la proceſsion

Bern. ſer. 2. in Ramis.

el ir cerca, y ſer domeſticos! Aquellos domeſticos vàn con Jeſu-Chriſto en la proceſsion, que no ſolo vàn cerca con la dignidad, ſino con la vida: pero ir cerca con la dignidad, y la vida lexos de Jeſu-Chriſto, y aun contra Jeſu-Chriſto, pobre de mì, Sacerdote! *Amici mei, & proximi mei adverſum me.* Quexas ſon del Señor por ſu Real Profeta David. Mis amigos, mis cercanos (dice) ſe conjuraron contra mì para ofenderme. Quien ſon eſtos? Los Sacerdotes (reſponde San Bernardo) que debiendo ſer los primeros para ſervir, ſe eſmeran en ſer los primeros para ofender: *Ipſi ſunt in perſecutione tua primi, qui videntur in Eccleſia tua primatum diligere, quærere principatum.* Eſta es la deſgracia que ponderò el Abulenſe en la muerte de Abimelech. Quien le quitò la vida? El miſmo que le miniſtraba las armas: *Vocavit armigerum ſuum.* O deſdicha! dice el gran Doctor. Que el miſmo que havia de defenderle, le mate! Que le quite la vida el que havia de conſervarla! No puede ſer mayor infelicidad: *Miſerrimum eſt ab eo occidi, à quo quis juvandus eſt.* Quien defenderà à Jeſu-Chriſto, ſi los Sacerdotes, que le haviamos de defender, le crucificamos? Ay del pecador Sacerdote, que và muy lexos de la proceſsion!

Pſal. 37.

Bern. ſer. 1. in Conver. Sanct. Paul.

Iudic. 9.

Abul. ibi. q. 13.

15 Pues quales ſon los que vàn en ella? Atencion à los Apoſtoles: còmo iban? Aſsi que traxeron la humilde Cavalleria, ſe quitaron los mantos, y los puſieron ſobre ella, para que ſubieſſe el Señor: *Impoſuerunt ſuper eos veſtimenta ſua.* Tanta deſnudèz! Pues otros muchos iban en la proceſsion, que no ſe quitaron las capas, como decia S. Bernardo: *Non omnes veſtimenta proſternebant.* Es verdad; pero eſſos no eran Apoſtoles de el Señor, que pide toda eſſa deſnudèz la profeſsion en los que ſon Apoſtoles. Pues què? Ha de contentarſe el Sacerdote con vivir como el ſeglar? No ha conſiderado la perfeccion à que ſu eſtado le obliga. Quien dixo Sacerdote (eſcrive el grande Areopagita) dixo un hombre divino, que ha de exceder en ſu vida todas las eſferas de lo humano: *Qui Sacerdotem dixit, auguſtiorem prorſuſque divinum inſinuat virum.* Por eſſo, quando mandò Dios à Moysès que ſubieſſe al monte acompañado de los Sacerdotes: *Aſcende ad Dominum;* juntamente mandò, que el Pueblo no ſubieſſe: *Nec populus aſcendet cum eo.* Veis la diviſion? dice San Ambroſio: *Vides diviſiones?* Fue advertir à los Sacerdotes lo muy elevada que ha de ſer ſu vida, en comparacion de los mejores ſeglares: *Nihil in Sacerdotibus plebeium requiri, nihil populare, nihil commune cum ſtudio atque uſu, & moribus inconditæ multitudinis.* Y de aqui ſe conoce que ſufrirà Dios que el jumento lleve en la proceſsion muchas capas, el ſeglar la ſuya: porque ſufrirà menos deſnudèz, indecencias, y aun culpas en el ſeglar; pero no la ſufrirà en el que elevò à la eminente altura del Sacerdocio.

Bern. ſer. de S. Benedict.

Dioniſ. Areop. de Eccl. Hier. c. 1.

Exod. 24. Amb. l. 1. epiſ. 6.

Vid Deſp. ſer. 4. n. 27.

16 Mucho han diſcurrido los Expoſitores Sagrados ſobre la cauſa que diò Oza para el caſtigo que le embiò la indignacion Divina, quitandole de repente la vida junto al Arca; y aunque el camino mas ſeguido es, que eſtuvo ſu culpa en llevar la Arca ſagrada en un carro, ſiendo ſu obligacion llevarla ſobre ſus ombros, ſegun la ley, ſe queda para mi la duda en toda ſu fuerza, porque dice el Texto, que fue el caſtigo de Oza por ſu temeridad: *Et percuſsit eum ſuper temeritate.* El no llevar la Arca en ſus ombros fue deſobediencia; pero expreſſando temeridad el Texto, ſepamos en què eſtuvo la temeridad. Diga Procopio Gazeo. Eſtuvo la Arca cautiva (como yà vimos) en poder de los Filiſteos ſiete meſes; y experimentando por tenerla moleſtas enfermedades, la puſieron en un carro, y la dexaron ir àzia la Ciudad de Bethſames. Pues aora: Acordòſe Oza (dice el grande Expoſitor) de que poniendo los otros la Arca en el carro, no por eſſo les vino algun caſtigo, y por eſſo ſe determinò à ponerla en otro carro: *Ea re deceptus, quod Paleſtini, hoc modo eam deducentes, nihil adverſi paſsi ſunt.* Y eſtuvo en eſſo la temeridad? Pues no ſe vè? Preſumiò Oza temerariamente, que porque les paſsò Dios à los Filiſteos la indecencia, le ſucederia lo miſmo. Ay Oza! No ſabes que eres Levita, que (como dixo San Ambroſio) es lo miſmo que el que todo es de Dios: *Sic appellatur Levita, ipſe meus.* No ſabes que por ſer todo de Dios, como ſu Miniſtro, tienes muy otras obligaciones que los Filiſteos? Los Filiſteos no tienen las eſpeciales leyes que tù. Y quieres cumplir como los Filiſteos? Eſſa es la temeridad porque Dios te quita la vida: *Percuſsit ſuper temeritate*; porque es temeridad en el Eccleſiaſtico preſumir que le paſsarà Dios el modo de vida que ſufre en el ſeglar: *Conſiderandum erat* (concluyò Procopio) *illos neque legem Domini noviſſe, neque Sacerdotes Domini habuiſſe.*

Abulen. q. 10. in 2. Reg. 6. Rup. ibid. l. 2. c. 18. Lyra, & alii apud Sanch. ibi.

Num. 7. 1. Paral. 15. 2. Reg. 6.

Proco. ibi.

Amb. l. 1. de offic. c. 16.

Proco. ibi.

Deſ-

Desnudese como los Apostoles el Sacerdote, si quiere ir en la procesion con Jesu-Christo.

17 Mas: Otra diferencia grande huvo en la procesion entre los Apostoles, y las turbas. No solo fueron con la desnudèz con que otros no fueron, sino con muy otra de los otros que iban con desnudèz. Es cierto que muchos de las turbas se quitan las capas: *Straverunt vestimenta sua in via*; pero en passando el Señor, las bolvian à tomar. Y los Apostoles? Como se las quitaron para que el Señor subiesse, no las bolvieron à tomar en toda la procesion. O Sacerdote de Jesu Christo! yà se vè que al entrar à decir Missa te desnudas del habito de la calle, para revestirte de los Ornamentos Sagrados, y que venga à tus manos el Unigenito de Dios; pero en acabando la Missa te buelves à vestir el habito de la calle? Ay que no es esso ir en la procession como los Apostoles, que es bolver à tomar la capa antes de acabar la procesion! Hablemos claro: dexaste los habitos del siglo para formar una procesion de vida santa, hasta llegar à la Celestial Jerusalèn? Esso fue entrar à ser Sacerdote; pero si antes de acabar la vida, si antes de entrar en la Gloria, buelves à vestir los habitos del siglo, es salir de la procesion, que no và en ella el Sacerdote, si no và como los Apostoles con desnudèz hasta el fin.

Vid. Desp. serm. 60. n. 2.

Simil.

18 Con los Discipulos hablaba Jesu-Christo Señor nuestro (en sentir de Cayetano) quando, despues de dàr gracias à su Eterno Padre por los beneficios que les havia hecho en darles noticia de los mysterios de su venida al mundo, les dice, que tomen, y lleven su amoroso yugo sobre sì: *Tollite iugum meum super vos.* Este yugo es la Ley Evangelica de el amor, que lleva cada uno, ligada con las cuerdas especiales de su estado. Pero por què le llama yugo? No vemos que llama Cruz à la obligacion propria de cada uno: *Tollat Crucem suam.* Es, porque como el yugo se lleva entre dos, quiere animarnos à llevarle, viendo que su Magestad nos ayuda? Assi Paulo Granatense: *Christus iugum nobiscum portat.* Pero aun mas mysterio descubro: que habla aqui el Señor con los Discipulos, con sus Sacerdotes; y assi al revestirnos la Casulla, le llamamos yugo, por disposicion de la Iglesia: *Domine, qui dixisti, iugum meum suave est, &c.* Mas por què yugo, y no Cruz? Por la diferencia que ay entre la Cruz, y el yugo. La Cruz yà se vè, à mas de llevarla uno solo, la lleva de suerte, que la puede mudar de este al otro lado, y aun del todo la puede dexar; pero el yugo no es assi, porque como và ligado, no le puede el que le lleva dexar, hasta acabar la labor para que se puso, y que le desaten. Ea, pues, por esto llama Jesu-Christo à la obligacion del Sacerdote yugo, y no Cruz; porque no hà de dexar hasta que la muerte le desate, su grande obligacion: *Tollite iugum meum.* O señores Sacerdotes! Advirtamos, què la Casulla es yugo, y que la hemos de tratar como yugo, sin dexarla para bolver à los habitos del siglo. Dexamos el juego, la gala, la profanidad, el concurso peligroso, para tomar el yugo de la Casulla? Pues què serà bolver à lo que yà dexamos, sino dexar el yugo antes de acabar la labor? Serà salir de la procesion de Jesu-Christo, pues debemos ir como los Apostoles sin bolver à tomar el habito que dexamos.

Caiet. in 11. Math.

Math. 11. Hilar. ibi. Can. 11. Aug. l. de ver. innoc. cap. 25. Bonav. in 3. dist. 37. art. 1. q. 1. Math. 16. Palac. in Math. 11.

Simil.

19 Demàs de esto. Quien no repara en la promptitud con que se quitan las capas los de las turbas, para arrojarlas à los pies de Jesu-Christo? *Straverunt vestimenta.* Quien les dixo que lo hiciessen? Turbas devotas, quien os predicò esse obsequio? Pero què pregunto, si vieron à los Apostoles sin capas? El ofrecer las capas à los pies de Jesu-Christo (dice San Bernardo) es dàr limosna à sus pobres: *Cum de terrena substantia eleemosynas largiuntur.* Pues si los Apostoles, si los Sacerdotes dàn por Jesu-Christo las capas, còmo no han de ser los seglares limosneros? *Straverunt vestimenta.* Este exemplo de caridad pide en el Sacerdote la procesion. O Rentas Eclesiasticas! Capas sois de los Sacerdotes; pero donde estais? Facilmente se dexa la capa, quando el calor es mucho; mas con el mucho frio, ninguno dexa la capa. Ay, Señores Sacerdotes! Mucho temo, que no hay calor de amor de Dios, y de el proximo, quando vemos las capas tan asidas. Mucho temo que el frio de los corazones es grande; quando no solo no se ofrecen las capas à los pies de Jesu-Christo, que son los pobres, sino que se multiplican capas sobre capas. Quien hay que ofrezca la capa à Jesu-Christo en el pobre? Quien ha dado, no digo la capa que le sirve, sino la que se le apolilla en la arca? O Dios! Todo es alegar necesidad, y obligaciones del estado; pero vease bien si es legitima la alegacion.

Vid. hic, serm. 25. tot & remiss. n. 19.

Bern. ser. 1. in Ramis. Offun ser. 4. Dom 3. Advent. Vin. Brun. 3. p. medit. tac. 1.

Simil.

Beseo has Domin Vid. Desp. serm. 52. n. 1.

El

20 El Apoſtol ſe compàrò à una ama diligente, que cuida, y alimenta al tierno infante con el licor de ſu pecho: *Tanquam ſi nutrix foveat filios ſuos.* Y aunque parece que ſolo habla de el cuidado de alimentar las almas con la doctrina, tambien ſe entiende de el amor con que alimentaba los cuerpos con la limoſna: *Quaſi nutrix* (explicò el Padre Cornelio) *vobis me, meaque omnia impendi.* Noteſe aora la propriedad. Ama de leche el Apoſtol? Sì; pero ama que cria ſus proprios hijos, dice San Bruno, no conducida por precio para criar los agenos: *Nec nutrix conducta pretio.* Es por el deſinterès con que los ſocorria? A eſſo và el Santo; pero el Apoſtol à mas. Vereis una ama conducida para criar el hijo de un Señor, què regalada! què ſervida! què pagada! Y el niño? Sin medrar, ſin lucir. En què và eſto? En que divierte en otros la leche de ſus pechos, y la quita al niño de ſu primera obligacion. No ſoy yo aſſi, dice el Apoſtol, ſino como la ama que cria ſus proprios hijos: *Tanquam ſi nutrix foveat filios ſuos.* San Bruno: *Proprios filios*; porque como à eſta no falta, porque no divierte à otros los pechos, aſſi no me falta que dàr, porque no divierto lo que Dios me reparte para que dè: *Tanquam ſi nutrix foveat proprios filios.* Ello es cierto que encargò Dios à los Eccleſiaſticos el ſuſtento de los pobres: Para eſſo les dà ſalarios, y rentas en ſu Igleſia. Y los hijos de Dios, los pobres, no ſolo ſin medrar, ſino pereciendo? Veaſe ſi es porque no hay que dàr, ò porque ſe divierten las rentas? Si ſe divierten (no digo en culpas) en alhajas ſuperfluas, en vanidades, en exceſſos, que ſe llaman yà decencia, còmo no han de perecer los pobres de Jeſu-Chriſto? Falta el amor de madre, falta el calor de la caridad: veaſe còmo ha de haver capa para los pies de el Señor? Pues Sacerdote con capa, còmo ha de mover al ſeglar à que ſe quite la ſuya, quando èl tiene mas que alegar? No và en la proceſsion el Sacerdote, que no dà limoſna, porque no la dà; y porque no dà exemplo para que el ſeglar la dè: *Impoſuerunt veſtimenta: Straverunt veſtimenta.*

1. *Theſ.* 2. *A ſelm. Brun. Chryſ. Theophil. ibi. Corn. ibi.* v. 7. *Vide hic, ſerm.* 10. *n.* 15. *Brun. ibi.*

Simil.

§. IV.

VAN CERCA LAS ALMAS eſpirituales, con deſaſimiento, libertad ſanta, y humildad.

21 PAſſemos yà à los de el tercero ſitio de la proceſsion. Aqui vàn (dice San Bernardo) las almas eſpirituales, ſignificadas en el jumento, que es el que và mas cerca de Jeſu-Chriſto: *Nemini cæterorum tam propè eſt Dominus.* Pero por què và mas cerca? Oygan las almas eſpirituales, y vean ſi vàn como deben en la proceſsion à la Jeruſalèn Celeſtial. Dirèmos que và mas cerca, porque (como notò San Bernardo) los demàs de la proceſsion ofrecieron à Jeſu-Chriſto nueſtro Señor muchas coſas de fuera de sì, palmas, ramos, capas; pero el jumento ſe ofreciò à sì miſmo todo para ſervirle? *Solum jumentum ſemetipſum exponit ejus obſequio?* Sea eſto lo primero que mire la alma, ſi ſe ha ofrecido, no ſolo ſus coſas, ſino à sì miſma, ſin reſerva al obſequio de Jeſu-Chriſto. Pero mire mas. Dirèmos que và mas cerca el jumento, por la paciencia con que caminaba entre tanto concurſo de turbas, y de voces? Bien tiene que aprender la alma en eſta paciencia. Dirèmos que logrò la cercanìa mayor, porque adornado con las capas de los Apoſtoles, iba deſaſido de las capas, llevandolas ſolo porque con ellas ſervia à Jeſu-Chriſto, y prompto à dexarlas, quando ſe las quiſieſſen quitar? Pocas almas hay con eſte deſaſimiento de honras, y conſuelos ſenſibles; pero vean quanto importa para acercarſe mas à Dios eſſe deſaſimiento. Eſte fue el primor de aquella capa del Santo Profeta Elìas, de la que dice el Texto Sagrado, que ſe le cayò al Profeta, luego que entrò en la carroza de fuego, en que fue elevado: *Levavit pallium Eliæ, quod ceciderat ei.* Que ſe le cayò? O dichoſa capa, que no tenia corcheta, con que eſtuvieſſe aſida, y aſsi facilmente ſe cayò, quando fue la Divina voluntad! Era el carro de fuego ſymbolo del amor de Dios, dice el Pictavienſe; y fue prueba del encendido amor del Profeta, el deſaſimiento que tuvo de ſu capa. Amor de Dios, que ſufre al alma eſtàr muy aſida à ſus modos, à ſus dictamenes, à ſus guſtos eſpirituales: creed (almas) que,

Bern. ſer. 2. in Ramis.

Bern. ſer. 1. in Ramis.

4. *Reg.* 2.

Berch ibi. l. 12. *mor. cap.* 2.

ò no es verdadero amor, ò aunque lo ſea, es amor muy imperfecto: que quien ama con perfeccion, facilmente dexa caer todo lo que no le eſtorva el amor: *Pallium quod ceciderat ei.*

22 Aun mas tenemos que conſiderar en el jumentillo. Dirèmos que và mas cerca del Señor, porque el que antes tuvo muchos dueños (como conſta de San Lucas, y ponderò San Athanaſio) *Athan. ſ. de Ramis. Luc. 19.* *Dixerunt Domini ejus*; yà no admite mas dueño que à Jeſu-Chriſto, dexando que ſu Mageſtad le govierne. O dichoſa la alma, que no admite otro dueño de ſu voluntad! Miſerable es la eſclavitud de el pecador, dixo aqui San Ambroſio; porque por no tener por dueño à Jeſu-Chriſto, es *Amb. lib. 9. in Luc. Pſ 118. Amb. ibi. ſerm. 12.* eſclavo de tantos dueños, como pecados admite: *Miſſera ſervitus, cui vagum jus eſt: plures enim dominos habet, qui unum non habet.* Raro es, y bien raro (dice en otra parte) el que puede decir à Dios con verdad, como David: Tuyo ſoy: *Satis rarus eſt, qui poteſt dicere Deo: Tuus ſum;* porque aunque el pecador lo quiera decir, vienen los vicios que tiene, y cada uno dice: mio eres: *Veniunt omnia vitia, & ſingula dicunt: Meus es.* O què vil eſclavitud, la que admite tantos dueños! *Quem tanti competunt, quàm vile mancipium eſt!* Què ligada tienen à la alma, ſin dexarla venir à la proceſsion de la Gloria! Mas quando libre de la eſclavitud de la culpa, libre de las ligaduras de afectos deſordenados, ſe entrega toda, ſin reſerva, ſin alimento, à ſervir à Jeſu-Chriſto, ſin admitir otro dueño, và en la proceſsion à Jeruſalèn, la mas cerca de Jeſu-Chriſto: *Nemini cæterorum tam propè eſt Dominus.* *Chry. homil. 66. in Joann.*

23 No he dicho lo principal de eſte punto, porque hemos hablado ſolo del jumento; y hay que advertir, que no fue ſolo en la proceſsion, ſino con ſu madre: *Aſinam, & pullum.* Sepa la alma (dice Ricardo Victorino) que neceſsita de uno, y otro, para ir cerca de Jeſu-Chriſto en la proceſsion: *In hoc negotio opus habemus, & aſina, & ejus pullo.* Yà lo explica: *Id eſt, humilitate, & humiliatione.* Neceſsita la alma de la humildad, y de la humillacion, que ſon la madre, y el hijo; porque ha de tener en el corazon la humildad, y la humillacion en las obras. Ay almas, que facilmente en ſu interior ſe deſprecian, mas no ſufren que otros las deſprecien. Eſtas llevan à la madre, mas no al hijo; y es menester hijo, y madre, para ir como conviene en la proceſsion: *Adducamus aſinam, & pullum cum ea* (concluye Ricardo) *ut veraciter humiles ſimus in mente, & veram humiliationem exhibeamus in actione.* No ſolo eſto, dice el Minorita Oſſuna, porque no ſolo quiſo el Señor que vinieſſe la madre con el hijo, ſino que vinieſſen ſin ataduras: *Solvite, & adducite mihi*; para dàr à entender, que la humildad, y humillacion que quiere de noſotros, no ha de eſtàr de alguna manera atada. Te humillas, (Chriſtiano) y ſufres la humillacion, por conſeguir lo que pretendes? Eſtà tu humildad ligada à la ambicion. Te humillas porque mas te eſtimen? Vès aì tu humildad ligada à la ſobervia. Te humillas porque tienes el corazon cobarde, apocado, y abatido, eſſa es humillacion ligada à tu natural. Te humillas en lo que quieres ſolo ſer humillado? Vès aì atada à tu voluntad, y tu modo tu humillacion. Pues eſſo no, dice Jeſu-Chriſto: *Solvite, & adducite mihi.* Para que pueda venir à mi, y conmigo eſſa humillacion, y humildad, deſatefe: *Solvite*; porque ſolo irà junto à mi la que viniere ſin ligaduras, y ſuelta; de ſuerte, que ſea humildad verdadera de todos modos. *Zach. 9.* *Rie. apud Tilm. in Math. 21. Oſſun. ſer. 3. Dom 4. Advent.* *Ricar. ibi.* *Oſſun. ubi ſupr.*

24 Acabarè de explicarme, ſi entendiere aquella eleccion admirable, que diò Jeſu-Chriſto nueſtro Señor de la verdadera humildad: *Niſi converſi fueritis, & efficiamini ſicut parvuli, non intrabitis in Regnum Cœlorum.* Deſpedios (dice à ſus Diſcipulos) de la entrada en la Celeſtial Jeruſalèn, ſi no fuereis tan humildes como los niños. Y no contento con decirlo de palabra, para que mas bien aprendieſſen la leccion, puſo en medio de los Diſcipulos (como obſervò San Chryſoſtomo) un niño pequeño, como ſymbolo de la verdadera humildad: *Advocans parvulum, ſtatuit eum in medio eorum.* No reparo en que ponga el Señor al niño à la viſta, para que enſeñe à los ojos, que (como dixo San Baſilio de Seleucia) ningun exemplo mas proprio de la humildad, pues vemos que el Niño Señor converſa con el niño criado, como ſi no lo fueſſe, y lo miſmo el niño rico con el niño pobre, porque no diſtingue el niño los puntos de eſtimacion. En lo que ſi reparo es, en que pone enmedio al niño: *Statuit eum in medio.* Valgame Dios! para el intento no baſtaba que eſtuvieſſe à un lado? Pueſto à un lado verian todos el ſemblante de la imagen de la humildad; y es bien que le conozcan todos el ſemblante, para diſtinguir la humildad de la que no lo es. En medio ha de eſtar, dice el Señor: *In medio.* Y con acuerdo *Chryſ ibi. hom. 59.* *Seleuc. orat. 18. Leo. ſer. 7. de Epiphan. Hil. Can. 18. Math.* *Math. 18.*

gran-

grande, dice Hugo Cardenal, que quiſo dàr à entender, que es la humildad el medio, el punto, el centro de todas las virtudes: *In medio* (eſcriviò Hugo) *quia vera humilitas eſt centrum aliarum virtutum.* Ea, que yà deſcubro el ſecreto de la accion. Es el centro aquel punto, en que paran todas las lineas; de ſuerte, que todas las lineas miran al centro, y el centro las mira à todas. Pues como queria enſeñar el Señor la verdadera humildad, puſo en medio al niño como centro: *Statuit in medio*; porque ſolo es humildad verdadera la que lo es en todas lineas: *Quia vera humilitas eſt centrum aliarum virtutum.* Ay humildes de una linea, y que en otra no lo ſon: ſe humillan en linea de ſabiduria, y no en linea de nobleza; ſon humildes en linea de valor, y no en linea de capacidad, porque aunque ſufren que no los tengan por ſabios, eſtudiantes, y valientes, no ſufren que no los eſtimen por nobles, y por capaces. Eſta es humildad atada à una linea, que no và cerca de Jeſu-Chriſto en la proceſsion; que para ir ha de eſtàr ſuelta en todas lineas: *Aſinam, & pullum: Solvite, & adducite mihi.*

Hug. Carden in 18. Matth.

Simil.

§. V.

SIGUEN EN LA PROCESSION los que vencen ſus paſsiones con perſeverancia, y con devocion.

25 NOS queda que vèr los ultimos de la proceſsion, que ſon los que ſiguen, y ſi todos los que ſiguen vàn con Jeſu-Chriſto en la proceſsion: *Quæ ſequebantur.* Son los que ſiguen (dice San Bernardo) los Chriſtianos devotos, que caminan por las huellas de los que llevan delante: *Hi ſunt, qui adhærent ſemper veſtigiis præcedentium.* O Catholico, y lo que havia aqui que decir! Vàn delante tantos Superiores, y Predicadores llenos de zelo, de doctrina, de exemplos admirables. Los has ſeguido? Con el cuerpo sì. Y con la imitacion? Vamos practicos. Imitas el zelo contra tus apetitos, y paſsiones deſordenadas, cortandolos, y venciendolos? Eſſo es llevar palmas en la proceſsion, dice San Bruno. Si venciſte la ſobervia, llevas una palma; ſi venciſte la codicia, llevas otra; ſi venciſte la luxuria, otra palma: y tantas palmas llevas, como los vicios que venciſte: *Quot vitia ſuperaſti, tot palmas habes.* Ea, como và de zelo en vencer vicios? yà lo vès; toda la vida ſe te paſſa en propoſitos, y deſeos, ſin reſolucion, malogrando las ocaſiones de vencerte. Pues Catholico, deſengañate, que no vàs en la proceſsion, ſiguiendo como debes, à los que vàn delante.

Bern. ſer. 2. in Ramis.

26 Mira à Eliſeo, quando le llamò Dios por medio de Elìas. Se levantò, dice el Texto, y ſiguiò al Santo Propheta: *Conſurgens abiit, & ſecutus eſt Eliam.* Tenemos à Eliſeo ſiguiendo; pero noteſe lo que hizo para ſeguir. Eſtaba arando, en compañia de otros, quando llegando Elìas le echò ſu capa, en ſeñal de que le llamaba Dios. Eliſeo al punto dexò el arado, fue ha deſpedirſe de ſus padres, y al bolver (eſto es lo que ay que notar) matò los dos bueyes, y pegò fuego al arado para cocerlos, y dàr de comer à todos: *Tullit par boum, & mactavit illud, & in aratro boum coxit carnes.* Ay deſperdicio como eſte! El arado quema? Pues faltarà otra leña en aquel campo? Eliſeo, què haces? Lo que debe para ſeguir bien à Elìas, dice el Abulenſe. Eran aquel arado, y bueyes, alhajas de la vida antigua del ſiglo: y para empezar nueva vida, juzgò con prudencia que convenia conſumir aquellas alhajas: *Quia tranſibat ad Dominum, omninò volebat renunciare ſæculo.* Buen aviſo para empezar en eſta Quareſma nueva vida; deſtruir, y conſumir con las culpas ſus dependencias. Pero aun aviſa mas. Què fue lo que quemò Eliſeo? El arado con que ſe hallaba. Què fue lo que matò? Los bueyes que alli tenia. O que bien! Llamate Dios, alma, para que ſigas el zelo de los Elìas zeloſos que vàn delante, quitando la vida à los apetitos brutos, y abraſando en fuego de amor los afectos con que olvidada de el Cielo cultivabas ſolo la tierra: pero tu què haces? Quieres quemar la leña que no tienes, y matar los brutos que aun no han venido. Mas claro: Quieres vencer las tentaciones futuras, y propones hacer impoſsibles en adelante? Pues eſſo no, dice con ſu exemplo Eliſeo: eſte arado, y brutos preſentes ſon los que tengo de quemar, y conſumir, quando me llama Dios à que le ſiga: *Tullit par boum, & mactavid illud*, porque lo que importa para ſeguir es deſtruir los apetitos preſentes con reſolucion. Sì, Catholico, eſſa vanidad preſente: eſſa profanidad de aora: eſſa impaciencia preſente: eſſa ocaſion, y peligro

1. Reg. 19.

Abul. ibi. q. 26. Berch. ibi. libr. 11. mor. cap. 16.

ligro que tienes delante es la que has de cortar, y deſtruir, que propoſitos ſin reſolucion no vàn con palma en la proceſſion de Jeſu Chriſto.

Vid. Deſp. ſerm. 60. n. 2.

27 Mas: Vàn delante tantos buenos Sacerdotes llenos de pureza, de caridad, ſin bolver en toda la proceſsion à tomar las capas que yà dexaron del mundo. Veamos como los ſigues. Yà (dices) dexè la culpa, yà confeſsè eſta Quareſma. Sea aſsi; pero la dexaſte con animo firme de no bolver à ella en toda la proceſſion de la vida, ò por la Quareſma ſolo? O Chriſtiano! Si es ſolo por la Quareſma, no vàs en la proceſsion à la Celeſtial Jeruſalèn; porque mal puede llegar à aquella Ciudad Santa el que ſe buelve al ſitio de la culpa de donde ſaliò. Què me aprovecha (decia San Bernardo) el haverme deſnudado de la culpa, y tunica de la culpa, ſi me la buelvo à veſtir? *Exui tunicam meam; ſi reinduero eam, quantum profeci?* Por eſſo dixo muy bien la Eſpoſa de los Cantares, no que ſe havia deſnudado, ſino deſpojado de ſu antigua tunica: *Expoliavi me tunica mea*; porque no la dexò como quien ſe deſnuda, para bolverſe à veſtir, ſino como el que ſe vè robado, que queda ſin eſperanza de recobrar ſu veſtido: *Expoliavi me.* De aqui ſe ſiguiò el tener por impoſſible bolver à veſtir la tunica del pecado, como ponderò San Ambroſio: *Quomodo induar illa? Ut neſciat quomodo, etiam ſi velit, rurſus poſsit induere.* Y de aqui ſe ſiguiò el caminar ligera en ſeguimiento de ſu Divino Eſpoſo, haſta ſubir llena de eſpirituales delicias al dichoſo talamo de la Bienaventuranza: *Aſcendit de deſerto, deliciis affluens.* Eſto sì, Catholico; pero un dexar la culpa, para bolver à ella, es no querer llegar à la Gloria, y es ſalirſe con indignidad de la proceſsion.

Ber. ſer. 3. in Cant. Cant. 5.

Simil.

Mend. in 1. Reg. 5. n. 6. ſuo 28. Amb. l. 3. de Virg. Cant. 8.

28 Ultimamente: vàn delante de ti muchas almas ſantas de todos eſtados, libres, deſaſidas, humildes, ſirviendo con grande devocion à Jeſu-Chriſto Señor nueſtro. Quien las ſigue? ò en què las ſigues? Claro eſtà que las ſigues en el Bautiſmo, en la Fè, en la Religion Catholica; pero en el exemplo? O valgame Dios, y qual fue la vida de los antiguos Chriſtianos! Què grande amor de Dios, y del proximo, con un corazon todos, y una alma! què deſaſidos del afecto à lo terreno, haſta renunciar en el efecto las poſſeſsiones! Què frequencia de los Santos Sacramentos! Què reſpeto à todo lo ſagrado! Què limoſnas! Què ayunos! Què oracion! Què penitencia! Què vigilias! Què modeſtia! Què todo de vida reformada! Y aora, Chriſtiano? Dime, en què ſigues à los que vàn delante? Acerquèmonos mas à eſte ſanto tiempo. Còmo celebraban los Chriſtianos antiguos la Semana Santa? O Dios, y què memoria! Añadian exercicios à exercicios, mas ayunos, mas auſteridad, mas oracion, y devocion, para celebrar la Paſſion, y Muerte de Jeſu-Chriſto, y lograr los frutos de ſu Paſsion, y Muerte. Buelvo à preguntarte, Catholico, en què los ſigues? O quantos ſiguen en ſola la ceremonia; pero què apartados de aquella devocion! Quantos eſperan la Semana Santa, para darſe mas à la profanidad, à la gala, à la gula, à la luxuria, hecha de muchos Carneſtolendas de Gentiles, la que havia de ſer Semana Santa de fervoroſos Chriſtianos! Ved ſi es eſſo ſeguir el eſpiritu de los que nos precedieron en celebrar los myſterios de la Semana Santa.

Aſtor. 4.

Chryſ ho. 30. in Geneſ.

29 Pregunta (con cada uno de voſotros habla el Santo Job) pregunta (dice) à los jumentos humildes, y te enſeñaràn: *Interroga jumenta, & docebunt te.* Las aves, ſi las preguntas, te daràn leccion: *Et volatilia Cœli, & indicabunt tibi.* No ſolo eſtos; pero la tierra inſenſible, y los pezes del mar mas eſcondidos te llenaràn de noticias: *Loquere terræ, & reſpondebit tibi: & narrabunt piſces maris.* No nos detengamos en la letra; pues yà ſe ſabe, que aſsi lo inſenſible, como lo ſenſible, publica el poder, ſabiduria, y bondad de Dios nueſtro Señor. Paſſo à lo myſtico, y no reparo en los jumentos, las aves, y la tierra, que ſon los humildes, los contemplativos, y ſufridos, que ſon maeſtros practicos de el conocimiento de la bondad de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro. Sepamos, quien ſon los pezes? Los hombres, dice Habacuc: *Facies homines quaſi piſces maris.* Son los Chriſtianos, dice el Señor: *Saggenæ miſſæ in mare, ex omnigenere piſciam.* Son los juſtos (dice San Aguſtin) que como pezes, nadan, y viven entre las olas de los trabajos, ſin ahogarſe. Eſtos enſeñan el conocimiento de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, pero noteſe què pezes. Los del mar, dice el Santo Patriarcha: *Narrabunt piſces maris.* Luego no los pezes de rio. Es, porque como el mar repreſenta la Paſsion de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, como decia David, y explicò el myſterio de Jonàs, ſon pezes del mar los Chriſtianos, que tiene ſiempre preſente la Paſsion para conſide-

Iob 12. Sanch. Pineda in 12. Iob.

Habac. 2.

Math. 13. Aug. tract. 123. in Ioan.

Pſalm. 68. Ionæ 1. Georg. Vz. Ca. 1. tom. 7. cap. 12.

rarla, y agradecerla? Ea, ved la diferencia de los unos, y otros pezes; los del rio viven entre las delicias de agua dulce, aun à viſta de la amargura del mar; pero los del mar ſe alimentan, y viven de ſu amargura. O Catholicos! Preguntad què hareis en eſta Semana Santa, no à los pezes del rio, si à los del mar: *Et narrabunt piſces maris.* Eſtos, que ſon los juſtos, os diràn, no ſolo que conſideran lo amargo de la Paſsion de Jeſu-Chriſto, ſino que ſe alimentan de la amargura de la Paſsion, negandoſe à todas las delicias de los inconſtantes rios de la Babilonia del mundo. Aprended lo que os dirà ſu exemplo, para ſeguirle, y formad ſiguiendo eſſe exemplo la proceſsion. Eſto os pido, eſto os encargo, modeſtia, honeſtidad, ſilencio, mortificacion, penitencia verdadera, para que ſiguiendo à los que vàn delante como deben, à los que vàn cerca con la humildad, à los que vàn immediatos por la pureza, formèmos una proceſsion digna de hijos de Dios por ſu gracia, y digna de ſer admitida en la Jeruſalèn de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

SERMON XCIV.

DE EL DOMINGO SEXTO, de Ramos, y ſegundo de eſte dia.

EN SAN GIL DE GRANADA. AÑO DE 1679.

Cum appropinquaſſet Jeſus Jeroſolymis, & veniſſet Bethphage ad Montem Oliveti, tunc miſsit duos diſcipulos, &c. Ex Evang. Lect. Matth. cap. 21.

SALUTACION.

1 SIempre el Evangelio Sagrado es Evangelio; pero lo es en eſte dia con ſingular propriedad; porque ſi Evangelio es lo miſmo que una alegre nueva: *Lætum nuntium*; nuevas muy alegres trae oy à los hombres el Evangelio en las palabras que cita del Propheta Zacharìas: *Exulta ſatis, filia Sion.* (aſsi el Texto del Propheta) *Jubila, filia Jeruſalem.* Alegrate, Igleſia Santa, Jeruſalèn dichoſa, hija de Sion favorecida, alegrate, y repara en la cauſa que tienes para tu gozo: *Ecce Rex tuus venit tibi.* Mira, y advierte, que viene à ti, y para ti: ſabes quien? *Ecce,* el Sacerdote eterno, ſegun el orden de Melchiſedec, que viene à ofrecer, para tu Redempcion, el mas agradable Sacrificio: *Ecce,* mira que es el Divino amante Eſpoſo, que viene à celebrar ſus bodas con la nueva Igleſia, repudiando la adultera ingrata Synagoga: *Ecce,* repara que viene como luz, para alumbrar tus tinieblas: *Habitantibus in Regione umbræ mortis lux orta eſt eis.* Viene como Celeſtial Medico, para curar tus enfermedades: *Miſsit verbum ſuum, & ſanavit eos.* Viene como poderoſo Capitan, para librarte de tus enemigos: *Exultavit ut Gigas ad currendam viam.* Viene como amoroſo fuego à purificarte, y encenderte en el Divino amor: *Ipſe erit quaſi ignis conflans.* Viene como Redemptor à pagar con ſu Sangre precioſa el precio de tu reſcate: *Redemiſti nos Deus in Sanguine tuo.* Viene como verdadera vida à ſacarte de la region de la muerte: *Ego veni, ut vitam habeant, & abundantius habeant.* No acabarè ſi proſigo diciendo como viene. Viene (dice el Propheta) como Rey tuyo pacifico à reſtituirte à la Ciudad eterna de la Celeſtial Jeruſalèn, de donde eſtaban los hombres deſterrados: *Ecce Rex tuus venit tibi manſuetus.*

Palac. proem. in Matth. Zachar. 9. Palac. in Math 21. Pſal. 109. Hug. Pratoflor. ſer. 45. in Quadr. Iſai. 9. Pſ. 106. Pſal. 18. Malac. 3. Apoc. 5. Ioan. 10.

Ved

2 Ved, Fieles, ſi ſon nuevas eſtas, para llenar de alegria nueſtros corazones Catholicos: *Exulta ſatis, filia Sion.* Pero à mas que alegrarſe llama oy las atenciones el Evangeliſta con el Profeta. *Ecce*: reparad (dice) como viene eſte Principe de las eternidades: *Sedens ſuper aſinam, & pullum.* Sentado en un jumento hace ſu entrada, y le ſalen à recibir de Jeruſalèn, alfombrando el camino con las capas, y llenando el ſuelo de ramos. O Myſterios de la Ley de Gracia! Entra Jeſu-Chriſto como Rey; pero muy otro que los Reyes de eſte mundo, dice Hector Pinto. No veis que no ſe dexa recibir con palio como los otros Reyes? A los otros reciben con palio, mas no entapizan con las capas los caminos; porque para moſtrar que ſon Reyes terrenos, les cubren el Cielo con el palio, y dexan deſcubierta la tierra; pero à Jeſu-Chriſto, cubren con las capas la tierra, y no reciben con palio que encubra el Cielo, porque es Rey Celeſtial, y no de el mundo, como los Reyes del mundo, aunque es Rey de los Cielos, y la tierra: *Regnum meum non eſt de hoc mundo*, dixo el miſmo Señor. Pinto aora: *Regibus tanquam terræ, & non Cæli Dominis, terra quidem detegitur, Cælum verò velatur, ſed Jeſu-Chriſto, ut pote Cæli, & terræ Regi, non autem eo modo quo cæteri Reges, tegebant quidem terram, ſed Cælum detegebant.*

Ioan. 18. Hect Pin. dialog. 1. de tranq. cap. 10.

3 Mas: *Ecce*, reparad que viene en el animal humilde: *Sedem ſuper aſinam*; porque es el myſtico Iſaac, que viene à ofrecerſe por noſotros en ſacrificio; pero notad lo que dice con la accion. No venia voluntario à morir? Es ſin duda, que eſſo ſignificò aquel mandar Dios, que no tocaſſe hierro à las piedras de ſu Altar: *Non ædificabis illud de ſectis lapidibus*; porque Jeſu-Chriſto, que es el Altar, y la victima, venia à padecer ſin violencia, que por eſſo dice el Profeta que viene, no que le traen; *Ecce venit.* Pues por què no viene à pie ſi no uſa de cavalleria para eſta entrada, lo que nunca hizo, como advirtiò San Vicente Ferrer? Deſpertad la Fè, para penetrar el myſterio. Venia ſu Mageſtad à ſacrificarſe, à padecer, y morir por nueſtro amor; pero quiſo moſtrar quien le llevaba à morir. No viene à pie, ſino en pies agenos: y de jumento, para que ſe conozca que las ignorancias, y brutalidades de los hombres, ſemejantes à los jumentos, como dixo David, eſſas ſon las que le llevan à la muerte: *Attritus eſt propter ſcelera noſtra.* Y es muy de advertir aqui, con Paulo Granatenſe, otro primor myſterioſo. Abrahàn preparò el jumento para el ſacrificio de Iſaac: *Stravit aſinum ſuum*; pero no ſubiò el jumento al Monte para ſer ſacrificado: *Expectate hic cum aſino.* Iſaac ſerà la victima, no el jumento, para dàr à entender, que aunque noſotros con nueſtras brutalidades llevamos à Jeſu-Chriſto à morir, quien morirà ſerà Jeſu-Chriſto, no noſotros; antes para que tengamos vida noſotros, morirà por noſotros Jeſu-Chriſto: *Immolabitur Iſaac, illeſo aſino.* Por eſſo dice el Evangeliſta, que viene para noſotros: *Venit tibi.*

Gene. 22. Oſſun ſer. 60. in Quadrag. Exod. 20. Vinc Ferr. ſer. 3. de hac Dom. Pſal. 48. Iſai. 53. Gene. 22. Palac. in Math. 21. Hug. Car. in Marc. 11. Geneſ. 8. Virg. l 8. Æneid. ſtat. Theb. lib. 12. Prudent. Enekir. nov. & vet. Teſt. Coloſ. 1.

4 Aun mas myſterios hay que atender en eſta entrada: *Ecce.* Veis que entra Jeſu-Chriſto con ramos en la Ciudad? Es cumplir lo ſignificado por la paloma de Noè; porque ſi aquella vino à la Arca con el ramo de oliva, ſignificando que yà Dios eſtaba aplacado con el mundo, en el ramo de oliva, que es ſymbolo de la paz, como cantò Prudencio: *Illa datæ revebit nova gaudia pacis.* Jeſu Chriſto nueſtro Señor, viene con ramos de oliva, para dàr à entender, que viene à traer al mundo la deſeada paz, reconciliando los hombres con ſu Eterno Padre, como decia el Apoſtol: *Pacificans per ſanguinem Crucis ejus, ſive quæ in terris, ſive quæ in Cælis ſunt.* Pero no ſolo de oliva, dice San Juan, tambien entrò con ramos de palma: *Acceperunt ramos palmarum.* Sabemos, que el Sumo Sacerdote Simeon Machabeo, deſpues de purificar el Alcazar de Jeruſalèn, entrò en èl con palmas alabando à Dios: *Intraverunt in eum cum laude, & ramis palmarum.* De la miſma ſuerte el Machabeo Judas, quando purificò el Templo, entrò con muchos ramos, y palmas: *Ramos virides, & palmas præferebant ei.* Dirèmos ſegun eſto, que entrò con ramos, y palmas Jeſu-Chriſto nueſtro Señor; porque venia à purificar con ſu Sangre quanto profanò la culpa en los Myſticos Templos de las almas? Mas dice San Cyrilo Alexandrino, con San Aguſtin: es la palma ſymbolo de la victoria; y para ſignificar la que venia à conſeguir de la muerte, del demonio, y de la culpa, entra Jeſu-Chriſto con palmas: *Rami palmarum laudes ſunt, ſinificantes victoriam.* Pero quien no repara, que ſiendo Jeſu-Chriſto el que vence, no es el que lleva la palma, los hombres ſon: *Acceperunt ramos palmarum.* Còmo es eſto? O Catholico! Yà te lo ha dicho el

Halaret. hom. hui. Dom. Ioann. 12. 1. Mach. 13. 2. Mach. 10. Cyr. Alex. in 12. Ioa. Aug. trat. 51. in Ioa.

Profeta : *Venit tibi.* Viene Jeſu-Chriſto à pelear , y vencer ; pero viene para tì , porque es para tì el provecho de ſu victoria , y por eſſo te dexa la palma en eſte triunfo ; *Venit tibi.* Para tì viene , para tus mayores importancias : *Tibi* , para tì , como ſi ſolo fueſſes , aunque viene para todos , que es Sol , y fuente , que de tal ſuerte ſon para todos , que ſon para cada uno de por sì : *Venit tibi.* Para tì viene , porque viene para obligarte con tan exceſsivas finezas , à fin de que le correſpondas con amor : *Venit tibi.* Para tì viene aora ; pero ſi te haces deſentendido (como dice San Chryſoſtomo) vendrà contra tì , el que viene para tì : *Si intellexeris , venit tibi : ſi non intellexeris , veniet contra te.* Veamos ſi te dàs , ò te has dado eſta Quareſma por entendido ; pero pidamos la gracia para verlo bien. Sea por medio de la Reyna de los Angeles Maria Santiſsima Señora nueſtra , diciendo con San Gabrièl: AVE MARIA.

Lud. vit. Chriſt. p. 2 cap. 26. Cayet. in Math. 21. Simil. Chriſ. homil 23 ex diverſ in Math. & hom. 21. imperf.

Cum appropinquaſſet Jeſus Hieroſolymis , &c. Matth. cap. 21.

§. I.

MUESTRA LA IGLESIA ESTE DIA la inconſtancia de las honras de eſte mundo.

5 NO acaba de admirarſe San Bernardo de lo que paſſa dentro de una ſemana miſma en Jeruſalèn. Oy recibe à Jeſu-Chriſto como à Rey ſupremo ; y el Viernes le ſaca de ſus puertas al ſuplicio como à malhechor. Oy es feſtejado con los veſtidos agenos ; y dentro de pocos dias , es eſcarnecido , deſnudandole los propios. Oy le ofrecen ramos à los pies ; y muy en breve le coronan de eſpinas la cabeza. Oy le aplauden con los ramos ; y muy preſto le azotan con las varas. Oy le reciben con ramos de palma como à triunfante : y deſpues de pocos dias le crucifican en los troncos como à delinquente. Oy le aclaman Rey de Iſraèl , hijo de David ; y el Viernes claman que no tienen otro Rey , que al Ceſar. Oy entonan , bendito el que viene en el nombre del Señor ; y el Viernes levantan el grito : crucificale , crucificale. O què coſas tan contrarias ! exclama con la admiracion San Bernardo : *O quam diſſimile eſt , tolle , tolle crucifige eum , & benedictus qui venit in nomine Domini! Quam diſſimile , Rex Iſrael: & non habemus Regem , niſi Cæſarem? Quam diſſimiles rami virentes , & Crux! Flores , & ſpinæ?* Què es eſto que paſſa con Jeſu-Chriſto ? En una miſma Ciudad ! Por el miſmo tiempo ! Una miſma gente ! Ello paſſa aſsi, dice el Santo : *Ab eodem populo , in eodem loco , & ipſo tempore , pauciſsimis diebus interpoſitis.* Pero vengo oy con deſeo de ſaber por què paſſa aſsi. Què hizo Jeſu-Chriſto (dice San Laurencio Juſtiniano) para tan inaudita mudanza ? *Quid egit hic ?* Què intervino en tiempo tan breve? *Quid intervenit ?* Què novedad ſe ofreciò, para que tan de repente ſe mudaſſe la honra en afrenta , la alabanza en vituperio , y el aplauſo tan ſingular en blasfemias? *Quid accidit novi , ut vox ſanctitatis , & laudis , in vocem livoris , & blaſfemiæ ſic repente mutata ſit?*

Vid. Deſp. ſer. 60. & 62. per tot. & ſer. 34. Quad.

Bern. ſer. 2. in Ramis.

Bern. ibi.

Laur. Iuſt. l. de agonia, c. 26.

6 Si hemos de reſponder , conſiderando la pregunta ſegun el tiempo antiguo , no es dificil , atenta la condicion de aquel ingrato Pueblo. Es verdad (dice Cayetano) que confeſſaron oy Meſsìas à Jeſu-Chriſto ; pero como deſeaban un Meſsìas à ſu guſto ; un Meſsìas rico , y poderoſo , que los enriqueciеſſe , al vèr , que apenas le reciben , quando entrando en el Templo arroja el dinero en tierra , y echa de èl à los tratantes , que hacian cueba de ladrones la caſa de la oracion , diſguſtando de tan eſpiritual Meſsias , paſſan à deſpreciarle , y ponerle en una Cruz. Bien ſignificò la calidad de eſta gente aquel tullido , que ponia en la puerta de el Templo , que llamaban Eſpecioſa. Alli eſtaba todos los dias pidiendo ; pero qu ? *Ut peteret eleemoſynam ab introeuntibus.* Pedia ſocorro à los que entraban al Templo ; y entrando San Pedro , y San Juan Diſcipulos de Jeſu-Chriſto , les pidiò le ſocorrieſſen: *Rogavat ut eleemoſynam acciperet.* Valgate Dios por tullido! No conoces tu enfermedad ? No adviertes que eſtàs

Cayet. in Math 21.

Math. 21.

Act. 3.

ràs ſin movimiento? Pide à los Apoſtoles la ſalud, pues es ſu falta tu neceſsidad mayor. No pide, ſino dinero: *Ut peteret eleemoſynam: rogabat ut eleemoſynam acciperet.* Què deſatino es eſte? El del Pueblo Hebreo, à quien repreſenta el tullido, dice San Juan Chryſoſtomo: *Tales erant Judæi claudicantes.* Eſtaba tullido aquel Pueblo, ligado con ſus ceremonias (como la jumenta de oy) ſin acertar à moverſe; pero quando havia de deſear, y pedir que le deſatàſſen para correr à lo eterno, no deſea ſino riqueza, y conveniencia temporal. Si frequenta el templo, no es por ſanar, ſino por enriquecer: ſi pide Meſsìas, no es para que le levante de la tierra, sì para que le dè conveniencias, aunque ſe quede tullido: *Opus erat illis petere ſanitatem* (dice el Chryſoſtomo) *ipſi autem magis opes petebant, humi jacentes: qui, & propter hoc templo aſsidebant, ut ditarentur.* Pues como vieron à Jeſu-Chriſto tan contrario à ſu codicia terrena, no le quieren ſufrir, y le tratan por eſſo de crucificar. Quien ay que no ſe aſſombre de vèr tan ciega ingratitud.

Chryſ. ho. 8. in Act. Vinc. Fer. ſer. 3. de Ramis.

Chryſ. ibi.

7 Eſto es, Fieles, lo que debo reſponder à la pregunta de tan eſtraña novedad, mirando à aquel Pueblo; pero al vèr que oy la Igleſia Santa deſpues de celebrar en la proceſsion de los Ramos la entrada de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro en Jeruſalèn, paſſa immediatamente à hacer ſentida memoria de ſu Paſsion: ſe excita de nuevo el deſeo de ſaber què ſignifica eſta novedad. Què intenta la Igleſia Santa (pregunta San Bernardo) quando une en un miſmo dia la proceſsion de los Ramos con la Paſsion? *Quid ſibi vult mirabilis iſta conjunctio?* Que la proceſsion ſe celebre, bien eſtà, que en dia como eſte fue la entrada de Jeſu-Chriſto en Jeruſalèn; pero ſi la Paſsion fue deſpues de quatro dias, por què oy ſe hace memoria de la Paſsion? Bien pudieramos reſponder, con San Bernardo, que es para que entendamos lo grande de la fineza del amor de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro; pues para que fueſſe mas ſenſible, y amarga ſu Paſsion, quiſo que precedieſſe la proceſsion tan alegre, y por eſſo ſe nos hace memoria en un miſmo dia de la Paſsion, y la proceſsion: *Ut amarior eſſet paſsio, quam proceſsio præceſsiſſet.* Pudieramos decir, que es eſta union un Sermon practico de la inconſtancia de el mundo, de ſus honras, conveniencias, guſtos, que fenecen en el dia miſmo que naçen, para deſaficionar del mundo à los Catholicos, que creen eternidad. Eſte es el fin de la Igleſia en eſta junta myſteriosa, dice San Bernardo: *Opportunè utique proceſsioni paſsio conjuncta eſt, ut diſcamus in nulla lætitia hujus ſæculi habere fiduciam: ſcientes quoniam extrema gaudii luctus occupat.* Y aun explicando eſte lugar de los Proverbios (que el Santo cita) el Cardenal Hugo obſervò, que el Evangelio que oy ſe canta para la proceſsion es muy breve, y luego el Evangelio de la Paſsion es muy largo, para que el Chriſtiano entienda, que no ſolo acaban los guſtos de el mundo en el miſmo dia que nacen, ſino que los guſtos acaban con ſuma brevedad, y ſon muy largas las penas que ſiguen à eſſos breves guſtos; porque à guſtos ilicitos momentaneos, ſe ha de ſeguir una eternidad de penas: *In proceſsione* (eſcrive Hugo) *ligitur Evangelium breve de laude, & honore, & poſteà paſsio prolixior: quia breve eſt gaudium hujus mundi, ſed æterna eſt pœna gaudentium in hoc mundo.* Es eſto lo que oy debemos aprender en eſta novedad?

Ber. ſer. 2. in Ramis.

Ber. ibid. & etiam ſer. 1.

Vid Deſp. ſerm. 14. per tot.

Ber. ibid. ſer. 2.

Prov. 14.

Hug. Car. in Prov. 14.

8 O Fieles! Yo ſiguiera el aſſumpto de eſta inconſtancia del ſiglo, y ſus guſtos, en donde es muy comun nacer de un parto, como Eſaù, y Jacob, el guſto, y la pena; porque como aun antes de acabar de nacer Eſaù, yà empezò à nacer Jacob, que ſalia aſido à la planta de ſu hermano: *Protinus alter egrediens, plantam fratris tenebat manu;* aſsi ſuele eſtàr en el mundo tan aſido el diſguſto con el guſto, que ſin llevarſe años, ni dias, no es bien nacido el guſto, quando le ſigue el diſguſto immediatamente: *Protinus alter egrediens.* Yà digo ſiguiera, con San Bernardo, eſte aſſumpto; pero ſi el Santo le juzgò entonces conveniente, y por eſſo le ſiguiò: oy le juzgo afrentoſo à los Chriſtianos, y por eſſo no le ſeguirè; ſi yà no es que San Bernardo lo predicaſſe para afrentar à los mundanos con predicarle. No fuera afrentaros, juzgaros con neceſsidad de perſuadiros à que ſon eſſas puertas, y eſſos eſcaños de madera? Claro eſtà; porque ſi ſe eſtà tocando, fuera juzgar ageno de razon, al que ſe juzgaſſe neceſsitado de perſuadirle una evidencia. Pues quien ay que no toque, vea, y experimente la inconſtancia de eſte mundo, los fluxos, y refluxos, las crecientes, y menguantes de eſte mar? Quien no ſerà ocular teſtigo de ſus engaños, falſedades, peligros, y trayciones? Todo paſſa, la edad, la hermoſura, la honra, la riqueza, el guſto. Los alhagos de el mundo ſon

Barba. ho. 41. n. 62.

Geneſ. 25.

Simil.

Amb in c. 8. ad Rom. & li. 4. in Lucæ. Pſ. 103. v. 25. Fer. p. 2. theatr. Indic. 4. Aug. epiſt. 144.

de yedra, que abraza para arruinar. Sus gustos ſon la leche que diò Jaèl à Siſara, que adormece con ellos para matarle. Sus honras ſon las de la aguila à la tortuga, que la eleva para derribarla. Eſto no lo tocan todos? Pues para què lo tengo de predicar? Solo dirè lo que decia el Apoſtol: *Nemo ſe ſeducat.* Fieles, ninguno ſe engañe. No dice aqui, como en otras ocaſiones, que no ſe dexen engañar de otros: *Nemo vos ſeducat*; sì, que ninguno ſe engañe à sì miſmo: *Nemo ſe ſeducat*; porque yà el mundo no engaña, antes deſengaña con ſus miſmas experiencias, como ponderò San Gregorio: *Etiamſi Evangelium taceat, mundus clamat. Ruinæ namque illius voces ejus ſunt.* Sus miſmas ruìnas predican yà deſengaños; el mundo miſmo predica que no le amemos, que no nos fiemos de èl: *Ipſe ejus ruinæ prædicant, quòd amandus non eſt.* Luego el que eſtà engañado, èl ſe engañò, que yà el mundo deſengaña. No le veis? dice San Gregorio. Yà el mundo ſe agoſtò, paſsò ſu Primavera: *Ecce jam mundus in ſeipſo aruit.* Y havrà corazones que le hagan reverdecer? *Et adhùc in cordibus noſtris floret.* Ninguno ſe engañe, que no es quien le engaña el mundo: *Nemo ſe ſeducat.* No (Fieles) no he de ſeguir eſte aſſumpto.

1. *Cor.* 3.
Epheſ. 5.
Coloſ. 2.
2. *Theſ.* 2.
Greg. hom 4. *in Evan.*
Greg. hom 18. *in Ev.*

§. II.

EN EL JUMENTO DE ESTE DIA ſe conſidera el eſtado de el pecador.

9 PUes què nos quiere decir la Igleſia con unir la Paſsion à la proceſsion, haciendonos preſente la novedad con que el Judaiſmo mudò en Cruz, y deſprecios los ramos, y las honras de eſte dia? *Quid ſibi vult mirabilis iſta conjunctio.* Oìdme con atencion, y antes à San Juan Chryſoſtomo. Predicaba en dia como oy; y ponderando, que no ſe debe deſcuidar el Chriſtiano porque llega al fin de la Quareſma, ſino avivar mas el cuidado por eſſo miſmo, como lo hacen, el Piloto quando llega à tomar puerto, el que corre en la paleſtra al fin de ſu curſo, y el luchador al fin de la lucha, porque ſe pierde el trabajo paſſado, ſi lo ultimo ſe yerra: paſſa luego à decir lo que el Chriſtiano debe hacer en eſta ſemana, para diſponerſe à conſeguir la eterna felicidad: *Quia in magnam hanc hebdomadam pervenimus Dei gratia, nunc maximè, & jejunij curſus intendendus, & magis continuandæ ſunt preces, faciendaque diligens, & pura peccatorum confeſsio, &c.* Pueſto (dice) que hemos llegado con la gracia de Dios al fin de la Quareſma, à eſta ſemana mayor, penoſa, y ſanta: aora es quando los ayunos han de ſer mas riguroſos, aora la oracion mas continua, aora las limoſnas mayores; y aora una confeſsion bien hecha, con que de tal ſuerte mueran todos los pecados paſſados, que nunca mas reſuciten à ofender à un Dios, que tantas finezas obrò, y obra por noſotros. Ea, Chriſtiano, es eſto lo que debes hacer? Pues aqui hallo lo que debo reſponderte. Mueſtra la Igleſia la Paſsion deſpues de la proceſsion, haciendo memoria de la ingratitud con que el Judaiſmo paſsò à crucificar al Señor miſmo, que oy recibiò con tan crecido aplauſo, para que en eſſa memoria veas ſi tu bolveràs à ofender al miſmo Señor, deſpues de confeſſarte, y recibirle en eſta Semana Santa. Todo eſtà en el Evangelio. Veamos.

Ber. citat.
Similes.
Chryſ. ho. 30. *in Geneſ.*

10 Acercòſe Jeſu-Chriſto nueſtro Señor à Jeruſalèn: *Cum appropinquaſſet Jeroſolymis.* Eſſo ſignifica ſu venida à nueſtro remedio. Embiò deſde Bethphage por una beſtiezuela, que hallarian atada: *Invenietis aſinam aligatam.* Quien es eſta (dice San Vicente Ferrer) ſino la alma del pecador? *Significat animam peccatricem.* No es (dice San Bruno) qualquiera pecador, ſino el pecador Chriſtiano; porque el jumento tiene la ſeñal de la Cruz, y el Chriſtiano eſtà marcado con la Cruz deſde el Bautiſmo: *Hoc animal Crucis ſignum ſuper ſe deſignatum habet*; pero le reduxo la culpa à eſtado de jumento, como decia David: *Comparatus eſt jumentis.* Por eſſo, preguntado aquel Paralytico de la Piſcina, ſi queria la ſalud, reſpondiò, que no tenia hombre: *Hominem non habeo.* Què es no tener hombre? Que no tenia quien le llevaſſe à la Piſcina? Mas, dice Santo Thomàs de Villa-Nueva. Era el Paralytico imagen de el pecador, y diciendo que no tiene hombre, dice, que por la culpa ſon ſus coſtumbres de bruto, no de hombre: *Hominem non habeo: humanitatem enim exuentes, in brutales converſi ſunt.* No es bruto el que tiene la viſta pueſta en la tierra? Eſſe es el pecador codicioſo, dice el Januenſe. No es bruto el que no ſe govierna por la razon que no tiene? Eſſe es el ſobervio, que aunque tiene entendimiento, govierna ſus acciones por ſu vanidad. No es bru-

Athan. ſ. de Ramis. Vinc. Fer. ſer. 2 de Ramis. Hilar. ho. in Ramis. Brun. ſ. 2. in Ramis. Hug. Car. in Math. 18. *Pſal.* 48.
Joann. 5. *Vid. hic ſ.* 10. *n.* 30.
Thu. Vill. Nov. ſer. in fer. 6. *Domin.* 1. *Quadr. Pad ſer. ejuſd. fer. Vorag. ſer.* 1. *de Rami.*

bruto el que ſe dexa arrebatar de lo que apetece ? Eſſe es el luxurioſo que ſe entrega à los deleytes torpes. Pôr què pienſas llamò el Sabio à los deleytes aguas furtivas ? *Aquæ furtivæ dulciores ſunt.* Porque no ſiendo proprios de los racionales, (dixo el Legionenſe) los hurtan para tenerlos, à los brutos, de quien ſon proprios : *Bene furtivæ dicuntur, quia potius ſunt brutorum, quam hominum viventium.*

Prov. 9. Leg. ſ. 4. Domin. 4. Quad.

11 Mas : No ſolo eſtà el pecador hecho bruto, ſino ligado : *Aſinam alligatam.* Llamò David cordeles à las culpas: *Funes peccatorum.* Con eſtos (dixo el Sabio) eſtà ligado el pecador por ſu voluntad : *Funibus peccatorum ſuorum conſtringitur.* Sabes què es eſtàr ligado ? Miralo en tì miſmo, que debiendo correr por el camino de la Ley de Dios, con la memoria, entendimiento, voluntad, y todo tu sèr, no ſe mueve tu memoria para acordarte de los beneficios Divinos, no ſe mueve tu entendimiento à conſiderar las coſas eternas, tu voluntad no ſe mueve à amar los verdaderos bienes, y aborrecer los verdaderos males. Eſto no es eſtàr ligado ? Pero aun es mas, dice San Aguſtin con ſu experiencia miſma. Liga al pecador ſu mala coſtumbre, como cadena con tantos eslabones como pecados : *Suſpirabam ligatus, non ferro alieno, ſed mea ferrea voluntate.* No ſientes, pecador, eſtas ligaduras ? Parecete que no, porque no ſon materiales ? Pues advierte (dice Ludolpho) que ſon mas fuertes que las materiales cadenas, ò cordeles : porque eſtas con el tiempo ſe gaſtan, ſe corrompen, y conſumen ; pero la coſtumbre mala ſe fortifica mas con el tiempo, creciendo con las nuevas culpas los cordeles, y cadenas : *Licet alia vincula vetuſtate putreſcant, & corrumpantur : vinculum tamen peccati ſua vetuſtate fortificetur.* No ſolo eſto, ſino que eſtà el pecador ligado mientras eſtà en la culpa, para obrar con merito, porque ſon muertas ſus obras, ſin la vida de la gracia ; y obras muertas no pueden caminar à la gloria: antes con eſtas ligaduras le arraſtraràn los demonios haſta el profundo del Infierno, ſi en vida no las deſata la verdadera penitencia. Bien ſe viò en aquel deſdichado de la Parabola, que hallò en las bodas el Rey ſin el veſtido decente. Atenle (dice) de pies, y manos, echenle à las exteriores tinieblas : *Ligatis manibus, & pedibus mittite eum in tenebras exteriores.* Còmo es eſto ? dice San Aguſtin.

Pſ. 118.

Prov. 5. Athan. ſ. de Ramis. Pſ. 118. Hug. Prato flor. ſ. 45. in Quad.

Aug. lib. 8. Confeſſ. cap. 5. Vid. Deſp. ſerm. 11.

Lud. vit. Chriſt. p. 2. c. 26.

Matth. 22.

Què le aten, y alli luego ? Pues donde han de hallar cordeles en el Salon de las bodas ? Alli los hay (reſponde) porque los llevaba el reo ; que à no llevar en ſus culpas los cordeles que formò, no era facil hallarlos en caſa de la piedad : *Non eſſet unde illi ligarentur manus, & pedes, niſi ipſe reſtem feciſſet.* Llevò en ſus culpas cordeles, y no quiſo confeſſarlas : *Obmutuit* ; còmo no havian de llevarle ligado à las tinieblas eternas ? *Mittite eum in tenebras exteriores.*

Auguſt. in Pſ. 150.

§. III.

EN LOS DISCIPULOS DE oy tienen bien que conſiderar los Predicadores, y Confeſſores.

12 EA, Fieles, eſte es el eſtado del pecador, repreſentado en la jumenta ligada. Yà ſe vè la neceſsidad que tiene de que le deſaten, para poder ir à la Jeruſalèn Celeſtial. Hay quien deſate al bruto pecador ? Gracias à Dios, que viniendo à remediarnos, nos diò quien nos deſataſſe : *Miſsit duos Diſcipulos. Solvite, & adducite mihi.* Embiò dos de ſus Diſcipulos à deſatar la jumenta. Pero por què dos ? Era imagen de los Miniſtros Sagrados, que ſon los Predicadores, y Confeſſores, (dice Ludolpho) y vàn dos, para Predicar, y Confeſſar: *Ite ad prædicationis officium, ad Sacramentorum miniſterium.* Embia dos (dice San Geronymo) porque han de ir con amor de Dios, y del proximo. Embia dos (dice el Venerable Beda) porque ſe ha de acompañar en el Sacerdote la ciencia con la vida ; pero noteſe à que vàn : *Solvite, & adducite mihi*, à deſatar al pecador, y llevarle à Jeſu-Chriſto. O predicador Evangelico ! Es eſte el fin, y blanco de tus ſermones ? A què miras ? A lucir tu habilidad ? A hacer alarde de tus conceptos para que te celebren ? O no lo permita Dios, que no ſerà deſatar al pecador, ſino dexarle ligado ! Repareſe (dice S. Ambroſio) lo que hicieron oy los Diſcipulos. Fueron à lo que Jeſu-Chriſto les mandò ; pero què dixeron para que dexaſſen los dueños traer à la jumenta ? Uſaron acaſo de palabras, y razones ſuyas ? *Numquid ſuis verbis niſi ſunt ?* de ninguna ſuerte, dice el Santo : *Minime.* Solo dixeron lo que les dixo Jeſu-Chriſto que dixeſſen : *Sed dixerunt ſicut dixerat illis*

Lud. vita Chriſt. p. 2. c. 26. Hieron. in Matth. 21. Beda in Luc. 19. Vorag. ſ. 1. de Ramis.

Vid Deſp. introduct. à n. 25.

Amb. lib. 9. in Luc.

illis Jeſus. Què fue eſto? doctrina de Predicadores, para que entiendan que no ſus conceptos, no ſus palabras compueſtas, y peynadas, ſino las palabras de Dios, y ſu virtud ſon las que tienen eficacia para convertir pecadores: *Ut agnoſcas* (concluye San Ambroſio) *quod non ſuo Sermone, ſed Dei verbo: nec proprio, ſed Chriſti nomine fidem populis infundere gentilibus.*

13. Con eſto ſe entenderà lo que decia el Apoſtol à Timotheo ſu Diſcipulo: *O Timothee, depoſitum cuſtodi.* Lo miſmo le repite en otra carta. O Timotheo! Mira que guardes con cuidado el depoſito. Qual? La doctrina Catholica, dice Vincencio Lirinenſe: *Doctrinam ſanam.* Pues còmo depoſito? No es el talento para grangear con èl? Es aſsi, dice Vincencio; pero eſſe talento ſe ha de tener como depoſito, para lograr la ganancia de las almas. El depoſito, ſegun ſu ley, ſe ha de bolver el miſmo que ſe recibiò. Pues ſepa el Miniſtro de Dios que para hacer fruto, ha de dàr la doctrina como depoſito, como la recibiò de Jeſu-Chriſto. Ha de dàr la doctrina que recibiò, no la que èl penſò: lo que le fiaron, no lo que inventò con ſu habilidad; porque nunca harà fruto, ſino tiene como depoſito la doctrina: *Depoſitum cuſtodi.* Oyga el Predicador las palabras de Vincencio: *Quid eſt depotum? id eſt, quod tibi creditum eſt, non quod à te inventum: quod accepiſti, non quod excogitaſti: rem non ingenii, ſed doctrinæ: non uſurpationis propriæ, ſed publicæ traditionis.* Y ſe verà mas claro con lo que obſervò San Ambroſio en la Conſagracion de la Miſſa. Vemos que uſa el Sacerdote de Oraciones varias antes de la Conſagracion, y deſpues; pero al Conſagrar ſe vale (dice San Ambroſio) no de otras palabras, que las de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro: *Ubi venitur ut conficiatur venerabile Sacramentum, jam non ſuis ſermonibus Sacerdos, ſed utitur ſermonibus Chriſti.* Por què es eſto? Pues no ſe vè? Què es Conſagrar? No es convertir la ſubſtancia del pan, y vino en Cuerpo, y Sangre de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro? Pues vea el Sacerdote, el Predecador, que las converſiones no ſe conſiguen con palabras ſuyas, ſino con palabras de Jeſu-Chriſto: *Sed utitur ſermonibus Chriſti.* O ſi fueran palabras de Jeſu-Chriſto los Sermones, quantas converſiones vieramos de las almas! Uſe de las palabras de Jeſu-Chriſto el que deſea deſatar jumentos pecadores, que por eſſo fue facil deſatar al jumento los Diſcipulos: *Dixerunt ſicut dixerat illis Jeſus.*

14. Mas: *Miſsit duos*, dos embiò el Señor; pero ambos à un miſmo fin: *Solvite, & adducite mihi.* O advertencia importantiſsima! Dos ſon el Predicador, y Confeſſor; pero para deſatar al pecador ſe han de unir: *Miſsit duos propter ſocietatem*, dixo San Geronymo; porque ſi falta eſta union en las doctrinas, nunca deſataràn al pecador. Claro eſtà que ſi llegando uno de los Diſcipulos à deſatar la jumenta, luego llegàra el otro, y la atàra: haſta oy eſtuviera ſin venir à Jeſu-Chriſto. O Republica Chriſtiana! Quien baſtarà à decir los daños que ſe te ſiguen de no unirſe à un miſmo fin los Miniſtros de Dios? Un Predicador zeloſo pone horror en el Pulpito à un abuſo; y luego el Confeſſor ancho hace eſtudio eſpecial de facilitar el abuſo, con que por conſolarle hace creer. Un Confeſſor ſabio, y temeroſo de Dios, no abſuelve al otro, ò la otra, porque no conviene; y hallaràn otro que los abſuelva, para que proſigan en ſus culpas. Miniſtros de la ſalud de las almas, què es eſto? No quiſiera decirlo; pero yà lo dicen las rapoſas de Sanſon. Symbolo de los Predicadores las mirò Clemente Alexandrino, ò porque laten como los perros, ò porque han de tener aſtucia para ganar pecadores; pero aqui cauſan un general eſtrago, queman los trigos, abraſan las viñas, deſtruyen los olivares: *Fruges concrematæ ſunt, in tantum ut vineas, quoque, & oliveta flamma conſumeret.* Còmo cauſan tantos daños? Juntò Sanſon de dos en dos trecientas rapoſas, y las dexò correr por las mieſſes con el fuego: *Igne ſuccidens dimiſsit, ut huc illucque diſcurrerent.* Pues ſi vàn unidas, còmo reſulta eſtrago tan grande? Veaſe como es la union que tienen, dice San Nilo. Las juntò Sanſon por las colas: *Caudas earum junxit ad caudas*; pero las cabezas? No iban unidas. De ſuerte, que juntas por un extremo, cada qual con el otro queria acudir à ſu madriguera, y tiraba à vencer à la otra, para llevarla conſigo. Con eſto, una caminaba à eſte lado, otra tiraba àcia el otro; y yà venciendo una, yà otra, cauſaron tan grande incendio en los campos: *Nec Samſon alienigenarum ſegetes combuſsiſſet* (eſcriviò San Nilo) *niſi converſis vulpium capitibus, earum caudas colligaſſet.* O Miniſtros del Altiſsimo! Què importa que haya union en el habito, profeſsion, oficio, Templo, ſi eſtàn deſunidas las cabezas? Si cada

qual

1. *ad Timot. 6.*
2. *ad Timot. 1.*
Chryſ. Anſel. ibi. Vinc Lir. comment. 1. cap. 26. & 27. Math. 25.
Simil.
Vinc. ibid. ap. 27.
Amb lib. 4. de Sacra. c. 4.
Hieron. in Math. 21.
Clem. Ale. l. 1 ſtrom. Amb. ſer. 11. in Pſ. 118. Olaus lib. 18. c. 13. Judic. 15.

qual hace punto de defender ſu dictamen, ſi cada qual tira à ſus particulares fines, è intereſſes, como no ha de crecer el incendio de las culpas en el campo ſagrado de la Igleſia? Por eſſo duran años las comunicaciones torpes eſcandaloſas; por eſſo no ſe ven reſtituciones de lo mal ganado, porque no ſe unen los Miniſtros de Dios para deſatar à las almas: *Miſsit duos: Solvite.*

15 Aun mas dice à ſus Miniſtros, Jeſu-Chriſto: *Solvite*, advertid que os embiò à deſatar, no à cortar: *Solvite.* Pues para el efecto de poner en libertad al jumento, no es lo miſmo? Allà decis: tanto monta cortar, como deſatar; pero en orden à librar al pecador de las ligaduras de los pecados (dice Jeſu-Chriſto) no quiero que mis Miniſtros corten, ſino que deſaten: *Solvite.* O divina advertencia para Confeſſores, y penitentes! El cortar ſe hace con facilidad, y ſin conſideracion; mas el deſatar pide que ſe conſideren los nudos, y ſus cabos, las buelta, y rebueltas, para deshacerlas con maña. Sepa el Confeſſor, que tiene poder para deſatar, no para cortar; porque demàs del eſtudio, ha de ſaber, y examinar los pecados, y ſus calidades, ſus daños, ſu antiguedad, ſu repeticion, ſus ocaſiones, para poder deſatar al pecador: *Solvite. Quæcumque ſolveritis ſuper terram.* Es lo que dixo David en unas myſteriosas palabras: *Ædificavit ſicut Unicornium ſanctificium ſuum in terra.* Edificò Dios un lugar de ſantidad en la tierra, como el Unicornio. Què lugar es eſte? La Igleſia que fundò, (dice S. Aguſtin) ò el Sacerdocio ſanto de ſu Igleſia: *Sanctificium eſt regale Sacerdotium.* Y le llama Santificio? Sì, por la poteſtad que tiene para ſantificar, y abſolver. En eſto no hay reparo; pero si en que compare al Sacerdocio de la Igleſia al Unicornio: *Ædificavit ſicut Unicornium.* Es porque el Sacerdote ha de tener (como el Unicornio) gran fortaleza para exercer ſu oficio? Porque ha de zelar, y defender la caſa de Dios, como el Unicornio la ſuya? Por mas. Tiene en la frente eſte viviente zeloſo una punta, en la que conſiſte ſu fortaleza, la qual es de tanta virtud contra el veneno, que ſolo con entrarle en la agua envenenada, ſe le quita; pero repareſe en donde tiene la punta medicinal: *In media fronte*, dice San Iſidoro: en medio de la frente, de ſuerte, que primero pone los ojos en la agua, que la punta. Ea, pues, por eſto ſe compara al Unicornio el Sacerdocio ſanto; porque tiene virtud, y poder contra el veneno de la culpa, que tienen las aguas de los pecadores; pero ſepaſe que ſe ha de aplicar eſſa virtud à ojos abiertos, como el Unicornio: *Ædificavit ſicut Unicornium regale Sacerdotium*; porque ha de haver ojos para vèr el eſtado del pecador, ſus coſtumbres, ſus raices, ſu diſpoſicion, ſus ocaſiones, y peligros, para no abſolver à ciegas, que es lo que dice Jeſu-Chriſto Señor nueſtro que deſaten; no que corten: *Solvite.*

Simil.

Gracian. de pœnit. diſt. 5. §. 1. ex Agu.

Math. 18.

Pſal. 77.

Gloſſa. & Feron. ibi.

Aug. ibi, ſerm. 1.

Belar. ibi.

Iſid. l. 12. etim. c. 2. Plin. l. 8. cap. 21. Berch. lib. 10 reductio. c. 8 c. Elian. lib. 4. cap. 51. & lib. 3. cap. 39. Huer. annot. ad l. 8 Plin. cap. 21.

§. IV.

EL PECADOR QUE NO ARRANCA de raìz las culpas, imita à los que ofrecieron los ramos.

16 HE detenido, Catholico, tu atencion en vèr à los Diſcipulos que deſatan, para que ſi deſeas caminar libre à la Celeſtial Jeruſalen, ſigas al Predicador que te habla al alma palabras de Jeſu-Chriſto, aunque te duelan, y buſques al Confeſſor que ſe una con el Predicador en hablarte al alma, y que ſepa con deſtreza deſatarte. Dime aora, para que nos eſtrechèmos en el aſſumpto: te has confeſſado yà eſta Quareſma? Claro eſtà que si. Yà eſtoy abſuelto, me dices: yà he recibido à Jeſu-Chriſto nueſtro Señor. Dime mas; y has de bolverle à ofender? Le bolveràs con tus culpas à crucificar, como los Judios, que oy le recibieron? O alma! No me reſpondas, que yo te dirè ſi bolveràs: Bolveràs, ſi recibiſte como los Judios à Jeſu Chriſto. Con tres obſequios honraron al Señor eſte dia para recibirle, con los veſtidos, con los ramos, y con las voces; pero noteſe en ellos tres ſecretos de lo que ſignifican, dice San Vicente Ferrer: *Notanda ſunt hic tria ſecreta, juxta tres honores Chriſto factos.* En los veſtidos ſe ſignifican los cuerpos, que ſon veſtidos de las almas; y el cuerpo ſe ha de poſtrar à los pies de Jeſu-Chriſto con el ayuno, y mortificacion de los apetitos deſordenados. Los ramos ſignifican las limoſnas, que como ramos ſe cortan del arbol de la hacienda; y entonces ſe ofrece à Jeſu-Chriſto quando ſe dà limoſna por ſu amor. Las voces ſignifican la oracion, que debe el Chriſtiano ofrecer à Je-

Vid. Deſp. ſerm. 60. per tot. & ſerm. 62. à num. 5.

Bern. ſer. 1. in Ramis. Hug. Car. in Joann. 12. Vinc. Fer. ſerm. 2. in Ramis. Alb. Mag. hic. Vin. Brun 3. p. med. 1. Oſſun. ſer. 2. Dom. 2. Adv.

Jeſu-Chriſto. Y todos tres obſequios (dice San Vicente Ferrer) ſon ſymbolo de las tres partes, ò tres obras con que la alma ſatisface por ſus culpas: oracion, limoſna, y ayuno; *In his tribus honoribus oſtenduntur tres partes ſatisfactionis: in primo jejunia, in ſecula eleemoſyna, in tertio orationes.* *Vbi ſupr.*

17 Pues aora. Dèmos, Chriſtiano, que yà te confeſſaſſes: has ofrecido à tu Redemptor tu veſtido? Le has poſtrado tu cuerpo con el ayuno, no tanto el corporal, quanto el eſpiritual, negando à los apetitos el alimento de ſu guſto? Yà me he abſtenido de pecar, reſpondes; yà me he privado de ofender à Dios. Sea aſsi; pero ha ſido eſſo, como los que oy ſe quitaban las capas? Es aſsi, que ſe las quitaban, mas no con animo de dexarlas para ſiempre, porque en paſſando el Señor, las bolvian à tomar. Dexaſte, Catholico, las culpas, como los otros las capas, ſolo mientras paſſa Jeſu-Chriſto en la Quareſma, con animo de bolver à ellas en paſſando? Pues què es eſſo, ſino recibir oy con honra à ſu Mageſtad, para crucificarle con ignominia deſpues? Generacion de vivoras llamò el Sagrado Precurſor de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro à unos pecadores, amenazandoles con la indignacion de Dios: *Progenies viperarum: quis demonſtravit vobis fugere à ventura ira?* No eſtraño la aſpereza con que los trata, que (como dixo San Chryſoſtomo) quiſo humillar ſu ſobervia con la aſpereza. Reparo en la comparacion. Vivoras los pecadores? Serà porque las vivoras quitan la vida à ſu madre; y los pecadores tiran, quanto es de parte de ſu culpa, à deſtruir à Dios? Oygamos à San Ambroſio. Deſea (dice) la vivora unirſe con el pez llamado Murena: llega à la orilla del mar para llamarla, y al conocer que viene, vomita el veneno en una piedra, y ſin èl ſe junta con ſu Murena deſeada. Quien no celebra la diſpoſicion de la vivora? El veneno dexa? Sì, dice San Ambroſio, mas no le dexa porque ſea ſu animo el dexarle, ſino porque viene la Murena; que en paſſando aquella ocaſion, buelve la vivora à tomar ſu antiguo veneno: *Fertur* (eſcriviò el Santo) *peracto conjunctionis munere, venenum quod evomuerat rurſus haurire.* O què bien llama vivoras el Bautiſta à algunos pecadores! *Progenies viperarum.* Dexan el veneno de las culpas, es verdad; pero es ſolo porque viene la Quareſma, que en paſſando buelven à ſu antiguo veneno, como las vivoras: *Statim poſt Paſcha* (dixo moralizando el Pictavienſe) *Tunc ad venenum evomitum, id eſt, ad peccata confeſſa, & dimiſſa iterum revertitur.* Bolverás, Catholico, à ofender à Jeſu-Chriſto, ſi aunque dexas la capa del pecado, abſteniendote eſtos dias, no es con firme reſolucion de nunca mas bolver à tomarla. Serás como los ingratos de oy, que crucificaron à Jeſu-Chriſto, deſpues de recibirle con eſſa ceremonia de los veſtidos: *Straverunt veſtimenta ſua in via. In primo jejunia.*

Vide hic, ſerm. 34.

Alb. Mag. hic. Vin Bru. 3 p. med. 1. Pier. lib. 12. Hierogl. Legion. in hac Dom. Fabr. p. hiem. ſer. 8. in Ramis.

Math. 3.

Chryſ. homil. 10. in Matth.

Simil.

Amb. lib. 5. Hexam. cap. 7.

Berch. lib. 10. reduc. cap. 113.

18 Veamos el obſequio ſegundo de los Ramos, que ſignifica la limoſna, como dixo San Vicente Ferrer. Has hecho muchas limoſnas à los pobres, para ſatisfacion de tus culpas? Has dado limoſna al pobre mas olvidado, que es tu propria alma, cortando por reſpecto de carne, y ſangre, por el empacho de las culpas, para ſocorrerla en una buena confeſsion? Los Judios ofrecieron ramos; pero como? Sin arrancar la raìz. Pues ellos paſſaràn al quinto dia à crucificar. O Chriſtiano! Bueno es cortar ramos de culpas, y arrojarlos en la confeſsion à los pies de Jeſu-Chriſto; pero ſi dexaſte ſin arrancar las raìces de las ocaſiones, y habitos (dice San Baſilio) te pronoſtico deſde luego que bolverás à ofender à Jeſu-Chriſto: *Veluti à quadam radice alia ejuſdem generis pullulare neceſſe eſt.* Corta, corta con la culpa todas las dependencias de la culpa, ſi deſeas con veras la entrada feliz en la Jeruſalèn Celeſtial.

Vid. Deſp. ſerm. 65. num. 25.

Aug. ſer. 30. de v. Dom.

Baſil. in terrog. 289.

Vid. Deſp. ſerm. 55. n. 24. & ſerm. 60. n. 14.

19 Aquellos Exploradores que embiò Moysès à la Tierra Prometida, traxeron (dice el Texto Sagrado) aquel cèlebre racimo, para indice de la grande fertilidad de la tierra: *Quem portaverunt in vecte duo viri.* No ſolo fue indice de la fertilidad (dice el Cardenal Hugo) ſino ſeñal, y prenda de que havian de poſſeer la tierra de Promiſsion: *Iſta fuerunt quædam præguſtatio, & arrha de habenda Terra Sancta.* Y ſuponiendo la alegria comun de que aquella tierra era ſombra de la tierra de los vivientes, de la Gloria, ſepamos còmo, ò por què es el racimo ſeñal de poſſeerla: Es porque el licor, y fruto de la vid ſignifica la compuncion por las culpas, ſegun decia David? *Potaſti nos vino compunctionis?* Aſsi Hugo Cardenal: *Per ubam compunctio de peccatis.* Segun eſſo, todos los que tienen eſſa compuncion, tendràn prenda de poſſeer la Bienaventuranza? Es aſsi, dice el Cardenal docto; pero es aſsi, ſi llevan la compuncion, como los Explo-

Num. 13.

Hug. Car. in 2. Cor. c. 1. fine.

Pſal. 59. Hug. ubi ſupr.

ploradores el racimo. Veaſe como le llevaban: *In vecte duo viri*, pendiente de una vara, entre dos; de ſuerte, que uno iba delante, ſin mirarle, y otro detràs, que no le perdia de viſta. Pues eſſos dos ſon acà (dice Hugo) el amor, y el temor, que hacen la penitencia ſegura. El temor, que no pierde de viſta al pecado, y la pena que merece; y el amor, que ſin atender à eſſa pena, và mirando adelante el mayor agrado de Dios: *Duo viri timor, & amor.* Es eſto en lo que conſiſte la prenda de la Gloria? Parece que sì, porque es ſegun nueſtro Evangelio, en que los dos Diſcipulos que llevaron el jumento à Jeruſalen, ſignifican (dice Ludolpho) el temor, y amor de Dios: *Duo Diſcipuli ſunt, timor, & amor.* Pero aun es mas, dice Hugo. Repareſe bien en lo que llevaron los Exploradores. No ſolo dice el Texto que llevaron el racimo, ſino que cortaron el ſarmiento de que pendia: *Abſciderunt palmitem cum uba ſua.* O doctrina de la mayor importancia! Si los Exploradores llevàran ſolo el racimo, dexando vivo el ſarmiento, quien no vè que eſte ſarmiento vivo echaria deſpues racimos ſemejantes? Pues eſſo no, por racimo, y por ſarmiento ſe ha de cortar, para que no quede la ocaſion de otros racimos: *Abſciderunt palmitem cum uba ſua.* Quieres, alma, prenda de la tierra de Promiſsion de la Gloria? Doy que lleves el racimo de la compuncion de tus culpas; pero el ſarmiento? La ocaſion? La dependencia? El peligro del amigo, y de la caſa ocaſionada ſe han cortado? O quantos ay que no las cortan! dice Hugo: *Quidam habent ubam, ideſt, compunguntur de peccatis; tamen palmitem, ideſt, peccatum non abſciderunt, non reliquerunt.* Pues deſengañeſe el que no corta eſſas dependencias de el pecado, que no tiene prenda de la Gloria, porque conſerva vida la ocaſion de cometer nuevas culpas. Bolveràs, Catholico, à pecar, ſi no arrancas la ocaſion, que es dàr à tu alma la limoſna de los ramos, ſin arrancar la raiz: *Alii cedebant ramos: In ſecundo eleemoſyna.*

Ludolph. vit Chriſ. 2. p. c. 26

Legio. ſer. in Ramis

Num. 13.

Simil

Hug. Car. in 2. Cor. 1.

* * * * * * * * *

§. V.

EL QUE OFRECE RAMOS, ſin raìz de amor, perderà el fruto de lo que ofrece.

20 PAra tratar aora de el tercero obſequio de las voces, y la oracion, bolvamos à vèr las capas, y los ramos, no como ſymbolo de las culpas que ſe hacen, sì como imagen de la devocion, que eſta Semana Santa ſe ofrece. Ofrecian los Judios capas, y ramos, y clamaban pidiendo la ſalvacion à Jeſu-Chriſto: *Clamabant, dicentes: Oſſannà.* San Geronymo: *Salvum fac, obſecro.* Aqui tenèmos obſequio de devocion, y oracion; pero veaſe qual es, pues parò en crucificar à Jeſu-Chriſto. Ofrecen las capas, sì; pero el interior veſtido? Eſſe no. Ofrecen ramos, es verdad; pero dexan ſin ofrecer la raìz. Claman, alaban, y piden; aſsi es, pero creen con firmeza en Jeſu-Chriſto? Eſſo no. Pues en què havia de parar eſſe obſequio, eſſa alabanza, y oracion, ſino en venirle à crucificar? O Fieles, Fieles! El modo mejor de curar es preſervar, como dixo el Principe de la Medicina: *Nam quod facturæ erant cauſæ illæ, prohibitum eſt fieri.* Sea (ojalà que lo ſea!) remedio preſervativo lo que os voy à decir; pues (como decia Quintiliano) mas aprovechará moſtrar el recto camino para que no ſe cayga, que levantar deſpues de caer: *Plus proderit demonſtraſſe rectam viam, quam renovare ab errore jam lapſos.*

Hier. ep. ad Damaſ. de Oſſana. Hieron in Math 21. Vinc. Fer. ſer 2. in Ramis.

Galen. in con. aphor. 2. aph. 22.

Quint lib 2. cap. 7.

21 Yà eſtamos en la Semana Santa, en ella ſe hacen, y ofrecen obſequios de devocion, y oracion à Jeſu Chriſto Señor nueſtro, en proceſsiones, y aſsiſtencias à los Oficios Sagrados. Han de ſer como los que ofrecieron los Judios? Quizà juntò la Igleſia la Paſsion con la proceſsion para ſignificarlo; pero no ſea ſino para prevenir, y preſervar que no ſean como aquellos. Què entrámos à celebrar deſde oy? La Paſsion, y Muerte de Jeſu Chriſto. Pues quien ſe perſuadirà que ha de celebrar el Catholico con la capa de el exterior no mas, con voces, y oraciones ſin alma, y con ramos ſin raìz? Eſſo no, dice San Gregorio, que no tiene vigor de merito el ramo de la buena obra, ſi no vive, como en ſu raìz, en la ca-

Greg. ho. 27. in Ev. caridad: *Nec habet aliquid viriditatis ramus boni operis, ſi non manet in radice charitatis.* Crees, alma, lo que ſe celebra? Claro eſtà que ſi; pero con què fè? O què tibia en muchos! què amortiguada! què muerta! Miralo bien. Si eſtos dias huviera muerto tu padre, què hicieras? veſtidos precioſos? galas profanas? No cabe, no cabe. Y cabe en la memoria de la Muerte de tu Divino Padre Jeſu-Chriſto? Di, muger Catholica: ſi huviera muerto tu marido, à quien querias con extremo, fueras al entierro muy adornada de telas, y de joyas? Fuera locura. Pues ſi crees que tu Padre, y Divino Eſpoſo Jeſu-Chriſto es el difunto, cuyo funeral ſe celebra, què ſerà venir à celebrarle con profanidad, con gala, y eſcotado eſcandaloſo? Poco es llamarle locura. Mira qual tienes la Fè, ſin raìz de amor à Jeſu-Chriſto. Pues conſidera què fruto ſacaràs de los myſterios terniſsimos de eſtos dias con eſſa diſpoſicion.

Similes.

22 O montes de Gelboe! decia, exclamando con ſentimiento David. Nunca ſobre voſotros venga la lluvia, y rocìo Celeſtial: *Montes Gelboe, nec ros, nec pluvia veniant ſuper vos.* Sabeis, Fieles, el motivo de eſta maldicion? Muriò el Rey Saùl, el ungido en aquellos montes, y por eſſo los maldice. Pues què culpa tienen los montes en eſſa muerte? Pregunta Rabàno Mauro: *Quid deliquerunt montes?* Ea, no pareis en la corteza, dice San Eucherio. Repreſenta la muerte de Saùl la que ſufriò Jeſu-Chriſto Señor nueſtro por nueſtro amor: *Mortem veri Chriſti, quam ſine culpa ſubire dignatus eſt, inſinuat.* Pues aora: còmo eſtaban aquellos montes muerto ſu Rey? Muy floridos, alfombrados, con hermoſura. Aſsi? Malditos ſean tales montes, dice David. Montes, corazones, que à viſta de ſu Rey, y ſu Redemptor muerto, tratan de hermoſearſe, y florecer, ſean malditos de Dios. O maldicion terrible! Sabeis por què? Què dice David? Que no les venga de el Cielo la lluvia, ni el rocìo: que queden eſteriles ſin llevar fruto: *Nec ros, nec pluvia veniant ſuper vos.* Temblad, temblad, corazones, no os alcance la maldicion de el Propheta; que ſi à viſta de Jeſu-Chriſto muerto tratais de gala, y profanidad, ſois dignos de quedar eſteriles, ſin lograr el fruto de ſu Paſsion, y Muerte. Mereceis, que Dios os prive de la lluvia de ſus eſpeciales auxilios, y rocios particulares de ſu gracia, en caſtigo de irreverencia tan eſcandaloſa, con

1. Reg. 1.

Abul. ibi. q. 15. & 16.

Rab. ibi.

Eucher. l. 1. in lib. Reg. c. 31.

que ſe aumentan las culpas quando ſe renueva la memoria del remedio de las culpas: *Quia in eis* (dixo Rabàno) *Rex unctus, ideſt, Chriſtus, corporaliter moritur, ab omni rore gratiæ ſiccantur.* Veis los ramos ſin raìz de amor? En què pueden parar, ſino en crucificar à Jeſu Chriſto con mas pecados? *Cedebant ramos de arboribus.*

Rab. Mauro. ibid.

23 Mas. Yà muchos ſe quitan las capas para veſtir una tunica, que llaman de penitente; pero ved voſotros ſi es lo que le llaman. Quantos con la tunica ſe quedan ſin calor de devocion, como David quando tiritaba cubierto de veſtidos; porque el veſtido no dà calor al que en ſu interior no le tiene: *Cum operiretur veſtibus, non caleſiebat.* No es lo peor eſto. Quantos viſten la tunica, como Michol la eſtatua, que parece mueſtran un David enfermo, y no es ſino una eſtatua ſin vida, porque con la tunica, que los mueſtra Chriſtianos devotos, ocultan una alma, eſtatua muerta por la culpa? *Operuit eam veſtimentis.* Quantos como Saùl, que mudò el veſtido para ir à conſultar la hechicera para conſeguir ſus intentos, viſten la tunica, para intentar con la cara tapada las maldades torpes, que no oſsàran à cara deſcubierta? *Mutavit habitum ſuum.* Es eſto celebrar la Paſsion, y Muerte de Jeſu-Chriſto? Es celebrarla, veſtir la tunica para perder la verguenza, para perder el reſpeto al ayuno, à los Templos, y Monaſterios Sagrados? Ved voſotros ſi lo es, ò ſi es diſponerſe à renovarla con culpas.

3. Reg. 1. Sanch. ibi.

1. Reg. 19.

1. Reg. 28.

24 Ultimamente. Yà ſe oyen voces, y oraciones; pero en quantos ſon como las que el Señor decia por Iſaìas, que le honraban con los labios, teniendo muy lexos de los labios, y de Dios el corazon? *Labiis me honorat; cor autem eorum longè eſt à me.* Quantos dicen con los labios, como Joab à Amaſa: *Salve mi frater*, ocultando una intencion perverſa de darle muerte, porque vàn à ofender à Dios, quando mueſtran ſaludar à Jeſu-Chriſto? O, no ſea aſsi, hijos queridos de Dios: no ſea aſsi, ſino como à verdaderos Chriſtianos, tratèmos en eſta Santa Semana de ofrecer à nueſtro Redemptor obſequios verdaderos, en que ſe acompañe el interior con el modeſto interior, ſiendo todas las obras ramos con raìz: Arranquenſe todas las raìzes, y dependencias de las culpas, dexandolas con reſolucion para nunca mas bolver à ellas. No imitèmos à los Judios en paſſar à ofender al

Iſai. 29.

Math. 15.

2. Reg. 20.

Se-

Señor que celebramos, adoramos; y creemos, ſino creyendo con viva Fè, adoremos ſu Mageſtad, amemos ſu bondad infinita, agradezcamos ſus extremos, y finezas, imitemos ſu obediencia, y humildad, para que ſiguiendole haſta la puerta de la eternidad con ſu gracia, ſeamos dignos de que nos entre conſigo, en Jeruſalèn de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

REMISSIONES AL DESPERTADOR CHRISTIANO.

1 *CUm apropinquaſſet. &c.* Oy es recibido con pompa, y al quinto dia crucificado. Bern. *Quis ſperare jam debeat incerto gloriæ temporalis?* Serm. 14. *De los Rios de Babilonia.*

2 Otro Sermon. *Et veniſſet Bethphage.* Anto. Padu. *Peccatorum confeſsio.* Aqui embia el Señor à ſus Miniſtros à que deſaten el jumento al pecador: *Solvite.* Ha de preceder la confeſsion bien hecha para la abſolucion. Serm. 55. *De la confeſsion.*

3 Otro Sermon. *Dicite, quia Dominus his opus habet.* El Señor de todo neceſsita? Sì. Como la madre de quien reciba el pecho. Anſia por comunicarſe, y neceſsita de quien haya à quien. Serm. 10. *De la Miſericordia.* Serm. 52.

4 Otro Sermon. *Confeſtim dimittet eos,* Quien? El dueño. Muchos tenia el jumento, dice San Lucas, cap. 19. *Dixerunt Domini ejus.* El pecador con tantos ſeñores, como vicios, vil jumento. Serm. 2. Serm. 49. num. 29. Serm. 24. Serm. 58. num. 18.

5 Otro Sermon. *Ecce Rex tuus venit tibi.* Para que atendiendo à ſu vida ſantiſsima, la imites: que vino, no ſolo à ſer Redemptor, y Maeſtro, ſino exemplar. Serm. 44. *De la vida de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro.*

6 Otro Sermon. *Ecce Rex tuus venit tibi.* Alma, Jueruſalèn: *Ecce*, mira que ha venido el Señor en tantos Predicadores Què has hecho? No te has aprovechado? Yà ſe acaban los Sermones; pero el cargo, &c Serm. 61. *Del cargo de los Sermones.*

7 Otro Sermon: *Venit tibi manſuetus.* Aora viene lleno de manſedumbre. Ay de tì, ſi aguardas à que venga lleno de juſtiſsimo rigor! Serm. 6 Serm. 19. Ser. 22. Serm. 31. Veaſe el Serm. 10. *De la temeraria confianza.*

8 Otro Sermon. *Venit tibi manſuetus.* Para enſeñar con ſu manſedumbre à tenerla en los agravios, el que deſea entrar en la Triunfante Jeruſalèn. Serm. 56. *Del amor de los enemigos.* Y el Ser. 3. y 4. de Quareſma.

9 Otro Sermon, *Venit tibi.* Còmo le has recibido? *Straverunt veſtimenta ſua in via.* Dexaſte la capa. Fue como la dexas al toro, para bolverla luego à tomar? Dexas la ocaſion ſolo para la Quareſma? Serm. 60. *De la reincidencia.*

10 Otro Sermon. *Straverunt veſtimenta ſua.* Los Apoſtoles viſtieron con los ſuyos al jumento, y ſu compañera, que no eran decente aſsiento para Jeſu-Chriſto con la deſnudèz que tenian: Serm. 41. *De los trages profanos.* ibid. num. 18.

11 Otro Sermon. *Alii cedebant ramos de arboribus, &c.* Los ramos no mas? Y la raìz de la intencion de tus obras? Confieſſas, dàs limoſnas, &c. buenos ramos; pero ſi no ofreces raìz de buena intencion, &c. Serm. 25. *Examen de las buenas obras.*

12 Otro Sermon. *Ramos de arboribus.* Y ſin raìz? Greg. hom. 27. *Nec habet aliquid viriditatis ramus boni operis, ſi non manet in radice charitatis.* Lo que ſe requiere para ſer obras meritorias. Ser. 26. *Examen de las virtudes, &c.*

13 Otro Sermon. *Ramos de arboribus.* Ramos ſin arrancar las raìces? Confeſſion, ſiu quitar las ocaſiones de raìz? Tù bolveràs à la culpa. Serm. 60. *De la reincidencia.* Sermon 62. §. 4. Sermon 58. §. 9,

14 Otro Sermon. *Ramos de arboribus.* No baſta para la perfecta penitencia cortar las ramas de la culpa, ſin arrancar las raìces de los habitos, y afecciones. Siempre queda rieſgo, &c. Sermon 43. *Conſequencias dentro de sì.*

15 Otro Sermon. *Ramos de arboribus.* Quando las raìces de el mal exemplo, brotaràn aun deſpues de la vida, perniciosas conſequencias. Sermon 34. Serm. 35. Sermon 36. Y qualquiera de

los

los ſiguientes haſta el 43. ſegun la ocaſion.

16 Otro Sermon. *Ramos de arboribus, & ſterdebant in via.* Tù que has pueſto en el camino? Diſcip. *Aliqui proſternunt lapides in via, ut ſunt qui ſcandalizant proximos.* Sermon 28. *De los pecados agenos.* Sermon 36. Sermon 37. Sermon 38.

17 Otro Sermon. *Ramos de arboribus.* La Igleſia Santa reparte oy ramos. Bern. Hug. de Prat. Flor. *Exempla vitæ à Sanctis Patribus, qui magnæ arbores in Dei Eccleſia extiterunt.* Sermon 45. *De las vidas de los Santos.*

18 Otro Sermon. *Ramos de arboribus.* A todos los eſtados dà oy la Igleſia ramos, para la proceſsion que lleva à la vida eterna de la Triunfante Jeruſalèn. Serm. 27. *De los eſtados.*

19 Otro Sermon. *Ramos.* Ant. Pad. *Videlicèt olivæ.* Mueſtra la Igleſia, que aora hay oliva de miſericordia, pero en el juicio no ſe hallarà. Serm. 10. Serm. 19. Serm. 31. *Del Juicio Univerſal.*

20 Otro Sermon. *Ramos.* Padua. *Palmarum.* Ofrece palmas la Igleſia, que tiene como eſpadas las hojas para vencer paſsiones, y cortar abuſos. Serm. 42. *De varios abuſos.*

21 Otro Sermon. *Ramos de arboribus.* Plat. Flor. *Ramos arborum fructiferarum.* Eſto es lo que hemos de llevar en la proceſsion de la vida para entrar en la Jeruſalèn de la Gloria: Fè con obras, con fruto, &c. Serm. 40. Serm. 54. *Pruebas, &c.*

22 Otro Sermon. *Ramos de arboribus.* Dà la Igleſia ramos myſticos, indices de los arboles del Monte de la Gloria. Qual tienes de todos ellos? Serm. 48. *Señales de Predeſtinados.*

23 Otro Sermon. *Ramos de arboribus.* Padua. *Palmarum.* Diſcip. *Palma ſemper viret, in vere, in autumno, in hyeme, & in ſtate.* Symbolo de la perſeverancia, que ſola ſe corona. Serm. 62. *De la perſeverancia.*

24 Otro Sermon. *Ramos de arboribus.* Reparte ramos la Igleſia en eſte ultimo Domingo, dando aviſos para perſeverar en la gracia. Sermon 62. *Recetas de perſeverancia.*

25 Otro Sermon. *Hoſſannà, &c.* El Pueblo ſe alegra; Jeſu-Chriſto llora. Luc. 19. *Videns Civitatem flevit.* Por què? El Señor vè la ruìna de la Ciudad, y la cauſa que eran las culpas. O alma, *ſi cognoviſſes, & tu, &c.* Serm. 4. y 5. *Del pecado.*

26 Otro Sermon. *Ramos de arboribus.* Padua: *Videlicèt olivæ, & palmarum.* No uno ſin otro. Tema el pecador las eſpadas de la palma, y confie viendo lo apacible de la oliva. Serm. 10. *De la confianza temeraria.*



SER-

SERMON XCVI.

DE EL JUICIO DE LA MISERICORDIA, Sermon primero.

AL REY NUESTRO SEñOR EN SU REAL CAPILLA, Lunes Santo por la tarde. Año de 1688.

Ecce vigil, & Sanctus de Cœlo descendit: clamavit fortiter & sic ait. Succidite arborem, & præcidite ramos ejus. Daniel, cap. 4.

SALUTACION.

1 NO havia conocido bien mi cortedad, hasta esta experiencia, en què estuvo la grande dificultad con que Daniel se viò embarazado para predicar à un Rey. Hallabase Nabucodonosor en la quietud de su casa, y comodidad de su Palacio: *Quietus eram in domo mea, & florens in Palatio meo*, quando viò su alma, sin que impidiesse la vision el sueño de los sentidos, un Arbol grande, y fuerte enmedio de la tierra: (seria en la Corte, que es el centro de la Monarquìa) *Videbam, & ecce Arbor in medio terræ.* Era su estatura tan alta, que llegaba à competir con los Astros, y se descubria su grandeza desde los mas remotos angulos del mundo: *Aspectus ejus usque ad terminos universæ terræ.* La frondosa hermosura de sus hojas era sombra agradable à todos los animales de la tierra: *Subter eam habitabant animalia*; y sus copiosas ramas sustentaban gustosas à todas las aves que viven en el ayre: *In ramis ejus conversabantur volucres Cæli.* Alegre se divertia el Rey con la vision, quando le arrebatò la vista un Angel, à quien al referido llama Santo, vigilante, que baxò del Cielo sobre su pavellon, y con imperiosa voz decia assi: *Succidite arborem.* Venga la segur; dad con ella golpes en esse arbol: *Præcidite ramos ejus*; pero sean los golpes, no para destruirle, sino para mejorarle, dexandole viva, y sin lesion la raiz: *Verum tamen germen radicum ejus in terra sinite.* Daniel 4.

2 Esta fue la vision de aquel Monarca; y entro en deseo de que alguno se la descifrasse. Hallabase Daniel à la ocasion en la Corte; mandòle que viniesse à Palacio, que en su presencia declarasse aquel mysterio, y que lo executasse con brevedad: *Interpretationem narra festinus.* Aqui fueron las fatigas del Profeta; aqui el quedarse por espacio de una hora pensativo: *Cœpit intra semetipsum tacitus cogitare quasi una hora.* Profeta, que espera el Rey. Què haces? Còmo no hablas? O, que se halla muy congojado con varios pensamientos! *Cogitationes ejus conturbabant eum.* Ministro de Dios, què tienes? No se te ofrece que decir? Si se le ofrece. Pues por què es tanta congoja? Dexenle, que tiene mucha razon, dice el Padre Gaspar Sanchez. Hallose Daniel con un mandato del Rey para predicar: mirose entre la lealtad, y el respeto. De una parte el respeto con el temor le encogia: de otra, la lealtad con el amor le alentaba; y fueron tantos los pensamientos, que en este grande conflicto le ocurrieron, que viendose sin tiempo para poderlos digerir, le afligieron, le conturbaron, hasta llegarle à congojar: *Cogitationes ejus conturbabant eum.*

3 O valgame Dios, y quien viesse el interior del Profeta! Si hablo (dice) contra el desorden de el govierno de la Monarquìa, ayudarè à desacreditar el go-

govierno, que es un inconveniente graviſsimo. Si toco en individualidades de el Rey, me podrà decir, y con razon, que ſe lo dixera en audiencia particular. Si trato de los defectos de los Miniſtros, ſerà fomentar la murmuracion del Pueblo, que ſiempre ſe quexa de los que mira ſu embidia Superiores. Si predico aſſumpto de terror, ocaſionarè nueva triſteza à quien tiene la baſtante con lo que ha viſto. Si hablo al guſto, ſerà abuſar de mi oficio para adular, faltando à mi primera obligacion. Si digo la verdad clara con deſnudèz, parecerà à los diſcretos de Palacio ſobrada libertad. Si la callo, faltarè à la obediencia de mi Señor, y mi Rey. O què moleſtia tan congojoſa de penſamientos! *Cogitationes ejus conturbabant eum.* Bien conozco (dice Daniel) que no es la que ofende la verdad, ſino el modo irreverente de decir, que el Joſeph antiguo dixo la verdad ſin ofender al Rey, porque ſupo hermanar, y unir con la reverencia à la verdad (advertencia fue de Philòn: *Alloquutus eſt Regi liberè, ſed reverenter.*) Pero con què modo la tengo de decir, aunque haya de hablar con la debida reverencia al Rey? *Quia licèt veritas contra Superiorem ſit dicenda* (eſcriviò Lyra) *cum reverentia debet dici.* Por eſſo (dice Daniel) es mi grande congoja, y ſuſpenſion, diſcurriendo en el modo con que tengo de decir al Rey lo que no le debo callar: *Cogitavit* (dixo el V. Sanchez) *quomodo temperaret ſermonis acerbitatem, quem declinare non poterat.*

Philon.

Lyra in Daniel 4.

Sanch. in 4. Daniel.

4 Eſta era la lucha de los penſamientos de Daniel; pero en fin determinò dàr principio à ſu Sermon, alentado con la preſencia del Principe, que deſeaba oìr, no liſonjas, ſino deſengaños de la verdad; y ceſſa yà mi admiracion de que ſintieſſe tantas congojas, para hallar el debido modo, con que predicar al Rey. Determinò predicar, no como quien diſcurre libre, sì como quien interpreta preciſado, que và ligado à la ſentencia que explica: *Hæc eſt interpretatio ſententiæ Altiſſimi.* Eſta es, dice, (ò Rey!) la interpretacion de la ſentencia del Altiſsimo Supremo Rey de Reyes, y Señor de incomparable infinita Mageſtad. Segun eſto, aqui huvo Tribunal, Juicio, y Sentencia? Aſsi Daniel: *Interpretatio ſententiæ*; y yo tambien aſsi, que pues deſcrivo en ſus congojas mis congojas, en ſu Sermon tengo de fundar mi Sermon, què ſerà del juicio que hace Dios de un Rey. Pero de qual juicio? Quiera Dios darme ſu gracia, y el eſpiritu que à Daniel, para que lo acierte à decir. Aſsi lo eſpero, ſi Maria Santiſsima intercede, ſuplicandole nueſtra devocion: AVE MARIA.

Succidite Arborem. Daniel, cap. 4.

§. I.

JUICIO DE LA MISERICORDIA en los trabajos à un Rey, para que ſienta el peſo de ſu obligacion.

5 UN juicio de Dios (S. C. R. Mageſtad) predica de el juicio de Dios en el Palacio de Nabucodonoſor. Predica Daniel (cuyo nombre, dice San Geronymo, ſignifica juicio de Dios) è interpreta la ſentencia del juicio en el Palacio del Rey. Pero de qual juicio? Hay un juicio de Dios (dice San Buenaventura) que es todo miſericordia, y otro, que todo es juſticia. El juicio de la miſericordia ſe hace en eſta vida preſente; y el juicio de la juſticia ſe ha de hacer al ſalir de eſta à la otra vida futura: *Judicium eſt duplex: unum in præſenti, & hoc magis eſt miſericordiæ; aliud eſt judicium poſtremum, & illud eſt juſtitiæ.* El juicio de eſta vida (dice el Canciller Gerſon) ſentencia para corregir, y enmendar, no para deſtruir; pero el de la otra vida ſentencia al malo, y le tira à deſtruir, porque yà entonces no es tiempo de enmendar: *Reſidet in una curia, & throno corrigens miſericordia; reſidet in alia curia, & throno damnans juſtitia.* Pues aora, què dice la ſentencia que pronuncia el Angel al arbol? Que le dèn golpes con la ſegur: *Succidite arborem*; pero que dexen con vida la raìz: *Germen radicum ejus in terra ſinite.* Luego fue ſentencia del juicio de la miſericordia, no en orden à deſtruir, ſino para el fin de enmendar? Yà ſe vè.

Hieron. de nom. Heb.

Bonav. in 4. diſt. 18.

Gerſ. de conſ. Teol. 3. p. lib. 1.

6 Y con quien habla eſſa ſentencia? En el ſueño, con el arbol; pero con el Rey en la realidad. Y es muy digno de advertir, que al referir Nabuco ſu myſ-

Cornel in Daniel 4. v. 8.

te-

terioſo ſueño, no ſe nombra Rey, ſino Nabucho: *Ego Nabuchodonoſor*; pero al predicarle el Propheta, interpretando el ſueño, nunca le llama Nabucho, ſino Rey: *Tu es Rex*; y luego: *Vidit Rex*; y al fin, ſiempre: *Hæc eſt interpretatio ſententiæ ſuper Dominum meum Regem.* Parece que ſerà ſin myſterio? No hay apice en la Eſcritura ſin èl. Dème luz para entenderlo San Aguſtin. El hombre que naciò Rey (dice) naciò con obligacion de ſervir à Dios, como Rey, y como hombre; pero es muy diſtinto el modo de ſervir à Dios como hombre del modo de ſervir à Dios como Rey: *Aliter enim ſervit, quia homo eſt; aliter quia etiam Rex eſt.* Para ſervir à Dios como hombre (proſigue el Santo Doctor) baſta que guarde la Divina Ley con fidelidad: *Quia homo eſt, ei ſervit vivendo fideliter*; mas para ſervir à Dios como Rey, no baſta lo que à un hombre particular, que ha menester zelo, vigilancia, premio, caſtigo, con la ſeveridad que conviene en la ocaſion: *Quia verò etiam Rex eſt, ſervit leges juſta præcipientes, & contraria prohibentes, conveniente vigore ſanciendo.*

Aug. epiſt. 50.

Aug. ibi.

7 Por eſſo hallamos, que Jeſu-Chriſto Señor nueſtro compàra el Reyno Militante de ſu Igleſia, no à un hombre ſolo, no à un Rey ſolo, ſino à un hombre Rey: *Simile factum eſt Regnum Cœlorum homini Regi*; porque no baſta para la felicidad de el Reyno el ſervir à Dios como hombre ajuſtado, ſi no ſirve tambien como Rey cabal: *Homini Regi.* Eſtas fueron aquellas dos preguntas, que oyò la atalaya, de las que habla Iſaias, y de las que temblaba San Bernardo: *Cuſtos, quid de nocte? Cuſtos, quid de nocte?* Una, y otra vez le preguntan por el curſo de la noche; porque al Superior, como atalaya, no ſolo ſe le pide cuenta de la noche, y tinieblas de la conciencia propria, como à hombre, ſino de las que hay en las conciencias de los ſubditos, como à ſuperior: *Egitur à me utriuſque cuſtodia, & clamatur: cuſtos, quid de nocte? Cuſtos, quid de nocte?* Infiereſe yà. Luego en aquel encaminar Daniel ſu Sermon al Rey, y no à Nabucho, moſtrò, que los golpes de la ſentencia no venian al Rey por hombre, ſino por Rey? Del Texto conſta: *Hæc eſt interpretatio ſententiæ ſuper Dominum meum Regem.* Pero acerquèmonos mas.

Math. 22.

D. Th. ibi.

Iſai. 21.

Ber ſer. 3. de Adv.

8 Y para què ſon los golpes? O enygma grande de Eſpaña! Golpes embia Dios à eſte grande Arbol, que ſabemos, y aun experimentamos todos. Bien ſenſibles ſon, pues que le hacen temblar; pero haſta aqui ſon golpes llenos de miſericordia, que no han tocado, ò laſtimado à la Fè. Quando el Leñador hiere con los golpes à un arbol, à quien baña el Sol (pregunto) recibe el Sol alguna de las heridas? Yà ſe vè que no. O miſericordia con Eſpaña! Baña, y muy de lleno, à eſte arbol grande el Sol de la Catholica Fè. Golpes recibe el arbol, es verdad; pero ſin herir al Sol que le baña: que eſtà ileſſa la Fè en eſte Reyno Catholico, por eſpecial miſericordia de Dios. Pues por què le vienen los golpes? Hà, Catholicos! Vienen por nueſtros pecados. Quales? No hablèmos de los ocultos, ſino de los pùblicos, y manifieſtos. Vienen por los pecados que advierten los Politicos ſer origen de las calamidades en las Monarquias; y ſon los pecados contra la Religion, contra la honeſtidad, y contra la juſticia comun. O, què peſo de pecados! O, Señor, y què inmenſo peſo tiene V. Mageſtad ſobre sì, por la obligacion de Rey! Por eſſo vienen los golpes; pero ſon golpes de miſericordia, para que ſienta V. Mageſtad eſte peſo. Dème Dios ſu luz, para poderlo explicar.

Simil. Agnel. in Bib. Patr. t. 5. p. 3.

9 Ganò el Rey David la Ciudad de Rabbath, Metropoli de los Ammonitas, y hallando en ella la Eſtatua de ſu Idolo Melchon, le quitò de la cabeza la corona, y la puſo ſobre la ſuya: *Tullit diadema Regis eorum (ò Coronam Melchon) de capite ejus, & impoſitum eſt ſuper caput David.* Tiene no pequeña dificultad, como pudo tener David ſobre ſu cabeza eſta corona; porque conſta del Texto que peſaba un talento de oro: *Pondo auri talentum*; y ſegun el Arabico, un talento ſon cien libras: *Centum auri librarum.* No parece poſsible que la tuvieſſe David. Si la tuvo ſobre sì, dice el Abulenſe. Pues eſtaria el Rey muy fatigado con tan grave peſo. No ſentia fatiga alguna, dice el grande Obiſpo. Còmo pudo ſer? Fue muy facil (dice) con una induſtria que hallaron los Corteſanos. No tenia David ſentada la corona ſobre ſu cabeza? Pues còmo? Aqui eſtà la induſtria. Puſieronla (dice) pendiente de unos cordones, de ſuerte, que venia à eſtàr ſobre la cabeza de David; pero ſin tocar en la cabeza del Rey: *Corona iſta pendebat per quoſdam funes ſuper caput Regis.* Pues como eſtaba pendiente la corona, ſervia ſolo para la honra, y veneracion del Rey, mas no ſentia el Rey el peſo grande de la corona. Què ha-

2. Reg. 12. 1. Paral. 20.

Arabic. in Bibl. Maxim. ad 2. Reg. 12.

Abul. ibi. q. 28. Marian. Menoch. in 2. Reg. 12.

haceis, Corteſanos de David ? quereis aliviar al Rey ? O alivio ſuperficial ! Ved que es agravio lo que parece amor ; porque el alivio ſubſtancial de un Rey eſtà en ſentir el peſo graviſsimo de ſu obligacion, para aplicarſe à llenar ſu obligacion. Quitad, quitad eſſos cordones, que no dexan al Rey ſentir el peſo. No ? pues *Succidite arborem.* Venga la ſegur à dàr golpes, dice la ſentencia de Dios ; pero veaſe que es miſericordia, es beneficio la ſentencia, porque vienen los golpes, y filos de la ſegur à cortar los cordones de la adulacion, y entretenimientos, que no dexan ſentir como ſe debe el peſo de la corona: *Succidite arborem.*

10 Pues què peſo es el que quiere Dios que ſe ſienta con los golpes ? Es el peſo de los cuidados politicos ? Es el peſo de la afliccion temporal de los vaſſallos ? O Señor ! mas, y mas ; el peſo de los pecados del Reyno, que ſon los que impiden el buen logro de los cuidados, y compaſsion piadoſa de V. Mageſtad. Las culpas que hay contra la virtud de la Religion, contra la honeſtidad, y contra la juſticia, ſon el peſo mayor de la Corona; y vienen los golpes de la Divina Miſericordia, para que ſintiendo eſte peſo, ſe tome contra ellas una vigoroſa reſolucion, digna del zelo Catholico, que debe morar en el corazon de un Rey. Suplico à vueſtra Mageſtad, que repare en el nombre de ſu dignidad Real, que es libro abierto, en que ſe puede leer eſta grande, y primera obligacion. Tres letras tiene el nombre de REY ; y ſi bien ſe advierte, ſon iniciales de las tres virtudes ofendidas en el Reyno, porque en la R. ſe lee *Religion* ; en la E. ſe lee *Exemplo* ; y en la I. ſe lee *Juſticia.* Pues, ſeñor, los golpes de la Divina Miſericordia vienen, no para deſtruir, vienen sì para avivar en V. Mageſtad el zelo de la Religion, del exemplo, y de la juſticia, contra los pecados opueſtos à eſſas virtudes ; porque demàs de ofender à Dios, ofenden, y diſminuyen la autoridad, la grandeza, y el explendor de Rey : *Succidite arborem. Hæc eſt interpretatio ſententiæ ſuper Dominum meum Regem.* Entremos à individuar.

§. II.

DE LAS TRES LETRAS DE REY, la R. advierte el zelo de la Religion al Principe.

11 LA primera letra es R, y la primera virtud que eſtablece à la Corona, y dignidad Real es la *Religion*, con la que ſe dà al Dios verdadero la adoracion, culto, y reverencia debida, como à primer principio del sèr, y govierno de las criaturas ; como por el contrario, los pecados contra eſta virtud ſon los que Dios caſtiga en los Reynos con mayor ſeveridad ; y el zelo de eſta virtud es el primero en la obligacion de los Reyes, como lo ponderaba San Aguſtin : *Deo ſerviunt, in quantum Reges ſunt, ſi in ſuo Regno bona jubeant ; mala prohibeant : non ſolum quæ pertinent ad humanam ſocietatem ; verum etiam quæ ad divinam religionem.* No reyna la heregìa en Eſpaña: Gracias infinitas à Dios, y gracias al Catholico zelo de V. Mageſtad ; pero hay que llorar mucho en la poca reverencia que en comun, ſe tiene à los Templos, y lugares Sagrados, de donde temo què nacen las deſgracias del Reyno, y ſe pueden, y deben temer mayores, ſino hay enmienda. A la reverencia de los lugares Sagrados atribuye Valerio Maximo los aumentos de la Monarquia Romana. Pero de donde vino la deſtruccion del Reyno de Jeruſalèn ? No de otra cauſa (como lo revelò Dios à Santa Chriſtina, y lo refiere Surio) ſino del poco reſpeto à los Sagrados lugares. Lo miſmo ſucediò, y por lo miſmo al Reyno de Chipre.

D. Thom. 2. 2. q. 81. art. 3.

Aguſt. li. 3. contra Creſcen. c. 51.

Valer. lib. 1. cap. 1.

Surí. t. 1.

12 Pero diga el Rey de nueſtro thema lo que le ſucediò : *Succidite arborem*, dice la ſentencia. Venga la ſegur contra eſte arbol. Pues què ha hecho? Acaſo Nabucho ha perdido el reſpeto à lo Sagrado ? De ninguna ſuerte, dice Theodoreto. Balthaſar ſu hijo sì ; y que yà ſe ſabe que le quitò Dios la vida, y la Corona, porque profanò los Sagrados vaſos en un combite ; pero aunque los ſacò del Templo Nabucho, los tuvo, y los guardò con gran reſpeto : *In honore habuit.* Pues por què le vienen los golpes de la ſegur? *Succidite.* Veaſe el Texto Sagrado : *Subter eam habitabant animalia.* Es aſsi, que el Rey no perdiò el reſpeto à las coſas Sagradas ; pero vivian à ſu ſombra muchos,

Theod. in 4. Daniel.

Daniel 5.

que

que como animales, no diſtinguian lo Sagrado de lo profano: *Habitabant animalia.* De la miſma ſuerte executaban indecencias en el Templo, y en el campo, como animales: *Habitabant animalia.* Ea, pues: *Succidite arborem.* Veaſe que vienen al Rey los golpes, no porque el Rey faltaſſe al reſpeto que debia à Dios, ſino para que el Rey arroje de sì à eſtos que ſe portan con Dios como animales, ſin el debido reſpeto: *Fugiant beſtiæ, quæ ſubter eam ſunt.*

13 En fin, llegò el tiempo de retirarſe Jacob de caſa de ſu ſuegro Labàn. Echò eſte menos ſus idolos; y ſiguiendo à Jacob haſta ſu tabernaculo, alli le diò muy ſentidas quexas, haciendole cargo de que los llevò: *Cur furatus es Deos meos?* Bien. Y Jacob còmo le recibe? Con mucho temor, dice Oleaſtro: *Timuit.* Pues què teme? Jacob, dime: Tienes acaſo en tu poder los idolos de tu ſuegro Labàn? Es cierto que no. Luego teniendo tu conciencia ſegura, no tienes razon para temer eſſe cargo. Mucha razon tiene para temer, dice el Expoſitor grande. Oygamosle que le leyò el corazon. Es aſsi (dice prudente el Patriarca Jacob) que por lo que toca à mi, eſtoy ſeguro de que no tengo los idolos; pero no eſtoy tan ſeguro de que no los tenga alguno de mi familia. Si yo fuera ſolo un hombre particular (dice Jacob) no tuviera en eſte cargo que temer; porque es verdad que yo no tengo los idolos; pero ſiendo padre de familia, y ſuperior, y no ſabiendo ſi alguno de mis hijos, de mis criados, ò ſubditos los tiene en ſu poder; temo, y tiemblo del cargo que ſe me hace, porque aunque yo no los tenga, puede ſer que los tenga alguno de mi familia, por mi deſcuido, y omiſsion: *Timuit* (dixo Oleaſtro) *ne fortè ſocer eſſet idola inventurus.*

Genes. 31.

Oleaſt ibi.

14 O Señor! todo el Mundo venera en V. Mageſtad al Principe mas Catholico, y Religioſo en el Culto de Dios, en el reſpeto de lo Sagrado, y Eccleſiaſtico. Y me vienen tantos polpes? Sì, ſeñor, que los embia la Divina Miſericordia, para alentar el zelo de el culto de Dios en ſu Reyno, y en ſu caſa; porque baſta para el temor del cargo del juicio, que haya idolos de irreverencia en ſu Real caſa, aunque no los tenga, como no los tiene V. Mageſtad: *Timuit, ne fortè eſſet idola inventurus.* Oìa Miſſa en una ocaſion el ſeñor Rey Felipe Segundo, glorioſo viſabuelo de V. Mageſtad, y reconociò que eſtaban hablando dos Grandes, que eſtaban cerca de ſu Real Perſona. Diſsimulò por entonces; pero acabada la Miſſa, les dixo con un ſemblante ſevero: *Voſotros dos no parezcais mas en mi preſencia.* O eficacia de las palabras del Principe! Fue tal el ſentimiento que cauſaron eſtas palabras en aquellos Cavalleros, que baſtò para ſacar de juicio al uno, y para acabar muy en breve la vida al otro. O zelo del culto, y reſpeto de Dios, digno de un Catholico Rey, y muy digno de la imitacion de V. Mageſtad: *Fugiant beſtiæ.* Eſto aviſan los golpes que embia al arbol la miſericordia de Dios: *Succidite arborem.*

§. III.

LA E DEL NOMBRE DE REY, aviſa el exemplo de honeſtidad que ha de zelar en los ſuyos.

15 LA ſegunda letra del nombre de Rey es E, en la que ſe lee, *Exemplo*; porque debe ſer el Rey en ſu Monarquia un perfecto exemplar de toda virtud. Por eſſo advierte nueſtro Texto, que el arbol eſtaba atendido de todo el mundo: *Aſpectus illius uſque ad terminos univerſæ terræ*; porque todo el Orbe Eſpañol eſtà mirando, y mirandoſe en eſte arbol. Gloria à Dios (Señor) puedo ſin liſonja decir, que en V. Mageſtad tenemos todos ſus amantes vaſſallos grandes exemplos de virtudes, que mirar, y que imitar; pero no habla la ſentencia de Dios con el Arbol hombre, ſino con el Arbol Rey: *Succidite arborem.* Vayan golpes al Arbol, dice Dios. Por què? Noteſe el Texto: *In ramis ejus converſabantur volucres Cœli.* Se veìan (dice) converſando en las ramas del Arbol muchas aves, y quiere Dios, aviſando con los golpes, que deſtierre el Rey eſſa converſacion: *Fugiant volucres de ramis ejus.* Si, Señor, eſta es obligacion de un Rey, dice el Grande Aguſtino, ſin que lo contrario ſe pueda aconſejar, ni decir: *Regibus dici non poteſt, non ad vos pertineat in Regno veſtro, quis velit pudicus eſſe, quis impudicus?* O, que eſſa converſacion no es mas que un entretenimiento diſcreto, corteſano? No examino las conciencias; pero quien puede negar, que es perniciosiſsimo el exemplo que eſtà dando eſſe que parece ſolo entretenimiento?

Aguſt. Epiſt. 50.

16 Dios habla por ſu Propheta Oſſeas, oygamos con atencion. Mirad (dice à ſu Pueblo) que quando llegue para la alma el venturoſo dia, en que ſe deſpoſe conmigo, ha de llamarme de alli adelante Eſpoſo mio, y nunca mas ha de llamarme Baali: *In illa die, ait Dominus, vocabit me, vir meus: & non vocabit me ultra, Baali.* Sepamos, què tiene eſte nombre, para que diſguſte tanto à Dios? Si examinamos lo que ſignifica *Baali*, es lo miſmo que decir: *Eſpoſo mio.* Aſsi el Venerable Gaſpar Sanchez: *Baali, ideſt, virum meum.* Pues ſi es lo miſmo que *Eſpoſo mio*, y Dios quiere que la alma le llame: *Eſpoſo mio*, à quien no admira que prohiba con tanto cuidado que le llame *Baali*? O, que ſon zelos de Dios! dice el Expoſitor grande. Pues ſi es lo miſmo? Es aſsi, que es lo miſmo, dice con ſanta agudeza; pero no ſuena lo miſmo. Es lo miſmo en la verdad; pero tiene mal ſonido *Baali*, que ſe equivoca con el nombre de los Idolos Bel, y Baal. Es lo miſmo en la ſignificacion; pero no es para el exemplo lo miſmo; porque el que lo oye, puede entender que llama à Baal, y no al verdadero Dios; y Dios no ſufre que, aun para invocarle, ſe uſe de palabra, que aunque ſea buena en si, pueda con ſu ſonido eſcandalizar: *Non vocabit me ultra, Baali.* Aora el Expoſitor: *Quia propter ſoni affinitatem, aliquid poſſunt olere nefari.* Pues aora. No me perſuado (aunque no es impoſsible) que haya en la verdad malicia en eſſe que ſe llama entretenimiento corteſano; pero el exemplo, Señor? Què han de juzgar, què han de aprender los apetitos brutos, quando miran, y obſervan la converſacion de las aves? Haràn imitacion de idolatria torpe, de lo que puede ſer entretenimiento ſolo en la verdad. Y ſe ha de tolerar eſta converſacion en el arbol? No, Señor: *Fugiant volucres.* A deſterrar eſte mal exemplo llaman los golpes de la miſericordia de Dios; porque tiene V. Mageſtad la obligacion, y aun el cargo de deſterrarle ſobre si.

Oſſeæ 2.

Sanch. ibi.

Sanch. ibi.

17 El Santo Cardenal Damiano ponderò bien à un Rey de Romanos eſte juſto temor, que debe tener un Rey: *Cavendum eſt, ne malitia ſubditorum redundet in Regem, & ſi non delinquentem, non tamen pro viribus prohibentem.* Mucho ay que recelar (dice) que la malicia de los Vaſſallos recayga ſobre ſu Rey; porque aunque eſſe no haya delinquido, recaerà ſin duda, ſino prohibe con todas ſus fuerzas el pecar. Creo lo dice claro el

Dam. lib. 7. epiſt. 3.

ſuceſſo de David. Con ſu familia iba, quando pidiò unos panes al Sacerdote Achimelech. El Sacerdote no ſe hallaba ſino con los panes ſagrados de la propoſicion; y antes de darlos, examina à David en la pureza, y honeſtidad: *Si mundi ſunt pueri, maximè à mulieribus.* Pero repareſe con cuidado de quien hace el examen Achimelech. De la honeſtidad de los criados, no de la de David: *Si mundi ſunt pueri.* No es David quien pide para si el pan? Conſta del Texto: *Da mihi.* Pues examine ſu pureza. Para què examina la de los criados no mas? Què bien el grande Expoſitor de los Reyes! porque ſino tienen honeſtidad los criados, no ſe tendrà por honeſtidad la honeſtidad de David, por ſer de ſu obligacion zelar con vigilancia, que tengan ſus criados honeſtidad: *Si mundi ſunt pueri.* Diga el Expoſitor: *Quaſi propter dignitatem, vel indignitatem famulorum, dignus, vel indignus Rex ipſe cenſeatur.* Luego no baſta el buen exemplo del Rey en la honeſtidad, ſi ay por ſu omiſsion mal exemplo en los de ſu caſa, para librarſe del cargo en el juicio de Dios. Yà ſe vè. Pues *Fugiant volucres*; huya, Señor, eſte mal exemplo, al ſentir los golpes, pues los embia la Divina Miſericordia para eſte fin: *Succidite.*

1. Reg. 21

Mend. in 1. Reg. 6. annot. 22. num. 19.

18 Aun ay mas en la letra de el exemplo que leer. No sè ſi havràn dado cuenta à V. Mageſtad de la libertad, del exceſſo, del deſahogo, con que ſe uſa introducir en ſus Catholicos Reynos, y aun dentro del Real Palacio, ropa apeſtada, de lo que ſe ſiguen innumerables muertes, que tienen deſpoblados los Reynos. Pues, Señor, ſino han dado noticia: ello es aſsi. Ropa apeſtada? Si ſeñor. Lo dirè claro, que no debo hablar con cifras à V. Mageſtad. Ropa apeſtada, ſon los trages profanos, con eſſa deſnudèz eſcandaloſa que ſe uſa, de la que ſe ſiguen lamentables, aunque inviſibles, muertes de muchas almas, conſumo de los caudales, que ſon ſangre de los Reynos, y corrupcion del valor, y coſtumbres de los Eſpañoles. Allà fuera yà claman muchos años hà contra eſte abuſo peſtilente los Predicadores zeloſos; pero es con poco, ò con ningun fruto. Por què? Yà lo decia David: *Filiæ eorum compoſitæ, circumornatæ ut ſimilitudo templi.* Parecen (dice) unos templos muy adornados eſſas mugeres compueſtas. En què ſe parecen à los templos? En la riqueza de el veſtido, con que les quieren competir, y aun

Simil.

Pſ. 143.

Lorin. ibi.

exceder: Asi Lorino. Pero aun es mas. *Simil.* Quando un Templo està vestido, y adornado con muchas sedas, como aora esta Real Capilla, se havrà advertido, que no se oye bien la voz del Predicador. Por què serà? Dicen, que porque se comen la voz las tapicerìas. Luego si las paredes de la Capilla se desnudàran de su adorno, se oyera con facilidad la voz? Es evidente. O voces de Dios, y voces de sus Ministros! Predican, claman contra este abuso contagioso, y no se vè enmienda. Què es esto? Que se comen la voz las sedas, y los adornos. Què es esto? Que mientras no se desnude el Palacio, no llega à herir, y penetrar el corazon la voz, y clamores de la verdad: *Ut similitudo templi.*

19 Pues, Señor, mas fruto puede hacer V. Magestad con solas siete letras, para desterrar esta peste, que muchos Predicadores juntos, aunque sean los mas zelosos. Las siete letras de un *YO EL REY* en un Decreto, serà bastante para reformar, y atajar este contagio. Pero què digo siete letras? Menos, menos basta. Con una letra sobra, que es la E, con el exemplo de Palacio se reformarà en los trages todo el Reyno. Quitese de Palacio el adorno superfluo, el vestido superfluo de escandalosa desnudez, y oirán para su reformacion los demàs Pueblos à los Ministros de la verdad; porque de Palacio salen à la Corte los usos; de la Corte salen à las otras Ciudades, y poblaciones de España; y reformado el Palacio en este abuso, es mucho mas que cierto, que todos, y todas se vestiràn con honestidad, al uso, y exemplo de Palacio. Oyga V. Magestad los golpes de tantas calamidades como nos afligen, que (como dixo el Venerable Simon de Casia) las grandes que *Cas. decl. ad Flor.* padeciò en su tiempo Florencia, nacieron de semejante escandalosa, y contagiosa profanidad; y avisa Dios con los golpes, para que se aplique el zelo Real Catholico à desterrar esta peste, introduciendo con el exemplo tan importante debida reformacion: *Succidite arborem. Fugiant volucres de ramis ejus.*

§. IV.

LA Y DE EL NOMBRE DE REY advierte la justicia que ha de tener, con resolucion.

20 LA tercera, y ultima letra que compone, y perfecciona al nombre de Rey, es la *I*, en la que se lee *Iustitia*, de la que es el Rey Administrador supremo, como el que es en su Monarquìa un Vice-Dios. Esta *I*, es la columna que sustenta sobre sì todo el edificio grande de la Real felicidad, sin la qual se arruìna facilmente, y mas si se permiten Sansones poderosos, que derriben la columna de la justicia: *Firmabitur justitia thronus ejus,* *Prov. 25.* dixo el Divino Espiritu en pluma de Salomòn. Pero se ha de advertir, que esta *I* en el Rey es Y, es columna de justicia con dos ramas, porque ha de tener el exercicio de la justicia conmutativa, y distributiva, en la recta distribucion de los premios, y equidad de los contratos, y los castigos: *Reges* (dixo San Agustin) *sentiunt suam potestatem ita Domino servire debere, ut ea potestate plectantur, qui nolunt ejus voluntati servire.* *Aug lib. 1 cont. Gaud. cap 35.* No quitò Dios el Reyno à Nabuco; no cortò el arbol, ni le arrancò de raiz, que por ultimo hallò el Reyno, la gracia, y la salvacion: *Regnum tuum tibi manebit.* *Perer. & alii in Dan.* Pero por què? Reparese, que guardò justicia el arbol, symbolo de la Persona Real: pues dexando à los brutos quadrupedes en la tierra, en lo infimo: *Subter eam,* elevò à las aves, criaturas mas dignas, à lo alto de las ramas: *In ramis ejus.* Còmo, pues, con esta justicia no havia de hallar Reyno dichoso, y el mas dichoso de la gracia, y posseesion eterna de Dios? *Trux. conclus. 4. fer. 6. Dom. in Pass.*

21 Es muy digno de observar el modo con que el Propheta Nathan se introduxo para advertir de sus culpas al Rey David. Le propuso una parabola de un rico, que quitò à un pobre una sola ovejita que tenia: con lo que indignado el Rey, jurò que era digno de muerte, y que havia de pagar de sus bienes el quatro tanto el agressor: *Vivit Dominus, quoniam filius mortis est vir qui fecit hoc.* *2. Reg. 12.* Es posible que un hombre de la condicion apacible de David necesita de parabola, para darle à conocer su pecado? Era Rey, dice San *Simil.* Juan Chrysostomo, y cubriò el Propheta, como Cirujano diestro, la lanceta con que le venian à herir, para lograr con fruto en tan superior persona la correccion:

In-

Intravit portans gladium, ut ſecaret vulnus; ſed infirmanti non oſtendit, ne abhorreret medicinam. Buena advertencia para los que han de decir à los Reyes la verdad! Pero llevò otro fin el Propheta en la propoſicion de la parabola, dice San Baſilio de Seleucia. Qual? Que no ſolo conocieſſe el Rey ſu culpa, ſino que ſe diſpuſieſſe para el perdon. Còmo? Haciendo, como hizo, aquel acto de juſticia, ſentenciando al reo de la parabola, que le propuſo Nathan: *Filius mortis eſt vir*; porque zelando, y ſentenciando juſtamente, como buen Rey, ſe diſponia para que Dios le perdonaſſe como à hombre, que es la juſticia abogada, que defiende à los Reyes en el Tribunal de Dios: *Regiè decreviſti, ò Rex!* (eſcrivia San Baſilio) *Juſti animus ſibi patrònus eſt.* Bien ſe viò en la muerte del Rey Nabucho, que alcanzò el perdon la juſticia, como abogada del Rey.

Chryſ. in Pſal. 50.

Baſil. Sel. orat. 17.

22 Pero en la vida del arbol ſon los golpes: *Succidite.* Para què? O Señor! Para que la juſticia que hace el arbol, ſea con reſolucion, porque eſtà en eſſo el fruto de la juſticia. El ſuceſſo de Ezechias me explicarà. Señalò la Divina Providencia la ſalud, y felicidad de eſte Rey en un relox: *In horologio Achaz.* Pero fue en un relox de Sol, no de ruedas, eſta ſeñal: *In horologio Achaz in Sole.* Valgame Dios! Uno, y otro relox no es imagen de la juſticia? Yà ſe vè. Aquel orden, y concierto con que ſeñalan las horas, aquel dàr à cada hora lo que le toca, ſin atencion à reſpetos, aquel velar en el uno el eſpiritu, y en el otro el Sol, para que no ſe falte, ni en la menor linea: todo eſto no es juſticia? Pues por què no ſe mueſtra la felicidad del Rey en la juſticia de el relox de ruedas, ſino en la otra de el relox de Sol? Porque debe ſer como el relox de Sol, y no como el de ruedas, la juſticia que ha de tener el Rey. Pintò Philippo Mediolanenſe un relox de ruedas perfectamente cabal; pero le puſo por lemma: *Ab alio regimen*, cabal eſtà; pero pende de otro el govierno del relox. De ſuerte, que el relox de ruedas dà las horas con juſticia; pero ſe adelanta, y ſe detiene, ſegun la voluntad de los hombres que le aſsiſten: *Ab alio regimen.* El relox de Sol no es aſsi, porque no hay induſtria humana que baſte à detener, ò adelantar las horas, que ſe govierna por el ſuperior eſpiritu que mueve al Sol. O imagen de la perfecta juſticia! Eſta, eſta ſea la ſeñal que mueſtra Dios de la ſalud, y felicidad de aquel Rey: *In horologio Achaz, in Sole.* Un dàr à cada hora lo que le toca con juſticia, y reſolucion, atendiendo à la ſuperior luz, ſin permitir que otro atraſſe, ò adelante la reſolucion: eſta es la juſticia propria de un pecho Real, y la que eſtablece la felicidad, y la ſalud: *In horologio Achaz.* Angel ſuperior tiene V. Mageſtad, que dè luz para la juſticia: reſolucion, Señor, que la pide à grandes clamores la neceſsidad comun; la pide el nombre de Rey, y la piden los golpes à V. Mageſtad: *Succidite arborem.*

Iſai. 38.

Simil.

Picin. lib. 21. ſymb. n. 134.

23 Eſtas ſon, Señor, las tres virtudes, y el zelo de ellas contra los vicios contrarios, que oy viene perſuadiendo el juicio de la Divina miſericordia, con los piadoſos golpes que ſe experimentan, al arbol grande de V. Mageſtad. Embebidas eſtàn en el miſmo nombre de REY: *Religion, Exemplo, Juſticia.* Conſiga, Señor, la sùplica del mas humilde vaſſallo, que al firmar los Reales Deſpachos, y Decretos, haga V. Mageſtad memoria de lo que acuerdan las letras *YO EL REY*, para entender en ellas: Yo el Zelador de la Religion, del buen exemplo, y de la juſticia; y que los frequentes recuerdos ſean eſtimulo à las execuciones. Yà ſe vè, Señor, que no quiere Dios cortar, y arrancar al arbol de raìz, ſino mejorarle con los golpes que embia ſu piedad, antes que llegue, deſpues de eſte juicio de juſticia, de ſeveridad, y rigor, en que yà ſe vieron tantos Señores Reyes, que ocuparon eſte Solio, anteceſſores glorioſos de V. Mageſtad. O, logreſe eſte juicio de la miſericordia! Y logrèmosle todos (Catholicos oyentes mios) para aliviar con la reforma de las coſtumbres el grave peſo, que nueſtro Rey, y Señor tiene ſobre sì, para que ſe logre la eficacia de ſu exemplo: para el credito mayor de ſu juſticia, para que ceſſen los golpes que nos afligen: para que merezcan nueſtras oraciones conſeguir la Real ſucceſsion: para diſponernos à una muerte dichoſa en la Divina gracia, con que paſſar à la Corona immarceſsible eterna de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SER-

SERMON XCVII.

DE EL MANDATO, Y PRIMERO de eſte dia.

EN EL SACRO MONTE DE GRANADA, Año de 1672.

Sciens Jeſus quia venit hora ejus ut tranſeat ex hoc mundo ad Patrem, cum dilexiſſet ſuos, in finem dilexit eos. Ex Evang. Lect. Joann. cap. 13.

SALUTACION.

1 AMoroſas trazas de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, para redimir nueſtros corazones à ſu debida obediencia, ſon todas las obras de ſu Mageſtad. Portaſe à la manera que un Rey, ò ſu Capitan General, quando conquiſta una Ciudad, que ingrata ſe reſervò à ſu legitimo dueño. Porque el corazon del hombre es una Ciudad animada, que fundò la mano del Altiſsimo para empleo de ſus liberalidades, mientras eſtuviere ſujeta à ſu Rey, y Principe de paz; pero ingrata Ciudad ſe le revela por la culpa, entregandoſe voluntaria à un tyrano, que ſolo pretende ſu deſtruccion eterna. O qual queda eſta Ciudad, aun quando mas llena del pueblo rebelde de los apetitos! Sola (llorabalo Jeremias) ſola, ſin el Divino Rey que la governaba: *Sedet ſola Civitas plena populo*; viuda, ſin ſu Eſpoſo amabiliſsimo que la aſsiſtia: *Facta eſt quaſi vidua domina gentium.* Tributaria del demonio ſu mas tyrano enemigo: *Princeps provinciarum facta eſt ſub tributo.* Bien pudiera el Monarca Supremo de las eternidades dexar, y olvidar à eſta Ciudad rebelde à que experimentàra los amargos dexos de ſu torpe ingratitud; pero, ò inefable bondad! No la dexa, no la olvida, ſino ſe empeña ſu amor en conquiſtarla. Para eſto la cerca de inſpiraciones, de deſengaños, de exemplos, de eſcarmientos, de promeſſas, de amenazas, qual la otra Jeruſalèn, que deſcriviò el Propheta en un ladrillo; con el aſſedio de la Divina Juſticia: *Ordinabis adverſus eam obſidionem.* Què otra coſa fue toda la Vida de Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor, ſino una continuacion del aſſedio para rendir corazones? A eſto miraron ſus Sermones, ſus milagros, ſus exemplos; y à eſto mira la Igleſia nueſtra Madre, quando repite en la Quareſma eſtas diligencias de Jeſu-Chriſto.

Threm. 1. Bona. ibi.

Ezech. 4. Corn. ibi.

2 Ea, Ciudades Catholicas; os haveis entregado à vueſtro dueño? O quantas aun ſe eſtàn rebeldes ſin entregarſe! El pecador, que aun no hace penitencia de ſus culpas deſpues de tantos Sermones: el que no dexa la ocaſion de ſu pecado, haviendo oìdo el Infierno que le amenaza: eſte es la Ciudad rebelde, que malogra, para ſu daño, tantas diligencias. O Ninive Gentil! Tu acuſaràs la rebeldia de tanta Ciudad Chriſtiana. Entrò el Propheta predicando en Ninive: *Adhuc quadraginta dies, & Ninive ſubvertetur.* Dentro de quarenta dias ſe ha de deſtruir eſta Ciudad. Què dices, Jonàs? Lo que me dicta Dios: *Juxta verbum Domini*; que eſta Ciudad ſe ha de deſtruìr. Pues yà han paſſado los quarenta dias; como no ſe deſtruye, ſi no ſe conſerva la Ciudad? Aſsi ſe mudan los decretos de un Dios Omnipotente? No ſe mudan, dice San Aguſtin, que ſe cumpliò la Profecìa: *Puto impletum eſſe quod Propheta pradixerat.*

Jonæ. 3.

Auguſt. in Pſal. 60.

rat. Es porque fue el decreto condicionado ? No fue (dice Aguſtino) ſino abſoluto. O que no falta à Ninive una pared ! Ea, repareſe que hay dos Ninives de que hablar, hay la Ninive material de los edificios, y la Ninive eſpiritual de los pecadores. Pues como ſe deſtruyò eſta Ninive de las culpas, es verdad decir que la Ciudad de Ninive ſe deſtruyò : *Reſpice quæ fuit Ninive*, (palabras de San Aguſtin) *& vide quæ verſa eſt : verſa eſt in malo : ædificata eſt in bono.*

Ubi ſupr.

3 Eſtà bien ; pero ſepamos quien demoliò eſta Ciudad ? El Propheta ſolo dice, que ſe ha de deſtruir, mas no ſeñala por quien : *Subvertetur.* Fue la miſericordia de Dios, ò ſu juſticia ? Fueron los Ninivitas miſmos, dice Hugo Cardenal. Noteſe como. Venia à demoler la material Ninive la juſticia de Dios, prevenida de municiones, piedras, rayos, terremotos, con un eſquadron terrible de Angeles armados. Ea, Ninive : *Adhuc quadraginta dies*, quarenta dias ha de durar el aſſedio. Oyeron los Ninivitas la amenaza, conocen que no es el enojo de Dios con los edificios, ſi con la Ciudad odioſa de las culpas ; y què hacen ? Se arman todos contra eſta Ciudad odioſa : juntan municiones de lagrimas, ayunos, cilicios, cenizas, clamores ; y dando un aſſalto general à la Ciudad de las culpas, derribaron las torres que levantò la ſoberbia, los comedores que havia fabricado la gula, los jardines que plantò la ſenſualidad, los palacios dilatados que labrò la diſſolucion : echaron por tierra los Templos de la idolatrìa, aſſolaron las plazas de los ilicitos tratos, rompieron los muros de las enemiſtades. Y Ninive ? No hay yà la antigua Ninive (dice Hugo) que la demoliò toda la penitencia de los Ninivitas : *Per fidem, & pœnitentiæ opera, ſpiritualis Ninive ad Dominum converſa ſub vertitur.* Dieron ſu cumplimiento à la profecia, derribando la Ciudad con la penitencia, y no dexaron que hacer à la juſticia de Dios.

Hug. Card. en. in Jonæ 3.

4 O caſo portentoſo ! Una amenaza ſola de un Propheta es baſtante para que ſe rinda una Ninive Gentil ; y tan repetidas amenazas de tantos Predicadores no baſtan à rendir à la Ninive Catholica ? Almas, quarenta dias hà que os eſtà cercando Dios : què culpas ſe han deſtruìdo ? Què torres de vanidad ſe han derribado ? Quanta penitencia ſe ha hecho, para deſtruir la Ciudad odioſa de las vicioſas coſtumbres ? Aun ſe eſtà en pie eſta enojoſa Ciudad ? O en quantos ! Pues oy viene nueſtro Capitan General à poner là mas poderoſa diligencia para rendirla. No os acordais, que dixo havia venido à poner fuego en el mundo ? *Ignem veni mittere in terram ?* Oy le pone en el Cenaculo. Sabeis como ? Què hace el otro General para rendir la Ciudad fuerte, que le reſiſte ? Diſpone una ſecreta mina, para bolarla con fuego. Mira Jeſu Chriſto que muchas almas no ſe le entregan, aunque combatidas de tantas amenazas, y oy pone fuego à la mina de ſu amor, para rendirlas : *Ignem veni mittere in terram.* Polvora, fuego, amor, finezas, y ternuras : *Cum dilexiſſet, dilexit.* Y ſi encendida la miſma ſe vè que lo baxo ſube, que lo alto baxa, en fuerza de la llama que crece : oy què la llama de el amor de Jeſu-Chriſto hace las demonſtraciones mayores, ſe vè que lo mas alto de los Cielos, y la Tierra baxa humilde haſta los pies de unos Peſcadores, haſta los de un traydor, que es lo mas : *Cæpit lavare pedes.* Se vè que lo mas baxo, que es el hombre, ſube haſta lo mas alto de las manos de Jeſu-Chriſto. O mina amoroſa, y què poderoſa eres ! Quien podrà reſiſtirſe à tu eficacia ? Ea, que no hay fuerzas para defenderſe de un Dios que tan amoroſo obliga. Sì, Señor amoroſiſsimo : *Ninive ſubvertetur.* Si eſta Chriſtiana Ninive no ſe ha entregado à tu obediencia con las baterias de tus amenazas, yà ſe te rinde à la viſta de las baterias cariñoſas de tu amor : *Ninive ſubvertetur.* Stephano Cantuarienſe : *Subvertetur, id eſt, ſubtervertetur.* A la eficacia de tanto fuego ſe levantaràn de la tierra los corazones para ſolo amarte ; y ſe humillaràn haſta el polvo los penſamientos ſobervios para nunca mas ofenderte : *Quod deorſum eſt fiet ſuperius, & è converſo.* Hagamos (Fieles) que ſe cumpla en noſotros eſta profecia ; pero no eſcuſo que veamos en particular eſtas baterias del amor. Pidamos para el acierto la gracia, por medio de Maria Santiſsima, Madre del Amor hermoſo : AVE MARIA.

Luc. 12. Simil.

Steph. ap. Tilm. in Jonæ 3.

Ego

Ego Dominus, & Magiſter. Joann. cap. 13.

§. I.

EL AMOR DIVINO DA QUATRO baterias al corazon humano para reducirle.

5 QUatro fuertes baterìas tan eficaces como ingenioſas, dà oy en el Cenaculo el amor de Jeſu Chriſto Señor nueſtro, para rendir voluntades. No ſe eſtrañen las voces militares en el amor, que la Eſpoſa amante, y amada de los Cantares las uſaba, quando dixo: *Introduxit me in cellam vinariam.* Introduxome mi Soberano Eſpoſo en la Oficina de ſus amoroſas finezas. Y què hizo? yà lo dice: *Ordinavit in me charitatem*; puſo en mi amor el orden conveniente: Aſsi Orìgenes. Pero mas à mi intento el Venerable Sanchez: Ordenò el amor contra mì: *Ordinavit in me charitatem.* Eſto es, vino mi Eſpoſo à combatir mi pecho con un eſquadron de finezas amoroſas: *Ideſt, intruxit contra me charitatem tanquam aciem.* Ea, el amor dà baterìas à nueſtras almas en el Cenaculo; pero quales? Oìd, Fieles, que en una palabra ſola las explica Jeſus en el Evangelio. Acabò el terniſsimo acto del Lavatorio, y deſpues de preguntar à ſus Diſcipulos ſi ſabian, y penetraban lo myſterioſo del acto, les dice aſsi: *Vos vocatis me, Magiſter, & Domine; & bene dicitis: ſum etenim.* Voſotros me llamais Maeſtro, y Señor; y decìs bièn, porque ſoy lo que decìs. Infiere aora: luego ſi yo, ſiendo Señor, y Maeſtro, os he lavado los pies; voſotros debeis lavaros tambien los pies unos à otros: *Si ergo ego labi pedes veſtros Dominus, & Magiſter, &c.* Què es eſto? Redemptor mio. Tantas veces aora os apellidais, Señor? Sì, dice ſu Sabiduria, y Magiſterio; que ſi mis Diſcipulos no alcanzan el myſterio de eſte lavatorio, quiere explicarſele en la palabra, Señor: *Ego Dominus.* Veamos; quatro ſignificaciones deſcubriò el antiguo Geſualdo en eſta palabra *Dominus*; y todas muèſtran el amor de Jeſu-Chriſto. La 1. *Do-manus*, que ſignifica: *Doy manos.* La 2. *Do munus*, que ſignifica: *Doy dones.* La 3. *Do-minus*, que ſignifica: *Doy menos.* La 4. *Do-minas*, que ſignifica: *Doy amenazas.* Dice, pues, Jeſu-Chriſto Señor nueſtro: Si quereis entender lo que he hecho en el Cenaculo, ſabed que he dado à los corazones quatro baterìas de amor: *Ego Dominus.* Una de amor humilde, dando al lavatorio las manos: *Ego Do manus*; otra de amor liberal, dando mis dones: *Ego Do-munus*; otra de amor ſentido, dando menos: *Ego Do-minus*; y otra de amor ſevero, dando amenazas: *Ego Do-minas.* Ea muros del corazon humano; à rendirſe, que empiezan yà la baterìas del amor.

Cant. 2.

Orig. ibi. hom. 3.

Sanch. in Cant. 2.

Geſuald. tract. de judit. cap. 61.

§. II.

BATERIA PRIMERA DEL amor humilde para rendir la ſobervia.

6 LA primera es, la del amor humilde: *Ego Do manus.* Yo (dice) doy las manos al Lavatorio de los pies. Fieles, què es eſto que oìmos? Evangeliſta Sagrado: dinos quien laba, y à quien? Bien claro habla en el Evangelio, explicando la Dignidad de Jeſu-Chriſto. Repareſe, dice Thomàs Pariſienſe, que dice quatro Excelencias: ſu inmenſa Sabiduria, que ſabia, quien, y à quien: *Sciens Jeſus*; ſu Mageſtad, poder, y riqueza, como el que tenia en ſus manos todas las coſas: *Omnia dedit ei Pater in manus*, la nobleza de ſu ſolar conocido, como Hijo que era de ſu Eterno Padre: *A Deo exivit*; la ſantidad, y perfeccion de ſu vida, por la qual bolvia à ſu Gloria lleno de meritos infinitos: *Ad Deum vadit.* Y un Señor de tan alta Mageſtad, y grandeza ſe abate con tanto extremo? Yà no eſtraño que San Pedro ſe paſmaſſe lleno de aſſombro, y que (como dice San Aguſtin) echaſſe à correr por el Cenaculo, como ſin juicio, al vèr al Unigenito de Dios tan humillado: *Videns Divinitatem incarnatam ante ſe incurvari, expavit, exhorruit, & per Cœnaculum velut inſenſatus cucurrit.* De ſuma admiracion fue ſin duda aquel ſueño de Joſeph, en que ſe le rendian el Sol, la Luna, y once de las Eſtrellas. Aſſombrò

Th. Beux. hom. 8. de lotion. ped. Ioan Fero de Paſsio. part. 1.

Aug ſer. 38. ad fr. in Eremo. Laur. luſ. de agon. cap. 3. Geneſ. 37. 4. Reg. 20

brò al Mundo que baxaſſe el Sol diez li-
2. Par. 32 neas, bolviendo atràs para la ſalud de Ezechìas, tanto que fueron Legados de Babilonia à preguntar à Jeruſalèn: *De portento illo magno.* Yà viò San Juan la Luna debaxo de los pies de la muger myſterioſa, y le pareciò ſeñal grande: *Signum magnum.* Pero que vea Pedro otra novedad mayor, que ſe rinda à ſus pies el Criador del Sol, de la Luna, y de todas las Eſtrellas; que mire al Sol Divino de Juſticia baxar haſta la ultima linea de el abatimiento; que vea, no à la Luna à los pies de la muger veſtida del Sol, ſino al Sol de la Mageſtad à los pies de un hombre veſtido de miſeria: còmo no ha de perder paſmado el juicio? *Velut inſenſatus cucurrit.*

7 O valgame Dios, quien viera al Sagrado Apoſtol en eſta ſu prudentiſsima locura! Temblando eſtaba de poner los pies en la poca agua de una vacìa corta, el que tuvo virtud para paſſearſe ſobre las immenſas del mar, porque hallò mas profundo Occeano en la vacìa. Còmo, Señor? decìa Pedro: *Tu mihi?* Vos à mì? Quien ſois vos? Y quien ſoy yo? Vos Principe de las Eternidades; yo viliſsima criatura. Vos, à quien conozco por re-
Apoc. 12. velacion de vueſtro Eterno Padre, Hijo
Mat. 14. Eterno de Dios vivo; yo miſerable guſa-
Aug trat. no de la tierra. Vos, à quien adorè en el
55. in Ioa. Tabòr con todo el Sol en el roſtro; yo
Math. 16 indigniſsimo de que me caliente el Sol.
Math. 17 Y vos à mì? *Tu mihi?* La ſuma Sabidu-
Chriſ. ho- rìa ſe poſtra ante la mayor ignorancia?
mil. 69. in *Tu mihi?* La infinita Mageſtad, y Poder
Ioann. ſe humilla ante la ſumma flaqueza? *Tu mihi?* La primera Nobleza de los Cielos ſe abate ante un pobre pecador? *Tu mihi?* La ſantidad Infinita ſe pone de rodillas delante de un pecador miſerable? *Tu mihi?* Y para què, Señor? Para labarme, y los pies? Eſſas manos, que ſaben formar Cielos, han de tocar, y labar unos pies tan aſqueroſos? *Tu mihi labas pedes?* Los pies?
Beux. ho- Dios mio: Mis pies? Riegue vueſtros pies
mil. 8. de Soberanos la penitente Magdalena, y ſi
lotio ped. me dais licencia, los regarè con mis lagri-
Theoph. mas; pero què queràis labar mis pies con
in Ioann. vueſtras Divinas manos! Vueſtro Patriar-
13. ca Abrahàn labò los pies à unos Ange-
Luc. 7. les; eſſo sì; pero he de ſufrir yo al Señor
Geneſ. 18. de los Angeles que ſe arrodille para la-
barme los pies? Joſeph mandò labar los
Geneſ. 43. pies à ſus hermanos, que aunque eran hermanos, ſiendo Virrey, hizo el agaſſajo por manos agenas; y quereis, Rey Eterno, que yo dexe que me labeis los pies con vueſtras proprias manos? Dexadme, Dios mio, que pierdo el juicio de aſſombro con quanto conſidero: *Per Cœnaculum velut inſenſatus cucurrit.*

8 O Catholicos! Eſto, y mas conſideraba Pedro, corriendo por el Cenaculo, aſſombrado de vèr la humildad de Jeſu-Chriſto. Dexèmos que ſu Mageſtad le convenza; y veamos noſotros el fin que tuvo eſta humillacion eſtupenda de nueſtro Redemptor. Fue acaſo eſte humillar ſu ſabiduria, poder, nobleza, y ſantidad para enſeñar à los hombres la verdadera ſabiduria, que aunque mas ſabios, poderoſos, nobles, y ſantos, por eſſo miſmo tienen obligacion de ſer mas humildes? Es lo que dixo el Divino Eſpiritu en pluma del Eccleſiaſtico: *Quanto magnus* *Eccl. 3.*
es, humilia te in omnibus. Hombre, que te tienes, ò te tienen por grande: mira que quanta es, ò ſe juzga tu grandeza, tanta debe ſer tu humildad. Por eſſo decia San Aguſtin, que la medida de la humildad ha de ſer la miſma grandeza: *Menſura* *Aguſt. lib.*
humilitatis cuique ex menſura ipſius mag- *ſanct.*
nitudinis data eſt. Pero còmo puede ſer, ſi *virg. c. 31*
la grandeza, aun ſolo imaginada, es la raìz de la ſobervia del hombre? La grandeza medida de la humildad? Sì, Chriſtianos; pero conſiſte en ſaber mirar la grandeza. Los ojos del Sabio, y Juſto (dice el Eſpiritu Santo) eſtàn pueſtos en ſu cabeza; pero el necio, y pecador camina en obſcuridad: *Sapientis oculi in* *Eccl. 2.*
capite ejus: Stultus in tenebris ambulat. Còmo es eſto? Dice S. Baſilio. Pues no vemos que todos, ſabios, y necios, juſtos, y pecadores tienen en la cabeza los ojos? *Cujuſnam oculi non ſunt in capite?* Eſſos *Baſ. hom.*
ſon los ojos del cuerpo, dice el doctiſsi- *9. in He-*
mo Alapide; pero los de la prudencia los *xam.*
tiene en ſu cabeza el hombre ſabio. Y el necio donde los tiene? En los pies, reſ- *Corne. in*
ponde Cornelio: *In calcaneo, non in capite,* *Ecc. v. 14.*
in talis, non in cerebro. Bien, y de què ſirven eſtos ojos? De mirarſe à sì miſmos, dice el Cardenal Cayetano: *Reflexè tan-* *Moring.*
quam in ſpeculo, eo quòd ſapientes primum *Pinid in*
noſcunt ſeipſos. Segun eſſo, ſerà el necio *2. Eccl.*
mas humilde, pues tiene en los pies los *Caiet. ibi.*
ojos para mirarſe. Antes por eſſo es ſo- *v. 14.*
verbio, porque tiene los ojos en los pies, *Hug. Car.*
Yà me declaro. Ved (Fieles) una torre *ibi. mor.*
muy alta. Quanto tiene de profundidad? *Simil.*
Me confeſſareis, que quanto tiene de altura. Luego es ſu altura la medida de ſu profundidad. Es aſsi, que aun el Latino ſignifica con una miſma voz *Altus* lo

alto,

alto, y lo profundo; pero còmo? Mirando la torre deſde lo baxo ſe vè ſu altura, y ſe deſcubre ſu profundidad, mirandola deſde lo alto. Pues aora: eſta es la diferencia que hay entre el prudente, y el necio, que aunque uno, y otro tienen ojos para mirarſe, el necio tiene los ojos en los pies, y el prudente en la cabeza. Mas claro: el necio tiene en los pies los ojos, para mirarſe deſde abaxo arriba, y por eſſo ſe enſobervece; pero el prudente tiene los ojos en la cabeza para mirarſe deſde arriba abaxo, y por eſſo ſe humilla, porque tanto mas baxo ſe conſidera, quanto ſe mira à sì miſmo deſde mas alto: *In capite ejus: eo quod ſapientes primum noſcunt ſeipſos.* O Jeſus Sapientiſsimo! *Sciens Jeſus.* O humildiſsimo Jeſus! *Cœpit labare pedes.* Poned, hombres, en Jeſus vueſtra cabeza, los ojos: *In capite ejus, ideſt, in Chriſto*, que dixo Hugo Cardenal, para aprender la mayor humildad en la mayor altura, en que conſiſte la ſabiduria verdadera. Fue por eſto la humillacion de Jeſus?

Hug. Car. ibid.

9 Por mas. Dirèmos que fue para moſtrarnos la verdad de ſu Divino amor? *Cum dilexiſſet*, dice el Evangeliſta: Supone el amor, y refiere la humildad: *Cœpit labare.* O admirable doctrina! Para que la humildad acredite lo verdadero de el amor. Es el fuego ſymbolo del amor en todas letras; y eſte es el fuego que dixo nueſtro Redemptor vino à encender en el mundo: *Ignem veni mittere.* Pero por què ſe compàra al fuego? Por el ardor? Por la actividad? Por la eficacia? Porque reduce à cenizas, como el fuego, dice San Laurencio Juſtiniano. No veis que el fuego reduce à cenizas el madero, donde prende? Eſſo miſmo hace el amor, que humilla haſta la ceniza al que ama: *Ignis in pulverem redigit, illud idem facit charitas.* Luego amor que no humilla, no es amor. O que el amor profano es tambien fuego! Es aſsi, dice el Cardenal Damiano; pero es fuego de Babilonia, no del Synaì. Hay fuego en el horno de Babilonia, y hay fuego en aquel Sagrado Monte, pero veanſe eſſos fuegos. El del horno ſe levantaba quarenta y nueve codos en alto: *Effundebatur flamma ſuper fornacem cubitis quadraginta novem.* Y el de el Synaì? Eſſe es fuego que no ſube, ſino baxa, porque baxa Dios en el fuego, y fuego con Dios deſciende: *Ego quod deſcendiſſet Dominus in ignem.* Veis yà, Fieles, la diferencia? El fuego de Babilonia, el amor de el mundo ſube, porque es ſobervio, ambicioſo, que abraſa quanto le impide el ſubir; pero el fuego de Synaì, en que viene Dios à enſeñar el Mandato primero del amor, eſſe es un fuego que baxa, porque es fuego Celeſtial ſymbolo de el amor ſagrado humilde: *Ignis iſte deſcendit* (dixo el Santo Cardenal) *quia de Cœlo venit; ille autem non deſcendiſſe legitur, ut de carnalis concupiſcentiæ petulantia procedere videatur.* No creais, almas, que teneis perfecto amor de Dios, ſi no teneis el amor con humildad, pues Jeſu-Chriſto ſe humilla por ſer amante: *Cum dilexiſſet: cœpit labare pedis.*

Luc. 12.

Simil.

Laur. Juſ. de charit. cap. 30.

Daniel. 3.

Exod. 19.

Dam. epiſt. 112.

10 Ea, Catholicos, tenemos à Jeſus Maeſtro de ſabiduria, y verdadero amor en ſu humildad: ſe humilla por eſſo? Aun por mas: *Ego Dominus: do-manus.* Dà las manos à los pies como Señor poderoſo: dàr las manos à las manos ſuele ſer ſeñal de amiſtad; pero darlas el Señor à los pies, què dirèmos? Fue para entrar los pies de los ſuyos en la agua, porque no ſe les pegaſſe la pez de lo terreno? Fue; pero què pregunto? Fue combatirnos con ſu amor humilde, que es la bateria mas poderoſa para derribar, y confundir nueſtra ſobervia. Obſervemos dos victorias cèlebres, conſeguidas de dos piedras, que nos refiere la Sagrada Hiſtoria. Una fue la que conſiguiò aquella piedra que derribò la Eſtatua ſoñada de Nabuco: y otra la que conſiguiò aquella piedra, que derribò al Gigante de los Philiſteos. Pregunto: Qual fue mayor? Grande fue ſin duda la victoria del Gigante; pero quien no advierte que fue mayor la victoria de la Eſtatua? Porque la piedra que derribò al Gigante: le echò por tierra: *Cecidit in faciem ſuam ſuper terram*; pero la que derribò la Eſtatua hizo mas, que la reduxo à polvos: *Redacta quaſi in fallivam.* Luego fue victoria mayor. No ſolo mayor, dice Drogon Hoſtienſe, ſino propria del poder de Jeſu-Chriſto: *Iſte eſt jactus tuus.* En què ſe conoce? No es meneſter mas que vèr à eſſas piedras herir, para conocerlo. Donde hiriò la piedra de David? En la frente del Gigante: *Infixus eſt lapis in fronte ejus.* Donde hiriò la piedra que dice Daniel? En los pies de la Eſtatua: *Percuſsit ſtatuam in pedibus.* Ea, pues: eſta es la victoria mayor, y propria de Jeſu-Chriſto: *Iſte eſt jactus tuus.* Veaſe bien. Sobervia era la Eſtatua, y ſobervio era el Gigante. Es verdad que una, y otra ſobervia quedan vencidas; pero la del Gigante, ſin deſtruirſe, la de la Eſtatua, hecha polvos; que ſi combate la ſobervia de la

Tert. l. de pud. c. 14. Clem. Ale. lib. 1. pædag. c. 7.

1. Reg. 17.

Daniel 2.

Drog. ſera 1. de Sac. Dom. Paſ.

1. Reg. 17.

Eſtatua una piedra, que naciendo en lo mas alto de un monte, baxa humilde haſta los pies de la Eſtatua: no hay ſobervia que no ſe haga polvos à la bateria de tan admirable humildad: *Factus eſt lapis* (eſcriviò el Hoſtienſe) *& percuſsit Goliam in fronte, & ſtatuam in pedibus. Iſte eſt factus tuus.* *Ubi ſup.*

11 O humildad poderoſa de Jeſu-Chriſto, y quanto combates, y confundes las ſobervias eſtatuas de nueſtra vanidad! Exclamaciones de San Bernardo: *O humilitas virtus Chriſti, quantum confundit ſuperbiam noſtræ vanitatis!* O ſoñadas eſtatuas de la ſobervia del hombre! Jeſu-Chriſto, aquella Divina Piedra ſin manos, que baxa porque le inclina ſin violencia el amor, llega haſta ponerſe à tus pies. O que bateria! *Percuſsit ſtatuam in pedibus.* Quien no ſe deshace en polvos à viſta de eſta humildad? Quien ſe atreverà à ſer ſobervio (dice San Bernardo) delante de un Dios humilde? *Quomodo non humiliaretur homo coram humili Deo?* Y quien no aprende de Jeſu-Chriſto el modo mas eficàz para rendir corazones? Sea el ſuperior piedra en la conſtancia, y ſufrimiento; pero ſea piedra ſin manos, ſin impulſo de paſsion, y piedra, que ſin perder de ſu conſtancia, ſe humilla; que aſsi conſeguirà la obediencia, y rendimiento del Subdito. Sea el Predicador piedra firme en hacer guerra à los vicios; pero ſea piedra para el interès, ſin manos; deſpegada de la tierra, y ſus vanas honras, para baxar humilde haſta los pies, y harà paveſas las eſtatuas de los pecadores. Sea el padre de familia piedra con ſiete ojos de vigilancia en ſu caſa: pero ſea piedra humilde, y harà polvos en ſu familia aun la eſtatua de ſobervia que ſoñaren. Sea todo Chriſtiano piedra, que no ſe dexe llevar de la corriente del mundo; pero baxe con la humillacion haſta los pies, y vencerà los ſueños de ſu ſobervia, que para eſſo ſe humilla haſta los pies Jeſu-Chriſto, dando à los pies las manos para rendirnos: *Ego Dominus: do-manus.*

Bern. ſer. 1. in Epiphan.

Bern. ibi. Auguſt. in Pſal. 33. conc. 1.

§. III.

BATERIA SEGUNDA DEL amor liberal, para rendir la ingratitud, y cortedad de el hombre.

12 LA ſegunda bateria nos dà el amor liberal de Jeſu-Chriſto, dando ſus dones: *Ego Dominus: do-munus.* Faltan palabras para decir quanto nos diò eſte liberaliſsimo Amante. Pero ſin ſalir de nueſtro Evangelio: No le veis, Fieles, que pone ſus manos debaxo de los pies? *Cœpit labare pedes?* Pues el Evangeliſta advierte, que tenia el Señor todas las coſas en eſſas manos: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Què ſon todas las coſas? La naturaleza Divina, dice San Hilario. Theophilacto llama todas las coſas à la Omnipotencia. Euthimio, la infinita Sabiduria. San Chryſoſtomo, la poteſtad de hacer milagros. Todos los hombres ſon todas las coſas, dice San Geronymo. Todos los Reynos de el Cielo, de la Tierra, y del Infierno, dice San Juan Chryſoſtomo. El dominio en todas las criaturas, dice San Ireneo. Eſtas ſon todas las coſas que puſo el Eterno Padre en las manos de Jeſu-Chriſto; luego poniendo ſus ſagradas manos debaxo de los pies, nos dà, y pone debaxo de nueſtros pies todas las coſas, y con ellas à sì miſmo. O bienhechor infinito de los hombres! Es ceremonia del derecho poner los pies en la tierra de que ſe toma poſſeſsion. Pues dice el Señor con eſta accion myſterioſa: *Ego Dominus.* Yo, Señor univerſal de todo, *Do-munus*, doy al hombre todas las coſas, y quanto ſoy: tome el hombre poſſeſsion de mì, que todo me doy, y todas las coſas, para que ſe rinda à mi amor: *Totus mihi datus eſt* (decia San Bernardo) *& in meos uſus expenſus.* Ponderad, almas, eſte amor liberal de Jeſu-Chriſto. Todo, todo ſe nos dà, ſin la menor reſerva?

Hilar. Theophi. Euth. Chriſ. Ier. Chriſ. hic Iren. l. 4. cap. 37.

Aug. trat. 84. in Ioa.

Bern. ſer. 3. de Circun.

13 Oìd como lo dixo ſu amor, mucho antes en pluma de David: *Sicut aqua effuſſus ſum.* Habla el Señor de sì miſmo, como de un vaſo de agua que ſe vierte, y dice que vertiò por nueſtro amor ſu Sangre precioſiſsima como agua: *Sicut aqua effuſſus ſum.* Raynerio: *In ſanguine meo.* Pero por què como agua? Allà la Eſ-

Pſal. 21.

Rayn. ibi.

po-

poſa no comparò ſu nombre ſantiſsimo al aceyte que vierte? *Oleum effuſum nomen tuum.* En una, y otra comparacion no dà à entender la liberalidad con que ſe comunica? Es aſsi, dice San Bernardo: *Effuſa eſt plenitudo Divinitatis, ut de illa plenitudine omnes acciperemus.* Y eſſe comunicarſe liberal no es efecto de ſu amor? San Bernardo lo repite: *Sciens amoris fuiſſe quod plenitudo effuſa eſt.* Pues por què en una parte ſe dice que ſe comunica como aceyte, y en la otra como agua? Sabida es la diferencia que advirtiò Hugo Victorino entre la agua, y aceyte, que ſe vierten de los vaſos: que de el aceyte queda en el vaſo ſiempre alguna coſa; pero de la agua no queda coſa en el vaſo que no dè. Pues veis aì, Fieles, la diferencia de lo que dice la Eſpoſa, y lo que dice Jeſu-Chriſto. La Eſpoſa Santa habla de los favores que le hacia el Divino Eſpoſo, que aunque grandes, le reſervaba para deſpues otros mayores; por eſſo le compara al aceyte que ſe vierte con reſerva: *Oleum effuſum nomen meum.* Pero hablando Jeſu-Chriſto Señor nueſtro de ſu liberalidad, quando en lo ultimo de ſu vida hizo las mayores demoſtraciones de ſu amor: *In finem dilexit*, dice que ſe dà à sì miſmo como agua, porque todo ſe nos dà ſin reſervar coſa que no dè: *Sicut aqua effuſus ſum; in ſanguine meo.* Nada, nada reſerva Jeſu-Chriſto, que no nos comunique, porque nos ama. Agua echa oy en la vacia, en ſignificacion myſterioſa de que ſe dà todo como la agua, ſin reſerva: *Mittit aquam in pelvim, & cœpit labare pedes.* Las manos pone debaxo de los pies, para que el hombre tome poſſeſsion de ſu Mageſtad, que ſe le entrega todo con liberalidad amoroſa: *Do-munus.*

Cant. 1.

Bern. ſer. 15. in Cantic.

Hug. Vict. in 2. Thr. mor.

Simil.

14 Ea, corazon humano, es poſſible reſiſtir à eſta poderoſa baterìa? Hay quien reſiſta, y ofenda à un Dios tan liberal? Por impoſsible tuvo el antiguo Joſeph cometer la torpe traycion contra ſu dueño, aunque mas le moleſtò importuna la Egypcia deſembuelta: *Quomodo poſſum hoc malum facere?* Còmo es poſsible? dice el portentoſo mancebo, no cabe. Mas por què no cabe? Yà èl lo dice. A ley de obligado à tantos beneficios como debo à mi ſeñor: *Ecce Dominus meus omnibus mihi traditis.* Miraba Joſeph que ſu amo le fiò todas las coſas de ſu caſa. Mas què digo, todas las coſas? Buelva Joſeph à hablar: *Nec quidquam eſt quod non tradiderit mihi, præter te.* Nada hay en ſu caſa (dice à la Egycia) que no me aya entregado, excepto à tì, que eres eſpoſa ſuya. O Joſeph! Luego fue el amor, y confianza de Putifar con reſerva: *Præter te.* O Catholico! Aunque huvo reſerva en lo que ſe diò à Joſeph, juzgò impoſsible correſponder à los beneficios de Putifar con ingratitud: dime, donde cabe en tì la ingratitud, à la viſta de un Dios, que todo ſe te dà ſin la menor reſerva? Buſca en eſta caſa grande del mundo, en los Cielos, en la tierra, buſca un *Præter*: buſca ſi hay algo reſervado para tì. No lo hay, dice el Apoſtol, todas las coſas ſon vueſtras, el mundo, la vida, la muerte, lo preſente, lo futuro, todo, todo: *Sivè mundus, ſivè vita, ſivè mors, ſivè præſentia, ſivè futura; omnia enim veſtra ſunt.* Pero nota lo que proſigue: *Vos autem Chriſti.* Todo es vueſtro; pero voſotros de Jeſu-Chriſto. Eſto es, todo ſe os diò con todas las coſas Jeſu-Chriſto ſin reſerva, para que todos os deis con todas las coſas ſin reſerva à Jeſu Chriſto: *Omnia veſtra ſunt; vos autem Chriſti.* Jeſu-Chriſto ſe dà como agua, ſin dexar coſa que no dè? Pues tù, Chriſtiano, dà como agua tu corazon à Jeſu-Chriſto, (como dixo Jeremìas) ſin dexar el menor afecto que no le entregues: *Effunde ſicut aquam cor tuum ante conſpectum Domini.* Jeſu-Chriſto te dà en ſus manos la poſſeſsion de ſus dones? Pon tù à ſus pies tu corazon, para que tome poſſeſsion de tì: *Dominus poſſedit me.* Sì, alma, eſto pretende oy de tì ſu amor liberal, quando ſe dà todo: *Ego Dominus: Do-mu nus.*

Geneſ. 39.

1. Cor. 3.

Vide hic, ſerm. 24. n. 9. & num. 22.

Anſel. lib. de Menſa cap. 54.

Thren. 2. Hug. Vict. ibi mor.

Prov. 8.

§. IV.

BATERIA TERCERA DEL AMOR ſentido, porque la indiſpoſicion del hombre le impide dàr mas.

15 VEngamos yà à vèr la tercera baterìa de el amor, ſentido porque dà menos: *Ego Dominus: Do-minus.* Pero còmo menos? Pues quando mas? No acabamos de ponderar la liberalidad de el amor con que ſe diò todo ſin reſerva Jeſu-Chriſto? Pues còmo menos? *Do-minus.* Yà reſponde eſte Señor en lo que dixo à los dos Diſcipulos que iban à Emaus. No ſabes, (dixeron ellos, juzgandole peregrino) no ſabes lo

lo que ha paſſado en Jeruſalèn eſtos dias?
Luc. 24. *Non cognoviſti quæ facta ſunt in illa his diebus?* A que replicò el Señor: Pues què ha paſſado? *Quibus ille dixit, quæ?* O Dios, y Señor mio! Què pregunta es eſta? Acaſo ignorais lo que ha paſſado por vos? No ſabeis los exceſſos de amor que haveis hecho por el hombre, haſta dàr la vida por èl? Què preguntais? No es pregunta, dice el devotiſsimo Stela, ſino hacernos demoſtracion de ſu amor. Còmo dice? Què es lo que ha paſſado? *Quæ?* Pues fue decir: què es todo eſſo para lo grande de mi amor al hombre? *Quæ?* Mucho padecì por voſotros, no lo ignoro; pero todo es menos de lo que deſea mi amor: *Sic nos Chriſtus diligit* (eſcrivia el
Stella in Luc. 24. Docto Padre) *ut totum quod pro nobis fecit, & paſſus eſt parum ei videatur, ſi cum amore quo nos afficit appenderetur: ideò dicit, quæ?* Veis aqui, Fieles, como es menos aun lo mas que dà Jeſu-Chriſto, porque ſu amor aun es mas: *Do-minus.* Por eſto el Evangeliſta llama hora la del padecer nueſtro Redemptor: *Quia venit hora ejus*; porque aunque fueron horas muchas, muchos dias, y aun treinta y tres años los que padeciò por nueſtro bien, juzgò ſu amor todos eſſos años una hora, que fue lo que dixo el Apoſtol quando eſcriviò, que guſtò la muerte, no que la bebiò con todas ſus amarguras: *Ut guſtaret mortem*; porque
Hebr. 2. Geneſ. 29. (como dixo San Anſelmo) para el amor de Jeſu-Chriſto, mejor Jacob que el antiguo, parecia tan poco el tiempo que padecia por ſu Rachel la Igleſia ſu querida, que todos los años los tuvo por una hora, no para beber, ſì ſolo para guſtar como
Anſerm. in Hebr. 2. de paſſo la muerte: *Ut guſtaret mortem.* San Anſelmo: *Id eſt, horariam, & non longam, & quaſi aliquid guſtando tranſiret*
Aug. ſer. 108. de temp. *pro hominibus.*

16 Aora ſe entenderà un Texto
Theod. q. 14. in Judic. dificultoſo de Iſaìas. Habla de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, en ſentir de San Aguſtin, Theodoreto, Hugo Cardenal, Origenes, y otros, vaticinando la victoria que
Hug. Car. in 9. Iſai. Orig. homil 8. in Judic. havia de conſeguir de la muerte, del pecado, y del demonio; y dice que conſeguirà eſta victoria, ſemejante à la que alcanzò de los Madianitas Gedeon: *Sceptrum*
Leon Caſtro, Hect. Pint. hic, Iſai. 9. Judic. 7. *exactoris ejus ſuperaſti, ſicut in die Madian.* La dificultad conſiſte en la verdad de eſta ſemejanza. Es aſsi, que Gedeon
Aguſt ibi. lib. 7. cap. 31. 35. & ſeq. logrò aquella cèlebre victoria de los Madianitas con los trecientos Soldados que eligiò; y en eſto bien repreſenta la que
Tert. li. 3. conſiguiò de el demonio con la Cruz, Jeſu-Chriſto Señor nueſtro; porque (como dixo San Aguſtin, y otros muchos) la letra T, que es imagen de la Cruz, ſignifica el numero trecientos, en que ſe vè que venciò Jeſu-Chriſto al demonio con la Cruz, como Gedeon con los trecientos Soldados: *Sicut in die Madian.* Pero no es facil hallar la ſemejanza en lo que ſe ſigue. Còmo venciò à los Madianitas Gedeon? Yà ſe ſabe, que con aquellos vaſos de barro, ò cantaros, con las luces, que al quebrar el barro ſe deſcubrieron, y hicieron huir llenos de pavor à los Madianitas. Luego no huvo batalla? Es aſsi, dice Oleaſtro, no tuvo de coſta à Gedeon eſta victoria, ni la menor gota de ſangre de ſus Soldados: *Sine ſuorum ſanguine.* Pues ſi à Jeſu-Chriſto nueſtro Señor tuvo ſu victoria de el demonio no menos coſta, que verter toda ſu Sangre: *Sicut aqua effuſus ſum, in ſanguine meo,* como dice Iſaìas, que fue eſta victoria como la de Gedeon? *Sicut in die Madian?* Como la de Gedeon fue, dice la Interlineal. O, que fue ſin ſangre eſta! Aunque lo fueſſe: *Sine ſanguine à Gedeone victi ſunt Madianitæ: in quo Chriſti victoria ſignificatur.* Ea, deſate la dificultad el amor de Jeſu-Chriſto. Es verdad, Fieles, que diò el Señor toda ſu Sangre, para conſeguirnos victoria de el demonio; pero al eſcrivir Iſaìas eſte vaticinio, le dictò ſu amor que ſeria ſin ſangre, como la de Gedeon: *Sicut in die Madian, ſine ſanguine*; porque aun el dàr toda ſu ſangre, le pareciò era dàr nada, comparandola con el amor con que la diò por noſotros. Por eſſo llama hora al tiempo de el padecer; y ſe mueſtra ſu amor ſentido, porque dà menos: *Ego Dominus, Do-minus: ſciens quia venit hora ejus.*

17 Os parece, Catholicos, que eſto ſolo es lo que tiene ſentido al amor de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro? Oìd, que es mas: que no vengo à hacer Panegyrico al amor, ſino à vèr de la ſuerte que combate nueſtra ingratitud. Doy menos, dice: *Do-minus.* Còmo? No veis con el amor que llega à labar à Pedro? Y Pedro què hace? Empieza à eſcuſarſe humilde, y deſpues à reſiſtirſe porfiado: *Non lababis mihi pedes in æternum.* Veis aqui al amor ſentido, porque deſeando ſu amor darnos liberaliſsimo mas, y mas: nueſtras eſcuſas, y nueſtra indiſpoſicion le reſiſten, para obligarle à dàr menos; y eſte dàr menos por nueſtra indiſpoſicion porfiada, quando deſea dàr mas, es lo que tiene ſentido à ſu liberaliſsimo amor. Como lo ponderaba San Aguſtin

cont. Mar. cap. 22. Hieron. in Ezech. 9. Iſid. lib. 2. cont. Jud. cap. 26.

Leon Caſt. in Iſai. 9.

Oleaſtr. in Iſai 9. v. 4. Pſ. 21.

Rayn. ibi.

Gloſſ. Int. ibi.

Aug. epiſt. 144. al. Tho. Jeſus labor. 3.

quan-

quando dixo, que ſi Dios como Dios pudiera padecer, ninguna coſa fuera baſtante para atormentarle, ſino el ſufrimiento de las anguſtias de ſu amoroſa liberalidad! Eſte fue (dixo el Abad Guerrico) el primer tormento que padeciò hecho hombre Jeſu-Chriſto Señor nueſtro; porque viniendo con infinito amor à comunicarſe à los hombres, tuvo reprimida la fuerza de ſu amor los nueve meſes que eſtuvo en el clauſtro virginal. No ſolo (dice) fue el tormento primero, ſino el mayor: *Sicut tempore primam, ſic etiam humilitate ferè maximam exiſtimo quòd in utero novem menſium tempore, majeſtas illa incircumſcripta paſſa eſt contineri.* Pues eſte tormento que padeciò entonces por no invertir el orden de ſu Providencia, eſte es el que le damos à ſentir quando nueſtra indiſpoſicion no le dexa comunicarſe.

Guer. ſer. 3. in Ann.

18 Tenèmos ſymbolo claro de eſta verdad en las Divinas Letras. Elcana, padre del Propheta Samuèl, y imagen propria de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, tenia dos Eſpoſas, Phenenna una, y Anna otra: y haviendo ofrecido un dia ſacrificio à Dios, diò à Phenenna, y ſus hijos, à cada uno ſu parte, y ſu parte tambien à Anna; pero advierte el Sagrado Texto, que la que diò à Anna fue con gran triſteza: *Annæ autem dedit partem unam, triſtis.* Y es bien de eſtrañar la razon; la triſteza fue porque la amaba mucho: *Qui Annam diligebat.* Valgame Dios! Porque la ama tiene pena quando le dà? Mas parece debiera alegrarſe porque le dà, quando la ama. Elcana, què ſentimiento es eſte? Leaſe con cuidado el Texto, dice el Docto Arzobiſpo de Lisboa. Còmo dice? *Dedit partem unam, triſtis, quia Annam diligebat.* Porque amaba mucho à Anna, le diò con dolor ſola una parte: *Partem unam.* Pues veis aì clara la cauſa de ſu dolor; porque para quien ama es materia de dolor no darlo todo, que es lo que el amor deſea. Ama Elcana à ſu Eſpoſa, y no le dà mas de una parte del ſacrificio: què mas cauſa ſe buſca de ſu triſteza? *Impendere ſolam partem, præcipuus dolor fuit* (eſcriviò la Mytra docta) *omnia enim appetit dare qui valdè diligit.* Sea aſsi, mas me queda que replicar. Por què Elcana, pues ama, no dà todo lo que deſea à ſu eſpoſa? Faltabale que dàr? No. Pues afligaſe en hora buena Jacob la vez primera que vè à ſu Rachel: *Elevata voce flevit,* porque (como dicen los Doctores Hebreos) ſe hallò ſin tener que darle: *Quia donaria auri, & argenti ad danda non habuit;* pero ſi Elcana tiene que dàr, por què ſe aflige? Què bien el Cardenal Hugo! Porque no halla Elcana à quien dàr. La otra eſpoſa era fecunda, tenia muchos hijos, y conſiguientemente muchos que recibieran: por eſſo les diò Elcana mucho: *Dedit Phenennæ uxori ſuæ, & cunctis filiis ejus, & filiabus partes;* pero como Anna era eſtèril, y no tenia hijos, le diò Elcana una ſola parte, con dolor; porque amandola mucho, no hallaba en ella ſu amor à quien dàr mas: *Dedit partem unam triſtis; quia Annam diligebat.* Hugo Cardenal aora: *Quia non habebat filius, vel filius, quibus amplius daret.*

Laur. in ſylv. v. El. cana.

1. Reg. 1.

Meneſes ſugillat. in grat. n. 673.

Geneſ. 29.

Ap. Abul. ibi. q. 4.

1. Reg. 1.

Hug. Card. ibi. lit.

19 O, confundamonos (Catholicos) de tener con eſte ſentimiento al amor de Jeſu-Chriſto! Pides, alma, à Dios (dice Auguſtino) que te comunique ſus divinos dones? *Petis à Deo, & dicis: Da mihi.* Pues el Señor (proſigue el Santo) quiere darte lo que pides, mas no halla en ti lugar en que lo recibas: *Ecce Dominus; vult dare, & non habet ubi det.* Por eſſo eſtà ſentido ſu amor. Es el Sacerdote, y victima que oy ſe ofrece para tu remedio: mas le tiene triſte el vèr tu alma eſtèril de amor, de obras buenas, y exercicios ſantos, y por eſſo incapàz de lo que quiere darte ſu amor de eſte ſacrificio. Es la amoroſiſsima madre, que ofrece à ſus hijos queridos los pechos de ſu piedad; pero le aflige el vèr, que ſus hijos achacoſos repugnan tomar el pecho. Es la fuente copioſiſſima de las miſericordias, que deſea comunicarſe con abundancia; pero eſtà ſentido ſu amor de vèr tan eſtrechos los vaſos de los corazones, que no ſon capaces de recibir todo lo que deſea ſu amor. Ea, pues, à dilatar el vaſo del corazon, para que reciba mas: à no comer tierra, para apetecer el pecho: à fecundarſe con la oracion, y exercicio de virtudes, para recibir mas del divino ſacrificio: à deſocupar las manos de lo terreno, para recibir con abundancia los Divinos dones: à no eſcuſarſe, como Pedro, para dàr al amor de Jeſu-Chriſto el guſto de comunicarſe mas, y quitarle el ſentimiento que tiene porque dà menos: *Ego Dominus: Do-minus.*

Aug. ſer. 233. de temp.

Simil.

*** *** ***
*** ***
***

§. V.

BATERIA QUARTA DEL Amor ſevero, obligando con reprehenſiones à buſcar à Dios.

20 ULtimamente, Chriſtianos. La quarta, y ultima baterìa del amor, es la del amor ſevero. O què poderoſa, con municion de ſeveras amenazas! *Ego Dominus: Dominas.* Yà vimos que pudo Pedro reſiſtirſe al amor humilde, liberal, ſentido: *Non lavabis*; pero al venir con ſus amenazas el amor: *Si non lavero te*, luego, luego ſe rinde à Jeſu-Chriſto: *Non tantum pedes, ſed, & manus, & caput.* Luego eſta ſeveridad es amor? Sì, almas. Pienſan en el mundo, que ſolo es amor el que acaricia; pero ſepan (dice San Aguſtin) que en la Eſcuela de Dios es amor mas fino, y sòlido el que caſtiga, y corrige: *Manifeſtum eſt Deum cum dilectione corrigere*; porque, como dixo el Apoſtol: al que Dios ama, caſtiga; y el miſmo corregirle, es ſeñal de que le ama: *Quem diligit Deus, caſtigat.* Nunca zelarà Dios al alma (dice San Geronymo) ſi no le tuviera amor: *Niſi Deus amaret, animam humanam, nunquam zelaret eam.* Y para que mas ſe vea, pregunto: La madre que quita el pecho à ſu hijo, le ama, ò le aborrece? Yà ſe vè que es amarle, para que ſe ſuſtente con mas sòlido alimento, que por eſſo hizo tanta fieſta el Patriarcha Abrahàn quando ſe le quitò el pecho à Iſaac ſu hijo: *Fecit grande convivium in die ablactationis ejus*; porque en la caſa de el Padre de la Fè, es materia de gozo que nos quite Dios las caricias, y nos alimente con ſus reprehenſiones ſeveras: *Proùt ejus eſt multa miſericordia* (dixo Clemente Alexandrino) *ita, & reprehenſio.* El padre que riñe al hijo mas que al eſclavo, à quien ama mas? Yà ſe vè que es el hijo mas amado, y por eſſo mas le corrige, dice San Aguſtin, que por eſſo vemos, que quando Pedro contradixo la Paſsion de Jeſu-Chriſto, le llamò el Señor, reprehendiendole, Satanàs: *Vade poſt me, Sathana*; y à Judas llama amigo, quando le và à prender: *Amice, ad quid veniſti?* Claro eſtà que amaba mas à Pedro, y por eſſo le reprehende.

Vid. Deſp. ſer. 67 à n. 3. ſerm. 76 n. 16. & ſeq. *Aug. lib. cont. Adiman. & epiſt 166.* *Hebr. 12.* *Hieron. in 3. Sophon. Simil.* *Geneſ. 21.* *Clem. Ale. l. 1. pædag cap. 8.* *Cyp. lib. 4. epiſt. 4.* *Auguſt. in Pſal. 102.* *Math. 16.* *Math. 26.*

21 O conſuelo grande de los Chriſtianos! Almas, un ſentir en el interior reprehenſiones de nueſtros defectos, y miſerias, aſsi pequeñas, como grandes, es beneficio eſpecial del Divino amor; porque es tratarnos Dios como à ſus queridos hijos, no como à viles eſclavos. No os acordais de lo que dixo Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, en el gran Sermon de la Cena, que oy celebramos? Prometiò la venida del Eſpiritu Santo à ſus Diſcipulos; y les advierte, que quando venga, ha de arguir al mundo de pecado, de juſticia, y de juicio: *Cum venerit ille, arguet mundum.* Señor, què es eſto? El Eſpiritu Santo, el amor con que Dios ſe ama, y nos ama, arguye, y reprehende? El amor, no es todo regalos, favores, dulzuras? Còmo arguye? O como el arguir puede ſer obra del amor? No ſolo es obra ſuya (dice el Iluminado Taulero) ſino ſeñal. Noteſe la ponderacion con que lo dice. El que tiene faltas, culpas, defectos, el que tiene mundo en ſu corazon, ſi no experimenta eſtas reprehenſiones: *Nec tamen inde, intus reprehenditur.* Creedme (dice el gran Doctor) que es ſeñal evidente, de que no ha venido à ſu interior el Eſpiritu Santo: *Credite mihi, ſignum evidens eſt, Spiritum Sanctum necdum in illius fundum adveniſſe.* Por el contrario. Experimenta la alma eſſas reprehenſiones? Buena ſeñal, congetura de gran conſuelo, de que la poſſee el divino amor: *Cum venerit ille arguet mundum.* No nos detengamos mas: es indicio de que Dios nos ama, quando nos arguye, amenaza, y reprehende.

Joan. 16. *Taul. ſer. 1. Dom 4a poſt Paſch.*

22 Bien; y à què ſe encamina eſta baterìa poderoſa del amor ſevero? Reſponde à punto Clemente Alexandrino: *Ut quibus Verbum ſuadens, & admonens non medetur, eis minæ medeantur.* Intenta el amor Divino curar nueſtros achaques, rendir nueſtros corazones à ſu amor, con los medios, y remedios ſuaves de ſus inſpiraciones cariñoſas: ſi eſtas no baſtan, ſe vale de las amenazas ſeveras para obligarnos: *Ut eis minæ medeantur.* Entiendo aora por què Moysès compàra à Jeſu-Chriſto Señor nueſtro (en ſentir de San Geronymo, y San Ambroſio) à una Anguila caudaloſa, que alienta, y enſeña à ſus hijos à bolar: *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos ſuos.* Què es vèr de la ſuerte que la Aguila tiene à ſus polluelos en el nido! Con quanto trabajo cuida de ſu ſuſtento! Sab is para què? Para que ſe perficionen en el ruido, y buelen; pero eſto es

Clem. Ale. lib. 1. pædag. c. 7. *Hier l. 18 in Iſai. 65.* *Amb. l. de Salom. c. 1* *Marius in Lev. 11. Deut. 32. Simil.*

Aug. tr. 36. *Joan.* à los que reconoce hijos ſuyos : *Pullos ſuos.* Yà ſe ſabe la experiencia que hace para reconocer los que lo ſon, bien advertida de San Aguſtin : los pone à mirar al Sol, y al que le mira derecho ſin peſtañear, le admite como à hijo legitimo, le cuida, le ſuſtenta, y enſeña à bolar : *Qui firme contemplatus fuerit, filius agnoſcitur.* Aun mas dice Plinio, que ſi el polluelo repugna mirar al Sol, le hiere con el pico la madre, para que le mire, obligado de ſu rigor cariñoſo: *Pullos ſuos percutiens, ſubinde cogit adverſus intueri ſolis radios.* Luego el que obligado de eſta ſeveridad mira al Sol, eſſe es reconocido por hijo, para enſeñarle la Aguila à bolar : *Provocans ad volandum pullos ſuos.* O Aguila caudaloſa, Jeſu-Chriſto Señor nueſtro: *Sicut Aquila.* O Chriſtianos, hijos queridos de eſta Aguila ſoberana! Quiere eſte Señor, que apartèmos los ojos de la tierra, para mirar al Sol del Divino agrado, y enſeñarnos à bolar à la felicidad eterna: *Provocans ad volandum.* O como nueſtra miſeria repugna mirar al Sol! Por eſſo uſa de la ſeveridad eſta amoroſa Aguila, hiriendonos en la hacienda, en la ſalud, en el conſuelo exterior, y interior, para obligarnos: *Pullos ſuos percutiens, ſubinde cogit: Ego Dominus, Dominas.*

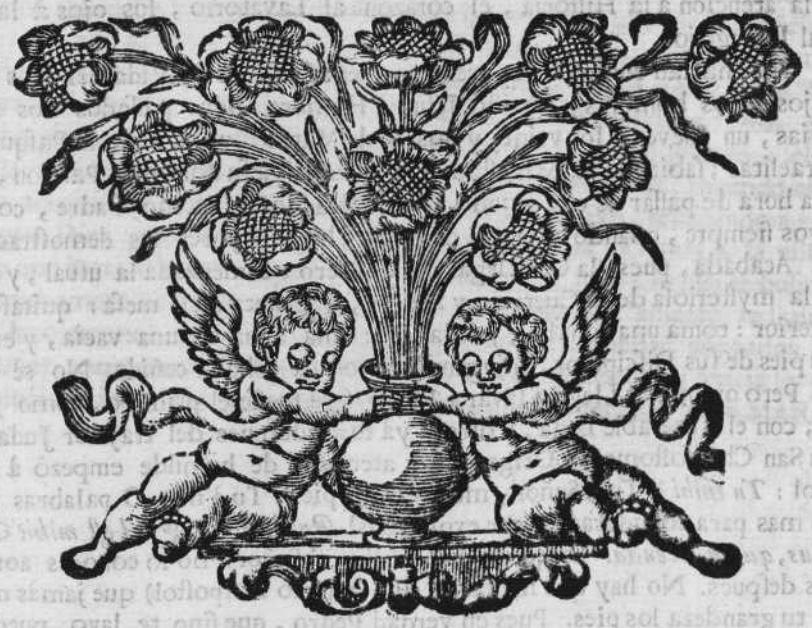
Plin. lib. 10. *cap.* 3.

23 Ea, dèmonos yà por obligados de tan repetidas baterìas, y finezas. Venza la humildad de eſte amor nueſtra ſobervia; triunfe ſu liberalidad de nueſtra ingratitud; quitèmos los eſtorvos de nueſtra indiſpoſicion, para que el Amor nos dè mas; agradezcamos ſus amenazas, y reprehenſiones, que ſon hijas de ſu amor, para apartar los ojos de la tierra, y mirar à Dios ſolo para bolar à lo eterno. Digamos con el Penitente David: *Peccavi Domino*, pequè, Dios mio. Què es eſto? Rendirſe David arrepentido (dice el Venerable Padre Luis de la Puente) à las eficaces baterìas del Divino Amor: *Oppugnatus ab acie ordinata charitatis Divinæ, illi manus dedit.* Vìoſe David combatido del amor humilde, que ſe dignò de embiarle à ſu Propheta : *Miſit Dominus Nathan ad David.* Sintiò la baterìa del amor liberal, que le hizo memoria de tantos beneficios recibidos : *Ego unxi te in regem, &c.* Experimentò el combate del amor ſentido, porque impidiò las corrientes de la piedad : *Si parva ſunt iſta, &c.* Oyò la reprehenſion, y amenazas del amor ſevero: *Quare ergo contempſiſti?* Y à viſta de tan amoroſo combate, ſe entregò rendido à amor tan eficàz : *Illi manus dedit.* Pequè, Señor, dice : *Peccavi Domino*; pequè, digamos noſotros, rendidos à tanta baterìa de amor, para que tomando poſſeſsion de noſotros Jeſu-Chriſto, viva en noſotros por amor, por gracia, por gloria: *Quam mihi, &c.*

2. *Reg.* 12.

V Puent. lib. 4. *in Cant. exhort.* 30. § 4.

2. *Reg.* 12.



SER-

SERMON XCVIII.

DE EL MANDATO, Y SEGUNDO de eſte dia.

EN SANTA INES DE GRANADA. Año de 1676.

Cum dilexiſſet ſuos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Ex Joann. cap. 13.

SALUTACION.

1 SI hay Fè, ſi hay Religion para creer, y adorar los inefables myſterios, que eſte dia celebramos: ſi hay reconocimiento, y amor para agradecer, y eſtimar tan inmenſos favores, como recibimos: ſi hay devocion, y ternura para conſiderar, y atender à todo un Dios humillado: ſobran las voces para la narracion, y no ha meneſter ponderaciones la ſencilla viſta de nueſtro aſſumpto. Valgame Dios! Catholicos. Dios hombre! Dios hombre, arrodillado, lavando los pies del hombre! Dios hombre, en forma de eſclavo, ſirviendo de rodillas à ſus eſclavos! Què aſſombro es eſte? Quien es Dios? Quien, y què es el hombre? Y paſſa aſsi? O anonadacion eſtupenda! O extremos inefables del amor de un Dios infinito! Para què ſe ha de predicar mas en eſte dia, ſi eſto ſolo baſta para deshacernos en amor? Pero ſi hemos de dàr algun lugar al diſcurſo, ſuſpendamos por un rato los afectos. Ea, aplicad la atencion à la Hiſtoria, el corazon al Lavatorio, los ojos à la agua, y el oìdo al Evangelio.

Pſal. 144. Ghisl. ſer. 5. in Cœn. Domin. Hug. Car. in Joann. 13. Auguſt. tract. 55. in Joann. Bed. Rup. & alii, in Joann. 13. Chryſ. homil. 69. in Joan. Orig. tom. 32 in Ioa. Theophil. Euthim. Leont. in Joan. 13.

2 Yà ſe havian cumplido los treinta y tres años, de la Vida del mas hermoſo de los hijos de los hombres, Chriſto Jeſus, Hombre Dios: paſſados dos meſes, y treinta dias, un Jueves à los veinte y quatro de Marzo, viſpera de la Paſqua cèlebre de los Iſraelitas; ſabiendo ſu Mageſtad que inſtaba yà ſu doloroſa Paſsion, y que ſe llegaba la hora de paſſar de eſte mundo à la dieſtra de ſu Eterno Padre, como amò à los ſuyos ſiempre, quando havia yà de morir, hizo mayores las demoſtraciones de ſu amor. Acabada, pues, la Cena legal del Cordero, comenzada la uſual, y antes de inſtruir la myſterioſa de ſu Cuerpo, y Sangre, ſe levanta de la meſa: quitaſe la veſtidura exterior: toma una tohalla, y ſe la ciñe: echa agua en una vacìa, y empieza à lavar los pies de ſus Diſcipulos, enjugandolos con la tohalla ceñida. No sè para què proſigo. Pero oìd mas: Llegò à lavar à Pedro (yà fueſſe el primero, como juzga San Aguſtin, con el Venerable Beda, y otros: yà fueſſe deſpues del traydor Judas, como ſintieron San Chryſoſtomo, y Origenes) y aterrado de humilde empezò à eſcuſarſe el Apoſtol: *Tu mihi?* Tu, Señor, me lavas los pies? Tu à mi? O palabras (dice San Aguſtin) mas para conſideradas, que explicadas! *Quid eſt tu? Quid eſt mihi? Cogitanda ſunt potius, quàm dicenda.* Lo que yo hago (dixo el Señor) no lo conoces aora; pero lo ſabràs deſpues. No hay que hablar en eſſo (replicò el Apoſtol) que jamàs me dexarè lavar de tu grandeza los pies. Pues en verdad Pedro, que ſino te lavo, puedes deſpedirte de mi participacion. Temblò à eſta amenaza el Apoſtol, y yà ofrece, no ſolo los pies, ſino las manos, y la cabeza al lavatorio. No, Pedro: el que eſtà lavado yà, ſolo neceſsita de lavar los pies. Eſto le dixo el Señor; y añadiò, hablando con

los

los demàs : Yà voſotros eſtais limpios, aunque no todos ; porque ſabia bien que no lo eſtaba el diſcipulo traydor. En fin, haviendo lavado à todos, ſe bolviò à veſtir, y ſentandoſe, les dixo : Sabeis que es lo que he hecho con voſotros ? Llamaiſme Maeſtro, y Señor, y decis bien, que ſoy lo uno, y lo otro. Ved ſi ſiendolo, os he lavado los pies, que quedais obligados à lavar unos à otros los pies ; pues à eſſe fin os he dexado eſte exemplo.

3 Haſta aqui el Evangeliſta. No os aſſombra (Chriſtianos) aun ſola eſta narracion ſencilla del Evangelio ? No es verdad que ſobran oy las ponderaciones rethoricas para excitar amores, y ternuras ? Què es eſto que hace el Hijo Eterno de Dios? Sabeis què ? En aquella Parabola de la joya perdida nos lo explicò el Señor miſmo, y lo que oy hace es expoſicion de la Parabola. De diez joyas que tenia una muger, perdiò la una. Empeñòſe ſu amor, y ſu cuidado en hallarla, y para eſſo : *Accedit lucernam, & everrit domum*, encendiò una luz, y barriò la caſa. Otros leyeron : *Evertit*, traſſegò la caſa, continuando ſus diligencias, haſta encontrar la joya perdida : *Donec inveniat eam*. Paſſemos à lo myſterioſo. Tenia Dios (expone San Gregorio Magno) diez joyas muy precioſas, que ſon los nueve Coros de los Angeles, y el decimo que es el hombre. Perdiòſe el hombre, perdiòſe eſta joya por la culpa ; y Dios ſe empeña amante en hallarla. Què hizo ? *Accendit lucernam*, encendiò una luz. O myſterio grande ! Eſto fue en la Encarnacion del Verbo Divino, como decia David : *Paravi lucernam Chriſto meo*. Y noteſe la propriedad, dice San Vicente Ferrer. Hay en la candela encendida tres coſas : la cera, el algodon, y la luz. Què es la cera, formada de las abejas ſin corrupcion, ſino el Cuerpo de Jeſu-Chriſto, formado de ſu Madre Virgen ? Què es el algodon blanco, ſino la alma de ſu Humanidad Santiſsima, con el puriſſimo candor de la innocencia ? Y què es la luz, ſino la Perſona del Divino Verbo, que uniò à sì aquella Alma, y Cuerpo Santiſsimos ? Ea, Jeſu-Chriſto Hombre Dios, es eſta candela encendida : *Accendit lucernam* : veanſe aora las diligencias que pone : *Everrit domum*, barriò la caſa del mundo, dice Theophilato con Hugo Cardenal. Eſto hizo con ſu predicacion, dice San Vicente Ferrer : *Scilicèt in prædicatione*. Quantas bueltas diò ſu Sabiduria ! Quantas veces ſacò de los rincones de las conciencias las horruras de los pecados, como la muger que barre ! *Everrit domum, ſcilicèt in prædicatione.*

Luc. 15.

Greg. homil. 34. *in Evang. Hug Carden. in Luc.* 15.

Pſ. 131. *Vinc. Fer. ſerm.* 2. *Dom.* 23. *poſt Trini. Guerr. ſ.* 1. *de Purific. Vora. ſ.* 5. *de Purif. Hugo Carden. Theophil. in Luc.* 15. *Ferrer ubi ſuprà.*

4 Bien ; y pareciò la joya perdida ? Aun no pàran en la predicacion ſus amoroſas diligencias. Què mas hizo ? Lo que la muger : *Evertit domum*, traſſegò la caſa del univerſo. Què es traſſegar la caſa ? San Vicente reſponde : *Everſio eſt, quando illud, quod eſt ſupra venit infra*. La muger que traſsiega la caſa para hallar lo que ſe perdiò, vereis que muda los traſtos de una parte à otra : allà lo ſoleis decir buelve la caſa lo de arriba abaxo : y lo de abaxo arriba. Pues no es eſto lo que oy hace Jeſu-Chriſto : *Evertit domum*. El Señor de Cielo, y tierra ſe humilla haſta los pies de unos pobres peſcadores. Veis aì lo de arriba abaxo : *Illud quod eſt ſupra venit infrà*. El hombre es elevado haſta ſer todo de Dios. Veis aì lo de abaxo arriba. Dios poſtrado: ſentado el hombre. El Unigenito del Eterno Padre, en trage de eſclavo : el eſclavo ſervido à la meſa, y lavado de ſu Señor Jeſu Chriſto de rodillas, rogando al hombre que querìa admitir ſus exceſsivos favores : el hombre eſquivo, reſiſtiendo à eſſas finezas. O valgate Dios por Dios, y què amoroſo que obligas ! O peſe à la villanìa del hombre, y què ingrato que ſe niega ! Hombre, mira que Jeſu-Chriſto te buſca con eſtas diligencias amoroſas : dexate hallar, de un Dios que tan amante te buſca. Sabes quanto ? Arrojemonos al agua, que dicha grande ſerà quedàr anegados en tanto golfo de amor, para conocer ſus exceſſos. Pero pidamos antes la gracia ; y yà ſabeis que es el medio la interceſsion de Maria Santiſsima nueſtra Señora : AVE MARIA.

Vinc. Fer. ubi ſuprà Simil.

Sciens

Sciens Jeſus quia venit hora ejus, &c. Ex Joann. cap. 13.

§. I.

EL AMOR DE JESU-CHRISTO, ſabio, libre, independiente, extremado, por ſer ſabio.

5 ENtrèmos deſde luego en el Cenaculo, que le conſidero oy como General de Eſcuelas, en que tenemos Maeſtro Sapientiſsimo del amor à Jeſu-Chriſto Señor nueſtro. Sì, almas, lleguemos à aprender, que yà nos guia el Evangeliſta amado, y amante. Quatro grandes excelencias nos refiere del amor exceſsivo de Jeſus para con noſotros. Es amor ſabio: *Sciens Jeſus.* Es amor ardiente: *Ponit veſtimenta.* Es amor humilde: *Cœpit lavare pedes.* Es amor fuerte: *Cum dilexiſſet dilexit.* Quiera ſu infinita Bondad que aprendamos bien eſtas propriedades del amor. Ea, empecèmos à verlas con individualidad, y cuidado con lo que eſte amor nos enſeña.

Dio. Areopagit. de Cæleſt. Hier. c. 3.

6 La propriedad primera del amor de Jeſu-Chriſto es el ſer Sabio. Sabiendo Jeſus amò, dice el Evangeliſta: *Sciens Jeſus.* Y què ſabìa Jeſus? Quatro ciencias halla la Theologìa en Jeſu-Chriſto Señor nueſtro. Ciencia Divina, Ciencia Beatifica, Ciencia Infuſa, y Ciencia Experimental. Y con eſtas Ciencias, què ſabìa? Yà San Juan lo dice. Sabia ſu hora: *Sciens quia venit hora ejus.* Sabia que tenia en ſus manos todas las coſas: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus.* Sabia que era Hijo de ſu Eterno Padre, y que bolvia à ſu dieſtra: *Sciens quia à Deo exivit, & ad Deum vadit.* Sabia quien era el Diſcipulo traydor, que le havia de vender: *Sciebat quiſnam eſſet qui traderet eum.* Valgame Dios! Tanta memoria de la Sabiduria de Jeſus, quando nos quiere referir ſus amoroſas finezas! Sì, Catholicos, para que mas bien conozcamos eſtas finezas, nos hace memoria de aquella ſabiduria. Id notando. Sabìa el Señor ſu hora, que era la de ſu muerte: *Quia venit hora ejus.* Sabia que la hora de ſu muerte era hora ſuya: *Hora ejus.* Pues no eran ſuyas todas las horas? Sì, dice San Cyrilo Alexandrino; pero advirtiò el Evangeliſta que era ſuya la de la muerte, para que entendamos que moria de ſu voluntad, no à manos de la violencia, ſino à impulſos de ſu amor: *Non parvo fuiſſe ſtudio oſtendere paſsionis tempus à Domino fuiſſe præcognitum, ne quis inſurgat dicens, Crucis patibulum non ſponte ſuſtinuiſſe.*

D. Tho. 3. p. q. 9. per omn. art.

Cyr. Alex. lib. 9. in Joan. c. 2.

7 Si bien reparamos en varias acciones de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, hallarèmos quanto procurò perſuadirnos eſta verdad. Vereis, (Fieles) que ſi los de Nazareth ingratos le quieren precipitar, uſa de ſu poder, y dexandolos atonitos, ſe và por enmedio de ellos: *Tranſiens per medium illorum, ibat.* Si le quieren apedrear en el Templo, ſe hace inviſible, y ſe libra de las piedras: *Abſcondit ſe, & exivit de templo.* Si le quieren prender en la fieſta de la Renovacion, de la miſma ſuerte inviſible, ſe les và de entre las manos: *Exivit de manibus eorum.* Còmo es eſto? Direis. Còmo ſe compone el deſeo de morir por noſotros, con el huir tantas veces de la muerte? Es porque no queria otro genero de muerte, que el de Cruz? Eſſo corre en el precipicio, y las piedras; pero ſi le vàn à prender para ponerle en la Cruz, còmo no ſe dexa prender? Reſponde muchas veces el Evangeliſta San Juan: *Quia nondum venerat hora ejus.* No ſe dexaba prender en eſſas ocaſiones, porque aun no llegaba ſu hora. Como ſi dixera: No huìa el Señor eſſas ocaſiones por cobardìa, ſino por el credito de ſu amor. Si muriera en eſſas ocaſiones, pudiera parecer que moria à manos de la violencia de ſus enemigos, y à mas no poder. Pues eſſo no, dice ſu cariñoſa fineza: retirome quando puede parecer violencia el morir, para que vean los hombres, que ſi muero por ellos, es por mi guſto, amor, y voluntad.

Luc. 4. V. Bed. ibi. Joann. 8. Aug. trat. 13. in Joa. Joan. 10. Emma. Sà ibi. Vorag. in feria 2. Dom. 3. Quadr.

Joann. 7. & 8.

8 Y para que mas ſe vea. Reparad, Fieles, en aquel aprieto con que eſta noche de la Cena ordenò Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, que los Apoſtoles compraſſen eſpadas, aunque fueſſe neceſſario para ello vender la tunica: *Qui non habet, vendat tunicam, & emae gladium.* Què prevencion es eſta del Rey pacifico, y Maeſtro de la manſedumbre? Armas, Dios mio? No quereis dexaros prender? Antes,

Luc. 22. Amb. ibi. lib. 10.

por-

porque quiere, dice el Venerable Beda, porque ſi ſe dexàra prender eſtando ſin armas, pudiera juzgarſe que ſe dexaba prender, ſin poderſe reſiſtir. Pues lleven los Diſcipulos armas con que poder reſiſtir, para que no reſiſtiendo, ſe vea que por ſu voluntad ſe dexa prender: *Ut ſciant gentes* (dixo el Venerable Beda) *non facultatem reſiſtendi de eſſe Diſcipulis, ſed Magiſtro amorem potius in eſſe patiendi.* Mas: Llegò el tiempo de la priſion, y vemos que ſale el Señor al camino à los Soldados, y les pregunta, à quien buſcan? dicen, que à Jeſus Nazareno; y reſpondiendoles: Yo ſoy, cayeron en tierra deſpavoridos: *Ut dixit eis: Ego ſum, abierunt retrorſum, & ceciderunt.* Què es eſto? Còmo los derriba, ſi ſe ha de dexar prender? No havia llegado la hora? Yà havia llegado, (dice la docta Mytra de Lisboa) pero los derriba un eſcrupulo del amor. No parezca (dice el amor) que porque quieren me prenden; que ſolo el amor hace que me dexe prender. Por eſſo los derriba entonces, y deſpues ſe les entrega: *Voluit oſtendere* (dixo el Arzobiſpo docto) *ipſum eſſe qui ſe traderet: amorem eſſe qui ipſum in vincula coniicere.* Tan eſcrupuloſo como eſto es el amor de Jeſu-Chriſto, para que entendamos la voluntad con que ſe ofrece por nueſtro bien; y por eſſo advierte el Evangeliſta, que ſabia era ſuya la hora de ſu muerte: *Sciens quia venit hora ejus.*

V. Beda in Luc. 22.

Ioan. 18.

Meneſes ſugill. in grat. n. 615.

9 Pero mas dice que ſabia Jeſu-Chriſto. Sabia que era Hijo de ſu Eterno Padre, y que bolvia à ſu dieſtra: *Quia à Deo exivit, & ad Deum vadit.* Sabia que tenia en ſus manos las riquezas todas de el Univerſo: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus.* O almas! Sabia el Señor ſu nobiliſsimo origen, ſu poder, ſus teſoros infinitos: y teniendo eſta ſabiduria, nos elige por empleo de ſu amor! Eſſo es *Diligere, de aliis eligere.* Que nos ame ſin havernos meneſter! Yà me acuerdo, que (como refiere Lyrano) aquel celebrado Rey de Babilonia Nabuco, quando naciò fue echado en una ſelva, en donde viviò algun tiempo à merced de una cabra ſilveſtre, que le alimentaba, haſta que recogido de un pobre Labrador, le criò como hijo ſuyo, con comidas groſſeras, y veſtidos toſcos. No hay duda que amaria mucho à eſte Labrador Nabuco, mirandolo como padre; pero ſi ſupiera que no era hijo ſuyo, ſino de un grande Monarca; quien no vè quanto ſe diſminuyera ſu amor? Amabale, porque no conocia otro padre: le amaba viendo quanto le havia meneſter; pero ſabiendo que era hijo de un Monarca poderoſo, que no havia meneſter al Labrador, eſta ciencia no le quitàra ſer agradecido, mas no le dexàra ſer tan amante. O Dios ſabio amante de los hombres! Decid, hombres, què os debe Jeſu-Chriſto? Nada, que es Hijo de ſu Eterno Padre: *A Deo exivit.* Decid, hombres: para què os ha meneſter? Para nada, que es dueño de todos los teſoros: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Y ſabiendo quien es, y que no neceſsita de voſotros: como decia David: *Bonorum meorum non indiges*, os ama con tanto eſtremo? Què mas hiciera, ſi os debiera el sèr? Què mas obràra, ſi eſperàra de voſotros para ſu gloria eſſencial alguna coſa? O, engrandecido ſea tal amor!

Ciril. l. 9. in Ioan. Alb. Mag. Ioan. 13.

Lyra, in Dan. c. 1.

Pſal. 15.

10 Ved como nos le declara por ſu Profeta Jeremias: *In charitate perpetua dilexit te.* Yo te amè (dice al alma) con una perpetua caridad. Perpetua? Sì, dice el Seraphico Doctor: *Benè dixit, perpetua: dilexit enim ante quam tu, vel aliquis, vel homo, vel Cœlum, vel terra eſſet.* Te amò Dios (alma) con perpetua caridad, porque te amò con un amor eterno. Quando naciſte, yà te amaba; quando nacieron tus Padres, te amaba yà. Sube lo que quiſieres: quando criò el mundo; antes que huviera Cielo con ſus Angeles, tierra con los hombres: en una palabra; quanto hà que es Dios, que es una eternidad, tanto hà que tiene empleado en tì ſu infinito amor: *In charitate perpetua.* Bien; y ſabes para què explica en ſu amor la eternidad? Para que entiendas la independencia de ſu amor. Dime, què eras tù en eſſa eternidad, antes de criar Dios el mundo? En la realidad, nada. Donde eſtabas (aſsi preguntaba Dios al Santo Job) donde eſtabas quando edificaba eſte Palacio del Univerſo? *Ubi eras?* En la miſma nada. Donde eſtuviſte quando ſe hizo Hombre, y padeciò haſta dàr la vida en una afrentoſa Cruz? Nada eras. Luego ſiendo nada, en nada pudiſte ayudar à Dios, y para nada de quanto hizo te huvo meneſter. Es evidente. Pues por eſſo te acuerda la eternidad de ſu amor, para que adviertas la independencia, y deſinterès con que te ama: *In charitate perpetua dilexit te.* Y por eſſo dice el Evangeliſta, que ſabia Jeſus ſu origen, y ſu riqueza, quando te amò: *Sciens quia omnia dedit ei Pater, & quia Deo exivit.*

Ierem. 31.

Bonavent. ſer. 2. fer. 2. Pentec.

Iob 38.

11 Pero aun mas ſabia, dice San Juan; porque ſabia el Señor quien era el

que

que ſe havia de vender : *Sciebat quiſnam eſſet qui traderet eum.* O exceſſos de el amor de Jeſu-Chriſto! Que ſabiendo quien es, y quien es el hombre, ame al hombre con tan extremada fineza ! Que ſabiendo, y experimentando en el hombre tantas ingratitudes, obre por el hombre tales extremos ! Eſte es el *Non plus ultra* del querer. Porque amar con la experiencia del agradecimiento, es amar con ſatisfacion : amar con la eſperanza de la correſpondencia, es como vender las finezas al fiado : amar ignorando la ingratitud, es amor de buena fè ; pero amar ſabiendo la ingratitud, es lo mas primoroſo de el amor : *Conſummatum eſt.* Yà eſtà todo cumplido, dice el amor de Jeſu Chriſto en la Cruz : no hay mas que hacer, venga la muerte, que yà es hora de morir: *Conſummatum eſt*, por eſſo inclina la cabeza para llamar à la muerte : *Et inclinato capite tradidit ſpiritum.* No reparais ? Que no hay mas que hacer, dice el amor ? Pues què fue lo ultimo que hizo ? Yà lo dice San Juan. Abraſado en amor del hombre, explicò la ſed que tenia : *Sitio.* Sed tengo. No fue tanto pedir agua (dice Aguſtino) como pedir almas, para unirlas con ſu amante corazon : *Ipſos enim ille ſitiebat.* Y què le dieron para apagar eſta ſed ? Dieronle vinagre en una eſponja. Le bebiò ? Sì, dice San Ambroſio, que lo que guſtò, y no bebiò fue el vino mirrado : *Acentum bibitur, vinum cum felle non bibitur.* No hay mas que hacer, dice el amor, acabando de recibir el vinagre : *Cum accepiſſet acetum, dixit: Conſummatum eſt.* Còmo no hay mas? Pues no ſe vè ? Què es el vinagre? El vino que ſe torciò : es el malogro de los ſudores, deſvelos, y repetidas labores de la viña, que ſe encaminaron à ſacar vino generoſo para beber ; y por eſſo (dice San Aguſtin) es ſymbolo de un corazon ingrato, que degenera, y ſe tuerce, pagando con agravios las finezas : *Qui priſtinam charitatem reliquerunt* (dixo Paulo Granatenſe) *acetum ex vino facti ſunt.* Ea, pues, que quando tiene Jeſu-Chriſto ſed de amor, le dèn un vino torcido, le dèn un amor ingrato, ò le den ingratitud por amor ; no hay mas que hacer, dice Jeſu-Chriſto : *Conſummatum eſt.* Venga (dice) el hombre ingrato, que admitiendole dentro de mì, como le admito: *Cum acceperiſſet acetum*, no le queda mas que hacer à mi amor al hombre : *Conſummatum eſt.* Bien puedo yà morir, que eſto es lo ultimo que le quedaba à mi amor : *Inclinato capite tradidit ſpiritum.* O Dios eſtremadamente fino ! O hombre eſtremadamente ingrato! No te obliga el verte tan amado, ſabiendo el Señor, como ſabe tu ingratitud ? *Sciebat quiſnam eſſet, &c.*

Ioan. 19. Chr. hom. 84. in Ioa. Paſchaſ. lib. 12. in Matth. Laur. Iuſt. de agonia, c. 19.

Auguſt in Pſal. 61.

Ambro. in Luc. 23.

Simil.

Aug. trat. 119. in Ioan. Palac. in Math. 27 cap. 4.

§. II.

ES ARDIENTE EL AMOR DE Jeſu-Chriſto, deſnudando ſu grandeza, para veſtir nueſtra deſnudèz.

12 LA ſegunda excelencia, y propriedad del amor de Jeſu-Chriſto es ſer un amor ardiente. Se levantò de la meſa, dice el Evangeliſta : *Surgit à Cœna*, y ſe deſnudò del exterior veſtido: *Ponit veſtimenta ſua.* Què accion es eſta? Allà Theodoreto celebra mucho, no à los Medicos, que fian de Miniſtros la curacion del doliente: *Sed qui pallium deponunt, ſuis ipſis manibus ferrum accipiunt;* sì à los que quitandoſe la capa, por sì miſmos executan la aplicacion de la medicina. Dirèmos, que el Señor ſe deſnuda, para moſtrar que es Medico amante del hombre, que le aplica la medicina por ſu mano? O ſe quita el veſtido, porque como ſabe que le han de deſnudar la crueldad, y violencia el dia ſiguiente, ſe deſnuda por ſu mano, para dàr à entender que le deſnuda el amor ? O ſe deſnuda como el que arroja la capa, para que no le embarace en la pelea, quando entra en la campaña penoſa de ſu Paſsion Santiſsima ? O ſe quita el veſtido para veſtir la deſnudèz de el hombre, à coſta de ſu deſnudèz? Verdaderamente, almas, ello es aſsi en el amor de nueſtro Dios, y Redemptor amante, que toma para sì los trabajos, para que tengamos noſotros el conſuelo. Es la piedra myſterioſa del deſierto (dixo el Apoſtol) que diò abundantes aguas para la ſed de los Iſraelitas: *Petra autem erat Chriſtus.* Pero en què la conociò ? En la liberalidad con que diò las aguas ? En la perſeverancia con que continuò repartirlas ? Mas dice, Ceſar Uliſiponenſe: en la paciencia con que ſufriò la piedra los golpes: *Percutiens virga bis ſilicem.* Piedra (dice el Apoſtol) que recibiendo golpes dà aguas; mejor: Piedra que recibe en sì lo penoſo de los golpes, para que el Pueblo tenga el alivio de las aguas, no puede ſer ſino Chriſto : *Petra autem erat Chriſtus.* Aora el Uliſiponenſe : *Quia rupes ſuſtinuit ictus, ut aquam effundere.*

Theod. l. 6 de Græc. affect. curat.

1. Cor. 10.

Num. 20.

Cæſ. Menſugil. ign. n. 607.

Eſte

13 Eſte fuè ſin duda el myſterio de unas palabras que eſcriviò David : *Exurge Pſalterium, & cythara.* Levantate, Pſalterio, y Cythara. Quien habla aqui ? El Eterno Padre con ſu dilectiſsimo Hijo, (dice la Gloſſa) ò el Hijo Santiſsimo con ſu precioſiſsimo Cuerpo : *Hoc dicit Pater ad Filium, vel Filius ad Corpus ſibi unitum.* Luego es Cythara el Cuerpo de nueſtro Redemptor ? Aſsi es, dice Caſiodoro, que fue Cythara en ſu Paſsion penoſa : *Cythara propter afflictionem corporis, & dolorem.* No lo entiendo. La Cythara no es inſtrumento para la recreacion? Còmo puede ſer imagen de la Paſsion de Jeſu-Chriſto ? Por eſſo miſmo, dice el Abad Ruperto. Reparad bien en la Cythara. Es verdad que alivia al que la oye, como ſe viò en Saùl, que aliviaba, y le dexaba de moleſtar el demonio, al oìr la Cythara de David : *Refocillabatur Saul, & levius habebat* ; pero quien coſtea eſſe alivio ? La miſma Cythara. No la veis (dice Ruperto) de la ſuerte que eſtàn las cuerdas en ella, eſtiradas con una buelta, y otra ? No veis como hieren eſſas cuerdas para que ſuenen ? Pues es verdad que alivia la Cythara al que la oye con la harmonia que hace; pero coſtea eſſe alivio con los tormentos que padece : *Notandum* (dice el grande Abad) *quòd in Cytharis Chordæ ſonantes audientes quidem delectant, ſed ipſæ in extenſione ſua quodammodo laborant.* Pues veis aì el myſterio de llamarſe Cythara el Cuerpo de nueſtro Redemptor ; porque no ſolo nos diò ſu amor el alivio verdadero, ſino coſteò con ſus penas eſſe alivio. Se deſnuda como Medico para curarnos, como Capitan para ganarnos la victoria, y como tan caritativo para veſtir nueſtra ignominioſa deſnudèz à coſta de la ſuya: *Ponit veſtimenta ſua.*

Pſ. 107. Gloſſ. ibi. Caſio. ibi. Simil. 1. Reg. 16. Rup. li. 9. in Apoc.

14 Os parece, Fieles, que fue por eſto ſolo el quitarſe ſu Mageſtad el veſtido ? Fue por mas, dice el antiguo Hilareto. Què fue ? Que no puede ſufrir ropa, porque ſe eſtà abraſando de amor. No os ha ſucedido en lo natural ? Quantas veces arrojaſteis la capa, al llegar à vueſtra caſa à medio dia, en el rigor del Verano? A eſſo obliga lo muy ardiente del Sol. No es verdad ? Pues à eſſo obliga à Jeſu-Chriſto el Sol ardiente de el amor en que ſe abraſa : *Dum ardor ſolis premit, veſtimenta deponere ſolemus ; & ipſe veſtimenta poſuit, dimiſsit.* Dexa la ropa para moſtrar que ſe eſtà abraſando de amor: *Ponit veſtimenta.*

Simil. Hilaret. ho. de ped. ablut.

15 Aquellos Seraphines que viò Iſaìas nos acabaràn de explicar eſte amor ardiente de Jeſus. Yà ſe ſabe que tenia ſeis alas cada uno, que con las dos cubrian los pies, con las dos cubrian el roſtro, y que bolaban con las otras dos : *Duabus volabant.* Es el ademàn myſterioſo; pero ſiempre es digno de reparo que diga el Texto, que eſtaban los Seraphines ſin moverſe: *Seraphim ſtabant*, y que juntamente bolaban : *Duabus bolabant.* Còmo puede compadecerſe eſte bolar con aquel eſtàr ſin moverſe ? San Bernardo hallò facil ſolucion en la comparacion precioſa de la luz de una candela, que vemos ſe mueve como ſi bolàra, y ſe eſtà en un ſitio como ſi no ſe moviera : *Vide flammam quaſi volantem, & ſtantem ſimul, &c.* Otra vez ſeguirèmos à S. Bernardo, que para oy deſcubriò, à mi vèr, el myſterio el Venerable Padre Gaſpar Sanchez. Bolando eſtàn, y parados los Seraphines; por què ? Veaſe (dice) quien eſtà en el Trono. Dios en forma humana, dice Dionifio Cartujano. Y los Seraphines como eſtàn ? En pie como quien ſirve, dice San Bernardo: *Statio Angelica, miniſtratio eſt.* Ea, pues : miran los Seraphines en el Trono à Dios humanado: miran que eſte Dios hombre ſe abraſa en amor del hombre; y por eſſo, ſi como criados eſtàn en pie: *Stabant*, como Seraphines, que ſaben lo que es amar, buelan para aliviar el incendio del amor : *Volabant.* No buelan para apartarſe del Trono, ſino parados hacen flavelo de ſus alas para refrigerar el amoroſo incendio de el pecho de Jeſu-Chriſto. Diga el Expoſitor Venerable : *Eo alarum motu, quaſi favello quodam videntur incendium illud amoris refrigare in divino pectore cui aſsiſtunt.* O Seraphines amantes oficioſos ! Venid, venid al Cenaculo, en donde ha levantado el incendio mayores llamas : venid à refrigerar con el ayre de vueſtras alas à eſſe Dios hombre que ſe eſtà abraſando de amor. No venis ? Pues yà Jeſus ſe deſnuda, que no ſufre ropa el amoroſo incendio en que ſe abraſa : *Ponit veſtimenta ſua.* O Chriſtianos ! Què frios eſtamos noſotros, pues ni nos deſnudamos para el ſocorro de el pobre, ni nos deſnudamos de los afectos de tierra para imitar eſte amor ! O, aprendamos amor de quien tan ardientemente nos ama ! *Ponit veſtimenta ſua.*

Iſai. 6. Bern. ſer. 4 de v. Iſai. Dion. Cartuxan. in Iſai. 6. Ber. ſer. 6. de v. Iſai. Sanch. in Iſai. 6.

§. III.

ES HUMILDE EL AMOR DE JESU-Chriſto, abatiendoſe con extremo por nueſtro amor.

16 TErcera propriedad, y excelencia de el amor de Jeſu-Chriſto, es, demàs de ſabio, y ardiente, ſer humilde. Quien viera à la Mageſtad Suprema de Jeſus echar agua en una vacìa, y arrodillado en tierra ponerſe à labar los pies de ſus Diſcipulos: *Cœpit labare.* Dios, y Señor mio, què haceis? *Quid eſt homo, quod memor es ejus?* Quien es el hombre, ò què es el hombre, para que hagais por èl tales extremos? Almas, quien es Dios? Quien es el hombre? Dios es la infinita grandeza; el hombre la ſuma pequeñèz. Dios es Supremo Señor de lo criado; el hombre ſu eſclavo infimo. Dios es el ſumo poder; el hombre la miſma flaqueza. Dios es el eterno en ſu Mageſtad; el hombre es un juguete del tiempo. Dios es la Fuente inmenſa de todos los bienes; el hombre el abyſmo de todos los males. Y eſte Dios de infinitas perfecciones ſe pone à los pies del hombre! Se paſmaba el Santo Job de conſiderar que havia pueſto Dios en el hombre ſu corazon: *Quid apponis erga eum cor tuum?* Què hiciera ſi le miràra pueſto à ſus pies? Pedro que llegò à verlo, echò à correr atonito por el Cenaculo, como dixo San Aguſtin. *Tu mihi?* dice Pedro. Tu à mi? Tu, ſiendo quien eres, me quieres labar los pies? No lo permitirà el conocimiento que tengo de tu grandeza. Notad aora, Fieles, lo que le dice el Señor: *Quod ego facio tu neſcis modo.* Dice à Pedro que no ſabe. O Dios! Pues quien ſabe, ſi Pedro no ſabe? No es Pedro el que ſupo por revelacion Divina que Jeſu-Chriſto es Hijo Eterno de Dios vivo? Bien celebrada fue ſu confeſsion. Pues en què eſtà ſu ignorancia? En que no ſabe el myſterio de lo que obra Jeſu-Chriſto: *Quod ego facio tu neſcis.* Entendamos el ſecreto. Hay en Jeſu-Chriſto que conſiderar dos excelencias; una de Hijo de ſu Eterno Padre; y otra de amante finiſsimo de los hombres. De eſtas excelencias ignora Pedro la una, aunque conoce la otra. Conoce la grandeza de Jeſus por ſer Hijo de ſu Eterno Padre; mas no conoce la grandeza de Jeſus por amante de los hombres; porque ſi bien conociera la grandeza de eſte amor, no eſtrañàra la humillacion que hace el amor de eſſa grandeza: *Tu neſcis modo!* No ſabe Pedro la excelencia de el amor, quando eſtraña en el amor la humildad. Veamos eſto.

Pſal. 8. Chryſ. in Cat Græc. ibi.

Joh 7.

Aug. ſer. 28. ad frat. in Erem.

Math. 16.

17 Refiere San Lucas el Bautiſmo de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, y dice, que ſucedieron en èl dos coſas admirables. Se oyò una voz de el Cielo, que declaraba à Jeſus Hijo dilecto de ſu Eterno Padre: *Vox de Cœlo facta eſt*; y baxò el Eſpiritu Santo ſobre el Señor en forma de Paloma: *Deſcendit Spiritus Sanctus corporali ſpecie ſicut columba.* Bien: Sabemos que baxò el Eſpiritu Santo; pero ſepamos cuya fue la voz. Del miſmo Padre Eterno, dice Santo Thomàs, San Cypriano, y San Aguſtin: *Patrem ſolum eſſe qui dicit: Hic eſt Filius meus dilectus.* Pues repareſe aora que la voz del Padre ſe oye deſde el Cielo: *Vox de Cœlo*; pero el Divino Eſpiritu baxa haſta la tierra: *Deſcendit Spiritus Sanctus.* Valgame Dios! Una, y otra Perſona no pretenden declarar la excelencia de Jeſu-Chriſto? No hay duda. Pues por què no baxa el Padre para dàr la voz, como el Eſpiritu Santo; ò por què el Eſpiritu Santo no hace ſu declaracion deſde el Cielo, como la hace el Eterno Padre? Divinamente una doctiſsima pluma. Atribuye (dice) al Eterno Padre el Poder; y ſe atribuye al Divino Eſpiritu el Amor. Una, y otra Perſona declaraban la excelencia de Jeſu-Chriſto; mas con eſta diferencia, que el Padre declaraba la excelencia de ſer ſu Hijo: *Tu es Filius meus*; pero el Eſpiritu Santo la excelencia de ſer amante de el hombre. Mas claro: el Poder le declara Hijo de Dios; y el Amor le declara amante. Pues el Poder, que le declarò Hijo de Dios, habla deſde el Trono del Cielo: *Vox de Cœlo*; mas el amor que le declara amante, baxa con humildad à la tierra: *Deſcendit Spiritus Sanctus*; porque es la humildad tan propria del amor, que lo miſmo es declararſe amante, que manifeſtarſe baxando: *Patri adſcribitur poteſtas* (eſcriviò la pluma docta) *Spirituis Sancto amor; & ſicut ad poteſtatem magnitudo, ita ad amorem pertinet humilitas.* Por eſſo dice Jeſu-Chriſto que no ſabe Pedro las propriedades del amor, quando repugna verle tan humilde: *Tu neſcis modo.*

Exod. 3.

D. Thom. 3. p. q. 39. art. 8. ad 2. Cypr. lib. de Baptiſ. Aug. li. 4. de Trinit. cap. 21.

Ceſar. ſugill. num. 646.

18 Pero yà que no eſtrañemos noſotros vèr al Hijo de Dios à los pies de Pedro: Quien no ſe paſma de vèr à eſte Señor à los pies de Judas? Aqui es donde fal-

faltan las palabras, y desfallece la razon. Que la Suprema Mageſtad ſe humille à los pies de un Juſto, exceſſo es del amor Divino, pero con el conſuelo de que ſe emplea con fruto. Yà decia el Señor en pluma de David, que fue vertido como agua: *Sicut aqua effuſus ſum*; no ſolo porque ſe diò ſu amor todo, como agua, ſin la menor reſerva, ſino porque (como dixo San Bernardo) es propriedad de la agua baxar à lo profundo; y el Señor baxò haſta lo mas profundo de la humildad; pero baxò como agua à fertilizar las plantas de los ſuyos, que recibieron el riego de ſu exemplo; pero que baxe haſta lo profundo de un Judas, tronco inutil para el fruto de buenas obras, y ſolo à propoſito para el eterno fuego! Que baxe eſta agua Divina à regar una piedra de un Judas obſtinado, que como piedra recibe por defuera la agua, ſin que llegue à penetrar el corazon! Yà ſe viò deſnudarſe Jonatàs de ſu veſtido por el amor de David; pero fue con el conſuelo de vèr el amor à David con el veſtido. Eſto paſſe; pero que la infinita Mageſtad ſe deſnude para veſtir à Judas, y ſe quede Judas con ſu antigua deſnudez! Quien eres, tronco, piedra, bruto, zarza, que entre tanto fuego no ardes? Baſta una piedra que toca los pies de la ſobervia Eſtatua, para reducirla à cenizas; y no baſta todo un Dios derribado à tus pies para hacer alguna mella en tu corazon? Y que ſe poſtre à eſtos pies un infinito Dios, ſin eſperanza de hacer mella! Dios, y Señor mio: què haceis? A los pies de Judas? No eſtà yà en ſu corazon el demonio? Pero què pregunto, ſi eſtà Jeſus en la hora de ſu exceſſivo amor? Yà os acordareis, Fieles, que aun ofreciendo el demonio à Jeſu-Chriſto todos los teſoros, y Reynos del mundo, porque ſe le poſtraſſe en el Deſierto, ſe arrojò con deſprecio de ſu preſencia: *Vade Sathana*. Còmo aora ſe poſtra à los pies de Judas, en cuyo corazon eſtà el demonio? Pero yà ſe conoce. En el Deſierto convenia moſtrar lo grande de ſu valor, y poder; en el Cenaculo convenia moſtrar lo exceſſivo de ſu amor; y un amor exceſſivo no eſcuſa la mas profunda humildad. Bien ſabe que ha de ſer ſin fruto la diligencia con Judas; pero ſabe que en ſer ſin fruto dà mas à conocer la humildad profunda de ſu exceſſivo amor: *Cœpit lavare pedes.*

Vid. hic ſer. 41. n. 13.
Pſal. 21.
Bern. ſer. de S. Benedict.
1. Reg. 18
Dan. 2.
Ioann. 13.
Matth. 4.

§. V.

ES FUENTE EL AMOR DE Jeſu-Chriſto, venciendo las dificultades, y eſtorvos de ſu amor.

19 LLeguemos yà à vèr la quarta excelencia de el amor de Jeſu-Chriſto, que es el ſer fuerte. Empeñòſe ſu Mageſtad en amarnos: *Cum dilexiſſet*; y con haver tantas dificultades como ſe ofrecieron à ſu amor, perſeverò conſtante en amar haſta la muerte, haſta el fin: *In finem dilexit*. Aſsi San Aguſtin, San Cyrilo, Santo Thomàs, y otros muchos Padres, y Expoſitores ſobre eſte: *In finem*. Otros leen: *In contentionem*. Amò el Señor al hombre en competencia. Con quien? Con la malicia del hombre, con la ingratitud, con el odio, que todos dificultaban el amor; pero el amor venciò à todos, ſin que tantas dificultades le impidieſſen: *In contentionem dilexit.*

Aug. trat. 55 in Ioa. Cyril l. 9. in Ioann. D. Thom. in Ioa. 13. Bonavent. Vatabl. Janſen. Tolet. hic alii ap. Silv. l. 7. c. 5. q. 14.

20 Demos luz para entender eſta fortaleza de el amor el caſo de Abrahàn. Me ſabeis decir, Fieles, què virtud exercitò el grande Patriarca quando ſe expuſo à ſacrificar à ſu Hijo? Qualquiera dirà, que fue un finiſsimo amor. Pues leed con atencion el Sagrado Texto, y la vereis ſolo calificada de temor. Yà ſe ſabe, que mano ſuperior detuvo la execucion del ſacrificio. Notad aora lo que le dice, alabando ſu promptitud: *Nunc cognovi quod times Deum*. Baſta, Abrahàn, que yà eſtà conocido que tienes temor de Dios. Temor? Sì: *Quod times Deum*. Pues ſi fuera amor, pudiera paſſar à mas? O còmo no es amor el ofrecer la prenda mas querida? El primogenito de ſu caſa? La eſperanza de ſu alivio? Huvo exemplar en otro hombre de ſemejante fineza? No la huvo, Luego fue amor. No fue ſino temor, dice el Texto: *Quod times Deum*; y apuntò la razon San Zenon el Veronenſe. Dice, que en todos los lances de eſte ſacrificio eſtuvo ſiempre el Patriarca con ſingular alegria: *Semper lætus, & gaudens*. No le ſacò el dolor ni una lagrima: *Nec dolor patri lachrymas perſuaſit*. No ſolo eſto; pero eſtuvo tan lexos de ſentir, que acordandoſe que era ſiervo de Dios, ſe olvidò, no ſupo en la ocaſion que era padre;

Genes. 22.
Zen. ſer. 1 de Abrah.

dre: *Servum Domini ita ſe eſſe meminerat; ut patrem ſe eſſe neſciret.* Ea, pues, eſſe olvido, eſſe no ſaber que es padre, es quien minora los quilates al afecto. Si quando el Patriarca executa el ſacrificio tuviera muy preſente que era ſu hijo Iſaac, y no obſtante le ofrecia, eſſa sì fuera fineza de ſu amor, pues hiciera roſtro à la dificultad; pero que ſe niegue à la memoria, y conocimiento de la dificultad para ofrecerle: eſſa llameſe obediencia, promptitud, ò temor, como dice el Texto; pero no fineza: *Nunc cognovi quod times Deum*; que lo fino del amor eſtà en hacer roſtro con fortaleza à las dificultades que ſe oponen al amor.

21 O Dios, nimio en el amor del hombre! O Jeſus amante de las almas con amor fuerte! *In finem dilexit.* Haſta el fin amo, venciendo las dificultades que havia para amar. No es eſto lo que dixo Iſaìas? Prophetizò la venida al mundo de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, y dice que ſeria como la de un rio violento, que corre à inundar la tierra: *Cum venerit* (los Setenta) *veniet enim, quaſi fluvius violentus.* No eſtrañe la comparacion del rio, que claro eſtà vino Jeſu-Chriſto Señor nueſtro à fertilizar con el riego de ſu Sangre la tierra ſeca, y eſtèril de los corazones: *Veniet quaſi fluvius.* Mas quien no eſtraña que le llame el Propheta rio violento? *Quaſi fluvius violentus.* No vimos yà quanto zelò ſu Mageſtad que no pareciеſſe violencia lo que era amor? Còmo violento? Aquila trasladò: *Quaſi flumen anguſtum.* Vino como rio eſtrecho, y angoſto. Mas crece la dificultad. Còmo llama eſtrecho à un amor tan dilatado? Ea, oygamos al doctiſsimo Leon Caſtro la ſolucion. Llamaſe (dice) violento, y eſtrecho un rio, quando lleva ſu corriente ràpida con impetu; porque por el miſmo caſo que quieran detenerle, y eſtrecharle, corre mas impetuoſo, venciendo lo que le impide: *Quia quando fluvius redigitur in anguſtias* (dixo el grande Expoſito) *violentus, & rapidus fertur per agros.* Què es vèr de la ſuerte que un rio crecido, impetuoſo atropella quanto ſe le pone delante! Arranca arboles, derriba edificios, ſe lleva las preſas, gaſta los montes, arraſtra, ò paſſa por cima de las peñas. Què es eſto? Vencer con impetu quanto ſe opuſo à impedir, ò detener ſu corriente: *Violentus, & rapidus fertur per agros.* Ea, que dice bien el Propheta: Vendrà Jeſu-Chriſto como rio violento, eſtrecho, y angoſto: *Quaſi fluvius violentus: quaſi flumen anguſtum*; porque viniendo ſu amor à fertilizar la tierra del hombre, no havrà coſa que pueda detener, ò impedir el raudal impetuoſo de ſu amor: *Veniet Chriſtus ut fluvius rapidiſsimus, & inundavit orbem.* Pongaſe la piedra Pedro delante para eſtorvar ſu muerte: atravieſſenſe montes de odio, de ingratitud, de afrentas: por todo paſſa, y todo lo vence el amor de Jeſu-Chriſto, que es amor fuerte, que empeñado en amar, no ceſſa en ſu corriente haſta el fin: *In finem dilexit.*

Isai 59. Hieron. Leon Caſtro, Hect. Pint. in 59. Isai.

Supr n. 7. & 8. Aquil. Isai. 59.

Simil.

Leon Caſt. in Isai. 59

Leon ubi ſupr.

§. V.

DOCTRINA DEL AMOR PARA imitar ſus propriedades, y confuſion de lo poco que aprendemos.

12 VEis yà, Catholicos, de la ſuerte que Jeſu-Chriſto nos ama? Ved de la ſuerte que nos enſeña à amar eſte Cathedratico eminente de el amor. Quatro excelencias, y propriedades de ſu amor nos ha manifeſtado, para que aprendamos à amar con ſemejantes propriedades. No te acuerdas, alma, que te amò Jeſu-Chriſto con amor ſabio; ſabiendo que era ſuya, y eſtaba en ſu voluntad la hora de morir? *Sciens quia venit hora ejus?* Fue enſeñarte à amar ſu bondad con amor libre, no forzado, ſirviendole en vida, ſin aguardar la penitencia para la muerte, en que mas parecen forzados, que libres los obſequios; porque (como dixo Iſaìas) no entraràn naves de remo en el puerto de la eterna Gloria, porque no admite forzados aquella felicidad: *Non tranſibit per eum navis remigum.* O Chriſtiano! Mas te enſeña. Porque ſi Jeſu-Chriſto ſabiendo la hora de ſu muerte, eſtando en ſu mano, y ſabiendo que và al Padre, aſsi ſe previene para morir; tù, que no ſabes la hora, ni eſtà en tu mano; tù, que paſſaràs, no al Padre, ſino al ſeveriſsimo Juez, còmo debes prevenirte para eſta hora? Pondera (dice S. Aguſtin) que es muy diſtinto paſſar à Dios como Padre; ò paſſar à Dios, à quien ha hecho las culpas enemigo: *Aliud eſt tranſire ad Patrem, aliud eſt tranſire ad hoſtem.* Si Jeſu-Chriſto te amò, ſabiendo que no te ha menеſter, fue enſeñarte à amar à ſu Mageſtad, y al proximo con pureza de intencion, ſin poner la mira en el interès, ſi-

Isai 33. Hug Car, Sanch. Corn. ibi.

Aug trat. 55. in Ioa.

ſino en ſu infinita bondad, que es la fineza que dixo en el precepto del amor: *Ut diligatis invicem, ſicut dilexi vos.* Si te amò Jeſu-Chriſto, ſabiendo tu ingratitud, fue enſeñarte à no reparar la ingratitud, y ſinrazon de tu proximo, para amarle; ſino à la Ley Evangelica, que te obliga à amar: *Ego dico vobis: Diligite.*

Joan. 13.

Matth. 5.

23 No manifeſtò la propriedad ſegunda de ſu amor ardiente, deſnudandoſe de ſus veſtidos, para cubrir tu deſnudèz? *Ponit veſtimenta ſua?* Fue, Catholico, enſeñarte à cubrir la deſnudèz de el pobre, deſnudandote de la vanidad, y el vicio, para veſtirle; que por eſſo dixo el Eſpiritu Santo, que el amor ſe parecia à la muerte, porque dexa à otros, como la muerte, lo que antes poſſeìa con propriedad: *Ut mors dilectio.* O digamos que ſe deſnuda por lo ardiente de ſu amor, para que à ſu imitacion arda tu voluntad en eſta amoroſa llama, ſin admitir la ropa, y tunica de el menor pecado, como lo hizo la Eſpoſa de los Cantares: *Expoliavi me tunica mea.* No fue la tercera propriedad, y excelencia de eſte amor de Jeſu-Chriſto el ſer humilde, derribando por el ſuelo ſu grandeza, para labar los pies de el hombre; y lo que es mas, los de aquel monſtruo de Judas? *Cœpit labare pedes?* Fue, alma, confundir con ſu exemplo tu ſobervia, y enſeñarte, que no es amor de Dios verdadero el que no es humilde; que por eſſo celebrò tanto el amor de la penitente Magdalena: *Dilexit multum*, al vèr que ſu mucho amor luego la arrojò à los pies: *Lacrymis cœpit rigare pedes ejus.* Si moſtrò la quarta propriedad de ſu amor en ſer fuerte, para vencer las dificultades que ſe opuſieron à ſu amor: fue, Chriſtiano, enſeñarte à vencer por ſu amor las dificultades que para amar à Dios, y al proximo ofrecen el mundo, el demonio, y el apetito; que quando es grande el fuego de la caridad, no hay aguas de dificultades (dice el Eſpiritu Santo) que le impidan el arder: *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem.*

Cantic. 8.

Cantic. 5.

Amb. l. 3. de Virg.

Luc. 7.

Cantic. 8.

24 Ea, Catholicos, hijos de Dios, diſcipulos de tan Soberano Maeſtro, Curſantes de eſta Univerſidad de el Divino Amor: quanto hà que veniſteis à eſta Univerſidad? Quanto hà que os ſuſtenta en ella la bondad de Dios, à expenſas de innumerables beneficios, y de la Sangre precioſiſsima de ſu Unigenito? Sabeis quanto? Lo que hà que os entrò, y admitiò por Diſcipulos en el Cenaculo de ſu Santa Igleſia. Y què haveis aprendido en tantos años? Voluntades Chriſtianas, quanto ſabeis de amor? Entendimientos iluſtrados con la Fè, què haveis entendido de las lecciones de la fineza? Memorias Catholicas, os acordais de las lecciones de amar? O Dios, y lo que pregunto! Donde eſtà la ſujecion voluntaria à las diſpoſiciones Divinas? Donde el deſinterès de el amor? Donde el deſatender en el proximo la ingratitud para hacerle bien? Quien ſe deſnuda para veſtir al pobre por Dios? Quien trabaja por deſnudarſe de paſsiones, para vadear à nado el rio de la perfeccion Chriſtiana? Quien ſe humilla haſta los pies con dulce, quanto amoroſa humildad? Quien atropella las dificultades de el què diràn, y ſemejantes aprehenſiones, para ſervir con libertad à ſu Dios? Pues què hemos aprovechado con tan eminente Maeſtro? Què aprovechamiento ſacarèmos quando ſe llegue el tiempo de ſalir de la Univerſidad? Què examen hemos de hacer, quando lleguèmos à pretender la dignidad de la Gloria? Almas, almas, ved que ha de llegar eſte examen forzoſamente: què hacèmos divertidos ſin eſtudiar, malvaratando la renta de la Sangre de Jeſu-Chriſto?

25 O confundamonos de vèr tanta pèrdida de tiempo, como hemos dexado paſſar ſin aprender la materia de el amor! No viſteis yà los Seraphines de Iſaias? Què hacian? Yà vimos lo que hacian como Seraphines, ved aora lo que hacen como almas Chriſtianas, y Religioſas, à quien repreſentan. Cubren ſu roſtro con dos alas: *Duabus velabant faciem.* Es reverencia? No, dice San Chryſoſtomo, ſino temor, y pavor, de que eſtàn llenos: *Timoris ac ſtuporis plena.* Es temor, y confuſion (dice Galfrido) viendoſe delante de la infinita Mageſtad: *Et metuunt, & erubeſcunt ad vultum Gloria magni Dei.* Santo Dios! Pues què temen? De què ſe confunden los Seraphines? Perſuadome à que ſe confunden, y temen por verſe con obligaciones de Serafines. Criò Dios al Seraphin para que fueſſe todo un incendio de divino amor. Eſſo es Seraphin, dice Santo Thomàs: *Seraphim interpretatur, ardentes.* Y aquel bolar, no es arder en el amor divino? Es aſsi, dice San Bernardo: *Quo enim Seraphim volant, niſi in eum, cujus ardent amore?* Pues ſi aman, arden, y buelan, por què temen, y ſe confunden? Ea, veaſe como buelan. Tenia cada uno ſeis alas: *Sed alæ uni, & ſex alæ alteri.* Y con

Iſai. 6.

Ghryſ. ibi.

D. Thom. 1. p. q. 63. art. 7. ad 1.

Ber. ſer. 4. de V. Iſai.

con quantas buelan? Con dos : *Duabus volabant.* Pues por eſſo teme, y ſe confunde el Serafin : porque ſe mira , que teniendo ſeis alas para bolar amando, emplea las dos ſolas en el amor : *Et metuunt, & erubeſcunt : duabus volabant.* Se confunde el Serafin de vèr que no ama à ſu Dios con todas las alas; y temen el examen del empleo de las otras alas , que no emplea en el amor de ſu Dios : *Et metuunt, & erubeſcunt.*

26 O Almas Chriſtianas! O Almas Religioſas! Què fue recibir el Sacroſanto Bautiſmo : què fue recibir el velo Religioſo , ſino recibir alas para bolar en el Divino amor? Pues ſi aun las almas Seraficas ſe confunden, y temen , por no amar con todas las alas que tienen , quien no ama, ni aun con ſolas dos alas,quanto mas debe temer? Quanto debèmos confundirnos de no haver empleado todas las potencias , todos los ſentidos , y quanto ſomos en el amor? Ea , confundamonos , y temamos , advirtiendo , que ſi ſon finezas de Jeſu-Chriſto quantas vemos oy, ſon doctrinas ſus finezas ; y finezas , y doctrinas ſeràn cargo al que ingrato no las correſpondiere , y aprovechare. Prevengamos deſde eſte punto el deſcargo, empleandonos en amar con amor ſabio, ardiente , humilde , fuerte , perſeverando, y bolando haſta una dichoſa muerte en el amor , en la gracia , para continuar amando una eternidad en la Gloria: *Quam mihi , & vobis, &c.*

SERMON XCIX.

DE EL MANDATO , Y TERCERO de eſte dia.

EN EL SACRO MONTE DE GRANADA. Año de 1673.

Sciens Jeſus quia venit hora ejus ut tranſeat ex hoc mundo ad Patrem, &c. Ex Evang. Lect. Joann. cap. 13.

SALUTACION.

1 QUien yà tendrà fuerzas para reſiſtir à tanta baterìa de medios , como Dios ha ofrecido para ſu eterno bien? Quien yà ſe harà deſentendido à tan repetidas aldavadas , como Dios ha dado à las puertas de ſu corazon? Quien yà no ſe entrega con rendimiento à un Dios, que tan cercado le tiene de doctrinas , deſengaños , promeſſas , y amenazas? Aunque el Propheta Jonàs intimò à los Ninivitas , que duraria quarenta dias el aſſedio de la indignacion de Dios : *Adhuc quadraginta dies* ; ſin eſperar , prudentes , à que ſe cumplieran , luego muy al principio ſe rindieron. Yà en noſotros ſe han cumplido los quarenta dias , que en eſta Quareſma nos ha aviſado por tantos Predicadores el rieſgo eterno que nos amenaza. Fieles , nos hemos rendido? Nos hemos yà entregado? Què sè yo , què sè yo , quando miro oy à Jeſu-Chriſto Señor nueſtro aumentar las baterias , dàr mas fuertes aldavadas , y esforzar mas el cerco para rendirnos. Quarenta dias , llovìo el Cielo rigores mas que aguas , quando quiſo acabar con los pecados , y pecadores , que quedaron anegados en el diluvio : *Facta eſt pluvia ſuper terram quadraginta diebus.* Otros quarenta dias hà que (como ponderò San Aguſtin) eſtà el Cielo lloviendo , no rigores , sì piedades , para que mueran los pecados , y vivan los pecadores , purificados con la penitencia. Catholicos , ſe han anegado

Jonæ 3.

Geneſ. 7.

Aug. ſ. 69. de temp.

Chryſol. ſer. 166.

Hilar. Canon. 2. in Matth.

yà

yà en eſta Quareſma las culpas con tan grande diluvio de miſericordias? Què sè yo, què sè yo, quando oy miro à Jeſu-Chriſto, que trae mas agua para lavarnos, y purificarnos.

2 Siete dias, que ſon los de la ſemana, dieron bueltas à la Ciudad de Jericò los Sacerdotes en tiempo de Joſuè, y ſin otras maquinas militares, cayeron en el dia ſeptimo ſus muros: *Muri illicò corruerunt.* No ſiete dias ſolos, no una ſemana ſola, ſino ſiete hà, que los Sacerdotes cercan la Ciudad de las culpas con las Tubas de la Predicacion Evangelica. Almas, han caìdo los muros de la vicioſa Jericò? Què sè yo que os diga, quando oy veo à Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, dàr bueltas de rodillas por el Cenaculo, rogando con ſu piedad. A los quarenta dias (dice con el Filoſofo, San Cyrilo Alexandrino) recibe con la alma la vida el hijo varon en el vientre de ſu madre. Eſſos dias hà que eſtà nueſtra Madre la Igleſia formando varones en ſus hijos para la campaña eſpiritual. Hijos de nueſtra Madre la Igleſia: teneis yà alma de verdadera virtud, y la vida verdadera de la gracia? Què sè yo, quando en muchos hay tantas ſeñales de eſtàr muertos en la culpa. Pero bien sè yo, que ſi oy ſe dexan obligar de el amor de Jeſu Chriſto, les comunicarà ſin duda la vida verdadera.

Joſue 6. Orig hom. ibi. Dam. ſer. 57. Ariſt. li. 7. hiſt. anim. Cyril. li. 8. & 15. de adorat.

3 Dènos luz el caſo de Eliſèo. Muriò el hijo de aquella Matrona caritativa de la Ciudad de Suna, que hoſpedò muchas veces al Propheta, y partiò con diligencia al Carmelo, en donde Eliſèo eſtaba, para que la conſolaſſe en ſu pena, y reſucitaſſe à ſu hijo. Eliſèo embiò con ſu baculo à Giezi, para que tocando al difunto le reſtituyeſſe à la vida. Obedeciò el criado, y deſpues de haver pueſto ſin fruto los medios todos: *Non erat vox, neque ſenſus,* bolviò à Eliſèo, y le dixo: *Non ſurrexit puer.* Señor, yà he hecho mis diligencias, y el niño no reſucita: *Non ſurrexit.* Aſsi? dice Eliſèo: Voy allà. Entrò en la pieza, en donde eſtaba el difunto; y deſpues de hacer oracion, ſe ajuſtò de fuerte con el chicuelo, que puſo ſu boca con la de el niño, ojos con ojos, manos con manos, pecho con pecho, y todo con todo: *Poſſuitque os ſuum ſuper os ejus, & oculos ſuos ſuper oculos ejus, &c.* Valgame Dios! Quien no eſtrañe, y aun dificulta tan deſuſada accion del Propheta? Si quien ha de dàr la vida al difunto es la Divina virtud; para què es eſte ajuſtarſe con èl? Eſto es lo que hay que eſtrañar. Yà dixo el Abulenſe, que fue para comunicar calor al cuerpo, con que mas ſe facilitaſſe la reſurreccion. Sea aſsi; pero aun queda que dificultar. Còmo un hombre tan grande como Eliſèo, ſe pudo ajuſtar con la pequeñèz de un niño? No parece poſsible. Si lo es (dice el Abulenſe grande) que ſe humillò, y eſtrechò Eliſèo, doblandoſe para ajuſtarſe con aquella pequeñèz: *Quia membra Eliſæi erant majora membris pueri, neceſſe erat quod Eliſeus eſſet incurvatus.* Bien, y reſucitò el difunto? Si: *Aperuitque oculos.* Què maravilla es eſta? Eliſèo conſigue lo que no pudo Giezi? Es porque aſsiſte Dios mas con ſu virtud à la preſencia del Superior, que à la comiſsion del Miniſtro? Buen documento! Pero fue por mas. (dice el Cardenal Damiano) Què hizo Giezi? Llevò la vara. Què hizo Eliſeo? Aplicò ſu calor con humildad. Pues por eſſo (dice) conſigue Eliſèo lo que no puede Giezi; porque es mas poderoſo el calor del amor para reſucitar, que la vara de la ſeveridad, y rigor. Reſucita Eliſèo humilde con eſpiritu de amor, al que no pudo con la vara del rigor, y ſeveridad, Giezi: *Quia is* (eſcrive el Damiano) *quem terroris virga ſuſcitare non potuit, per amoris ſpiritum puer ad vitam redit.*

4. Reg. 4. Abul. in 4. Reg. 4. q. 52. Abul. in 4. Reg. 4. q. 51. Pet. Dam. opuſc. 12. cap. 28.

4 O Eliſèo, ſombra la mas propria de Jeſu-Chriſto! *Eliſæus Chriſti figuram gerit.* (dixo San Baſilio de Seleucia) O imagen la mas viva de lo que oy ſucede! Ojalà ſea con el miſmo fruto. Porque ſi lo que obrò Eliſèo fue en un Cenaculo, como conſta de el Texto, y advirtiò el Docto Abulenſe: *Hoc erat intra Cenaculum;* à Jeſu-Chriſto tenèmos oy en un Cenaculo. Sabeis para què? O myſterios, y ternuras! Ha clamado caritativa la Igleſia por ſu hijo el Pueblo Chriſtiano, para que le reſucite Jeſu-Chriſto, por eſtàr en unos muerta la Fè, en otros el amor, el fervor, y la devocion en otros. Ea, dice el Divino Eliſèo: vaya Giezi con mi baculo: vayan los Predicadores con la virtud de mi palabra. Señor, yà han ido; pero: *Non ſurrexit puer,* muerto ſe eſtà el fervor, el amor ſin vida, y la Fè ſin reſucitar: *Non ſurrexit.* Vamos al Cenaculo, dice el Salvador, à poner el ultimo esfuerzo. Ved, Fieles, à eſte Eliſèo ſoberano còmo procura con el calor de ſu amor, que reſucitèmos de nueſtra mortandad, y tibieza. Si Eliſèo ſe humilla, y eſtrecha con la pequeñèz de el niño; Jeſu-Chriſto ſe humilla, y abate haſta lavar los pies de unos pobres Peſcadores. Si

Bafil. Sel. orat. 10. Abul. ubi ſupr.

Eli-

Elisèo puſo pies con pies, y boca con boca; mas hizo, y hace Jeſu-Chriſto, pues pone oy boca con pies, beſandolos con amoroſa humildad. Què es eſto? Querer reſucitarnos con eſpiritu de amor à los que no diò vida la ſeveridad de los Miniſtros de el Evangelio: *In hoc Cœnaculo* (dixo el Cardenal Vitriaco) *ſuſcitatus filius viduæ à vero Eliſeo.* O, confundaſe nueſtra rebeldìa à la viſta de tan humilde fineza! Reſucite yà nueſtro amor con el calor ardiente de amor tan exceſsivo: acabeſe toda mortandad, y tibieza en nueſtros corazones; que ſi hay fuerzas para reſiſtirſe al baculo, no cabe dexar de rendirnos al calor de tan amante, como humilde finiſsimo Elisèo. Pero còmo ſe rendirà quien no ſabe los motivos que oy tiene para rendirſe? Entrèmos à conſiderarlos, que yà nos llama à ſu conſideracion el miſmo Señor y Maeſtro amabiliſsimo. O quiera darnos ſu gracia, para que los conozcamos dign,amente! Solicitèmosla por medio de la interceſsion poderoſa de Maria Santiſsima Señora nueſtra: AVE MARIA.

Victriac. ſer. 2 fer. 5. in Cœn. Domin.

Scitis quid fecerim vobis? Joann. cap. 13.

§. I.

QUIEN ES EL SEñOR QUE obra tales extremos de finezas en el Lavatorio de el hombre.

5 ACabamos de vèr aqui el devotiſsimo acto, y ceremonia Sagrada del Lavatorio; pero quien le ha viſto, que no eleve ſu conſideracion al que hizo Jeſu-Chriſto Señor nueſtro en el Cenaculo de Jeruſalèn, pues à eſſe fin hace la Igleſia eſta terniſsima, y agradecida memoria? Valgame Dios! Què ſerìa vèr al Señor de la Mageſtad poſtrado à los pies de los Diſcipulos? Què ſerìa vèr à los Apoſtoles llenos de aſſombro, y de lagrimas, rendirſe à que les lavaſſe los pies? En fin, acabò el acto terniſsimo del Lavatorio, bolviò el Señor à tomar ſu manto, y ſentandoſe, les hizo, y les hace à todos eſta pregunta: *Scitis quid fecerim vobis?* Sabeis lo que he hecho con voſotros? Pregunta el Divino Maeſtro (dixo Thomàs Pariſienſe) para que le eſtèn mas atentos los Diſcipulos: *Interrogat, ut, & illos attentiores reddat.* Pues ſi los Diſcipulos han hecho lo que el Señor ha hecho, para què es eſta pregunta? No es pregunta del hecho (dice el Pariſienſe) ſi de la razon del hecho: *Non de facto, ſed de ratione facti.* Fue como ſi dixera (explica el Angelico Doctor) bien haveis viſto lo que he hecho con voſotros; pero haveis entendido el fin con que lo he hecho? *Quaſi diceret; facta quidem vidiſtis, ſed tamen quare hoc fecerim non intelligitis.* Viſteis que me levantè de la meſa, y me quitè el manto que traygo ſobre la tunica inconſutil; pero ſabeis el ſecreto de eſſa deſnudèz? *Scitis quid fecerim vobis?* Viſteis que me ceñì con una tohalla; pero penetrais el eſpiritu de eſſe ceñidor: *Scitis?* Viſteis que echè agua en una vacìa, y me puſe à lavar vueſtros pies, enjugandolos con la tohalla; pero entendeis lo que con eſta accion os quiſe decir: *Scitis?* Viſteis como amenacè à Pedro por ſu reſiſtencia; pero què es lo que haveis entendido de eſſa amenaza: *Scitis?* Viſteis que me poſtrè à los pies del Traydor, que ha de venderme, porque entre voſotros eſtà; pero què haveis alcanzado de lo que os quiſe dàr à entender: *Scitis?* Viſteis que bolvì à tomar el manto, y ſentarme; pero què ſabeis de lo que en eſſo, y en todo lo que he hecho he pretendido: *Scitis quid fecerim vobis?*

Th Beux. hom. 8. de Lotin ped. Ioan. Fero 1. p Dom. Paſsion.

Ibi Beux.

D. Thom. in Ioann. 13. lect. 3.

Rodulph. ardent. ho. in Cœna Domin.

6 Eſta es, Fieles, la pregunta, quien baſtarà à dàr la reſpueſta conveniente? Quien ſe atreverà à examinar lo que debe reſponder? El Propheta Habacuc quedò lleno de aſſombro, de ponerſe à conſiderar las obras de Dios: *Conſideravi opera tua, & expavi*; què ſerà conſiderar, no ſolo las obras, ſino ſus fines, y ſus ſecretos profundos? Los Serafines que viò el Propheta Iſaìas, cubrian con dos alas el roſtro de Dios, y con otras dos los pies: *Duabus velabant*; porque (como explicò S. Bernardo) impedian el regiſtro, no ſolo de ſu infinita grandeza, ſino el de ſu profunda humildad: *Ut nec alta Dei, nec profunda ejus valeat contemplari.* Por eſſo temiò tanto el Principe de los Apoſtoles entrar en la vacìa los pies, aunque eran pocas ſus aguas, juz-

Habac. 3.

Iſai. 6.

Bern. ſer. 5. de v. Iſai.

juzgò ſe añegaria en el Occeano de Sacramentos, que en ellas diſcurria: *Videns divinitatem jacarnatam, ante ſe incurvari, expavit exhorruit.* Decia San Aguſtin. Pues quien oſſarà entrar en eſte pielago inmenſo, ſi (como dixo el Eſpiritu Santo) ſe expone à ſer oprimido del reſplandor; el que ſe atreve à eſcudriñar la Mageſtad de la divina luz? *Qui ſcrutator eſt Majeſtatis, opprimetur à gloria.* Ea, repareſe bien lo que dixo el Divino Eſpiritu, dice San Bernardo. Quien ſe expone à ſer oprimido del reſplandor Divino? El que ſe atreve à hacer eſcrutinio de la Mageſtad de Dios: *Qui ſcrutator eſt Majeſtatis.* Luego no tiene que temer el que hace eſcrutinio de ſu amor, y ſu voluntad. Es aſsi, dice San Bernardo, cuya es la conſequencia: *Ergo formidoloſa ſcrutatio Majeſtatis, at voluntatis tam tuta quam pia.* Adore, pues, nueſtra humildad la grandeza, y Mageſtad de la luz innaceſsible de Dios; y entre confiada à examinar ſu amor nueſtra ſencillèz, para entender los ſecretos amoroſos de la pregunta que oy nos hace Jeſu-Chriſto Señor nueſtro: *Affer purum, & ſimplicem oculum* (dice San Bernardo) *non opprimeris à gloria, ſed admitteris.*

Aug. ſer. 28. ad fr. in Erem. Laur Iuſ. l. de agon. cap. 3. Prov. 25.

Bern. ſer. 62. in Can.

Ibidem.

7 Veamos. Sabeis (dice) lo que he hecho con voſotros? *Scitis quid fecerim vobis?* Cuidado, dice el Cardenal Toledo, que tiene mucha alma cada palabra de eſtas: *Habent hæc verba energiam: ego vobis quid fecerim.* Hay que conſiderar el *ego*, el *vobis*, y el *quid*. Sabeis quien ſoy yo? Sabeis quien ſois voſotros? Sabeis què es lo que con voſotros he hecho? *Scitis ego vobis quid fecerim?* Eſta tres coſas hay que conſiderar, y para que las conſideremos ſe nos pregunta, dice el Angelico Doctor: *Quærit, ut ad conſiderandum inducat.* Ea, quien es aquel Señor que ſe humilla haſta lo mas infimo del hombre, que ſon los pies? Quien es el que pone ſu boca en lo mas contemptible, y abatido de los hombres? Dirèmos que es el Unigenito de el Eterno Padre, el reſplandor de ſu gloria, el Rey, y Señor de las virtudes? Dirèmos con el Evangeliſta, que es la Sabiduria increada: *Sciens Jeſus*; el poder immenſo, que tiene en ſus manos todas las coſas: *Omnia dedit ei Pater?* Dirèmos, que es la nobleza incomparable: *A Deo exivit*; la ſantidad, y la perfeccion infinita: *Ad Deum vadit?* Dirèmos que es el que llamò Iſaias, admirable en todas ſus obras; Conſejero Altiſsimo, que enſeña ſin engaño; Dios eſcondido en la humana naturaleza; fuerte en las batallas, contra el pecado, la muerte, y el infierno; Padre del ſiglo futuro, que traxo al mundo el dorado de la gracia; y nos ganò el eterno de la gloria; Principe de la verdadera paz, que eſtablece la que deshizo la culpa entre Dios, y el hombre? Dirèmos: pero què dirèmos (advierte el Eccleſiaſtico) ſi por mas que digamos, nos faltaràn palabras para decir la grandeza de el Señor? *Multa dicemus, & deficiemus in verbis.* Porque (como decia San Aguſtin) ſi ſe mira la grandeza de todas las criaturas, es Dios mayor: *Si quæras magnitudinem, major eſt*; ſi ſe atiende à la hermoſura, es mas hermoſo: *Si pulchritudinem, pulchrior*; ſi ſe conſidera la dulzura, es Dios mas dulce: *Si dulcedinem, dulcior*; ſi el reſplandor, la juſticia, la fortaleza, la piedad, mayor es Dios: *Splendidior, juſtior, fortior, clementior.* Es Dios mas que quanto puede decirſe.

Tolet. in Comment. ad hæc verb. Ioa. 13.

D. Thom. Ioann. 13. lect. 3.

Th. Beux hom. 8. de Iotion.

Fero de Paſ. p. 1. Iſai. 9.

Eccl. 41. Palac Piña ibi.

Aug. ſer. 1. de verb. Apoſt.

8 Y quien baſtarà à medir el exceſſo de eſte *mas*? O Chriſtiano! Levanta el buelo de la conſideracion quanto quiſieres. Conſidera la mayor grandeza: la mayor bondad, la mayor ſabiduria, el mayor poder. Hagan lo miſmo todos los hombres; juntenſe en uno todos los entendimientos de hombres, y de Angeles: eleven ſu conſideracion à quanto alcanzàre de perfeccion, y mageſtad: todo es menos que Dios, dice el Eccleſiaſtico: porque por mas que ſe esfuercen, hallaràn que no cabe en entendimientos finitos el que tiene grandeza, y mageſtad infinita: *Exaltantes eum replemini virtute: ne laboretis; non enim comprehendetis.* Eſte fue el myſterio de aquel humo, que llenò la Caſa de Dios, quando le viò el Propheta Iſaias: *Domus repleta eſt fumo.* Y lo miſmo viò San Juan en ſu Apocalypſi: *Impletum eſt templum fumo à Majeſtate Dei*: porque quiſo dàr à entender (dixo Primaſio, y Ansberto) que ninguna criatura podria penetrar el ſecrero de la Mageſtad de Dios. Mas por què ha de ſer humo el que impida penetrar eſſe ſecreto? El Templo de Salomòn no ſe llenò de niebla, para ſignificar lo incomprehenſible de la Mageſtad Divina? *Nebula implebit domum.* Pues por què ha de ſer humo en el trono, y caſa que ſe deſcubre al Propheta? Dixo el V. Padre Gaſpar Sanchez, con Procopio, que el que apareciò à Iſaias era el Hijo de Dios en las humildades de la naturaleza humana; pero en el Templo eſtaba Dios como Dios. Pero aunque ſea aſsi: por què ha de ſer en una parte nie-

Eccl. 43. Tirin. Eſtius. Piña ibi, Iſai. 6. Apoc. 15. Primaſ. Ansbert. ibi.

3. Reg. 8. Cornel. in Iſai. 6. Procop. Sanch. in 6. Iſaias. Ioann 12. v 41. Simil.

bla,

bla, y en otro humo? Veaſe la diferencia que hay entre uno, y otro. La niebla es aſsi, que impide la viſta como el humo; pero tiene el humo mas, porque no ſolo impide el vèr, ſino ofende los ojos que porfian en querer mirar, lo que no tiene la niebla. Veaſe, pues, que en el Templo, en que ſe dà à conocer Dios como Dios, hay niebla que indique lo incomprehenſible de ſu Mageſtad, ſin laſtimar los ojos de quien le adora: *Nebula implevit domum*, pero en la caſa en que ſe dà à conocer Dios en las humildades de hombre, hay no niebla, ſino humo; porque no ſolo ſe mueſtra Dios incomprehenſible, ſino que ofende los ojos de quien con temeridad quiſiere comprehender quien es eſſe Dios eſcondido en eſſa humildad: *Domus repleta eſt fumo.* Baſtenos, pues, entender, quien eſtà en lugar tan baxo, como à los pies de el hombre, es infinito mas que quanto podemos entender; y que ſolo ſu amor, y ſabiduria pudieron inventar tal linage de humillacion. Eſte es el *ego* de la pregunta.

§. II.

QUIEN ES EL HOMBRE, POR quien obra Jeſu-Chriſto tantas finezas.

9 VEamos el *vobis*, que tiene bien que conſiderar. Quien, ò què es el hombre; à cuyos pies ſe poſtra la Mageſtad incomprehenſible de Dios? Llenos de admiracion lo preguntaban el Santo Job, y David: *Quid eſt homo, quia magnificas eum? Quid eſt homo, quod memor es ejus?* Aqui crece de punto la admiracion, y el aſſombro. Què es el hombre? No le compàran las Sagradas Eſcrituras, yà al heno, que oy eſtà verde, y mañana ſe ſeca, y echa al fuego? Yà à la roſa, que amanece freſca, y à la noche ſe marchita; Yà al humo, que quanto mas parece que crece, mas ſe deshace? Yà al ſueño, que no tiene otro ſer que fantaſtico, y aparente? Yà al vapor, que deſaparece en un punto? Yà à la ſombra, que parece algo, y en la verdad es nada? No es el hombre polvo, y ceniza, y un agregado vaniſsimo de vanidades? No es el exemplo de la flaqueza, el juego de la fortuna, el deſpojo del tiempo, la imagen de la mudanza, el epilogo de las miſerias todas? Eſto es el hombre ſegun ſu naturaleza; pero què es ſegun la malicia? *Scitis?* Lo ſabeis? No es eſclavo del demonio? Morada de Satanàs? Enemigo de Dios? Centro de la ingratitud? Reo de leſſa Divina Mageſtad? Y no es por eſſo digno de todo aborrecimiento? Pues Dios, y Señor mio, què haceis? Siendo eſto el hombre, y vos el que ſois: què dignacion es la vueſtra de poner vueſtros ojos en el hombre? Poco es los ojos: còmo poneis en el hombre vueſtra memoria? *Quid eſt homo, quod memor es ejus?* Còmo no ſoſſegais haſta poner en el hombre vueſtro corazon? *Aut quid apponis erga eum cor tuum?* Còmo poneis vueſtras manos, y aun vueſtra boca Divina en ſus inmundos pies? Còmo es eſto, Dios infinito? Tales exceſſos Dios por el hombre? El Criador por la Criatura? El inmortal por el polvo? El inmenſo por la pequeñèz? La Mageſtad por la vileza? La infinidad por la nada? Y lo que mas aſſombra, la infinita ſantidad por el pecador? Què modo es eſte, Dios mio, de caſtigar al culpado? No conoceis al hombre?

10 Ea, baſta, ſi conoce: *Sciens Jeſus.* Bien ſabe lo que el hombre merece; pero ſabe que le eligiò para empleo de ſu amor: y por eſſo, amante ſabio, preſcindiò entre ſu eleccion, y lo que merece el hombre, para mirar ſolo lo que le moviò à amarle, ſin atender, ò deſatendiendo ſu miſeria, ſu ingratitud, y ſus culpas, que podian mover à aborrecerle: *Cum dilexiſſet, dilexit.* Vamos al Huerto para entender eſte primor amoroſo. Saliò eſta noche nueſtro Redemptor à recibir al alevoſo Diſcipulo, que con un Eſquadron de Soldados le iba à prender; y ſon dignas de reparo ſu falſa ſalutacion, y la reſpueſta. Judas llega à dàr el oſculo de ſu fingida paz, y dice: *Ave Rabbi.* Dios te ſalve, Maeſtro. Y Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, què le reſponde? *Amice, ad quid veniſti?* Amigo, à què veniſte? No reparais (Fieles) en los diſtintos nombres? Judas llama à Jeſu-Chriſto, Maeſtro; por què el Señor no llama à Judas, Diſcipulo? Direis, que porque no obraba como Diſcipulo entonces. Pero por què le llama amigo, ſi le vè obrar como enemigo, y traydor? Amigo al pèſsimo de los hombres? Yo me acuerdo, que à Pedro, el Diſcipulo fervoroſo, llamò en otra ocaſion, Satanàs: *Vade poſt me, Sathana.* Còmo es eſto? Al verdadero amigo llama Satanàs: y al enemigo verdadero llama, amigo? Si, dice San Baſilio de Seleucia, que como Medico Sabio aplicò la correcion à Pedro, porque eſperaba ſu curacion; y tratò con cariño à Judas,

Job 7. Pſal. 8. Chriſ ibi. in Cat. Græc. Iſai. 40. Eccl. 50. Pſal. 143 Job 20. Jacob 4. Job 14. Geneſ. 2. Ariſt. ap. Stob. ſer. 16.

Senec. ibi. de Conſol. Sidon. l. 7. epiſt. 4.

Pſalm. 8.

Job 7.

Bern. ſer. 9 in Pſal. 90.

Math. 26

Math. 16

Baſil. Seleuc. orat. 11.

das, porque deſeſperaba de ſu ſalud: *Ubi ulcus eſt immedicabile, ibi pharmacum inutilè; ubi verò curationis ſpes; ſectionem induco curationi.* Aun mas dixo San Hilario. No haveis viſto à un enfermo, abraſandoſe con la calentura, que porque no le dàn la agua que deſea, reſponde con ſequedad, aunque ſea à ſu hijo mas querido: y trata con agrado cariñoſo al que le dà agua, aunque ſea un vil eſclavo? Pues como era tanta la ſed que tenia Jeſus de los tormentos, à Judas que ſe los trae, trata con el nombre de amigo; y à Pedro, que le niega eſſa agua, trata con ſequedad con el nombre de adverſario? *Tanta ei religio fuit pro humani generis ſalute patiendi, ut Petrum Sathanæ convicio nuncuparet.*

Simil.

in 16.

Hilar. in Pſ. 131.

11 Pero aun es otra coſa à lo que voy. Què dice Judas? Llama Maeſtro à Jeſus: *Ave Rabbi.* Què le reſponde el Señor? No le reſponde, ſino le pregunta, y le llama amigo: *Amice, ad quid veniſti?* Què es eſto? Un preſcindir amoroſo. Reparad. El titulo de Maeſtro no lo es de ſabiduria? yà ſe vè. La pregunta en quien ſabe no es encubrir la ſabiduria que tiene? Claro eſtà. Luego aqui ocultò Jeſu-Chriſto Señor nueſtro ſu ſabiduria con la pregunta. Es aſsi. Pues veis aì la preciſion de nueſtro amante ſabio. Judas confieſſa, que el Señor ſabe, llamandole Maeſtro: *Ave Rabbi*; pero el Señor pregunta à Judas, à què viene, aunque lo ſabe, como ſi no lo ſupiera: *Ad quid veniſti?* Porque como lo que ſabe es la culpa, la traycion, la ingratitud, oculta con la pregunta que la ſabe, por no atender à lo que deſobliga à ſu amor. Amigo le llama: eſſo sì, porque aunque la amiſtad ſignifica amor recipròco, y no hay amor de parte de Judas, deſatiende Jeſu-Chriſto la falta de amor de Judas, para no dexarle de amar, como ſi le tuviera muy obligado. O amor nunca mas acreditado de ſabio, que quando oculta ſu ſabiduria, para no dexar de amar! A conſiderar eſte exceſſo de fineza por noſotros, nos llama Jeſu-Chriſto con la pregunta que oy nos hace, ſi ſabemos lo que por noſotros ha hecho:

Scitis quid fecerim vobis.

§. III.

LO QUE OBRA JESUS EN el Lavatorio, ſon myſterios, exemplos, y doctrinas. Lo primero, ſon myſterios.

12 PEro haſta aqui ſolo hemos viſto el quien: *Ego*; el *vobis*, à quien. Paſſemos al *que*, que es à lo que mira con eſpecialidad la pregunta. Sabeis (dice) *que* es lo que he hecho por voſotros? *Scitis quid fecerim vobis?* Sabeis què ſignifica lo que con voſotros he hecho? Ea, atendamos, que aunque no hay terminos, ni ſimiles adequados en todas las criaturas, para declarar algo de el impetu con que el Divino Amor diſponia, y executaba eſtas obras, pues es tarda la actividad del fuego, peſada la corriente del mar, y de los rios; pero el miſmo verter Jeſu-Chriſto la agua de el cantaro en la vacìa, fue ſignificar que manifeſtò lo que nos conviene de ſus ocultos ſecretos para nueſtra eterna ſalud. El Angelico Doctor Santo Thomàs, que tanto mereciò beber de eſtas aguas, hallò en eſte hecho, en eſte *quid* tres coſas; porque hay en èl myſterio, hay exemplo, y hay doctrina: *Quod quidem factum, exemplum eſt, & myſterium*; y luego: *Admonitionem proponit.* Deſmenucemos, pues, con la conſideracion eſte grano Evangelico de moſtaza, para percibir con fruto la fragrancia de ſus myſterios, el ardor de ſus exemplos, y la acrimonia de la doctrina que enſeña.

Fero de Paſsio p. 1.

D. Tho. in Joan. 19. *lect.* 2. *&* 3.

Math. 13. *Aug. ſ.* 31. *de Sanct. Pli. li.* 20. *cap.* 22. *Dioſc. l.* 2. *cap.* 148. *D. Thom. hic lect.* 2. *Beux. homil.* 8. *de hoc. Fero. ubi ſuprà. Vitriac. ſ.* 3. *in Cœn. Dñi. D. Thom. Ibidem. Philip.* 2. *Vitria. ubi ſuprà. Aug. trat.* 55. *in Joa. D. Thom. Vitriac. Fer Beux. ibidem. Philip.* 2. *Tho. Beux hom.* 8. *de lotion.*

13 Sabeis, Fieles, los myſterios de eſta accion de Jeſu-Chriſto? *Scitis quid?* Veis que ſe levanta de la meſa? *Surgit à cœna.* Fue myſterioſa ſignificacion (dice Santo Thomàs) de aquel levantarſe el Divino Verbo del Trono de ſu grandeza, para venir à ſocorrer al hombre caìdo. Veis que ſe deſnuda del manto? *Posuit veſtimenta ſua.* Fue ſignificar (dice el Angelico Doctor) aquel deſnudarſe de ſu Mageſtad, y aun de ſu fama, y ſu nombre, que fue lo que llamò el Apoſtol, anonadarſe. Veis que toma una tohalla, y ſe ciñe? *Cum accepiſſet linceum, præcinxit ſe.* Fue explicar lo que hizo en el inefable Myſterio de la Encarnacion, dice San Aguſtin; porque entonces baxando del Trono de ſu grandeza, y deſnudandoſe de ſu Mageſtad, ſe ciñò con

carne

carne mortal, paſsible, tomando forma de ſiervo, como decia el Apoſtol. Veis que echa agua en la vacìa, y empieza à labar los pies de ſus Diſcipulos? *Miſsit aquam in pelvim, & cœpit labare pedes.* Fue dàr à entender (dice Thomàs Pariſienſe) que ſacò à publico la agua de las Sagradas Eſcrituras, predicando, para purificar à los hombres. Veis que enjuga los pies con la miſma tohalla, que ſe ciñò? *Et extergere linteo quo erat præcinctus.* Fue (dice Origenes) moſtrar que tomaba à ſu cargo nueſtras miſerias, como la tohalla recibe en sì miſma las manchas del que enjuga: *Fert namque infirmitates noſtras.* Por eſſo quando el Propheta Zacharìas viò al Gran Sacerdote Jeſus, dice que eſtaba con el veſtido manchado: *Et Jeſus erat indutus veſtibus ſordidis*, para ſignificar, (dice Paulo Granatenſe) que nueſtro Redemptor Jeſus tomò ſobre sì las manchas de nueſtras culpas.

Joan Fero 1 part de Paſ. *D. Thom. ubi ſupr.* *Orig. homil. 32. in Joan.* *Zach. 3.* *Palac in Math. 26.* *Iſai 53. à v. 2.*

14 Pero aun es mas el myſterio de el Lavatorio: *Scitis quid?* No reparais, Fieles, que eſte Señor hace toda eſta obra por sì miſmo, como advirtiò Theophilato? El miſmo ſe deſnuda, ſe ciñe, echa la agua en la vacìa, laba, enjuga: *Ipſe omnia faciens.* Què myſterio es eſte? El de ſu Paſsion Santiſsima, dice el Angelico Doctor. Porque de tres modos podemos mirar la Paſsion de Jeſu-Chriſto; uno, quando en la realidad iba padeciendo; otro, quando en el Huerto ſe la iba toda repreſentando; y otro, quando en el Lavatorio nos quiſo hacer una myſterioſa repreſentacion de todo lo que havia de padecer. Si ſe deſnuda del manto en eſta noche, es porque mañana ha de exponer ſu Sacratiſsimo Cuerpo para que le deſnuden de ſus veſtidos, y aun de ſus carnes. Si ſe ciñe la tohalla como ſiervo, es porque como à vil eſclavo le han de vender, y azotar. Si vierte la agua en la vacìa, es porque ha de verter ſu Sangre en el Huerto, en los azotes, en la Coronacion de eſpinas, y en la Cruz. Si lava los pies de los Diſcipulos, es porque ha de labar con ſu Sangre nueſtros pecados. Si enjuga con la tohalla los pies, es porque ha de quedar ſu Humanidad Santiſsima cubierta de ſangre, y polvo, para que queden limpias nueſtras almas. Ponderad aora, que todo lo hizo ſolo Jeſu-Chriſto: *Ipſe omnia faciens, lavans, & extergens.* Por què? Eſſe es el myſterio grande del Lavatorio, dice Santo Thomàs; porque ſolo ſe entienda que Jeſu-Chriſto, Hombre Dios, pudo lavarnos, y redimirnos; que por eſſo dixo à Pedro, que no ſabia el myſterio de lo que hacia: *Quod ego facio tu neſcis modo, id eſt, hoc myſterium eſt, ſecretum eſt, & ſignificat interiorem mundationem, quæ non poteſt fieri niſi per me.* O engrandecido ſea tal amor! Solo? Sì.

Theophil. Euth. in Joan. 13. *D. Tho. in Joan. 13. lect. 2.* *Beux Fero ubi ſup.* *Rupert. in Joan. 13. Apoc. 1.* *Theo. ubi ſup.* *D. Thom. hic lect. 2. Fero de Paſſ. 1. p.*

15 Entendereis aora la parabola de aquel Paſtor amoroſo, que buſcò, hallò, y puſo ſobre ſus ombros à la ovejuela perdida. Yà ſe ſabe que es Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, que haciendoſe hombre, buſcò al hombre perdido, y le puſo ſobre ſus ombros, porque (como San Gregorio decia) tomò ſobre sì los pecados del hombre para redimir al hombre: *Quia humanam naturam ſuſcipiens, peccata noſtra ipſe portavit.* Pero es muy de notar en eſte Paſtor, que hallada la ovejuela, convocò à ſus amigos, y vecinos, para que le dieſſen los placemes del hallazgo: *Convocat amicos, & vicinos, dicens: Congratulamini mihi.* No eſtrañais eſte combite? Aora convoca los amigos? No fuera mejor haverlos convocado quando ſe perdiò la ovejuela, para que le ayudaſſen à buſcarla? Señor, què es eſto? En el Huerto nos lo explica. Llegaron à buſcarle para prenderle, y declarandoles que era Jeſus Nazareno à quien buſcaban, les intima que dexen irſe à los Diſcipulos: *Si ergo me quæritis, ſinite hos abire.* Valgame Dios! tanto cuidado porque no peligren los ſuyos? Aguardad, dice San Cyrilo Alexandrino, que mas fue zelo de ſu amor, porque no le acompañaſſen. Entraba Jeſu-Chriſto Señor nueſtro à la batalla de ſu Paſsion, para redimir al hombre; y por eſſo no quiere que le acompañen los hombres en el padecer, porque ſolo ſu Mageſtad es quien los puede, y quiere redimir. Vengan los amigos, y vecinos, los Angeles, y Santos à darle los placemes de haver redimido al hombre. Eſſo ſi: *Convocat amicos, & vicinos*; pero al tiempo de ir à buſcar à la ovejuela, no quiere ir acompañado, ſino ſolo, porque ſolo tan amoroſo Paſtor puede hallarla, y redimirla: *Se movit igitur à periculo illo diſcipulos* (dixo San Cyrilo) *non ignorans ad ſe ſolum certamen illud, & opus ſalutis noſtræ pertinere.* Suban algunos de los Diſcipulos al Thabor (dice S. Bernardo) à participar de las glorias; pero no ſuban à padecer al Calvario, que es el monte de las penas, que baſta que ſuba ſolo à las penas de Jeſu-Chriſto, porque ſolas ſus penas pueden ſernos el precio para el reſcate: *Ea hoſtia ſicut ſola prodeſſe*

Greg. ho. 34 in Ev. Vitr. ſer. 3 Dom. 3. Pent. *Luc. 15.* *Joan. 18.* *Cyr li. 11. in Joan. c. 34.* *Bern. ſer. 3. de Paſſ.*

ſe potuit, ſic ſola ſufficit. Solo ſe aplica al acto del Labatorio, porque ſolo pudo labarnos con ſu ſangre. O deuda de nueſtro amor, y quanto te hace crecer la conſideracion de que quiſo redimirnos quien ſolo pudo!

Vide hic, ſerm. 15. n. 9. ſerm. 42. n. 12.

16 Pues aun tenemos que conſiderar aqui mas myſterio. Sabeis què? *Scitis quid?* Solo entiende en la funcion del Labatorio, no ſolo porque ſolo Jeſus nos puede labar, ſino porque quiere ſer ſolo al padecer por nueſtro amor. Què hizo? Labar los pies: *Cœpit labare pedes.* Quien no advierte que es accion del que diſpone al enfermo para la ſangria? Pero què ſucede aqui? O fineza de nueſtro Medico Soberano! Hay en la ſangria dos coſas, una es el baño, y otra es la herida. El baño es de guſto, y alivio; la herida es de pena, y tormento. Pues què hizo eſte Señor? Diò à los hombres el baño, que es de alivio, y reſervò la herida, que es de pena, para sì. Los otros Medicos (dice el Cardenal Vitriaco) hieren, y atormentan à los enfermos que curan; pero nueſtro Medico Divino recibiò en sì las heridas, y tormentos, para ſanar à los enfermos, que ſon los hombres: *Alii medici ſecant, & vulnerant ægrotos ſuos; iſte vulneratus eſt pro ægrotis ſuis.* Què fue ſu Paſsion Santiſsima, ſino la curacion que el hombre enfermo neceſsitaba? La dieta, en ſu ayuno; los ſudores, en los de ſu ſangre; las ſagias, en ſus azotes; las ſangrias, en las que hicieron los clavos; la purga, en la hiel, y vinagre que recibiò. Sane el hombre, tenga alivio el hombre, (dice ſu amor, al dàr el baño en los pies) y venga ſobre mi toda la cirugia de los tormentos. O amor, amor, quando te empezarèmos à agradecer! No ſe refiera yà por memorable la propriedad de la ave blanquiſsima Caradrio, de la que el Cardenal Damiano eſcrive, que mirando al enfermo, ſi ha de ſanar, paſſa à sì miſma con la viſta toda la dolencia: *Obtutum ſuum in ejus ora defigit, ac intra ſe omnem illius ægritudinem concipit.* Quanto mejor ſe viò eſto en Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, como lo predixo Iſaias? Porque ſi la ave hace propria la enfermedad del paciente, Jeſus hizo ſuyas encargandoſe de nueſtras enfermedades: *Verè languores noſtros ipſe tulit.* Si la ave ſe expone à los rayos del Sol para curar con ſus ardores el achaque que recibiò en sì: *Ægroti valetudinem ſoli ſe objiciendo comburit.* Jeſu-Chriſto Señor nueſtro ſe expuſo à los ardientes rayos de la Divina Juſticia, para padecer lo que neceſsitaba nueſtra curacion: *Dolores noſtros ipſe portavit.* Y ſi con eſtas diligencias de la ave, ſana al inſtante el enfermo: *Ex templo ſe languidus erigit.* Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, coſtèa con ſu amarguiſsima Paſsion nueſtra ſalud: *Et livore ejus ſanati ſumus.*

Similis.

Vitriac. ſ. 3. in Cœn. Dñi.

Damian. opuſc. 52. cap. 10.

Iſai. 53.

Dam. ibi.

Iſai. 53.

Dam. ibi.

Iſai. 53.

17 Acabenos de explicar eſta inaudita fineza un paſſo myſterioſo de la Paſsion. Llegò nueſtro Redemptor al Calvario, y luego le ofreciò la crueldad un vaſo con vino, y hiel: y advierte San Matheo, que aunque lo guſtò, no quiſo beberle: *Et cum guſtaſſet, noluit bibere.* Valgame Dios! Si tanto deſea eſte Señor padecer, y apurar el Caliz de los tormentos, por què no recibe eſte? Es porque era vino, y eſte eſtaba prohibido à los Nazareos? Aſsi Paulo Granatenſe, pero buſco mas myſterio. No le bebiò, porque aunque parecia humanidad en la apariencia, era en lo interior impiedad? Dixolo San Cyrilo Alexandrino; pero oygamos à San Bernardo, que dà luz para mi intento. Guſtò, (dice) y no bebiò el Señor el vino con hiel, porque eſſo era baſtante para el tormento de la lengua: *Quia ad tormentum linguæ ſufficit acetum guſtaſſe.* Pues por què no dexa que paſſe la amargura de la lengua al interior? Ea oid, que hay eſtà lo myſterioſo. Es el Cuerpo Real de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, propriſsima ſignificacion de ſu Cuerpo myſtico, que ſon los Fieles, de quien es ſu Mageſtad la Cabeza. Vedle aora con la amargura delante. Si demàs de guſtarla la bebieſſe, paſsàra la amargura de la cabeza à lo reſtante del cuerpo. Pues què hace ſu exceſsivo amor? La guſta, mas no la bebe: *Cum guſtaſſet noluit bibere*; porque para ſignificar la fineza de ſu amor al hombre, toma lo que es de tormento para la lengua, y cabeza, ſin dexar que paſſe à los hombres, que ſon el cuerpo, la amargura: *Quia ad tormentum linguæ ſufficit, acetum guſtaſſe.* Para mi que ſoy la Cabeza, (dice ſu amor) venga la hiel, que quiero tomar los tormentos para mi, para que el hombre quede libre de tormentos. Almas, almas, no deſpierta vueſtro agradecimiento al clamor de eſtas finezas. O deſpertad para vèr la correſpondencia que pide tal amor! A mi el baño, y à Jeſu-Chriſto la ſangria? A mi el alivio, y à Jeſu-Chriſto la pena? Quien ofende? Quien no ama à Jeſu-Chriſto? Veis aqui qual es el myſterio del Lavatorio: *Scitis quid? Myſterium eſt.*

Matth. 27.

Num. 6. Palac. in Matth 27. Cirli 12. in Joann. cap. 35.

Bern. ap. Vill. com. 45. diffi. 3.

§. IV.

JESU CHRISTO NUESTRO SEÑOR dà en el Lavatorio exemplos admirables de humildad, y caridad.

18 NI es menos el exemplo que tenemos en el Cenaculo: *Scitis quid? Exemplum eſt*, repite Santo Thomàs, y lo dice ſu Mageſtad en nueſtro Evangelio: *Exemplum enim dedi vobis.* Pero ſabeis què exemplo nos dà? *Scitis quid?* El primero es (dice San Bernardo) el de ſu humildad profundiſsima, con que amante, y exemplar del hombre, ſe poſtrò à ſus pies: *Tradebat diſcipulis humilitatis formam veritatis magiſter.* Ofreciò en sì miſmo el exemplo del verdadero amor, moſtrandoſe, quando mas fino amante, mas humilde. En aquella carroza celebrada de Salomòn havia que vèr ſu materia de cedro, ſus colunas de plata, ſu techumbre de purpura, ſu reclinatorio de oro; pero hay que eſtrañar lo que havia en el pavimento, que era una imagen de la caridad: *Media charitate conſtavit.* La mayor de las virtudes en el pavimento? No fuera mejor en el reclinatorio de la carroza? En el pavimento la piſaràn. Y aun por eſſo và en eſſe ſitio, dixo Aponio: que ſiendo imagen de Jeſu Chriſto, Salomòn, nunca mas explicò lo ardiente, y fino de ſu caridad, que quando, para darnos exemplo, puſo ſu amor à los pies: *Media charitate conſtavit.* Aponio: *Hæc eſt utique conſtrata charitas, quæ calcata nunquam deficit, ſed alios erigit ſuæ humilitatis exemplo.*

Ber. trat. de grad. humilit. Bonav. in Joan. 13.

Cant. 3. Honor. Sanch & alii ibi.

Apon. l. 5. in Cant.

19 Por què penſais que ſe llamò eſte Señor Lyrio, ò Azucena de los Valles? *Ego flos campi, & lylium convalium.* Son los valles (dixo San Bernardo) ſymbolo de la humildad, por lo profundo. Pues elige Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, ſer flor, no de los montes, ſino de los Valles, para que ſepa el que quiſiere hallarle por amor, que ha de baxar à los valles de ſu humildad: *Mihi juſtitia placet, charitas* (dixo Hugo Cardenal) *ſed ſpecialiter placet humilitas.* Eſta me perſuado fue la cauſa, porque dixo de el Baptiſta eſte Señor, que era una antorcha ardiente que lucia: *Erat lucerna ardens, & lucens.* Diràn que le llama antorcha, porque fue la luz precurſora del Redemptor, como lo predixo David: *Paravi lucernam Chriſto meo*; ò porque era antorcha que ardia en el amor de Dios, y lucia en la luz que daba à los proximos: que por eſſo nos dice à todos Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, que tengamos luces encendidas en las manos para eſperarle, porque debemos prevenir ſu venida à juicio, encendidos en el amor de Dios, y con la luz de el exemplo para los proximos: *Lucernæ ardentes in manibus veſtris.* Sea aſsi; pero noteſe como arde la luz de el Baptiſta, para que ſe vea como debemos arder. Arde la luz de eſſas velas, ſuſpirando continuamente por ſu centro, aſpirando por ſubir à ſu region ſuperior. Para eſto yà ſe vè lo que trabaja, lo què và gaſtando la cera que la detiene; pero quien no advierte, que quando mas arde, luce, trabaja, gaſta, y ſuſpira por ſubir, tanto ſe vè baxar mas? Què es eſto? que quanto mas arde, mas ſe humilla; que es proprio del arder el humillarſe. Arde el Baptiſta en el amor de Jeſus: *Erat lucerna ardens.* Què mucho que ſe humille, confeſſando, que ni es Chriſto, ni Elìas, ni Propheta? Enſeña à practicar el exemplo de Jeſus, que nunca ſe moſtrò mas amante, que quando mas humilde, para que conozcamos noſotros quanto ardemos, en la experiencia de quanto nos humillamos: *Lucernæ ardentes.* O què facilmente decimos que amamos à Jeſu-Chriſto! Pero donde eſtà eſſe amor? en el pavimiento, ò en el trono? en el monte, ò en el valle? Es ardor que ſube, ò que baxa? Gran deſengaño de nueſtro poco amor, quando no ſigue el exemplo de Jeſus, humillandoſe como debe haſta los pies!

Cant. 2. Bern. ſer. de S. Ben.

Hugo Car. in Cant. 2.

Joann. 5.

Luc. 12.

Simil.

20 Pero ſon mas los exemplos que dà Jeſu Chriſto nueſtro Señor: *Scitis quid?* Viſteis que no dexò à Judas ſin el beneficio del Lavatorio; pero por què? por no dexar la ultima diligencia para reducirle? por la mayor juſtificacion de ſu cauſa? para moſtrar que lo grande de ſu amor no ſe apaga con las aguas de la ingratitud? Ea, oìd, que fue darnos un admirable exemplo de caridad: *Exemplum eſt.* Admitiò à Judas en el Cenaculo, en la Cena, en el Lavatorio, aunque bien le conocia, por guardar ſu honra, y no deſcubrir ſu delito. O Fieles, y què exemplo! Era Judas el peor de los hombres, pero Miniſtro de Jeſu-Chriſto. Ved como ſe debe zelar la honra de los Miniſtros de Dios, ſin publicar ſus defectos, pues nin-

Bonav. in Joan. 13.

Cant. 8. Greg. ibid.

Greg. homil. 13. in Evang.

Pſ. 131. Bonav. collat. 29. in Joan.

ninguño llegàra à ſer tan malo como Judas. Bolvamos à obſervar aquel mandato de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor à los Soldados que le iban à prender. Si me buſcais (les dice) dexad que mis Diſcipulos ſe vayan: *Si ergo me queritis, ſinite hos abire.* Que fue mandato, lo aſſegura San Cyrilo Alexandrino: *Juſſit, ſinite Diſcipulos meos abire.* Mas por què es eſte mandato? No ſabe ſu Magedad que al executarſe la priſion han de huir? *Omnes fugerunt*, dicen los Evangeliſtas. Pues aunque no mañde que los dexen yà, ellos huiràn. Pero, ò primores de la caridad de Jeſu-Chriſto! Perſuadome, que fue mirar por el credito de los Apoſtoles, ocultando ſu defecto. Bien ſabe que han de huir; pero eſſe huir no era flaqueza, y cobardia? Yà ſe vè. Pues precede el precepto, para que no ſe atribuya à cobardia la fuga, ſino à obediencia. Parezca que los Diſcipulos obedecen, y no que huyan, para que aſsi quede oculta ſu cobardia: *Mandat Dominus, ſine hos abire* (dixo Juan Luſitano) *ut fuga non timiditatis, ſed prompti obedientiæ adſcriberetur.* O quanto debemos mirar, y practicar eſte exemplo! Defecto del Sacerdote, del Miniſtro de Dios, y aun de qualquiera proximo: Dios os libre, almas, de que lo publiqueis, y de que echeis ſus acciones à la peor parte. Quizà la que os parece fuga ſerà obediencia, y lo que teneis por defecto ſerà virtud. Cuidado con la honra, y fama de el proximo, pues aſsi mira Jeſu-Chriſto por la de Judas.

Ioan. 18. Ciril. ibi. l. 11. c. 34.

Math. 26 Math. 14

Silv. l. 8. in Evang. cap. 3. n. 213.

21 Mas es de advertir, que no dexò el Maeſtro Soberano de amoneſtar, y corregir al mal Diſcipulo: eſſo ſignifica el Lavatorio; pero le advirtiò, y corrigiò, ſin deſdorarle. Grande exemplo para todos los que por juſticia, ò por caridad ſon obligados à corregir! *Exemplum eſt.* Yà lo dirà David en una myſteriosa alegoria, quando ſale à campaña al Valle del Therebinto. Eligiò cinco piedras de un arroyo, para derribar al Gigante: *Elegit ſibi quinque limpidiſſimos lapides de torrente;* y hallò en ellas Stephano Cantuarienſe unos ſymbolos de la correccion, con que ſe tira à derribar los Gigantes de los vicios: *Lapis eſt dura increpatio.* Pero en què ſymbolizan la buena correccion eſtas piedras de David? Es, porque como para arrojar la piedra, la eligiò antes, aſsi ſe han de elegir las palabras con prudencia para la correccion? Es, porque como antes de deſpedir la piedra, le diò una, y otra buelta con la honda, aſsi ſe han de dàr muchas buelta con la conſideracion à las palabras con que ſe ha de corregir? Es, porque como David ſacò la piedra de aquel ſurroncillo, ò vaſo que le ſervia para la dulzura de la leche, aſsi la correccion ha de ſalir de un corazon de dulzura, y caridad? Aſsi lo decia el Cantuarienſe: *Petra ſuavem exhortationem deſignat*; pero aunque la correccion deba tener eſſas calidades de prudencia, eſpera, y entrañas de dulzura, hallò en el Texto la calidad principal. Què piedras eligiò David? Cinco; mas advierte, que eran unas piedras limpiſsimas: *Quinque limpidiſſimos lapides.* Noteſe el ſuperlativo, *limpidiſſimos*, para la correccion. Sea eſta, ſi conviene, piedra dura: *Lapis eſt dura increpatio*; pero ſea piedra limpia en la limpieza de la vida del que corrige; ſea piedra mas limpia, ſiendo limpia de paſſion, de venganza, y de interès; y ſea piedra limpiſsima de intencion, y de voces, para no manchar: *Quinque limpidiſſimos lapides.* Si eligiera, ò ſin elegir, tomàra David las piedras de entre el lodo, y cieno, hiriera con ellas al Gigante; pero le manchàra tambien. Pues eſſo no, que ſi han de ſer ſymbolo de la correccion eſſas piedras, conviene què ſean limpiſsimas, para que aunque hieran, no manchen al corregido: *Elegit quinque limpidiſſimos lapides. Lapis eſt dura increpatio.* O Superiores! O padres de familia! O todos! Haya correccion quando lo pide la juſticia, ò caridad; pero ſean piedras limpiſsimas las palabras: para herir ſin manchar la honra, y fama de el que ſe pretende corregir. Eſto perſuade el exemplo de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor en el Cenaculo, quando trata à Judas, y laba como à Diſcipulo, para no mancharle en la honra: *Scitis quid fecerim vobis? Exemplum eſt.*

Fero de Paſ. p. 1.

1. Reg. 17

Steph. ap. Tilm. ibi. Plut. l. re non Saſcend. Senec. l. 7. de Ben. cap. 26.

Steph. ibi.

§. V.

DOCTRINA QUE DA JESU-Chriſto en el Lavatorio à los Superiores, Sacerdotes, y padres de familia.

22 LEguèmos yà à vèr lo tercero que dixo Santo Thomàs havia que conſiderar en eſta obra. Sabeis què? *Scitis quid?* La doctrina que nos dà Jeſu-Chriſto nueſtro Señor: *Admonitionem proponit.* Por eſſo guſtò de que le llamaſ-

maſſen en eſta ocaſion, Maeſtro: *Benè dicitis, ſunt etenim.* Oygamos, Fieles, que hay doctrina para todos. Dà doctrina à los Superiores, Sacerdotes, Predicadores, Confeſſores, y padres de familia. Sabeis qual? *Scitis quid?* Les enſeña que ſe miren en la dignidad, en el pueſto, en el oficio, no como Señores, ſino como Miniſtros, y ſiervos: *Ut ſciant, & re ipſa oſtendant* (dixo Juan Fero) *ſe non aliorum dominos, ſed ſervos, & Miniſtros eſſe.* No veis como lo dice à los Apoſtoles? Si yo, ſiendo Señor, y Maeſtro, os he labado los pies, haciendo oficio de ſiervo: quanto mas voſotros debeis miraros como ſiervos, para labaros unos à otros los pies? *Et vos debetis alter alterius labare pedes.* Es otra coſa el ſer Superior, que ſer un eſclavo honrado, para ſervir à los ſubditos? *Neque ut dominantes in Cleris*, dixo mi Padre San Pedro. No es entrar à dominar, ſino à ſervir. No es (decia San Laurencio Juſtiniano) no es tanto oficio de honra, quanto de carga; no es ſeguridad, ſino peligro; no es quietud, ſino trabajo: *Non officium eſt honoris, ſed oneris: non ſecuritatis, ſed periculi: non quietis, ſed laboris.* Es otra coſa que ſer ſal, y luz de los Pueblos, y familias, que ſe conſume à ſi para ſazonar, y alumbrar à los demàs? En aquel apologo de los arboles que fueron à elegir ſuperior, vemos que ſe eſcuſaron, la oliva, la higuera, y la vid; pero es muy de notar la razon porque ſe eſcuſaron. Dixo la oliva, que còmo havia de dexar la groſedad de ſu fruto? *Numquid poſſum deſerere pinguedinem meam?* La higuera, què còmo ſe havia de privar de ſu dulzura? *Numquid poſſum deſerere dulcedinem meam?* La vid, que no havia razon para dexar la ſuavidad de ſu vino: *Numquid poſſum deſerere vinum meum?* Ay caſo mas eſtraño! Leaſe la oferta, y no ſe hallarà que les pidieſſen los frutos, ſino que aceptaſſen el imperio: *Impera nobis.* Y ſe eſcuſan? Claro eſtà, y con gran prudencia; porque lo miſmo fuera aceptar el pueſto, que el desfrutarſe, y privarſe de ſu dulzura, y ſuavidad, para cuidar de los otros. Sepa, pues, el Miniſtro de Dios, el Superior, y el padre de familia, que renunciò ſu deſcanſo, ſu guſto, y conveniencia, porque entrò en el oficio à ſervir, no à dominar, que es lo que enſeña Jeſu-Chriſto en el Lavatorio de los pies: *Et vos debetis.*

Vid. Deſp. ſer. 69. n. 13.

Fero de Paſ. 1. p.

1. Petr. 5.

Laur. Juſ. l. de inſt. Prælat. c. 12.

Math. 5. Veg. tom. 2. in jud. n. 615. Judic. 9.

23 Mas enſeña à los Superiores, y Miniſtros de Dios. Por qual de los Apoſtoles diò principio al Labatorio? No faltò quien dixera que por Judas, como el mas neceſsitado; pero es mas probable que empezò por Pedro, como ſienten San Aguſtin, Beda, y Lyra, y es lo mas comun. Y ſabeis por què? *Scitis quid?* Era Pedro el Superior, y fue enſeñar (dixo Thomàs Pariſienſe) que los Superiores deben ſer los primeros que ſe purifiquen, para paſſar deſpues à labar à los demàs: *Ut ipſi primum ſe labent, & mundificent.* Por eſſo tambien (dixo Ammonio) labò el Señor los pies à los Apoſtoles. Havian de ir à labar, y purificar las almas con la doctrina; y importa que vayan limpios los pies que vàn à purificar à los otros, para que conſigan el fruto: *Mundavit pedes eorum in præparationem Evangelii.* Para expeler David el mal eſpiritu que moleſtaba à Saùl, no hacia mas que pulſar las cuerdas de ſu inſtrumento: *David tollebat cytharam, & percutiebat manu ſua.* Y lo conſeguia? Sì, dice el Texto Sagrado: *Recedebat ab eo ſpiritus malus.* Pues què, tenia virtud la muſica contra el demonio? Bien tratò el punto el Venerable Padre Gaſpar Sanchez, y el doctiſsimo Serario: paſſo à la moralidad. Què tiene eſte inſtrumento, que aſsi conſigue la expulſion del mal eſpiritu? Son las cuerdas (dixo el Cardenal Damiano) imagen propria de un perfecto Predicador, y Miniſtro de la verdad. Es porque ſon las cuerdas de animales muertos, y un Miniſtro de Dios muerto al mundo, tiene mucha virtud contra el demonio? Tiene mas que el eſtàr muertas las cuerdas, dice el Santo Cardenal. Què? El eſtàr enjutas. Nacen las cuerdas entre la carne, y ſangre: pero enjugan, y ſecan lo que tienen de carne, y ſangre antes de ſonar en el inſtrumento. No es aſsi? Pues en eſſo eſtà lo myſterioſo de las cuerdas, con que David expele al demonio: *Recedebat ab eo ſpiritus malus*; porque ſi el Miniſtro de Dios quiere lograr el fruto de ſu zelo, expeliendo los vicios de las almas, primero ha de expeler de ſu corazon los vicios, enjugando, y ſecando los afectos de carne, y ſangre: *Si ergo vis* (las palabras del Damiano) *ut chorda tua clarum in auditorum cordibus ſonitum reddat, omnis à te vitæ carnalis humor evaneat.* Sea el primero à purificar, el que ha de emplearſe en purificar à otros, que eſto enſeña Jeſu-Chriſto labando el primero à Pedro: *Venit ergo ad Simonem Petrum.*

Orig. hom. 32. in Ioann. Chriſ. hom. 69. in Ioann. Euthim. Theoph. hic. Aug. trat. 56. in Ioa. Bed. Lyr. Rup. Caſ. Cat. Mald. Bar. Corn. & alii hic Th. Beux. hom. 8. de ped. lotio. Fero ubi ſupr. Ammo. in Cat Græc. hic. Hier. ep. ad Damaſ. Nicepb. l. 1 hiſt. c. 28. 1. Reg. 16. Sanch & Serar. ibi. Simil.

Pet Dam. opuſc. 45. cap. 4.

24 Pero aun es mas lo que enſeña à los Superiores: *Scitis quid?* No veis (dice Juan Fero) que ſe ciñe Jeſu Chriſto nueſtro

tro Señor para ponerſe à labar: *Præcinxit ſe.* Fue enſeñar à los que han de labar à otros, que ſe ciñan. Para què? Para no mancharſe à sì, quando pretenden limpiar à los demàs: *Præcingant ſe, ne cum alios mundant, ipſi ſe maculent.* Por què entendeis llamò Jeſu-Chriſto nueſtro Señor à ſus Miniſtros Apoſtolicos, luz de el mundo? *Ego ſum lux mundi*, dixo de sì miſmo: Yo ſoy luz del mundo; y voſotros, à imitacion de mì, haveis de ſer luz: *Vos eſtis lux mundi.* Dirèis, que porque havian de ſer rayos del Divino Sol, para iluſtrar el mundo, y encenderle. Añadid (dice San Bernardo) que tambien para labarle, y purificarle. Pero còmo, ſiendo luz? Llameles agua, que es la que laba, y purifica; pero luz para labar? Si, dice el Santo. Es aſsi, que la agua laba, y el rayo del Sol deſeca, y purifica, mas con grande diferencia. La agua limpia lo que con ella ſe laba; pero queda la agua manchada, y turbia. No es aſsi el rayo de el Sol, que ſi purifica, y deſeca, es quedando limpio el rayo. Ea, pues, ſean mis Miniſtros (dice Jeſu Chriſto Señor nueſtro) no agua para labar, ſino luz, que no quiero que ſe manchen quando purifican à otros, ſino que de tal ſuerte purifiquen, que queden, como yo, limpios quando laben: *Nos labit à peccatis* (dixo San Bernardo) *non quidem ut aqua diluens, & retinens ſordes, ſed veluti ſolis radios deficcans, & recinens puritatem.* Por eſſo ſe ciñe oy el Señor, enſeñando à ceñirſe para no mancharſe: *Prætinxit ſe. Admonitionem proponit.*

Fero de Paſ. 1. p. Ioan. 8.

Math. 5.

Simil.

Ber. ſer. ad milit. tẽp. cap. 10.

25 No hay lugar de detenernos en todas las doctrinas que hay en el Labatorio para los Superiores, y padres de familia; pero adviertan, que ſi Jeſu-Chriſto nueſtro Señor ſe levanta de la meſa, es (dice Juan Fero) para enſeñarles à que ſe levanten de la ciencia à las obras, de la comida al trabajo, y de la letra al eſpiritu: *Surgit à Cœna.* Si ſe deſnuda del manto, es para enſeñarles que ſe deſnuden de lo que impide cumplir con ſu obligacion: *Ponit veſtimenta.* Si ſe ciñe con la tohalla, es advertirles que ſe ciñan para no caer, y que ſe ciñan en los gaſtos ſuperfluos, para que les quede que dàr: *Præcinxit ſe.* Si echa agua en la vacìa, es intimarles que dèn agua de doctrina à los ſubditos, ſin retenerla encerrada: *Miſsit aquam in pelvim.* Si laba los pies de ſus Diſcipulos, es para enſeñarles à labar las almas de ſu cargo: *Cœpit lavare pedes.* Si enjuga con la tohalla los pies, es para enſeñar à que con ſu propria pureza perficionen la pureza que procuran en los otros: *Extergere linteo.* Y ſi lo que laba, y enjuga ſon los pies, es para enſeñarles à aplicar el remedio à la raìz, y origen del daño: que ſi la antigua ſerpiente arrojò à los pies del hombre el veneno, como advirtiò San Ambroſio; adonde eſtà el veneno, ſe ha de aplicar la medicina. Laba, y enjuga los pies; porque ſiendo los pies (como dixo Treveto) el fundamento en que todo el cuerpo ſe funda, enſeña à labar, y curar los fundamentos, y principios de los daños en el cuerpo de la Republica, de la Comunidad, y familia. Por eſſo aquel prudente Hortelano, que intercediò para la higuera infructuoſa, ofreciò para ſu remedio cabarle la tierra de el pie: *Uſque dum fodiam circa illam.* Hombre, no eſtà el mal en la tierra, ſino en el arbol, los ramos ſon los infructuoſos. Es verdad; pero yo (dice) aplico el remedio à la raìz de los daños: *Fodiam circa illam.* Eſto es lo que enſeña Jeſu-Chriſto en el Labatorio, à los Superiores, y Padres de familia: *Admonitionem proponit.*

Geneſ. 1. Amb. lib. 3. de Sacram. cap. 1.

Trev. in Pſal. 48.

Luc. 13.

§. VI.

DOCTRINA QUE DA JESU-Chriſto en el Labatorio, à las Almas que aſpiran à la perfeccion.

26 NI dexa ſin doctrina en el Cenaculo à las almas eſpirituales. Sabeis lo que les enſeña: *Scitis quid?* Què hizo Jeſu-Chriſto Señor nueſtro? Se deſnudò de el manto: *Ponit veſtimenta.* Pues fue, alma, enſeñarte à deſnudar de los cuidados del ſiglo (dixo Thomàs Pariſienſe) y de los habitos de las coſtumbres mundanas: *Omnium temporalium curam exuendo, priſtinam etiam converſationem abdicando.* Necia juzgò San Iſidoro la reſpueſta de Adàn, quando en el Paraìſo le buſcaba Dios: *Stulte reſpondit.* Pero en què eſtuvo la necedad? Preguntòle Dios donde eſtaba: y reſpondiò, que ſe havia eſcondido, porque ſe hallaba deſnudo: *Timotheo quod nudus eſſem.* Veis aì la necedad, dice el Santo; porque juzgò que podia deſagradar à Dios la deſnudez: *Stulte reſpondit, quaſi Deo nudus deſpliceret.* O Adàn! Lo que deſagrada à Dios es eſſe indecente veſtido, que texiò

Th. Beux. hom. 8. de lotion.

tu deſobediencia, y te privò de la precioſa deſnudez en que te criò: *Quaſi Deo diſpliceret nudus, quem nudum fecerat.* O Almas! Trabajèmos por adquirir eſta deſnudèz del veſtido del viejo Adàn, que es lo que enſeña deſnudandoſe Jeſu-Chriſto: *Ponit veſtimenta.*

27 Què mas hizo nueſtro Soberano Maeſtro? Se ciñò con la tohalla: *Præcinxit ſe.* Fue enſeñar al alma à ceñirſe de pureza? Aſsi Thomàs Pariſienſe; pero mas fue enſeñarle à ceñirſe para pelear, y vencer con la mortificacion los apetitos, dixo el Cardenal Vitriaco, ſegun lo que decia David: *Præcinxiſti me virtute ad bellum.* Para que ſepa la alma que eſtas batallas ſon las que conſervan en ella la pureza. Una criſtalina fuente de perennes aguas le naciò à Sanſòn, de la quixada de un jumento: *Egreſſæ ſunt ex eo aquæ.* Con eſtas aguas ſe conſolò ſu corazon: *Quibus hauſtis, refocillavit ſpiritum;* y recobrò ſus fuerzas con eſtas aguas: *Et vires recepit.* Raro manantial de conſuelos, y de fuerzas, ſymbolo de la devocion, virtud, y pureza de las almas! La quixada de un jumento? Es porque ſignifica el jumento la humildad, la obediencia, la paciencia? Es porque era quixada muerta, ſeca, ſin carne, y ſangre? Mas: Veaſe què quixada fue eſta. Fue con la que Sanſòn quitò la vida à mil de los Philiſteos: *In maxilla aſini percuſſi mille viros.* Ea, pues, por eſſò (dice San Juan Chryſoſtomo) hallò en la quixada las aguas, el conſuelo, y la fortaleza: que inſtrumento con que quitò la vida à los enemigos de Dios, claro eſtà ſe le havia de convertir en fuente, y manantial de felicidades: *Inde ſitis æſtum ex eodem mortui pecoris eſſe, quo vicerat, refectus extinxit.* Quieres, alma, tener devocion, virtud, pureza, que ſe conſerve perpetua en tu interior? Pues à hacer guerra, à vencer, y mortificar apetitos, que eſſo es lo que conſerva el manantial de eſſas aguas; y eſto lo que te enſeña Jeſu-Chriſto con ceñirſe, para que aprendas tu à mortificarte: *Præcinxit ſe.*

28 Mas: No vès como reprehendiò el Señor à Pedro, porque ſe eſcuſaba al Lavatorio? Por què le reprehende, ſi ſe eſcuſa por humildad? O doctrina importantiſsima! Porque en aquella humildad faltaba el Apoſtol à la obediencia, y humildad que permite anteponer el proprio juicio al del ſuperior, es ſobervia, no humildad. Humildad que ſolo ſe rinde en lo que quiere, y como lo quiere, veaſe como puede ſer agradable à Dios. Ofendian mucho los hijos de Elì à la Divina Mageſtad, dice la Sagrada Hiſtoria: *Erat peccatum puerorum grande nimis coram Domino.* Y en què le ofendian? Llegaban los Iſraelitas à ſacrificar; y los hijos de Elì llegaban à pedir las carnes del ſacrificio. Pues en què eſtà la culpa, ſi les tocaba parte, como à Sacerdotes? Veaſe lo que pedian, dice Hugo de Froilleto: querian que les dieſſen las carnes crudas de la victima: *Non accipiam à te carnem coctam, ſed crudam.* Para què? Para guiſarlas à ſu modo, dice Hugo; y en eſto eſtà la culpa de eſtos hombres, en querer à ſu modo el ſacrificio. O almas! Gran ſacrificio es eſcuſarſe à las honras, el negarſe à los interiores conſuelos, el retirarſe de la Sagrada Comunion por reverencia; pero ſi con dolor de humillarſe, quiere la alma el ſacrificio à ſu modo, humillandoſe como quiere, porque quiere, y quanto quiere, no es querer la victima cruda? Ello paſſa aſsi en muchos, dice el citado Hugo: *Tales ſunt quidam qui morantur in clauſtro, quia nihil aliud faciunt, niſi quod, vel quomodo, vel quantum volunt.* No es eſto lo que agrada à Dios, que por eſſo no admite la humildad de Pedro, porque por humillarſe dexaba de obedecer: *Si non lavero te, &c.*

29 Demàs de eſto: Què es lo que laba Jeſu-Chriſto nueſtro Señor? Los pies de los ſuyos: *Cæpit labare pedes.* Son los pies (dice el Cardenal Vitriaco) ſymbolo de los afectos: *Pedes affectuum,* y enſeña al alma à purificar ſus afectos con eſte Lavatorio de los pies, dixo San Buenaventura: *Pedes lavet, ſcilicet defectus leves affectuum.* Eſto mueſtra aquel impetu del rio, de quien dixo David, que alegra la Ciudad de Dios, que es la alma: *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei.* Noteſe (dice San Aguſtin) que llama rio al Eſpiritu Santo, y riego de ſus gracias, y dones: *Ipſe Spiritus magnum flumen, de quo dictum eſt: fluminis impetus, &c.* pero por què ſe llama rio con impetu? El rio, aunque no corra impetuoſo, no riega? No humedece? No fertiliza? Sì; pero con el impetu hace mas, que ſe lleva la tierra, y piedras, y aun arranca los arboles de raìz. Pues lo que trae à la Ciudad de el alma la verdadera alegria, es, quando es tan grande el impetu del eſpiritu, que no ſolo laba, y riega lo ſuperficial de las obras, ſino que penetra haſta arrancar las raizes de los afectos vicioſos: *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei.*

La-

Th Pariſ. hom. cit. Vitria ſer. 3. in æn. Domin. Pſal. 17.

Iudic. 15 Hier. epiſt 27. Prud. in Enchir. Gilber. ſer. 35 in Cant Berch ibi. lib. 7. mor. cap. 12.

Iudic. 15.

Chryſ. ho. 15. exuar. in Matth.

Eero de Paſ. 1. p. Civ. Myſt. 2. p. num. 1179.

1. Reg. 2. Hug. Car. ibi.

Fero, ubi ſupr.

Hug. Frol. ap. Tilm. in 1. Reg. 2.

Victriac. ſerm. 3. in Cœn Dñi. Bon. lib. 1. comp. Theol. c. 9. Pſal. 45. Gloſſ. Hieron. ibi.

Auguſt. in Pſal. 64.

Simil.

Labe, labe la alma los pies de los afectos, como le enſeña el Señor lavando los pies: *Pedes labet.*

30 Pero aun enſeña mas à las almas eſpirituales. No veis como advierte à los Diſcipulos, que entre ellos eſtà el que le ha de vender? *Vos mundi eſtis, ſed non omnes.* Fue doctrina del temor de sì miſmos, dice San Buenaventura; para que por elevadas en perfeccion que ſe vean las almas, eſtèn ſiempre con temor de ſu flaqueza, viendo que pueden venir à ſer como el otro, cuya traycion aborrecen: *Expedit alios malos ſecum habere, quibus ſimiles fieri pertimeſcant.* No haveis reparado las repetidas veces que ſe comparan en las Divinas Letras las almas, yà à las antorchas, yà à las lamparas encendidas, à los carbones ardientes? Aſsi las mirò Ezechiel: *Aſpectus eorum quaſi carbonum ignis ardentium, & quaſi aſpectus lampadarum.* Aſsi las quiere Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, como ſiervos con antorchas, y como virgenes con lamparas: *Lucernæ ardentes: accipientes lampades ſuas.* Es porque han de tener ardor de amor de Dios, y del proximo, y luz de buena fama, y exemplo? Por mas, dice San Buenaventura; porque vean que eſſa luz, y eſſe ardor la tienen como la antorcha, y la lampara, que la pueden perder con el ayre de una tentacion, para que ſe conſerven en el temor de sì: *Sancti ſunt lucernæ* (dice el Doctor Serafico) *quia poſſunt accendi, & extingui.* Para eſto eſtà el eſcarmiento de Judas en el Cenaculo; y para eſte documento ſe nos propone el eſcarmiento de Judas: *Vos mundi eſtis, ſed non omnes.*

Vid. Deſp. ſer. 18. n 45. ſer. 43. per tot.

Bonav. de ſes alis. Seraph. c. 3.

Ezech. 1.

Luc. 12. Math. 15. Hect Pint in Ezech. 1.

§. VII.

DOCTRINA QUE DA JESU-Chriſto Señor nueſtro en el Lavatorio à todos los Chriſtianos.

31 ULtimamente, Catholicos, hay doctrina en el Lavatorio para todos los Chriſtianos: *Admonitionem proponit.* Sabeis qual? *Scitis quid?* Enſeña Jeſu-Chriſto (dice San Buenaventura) con el levantarſe de la meſa, à levantarſe de la meſa de los deleytes de el mundo: con el deſnudarſe del manto enſeña à renunciar los habitos de la culpa, con el ceñirſe la tohalla enſeña à eſtrecharſe con la penitencia: con el echar agua en la vacìa enſeña à llorar con dolor las culpas paſſadas: con el labar los piès de los Diſcipulos enſeña à purificar los afectos, que han de ſer yà diſcipulos en el propoſito firme de ſervir à Dios: con el enjugar los pies enſeña à purgar con la ſatisfaccion, y ſantas obras las reliquias de la culpa. O ſi vieramos hechos Cenaculos myſticos los corazones de todos los Chriſtianos! Pero no ſolo en eſte Lavatorio myſtico, ſino en el modo de executarlo es bien que aprendamos lo que enſeña Jeſu-Chriſto: *Scitis quid?* Quando hace el Lavatorio eſte Señor? Antes de morir. O, valgame Dios, y què doctrina! Antes que le deſnuden ſe deſnuda, antes que le ciñan ſe ciñe. Què es eſto? Enſeñar al Chriſtiano à deſnudarſe de las coſas de el Mundo, y ceñirſe en lo eſtrecho de la penitencia, antes que el mundo le deſnude, y antes que ſe halle en los eſtrechos temeroſos de la muerte, en que no es tan facil el deſnudarſe, y ceñirſe.

Vid Deſp. ſer. 7. 8. & 9. per. tot.

32 Particular, y myſterioſa Ley al veinte y cinco de el Exodo! Moysès (le dice Dios) advierte que ſe ha de diſponer una Arca de la madera hermoſiſsima de Setim, que ha de llevar el Pueblo conſigo para ſu refugio en las batallas, y tribulaciones; y para que pueda llevarſe, ponle unos quatro circulos, ò argollas de oro, dos de una parte, y dos de otra; y diſpondràs unas varas, que entrando por los circulos, ſirvan de llevar la Arca: *Facies quoque vectes: inducesque per circulos, qui ſunt in arcæ lateribus, ut portetur in eis.* Aora lo particular que cauſa reparo. Eſſas varas (dice Dios) han de eſtàr ſiempre pueſtas en las argollas, y nunca ſe han de ſacar de ellas: *Qui ſemper erunt in circulis, nec unquam extrahentur ab eis.* Valgame Dios! Caminaba ſiempre la Arca? No, que hacian muchas manſiones. Pues para què han de eſtàr ſiempre las varas en las argollas? Señor, no dareis lugar à que ſe quiten quando no camina la Arca? Siempre han de eſtàr, dice Dios: *Semper erunt in circulis.* Por què? Muy de el intento el doctiſsimo Oleaſtro. Còmo caminaba aquel Pueblo? Cercado de enemigos, y continuos rieſgos. Es verdad que hacia manſiones; pero en ſobreſalto continuo de rebatos de batalla. Pues aora. Dèmos que ſe quitàran las varas de los anillos; pero dèmos que el enemigo viniera. Iſraelitas, què haceis? Al Arca, al Arca. Pero quien no vè, que mien-

Exod. 25.

Bonav. in Joan. 5. Bonav. in Joan. 13. Beuxam. hom. 8. de lotion. ped Vitria ſ. 3 in Cæn. Dñi.

mientras ſe encuentran las varas, mientras ſe ponen en los anillos, mientras los Sacerdotes la traen, puede llegar tan tarde el remedio, que no llegue? Ea, pues, eſtèn ſiempre en los anillos las varas, para que con la prieſſa, y la turbacion no falte el ſocorro en el peligro, y neceſsidad: *Semper erunt in circulis, nec unquam extrahentur ab eis.* Oleaſtro: *Nè contingeret tempore opportuno deeſſe, voluit non ſeparari.* No es verdad (Catholicos) que eſtamos en continuos rieſgos de muerte? Y ſi llega quando ſe pienſa menos? Què ſuſto! què turbacion! què prieſſa! Venga la Arca, los Sacèrdotes, la confeſsion: y Dios ſabe ſi ſe acierta. Què remedio? Las varas ſiempre prevenidas en los anillos. Què remedio? Eſtàr ſiempre, antes de morir, prevenidos para morir; deſnudarſe, y ceñirſe antes de morir, porque es muy arrieſgado aguardar à la muerte à deſnudarſe, y ceñirſe.

Greg. 3. p. Paſt. c. 11. Oleaſt; in Exod. 25. ad mor.

33 Veaſe yà ſi es eſta doctrina para olvidada? Ni lo es la que queda, que he reſervado para la ultima. Mirad, Fieles, al Unigenito de Dios poſtrado à los pies de Judas. Què caricias no le hizo, labando, beſando, y llegando al pecho ſus pies? Què inſpiraciones le embiò al corazon, ſegun ſu dolencia, y neceſsidad? Y Judas? Perſeverò en ſu malicia. Quien no ſe paſma? Pudo ſubir à mas la caridad, que à baxarſe el miſmo Dios à labar los pies de el traydor que le trataba de entregar? Y que pudieſſe llegar la dureza del traydor à no ablandarſe con la inmenſa caridad del que eſtaba poſtrado à ſus pies! Què es eſto? O Fieles! Aqui eſtà la temeroſa doctrina. Dexò hacer Judas ſus habitos viciоſos, intenſiſsimos: endurecioſe con la obſtinacion; y con eſſo llegò à reſiſtir los favores, è inſpiraciones que recibia de Jeſu-Chriſto en el Lavatorio, ſin darſe por obligado para convertirſe. Es poſsible, que puede llegar un corazon à eſta dureza! Por eſſo (como advirtiò Bachiario) no admitia Dios en ſus Altares para victima à los animales grandes, ſino al ternerillo, al cordero; porque como los grandes, endurecidos los nervios, reſiſten los filos del cuchillo, ſon imagen de unos corazones endurecidos, que reſiſten los filos de la gracia con los malos habitos, y eſtos no llegan à ſer agradable ſacrificio à Dios: *Nuſquam in ſacrificiis* (dixo Bachiario) *pecora ſenio confecta jugulabantur, ſed ubique, aut agnus, aut vitulus immolatur, hoc eſt, tenera adhuc, & parva, vel modica peccata.* O, libreos Dios, Catholicos, de venir à eſta dureza de corazon, como la de Judas!

Fero de Paſſion. p. 1.

Bath. ep. adjunct.

34 Y para no venir à eſtado tan miſerable, en tiempo nos hallamos de podernos rendir à un Señor, que tan amoroſo nos cerca. Siendo quien es, y noſotros los que ſomos, no ceſſa de embiar à nueſtros corazones, como municiones amoroſas, myſterios, exemplos, y doctrinas; los myſterios, para que le adorèmos agradecidos, viendole tan fino amante; los exemplos, para que le ſigamos Señor, viendole tan humilde, y caritativo; las doctrinas, para que le obedezcamos Maeſtro, viendo la dignacion con que nos enſeña lo que tanto nos importa. Ea, no reſiſtamos, como Judas, ſus myſterios, ſus exemplos, ſus doctrinas, ſino dandonos por obligados à tantos motivos como executa por nueſtro amor, no dexèmos que nueſtros corazones ſe endurezcan, deſnudandonos aora de las culpas, del amor de lo terreno, ciñendonos con la penitencia de nueſtra mala vida, para que perſeverando con la tohalla blanquiſsima de la gracia, ſeamos veſtidos en una buena muerte de la Eſtola precioſiſsima de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

REMISSIONES AL DESPERTADOR CHRISTIANO.

1. *CUM dilexiſſet ſuos.* Joan. 13. Deſde ſu eternidad, ſermon 20. §. 2. *In finem dilexit.* Sin canſarſe de nueſtra ingratitud, ſerm. 52. §. 5. *Cum dilexiſſet ſuos.* Suyos nos llama, porque no mira en noſotros la malicia, ſino la miſeria, ſerm. 52. §. 7. *Cœpit labare pedes.* Para enſeñar la humildad con el exemplo, ſerm. 48. §. 10. Quien hay que no correſponda agradecido? ſerm. 85. *Leyes de la gratitud.*

2. Otro Sermon. *Cum dilexiſſet ſuos.* En què ſe conoce ſer ſuyos? Hug. de Prat. Flo. *Suos diſcipulos per doctrinam, filios per gratiam, amicos per obedientiam, ſocios per perſeverantiam,* ſerm. 48. *Señales de predeſtinados.* Otro

3 Otro Sermon. *Cœpit lavare.* No eſtaban limpios? Sì. *Vos mundi eſtis.* Origenes. *Mundi erant, ſed adhuc majori mundatione opus erat.* De què? *Ut pedes lavet.* Bern. *Pedes, ideſt, affectiones.* Serm. 43. *Conſequencias dentro de sì.*

4 Otro Sermon. *Cœpit lavare.* Prat. Flor. *Quis lavit? Quos lavit? A quibus lavit?* Son dignas de ponderacion eſtas miſericordias de Dios con el hombre, Ser. 1. *Combite à la miſericordia.*

5 Otro Sermon. *Quod ego facio, tu neſcis modò, ſcies autem poſteà.* Aora eſtàn ocultas muchas providencias de Dios; pero vendrà dia en que ſe manifieſten. Serm. 32. *De las providencias ocultas.*

6 Otro Sermon. *Si non lavero te, &c.* Terrible amenaza! Entienda el pecador, que ſin lavarſe en las aguas de la penitencia, no tendrà parte en la Gloria. Sermon 55. *De la Confeſsion, &c.* Sin confeſſar el pecado callado, &c. Sermon 56.

7 Otro Sermon. *Si non lavero, &c.* Prat. Flor. *Quia nihil coinquinatum intrabit.* Pide gran pureza el entrar en la Ciudad de la Gloria. Sermon 80. *De Quarentena myſtica.* O el Sermon 54. *Pruebas para la Gloria.*

8 Otro Sermon. *Domine, non tantum pedes, ſed, & manus, & caput.* Con el amor ſe atrèvia à reſiſtir; con el temor de la amenaza excede en obedecer. El punto eſtà en el medio, entre temor, y eſperanza. Serm. 10. *De la temeraria confianza.*

9 Otro Sermon. *Qui lotus eſt, non indiget, niſi ut pedes lavet.* No la cabeza, Bern. *Caput eſt, ideſt, intentio.* Pero bien tiene que lavar el que no tiene en ſus obras limpia la intencion. Serm. 25. Sermon 26. *De las obras buenas.*

10 Otro Sermon. *Ut pedes lavet.* Palud. *Pedes non lavantur, quando invetiditia in pedibus eſt inveterata.* Reſiſte la mala coſtumbre al Lavatorio. Sermon 11. *De la mala coſtumbre.*

11 Otro Sermon. *Exemplum dedit vobis.* Es Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor: Maeſtro, Superior, y Padre, para enſeñar à los que lo ſon, la obligacion que tienen de dàr buen exemplo. Sermon 28. 34. y 35. Veaſe en los Indices, *Exemplo, y eſcandalo.*

12 Otro Sermon. *Exemplum dedit vobis.* Beda. De manſedumbre, en arrodillarſe à los pies de Judas ſu enemigo, para que à ſu exemplo todos perdonen los ſuyos. Sermon 59. *Del amor de los enemigos.* Beda: *Ita, & peccantibus in nos dimittere feſtinemus.*

13 Otro Sermon. *Exemplum dedit vobis.* Es Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor, Maeſtro, y tambien exemplar, à quien debemos ſeguir. Sermon 44. *De la Vida de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro.*

14 Otro Sermon. *Ita, & vos faciatis.* Què? Fabr. Lavatorio myſtico. Lo primero, *Surgit à Cœna.* Levantate tù de la cena de tus apetitos. Lo ſegundo: *Ponit veſtimenta.* Dexa tù los pecados, y habitos vicioſos. Lo tercero: *Præcinxit ſe,* Ciñete tù apretando tu corazon, con el dolor de las culpas, y firme propoſito de la enmienda. Lo quarto: *Mittit aquam in plevim.* Arroja tù los pecados à los pies del Confeſſor con una confeſsion clara como el agua. Lo quinto: *Extergere linteo.* Enjuga tù con la ſatisfacion los pies de tus afectos. Sermon 55. 56. *De la Confeſsion.*



SER-

SERMON C.

DE LA INSTITUCION DEL SANTISSIMO Sacramento del Altar, y primero de eſte dia.

EN SAN JOSEPH DE GRANADA. Año de 1670.

Sciens Jeſus quia venit hora ejus, ut tranſeat ex hoc mundo ad Patrem, &c. Joann. cap. 13.

SALUTACION.

Lactant. de Fenic. Civ. myſt. 2. p. num. 1156.

1 YA el Fenix, que vino al mundo por el fuego de el Divino amor, junta ſu pyra de aromas para abraſarſe, y morir entre las amoroſas llamas de ſus finezas. Yà como divino Ciſne, manifieſta con mas fuerza la ſuavidad de ſu voz en las ultimas horas de ſu vida. Yà, como Pelicano amoroſo, ſaca de ſu abraſado pecho los teſoros de ſu ſangre, para vivificar à ſus muy queridos hijos. Yà ſe inclinan las ſombras, como lo deſeaba la Eſpoſa de los Cantares, y ſe rompe el velo de las figuras antiguas, manifeſtandoſe en el Cenaculo de Jeruſalèn, quanto fue ſombras, y figuras en las Leyes Eſcrita, y Natural: *Quoniam figuras veritas auferebant* (dixo San Leon) *& ſuper flui erant nuncii ſub præſentia nunciati.* Porque ſi hacemos memoria de aquella fuente que regaba, y fertilizaba el Paraiſo; què fue (dice San Juan Chryſoſtomo) ſino una ſombra de la chriſtalina fuente del Auguſtiſſimo Sacramento de el Altar, que nace en el Cenaculo para regar, y fertilizar à las almas? *A menſa hac prodiit fons, qui fluvios ſpirituales diffundit.* Si vemos que ofrece el Juſto Abèl un Cordero en agradable ſacrificio: què fue (dice el Abad Ruperto) ſino una Imagen de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, que es el Paſtor, y Cordero que ſe ofrece à sì miſmo en el Sacroſanto Myſterio de el Altar? *Hic Paſtor idemque verus Agnus Dei, Sacerdotio ſuo functus eſt hora ſacrificii ſui.* Si miramos que Noè ofrece ſacrificios à Dios, que Melchiſedech ofrece pan, y vino, que Abrahàn hace un combite à los Angeles, que Iſaac dà ſu bendicion en pan, y vino à Jacob: todas fueron ſombras del Sacrificio incruento, y combite ſoberano del pan, y vino del Altar, en que reciben las almas todas las bendiciones. Aſsi San Bernardo, San Ambroſio, San Cypriano, y comunmente los Padres.

Lactant. de Fenic. Civ. myſt. 2. p. num. 1156. Pſal. 102. Hug. Car. ibi. Berchd. 7 red. c. 58. Cant. 2. Math. 27 Leon. ſer. 17. de Paſſion. Orig. homil. 46. in Math. Geneſ. 2. Chriſ. homil. 45. in Ioann. Geneſ. 4. Bern. ſer. 31. Cant. Rup. ibi. lib. 4. Geneſ. 8. Geneſ. 14. Geneſ. 18. Geneſ. 27. Bern. de Paſ. c. 43. Amb l de Abraham. Cyp. l. 2. epiſt. 3. D. Thom. 3 p. q 73. art. 6.

2 Eſtas fueron algunas de las ſombras en la Ley de Naturaleza; y no menos ſon las figuras en la Antigua Ley Eſcrita. Porque, quien hace recuerdo de el Cordero Paſqual, que comian los Iſraelitas con tantas ceremonias, que no deſcubra en èl una figura del Cordero de Dios, que ſe nos dà en comida, y quita los pecados de el mundo? Aſsi el Angelico Doctor Santo Thomàs. Quien conſidera aquel Pan de Angeles, el Mannà que tuvo por nombre ſu miſma admiracion, que no reconozca en èl un ſymbolo del Mannà verdadero, y pan divino, que ſe nos dà por alimento mientras ſomos viadores en eſte deſierto miſerable de la vida? Aſsi Santo Thomàs, con San Aguſtin. Quien atiende à aquel portentoſo racimo de la Tierra de Promiſsion, aquellos panes de la propoſicion ſiempre en la meſa, los panes memorables de las primicias, el pan ſubcinericio que hallò Elìas à ſu cabecera, el pan de cebada de

Exod. 12. Fer. de Paſſ. 1. p. D. Thom. ubi ſup. Exod. 16. Sapient. 6 D. Thom. ubi ſup. Aug. trat. 26. in Ioa. Num. 13.

Ge-

Gedeon, el panal de Sanſon, y el de Jonatàs, que no halle figuras que precedieron al Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia? Aſsi à cada paſſo los Padres, San Paſchaſio, San Juan Damaſceno, San Ireneo, y otros muchos.

Levit. 23. *3. Reg.* 19. *Jud.* 7. & 14. *Paſch. lib. de Euch. cap.* 9. *Dam l.* 4. *cap.* 14. *Iren. l.* 4. *cont. Hæreſ. c.* 32. *Cantic.* 2 & 4. *Marian. Cantic.* 2. *Leon. ubi ſuprà. Geneſ.* 1. *Hug Vict. ap. Tilm. ibi.*

3 Pero yà ſe inclinaron, ò huyeron las ſombras, porque amaneciò el dia clariſsimo de la gracia: *Donec aſpiret dies, & inclinetur umbræ*: Yà ceſſaron las figuras (como dixo San Leon) porque ſe manifeſtò la verdad: *Figuras veritas auferebat.* Jeſu-Chriſto, verdadero Dios, y Hombre, deſpues de haver celebrado la Cena legal con ſus Apoſtoles, y acabado el acto terniſsimo del Labatorio de los pies, (como oy nos lo refiere el Evangeliſta) paſsò à inſtituir en aquel Jueves el Sacroſanto Sacramento del Altar, dando fin à las ſombras, y figuras antiguas. Eſtos ſon, Feles mios, los myſterios que oy me toca proponer; pero como propondrè myſterios tan inefables? En aquel primero Jueves, quinto de la Creacion del Mundo, dice el Eſcritor Sagrado, que produxo Dios las aves, y los pezes: *Producant aquæ reptile animæ viventis, & volatile ſuper terram.* De eſtos dos generos de criaturas, dice Hugo victorino; el uno, que ſon los pezes, quedaron à vivir en las aguas; pero el otro, que ſon las aves, ſalieron à morar en el ayre: *Piſces in originali ſede permanent; volatilia ſurſum tollantur.* Pues aora reparèſe en que diferenciandoſe tanto las aves de los pezes, como lo alto de las unas, y lo profundo de los otros, convienen en una miſma coſa. Sabeis qual? Seguid el buelo de una Aguila caudaloſa, quando ſe remonta por el ayre: aun toda la ſabiduria de Salomon reconociò la dificultad de ſeguirle: *Tria ſunt difficilia mihi: viam Aquilæ in Cœlo.* Penetrad los caminos de los pezes, quando mas ſe profundan en las aguas. Es materia impoſsible, como decia Dios al Santo Job: *Numquid ingreſſus es profunda maris?* Què es eſſo? Que los pezes, y las aves convienen en que no ſe dexan facilmente regiſtrar: las aves, por lo que ſe remontan à lo alto: los pezes, por lo que ſe baxan à lo profundo.

Prov. 30. *Job* 38.

4 O valgame Dios, y como ſe correſponden, aquel Jueves de las obras del poder, y eſte Jueves de las obras del amor! En aquel Jueves hay una obra, que ſon los pezes, que de profunda no ſe puede penetrar; y otra obra, que ſon las aves que por alta no ſe le puede dàr alcance. En eſte Jueves obra el amor una acciòn tan profunda en el agua, humillandoſe la Mageſtad infinita haſta el profundo de los pies de el hombre, que no es facil penetrarla por humilde: *Numquid ingreſſus es profunda maris?* Y obra otra accion tan alta en el ayre, inſtituyendo el inefable Sacramento del Altar, que es impoſsible por alta darle alcance. Pues, dexando por aora los myſterios del Labatorio; quièn podrà hablar dignamente de la Inſtitucion de el Sacroſanto Sacramento? Quien ſe atreverà à ſeguir los elevados buelos de la Aguila Jeſu-Chriſto en eſta Inſtitucion? *Viam Aquilæ in Cœlo.* Verdaderamente, que (como dixo San Ephren) es myſterio que excede las palabras, las admiraciones, y todo penſamiento criado: *Hoc profecto omnem excedit ſermonem, omnem admirationem, omnem mentem.* Quien podrà alcanzar como ſe convierte la ſubſtancia de pan, y vino en el Cuerpo, y Sangre de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro? Còmo quedan los accidentes ſin la ſubſtancia? Còmo eſtà todo Jeſu-Chriſto en la Hoſtia conſagrada, y todo en qualquiera parte de la Hoſtia? Còmo no ſe conſume, aunque los accidentes ſe conſuman? No hay razon natural que penetre eſtas, y otras maravillas; pero hay luz de Fè para conocerlas, y adorarlas; que por eſſo ordenaba Dios que ſi quedaſſe del Cordero alguna coſa ſin comer, ſe entregaſſe al fuego: *Si quid reſiduum fuerit, igne comburetis*; porque (como dixo San Gregorio) lo que no puede percibir la razon de eſte myſterio inefable de Jeſu-Chriſto, ſe ha de atribuir al fuego del Eſpiritu Santo con humildad: *Igne comburenda ſunt: quia ea quæ capere non poſſumus, humiliter Sancto Spiritui reſervemus.* Conozca la Fè, (dice San Antonino) que pudo, y quiſo obrar el inmenſo amor de Jeſu-Chriſto, lo que tiene por tan arduo la razon, que eſſo es entregar al fuego lo que queda del Cordero myſterioſo: *Si quid eſt durum, & arduum rationi, quod capi non poſsit, comburatur igne, id eſt, totum credatur ex immenſo Dei amore, proceſsiſſe.* Entrèmos, pues, con eſta fè, y humildad à conſiderar lo que obrò Jeſu-Chriſto Señor nueſtro en eſta Inſtitucion; pero pidamos la gracia para el acierto, y el fruto que deſeo: AVE MARIA.

Ephren. lib. de natur. Dei non exerc. Antonin. 3. p. tit. 13. c. 6. §. 16.

Exod. 12. *Greg. lib. 20. mor. cap.* 9.

Antonin. 1. p. tit. 14. cap. 5. §. 7.

Sciens

Sciens Jeſus quia venit hora ejus, &c. Ex Joann. cap. 13.

§. I.

INSTITUYE JESU-CHRISTO ESTE Sacramento Santiſsimo, como memorial de todo lo que dexa al Chriſtiano.

5 SAbiendo Jeſus, que llegaba yà ſu hora de partir para ſu Eterno Padre (dice oy el Evangeliſta S. Juan) como amaſſe ſiempre à los ſuyos, hizo mayores, antes de morir, las demoſtraciones de ſu encendido amor: *Cum dilexiſſet ſuos, in finem dilexit eos.* Què demoſtraciones hizo? Hugo Cardenal: *Id eſt, vehementiorem amorem oſtendit in ablutione pedum, & traditione ſui corporis.* Moſtrò (dice) ſu encendido amor en la accion profundiſsima de labar los pies, y en la Inſtitucion del Sacramento inefable, en que ſe les diò en comida. Sea aſsi; pero vengo con deſeo de ſaber como fue eſte inefable Sacramento la mayor demoſtracion del amor. Oygamos al Real Propheta David, à vèr ſi lo entiendo en un lugar bien comun: *Memoriam fecit mirabilium ſuorum miſericors, & miſerator Dominus, eſcam dedit timentibus ſe.* Lo miſmo fue (dice con eſpiritu profetico) quedarſe Jeſu Chriſto en comida, que hacer un memorial de ſus obras admirables. Aſsi San Geronymo, Caſiodoro, y San Aguſtin: *Eſcam dedit: panem qui de Cœlo deſcendit.* Memorial? Sì: *Memoriam fecit.*

Hug. Carden. in Joan. 13.

Pſ. 110.

Hieron. Caſiod. Aug. ibi. March. tr. 4. candel. myſt. lect. 2.

6 Dirèmos que porque nos dexò Jeſu-Chriſto nueſtro Señor en eſte admirable Sacramento, un memorial de las divinas perfecciones, que reſplandecen en ſu inſtitucion; porque aqui luce la Omnipotencia, aqui la ſabiduria, aqui la bondad infinita de Dios, que pudo, ſupo, y quiſo inventar eſta traza de comunicarſe? *Memoriam fecit mirabilium ſuorum.* Dirèmos que es memorial de las maravillas de Jeſu-Chriſto Dios, y Hombre, porque en eſte inefable Sacramento ſe hace memoria de ſus obras admirables? No hay duda que es aſsi, porque ſi fue admirable la obra de la Encarnacion, porque uniò à ſi el Divino Verbo à la humana naturaleza; por eſte Sacramento une à ſi, aunque no hypoſtaticamente, à los que dignamente le reciben. Si fue admirable en ſu Natividad, porque ſe reduxo todo un Dios à lo eſtrecho de un peſebre; en eſte Sacramento ſe eſtrecha à la parte mas minima de la Hoſtia. Si fue admirable en la Circunciſion, porque herida la carne puriſsima de Jeſus, no fue, ni pudo ſer herida la Divinidad: en eſte Sacramento ſe divide en muchas partes la Hoſtia, ſin recibir leſion el Cuerpo de Jeſu-Chriſto. Si fue admirable en ſus milagros portentoſos; en eſte Sacramento (como dice Santo Thomàs) hizo el maximo de todos ſus milagros, porque es el milagro de los milagros, como le llamò San Dionyſio, y le contò San Antonino doce maravillas portentoſas. Si fue admirable en ſu Paſsion ſantiſsima, para memoria perpetua de ſu Paſsion inſtituyò eſte inefable Sacramento, dixo Santo Thomàs: *Hoc Sacramentum inſtituit, tanquam Paſsionis ſuæ memoriale perenne.*

Eſcob. de Euch lib. 1 ſect. 9. num. 18.

D. Thom. opuſc 57. Dionyſ. de cœleſt Hierar. cap. 3. Antonin. 3. p. tit. 13. cap 6. §. 16. D. Thom. opuſc. 57.

7 Dirèmos que David le llama por eſto Memorial? Oygamos al Eximio Doctor el Padre Franciſco Suarez. Dice, que inſtituyò Jeſu-Chriſto nueſtro Señor eſte admirable Sacramento, para dexar, como emoroſo Padre, à los Fieles ſus hijos, en el fin de ſu vida, la mas preciosa herencia: *Ut more amantiſsimi Patris in fine vitæ prætioſiorem hæreditatem filiis relinqueret, eamque maximè commendaret.* Herencia en memorial? Sì, Catholicos, que en eſſo eſtuvo la demoſtracion de ſu exceſsivo amor: *In finem dilexit: Memoriam fecit.* Con una ſemejanza me darè à entender. Imaginad que un Mercader muy rico, deſpues de haver juntado un gran caudal, adoptò por hijo ſuyo à un cautivo pobre, y le inſtituyò en ſu teſtamento por heredero de ſu hacienda toda. Sucede que ſe auſenta à otra Region muy diſtante eſte Mercader; y llamando à ſu hijo antes de partirſe, abre un eſcritorio, y le mueſtra el teſtamento, y el derecho que por èl le dexa de ſus bienes. No ſolo eſto, ſino que và ſacando papeles, y le dice: Mira, hijo, eſta es la eſcritura de la heredad que comprè; eſtos ſon los titulos de otra poſſeſ-

Suar. t. 3. in 3. part. diſ 41. ſect. 5.

Simil.

ſion

ſion que tengo: eſtas letras, y vales de cantidades que me deben. Si te apremiaren por algunas deudas, aqui te queda caudal para pagarlas. Si te quiſieren impedir la poſſeſcion de eſta herencia, aqui tienes las eſcrituras que afianzan tu derecho. Si te puſieren pleyto para quitarte eſtos bienes, aqui tienes los titulos, con que te defiendas. De eſta ſuerte và eſte Padre haciendo memoria de lo que dexa à ſu hijo, en lo que hace demoſtracion de lo mucho que le ama.

8 Pues aora, Catholicos. Es Jeſu-Chriſto N. Señor, aquel Mercader Divino, que dixo Salomòn, que en la nave de ſu Humanidad Santiſsima navegò treinta y tres años: *Navis inſtitoris*; y comerciando en las indias de los trabajos, adquiriò un inmenſo caudal de merecimientos: comprò con ſu ſangre para noſotros el eterno Reyno de la Bienaventuranza: comprò la inmortalidad de los cuerpos, y juntò un copioſo ſuperabundante caudal, baſtante para pagar las deudas de innumerables mundos. Llegò el tiempo de hacer viage à ſu Gloria: *Sciens quia venit hora ejus, ut tranſeat*; y antes de partir hizo un nuevo Teſtamento, en que inſtituye al hombre pobre, y cautivo, heredero de todas las riquezas que tiene: *Omnia dedit Pater in manus.* Pero ſabiendo que ſe han de levantar, y mover pleytos al hombre, inſtituye ſu amor eſte Sacramento inefable, en que le dexa un Memorial de todos los derechos, y titulos, para que venza los pleytos: *Memoriam fecit; eſcant dedit.* Sabeis còmo? dixo el Angelico Doctor, que eſte Soberano Sacramento tiene tres nombres, que mueſtran tres ſignificaciones que tiene: *Hoc Sacramentum habet triplicem ſignificationem.* Llamaſe *Sacrificio* (dice) porque es memoria de el Sacrificio de Jeſu-Chriſto en ſu Paſsion ſantiſsima, con que ſatisfizo por noſotros. Llamaſe *Comunion*, porque ſignifica la union de los Fieles, por la Fè, por la caridad, y la gracia. Y llamaſe *Viatico*, porque ſignifica la eterna Gloria à que caminamos, de quien es prenda. Pues atencion aora al Memorial que inſtituye. Mira, hombre, dice Jeſu-Chriſto: la Juſticia Divina te ſeguirà por tantas deudas, como tienes culpas; pero aqui te dexo letra de mi copioſa Redempcion con que le pagues: *Memoriam fecit.* Veis aì el Sacrificio. Tus apetitos, y flaqueza ſe querràn ſubir à mayores, y robarte los teſoros que te dexo; pero aqui tienes en eſte Sacramento los titulos de la gracia, con que los venzas: *Memoriam fecit.* Veis aì la Comunion. El demonio, y el mundo querràn privarte de el Reyno de la Gloria, que te he adquirido, poniendote pleyto para que no le conſigas; pero en eſte Sacramento te quedan los titulos de eſſe Reyno, para defenderte: *Memoriam fecit.* Veis aì el Viatico. Ea, que muy bien predixo David, que tenèmos en eſte Sacramento el Memorial de la herencia de nueſtro Padre Jeſus, en que hizo demoſtracion de ſu amor antes de partir: *More amantiſsimi Patris: In finem dilexit: Memoriam fecit.*

Prov. 31. *Hug. Car. ibi.*

Ioann. 6. *Ter. adv. Iud. c.* 3.

D. Thom. 3. p. q. 73. *art.* 4.

§. II.

DEXO JESU-CHRISTO AL Chriſtiano en eſta Inſtitucion, caudal para pagar à la Divina Juſticia.

9 QUien yà no advierte quanta es nueſtra felicidad en eſta Inſtitucion? Pero individuèmos eſtos tres principales titulos de nueſtro memorial. Trata de auſentarſe Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, quedandoſe en la tierra debaxo de eſtas eſpecies. Pero què es eſto? Quien llama à las puertas del corazon humano? Los golpes ſe oyen en lo mas interior de la conciencia. Quien es? Abran à la Juſticia de Dios. Valgame Dios, y què ſuſto! Pecador, dice la Divina Juſticia, pagame diez mil talentos que debes en los quebrantamientos de mi Ley: *Redde quod debes.* No ay remedio, haſta el ultimo quadrante has de pagar, ò eſtàr en una perpetua carcel: *Non exies inde, donec reddas.* Aqui ſon los cuidados, y fatigas. Còmo tengo de pagar? dice en pluma de David: *Quid rètribuam Domino?* Yo he gaſtado prodigo la hacienda que Dios me diò con las viles criaturas: *Devoravit ſubſtantiam ſuam cum meretricibus.* El entendimiento, la memoria, la voluntad, la vida, el tiempo, todo lo he empleado en el mundo, y en los vicios, què he de hacer? *Quid faciam? Quid retribuam?* Pero yà lo sè, dice muy à tiempo David: *Calicem ſalutaris accipiam.* Yo recibirè el Caliz de el Señor: como ſi dixera. Yo comulgarè para pagar. No es aſsi? O Catholicos! Forzoſo es que pagues, caudal no tienes; pero mira. En el Santo Sacramento de la penitencia eſtan las llaves

Math. 18. *Auguſt. ſer.* 15. *de* V. *Dom. Math* 5. *Hier. ibi. Luc* 12. *Pſ.* 115. *Luc.* 15. *Luc.* 6. *Hier epiſt* 150. *Pint. Ram manit. polit. n.* 1177.

para abrir el Eſcritorio de tu Redemptor. Dile, confeſſando bien tus culpas, al Confeſſor, que le abra; y què? Hallaràs luego en eſte inefable Sacramento de el Altar letra de infinita mas cantidad de la que debes, que te la dexò tu Padre Jeſu-Chriſto. Oye à San Anſelmo: *Quid miſericordius intelligi valet, quam quod peccatori æternis tormentis deputato, & undè ſe redimeret non habenti, Deus Pater dixit: Accipe unigenitum meum, & da pro te, & filius dixit, tolle me, & redime te?* Què mayor miſericordia (dice el Santo) que dàr el Eterno Padre à ſu Unigenito, y darſe el Hijo à sì miſmo, para que el hombre pague lo que por sì ſolo no puede? Ofrece, pues, eſta letra à la Divina juſticia, no ſolo pagaràs lo que le debes, ſino que te quedarà la juſticia deudora de el exceſſo de la paga.

Anſel. l. 2. Cur. Deus homo.

10 Veamos ſi nos lo explica David. Myſterioſo, como ſiempre, anuncia en el Pſalmo ſeſenta y quatro las felicidades de la Igleſia; y deſpues de referir la infinita miſericordia, con que por la Encarnacion viſitò Dios à los hombres: *Viſitaſti terram*, paſſa à decir eſtas bien dificultoſas palabras: *Flumen Dei repletum eſt aquis, paraſti cibum illorum, quoniam ita eſt præparatio ejus.* El Rio de Dios (dice) ſe llenò de aguas, les preveniſte, Señor, ſu comida, porque eſta fue una prevencion como tuya. Dème Dios ſu luz para la inteligencia. El Rio de Dios ſe llenò de aguas? Què Rio es eſte de Dios? Es Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, dice Titelmàn. Y la comida que previno Dios à los hombres, qual es? Eſſe miſmo Rio en eſte admirable Sacramento. Dixolo Hugo Cardenal, con San Geronymo, Ayguano, y Raynerio: *Paraſti cibum illorum, ſcilicèt Corpus tuum*; porque eſte Sacramento inefable es la comida que preparò Dios à los hombres, en ſu inſtitucion, muy ſin merecimiento de ellos, que por eſſo ſe llama preparacion ſuya, come advirtiò San Aguſtin: *Quoniam ita eſt præparatio ejus.* En eſto no tengo dificultad, pues yà ſe vè que inſtituyò eſte Soberano Sacramento por ſola ſu bondad, y teſtimonio de ſu amor. Mi duda es, por què el Propheta llama Rio à eſte Señor Sacramentado, y Rio que ſe llenò de aguas? *Flumen Dei repletum eſt aquis?* Neceſſita acaſo eſte caudaloſo Rio de mendigar aguas de otros arroyuelos pobres? Yà ſe vè que no, que de ſu plenitud recibieron todos caudal. Pues no diga que el rio ſe llenò de aguas de otros arroyos, ſino que los arroyos recibieron agua de el rio. Muy bien dice David, advierte una docta pluma: *Flumen Dei repletum eſt aquis.* El rio ſe llenò de aguas; porque aunque el rio no neceſsita de los arroyos, ellos neceſsitan de incorporarſe con el rio. Para què? Para poder entrar en el Mar. Oygamos, que yà lo explica.

Pſal. 64. Rayn. ibi.

Titel. ibi.

Hug. Car. Hier. Ayguan. Rayner. ibi.

Aug. ibi.

Joan. 1.

11 Nace el arroyo, ò pequeño rio en lo alto de la Sierra. Quien le diò el sèr? El Mar, dice Salomòn, y con el sèr, caudal baſtante de aguas, para que camine à ſu centro, porque tiene obligacion el rio de bolver, y pagar al Mar todo aquel caudal que le diò: *Ad locum unde exeunt flumina revertuntur.* Pero què ſucede? En el rio Dauro ſe vè. Nace con eſta deuda, y obligacion; pero apenas nace, quando empieza à deſperdiciar ſus aguas. Alli ſe divierte al riego de unos ſembrados; aqui le conſumen otra cantidad unas huertas; yà el Sol, y los hombres le gaſtan, y beben otro pedazo; los albiges le eſtancan otra parte del caudal; y no parando en eſto, llenandoſe de immundicias, ſe ha hecho el aſco de los rios todos. Paga, rio, lo que debes, que te pide el Mar ſus aguas. No tiene con que pagar; pero què hace? Yà ſe vè, ſe entra Dauro en Genil, à que lo purifique: con Genil ſe entra en Guadalquivir, rio grande; y con eſſo le vereis entrar en el Mar, no yà Dauro immundo, y pobre, ſino limpio, y muy caudaloſo Guadalquivir: *Amnis exiguus* (dixo el Autor citado) *dum grandiori miſcetur, nomen mutat, & glorioſiori titulo mare ingreditur.* Luego, no ſolo paga eſte rio pequeño al Mar lo que le diò, y que le debe, ſino que con la abundancia del rio grande, con quien ſe uniò, puede pedir al Mar que le pague los exceſſos.

Simil.

Eccl. 1.

Momig. in direct. ſer. 73.

12 Aora entenderèmos à David: *Flumen Dei repletum eſt aquis.* El Rio grande Jeſu-Chriſto ſe llenò de aguas; porque lo miſmo fue inſtituir el inefable Sacramento, que recibir en sì, rio grande, los arroyos pequeños de los Fieles: *Paraſti cibum illorum.* Es verdad que tienen obligacion las almas de entregarſe todas à Dios. Es verdad (nunca lo fuera en tantas) que divertidas en el mundo, han gaſtado prodigas el caudal de ſus potencias en la vanidad de el ſiglo: ciegas ſe han entregado à las im-

inmundicias de las culpas. Paga, alma, lo que debes à tu Dios. Pero còmo, ſi no tiene con que pagar? Es aſsi; pero tiene à Jeſu-Chriſto. Entre en las aguas de la penitencia, que la purifiquen; entre con la penitencia en el rio grande Jeſu-Chriſto Sacramentado, que con eſſo no ſolo podrà pagar lo que debe, ſino que llegando al Mar con el rio grande, podrà pedir al Mar mercedes, como ſi fueſſen deudas de el Mar. Ea, que puede muy bien el que dignamente comulga decir à Dios con una humilde oſſadia. Què te debo, Señor? Tantos beneficios como he recibido de tu mano? Tantas culpas como contra tu Mageſtad he cometido? Yà lo confieſſo, y lo lloro, mas no tengo por mì con que ſatisfacerte. Pero te ofrezco en eſta Comunion letra, que me dexò mi Padre Jeſu-Chriſto de toda ſu Paſsion, Sangre, y merecimientos infinitos. Para ſatisfacer yo, baſta el menor azote. Pues pagueme aora vueſtra Mageſtad el exceſſo haſta mas de cinco mil que ofrezco. Para pagar por mì, baſta la menor gota de Sangre. Luego quando toda la ofrezco, queda mi deudor vueſtra Mageſtad. O deſempeño grande de el Chriſtiano! Gloriate, Catholico, no en tì, pues que no tienes de què: gloriate de tener tal Redemptor, y tal Padre, que con inmenſo amor te dexò en eſte memorial letra con que pagues ſuperabundantemente à la Divina Juſticia, ſi ſabes hallarla con la verdadera penitencia de tus culpas: *Memoriam fecit: In finem dilexit; In traditione corporis ſui.*

Conc. Trident. ſeſſ. 14 c. 8.

§. III.

DEXO EL SEÑOR EN *eſta Inſtitucion, los titulos de la gracia, para que venza el Chriſtiano ſus flaquezas.*

13 SAle por otro lado el mundo, y con mas fuerza la miſeria, y fragilidad propria, poniendo pleyto à la eficàz reſolucion de el Chriſtiano, de conſervar en ſu alma la Divina gracia. Dice, que aunque es aſsi, que te redimiò Jeſu-Chriſto, y te dexò con que ſatisfacer à la Divina Juſticia, quando inſtituyò el inefable Sacramento; pero que te quedaron, aun deſpues del Bautiſmo, las malas inclinaciones; y aſſi, que no intentes eſta conſervacion de la gracia, porque te derribarà tu flaqueza. Alega tu experiencia miſma; pues haviendo empezado tantas veces el camino de la virtud, ſabes que has buelto como fragil à caer. Y lo peor es, Catholico, que te pones tù de ſu parte contra la razon. Somos miſerables, y flacos, te oygo decir, para eſcuſar, y aun para defender, y no dexar los pecados. Pero ſabes lo que dices? El Chriſtiano, miſerable? Miſerable es el demonio, que eſtà en eſtado de aborrecer à Dios, el Infiel es miſerable, que no tiene à Jeſu-Chriſto; pero el Chriſtiano? Eſſo no, que aunque ſea flaco por sì, no lo es por Jeſu-Chriſto, y ſu gracia. Animo, pues, Catholico: Es verdad, que por tì ſolo no podràs conſervarte en la Divina gracia, y proſeguir el camino de la virtud; pero inſtituyendo Jeſu-Chriſto nueſtro Señor eſte Sacramento inefable, te dexò fortaleza para caminar, como Elias, ſin temor de la Jezabel de tu flaqueza, y baſtantes inſtrumentos para vencer à tu propria fragilidad.

3. Reg. 19. Hieron. ibi.

14 Una coſa bien eſtraña refiere Jacobo de Valencia, de ſentir de los Thalmudiſtas, que ſucediò al edificarſe el magnifico Templo de Salomòn, que ſi fueſſe verdad, abre paſſo para entender eſte privilegio de el Chriſtiano. Dicen, que al abrir las zanjas para los cimientos, las profundaron mucho, como era neceſſario para tan grande edificio; y que fue tanta la cantidad de agua que ſaliò, que temieron ſe anegaſſe toda Jeruſalèn. Parò con eſto la obra, haſta que uno de los Sabios, inſpirado de Dios, eſcriviò en un ladrillo el Nombre inefable de Dios, Tetragrammaton; y echandole en donde ſalian las aguas: caſo raro! Luego al punto ſe retiraron todas haſta el centro de la tierra, para dàr lugar à la obra. Pues aora, Fieles. Empieza la alma el edificio eſpiritual de las virtudes. Templo vivo en que habita Dios por ſu gracia. Caba para eſto, con la conſideracion, en ſus pecados, en los beneficios recibidos, en el juicio de Dios que le eſpera, en la eternidad à que camina; pero luego ſalen à diluvios para impedir la obra las aguas de los apetitos, y malas inclinaciones: las aguas de el mundo, que ſe llaman, què diràn: las aguas de los habitos vicioſos de la flaqueza; y atropellandoſe unas à otras, quieren anegar la Jeruſalèn de la alma.

Valent. in Pſal 129. in titul.

Ea, què remedio? Entre en ſu pecho el Chriſtiano aquella Hoſtia Sagrada en que eſtà, no ſolo el nombre, ſino el miſmo Jeſu-Chriſto, y verà como ſe retiran las aguas, como ſe hunde el reparo del què diràn, como vence ſus malas inclinaciones, y como triunfa de ſu fragilidad, y miſeria, convirtiendo Jeſu-Chriſto con ſu virtud en Chriſtiana firmeza toda la que fue humana fragilidad: *Sedat enim, cum in nobis maneat Chriſtus* (dixo San Cyrilo Alexandrino) *ſævientem membrorum noſtrorum legem: pietatem corroborat. perturbationes animi extinguit: ab omni nos erigit caſu.*

Cyr. Alex. lib. 4. in Ioan c. 17

15 Baſtaba eſto para que entendieſſe el Chriſtiano lo que debe à Jeſu-Chriſto en eſta inſtitucion; mas no eſcuſo que veamos una hermoſa alegoria de San Ambroſio. Entre los baldones que en el diſcurſo de la Paſsion de nueſtro Salvador inventò la crueldad malicioſa de los Soldados, llama à ſu conſideracion aquel Cetro de caña, con que intentaron dàr à entender, que era de burlas el Reyno de Jeſu-Chriſto: *Et plectens coronam de ſpinis, poſſuerunt ſuper caput ejus, & arundinem in dextera ejus.* Caña en la mano, Señor? Miente el Soldado, que niega con eſſa burla vueſtra grandeza. Dexad la caña, Dios mio, que es Cetro improprio para tan gran Monarca. No la dexarà, dice San Ambroſio, que nos eſtà muy bien que no la dexe; porque aunque es impropria la caña en el baldon; pero es en el myſterio propriedad. Sirviòſe Jeſu-Chriſto Señor nueſtro en ſu Paſsion Santiſsima de las manos ſacrilegas de ſus enemigos (decia San Leon) uſando de ſus yerros para los grandes aciertos de ſu altiſsima Providencia: *Admiſit in ſe impias furentium manus, quæ dum proprio incumbunt ſceleri, famulatæ ſunt Redemptori.* Bien: Pues què intenta ſignificarnos con eſte Cetro de caña? Dirèmos que dàr à entender, que los Reynos del mundo, ſi ſon en la cabeza eſpinas de cuidados, ſon en las manos cañas de flaqueza? Aſsi San Hilario. Dirèmos que queria eſcrivir para ſu cargo el ſacrilegio horroroſo de los Judios? Aſsi San Geronymo. Dirèmos que tomò la caña para quebrantar con ella à la infernal ſerpiente? Aſsi San Athanaſio. Pero aun es mas lo que intenta, dice San Ambroſio:

Math. 27.

Leon. ſer. 11. de Paſ.

Hilar. Canon 27. in Math 27. Hieron in Math. 27 Athan. de Paſsion & Cruc. Dom. Cartag. vitæ Chriſt. lib. 10. hem. 16.

16 Es la caña ſymbolo propriſsimo de la humana fragilidad, por vacia, por leve, por inconſtante, y por fragil. Pues aora, dice el Santo. Repareſe la gran diferencia que hay entre eſtàr la caña en el campo, y eſtàr empuñada de una mano fuerte. En el campo ſe vè, que la mueve qualquier viento; pero en la mano ſe mueve ſolo donde la mueve la mano. En el campo es caña inconſtante, y fragil; pero en la mano es firmeza, y fortaleza ſu fragilidad. No es aſsi? Pues veaſe lo myſterioſo de la caña de Jeſu-Chriſto. Es verdad, que es el hombre por sì una caña fragil inconſtante, que ſe mueve à todos vientos. La proſperidad lo enſobervece, el trabajo lo impacienta, con el favor ſe anima, con el deſvio ſe acobarda; yà eſtà alegre, yà triſte, yà teme, yà confia, yà eſtà devoto, yà divertido. Valgate Dios por inconſtante caña! Pero pongaſe eſſa caña en mano de Jeſu-Chriſto: *Arundinem in dextera ejus*; unaſe eſſa fragilidad inconſtante con aquella fortaleza firme, y ſe verà, que el que como caña ſe movia à todos vientos, yà no ſe mueve; ſino adonde la mueve la voluntad, y mano de Jeſu Chriſto: el que ſe dexaba vencer de qualquiera vientecillo de tentacion, es yà con Jeſu-Chriſto, y por Jeſu-Chriſto firme roca à los mayores combates, porque le tiene Jeſu-Chriſto de ſu mano: *Arundinem in dextera ejus.* San Ambroſio aora: *Arundo comprehenditur manu, ut humana fragilitas jam non ſicut arundo moveatur à vento, ſed operibus Chriſti corroborata fundetur.* Ea, quede vencida con la virtud de Jeſu Chriſto la fragilidad humana; y pues conoces, Catholico, que tienes por tu contrario à tu fragilidad, huye de los golpes, y los vientos, que es necedad, ſabiendo que el vidrio es fragil, no retirarle de donde eſtàn las piedras. Pues conoces que eres fragil, no huyas caña de la mano de Jeſu-Chriſto; llegate con la debida diſpoſicion à eſte Sacramento Santiſsimo repetidas veces, para recibir conſtancia, y fortaleza, que inſtrumento te dexò en eſte memorial tu piadoſo Padre con indecible amor, para que puedas, ſi quieres, vencer tu fragilidad: *Memoriam fecit: In finem dilexit: In traditione ſui corporis.*

Amb. lib. 10. Luce cap. 23.

Simil.

§. IV.

DEXO JESU-CHRISTO AL CHRISTIANO en eſta Inſtitucion los titulos del derecho à la Gloria eterna.

17 SAldrà por otra parte el demonio, y te pondrà pleyto, para que no configas la herencia de la Gloria. Alega contra tì, que demàs de quedar deſterrado de el Paraìſo por la primera culpa, tus desbaratadas coſtumbres la deſmerecen. Pero, Catholico, què haces tu, quando te ponen pleyto à la hacienda de eſte mundo, que te dexò tu padre? No preſentas los titulos del derecho que à ella tienes? Pues preſenta los titulos de el Reyno de la Gloria, que te dexò en eſte admirable Sacramento Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, tu mas amoroſo Padre, y haràs callar à tu enemigo el demonio. Repareſe en lo que dixo eſte Señor en la Inſtitucion de eſte Sacramento inefable. Llegò à conſagrar el Caliz, ò el vino que en èl havia, y dixò: *Hic eſt enim ſanguis meus novi Teſtamenti.* Eſta es mi Sangre, del Nuevo Teſtamento; y ſegun San Pablo: eſte Caliz es el Nuevo Teſtamento: *Hic Calix Novum Teſtamentum eſt.* Sabeis por què le llamò aſsi? San Anſelmo lo dixo divinamente; porque de la ſuerte que el Teſtamento defiende al heredero contra las calumnias del que le quiere impedir la poſſeſsion de la herencia; aſsi el Sacramento inefable del Altar defiende al Chriſtiano contra las aſtucias del demonio, que le quiere impedir la poſſeſsion de la Gloria. No eſcuſo ſus belliſsimas palabras: *Propterea dicitur Teſtamentum in ſanguine ejus, quia munit, & defendit nos adverſus calumnias hoſtis antiqui, ne Cœleſtem nubes hæreditatem poſsit auferre* (aora) *ſicut litteræ illæ, quæ vocantur Teſtamentum, hæredem muniunt adverſus calumniatorem, ne tollat ei hæreditatem.*

Math. 26.

Anſel. in 1. Cor. 11.

18 Mas: No sè ſi havreis, Fieles, conſiderado, por què quando el Sacerdote conſagra el pan, y vino en el Sacrificio Santo de la Miſſa, luego al punto levanta en alto la Hoſtia Conſagrada, y el Caliz de la miſma manera? Direis, que para que los Chriſtianos adoren à Jeſu-Chriſto, y para que le pidan mercedes, ò que es para renovar la memoria de Jeſu-Chriſto en la Cruz, ò para ſignificar ſu triunfante Reſurreccion. Decìs bien, que aſsi lo explica Durando, y San Vicente Ferrer; pero oìd una de nueve razones, que trae el Seraphico Doctor San Buenaventura: y ruego à todos lo adviertan al celebrar, y oìr Miſſa. Lo miſmo es (dice el Santo) elevar el Sacerdote la Hoſtia conſagrada, que hacer memoria, y preſentar el titulo del derecho que tenèmos los Chriſtianos, por Jeſu-Chriſto, al Reyno de los Cielos: *Elevatur Corpus Chriſti ad rememorandum jus noſtrum quod habemus in Cœlo jam in Spe*; y aſsi (añade el Doctor Seraphico) la elevacion vale tanto, como decir: *Quaſi dicat: O vos Angelici Spiritus, qui hic preſentes aſsiſtitis, teſtes ſitis quod vita æterna noſtri juris eſt, & ad hoc confirmandum elevamus privilegium noſtrum, id eſt, Chriſtum pro nobis paſſum.* O voſotros, Eſpiritus Celeſtes, que eſtais preſentes à eſte incruento Sacrificio! Sed teſtigos en el pleyto que traemos contra el demonio, que nos toca por derecho la eterna Gloria, para lo qual preſentamos eſte nueſtro titulo, y privilegio que tenèmos, que es Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, que tanto padeciò para merecernosla. O alabente, Dios, y Señor mio, los Serafines! O alabate à ti miſmo por eſta indecible miſericordia, y amor! Veis, almas, como contiene eſte memorial nueſtro derecho à la Gloria? Pues confundaſe el demonio de querer intentar privarnos del Reyno de los Cielos: animeſe nueſtra cobardia con eſte titulo, y privilegio, que preſentado dignamente, nos aſſegura la eterna felicidad, que es la Meſa que dixo David era nueſtra defenſa contra el demonio: *Paraſti in conſpectu meo menſam adverſus eos qui tribulant me.*

Durand. in ration. lib. 4. cap. 41. n. 51. Vinc. Fer. ſerm. 1. in feſt Corp. Chriſt. Gavant. tom. 1. p. 2. tit. 8. Bonav. in Expoſit. Miſſæ.

Ibid.

Pſal. 22. Chryſ. ibi. Cyril. Ier. Cath. 4.

19 Pero veamos lo que paſsa al Evangeliſta Propheta. Diſcipulo querido, le dice Jeſu-Chriſto Redemptor, y Señor nueſtro, toma la pluma, y eſcrive al Obiſpo de Pergamo en mi nombre: dile, que eſtoy muy indignado con los torpes laſcivos Nicolaìtas, y con èl, porque los permite: que haga penitencia, y advierta, que al que venciere eſſe apetito bruto, darè un mannà eſcondido, le darè una piedrecita blanca, y en ella eſcrito un nombre nuevo, que no lo ſabe, ſino el que le recibe: *Vincenti dabo mannà abſconditum, & dabo illi calculum candidum, & in calculo nomen novum ſcriptum, quod*

Apoc. 2.

quod nemo ſcit, niſi qui accipi. Es texto dificultoſo: buſquèmos norte para ſu declaracion. Al que venciere (dice) le darè un mannà eſcondido. Què mannà? La dulzura inefable de la Gloria, dice el Angelico Doctor: *Mannà, id eſt, dulcedinem gloriæ in fruitione æterna.* Y ſe llama propriſsimamente mannà, porque es un lleno de todas las delicias, que ſolo puede explicar la admiracion: *Quid eſt hoc?* Eſſo es *mannà*, un què es eſto? De ſuerte, que dirà el Bienaventurado con una admiracion llena de indecible gozo: Què es eſto? Por tan pequeño trabajo, tan immenſa felicidad! *Quid eſt hoc?* Què es eſto? Por unos bienes caducos què renunciè, tanta, y tan verdadera riqueza! *Quid eſt hoc?* Què es eſto? Por quatro lagrimas que vertì, tal torrente de alegrias! *Quid eſt hoc?* Què es eſto? Es un mannà, que dà Dios al que ſale de el mundo con vitoria: *Vincenti dabo mannà:* y ſe llama mannà eſcondido, porque Dios eſcondiò debaxo de la pobreza la riqueza, entre las perſecuciones la honra, entre la hambre la hartura, y debaxo de la Cruz la Gloria interminable. No nos detengamos: es la Gloria mannà, y mannà eſcondido: *Mannà abſconditum.*

D. Th. ibi.

20 Pues aora: Sea aſsi que ſe prometa, y ſe dè al que venciere eſte mannà: *Vincenti dabo*; pero què piedra es aquella blanca, y eſcrita, que dice Dios ha de dàr al victorioſo? *Et dabo illi calculum candidum.* Uſaban los antiguos, para dàr los votos, de unas piedrecillas blancas, y negras; y echaban blanca al que juzgaban digno de la aprobacion, y negra al que reprobaban. Eſcuſo à Eraſmo, y otros, que hacen memoria de eſſa coſtumbre. Serà, pues, el decir Dios nueſtro Señor, que al que venciere, darà ſu piedra blanca, decir que le aprueba para la Gloria? Aſsi el doctiſſimo Ribera: *Id eſt, dignus à me vitæ æternæ judicabitur.* Sirva eſſo para lo literal; pero à lo myſterioſo, què piedra blanca es eſta, que ofrece Dios? Diga Hugo Cardenal: *Per calculum corpus intelligitur, quod in Sacramento Altaris datur.* Eſta piedra blanca repreſenta al Santiſsimo Sacramento de el Altar, en cuya blancura eſtà eſcrito un Jeſu-Chriſto, Hombre Dios; pero no lo ſabe, ſino el que con Fè le recibe, ò no lo alcanza perfectamente, ſino el que por experiencia lo guſta: *Quod nemo ſcit, niſi qui accipit.* Y por què ſe dà eſte Señor en eſte inefable Sacramento como piedra eſcrita? Porque con ella pidan, y conſigan los Fieles el mannà de aquella gloria. Yà me darè à entender.

Eraſm. in Proverb. Budæus in Com. ling. Græcæ. Ovid. lib. 15. metamor. Ribera in Apoc. 1. Hug. Car. in Apoc. 2.

21 Veràis, Catholicos, alguna vez, como yo lo he viſto muchas, que la devocion de una perſona determina dàr en un dia una cantidad de pan à los pobres. Què hace para que no haya confuſion? Si vinieran los pobres juntos ſin orden el dia ſeñalado, yà ſe vè, no fuera facil la diſtribucion de el pan. Pues lo que hace es dàr antes à cada pobre una cedula, y en ella eſcrito el numero de panes que ha de recibir; en una ſeis, en otra quatro, en otra ocho, ſegun lo pide la neceſsidad de cada uno. Con eſto llega el dia, preſenta ſu cedula, y ſe le dàn los panes que en ella vienen eſcritos, con toda paz. Segun eſto, aquella cedula, es un titulo de derecho para el pobre? Es aſsi. Dice, pues, Jeſu-Chriſto Señor nueſtro: *Vincenti dabo mannà abſconditum*, al que venciere, le he de dàr el Pan, y mannà de la Gloria eterna; mas porque el demonio ha de pretender turbarle, è impedirle, le darè antes una piedra eſcrita: *Dabo illi calculum candidum:* le dexarè en eſte Sacramento inefable una cedula de pan, en que eſtè eſcrito el derecho que le ganè, para conſeguir la gloria: *Per calculum corpus intelligitur, quod in Sacramento Altaris datur.* Luego preſentando el Chriſtiano en los eſtrados de la Divina Miſericordia eſta cedula de pan, no hay duda que à peſar de todo el Infierno, ſi legitimamente le preſenta, no le negarà el derecho, que por ella le diò al Reyno de la Bienaventuranza, al vèr el titulo, y teſtamento de ſu Padre? O, Catholico, y què verdad! Eſto debes à Jeſu-Chriſto, quando para aſſegurar tu derecho inſtituye eſte inefable Sacramento del Altar, en que hace demonſtracion de ſu amor: *Memoriam fecit: In finem dilexit: In traditione corporis ſui.*

Simil.

⁂ ⁂ ⁂
⁂ ⁂
⁂

S.V.

§. V.

CONCLUSION, ARGUYENDO AL Chriſtiano, que por no nada renuncia lo que le dexò Jeſu-Chriſto.

22 NUnca acabar fuera (Catholico Auditorio) ſi huviera de referir los immenſos teſoros que encierra eſte Memorial, y te dexò Jeſu-Chriſto tu Padre en la Inſtitucion de eſte inefable Sacramento. Baſte oy ſaber que inſtituyò un Sacrificio, una Comunion, y un Viatico, para mueſtra de ſu incomparable amor. Inſtituyò un Sacrificio, que te acuerda el de la Cruz, en que hay caudal para que pagues todas tus deudas. Inſtituyò una Comunion, en que hay copioſiſsima gracia, para que venzas los importunos apetitos de tu propria fragilidad. Inſtituyò un Viatico, que es prenda, y titulo del derecho que te ganò tu Padre Jeſu-Chriſto del Reyno de la Gloria. Mira yà (hijo de Dios) en què razon cabe, que deſpues de haverte dexado tu amoroſo Padre tanto caudal, no ſolo no ſatisfagas las deudas de los pecados cometidos, ſino que te empeñes de nuevo en otras deudas, con que provocas contra ti à la Divina Juſticia? Donde cabe, que dexandote Jeſu-Chriſto en eſte Sacramento inefable, virtud, y fortaleza, contra tu inconſtancia, y fragilidad, tu te dexes vencer tanto de tu flaqueza, ſin permanecer en la Divina gracia? Verdaderamente, que (como dixo Maria Santiſsima à ſu gran Diſcipula de Agreda) *no deben quexarſe los mortales en el dichoſo ſiglo de la Ley de Gracia, que les afligen ſu fragilidad, y ſus paſsiones; pues en eſte Pan del Cielo tienen à la mano la virtud, y la fortaleza.* Y donde cabe que haya Chriſtiano, que teniendo derecho por Jeſu-Chriſto al Reyno de la Gloria, voluntariamente la renuncie, como lo hace el que conſiente en una grave culpa?

Civ. Myſt. 2. p. num. 1100.

Vid Deſp. ſerm. 5. à n. 43.

23 Es poſsible que haya quien quiera privarſe de tan precioſos teſoros! Y por què? O Catholico, y lo que pregunto! Por què? Por nada. No es verdad? Què es ſino nada, quanto arraſtra tu voluntad, y por lo que dexas la herencia de Jeſu-Chriſto? Pues oye, que como voz de trueno reſuena aqui lo que dixo eſte Señor: *Væ prægnantibus, & nutrientibus in illis diebus.* Ay (dice, lamentandoſe ſu amor) ay de las mugeres que ſe hallaren en preñez, ò criando en aquellos dias! Pero yà hable de la invaſion de los Romanos contra Jeruſalèn, yà de la perſecucion de el Ante-Chriſto en los tiempos ultimos: què lamentacion es eſta, ò por què? Es porque con el peſo de el preñado no podràn correr à los montes, que es el remedio que dice ſu Mageſtad? *Tunc qui in Judæa ſunt fugiant ad montes?* Pero quien no vè que podràn menos los cojos, los tullidos, los enfermos, y decrepitos? Ea, que mirò el Señor (dice San Geronymo) à otra peligroſiſsima preñez. Concibe el pecador (como decia Iſaias) el eſpiritu de ſalud, quando forma propoſitos de atender à ſu ſalvacion eterna; pero quantos de eſtos propoſitos hay en el Infierno? Por què? Porque ſe quedaron en veleydades, ſin paſſar con eficacia à la execucion: *Venerunt filii uſque ad partum, & virtus non erat pariendi.* Ay, pues, (dice el Salvador) de los que en lo ultimo de ſu vida ſe hallaren con eſta preñez de deſeos ſin executar! *Væ prægnantibus.* San Geronymo: *Væ illis animabus, quæ non in perfectum virum ſua genimia perduxerunt.* Es eſto à lo que mira la lamentacion, porque aſsi dificulta la alma el ſubir al monte del remedio? Es aſsi; pero repareſe mas en la preñez. La muger, en el tiempo del preñado, toda es antojos; y ſe vè, que ſolo porque le agradò una coſa, hace concepto de que el niño que trae en ſus entrañas la pide. Apetece comer el carbon, y dexa el pan: arroja la comida de ſubſtancia, porque ſe le antojò una fruta verde. Y què es todo eſto? Solo una aprehenſion. Pues: *Væ prægnantibus!* ay de los pecadores antojadizos (dice Jeſu-Chriſto nueſtro Señor) que con falſas preñezes dexan mi Pan, y mis eternos bienes por eſſas nadas vicioſas, que no tienen mas sèr que la aprehenſion de honra, de interès, y de guſto! Ay de ellos, por lo que dificultan ſu remedio, que eſtà en el monte de la penitencia, à que ſolo ſe ſube con reſolucion: *Fugiant ad montes. Væ prægnantibus.*

Hier. Paſchaſ. D. Thom. Theop. & alii ibi.

Iſai 37.

Bonav. in Luc. 21. Hieron. in Math. 24.

Ambr. in Luc. 21.

Simil.

24 Pues, Chriſtiano. Es poſsible que por eſſas nadas quieras privarte de los teſoros que te dexò Jeſu-Chriſto! Ea, que no ha de ſer aſsi: deſembarazate, y dexa deſde oy eſſos carbones, eſſas frutas verdes, eſſas nadas, dirè mejor, que aprehendes apetecibles; y toma reſolucion de ſeguir el pleyto que dura lo que la vida, para dàr con Jeſu-Chriſto à la Divina juſ-

Math. 24.

Justicia satisfacion, para no dexarte vencer de tu fragilidad, y triunfar gloriosamente del demonio tu contrario. Presenta repetidas veces tu memorial, y tus titulos, frequentando esta Mesa soberana; pero debes advertir, que el que tiene un pleyto gasta mucho; gasta lo que tiene, para llegar à tener lo que no tiene. Gasta tu lo que tienes, que son culpas; gasta lo que tienes, que son vicios para tener lo que no tienes, que son virtudes. Gasta propria voluntad; gasta costumbres perversas para tener con nuevos habitos nueva vida, digna de un Christiano tan favorecido de Dios. Gasta lo que en la hora de la muerte sin duda querràs haver gastado, para que llegando entonces à presentar el memorial de los tesoros de la gracia, seas admitido à la possession de el eterno Reyno, à que por èl tienes derecho de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON C I.

DE LA INSTITUCION DEL Santissimo Sacramento de el Altar, y segundo de este dia.

EN SANTA PAULA DE GRANADA. Año de 1676.

Sciens Jesus quia venit hora ejus ut transeat ex hoc mundo ad Patrem, &c. Ex Evang. Lect. Joann. cap. 13.

SALUTACION.

1 UNAS bien sentidas quexas daba Dios nuestro Señor, en pluma de su Real Propheta David de un pecador, porque le viò predicar: *Peccatori autem dixit Deus: Quare tu enarras justitias meas, & assumis Testamentum meum per os tuum?* Què atrevimiento es este? dice Dios. Còmo tu, siendo pecador, tienes osadia tan grande, que te pones à predicar las obras de mi justicia? *Quare tu enarras justitias meas?* Còmo te atreves à tomar mi Testamento en tu boca? *Et assumis Testamentum meum per os tuum?* Còmo predicas lo que no executas? Còmo ponderas la justicia que no temes? Còmo publicas el Testamento que no guardas? No os parece, Fieles, que oyendo yo esta quexa, pudiera, y debiera acobardarme para no subir al Pulpito? Pues reparar en la quexa misma, y vereis què es la que me alienta para subir. Què dice Dios? Se quexa del pecador su Magestad, no tanto porque predica siendo pecador, quanto porque predica su justicia: *Quare tu enarras justitias meas?* Luego en la quexa misma se dà licencia para que pueda predicar su misericordia. Oy, pues, (Dios, y Señor mio) subo, aunque pecador, al Pulpito confiado, porque vengo à publicar, no la severidad de tu justicia, sì lo infinito de tu amor, y misericordia; no el Testamento antiguo, que (como advierte San Agustin) se fundaba todo en temor; sì el nuevo, y eterno Testamento del amor, que hiciste, Dios Hombre, en el Jueves de la Cena, instituyendo, por el amor de el hombre, el inefable Santissimo Sacramento del Altar: *Hæc est apertissima differentia duorum Testamentorum, timor, & amor.* Este Testamento de amor tomarè en mi indigna boca, confiado, para que adviertan las almas lo que deben à tu amor.

Psal. 49. Rayn. Cassiod. Hier. ibid. Rom. 2. v. 11.

Aug. lib. adv. ad im. c. 17.

2 Sì, Catholicos, oy hemos de vèr este Testamento nuevo de Jesu Christo nues-

nueſtro Señor, y nueſtro Padre. Y lo primero, que hicieſſe Teſtamento eſte Señor, lo repitiò muchas veces el Apoſtol: *Melioris Teſtamenti ſponſor, novi Teſtamenti mediator eſt*; y aunque San Ambroſio dixo, que hizo el Teſtamento eſtando en la Cruz: *Teſtabatur in Cruce Chriſtus*; con mas propriedad (dice San Juan Damaſceno) fue en el Jueves de la Cena: *Ea nocte, qua ſeipſum tradebat Teſtamentum novum inſtituit.* Lo miſmo San Juan Chryſoſtomo, y San Anſelmo; y ſe vè en que, al inſtituir entonces eſte Señor el inefable Sacramento de el Altar, le llamò ſangre del nuevo Teſtamento: *Hic eſt ſanguis in novi Teſtamenti*; pero oygamos al Evangeliſta San Juan, que fue el Secretario que le eſcriviò, como oy lo canta la Igleſia nueſtra Madre, para conſuelo de ſus hijos: *Ante diem feſtum Paſchæ.* Parece la cabeza del Teſtamento. No veis como ſeñala el mes, y el dia en que lo hace? El dia antes de la Paſqua, que era (ſegun la Ley) à los catorce de la lunacion de Marzo, en cuya tarde ſe comia, y ſacrificaba el Cordero Paſqual: *Ante diem feſtum Paſchæ.* Entonces (dice el Evangeliſta) Chriſto Jeſus, verdadero Dios, y Hombre, Hijo natural del Eterno Padre, y de ſu Madre Puriſsima Maria, ſiempre Virgen: conociendo que ſe llegaba ſu hora, ſuya, porque era la de ſu eleccion, y ſu amor: *Sciens Jeſus quia venit hora ejus:* conociendo ſus grandes obligaciones de Hijo de ſu Padre: *Quia à Deo exivit, & ad Deum vadit.* Conociendo que, aunque tiene Padre, ha puеſto en ſus manos todas las coſas, para que pueda teſtar: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus*, ordenò ſu Teſtamento, y ultima voluntad antes de morir, con un eſtremado amor: *In finem dilexit eos.*

Hebr. 7. 8. & 9. Amb. epiſ. 82. Damaſ. l. 4. cap. 14. Chriſ. homil. 83. in Math. Anſelm. in 1. Cor. 11. Math. 14. Exod. 12.

3 No reparais, Fieles, en las muchas veces que repite el Evangeliſta eſte *Sciens*, eſte conocimiento de Jeſu-Chriſto? Fue, porque como eran tan exceſsivas finezas las que iba à referir, le pareciò conveniente aviſar que eſtaba en ſu entero juicio el que hacia eſtas finezas. Y què hizo? *Surgit à Cœna*, ſe levantò de la meſa, en que havia yà celebrado la Cena legal: *Cœna facta*, que fue lo miſmo que dàr fin à las figuras antiguas, para dàr principio à los myſterios de la Ley de Gracia. Fue revocar lo que convenia del Teſtamento antiguo, para eſtablecer el nuevo, que ha de durar haſta el fin; y aſsi ſe vè en que mudò Sacerdotes, Sacrificios, Sacramentos, y Heredero, dexando en ſu fuerza los Mandamientos naturales, y morales de el Decalogo, porque (como dixo antes) no vino à deſtruir la Ley, ſino à darle ſu ultima perfeccion. Paſsò al terniſsimo acto de humildad de lavar los pies à los ſuyos, y inſtituyendo por ſus herederos à los Fieles, que guardaren con perſeverancia ſus mandamientos, les dexa en herencia todos ſus teſoros, recopilados en el inefable Sacramento de el Altar. Eſta Inſtitucion fue el Teſtimonio de el exceſsivo amor que nos tiene, el esfuerzo de nueſtra eſperanza, el deſpertador de nueſtra memoria, la compañia de nueſtra ſoledad, el recurſo de nueſtras neceſsidades, la prenda de nueſtra gloria, la confirmacion de ſus promeſſas, y el epilogo del nuevo Teſtamento. Aqui nos dexò el Pan de los Angeles, el Pan de los Eſcogidos, y Fuertes, la leche de los niños, la miel de los eſtragados. Nos dexò comida para la hambre, fuente para la ſed, fuego para el frio, medicina para la enfermedad, y vida para la muerte.

Conſt. to. 12. vit. Chriſ. cap. 20. Math. 5. Exod. 28. Cyr. Alex. lib. 11. de adorat. Arnold. trat. de 7. verb. Rup. l. 4. in Exod. cap. 22. Laur. verè malum. pun. Petr. Celen. lib. de punib. c. 1. Rusbroc. l. de tabern. cap. 38. Apud Syl. lib. 7. in Evang. c. 5. n. 93.

4 Aqui nos dexò. Pero quien podrà decir lo que nos dexò? Por mas que levanten el buelo los entendimientos de los Angeles, y los hombres, todo quanto dixeren ſerà menos que lo que nos dexò el amor de Jeſu-Chriſto en eſte Sacramento inefable. Haced, Fieles, memoria de aquella tunica talar de el Summo Sacerdote de la Antigua Ley. En ſu Extremidad tenia por toda la orla un grande numero de granadas, y campanillas: *Ad pedes ejuſdem tunicæ, per circuitum, quaſi mala punica facies, mixtis in medio tintinnabulis.* Y ſuponiendo, con San Cyrilo Alexandrino, Arnoldo, y otros, que en aquel veſtido eſtaban ſignificados altos myſterios de Jeſu Chriſto nueſtro Señor, para què ſon en el extremo las granadas, y campanillas? Son las granadas, en todas letras, ſymbolos propriſsimos de el amor, y como el amor de Jeſu-Chriſto hizo en el extremo de ſu vida mayores las demoſtraciones, por eſſo ſe ponen las granadas en el extremo: *Deſignant* (dixo Laureto) *opera charitatis ejus in fine vitæ.* Y para què ſon las campanillas? Para publicar eſſe extremo del amor de Jeſu-Chriſto en la ultima Cena, dice el Abad Pedro Celenſe: *Videntur mihi tintinnabula prænuntiare quæ cum Apoſtolis habuit Jeſus in ultimo Sacroſanctæ Cœnæ.* Pero es de advertir (dice Rusbrochio) como eſtaban las campanillas, y las granadas, porque eſtaban mas cortas que las granadas, las campanillas: *Mala punica eo ordine diſponebantur, ut tintinnabulis longius protenderentur.* Pues por què no eſtàn iguales? No ſe vè? Porque ſi las gra-

granadas ſymbolizan el amor de Jeſu-Chriſto en la ultima Cena, y las campanillas las voces que lo publican, ſe conoce, que no llegan, ni pueden llegar las voces adonde llega el amor, porque ſon mas dilatados los exceſſos del amor, que quanto pueden las voces explicar: *Ut tintinnabulis longius protenderentur.* Confeſſemos, pues, que es mas lo que Jeſu-Chriſto nos dexa en eſta inſtitucion, que quanto ſe puede decir; pero alentemonos à conſiderar algo de lo mucho que nos dexò. Solicitemos para el acierto la gracia, por medio de Maria Santiſsima, diciendo con San Gabriel: AVE MARIA.

Sciens Jeſus quia venit hora ejus, ut tranſeat ex hoc mundo ad Patrem, &c. Ex Evang. Lect. Joann. cap. 13.

§. I.

PROPONESE EN GENERAL lo que nos dexò Jeſu-Chriſto nueſtro Señor en el inefable Sacramento.

5 COnociendo Jeſus que ſe llegaba ſu hora, dice oy en ſu narracion el Evangeliſta: *Sciens quia venit hora ejus*; pero què hora era eſta que ſe llegaba? Diràn que la de ſu muerte: *Ut tranſeat.* Pues adviertan (dice San Aguſtin) que mira à mas myſterios eſſa hora: porque eſta hora es aquella que dixo el miſmo Señor, que no havia llegado en las Bodas de Canà: *Hæc eſt illa hora, de qua Jeſus, aquam converſurus in vinum dixerat Matri: Nondum venit hora mea.* Repreſentò Maria Santiſsima la neceſsidad de el vino de las Bodas: *Vinum non habent*; y juzgò San Ireneo, que era deſear la inſtitucion de el Santiſsimo Sacramento del Altar: *Fervore quodam ducebatur Deipara bibendi Sanguinis Chriſti poculum.* Por eſſo dixo el Señor, que no era entonces ſu hora, y lo ſuſpendiò haſta que lo fueſſe, dice S. Aguſtin: *Hoc eſt enim quod Deus in horam ſuſpendit.* Y aunque es aſsi, que en la converſion de la agua en vino (como dixo San Maximo) ſe ſignificò la converſion de el vino en la Sangre de el Redemptor: *Novi nobis proculi prælibatum eſt Sacramentum*; pero no fue entonces la hora de inſtituir la verdad: bien, que (como dice el miſmo Santo) en el miſmo decir que no era aquella ſu hora, prometiò para ſu hora la inſtitucion del Sacramento inefable: *Quod ait, nondum venit hora mea, illud redemptionis noſtræ vinum, quod vitæ omnium proficeret, promittebat.* Llegò, pues, la hora de eſta inſtitucion, que no havia llegado en las Bodas de Canà; y eſta es la hora que dice el Evangeliſta conociò Jeſus que havia llegado: *Sciens quia venit hora ejus.* Pero ſi en la inſtitucion ſe queda con el hombre haſta el fin: *Vobiſcum ſuum omnibus diebus*, y eſta es la hora de partir para ſu Padre: *Ut tranſeat: Ad Deum vadit.* Còmo es eſta la hora de la inſtitucion? Divinamente S. Aguſtin; porque como viniendo del Padre al hombre no dexò al Padre, aſsi (dice) bolviendo del hombre al Padre, no dexa al hombre: *A Deo exivit, & ad Deum vadit: nec Deum cum inde exiret, nec nos deſerens cum rediret.*

6 Ea, Fieles, eſta fue la traza del amor de Jeſu-Chriſto para irſe, y quedarſe con noſotros, dexandonos en eſte admirable Sacramento; què? Baſtàra decir que à sì miſmo, en amoroſa herencia; pero individuemos para gloria de ſu amor, y recuerdo de nueſtra gratitud lo que nos dexò en eſta hora Jeſu-Chriſto Señor nueſtro. Celebrò mucho en una carta Hildeberto Turonenſe un preſente, que la Reyna Mathilde le embiò para ſu Igleſia. Funda lo primero la alabanza en el preſente miſmo: *Munus tuum* (eſcrivia) *plurimum commendationis ex ſeipſo promeretur.* Paſſa à alabarle por ſu materia, de oro: *Amoitioſum materia.* Encarece luego los primores de la hechura: *Præclarum celatura.* Pondera lo que le hace ſubir de precio la dignidad, y Mageſtad de quien lo embia: *Ejus tamen pretium mittentis majeſtate cumulatur.* Y ultimamente le enſalza por el afecto, y el modo con que lo ofrece: *Benè quidem rutilat auro ſuo, ſed melius animo tuo, qui citò præſtitit, &c.* Veamos, pues, por eſte orden, en eſta precioſa joya, que nos dexò el amor de Jeſu-Chriſto, ſu valor, ſu materia, y ſu hechura, con la dignidad; el afecto, y el modo, con que nos la dexò en eſta hora;

Aug. trat 119. in Ioann.

Ioann. 2.

Iren. l. 3. cap. 18.

Aug. ſer 41. de tempor.

Max 1. de Epiph.

Max. ibi. Cat. Rom. de Sac. Euchar.

Math. 28
Alvar. in Iſai. 30.
Fero de Paſ. 1 p.

Aug. trat. 55. in Ioa.

Hildebert. epiſt. 16.

hora ; que ſi los panes de la propoſicion (ſombra de eſte inefable Sacramento) ſe llamaron , ſegun trasladò Santeſpagnino , panes de muchos ſemblantes , y caras : *Panem facierum* ; por todos eſtos ſemblantes hemos de conſiderar el Pan vivo , que inſtituye Jeſu-Chriſto nueſtro Señor.

Exod 25. Pagn. ibi. num 30. Damaſc. l.4.c.14.

§. II.

DIO JESU-CHRISTO NUESTRO Señor en eſta Inſtitucion todo quanto tuvo que dàr.

7 YLo primero : Quanto es el valor de eſte dòn , de eſta precioſiſsima joya ? *Ex ſeipſo.* O alma, y ſi bien lo conſideras ! En ella ſe dà Jeſu-Chriſto Señor nueſtro todo , ſin la menor reſerva para ti. Porque (como decia San Pedro Chryſologo) por ti , y para ti ſe hizo Rey , Sacerdote , Paſtor , Sacrificio , Oveja , y Cordero : *Tibi Rex , tibi Sacerdos, tibi Paſtor, tibi Sacrificium, tibi Ovis , tibi Agnus* ; mas pareciendo al Santo , que empezaba una Provincia ſin termino , ſi proſiguiera individuando , lo dixo de una vez , diciendo que ſe hizo un todo para ti : *Tibi totum factus eſt, qui fecerat totum.* Tan todo ſe diò , dice San Aguſtin , que con ſer infinitamente ſabio , y rico, ni ſupo , ni tuvo mas que dàr: *Dicere audeo , quod Deus cum ſit potentiſsimus , plus dare neſcivit; cum ſit ditiſsimus plus dare non habuit.* Por eſſo, antes de inſtituir el Soberano Sacramento , advierte el Evangeliſta , que tenia Jeſus en ſus manos todas las coſas : *Omnia dedit ei Pater in manus* ; porque ſi llama todas las coſas à la naturaleza Divina con todos ſus infinitos atributos , y perfecciones , como dice San Hilario : Si es el poder para hacer milagros , como dice San Chryſoſtomo: ſi es el dominio en Cielos , Tierra , Infierno , como dixo en el Imperfecto el miſmo Santo : ſi es , como es , que tiene en ſus manos todas las coſas divinas , y humanas , celeſtiales , y terrenas ; todas eſſas coſas , que tenia en ſus manos , diò al hombre , ſin que le quedaſſe que no dieſſe en la Inſtitucion de eſte Sacramento inefable.

Chryſol. ſerm. 23. Cyril. le roſ Cath. 10. Chryſ. ho. de Pent. Aug. tr. 84. in Ioa. Hilar. Chryſ. ap. Silv lib. in Evang. c.5 num. 122.

8 Todo lo dixo el miſmo Señor en la parabola myſterioſa de la Cena. Un hombre (dice) hizo una cena grande: *Hemo quidam fecit cœnam magnam.* Eſte hombre es el Hombre Dios , Jeſu-Chriſto Señor nueſtro , que es uno , porque es ſingular en ſu Concepcion , en ſu Nacimiento , en ſu Vida , y en ſu Muerte. La Cena que hizo (dice el Cardenal Hugo) fue en la noche de la Cena , inſtituyendo el Santiſsimo Sacramento de el Altar: *Cœnam fecit Dominus in die Cœnæ in Cœnaculo magno ſtrato* ; y ſe llama Cena grande (proſigue el Cardenal docto) porque es grande el que la dà , que es el Rey de Reyes , y Señor de Señores : grande, porque ſon grandes los combidados , que ſon los Fieles : grande , porque ſon grandes los ſirvientes , que ſon los Angeles : y grande , porque es grande el plato que en ella ſe dà , que es el Cuerpo , y Sangre de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor : *Hæc Cœna dicitur magna ; primò , quia Dominus magnum , ſcilicèt Chriſtus : ſecundò, quia convivæ magni , ſcilicèt omnes fideles: tertiò , quia ſervitores magni , ſcilicèt Angeli; quartò , quia fercula appoſita magna ſunt, ſcilicèt Corpus , & Sanguis ipſius Domini.* Bien eſtà ; pero no pudiera explicarſe eſſa grandeza , llamandole comida ? Llameſe comida grande , pues fue combite del medio dia de el amor. No ha de llamarſe ſino Cena : *Fecit cœnam magnam.* Es porque el combite de eſte admirable Sacramento , no es combite de el dia de la luz natural , ſino de la noche obſcura de la Fè ? Por mas es , dice la Gloſſa. Repareſe en la diferencia de la Cena à la comida. Deſpues de la comida , queda à los combidados mas que deſear ? Si queda, que es la cena ; pero deſpues de la cena? No queda otro combite que deſear. Pues para dàr à entender , que no tiene el hombre en eſta vida mas que deſear con eſte Soberano combite , porque le diò Jeſu-Chriſto en èl todo quanto pudo darle, ſe llama , no comida , ſino cena, que es lo ultimo que le pudo dàr Jeſu-Chriſto: *Hoc convivium* (las palabras de la Gloſſa) *non prandium, ſed cœna dicitur , quia poſt prandium cœna reſtat ; poſt cœnam nullum convivium reſtat.*

Luc. 14. Hug. Car. ibi. Apoc. 19. Hug. ubi ſupr. Gloſſ ord. n.14. Luc.

9 O Catholicos ! Veis el valor de eſta joya? Todo , todo ſe nos dà Jeſu-Chriſto : Què es lo que le damos noſotros ? Quien duda , que nos debèmos dàr todos al que todo ſe nos dà ? En aquella conquiſta de la Ciudad de Jericò es muy de eſtrañar un mandato de Dios , que ſe publicò en un vando en todo el Exercito. Ninguno (dice) ſe atreva à tomar coſa alguna del ſaco de la Ciudad , porque

to-

todos los deſpojos ſe han de conſagrar à Dios: *Sic Civitas hæc anathema, & omnia, quæ in ea ſunt, Domino.* Pues, Dios, y Señor mio, què es eſto? Y vueſtra condicion liberal? Què General huvo tan avatiento, que prohibieſſe à los ſoldados victorioſos los deſpojos de los vencidos? No ſon los deſpojos premio del valor, y trabajo de los ſoldados? Tomen en Jericò. No han de tomar, dice Dios, que ha de ſer todo para mi: *Omnia quæ in ea ſunt Domino.* Sabeis, Fieles, la cauſa? La diſcurriò con admiracion el Cardenal Cayetano. Còmo ſe ganò Jericò? Con què maquinas? Con què induſtrias? Con quantas batallas? Nada de eſſo huvo de parte de los ſoldados, porque ninguno ſacò la eſpada, ni ſe expuſo al menor rieſgo, que fue ſolo Dios el que conquiſtò la Ciudad. Pues por eſſo (dice Cayetano) pide ſu Mageſtad los deſpojos todos para sì: *Omnia Domino*; porque es juſto que todo ſe dè à un Señor, que todo lo hizo: *Totum erit Dei, per modum oblationis*, (eſcriviò el Cardenal docto) *& meritò: quia ſolus Deus expugnavit Civitatem hanc.* Ea, todo ſe te diò Jeſu-Chriſto, alma, en eſte ſoberano Sacramento; todo lo hizo por tì, y para tì. Quien ſerà el Achan ingrato que reſerve para sì del ſaco de Jericò? Quien reſerva afectos para sì, para el mundo, para las criaturas, debiendo ſer toda, toda de el que todo ſe dà para conquiſtarla por amor? Entendamos que nos debemos todos al que tan del todo ſe nos diò en la myſterioſa Cena: *Omnia dedit ei Pater.*

Joſue 6.

Cajet. ibi.

§. III.

POR QUE INSTITUYO JESU-Chriſto nueſtro Señor eſte Sacramento en materia de pan, y vino.

10 DEmàs del valor, tenemos en la materia bien que conſiderar: *Ambitioſum materia.* Es la materia de eſte Sacramento inefable el pan, y vino; pero por què elige Jeſu-Chriſto nueſtro Señor para inſtituirle eſta materia? El Angelico Doctor Santo Thomàs, deſpues de decir que es la materia conveniente: *Panis, & vinum ſunt materia conveniens*, trae quatro razones de eſta conveniencia. La primera, que mira al uſo de eſte Soberano Sacramento; porque como le inſtituye para que ſea refeccion, y alimento eſpiritual de los Fieles, elige por materia el pan, y vino, que ſon la mas comun refeccion, y alimento corporal, para que la materia miſma indique la eſpiritual refeccion. La ſegunda razon de Santo Thomàs; porque como ſe inſtituye eſte Sacramento admirable para memoria, y repreſentacion de la Paſſion, y Muerte de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, en la que ſe apartò de el Cuerpo la Sangre; fue conveniente que la materia fueſſe pan, y vino ſeparados, para que eſſa ſeparacion ſignificaſſe la de la Sangre, y Cuerpo. La tercera, para ſignificar el efecto de eſte Sacramento inefable en el particular què le recibe; porque inſtituyendoſe para la defenſa de cuerpo, y alma, como dixo San Ambroſio, el Cuerpo de el Señor mueſtra, en las eſpecies de pan, que defiende al cuerpo, y la ſangre en las eſpecies de vino mueſtra que es defenſa de el alma. La quarta razon, que mira à todo el cuerpo myſtico de la Igleſia; porque como de muchos granos ſe forma un pan, y de muchas ubas un vino, quiſo el Señor, que el pan, y vino de eſta Inſtitucion ſignificaſſe la union que pretende de los Fieles en la Fè, y en la Caridad.

D. Thom. 3. p. q. 74. art. cor. Magiſt. in 4. diſt. 8.

Durand. in ration. lib. 4. cap. 41. n. 5. Conc. Trident. ſeſſ. 13. cap. 2. D. Thom. ubi ſupr. & in Cat. Math. 16.

D. Th. ibi. Gloſſ. & Amb. in 1. Cor. 11.

Magiſt. in 4. diſt. 11. Levit. 17. D. Thom. ubi ſupr. Aug. l. de Sacr. & tract. 26. Magiſt. in 4. diſt. 8. Suar. tom. 3. in 3. p. diſp. 43.

11 Eſtas ſon las razones que trae el Angelico Doctor, para probar ſer conveniente la materia de pan, y vino en la Inſtitucion de eſte inefable Sacramento; pero todas pudieran hallarſe en ſolo el pan, por ſer el pan alimento de el que le come, ſer fortaleza del cuerpo, y ſangre, y ſignificar baſtantemente la union; y ſi parece que en el pan ſolo no puede ſignificarſe la Paſſion, y Muerte de Jeſu-Chriſto, oygaſe à San Antonino de Florencia. Es cierto (dice) que ſe comparò eſte Señor al grano de trigo: *Niſi granum frumenti cadens in terra*; pero noteſe por què. Lo primero, porque ſi el grano de trigo ſe ſiembra, y nace en la tierra, Jeſu-Chriſto fue Hijo de la tierra Virgen Maria Señora nueſtra; ſi el grano creciendo à ſu perfeccion ſe expone à los calores, lluvias, granizos, y vientos; Jeſu-Chriſto en ſu edad perfecta ſe expuſo à los calores de la embidia, à las lluvias de la murmuracion, à los granizos de las amenazas, y à los vientos de las contumelias; ſi el grano es preſo, ligado, y azotado en la era; Jeſu-Chriſto fue preſo en el Huerto, atado, y llevado à los Tribunales, y azotado en caſa de Pilato; ſi el grano es molido, golpeado

Joan. 12. D. Thom. 3. p. q. 74. art. 3. Anton. 3. p. tit. 14. c. 4. §. 1. Bonavtr. de præp. ad Miſſ. cap. 2.

pa-

para ſer pan, y cocido al fuego: Jeſu-Chriſto fue herido, y golpeado en todos ſus Sacratiſsimos miembros, y fue caido en el fuego de ſu ardentiſsimo amor entre las cenizas de los deſprecios para ſer nueſtro Pan, y nueſtro ſuſtento. Puede ſer mas clara ſignificacion de la Paſsion, y Muerte de Jeſu-Chriſto? Pues ſi baſta el Pan para materia de el inefable Sacramento, para què añade eſte Señor el vino por materia? Es, porque (como dixo Remigio) queria ſignificar, que no ſolo ofrecia remedio à la hambre de la alma, ſino à la ſed? Es, porque como la vida natural, no ſolo pide comida, ſino bebida, elige el Señor materia de uno, y otro, para dàr à entender, que comunica en eſte Sacramento quanto es meneſter para la vida perfecta? Aſsi Paulo Granatenſe; pero aun me perſuado que tiene mas myſterio la eleccion de eſta materia de Pan, y vino.

Remig. in Caton. Matth. 26.

Gloſſ. Palac in Matth. 26.

12 Diga el Real Propheta David, Habla profeticamente con Dios nueſtro Señor de eſte inefable Sacramento; y deſpues de darle gracias porque le preparò en eſta Meſa la defenſa total contra todos ſus enemigos: *Paraſti in conſpectu meo menſam*, exclama myſterioſo de eſta ſuerte: *Et Calix meus inebrians quam præclarus eſt!* O Señor, y què eſclarecido es eſte Caliz que embriaga! David Santo, què dices? Te ha ſacado de tì la admiracion? No llamò el Sabio à eſte Sacramento inefable, Pan de vida, y entendimiento: de vida, por la que dà, y de entendimiento, por lo que le iluſtra? *Cibabit illum panem vitæ, & intellectus?* Dixolo San Buenaventura. Còmo dices de eſte Caliz, que embriaga? Porque es aſsi (dice el Seraphico Doctor) y en eſſo eſtà lo eſclarecido de el Caliz: *Ergo inebriatio dicitur præclara.* Es, porque en eſte admirable Sacramento ſe cautiva el entendimiento en obſequio de la Fè, para recibir otra luz mas ſuperior. Es, porque llega eſte Caliz à dominar en el hombre, como el vino en el que con exceſſo le bebe? Por mas, dice divinamente San Aguſtin. Es efecto principaliſsimo de la embriaguèz el olvido que cauſa de las coſas; de ſuerte, que el que ſe embriaga, de todo lo que ha paſſado ſe olvida. Pues para moſtrar David que el Divino Caliz cauſa olvido de todas las delicias del mundo, lo explica diciendo, que cauſa una eſpiritual embriaguèz: *Calix meus inebrians.* San Aguſtin: *Poculum tuum oblivionem præſtans priorum carnalium delectationum.* Ea, que por eſſo elige Jeſu-Chriſto nueſtro Señor el vino, demàs del pan, para materia de eſte Sacramento inefable: que quiere de noſotros un olvido de todo lo terreno, ſignificandole en la materia miſma del vino. Pero, ò Santo Dios! Què decimos à eſto los que frequentamos eſta Soberana Meſa? Los que bebemos eſte eſclarecido Caliz? Què tan grande es nueſtro olvido de las delicias de el mundo? Las olvidamos, ò las buſcamos? Ay de noſotros, ſi ha de ſer contra noſotros el amor con que inſtituyò Jeſu-Chriſto eſte Sacramento en eſta materia en eſta hora! *Ambitioſum materia. Hora ejus.*

Pſal. 22. Chriſ. ibi. Hieron. epiſt. 150.

Eccl. 15. Bonav. in Luc. 22. Idem in Pſal. 22.

Simil.

Auguſt. in Pſal 22.

§. IV.

MUESTRASE LA DIGNIDAD DEL Señor, que inſtituye, y la hechura admirable de el inefable Sacramento.

13 NI hay menos que conſiderar en la hechura de eſte dòn, y joya precioſiſsima, que nos dexa Jeſu-Chriſto. Es primoroſa ſu hechura: *Præclarum celatura*; mas para conocer en la hechura los primores, es neceſſario conocer al Artifice de eſta joya, que es el miſmo que la dexa, y lo que hace ſobreſalir ſu ineſtimable precio: *Ejus pretium mittentis majeſtate cumulatur.* Sabeis, Fieles, quien es el Artifice de la admirable obra de eſte Sacramento inefable? Dirèis que es el amor, la bondad, la miſericordia, la liberalidad de Jeſu Chriſto nueſtro Señor. Ea, oìd: es verdad que concurriò todo; pero ſe atribuye con eſpecialidad (dice el V. Beda) à ſu Omnipotencia Divina: *Quod paſcit, eſt divinæ virtutis opus.* No veis que dice el Evangeliſta, que tenia el Señor en ſus manos todas las coſas: *Omnia dedit ei Pater?* Pues fue (dice Theophilacto) declarar ſu Divina Omnipotencia: *Ex quo* (dixo tambien Lyra) *patet in Chriſto plenitudo poteſtatis*; porque menos que un infinito poder no pudiera inſtituir, y fabricar obra tan grande. Aora entendereis un ſecreto muy digno de ſaberſe. Claro eſtà que ſabeis todos el ſymbolo de la Fè, que llamamos Credo. Pues haced memoria de todos ſus Articulos: En qual de eſtos (pregunto) ſe expreſſa el Sacramento inefable de el Altar? En ninguno. No es coſa rara! El myſterio co-

Chriſ ſer. de Paſſ Aiguan in Pſal 110. Beda in Ioann. 6. Theoph in Ioann. 13. Lyra hic.

nocido por el myſterio de la Fè no ſe pone entre los Myſterios, y Articulos de la Fè? No es el myſterio que contiene eſpecial dificultad? Por què no ſe pone? Si ſe pone, dice el Angelico Doctor. Pues en donde eſtà? Veamos el ſymbolo: *Creo en Dios Padre todo Poderoſo.* Baſta, dice Santo Thomàs, que aì eſtà eſte inefable myſterio; porque como es eſte myſterio el milagro de los milagros, y el mayor milagro de la Omnipotencia, confeſſando eſſa Omnipotencia, ſe confieſſa el milagro de eſte Sacramento inefable: *Miraculosè ibi Corpus Chriſti continetur* (eſcriviò el Angelico Doctor) *& ſic concluditur ſub Omnipotentia.*

D. Thom. 2. 2. p. 1. art. 8. ad 9.

14 Pues aora. Sabiendo el Artifice, conocereis la maravilloſa hechura. Còmo le hizo? Como Omnipotente: con ſola ſu palabra, como obſervò San Ambroſio: *Poſt Conſecrationem dico tibi quod tam Corpus eſt Chriſti. Ipſe dixit, & factum eſt: ipſe mandavit, & creatum eſt.* Què penſais fueron (dice S. Paſchaſio) todas las obras admirables que Dios hizo deſde el principio, yà en el orden natural, yà en el milagroſo, ſino unos enſayos de la Omnipotencia, para facilitar la Fè de eſte inefable myſterio: *Illa omnia ideo facta ſunt, ut hoc unum credatur.* De ſuerte, que ſi cria tan innumerables criaturas, ſacandolas de el no sèr al sèr de ſola ſu palabra, fue (dice San Ambroſio) inſtruir à los hombres, que el que pudo hacer que fueſſe lo que no era, pudo hacer que lo que yà era, ſe convirtieſſe en otra coſa con ſu palabra. Si hace convertir en ſerpiente la Vara de Moysès, y luego la ſerpiente en Vara; ſi hace que ſe conviertan las aguas del Nilo en ſangre, y luego la ſangre en agua, el polvo en ranas, y moſquitos, las aguas amargas de Mara en aguas dulces, y otras maravillas como eſtas; què fueron todas, ſino inſtrucciones que facilitaſſen la Fè, de que ſu Omnipotencia havia de convertir el pan, y vino en ſu verdadera Carne, y Sangre en la Inſtitucion de eſte admirable Sacramento, con la poderoſa virtud de ſu palabra? Ea, no dudes (dice San Ambroſio) que la primoroſa hechura de eſte Sacramento inefable ſe debe à la palabra Omnipotente de Jeſu-Chriſto: *Nam Sacramentum iſtud, quod accipis, Chriſti ſermone conficitur.*

Am. l. 4. de Sac. c. 4 D. Thom. 3. p. q. 75. art. 7.

Paſc. lib. de Euch. cap. 1. Amb. l. 4. de Sac. c. 4 & lib. de iis qui init. n. 9. Geneſ. 1. Pſal. 32. Exod. 4. 7. 8. & 15.

Amb. ubi proximè.

15 Pero deſeareis ſaber, por què reduxo el Señor à ſu palabra todos los primores de la hechura en obra tan grande, que es el epilogo de todas ſus maravillas? Fue para que en la facilidad ſe conocieſſe la grandeza de ſu poder? A mas mirò ſu Sabiduria, dice San Buenaventura, que quiſo de eſſa ſuerte alentar nueſtra confianza. Oìd como, que es de gran conſuelo. Puſoſe el Santo à conſiderar la Conſagracion, que el Sacerdote hace en la Miſſa; y reparando en que luego levanta en alto la Hoſtia conſagrada, le pareciò que es hablar con la elevacion à los Fieles. Y què les dice? Ved que es yà verdadero Cuerpo de Jeſu-Chriſto, el que viſteis Pan antes en el Altar: *Quaſi dicat: prius vidiſtis Panem in Altari; ſed modo conſecratione peracta, videte verum Corpus Chriſti.* Aora lo que es de gran conſuelo. Pues ſi el Divino poder (dice con la elevacion el Sacerdote) hizo una converſion tan grande con tan grande facilidad, confiemos que con la facilidad miſma puede convertir nueſtros corazones, mudandoles deſde la tibieza al fervor, deſde el olvido à la memoria, deſde la relaxacion al deſengaño, y deſde la culpa à la gracia: *Si ergo Deus, tam potènter potuit talem mutationem facere: potens eſt, & nos mutare de culpa ad gratiam, &c.* O, alienteſe nueſtra confianza, como lo pretende en eſta Inſtitucion Jeſu-Chriſto Señor nueſtro! Pero còmo ſe ha de confiar? O Catholicos! Un Pan componemos todos en la Igleſia, como lo decia el Apoſtol: *Unus panis multi ſumus.* De què nace no verſe en eſte Pan muchas converſiones? Falta por el poder, y deſeo de Jeſu-Chriſto? No es poſsible. Pues como convierte con tanta facilidad el Pan que ſe conſagra, y no conſigue las converſiones que deſea de nueſtro pan? Afrenta es decirlo. Porque el pan no quiere. El Pan del Altar es Pan muerto; que no reſiſte à la voluntad de Jeſu-Chriſto; pero como el pan humano es pan vivo, es pan libre, reſiſte con ſu malicia à la converſion, y por eſſo no ſe convierte. Por eſſo, aunque confie, no dexa que obre en ſu corazon el poder de Jeſu-Chriſto, y ſu liberalidad.

Bonav. in exp. Miſſ. cap. 4.

Ibidem.

1. Cor. 10. D. Thom. ibi. lect. 4.

16 Entre las afrentas que padeciò nueſtro Redemptor en ſu Paſsion ſantiſſima, fue una la de aquellas inſignias Reales que le puſieron los Soldados; para burlar de ſu Reyno; mas pues hacian eco en noſotros aquellas burlas, veamos quien es el que las repite contra ſu Mageſtad. Una purpura aſqueroſa tiene en los ombros, y una caña en la mano como Cetro; pero reparad en què mano. Dixolo con advertencia San Matheo: *Et arundi-*

Vide hic, ſer. 41. à n. 17.

Math.27. *dinem in dextera ejus.* En la mano derecha? Sì. Pues para la burla no era mas propria la izquierda, que es la mano propria del cetro? Para la burla sì, mas para el myſterio no. Pretendiò alli la crueldad (dice San Buenaventura) dàr à entender, que Jeſu-Chriſto nueſtro Señor queria, y no podia reynar: *Illudebant ei tanquam regnare volenti, & non valenti*; pero repreſentaba à los que no dexan que reyne Jeſu-Chriſto, aunque lo deſea, en ſu corazon: *Tanquam regnare volenti, & non valenti.* Con el cetro en la derecha? Sì. Dos manos (decia San Gregorio Veneto) debe tener para ſer perfecto el Principe, mano derecha, y mano izquierda; mano derecha para las mercedes, y mano izquierda para los caſtigos; mas con eſta diferencia, que ha de eſtàr la izquierda cerrada, y para que lo eſtè ſe toma con ella el cetro; pero la derecha ha de eſtàr abierta ſiempre, por ſer eſta la mano de los favores. De ſuerte, que empuña el cetro con la ſiniestra, que es ſymbolo de la juſticia, y dexa libre la dieſtra, que es ſymbolo de la miſericordia: cierra para tener el cetro la mano de los rigores, y queda abierta la mano de las mercedes. Pues aora. Es Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, Rey de Reyes, liberaliſsimo, deſeoſo de hacer mercedes al hombre. Ea, hombre, llega confiado por mercedes à tu Rey liberaliſsimo. Yà llega el pecador; pero à què? A afrentar ſu liberalidad. No veis donde pone el cetro? No en la izquierda, ſino en la mano derecha: *Arundinem in dextera ejus.* Luego le obliga à que cierre la mano de las mercedes, dexandole libre la mano de los rigores? Luego le impide reynar en ſu corazon, no dexandole obrar con la liberalidad que deſea: *Tanquam regnare volenti, & non valenti.* O Fieles, y ſi eſto no fueſſe aſsi!

Bonav. tr. medit. vit Chriſ. cap. 76.

Venet. Cant. 1. t. 6. cap. 24.

17 Pero aun no lo he dicho todo. Còmo impide el pecador à la liberalidad? Veaſe què fue lo que cerrò la mano derecha de Jeſu-Chriſto. No fue una caña? Sì: *Arundinem in dextera ejus.* Pues impiden la liberalidad de eſte Señor las culpas que repreſenta la caña. Es la caña (dice San Ambroſio) muy amante de las aguas de los rios. Veis aì la concupiſcencia de las honras, riquezas, y deleytes tranſitorios. La caña, quando ſe mueve el viento fuerte, laſtima à las vecinas plantas. Veis aì la ira vengativa con que ofende el pecador à ſus proximos. La caña, todo ſu crecer (dice San Gregorio) es por lucir lo dorado de ſu corteza. Veis aì la profanidad de los trages, que ſe paſſan yà de ricos à eſcandaloſos. La caña (dice San Eucherio) ſolo cuida de parecer bien, dexando vacìo ſu interior. Veis aì el deſvelo del pecador por ſu cuerpo, olvidado de ſu alma. La caña ſe mueve con todos ayres. Veis aì la inconſtancia del pecador, que tan preſto ſe compunge en el Sermon, como ſe divierte en ſaliendo al ayre de el mundo. La caña, deſpues de muchos riegos, ſe queda eſtèril. Veis aì al pecador, eſtèril de buenas obras, deſpues de tantos riegos de doctrina. Veaſe yà, que como la caña cerrò la mano derecha de Jeſu-Chriſto: *Arundinem in dextera ejus*; eſtas culpas, que repreſenta la caña, ſon las que impiden que obre ſu liberalidad de Rey en el pecador: *Tanquam regnare volenti, & non valenti.* Ea, pues, no reſiſta nueſtra malicia (como el pan no reſiſte) la divina voluntad; y experimentarèmos en nueſtra converſion aquel divino poder, que ſe manifieſta en la primoroſa hechura de eſta Inſtitucion admirable: *Præclarum celatura. Omnia dedit ei Pater.*

Sapient. 3. Auguſt. in Pſal. 83. Eucher. form. ſpirit. cap. 4. Cart. de vit. Chriſ. l. 10. hom. 16.

Ambr. lib. 5. in Luc. 7.

Greg. lib. 33. mor. cap. 4.

§. V.

AFECTO AMOROSO CON QUE inſtituyò eſte inefable Sacramento Jeſu-Chriſto nueſtro Señor.

18 VEngamos yà à conſiderar en eſta joya que nos dexa Jeſu-Chriſto, no ſolo ſu valor, ſu materia, ſu artifice, y ſu hechura, ſino mas, y mas el afecto con que nos la dexa: *Benè quidam rutilat auro ſuo, ſed melius animo tuo.* Allà decia Seneca, que no conſiſte un beneficio en lo que ſe dà, ò ſe hace, ſino en el animo, y afecto con que ſe hace, ò ſe dà: *Beneficium non in eo quod ſit, aut datur, conſiſtit; ſed in dantis animo.* Quanto, y qual fueſſe el afecto amoroſo con que inſtituyò Jeſu-Chriſto Señor nueſtro eſte Sacramento inefable, quien lo acertarà à explicar? Eſte es, Fieles, el Sacramento de el amor. Amò haſta el fin, dice el Evangeliſta: *In finem dilexit.* Eſto es (como explica Santo Thomàs) nada omitiò de quanto cabe hacer con decencia, en quien ama con exceſſo: *Hoc eſt, nihil dereliquit eorum, quæ eum qui valdè amat decens eſt facere.* Amò haſta el fin: *In finem dilexit.* Eſto es (como ex-

Senec. lib. 1. de Benef. cap. 6.

D. Thom. in Cat. ad 13. Joann.

Cyr. Alex. lib. 9. in Ioan. c. 2.

explica Hugo Cardenal) hizo en el fin las demoſtraciones mayores de ſu amor en la Inſtitucion de eſte inefable Sacramento: *Id eſt vehementiorem amorem oſtendit, in traditione ſui corporis.* Amò haſta el fin, porque llegò el amor à lo ultimo en eſta Inſtitucion, dixo el divino Dionyſio: *In finem dilexit, ideſt, ad ſummum, quando confecit nobis communionem.* Aqui fue (dice el Sagrado Concilio de Trento) en donde agoſtò caſi Jeſu-Chriſto Señor nueſtro las riquezas todas de ſu infinito amor à los hombres: *In quo divitias divini ſui erga homines amoris velut effudit.* Pero en què ſe mueſtra eſte amor? En darſe todo? En darſe con tanta facilidad? Mas dice el Santo Concilio. En darſe quando ſe diò. No veis que inſtituye eſte Sacramento, porque ſabe que ſe llega la hora de partir: *Sciens, quia venit hora ejus.* Pues inſtituir eſte modo de quedarſe con los que ama, quando llega la hora de auſentarſe de ellos, es en lo que mueſtra lo abraſado, y exceſsivo de ſu amor: *Diſceſſurus ex hoc mundo ad Patrem, Sacramentum hoc inſtituit, in quo divitias ſui amoris velut effudit.*

Hug. Car. in Joann. 13.
Dion. ap. Turrià tr. de Euch. cap. 10.
Conc. Trident. ſeſſ. 13. cap. 2.
Cone. ibi.

19 Veamos la miſma Inſtitucion, para acabarlo de entender. Tomò en ſus ſacratiſsimas manos el pan, (dixo San Matheo) y dixo ſobre èl la forma de la conſagracion: *Eſte es mi Cuerpo: Hoc eſt Corpus meum*; y de el miſmo modo ſobre el Caliz con el vino: Eſta es mi Sangre: *Hic eſt Sanguis meus.* No reparais? Còmo no dice mas de: *Eſte es mi Cuerpo* en la una forma; y en la otra: *Eſta es mi Sangre?* No eſtà todo Jeſu-Chriſto con ſu Cuerpo, Sangre, Alma, y Divinidad debaxo de las eſpecies de pan, y de la miſma ſuerte todo debaxo de las eſpecies de vino? Es indubitable. Pues diga la Forma todo lo que eſtà contenido debaxo de unas, y otras eſpecies. Por què ſolo expreſſa en la una el Cuerpo, y en la otra ſolo la Sangre? Me diràn, con el Angelico Doctor, que aunque es aſsi, que debaxo de unas, y otras eſpecies eſtà realmente todo Jeſu Chriſto; pero en virtud de las palabras ſe convierte el pan en el Cuerpo, y el vino en la Sangre, aunque por la concomitancia donde eſtà el Cuerpo eſtà la Sangre, y donde eſtà la Sangre eſtà el Cuerpo, y en uno, y otro ſu Alma Santiſsima, y ſu Divinidad; porque como ſe inſtituyò eſte inefable Sacramento para repreſentar la Paſsion, y Muerte de nueſtro Salvador, en la qual ſe apartò de ſu Cuerpo la Sangre, fue conveniente que en el Sacramento ſe ſignificaſſe eſta diviſion; y por eſſo dice ſolo en el pan, eſte es mi Cuerpo; y en el vino, eſta es mi Sangre. Es divina razon para la Fè de eſte inefable Myſterio; pero oìd, Fieles, otra para entender el amor de Jeſu-Chriſto.

Math. 26.
D. Thom. 3 p. q 76. art. 1. ad 1. & art. 2. Cor. & ad 1.
Suar. tom. 3. in 3 p. diſp. 59. ſect. 2.

20 Sea aſsi, que para repreſentar la Paſsion, y Muerte de el Señor; haya pan, y à parte haya vino, en que ſe ſignifique la diviſion de Cuerpo, y Sangre; pero ſupueſto, que eſtà todo Jeſu-Chriſto en cada una de las eſpecies, tambien ſe ſignificàra eſſa diviſion; aunque en cada una de las materias dixera, eſte es mi Cuerpo, Sangre, Alma, y Divinidad, ſiendo las materias diſtintas, como lo ſon. Por què, pues, ſolo dice, eſte es mi Cuerpo, y eſta es mi Sangre? Preguntad al Angelico Doctor, què ſucederia, ſi en aquel Sabado, deſpues de la Muerte de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, uno de los Apoſtoles conſagràra? Os reſponderà, que por eſtàr entonces, con la muerte, apartado el Cuerpo de la Sangre, y el Cuerpo, y Sangre ſin Alma, aunque no ſin la Divinidad, en el Pan Conſagrado eſtuviera ſolo el Cuerpo con la Divinidad, ſin Sangre, y Alma; y en el vino conſagrado eſtuviera ſolà la Sangre con la Divinidad, ſin Alma, y Cuerpo: *Si tunc fuiſſet hoc Sacramentum celebratum, ſub ſpeciebus Panis fuiſſet Corpus Chriſti ſine ſanguine; & ſub ſpeciebus vini, ſanguis ſine corpore, ſicut erat in rei veritate.* Pues aora: Què es conſagrar, ſino un llamar la Igleſia à ſu Eſpoſo Jeſu-Chriſto, que ſe le hace preſente realmente en el Sacramento inefable para ſu union amoroſa, para ſu alimento, y ſu vida? Pregunto mas. Si la forma de la conſagracion fueſſe: *Eſte ſoy todo yo, con mi Cuerpo, Sangre, Alma, y Divinidad*, ſe hiciera preſente Jeſu-Chriſto, pronunciandola un Sacerdote en aquellos dias de ſu muerte? Yà ſe vè que no, porque en aquellos dias no eſtaba el Cuerpo con la Sangre, y Alma. Luego pudiera darſe caſo, en que llamado Jeſu-Chriſto de ſu Eſpoſa, nò le aſsiſtieſſe? Yà ſe vè. Pues eſſo no, dice ſu amor encendido. Inſtituyò eſte Sacramento con tales Formas de conſagracion, que no haya caſo, tiempo, ni inſtante, en que llamado de mi Eſpoſa no la aſsiſta. *Eſte es mi Cuerpo: eſta es mi Sangre*, han de ſer las Formas de la conſagracion, para que aun llamado en el tiempo de mi Muerte, aſsiſta à mi querida Eſpoſa mi Cuerpo, y Sangre, con

D. Thom. 3. p. q. 76. art. 2.

mi-

mi Divinidad, para ſu eterno bien. Es amor eſte?

21 O amor! O Sacramento inefable! O ineſtimable beneficio! O grandeza de liberalidad! O incomprehenſible amor! Catholicos, què hacemos à viſta de eſtas finezas? Jeſu-Chriſto tiene las delicias de ſu amor en eſtàr con noſotros, en unirnos conſigo, ſin havernos meneſter, quales ſon nueſtras delicias? Jeſu-Chriſto dice: *Eſte es mi Cuerpo, y eſta es mi Sangre*, no ſolo para alimentarnos, ſino para redimirnos, exponiendo ſu Cuerpo à que lo atormenten, y ſu Sangre à que la viertan, y piſen, todo por el amor que nos tiene. Què decimos noſotros para correſponder à eſte amor? O almas! Bien ſe conoce lo que debemos hacer, y decir. Debemos amar al Señor, (decia San Juan) porque tan anticipadamente nos amò: *Diligamus Deum, quoniam Deus prior dilexit nos.* Debemos hacer que experimente nueſtro amor (decia San Bernardo) pues tanto experimentamos el ſuyo: *Notam fecit dilectionem ſuam, experiatur, & tuam.* Sabed (decia el ſegundo Areopagita, Juan Rusbrochio) que el amor de Jeſu-Chriſto es ſagradamente avariento, al paſſo que ſe mueſtra mas liberal: *Domini Jeſu amor, & avarus, & liberalis eſt.* Es liberal, (dice) porque nos dà en eſte Sacramento inefable todo quanto es, y quanto tiene; pero con eſſo miſmo executa, porque le demos todo quanto tenemos, y ſomos: *Ut enim quicquid ipſe eſt, & habet, nobis largitur: ita rurſus à nobis aufert quicquid ſumus, & habemus.* Ea, pues, ſi Jeſu-Chriſto dice con ſu exceſsivo amor: *Eſte es mi Cuerpo*, digamos noſotros con todo el afecto del corazon: Vei; aqui, Señor, *eſte es mi cuerpo*, que ofrezco por vueſtro amor à los dolores, enfermedades, fatigas, y penitencias. Si Jeſu-Chriſto dice: *Eſta es mi Sangre*, que la ofrece ſu amor para reſcatarnos; digamos noſotros, en correſpondencia de ſu amor, *eſta es*, Señor, *mi ſangre*, que ofrezco para verterla, ſi fueredes ſervido, por vueſtra gloria. Y ſi Jeſu-Chriſto con ſu Cuerpo, y Sangre, dà ſu alma, y ſu Divinidad por nueſtro bien: entreguemoſle noſotros nueſtra alma con todas ſus potencias, y todo nueſtro sèr, para que haga en noſotros ſu ſantiſsima voluntad. Eſto ſerà correſponder en lo que podemos al amor con que ſe nos dà en eſta Inſtitucion: *Sed meliùs animo tuo. In finem dilexit.*

Prov. 8.

1. Joan. 4. Bern. ſer. de Nat. Virg. Amb. lib. 6. in Luc. Aug. ſer. 4 de ver. Dom. Rusbroc. ſpec. æternit. ſalut. cap. 8.

§. VI.

MODO, Y TIEMPO EN QUE INSTITUYE el Sacramento Santiſsimo, y ſus myſterios.

22 FAltanos que atender al modo con que nos dexa eſta joya precioſiſsima Jeſu-Chriſto Señor nueſtro. Còmo la dexa? No veis, Fieles, que inſtituye el Señor eſte Sacramento inefable debaxo de eſpecies agenas de pan, y vino? Es verdad, que todo ſe dà con immenſo amor; pero aunque ſe dà realmente, es con modo oculto. Sabeis por què? Cinco razones juntò el Cardenal Vitriaco. La primera, ſe quedò oculto (dice) para el exercicio, y merito de la Fè; pues es de grande merito, que viendo los ojos los accidentes de pan, crea el eſpiritu que no es pan, ſino el Cuerpo de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor. La ſegunda, ſe quedò oculto, para quitar el horror à los que le han de recibir, que ſin duda le tuvieran, ſi ſe les diera en eſpecies proprias de carne, y ſangre; pues aun muchos de los Diſcipulos hallaron dureza en ſolo oirlo: *Durus eſt hic ſermo.* La tercera, ſe quedò oculto, para evitar la burla que pudieran hacer los Infieles, de nueſtra Sagrada Religion. La quarta, ſe quedò oculto, para eſconder ſu hermoſura à los indignos. La quinta, para probar aſsi, y experimentar la fidelidad, y amor de los ſuyos; pues à cara deſcubierta tambien la adultera mueſtra amor, y fidelidad. Mas dice San Buenaventura. Se ocultò Jeſu-Chriſto para dexarſe tratar; porque à eſtàr deſcubierto, no huviera ojos que pudieran ſufrir ſu reſplandor: *Quomodo carnales oculi tantam gloriam ferre poſſent?* Aun mas dice Algero. Se ocultò para mas excitar el deſeo de los que le buſcan, y aman; porque (como dixo San Paſchaſio) ſiempre ſe buſca con mayor anſia lo que no ſe vè: *Avidius requiritur quod latet.* Ultimamente, dice Oleaſtro: Eſtà oculto, y aun ſin hablarnos, por no verſe obligado à caſtigar, como lo hiciera, ſi eſtuviera manifieſto: *Ut noſtris miſeris ſuccurret, nec tamen ſtatim arguat, ſed diſſimulet.*

Vitriac ſ. 2. in Cæn. Dñi. Gloſſ. in Math 26. Mag. in 4. diſt. 11. Dur. li. 4. ration. c. 41. Antonin. 3. p. tit. 14. c. 5. §. 1. Mag. & Dur. ubi ſupra. Joann. 6. Aug. cit à Mag. ibi. Bonav. tr. de præparation. ad Miſſ. c. 3. Dur in ration. li. 4. cap. 41. Aug. trat. 27 in Joa. Alger. lib. 2. de Sac. cap. 13.

Paſchaſ. l. de Euch. cap. 12. Oleaſt in Deut. 4. ad mor.

23 Yà que no hay lugar para exornar todas eſtas razones de quedarſe oculto Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, exornèmos, y ponderèmos la ultima, que (como dice Oleaſtro) es fin de uſar de ſu grande mi-

Oleaſt. ibi. miſericordia : *Hoc nobis eſt ad cumulum miſericordiæ.* Yà ſabeis la extremada piedad, con que aſsiſtiò Dios nueſtro Señor por el deſierto à ſu antiguo eſcogido Pueblo de Iſraèl; pero ingrato eſte à tanto beneficio, obligò à ſu Mageſtad à retirarſe.

Exod. 33. Vid. Deſp. ſer. 4. n. 22. ſerm. 48. n. 4. Moysès (le dice Dios) deſde eſte dia embiarè un Angel que encamine à eſſe rebelde Pueblo, porque yà no le he de aſsiſtir: *Mittam præcurſorem tui Angelum: non enim aſcendam tecum.* Ay tal ſeveridad! Tal rigor! Pues le aveis ſufrido (Dios, y Señor mio) tantas rebeldias, deſconfianzas, incredulidades, culpas, ſin dexarle, y aora le quereis caſtigar con vueſtra auſencia? Mejor ſerà que acabeis con èl, que el retirarnos, aunque con tanta juſticia. Callad (dice Lyrano) que no es juſticia, ſino la mayor miſericordia. En què? Pues no ſe conoce? Si Dios continuara la manifeſtacion de ſu preſencia, y el Pueblo volviera ingrato à ofenderle, no es cierto que fuera ſu culpa mas horrible con eſſa circunſtancia? No es verdad que obligàra à que Dios le caſtigaſſe mas ſevero? Uno, y otro es evidente. Luego es miſericordia el ocultarſe, para que parezca menor la culpa de los que encubierto le ofenden, y tenga lugar el diſsimulo, haciendo del que no vè, para no verſe

Lyra ibi. Exod 33. obligado à caſtigar: *Si adeſſet Dei præſentia* (dixo el Expoſitor grande) *ex hoc rebellio populi eſſet gravior, & per conſequens gravius punienda.* O almas, y quanto debemos ponderar eſta miſericordia! Quantas culpas ſe cometen, ſin reſpetar, ni aun los Sagrados Templos? Quantas, manifieſto eſte Sacramento? Què irreverencias! Què groſserìas! Què viſtas! Què ſeñas! Baſta, baſta: Pues ſi eſtuviera deſcubierto eſte Señor, os parece que las dexàra ſin caſtigo? No lo ſufriera ſu juſticia. Luego fue añadir miſericordia à miſericordia, en la traza, y modo de quedarſe oculto, para no verſe obligado à uſar de ſeveridad. O engrandecida ſea tan grande miſericordia!

24 Pudieramos tambien reparar en el tiempo de eſta admirable Inſtitucion.

Exod. 12. Quando fue? *Ante diem feſtum Paſchæ.* En la viſpera de la Paſqua, en el Plenilunio de Marzo, que fue à los 24. del mes. O myſterios de la Ley de Gracia! Es eſte el tiempo en que paſſando el Equinocio Vernal, empieza el dia à ſer mayor que la

Rom. 13. Epheſ. 5. noche. Pues inſtituye Jeſu-Chriſto nueſtro Señor en eſte tiempo el Sacramento inefable, para que el tiempo miſmo de la Inſtitucion publique, que viene ſu luz à triunfar de las tinieblas antiguas del pecador: *Ab immolatione Chriſti* (eſcriviò Juan Fero) *cæpit lux juſtitiæ peccatorum tenebras ſuperare.* Mas dice el Apoſtol, hablando de eſte tiempo. Le inſtituyò (dice) en la noche miſma, en que havia de ſer entregado: *In qua nocte tradebatur.* Fue el inſtituirle de noche, porque es myſterio eſte de la noche, de la Fè? *In qua nocte.* Fue el inſtituirle en eſta noche de ſu entrega, para que mas campeaſſe ſu magnanimidad, ofreciendoſe para dàr al hombre la vida, quando el hombre trataba de quitarſela? *In qua nocte tradebatur.* Ea, oìd, que mas fùe por bolver por el credito de ſu amor. Me explicarè con un Texto. Qual ſeria la cauſa porque Jeſu-Chriſto N. S. ſiendo el Cordero que anunciò Iſaìas, que en ſu Paſsion havia de enmudecer, habla, y ſe quexa en caſa del Pontifice Anàs, quando aquel Sacrilego eſclavo le hiriò afrentoſamente en el roſtro: *Quid me cædis?* le dice. Por què me hieres? Què razon tienes para afrentarme? Seria mirar por el credito de ſu doctrina? Se quexa por la ſinrazon de preſumir, que havia faltado al reſpeto del Sacerdote? Mas myſterio tiene la quexa, dice San Ephren. Fue coſtumbre dàr à los eſclavos una bofetada, quando ſe les concedia la libertad, de donde ſe llamò manumiſsion: *His alapis nobis* (cantò Sedulio) *libertas maxima plauſit.* Pues veis ay porque ſe quexa Jeſu-Chriſto Señor nueſtro. No ſe quexa tanto de la afrenta, como de la coſtumbre, porque no ſufre ſu amor que parezca obra como eſclavo, por fuerza, quando ſe ofrece à padecer por el hombre por ſu libre voluntad: *Quid me cædis?* Aora ſe entenderà porque inſtituyò aquella noche el Sacramento inefable; porque como havian de ſacar ſu ſangre el dia ſiguiente, los azotes, las eſpinas, y los clavos, y eſto pudiera parecer violencia: diò en el inefable Sacramento aquella noche todo ſu Cuerpo, y Sangre, para que ſe conozca que ſiempre la diò el amor: *In qua nocte tradebatur.* O almas, y lo que debemos al amor de Jeſu-Chriſto!

Fero de Paſ. 1. p.

1. Cor. 11.

Iſaì. 53.

Joan 18. Sim. Caſ. lib 13. in Evang. Cyp. epiſt. 53. Ephren. ſer. 14. Sed lib 5. Tert. lib. de patien. cap. 3. Speranz. de Paſsion punct. 8.

§. VII.

FINES, POR LOS QUE INSTITUYO Jeſu-Chriſto Señor nueſtro eſte Sacramento admirable.

25 ULtimamente. No es bien que dexèmos de decir alguna coſa de los fines que tuvo Jeſu-Chriſto Señor

Señor nueſtro en eſta Inſtitucion. Y ſuponiendo los tres principales, que ſon para aſsiſtir real, y verdaderamente, aunque encubierto, à ſu Chriſtiano Pueblo: para que los Fieles tuvieſſen alimento, y refeccion eſpiritual en eſta peligroſa peregrinacion; y para que huvieſſe en la Igleſia un Sacrificio cumplido de alabanza, y accion de gracias al Eterno Padre; deſpues de eſtos ay otros muchos fines, dignos de ſaberſe, para el agradecimiento, y para la intencion con que hemos de llegar à eſta Meſa Soberena. El primero fue, para dexarnos una prenda, y ſeñal del infinito amor que nos tiene. El ſegundo, para memorial de ſu Paſsion ſantiſsima. El tercero, para venir à los Fieles entre sì con eſtrecho vinculo de caridad. El quarto, para unir al hombre conſigo, como miembro à ſu cabeza. El quinto, para que tuviera el Chriſtiano por eſte Sacramento todos los bienes, auxilios, y dones que neceſsita. El ſexto, para que unido el Chriſtiano con Jeſu-Chriſto, como el ſarmiento con la vid, llevaſſe frutos de obras dignas de la Divina aceptacion. El ſeptimo, para que fueſſe eſte Sacramento inefable prenda, y eſperanza de la vida eterna. El octavo, para crucificarnos conſigo, teniendo unidos à sì los ſuyos por eſte admirable Sacramento. Eſtos, y otros muchos fines tuvo Jeſu-Chriſto Señor nueſtro en eſta Inſtitucion, como conſta del Santo Concilio de Trento, de San Aguſtin, San Chryſoſtomo, San Paſchaſio, y Santo Thomàs.

Joan. Belarin. 1. p. de Eucha. cap. 9. Con. Trid. ſeſſ. 13. à cap. 2.

Cat. Rom. de Sacr. Euch. à n. 45. 1. Cor. 10. D. Th. ibi. lect. 4. Joan. 15. Auguſt. ibi. tr. 81. D. Thom. opuſc. 57. Chryſ. homi. 61. ad popul. Paſcha. in Math 26. Rom. 6.

26 Pero entre los que dexo de referir, deſeo, Fieles, que obſerveis uno, que trae el Angelico Doctor, citando à Euſebio Emiſſeno: *Ut coleretur jugitur per myſterium, quod ſemel offerabatur in pretium.* Se quedò Sacramentado Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, (dice Emiſſeno) para que le reverenciaſſe ſiempre el Pueblo Chriſtiano, por el beneficio ſingular de ofrecerſe por precio de ſu reſcate. Aun con palabras mas claras lo dixo Juan Belarino: *Ut Chriſtus honoraretur ab homine in terris, ubi pro homine tanta pati dignatus eſt.* Se quedò (dice) para que en el mundo miſmo, en que padeciò por noſotros tantas deshonras, fueſſe honrado, y adorado de noſotros. Yo lo dixera de otra ſuerte. Se quedò con noſotros, para que pues concurrimos con nueſtras culpas à ſu deſhonra por mano del Judaiſmo: concurramos con amor, y devocion chriſtiana para reſtituirle la honra. No es lo que paſsò al antiguo Joſeph? Yà ſabeis que le vendieron ſus hermanos con ignorancia; pero advertid como luego le adoran en Egypto con humilde rendimiento: *Cum adoraſſent eum fratres ſui.* Otra vez le adoran poſtrados: *Adoraverunt proni in terram.* Aun proſiguen en la adoracion: *Incurvati adoraverunt.* No ſe canſan de adorarle: *Ante eum pariter in terram corruerunt.* Què es eſto? Tanta adoracion à Joſeph? Sì, dice San Aguſtin, que quiſo Dios le reſtituyeſſen adorandole, la honra que le quitaron vendiendole. Pero què medio huvo para eſta reſtitucion? Todos lo ſaben. El trigo, por el que fueron à Egypto, y que les diò Joſeph con tanta liberalidad. Pues veis aì (dice San Aguſtin) lo que paſſa à Jeſu-Chriſto nueſtro Señor; que ſi nueſtras culpas le vendieron, y deshonraron, inſtituye el Sacramento inefable en que dà ſu trigo, para que le adore nueſtra devocion, y le reſtituyamos la honra: *Nunc videmus* (las palabras de San Aguſtin) *honorem Chriſti in eodem Orbe terram, erogatione frumenti ſui, ſibi omnia ſubjugantis.*

Geneſ. 37.

Geneſ. 42. Geneſ. 43.

Geneſ. 43.

Aug. lib. 12. cont. Fauſ. cap. 28.

27 Ea, Fieles: eſta es la precioſiſsima joya, que en sì miſmo nos dexa Jeſu-Chriſto nueſtro Señor en ſu Teſtamento Nuevo, con todo ſu valor, materia, hechura, dignidad, afecto, modo, tiempo, y fines con que nos la dexa. Eſto, yà veis, pide un todo de correſpondencia à tan amoroſo, liberal, y aun prodigo Padre. Dèmonos por obligados à tanta deuda, para que ſe logren en noſotros tan ſuperiores fines. Ved què obliga, ſi eſto no os obliga? Què amais, ſi à eſte Dios no amais? Què temeis, ſi el cargo de tan extremadas finezas no temeis? Ea, baſte de olvido: ſea continua la memoria, perpetua la conſideracion, la obediencia perſeverante, el amor todo fino, fervoroſo, ardiente, para que deſpues de adorarle, y amarle encubierto en eſta vida, paſſemos à adorarle, y amarle, ſin rieſgo, por medio de una muerte en gracia, quando ſe nos dè à vèr manifieſto en el Trono ſupremo de ſu Gloria: *Quam mihi, &c.*

D. Tho. 3. par. q. 73. art. 5. Euſeb. Emiſ. homil. 4. in Paſcha.

Joa. Belarin. 1. par. doct. tr. 1. cap. 9.

Veanſe en el Indice del Deſpertador las palabras: Comunion, y Euchariſtia.

SER-

SERMON CII.

HISTORIAL, Y MORAL DE LA Sagrada Paſsion de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro.

EN EL SACRO MONTE DE GRANADA. Año de 1677.

Suſtinui qui ſimul contriſtaretur, & non fuit: & qui conſolaretur, & non inveni. Ex Pſalm. 68. verſ. 21.

SALUTACION.

1 QUien no ſupiere la gravedad de la culpa, venga oy à vèr la ſatisfaccion que de ella toma el Eterno Padre en ſu Unigenito, y dilectiſsimo Hijo: *Propter ſcelus populi mei percuſsi eum.* Quien no ſupiere qual pone al alma el pecado, venga oy à vèr qual puſo à Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, ſu ſatisfaccion: *Non eſt ſpecies ei, neque decor.* Quien no teme la indignacion juſtiſsima de Dios por ſus culpas, venga oy à vèr la demoſtracion que de ella hace la Juſticia Divina por las agenas: *Quem propoſsuit ad oſtenſionem juſtitiæ ſuæ*; venga, y verà como prende el fuego de la ira de Dios en la vara florida de la innocencia de Jeſu-Chriſto para inferir como prenderà en el leño de ſu corazon ſeco, y eſteril por el pecado: *Si in viridi ligno hæc faciunt, in arido quid fiet?* Quien no tiembla de aquella reſidencia eſpantoſa de el tremendo juicio que le eſpera, venga oy à vèr el cargo de mas peſo que ſe le ha de hacer en el temeroſo juicio: *Quid eſt quod debui ultra facere?* Quien no tiene aliento para ſufrir las forzoſas penalidades de eſta vida, venga oy à aprender paciencia de la mayor igualdad en los mayores tormentos: *Oblatus eſt quia ipſe voluit, & non aperuit os ſuum.* Quien tiene divertido en las criaturas ſu amor, venga oy à vèr el extremo con que le ama Jeſu-Chriſto para darſe por obligado de tan exceſsiva caridad: *Nos ergo diligamus Deum, quoniam Deus prior dilexit nos.* Quien ama de corazon à Jeſus, venga à vèr lo poco que ama, pues ſe confundirà à viſta de tan extremadas finezas: *In finem dilexit.* Vengan todos à verlo todo en la mas laſtimoſa tragedia, que jamàs cupo, ni aun en la admiracion de los ſiglos.

Iſai. 53. *Iſai.* 53. *Rom.* 3. *Luc.* 23. *Iſai.* 5. *Iſai.* 53. 1. *Joan.* 4. *Joan.* 13.

2 O Catholicos! Si ſe grangeaſſe tan laſtimoſo expectaculo las debidas atenciones de las almas! O ſi conſiguieſſe eſta conſideracion tan tierna, en el pecador, la contricion debida de ſus culpas! Padecer oy Jeſu-Chriſto, ofreceſe en ſacrificio cruento à la Divina Juſticia: còmo puede haver quien no llore culpas, que ſon la cauſa por què padece tantas penas? En el dia de la explicacion del ſeptimo mes, mandaba Dios que todos ſe compungieſſen para alcanzar la propiciacion de ſus yerros; y luego dice: *Omnis anima, quæ afflicta non fuerit die hac, peribit de populis ſuis.* Quien no ſe afligiere en ſemejante dia, perecerà. A la viſta del mejor Sacrificio de la explicacion, en que nos alcanza Jeſu-Chriſto el perdon de nueſtros pecados, havrà quien no ſe aflija? quien no ſe compunja? quien no ſe duela de haver ofendido à Dios? còmo es poſsible tal monſtruoſidad?

Levit. 23. *Oſſor. ſer. de Paſ.*

3 Navegaba Epitherſes, padre de Emiliano, à Italia (refiere de Plutarco Euſebio

bio Ceſarienſe) quando al llegar cerca de las Islas, que llaman Equinadas, ſe oyò una grande voz, que llamaba à Thramno, Piloto de la Nave. No hizo caſo el Piloto. Repitiòſe la voz miſma. Ni à eſta ſegunda quiſo Thramno reſponder, haſta que llamandole tercera vez, eſcuchò con cuidado lo que le queria decir. Quando llegares à eſſa laguna cercana (dixo) anuncia, publica, dì: *Magnus Pan mortuus eſt*; el grande Dios Pan ha muerto. Llegò al ſitio ſeñalado, calmò el Mar, parò la Nave, y dixo en alta voz el Piloto: *Magnus Pan mortuus eſt*; el grande Dios Pan ha muerto. Apenas diò Thramno eſta voz, quando ſe oyeron muchiſsimos gemidos, lloraron todos los de la Nave, todo era ſentimientos: *Qua renuntiata* (eſcrivia Euſebio) *magnus multorum gemitus ſubitò auditus fuerat*. Pero entre tanta turbacion, ſolo el mar ſe conſervò en quietud, y ſin turbacion alguna: *Cum tranquilitas maris eſſet*. Que eſte portento ſucedieſſe el dia de la Muerte, y Paſsion de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro lo afirma el Cardenal Baronio, Grethſero, y otros; pero es imagen de otro portento que paſſa en el pecador. Veaſe bien.

Euſeb. lib. 5. de præp. Evang. cap. 9. Plut. lib. de orat. Baron. t. 1 ann. 34. Greths. tom. 1. de Cruc. l. 1. cap 33. Carta vit. Chriſt lib. 11. hom. 14.

4 Què es la Catholica Igleſia, ſino la Nave Myſtica de San Pedro, en que navegan las almas à ſu Patria Celeſtial? Piloto que la govierna es el Sumo Pontifice, que aſsiſtido del Divino Eſpiritu la encamina ſegura por los acertados rumbos de la verdad. Oy, Fieles, ſe oye ſu voz en eſta Nave. Què dice? *Magnus Pan mortuus eſt*, Jeſu-Chriſto Hijo de Dios, verdadero, y vivo Pan ha muerto por la ſalud de los hombres. Y què ſucede? No lo veis? Que apenas ſe oye eſta voz de la Fè en la Catholica Nave de la Igleſia, quando entre triſtes, y sèrias turbaciones mueſtra el juſtiſsimo ſentimiento que debe à aqueſta muerte. Eſto indican las deſuſadas ceremonias de eſtos devotiſsimos dias. Eſto publica con las ſentidas lamentaciones en el Coro. Eſto mueſtra con los lutos funeſtos de los Altares. Eſto vocea con las ardientes lenguas de eſſe Tumulo. Todo es lamentos la Igleſia, toda es ſentimientos, y llantos al oìr que muriò el que es centro de ſus anſias, el todo de ſus deſeos, el Dios Pan que la ſuſtenta, y el empleo digniſsimo de ſu amor; pero el mar? el pecador? como el mar: *Impii quaſi mare*. El mar ſe mueve con el ayre; pero à la voz no ſe mueve. Y hay pecador, que con los ayres de la proſperidad, ò adverſidad ſe alborota; y al oìr la voz de eſta verdad ſe queda ſin ſentimiento? Almas, pecadores: *Magnus Pan mortuus eſt*. Jeſu-Chriſto ha muerto por noſotros: còmo no ſentis eſta muerte? Còmo no os duele ſu cauſa?

Euſ. citat. Hil Can. 7. & 3. in Matth. Orig. in Matth. 14. Amb. lib. 3 de Virg. Hieron. in Ezech. 26. Iſai. 57. Orig. hom. 2. in Iere. Hieron in Ezech. 47.

5 O, còmo ſe quexaba laſtimado eſte Señor en pluma de ſu Real Propheta David! *Suſtinui* (ſon las palabras de mi Thema) *qui ſimul contriſtaretur, & non fuit*. Eſperè (dice) à vèr ſi havia quien ſe contriſtaſſe conmigo, y no le huvo. Pero còmo no? No lamentaron ſu Paſsion Santiſsima los Diſcipulos? Las mugeres piadoſas de Jeruſalèn, no lloraron? El Sol, el ayre, la tierra, y haſta las piedras miſmas, no hicieron demoſtraciones de dolor? Pues còmo dice que no huvo quien ſintieſſe? Ea, que no es eſſo lo que dice la quexa, advierte San Aguſtin. Claro eſtà, que huvo muchos que lloraſſen; pero lo que echò menos nueſtro Redemptor, fue quien le acompañaſſe en el ſentir: *Non ait, ſuſtinui qui contriſtaretur; ſed, qui ſimul contriſtaretur*. No dice que no hallò quien ſe lamentaſſe, ſino que no havia quien de la ſuerte que ſu Mageſtad Santiſsima ſintieſſe: *Qui ſimul contriſtaretur*. Auguſtino: *Id eſt, ex ea re, qua ego contriſtabar*. Sentia Jeſu-Chriſto Señor nueſtro mas que ſus penas, la cauſa, que ſon nueſtros pecados: mira à muchos llorar de compaſsion de ſus penas, no de dolor de las culpas; y por eſſo dice, que no hallò quien le acompañaſſe en ſu triſteza: *Qui ſimul contriſtaretur*. Por eſſo dixo à las mugeres de Jeruſalèn, que no lloraſſen: *Nolite flere ſuper me*. No lloreis ſobre mi, ſino ſobre voſotras, y vueſtros hijos; que fue decir. Aunque os miro llorar, no ſon eſſas lagrimas que deſeo; porque llorais de compaſsion de mis penas, y no quiero que lloreis ſino la cauſa de mis penas, que ſon las culpas: *Nolite flere ſuper me, ſed ſuper vos, & ſuper filios veſtros*.

Pſal. 68. Rayn. ibi. Aug. ibi. Luc. 23.

6 Pues aora, Chriſtianos. Si eſto fue al tiempo miſmo, en que nueſtro Redemptor padecia, què dirèmos oy, quando han paſſado mas de mil y ſeiſcientos años deſpues que padeciò? Oy no padece, ni puede padecer Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, que eſtà glorioſo, impaſsible; pero nos trae la Igleſia nueſtra Madre à la memoria ſu Paſsion Santiſsima, para que acordandonos de ſus amarguiſsimas penas, llorèmos (dice Raulino) no tanto de compaſsion de ſus dolores, quanto de dolor de nueſtras culpas, que fueron la cauſa de lo immenſo que padeciò. Para eſte fin ſon todas eſtas de-

Raul. ſer. 145. in Quad.

demoſtraciones de ſentimiento ; para eſto todo eſte ſentidiſsimo aparato ; para eſto ſe refiere en los Pulpitos la Paſsion ; y para eſte fin la vengo à proponer. O quiera Dios nueſtro Señor , que ſe logre el fin de nueſtra Madre la Igleſia ! Y para que ſea aſsi, y yo la refiera con el eſpiritu que piden tan tiernos , y doloroſos myſterios. Pidamos à la Santiſsima Madre de nueſtro Redemptor , me alcance la gracia que neceſsito, diciendo, como acoſtumbramos : AVE MARIA.

Suſtinui qui ſimul contriſtaretur , & non fuit , &c. Ex Pſalm. 68.

§. I.

Ex Mart. Rom 25. Decemb Euſeb. in Chron. Synod 6. Cant 5. Hypolit Portuenſ. Cyp Orig. Iul Afric Epiphan. Niceph. Suid La Hant. & alii. Ap. Baron. in annot. Mart. 25. Decemb Ghisland Dom. Ramor. Civ. Myſt. 2 p. num. 138. & 476. & 1359.

7 Año de la Creacion de el mundo (ſegun el computo que ſigue la Igleſia) el de 5233. Deſpues del Diluvio Univerſal el de 2991. De la ſalida de los hijos de Iſrael de Egypto el de 1544. De la Fundacion de Roma 786. Al cumplirſe la Hebdomada 70. De la myſterioſa profecìa de Daniel : en el año 18. de el Imperio de Tiberio Ceſar : empezado el año 34. de la Vida de el mas hermoſo entre los hijos de los hombres: haviendo concurrido en Jeruſalèn caſi infinita multitud de las Naciones à la fieſta de la Paſqua. Un dia Viernes , à los 25. de Marzo , ſucediò el caſo mas lamentable , que jamàs ſe viò en los Annales todos de el mundo. O dia digno de la memoria , y veneracion de los ſiglos ! Dia fue eſte , en que quedò ſin ſu hijo la Synagoga, ſin ſu Eſpoſo la Igleſia , ſin ſu Paſtor el Rebaño , ſin ſu Maeſtro los Diſcipulos: dia en que quedò ſin ſu Dulciſsimo Jeſus la Doloroſiſsima Maria. Quien tendrà valor para hablar, ni para oìr tan laſtimoſo ſuceſſo , ſin que antes , raſgando el corazon de compaſsion doloroſa , mas diga, y oyga con lagrimas , que con voces , y atenciones ? Aora ſi (Amabiliſsimo Dios, y Señor mio) aora ſi que neceſsitamos de fortaleza grande para conſiderar nueſtra Catholica veneracion la narracion laſtimoſa de tu Paſsion , y Muerte. Empecèmos yà , Catholicos.

Ioan. 2. & 13 Aug. tr. 119. in Ioan. Bonav. med. vit. Chriſt. ca. 72.

8 Sabiendo Jeſu-Chriſto Señor nueſtro , que ſe llegaba la hora , que en las Bodas de Canà no havia llegado , diò cuenta à ſu queridiſsima Maria (dice San Buenaventura) de lo que iba à padecer, pidiendo ſu beneplacito , y bendicion. Yà (diria) terniſsima Madre , y Paloma mia, yà llegò el tiempo , y hora del Divino decreto , y profecìas , y conviene ir à darles ſu cumplimiento. He ofrecido en teſtamento à las almas ſu Redempcion , y ſu gloria ; y es neceſſaria la muerte de el Teſtador , para que el teſtamento ſe cumpla. Soy el Cordero , que en figuras ha muerto deſde el principio del mundo : y yà llegò el tiempo en que ha de morir en la realidad , para el deſahogo de mi amor. Dadme vueſtra licencia , Madre mia, para ir al ſacrificio por el Linage humano, porque eſta es la voluntad de mi Eterno Padre. Qual ſeria el ſentimiento de la amoroſiſsima Maria al vèr deſpedirſe à ſu Amantiſsimo Hijo ? Pero ſabiendo que era aſsi la voluntad de Dios , aunque traſpaſſada ſu alma con el cuchillo de dolor , que Simeon le havia profetizado , conſintiò en eſta tan ſenſible partida. Abraza à ſu dulciſsimo Jeſus, teniendole en ſu pecho (ſegun havia dicho en los Cantares) como hacecito de myrrha, de amargura , y penalidad: *Faciſculus myrrha dilectus meus mihi.* O almas! *Attendite , & videte ſi eſt dolor ſicut dolor meus*: Atended, y mirad, ſi hay dolor que llegue à eſte dolor. Sabes (Catholico) què dolor ? Quando conſientes en el pecado mortal , te deſpides de Maria Santiſsima. A Dios , Señora , que no quiero que ſeais mi Madre amoroſa , no quiero vueſtros favores , que eſtimo mas eſte interès , y guſto , que me ofrece el demonio , con quien me voy. O deſpedimiento horrible ! Eſte es el que mas ſiente Maria Santiſsima ; que ſi ſe deſpide Jeſus, es porque tu te deſpides , reſpondiendo à deſpedimiento de culpa con eſte deſpedimiento de pena.

Hebr. 9. Hug. Car. Ibidem. Apoc. 13.

Luc. 24

Cant. 2. Thren. 1.

9 Saliò Jeſu-Chriſto Señor nueſtro ; y para dàr principio à los myſterios profundos de ſu Paſsion , entrò en el Huerto de Gethſemanì. O Adàn! En donde eſtàs? *Ubi es?* En el Paraìſo. O myſterios ! Empezò la culpa del hombre en un jardin , en que ſe perdiò ; y viene Jeſus à otro jardin à buſcar al hombre perdido. Venga mi Eſpoſo à ſu Huerto , (decia la Eſpoſa Santa) venga à probar el fruto de aquella manzana de la deſobediencia:

Geneſ. 3. Cyr. Alex. lib. 1. in Ioan. c. 31. Sim. Caſ. lib 13. in Evang. c. 30.

Cantic. 5.

Ve-

Ghisl. ibi. Offor. ſer. de Paſſ. Geneſ. 8.

Veniat dilectus in Hortum ſuum, & comedat fructum pomorum ſuorum. Venga à probar, no la manzana de la culpa, que eſſo es impoſsible; ſino el fruto de la deſobediencia, que es dolor, el gemido, la agonìa, la Paſsion, y Muerte. Entrò en el Huerto de las Olivas, porque venia à traer à la Arca de la Igleſia, mejor que la paloma de Noè, el ramo de Oliva de la miſericordia de Dios.

10 Llegò al lugar de la Oracion, y deſpues de manifeſtar ſu triſteza à los tres Diſcipulos, ſe apartò de ellos un tiro de piedra. Nunca ſe aparta mas del hombre, (dicen Raulino, y el de Caſia) que aunque mas endurecido el pecador, ſiempre ſe queda Jeſu-Chriſto cerca, para reſponder à la voz de ſu contricion, con que le llame. Puſoſe de rodillas ſobre una piedra, la qual (como el Venerable Beda dice) quedò al punto como una cera blanda. Corazones empedernidos: noche es eſta muy à propoſito para bolveros de cera blanda à las impreſsiones amoroſas de Jeſu Chriſto. No ſolo de rodillas poſtrado ſe puſo (dice San Matheo) el Divino Roſtro ſobre la tierra. Poſtrado el Hijo de Dios? Sì, Catholicos. Tenia ſobre sì nueſtros pecados, como dixo Iſaìas, y como ſi fuera el Publicano, no ſe atreve à levantar los ojos al Cielo. Se poſtra, exponiendo ſus eſpaldas à los golpes de la indignacion Divina, interponiendoſe entre ſu Eterno Padre, y ſus ingratos hijos los pecadores. Se poſtra, abrazando yà, y dando oſculo de paz à la tierra maldita por la culpa. Se poſtra, como el que debia los diez mil talentos, para pedir miſericordia para los hombres. Se poſtra, beſando ſu amor la tierra, porque dà el eſparto, y cañamo para las ſogas, y cordeles de ſu priſion: arboles para la peſada Cruz: caña para el Cetro de burla: juncos para las eſpinas: animales para la hiel: cambrones para los azotes crueles: hierro para los clavos, y lanza. O Jeſus poſtrado! Còmo hay hombre, còmo hay Chriſtiano ſobervio? *Quid ſuperbit terra, & cinis?* De què te enſoberveces, polvo, y ceniza, viendo poſtrado al Unigenito del Padre? Quien os poſtra Jeſus mio? *Curvatus ſum uſque in finem.* Sabeis quien? Poſtra à Jeſus el pecador, que atropella ſu Santiſsima Ley, y voluntad, como decia Iſaìas: *Incurvare ut tranſeamus.* Vàs à cometer la culpa, y ſe pone delante Jeſu-Chriſto, en ſu Ley, en ſu voluntad, con ſu amor, y beneficios que te ha hecho. Què haces? Te arrojas al pecado? Pues es tanto como decir: *Incurvare ut tranſeamus:* Nadie ſe me ponga delante, que he de cumplir mi deſeo. Hombre, mira que el que detiene es Jeſu-Chriſto: Què importa? dice la malicia: *Incurvare ut tranſeamus*, poſtreſe Jeſu-Chriſto, que he de paſſar à hacer mi guſto por cima de ſu voluntad, de ſu Ley, y de ſu amor. O iniquidad! Veis aì quien poſtra à Jeſu-Chriſto.

Raul. ſer. de Paſſ. Sim. Caſia ubi ſup. Pad. l. de loc. ſant. Math. 26. Iſai. 53. Luc. 18. Salm. tom. 10. tra. 12 Pſal. 33. Stell. in Luc. 22. Geneſ. 3. Math. 18. Cart. vitæ Chriſt. lib. 10. hom. 3. Eccl. 10. Stanib de Chriſt. pa. c. 1. §. 6. Pſal. 37. Iſai. 51. Hect. Pint. ibi.

11 Poſtrado aſsi, ora tres veces à ſu Eterno Padre, y ſe colige de los Evangeliſtas, que gaſtò tres horas en la oracion. Ha de eſtàr el dia ſiguente tres horas en la Crnz; y nos enſeña à prevenirnos con la oracion para el padecer. Padre mio (dice) ſi es poſsible, paſſe eſſe Caliz de mì; pero no ſe haga la mia, ſino tu amabiliſsima voluntad. La natural inclinacion de la Vida, decia, paſſe eſte Caliz; pero la razon ſuperior decia abſolutamente, no ſe haga mi voluntad. Empezò à nacer de Thamàr Zaram; mas retirando el brazo, diò lugar à nacer primero Phares. El deſeo natural de vivir empezò à nacer; pero naciò primero la voluntad ſuperior. Pero tiene la oracion mayor myſterio. No dice que paſſe el Caliz, ſino eſte: *Calix iſte.* Eſte (dice San Geronymo) porque ſe le daba à beber la ingratitud de aquel Pueblo favorecido. Paſſe eſte Caliz: eſte (dice San Baſilio) en que intervienen pecados; que fue decir: Padezca yo, Padre mio, pero ſea con un linage de penas en què no haya, como en eſte ofenſa tuya. Paſſe eſte Caliz: eſte, que es pequeño para mi amor à padecer por el hombre: como el enfermo, que deſeando beber, pide otro vaſo mas penoſo que el que le dàn. Paſſe eſte Caliz: eſte (dice San Baſilio de Seleucia) que trae conſigo el auſentarme de el hombre, que es para mi amor lo mas ſenſible. Paſſe eſte Caliz de mì; eſto es (dice San Hilario) paſſe à las almas el fruto de mi Paſſion: *Tranſeat à me Calix iſte.*

Mend ſer. de Paſſ. Remig. Rabb. in Math. 26. D. Thom. 3. p. q. 18. art. 3. & 6 Leo. ſerm. de Paſſ. Bonavent. med vit. Chriſt. c. 75. Geneſ. 38. Chriſ. hom. 84 in Math. Theph. in Math. Epiph. lib. 2. contr. Hereſ. Cyr. Alex. lib 4. in Ioan. c. 1. Hieron. in Math 26. Baſi. lib 4. contr. Eunon Ambr. in Luc. 22. Paſc. l. 12. in Math. Baſi. Sel. orat. 32. Hilar. Cantic 31. in Math. Amb. l. 10. in Luc. Bern. de Paſ. Dom. cap 37. Vitriac. ſerm 3 in Cœn Dñi. Aug. trat. 15 in Ioa. Gregor. in Pſalm. 5. pœnit.

12 Con eſtos afectos oraba nueſtro Redemptor à ſu Eterno Padre, haſta que cercado ſu corazon de una agonìa mortal, llegò haſta ſudar ſangre en tanta copia, que corriò de todos los poros de ſu Cuerpo Santiſsimo haſta la tierra. Quien viò jamàs, que el Medico ſe ſangre, para que ſane el enfermo? No lo eſtrañemos en el amor de nueſtro Medico Jeſu-Chriſto. (dice el Cardenal Vitriaco) Pero conſiderad, almas, lo myſterioſo. Suda Sangre (dice San Gregorio) para vivificar como amoroſo Pelicano à ſus hijos mordidos

de

de la ſerpiente. Suda ſangre (dixo Simon de Caſia) para darla de ſu voſuntad por nueſtro remedio, antes que la ſaquen los clavos, los azotes, y las eſpinas. Suda ſangre por todo ſu Cuerpo (dice S. Paſchaſio) porque venia à labar todo ſu Cuerpo myſtico de la Igleſia. Suda ſangre (dice San Ambroſio) para regar, y fertilizar la tierra de nueſtros corazones. Suda ſangre (dice San Chryſoſtomo) para apagar la ſed de los apetitos. Suda ſangre, que corre haſta la tierra (dice Drogon Hoſtienſe) para clamar, mejor que la ſangre de Abèl, pidiendo miſericordia para las almas. Suda ſangre por todos los poros (dice San Bernardo) porque juzgò poco llorar con los ojos la pèrdida del hombre, y hizo ojos de todos los poros para llorarle. O pecador! Què ſerà de tì, ſi eſte baño no te laba? Si eſte riego no te fertiliza? Si eſte ſudor no te ſana? Ay de tì, ſi (como decia Ezequièl) tan exceſsivo ſudor de un Dios Hombre no te purifica de tus culpas, porque no quieres: *Nimio labare ſudatum eſt, & non exivit de ea nimia rubigo ejus.* Y ſabes por què fue eſta agonìa, que causò tan gran ſudor? No ſolo por la viva aprehenſion de lo que havia de padecer, (como dixo S. Aguſtin) no ſolo por moſtrar que era verdadero Hombre, como dixo S. Paſchaſio, ſino porque miraba deſde alli todos los pecados de los hombres, (dice San Ambroſio) Miraba las idolatrìas de la Gentilidad, los ſacrilegios de la Synagoga, las ingratitudes de ſu Chriſtiano Pueblo, la obſtinacion, y deſeſperacion de Judas, las negaciones de Pedro, la flaqueza de los Diſcipulos. Miraba las culpas de todos los preſentes: miraba el aborrecible olvido de tan exceſsivas finezas: miraba, que deſpues de tanta coſta para reſcate de los hombres, los menos havian de lograr el fruto de la Redempcion; y eſto hace ſudar ſangre con la agonìa à Jeſu-Chriſto. Almas, para qual de las preſentes ha de ſer de mayor cargo, y condenacion eſta ſangre? O ceſſen las culpas, para lograr el fruto de tan copioſa Redempcion.

Sim. Caſia l.1 7.c.30. Stell. in Luc. 22. Paſch. lib. 12. in Math. Ambr. l.3. de Spir.S. cap. 18. Chriſ. homil.45. in Ioann. Drog. lib. de Sacr. Dom.Paſ. Bern. ſer. 3 in Ram. Anſelm.in Spec. Ev.

Ezec. 24.

Dam. lib. 3. c 23. Aug. tom. 4. q 7. Paſch.lib. 12. in Math. Leo ſe. 7. de Paſſ. Amb. lib. 7. & 10. in Luc. Hieron.in Math. 26

Fero de Paſſ p.2. Alb Mag. Cartu & alii in Math. 26.

§. II.

13 EN eſto, Catholicos, Judas, que tenia yà entregado por treinta reales à ſu Divino Maeſtro, viene con un Eſquadron de gente armada, para prender al Señor de Cielos, y Tierra. O Judas! Què haces? No le conoces, pues por tan corto precio le vendes. O Chriſtiano! Tù, que le conoces, quantas veces le has vendido, y ofendido por menor precio? Llegò el traydor à darle el oſculo de paz; pero aun no conocen al Señor por eſſa ſeña, impedidos por virtud Divina (dicen San Cyrilo, y Origenes) para que ſe entendieſſe, que ſolo le prenderian quando fueſſe ſu voluntad. Por eſſo (como dice San Juan) ſaliò ſu Magaſtad à recibir al Eſquadron, y les pregunta. *Quam quæritis?* A quien buſcais? A Jeſus Nazareno dicen. Pues Yo ſoy, les dice Jeſu-Chriſto. Al oìr eſta voz, cayeron aterrados en el ſuelo. Dièles licencia para que ſe levantaſſen; y les buelve à preguntar: A quien buſcais? A Jeſus Nazareno: *Ego ſum.* Yo ſoy, y ſe dexa prender. Què es eſto? Un *Yo ſoy* los derriba; y otro *Yo ſoy* les permite la priſion? Si, Chriſtiano, que en el primer *Yo ſoy* explicò ſu sèr Divino (dice Ruperto) y ſu sèr Humano en el ſegundo. Yo ſoy (dice la primera vez) el que tiene el sèr por eſſencia, que ſoy el que ſoy: Yo ſoy aquel Señor Poderoſo, que aneguè todo el mundo con el diluvio: Yo ſoy el que abrasè con fuego del Cielo las Ciudades de Pentapoli: Yo ſoy el que obrè en Egypto tantas maravillas, haſta anegar à Pharaon con ſu Exercito en el Mar Roxo: Yo ſoy el que aqui os puedo aniquilar, pero no lo hago; porque Yo ſoy: *Ego ſum*, el Dios que le hizo hombre por vueſtro remedio: Yo ſoy el Salvador, que vengo à buſcar à coſta mia vueſtras almas: Yo ſoy el Cordero que vine à quitar los pecados del mundo: Yo ſoy la victima que ſe ofrece por vueſtras culpas, y aſsi me dexo ligar para el Sacrificio. Prendieron, en fin, à Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, y le ſacan de aquel Huerto.

Cyril. l.2. in Ioann. Fero de Paſſ. p.2.

Orig.trat. 35.in Math. Ioan.18.

14 Yà ſale el ſegundo Adàn del Paraiſo à experimentar los abrojos, y eſpinas de los trabajos, para reſtituir al Adàn pecador al Paraiſo. Yà el mejor Joſeph es preſo: El Sansòn mas fuerte es ligado: Romped (ò Sansòn Divino!) eſſas ataduras. Pero còmo, ſi admitiò ſobre sì el yerro de nueſtros pecados? Còmo los ha de romper, ſi tiene mas fuertes ligaduras en el amor? Fieles; la Arca viva de el nuevo Teſtamento es cautiva: Còmo no hay quien muera de dolor? Elì cayò muerto de la ſilla, al oìr, que la antigua Arca quedò cautiva en poder de los Philiſteos. O Elì Chriſtiano! Jeſu-Chriſto en manos de ſus enemigos: Jeſu Chriſto atado; y vives? O culpas! Voſotras ſois

Salm. to. 10. trat. 16. Hug. Car. in Math. 26.

Stanib. de Chriſ. pat. c.1. § 18. Rup. l.13. in Ioann. cap. 18. Aug. trat. 112. in Ioann. Exod. 3. Geneſ. 7. & 19. Exod c.7. ad 14. Orig. trat. 35. in Math. Iſai. 3. Pſal. 117. in Conden-ſis. Hier. Chald ibi. Geneſ. 3. Geneſ. 37. Iudic. 16. Lour. Iuſ. de Lign. vit. c. 4. 1. Reg. 4. Dionyſ. Cartu. ibi. art. 9.

las

Tren. 4. Pſ. 118. las que atais à Jeſu-Chriſto : *Captus eſt in peccatis noſtris*, dixo Jeremìas : *Funes peccatorum*, dixo David. Los cordeles de nueſtros pecados atan, y ligan à nueſtro Redemptor. Donde eſtà el zelo de tanto ſuperior Elì, que, ò rompa culpas, ò muera de dolor de verlas cometer? Echan al manſiſsimo Jeſus una ſoga nueva al cuello, ò (como dice Taulero) una cadena, y empiezan à tirar de ella los Sayones inhumanos. Alli unos le daban empellones : otros, puñadas crueles: otros le tiraban de los cabellos : otros le eſcupian : otros le daban golpes con los cabos de las lanzas, haſta que dieron con ſu Mageſtad en el ſuelo. Aqui fue (dice Taulero) el furor de aquella canalla infame, que como los derribò de eſpaldas en el Huerto, le puſieron de eſpaldas para vengarſe ; y qual ſe ſentaba encima, qual le piſaba crueliſsimamente : *Miſerere mei Deus, quoniam conculcavit me homo*, dice por ſu Propheta David. O Padre Eterno ! Tèn miſericordia de mi, que han llegado haſta piſarme los hombres. O Santiſsimo Jeſus ! No ſois aquel buen Paſtor, que trae la oveja perdida ſobre ſus ombros ? Còmo os traen aora los pecadores debaxo de los pies ? O Virgen Puriſsima ! Acudid à vueſtro Cordero, que anda entre los pies, y bocas de los lobos. O Pueblo Chriſtiano ! Saquemos à nueſtro Salvador debaxo de los pies de aquellos ſacrilegos, y pongamosle en nueſtros corazones. Baſta de apriſionar à Jeſus, impidiendo que obre ſu amor en noſotros. Baſta de arrojar à Jeſus al pecho lleno de culpas. Baſta de piſar à Jeſus, deſpreciando ſu ſantiſsima Ley, y voluntad.

Tauler. de Paſſ. Chriſt. cap. 12.

Ubi ſupr.

Pſal. 55.

Joan. 10.

15 Levantan al Salvador, gritando, y blasfemando. Levantate, traydor (decian) comienza à pagar lo que mereces ; y con gran tropel llevan à ſu Mageſtad como arraſtrando, haciendole tropezar en las piedras de el camino, y caer cada momento. Entran aſsi en Jeruſalèn con grande eſtruendo, y toda la Ciudad ſe conmueve, y alborota. Abren puertas, y ventanas para vèr eſte Expectaculo. Es eſte (decian) el que aora cinco dias fue recibido con triumpho, y veneracion en la Ciudad ? Què novedad es eſta ? Entonces le llamaban Rey de Iſraèl, Hijo de David : aora no ſe oye ſino, muera el traydor. Entonces le llamaban Meſsias, Salvador : aora le llaman Samaritano, Engañador, Endemoniado. O lenguas blaſfemas ! còmo no baxa fuego de el Cielo, que os abraſe ? O pecador ! Còmo no adviertes que los imitas, quando deſpues de recibir à Jeſu-Chriſto en tu pecho con devocion, le buelves con nuevas culpas à ofender ? Quantas veces ſin dexar paſſar cinco dias?

Math 21. Ber. ſer. 2. in Ramis. Lau. Juſt. l. de agon. cap. 26.

§. III.

16 CON eſte inhumano tropel, con eſtas injurias, y afrentas llevan à Jeſu-Chriſto nueſtro Señor à Caſa de Anàs, aunque no era Pontifice aquel año, ſolo por darle el guſto de que vieſſe yà preſo al Redemptor. O Amantiſsimo Jeſus ! Los hombres tienen ſu guſto en vueſtras injurias ? Y lo ſufris ? Engrandecida ſea vueſtra paciencia. Mira, pecador, quanto hà que eſtà ſufriendo el guſto que tienes en ofenderle. Date por obligado de eſte ſufrimiento para ſervirle. Anàs le preguntò por ſu doctrina, y Diſcipulos ; y reſpondiendo el Señor con incomparable manſedumbre la verdad: un Miniſtro de el malvado Pontifice levantò la mano, que tenia veſtida de una manopla de yerro, como dice San Bernardo, y deſcargò con toda ſu fuerza en ſu Divino roſtro una cruel bofetada. Tal fue (dice San Vicente Ferrer) que diò en tierra con el Redemptor : *Exhorreſcat Cælum* (exclama San Juan Chryſoſtomo) *contremiſcat terra, de Chriſti patientia, & de ſervi impudentia.* Paſmeſe el Cielo, tiemble con horror la tierra, à viſta de deſacato tan monſtruoſo. Jeſu-Chriſto abofeteado ! Aquel roſtro, en que deſean los Angeles mirarſe, herido de una mano tan indigna ! Alma, has pecado en las mexillas con tus aderezos provocativos ? Llora, que yà por eſſo padece en ſus mexillas Jeſu-Chriſto nueſtro Señor.

Fero p. 2. de Paſſ.

Mich. 5. Thren. 3. Iſai. 50. ibi. 70. Job. 16. Bern. ſer. de Paſſ. Stanih. de Chriſt. p. c. 2. §. 4. Vinc. Fer. ſerm. de Paſſ. Chryſ. homil. 81. in Joann.

1. Petr. 1.

Stanih. ubi ſupr.

17 Pero Angeles Santos, què haceis? Còmo mirais eſta injuria, y eſtais callando ? Para quando ſon los rayos, y los fuegos ? Los dexò atonitos la inſolencia, (dice San Juan Chryſoſtomo) y no ſaben què hacerſe de paſmados : Bofetadas en el roſtro de Jeſus ! Temblaron todos los Cielos, dice San Ephren : ſalieron de quicio los fundamentos de la tierra : los Angeles ſe cubrieron el roſtro por no verlo : los Serafines movieron con el temblor ſus alas ; pero quedaron como yertos con el aſſombro. Pues, Padre Eterno : *Reſpice in faciem Chriſti tui*, mirad, Señor, herido de mano de un ſacrilego el Divino roſtro de vueſtro Unigenito. Y

Chryſ. ibi. Ephren. ſer. 14. & 1. de Paſſ.

Pſal. 83.

lo ſufris? Porque Oza tocò irreverente al
2. *Reg.* 6. Arca del Teſtamento, le quitaſteis la vida
3. *Reg.* 13 de repente. Porque Jeroboan eſtendiò la
mano para un Propheta, luego le ſecaſteis
la mano. Y aqui paſſas en ſilencio que
toquen, que hieran tan afrentoſamente
el roſtro de vueſtro dilectiſsimo Hijo?
Num. 16. Señor, y vueſtra juſticia? Para quando es
Geneſ 19. abrirſe la tierra, como ſe abriò para los
4. *Reg.* 2. ſedicioſos? Para quando llover fuego,
2. *Mac.* 3. como en las Ciudades infames? No hay
oſſos que vengen à vueſtro Hijo, como
huvo para defender à Eliſeo? Hay azotes
para Heliodoro, porque profana el tem-
plo material, y no para el que profana el
Templo vivo de vueſtras complacencias?
Auguſt. trat. 113. *in Joann.* Era tiempo entonces (dice San Aguſtin)
Iſai. 42. de moſtrar, no la juſticia, y el poder, ſino
la paciencia, y el amor. Por eſſo calla, por
eſſo ſufre; pero tiembla Malcho, y todo
pecador tiemble, porque algun dia ha-
blarà como la muger de parto: *Sicut parturiens loquar.* Què dice aora el Salvador?
Bolviò con Divina manſedumbre al que
Chryſoſt. hom. 82. *in Joan.* le hiriò, y le dixo: Si he hablado mal, dà
teſtimonio de ello; y ſi bien, por què me
hieres? *Quid me cædis?* Por què? O myſte-
rioſa pregunta! dixo San Juan Chryſoſto-
mo, que fue eſte Malcho aquel à quien
ſanò el Señor, y reſtituyò la oreja en el
Huerto. Por eſſo le pregunta: *Quid me cædis?* Por què me hieres? Por què me abo-
Stanih. de Chriſt. p. feteas? Es porque te favoreci tan mila-
c. 2. §. 5. groſamente? O Catholico! Oye tu la miſ-
ma pregunta. Por què me ofendes? te
dice Jeſu Chriſto. Por què me deſprecias?
Es porque te dì el sèr à imagen de mi Di-
vino sèr? *Quid me cædis?* Porque te traxe
à mi Igleſia? Porque te hice Chriſtiano?
Porque mereciendolo, no te he echado
en el Infierno? Dime por què? *Quid me cædis?* Què mal te he hecho, Pueblo Chriſ-
tiano mio? *Populi meus, quid feci tibi?* No
conoces que ninguno, ſino muchos bie-
nes? Pues por què me tratas tan mal?
Porque quieres mas por ſeñor tuyo al de-
monio, que à mi, que ſoy tu Dios, tu Re-
Mich. 6. demptor, y tu fideliſsimo amigo? *Quid feci tibi? Quid me cædis?* Ea, conozcamos
que no hay por què, ni hay razon para
ofender à un Dios tan bueno, y dexemos
de ofenderle.

§. IV.

18 DE aqui, Fieles, llevan à
Math 26. nueſtro Redemptor à caſa
Marc. 14. de el Pontifice Cayfàs. Eſte empieza à
hacerle mil preguntas, y cargos delante de
los Sacerdotes, que infames Conſejeros,
buſcaban teſtigos falſos para condenar la
inocencia. A todo eſto callaba el Hijo de
Dios. Entonces aſſombrado el ſacrilego
Pontifice de ſu paciencia admirable, le
requiere de parte de Dios vivo, que le
diga ſi es Hijo de el Eterno Padre. Jeſu-
Chriſto entonces, para que no pudieſſen
alegar eſcuſa de que no les hablò claro,
le reſpondiò: que era Hijo de Dios. No
hay como decir qual fue la ſaña, y furor de
aquellas vivoras infernales. Levantaſe el
Pontifice de ſu ſilla, y rompiendo ſus veſ-
tiduras, exclama: *Blasfemò.* Los Conſeje-
ros de la miſma ſuerte: *Blasfemò.* Muera
eſte blasfemo, muera. Què decìs voſo-
tros, Chriſtianos? Que muera Jeſus? Eſſo
dice el pecador, quando conſiente en la
culpa; pero no: digamos con toda la al-
ma: Viva Jeſus, à quien creemos, adora-
mos, y amamos como à nueſtro verdade-
ro Dios. No pararon aqui los Miniſtros
del Pontifice, ſino que llegando à las ma-
nos, le dieron con furioſo impetu mu-
chos golpes, peſcozones, puñadas, bofe-
tadas en aquel divino roſtro, y llegaron
haſta darle palos con los baſtones, y he-
rirle con las ſuelas del calzado: *Crepidis, ſeù fuſtibus ceciderunt.* Ay, Redemptor
mio! De eſſa ſuerte os tratan los Sacer-
dotes? O Sacerdotes de la Ley de Gra-
cia? Còmo tratamos à Jeſu-Chriſto? Oy-
gamos à la conciencia, y enmendemos lo
que nos acuſare.

Math 26. *Franc. Luc. Cornel. & alii ex Græc.*

19 Canſados yà eſtos malvados
Principes de atormentar por sì al Señor
de la Mageſtad, ſe fueron à deſcanſar à
ſus camas, dexando al Redemptor en po-
der de ſus Miniſtros, y eſclavos. O Jeſus
mio, y què noche aveis de paſſar! Tanto
fue lo que en ella padeciò, (dice San Ge-
ronymo) que no ſe ſabrà cumplidamente
haſta el dia de el juicio. Yà le atan à una
columna, (dice Mallonio) y le dàn crueliſ-
ſimos azotes. Yà à una oliva, que havia en
el Palacio, para continuar ſus tormentos.
Alli no tienen numero las bofetadas, las
ſalivas, las blasfemias, y las burlas. Yà le
hacen echar ſangre por los oìdos, boca,
y narices, como dicen Contemplativos.
Yà le ponen un aſqueroſo velo ſobre los
ſoles de ſus ojos, para laſtimarle mas à ſu
ſalvo. No parò aqui ſu crueldad, dice Lan
dulpho; porque entraron à la hermoſura
de los Cielos en un lago, ſumidero, ò al-
bañal, en que ſe recogian las inmundi-
cias del Palacio. O crueldad humana! O
paciencia divina! O ingratitud feiſsima
del Chriſtiano! Ay quien conſidere, y
agra-

Hieron. in Naum. 3. *Guil. Ebr. ſt at.* 3. *Paſſ. Mallon de flag. c.* 9. *Bredemb. deſcrip. Jeruſ. n.* 17. *Math* 26. *Palac. ibi. Stell. in Luce* 22. *Landulph de Paſſ. Stanih. de Chriſt. p. c.* 3. §. 6. *Lan Juſt. de agon. c.* 10. 12. & 14.

agradezca eſtas penas de Jeſu-Chriſto? O noche de Jueves Santo! O Sacratiſsima noche! En què te gaſtan muchos de los Catholicos? Ay quien en eſta noche aumente, y renueve, quanto en si es, las injurias de Jeſus? O noche de Jueves Santo! buelvo à decir. Allà ſucediò, que ſe fueron à deſcanſar, dexando à Jeſus en poder de los eſclavos, que le atormentaron con tan inhumana crueldad, mientras los Señores dormian. O Superiores! O Miniſtros de Dios! O Padres, y Madres de familia! Al ſueño de los Superiores ſe ſigue el deſvarate de los ſubditos. Terrible juicio eſpera à las omiſsiones. Còmo hay quien duerma, còmo hay quien deſcanſe, oyendo lo que Jeſu-Chriſto padece? Te iràs, pecador, eſta noche à enlodar en tus torpezas, dexando al Hijo de Dios en la immundicia de un ſumidero, demàs de bañado en ſu Sangre, y en ſalivas aſqueroſas? Te iràs, Chriſtiano, à pecar, dexando à tu Redemptor, hecho burla, y juego de ſus viles enemigos? O no ſea aſsi! Sino ſaquèmosle de tan aſqueroſo lugar con afectos de contricion, de agradecimiento, y amor.

20 Pero entre los grandes dolores de eſta noche, el que mas ſintiò el innocentiſsimo Jeſus, fue que ſu Diſcipulo Pedro le negaſſe tres veces, deſpues de tan favorecido, deſpues de haverle eſcogido para ſu Vicario en la Igleſia que fundaba. Hay dolor que llegue à eſte dolor? Mira, pecador, ſi has negado tu à Jeſu-Chriſto, deſpues de tan favorecido de ſu liberalidad? Diràs que no, que eres verdadero Catholico. O Chriſtiano! Si eſtàs en mal eſtado, te dirè lo que dixo Iſaac à ſu hijo: *Vox quidem vox Iacob eſt, ſed manus, manus ſunt Eſau.* La voz con que crees, y confieſſas à Jeſu-Chriſto, es de verdadero Catholico; pero las manos? las obras? Eſſas ſon de impuriſsimo Gentil; porque (como dixo el Apoſtol) niegas con las obras de pecador, quanto confieſſas con las palabras de Chriſtiano: *Confitentur ſe noſſe Deum; factis autem negant.* La voz con que dices, creo, confieſſo, y adoro, es voz de Jacob; pero las manos con que executas la culpa, ſon manos de Eſaù, que niegan lo que las palabras confieſſan. Miralo bien. Què es pecar en la torpeza, ſino negar à la caſtidad? Què es pecar en la gula, ſino negar à la templanza? Què es pecar en la ira, ſino negar à la manſedumbre? De eſta ſuerte và el pecador negando con ſus obras lo miſmo que alaba, y confieſſa con las palabras; pero por que? Pedro negò à Jeſu-Chriſto, porque en el Huerto durmiò, porque preſumiò de si, porque ſiguiò de lexos à ſu Maeſtro, porque ſe entrò en el peligro. O Almas. Por eſtos miſmos paſſos ſuele el corazon caminar haſta negar à Jeſu-Chriſto con ſus obras. Vigilancia, pues, humildad, fervor, y retiro de las ocaſiones, para no venir à negar.

Geneſ. 27. *Stanih. de Chriſt. p. c.* 3. §. 10.

Timot. 1.

Stanih. ibi. §. 9.

§. V.

21 PAſsò, en fin, aquella penoſiſſima noche; y à la mañana, juntandoſe à Concilio, y juzgando iniquiſsimamente que merecia la muerte el Hijo de Dios, le embiaron al Preſidente Pilato, para que la hiciera executar. Examinando el Preſidente la cauſa, y no hallando culpa en aquella ſuma innocencia, preguntò à los Miniſtros crueles, què acuſacion traeis contra eſte Hombre? Ellos reſpondieron, que ſi no fuera malhechor, no le traxeran para que le ſentenciaſſe. Entonces (dice S. Juan) preguntò Pilato al Señor: Dime, que has hecho? *Quid feciſti?* O Pilato, y ſi huviera de reſponderte! Sabes què ha hecho? *In principio creavit Deus Cœlum, & terram.* Eſte Señor, que vès aqui maniatado como reo, como Dios que es, criò de nada los Cielos, y la tierra, con toda ſu poblacion numeroſa de criaturas. No ſabes lo que ha hecho? *Omnia peripſum facta ſunt*, todas las coſas viſibles, è inviſibles ſon obras de ſu Omnipotencia, ſiendo la medida de ſu poder ſu voluntad: *Omnia quæcumque voluit fecit.* Sabes què ha hecho eſte Dios hombre? Pues ſon tantas las maravillas, que en beneficio del hombre ha hecho ſu Poder, ſu Sabiduria, y ſu Bondad, que ſi ſe eſcrivieran, no cupieran los libros en todo el mundo: *Nec ipſum arbitror mundum capere poſſe.* Bien puedes tu, Catholico, preguntar à tu Redemptor, què ha hecho? *Quid feciſti?* Que brevemente te reſponde por Iſaias: *Quid eſt quod debui ultra facere?* Què pudo hacer por ti mi amor, que lo haya dexado de hacer? No ſolo hizo todas las coſas por ti, ſino que ſe hizo para ti todas las coſas. Eſte es, alma, el que olvidas, el que injurias, el que ofendes: mira què reſponderàs quando te pregunte, què has hecho? *Quid feciſti?* Què has hecho en correſpondencia de finezas tan exceſsivas? Hagamos penitencia, yà que no hemos hecho muchos extremos por ſu amor.

Joan. 18. *Lanſper. Elucid in Paſſ. litt. X* 3. *Stanih. de Chriſt. p. c.* 5. § 3. *Geneſ.* 1. *Joan.* 1. *Pſ.* 113. *&* 134.

Joan. 21.

Iſai. 5.

22 Pilato, conociendo la embidia, y depravada intencion, con que procedia aquella infame canalla, entrò en deſeo de librar de la muerte à Jeſu-Chriſto Señor N. Para eſto intentò tres medios, aunque en vano. El primero fue embiarle al Rey Herodes, à quien tocaba aquella cauſa, por ſer Jeſu Chriſto N. S. Galileo. Exe-cutòſe aſsi; y Herodes ſe alegrò mucho, porque deſeaba ſu curioſidad, que hicieſſe algun milagro en ſu preſencia. Pero el Salvador, no ſolo no le hizo, mas ni le hablò una palabra. Con eſto ſe indignò Herodes; y para burlarſe del Señor, le bolviò à embiar à Pilato, haciendo que le viſtieſſen una ropa blanca, como à loco. O almas! Mirad de la ſuerte que traen los hombres al Señor de los Angeles, y hombres. David hizo papel de loco delante del Rey Achis; pero fue para librarſe de la muerte. Jeſu-Chriſto, ſabiduria eterna, quiere paſſar plaza de inſenſato; pero es para no dexar de morir. Quiere padecer la opinion de loco, por los deſatinos, y locuras del pecador. No es verdad, que es linage de locura creer las verdades de el Evangelio, y obrar lo contrario de las verdades que crees? No es deſatino creer que es muy poſsible, y factible el morir eſta noche de repente, y eſtarſe en pecado mortal aqueſta noche? Aqui tenemos que obſervar, que en eſta ocaſion ſe hicieron amigos Herodes, y Pilato. O Santo Dios! Quanto media la ofenſa de Jeſu-Chriſto, ved como llamarèmos à eſſa amiſtad. Aparteſe el otro de ſu comunicacion torpe, por el diſguſto, por el Sermon que oyò, ò porque vino la Quareſma; ſi deſpues buelve à la correſpondencia, no es bolverſe à hacer amigos Herodes, y Pilato, para conſpirar en la ofenſa de Jeſu-Chriſto? O amiſtades iniquas, y iniquo el que media en ellas!

Auguſ in Pſal. 61. Offor ſer de Paſſ. Luc. 23.

1 Reg. 21.

Lucæ 23. Ber o de Paſſ. p. 3. Beda in Luc. c. 23.

23 Viendo Pilato que no le ſaliò bien eſte medio, eligiò otro, y fue poner al Redemptor en competencia de un inſigne malhechor, llamado Barrabàs, pareciendole que en eſta comparacion ſiempre pediria el Pueblo la libertad de Jeſus, de quien ſe hallaba tan favorecido. Ea: *Quem vultis vobis dimittam?* A quien quereis que dè por libre, à Jeſus, ò à Barrabàs? Jeſus es un hombre juſto, manſo, quieto, inocente, bienhechor comun, que dio viſta à vueſtros ciegos, à vueſtros enfermos ſalud, y vida à vueſtros difuntos. Eſto bien lo ſabeis todos. Barrabàs es un hombre ſedicioſo, ladron, ſalteador de caminos, homicida, pernicioſo à la Republica. A quien quereis, à Jeſus, ò à Barrabas? Ea, Sereniſsima Maria. Buenas nuevas, Señora; ſin duda pediràn à Jeſus. Pero què ſucede? Levantaron todos el grito: *Non hunc ſed Barabbam.* No querèmos à Jeſus, ſino à Barrabàs: Muera Jeſus Nazareno, ſea crucificado Jeſus. O peſos falſos de los ingratos hombres! *Mendaces filii hominum in ſtateris.* Por què ha de morir? No ay por què, ſino porque quieren. Què es eſto? Mas peſa para darle libertad el que quita las vidas, que el que reſucita los muertos? Mas peſa el que roba las haciendas, que el que las reparte? Mas peſa la maldad, que la inocencia? Fieles, quien aqui no ſe llena de admiracion? Quien no paſſa à llenarſe de indignacion? No es verdad? Pues buelve, pecador, contra ti la admiracion, y la indignacion. Mirate entre Jeſus, y Barrabàs; entre Jeſus, y el demonio; entre ſer hijo de Dios por la gracia, y eſclavo de Satanàs por la culpa; entre ſer morador de la Gloria, y tizon eterno del Infierno; di, què eliges quando pecas? A Jeſus, ò à Barrabàs? Muera Jeſus (dices con el conſentimiento en la culpa) que ni quiero ſu amiſtad, ſu gracia, ſu gloria, porque mas quiero aora la eſclavitud del demonio, y mi condenacion, por no perder eſte interès, eſta vana honra, eſte deleyte vil, que eſtimo mas que à Jeſus, aunque conozco que es mi Sumo bien. O almas! Advertid, os ruego, por la Sangre de Jeſu-Chriſto, advertid, y aborreced lo que haceis quando pecais.

Math 27.

Aguſt. in Pſal. 63.

Pſal. 61. Aug. tr. 115. in Ioan. Leo ſerm. 3. de Paſ. Amb ſer. 49. Amb. ſer. 118. de tem. Stanih. de Chriſt pat. c. 1. §. 4. & 5. Cartag. vit. Chriſt. libr. 10. hom 10. Innoc. III. ſer in die Paraſc.

§. VI.

24 NO aprovechando eſte ſegundo medio, paſsò al tercero Pilato; y fue el mas cruel que ſe leyò jamàs en todas las Hiſtorias. Manda que ſea azotado el Unigenito de Dios. Dios azotado! Quien lo pudo imaginar? Que tomò en la Encarnacion forma de eſclavo, dixo el Apoſtol; pero oy (dice S. Bernardo) toma forma de mal eſclavo, quando ſe expone al ignominioſo dolor de los azotes: *Non ſolum formam ſervi, ut ſubeſſet; ſed etiam mali ſervi, ut vapularet.* Llevan aquellos cruelisſimos Sayones al puriſsimo Jeſus à un patio muy grande: alli le deſnudan de todas ſus veſtiduras, à viſta del gran concurſo que le miraba. O què confuſion! què verguenza, y rubor para aquella virginal hermoſura! *Confuſio faciei me æ cooperuit me.* Virgen Santiſsima, donde eſtà vueſtro manto, para cubrir à vueſtro dilectiſsimo Hijo? Seraphi-

Luc. 23.

Philip. 2. Bern. ſer. de Paſſ. fer. 4. Bonav. me dit de vit Chriſt cap. 76.

Pſal. 45. Iſai. 6.

nes

ñes del trono : que ſe han hecho aquellas alas, con que encubriais al Señor de la Mageſtad? Fieles, hijos de Dios : Jeſu-Chriſto eſtà deſnudo, hay quien le dè ropa para cubrir ſu deſnudez? A Jeſu-Chriſto veſtis, quando dais veſtido à ſus pobres. Pobres deſnudos, paſſad en paciencia vueſtra deſnudèz à viſta de Jeſu-Chriſto deſnudo. Pobres hijos de Adàn deſnudo : Buen animo, que yà el ſegundo Adàn ſe deſnuda para veſtiros la ropa nupcial, y la Eſtola de la Gloria : yà nueſtro Hermano mayor nos dexa ſus veſtidos, para ganar con ellos la bendicion de nueſtro Padre Celeſtial.

Math 25.

Geneſ. 3. Math 22. Luc. 15. Iſai. 15. Geneſ. 27.

25 Aſsi deſnudo atan al Salvador à una columna con cuerdas fuertes, y con cadenas de hierro, para que no ſe libraſſe de ſu furia. O malvados! O ciegos! No ſe irà, (dice San Laurencio Juſtiniano) que tiene otras ataduras mas fuertes, que no le dexaràn ir. El amor le tiene atado, y ligado para padecer. Ved, almas, que ſalen dos inhumanos verdugos, que atemorizaban con ſu viſta, con unos manojos grandes de varas, y zarzas en las manos; y uno de aqui, y otro de alli empiezan à deſcargar en aquellas ſacratiſsimas eſpaldas. O Dios! Yà ſe pone toda la carne colorada; yà ſe hincha todo el cuerpo; yà ſe rompen las ſagradas venas; yà corren hilos de ſangre; yà eſtàn los verdugos ſin poder tomar aliento de canſados. Baſta, baſta, Padre Eterno. Baſte eſto para aplacar vueſtra Divina Juſticia. Paſſad adelante, que ſi han de medirſe los azotes con los delitos, ſegun la Ley: *Juxta menſuram delicti erit, & plagarum modus*; ſiendo innumerables los delitos de los hombres, han de ſer ſin medida los azotes del que ſatisface por ellos. Canſados aquellos, ſalen otros dos verdugos (dice San Geronymo) con latigos en las manos, llenos de anzuelos, y roſetas, y de nuevo empiezan à deſcargar en aquel Sacratiſsimo Cuerpo del Redemptor. Yà no hacen heridas, ſino ſulcos, como decia David: *Supra dorſum meum araverunt peccatores.* Yà no dàn el golpe en la carne, ſino en los hueſſos, que ſe deſcubrieron, como dice San Buenaventura, y Santa Brigida. No baſta yà? Eterno Padre. Mirad, Señor, que es vueſtro Hijo el paciente. Proſeguid, dice la Divina Juſticia. Vea el pecador lo que merecen ſus culpas, pues aſsi ſe caſtigan en quien las tomò ſobre sì. Almas, almas, quien no tiembla de pecar?

Bed. li de loc ſanct. cap. 5. Lau Juſt. lib de Lig. vit cap 4. Hieron. in Math 27.

Euſeb. Chryſolog Vinc. Fer. ſerm de Paſſ. Iſai. 1. & 53. Stanih. c. 7. medit. 4. §. 4. Pſal. 31. Deut. 15. Stanih. de Chriſt. p. c. 7. §. 2. Hieron. in Math 27. Vinc. Fer. ſerm. de Paſſ. Oſſor. ſer. de Paſſ. Pſ. 128. Juxta v. Pagnin. Bonav. ubi ſupra. Brig. l. 1. cap. 10.

26 Fatigados los ſegundos (dice San Geronymo) ſalen otros dos verdugos crueles, con cadenas de yerro, retorcidos los remates, y proſiguen azotando al Hijo de Dios, haſta rendirſe, y aun haſta caer en tierra deſmayados. Aqui, Fieles, uno de los que eſtaban preſentes (dice Santa Brigida) no pudiendo ſufrir aun el vèr lo que paſſaba, cortò las ſogas, deſatò las cadenas, diciendo: Haveis de dàr fin de eſte hombre? Pero eſſo era lo que pretendian, ſabiendo que le queria librar Pilato de la muerte. Pues, como eſtaba tan deſangrado el Sacratiſsimo Cuerpo, al punto cayò en tierra el Salvador de el mundo; pero alli (dice San Aguſtin) le bolvieron azotar con nuevo furor, acoſtado, y embuelto en un mar de ſu puriſſima Sangre. No sè para què proſigo. O Dios! Viendo aquellos Sayones (dice San Bernardo, y San Anſelmo) que el pecho de el Redemptor, por haver eſtado arrimado à la columna, eſtaba libre de los azotes, le bolvieron à atar à la columna de eſpaldas, y repitieron nuevos, y mas ſenſibles golpes en aquel pecho Divino, llegando el numero de todos (como dice Santa Getrudis) à cinco mil y quarenta. O Padre Eterno! Eſtà yà ſatisfecha vueſtra juſticia? Sì, dice el Santo Cardenal Damiano; pero no lo eſtà el amor de padecer. O amor, y paciencia de Jeſus! Tal ſufrir! Tal callar! Pecador, di, què hicieras, ſi te hallaras preſente à eſte laſtimoſo expectaculo? Te atrevieras à decir: Denle mas, pues tanto ſufre? No cabe: no es poſsible. Te atrevieras? Te indignas con la pregunta. Pues por què le ofendes porque te ſufre? Por què eſtàs en la culpa porque te eſpera? Por què no dexas la ocaſion porque te aguarda? O maldad incomparable! *Supra dorſum meum fabricaverunt peccatores: prolongaverunt iniquitatem ſuam.*

Hieron. ubi ſupr. Gloſſa in Math 27. Vinc. Fer. ſerm. de Paſſ. Brig. l 1. cap. 10. Datag. vit Chriſt. li. 10 ho. 12. Auguſt. in Caten ad 27. Math Bernar. & Anſel. ap. Carta. ubi ſupr Getr. l. 4. in fin. cap. 35. Dam. ſer. 1. de Exal. S. Cruc. Greg. 2. p. Paſt c. 10. Hugo Car. in Pſalm. 128.

§. VII.

27 FAtigados yà todos de atormentar al inocentiſsimo Jeſus, le deſataron, y cayò en el ſuelo: eſcondieronle las veſtiduras, y le mandan que las buſque. Pero antes que las tome (dice S. Vicente Ferrer) que le llevaron al Atrio, y juntando toda la guarda, le viſtieron (como dice San Matheo) una purpura vieja, y rota por eſcarnio: le puſieron con immenſo dolor una Corona de eſpinas, de penetrantes juncos marinos, y una caña en la mano como cetro. Yà ſalen de nuevo de aquella Cabeza Sacratiſsima ſetenta y dos fuentes de ſangre, para làbar à todas las

Vinc. Fer. ſerm. de Paſſ. Math 27. Bon. med. vit Chriſt cap. 76. Geneſ. 11. Geneſ. 22. Hiero. ibi Cantic. 3. Ber. Theodor. tres. Pat. ibi. Joan. 19.

las naciones, que ſe dividieron en ſetenta y dos lenguas. Manda la Divina juſticia, que muera el hombre, como Iſaac; pero un Cordero coronado de eſpinas ſe ofrece al ſacrificio, porque el pecador no muera, ſino viva. O Hijas de Sion! Salid à ver al Salomon Divino con la Corona, que le puſo la Synagoga ſu madraſtra. Salid, que yà Pilato le pone en un balcon, que dà viſta à innumerable concurſo, y les dice en alta voz: *Ecce homo*, mirad à eſte hombre: *Ecce homo*, miradle bien, que es neceſſario decir que es hombre, ſegun eſtà. Pero mirale tu, Catholico: *Ecce*. Abre los ojos de la conſideracion, y mira à eſte Dios Hombre: *Ecce homo*, te dice el Eterno Padre: mira, pecador, à mi dilectiſsimo Hijo: *Ecce*, mira qual le han parado tus culpas: *Ecce homo*. Mira qual eſtà, deſangrado, denegrido, azotado, hecho una llaga, como merecias tu eſtarlo: *Ecce homo*. Què reſponden los Hebreos? *Tolle, Tolle, Crucifige eum*. Quitale, quitale delante de noſotros: muera en una Cruz eſte alborotador de la Republica. O Catholico! Què reſpondes tu? Que ſea Crucificado? Eſſo dices, quanto es en ti, quando pecas. Pero quien tendrà yà corazon para pecar, y decir que ſea crucificado Jeſus?

Aug. trat. 26. in Joa. Stanib. de Chriſ. pat c. 8. § 5. Sper. de Paſſ. part. 23.

28 Viendo, en fin, Pilato que inſiſtian obſtinados en ſu crueldad, ſentenciò à muerte de Cruz al Unigenito de Dios. Apenas ſe diò eſta injuſtiſsima ſentencia, (que aceptò el Señor ſin apelar (como San Pablo apelò) para enſeñarnos à aceptar, y ſufrir las ſinrazones) quando, deſnudando al amantiſsimo Cordero de la purpura de eſcarnio, le viſten de ſus proprios veſtidos, para que fueſſe conocido de todos. Traen al punto las cruces para el Señor, y para dos ladrones, que ſentenciaron tambien para obſcurecer con ſu compañia la fama del Redemptor. Ea, yà ponen la peſadiſsima Cruz ſobre aquellos delicadiſsimos ombros; yà ſe abren las puertas de Palacio, comienza la griteria, ſuena la trompeta, alborotaſe la Ciudad, concurren todos, vecinos, y foraſteros. Sale el pregonero à la puerta, y dà el primer pregon. (No tengo corazon para entonarlo.) Dice, que và Jeſus Nazareno ſentenciado à muerte, por hombre ſedicioſo, contrario de la ley, y del Senado, y del Emperador Tiberio Ceſar, por removedor de tumultos, porque ſe hacia Hijo de Dios, y Rey de Iſraèl, negando el tributo al Ceſar. Mirad, Fieles, ſalir un eſquadron de Soldados armados, luego un ladron, deſpues otro ladron. Reparad aora. Salen dos ſayones con los cabos de una ſoga tirando de el que venia atado con ella por el cuello. Le conoceis? Es un hombre de laſtimoſa figura, lleno de cardenales, de ſangre, de ſalivas aſqueroſas, desfigurado, y todo transfigurado en una llaga. Sabeis quien es? O Fè, y lo que tardas en la reſpueſta! Es Jeſu-Chriſto Hijo Eterno de Dios vivo, verdadero Dios, y Hombre: es el Hijo puriſsimo de la Sereniſsima Virgen Maria: es el Salvador de el Mundo. O aſſombro, que jamàs cupo en penſamiento criado! Aſsi ſale el Abèl juſto, à quien lleva ſu hermano al campo, para quitarle la vida. Aſsi ſale el mejor Iſaac, cargado de la leña de la Cruz, para el ſacrificio. Aſsi ſale el Moysès de la gracia, para abrir calle por el Mar Bermejo con la Vara de la Cruz, para que paſſen las almas à la gloria. Eſte es Racimo de la tierra de Promiſsion, que và à ſer exprimido con la viga de la Cruz. O peſo de nueſtras muchas culpas! Eſte es, Fieles, mas que el de la Cruz el que oprime à Jeſu-Chriſto.

Act. 25.

Ciu. myſt. p. 2. num. 1354. Cyr. Alex. lib. 12. in Ioa. c. 28. Chryſ homil. 84. in Joan.

Vinc. Fer. ſerm. de Paſ. Palac in Math 27. cap 4. Geneſ. 4. Geneſ. 22. Exod. 14. Num. 23.

Ric. Lau. lib. 12. de Lau. virg. Euch. lib. formu. c. 4.

29 Và en eſto el querido Diſcipulo à aviſar à la Reyna de los Angeles. Venid, Señora, que yà vueſtro Amantiſsimo Hijo và camino del Monte Calvario, à morir en una Cruz. Venid, Señora, à ver ſi conoceis à vueſtro Jeſus. Vino la doloroſiſsima Madre: oye los ecos de la trompeta: acercaſe mas, y oye aquel pregon lleno de falſedades; haſta que llegando à la Calle de la Amargura, y venciendo ſu amor à la muchedumbre, vino à la preſencia de ſu dilectiſsimo Jeſus. O Madre! O Hijo! Quien dirà lo que ſucediò en eſte encuentro? Alli ſe eclypſaron eſtas dos Lumbreras del Cielo, y de la Tierra, hablando mas los afectos del corazon traſpaſſado, que las voces. Jeſu-Chriſto Señor nueſtro cayò tres veces con el peſo de la Cruz, y violencia con que tiraban de las ſogas, unos atràs, otros adelante, renovando los dolores, y las llagas; y porque temian que ſe les murieſſe antes de verle crucificado, obligaron à un hombre à que le ayudaſſe à llevar el deſmeſurado peſo de la Cruz. O, ayudemosle noſotros de voluntad, llevando cada uno la Cruz de ſu obligacion.

Vinc. Fer. ſerm. de Paſſ.

Habac. 4. Ciu. myſt. p. 2. num. 1368

*** *** ***
*** ***
***

§. VIII.

Ciu.myſt. 2.p.num. 1378. Bern. de Paſ.Dñi.

30 EN fin, Catholicos, llegò el Salvador con trabajo inmenſo à la cumbre del Calvario. Alli deſnudan al inocentiſsimo Cordero, no ſolo de ſu tunica, ſino tambien de ſus benditiſsimas carnes, que eſtaban pegadas à ella con la ſangre de las llagas. Eſta fue la mayor, y mas ſenſible afrenta que padeciò eſte Señor Soberano, que le vieſſe deſnudo tan innumerable concurſo de gente, como alli havia. Yà eſtaba la Cruz tendida en tierra. O què cama eſtà prevenida al Hijo de Dios! Un madero toſco, lleno garfios, y puntas. Mandanle con ſobervia imperioſa que ſe tienda en ella. O Catholicos Eſpañoles! Tubal fue el Fundador de Eſpaña, nieto de Japhet, aquel buen hijo, que cubriò con ſu capa la deſnudèz de ſu padre Noè. No havrà un paño para cubrir la deſnudèz de nueſtro Padre Jeſu-Chriſto embriagado de amor? Havrà ropa para tanto pobre deſnudo? Havrà adorno para los deſnudos Altares, como los hay para la profanidad? Havrà modeſtia en los trages, y en la viſta? No havrà un velo para Jeſus? Sì, dice San Anſelmo. Maria Santiſsima ſe quitò el lienzo de ſu cabeza, para cubrir la deſnudèz de ſu benditiſsimo Hijo.

Marian. & alii. Hiſt.Hiſ. Geneſ. 9. Aug. lib. 12. cont. Fauſt.cap. 22. Epipha.l. 1. Adv. Hæreſ. Rup.8.de Offic.cap. 13. Anſel. de Paſ.Dom.

31 Empiezan los inhumanos verdugos à clavar la una mano del manſiſsimo Jeſus, penetrandola à martilladas con un clavo largo, eſquinado, y grueſſo. O quantas veces erraban de malicia el golpe del martillo, y daban en los delicadiſſimos dedos del amabiliſsimo Jeſus! Rompieron venas, y nervios, y aun hicieron rebentar la ſangre por las uñas. Paſſan à clavar la otra mano; y porque no llegaba al barreno de la Cruz, que con malicia hicieron mas diſtante, atan cuerdas à la muñeca, y haciendo hincapie en el doloroſiſsimo Cuerpo, tiran con deſapiadada fuerza para que alcance, deſcoyuntandole los hueſſos todos. O inaudita crueldad! O paciencia incomparable! Lo miſmo hicieron para clavarle los pies, que no alcanzaban, amarrandolos con una cadena, y tirando con furia, para que llegaſſen al barreno. Os parece, Fieles, que con eſto ſe contentaron? No por cierto; porque para aſſegurar los clavos, quiſieron redoblarlos por la otra parte; y para eſto buelven la Cruz con el Cuerpo Sacratiſsimo, quedando eſte debaxo, con el roſtro, y pecho en la tierra: *Stratum ejus verſaſti in infirmitate ejus.* O pecador que me oyes! A Jeſu-Chriſto buelves à crucificar quando pecas, dixo el Apoſtol: *Rurſum crucifigentes*; pero quando añades pecados à pecados, redoblas los clavos con los golpes de la coſtumbre, para mas dificultar tu remedio. Aora sì (Jeſus mio) que ſois propriamente el Racimo de la Tierra de Promiſsion, debaxo de la viga de la Cruz, apretado para que no le quede ſangre que no dè. O exceſſos del amor de Jeſu-Chriſto!

Ciu.myſt. 2.p.num. 1384. Anſelm. dialog.de Paſſ. Gueva.in Calv. cap. 31.& 32. Birgit. l. 4.cap.70. Bonavent. med. vit. Chriſt. c. 78. Ciu.myſt. 2.p.num. 1384. Bern. tr. de Paſſ.c. 7. Paſ.duor. & alii.

Pſal. 40.

Hebr. 6. Num.13. Ric. Lau. lib.12. de Lau.virg.

32 Toman aſsi la Cruz aquellos malvados; y levantandola de tropel, vàn à ponerla en el abujero, en que ſe havia de enarbolar, hiriendole de nuevo con crueldad indecible, fixandole las lanzas debaxo de los brazos, para ayudar à levantarle en la Cruz. Dexanla caer de golpe en el hoyo, eſtremeciendoſe todo el divino Cuerpo: abrenſe de nuevo las llagas: rompenſe mas las venas, recibiendo de nuevo intenſiſsimos tormentos, y dolores. Tiemble aora el Infierno, que ſe enarbolò yà el Eſtandarte del Rey de Reyes: vea el demonio que viene el mejor David à vencerle con el baculo myſterioſo de la Cruz: vea el mundo que viene nueſtro Capitan con el palo de la Cruz para domarle. Tres horas eſtuvo aſsi vivo en la Cruz nueſtro Redemptor. En eſte tiempo ruega à ſu Eterno Padre por ſus enemigos: encomienda à Maria Santiſsima à ſu Diſcipulo Juan, y en èl à todos noſotros: encomienda à Juan el cuidado de ſu Madre: promete al Buen Ladron el Paraiſo: declara à los hombres la ſed ardiente que tiene de ſu bien: mueſtra el deſamparo que padece de todo conſuelo: dà à entender como havia dado ſu cumplimiento à las Prophecìas; y ultimamente, dando un clamor milagroſo, que paſmò à los circunſtantes, y convirtiò al Centurion, dixo: Padre, en tus manos encomiendo mi Eſpiritu: y inclinando la Divina Cabeza, eſpirò. Fieles, eſpirò Jeſus. Fieles, muriò Jeſus. Fieles, acabò ſu vida Jeſus, còmo hay quien quede con vida? Còmo no morimos de dolor? Rompeſe el velo del Templo, còmo, pecador, no ſe rompe el empacho que tienes para confeſſar? El Sol ſe eclypſa, y obſcurece, còmo no ſe eclypſa la vanidad que tienes de tu linage, y prendas? Las ſepulturas ſe abren, còmo no ſales del ſepulcro de la culpa? Las piedras ſe hacen pedazos, còmo tu corazon no ſe deshace con la contricion? O Dios, y Señor mio! Tu nos prometiſte por tu Propheta quitarnos el co-

Ciu.myſt. 2.p.num. 1387.

Cant. 2. Pagn.ibi. Iſai. 11. 1.Reg.17. Auguſt.in Pſal. 54. Bonavent. med. vit. Chriſt. c. 79. Offun.fer. 6. Paraſ.

Math 27. Hebr. 5.

Palac. in Math 27. cap. 11.

Ant.Pad. ſermon 2. Domin.3. Quadr.

Ezeh.11. & 36. Bonav. in ſtimul.p. 2.cap.2.

razon de piedra duro, para darnos otro corazon de carne blando: *Auferam cor lapideum de carne veſtra*; pero eſta noche, Señor, quitanos el corazon de carne, y danos otro de piedra, pues las piedras ſe quiebran de ſentimiento, y no ſe quebranta nueſtro rebelde corazon.

33 Ea, almas Catholicas, venid, venid las que eſtais leproſas de culpas, venid al Jordan de la ſangre de Jeſu-Chriſto. Ciegos con las paſsiones, venid para tener viſta à eſte myſterioſo Siloe. Enfermos con los vicios, venid à eſta amoroſa Piſcina, que cinco porticos tiene para que entreis por ſalud. Diamantes endurecidos, venid, que aqui hay Sangre de Cordero que os ablande: venid ſedientos de la juſticia, que patentes eſtàn las fuentes de el Salvador. Venid todos, que nadie tiene eſcuſa, ſi no ſe diere prieſſa, llegando à beber en ellas, pues ſe venden eſtas aguas ſin commutacion de plata, ni oro, y ſe dàn de valde, ſolo por la voluntad de recibirlas. Ea, buelve, prodigo, à la caſa de tu padre, que con los brazos abiertos te eſpera para recibirte en ellos, y perdonarte. Llega, llega, y mira à eſte Señor (✠) mira como le han pueſto tus pecados: *Ecce homo*, mira lo que tu merecias por tus culpas: *Ecce homo*, miralo, y oye lo que te predica por las bocas de eſtas llagas. Oye que te dicen: què? Baſta de pecar, hijo mio. Bien azotado eſtoy, bien herido eſtoy, bien crucificado eſtoy; no me azotes mas, no me abofetees mas, no me crucifiques mas. Cruel llama la Igleſia à la lanza, porque hiriò à Jeſus deſpues de muerto. Ha de haver mas ofenſas, ſabiendo que ha muerto por noſotros Jeſu-Chriſto? No, Señor; no, Señor. Ea, Jeruſalèn, Jeruſalèn, buelve yà: *Convertere ad Dominum Deum tuum.* Buelve à los pies de eſte Señor. O què noche eſta tan oportuna para convertirte! Eſte Señor te lo pide, y te lo ruega. Hijo mio, querido mio, aqui eſtà mi Sangre toda para que te labes. Mil veces que fuera meneſter bolviera à verterla por tì con el miſmo amor. Mueran las culpas, no haya mas enojos, que quiero que ſeamos amigos eternamente.

4. *Reg.* 15. *Joan.* 9. *Joann.* 5. *Math.* 5. *Iſai.* 12. *Iſai.* 55.

Ciu. myſt. 2. p. num. 1387. *Luc.* 15. *Rup. l.* 13. *in Joan.*

34 Pecador, què dices à eſte amor? à eſtas finezas? Quieres miſericordia? quieres el perdon de tus culpas? quieres la amiſtad de Dios? Claro eſtà que sì. Pero, Señor, me perdonaràs, ſi me arrepiento? La cabeza inclina: que sì, dice. Ea, pues, con grande dolor, con amor grande, con grande confianza, llega, lleguemos, que nos eſpera. Señor mio Jeſu-Chriſto, Dios mio, Redemptor mio, Padre mio, en quien creo, en quien eſpero, à quien adoro, à quien amo mas que à mi vida, mas que à mi alma, y ſobre todas las coſas: à mi me peſa, peſame, Señor: entrañablemente me peſa de haveros ofendido, por ſer vos quien ſois. O infinita bondad! ò Jeſus mio! quien jamàs huviera pecado! quien huviera muerto mil veces antes que haveros ofendido! Yo propongo, &c. Y confio, &c. Pequè, Señor: miſericordia, Dios mio. Reyna de los Angeles, Madre de pecadores: alcanzadnos, Señora, el perdon que pedimos. Siendo hijos vueſtros, nos hemos de condenar? No, Madre de la clemencia. No mas culpas. Viva Jeſus, viva ſu Fè, viva ſu amor, viva en noſotros ſu gracia, prenda de la gloria:

Quam mihi, &c.

ADVERTENCIA.

Porque no ſe ſuele, ni conviene mudar la relacion hiſtorial de la Paſſion Santiſsima de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, aunque ſe hayan de predicar muchos Sermones de Paſsion; como ni extraviarſe à decir indignidades de nueſtro Salvador, y ſu Madre Puriſsima, por ſolo mover à lagrimas, y ternura; que ſon ſolo ſuperficiales, pareciò conveniente, deſpues de haver referido los principales Paſſos de la Paſsion, con las moralidades que vàn en el Sermon, añadir aqui algunas Salutaciones, para poder variar el Sermon, aunque ſe predique muchas veces, haciendo Remiſsiones al Deſpertador Chriſtiano.

SE-

SEGUNDA SALUTACION PARA SERMON de Paſsion.

Si in viridi ligno hæc faciunt, in arido quid fiet? Ex Evang. Lect. Luc. cap. 23.

35 VArios fines tiene la Igleſia nueſtra Madre en proponernos à ſus hijos los Catholicos, la Paſsion amarguiſsima de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, porque ſon varios los motivos con que puede conſiderarſe. Puedeſe conſiderar (decia Dionyſio Cartujano) yà como exemplar para la imitacion, amando el padecer noſotros para reynar: yà como empleo de la admiracion, viendo al Unigenito del Padre, y reſplandor de ſu gloria en la ignominia de la Cruz: yà como motivo à la verdadera alegria, gozandonos de tener por Jeſu Chriſto entrada à la eterna felicidad; yà como libro en que aprender, conſiderando la manſedumbre, humildad, paciencia, y caridad, que nos enſeña en la Cruz; yà como el mayor eſtimulo del amor, viendo con quanta juſticia pide que le amemos, un Dios que tanto hace, y padece por noſotros. Dignos motivos por cierto, en que debiera explayarſe nueſtra conſideracion! Pero oy, Fieles, deſeo que mirèmos la Paſsion de Jeſu-Chriſto, como un antecedente que nos propone la Igleſia, para que infiera cada uno dentro de sì la conſequencia que ſe ſigue. Ved còmo. *Dion. Car. tux ſer. 1. Dom. Pal. de Evang.* *Vid Deſp. ſerm. 11. à n. 7.*

36 No hay coſa mas olvidada que la ſeveridad con que Dios caſtiga las culpas. De tal ſuerte obra el pecador, que parece que no hay en Dios juſticia, ſino todo miſericordia: y es traza del demonio, para que ſe precipite en los pecados con eſta preſumpcion necia de la Divina piedad. Dice, pues, ſu Mageſtad à Ezequiel: Propheta mio, ſaca una concluſion de las premiſſas de los pecados de eſſa Ciudad ingrata: *Fac concluſionem.* Infiere de ſus culpas la conſequencia de ſu caſtigo, y condenacion, Hugo Cardenal: *Concluſio æternorum ſuppliciorum.* Pero còmo ſe ha de inferir? Yà lo dice en el Texto de mi Tema Jeſu-Chriſto nueſtro Señor. Viò ſu Mageſtad, quando iba con la Cruz por la Calle de la Amargura, que las mugeres piadoſas de Jeruſalèn iban llorando de laſtima, y compaſsion; y les dixo de eſta ſuerte: Hijas de Jeruſalèn, no lloreis ſobre mi, que teneis otra mayor laſtima que llorar. Llorad ſobre voſotras, y ſobre vueſtros hijos pecadores, por los males que les amenazan: (Aora) porque ſi paſſa lo que veis en el Arbol verde, què paſſarà por el que yà eſtà ſeco? *Quia ſi in viridi Ligno hæc faciunt, in arido quid fiet?* Que fue decir: Si en mi, que ſoy la Vara florida de la raìz de Jeſè, aſsi prende el fuego de la indignacion Divina, ſolo por verme en trage de pecador: inferid, còmo prenderà eſte fuego en el pecador, arbol ſeco por la culpa? *In arido quid fiet?* Si tan ſevera ſe mueſtra la ira de mi Eterno Padre en mi, ſu dilectiſsimo Hijo, por verme con la apariencia ſola de la carne de el pecado; ſaque el pecador, que temerariamente confia en la miſericordia, la conſequencia de la ſeveridad con que caſtigarà ſus pecados, è ingratitudes la juſticia? *Fac concluſionem: in arido quid fiet?* Veis yà, Fieles, como ſe ha de inferir la concluſion? Oìd como lo ponderaba el Apoſtol: *Qui proprio filio ſuo non pepercit.* (Veaſe el Sermon 5. del Deſpertador, num. 29. *Donde ſe explica eſte Lugar con una parabola de San Vicente Ferrer.* Y el Sermon 13. à num. 37. *Con el lugar de los amigos de Job, que es muy à propoſito.*) *Ezech. 7* *Hug. Car. ibid.* *Rom. 8.*

37 Para eſte fin nos propone la Igleſia la Paſsion de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro; y para eſte fin la vengo à proponer, para que temiendo lo que infiere nueſtra conciencia, nos apartèmos de las culpas, y nos hagamos dignos da la miſericordia, y de los frutos de la Sagrada Paſsion. Entrèmos à referirla, pidiendo antes la Divina gracia para el acierto: AVE MARIA.

SA-

SALUTACION TERCERA.

Juſtificati gratis per gratiam ipſius, per redemptionem, quæ eſt in Chriſto Ieſu, quem propoſuit Deus propitiationem per fidem in ſanguine ipſius, ad oſtenſionem juſtitiæ ſuæ. Ad Rom. cap. 3.

38 SI con atenta conſideracion miramos el expectaculo laſtimoſo de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor en ſu Paſsion Santiſsima, podemos juzgar, con San Aguſtin, que vemos lo ſignificado en la Eſcala myſterioſa de Jacob. Porque ſi alli ſe dexaba vèr una Eſcala, que ſubia deſde la tierra haſta el Cielo, aqui ſe vè la Cruz por donde ſe ſube à la eterna felicidad: *Scala uſque ad Cœlum attingens, Crucis figuram habuit.* Si alli eſtaba Dios eſtrivando en lo alto de la Eſcala, aqui eſtà un Dios hombre crucificado en la Eſcala de la Cruz: *Dominus inixus ſcalæ, Chriſtus crucifixus oſtenditur.* Si alli ſubian Angeles, y baxaban por la Eſcala, aqui los Doctores, y Predicadores ſuben con el eſtudio, y oracion, y baxan por la predicacion, y doctrina à referir, y explicar los myſterios profundos de Jeſu-Chriſto crucificado: *Angeli aſcendentes, & deſcendentes per eam, omnes Doctores Eccleſiarum intelliguntur.* O fieles, y ſi yo mereciellè ſer uno de eſtos myſticos Angeles, para explicar lo que pretende Jeſu-Chriſto Señor nueſtro de noſotros en ſu Paſsion Santiſsima! O ſi todos acertaſſemos à ſubir al conocimiento de lo que nos enſeña eſta Eſcala! Ea, alienteſe nueſtra conſideracion à ſubir.

Geneſ. 28. Aug. ſer 79. de temp.

39 Què es lo que debèmos conocer en eſta Paſsion de Jeſu-Chriſto? Yà nos dirà el Apoſtol, que en ella ſe manifieſta la infinita bondad de Dios, que tanto ſe nos quiſo comunicar, ſin havernos meneſter: *Ut oſtenderet abundantes divitias gratiæ ſuæ in bonitate ſuper nos in Chriſto Jeſu.* Yà nos dirà el miſmo, que quiſo moſtrarnos Jeſu-Chriſto S. N. en ſu Paſsion Santiſsima el infinito excéſsivo amor que nos tiene; pues no ſolo ſe nos diò como Rey, como Maeſtro, como Capitan, ſino como Cordero, y victima, exponiendoſe por nueſtro amor à tan crueles tormentos, y afrentoſa muerte de Cruz: *Commendat autem charitatem ſuam Deus in nobis: quoniam cum adhùc peccatores eſſemus, ſecundum tempus Chriſtus pro nobis mortuus eſt.* Yà paſſa el Apoſtol à advertir que reſplandece en la Paſsion la infinita Divina miſericordia, con que, compadecido de nueſtra perdicion Jeſu-Chriſto S. N. quiſo vivificarnos con ſu muerte: *Deus qui dives eſt in miſericordia, cum eſſemus mortui peccatis, convivificavit nos in Chriſto.* O, engrandecida ſea tal bondad, tal amor, y tal miſericordia! Eſto es, Fieles, lo que debemos conocer en la Paſsion, y Muerte de Jeſu-Chriſto.

Epheſ. 2. Rom. 5. Epheſ. 2.

40 Mas para mejor entenderlo, quitèmos à los Gentiles ſuperſticioſos una imagen, que indignamente poſſeen. Diſputòſe en tiempo de Veſpaſiano en el Senado de Roma (eſcriviò Marliano) qual era el mejor entre todo el numero de los Dioſes. Alegaban unos por el mas poderoſo: otros por el mas rico: otros por el mas ſabio; pero ninguno fue admitido, por no ſer cada qual para beneficio comun, antes cada uno para el otro, fomento de emulacion. Eſtando ſin reſolucion el Senado, entrò à ſu viſta un mancebo, que llevaba pendiente de el cuello en una lamina la Imagen de el Dios, que pretendia la primacìa entre todos. Tenia la forma de un hombre, pueſtos los brazos en Cruz. En ſu mano derecha ſe leìa eſta palabra: *Promitto*, prometo. En la izquierda llevaba eſcrito: *Expecto*, eſpero. Tenia el coſtado abierto, y tan patente, que ſe podia leer en ſu corazon: *Remitto*, perdono. Y para declaracion de la pintura, la coronaba toda eſta inſcripcion: *Deo clementiæ*, eſte es el Dios de la Clemencia. Apenas conſideraron la Imagen los Senadores, quando exclamaron todos, dando al Dios de la Clemencia la primacìa. Dios, que tan benigno promete, tan ſufrido eſpera, tan miſericordioſo perdona: eſte (decian) es el mejor de los Dioſes, porque es lo mejor de los Dioſes la clemencia. Ea, quitemos, Catholicos, eſta Imagen à los Infieles, pues es mas propria para Jeſu-Chriſto Señor nueſtro. Quien como eſte Señor eſtà con los brazos abiertos en una Cruz? Quien promete los teſoros de ſu gracia, y gloria con tan infinita bondad? *Promitto.*

Marlian. in Theat. Polit. c. 3.

Quien

Quien eſpera con tanto amor à los pecadores? *Expecto.* Quien perdona à los hombres con tan infinita miſericordia? *Remitto.* Luego es Jeſu-Chriſto nueſtro Señor el verdadero Dios de la Clemencia, que mueſtra en la Cruz ſu miſericordia, ſu amor, y ſu bondad, que es lo que nos dice el Apoſtol, tenemos que conocer en ſu Paſsion: *Deo clementia.*

41 Pero, ò Chriſtianos! Ay mas, y mas que conocer en la Paſsion de Jeſu-Chriſto. Subid, ſubid mas por eſta eſcala, dice el Apoſtol. Veis que mueſtra ſu bondad, ſu amor, y miſericordia? Pues reparad que ſe os propone para hacer oſtentacion de ſu infinita juſticia: *Quem propoſſuit* (dice el Apoſtol en el Texto de mi Thema) *ad oſtenſionem juſtitiæ ſuæ.* Es aſsi que es el mejor Joſeph, que ſufre ſer vendido, y deſpojado de ſus veſtiduras, y aun de ſus ſacratiſsimas carnes; pero es el Joſeph, que deſde el Trono de ſu Mageſtad aterrarà à ſus hermanos ingratos, que le deſpojaron, y vendieron. Es verdad que es el Jonàs, que ſe expuſo à la tempeſtad de los tormentos, para librar à los hombres del naufragio eterno; pero es el Jonàs, que fulminarà en el juicio contra los pecadores la ſentencia de ſu eterna deſtruccion. Es aſsi, que es el Sanſon fuerte, que por el amor de las almas ſe ſujetò à las burlas, à las ignominias, y azotes; pero es el fuerte Sanſon, que harà en el juicio temblar las Columnas del Univerſo, y tomarà juſtiſsima venganza de ſus enemigos. Ea, pues, vean los pecadores, que ſi es aora el Dios de la Clemencia, con bondad, amor, y miſericordia: ſerà contra los ingratos deſpues, el Dios de la venganza, con la indignacion, y rigores de ſu juſticia: *Ad oſtenſionem juſtitiæ ſuæ.*

Geneſ. 37.

Jonæ 1.

Judic. 16.

Vid. Deſp. ſerm. 22. num. 34.

42 Como agua, dixo el miſmo Señor, por David, que havia vertido ſu Sangre en ſu Paſsion: *Sicut aqua effuſſus ſum.* Raynerio: *In ſanguine meo.* Porque no como otro licor, ſino como agua? Es porque, como la agua, ſe diò todo ſin reſerva? Porque, como la agua, riega, y fecunda ſu ſangre la tierra de los corazones? Porque, como la agua, lava, y purifica de las manchas de las culpas? Todo es aſsi; (dice el Cardenal Vitriaco) pero tiene la agua mas; que al que no ſienta bien los pies con firmeza, es ocaſion de caer, y precipitarſe: *Aqua enim effuſſu abluit, irrigat, & lapſum pedibus facit.* La miſma agua? Sì, Catholicos; y aſsi la miſma Sangre de Jeſu-Chriſto. Eſſa que aora ſe dà con tanta miſericordia, para regar, fecundar, y purificar los corazones: eſſa ſerà el mejor cargo del pecador, que no ſe aprovechare de eſta Sangre, para precipitarle haſta un Infierno para ſiempre: *Aqua effuſſa lapſum pedibus facit.* (Veaſe el Deſpertador, Sermon 19. num. 25. Y Sermon 20. num. 22. *En donde con Moysès, y Joab ſe confirma eſte aſſumpto de el cargo de la Paſsion.*) Paſſemos, pues, à la conſideracion de eſtas miſericordias con el debido temor, pues no hay medio entre ſer la Paſsion de Jeſu-Chriſto, para nueſtro remedio, ò para nueſtro mayor cargo, y condenacion eterna. Pidamos la gracia, &c. AVE MARIA.

Pſal 21. Ram. ibi. Vide hic: ſerm. 41, num. 13. Vitriac. ſerm. 3. in Cœn. Dñi.

SALUTACION QUARTA.

Pro omnibus mortuus eſt Chriſtus, ut, & qui vivunt jam non ſibi vivant, ſed ei qui pro ipſis mortuus eſt. Ex 2. ad Cor. cap. 5.

43 QUando nos hemos juntado en eſte Santo Templo para predicar, y para oìr el inaudito ſuceſſo de la Paſsion, y Muerte de Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor: Deſeo, Fieles, que ante todas coſas determinemos el fin con que eſtos Sagrados Myſterios ſe han de oìr, y ſe han de predicar. Serà el fin de eſta memoria, y conſideracion la compaſsion, y laſtima debida à Paſsion, y Muerte tan dolorosa. Pero veamos que aun al tiempo miſmo de el padecer, dixo el miſmo Señor à las mugeres piadoſas que no lloraſſen, porque pretende mas fruto que el de la compaſsion: *Nolite flere ſuper me.* Serà el fin ſacar de eſta conſideracion ternuras dulces, y conſuelos, como ſuelen pretender muchas almas en lo que meditan? Pero es deſorden (dice San Buenaventura) pretender dulzura noſotros en las amarguras de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro: *Non velis Paſſionem*

Stanih. de Chriſt. p. prolog.

Luc. 23. Bon ſtim. amor. 1. p. cap. 1.

nem meditari propter aliquam dulcedinem temporalem. A mas alto fin (dice el Doctor Seraphico) ſe debe encaminar la conſideracion; porque reconociendo el beneficio ſummo de entregarſe Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor, nueſtro Dios, y nueſtro todo: por nueſtro amor, à tan amarga, y dolorosa Paſsion, y Muerte, debe nueſtra voluntad enardecerſe fervoroſa, y agradecida en el amor de Bienhechor tan amante: *Ut tui Creatoris ſummum beneficium recognoſcens, in ejus ferventius accendaris amorem.* Por què penſais, (dice el Santo Cardenal Damiano) que ſiendo ſuficiente para redimir el mundo, y innumerables mundos que huvieſſe la menor gota de ſangre de nueſtro Salvador, quiſo verterla con tanta abundancia, que la diò toda por noſotros? Pretendia el Señor, no ſolo redimir, ſino obligar; y por eſſo quiſo padecer tanto, y con tanto extremo de amor, para que nueſtros corazones ſe dieſſen por obligados à amar, y mas amar à un Dios que llegò por nueſtro amor al extremo del padecer: *Sufficeret ad Redemptionem Orbis,* (dixo el Santo Cardenal) *vel una pretioſiſſimi ſanguinis gutta; ſed data eſt copia, ut virtus diligentis in beneficii redundatione clareſcat.* Pues à eſte nobiliſsimo fin de amar con todo el corazon à nueſtro Redemptor amoroſo ſe debe encaminar la conſideracion de ſu Paſsion, y Muerte.

Bern. ibi.

Pet. Dam. ſer. 47. de Exalt. S. Cruc. 1.

44 Pero aun lo explica mas el Apoſtol en el Texto de mi Thema: *Pro omnibus mortuus eſt Chriſtus.* Murió (dice) por todos Jeſu-Chriſto nueſtro Señor. Aſsi lo creemos todos. Y què ſe ſigue de aì? Oìd, Fieles, la voz del grande Pablo, que como un trueno exclama en los oìdos de nueſtros corazones: *Ut, & qui vivunt jam non ſibi vivant, ſed ei qui pro ipſis mortuus eſt.* Se ſigue, que los que viven no vivan yà à sì miſmos, ſino à aquel que murió por ellos. O Santo Dios! dice San Franciſco de Sales, y què fuerte que es en materia de amor eſta conſequencia! *Jeſu-Chriſto murió por noſotros: èl nos ha dado la vida con ſu Muerte: noſotros vivimos porque èl murió: èl murió por noſotros, para noſotros, y en noſotros.* La conſequencia aora: *Luego nueſtra vida no es yà nueſtra, ſino de aquel, que nos la adquirió por ſu Muerte: luego no debemos vivir yà à noſotros, ſino à èl: no en noſotros, ſino en èl: no por noſotros, ſino por èl.* Verdaderamente, que es admirable, apretado, y fortiſsimo argumento, ſin que ſea facil à nueſtra tibieza hallar què reſponder.

Stanih. prolog. de Chriſt. p. Franc. Sales pract. amor. lib. 7. cap. 8.

45 Y ſe esfuerza mas con el exemplo cèlebre de la muger de Tigranes, Rey de Armenia. Eſte (como refiere Xenofonte) fue vencido en campaña del Rey Cyro, que le llevò priſionero, y cautivo con ſu muger. Advirtiendo Cyro en una ocaſion ſeñas de amor entre los dos caſados, preguntò à Tigranes, què daria por la libertad de ſu eſpoſa? El reſpondiò, que el Reyno, ſi aun lo tuvieſſe; pero que no teniendole yà, daria ſu ſangre, y vida. Pagoſe tanto Cyro de oìr eſta fineza, que no ſolo diò à ambos la libertad, ſino los reſtituyò à ſu Reyno. Tigranes deſpues, preguntò à ſu eſpoſa, què le havia parecido de la magnificencia de Cyro, de ſu humanidad, y benignidad? A que ella reſpondiò de eſta ſuerte: *Ita me devinctam habuiſti, ut nunquam oculos, aut mentem in alium defixerim, quam in eum, qui me, & ſanguinis, & vitæ ſuæ impendio, redimere paratus erat.* O mi muy amado eſpoſo! No puedo decirte lo que me pareciò la grandeza, y humanidad del Rey Cyro; porque à viſta de la fineza, con que te vì ofrecer tù ſangre, y tu vida por mi libertad, no me quedaron ojos, entendimiento, ni corazon para atender à otra coſa. Toda, toda me entrego para amarte, pues tan todo te ofrecias para redimirme.

Xenop. lib 3. de juſt. Cyr. Catull. Eleg. 69.

46 O Catholicos! Y con quanta confuſion debe oìr nueſtra vida tibia eſta reſpueſta! Què comparacion admite lo que hizo Tigranes por ſu eſpoſa, con lo que hizo Jeſu-Chriſto por nueſtras almas? Tigranes ofreciò ſu ſangre, y ſu vida, mas ſe quedò, aunque fueſſe con verdad, en ofrecer; pero Jeſu-Chriſto diò por noſotros ſu ſangre, y ſu vida en la realidad. Tigranes pretendia reſcatar à ſu eſpoſa de una temporal eſclavitud; pero Jeſu-Chriſto nos redimiò de una eſclavitud eterna. Tigranes ofreciò ſangre, y vida de hombre por la libertad del cuerpo; pero Jeſu-Chriſto diò en la realidad la Sangre, y vida de Dios por redimir nueſtras almas. Pues ſi tanto ſe diò por obligada aquella eſpoſa de Tigranes, para no divertir ſus ojos, ni ſu penſamiento à otro amor: quanto nos debe obligar à no divertir nueſtro amor, y penſamientos à coſa criada, lo immenſo mas que hizo por noſotros Jeſu-Chriſto? Ea, que no ha de haver obra, palabra, penſamiento, reſpiracion, vida, que no ſe emplee en el amor fervoroſo de quien con tanta fineza nos amò haſta morir: *Ut qui vivunt jam non ſibi vivant, ſed ei qui pro ipſis mortuus eſt.* No es verdad, Catholicos, que no cabe eſſa diverſion? No conoceis quan de juſticia nos pide la Paſsion de Jeſu-Chriſto toda

Vid. Deſp. ſer. 81. n. 15.

nueſtra

nueſtra voluntad ? Yà ſe vè. Cuya ha de ſer la prenda , ſino del que la comprò ? Cuyo ha de ſer el redimido , ſino del que à coſta ſuya le ſacò de la mazmorra ? Luego todo nueſtro sèr , debe emplearſe en amar , y ſervir à Jeſu-Chriſto , que nos comprò , y redimiò con el infinito teſoro de ſu Sangre ? Pues ſi todo quanto ſomos nos debemos: ſino cabe divertir de eſte amor un penſamiento , ved ſi podrà caber ofender mas à un Señor , que diò por noſotros la vida con tanto amor ? Para eſtremecerſe es el imaginarlo. (Veaſe el Deſpertador , Sermon 4. num. 28. y 35.) Eſte es , Fieles , el fin con que vengo à predicar, y el eſpiritu con que debeis oìr la narracion laſtimoſa de eſta Paſſion , y Muerte. No pretendo tanto vueſtra compaſsion , quanto vueſtra contricion: no tanto vueſtra laſtima , como vueſtro reconocido agradecimiento : no tanto vueſtra ternura dulce , como vueſtro ardiente fervoroſo amor ; para que ſabiendo que no es vueſtra la vida , con que vivis , la dediqueis toda à amar , y ſervir à cuya es. Entremos, pues , à la Sagrada Hiſtoria ; pero pidamos la gracia para el acierto , y fruto que deſeo , &c. AVE MARIA.

SALUTACIO QUINTA.

Et Elephantis oſtenderunt ſanguinem ubæ , & mori , ad acuendos eos in prælium. Ex 1. Mach. cap. 6.

47 GUerra publìca oy la Religion Catholica , y viene combidando à ſalir à campaña à todos los que la profeſſan. Què penſais , Fieles , ſon las demonſtraciones ſentidas , con que oy vemos à la Igleſia Santa ? Para què entendeis pone delante de los ojos de nueſtra conſideracion la Paſſion amarguiſsima de ſu Divino Eſpoſo , y nueſtro Padre Jeſu-Chriſto ? Todas ſon diligencias con que pretende alentarnos à eſta juſtiſsima guerra. Fuè coſtumbre entre los Antiguos llevar à la campaña Elefantes , que llevando ſobre sì torres de madera con Soldados , les ayudaban mucho à las acciones , y victorias. Pues para mas animarlos à pelear, les moſtraban (como conſta de los Machabèos en el Texto de mi Thema) ſangre , ò coſa de ſu color , vino encendido , ò licor de moras , con lo que alentados ſe arrojaban con furia à los enemigos : *Elephantis oſtenderunt ſanguinem ubæ , & mori, ad acuendos eos in prælium.* No de otra ſuerte nos póne la Igleſia à la viſta el preciòſiſsimo licor de la Sangre de Jeſu-Chriſto , el vino de aquel racimo que fue prenda de la Tierra de Promiſsion, exprimido en el lagar penoſiſsimo de la Cruz : *Torcular calcavi ſolus.* Ved (dice el doctiſsimo Cornelio) què deberèmos hacer noſotros à la viſta de eſta Sangre del Unigenito de Dios , quando aſsi ſe alientan con ſu color à la guerra los Elefantes , que ſe arrojan à las eſpadas , y lanzas , animados con la ſangre , para pelear con los enemigos , y vencerlos ? *Quid non facere oportet , intuentes Chriſtum , qui pro nobis omnem ſuum ſanguinem vitamque in Cruce profudit* ? Què debèmos , ſino determinarnos à la guerra ? Pero contra què enemigos ? O almas ! Contra los que quitaron à Jeſu-Chriſto la vida tan injuſtamente.

Vide hic, ſerm. 31. num. 2. Ariſt lib. 9. hiſtor. anim. cap. 46. Plin. lib. 8 nat. hiſt. cap. 1. Veget. lib. 3. de re milit. cap. 24. Elian. lib. 12. & 22. Vall. de ſacr. phil. cap. 82. Num 13. Cant. 1. Iſai. 63. Cornel. in 1. Mach. 6 v. 34. Summot. hiſt. Neap.

48 Denos paſſo al conocimiento de nueſtra obligacion , el ſuceſſo tragico de Andreas , Rey de Sicilia. Eſte (como refiere Summocio) fue alevoſamente muerto por unos Aſſeſsinos , à impulſos de la miſma Reyna Juana ſu muger , paſſando ſu crueldad à ponerle en una ventana pendiente de una cuerda , para expectaculo à la irriſion de ſus emulos. Eſcandalizò à Europa tan horrible atrocidad ; y llegando à noticia de Ludovico , Rey de Ungria , hermano de el difunto , determinò tomar juſta venganza de maldad tan execrable. Para eſto diſpuſo , y juntò una Armada de Navios , que en breve paſsò deſde Ungria à Napoles un grueſſo Exercito de Soldados valeroſos ; y para que à todos conſtaſſe el fin de ſu jornada , mandò poner Eſtandartes negros en los Navios. Con eſte aparato horroroſo llegò à la Ciudad, en que eſtaba la alevoſa Reyna con los demàs agreſſores. Alli à ſu viſta hizo poner un Eſtandarte triſte , en que eſtaba la imagen de el Rey difunto , pendiente de una cuerda , que pedia la muerte de todos los que conſpiraron en la ſuya tan afrentoſa. Hizo la traydora Reyna ſus eſfuerzos para defenderſe; pero el valor, y zelo de Ludovico,

deſpues del aſſedio con que afligiò la Ciudad, deſpues de quitar la vida à los Aſſeſsinos, y complices, diò muerte à la Reyna ingrata, haciendola colgar de la ventana miſma, en que ella havia colgado à ſu eſpoſo, à ſu Rey, y ſu bienhechor.

49 O Catholicos, y ſi con ſemejante zelo tratàramos de tomar venganza de la injuſtiſsima muerte de nueſtro Hermano mayor Jeſu-Chriſto Señor nueſtro! Yà hemos navegado en eſta Quareſma, buſcando à quien le quitò la vida; yà vemos el Eſtandarte negro con que publica la Igleſia la venganza; yà nos deſcubre la imagen de nueſtro Rey, y Hermano difunto, pendiente de el afrentoſo Leño de la Cruz: donde eſtàn los Agreſſores? Direis que en Jeruſalèn, ſoldados, verdugos, Jueces, y Sacerdotes de la Synagoga. Aguardad, que eſtàn mas cerca. Entrad, entre cada qual dentro de sì, y quantas hallare culpas, tantos conozca fueron los que quitaron à Jeſu-Chriſto la vida: *Mortuus eſt propter delicta noſtra.* Complices fueron en eſta muerte las paſsiones vicioſas, y apetitos: eſſa propria voluntad, eſſa ſobervia, eſſa codicia, eſſa luxuria, eſſa ira, y los demàs vicios, conſpiraron en la Muerte del ungido de Dios, y nueſtro Rey Jeſu-Chriſto: *Convenerunt in unum adverſus Dominum, & adverſus Chriſtum ejus.* Què reſta, ſino que tomemos las armas contra las culpas para vengar eſta muerte? Al arma contra los vicios. Mueran, mueran los pecados: muera la voluntad propria: mueran las culpas; y pues puſieron à nueſtro Rey pendiente de una Cruz, crucifiquemos nueſtros apetitos en la cruz de la penitencia: que eſſo ſerà dàr à entender, (como decia el Apoſtol) que ſomos del vando de Jeſu Chriſto: *Qui ſunt Chriſti, carnem ſuam crucifixerunt cum vitiis, & concupiſcentiis.* Veaſe en la Quareſma el Sermon 32. num. 3. y 4.

Rom. 4.

Pſalm. 2.

Auguſt. in Enchir. c. 53.

Galat. 5.

50 Para eſta guerra juſtiſsima nos pone oy delante la Igleſia nueſtra Madre la Sangre vertida de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, mejor que à los Elephantes los Machabeos; y para que mas bien nos alentemos paſſemos à vèr eſta Paſsion, y Muerte, y antes à pedir la gracia, para atenderla con eſpiritu, en orden à emprender la guerra contra los vicios. Sea por medio de Maria Santiſsima, diciendo: AVE MARIA.

SALUTACION SEXTA.

Reſonans de Altiſsimis montibus Echo, deficientes illos faciebat præ timore. Ex lib. Sap. cap. 17.

51 SUena oy en la Catholica Igleſia aquella grande voz, que fue admiracion de los Angeles, terror de los demonios, y conſuelo unico de los hombres. Llamo, Fieles, voz grande à la Paſsion de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, no ſolo porque (como dixo San Aguſtin) fue la Cruz Cathedra en que ſu Mageſtad, como Divino Maeſtro, enſeñò las doctrinas mas importantes: *Lignum illud etiam Cathedra fuit Magiſtri docentis*; ſino porque (como dixo el miſmo Aguſtino) claman los clavos, la lanza, y demàs inſtrumentos de la Paſsiòn: *Clavi, & lancea clamant.* Voces altas dàn (dice S. Laurencio Juſtiniano) todos los tormentos, heridas, burlas, azotes, que padeciò Jeſu-Chriſto: *Clamant ſputa, clavi, lancea, irrimiſsiones, & verba.* De la miſma ſuerte lo dice San Bernardo: *Clamat clavus, clamat vulnus*; que aun por eſto (como advirtiò Ruperto Abad) eligiò la alta Providencia de Dios para imagen de Jeſu-Chriſto en la Cruz una ſerpiente en un palo, no de madera, ſino de metal: *Fac ſerpentem æneum*; porque lo muy ſonoro del metal (dice Ruperto) ſignificaſſe la voz grande que havia de dàr la Paſsion de Jeſu-Chriſto: *Quia natura æris valdè ſonora eſt.* Que las heridas miſmas dèn voces, ſe viò en aquel mendigo Lazaro, de quien dixo S. Pedro Chryſologo, que ſus llagas fueron bocas, con que hablaba, y amoneſtaba al Avariento Rico: *Ut in admonendo divite, tot eſſent pauperis ora; quod vulnera*; y no menos hablan, y amoneſtan (dice Ruperto) las heridas, y llagas de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor: *Singulæ plagæ, vel percutiones grandem habuerunt vocem.*

Auguſt. tr. 119. in Joann.

Auguſt. lib. med c. 23.

Lau. Juſt. ſermon de Paſſ.

Bern. tra. de Paſſ.

Joann. 3. Num. 21.

Rup li. 3. in Joan.

Luc. 16. Chryſolo. ſer 121.

Rup l. 13. in Joann.

52 Bien: Y què nos dice eſta voz grande? Publica (dice San Bernardo) què eſtà nueſtro Salvador reconciliando al mundo con ſu Eterno Padre: *Clamat vulnus, quòd in Chriſto ſit Deus reconcilians mundum ſibi*; que fue lo que dixo el Apoſtol, que la

Bern. ubi ſuprà.

San-

Sangre de Jeſu-Chriſto habla mejor que la de Abèl: *Melius loquéntem quam Abel*; porque (como explicò San Anſelmo) la de Abèl, pedia venganza contra ſu cruel hermano; pero la de Jeſu-Chriſto pide perdon, y miſericordia para el hombre: *Quia ſanguis Abel expetit vindictam; ſanguis Chriſti miſericordiam.* Mas dice San Laurencio Juſtiniano: clama la Paſsion de Jeſu-Chriſto à los hombres, que le amemos de todo corazon, y con todas nueſtras fuerzas, para correſponder al amor con que quiſo padecer tales, y tan grandes tormentos por noſotros ſu Mageſtad: *Clamant, ut ipſe toto corde, totiſque viribus diligatur, qui pro dilectione noſtra talia, ac tanta pati dignatus eſt.* Eſte fue aquel clamor grande, que diò ſu Mageſtad en la Cruz, como decia el Apoſtol: *Cum clamore valido*; porque de la ſuerte que el que dà un clamor grande atrae àzia sì las atenciones: aſsi el clamor de la Paſsion de Jeſu-Chriſto, llàma todo nueſtro amor àzia sì: *Omnia traham ad me ipſum.*

Heb. 12. *Anſel. ibi.* *Laur. Iuſ. ubi ſup.* *Heb.* 5. *Ioan.* 12.

53 Pues ahora, Catholicos. Penſareis que vengo à intimar que oygais eſta voz grande de la Paſsion de nueſtro Redemptor? Mas deſeo de voſotros. Bien es que atendais la voz, para el agradecimiento de tan inefable miſericordia, y la correſpondencia amoroſa de tan inauditas finezas; pero oy deſeo, que no ſolo oygais la voz, ſino los ecos de eſſa voz. La voz grande forma en los montes ecos; y hablando el Divino Eſpiritu en el Texto de mi Thema, que es de la ſabiduria, dice que aterraron à los Egypcios, no las voces, ſino los ecos que en los montes reſonaban: *Reſonans de altiſſimis montibus echo, deficientes illos faciebat præ timore.* La voz de Jeſu-Chriſto en ſu Paſsion Santiſsima, es voz de amor, y miſericordia, que excita à agradecimiento, y amor; pero los ecos que reſultan del Monte Calvario al reſonar eſſa voz, cauſaràn confuſion, y temor, ſi con atencion ſe oyen: *Deficientes illos faciebat præ timore.* Oìd en hora buena la voz que dàn, la priſion, bofetadas, burlas, azotes, eſpinas, Cruz, clavos, y afrentas de Jeſu-Chriſto; pero ſabed, que todos eſſos tormentos hacen eco à nueſtras culpas, que fueron las que dieron los golpes. Atencion, pues, al eco que hacen à nueſtros pecados, para que aterrados, y confundidos los llorèmos; pero ſolicitèmos la gracia, para que le acertèmos à atender. Sea por medio de la doloroſa Madre de la gracia, diciendo: AVE MARIA.

Puedeſe diſponer la Narracion de la Sagrada Hiſtoria de ſuerte, que en cada uno de los Paſſos ſe conſidere el eco que hace à nueſtras culpas, aplicando à eſta forma de eco la moralidad. El deſpedimiento que hizo Jeſu-Chriſto N. S. de ſu Madre Puriſsima, hace eco al que el pecador hace, quando reſuelve conſentir la culpa grave; la poſtracion en el Huerto hace eco al deſprecio practico que hace el pecador, de la Divina Ley; las bofetadas, y ſalivas, à los aderezos del roſtro provocativos; los azotes à la luxuria; las eſpinas à la ſoberbia, y malos penſamientos, y aſsi los demàs, en que es facil la aplicacion. *Veaſe à Santa Angela Fulg. cap.* 35.

SALUTACION SEPTIMA.

Inſpice, & fac ſecundum exemplar, quod tibi in monte monſtratum eſt. Ex lib. Exod. cap. 25.

54 UN libro grande, el de la Vida del Cordero Chriſto Jeſus, nos pone oy la Igleſia Santa delante de los ojos de nueſtra conſideracion, para que leamos en èl las materias de nueſtra mayor importancia. Eſte es aquel myſterioſo libro que viò en ſu Apocalypſi San Juan (dice San Hilario) ſellado con ſiete ſellos, que ſon (dice Seraphino Firmiano) ſiete myſterios de la amarguiſsima Paſsion, y Muerte de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor. O Fieles, y ſi acertaſſemos à leer con inteligencia eſte libro! Bien me perſuado nos ſucederia lo que al Evangeliſta San Juan, que aunque, al darle el Angel un libro para que le comieſſe, le juz-

Apoc. 5. *Hilar. Prolog. in Pſal.* *Seraph. Firm. in* 5. *Apocal.* *Leg. ſerm. de Paſſ.*

juzgò dulce: al paſſarlo à ſu interior ſintiò extremada amargura: *Erat in ore meo tanquam mell dulce: & cum devoraſſem eum, amaricatus eſt venter meus.* Dulce es la conſideracion de vernos redimidos con la duriſsima Paſsion de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro; pero ſi le damos entrada en el interior, ò quanta amargura ſentirán nueſtros corazones! No hay duda que fue de grande conſuelo el hallazgo del libro de la Ley en tiempo del Rey Josìas; pero al vèr lo lexos que eſtaban de practicar lo que ſe leìa en el libro, rompiò ſus veſtiduras el Rey con el dolor: *Cum audiſſet Rex verba libri Legis Domini, ſcidit veſtimenta ſua.* O còmo rompieramos nueſtro corazon, de confuſion, y ſentimiento, ſi leyeramos con atenta conſideracion eſte libro de la Paſsion de nueſtro Redemptor, al vèr lo muy lexos que nos hallamos de practicar lo que nos enſeña!

4. Reg. 22

55 Sabeis, Fieles, lo que hay que leer en eſte grande libro? Aqui ſe lee, mejor que en quantos volumenes hay, quanta es la dignidad de la alma, viendo que el Divino Lapidario diò por ella ſu Sangre, y quanto tuvo; que ſi ſe conociò la hermoſura grande de Rachèl en los muchos años que ſirviò por ella Jacob, pareciendo poco à ſu amor todo el tiempo que ſirviò por ella: quanto mas ſe conoce la hermoſura de nueſtra alma en lo que Jeſu-Chriſto nueſtro Señor ſirviò, y padeciò por ella treinta y tres años, à los que llamo poquito, mirando la grandeza de ſu amor? *Modicum, & videbitis me.* Aqui ſe lee la eſtimacion que ſe debe hacer del proximo, viendo que aunque ſea de inferior eſtado, y fortuna, diò por èl Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, el precio miſmo que por el que es grande en el mundo. La Sangre de Jeſu-Chriſto deſprecia, el que deſprecia, el que ofende, y el que eſcandaliza à ſu proximo: *Et peribit infirmus in ſcientia tua, frater, propter quem Chriſtus mortuus eſt?* Aqui ſe lee la precioſidad de los bienes de la gracia, viendo lo mucho que padeciò nueſtro Redemptor por adquirirlos para noſotros: *Dedit ſemetipſum pro nobis, ut mandaret ſibi populum acceptabilem, ſectatorem bonorum operum.* Aqui ſe lee quanta es la malicia, y fealdad del pecado, viendo que ha meneſter para curarſe, no menos que un baño tan coſtoſo de Sangre del miſmo Dios: *Agnoſce, ò homo* (decia San Bernardo) *quam gravia ſunt vulnera, pro quibus neceſſe eſt Dominum Chriſtum vulnerari.* Aqui ſe lee la terribilidad de las penas del Infierno, al vèr que por librarnos de ellas, no dudò Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, exponerſe à tan acerba Paſsion, y Muerte tan afrentoſa: *Miſericordia tua magna eſt ſuper me, & eruiſti animam meam ex inferno inferiori.* Aqui ſe lee la grandeza de la eterna gloria, al vèr que por adquirirnos eſte teſoro, diò Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, todo ſu infinito caudal: *Vendit univerſa quæ habet, & emit agrum illum.* Aqui, Fieles, ſe leen las virtudes de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, porque todas (como dice Santo Thomàs) las enſeñò, y practicò en la Cathedra de la Cruz: *In Cruce invenitur doctrina, & exemplum omnis virtutis.*

Vid. Deſp. ſer. 2. n. 35.
Math. 13.
Gen. 29.
Ioan. 16.
1. Cor. 8.
Bern. ſer. 3. de nat. Dom.
Pſal. 85.
D. Thom. in cap. 12. ad Heb.

56 O valgame Dios, y lo muy mucho que tenèmos que leer en eſte libro! Mas para què? para admirar? para ſentir? para agradecer? para venerar? O Catholicos! Mas, y mas para copiarle en noſotros: *Inſpice, & fac* (decia Dios) *ſecundum exemplar, quod tibi in monte monſtratum eſt.* Mira Moysès, y no ſolo mira, ſino obra el Tabernaculo que te he dicho, conforme al exemplar que te moſtrè en el monte. Sì, Chriſtiano: *Inſpice, & fac*, mira: y no ſolo mires el exemplar de Jeſu-Chriſto en el monte de las penas, para alabarle, y admirarle: ſino *Fac*, executa, y obra tu vida Chriſtiana, ſegun eſte exemplar de Jeſu-Chriſto en la Cruz: *Secundum exemplar, quod tibi in monte monſtratum eſt.* Para eſto principalmente ſe te manifieſta eſte libro, para que atendiendole como à tu Divino exemplar, y original, copies, y practiques las utiliſsimas doctrinas que ſe te proponen para que leas. Puſoſe à mirar aquellos Serafines de Iſaìas San Germano, y le pareciò que eſtaban pueſtos en Cruz: *Contractis quidem alis ſuperioribus, & inferioribus, expanſis autem utrinque mediis, & in forma Crucis volantes.* Lleguèmos, pues, à leer, para que mas nos dèmos por obligados à la imitacion; pero ſolicitèmos antes la Divina gracia por medio de Maria Santiſsima: AVE MARIA.

Vid. Deſp. ſer. 44. per tot.
Iſai. 6.
German. orat. de Cruc.

PUE-

PUEDENSE ELEGIR OTROS Themas para Sermon de Paſsion, como los que ſe ſiguen.

Adimpleo ea quæ deſunt Paſsionum Chriſti in carne mea. Ex Epiſt. ad Coloſenſ. cap. 1.

Veaſe aqui el Sermon 16. num. 28. que no dixo el Apoſtol que cumplia lo que faltò, ſino lo que falta: *Quæ deſunt*: porque falta que noſotros queramos aprovechar los frutos de la Paſsion. Vide Deſpertador, Sermon 1. num. 37.

THEMA.

O vos omnes, qui tranſitis per viam attendite, & videte ſi eſt dolor ſicut dolor meus. Ex Lament. Jerem. cap. 1.

THEMA.

Hoc enim ſentite in vobis, quod, & in Chriſto Jeſu. Ex Epiſtol. ad Philippenſ. cap. 2.

THEMA.

Fili hominis, oſtende domui Iſrael templum, & confundantur ab iniquitatibus ſuis, & metiantur fabricam, & erubeſcant ex omnibus quæ fecerunt. Ex Ezechiel, cap. 43.

SERMON CIII.

DE LA ORACION DE JESU-CHRISTO nueſtro Señor en el Huerto.

EN EL CONVENTO DE SANTIAGO EL REAL de Granada. Año de 1678.

Progreſſus puſillum, procidit in faciem ſuam orans, & dicens: Pater mi, ſi poſsibile eſt, tranſeat à me Calix iſte. Ex Evang. Lection. Matth. cap. 26.

SALUTACION.

1 EN un Huerto, que abunda mas de myſterios, exemplos, y doctrinas, que de fuentes, arboles, y plantas, tenemos oy à nueſtro Redemptor Jeſu Chriſto. Menèſter es, Fieles, que avivemos la Fè, y alentemos la devocion, para conſiderar los myſterios, y lograr el fruto de los exemplos, y doctrinas. Yà havia celebrado nueſtro Salvador las Cenas, legal, uſual, y myſterioſa, quando, para dàr principio à ſu Paſsion Santiſsima, ſe retiro à un Huerto, que eſtaba à la falda del Olivete, para hacer Oracion à ſu Eterno Padre: *Jam incipiunt miſteria*, pudiera repetir aqui San Aguſtin. Yà empieza à llamar nueſtra atencion los myſterios. A un Huerto ſe retira el Salvador? Sì.

Aug. trat. 15. in Ioa.

2 Allà la Eſpoſa de los Cantares (la Igleſia, la Religion, la Alma) combidaba à ſu querido Eſpoſo, que viniera à un Huerto à deliciarſe, porque eſtando yà en ſazon las frutas, queria que ſe lograſſen en ſus manos, y en ſu guſto: *Veniat dilectus meus in hortum ſuum, & comedat fructus pomorum ſuorum.* Otros leyeron: *Deliciarum ſuarum.* Venga mi amado Eſpoſo (dice) à eſte ſu Huerto, y comerà el fruto de ſus manzanas, ò el fruto de ſus delicias. Bien: y aceptò el combite el Eſpoſo? Sì: luego al punto: *Veni in hortum meum, Soror mea Sponſa: meſſui myrrham meam aromatibus meis.* Yà vine, Eſpoſa mia, à mi Huerto: yà ſeguè en èl mucha myrrha, con aromas. Que eſte Huerto ſea el de Gethſemanì, en donde oy conſideramos à Jeſu-Chriſto, à mas de que lo dixo Gislerio: *In hortum meum, in hortum Gethſemani*: las ſeñas lo demueſtran baſtantemente. Què dice la Eſpoſa? Que venga à comer el fruto de las manzanas: *Fructum pomorum.* No reparais? Las manzanas no ſon el fruto del Arbol? Pues còmo dice la Eſpoſa que coma el fruto de las manzanas? Quando ſe viò que el fruto llevaſſe fruto? En el principio del mundo, en aquel Paraìſo, en que puſo Dios à Adàn.

Cantic. 5.

Gisl. ibi.

Gisl. ibi.

3 Diò ſu Mageſtad al hombre licencia para que pudieſſe comer de los arboles de aquel jardin, prohibiendole uno ſolo para el mas cumplido exercicio de ſu obediencia. Què hizo el hombre? Comiò del fruto del arbol prohibido; quebrantò el Becerro de Dios, comiendo de la manzana. Y què ſe ſiguiò de aì? Que ſi la manzana fue el fruto de aquel Arbol de la Ciencia, fueron fruto de la manzana comida, las lagrimas, el ſudor, los dolores, las enfermedades, las miſerias, y la muerte. Veis aì el fruto de el fruto. Dice, pues, la Igleſia, la Religion, y la alma: *Veniat dilectus meus in hortum ſuum.* Venga mi querido Eſpoſo Jeſus al Huerto de Gethſemanì: *Et comedat fructum pomorum ſuorum.* Venga, y comerà el fruto de aquel fruto del arbol

Geneſ. 2. Abulen in Geneſ. 3. q. 207 Cart ult. Chriſ lib. 10. hom 3

pro-

prohibido. No digo que venga à comer el fruto, que es la manzana, que bien sè que nunca le comiò, ni comerà, porque nunca tuvo, ni pudo tener pecado, ſino el fruto del fruto de la manzana: *Fructum pomorum*; porque ſi mi Divino Eſpoſo come el dolor, la pena, la agonìa, y la muerte, que fue el fruto de aquel fruto, conſumirà con el calor de ſu amor todas eſſas penalidades, y miſerias que me cercan: *Veniat dilectus, & comedat.*

4 Pero aun mas dice el combite: *Veniat dilectus meus in hortum ſuum*: venga mi Jeſus amado à ſu Huerto, para que ſi en un Huerto diò principio el daño de los hombres, dè ſu remedio en otro ſu principio: *Veniat in hortum ſuum.* Si en aquel Huerto de el Paraìſo reduxo el hombre, por uſar mal de ſu libertad, à miſerable eſclavitud, à ſus hijos todos, ſin que entre en eſte todos la que deſde ſu primer inſtante fue Reyna: en eſte Huerto de Gethſemanì haga oracion mi Divino Eſpoſo, para reſtituir à los hombres à la precioſa libertad de hijos de Dios: *Veniat in hortum ſuum.* Si alli, en aquel Huerto, un deſobediente terreno Adàn fue el origen de nueſtros males: aqui un Jeſus, Adàn Celeſtial, obediente haſta morir, ſea el principio de todos nueſtros bienes: *Veniat in hortum ſuum.* Si alli el ayre de la primera culpa agoſtò las plantas hermoſas de la gracia, y juſticia original: aqui el riego de la Sangre de Jeſus las harà reverdecer para el mayor agrado de Dios: *Veniat in hortum ſuum.* Si alli fue el hombre ſentenciado al ſudor de el roſtro, por caſtigo de ſu culpa: aqui un ſudor de ſangre de Jeſus merezca ſe alce la ſentencia contra el hombre: *Veniat dilectus meus in hortum ſuum.* Venga mi Eſpoſo à ſu Huerto, que comiendo los penoſos frutos de aquella deſobediencia, reſtituirà al hombre à ſus antiguas felicidades.

Cyr. Alex. lib. 11. in Ioan. cap. 31.

Sim. Caſ. lib. 13. c. 30.

5 Eſte es, Catholicos, el combite de las Eſpoſas de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, ved aora como aceptò ſu amor el combite: *Veni in hortum meum, Soror mea ſponſa*; yà vine, Eſpoſas mias (les dice) yà lleguè al Huerto de Gethſemanì, yà ſeguè la myrrha amarga de los tormentos: *Meſſui myrrham meam.* O myſterios! O finezas! O ternuras! No dice que tomò myrrha, ſino que la ſegò: *Meſſui*; porque como el que ſiega todo lo corta, aſsi Jeſus por nueſtro amor ſegò penas, porque todas las tomò para sì, para ſatisfacer por nueſtras culpas. Mas: *Meſſui myrrham*, ſegò myrrha; porque como el que ſiega và poniendo à parte las macollas de la mies, aſsi Jeſus en el Huerto fue mirando una à una las penas de ſu Paſsion. Aun mas: *Meſſui myrrham*, ſegò myrrha; porque como el que ſiega abraza las mieſſes para cortarlas, aſsi abrazò las penas Jeſus, quando ſe ofreciò en el Huerto à padecerlas por noſotros, con inefable amor. Aun mas, y mas: *Meſſui mirrham*; ſegò myrrha; porque ſi explicò Iſaìas un gozo grande con el que tienen al ſegar los Labradores: *Sicut qui lætantur in meſſe*: Entendamos, que al aceptar Jeſus en el Huerto los tormentos que havia de padecer, tuvo ſu amor el gozo de padecerlos, como el que tienen los Labradores al ſegar; y por eſſo dice que ſegò en el Huerto: *Meſſui myrrham.* Veaſe yà ſi ſon pocos los myſterios de el Huerto de Gethſemanì. Pues no ſon menos (almas) los exemplos, y doctrinas, que en èl nos ofrece Jeſu-Chriſto, en eſpecial para la oracion. O, quiera ſu amor que las ſepamos conſiderar, y aprovechar! Para que acertemos, pidamos con humildad la Divina gracia. Yà ſabeis que el medio es Maria Santiſsima. Digamos: AVE MARIA.

Almona. in Cant. 5.

Iſai. 9.

Pro-

Progreſſus puſillum, procidit in faciem ſuam, orans, &c. Matth. cap. 26.

§. I.

NECESSIDAD QUE TIENE DE LA oracion el pecador, cargado con el peſo de las culpas.

6 ANtes que veamos el exemplo, y doctrina que en Jeſu-Chriſto tenemos para la curacion, deſeo, Fieles, que entendamos la neceſsidad que tenemos de uno, y otro. Valgame Dios! Què herida ſeria aquella, que para ſu curacion dixeſſen los Medicos ſer neceſſario un baño de la ſangre de el miſmo Rey? Què deuda ſeria la que para ſu ſatisfaccion pidieſſen no menos que toda la hacienda Real? Què calidad de veneno ſeria la de aquel, que cayendo una gota ſola en un jardin ameniſsimo, todo lo agoſtaſſe, y deſtruyeſſe? Què, ſi tocando ſolo ſu olor en el Sol, le bolvieſſe todo como un carbon, denegrido? Què peſo ſeria aquel, que pueſto ſobre los montes mas altos, los hundiera todos haſta el abyſmo? Què, ſi pueſto ſobre las once Eſpheras de los Cielos, no fueran todas juntas baſtantes à ſuſtentarle? Entrad, Chriſtianos, entremonos al Huerto de Gethſemanì, que en èl hallareis reſpueſtas para todas eſtas preguntas, ſolo con vèr allì à Jeſu-Chriſto nueſtro Señor.

Similes.

7 Còmo eſtà ſu Mageſtad en el Huerto? Sudando ſangre por todos los poros de ſu Cuerpo Sacratiſsimo. Sabeis por què? Porque fue tal herida del pecado, que fue neceſſario al hombre un baño de eſſa ſangre Divina de el Rey de Reyes, para curarle eſſa herida: *Factus eſt ſudor ejus ſicut guttæ ſanguinis.* Conoce (ò hombre) dice San Bernardo, quan graves, y peſtilentes ſon las llagas, para cuya curacion es meneſter la ſangre de un Dios Hombre: *Agnoſce, ò homo, quàm gravia ſunt vulnera, pro quibus neceſſe eſt Dominum Chriſtum vulnerari.* Còmo eſtà en el Huerto Jeſu Chriſto nueſtro Señor? Rindiendoſe à la voluntad de ſu Eterno Padre, aceptando los tormentos de ſu Paſsion, y ofreciendo ſus meritos infinitos por las almas. Sabeis por què? Porque fue tan grande la deuda de el hombre por la culpa, que huvo meneſter los teſoros de un Hombre Dios para ſatisfacer à la Divina Juſticia: *Non ſicut ego volo, ſed ſicut tu.* Còmo eſtà en el Huerto nueſtro Redemptor? Lleno de mortales anguſtias, de pavor, y tedio mortal. Sabeis por què? Porque fue tal el veneno de el pecado, que no ſolo agoſtò el jardin de el hombre, que lo cometiò, ſino que causò tantos laſtimoſos efectos en el miſmo Sol de Juſticia, que no pudo cometerle: *Cœpit pavere, & tædere.* Buelvo à preguntar, Còmo eſtà en el Huerto Jeſu Chriſto? Poſtrado; la boca por el polvo. Sabeis por què? Detengamos aqui un poco la conſideracion: *Procidit in faciem ſuam.*

Vid. hic, ſer. 46. n. 10.

8 Lo primero, Fieles, eſtà poſtrado Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, porque fue tan deſmedido el peſo de el pecado, que deſpues de no haverlo podido ſufrir once Cielos quando pecaron, y cayeron los Angeles Apoſtatas haſta el Abiſmo: aora que le puſo el Señor ſobre sì para ſatisfacer por èl à la Divina Juſticia, le hizo inclinar con el peſo, haſta poner ſu Divino roſtro en la tierra: *Procidit in faciem ſuam.* Valgame Dios! Tan grande es el peſo de el pecado? Sì, Catholicos, y pecado ageno. Mayor admiracion debe cauſar lo poco, ò nada que peſa al pecador el pecado proprio. Pero de què nace el no ſentir eſte peſo? Oygamos à el Real Prophèta David. O Señor, y Dios! Aſsi decia con intimos clamores. Embia, Señor, tu mano poderoſa de la altura de tu grandeza, y arrancame, y libràme de las muchas aguas: *Emitte manum tuam de alto; eripe me, & libera me de aquis multis.* Què aguas ſon eſtas, de que con tantas anſias pide David que le libre Dios? Son (dice San Buenaventura) las paſsiones, y apetitos deſordenados, de nueſtra miſerable naturaleza: *De aquis multis, ſuffocantis miſeriæ: de aquis multis, ſcilicèt concupiſcentiarum.* Son las aguas de los deleytes de el ſiglo, dixo el Minorìta Oſſuna: *Aquam voluptatum.* Pero por què llama Da-

Salm. tom. 10. trat. 12. Bonavent. Theo. Myſt. p. 3. c. 3.

Vid Deſp. ſer. 1 n. 28 Vid. hic. ſer. 9. n 20

Pſal 143. Rayn. ibi.

Paſchaſ. lib. 12. in Math.

Bern. ſer. 3. de nat. Dom.

Bonav. in Sap. 11. & in Pſ. 133. Oſſun. ſer. 43. in Quadrag.

David à los deleytes vicioſos, aguas? Porque ſe beben ſin temer la embriaguez? Porque eſtirilizan el corazon, como las aguas, ſiendo muchas? Mas, dice el docto Eſcritor; porque el pecador no ſiente ſu peſo: que la agua, quando eſtà en ſu centro, no peſa: *Voluptas ideò vocatur aqua, quia aqua in proprio loco non ponderat.* Preguntad al que ha eſtado en lo profundo de el mar, ſi ſentia el peſo de diez picas de agua ſobre sì. Os reſponderà que no, porque alli eſtà la agua en ſu centro, y proprio lugar. Pues, Señor, dice David: Venga à ſocorrerme vueſtra mano poderoſa, para que me ſaque de eſtas aguas; porque lo que mas ſiento es el no ſentir el peſo de mis culpas: *Emitte manum tuam de alto, eripe me, & libera me de aquis multis.* Eſtà hecho mi corazon un centro de malicia; y por eſſo no ſiento lo mucho, y muchiſsimo que mis culpas peſan: *Quia aqua in proprio loco non ponderat.* O, libreos Dios, almas, de que lleguen à eſtàr en el corazon las culpas como en ſu centro; eſto es, amadas, celebradas, apetecidas, que no ſintiendo ſu peſo, es meneſter mano poderoſa eſpecial de Dios para ſalir de ellas! Jeſu-Chriſto sì, que como las aborrecia, como eſtaban fuera de ſu centro, violentas, en ſu impecabilidad, ſintiò tanto ſu peſo, que le hizo inclinar haſta poner ſu roſtro en la tierra: *Procidit in faciem ſuam.*

Offun ibi. *Simil.*

9 Lo ſegundo, ſe poſtra en el Huerto nueſtro Redemptor, para abrazar, y dàr à la tierra oſculo de paz, reconciliandola con la Divina juſticia: *Procidit.* Se poſtra para moſtrar el gozo que tiene, porque ſe llega yà la hora del padecer, como el navegante que beſa la tierra quando llega al puerto deſeado: *Procidit.* Se poſtra, interponiendoſe entre ſu Eterno Padre, y la tierra de los pecadores, exponiendo por ellos ſus eſpaldas à los golpes de la indignacion Divina: *Procidit.* Se poſtra (ò Catholicos!) moſtrando aſsi lo que hace con ſu Mageſtad el pecador. Pues què hace? Oìd al Apoſtol. Pondera el horrible atrevimiento de el que, ſiendo Chriſtiano, ſe determina à cometer la culpa mortal, y los mayores caſtigos que merece, en comparacion de el que quebranta la Ley antiquada de Moysès; pero ſe explica con una fraſſe horroroſa. Quanto mas atroces caſtigos merece (dice el Apoſtol) el que ſe atreviere à piſar al Hijo de Dios? *Quanto magis putatis deteriora mereri ſupplicia, qui Filium Dei conculcaverit?* Què es lo que oìmos, Chriſtianos? El pecador piſa à Jeſu-Chriſto? Quando? Còmo? Quando comete la culpa grave, dice Lyra: *Mandata ejus contemnendo.* Y còmo piſa à ſu Redemptor con la culpa? Eſtimando en nada ſu Ley Santa (dice San Juan Chryſoſtomo) porque lo que no eſtimamos, decimos qué lo ponèmos debaxo de los pies: *Sicut ea quæ conculcamus nullius momenti pendimus, ſic, & qui peccant in Chriſtum, nullius momenti exiſtimant.* Pero eſto es piſar la Ley. Còmo piſa à Jeſu-Chriſto? El doctiſsimo Eſtio: Deſpreciandole con el deſprecio de ſu Ley.

Vide hic, ſerm. 46. n. 10. *Hebr. 10. Lyr. ibi.* *Chryſ. ibi, hom 10. Tirin. ibi.*

10 Para acabar de entender al Apoſtol, ved (Fieles) à un hombre, que ſe aſiò de palabras con otro en eſſa calle: creciò encendida la colera, y entrò en ſu caſa à tomar la eſpada, porque ſe hallaba ſin ella. Què es vèr aquì de la ſuerte que ſu muger, ſu madre, ſe ponen delante para detenerle! Hijo, aguarda: mira que te vàs à perder, no has de ſalir. Còmo no? èl forceja, la madre inſta; pero empeñado en ſalir à la pendencia, atropella, y piſa à ſu madre, para ſalir. O, que ſu intento no era piſar, y atropellar à ſu madre! Es verdad; pero ciego con la paſſion, atropellò à ſu madre para ſalir con ſu intento. Ea, que dice bien el Apoſtol, que el pecador piſa, y atropella al Hijo de Dios: *Qui filium Dei conculcaverit.* Es verdad, que ſiendo Catholico, no es ſu intento piſarle, y atropellarle; pero sì poniendoſele delante en ſu Ley, en ſus beneficios, en ſus inſpiraciones, en ſus promeſſas, en ſus amenazas, deſprecia ſus amenazas, ſus promeſſas, ſus inſpiraciones, ſus beneficios, y ſu Ley por ſalir al cumplimiento de ſu paſsion en la venganza, en el interès, en el deleyte: quien no vè que es eſto piſar, atropellar, y deſpreciar al Hijo de Dios? Le piſa, dice el Apoſtol: *Qui Filium Dei conculcaverit*: le piſa con el deſprecio (explica Eſtio) quando ſe determina à cometer la culpa: *Qui poſt Baptiſmum in grave peccatum reciderit Filium Dei quodammodo vilipendit, qui morte ejus redemptus, in priſtinam peccati ſervitutem ſua ſponte ſe ſe revoluit.* Pecaràs yà, Chriſtiano, ſabiendo lo que haces quando pecas? Arrojaſte al ſuelo à Jeſu-Chriſto por hacer tu guſto, paſſando por cima de ſu Ley, y voluntad. Mirale, mirale poſtrado en el Huerto, que para que lo entiendas ſe poſtra: *Procidit in faciem ſuam.*

Simil. *Eſtius hic in Bibl. Max. Hebr. 10.*

§. II.

§. II.

CALIDADES QUE HA DE tener la oracion: la primera es humildad, y qual ha de ſer.

11 PEro aun ſe poſtra por mas. Và nueſtro Redemptor al Huerto à hacer oracion à ſu Eterno Padre; y antes ſe poſtra para enſeñar la neceſsidad que tenèmos de la oracion los Chriſtianos: *Procidit in faciem ſuam orans.* No haveis viſto que el poſtrarſe fue moſtrar el peſo incompatible de la culpa? No veis que fue ſignificar el deſprecio que hace de ſu Mageſtad el pecador? Pues ſe poſtra para que conozca quanta neceſsidad tiene de orar, el que ſe halla con el peſo de el pecado, para levantarſe: y quanto debe clamar por el perdon el que tuvo atrevimiento para deſpreciar à Jeſu-Chriſto, viendo de la ſuerte que aora, ſin haverle menèſter para sì, el miſmo Jeſu-Chriſto deſpreciado. Còmo lo ponderaba San Ceſario Arelatenſe! Donde cabe (dice) que no ore la miſeria, quando aſsi mira orar à la miſericordia? *Orat miſericordia, & non orat miſeria?* Còmo no ha de humillarſe la iniquidad para pedir el perdon, quando mira à la caridad tan humillada para pedir? *Orat charitas, & non humiliatur iniquitas?* Si aſsi ſe poſtra el Medico para orar, quanto debe el enfermo poſtrarſe delante de el Señor? *Poſtratus in terra orat Medicus, & non inclinatur ægrotus?* Ora la innocencia de el que no pudo pecar; y no ha de orar el que con tanta malicia cometiò tantos pecados? *Orat innocentia, & non orat nequitia? Orat qui peccatum non fecit, & non ſe proſternit multis peccatis obnoxius?* Hace oracion el Juez, deſeoſo de perdonar; y no la hace el Reo, para conſeguir el perdon? *Orat, Iudex, & deſiderat parcere: & non orat Reus, ut indulgentiam mereatur accipere?* Ea, conozca el hombre la neceſsidad que tiene de orar (dice San Ceſario) que eſſo le enſeña poſtrado Jeſu-Chriſto: *Non ille quidquam indigebat, ſed nobis exemplo ſuo orationis remedia præparabat.*

Caſ. hom. 34.

12 Supueſto eſte conocimiento de la neceſsidad, veamos con individuacion el exemplo, y doctrina que nos dà en ſu oracion Jeſu-Chriſto Señor nueſtro. El Seraphico Doctor San Buenaventura deſcubriò aqui las calidades que la oracion debe tener. Veis (dice) que ſe poſtra el Señor? *Procidit.* Es dàr exemplo, y doctrina de que lo primero que ha de entrar en la oracion es la humildad: *Ideſt, humilitate, & humiliatione.* Veis que invoca à Dios con el amoroſo titulo de Padre? *Pater mi.* Fue enſeñar el filial afecto con que hemos de pedir: *Nempè affectu filiali ad Deum Patrem.* Veis que dice à ſu Padre Eterno, que todas las coſas le ſon poſsibles? *Omnia tibi poſsibilia ſunt.* Fue darnos doctrina de la confianza, con que hemos de llegar à la oracion: *Nempè fiducia ingenti in Dei potentiam.* Veis que proteſta no querer que ſe haga ſu voluntad, ſino la de el Padre? *Non ſicut ego volo, ſed ſicut tu.* Fue un documento que nos diò de orar con reſignacion en la divina voluntad: *Scilicèt conformitate ad divinam voluntatem.* Y ultimamente: ſi veis que Jeſu-Chriſto repite la oracion haſta la tercera vez: *Oravit tertio*, fue (concluye San Buenaventura) enſeñarnos à perſeverar en la oracion: *Oravit tertio, ideſt, cum perſeverantia.* No nos detengamos en vèr con brevedad, para aprender, eſtas calidades.

Bonav. in Luc. 22. & in Ioa. 17. Drex. in Reth. Cæleſt lib. 2. c. 12. §. 7. Fer. p. 2. de Paſſ.

Marc. 14.

13 La primera que la oracion ha de tener, es la humildad. Poſtrado ſe pone en ella Jeſu-Chriſto: *Procidit*, para moſtrar la reverencia, y humillacion profunda con que adoraba à la Mageſtad Divina: *Scilicèt* (dixo San Buenaventura) *poſtratione, & reverentia coram Divina Majeſtate.* De eſta ſuerte enſeña la humildad, y reverencia con que debèmos eſtàr en la oracion. Aſsi viò San Juan à aquellos veinte y quatro Ancianos, que poſtrados ante el Trono, adoraban al Cordero, quando ſubia el agradable humo aromatico de ſus oraciones à la preſencia Divina: *Ceciderunt coram Agno, habentes ſinguli cytharas, &c. quæ ſunt orationes Sanctorum.* Para que ſea agradable à Dios el humo oloroſo de la oracion, ha de ſubir de un corazon rendido, que por eſſo dixo David, que mirò Dios con ſu aceptacion benigna la oracion de los humildes: *Reſpexit in orationem humilium.* Porquè entendeis ſe llama el Divino Eſpiritu, Rio impetuoſo, que fertiliza, y alegra el Alma, Ciudad Myſtica de Dios? *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei.* No ſolo (dice Ceſario) porque los rios corren à lo profundo, y humilde de los ya-

Bonav. in Luc. 22.

Apocal. 5. Ric. Vict. ibi lib. 2. cap. 3.

Pſal. 101. Bonav. in Thren. c. 3 Pſal. 45. Greg. lib. 15. mor. cap. 8.

valles, y assi la gracia à los corazones humildes, sino porque de la suerte que para beber en el mismo rio es menester inclinarse profundamente; assi para conseguir las aguas de la gracia, es menester la inclinacion profunda, y humilde de el corazon: *Sicut de corporali fluvio, non potest aliquis bibere, si se noluerit inclinare: ita, & de Spiritus Sancti fluvio nemo aquam vivam haurire poterit, nisi se humiliter inclinare voluerit.*

Bonav. in Ps. 107. Simil.

Cæsarius hom. 34.

14 Pero deseareis saber como ha de ser esta humildad. Nuestro Divino Maestro, (dice San Lucas) se puso de rodillas: *Positis genibus.* Assi nos ponemos en la oracion, direis. O Catholicos! Ojalà que en todos fuesse assi! Pero quantos con feissima irreverencia se ponen delante de la Divina infinita Magestad con una rodilla sola en la tierra? Afrenta es decir lo que significa. El poner las dos rodillas (dice San Agustin, San Cesario, San Geronymo, y San Basilio) es reconocer el hombre su fragilidad, y representarla à su Dios: es doblarse, y sujetarse rendidos los que sobervios pecaron contra su Magestad: ved que quiere significar poner una sola, sino negarse al conocimiento de la propria fragilidad, y al rendimiento à la soberania de Dios? Ea, ambas rodillas se han de poner en tierra para orar; pero no las de el cuerpo solo, que havrà sugeto flaco que no pueda, y no ha de quedar privado de la oracion, sino las rodillas de el corazon, y de la alma. La alma rodillas? Sì, dice San Geronymo, y las principales que Dios quiere de nosotros: *Veram geniculationem decemus in animo.* Yà sabeis que dixo el Apostol, que se arrodillen al nombre Santissimo de Jesus, no solo los hombres, sino los Angeles, y los demonios: *Omne genuflectatur Cœlestium, terrestrium, & infernorum*: y yà se vè que essos espiritus no tienen rodillas corporales, pues no tienen cuerpo. Manasès en su oracion decia que ponia en tierra las rodillas de su corazon: *Flecto genu cordis mei, præcans à te bonitatem.* Estas rodillas son el entendimiento, y la voluntad, y las que en la oracion debemos rendir; que esso significa el poner en tierra ambas rodillas de el cuerpo: *Positis genibus.* Sì, almas: oracion de solo entendimiento, mas se debe llamar estudio, que oracion. Un entendimiento muy discursivo, y una voluntad muy dexada: una Fè muy firme, y una Caridad muy endeble: un conocimiento de lo que debemos humillarnos, y una voluntaria resistencia para hacer lo que conocemos, es poner una rodilla sola; no es tener la oracion como debe ser. Ponganse en tierra ambas rodillas, no solo del cuerpo, sino de la alma, para que sea la que debe ser la oracion, humillando con el entendimiento la voluntad: *Positis genibus: procidit in faciem suam.*

Lucæ 22.

Agust. lib. de cur. pro mort. c. 5.

Cæs. hom. 34.

Hier. l. 2. ad Ephes. cap. 3.

Basil. ap. Sper. p. 8

Dur. l. 3. de rit. c. 24.

Lorin. in Act. 7. v. 60.

Hier. ubi suprà.

Philipp. 2

Orat. Manas.

Ric. Vict. lib. 4. de contempl. cap. 6.

Bonav. in Lucæ 14.

§. III.

CALIDAD SEGUNDA DE LA oracion, el afecto filial, y mas la vida de hijo.

15 LA calidad segunda que ha de tener la oracion, es el afecto filial con que, à imitacion de Jesu-Christo Señor nuestro, debemos pedir à Dios: *Pater mi: nempè affectu filiali.* Por esso enseñò à los Discipulos, y en ellos à todos nosotros, que llamasemos à Dios en la oracion, Padre nuestro, para que llegassemos à pedir con el afecto de hijos: *Sic ergo vos orabitis: Pater noster, &c.* Pero entendamos qual ha de ser este afecto. Quiere que llamemos Padre à Dios, porque reconozcamos que le debemos el sèr natural? Porque estamos debaxo de su paternal govierno? Porque le debemos tambien el sèr de hijos adoptivos? Todo es assi, pero pretende mas. Quiere que le confessemos Padre, para que le amemos como hijos, y como hijos le obedezcamos. Quiere que reconociendo à Dios por Padre, vivamos con aquella compostura que pide el tener por Padre à Dios. O Fieles! Admirase San Isidoro Pelusiota de la osadia con que el pecador se atreve à llamar à Dios su Padre, viviendo muy lexos de parecer su hijo. Miente el pecador (dice San Gregorio Niseno) quando dice con la boca, Padre nuestro, que estàs en los Cielos, publicando sus obras, que està en el Infierno su Padre, que es el demonio, como dixo à unos pecadores Jesu-Christo Señor nuestro: *Vos ex patre diabolo estis* El que invoca Padre à Dios, viva como hijo de Dios, obedezca como hijo de Dios, ame como hijo de Dios.

Math. 6. Belarin. in Cathe. de orat Dom. cap. 2.

Isid Pelu. ap. Drex. in rethor. Cæl. lib. 1. c. 1. § 4. Gre. Nis. orat 2 de orat Dom.

Joann. 8.

16 Ved como en lenguage mysterioso lo dixo su Magestad en el principio del mundo: *Producat terra animam viventem in genere suo.* Mandò que produxesse la tierra los animales terrestres brutos con su vida sensitiva; pero tuvo mas

Genes. 1.

myst-

myſterio el mandato, dice Hugo Cardenal. Què manda Dios? Que corran las generaciones de los brutos, en ſu genero, y eſpecies: *In genere ſuo*; eſto es, que el Leon engendre leon, el caballo, caballo; y aſsi los demàs brutos para conſervar ſus eſpecies, y linages: *In genere ſuo.* Pues para eſſo es meneſter mandato? Sì: Paſſad de la corteza à lo interior que oculta, y lo vereis. Oìs en la corteza tierra? Pues paſſad à entender Igleſia, dice Hugo: *Producat terra, id eſt Eccleſia*; oìs que produzca anima viviente? Pues paſſad à entender la imitacion de los Santos: *Animam viventem: fideles vitam Sanctorum imitantis.* Oìs en la corteza que eſta produccion ſea cada viviente en ſu genero? Pues paſſad à entender, que cada uno de los Fieles imite à los Santos, en la propagacion de la Igleſia con la palabra, y exemplo de ſanta vida: *In genere ſuo: ut fidelis fidelem generet verbo, & exemplo.* Es eſte el ſentido myſterioſo del mandato? que los Fieles vivan con buen exemplo para conſervar el linage de la Igleſia? Ea, reparad en eſſe linage, dice el Cardenal: *Animam viventem in genere ſuo.* Manda Dios que las almas vivan ſegun ſu linage: *Viventem in genere ſuo.* Y qual es el linage de las almas? Expreſſamente el Apoſtol: *Genus eum ſimus Dei.* Son las almas (dice) no menos que de linage de Dios. Luego manda que vivan las almas ſegun Dios, quando manda que vivan ſegun ſu linage: *Animam viventem in genere ſuo.* Sì, Catholico: advierte que es tu alma deſcendiente de Dios, hija de Dios, de el linage de Dios; para que concibiendo altos penſamientos, dignos de tan elevada proſapia, no degeneres (como ponderaba San Leon) à acciones indignas de hijo de tal padre: *Divinæ conſors factus naturæ, noli in veterem vilitatem degeneri converſatione redire.* O ſi llegàras à la oracion con la vida, y con el afecto de hijo, què facilmente conſiguieras de tu Divino Padre lo que pretendes! Eſto enſeña el Salvador en el Huerto, quando invoca à ſu Padre Eterno, con el titulo de Padre: *Pater mi.*

Hug. Car. ibi. myſt.

Act. 17.

Leo ſer. 1. de Nativ. Dom.

§. IV.

CALIDAD TERCERA DE LA ORACION, la confianza en Dios, deſconfiando la alma de sì.

17 PAſſemos à la calidad tercera de la oracion. No ſolo dice, Padre, en la ſuya Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, ſino propone à ſu Eterno Padre, que le ſon poſsibles todas las coſas: *Omnia tibi poſsibilia ſunt.* Sabeis por què? Por enſeñarnos la confianza con que hemos de llegar à la oracion: *Nempè fiducia ingenti in Dei potentiam.* Un Padre, y que todo lo puede, què no darà à un hijo, que con rendimiento, y con afecto le pide? Un hijo que vive con la humildad, y afecto de hijo, con quanta confianza puede, y debe pedir à tan poderoſo Padre? Pero es meneſter, Fieles, que ſea la oracion deſconfiada, para que ſea confiada; eſto es, que el que và à la oracion vaya deſconfiado de sì, para confiar ſolamente en el poder, y la bondad de Dios. Por què penſais eligiò nueſtro Salvador à Pedro, Juan, y Diego, para que fueſſen à la Oracion con ſu Mageſtad? *Aſſumpto Petro, & duobus filiis Zebedæi.* Direis que como fueron eſtos tres Apoſtoles los teſtigos de la gloria de el Thabor, quiſo que los que gozaron de la alegria, participen de la triſteza; ò eligiò à eſtos, que como mas fortalecidos en el Thabor, reſiſtirian mas bien el eſcandalo del Huerto. Buena razon, pero es admirable la de San Paſchaſio: *Aſſumuntur in teſtimonium, quod omnem in ſe, ſine peccato, noſtræ ſuſcepit naturæ infirmitatem.* Eligiò à los tres (dice) para teſtimonio de que tomò ſobre sì nueſtra flaqueza. Pues, valgame Dios! qualquiera de los demàs no baſtaba para dàr eſſe teſtimonio? Por què han de ſer eſtos tres? Porque eſtos tres (dixo Origines) fueron los que mas olvidaron ſu flaqueza, y confiaron de sì. No fue Pedro el que juzgò tendria valor para morir, antes que negar? *Non te negabo.* No fueron Juan, y Diego los que confiaban de sì, que podrian beber el Caliz de la Paſsion? *Poſſumus.* Pues ſean eſtos tres los que vayan à ſer teſtigos de la Oracion del Huerto de la agonia, y triſteza de Jeſu-Chriſto, para que en la experiencia de ſu ſueño, de ſu cobardia, y ſu fuga, aprendan à no fiarſe de sì: *Ut oſtendat* (dixo Origines) *Diſcipulis ſuis præſentibus, maximè Petro magna de ſe exiſtimanti, quia ſpiritus promptus eſt, caro autem infirma; & non eſt aliquando confidendum in ea, ſed ſemper timendum de ea.*

Math 14.

Math 26.

Math 17.

Paſch. lib. 12. in Mathæi.

Math 26.

Math 20.

Orig. trat. 35. in Mathæi.

Orig. trat. 35 in Mathæi. Orig. ibi.

18 Eſta es, almas, la deſconfianza, que hace mas confiada la oracion; porque el que deſconfia de sì conociendo ſu flaqueza, tanto mas confia en Dios, conociendo ſu bondad, y ſu poder: *Timor infirmitatis* (dixo el miſmo Origenes) *ad au-*

xi-

xilium Dei confugere adhortatur. Pero aun deſeo que entendais mas eſta deſconfianza. De quien hemos de deſconfiar? Del proprio poder. Diga el Real Propheta David: *Iſte pauper clamavit, & Dominus exaudivit eum.* Clamò el pobre en la oracion, y le oyò Dios. Eſto miſmo repite varias veces, añadiendo, que no ſolo oye Dios la oracion, ſino aun los deſeos de el pobre: *Deſiderium pauperum exaudivit Dominus*; y el miſmo David vèmos que alega el titulo de pobre para ſer oìdo: *Libera me, quia egenus, & pauper ego ſum.* Pero ſupueſto que no fue pobre David, què pobreza es eſta de què habla? La de las culpas, dixo Caſiodoro; porque la pureza de la conciencia es el medio mejor para ſer oìdos de Dios. Aun hay otra pobreza neceſſaria para la oracion (dice San Aguſtin) ſignificada en el pobre. Es la ſumiſsion con que el pobre pide? La paciencia con que aguarda? La rethorica con que ora? La facilidad con que ſe contenta? La humildad con que ſin quexarſe ſe aparta? La verdad con que aun lo poco agradece? Grandes propriedades para la oracion! Pero entended la que hallò San Aguſtin. Vereis que amanece el dia alumbrando al rico, y al pobre; à uno, y otro aſſalta luego el cuidado del comer para paſſar; pero haveis notado la diferencia? Al rico ocurre luego, ò la proviſion que hay en caſa, ò el dinero que tiene para traer que comer. Pero al pobre què ocurre? La proviſion? el dinero? No, que todo le falta. Le ocurre la piedad caritiva del poderoſo, para llegar à pedir. Luego el pobre no confia (como el rico) en el caudal que no tiene, y ſolo confia con el caudal del poderoſo, y ſu caridad? Yà ſe vè. Pues por eſſo dice David que Dios oye la oracion del pobre, y alega el ſer pobre para que le oyga Dios; porque para confiar en ſolo Dios, deſconfia totalmente de sì, y de ſu poder: *Inops clamat, & exaudit Dominus* (dixo San Aguſtin) *& quomodo clamabo inops? Ut, & ſi habes aliquid, non inde præſumas de viribus tuis, ut intelligas te indigentem.*

Pſal. 33.

Pſalm. 9.

Pſal. 108.

Caſiod. in Pſal. 33.

Gerſo. ap. Drexel. in reth. Cæl. l. 2. *cap.* 8. §. 5.

Simil.

Auguſt. in Pſal. 33.

19 Pues aun no he dicho qual ha de ſer eſta deſconfianza de sì; para confiar en la oracion en ſolo Dios. Es aſsì, Fieles, que el pobre deſconfia de sì, y de el caudal que no tiene para confiar en el poderoſo; pero puede confiar en ſus trazas, y diligencias; y en la oracion no ha de haver, ni eſta confianza. Se han de poner las proprias diligencias: eſſo sì; pero ſin confiar en las diligencias proprias. Ved, para mejor entenderlo, lo que ordenò Dios en el ſacrificio de las aves. Elige de todas à la paloma, y la tortola, aves que tienen por canto el gemido, ſymbolo de la compuncion de los corazones; y manda, que aſ ofrecer la tortola, le quiebren las alas, para que le ſea el ſacrificio agradable: *Confringetque aſcellas eius, & non ſecabit.* Quien no repara en eſta ceremonias? las alas quebradas? Quitenſe del todo, pueſto que no han ſervir. No ſe han de quitar, dice Dios: *Non ſecabit.* Pues lleve alas ſin quebrar. Tampoco; que es meneſter que las lleve, pero quebradas: *Confringet.* Yà deſeareis ſaber el myſterio. Miraba Dios en eſta ceremonia (dice Radulpho Flaviacenſe) à otro mas eſpiritual ſacrificio, que es el que hace la alma de sì miſma en la oracion; que aun el nombre miſmo de la tortola es lo miſmo que meditacion, como obſervò Oleaſtro: *Vocatur turtur à tur, quod eſt meditari.* Bien eſtà; pero ſi ſon alas de la alma aquellos eſpirituales conatos con que buela en el conocimiento, y amor de Dios, como dixo San Gregorio, y Ricardo Victorino: como ordena Dios que ſe quiebren eſtas alas? No vemos que deſeaba David unas alas de paloma para bolar? *Qui dabit mihi pennas, & volabo?* Pues como ha de bolar, ſi las quiebran? Es porque à la oracion ha de acompañar el quebranto de la mortificacion? Dixolo Iſichio; pero es mas el myſterio, dice Radulpho. Alas ha de llevar la alma à la oracion, pero quebradas: *Confringet.* Què es vèr con las alas quebradas à una avecilla! Còmo ſe alienta! Còmo ſe deſmaya! Yà ſe esfuerza: yà deſconfia. Què es eſto? Que el tener alas le alienta à poner ſus conatos para bolar; pero el tenerlas quebradas le hace deſconfiar de ſus conatos. Ea, pues, eſſo es lo que Dios quiere del alma en la oracion; que aplique ſus potencias, ſus diligencias, ſus conatos; pero deſconfiando de ſus conatos, y diligencias, como de alas quebradas: *Confringet aſcellas.* Radulpho aora: *Iſtæ aſcellæ frangendæ ſunt, ideſt, in cognitionis divinæ profectu omnis præſumptio reprimenda, ut nemo ad ſpiritualem meditationem vires ſuas ſufficere præſumat.* O ſi con eſta deſconfianza de noſotros, y nueſtras diligencias llegàramos à la oracion, què facilmente puſieramos en Dios toda nueſtra confianza! Eſto es lo que en ſu oracion nos enſeña Jeſu-Chriſto Señor nueſtro quando confieſſa el Divino poder, en quien hemos de confiar: *Omnia tibi poſsibilia ſunt.*

Levit. 12.

Oleaſt. ibi ad lit.

Greg. l. 6. *mor c.* 26. *& lib.* 35. *mor. cap.* 2 *& hom.* 3. *in Ezech. Ric Vict. de arc. myſt. l.* 1. *cap.* 6.

Pſal. 54. *Iſic. l.* 1. *in Lev c.* 1. *Simil.*

Radul. l. 1 *in Lev. c.* 3.

Vide hic, ſer. 26. *n.* 17. *& 18.*

§. V.

CALIDAD QUARTA DE LA Oracion, la reſignacion ſencilla en la Divina voluntad.

20 LA calidad quarta que la oracion ha de tener, y enſeña nueſtro Salvador, es la conformidad, y reſignacion en la Divina voluntad: *Non ſicut ego volo, ſed ſicut tu.* Puede ſer que vaya la alma à la oracion, humilde, afectuoſa, deſconfiada de sì; pero deſpues de eſſo puede ſer que vaya con empeño de que le conceda Dios lo que deſea. Quantas veces (como decia el Apoſtol) pedimos lo que no ſabemos ſi nos eſtarà bien conſeguir, y no ſabemos pedir lo que nos conviene? *Nam quid oremus, ſicut oportet, neſcimus.* Pide uno (dice Santo Thomàs) la quietud de la vida contemplativa, y no le conviene ſino lo oficioſo de la activa: pide otro honras, y conveniencias temporales, y no le conviene ſino vivir olvidado, y pobre: pide el miſmo Apoſtol que le quite Dios la tentacion que le moleſtaba, y no le convenia ſino el padecerla, para conſervarſe humilde. Por eſſo con ſu exemplo, y doctrina nos enſeña Jeſu-Chriſto Señor nueſtro à pedir con reſignacion en la voluntad Divina, para que acertèmos en la oracion.

Vid. Deſp. ſer. 78. n. 16 & ſeq. Rom. 8. D. Thom. ibi lect. 5.

2. Cor. 12.

21 Veamos al Propheta Elias, que ſe pone à hacer oracion en el Carmelo. Còmo ſe pone? Poſtrado en tierra; pero con un modo extraordinario, pueſto ſu roſtro entre ſus rodillas miſmas: *Pronus in terram poſuit faciem ſuam inter genua ſua.* Ay poſicion mas eſtraña! Yà hallamos en las Divinas Letras à unos orando en pie, otros de rodillas, otros poſtrados; pero entre las rodillas el roſtro? Què intenta el Propheta con eſta accion? Dixo Lyra, que eſtàr con mas devocion para orar. Mas con eſtàr poſtrado no baſtaba? Fue acaſo exponer las eſpaldas al caſtigo, que Dios quiſieſſe embiarle, para merecer el favor que le pedia? Aſsi debe eſtàr el que ora, dice Tertuliano: *Paratus eſt ad omne ſupplicium ipſe habitus orantis*; pero ſignificaba mas aquella accion, dixo una doctiſsima pluma. Repareſe que pueſto entre las rodillas el roſtro, ſe impide el uſo de los ſentidos, ojos, oidos, olfato, tacto, y guſto. Pues enſeña Elias, que ſin mortificacion de los ſentidos, no puede la alma aprovechar en la oracion? Es importantiſsima doctrina; pero aun es mas. Eſtaba Elias de aquella forma (dice el Autor citado) como eſtà un niño en el vientre de ſu madre: *Poſuit faciem ſuam inter genua ſua, ceù pueri in ventre matris glomerati.* Que el niño en el vientre de ſu madre eſtè de eſſa forma, con el roſtro entre las rodillas, es ſentir expreſſo de Ariſtoles: *Ipſemet conglobatus ſic geſtatur, ut naſum inter genua, oculos ſupra genua, aures extra genua habet.* Lo miſmo dixo Hypocrates, y el miſmo llamarſe las rodillas *genua* (dice San Iſidoro) es *à genis*, que ſon las mexillas, por la vecindad que tienen en el vientre quando ſe forman: *A genis genua dicuntur.* Pues para què ſe pone Elias en la oracion como el niño en el vientre de ſu madre? Para confeſſar la propria miſeria? Para dar à entender que queria empezar nueva vida, como ſi de nuevo nacieſſe? Para eſtàr con la ſencillèz que un niño? Para moverſe à llorar, porque (como dixo San Iſidoro) el ponerſe de eſſa ſuerte ſaca lagrimas? Aun para mas. El niño en el vientre de ſu madre, quien no advierte la reſignacion con que eſpera ſalir à luz? La conformidad con que ſolo camina adonde le lleva ſu madre? El rendimiento con que ſufre eſtàr en tinieblas? Ea, pues, aprenda de Elias el que deſea acertar en la oracion à reſignar con ſencillèz ſu voluntad. Quiere Dios tenerme en tinieblas? Sea aſsi. Quiere tenerme con quebranto? Sea aſsi. Quiere dilatarme la luz? Sea aſsi. Pues aſsi es ſu voluntad, que es lo miſmo que me enſeña Jeſu-Chriſto Señor nueſtro en ſu oracion: *Non ſicut ego volo, ſed ſicut tu.*

Speranz. punt. 18.

Ariſt. lib. 7. de nat. anim. c. 8. Hippoc. de nat. puer.

Iſid. libr. 11. etim. cap. 1.

Vide hic, ſerm. 26. num. 26.

Simil.

3. Reg. 18

Lyr. ibid.

Tertul. in Apolog. c. 30.

§. VI.

CALIDAD QUINTA DE LA oracion, la perſeverancia conſtante.

22 ULtimamente, por quinta calidad de la oracion nos enſeña el Soberano Maeſtro la perſeverancia en ella. Una, dos, y tres veces repite ſu oracion: *Oravit tertio*, para confundir nueſtra impaciencia, con la que luego nos canſamos de pedir: *Oravit tertio, ideſt, cum perſeverantia.* Orò tres veces (dice San Buenaventura) para enſeñarnos à orar contra las tres tentaciones, de

Bonav. in Luc. 22.

de ſobervia, codicia, y torpeza, para que exercitèmos actos de Fè, de Eſperanza, de Caridad, y para que pidamos los tres bienes, el perdon, la gracia, y la gloria; pero eſpecialiſsimamente, para enſeñarnos à perſeverar en la oracion: *Oravit tertio, id-eſt, cum perſeverantia.* No le importò menos, que el conſeguir los tres panes que pedia, al amigo de la parabola, aquella perſeverancia, que llegò haſta parecer moleſtia: *Et ſi ille perſeveraverit pulſans: propter improbitatem ejus ſurget, &c.* Y es la razon, porque eſta que parece moleſtia, es para Dios una muſica agradable. Por què penſais hizo Jeſu-Chriſto Señor nueſtro el ademàn de deſpedirſe, quando llegò con los dos Diſcipulos à Emaus? *Finxit ſe longius ire.* Queria paſſar de alli? No, dice San Bernardo, ſino queria que hicieſſen los Diſcipulos oracion para detenerle: *Simulabat ſe longius ire, non quia hoc volebat; ſed volebat audire, mane nobiſcum, Domine.* Otra vez, quando la tempeſtad que dice San Marcos, apareciò al amanecer à los Apoſtoles, y hizo como que paſſaba de largo: *Volebat præterire eos.* Y queria paſſar? Nada menos, dice San Bernardo, ſino queria que le detuvieſſen con la oracion: *Nec tunc quidem iſtud volebat; ſed magis probare fidem, & elicere precem.* Tanto como eſto guſta de que ſeamos en la oracion importunos.

Gillebert. ſerm. 6. in Cant. *Hieron in Thren. 3.* *Luc. 11.* *Luc. 24.* *Bern. ſ. 74 in Cant.* *Marc. 6.* *Bern. ubi ſupr.*

13 Como lo decia David en un Texto facil, que le hacen las verſiones dificil: *Reſpexit in orationem humilium.* Mirò Dios, (dice) aprobò, ſe agradò en la oracion de los humildes. Eſto es lo facil. Notad aora. San Geronymo leyò: *In orationem vacui.* Que guſtò Dios de la oracion del vacìo? Sì. De el que lo eſtà de ſobervia, y propria voluntad. El Chaldèo leyò: *In orationem deſolatorum.* Que ſe agradò de la oracion de los deſamparados? Sì. De los que no tienen criaturas en quien poner ſu confianza. Felix leyò: *In orationem ſolitarii.* Oyò Dios la oracion del ſolitario? Sì. De el que ſe retira de lo que no le toca. Maluenda. *Myricæ.* Que aceptò Dios la oracion de eſſa yerva amarga? Sì. De los que vàn à orar con la amargura de la mortificacion. Haſta aqui todo es facil; pero trasladan otros: *In orationem Cicadæ.* Que ſe agradò Dios de la oracion de la cigarra. No os parece eſtraña la comparacion? Es porque la cigarra (como dice Plinio) no tiene boca, y ſe agrada Dios de la oracion del que guarda ſilencio? Es porque la cigarra ſe ſuſtenta del rocìo, ſymbolo de el alma que vive del rocìo de la gracia? Es porque la cigarra canta con el pecho, y quando arde mas el Sol, y Dios ſe agrada de la oracion que ſale de un pecho fervoroſo? Pero aunque la cigarra tenga eſſas propriedades, puede ſer coſa mas moleſta? Aquel no mudar de tono, no canſa? O, Fieles! Eſſo ſerà à los hombres, pero à los oìdos de Dios, eſtà tan lexos de canſar, y ſer moleſta la oracion, que le parece, que eſſe no mudar de tono le agrada: eſſe perſeverar importuna es lo que mas guſta vèr en la oracion: *Reſpexit in orationem Cicadæ*; y eſſo es lo que el Salvador enſeña, repitiendo tres veces la oracion: *Oravit tertio.*

Maluend. ibi. *Alii apud Speranz. punct. 7.* *Plin. libr. 11. c. 26.* *Greg. Nac ap. Momi. in direct. ſerm. 44.* *Simil.*

Pſal. 101. *Hier. ibi.* *Chal. ibi.* *Felix in Bib. Max. ibi.*

24 Eſtas ſon, Catholicos, las calidades de la oracion, que en la ſuya nos enſeña Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, para que ſea humilde, afectuoſa, confiada, reſignada, y perſeverante. Tratèmos, pues, de frequentar con la conſideracion eſte Huerto, de aprovechar la importante doctrina de eſta eſcuela. Sacuda el pecador el peſo de ſus culpas, y detengaſe en el camino precipitado de ſus vicios, para oìr eſtas lecciones. Humille la alma ſu voluntad, y ſu entendimiento para llegar à pedir; y pues ſe halla ennoblecida con ſer del linage de Dios, no ſe envilezca para hacerſe indigna de conſeguir lo que pide. Pidamos à nueſtro Dios, confiados en ſu bondad, y poder, deſconfiando de noſotros, y nueſtras diligencias. Lleguèmos à pedir con reſignacion, que perſeverando en la oracion, hallarèmos el perdon de las culpas, hallarèmos el teſoro de la gracia, y con la gracia la immarceſsible corona de la Gloria:

Quam mihi, &c.

SERMON CIV.

DE LAS BURLAS QUE PADECIO con el Velo en ſu Roſtro Jeſu-Chriſto Señor nueſtro.

EN SAN JOSEPH DE GRANADA, AL REAL ACUERDO. Año de 1679.

Et velaverunt eum, & percutiebant faciem ejus. Ex Evang. Lect. Luc. cap. 22.

SALUTACION.

1 SI preguntamos à los Santos Padres, el fin à que fue inſtituìdo eſte dilatado ayuno de los quarenta dias de la Quareſma, nos reſponderà San Aguſtin, San Ignacio Martyr, y San Clemente Romano, con otros muchos, que fue para alentar à los Chriſtianos à la imitacion de Jeſu-Chriſto Redemptor, y Señor nueſtro, que quiſo, para nueſtro exemplo, conſagrar en sì miſmo eſte ayuno de quarenta dias, que yà havian perfigurado Elias, y Moysès. San Geronymo nos dirà que fue para ſignificar al Chriſtiano en el myſterioſo numero de quarenta, la penitencia que debe hacer de ſus culpas, eſpecialmente en eſte ſanto tiempo. Pero San Leon Papa nos advierte, que fue inſtituìdo para diſponernos à celebrar dignamente la Paſsion, y Muerte de Jeſu-Chriſto Redemptor, y Señor nueſtro, en eſta Semana Santa; porque ſi ſuele haver un dia de Vigilia para celebrar las otras fieſtas grandes del año, es tan ſoberano, y altiſsimo el Myſterio de la Paſsion, que pide quarenta dias de Vigilia por diſpoſicion para celebrarſe bien: *Debebatur quidem tantis myſteriis* (dixo San Leon) *ita inceſſabilis devotio, & continuata reverentia.*

Vide hic, ſer. 2. n. 2. Aug. ſer. 157. de temp. Ign. epiſt. ad Philip. Clem. lib. 5. conſt. Apoſt. cap. 13. Hieron in Iſai. 58. Chryſ. ſer. 11. Hier. lib. 9 in Ezech. 29. Leon ſ. 4. de Quad. Chryſoſt. hom. 30. in Gen. Heb. 6. Chriſt. ibi.

2 Ea, Fieles, hemos llegado yà, con la gracia Divina, à la Semana Santa, à la Semana dolorosa, à la Semana mayor. Aſsi dixo en ocaſion ſemejante San Juan Chryſoſtomo: *In magnam hebdomadam pervenimus Dei gratia.* Yà eſtamos en eſta Semana grande, deſpues de tan gran Vigilia: eſtamos diſpueſtos para celebrar, y conſiderar en ella los altiſsimos myſterios, que propone la Igleſia à nueſtra Santa Fè, à nueſtra devocion, y ternura? Què intentais hacer en eſta Semana Santa? Añadir culpas à culpas? Renovar con pecados la Paſsion de Jeſu-Chriſto Redemptor, y Señor nueſtro? O, no lo permita Dios! Hable, hable el exemplo de eſte venerable Senado. Oìd à San Juan Chryſoſtomo: *Reges ipſi declarant quam venerabiles dies illos habeant, mandantes, ut omnibus ſint inducia, & feria, claudendo foras judiciorum, auferendo omnes litium, & contentionum ſpecies, quo majori tranquilitate liceat ad ſpiritualia feſtinare.* No veis (dice) que diſpone haya vacaciones en eſtos Sagrados dias? No veis cerradas las puertas de las ſalas de los juicios? No veis ſuſpender los pleytos, los proceſſos, y las cauſas? No veis eſta devotiſsima aſsiſtencia al Templo Sagrado? Què es todo eſto (dice la boca de Oro) ſino declarar con el exemplo la veneracion, y abſtraccion, que piden eſtos ſacratiſsimos dias? *Reges ipſi declarant quam vene-*

venerabiles dies illos habeant. Es apartar todas las eſpecies de el mundo, que pueden divertir, para conſiderar con ſoſsiego la Paſsion, y Muerte de Jeſu-Chriſto Redemptor, y Señor nueſtro: *Auferendo omnes litium, & contentionum ſpecies, quo majori tranquilitate liceat adſpiritualia feſtinare.* De eſta ſuerte une ſu devocion con el eſpiritu de la Igleſia en eſtos Sagrados dias.

3 Oygamos, que habla con las hijas de Jeruſalèn la Eſpoſa Santa. No juzgueis mal de mi hermoſura (les dice) que ſi me veis con eſta fealdad aparente, es, porque me ha robado el Sol mi color; ſi eſtoy con eſta palidèz, el Sol ha ſido quien me puſo aſsi: *Nolite me conſiderare quod fuſca ſim, quia decoloravit me Sol.* Pero ſepamos, Eſpoſa Santa: el Sol no vemos que antes enciende el color? Còmo atribuyes al Sol tu palidèz? Habla de el Sol myſtico Jeſu Chriſto Redemptor, y Señor nueſtro, dice San Gregorio; y à ſu viſta es palidèz toda la hermoſura mayor; porque en compa- *Cant. 1.* *Greg. in Cant 1.* racion de Jeſu Chriſto Redemptor, y Señor nueſtro, es fealdad la mayor hermoſura, y perfeccion del alma. Es eſto lo que pretende la Eſpoſa dàr à entender? Aun hallò *Ber. ſerm. 28. in Cant.* San Antonio de Padua mas myſterio. Quando roba el Sol el color? Quando nace? Quando ſe pone? No, ſino quando ſe eclypſa: *Sol eclypſim patiens omnia decolorat.* *Ant. Pad. ſer. Dom. 3. Quad.* Lo miſmo es (dice) eclypſarſe el Sol, que quitar el color à las coſas de la tierra; lo miſmo es padecer el Sol con un velo de tinieblas, que reducir todas las coſas à una triſte palidèz, ſin que ſe vea lo hermoſo de los campos, lo precioſo de las joyas, lo apacible de quanto el mundo aprecia. En una palabra: lo miſmo es padecer eclypſe el Sol, que obedecer las eſpecies que pueden divertir. Veis aì (dice San Antonio) el el efecto que cauſa el Sol de Juſticia Jeſu-Chriſto Redemptor, y Señor nueſtro, quando padece el eclypſe de ſu Paſsion, porque desluce todo lo que divierte, para que ſe aplique la atencion à verle padecer: *Sic verus Sol Chriſtus, eclypſim mortis in Cruce* *Ant. Pad. ibid.* *patiens, omnes colores, omnes varietates, debet decolorare.* Dice, pues, la Eſpoſa Santa, la Igleſia en eſtos Sagrados dias: *Nolite me conſiderare quod fuſca ſim.* Si veis reducida à palidèz mi hermoſura en las ceremonias triſtes de eſta Semana Santa, ſabed que es la cauſa, que mirè, y me mirò el Sol de mi Divino Eſpoſo, padeciendo el eclypſe de ſu Paſsion Santiſsima: *Quia decoloravit me Sol*; porque no ſolo obſcurece las eſpecies de el mundo, que pueden divertir la atencion; ſino que me ha puesto con eſta palidèz, para que ni me divierta mi hermoſura, por tirar de toda la atencion àzia sì: *Deum enim* (concluye San Antonio) *oculo fidei Deum meum, Sponſum meum Jeſum-* *Ibidem.* *Chriſtum in Cruce pendentem video; omnis decor, omnis gloria, omnis honor, omnis pompa tranſitoria in pallorem vertitur.*

4 A eſto, Fieles, nos llama, con el eſpiritu de la Igleſia, el exemplo, y devocion de eſte Real Acuerdo, y à proponerlo aſsi he ſubido yo à eſte lugar. Mas porque es campo dilatadiſsimo el de la Paſsion Santiſsima de Jeſu-Chriſto Redemptor, y Señor nueſtro, deſeo eſtrecharme, y eſtrechar las atenciones à un paſſo terniſsimo, en que pocas veces ſe repara: à que veamos al Sol de Juſticia eclypſado con un velo aſqueroſo, expueſto aſsi à la burla de los criados, y eſclavos de el Pa- *Hieron. in Math. 26* lacio de Cayfàs, la noche de ſu Paſsion, en que padeciò tanto (dice San Geronymo) *Guil. Pep. de Paſſ. ſtat.* que no ſe ſabrà cumplidamente, haſta que lo revele Dios en el dia de el Juicio. No nos detengamos en conſiderar eſte abyſmo; y ojalà ſea cauſando en nueſtros rorazones la palidèz de la penitencia, agradecimiento, y amor, que pretende el Sol eclypſado. Para que aſsi ſea, y yo lo proponga con el eſpiritu que debo, ſolicitèmos la Divina gracia, por medio de Maria Santiſsima Señora nueſtra, diciendo con San Gabrièl: AVE MARIA.

Et velaverunt eum, & percutiebant faciem ejus. Luc. cap. 22.

§. I.

SE MOSTRO JESUS REDEMPTOR amante, padeciendo las burlas con el velo, para darnos honra.

5 QUien me ſabrà decir, como ſe juntaron en uno, extremos tan diſtantes: Dios, y Hombre? Dios, y penas? Dios, y ſalivas? Dios, y bofetadas? Quien los unio? El amor que tuvo Dios al hombre, dice el Apoſtol: *Propter nimiam charitatem ſuam, qua dilexit nos.* El deſeo de enſeñar al hombre con el exemplo, dice San Pedro: *Paſſus eſt pro nobis, vobis reliquens exemplum.* El animo de moſtrar Dios al hombre quanta es la ſeveridad de ſu juſticia, dice S. Pablo: *Quem propoſuit ad oſtenſionem juſtitiæ ſuæ.* Digamos que fue todo, porque todo ſe manifieſta en Jeſu-Chriſto padeciendo: amor, exemplo, y juſticia, por ſer Jeſu-Chriſto Redemptor, Maeſtro, y Juez de los hombres; y todos tres oficios mueſtra oy, padeciendo con un velo ſobre ſu Divino roſtro: *Et velaverunt eum.*

Epheſ. 2. *1. Petr. 2.* *Rom. 3.*

6 Sì, Chriſtianos, avivemos la Fè, y entremos con la conſideracion en caſa de Cayfàs: Què veis alli? Alli ſe vè un hombre, que no lo parece, ſegun eſtà deſfigurado con las ſalivas, golpes, y bofetadas. Alli ſe vè un cordero en manos de unos ſangrietos lobos, que empeñados en atormentarle, le cubrieron el roſtro con un velo: yà fueſſe porque no podian ſufrir la Mageſtad, y reſplandor de ſu cara: yà fueſſe por no vèr, que es hombre, para moverſe à compaſsion, y piedad: ò yà fueſſe por no mirarſe à sì miſmos en los eſpejos clariſsimos de ſus ojos; que à mirarſe, impoſsible fuera que ellos pudieran ſufrirſe: *Et velaverunt eum.* Quien baſtarà à ponderar, ni aun à referir lo mucho que le dieron que padecer? Yà ſe llenan de ſalivas aſqueroſas, que arrojaban à ſu Sacratiſsimo roſtro: *Expuerunt in faciem ejus.* Yà le dàn muchos crueliſsimos golpes, unos à puño cerrado, y otros con la mano abierta, no pudiendoſe yà contar las bofetadas: *Colaphis eum ceciderunt: palmas in faciem ejus dederunt.* Yà canſadas las manos de laſtimarle, acudieron à las ſuelas del calzado, y à los baſtones, para herirle: *Crepida, & fuſtibus ceciderunt.* Yà le hacen echar ſangre por los oìdos, boca, y narices, como dicen contemplativos, à fuerza de los tormentos. Yà (dice Bredembachio) le atan à una columna, y le dàn muchiſsimos azotes: yà à una oliva (dicen otros) para repetirle las penas. Yà (dice Landulpho) le entran en un lago, ò ſumidero, en que ſe recogian todas las inmundicias del palacio. Yà no contentandoſe con los aſcos, y dolores, paſſaron à los deſprecios, y burlas, teniendole por Profeta falſo, y engañador: *Prophetiza quis eſt qui te percuſſit?* O crueldad humana! O paciencia Divina!

Iſai. 53. *Stell. in Luc. 22.* *Beda in Cat.* *D. Thom.* *Hieron in Math. 26.* *Chriſ. homil. 90. in Math.* *Landulp. vit. Chriſ. 2. p. c. 60.* *Math. 26.* *Græc. ibi.* *Stell. in Luc. 22.* *Guil. Pepi. ſtat. 3. de Paſſ.* *Brea emb. in deſcrip. Ferv. n. 17 Palac. in Math 26.* *Ludolph. de Paſſ. Dom.*

7 Conoceis, almas, à eſte Varon de dolores? Quien es eſte laſtimoſo blanco de la crueldad? Es algun hombre ordinario? No es poſsible. Es algun Cavallero de Jeruſalèn? Pero tiene ſeñas de mayor grandeza. Es algun ſugeto condecorado; de grande nobleza, letras, y prudencia grande? Es algun Juez? Algun Profeta? Algun Rey? Algun Pontifice? Quien es el que tanto ſufre? O Fè, y lo mucho que tardas en reſponderme! Es, Fieles, el Unigenito de el Eterno Padre, el que es un Dios con el Padre, y el Eſpiritu Santo: tan infinito, tan eterno, tan poderoſo, tan ſabio, y tan perfecto: es el Criador de los Cielos, y de la Tierra: es el que hace bienaventurados con ſu viſta clara: es el Hijo amabiliſsimo de Maria. Valgame Dios! Pues què es eſto? Què tiene que vèr Seno del Padre, con caſa de Cayfàs? Què tal honra, con tanta afrenta? Què tal grandeza, con tantas ignominias? Què proporcion tienen, el infinito poder, ſabiduria, y bondad, con azotes, ſalivas, y bofetadas? Què tiene que vèr el beatificar con ſu viſita, con cubrirle los ojos para no verle? Dios, y Señor mio, què es eſto? Poderoſiſsimo, Sapientiſsimo, y Boniſsimo Dios, què es eſto? Sabeis lo que reſponde? Amores, amores ſon ardientes. Cuyos ſon los amores? Tuyos, alma: tus amores han traido à Dios à eſtos extremos. Es tu Redemptor amante; y por darte libertad, ſe expuſo à los tormentos, y afrentas, como

vil

vil eſclavo. Vengan (dice ſu amor) vengan ſobre mi las penas que merece el hombre, para que el hombre tenga honra, alivio, y bienaventuranza.

8 Juntenſe en un lugar las aguas, que eſtàn debaxo del Cielo, decia Dios en el principio del mundo: *Congregentur aquæ quæ ſub Cœlo ſunt in locum unum.* Sabeis para què fin? Yà lo dice: *Et appareat arida.* Eſtaba la tierra toda cubierta de agua, y quiere Dios que ſe manifieſte la tierra. Se deſcubriò? Sì. Pues aora (dice ſu Mageſtad) viſtaſe la tierra de flores, veaſe adornada de plantas, celebreſe colmada de frutos: *Germinet terra herbam virentem, & lignum pomiferum, faciens fructum juxta genus ſuum.* Altos myſterios ſe diviſan. Veamos: eſte lugar en que ſe recogen las aguas, no eſtà en la tierra tambien? Pues por què eſte ha de quedar ſin la hermoſura que tiene lo demàs de la tierra? En lo literal es facil la ſolucion, dice San Buenaventura. Mientras la tierra eſtaba cubierta de las aguas, no podia hermoſearſe con las flores, ni fecundarſe con frutos; y ſe quedàra eſteril, no recogiendoſe las aguas. No es aſsi? Luego fue conveniente que ſe juntaſſen todas en un lugar de la tierra, para que lo demàs de la tierra ſe vieſſe con hermoſura, y fecundidad: *Terra* (dice San Buenaventura) *quamdiù fuit mixta aquæ erat ſterilis, ſed ſeparata dedit fructum ſuum.*

Geneſ. 1.

Bonav. in Pſal. 65.

9 Pero paſſad à lo myſtico, dice el Seraphico Doctor. Què aguas fueron las que ſe congregaron? Las que eſtaban debaxo de el Cielo: *Quæ ſub Cœlo ſunt.* Pues eſſas ſon las miſerias, penas, y amarguras de eſte mundo, que ſon fruto de el pecado. Donde eſtaban eſtas aguas? Inundando la tierra de el linage de los hombres, que eſtaba fea, y eſteril por la culpa. Luego ſe quedàra con ſu fealdad, y eſterilidad, ſino ſe juntaſſen en un lugar eſſas aguas? Ea, pues, dice el Divino Amor: *Congregentur aquæ quæ ſub Cœlo ſunt in locum unum.* Juntenſe las aguas de los trabajos en un lugar, que es Jeſu-Chriſto; porque ſi toda la tierra de los pecadores merecia, en caſtigo de ſus culpas, quedar inundada con penas, deſprecios, afrentas, y dolores, juntandoſe en un lugar, que es Jeſu-Chriſto, eſſas aguas, quedarà la tierra del hombre con fecundidad para el fruto de las virtudes, con la hermoſura de la gracia, y con eſperanza de la hermoſura de la gloria: *In locum unum.* Doy las palabras de el Doctor Seraphico: *Iſte locus fuit Chriſtus, in quo Deus congregavit omnes aquas, quæ ſub Cœlo ſunt, nempè diluvium, Paſſionum, & amaritudinum totius mundi; & ideò gratia ſui terra noſtra apparuit arida, ſcilicèt nos, qui digni eramus inundatione omnis pœnæ, liberati ſumus merito Paſſionis ſuæ.* O amor inefable! O fineza inaudita! O portentoſo cariño del Redemptor de los hombres! Quede mi roſtro afeado con ſalivas (dice ſu amor) para que tengan las almas hermoſura. Quede cubierto con un aſqueroſo velo, para que las almas gocen ſin velos de la viſta clara de Dios. Quede cubierta mi humanidad de las aguas de las penas, para que ſe llene la tierra de los hombres de toda felicidad: *Et velaverunt eum.*

Bonav. op. ſtim. div. amor. 1. p. cap. 7. Ap. Barbed. in Gloſſ. Bonavent. Geneſ. 1.

10 Quien, Fieles, no ſe aſſombra de tan inaudito amor? Pero aſſombrenſe los Cielos de nueſtra inaudita ingratitud: *Obſtupeſcite Cœli ſuper hoc.* Què hacemos en agradecimiento de tan inefables finezas? A quantos, ni aun deben una memoria? O deſgraciado Dios mio! Quantos renuevan con ſus culpas los tormentos, que os dieron à padecer los eſclavos? Y ſi no: Què es (alma) pecar huyendo ſolo los ojos de los hombres, ſino por velo à Jeſu-Chriſto, ofendiendole como ſi no te viera? Què es afectar ignorancia para cometer la culpa, ſino cubrir el roſtro de Jeſu-Chriſto, para ofenderle con libertad? Què ſon los malos deſeos, y palabras torpes, ſino ſalivas que arrojas à tu Redemptor? Quien dà golpes à Jeſu-Chriſto à puño cerrado, ſino el avariento, que le ofende cerrando la mano inhumana para el pobre? Quien le ofende à mano abierta, ſino el prodigo, que teniendo para ſus vanidades, y vicios, dice que no tiene para ſocorrer à los hijos de Dios neceſsitados? Què es comulgar en pecado mortal, ſino entrar à Jeſu Chriſto en el ſumidero inmundo de tu pecho? Què es preſumir de la Divina miſericordia para no dexar la culpa, ſino atar à Jeſu-Chriſto à la oliva de la piedad, para ofenderle? Què es no hacer caſo de las amenazas de ſu juſticia, ſino burlarſe de Jeſu-Chriſto, como ſi fueſſe falſo Propheta? O Catholico! O Chriſtiano favorecido! Aſsi ſe correſponden las extremadas finezas de tu Redemptor amante? O, no ſea aſsi! Sino pues tu Redemptor recoge en sì las aguas de las penas, para que tù goces todas las felicidades, recojas tù las aguas de tus apetitos, y afectos deſordenados, para que deſcubierta la tierra del co-

Ierem. 2.

Fero de Paſſ. 2. p. Coſter. me dit. 6. de Paſſ Pepi. ſtat. 3. Chriſt. patient V. Puent. 4 p. med. 30.

Bonav. in Pſal. 65. Barber. in Geneſ. 1. n 104. Hug Car. in Gen. 1.

corazon, le labres con la penitencia, para llevar abundante fruto de obras de ſu agrado, con que quitandole el velo que le puſo la crueldad, le mires, le adores, le ames, y agradezcas tantos extremos como hizo por tu amor para redimirte.

§. II.

CIRCUNSTANCIA DEL TIEMPO de eſtas burlas, doctrina de Superiores, vigilancia, y oracion.

11 PEro, Señor: No puedo dexar de reparar en el tiempo, y ocaſion en que eſtos eſclavos, y criados ſe tomaron tanta licencia contra el Redemptor del mundo. *Tunc*, dice San Matheo: entonces. Quando fue? Quando los Señores ſe fueron à dormir: *Principes, & Miniſtri* (dixo el devotiſsimo Stella) *receſſerunt ad dormiendum.* O Superiores, y Padres de familia, y què terrible cargo para la hora del juicio! El ſueño de los Superiores es antecedente, de que ſe ſiguen en los inferiores tantas ofenſas de Dios. Pero què ſueño? El de la omiſsion en las obligaciones de el oficio, por la qual ſe hacen reos de todos los deſordenes, y pecados que debian impedir, y no los impiden. Quando vino Dios al Paraiſo à reſidenciar à nueſtros primeros Padres, deſpues que oyendo Adàn, y Eva aquel ſonido de Dios entre los arboles, ſe eſcondieron: dice el Hiſtoriador Sagrado, que llamò Dios à Adàn para que ſalieſſe: *Vocavitquè Dominus Deus Adam, & dixit ei: Ubi es?* A quien dice que llamò? A Adàn. No eſtaban alli ambos los delinquentes? Es ſin duda. No venia à juzgarlos, y ſentenciarlos? Tambien es cierto. Pues llame à ambos, para que oygan ſu cargo, y ſu ſentencia, pues ambos fueron complices en la culpa; pero à ſolo Adàn? Dixo el Abulenſe, que como era Adàn el ſuperior, era baſtante llamarlo à èl à juicio: *Quia Adam erat principalis, & caput, ideò licèt ambos cauſa concernere:, ſatis erat vocari Adam.* Fue porque ſe impuſo à Adàn el precepto, y no à Eva, (que eſta recibiò de Adàn la noticia) y por eſſo llama al que fue impueſto el precepto? Aſsi el Abulenſe grande; pero ſi Eva fue la primera que quebrantò el precepto, por què ha de ſer llamado Adàn para hacerle el primer cargo? Divinamente el Seraphico Doctor. Porque ſe imputa à Adàn la tranſgreſsion de Eva. Era Adàn el Superior de aquella primera republica, y familia, à quien tocaba zelar, que no fueſſe Dios ofendido. Què hizo Adàn? Dexò pecar à Eva. Mas hizo: que no la corrigiò deſpues de haver pecado. Por eſſo, pues, es llamado Adàn el primero à juicio, porque fue Adàn el primero en la omiſsion, para hacerle cargo de la culpa de Eva: *Cum eſſet præpoſitus uxoris* (dixo San Buenaventura) *omiſsit eam corripere, ſicuti tenebatur: ob id ei hæc culpa imputatur.* Vean los Superiores, y Padres de familia el cargo que les aguarda, pues ſe les harà cargo de todas las culpas de los Subditos, nacidas del ſueño pernicioſo de ſu omiſsion.

12 Mas hay otro ſueño, no sè ſi tan pernicioſo. Qual? El de la falta de oracion por los inferiores; porque deben los Superiores, y Padres de familia, para acertar en ſu govierno, no ſolo la vigilancia en el zelo de la honra de Dios, ſino tener mucha oracion, para alcanzar de Dios los aciertos, y remedio de la Republica. Moysès alcanzò de Dios con la oracion miſericordia para el Pueblo, quando la idolatria del becerro de oro. Con la oracion les conſiguiò el remedio, quando la plaga de las ſerpientes. Jacob ſe hizo fuerte con el miſmo Dios en la oracion, para emprender animoſo la reſiſtencia à Saùl. Samuel quando era Juez del Pueblo, què no conſiguiò para ſu bien con la oracion? Pero veamos eſto en un Texto myſterioſo. Imagen de un Superior, y Juez era aquel perſonage que viò San Juan en ſu Apocalypſi: entre ſiete luces, de las Virtudes Theologales, y Cardinales: ceñidos los pechos, para no obrar por los afectos, y paſsiones; y la cabeza blanca, indice de la madurèz, y prudencia; pero me hace dificultad una eſpada de dos filos, que le ſale de la boca: *De ore ejus gladius utraque parte acutus exibat.* En la boca la eſpada? No es la mano ſu lugar? O ſe pone en la boca la eſpada de la juſticia, porque imagen de un Juez, no tenia manos en que tenerla? No, dice el doctiſsimo Oliva: que mano tenia llena de Eſtrellas, ſino ſe le pone la eſpada en la boca; porque como es la boca el inſtrumento de la oracion, ſe vea que para ſer Juez perfecto, la eſpada del voto, y de la ſentencia ha de ſalir, no de la mano del poder, sì de la boca, inſtrumento de la oracion: *Ut unde oratio emittitur, inde ſeveritas dimittatur.* Oracion, Señor, vigilancia, que eſtàn vinculados à la oracion,

y

Vid. Deſp. ſerm. 27. n. 31. ſer. 69. n. 24. ſerm. 86. num. 12. Vide hic, ſer. 9. n. 11. ſe. 10. n. 19 ſer. 28. n. 19. & 25. Math 26. Stel. in Luc. 22. Coſter me dit. 16. de Paſſ. V. Puent. 4. p. medi. 30 p. 5. Guil. Pepin ſtat. 3 Chriſt patient.

Geneſ. 3.

Abulen. in Geneſ. 13. q. 624.

Bonav. in brevilo. p. 3. cap. 3.

Vide hic, ſer. 12. per tot.

Exod. 32.

Num. 21.

Geneſ. 32.

1. Reg. 12.

Apoc. 1.

Oliv. l. 4. ſtrom fol. mihi, 05.

y vigilancia los aciertos. Vele el zelo con la eſpada; pero vele la oracion tambien, para que ſe vean à un tiempo la eſpada, y la oracion en la boca, que componen un perfecto Superior. No es dificil, ſino muy facil, y mas en perſonas de letras, y prudencia. Ha de pronunciar la boca el voto, la ſentencia, como eſpada que corte ſinrazones, y pecados? Pronuncie al tiempo miſmo un afecto que penetre el pecho de Dios: *Dios mio, por vueſtro amor, por vueſtra Gloria, porque es vueſtra voluntad os ſirvo en eſte empleo.* De eſta ſuerte no ſe paſſarà ſin merito el exercicio mayor de la republica, y ſe alcanzarà de Dios el acierto, y remedio que ſe pretende. *Math. 26.*

13 Pero ſi no, diga Pedro, què conſiguiò con ſacar la eſpada en el Huerto? Vemos que el Redemptor ſe la manda recoger: *Converte gladium tum in locum ſuum.* No uſa de ella contra los enemigos de Dios? Por què le privan del uſo de la eſpada? No vèn que usò mal de ella? Dice el doctiſsimo Oliva. Veaſe què hizo Pedro. Entre tanta multitud de delinquentes empleò ſu zelo, y ſus filos, no en los poderoſos, ſino en el pobre eſclavo. Mas: El eſclavo, en què delinquiò? No en oìr, ſino en prender: no fue delinquente el oìdo, ſino la mano. Y Pedro? No caſtigò la mano, ſino el oìdo. Pues no, Pedro, dice el Salvador, recoge la eſpada, que no eſtàs para uſar de ella; y ſe conoce en tus yerros: què? que venia Pedro de dormir, y no de orar: *Converte gladium.* Para uſar bien de la eſpada, havia de haver orado mas, y dormido menos; pero en el miſmo errar los golpes ſe conoce, que no venia de orar, ſino de dormir: *Ligat dextera, & auris amputatur? Sanè, Petre, non oraſti in horto, ſed dormiſti.* Què otra coſa podia ſeguirſe de el ſueño de el Superior, ſino muchos yerros en sì, y en los inferiores? Yà ſe vè en caſa de Cayfàs, que lo miſmo fue irſe los Señores à dormir, que ponerſe los eſclavos, y criados à maltratar, y atormentar à nueſtro Redemptor: *Oliv. lib. 4. Strom.*

Et velaverunt eum.

* * *

* * *

* *

§. III.

MUESTRA SER JESUS MAESTRO con el velo, enſeñando à padecer mirandoſe à sì.

14 PAſſo à vèr à Jeſu-Chriſto nueſtro Señor con el ſegundo titulo de Maeſtro de las almas. Què nos enſeña ſu Mageſtad cubierto con un velo? Pudieramos decir, que quiere darſe à conocer, verdadero Dios de amor: ò que ſe dexa correr cortinas para que le traten como à Deydad, aun ſin querer; pero vamos à lo practico. Quiſo aſsi (dice Victor Antioqueno) que le atendieſſemos Maeſtro, y exemplar de la paciencia Chriſtiana: *Summæ per hæc omnia tolerantiæ, & patientiæ formam ſeipſum nobis proponens.* Maeſtro de paciencia con el velo? Sì, dice Oleaſtro; porque aſsi nos enſeña à padecer, y ſufrir, ſin poner los ojos en el inſtrumento que nos hace padecer: *Hoc nos voluit ſymbolo admonere, non eſſe multum laborandum, ut authorem percuſsionum ſciamus.* Yà veis, almas, las injurias, y tormentos que Jeſu-Chriſto padece. Señor, y Dios mio: mirad eſſas ſinrazones ſacrilegas: mirad à eſſos inhumanos Sayones. Eſſo no, dice el Maeſtro Soberano, venga un velo ſobre los ojos, que no viendo la mano que me ofende, quiero enſeñar à padecer, ſin mirar al inſtrumento que aflige, para que ſolo miren en las penas la divina voluntad. *Moral ſ. 5 de Pœn. Dom.* *Vict. Ant. in Marc. 14.* *Oleaſtr. in Geneſ. 15. ad mor.* *Vide hic, ſer. 3. §. 1. & n. 12. Vid Deſp. ſerm. 59. num. 22.*

15 Què haces, Pedro? Yo no te mandè traer eſpada para herir con ella. Pues què, no quieres que beba el Caliz que me dà mi Padre? Aſsi decia nueſtro Redemptor al Apoſtol, quando, como vimos, ſacò la eſpada en el Huerto: *Calicem, quem dedit mihi Pater non vis ut bibam illum?* Pero no reparais? Quien dà à beber el Caliz de la Paſsion? El Padre, dice: *Quem dedit mihi Pater.* Veamos. De tres modos vertiò el Salvador ſu precioſiſsima Sangre en todo el diſcurſo de ſu Vida, Paſsion, y Muerte. El primero fue en la Circunciſion, y fue por mano de los Miniſtros de ella; el ſegundo fue en el Huerto, y fue por medio de ſu aprehenſion, que para verterla quiſo excitar; el tercero fue en el reſto de ſu Paſsion, y fue por mano de la crueldad de ſus enemigos. Luego eſtos ſon los que le dàn el *Ioann. 18.*

Ca-

Caliz à beber. Còmo dice el Redemptor que fue el Padre? O leccion admirable para los Chriſtianos! Porque en todos eſſos modos de recibir el Caliz (dixo Juan Fero) no atendia Jeſu-Chriſto Señor nueſtro ſino al Padre, que le embiaba. Es aſsi (dice el Señor) que todos eſſos me dàn à beber el Calìz; pero me le dàn à beber como inſtrumento; y quando quiero enſeñar à padecer, deshaciendo los inſtrumentos, para ſolo atender à la voluntad de mi Padre. Si puſiera los ojos en los inſtrumentos, los de la Circuncision ſon ſantos, los de el Huerto ſantiſsimos; pero los demàs de la Paſsion ſon iniquos, ſacrilegos, y crueles. Pues eſſo no: *Quem dedit mihi Pater.* Mi Padre, con amor de padre, es quien me le dà, y por quien le acepto, y ſean los inſtrumentos los que fueren, que no quiero que en el padecer ſe miren los inſtrumentos: *Docet nos* (dixo el Expoſitor docto) *in adverſis non reſpicere in hominem, aut dæmonem mala inferentem, ſed in Deum permittentem quemadmodum ipſe hic facit.* Es cierto, Catholicos, que todo lo que nos inquieta, y turba en lo que padecèmos, es porque ponèmos los ojos en el inſtrumento que nos laſtìma. Echad, echad un velo en los ojos, à imitacion de Jeſu-Chriſto, para no reparar en el inſtrumento, en ſu razon, ò ſinrazon, ſino ſolo en la Divina voluntad, que con amor de Padre os dà à beber el Caliz que bebeis: *Velaverunt eum.*

Ioan. Fero annot. in Ioan. 18.

16 Sino es que diga, que el admitir Jeſu-Chriſto nueſtro Señor el velo fue para mirarſe à sì miſmo en lo que por noſotros padecia. Yà me explico. Inclinò la Cabeza para morir nueſtro Redemptor, dice ſu Evangeliſta San Juan: *Inclinato capite, tradidit ſpiritum.* O, lo mucho que han dicho los Santos, y Expoſitores ſobre eſte ademàn ſagrado! Unos, que inclinò la Cabeza para recibir ſobre ſus ombros la oveja deſcarriada; otros, que para llamar las almas con la Cabeza; otros, que para inclinar ſus oìdos à nueſtros ruegos; otros, que para dàr el sì à nueſtras peticiones. Sea enhorabuena por todos eſtos motivos; pero es digna de atencion la razon que diſcurriò un Expoſitor docto. Subiò, Fieles, à la Cruz Jeſu-Chriſto Señor nueſtro para morir por noſotros; pero còmo no muere luego que ſubiò, pues iba tan atormentado, y herido? Si reſervò para la Cruz el morir, yà eſtà en la Cruz. Còmo no muere? porque buſcaba ſu juſtificacion motivo para morir. Ea, entended el penſamiento. Dilatò ſu viſta nueſtro Redemptor por todo aquel concurſo numeroſo. Mira que unos le atormentan, otros le injurian, y le blasfeman otros. Muere? No, que eſſas culpas le deſobligan. Pues què hace? Inclina ſu Sacroſanta Cabeza. Para què? Para no mirar las culpas que le deſobligan, y mirarſe à sì miſmo para darſe por obligado. Veis que inclina la Cabeza? dice San Juan: *Inclinato capite?* Pues por eſſo muere: *Tradidit ſpiritum.* Aora sì (dice ſu amor) que puedo dàr la vida por el hombre; porque hallo aora en mi miſmo los motivos baſtantes para morir: *Dum hæc audiebat* (dixo el docto Expoſitor) *dum hos talia dicentes videbat, ſpiritum non emittebat; at inclinato capite, oculos in cor ſuum convertit, & tunc mortem illam obiit, quæ nos redemit à morte.* Pongaſe en mis ojos un velo, dice oy ſu ſabiduria, para que quitando los ojos de las culpas de los hombres, recoja àzia mi miſmo la viſta para ſufrir por ſu remedio tanto agravio: *Velaverunt eum.*

Labat. in theſaur. Chri. Paſ. p. 4.

17 Veis, Catholicos, la fineza con que obra por noſotros Jeſu-Chriſto? Pero què hemos de aprender de eſta fineza? Hemos de mirarnos à noſotros miſmos en el padecer? Eſſo es lo que enſeña nueſtro Redemptor. Pero notad la diferencia. Jeſu-Chriſto, mirandoſe à sì miſmo, hallò motivos ſoberanos en ſu corazon innocentiſsimo, y amante para ſufrir; pero què hallarèmos noſotros, ſi nos miramos, ſino miſerias, y culpas en nueſtro corazon? Y hemos de poner velo para mirarnos? Sì; porque no mirando en el proximo ſu natural, ſu flaqueza, ò ſu malicia, ſino mirando en tì, ſemejante, ò mayor malicia, y flaqueza, eſſa viſta de ti miſmo te facilitarà el ſufrimiento. Raro caſo el de David! Huyendo ſale de la Corte de Jeruſalèn, ſabiendo que ſe ha conjurado contra ſu Corona, y ſu vida aquel ſu ingrato hijo Abſalòn. Què ſeria verle ſubir el monte de las Olivas! Sabeis còmo? Llorando, deſcalzo, à pie, y cubierta la cabeza: *Aſcendebat clivum olivarum, ſcandens, & flens, nudis pedibus incedens, & operto capite.* Valgame Dios! Què demonſtracion es eſta de un David? dixo el doctiſsimo Cornelio, que la hizo para manifeſtar ſu dolor. Pero no baſtaba para eſſo verle deſcalzo, y llorar? Para què es cubrir la cabeza? El Cardenal Hugo dice, que porque no ſe vieſſen ſus lagrimas, como indignas de un Rey, y de ſu valor. Pero què importaba que las vieſſen los ſugetos de

Vid. Deſp. ſer. 82. *n.* 16.

2. *Reg.* 15.

Corn. ibid.

Hug. Car. ibid.

ſu

Speranz. p. 117. ſu mayor confianza ? Cubriò la cabeza (dice un docto Expoſitor) para adorar, ſin vèr la profundidad de los Divinos juicios. Que ſea mi miſmo hijo el que me perſiga! que el que me debe el sèr ſea quien me quiera matar! No lo quiero atender, dice David: *Operto capite.* Cubriò por eſto la cabeza ? Oygamos yà al Abulenſe: la cubriò (dice) para no mirar à Abſalòn, ſino ſus culpas, por las que merecia aquellos trabajos: *Sciebat enim ſe peccaſſe, & quod propter hoc eveniebant ei mala hæc.* Si yo miro (dice David) la ingratitud de mi hijo; ſi pongo los ojos en ſu malicia, ſolo ſervirà de irritar mi indignacion. Pues eſſo no; venga un velo para mis ojos, para moſtrar aſsi, que no quiero atender à ſu ingratitud, y malicia, ſino à la malicia, è ingratitud con que yo he correſpondido à mi Dios: *Operto capite.* Cubro mi cabeza para mirarme, y mirar que juſtamente padezco por mis culpas, y alentarme de eſta ſuerte al ſufrimiento: *Tunc enim* (dixo moralizando San Eucherio) *tunc illata convitia bene toleramus, cum in ſecreto mentis ad mala perpetrata recurrimus.* O Catholico, y ſi usàras mucho eſte velo, que facilmente ſufrieras, lo que por no mirarte no ſufres!

Abul. in 2 Reg. 15. q. 33.

Euch. lib. 2. in lib. Reg. c. 9.

18 Mas dice San Eucherio. No ſolo ſufriràs ſi te miras, ſino veràs que es mucho menos de lo que merecen tus culpas lo que padeces: *Leve quippè videbitur, quod injuria percutimur, dum in actione concipimus, quia peius eſt quod meremur.* Te aflige el achaque? La pobreza ? La deſgracia ? La perſecucion ? No la mires, ſino mirate: mirate bien, y veràs quanto mas de lo que padeces tienes por tus culpas merecido. Oye al Propheta Iſaìas. Habla con Dios nueſtro Señor, confeſſando en nombre de los pecadores, que ſe han multiplicado ſus maldades en la Divina preſencia: *Multiplicatæ ſunt iniquitates noſtræ coram te*; y añade luego eſta ſentencia dificil: *Et peccata noſtra reſponderunt nobis*; y nos reſpondieron nueſtros pecados. Còmo es eſto ? Los pecados tienen voz ? Sì Catholico: bien ſe oyò la que diò la injuſta muerte de Abèl, y el clamor de las culpas de Sodoma: *Clamor Sodomorum.* Sea aſsi; pero como reſponden à los hombres los pecados ? Vamos al campo, y ſe verà. Dà voces à los concabos de los montes. Eſcucha aora: no oyes otra, deſpues de tu voz ? Es aſsi; pues eſſo ſe llama reſponder el eco; porque tu voz miſma, reververando del monte, te reſpondiò. Aora entenderàs al Propheta.

Euch. ubi ſup.

Iſai. 59.

Vid Deſp. ſer. 65. n. 10.

Geneſ. 4.

Gen. 18.

Simil.

Son las culpas un clamor malicioſo que embia el pecador à los montes de la Divina Juſticia, que aſsi le llamò David: *Juſtitia tua ſicut montes Dei.* Sientes las penas ? Te afligen los trabajos ? Pues repara que ſon ecos que vienen de la Divina Juſticia, con que te reſponden tus culpas, dice Oleaſtro: *Peccata noſtra reſponderunt nobis.* Pero repara mas, dice el Obiſpo Areſio. Reſponde el eco de los montes todas las palabras que pronunciaſte ? No, ſino las ultimas ſylabas. Luego reſponde el eco menos de lo que dixo la voz ? Es aſsi; pues oye aora: Què dice la voz de un ſolo pecado mortal en los montes de la Divina Juſticia? *Merezco eterna pena.* Atiende al eco. *Pena,* no dice: no reſponde el eco *eterna* en eſta vida, ſino *pena* ſola, y pena temporal. Luego por mucho que padezcas en eſta vida, es muchiſsimo menos de lo que mereces por una culpa ſola, porque reſponde el eco menos de lo que mereces: *Sicut echo* (dixo el docto Obiſpo) *ſemper voces diminuit, nec verba integra refert; ita caſtigationes Divinæ ſemper ſunt minores, & leviores culpis noſtris.* O Catholico! Luego el no ſufrir las penas que Dios te embia con humildad, y paciencia, es porque no te miras, ni atiendes à lo que merecen tus culpas? Ea, pues, echa à tus ojos un velo, para que no divirtiendote en mirar à fuera, te mires à ti con humildad para ſufrir, como enſeña Jeſu-Chriſto nueſtro Maeſtro à ſufrir, mirandoſe à ſi miſmo, y ſu bondad quando le ponen el velo: *Et velaverunt eum.*

Pſal. 35.

Oleaſtr. in Iſai. 59. ad litter. Simil.

Areſio de trib. diſc. 18. n. 27.

§. IV.

MANIFIESTASE JESU-CHRISTO Juez con el velo, à quien obligan las culpas à caſtigar.

19 LLegò à vèr en eſte paſſo à Jeſu-Chriſto nueſtro Señor como Juez: *Et velaverunt eum.* La intencion de los Miniſtros crueles fue tratar como reo à ſu Mageſtad con el velo: eſtilo que obſervo la antiguedad, como dice Tulio; y ſe viò en Amàn, que luego que le ſentenciò Aſſuero, le cubrieron con un velo los Miniſtros: *Statim operuerunt faciem eius*; y de la miſma ſuerte pareciò en el Tribunal, Suſanna, mientras no ſe declarò ſu innocencia: *Erat enim cooperta.* Eſto intentò en Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, la malicia para declararle reo

Cic. pro Rabir. Eſther. 7. Hug. Car. ibi.

Dan. 13. Sanch. ibi.

reo ; pero ſe ſirviò de la malicia ſu Providencia para declararſe Juez, como decia San Leon: *Dum proprio incumbunt ſceleri, famulatæ ſunt Redemptori.* Juez con el velo? Sì, que aun allà en el Areopago de Athenas juzgaban las cauſas de noche (como dice ab Alexandro) para declarar, que no ſe movian por afectos particulares, cubiertos con el velo de las ſombras; y en Letras Sagradas ſe vè, que quando ſe le moſtrò à Iſaias el Hijo de Dios ſentado en un Trono, que le manifeſtaba Juez, como advirtiò Cornelio: *Solium hoc eſt Dei Judicis*: luego le puſieron un velo en el roſtro los Serafines: *Duabus velabant faciem eius.* Buen aviſo para los Jueces, y Superiores! No tener ojos para diſtinguir perſonas, para vèr ſi es pariente, ſi es poderoſo, ſi es rico, ſi hay dependencia. Y buen aviſo tambien para los ſubditos! Que teman que ſu mala vida ponga velos en los ojos de los Superiores, y Jueces, para que yerren ciegos las reſoluciones, permitiendolo Dios para el caſtigo de los pecados del Pueblo; que ſi Moysès puſo un velo en ſu roſtro quando baxò del monte, fue preſagio (dice Ruperto) del velo de ceguedad que el Pueblo tenia, y aun tiene oy, como decia el Apoſtol: *Uſque in hodiernum diem id ipſum velamen manet*, para dàr à entender, que la mala vida de los ſubditos empaña la luz de los ſuperiores.

Leon. ſer. 11. de Paſ.

Alex. ab Alex. l. 3. cap. 5.

Iſai. 6. Procop. Arias, & Sanch. ibi.

Corn. Alap ibi. Iſai. 6.

Exod. 34. Rup. ibi lib. 4 c. 34 2. Cor. 3.

20 Pero no perdamos de viſta à Jeſu-Chriſto, Juez con el velo. Para què permite el velo, quando ſe mueſtra Juez ſu Mageſtad? Dirèmos, que para dàr à entender que juzga libre de afectos, y ſin aceptar perſonas? Mas myſterio tiene. Admite, Fieles, el velo Jeſu-Chriſto, porque aora hace del que no vè nueſtras culpas. Es el amoroſo Padre del Prodigo, que (como dixo San Pedro Chryſologo) al verle de lexos, ſe figuiò abrazarle de cerca, para hacer de sì miſmo velo con el abrazo; porque ſi le viò empleo de ſu miſericordia, no quiſo verle por culpado, objeto de ſu juſticia; que no ſabe mirar culpas el amor: *Sic pater judicat, ſic emendat: delicta non videt vis amoris.* Por eſſo entrò en el Paraìſo preguntando à Adàn, donde eſtaba: *Ubi es?* Claro eſtà que lo ſabìa; pero hizo el ademàn de que lo ignoraba, para no darſe por obligado al caſtigo; y echò velo à ſu ſabiduria con la pregunta, para que ſe diſpuſieſſe à recibir ſu miſericordia: *Deus enim* (dixo el Abulenſe) *volebat excitare eos, ut de peccato pœniterent, &c.* Pero, ò Catholicos! Eſto es aora; y deſpues? Aora eſtà el Sol de juſticia encubierto con el velo de nubes de ſu piedad; pero ſaldrà el Sol de entre las nubes: y què? Sucederà lo que en el Sacrificio de Nehemìas, que ſe encendiò un fuego grande, que conſumiò el Sacrificio. Conſumirà el Sol de Juſticia à los pecadores, ſacrificandolos à ſu Divina juſtificacion, quando llegue la hora de manifeſtarles los eſpantoſos rayos de ſu ſeveridad: *Utque Sol refulſit, qui prius erat in nubilo, accenſus eſt ignis magnus.* O almas, y què temeroſa hora!

Luc. 15.

Chryſ. ſer. 3. Caſtill. ibi n. 21. Geneſ. 3.

Abul. in Geneſ. 13 q. 612.

2. Mac. 1.

21 Ea, es por eſto el admitir el velo Jeſu-Chriſto Juez? Aun mas ſignifica, que el velo para no vèr nueſtras culpas, ſe le pone ſu Mageſtad; y el de eſte dia ſe le pone el pecador: *Velaverunt eum.* Hay aqui una como competencia entre la bondad de Jeſu-Chriſto, y la malicia del pecador ingrato. El Señor quiere mirarle, y dexarſe vèr para hacerle beneficios; pero el pecador pone el velo de ſus culpas, para impedir ſus favores. Jeſu-Chriſto quiere mirarle como amigo; pero el pecador le pone el velo para que le caſtigue como Juez. Quexeſe, pues, de sì miſmo el pecador, quando experimentare los caſtigos ſobre sì. Reparò San Bernardo en el titulo que diò el Apoſtol à Dios nueſtro Señor, llamandole Padre de miſericordias: *Benedictus Deus, & Pater Domini noſtri Jeſu Chriſti, Pater miſericordiarum.* Còmo es eſto? Padre de miſericordias no mas? Es dàr ocaſion para que no le teman los pecadores. Apoſtol Santo, y ſu infinita juſticia? El Sabio no vemos quanto encarga que no mire el hombre ſolamente lo grande de la Divina Miſericordia, porque tiene tambien ira grande que conſiderar: *Miſericordia enim, & ira ab illo citò proximant.* David no dixo que todos los caminos de Dios eran miſericordia, y verdad: *Univerſæ viæ Domini miſericordia, & veritas.* Quando le alaba, no vemos que le canta, no ſolo la miſericordia, ſino la juſticia? *Miſericordiam, & judicium cantabo tibi Domine.* Còmo, pues, Apoſtol Santo, ſolo dices que Dios es Padre de miſericordias? dì que tambien es Padre de los juicios. No dirà, advierte divinamente San Bernardo. No niega el Apoſtol, claro eſtà, la ſeveridad de los juicios de Dios con que caſtiga, quando publica lo grande de ſus miſericordias con que favorece; pero no por eſſo es Padre de los caſtigos, como lo es de las miſericordias. Es Padre de las miſericordias, porque ſe mueve por sì miſmo à favo-

2. Cor. 1.

Eccl. 5.

Pſal. 24.

Pſal. 100.

vorecer; pero no es Padre de los juicios, porque no ſe mueve de sì miſmo à caſtigar. Mas claro: es Padre de miſericordias, porque le nace de ſus piadoſiſsimas entrañas el perdonar; pero no es Padre de los juicios, porque el caſtigar no nace de ſu amoroſa inclinacion. En una palabra San Bernardo: el perdonarnos le viene de ſu bondad: el caſtigarnos es obligado de nueſtra ingratitud; y por eſſo no es Padre de los juicios para caſtigar, y es Padre de las miſericordias para favorecer: *Rectè* (ſon las palabras del Santo) *non pater judiciorum, vel ultionum dicitur; ſed Pater miſericordiarum: ex eo quod miſerendi cauſam, & originem ſumat ex proprio; judicandi, vel ulciſcendi magis ex noſtro.*

Bern. ſer. 5. de Nativ. Dom.

22 Advierta yà el pecador (dice San Bernardo) que èl con ſus culpas es quien llama ſobre sì la indignacion divina, obligando al que es Padre de miſericordias, à que ſe porte como riguroſo Juez: *Nam quod judicat, & condemnat, nos eum quodammodo cogimus.* Claro eſtà que el Cielo ſereno embia de ſuyo influencias benignas à la tierra; pero ſi la tierra pone al Cielo un velo de nubes, embiando vapores para formar el velo, què ha de hacer el Cielo, ſino arrojarle rayos? Rayos ſolicita quien anubla el Cielo. Sì, Catholicos, de los vapores malicioſos de las culpas ſe forma el velo para el Cielo del roſtro de Jeſu-Chriſto: *Et velaverunt eum.* Pues quien anubla el Cielo, què hace, ſino ſolicitar rayos de indignacion contra sì? O quantas influencias de miſericordia experimentariamos en nueſtros corazones, ſi dexaramos à eſte divino Cielo con ſu propria ſerenidad! Ceſſen, pues, nueſtros corazones terrenos, ceſſen de embiar vapores de malicia que le anublen, y pongan velo à ſus luces amoroſas, para que no ceſſen ſus benigniſsimas influencias: *Oppoſuiſti nubem tibi, ne tranſeat oratio.*

Bern. ubi ſupr.

Simil.

Threni. 3.

23 Y yà, Chriſtianos, que hemos conſiderado à nueſtro Salvador con el velo, como Redemptor, como Maeſtro, y como Juez, no olvidèmos las finezas que obra como Redemptor, las doctrinas que nos dà como Maeſtro, y la ſeveridad que como Juez nos pone delante para que temamos ofenderle. En Semana eſtamos en que con eſpecialidad podemos lograr los frutos de tan eſtremadas finezas, los documentos de tan importantes doctrinas, y la penitencia que nos perſuade tan juſta ſeveridad. No dèmos lugar à que ſe quexe de noſotros nueſtro Redemptor, porque velando muchas noches para ofenderle, no velamos con ſu Mageſtad una hora para imitarle: *Sic non potuiſtis una hora vigilare mecum?* Pues què ha de haver quien renueve con ſus culpas las burlas que padeciò nueſtro Redemptor? No cabe en quien cree, confieſſa, y reconoce el inefable amor con que admitiò en sì nueſtro Redemptor las penas que merecian nueſtras culpas. Ni cabe dexar de admitir, y practicar las doctrinas, que como Maeſtro nos dà, para padecer ſin mirar los inſtrumentos, y mirando que es menos de lo que merecèmos lo que Dios nos embia que padecer. No ſuban mas vapores de malicia, que nos buelvan Juez de ſeveridades al que es de ſuyo, por ſu infinita bondad, amoroſo Padre de miſericordias. Ea, acabeſe la ceguedad paſſada, y portèmonos en eſtos dias como Catholicos, que creemos los terniſsimos myſterios que celebramos. Aviveſe la Fè, enciendaſe la devocion, crezca el agradecimiento, conozcaſe en la modeſtia el dolor de las culpas, levante llamas el amor que ſe debe à un Redemptor tan amante, veaſe en nueſtras obras la doctrina de tan divino Maeſtro, fixeſe en nueſtros corazones el temor ſanto de tan ſevero Juez, para que temiendo deſagradarle, le hallèmos propicio en una buena muerte en gracia, para ir à glorificarle eternamente en la Gloria: *Quam mihi, &c.*

Math. 26. Hug. Car. ibi.

SERMON CV.

DE LA CONVERSION, Y LAGRIMAS de San Pedro.

EN EL SACRO MONTE DE GRANADA. Año de 1674.

Converſus Dominus reſpexit Petrum, & egreſſus foras flevit amare. Luc. cap. 22.

SALUTACION.

1 AUNQUE no dixeſſe el Santo Job, que es una continuada, y peligroſa milicia la vida del hombre ſobre la tierra, lo eſtà perſuadiendo la experiencia miſma. Batallan en el cuerpo los humores unos con otros: en el interior hacen guerra las paſsiones, y preſentan batallas continuas al eſpiritu el mundo, el demonio, y los apetitos de la carne. El punto eſtà (dice el Apoſtol) para conſeguir la corona en pelear legitimamente: *Non coronabitur, niſi legitimè certaverit*; y aquel peleà legitimamente (explica San Juan Chryſoſtomo) que obſerva las leyes de la campaña: *Niſi per omnia certaminis ſervaverit legem.* Pero ſon muy otras (dice San Gregorio) las leyes de la guerra del ſiglo, de las que han de obſervarſe en la guerra eſpiritual. En las guerras de el mundo la audacia es madre de la fortaleza; pero en las guerras de Dios es madre de la flaqueza la audacia. En las guerras de el ſiglo nace la debilidad de el temor; pero en las guerras eſpirituales nace del temor la fortaleza; porque ſi en aquellas ayuda la fortuna (como ſe dice) à los atrevidos, en eſtas aſsiſte la divina fortaleza à los temeroſos: *Sicut in via ſæculi audacia fortitudinem, ita in via Dei audacia debilitatem parit: & ſicut in via ſæculi timor debilitatem, ita in via Dei timor fortitudinem gignit.*

Iob 7. Bonav. in Pſal. 154. Et in Luc. 14.

2. Tim. 1. Chriſ. ibi, hom. 4.

Greg. l. 5. mor. c. 13. Prov. 14. v. 26.

2 Eſte ſanto temor de Dios, y de sì miſmo, que el Soldado Chriſtiano debe tener, ſe funda (Fieles) en la falta de ſeguridad que el hombre tiene mientras eſtà en eſta vida. Por eſſo encargaba tanto el Apoſtol à los que ſe aliſtan en la milicia Chriſtiana, que vayan con temor, y temblor: *Cum timore, & tremore veſtram ſalutem operamini*; porque mientras ſe vive ſe puede, aun el mas ſanto, perder. Entendereis aora la razon porque Jeſu-Chriſto Señor nueſtro dixo, entre otras advertencias, à los Diſcipulos, quando los embiò à predicar, que à ninguno ſaludaſſen en el camino: *Neminem per viam ſalutaveritis.* No es coſa rara! Pues què, han de ſer groſſeros, y deſcorteſes los Diſcipulos? De ninguna ſuerte, dice San Buenaventura: *Non ad declinandum affabilitatis indicium.* O, que dice el Señor que no han de ſaludar! Entended el ſecreto, dice el Seraphico Doctor. Saludar es lo miſmo que apellidar ſalud, y ſalvacion ſobre aquel que ſe ſaluda. Pues decir el Señor, que à ninguno ſaluden, es decir, que de ninguno aſſeguren ſu ſalvacion eterna: *Neminem ſalutaveritis.* Pero còmo de ninguno? Y los que eſtàn en el Cielo? Reparad bien: *Neminem per viam*, de ninguno (dice) de los que eſtàn en camino: de ninguno de los que ſon viadores, porque mientras ſon viadores, eſtàn en peligro de perder ſu ſalvacion: *Neminem per viam ſa-*

Vid Deſp. ſerm. 43. à num. 1. Philip. 2.

Luc. 10. Bonav. ibi

ſalutaveritis. San Buenaventura: *Ideſt, non ſalvum dicatis, cum adhuc damnari poteſt quandiu eſt in via.* Ved ſi nos conviene temer, y temblar mientras vivimos. *Ben. ibi.*

3 Bien entendia eſta verdad importantiſsima Jacob, quando diò ſus quexas à ſu tirano ſuegro Labàn. Yo creo, le dice, que aun ſin veſtido me dexàra tu deſafecto, y mala voluntad à quien con tan buena ley te ha ſervido, ſi el Dios de mi Padre Abrahàm, y el temor de Iſaac no huvieran eſtado de mi parte: *Niſi Deus Patris mei Abraham, & timor Iſaac, affuiſſet mihi, forſitam modo nudum me dimiſiſſes.* Es muy para reparar el eſtilo. El Dios de Abrahàm, y el temor de Iſaac? Hay coſa mas comun en las Divinas Letras que llamarſe, y llamar à Dios, Dios de eſſos Santos Patriarcas? Pues diga Jacob, que fue el Dios de Abrahàm, y Dios de Iſaac el que le favoreciò, ò el temor de Dios que tuvieron ambos; pero el Dios de Abrahàm ſolo, y ſolo el temor de Iſaac? Sì, dice Paulo Burgenſe, que hay grande diferencia entre eſtos dos Patriarcas. Quando Jacob dixo eſto, havia muerto Abrahàm; pero Iſaac eſtaba vivo, como lo obſervò tambien el Abulenſe. Ea, pues, por eſſo dice abſolutamente Jacob, el Dios de Abrahàm; porque Abrahàm difunto eſtaba yà en eſtado de ſeguridad para no pecar, y ofender à Dios; pero como Iſaac vivo, aunque ſanto, aun eſtàba en peligro de pecar, no le aſſegura la poſſeſsion de Dios, ſino le publica lleno de temor: porque mientras vive le queda bien que temer: *Deus Abraham, & timor Iſaac.* El Burgenſe: *Abraham jam è vita diſceſſerat, ſed Iſaac vivebat adhuc; id circò de Abraham, qui erat in ſecuro, dixit: Deus Abraham; ſed de Iſaac, qui adhuc erat in vita, dixit: Timor Iſaac, ideſt, quam timet Iſaac.* *Vid. Deſp. ſer. 53. n. 43.* *Geneſ. 31.* *Abul. in Geneſ. 31.* *Burgenſ. in addit. Geneſ. 31.*

4 Oy, pues, Catholico Auditorio, viene à perſuadir eſte importantiſsimo temor, con què debemos vivir, el eſcarmiento mayor que tiene la Santa Igleſia. Cayò en tierra la cabeza de oro, al tocar en la flaqueza de ſu barro una chinilla. Cayò en la culpa el Principe de los Apoſtoles, y Cabeza de la Igleſia, cabeza de oro por los ſubditos quilates de ſu amor à Jeſu-Chriſto, al tocarle una palabra de la eſclava portera de Cayfàs. Diò en el ſuelo la Columna firmiſsima de la Fè, no combatida de los brazos de Sanſòn, ſino de el vientecillo ſolo de una pregunta. Còmo no temblaràn las cañas flacas, à viſta de la flaqueza con que cayò tan alto Cedro? Si fue eſta la cauſa porque temblaba Jacob deſpues de la viſion de la Eſcala! *Pavenſque.* Lleno eſtà de pavor, dice el Eſcritor Sagrado. Poſſeìdo eſtà de un temor grande, traslada el Syro: *Extimuit timore magno.* Pero por què es el temor, y temblor? No ha viſto la eſcala, que le facilita la ſubida al Cielo? No eſtà Dios en lo alto para ayudarle? No mira almas, como Angeles, que con ſu exemplo le alientan à ſubir? Sì, dice el doctiſsimo Pereiro; pero hay tambien almas como Angeles, à las que mira baxar: *Angelos aſcendentes, & deſcendentes.* Què es eſto? dice Jacob. Que aquellas almas, que ſubian à la perfeccion, y vida eterna, como unos Angeles en inteligencia, y amor, las miro tan miſerablemente caer? Pues yo, que no tengo vida de Angel, còmo no he de temer, y temblar? *Pavenſque.* Temo, y tiemblo, porque puede ſucederme lo miſmo, quando miro tan horribles caìdas en los que ſubian como Angeles: *Deſcenſus Angelorum* (dixo el doctiſsimo Expoſitor) *ſignificat eorum qui magnos in ſtudio perfectionis fecerant proceſſus, horribilem caſum, lapſumque in graviſsima peccata.* Que cayò la Cabeza de la Igleſia! Quien no tiembla? Quien no teme? *Dan. 2.* *Aug. trat. 133. in Ioann.* *Geneſ. 28.* *Syro, in Bibl. max. ibi.* *Geneſ. 28.* *Perer. ibi. diſp. 5. n. 43.*

5 Eſte es, Fieles, el temor que oy nos perſuade la caìda en ſus negaciones de mi Padre San Pedro; tenemos mas que aprender en eſta caìda, à la que llamò San Ambroſio, doctrina de los Chriſtianos: *Error Petri doctrina juſtorum eſt*; porque enſeñan aun al alma mas favorecida à temerſe, ſi la dexa la Divina permiſsion en manos de ſu flaqueza; enſeña à temer, y huir las ocaſiones de pecar; enſeña con ſu penitencia à llorar amargamente las culpas. Ea, pues, vengan todos à aprender, que tienen oy por Maeſtro practico à la Cabeza de la Igleſia; pero antes de oìr la leccion, ſolicitèmos para el acierto, y fruto la Divina gracia. Sea por medio de Maria Santiſsima, diciendo con el Angel: AVE MARIA. *Amb. in Lucæ 22.*

Converſus Dominus reſpexit Petrum: & egreſſus foras flevit amare. Lucæ, cap. 22.

§. I.

NEGO SAN PEDRO A JESU-Chriſto nueſtro Señor, porque preſumido de sì, que no caeria.

6 A Dos puntos ſolos hemos de reducir la utiliſima leccion que tenemos en nueſtro aſſumpto. Verèmos un dia, como el primero de el mundo, que componiendoſe de dos partes, de mañana, y tarde, antes ſe dexa conocer ſu tarde, que ſu mañana: *Factum eſt veſperè, & manè dies unus.* Verèmos *Geneſ. 1.* un Sol, que ſi al ſepultarſe en el Ocaſo, llenò de horrores la noche, al renacer ſus luces, llenò de alegrias à quantos entriſteciò con las ſombras: *Ibique renaſcens* *Eccleſ. 1.* *girat per meridiem: luſtrans univerſa.* Verèmos un Jordàn, que ſi alexandoſe de ſu principio, iba corriendo apreſurado, al mar muerto, bolviendo à ſu principio, dà paſſo franco à la tierra prometida: *Jordanis converſus eſt retrorſum.* Verèmos, *Pſal. 113.* Fieles, à mi Padre San Pedro, antes en la *Aug. ibi.* tarde, y ocaſo de ſus negaciones, con que ſe alexò de Dios, ſu principio; y luego en la mañana de ſu penitencia, con que renaciò à la gracia, y bolviò rio de lagrimas à unirſe con ſu Divino origen por amor. Verèmos las negaciones, para que aprendamos à temer; y ſu converſion admirable, para aprender à confiar.

7 No os acordais de aquella ocaſion en que caminando Pedro en el mar ſobre las aguas, levantandoſe un viento fuerte, ſe empezò à hundir? *Cum* *Math. 14.* *cæpiſſet mergit.* Pues fue una ſombra de *Fero in* lo que paſsò oy. Porque ſi alli vemos que *Ioann. 18.* Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, caminaba ſobre las aguas de el mar: *Ambulans ſuper mare*; aqui ſe halla en la alta mar de ſu Paſsion Santiſsima. Si alli padecieron turbacion los Apoſtoles con la tempeſtad: *Turbati ſunt*; aqui padecieron el eſcandalo en la borraſca de la priſion. Si alli ſe arrojò San Pedro à las aguas animoſo: *Ambulabat ſuper aquam*; aqui ſe arrojò à vèr en que paraba ſu Soberano Maeſtro. Si alli ſe hundia, al ſentir el viento fuerte: *Cum cæpiſſet mergi*; aqui ſe deshizo en las negaciones, con el viento de las preguntas. Y ſi alli ſe huviera Pedro hundido de el todo, à no haverle dado la mano Jeſu-Chriſto: *Extendens manum, apprehendit eum*; aqui ſe levantò Pedro, ſin hacer mayor ſu precipicio, porque le tuvo Jeſu-Chriſto de ſu mano: *Converſus Dominus, reſpexit Petrum.* Veamos, pues, quanto nos enſeña *Aug. ſer.* à temer, quando ſe hunde; y quanto nos *124. de* enſeña à confiar, quando ſe levanta. Empecemos. *temp.*

8 Valgame Dios! Catholicos. Què negò Pedro! Què ſe deſpeñò haſta lo profundo de tan horrible culpa! Adver- *Math. 4.* tis de quien hablo? No es Pedro aquel, que llamado de Jeſu-Chriſto en el mar de Galilèa, dexò todas las coſas por ſeguirle? No es Pedro el que tuvo eſpe- *Math. 16* cial revelacion para conocer, y confeſſar por Hijo de el Eterno Padre à Jeſu-Chriſto? No es Pedro el que por lo elevado de ſu Fè, y de ſus finezas, fue eſcogido de Jeſu-Chriſto para Cabeza de la Igleſia que fundaba? No es Pedro el que queria hacer en el Thabor Tabernaculos, *Math. 17* para gozar de la amabiliſsima preſencia de ſu Divino Maeſtro? No es Pedro el que gozò tan de cerca de los exemplos, *Ioann. 6.* y doctrinas de Jeſu-Chriſto, con tanto guſto, que no hallaba poſsible el apartarſe de ſus palabras de vida? No es Pedro el que ſi ſe eſcuſaba al Lavatorio, era por el alto conocimiento que tenia de Jeſu-Chriſto? No es Pedro el que recibiò el *Ioann. 13.* Cuerpo, y Sangre de eſte Señor, creyendo eſtaba debaxo de las eſpecies Sacramentales? No es Pedro el que lleno de fervor ſacò en el Huerto la eſpada para defender *Ioann. 18.* à ſu Maeſtro Soberano? Y eſte le niega! Y eſte dice que no le conoce! Què es eſto, Diſcipulo de Jeſu-Chriſto? Què es eſto, Sacerdote de la nueva Ley? Què es eſto, electo Pontifice de la Igleſia? Alma favo- *Math. 16* recida, què es eſto? O Chriſtianos! Eſto es (dice San Aguſtin) moſtrar con evidencia lo que puede el hombre ſin la Divina gra- *Aug. ſer.* cia: *Quid homo ſine gratia Dei poſsit, ti-* *124. de* *mor Beati Petri Apoſtoli evidenter oſtendit.* *temp.*

Què

Què es eſto, ò què puede el hombre ſin la gracia de Dios (dice la Luz de la Igleſia) ſino lo que fue, y pudo Pedro, quando negò à Jeſu-Chriſto? *Quid eſt homo ſine gratia Dei, niſi quod fuit Petrus, cum negaret Chriſtum?* No es otra coſa el hombre ſin la Divina gracia, ſino la miſma flaqueza. *Ibidem.*

9 Pero còmo falta al hombre la Divina gracia? Vamos obſervando lo que paſsò à Pedro. Negò à Jeſu-Chriſto? Sì: mas còmo llegò al deſamparo de la gracia para negarle? Por tres paſſos. Lo primero, ò el primer paſſo que diò Pedro para negar, (fue dice San Leon) aquella temeridad con que preſumiò de sì, confiando de ſu virtud: *Ob hoc hæſitare permiſſus eſt, ut nemo auderet de ſua virtute confidere.* Què ſe entiende negar? Decia Pedro. Primero què negar, me expondrè à morir: *Etſi oportuerit me mori tecum, non te negabo.* Òis eſta valentìa? Dice Aguſtino. Fue ſin hacer memoria de la Divina gracia, pareciendole, que ſolo por sì podria vencer la tentacion: *Per ſolum liberum arbitrium, non addito Dei adjutorio, promiſſerat ſe pro Domino moriturum.* O Pedro! De tu flaqueza tienes confianza? Tù experimentaràs en las negaciones lo que puede tu flaqueza. Reparad, Fieles, en la ocaſion, que dixo Jeſu-Chriſto à Pedro que le negaria, para conocer mas bien eſta verdad. *Aug. lib. 14. de Civit. c. 13. Leon. ſer. 9. de Paſſ. Drexel. de Chriſt. mor. p. 2. c. 3. §. 2. Baſi. hom. de humil. Aug. ſer. 124. de temp.*

10 Dos profecìas dixo en aquella noche à los Diſcipulos el Salvador: una, que le havia uno de ellos de vender: *Unus veſtrum me traditurus eſt*: y otra, que todos aquella noche ſe havian de eſcandalizar: *Omnes vos ſcandalum patiemini in me, in iſta nocte.* Las oyò Pedro? Sì; y en ambas moſtrò lo ardiente de ſu fervor; porque en la primera preguntò à San Juan ſupieſſe quien era el Traydor: *Quis eſt de quo dicit?* Que à ſaberlo (dice San Chryſoſtomo) quizà le deſpedazàra: *Fortaſsè Petrus tunc intermiſſet*; y en la ſegunda prorrumpiò animoſo, que èl no ſe turbaria, aunque todos ſe eſcandalizaſſen: *Et ſi omnes, ego numquam.* Pues aora, en qual de eſtas ocaſiones predixo el Señor à Pedro que le negaria? No en la primera, ſino en la ſegunda. Ambas no fueron arrojo? Sì. Fue, porque en la ſegunda ſe antepuſo à los demàs, y es conſiguiente à eſſe deſprecio la caìda? Ea, ved como ſe porta el Apoſtol en una, y otra ocaſion. En la ſegunda, preſumiendo de sì que no caeria tanto, que aun diciendole Jeſu-Chriſto que havia de negar, ſe confirmaba en ſu preſumpcion: *Non te negabo.* En la primera no fue aſsi; porque aunque preguntò quien era el alevoſo, fue con un temor grande de sì miſmo, que le llenò, como à todos, de triſteza: *Contriſtati valdè.* San Leon: *Contriſtati ſunt, non de conſcientiæ reatu, ſed de humanæ mutabilitatis incerto.* Aprendan, pues, los hijos de la Igleſia en ſu cabeza Pedro; y vean, que quando Pedro ſe teme deſconfiando de sì, no le pronoſtica negaciones el Maeſtro Soberano; pero quando inconſiderado preſume, confiando de sì miſmo, entonces sì que le pronoſtica las negaciones: *Ter me negabis.* Sì, Catholico, tanto durarà tu firmeza en no caer, quanto durare tu temor de la caìda; y tanto te acercaràs à la caìda, quanto conſervares la temeridad, con que preſumes no caer: *Ut nemo auderet de ſua virtute confidere.* *Aug. ſer. 121. de temp.* *Mat. 26. Leon ſer. 7. de Paſſ.*

§. II.

SE ACERCO SAN PEDRO à la Negacion, con dexarſe entibiar en ſeguir à Jeſu-Chriſto Señor nueſtro.

11 EL ſegundo paſſo que diò Pedro para negar fue la tibieza. No le veis en el Huerto dormir, (dice Jeremìas Drexelio) quando debia velar, como ſe lo ordenò Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, previniendole para la tentacion? *Vigilate, & orate.* Alli ſe ſienta, ò acueſta ſin cuidado, quando debia eſtàr en oracion, conociendo ſu peligro. O Pedro! No ſabes que es la oracion aquella torre fortiſsima de David, en que eſtàn todas las armas de los fuertes para pelear, y los mil eſcudos para reſiſtir, y vencer? *Sicut turris David collum tuum, &c.* No has viſto à tu Soberano Maeſtro, que ſe retiraba de noche à oracion, para darte exemplo, ſin tener neceſsidad de hacerla para sì? Y tù con tanto peligro, y neceſsidad dexas las armas de la oracion? Còmo has de vencer ſin armas? Còmo, en viniendo la tentacion, has de reſiſtir? La facilidad con que venciò à Eva la ſerpiente, naciò (dice San Buenaventura) de que la hallò deſarmada la tentacion, pues no ſe lee que oraſſe, para hallarſe prevenida; y eſte deſarmarſe las almas (dice el Seraphico Doctor) quita la admiracion de *Tert. l. de orat. Dom. Drexel. p. 2. de Chri. morient. c. 3. §. 2. Coſter me dit. 14. de Paſſ. Cant. 4. Greg. Niſſen. ibi. Vide hic ſerm. 6. à n. 25. Geneſ. 3. Bonav. in Bib paup. cap. 29.*

verlas caer en las tentaciones con tanta facilidad: *Unde non eſt mirum, ſi tentationibus quis ſuccumbat miſerabiliter, qui ſtudium orationis non exerçet, & frequentat.* Pues ſi duerme Pedro quando debia orar, còmo havia de eſtàr fuerte al venir la tentacion?

Idem de prof relig l.2. c.6.

12 Mas: No ſolo ſe enflaqueciò el Apoſtol con la tibieza en orar, para prevenirſe, ſino con la falta de fervor en ſeguir à ſu Divino Maeſtro. No advertìs còmo ſeguia? Lo dice San Matheo: *Sequebatur eum à longè.* Seguia; pero de lexos. Què es de lexos? Retardandoſe en ſeguir: *A longè.* Empezò à ſeguir fervoroſo, incitado de ſu amor; pero à pocos paſſos le aſſaltò el temor de ſu peligro, que le hacia detener. El amor le acordaba ſus obligaciones, y los beneficios recibidos para alentarle; el temor le proponia gigantes los peligros para detenerle; y con eſta lucha de afectos acortaba los paſſos, oprimido del temor. Eſto era ſeguir de lexos: *Sequebatur à longè*; pero eſte alexarſe de Jeſu-Chriſto era irſe acercando à ſu negacion, pues no era facil que le negàra, (dice San Ambroſio) à eſtàr cerca de ſu Divino Maeſtro: *Et benè, à longè ſequebatur, jam proximus negaturo: neque enim negare potuiſſet, ſi Chriſto proximus adhæſiſſet.* O Chriſtiano, y què leccion eſta de temor! Un ſeguir de lexos à Jeſu-Chriſto, y con ſolo el cuerpo, como decia San Laurencio Juſtiniano, por eſtàr aun mas lexos de los fervores del eſpiritu: *Frigidus charitate, ſolo corpore ſequebatur.* Un alexarſe de el Sol, en què puede parar, ſino en un yelo? Un retirarſe del Medico el enfermo, còmo no ha de hacer que ſe agrave la enfermedad haſta morir? Si eſtàs enfermo, y frio, y te retiras de los exercicios ſantos, que te han de conſervar el calor, y la ſalud: ſi aſsiſtes al Templo con el cuerpo ſolo: ſi no frequentas la oracion, y empleos eſpirituales: ſi vàs cada dia dando paſſos atràs en la virtud, còmo no temes que te acercas à la perdicion?

Math. 26. Ambr. in Luc. 22.

Amb l. 10 in Luc. 22 Aug. ſer 117. de temp.

Laur. Iuſt. de agonia, cap 8.

Similes.

13 Oye al pacientiſsimo Job de la ſuerte que el demonio rinde el caſtillo, y fortaleza de el alma. Habla de el enemigo comun en figura de Behemoth, que es una beſtia disforme, ò Elefante; y dice que tiene ſu fortaleza en la luxuria, porque con eſta hace la mayor guerra à los Fieles; pero deſpues le deſcrive en metaphora de Leviathàn, ò Ballena, y dice que tiene la fortaleza en el cuello, y que embia delante de sì à la pobreza como precurſora: *In collo ejus morabitur fortitudo, & faciem ejus præcedit egeſtas.* No eſtraño tanta fortaleza de el demonio en el cuello de ſu ſobervia, y en los combates de la luxuria; pero què pobreza es aquella que embia delante, para còmbatir deſpues à las almas? No es la pobreza una de las armas mas fuertes, con que le vencen los Chriſtianos? No vemos que, en boca de Jeſu-Chriſto, es de los pobres el Reyno de los Cielos? Còmo ſe vale de la pobreza el demonio para que no lo conſigan? Es, porque vence à muchos por medio de la pobreza, para que ſe rindan à la culpa? Es otra pobreza mas interior de la que habla, dice San Gregorio. De qual? De la pobreza de meritos: *Egeſtas reproborum eſt defraudatio meritorum.* Yendo eſta pobreza delante, abre paſſo à quanto quiere el demonio.

Vide hic, ſerm. 24. num. 15. [E]ſtius Trin. in Bib max. Job 40.

Job 41.

Math. 5.

Greg. lib. 33. mor. cap. 2.

14 Para entenderlo bien, mira, Catholico, à un hombre muy rico de eſta Ciudad. Ruegale que ſe venda por eſclavo para ſervir. Serà facil que lo conſigas de èl? Creo que no. Pero quizà avràs viſto à otro que fue muy rico, y yà eſtà ſirviendo en una caſa como un eſclavo. Què es eſto? Que le ſujetò la pobreza. Pues còmo, ſiendo tan rico, empobreciò? Cada dia ſe vè. Un año le dexò ſin coſecha la langoſta: otro, por una ſeca grande, no ſegò: una noche le hurtaron los ladrones la plata, otro ſe perdiò en un empleo? El juego, las viſitas, los amigos, todos concurrieron à dexarlo pobre; con lo qual, el que ſiendo rico juzgaba impoſsible el ſujetarſe à ſervir, eſtà yà ſirviendo, porque ſe entrò en ſu caſa la pobreza. No es aſsi? Pues entended la aſtucia de el enemigo, dice San Gregorio. Mira à una alma enriquecida con la gracia, con las virtudes, con la devocion: No penſeis que ſolicita luego que ſe deſempeñe en la culpa, que le ſirva, y dexe de ſervir à Jeſu Chriſto, porque teme ſalir vencida ſu ſobervia, oyendo un *No* de el Chriſtiano. Què hace? Antes de deſcubrir ſu malicia, embia por ſu precurſora à la pobreza: *Faciem ejus præcedit egeſtas.* No lo has viſto en tì, Catholico? Un dia te quita la oracion con leve cauſa, otro la Comunion, otro el rezar el Roſario, otro el ayuno de devocion. Yà el Sermon te canſa: yà te parece larga la Miſſa: te retiras del ſocorro del Hoſpital, niegas la limoſna al pobre. Vès la pobreza del interior? Pues advierte que es la precurſora de el demonio: *Faciem ejus præcedit egeſtas*; porque roban-

Simil.

bandote el caudal de tantos merecimientos, te rendirà, por pobre, à que vayas à ſervirle como eſclavo: *Nemo quippè* (eſcribia San Gregorio) *cogitationi ejus jungitur, niſi prius virtutum divitiis denudetur: prius enim bonas cogitationes ſubtrahit, & tunc ejus apertiorem notitiam ſuæ iniquitatis infundit.* Teme, teme venir al precipicio de la culpa, ſi dàs paſſos atràs en el camino de la virtud; que eſſo enſeña Pedrò à temer quando ſe acercò à negar con ſeguir de lexos à Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor: *Sequebatur à longe.*

Greg. ubi ſupr.

§. III.

NEGO PEDRO A JESU-CHRISTO nueſtro Señor, porque ſe puſo en la ocaſion, y peligro de negar.

15 EL paſſo tercero para la negacion fue ponerſe Pedro en el peligro de negar. Repareſe (dice San Paſchaſio) en donde niega Pedro à ſu Maeſtro Soberano Jeſu-Chriſto: *Conſiderandum eſt ubi negat Petrus.* Niega en el monte, donde eſtaba con el Salvador? *Non in monte: ubi fuit cum Domino.* Niega en el Templo? *Non in Templo.* Niega en ſu caſa? *Non in domo ſua.* No niega en ſu caſa, no en el Templo, no en el monte. Niega Pedro en el Palacio: *In domo Principis Sacerdotum.* Niega en donde no ſe halla, ni vive la verdad: *Ibi negat, ubi veritas non eſt.* Niega en donde tienen aprisionado à Jeſus: *Ubi Chriſtus ligatus eſt.* Niega en donde la eſclava tiene mano: *Ubi eum intromiſit ancilla oſtiaria.* Niega en fin en donde la inocencia ſe guarda con dificultad: *Ubi innocentia difficilè ſervatur.* Eſtos ſon los peligros de Pedro, dice San Paſchaſio. Fue peligro entrar ſin ſer neceſſario en el Palacio de el Pontifice; porque (como San Bernardo decia) el clauſtro Religioſo, aunque reciba algunos malos, los hace buenos; pero el Palacio ſuele recibir muchos buenos, y los hace malos. Por eſſo clamaba Jeremias, que huyeſſen las almas de Babylonia, para tratar de ſu ſalvacion con ſeguridad: *Fugite de medio Babylonis, & ſalvet unuſquiſque animam ſuam*, donde reparò el Erudito Cartagena, que no dixo huyeſſen de Babilonia, ſino de ſu medio: *De medio Babylonis*; porque es ſu medio el Palacio: *De medio, inquit notantur, Babylonis, ut indicaret, ſe per medium Babylonis regiam aulam intelligere.* Huid, (dice el Propheta) huid de Palacio los que deſeais la ſalvacion eterna, que es el Palacio el medio, el centro de la confuſion: *Fugite de medio Babylonis.*

Paſchaſio lib. 12. in Math. Amb. lib. 10 in Luc. 22.

Bern l. 4. de conſid. Speranza de Paſſ. p. 9.

Jerem. 51.

Gart. vit. Chriſt. lib. 10. ho. 8.

16 Mas. Fue peligro para Pedro la mala compañia de los Miniſtros, y criados, con los que ſe puſo al fuego para calentarſe. No niega Pedro eſtando con los Apoſtoles, (dice San Laurencio Juſtiniano) sì niega, eſtando con los Miniſtros. O quanta verdad es lo que decia David! Con el ſanto ſeràs ſanto; pero con el perverſo, pervertiràs tus coſtumbres; porque las corrompen (como decia el Apoſtol) las converſaciones perverſas: *Currumpant mores bonos colloquia mala.* Fue peligro aquel diſsimulo con que ſe puſo Pedro con los Miniſtros, calentandoſe con ellos, hablando de lo que hablaban, para que le tuvieſſen por uno de la caſa, como obſervò San Cyrilo Alexandrino: *Quæ illi faciebant facere ſimulat, ut unus de domeſticis Pontificis eſſe videretur.* Un condeſcender con la chanza del deshoneſto; un celebrar el valor del vengativo; un hablar al guſto del ambicioſo. O Fieles, y què rieſgo para executar en la realidad lo que ſe juzga diſcreta diſsimulacion! Fue peligro para Pedro aquella converſacion con la eſclava tan ſin neceſsidad. Converſacion ocioſa con muger? Quien ſino eſta incitò à Adàn à la culpa? Eſta puſo à Joſeph en la carcel; eſta robò la fortaleza à Sanſon; la caſtidad, y fama à David; la prudencia à Salomon. O peligro, poco remedio, y menos conſiderado! Fue la muger peligro para Pedro, y muger atendida con temor. Ved que peligro ſerà para quien con amor trata, converſa, y ſe familiariza con muger.

Fero de Paſſ. p. 2.

Lau Juſt. de agen. cap. 8.

Pſal. 17. 1. Cor. 15.

Cyr. Alex. lib. 11. in Joa. c. 42.

Vide hic, ſerm. 13. num. 23. Carta. ubi ſuprà. Max. homil. de negat. Petr. Amb. l. 10 in Luc. Geneſ. 3. & 19. Judic. 16. 2. Reg. 11. 3. Reg. 11.

17 Ea, Fieles, eſtos fueron para Pedro los peligros. Cayò en ellos? Yà ſe ſabe. Pues còmo no cae en ellos el otro Apoſtol? No fueron juntos al Palacio Pedro, y Juan? Es aſsi: *Sequebatur Jeſum Simon, Petrus, & alius Diſcipulus.* Juan no eſtuvo con los Miniſtros? No hablò con la eſclava? Es verdad: *Dixit oſtiariæ.* Luego es igual para Juan, como para Pedro el peligro? Y cae Pedro, y no cae Juan? Què es eſto? Advertid la diferencia: que à Pedro, y no à Juan, dixo el Señor que le negaria: *Ter me negabis.* Pero por què no lo dice à Juan, ſino à Pedro? Fue porque Pedro preſumiò que no caeria aun deſpues de lo que ſu Maeſtro le dixo?

Stanih de Chriſt. p. c. 3. §. 8.

Joan. 18.

Math 26.

Non

Non te negabo. Pero lo miſmo dixeron Juan, y los demàs, dice San Matheo: *Similiter, & omnes Diſcipuli dixerunt.* Ea, conoced en què eſtuvo la diferencia. Es verdad que dixeron lo miſmo los demàs; pero los demàs huyeron, aunque cobardes, el peligro, ſin bolver à èl: *Omnes fugerunt.* O que Juan bolviò con Pedro al peligro! Es aſsi; pero entrò en el peligro de diſtinto modo que Pedro. Juan entrò en el peligro de Palacio con el miſmo Jeſu-Chriſto: *Introivit cum Jeſu.* Pedro entrò, porque le introduxo, no Jeſu Chriſto, sì la eſclava de Palacio: *Dixit oſtiariæ, & introduxit Petrum.* Veaſe, pues, que Juan queda libre, porque le puſo en el rieſgo Jeſu-Chriſto; pero niega Pedro, porque no le puſo Jeſu Chriſto en el rieſgo, ſino èl ſe puſo por medio de la eſclava. O Chriſtiano, y què leccion de temor! Todo un San Pedro niega por ponerſe en el peligro. Què puede eſperar el que ſe pone en el peligro, ſin ſer San Pedro?

Math 16.
Joan. 18.
Vide hic, ſerm. 24. num. 13.

18 Trae à la memoria à aquellos dos Heroes inſignes, Joſeph, y David. Ambos amigos de Dios, ambos tentados; pero no ambos caìdos. David cayò, no Joſeph. Còmo es eſto, ſiendo Joſeph mas mozo que David? No ſolo mas mozo, ſino mas moleſtado de la tentacion. Eſclavo era, y le rogaba ſu Señora miſma: *Per ſingulos dies moleſta erat adoleſcenti.* Fue mayor el peligro de David? No, dice San Ambroſio, ſino que no deſobligò à Dios para que le librara. Joſeph entrò en el quarto de ſu Señora, es verdad: *Accidit quadam die, ut intraret domum*; pero repara (dice San Ambroſio) à què entrò: entrò à un negocio de ſu obligacion: *Ecce quomodo officii ſui, & commiſſi muneris gratia, ingreſſus eſt.* Es aſsi que entrò al peligro. No dixe bien, no entrò al peligro Joſeph, que ſu obligacion le entrò. David ſe puſo en la ocaſion, y peligro por ſu guſto, y voluntad. Por eſſo cayò en el rieſgo David, y no cayò en el ſuyo Joſeph; porque puеſto por ſu obligacion en el rieſgo, mereciò que Dios le ſacaſſe con ſeguridad; pero poniendoſe por ſu voluntad David, deſobligò à Dios para que le ſacaſſe del rieſgo. Vès, Catholico, la diferencia que hay de ponerte Dios, ò ponerte tu en el peligro? El que ama el peligro (decia el Divino Eſpiritu) perecerà en èl: *Qui amat periculum, in illo peribit.* No dice que el que ſe halla en el peligro perecerà, ſino el que le ama: *Qui amat*; porque ſe expone à perecer, el que con amor, con voluntad, porque quiere, ſe pone en el peligro. O concurſos profanos! O caſas ſoſpechoſas! Què otra coſa ſois, que braſeros del fuego pernicioſo de la torpeza? Pues ſi tu, Chriſtiano, te pones porque quieres à calentar en el braſero, què admira que te quemes en ſus braſas? O Pedro! y quanto mejor fuera eſtarte frio, que llegar al peligro de las braſas del Palacio! Temed, almas, que eſſo enſeña el eſcarmiento de Pedro; *Introduxit Petrum.*

Vid. Deſp. ſerm. 39. n 32. ſer. 45 n. 18. ſer. 58 n. 17. ſer 79. n. 11.
Geneſ. 39.
2. Reg. 11.
Amb. lib. de Joſeph, cap.
Eccleſ. 3.

§. IV.

PRIMER PASSO DE LA CONverſion de San Pedro, el remordimiento de la conciencia.

19 HEmos viſto los paſſos que diò Pedro haſta llegar à negar à Jeſu-Chriſto, con la preſumpcion de sì, con la tibieza, y con ponerſe en la ocaſion, y peligro. En fin, negò, y negò tres veces, añadiendo gravedad à gravedad (dice San Paſchaſio) con añadir juramentos, y execraciones: *Gravius quidem ac gravius negat: quia quantò profundius in negationem vadit, tantò etiam cum juramento amplius peccat.* O imagen propriſsima de lo que paſſa al pecador! Temerario, tibio, incauto ſe dexa ir haſta caer en la culpa, haſta negar à Jeſu-Chriſto. Quien tal dice? El pecador ofende; pero no niega, ſino confieſſa à Jeſu-Chriſto ſu Redemptor. O Catholico! Es aſsi que no niegas con la voz; pero tienen voz las obras, con que niegas, como decia el Apoſtol: *Confitentur ſe noſſe Deum, factis autem negant.* Como lo explicò San Geronymo! Es Jeſu-Chriſto (dice) la ſabiduria verdadera, y con tu inſipiencia niegas la ſabiduria: *Negatur per inſipientiam ſapientia.* Es Jeſu-Chriſto la juſticia miſma; y tu niegas la juſticia con la iniquidad: *Per iniquitatem juſtitia.* Es Jeſu-Chriſto verdad, y tu niegas la verdad con la mentira: *Per mendacium veritas.* Es Jeſu Chriſto pureza, y ſantidad, y tu niegas la ſantidad con la torpeza: *Per turpitudinem ſanctitas.* Mira (dice el Doctor Maximo) quantos vicios te han vencido, porque tantas veces has negado: *Et quotiis viciis vincimur, Deum negamus.* Y ſi quieres verlo en la practica, dime: Eres Chriſtiano? Eres de la milicia de Jeſu-Chriſ-

Paſc. l. 12. in Math. Vide hic, ſerm. 46. num. 20.
Stanih. de Chriſt. p. c. 3. §. 10.
Ad Tim. 1.
Hier. ibi. ap. Corn. v. 16.

Christo? No pregunto à tu fe, sino à tus costumbres. Sabes lo que responden quando pecas? *Non novi illum: non sum.* No conozco à Jesu-Christo: no soy de su milicia. No conoces su bondad, quando le niegas por las criaturas el amor: *Non novi illum.* No conoces su providencia, quando pones en los malos medios tu confianza: *Non novi illum.* No conoces su justicia, quando pecas sin freno, como si no huviera de juzgarte: *Non novi illum.* No conoces su poder, quando en su presencia le ofendes, como si no te pudiera castigar: *Non novi illum.* Niegas que eres de su milicia, quando le niegas la obediencia: *O homo, non sum.* No soy, responde la sobervia, que Jesu-Christo es humilde: *Non sum.* No soy, responde la venganza, que Jesu-Christo es manso de corazon: *Non sum.* Vès como le niegas con el clamor de tus obras? Vès como repites las negaciones quando repites las culpas?

20 Pero baste de esto, que es tiempo yà de vèr levantarse à Pedro à enseñar la confianza, yà que en sus caidas nos ha enseñado el temor. Tres passos diò para su caida el Apostol; veamos los que diò su conversion admirable. Bien se los contò la devocion de Costero: *Consídera ordinem hujus conversionis. Gallus cantavit: Dominus respexit: egressus est: flevit amare.* Advierte (dice) el orden de esta conversion: cantò el Gallo: mirò el Señor al Apostol: saliò fuera, y llorò con amargura. O si siguiesse estos passos de la conversion de Pedro el pecador que siguiò los de su caida! Lo primero: luego que negò Pedro cantò el Gallo: *Statim gallus cantavit.* Es cosa rara la que escrive Berchorio del Basilisco. Yà se sabe que mata con la vista; pero aun passa à mas la fuerza de su veneno; porque si cae en una piedra aun su aliento solo la divide: *Herbas flatu suo exurit, lapides quoque rumpit.* Mas, como escrive otro Escritor de sus propriedades, este que tiene por nombre Regulo, por ser el Rey de las sabandijas venenosas, huye despavorido si oye cantar al gallo. No es lo que passa con Pedro? Miròle la Esclava del Palacio: *Quem cum vidisset.* Arrojò el aliento venenoso de su pregunta en el que era piedra escogida para fundamento de la Iglesia: *Numquid, & tu?* Y la rompiò, la dividiò de la gracia de Jesu-Christo con las negaciones: *Lapides quoque rumpit.* Pero yà le embia Dios el canto del gallo para que huya el Basilisco de la culpa: *Statim gallus cantavit.* Huyò el Basilisco? Luego lo verèmos.

Coster. medit. 4. de Pass. fine.

Joan. 18.

Berch. reduct. de nat. l. 10. cap. 13. Camar. de anim. Elian. de var. hist. Luc. 22. Joan. 18.

21 Dime tu antes, Catholico, tu que negaste à Jesu Christo en tus obras: tu que fuiste dividido de la gracia por el veneno de la culpa, no has oìdo el canto del gallo? Qual? El de todas las criaturas, que todas te reprehenden. Qual? El de los Predicadores Evangelicos, que hacen esse oficio en la Iglesia, como dixo San Gregorio. Qual? El que aunque los demàs faltàran, nunca falta, que es la propria conciencia, como dice S. Laurencio Justiniano. No puedes negar que has oìdo este clamor de la conciencia, que conserva Dios en tì con alta providencia para avisarte. No te acuerdas de aquellas grandes pèrdidas de Job? Yà le matan los ganados menores, yà los mayores, yà se hunde la casa, y mata à todos sus hijos; pero es digno de reparo, que muriendo siempre los criados, siempre quedaba uno que le traxesse las nuevas: *Evasi ego solus: effugi ego solus: ego fugi solus: effugi ego solus.* Valgate Dios por uno solo! Nunca quedaba mas de uno? Nunca dexaba de quedàr uno? Quien es este uno que siempre quedaba vivo? Divinamente Hugo Cardenal! Son (dice) las pèrdidas de Job las que suceden al pecador por la culpa; pero muriendo en èl la divina gracia, y todas las virtudes infusas que le asisten, queda siempre vivo el remordimiento de la conciencia para avisarle lo mucho que perdiò: *Ubique unus solus remanet, qui damna Job nunciet* (dixo el Cardenal) *per hunc significatur syndéresis, quæ in omni peccato remurmurat.* No oyes, pecador, lo que tu conciencia te avisa? No le oyes que te dice, perdiste por la culpa grave la amistad, y gracia de Dios? El derecho que por la gracia tenias à la Gloria? No oyes que te avisa como se te hundiò la casa, quedando mortificados los meritos antiguos? Què haces? Còmo no sales de esse mal estado? Pedro, el gallo canta: còmo el basilisco no huye? pecador, la conciencia clama: còmo no dexas la culpa? còmo no rompes (como el Santo Job sus vestidos) tu corazon de sentimiento? *Scidit vestimenta sua.* Para responder es menester que demos otro passo.

Vid. Desp. ser. 19. n. 22. Job 38. Greg. lib. 30. mor. cap. 5. Lau. Just. l. de agon. cap. 8. Vid Desp. ser. 19. n. 17. Vide hic, ser. 17. n. 11. Et ser. 32. num. 21. Job 1.

Hugo Car. ibi. mor.

Job 1.

⁂ ⁂ ⁂
⁂ ⁂
⁂

§. V.

SEGUNDO PASSO DE LA Converſion de San Pedro, la amoroſa viſta de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor.

22 AUnque el gallo cantò (dice San Juan Chryſoſtomo) no advirtiò el Apoſtol ſu caìda: *Quamvis gallus cantaſſet, caſum ſuum à ſeipſo non ſenſit.* Neceſsitaba de mas para levantarſe. De què? Oye à Berchorio la propriedad del baſiliſco. Mata con mirar; pero eſto es ſi èl mira primero al hombre; porque ſi el hombre mira primero al baſiliſco, es el baſiliſco el que muere. Pues aora. Mirò à Pedro el baſiliſco de la culpa antes que Pedro le miraſſe, y muriò Pedro à la vida de la gracia. Por eſſo la culpa no huye, ni huye Pedro del eſtado de la culpa, por eſtàr muerto. Luego es meneſter para que muera el baſiliſco de la culpa, que le mire quien no haya ſido antes viſto del baſiliſco? O benigniſsimo Jeſus! Nunca pudo mirar à vueſtra impecable innocencia el baſiliſco de la culpa. Vos, Señor, ſi la miràſteis para ſatisfacer por el hombre, la miraſteis para darle muerte. Mirad à Pedro para que muera ſu culpa, que eſſo es lo que Pedro neceſsita. Ea, Fieles: *Converſus Dominus reſpexit Petrum*, yà mira al Apoſtol Jeſu-Chriſto, para que advierta Pedro ſu culpa, y ſalga de ella; porque en vano canta el gallo, ſi no mira Jeſu-Chriſto. En vano predican las criaturas, en vano los Predicadores ſe canſan, en vano la conciencia remuerde, ſi Jeſu-Chriſto no mira al pecador, para que ſe convierta: *Sine Chriſti intuitu fruſtra cantat gallus*, dixo el devoto Coſtero.

Chryſoſt. hom. 82. in Math.

Berch. lib. 10. reduc. nat. c. 13.

Vide hic, ſer. 43. n. 16.

Coſter. de Paſſ. med. 14.

23 O virtud eficaciſsima de los divinos ojos de Jeſu Chriſto! Eſtos ſon los que, mirando à Matheo, de Publicano le convirtieron en Apoſtol: *Vidit hominem ſedentem in telonio.* Eſtos ſon los que mirando à Zaqueo, fue luego juſtificado: *Suſpiciens Jeſus vidit illum.* Eſtos ſon los que mirando al Paralytico de la Piſcina, luego recobrò la ſalud: *Hunc cum vidiſſet Jeſus.* Eſtos ſon los que mirando al Ciego de nacimiento, luego bolviò con la viſta que le faltaba: *Vidit hominem cæcum.* Pero à quien miraron benignos, que no experimentaſſe ſu piedad? Son los ojos de el Señor, (decia el Eccleſiaſtico) mucho mas lucidos que el Sol: *Oculi Domini multo plus lucidiores ſunt ſuper Solem.* Lo dice por ſu mayor hermoſura? Mas por ſu admirable eficacia. Pintaban los Antiguos (como refiere Sidonio) un Sol, de el qual ſalian tres rayos; con el uno reſucitaba un difunto; con el otro deshacia una piedra; con el otro liquidaba un monte de nieve; y para explicarlo eſta letra: *Oculi Dei ad nos.* Aſsi ſon para el hombre los divinos ojos: ojos de Sol mas eficaces, que el Sol que nos alumbra: *Lucidiores ſunt ſuper ſolem.* Digalo la experiencia de Pedro. Miròle Jeſu-Chriſto, muerto en la culpa, y le reſucita à la gracia: miròle piedra endurecida, y le deshace en dolor: le mirò monte de nieve, y lo convirtiò en rios de lagrimas por ſus culpas. Yà Pedro reconoce ſu culpa; yà ſe convierte à Jeſu Chriſto. Què es eſto? Que le mirò benigno ſu Mageſtad: *Reſpexit Petrum.* Pero aun dice mas el *Reſpexit*. Veamos.

Eccl. 23.

Sid. Apol. ap. Cartag. l. 10. hom. 9. Calam. in Sylv. diſc. 54. oculus Dei.

24 Bien deſcribe David lo que paſsò al Apoſtol, que parece hablaba en ſu nombre: *Ego autem dixit in abundantia mea: non movebor in æternum.* Mirandome (dice) en mi abundancia, juzguè imposſible moverme àcia la culpa. Yà vimos que Pedro juzgò imposſible el negar, mirandoſe abundante, y rico de luz, de amor, de zelo de Jeſu-Chriſto. Pero, ay Dios mio! dice David, que luego que apartaſte de mi tus ojos, me turbè, y me conturbè: *Avertiſti faciem tuam à me, & factus ſum conturbatus.* Deſamparò Dios un poco à Pedro (dice San Aguſtin) retrayendo ſus eſpeciales auxilios, para que experimentaſſe ſu flaqueza propria: *Illum paululum Dominus deſeruit.* O como la experimentò en las negaciones! Y eſto es apartar ſus ojos? Sì: *Avertiſti faciem tuam à me.* Luego el mirar de Dios es bolver à embiar ſus eſpeciales auxilios? Aun es mas, dice San Gregorio, que es convertir, y mejorar al que mira: *Quid eſt reſpicere Dei, niſi ab iniquitate in melius revocare? Convertit nanque quem reſpicit Deus.* Para entenderlo bien, mira, Catholico, à un eſpejo. No es verdad que te mira luego la imagen? Aparta de ella los ojos. No es verdad que ella dexa de mirarte? Buelve à mirarla. No es aſsi que la imagen ſe convierte à ti, y te mira? Vès aì lo que ſucediò à San Pedro. Le miraba Jeſu-Chriſto amoroſo antes de ſus negaciones, y Pedro miraba à ſu Mageſtad amante, y obediente. Apartò el Señor, de el Apoſtol, para ſus altos jui-

Pſal. 29. Chal. ibi.

Ibidem. Lyra in Pſal. 43.

Auguſt. tr. 113. in Joann.

Greg. lib. 30. mor. cap. 34.

Simil.

juicios, los ojos de ſu eſpecial protec-
cion; y como imagen de eſpejo, ſe apartò
Pedro de la confeſsion de ſu fè: *Avertiſti faciem tuam à me, & factus ſum conturbatur.* Pero yà Pedro mira à Jeſu-Chriſto convirtiendoſe à ſu amor. Sabeis por què? Porque le bolviò à mirar Jeſu-Chriſto con ſus ojos de piedad. Por eſſo dice el Evangeliſta que ſe convirtiò el Señor: *Converſus Dominus*; y por eſſo dice, no que mirò à Pedro, sì que le bolviò à mirar. Eſſo es: *Reſpexit*; porque bolviendoſe al eſpejo, le bolviò à mirar para que le bolvieſſe à mirar la imagen del eſpejo: *Vidit illum Deus* (dixo en ocaſion ſemejante
Chryſ. ſer. 30. San Pedro Chryſologo) *ut ille videret Deum.* O amabiliſsima dependencia la que tenèmos de la gracia! Enhorabuena la tengamos (Dios, y Señor mio) para no fiar de noſotros, para conſervarnos humildes, para no atribuirnos coſa alguna, y para eſtàr en un continuo clamor, porque no nos falte tu graciosiſsima viſta: *Reſpexit Petrum.*

§. VI.

TERCERO PASSO DE LA CONVERSION de Pedro, ſalir del todo de la ocaſion, y peligro.

25 NO parò el Apoſtol en mirarſe culpado, y mirar à Jeſu-Chriſto ofendido: ved los paſſos que adelanta en ſu converſion: *Egreſſus foras.* Luego que le mirò el Soberano Maeſtro, ſaliò fuera de Palacio. O reſolucion importante! No era facil (dice San Paſchaſio) que eſtandoſe quedo hicieſſe la penitencia conveniente, y por eſſo ſale para
Paſchaſ. lib. 12. in Math. Vid. Deſp. ſer. 7 & 8. & 9. hacer la penitencia debida: *Egreſſus foras: Nam in atrio Pontificis ſedens, non poterat non dico ſtare in fide, verumetiam nec poſt lapſum agere pœnitentiam.* Pero no reparais en que lo executa luego? Eſta es la converſion, y penitencia en que Dios ſe agrada. Havreis oìdo muchas veces aquella ſentencia de los Proverbios, en que ſe introduce la Divina ſabiduria, en-
Prov. 8. tretenièndoſe en el mundo: *Ludens coram eo omni tempore, ludens in orbe terrarum*; y añade, que en eſſo tiene ſus delicias con
Lyr. ibi. los hijos de los hombres: *Et deliciæ meæ eſſe cum filiis hominum.* Pero me ſabreis decir qual es eſte entretenimiento de Dios? El doctiſsimo Nicolao de Lyra dixo, que es el juego de pelota: *Ludens, id eſt, ludum faciens de orbe terrarum: qui ſimilis eſt ludo pilæ.* Es porque, como la pelota en el juego và paſſando de una mano à otra, aſsi paſſan los imperios de una à otra mano por la Providencia Divina? Aſsi el grande Expoſitor. Pero Hector Pinto hallò una moralidad. Llamaſe (dice) buena en el juego la pelota, no ſolo la que buela por el ayre ſin tocar la tierra, ſino la que aunque toque la tierra, ſe levanta luego para bolar por el ayre. Pues veis aì (dice el Sabio) qual es el juego en que Dios entretiene ſus divinas complacencias: *Ludens in orbe terrarum*; porque, no ſolo ſe complace en el juſto, que nunca cayò en la tierra del pecado, ſino en el que, aunque cayò en la tierra de la culpa, ſe levantò luego al punto, como pelota, à reſpirar en el ayre de la gracia: *Similis eſt ludo pilæ.* Por eſſo (como advirtiò San Geronymo) aun quando cae le llama juſto Salomòn: *Cadit juſtus*; porque parece que no cayò el que ſe levanta tan preſto: *Et reſurgit.* Veis el juego de pelota? *Sic* (dice explicandole Hector Pinto) *non ſolum dicitur juſtus, qui numquam cecidit in terram peccati; ſed ille etiam, qui, & ſi aliquando cadat, confeſtim tamen reſurgit.* O, ſi como hay quien ſiga à Pedro en la caìda, le ſiguieſſe el Chriſtiano en levantarſe preſto de la culpa!

Simil.

Hieron. ep 46. ad Ruſtic. Prov. 24.

Hec. Pint. in 14. Ezech.

26 Pero noteſe, que no dice el Evangeliſta que Pedro ſe levantò, ſino que ſaliò de Palacio: *Egreſſus foras.* Sagrado Evangeliſta, ſe levantò Pedro? Pero què pregunto, ſi dice que ſaliò? Eſſe ſalir ſupone el haverſe levantado, que caìdo no ſaliera. Por què ſaliò el Apoſtol? Por huir (dice San Leon) la ocaſion, y peligro de caer: *Fugiens cadendi periculum.* O Maeſtro de la verdadera penitencia, que no lo es ſino ſaliendo el Chriſtiano de la ocaſion! *Egreſſus foras.* Advirtiò Origenes, que quando negò la primera vez el Apoſtol, eſtaba dentro del Atrio del Pontifice: *In Atrio Præſidis conſtitutus*; à la ſegunda negacion, havia ſalido al portal, deſeoſo de ſalir: *Non extra januam foris factus, ſed volens exire*; y que à la tercera aun no havia ſalido de la puerta: *Adhuc non erat foris.* Veis como haſta que ſaliò, todo fue caer, y recaer? Haſta que dexò del todo la ocaſion, bolvia el Apoſtol à negar. Què mas clara doctrina para entender que no ſe aſſegura la divina gracia haſta ſalir totalmente de la ocaſion?

Leo ſerm. 9. de Paſſ.

Origen. tr. 35. in Math.

Què

27 Què bien la dice, y confirma el caſo de Jonàs! Deſobediente al Divino mandato, ſe embarcò en aquella nave, que iba à Tharſis; y yà ſabeis la tempeſtad que ſe levantò contra la nave. Las olas hinchadas, enfurecidas pretendian ſepultarla en lo profundo. Todos turbados con el peligro, eſperaban por inſtantes ſu deſgraciada muerte, quando aconſejados de ſu temor, echaron ſuertes para averiguar el origen de ſu calamidad. Cayò la ſuerte en el paſſagero Jonàs: *Cecidit ſors ſuper Jonam.* Què hemos de hacer? decian. Echarme al mar, dixo el Propheta, que con eſſo aſſegurareis la vida, porque ceſſarà la borraſca. Aqui fue el aplicarſe todos al remo, para dexar à Jonàs en tierra: *Remigabant viri.* Y la tempeſtad? Mas furioſa para acabarlos: *Mare ibat, & intumeſcebat.* Pues Dios, y Señor mio, ſi es el pecado de Jonàs la cauſa de eſta deſdicha, yà no tienen propoſito de echarle de sì? No trabajan, y reman por apartarle de la nave? Aun crece la borraſca, y el peligro: *Intumeſcebat ſuper eos.* Què han de hacer mas? Mas hicieron, dice Arias Montano, de ſentencia de Rabbi Eleazar. Ataron à Jonàs por el pecho con una cuerda, y le deſcolgaron, entrandole en el mar haſta el cuello. Caſo raro! Al punto ſe quietaban las olas. Bolvianle à ſubir, y bolvia el mar à enfurecerſe. Repitieron la diligencia, y ſe repitieron los efectos miſmos en el mar, quietandoſe quando le echaban à Jonàs, y enfureciendoſe quando ſe le quitaban. Muchas veces hicieron lo miſmo; pero repitiò lo miſmo el mar muchas veces. Hombres, acabad de deſengañaros, que haſta ſoltar à eſſe Jonàs totalmente, durarà vueſtro peligro en la borraſca: aſsi conſta del Texto, que ſucediò: *Tulerunt Ionam, & miſſerunt in mare, & ſtetit mare à fervore ſuo.* Aſſeguraron la vida, luego que le echaron ſin cuerdas en el mar.

Ionæ 1.

Mont. ex Eleaz ap. Sanch. ibi v. 15.

28 O Catholicos, y lo que enſeña el caſo de Jonàs! Parecete, pecador, que aſſeguras la vida de la gracia, con ſolo arrojar al pecado al mar de la Confeſsion? Si la aſſeguras, ſi te confieſſas bien; pero mira ſi te confieſſas bien, dexando aſido el corazon à la culpa con las cuerdas miſmas de la correſpondencia. Si queda eſſe Jonàs aſido con las cuerdas de el afecto, de las viſitas, de las cartas, de los regalos: ſino cortas eſſas vicioſas cuerdas de la ocaſion, como quieres aſſegurar la vida de la gracia? No has viſto la facilidad con que has buelto à las miſmas culpas? No has ſentido los bramidos de las olas de tu conciencia? Què es todo eſto, ſino para que te deſengañes, que dura tu peligro de perderte, mientras no cortares las cuerdas? Ea, corta de una vez la cuerda de la ocaſion, que ni San Pedro ſe aſſegura de caer haſta ſalir de el todo de Palacio: *Egreſſus foras.*

§. VII.

ULTIMO PASSO DE LA Converſion de San Pedro, la amargura con que llorò ſus negaciones.

29 FInalmente, diò el ultimo paſſo de ſu Converſion el Apoſtol, llorando amargamente ſus culpas: *Flevit amare.* No pregunte yà deſconfiado Moysès, ſi podrà ſalir agua de la piedra de el deſierto: *Num de petra hac vobis aquam poterimus elicere?* Vea aqui, que la piedra Pedro ſe convierte en rios de lagrimas al tocarle la virtud de Jeſu-Chriſto: *Percuſſit Petram, & fluxerunt aquæ, & torrentes inundaverunt.* Vioſe mejorado en el Apoſtol aquel celebre portento, que refiere Plinio, de las piedras de Phrygia; porque ſi eſtas, al verſe heridas de los rayos de el Sol, deſtilan aguas, en tanta copia, que fertilizan los campos, herida la piedra Pedro de la viſta amoroſa de el Sol de Juſticia Chriſto, fertilizò con ſus copioſas lagrimas los dilatados campos de la Igleſia: *Flevit amare.* Mirèmosle llorar, para aprender à llorar. Llora Pedro las pèrdidas de ſu alma: llora el eſcandalo de ſus Condiſcipulos: llora la ofenſa de Dios. Llorò con amargura, dice el Evangeliſta: *Flevit amare*; pero puede decir mi Padre San Pedro con el Santo Rey Ezechìas, que le fue amarguiſsima en grado ſuperlativo ſu amargura: *Ecce in pace amaritudo mea amariſsima.* Fue ſu amargura amarga, conſiderando ſu pèrdida: fue mas amarga, conſiderando el eſcandalo que reſultaria; pero fue amargura amarguiſsima, conſiderando la bondad infinita de Dios, à quien ofendiò: *Amaritudo mea amariſsima.* O quien oyera aquellos Soliloquios, con que hablaba con-

Num. 20.

Pſal. 77.

Plin. lib. 5 cap. 32.

Calamat. Sylv. diſc. 54.

Vide hic, ſer. 36. n. 16.

Iſai. 38.

Job 10. Polic. ibi.

configo lleno de amargura, como decia el Santo Job! *Loquar in amaritudinem animæ.* Polichronio: *Silentio ingemiſcam, & philoſophabor.* Què has hecho, ingrato Diſcipulo? Negaſte à tu Divino amabiliſsimo Maeſtro? O corazon mio! Còmo no te rompes con el dolor? Còmo vives, haviendo ofendido à tan infinita bondad? Gime, llora, ſuſpira, que Dios te perdone. O Catholico! Yà ſuſpira, gime, llora con amargura, y conſigue que le perdone Dios.

Pſal. 37.

Aug ibid.

30 En pocas palabras lo dixo myſterioſo David: *Rugiebam a gemitu cordis mei.* Mi corazon gemia, y me obligaba ſu gemido à bramar como un Leon. Supongamos, con San Aguſtin, que no ſe llama gemido de corazon, ſino el que ſe dà por las culpas; porque el llanto, y gemido por las pèrdidas de la tierra, no es gemido de el corazon, ſino de la carne. Culpas ſon las que gime, y llora David; pero por què dice que le hacia ſu gemido bramar como leon? *Rugiebam.* Es proprio de el Leon (eſcrive San Ambroſio) cauſar tal temor con ſu bramido en las fieras, que ſolo con oirle ſe detienen deſpavoridas: *Rugientis ſonitu, veluti quadam vi, attonita atque icta deficiunt*; y fue lo que dixo el miſmo David, y explicò admirablemente San Bernardo: *Catuli leonum rugientes ut rapiant.* Brama el leon para cazar, porque ſe paſman al oìr el bramido de el Leon las fieras, y mueren ſin reſiſtencia à ſus manos. Pues dice David, para explicar lo grande, y eficàz de ſu contricion: *Rugiebam à gemitu cordis mei.* Los clamores de mi dolor fueron bramidos, porque pararon, y murieron las fieras de mis culpas à fuerza de lo grande de mi dolor: *Rugiebam à gemitu cordis mei.*

HugoCar. ibi. Didac. Veg. in Pſ. 3 pœnit. Amb. lib. 6. Hexam. cap. 3. Rup. li. 6. in Apoc. c. 1. Pſ. 103. Bern. ſer. 13. in Pſ. 90. Simil.

31 Eſte fue, Fieles, el dolor de David; y eſte el dolor de la amargura de Pedro, con el que murieron ſus culpas, y fue reſtaurado à la Divina gracia; pero notad que dice San Marcos, que el Apoſtol empezò à llorar: *Et cœpit flere*; porque le durò el llorar deſpues toda la vida, pues (como dice San Clemente Romano) ſe levantaba à llorar, ſiempre que oìa el canto del gallo, que le acordaba ſu culpa. O aprendamos eſta leccion tan importante que nos lee la Cabeza de la Igleſia! Temamos la culpa, y los paſſos por donde ſe camina à ella; pero ſi yà caìſte temerario, tibio, y incauto, aprende à levantarte fervoroſo, oyendo la voz de tu conciencia, dexandote mirar de la Divina miſericordia, ſaliendo totalmente de la ocaſion, y llorando amargamente tus culpas. Teme los primeros paſſos que llevan à la caìda; pero dà lleno de confianza los ſegundos, que llevan à la mejora de las coſtumbres, à la converſion de verdadera, à la vida de la gracia, y deſpues de eſte miſerable deſtierro à la poſſeſsion eterna de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

Marc 14. Cle. Rom. li. recogn. & in Itinerar.



SERMON CVI.

DE LOS AZOTES QUE PADECIO en la Columna Jesu-Christo nuestro Redemptor.

EN EL SACRO MONTE DE GRANADA.

Año de 1673.

Tunc apprehendit Pilatus Jesum, & flagellavit. Ex Evang. Lect. Joann. cap. 19.

SALUTACION.

1 NO combida oy el Evangelista San Juan, como lo hizo Moysès, à los Cielos, y la tierra, para que le presten atencion à lo que quiere decir: *Audite Cœli quæ loquor: audiat terra verba oris mei.* No llama à todas las gentes del mundo, como David, para que le oygan lo que intenta predicar: *Audite hæc omnes gentes: auribus percipite omnes qui habitatis orbem.* No pide, como Jeremìas, à los Cielos que se pasmen quando oygan, y vean lo que viene à proponer: *Obstupescite Cœli super hoc, & portæ ejus desolamini vehementer.* En una palabra sola dice, predica, y propone, sin mas preambulos, lo que no puede aun en muchos libros explicarse: *Tunc apprehendit Pilatus Jesum, & flagellavit.* Mirad que breve Sermon. Entonces (dice) aprehendiò Pilato à Jesu-Christo, y le azotò. Evangelista Sagrado; y la afrentosissima desnudèz? y las ligaduras crueliſsimas à la Columna? y la inhumanidad de los azotes? y la barbaridad de los verdugos? y la incomparable paciencia de Jesu-Christo? una palabra sola? *Flagellavit.* Fue porque no hallaste palabras para describir un passo tan lastimoso? O Christianos! mas fue porque essa palabra solo basta para llamar las atenciones de los Cielos, y la tierra: basta para que los Cielos se pasmen con assombro: y basta para que se emplee en sus mysterios nuestra consideracion. Entremos à considerar, y lo vereis: *Flagellavit.*

Deut. 32. *Psal.* 48. *Jerem.* 2.

2 Bien conociò el Presidente Pilato la innocencia de Jesu Christo nuestro Señor, por mas que la rabiosa embidia de la Synagoga pedia à voces que le sentenciasse à muerte; pero juzgando que con esta pena de azotes se templaria su furia, mandò à los Soldados que la executassen, poniendole tal, que pudiesse mover à compasion. O crueldad inaudita! Para amansar al Leon, (dice San Ambrosio) se vale el Maestro de la industria de azotar con unas varas à un perro en su presencia: *Cæditur canis, ut paveſcat Leo.* Esto sì; pero que juzgue Pilato conveniente azotar al Leon generoso de Judà Jesu-Christo Señor nuestro, para amansar à los que David llamò perros? *Circumdederunt me canes multi.* Ved si pudo hallarse clemencia mas cruel, y si pudo darse sentencia mas injusta, como condenar la innocencia por aplacar la malicia. Què seria, Fieles, llegar à la execucion? Alli, llevando los Sayones à Jesu-Christo nuestro Señor, à un Atrio muy grande, le desnudan de todas sus vestiduras à vista de innumerable gente, que havia concurrido. O valgame Dios! Aquel Señor que (como ponderò San Bernardo) viste de Estrellas los Cielos: de plantas, y flores à la

August in Psal. 63. *Alb Mag. D. Thom. Bonav. in Math* 27. *Amb. lib.* 2. *de Cain cap.* 2. *Apocal.* 5. *Psal.* 21. *Bern. l. de Pass. c.* 5.

tierrā: el que viſtiò à nueſtros primeros Padres en ſu deſnudèz: el que conſervò los veſtidos del Pueblo de Iſraèl, ſin que ſe rompieſſen en todos los quarenta años de el deſierto: *Non ſunt attrita veſtimenta.* Eſte Señor es aora deſnudo de ſus veſtidos? Qual ſeria la confuſion, y verguenza de aquella ſu pureza, y honeſtidad? Sabemos que en el Horno de Babilonia ſolo prendiò el fuego en las ataduras de los tres mancebos inſignes, ſin tocar en ſus veſtidos, porque (como dixo el Chryſologo) no quiſo Dios que padecieſſe ſu honeſtidad en la deſnudèz: *Veſtibus ob honeſtatem ignis pepercit.* Por eſſo dice el Texto Sagrado, que no ſolo no les tocò el fuego, pero ni los contriſtò: *Non tetigit omninò ignis neque contriſtavit*; porque fuera de gran triſteza, y dolor verſe alli deſnuda ſu honeſtidad. Y aqui ha de eſtàr deſnudo el puriſsimo Jeſus? En el Calvario eſtuvo ſin veſtido, pero huvo tinieblas (dixo el Chryſologo) para conſuelo de la deſnudèz; y aqui no ha de haver tinieblas? Ved, Fieles, què verguenza, y confuſion paſſaria.

Geneſ. 3. *Duter* 29. *Chriſ. homil.* 13. *de tripuer. Daniel* 3. *Math.* 27 *Chriſ. ſer. Ech. trat. de Paſſ. artic.* 4. *conſ.* 4. *Bed. lib. de loc. Sanct. cap.* 5. *Laur. Iuſ. lib. de lig. vit. c* 4. *Brig. lib.* 4 *cap.* 70. *Mont tra. de Paſſ. Iudic.* 16. *Pſal.* 37. *Hieron. in Math.* 27 *Lanſp l.* 2 *Euclid. in Paſſ. Habac.* 3. *juxta* 70. *Eſtius Trinit. ibi. Philip.* 2. *Bern ſer. de Paſſ. ſer.* 4. *Bonavent. medit vitæ Chriſt. cap.* 76. *Job* 19. *Brig. l.* 1. *cap* 10 & *l.* 4 *c.* 70. *Gert. l.* 4. *cap.* 35. *Deuter.* 25 2. *Cor.* 11. *Thed Deuter.* 25. *q.* 31. *V. Puent. 4. p. med.* 35. *p.* 3. *Pſal.* 44. *Sap.* 7. *Hebr.* 1. *Aggei* 2. *Iſai.* 53. *Pſal.* 21.

3 Aſsi deſnudo ligan al Señor à una Columna las manos, los pies, y el cuello con cuerdas, y cadenas para aſſegurar que no huyeſſe, como ſi fuera facil hacerle la menor violencia, à no eſtàr atado con las mas fuertes ligaduras del amor, que ponderò San Laurencio Juſtiniano. Abrazò nueſtro Redemptor guſtoſo la Columna, dixo Santa Brigida, no para derribarla, aunque era mas fuerte que Sansòn: para dàr à entender que ſe exponia prompto à los azotes, como lo havia dicho por ſu Real Propheta David: *In flagella paratus ſum.* Què ſeria vèr ſalir à ſeis inhumanos verdugos, armados de varas eſpinoſas, cordeles, y cadenas para executar el horroroſo tormento en el Unigenito de Dios? Se paſmò el Propheta Habacuc de vèr en eſpiritu à Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, al Verbo Eterno hecho Hombre, entre dos brutos, en lo humilde de un portal: *Conſideravi opera tua, & obſtupui, in medio duorum animalium cognoſceris*: què hiciera ſi le vieſſe entre ſeis Sayones mas fieros que las fieras, que vienen llenos de crueldad à atormentarle? O Dios, y Señor mio! En el portal te viò el mundo con la forma de eſclavo, que decia tu grande Apoſtol: *Formam ſervi accipiens*; pero aqui (dice San Bernardo) te vemos en forma de mal eſclavo, expueſto à la ignominoſa pena de los azotes: *Non ſolum formam ſervi, ut ſubeſſet; ſed etiam mali ſervi, ut vapularet.* En el portal te adoran los Paſtores, y Reyes; pero aqui te deſprecian blasfemos los Sayones, y Miniſtros.

4 Y à empieza la crueldad à deſcargar golpes en aquella carne hermoſiſsima, puriſsima, delicadiſsima, y inocentiſsima, haſta rendirſe de fatigados los verdugos. Què dolores! Què heridas! Què ſulcos! Què arroyos de ſangre! No hay palabras que lo expliquen. No pondere yà el Santo Job, que con la multitud de ſus llagas llegò à no quedarle ſino la piel ſobre ſus hueſſos: *Pelli meæ conſumptis carnibus adhæſit os meum*: que al Unigenito del Eterno Padre le deſcubrieron los hueſſos los azotes (como eſcrive Santa Brigida) rompiendole toda la piel inhumanamente: *Ita ut coſtæ ejus viderentur.* Llegò el numero de los azotes (ſegun revelacion de Santa Gertrudis) à cinco mil y quarenta, ſin guardar ley, ni coſtumbre, porque la ley ſolo permitia quarenta, y aun de eſſos quitaban uno, como lo experimentò el Apoſtol San Pablo: *Quadragenas, una minus, accepi*; porque (como advirtiò Theodoreto) el numero de quarenta cumplido, infamaba al que recibia los azotes: *Una minus ferebant, quia major numerus vapulantem infamat.* Llegad, almas, à vèr à vueſtro Dios azotado, y infamado. O el mas hermoſo de los hijos de los hombres! Quien te ha quitado la hermoſura que tenias? O reſplandor de la gloria del Padre! Quien ha obſcurecido el reſplandor de tu Divino Roſtro? O Varon deſeado de todas las gentes! Quien te ha convertido en Varon de dolores, y oprobio de los hombres? Quien ſino tu amor puede reſponder à eſtas preguntas? O caridad inmenſa del Padre, que aſsi quiere caſtigar al hijo, por reconciliar conſigo al eſclavo! O infinita caridad del Hijo, que quiere ſer aſsi caſtigado, por reconciliar al eſclavo con ſu Padre! Pero Paſſemos à vèr por què lo quiere aſsi; y antes à ſolicitar el eſpiritu, y gracia que neceſsito para el fruto què deſeo. Yà ſabeis que ha de ſer por medio de Maria Santiſsima; y aſsi pidamosle que interceda, diciendo: AVE MARIA.

Tunc apprehendit Pilatus Jeſum, & flagellavit. Ex Evang. Lect. Joann. cap. 19.

§. I.

PROPONÉNSE EN GENERAL tres cauſas, porque quiſo Jeſus padecer tantos azotes.

5 GRande Expectaculo para el mundo, para los Angeles, y para los hombres (eſcrivia lleno de aſſombroſa admiracion el Abad Ruperto) es un Hombre Dios, un Principe de la Libertad, ligado, y azotado como vil eſclavo de los hombres eſclavos del pecado: *Grande ſpectaculum mundo, & Angelis, & hominibus, ut à ſervis peccati princeps libertatis ſervilibus modis concideretur.* Vengan à vèr, y conſiderar eſte doloroſo Eſpectaculo los hombres; ò vengan (como dice San Laurencio Juſtiniano) à leer en eſte grande libro, que ſe expone en publico, para que todos puedan leer: *Librum jam legite, quem Deus, ut ab univerſis legeretur, publicè expoſcit.* Ea, almas, à vèr, à leer, y conſiderar. Sabeis què? Joſepho, aquel antiguo Hiſtoriador, hace memoria en ſus antiguedades de una Columna de marmol, que aun en ſu tiempo ſe conſervaba en la Syria. Eſta (dice) fue una de aquellas dos, que los hijos de Seth erigieron, gravando en ellas las ciencias que havian adquirido, para que à peſar del tiempo ſe conſervaſſen en la poſteridad; porque informados de Adàn, que havia de venir un diluvio de agua, y otro de fuego, formaron una de ladrillo, y para ſi eſta faltaſſe con la agua, hicieron otra de marmol, en que pudieſſen leer, y aprender los hombres haſta el fin: *Ut ſi lateritiam diluvio deleri contingeret lapidea ſuperſtes hominibus diſcendi copiam faceret.*

Vid. Neſp. ſer. 78. & 79. ſalut. & ſer 84. n 16. Rup. l 13. in Ioann. 18.

Laur. Iuſ. l. de agonia, c. 20.

Ioſeph. l. 1 antiq. c. 2.

6 Pues aora. Ved, Fieles, en caſa de Pilato una Columna de marmol, à la que eſtà ligado el Divino Verbo hecho Hombre. En ella hallareis eſcritos con ſu miſma ſangre los caracteres myſteriosos de ſu ſabiduria, ſirviendo de pluma la malicia de ſus enemigos, que conſiguiò de el Preſidente que le mandaſſe azotar: *Et flagellavit.* Aun no acertais à leer el myſterio de tan crueles azotes? Dios, y Señor mio, ſin tu Divina luz nada acertarèmos à leer. Dame licencia de hacerte una pregunta. Por què, Redemptor mio, quiſiſte padecer, y ſufrir tanto numero de azotes tan crueles? *Adverſum me lætati ſunt, & convenerunt.* Oygamos, que reſponde por ſu Real Propheta David. Juntaronſe (dice) contra mì, muy alegres mis enemigos. Aora: *Congregata ſunt ſuper me flagella, & ignoravi.* San Geronymo: *Collecti ſunt adverſum me percutientes.* El Pſalterio Romano: *Congregaverunt in me flagella.* Juntaronſe à deſcargar ſobre mì, tantos, y tan inhumanos azotes, y lo ignorè: *Et ignoravi.* No os aſſombra, Catholicos, la reſpueſta: Que ignoro, dice. Pues quien padeciò el tormento? Y el que lo padece lo ignora? Dixo el Padre Lorino, que huvo aqui dos penas: una de los azotes, y otra de la confuſion, y verguenza por la deſnudèz, y fue tan ſumamente ſenſible para Jeſu-Chriſto la deſnudèz, que en ſu comparacion parece que ignorò la pena de los azotes: *Et ignoravi, ideſt minus æſtimavi, quia corpus tantum attingebant; denudatio lædebat honorem, & ingerebat pudorem.*

Pſal. 34.

Hier. ibi. Pſalt Roman. ibi.

Lorin ibi. v. 15. Anſelm. trat. de Paſſ.

7 Pero aun no ceſſa mi aſſombro. Còmo pudo caber eſta ignorancia en la miſma Sabiduria? Fue, porque le tuvieron ſus enemigos por ignorante? O porque ſe portò el Señor como ſi ignoraſſe el tormento, por la paciencia con que lo ſufria? O dice que ignoraba la pena, porque ſu amor no la miraba como pena, con la alegria con que la llevaba? Aſsi Hugo Cardenal, y Heſichio; pero San Cyrilo, y San Athanaſio exponen eſta ignorancia, no de los azotes, ſino de la cauſa para padecerlos. Raynerio en una palabra: *Ignoravi cauſam, unde meruiſſem.* Pues fue decir Jeſu-Chriſto Señor nueſtro: Bien conocì el numero exceſsivo de azotes que me dieron; pero ignorè la cauſa culpable para llevarlos: *Et ignoravit cauſam, unde meruiſſem.* No ſupe el *por què* me dieron tanto numero de azotes: *Et ignoravi cauſam.* No reparais, Fieles, que preguntando el por què

Hug. Car. Heſich. in Pſal. 34. Cyr. Atha. ap. Lorin. ibi. Rayn. in Pſal. 34.

Laur. Inſ. ubi ſup.

què de eſte prolixo tormento, reſponde por David el Señor, que ignora ſu Mageſtad el por què? *Et ignoravi.* Què es eſto? Ea, advertid, que eſtableciendo en eſſa reſpueſta una verdad, nos abre camino para el myſterio de los azotes, que hemos de leer. Eſtablece la verdad de que no huvo cauſa culpable; pero en eſſo miſmo nos deſcubre que huvo cauſa myſterioſa: porque no dice que ignorò la cauſa myſterioſa, ſino ſolo que ignorò la cauſa culpable: *Ignoravi cauſam, unde meruiſſem.* Atencion, pues, à la cauſa myſterioſa. Tres huvo (dixo Juan Fero) para querer Jeſu-Chriſto Señor nueſtro padecer, y ſufrir tan exceſsivo numero de azotes. La primera, para ſatisfacer cumplidamente por nueſtros pecados: *Tum ut plenè pro peccatis noſtris ſatisfaceret.* La ſegunda, para alentar nueſtra eſperanza con la grandeza de remedio tan coſtoſo: *Tum ut magnitudine remedii conſiderata, nullus deſperandi occaſionem haberet.* La tercera, para encender nueſtras voluntades en ſu amor con un exceſſo tan grande de fineza: *Tum etiam, ut vel ſic nos ad amorem ſuum redaccenderet.* No nos detengamos en individuar eſtas cauſas.

Fero tr. de Paſſ. p. 3.

§. II.

CAUSA PRIMERA DE LOS Azotes, que vieſſemos las culpas por las que ſatisfacia Jeſus.

8 NInguno de los Catholicos ignora que baſtaba la menor gota de ſangre de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor. Què digo, ſangre? Una lagrima. Menos: Un ſuſpiro de el Hombre Dios era baſtante para ſatisfacer por los pecados de mil mundos. Pues ſi baſta una gota de ſu ſangre, una lagrima, un ſuſpiro; por què quiſo eſte Señor que le dieſſen tan deſapiadados azotes, con que vertiò tanta copia de ſu ſangre? Fue para ſatisfacer por nueſtras culpas? Direis, que no era meneſter tanto. Es verdad; pero fue conveniente tanto, para que conocieſſen los hombres lo cumplido, y ſuperabundante de la ſatisfaccion. Eſſo es lo que dice Fero en la primera cauſa: *Ut plenè pro peccatis noſtris ſatisfaceret.* Bien: Y còmo ſe conoce en los azotes eſſa cumplida ſatisfaccion, que ofrece Jeſu-Chriſto? O Fieles! ſe conoce, porque ſe deſcubren en Jeſu-Chriſto azotado nueſtras culpas, por las quales ſatisface. Oìd à Drogòn Hoſtienſe. No conocia, ni conociera yo (ò buen Jeſus) mis miſerias, y pecados (dice hablando con ſu Mageſtad) à no vèr en lo que padeces por mi la ſemejanza de tu medicina, y mi enfermedad; porque ſe conoce la calidad de mi enfermedad en la calidad de la medicina: *Neſciebam, ò bone Jeſu! contumelias, & terrores, & colaphizantem me inceſſanter Sathanam, niſi viderem artem medicinæ tuæ, ſimilia ſimilibus curantem. Dediſti corpus tuum percutientibus, ut flagella flagelis expientur.* Quereis vèr la ſemejanza? Id leyendo, almas, en eſte libro de Jeſu-Chriſto azotado.

Vide hic, ſerm. 44. num. 9. Taul. tr. de Paſſ. c. 24. Pet. Dam. ſerm. 47.

Ubi ſup.

Drog. ſer. 1. de Paſſ.

9 No le veis deſnudo de todos ſus veſtidos? Fue moſtrar al hombre reo de leſſa Divina Mageſtad, ſin tener veſtido, ni pretexto con que cubrir, ò eſcuſar ſu fea ingratitud. Veis à Jeſu-Chriſto deſnudo? fue caſtigar en sì, aquella antigua deſnudèz de el primero Adàn. Deſnudo el Hijo de Dios? Sì, dice San Buenaventura; que ſi ſe deſnuda el que ſe embriaga, como ſe viò en Noè: el Hijo de Dios deſnudo mueſtra la embriaguèz de el pecador con el vino de la culpa, con la que ſe deſnuda de la Eſtola riquiſſima de la gracia: *Inebriatus eſt, & nudatus.* Deſnudo Jeſu-Chriſto nueſtro Señor? Sì, Catholicos, que ſi queda deſnudo el que cae en manos de ladrones, como ſe vè en el del camino de Jericò: mueſtra Jeſu-Chriſto deſnudo, que el hombre al caer en manos de la deſobediencia, quedò, demàs de herido en los bienes de naturaleza, deſpojado del veſtido de la gracia, y el adorno de las virtudes infuſas: *Deſpoliaverunt eum, & plagis impoſitis abierunt.* Veis que padece incomparable verguenza, y confuſion con la deſnudèz? *Operuit confuſio faciem meam?* Fue moſtrar el atrevimiento del pecador, que ſin verguenza le ofende: fue condenar la eſcandaloſa deſnudèz de vueſtros trages profanos, con ſu deſnudèz penoſa; pero fue ofrecer ſu verguenza, confuſion, y deſnudèz, para librarnos de la deſnudèz, y eterna confuſion, que mereciamos por nueſtros pecados. No ſabeis que ſi Noè por embriagado ſe viò deſnudo, huvo unos buenos hijos que ſe deſnudaron para cubrir la deſnudèz de ſu padre, dando paſſos atràs para no verla? *Incedentes retrorſum, operuerunt?* Pues Jeſu-Chriſto Dios, y Hombre dà paſſos atràs, de ſu Mageſtad, y gran-

Vide hic, ſerm. 46. n. 24. Fero tr. de Paſſ. p. 3. Fab. conc. 8. in Par. §. 19. Bonav. ſ. 3 in Paraſo.

Geneſ. 9.

Luc. 10.

Pſal. 68. Angela Fulg. c. 35 Speranz. de Paſſ. p. 18. Fero tr. de Paſſ. p. 3.

Geneſ. 9.

grandeza, para cubrir la deſnudèz de Adàn, quitando de ella los ojos, y coſteando ſu veſtido con ſu deſnudèz. No os acordais que ſi el del camino de Jericò quedò deſnudo, y herido, huvo un Samaritano piadoſo, que le vendiò las heridas, y le curò? *Alligavit vulnera eius?* Pues Jeſu-Chriſto es el piadoſo Samaritano, que cura con ſu ſangre al hombre herido, deſnudandoſe para hacer vendas con que cubrir la deſnudèz, y heridas del hombre. Es aſsi, que padeciò confuſion, y verguenza, por la que le falta al pecador; pero con ella miſma ſe ofrece à ſatisfacer eſſa falta de verguenza; porque ſi eſta hace ſalir la ſangre à las partes exteriores, como quiere ſalir, à diferencia del temor, que la retira: Veaſe que ſi en el Huerto retira Jeſu-Chriſto la ſangre con el natural temor, aqui con la verguenza la expone para derramarla por noſotros con promptitud.

Luc. 10. Drog. Hoſt. ienſ. ſer. 1. de Paſ.

Bloſ. marg. ſpir. p. 3. cap. 2

Stanih. de Chriſt. pat. c. 7 med. 4. §. 1.

10 Mas: Leed, Fieles, en aquellas cadenas, y cuerdas, con que fue nueſtro Redemptor ligado à la Columna, y con tanta crueldad, que de apretadas (como dice Taulero) ſe eſcondieron en ſus delicadiſsimas carnes, y hicieron ſalir la ſangre por las uñas de ſus dedos ſacratiſsimos. Què fue permitirſe à eſto, ſino moſtrar, que merecia el pecador (como el otro de la Parabola de las Bodas) ſer atado de pies, y manos para echarle en las tinieblas exteriores del Infierno, por eſtàr deſnudo, ſin el veſtido nupcial de la caridad, y virtudes? *Ligatis manibus, & pedibus eius, mittite eum in tenebras exteriores*; pero ſe dexa ligar Jeſu-Chriſto manos, y pies, para que no ſea ligado el pecador. Fue lo que en ſombras ſucediò en Egypto à los hermanos de Joſeph; porque ſi alli quedò ligado uno, para que los otros pudieſſen ir libres à ſu Patria: *Unus liget ur in carcere: vos autem abite*; aqui es ligado nueſtro Hermano mayor Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, para que noſotros podamos bolver libres de pecados à la Patria Celeſtial. Pero vengamos à leer en los azotes crueles.

Taul. tr. de Paſſ. cap. 24.

Math. 22 Stan. ubi ſupr. §. 2.

Geneſ. 24. Fab. conc 8. Paraſ. §. 19.

11 Quien no ſabe que eſte genero de pena fue ſiempre caſtigo de ladrones, y de eſclavos? y ſe dexa Jeſu-Chriſto Señor nueſtro tratar como mal eſclavo, y Ladron? Si, Catholicos, que quiſo dàr à entender qual fue el delito del hombre. Robò el hombre, al cometer la culpa, à Dios la alabanza, y obediencia, à ſu alma la gracia, al Cielo accidental gozo, à los proximos el exemplo, y paſso à venderſe por eſclavo vil del demonio, renunciando la libertad de hijo de Dios: *Qui facit peccatum ſervus eſt peccati.* O quantos azotes merecia el pecador por ladron, y por eſclavo! *Multa flagella peccatoris*, dixo David. Pues lo que hace Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, es moſtrar las culpas del hombre que merecian eſte caſtigo, y ſufrir eſte caſtigo para librar de los azotes al hombre: *Hoc factum eſt* (dixo San Geronymo) *ut quia ſcriptum erat, multa flagella peccatoris, illo flagello nos à verberibus liberaremur.* Pero aun hace mas, porque eſpecifica en los azotes las culpas. No ſabeis, Fieles, que fue azotado nueſtro Redemptor con tres generos de inſtrumentos? Lo dice San Geronymo, San Chryſoſtomo, San Vicente Ferrer; porque huvo varas de zarzas, latigos de cordeles, y cadenas duras de hierro. Notad aora, que eſſos tres generos ſignifican las tres raizes generales de las culpas, que dice San Juan ſon, la codicia, la luxuria, y la ſobervia: *Concupiſcentia oculorum, concupiſcentia carnis, & ſuperbia vitæ*; porque la codicia ſe ſymboliza en las zarzas, que eſpinas llamò el Señor à las riquezas: *In ſpinas cecidit*; la luxuria en los cordeles, como llamò David à ſu pecado: *Funes peccatorum circumplexi ſunt me*; y en las cadenas la ſobervia, por lo duro, y lo indomito del hierro, como lo inſinuò Iſaias: *Si abſtuleris de medio tui catenam.* Ea, pecador codicioſo; lee en los azotes de Jeſu-Chriſto, que tù, con tus injuſtos tratos, ofreciſte las zarzas para los azotes. Lee, luxurioſo, que tù ofreciſte los cordeles para azotarle con tus obras, palabras, y penſamientos deshoneſtos. Tù, ſobervio, lee, que tu dureza, y vanidad indomita forjò las cadenas que laſtiman al Unigenito de Dios. Pero lean todos que ſufre zarzas, cordeles, y cadenas Jeſu-Chriſto, para ſatisfacer por la codicia, la luxuria, y la ſobervia de todos.

Joan. 8.

Pſal. 31. Pep in Pſ. 2. pœnit.

Hieron. in Caten. 27 Matth.

Hieron. in Gloſſ. Math 27. Chryſoſt. hom 23. in Math. Vinc. Ferſer. de Paſ. Euſeb. in Iſai 53. 1. Ioan. 2. Greg. homil. 15. in Evang. Luc. 8. Pſal. 118.

Iſai. 58.

12 No es eſto lo que decia David? Profetiza las felicidades que tendria el hombre por medio de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, y le aſſegura que le harà ſombra con ſus divinas eſpaldas: *Scapulis ſuis obumbravit tibi.* Que hable de nueſtro Redemptor, lo ſupongo con San Geronymo; pero como hace ſombra con ſus eſpaldas al hombre? Lo entendereis con una comparacion Vereis à un padre de familia, que enojado con ſu hijo, por un atrevimiento que tuvo, toma el azote para caſtigarle. La madre cariñoſa que lo advierte, ſe arroja à detener el azote, encubriendo con ſus brazos al hijo; mas como el padre tenia

Pſal. 90. Hier. hi & Bern. Fero tr. de Paſſ. p. 3. Simil.

Theat. vit. hum. ver. ſupplic. Polib lib. 6. hiſt. L Serv. ff. de pœn.

Hieron. in Jerem. 7.

yà

yà el azote levantado, deſcargò los golpes en la madre que ſe interpuſo. Què fue eſto? hacer ſombra al hijo la madre con ſus eſpaldas, recibiendo en ellas los azotes que merecia ſu hijo, porque èl no los recibiera. No paſſa aſsi? Pues aſsi paſſa con Jeſu-Chriſto (dice David) interpueſto entre el Eterno Padre, y el hombre, dixo Jeremìas Drexelio: *Scapulis ſuis obumbravit tibi.* Merecia el hombre por ſus culpas muchos azotes: *Multa flagella peccatoris.* Levantando eſtaba contra èl el brazo de la Divina Juſticia para caſtigar ſu codicia, ſu luxuria, y ſu ſobervia. Pero acudiendo Jeſu-Chriſto à amparar al hombre, como madre cariñoſa, expuſo ſus eſpaldas entre el brazo de la juſticia, y el hombre, recibiendo los azotes en sì miſmo para librar al hombre de los azotes: *Severè Deus in humanum genus vindicaſſet* (las palabras de Drexelio) *ſed unigenita Dei ſcapulis ſuis obumbravit illi, cruentis brachiis ictus vindices excepit.* Veis yà Fieles, la ſombra que nos hace con ſus Divinas Eſpaldas Jeſu-Chriſto Señor nueſtro? De eſſa ſuerte ſatisface à la Divina Juſticia por nueſtras culpas, moſtrando en lo exceſsivo de los azotes que padece lo exceſsivo de las culpas, por las quales ſatisface: *Flagellavit: ut plenè pro peccatis noſtris ſatisfaceret.*

Drexel. de Chri. mor. p. 2. c. 3. §. 5.

Speranz. de Paſſ. p. 19.

§. III.

CAUSA SEGUNDA DE LOS AZOTES, para quebrantar Jeſus, en beneficio nueſtro, las fuerzas del demonio.

13 BUelvo à preguntar, para que bolvamos à leer: *Flagellavit.* Mandò Pilato azotar con crueldad al Hijo de Dios. Por què quiſo eſte Señor ſer azotado con tan inhumana crueldad, y tan repetido numero de azotes? No ſolo por moſtrar la cumplida ſatisfaccion que ofrecia por noſotros, ſino por alentar nueſtra confianza con la grandeza de tan coſtoſo remedio: *Ut magnitudine remedii conſiderata, nullus deſperandi occaſionem haberet.* Ea, Catholico (dice San Bernardo) llega à leer, y conocer la gravedad de tus heridas, pues han meneſter para ſu curacion tanta copia de ſangre de un Dios Hombre: *Agnoſce, ò homo, quam gravia ſunt vulnera, pro quibus neceſſe eſt Dominum Chriſtum vulnerari.* Ves que ſale ſangre de todos los miembros de aquel Cuerpo Sacratiſsimo? Pues advierte (dice el iluminado Taulero) que eſſa ſangre es el balſamo precioſo, que aplica Jeſu-Chriſto à tus heridas: *Ex omnibus ſuis membris ſanguinem emanavit, ut eumdem ceù ſalutiferum balſamum in noſtra infunderet vulnera.* Pero ſi baſtaba (diràs) la menor gota de balſamo para curarme: à què fin tanta profuſion? O Chriſtiano! A fin de dàr à tu confianza mayor ſeguridad. Oye còmo. No fue el demonio quien te hiriò? Sì. Pues recibe Jeſu-Chriſto tanto numero de azotes, y vierte tanta copia de ſu ſangre, no ſolo para curar tus heridas, ſino tambien para moſtrar que quitò al demonio las fuerzas para que te buelva à herir. Con una noticia me darè à entender.

Bern. ſer. 2. de nat. Dom.

Taul. tr. de Paſſ. cap. 24.

Vide hic, ſerm 6. à num. 7.

14 En el tiempo de Conſtantino Magno (refieren Rufino, y Suidas) corrian el mundo los Chaldèos para convencer à todos con la experiencia, que ſu Dios, que era el fuego, era el mas poderoſo de los Dioſes. En una parte deshacian las eſtatuas de metal de Jupiter, y Marte: en otra, y otras reducian à cenizas las imagenes celebres de Cedro, y de marfil. Llegaron à Egypto con eſta ſu vanidad, propuſieron ſu deſignio, y que la experiencia dixeſſe ſi era el fuego el Dios mas poderoſo. Los Egypcios Sacerdotes, aceptando el deſafio, formaron una eſtatua de barro, que repreſentaſſe al Nilo que es ſu Dios; pero con eſta traza ingenioſa. Formaronla toda hueca, y toda llena de agujeros, que cerrados con cera, daban lugar à que recibieſſe dentro una cantidad muy grande de agua. Llegò el dia, y hora del combate de los Dioſes, concurriendo innumerables Pueblos al Expectaculo. Yà arriman fuego à la Eſtatua; y yà los Chaldèos cantaban por el fuego la victoria; pero muy en breve le le confeſſaron vencido. Porque no ſirviendo el fuego de otra coſa, que de liquidar la cera, abriò puertas con ſu combate à ſu deſtruccion, pues ſaliendo las aguas à rios por los artificioſos poros de la eſtatua, apagaron el fuego, y publicaron que era el Nilo mas poderoſo que el fuego de los Chaldèos: *Repentè reſeratis, ob liquefactam ceram foraminibus, magnæ vis aquæ profudi cœpit, quæ & ignem extinxit, & Chaldæorum Deum omnium ludibrio expoſuit.*

Rufin. l. 2. hiſt Eccl. Suid. v. Canopus. Cauſ. l 1. Symb. 20.

Theatr. vit. hum. v. Prud.

Rufin. cit.

15 Quien yà no deſcubre, con la luz de eſta noticia, el triumpho que conſigue Jeſu-Chriſto de el demonio en el

Atrio

Atrio de Pilato? Gloriabaſe ſobervio el enemigo de las muchas victorias que conſiguiò de los hombres, hiriendolos de muerte ſu malicia: *Fortiſsimi quique ab ea interfecti ſunt.* O quantas eſtatuas, imagenes vivas de Dios, ſe vieron reducidas à cenizas de perdicion por la actividad de ſu fuego malicioſo! Pero vèd lo que aorà paſſa en el Atrio de Pilato. Alli ſe vè la imagen ſubſtancial de la bondad del Padre amarrada à una columna: *Imago bonitatis illius.* Alli ſe vè la agua de la ſabiduria increada, eſcondida en el barro de la humana naturaleza: *Aquam ſanctam in vaſe fictili.* Què haceis, Dios, y Señor mio, callando como una eſtatua? Aguardad, que eſtà eſperando el combate con el fuego del odio, embidia, y ſobervia del demonio. Vèd como empieza à azotarle ſu crueldad, levantando los latigos como llamas, para acabarle; pero què ſucede? Lo que con la eſtatua del Nilo, dice por David: *Sicut aqua effuſus ſum.* Sale à rios la ſangre, como agua, de ſu Sacratiſſimo Cuerpo: *Inſtar aquæ effuſus eſt*, dixo Taulero, hablando de eſte paſſo. Crecen los azotes, ſale mas copia de ſangre. Tanta copia? Sì, tanta copia: que ſi ſe gloriaba la ſobervia del demonio de que vencia à los hombres con el poderoſo fuego de ſu malicia, hay un Hombre Dios, que expueſto à ſufrir los azotes de ſus llamas, apaga con ſu ſangre el poder, y ſobervia de ſu fuego, dexandole hecho burla de los Chriſtianos: *Ignem extinxit, & omnium ludibrio expoſuit.* O almas Catholicas! Vèd, y leed lo mucho que debeis à nueſtro Redemptor; pues no ſolo os ofrece balſamo en ſu ſangre, para curacion de vueſtras heridas, ſino agua copioſa para deſtruir al demonio ſu poder, y que no os buelva à herir ſi voſotras no quereis. No es eſto esforzar nueſtra confianza, para no temer al demonio?

Prov. 7.

Sap. 7. Laur. V. Aqua. Num. 5. Geor Ven. Cant. 1. t. 4. cap. 15.

Arnob. in Pſal 21. Amb. ſer. 31. Pſal. 21. Taul. tr. de Paſſ. c. 24.

16 Oygamos en un Texto myſterioſo al Profeta Jeremìas: *Quomodo confractus eſt, & contritus malleus univerſæ terræ.* Se quebrò (dice) hizoſe pedazos el martillo de toda la tierra. Lo entendeis? Què martillo es eſte? Es el demonio (dice Orìgenes) porque golpea con ſu obſtinacion ſobervia à las almas: *Zabulus qui omnium tentationum operator eſt, maleus dicitur.* Y ſe quebrò eſte martillo? Sì, dice el miſmo Padre, que le hizo pedazos en ſu Paſſion, Jeſu-Chriſto Señor nueſtro: *Jeſus Chriſtus confregit, atque contrivit malleum univerſæ terræ.* Para la mejor inteligencia, veaſe lo que dice por David eſte Señor: *Super dorſum meum fabricaverunt peccatores.* Los pecadores fabricaron ſobre mis eſpaldas. Que fueſſe eſto en los azotes, lo dice expreſſamente la verſion del Syro: *Flagellaverunt flagello*; y es comun ſentir de los Padres. Pero què caſa ſe puede ſobre las eſpaldas fabricar? Sigue (dice San Bruno) la metaphora del Herrero, que repitiendo los golpes en el yunque, forja, y fabrica ſus obras; y ſe vè, en que aun el nombre miſmo de Pilato ſignifica (dice el V. Beda) boca de Herrero: *Pilatus, os malleatoris.* Pues aora: puſo como yunque à nueſtro Redemptor, dixo Drogòn Hoſtienſe: *Dorſum incudem ſuam fecerunt*; y hizo deſcargar ſobre ſu paciencia mas de cinco mil golpes de martillo, que eſſo ſignifica tanto numero de azotes: *Denotat vehementiam flagellationum* (dixo S. Bruno) *quod ita jugiter, & vehementer ejus flagellationi vacaverunt, ſicut fabricatores, qui vehementer, & aſsiduè incudem malleis in fabricatione contendunt.*

Pſal. 128. Syr. ibi. Bibl. max. Dion. Cartux. ibi. Remig. ibi Greth. l. 1 de Cruc. c. 9. Beda in Marc. 15. Drog. lib. 1. de Sacr. Dom. Paſ. Vitria. ſ. 3 de Paſſ. Brun. in Pſal. 128. Tirin. ibi. in Bibl. maxim. Vid. Deſp. ſerm. 85. num. 16.

17 Bien eſtà. Y què fabricaron ſobre las eſpaldas de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro? Ellos con el demonio fabricaron ſu iniquidad; pero ſe ſirviò de ſu maldad la Divina miſericordia para fabricar nueſtra corona, dice el Padre Lorino: *Ut pulcherrimæ coronæ fabricarentur.* Nueſtro remedio ſe fabricò con los golpes que, como un yunque, recibiò Jeſu-Chriſto Señor nueſtro. O engrandecida ſea ſu miſericordia! Pero ſi para nueſtro remedio baſtaba un golpe; para què recibe tantos? No lo veis? Para que ſe quiebre el martillo del demonio. Es aſsi (dice la Divina Sabiduria) que baſta un golpe para formar la corona de las almas; pero quiero mas, dice ſu amoroſa Providencia: quiero ſufrir como un yunque tantos golpes, haſta que ſe quiebre el martillo. Se quebrò? Eſſo es lo que aſſegura Jeremìas: *Confractus, & contritus eſt malleus univerſæ terræ.* Buenas nuevas, almas, dice el Profeta, que los azotes de Jeſu-Chriſto quebraron, y deshicieron el martillo del demonio: *Confractus eſt malleus.* Quien yà temerà los golpes, ſi eſtà el martillo quebrado? Quien no confia que vencerà ſus aſtucias, al vèr que le ha quitado nueſtro Redemptor las fuerzas? Si con tantos golpes labrò nueſtro Divino Noè la Arca de nueſtro refugio; quien no ſe alienta à entrar para verſe libre de el diluvio de ſus tentaciones? Determinèmonos à ſer piedras vivas del Templo eſpiritual de el Divino Salomòn, que no ſe oirà en ſu fabrica el golpe del martillo infernal: *Malleus, & ſecuris non ſunt*

Brun. ibi. Lorin. in Pſal. 128. Orig. ubi ſupr.

Jerem. 30.

Orig hom. 3. in Jerem. Greg. l. 34 mor. c. 10. Aug. ſer. 222. de temp. Bern. de tranſ. Mach.

Orig. hom. 3. in Jerem.

Geneſ. 6. & 7.

3. Reg. 6.

ſunt audita. Còmo ſe ha de oìr, ſi eſtà quebrado el martillo? *Confractus eſt malleus.* Ea, confie el mayor pecador, confiemos todos correr por el camino de la ſalvacion eterna, pues nos quita Jeſu-Chriſto tan à ſu coſta el embarazo. Confiemos, que para que confiemos nos ofrece en ſus azotes un remedio tan coſtoſo: *Flagellavit. Ut nullum deſperandi occaſionem haberet.*

§. IV.

CAUSA TERCERA DE LOS Azotes, para encender Jeſus en nueſtros corazones ſu amor.

18 LLeguemos yà à vèr, y leer la tercera, y principal cauſa, porque quiſo nueſtro Redemptor ſufrir tan exceſsivo numero de azotes. Fue, Fieles, para encender en nueſtros corazones ſu debido amor: *Ut vel ſic nos ad amorem ſui reddaccenderet.* Es cierto (dixo el Santo Cardenal Damiano) que baſtaba la menor gota de ſangre de Jeſu-Chriſto para redimir mil mundos que huvieſſe; pero quiſo verterla en tanta copia, para hacer demoſtracion de ſu amor: con que obligarnos à amar: *Sufficeret ad redemptionem orbis, vel una pretioſiſſimi ſanguinis gutta; ſed data eſt copia, ut virtus diligentis in beneficii redundatione clareſcat.* Reparad, Fieles, en Jeſu-Chriſto azotado, que por todas partes eſtà reſpirando amor. Quien ſintiò el amor, fue el Artifice de aquellas cuerdas? Quien ſino el amor le pudo ligar? Quien ſino el amor le hizo callar, y ſufrir? Quien le obligò à verter tanta ſangre, ſino el amor? Ved què es amor, ſi eſto no es amar. Què mayor amor, que dexarſe deſnudar, ligar, y azotar, para veſtir, deſatar, y librar de los azotes al hombre? Si eſtà deſnudo, es, porque el incendio de el amor le hizo arrojar el veſtido; y es para enſeñarnos à deſnudar el viejo Adàn, dexandonos encender en ſu divino amor: *Expoliantes veterem hominem.* Si eſtà ligado à la columna, es para atraer à sì los corazones piedras: es para unirnos à sì por amor, y caridad; pero ſe liga, no à la columna de nube, como antiguamente, ſino à columna firme de piedra, porque faltarà la union, ſi falta la firmeza, y perſeverancia en amar, y obedecer.

Vid. hic, ſer. 46. à n. 43.

Bonav. in Luc 23. & Ioann. 19.

Pet. Dam. ſer. 47.

Laur. Iuſt. de lig. vit. c. 4. Rup. l. 6. in Geneſ. cap. 31. Vora. ſer. de Paſſ. Vid. hic, ſer. 42. à n. 14.

Coloſ. 3.

Exod. 13.

19 Mas: Leed en los caracteres de los azotes, y hallareis que todos dicen amor. Veis que eſtà cubierto de ſangre todo ſu Sacratiſsimo Cuerpo? Fue teñirle de purpura (dice Taulero) para atraer à las almas ſus Eſpoſas con eſſa gala, para que le amen: *Tunicam corporis ſui purpureo fecit tingi colore, ut nos ceù ſponſus ſingulari decore conſpicuus, ad ſuum provocaret amorem.* Veis que eſtà lleno de heridas de los pies à la cabeza? No ſon tanto heridas (dice San Bernardo) quanto pechos de amoroſa Madre, para que lleguemos à alimentarnos de amor, que es el licor que ſu corazon nos ofrece: *Surge non tam vulnera, quam ubera.* No ſe hable yà de la fabuloſa Dioſa Rumina, de que hace memoria San Aguſtin, à la que pintaron los Antiguos llena de alto à baxo de pechos para alimentar con ſu licor à todos; que el verdadero Dios hecho Hombre eſtà en una Columna lleno de amoroſos pechos, para que bebamos amor con que vivir. Dichoſos los perros de aquel rico Epulon, que conſiguieron alimentarſe con la ſangre de las llagas del mendigo Lazaro; pero mas dichoſos los Fieles de la caſa de la Igleſia (dice San Ambroſio) que tienen en Jeſu-Chriſto, no ſolo las migajas de ſu meſa, como la Cananèa decia, ſino la ſangre de las llagas de ſus azotes, para alimentar el amor de ſu corazon: *Beati canes in quos ulcerum talium diſtilat humor, ut adimpleat cor.* Veis que ſale aquella ſangre caliente de el Cordero inocentiſsimo? Fue (dice Taulero) no ſolo para quitar los pecados de el mundo, ſino para ablandar, y labrar nueſtros corazones de diamante, y liquidarlos en ſu amor: *Fervens illius cruor ebulliit, quo frigida noſtra ac rigida corda in ſuo faceret amore liqueſcere.* Veis con la liberalidad con que ſu amor ſe nos ofrece todo? Fue (dice el miſmo Taulero) para que nos dieſſemos por obligados à darnos todos por amor à ſu Mageſtad: *Ut nos viciſsim totos tibi redderemus, omnique virtute ac facultate noſtra te redamaremus.*

Taul. tra. de Paſſ. cap. 24.

Bern. ep. ad Novit. Aug. l. 4. de Civit. cap. 10. Varr. l. 1. de re ruſt. cap. 11.

Lucæ 16. Drexel. de Chri. mor. p. 2 cap. 3. § 5.

Math. 15 Amb. l. 8. in Luc.

Ioann. 1. Taul. tra. de Paſſ. cap. 24.

Ibidem.

20 Valgame Dios, Catholicos! què aſſombro es eſte? Tanto es meneſter para que amemos una bondad infinita? O villanìa de nueſtro corazon? Dios, y Señor mio: què extremos de finezas ſon eſtos? Para que conozcamos el amor que nos tienes, no fue baſtante hacerte hombre? Para redimirnos no baſtaba la menor gota de ſangre? Y ha de ſer meneſter tanto mas para que te amemos? O què bien conoces nueſtra condicion miſerable!

Aque-

Aquella piedra del Deſierto ſaben todos que fue imagen de Jeſu-Chriſto N. Señor, como lo dixo el Apoſtol: *Petra autem erat Chriſtus*; pero es bien que conozcan todos la razon. Dirèmos, que como aquella fue herida de mano de Moysès: *Percutiens virga*; aſsi fue herido en ſu Paſsion Jeſu-Chriſto Señor nueſtro de mano del Pueblo ingrato? Lo dixo Ruperto: *In hac petra percuſſa ſalutiferam intelligimus Paſſionem.* Dirèmos; que como aquella herida diò aguas: *Egreſſæ ſunt aquæ*; aſsi diò Jeſu-Chriſto herido las aguas de la Eſcritura, y las aguas de la gracia para lavar nueſtras culpas? Ruperto lo decia: *Paſſo namque Chriſto, fluxerunt aquæ ſcripturarum, torrentes gratiarum.* Pero no reparais que ſe enoja Dios con Moysès, porque hiriò la piedra? No le priva menos que de la entrada en la tierra de Promiſsion: *Non introducetis hos populos.* Fue, porque aunque ſe ſiguiò tanto bien de la Paſsion de Jeſu-Chriſto, ſerìan caſtigados con ſeveridad los que la executaron? Mas fue (dice una Mytra docta) porque dudò Moysès de la divina voluntad: *Magis offenſus fuit, quod de ejus voluntate dubitaretur.* Còmo es eſto, dice Dios? Diciendole que hable à la piedra para que dè aguas, le dà Moysès tantos golpes? Juzga que es menester repetir los golpes, para que la piedra dè aguas? No han de quedar ſin caſtigo eſſas dudas de mi amor: *Non introducetis hos populos.* Para dàr Jeſu-Chriſto las aguas de la gracia con que nos redime, ſobra la repeticion de los golpes.

1. *Cor.* 10.

Num. 20.

Rup. ibi. l. 2. *c.* 7.

Aug. ſer. 93. *de tem por.*

Rup. ubi proximè.

Num. 20.

S. Cruz, antilog. in Deut. 22. §. 1. *mor.*

21 Os parece, Fieles, que es por eſto la piedra imagen de Jeſu-Chriſto? Aguardad, que tiene mayor myſterio. Què piedra es eſta? Conſta de el Texto, que era pedernal: *Percutiens virga biſſilicem.* Luego era piedra que dà fuego quando la hieren? Veis aì (dice Ruperto) como es la piedra imagen de Jeſu-Chriſto; porque herido eſte Señor repetidas veces con los azotes, moſtrò el fuego de ſu amor, en que ſe abraſaba ſu pecho: *Lapis quem percutientes ignem elicimus, Chriſtum ſignificat, qui percuſſus, &c.* Pues no ſe vè (direis) que ſin repetir los golpes ſuele moſtrar ſu fuego el pedernal? Para què ſe repiten tantos golpes en nueſtro Redemptor! O almas! Porque no ſolo quiere moſtrar ſu fuego, ſino encender. No te ha ſucedido, Chatholico, tomar el pedernal para encender fuego en tu caſa? Tù lo golpeas con el eſlabon; èl deſpide centellas deſde que le empiezas à herir. Tù repites una, y muchas veces los golpes; pero ſi yà mueſtra ſu fuego, para què? Me diràs, que como es el fin que prenda el fuego en la yeſca, no prendiendo en los primeros golpes, ſe repiten los golpes haſta que prenda el fuego que pretendes. No es aſsi? Pues vès aì el myſterio de la piedra del Deſierto, imagen de Jeſu-Chriſto. Es verdad que ſin tantos golpes nos diera eſte Señor aguas copioſas para redimirnos: es aſsi que baſtaba el primer golpe para moſtrar el fuego de ſu amor; mas como pretendia, no ſolo moſtrar ſu amor, y redimir, ſino obligar, y encender, ſufre como una piedra la cruel repeticion de tantos golpes, para que prenda en nueſtros corazones el fuego de ſu amor. No veis (dice San Bernardo) la crueldad con que le azotan? La ſangre ſalta por el ayre quando recibe los golpes: *Tàm durè flagellatus eſt Dominus, ut ſanguis ejus in aera reſultaret*; pero quando veis bolar las gotas de ſangre (dice el devoto Eſperanza) no mireis gotas de ſangre, ſino centellas de amor, que ſalen de la piedra Chriſto, para encendernos en ſu amor: *Quot verberibus, tot quaſi ictibus à petra hac ſcintillas; immò flammas excutiunt.* Eſta fue la principal cauſa porque quiſo ſufrir tan exceſsivo numero de azotes: *Flagellavit: ut vel ſic nos ad amorem ſui redaccenderet.*

Bern. tra. de Paſſ. c. 3.

Speranz. de Paſſ. p. 19.

§. V.

CONCLUSION DE EL SERMON, y exhortacion.

22 EA, yeſca de los corazones humanos: quanto fuego amoroſo han encendido en voſotros eſtas centellas, y llamas del amor de Jeſu-Chriſto? Pero ay Dios, que no prende el fuego, ſi eſtà humeda la yeſca! Si eſtà lleno el corazon de la humedad de los vicios, y afectos deſordenados, còmo ha de prender el fuego del amor? Oye, oye, pecador Catholico, que te habla deſde la Columna eſte laſtimoſo Expectaculo, eſte libro abierto de Jeſu-Chriſto; que ſi (como dixo el Chryſologo) fueron para el RicoEpulon bocas que le hablaban las llagas de todo el cuerpo de Lazaro: *Ut in admonendo divite tot eſſent pauperis ora, quot vulnera*; bocas ſon todas las heridas de Jeſu-Chriſto (dixo el Damiano) que te hablan deſde la Columna al corazon: *Quia per oris organum fortè non poſſent audire clamorem, de toto corpore linguam fecit.* Yà vès (te dice) quantos extremos de fine-

Luc. 16. *Chriſ. ſer.* 121.

Pet. Dam. epiſt. 53. *Rayn. ſer.* 37. *n.* 20.

Simil.

neza he hecho por tì: què mas he de hacer por tì de lo que he hecho? *Et tibi ultra hæc, fili mi, quid faciam?* Te dì el sèr, te le he conservado, te llamè à mi Iglesia, por tì me hice hombre, trabajè, sudè, hasta venir à sufrir como vil esclavo mas de cinco mil azotes; què mas quieres haga por tì para que me ames, y correspondas? *Et tibi ultra hæc fili mi, quid faciam?* Dime yà, què correspondencia te he merecido? Què utilidad has sacado de tanta sangre derramada? *Quæ utilitas in sanguine meo?* Yo dexè arar mis espaldas con los azotes crueles, para que sembràras en mis sulcos tu compasion, tu dolor, tu confianza, tu amor: *Suprà dorsum meum araverunt arantes*; reguè con mi sangre la tierra para que fructificàra: *Sicut aqua effusus sum.* Raynerio: *In sanguine meo.* Mira esta columna ensangrentada; en que mejor que en la del Nilo, se conoce la fertilidad de la tierra: què has sembrado? què fruto has cogido de tanta disposicion? *Quæ utilitas in sanguine meo?* O almas! què teneis que responder?

Genes. 27. *Stanih. de Christ. p. cap.* 7. *medit.* 3. §. 3. *Psal.* 29. *Stanih. de Christ. p. c.* 7. *fine. Ps.* 128. *ex vers. Hieronim. Psal.* 21. *Rayn. ibi.*

23 Yo (dice el Señor) sufri tan excesivo numero de azotes, para librarte de los que tu por tus culpas merecias, haciendote sombra con mis espaldas: *Quæ utilitas?* Què has hecho tu sino formar nuevos cordeles, para que mi justicia te castigue, y te arroje à las tinieblas del Infierno, despreciando el infinito precio de mi sangre: *Væ qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis.* Yo sufri tantos golpes como un yunque, no solo para labrarte la corona eterna, sino para quebrar el martillo del demonio, apagando con mi sangre las aguas de su poder: *Quæ utilitas?* Què has hecho tu, sino renunciar con nuevas culpas la corona, queriendo mas ser esclavo voluntario del demonio? *Qui facit peccatum servus est peccati.* Yo me dexè golpear tan repetidas veces, como un pedernal, para encender en tì el fuego de mi amor: *Quæ utilitas?* Què has hecho tu, sino humedecer tu corazon con nuevos pecados, hecho zarza de culpas, toda bañada de fuego, y sin arder, ò consumir su verdor? *Videbat quod rubus arderet, & non combureretur.* Yo sufri azotes, y derramè mi sangre, para que fuesses humilde, y eres sobervio: para que fuesses caritativo, y eres avaro: para que fuesses paciente, y eres vengativo: para que fuesses casto, y eres luxurioso: *Quæ utilitas in sanguine meo?* Què utilidad has adquirido con mi sangre? ni reconocimiento? ni confianza? ni amor? Ea, que no ha de ser assi.

Math 22. *Augustin. in Ps.* 130. *Isai.* 5. *Augustin. in Psal.* 52. *Joann.* 8. *Exod.* 3. *Isid. ibid.*

24 O hombre! dice San Agustin. O Christiano! O hijo de Dios, redimido con su Sangre! Abre yà los ojos para conocer quanto vales, y quanto debes: *Agnosce, ò homo, quantum valeas, & quantum debeas.* No vales menos que la Sangre de un Dios Hombre: ni debes menos que la imitacion amorosa de esse Hombre Dios. No te acuerdas que al vèr las ovejas de Jacob las varas descortezadas, concibieron los partos semejantes? Mira à tu Jacob Divino, que descorteza, no las varas, sino sus costillas, y huessos sacratissimos: para què es, sino para que concibas semejantes afectos à los suyos? Vesle desnudo? Desnudate de la tunica asquerosa del pecado. Vesle ligado à la columna? Ligate tu con resolucion al proposito firme de nunca mas ofenderle. Vesle azotado con tan inhumana crueldad por los pecados agenos? Castigate tu con la mortificacion, y penitencia por tantos pecados proprios, que (como decia el Damiano) no hallarà que castigar la Divina Justicia al que hallare que se castigò por su mano voluntariamente. Vesle abrasarse en amor con deseos de abrasarte? Dexate abrasar de su dulcissimo fuego; y si la yesca del corazon resiste con la humedad de los afectos viciosos, deseca con la mortificacion, con la disciplina essos afectos, para que no resista al fuego del amor. Esta es (dice el Santo Cardenal Damiano) aquella alabanza de Dios, que persuadia David en las caxas de la guerra: *Laudate eum in tympano*; porque si las caxas se forman de la piel enjuta, enjugue el ayuno al cuerpo para que sea caxa de las alabanzas divinas: y si formada la caxa, recibe golpes para alentar à los Soldados à la batalla, reciba el cuerpo los golpes de la disciplina para alentar al espiritu à la guerra contra las pasiones: *Ille in tympano Dominum veraciter laudat, qui confectum jejunio corpus, per disciplinam verberat.* Ea, declarese la guerra contra las culpas, suenen los golpes de la disciplina para que se dè la batalla, peleemos esforzados con los apetitos hasta vencerlos, alabèmos à Dios, porque nos enseñò à pelear, y esperèmos, que perseverando hasta la muerte en la guerra con su gracia, cantarèmos la victoria à su Magestad en la eternidad de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

Aug. ser. 124. *de temp.* *Genes.* 30. *Speranz. prolog. de Pass. Cart. vit. Christ lib.* 10. *hom.* 12. *Cantic.* 5. *Mend. in* 1. *Reg.* 7. *annot.* 26. *sect.* 1. *Dam. lib.* 6. *Ep.* 89. *Luc.* 12. *Ps.* 150. *Simil.* *Dam. lib.* 6. *Epist.* 115.

SER-

SERMON CVII.

DE LA CORONA DE ESPINAS de Jesu-Christo nuestro Redemptor.

EN SAN JOSEPH DE GRANADA al Real Acuerdo. Año de 1683.

Et milites plectentes coronam de spinis, imposuerunt capiti ejus. Ex Evang. Lect. Joann. cap. 19.

SALUTACION.

Apoc. 5. Hil pref. in Psalm. Pasc. l. 1. in Math. Firm. in Apoc. 5. Lepio. ser. de Pass. Thren. 1. Stanih de Christ. p. c. 8 § 2. Tau tr de Pass. c. 16. Tho. à Jesu labor. 39. Hiero. & Interl. in Math 27. Chrys. homil. 88. in Math. Alb. Mag. in Math. 27. Pasch. lib. 12 in Ma. Sylv. l 8 in Evang. c. 11. n. 2. Tirin. in Matth 27. Puent. 4. p. medit. 26. p. 7. Tho. à Jesu ubi supra.

1 Bien me persuado que enjugaria sus lagrimas el Evangelista San Juan, si se hallasse oy en este Sagrado Templo. Lloraba sin consuelo el amado Benjamin, como lo dice èl mismo: *Et ego flebam multum*; y si le preguntamos la razon, responde, que lloraba por vèr que no havia quien dignamente abriesse, y leyesse el libro mysterioso: *Quoniam nemo dignus inventus est aperire librum, nec videre eum.* Que este libro fuesse Jesu-Christo nuestro Señor en su Pasion Santissima, lo dixo San Hilario, San Paschasio, y Serafino Firmiano: *Hic liber, Christus passus.* Y se conoce en que estaba escrito por dentro, y por fuera: *Scriptum intus, & foris*; por dentro, porque era Dios escondido, y por fuera, porque era hombre manifiesto. Por dentro, por sus penas interiores; y por fuera, por sus exteriores penas. Por fuera se leìa en su cuerpo: *Attendite, & videte, si est dolor sicut dolor meus*; atended, almas, y mirad si hay dolor que llegue à mi dolor; pero en su corazon se leìa por dentro: *Videte si est amor, sicut amor meus*; mirad si hay algun amor que pueda compararse con mi amor. Reconoce, pues, el Evangelista, que no hay quien abra este libro, que no hay quien con atencion considere este libro de Dios hombre, estas penas del interior, y exterior de Jesus, este amor, y este dolor de Jesu-Christo padeciendo; y esto le saca las lagrimas à los ojos: *Et ego flebam multum.* Pero oy puedo consolar al Sagrado Benjamin: *Ne fleveris*; pues hay un Senado Catholico, que viene à descoger con la consideracion este libro, y à leerlo atentamente, con la contemplacion de los mysterios altissimos de su Pasion santissima. Mas porque es mucho lo que tiene que leer este mysterioso libro, recoge oy sus atenciones à la corona de espinas.

2 Yà, Fieles, aquella piedad inhumana de Pilato havia mandado executar el cruelissimo martyrio de los azotes, hasta quedar fatigados, y rendidos los verdugos: yà el Señor havia buelto à vestirse de sus vestiduras proprias, despues que le hicieron andar por todo el Atrio para hallarlas: quando, ni satisfechos del cansancio con que quedaron, ni compadecidos de vèr expectaculo tan lastimoso, como estaba hecho con los azotes el Unigenito de Dios, inventaron con mayor crueldad otro nuevo genero de tormento. Sabian los Soldados de la guarda que una de las acusaciones contra Jesu Christo Señor nuestro, havia sido de que se hacia Rey; y quisieron que de burlas representasse la dignidad, por entretenerse, y para que pudiesse todo el Pueblo burlarse de su pretension. Para esto convocaron à toda la Corte, que (segun San Paschasio) constaba de trecientos Soldados, otros que de quinientos, y otros que de seis-

ſeiſcientos ; y todos concurrieron guſtoſos al entretenimiento à que los combidaban. Alli le bolvieron à deſnudar con furia ; y podemos decir , que ſin eſtruendo le bolvieron à azotar ; porque al deſnudar à Jeſu-Chriſto nueſtro Señor , le renovaron las llagas de los azotes, por eſtàr pegados à la ſantiſsima carne los veſtidos con la ſangre freſca. Viſtieronle una ropa , ò capa vieja de purpura , que yà por gaſtada , y rota traerian los criados de Pilato por los rincones , y tal vez limpiarian con ella los zapatos: formaron una Corona de penetrantes Eſpinas , que puſieron con increible crueldad en ſu Soberana Cabeza , y una caña en la mano como Cetro.

3 Ved , almas , ſi hay dolor , que llegue à eſte dolor : *Attendite , & videte*: Pero ved, ſi hay amor que ſe pueda comparar con eſte amor: *Attendite, & videte*; Conocereis el dolor , ſi atendeis aquel delicadiſsimo Cuerpo hecho una continua llaga con los azotes ; y que ſobre eſte dolor añaden el de la Corona , y muchas , y muy agudas Eſpinas , que rompiendo la delicada Cabeza por varias partes , abria cada qual una fuente de ſangre , que corria por el roſtro , ojos , y demàs partes de aquel Cuerpo Sacratiſsimo. Què dolor cauſarian los golpes que daban con palos, para ſentar bien la Corona en la Cabeza ! Quantas de las Eſpinas , no pudiendo romper el caſco , abrieron puerta , con la fuerza de los golpes , para ſalir por la frente ſobre los ojos , y por las ſienes ! Ay dolor que llegue à eſte dolor ? Y para eſto convocan gente ? Para hacer à Jeſu-Chriſto Hijo de Dios , la riſa de los hombres , ſe junta tanto concurſo ? De ſus tormentos , y deſprecios hacen fieſta ? Eſte sì que es dolor ſobre todos los dolores. Oìd como lo dixo Moysès en myſterioſa Profecìa.

Pſal. 38. *Brig. l.* 4. *cap.* 70. *Tho. à Jeſu labor.* 39.

4 Puſoſe à bendecir antes de ſu muerte à las Tribus , y llegando à Joſeph , le dice que venga ſobre ſu cabeza la bendicion de aquel Señor que à èl apareciò en la zarza: *Benedictio illius qui apparuit in rubo veniat ſuper caput Joſeph.* Aqui (dice el doctiſsimo Cornelio) anuncia à la deſcendencia de Joſeph la Corona : *Benedictio Dei fuit Corona Regia.* Y ſuponiendo la alegoria con que ſignifica Joſeph , à Jeſu-Chriſto, yà ſe conoce que Corona de un Dios en Eſpinas , es la Corona de Eſpinas de Jeſu-Chriſto. Eſto ſupueſto , notad lo que proſigue Moysès : *Quaſi primogeniti tauri pulchritudo ejus.* Es (dice) como la hermoſura del Toro , ſu hermoſura. De quien ? De Joſeph , à la letra ; pero de Jeſu-Chriſto , en la alegoria , dice San Aguſtin , San Ambroſio , Origenes , y otros : *Chriſtus in illo ſignificabatur* , dixo Tertuliano. Comparacion eſtraña! Al Toro compàra à nueſtro Redemptor. Yà sè que le viò Ezechièl , con roſtro de novillo , que ſignificaba (dice San Geronymo) que havia de ſer victima por los hombres: *Vitulus , moriendo.* Dirèmos , pues , que al verle Moysès con la Corona de Eſpinas , le compàra al Novillo , ò Toro , porque le declara luego victima que ſe và à ſacrificar? Bien pudo ſer , que eſſe fue eſtilo antiguo de las victimas , como dice Plinio ; y ſe viò en Letras Sagradas , quando los que tuvieron à San Pablo , y San Bernabè por Dioſes , traxeron Toros con coronas para ſacrificarles : *Tauros , & coronas ante januam afferens.* O dirèmos que alude Moysès , en la comparacion , al entretenimiento de los Paſtores (como obſervò Oleaſtro) que ponen corona al Toro victorioſo ; y compàra à Jeſu-Chriſto al Toro con corona para publicarle victorioſo de ſus enemigos? *Videtur alludere ad ludos paſtorum, qui videntes tauros ad invicem certantes , ſolebant victorem ferto coronare.* Todo fue aſsi , Fieles , en Jeſu-Chriſto Señor nueſtro , porque fue victima coronada , y conſiguiò coronarſe victorioſo.

Dut. 33. *Corn. ibi.* v. 16. *Ter. cont. Jud. c.* 10. *Aug. ibi. q.* 56. *Amb. l.* 1. *de Abrah. cap.* 5. *& l. de ben. Patriarc. cap.* 11. *Orig. homil.* 3. *in Lev. Rabban. in Dut.* 33 *Ezech.* 1. *Hieroni. præf. in Marc. Plin. l.* 16 *cap.* 4. *Virg. lib.* 2. *Æneid. Actor.* 14. *Iſid. Peluſ. l.* 1. *epiſt.* 95. *Oleaſt. in Deut.* 33. *ad lit. Simil. Tho. Vill. ſer.* 2. *de Ioan Bap. Math.* 27

5 Pero aun ſe deſcubre en la comparacion del Toro mas myſterio. Yà haveis viſto eſſe entretenimiento aborrecible à los Santos , que llamò Santo Thomàs de Villanueva, gentilico, beſtial, y diabolico: eſſe que llamais fieſta de Toros. En què eſtà el entretenimiento ? Yà ſe ſabe , en burlarſe los hombres del inocente bruto, en ſilvarle todos los que eſtàn en la plaza, en llenarle de puntas , y garrochas para atormentarle. No es aſsi ? Luego hacen los hombres fieſtas de burlar , de herir , y vèr burlar , y herir al pobre Toro ? Ay Dios , y Señor mio ! Yà entiendo porque os compàra al Toro vueſtro Propheta , quando os mira con la Corona de Eſpinas: *Quaſi primogeniti tauri pulchritudo ejus*; porque no ſolo llegò la crueldad de los hombres à burlarſe de vueſtra Mageſtad , y llenaros de puntas con las Eſpinas de la inhumana Corona ; ſino que paſsò à hacer fieſta de burlaros , y atormentaros , convocando para veros como à una fieſta de Toros : *Congregaverunt ad eum univerſam Cohortem.* Ved , almas , ſi es eſto materia de dolor ; y ved, ſi es amor querer nueſtro Redemptor ſujetarſe à eſto: Entrèmos à conſiderarlo , y antes pidamos la gracia para el acierto , y el fruto , por medio de la poderoſa interceſsion de Maria Santiſsima : AVE MARIA.

Et milites plectentes coronam de ſpinis, impoſuerunt capiti ejus. Ex Evang. Lect. Joann. cap. 19.

§. I.

SE CONSIDERAN EN LA Corona de Jeſu-Chriſto tres Coronas, de miſeria, de miſericordia, y de juſticia.

6 REnuevaſe oy en la Catholica Igleſia aquel combite de la Eſpoſa de los Cantares, en que llamaba à las hijas de Sion, para que vieſſen al Salomòn pacifico con la Corona que ſu Madre le puſo en el dia de ſus Deſpoſorios. *Cant. 3.* *Egredimini, & videte filiæ Sion Regem Salomonem in diademate, quo Coronavit illum Mater ſua in die deſponſationis illius.* Que aqui hablaſſe à la letra de la Coronacion de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, lo tienen por cierto Hugo Cardenal, Philon Carpacio, Juſto Orgelitano, y Caſiodoro: *Hug. Car. Phil. Iuſ. Caſiod. ibi.* *Poteſt hoc* (dixo eſte) *ad Paſſionem Chriſti referri juſta litteram.* Pero ſepamos: à quien combida la Eſpoſa? Pudieramos decir, con San Bernardo, que llama à los Angeles, para que paſmados veau à ſu Rey, como le tratan los hombres: *Egredimine virtutes Angelicæ: ecce Rex veſter,* *Bern. ſer. 2. de Epif.* *ſed in corona noſtra.* Pero no neceſsitan los Angeles (replica el Santo) de que los combiden, que bien atentamente le miran. Pudieraſe decir (con Hugo Cardenal, y Caſiodoro) que llama al Pueblo de Iſraèl, para que ſaliendo de la carcel de ſu infidelidad, vean, atiendan, y confieſſen verdadero Dios à Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, à quien coronò de eſpinas la impia Synagoga: *Hug. Car. Caſiod. in Cant. 3.* *O vos Judæi, egredimini de ergaſtulo infidelitatis, ut ſitis filiæ Sion, & videte fide Regem Salomonem in diademate, ideſt in corona ſpinea.* Pero no ſiendo los de aquel Pueblo hijos de la Chriſtiana Sion, no hablemos con ellos haſta que lo ſean. Con quien habla el combite (dice S. Bernardo) es con las almas Catholicas, hijas, no hijos de Sion, porque en eſta vida aun no tienen la fortaleza de hijos, padeciendo entre las flaquezas de hijas: *Bern. ſer. 2. Epif.* *Vobis dicimus, filiæ Sion, animæ ſæculares, debiles, delicatæ filiæ, non filii.*

7 Ea, atended, hijas myſticas de Sion, almas Chriſtianas, al myſterioſo combite de la Igleſia: *Egredimini filiæ Sion.* Salid, dice Vatablo: *Egredimini à vobis.* Salid de voſotras con admiracion, con aſſombro. San Bernardo: *Egredimini de ſenſu carnis, ad intellectum mentis.* Salid del modo ordinario de entender por los ſentidos, que es meneſter inteligencia ſuperior para el profundo myſterio que os vengo à proponer. El miſmo San Bernardo: *Egredimini de ſervitute carnalis concupiſcentiæ, ad libertatem ſpiritualis intelligentiæ.* Salid de eſſa vil eſclavitud de los apetitos, que es meneſter oy que corra la inteligencia de la Fè con libertad. S. Bernardo proſigue: *Egredimini de terra veſtra, & de cognatione veſtra, & de domo Patris veſtri.* Salid de vueſtra tierra, y caſa, que es muy otro el idioma en que vengo à hablaros. El doctiſsimo Tirino: *Egredimini è vitiorum antrix exire,* ſalid de las cuevas de los vicios, que no entra la luz eſpiritual en eſſas cuevas. Baſsèo: *Egredimini de vanitatibus toti, de negotiis tantiſper.* Salid de la vanidad, que es muy sòlido lo que os pretendo decir. Dexad por eſte rato los negocios, que pide lo que os vengo à proponer grande abſtraccion: *Egredimini.*

Vatab. Cant. 3. Bern. ubi ſupr. & ſer. 6. ex parv. Bern. ibi. *Bern. ibi.* *Tirin. in Cant. 3. Bib. Max. Baſſeus Do min. Palm p. 2 §. 2.*

8 Todas eſtas ſalidas pide oy la Igleſia, para que lleguemos à vèr, y conſiderar: *Egredimini, & videte.* Sabeis què? Al Divino ſegundo Adàn, para el que ſin tener culpa, brotò eſpinas la tierra ingrata de la Synagoga, como dixo San Anaſtaſio Synaìta: *Spinas, & tribulos germinabit tibi.* Para vèr (dice San Aguſtin) al amoroſo Paſtor, que por hallar la oveja perdida, no dudò exponerſe à las puntas de los cambrones, que le taladraron las ſienes: *Eam quærens, Judaicis laceratus eſt vepribus.* Para vèr (dice la Eſpoſa Santa) al mejor Salomòn Chriſto Jeſus, con la Corona de Eſpinas, que le puſo la que debiendo ſer, y portarſe como madre, fue, y ſe portò como cruel madraſtra la Synagoga: *Videte Regem Salomonem, in diademate, quo coronavit illum mater ſua.* San Bernardo: *Non matrem ſane ſe exhibens, ſed novercam.* Mas porque ſon mu-

Anaſ. Sin. lib. 11. in Hexam. Geneſ. 3. Ioann. 10. Auguſt. con. 32. in Pſal. 118. *Bern. ſer. 5. de om. Sanct.*

muchos los myſterios de eſta corona, y muchos los que la han de vèr, oygamos à San Bernardo, para que la veamos con diſtincion. Veis, Fieles, que es una corona? pues es tres en el myſterio. Es corona de miſeria, es corona de miſericordia, y es corona de juſticia. Vean los pecadores à Jeſus (dice San Bernardo) con la corona de miſeria, para compungirſe: *Videant eum peccatores in corona miſeriæ, id eſt ſpinea, & compungantur.* Veanle las almas de buenos deſeos con la corona de miſericordia, para imitarle: *Videant eum filiæ Sion, animæ affectuoſæ, in corona miſericordiæ, & imitentur.* Pero ſepan los pecadores impenitentes, que le verán con la corona de juſticia, para ſu mayor perdicion: *Videbunt eum impii in corona juſtitiæ, & peribunt.* Paſſemos à individuar.

Bern. ſ. 6. ex parv.

§. II.

LA CORONA DE MISERIA de eſpinas, la fabrican las culpas, en eſpecial las de aſſiento.

9 LA primera corona que ſe ofrece à la conſideracion es la de eſpinas, que ſe llama de miſeria: *In corona miſeriæ, id eſt ſpinea.* Quien hizo, y puſo à Jeſu-Chriſto eſta afrentoſa corona? Los ſoldados, dice el Evangeliſta: *Milites.* O Catholicos! Milicia llamò el Santo Job à la vida de los hombres: *Militia eſt vita hominis ſuper terram*; pero conviniendo todos en ſer ſoldados, hay unos que lo ſon de Pilato, y de ſu guarda, y otros que lo ſon de Jeſu-Chriſto, y militan por defender ſu honra, negados (como decia el Apoſtol) à ſeguir la milicia de la carne: *Non ſecundum carnem militamus.* Por eſſo encargaba tanto à Timothèo, que trabajaſſe en ſu obligacion como buen ſoldado de Jeſu-Chriſto: *Labora ſicut bonus miles Chriſti Jeſu.* O valgame Dios, y el campo que ſe deſcubre! Es aſsi, Chriſtiano, que te aliſtaſte en la milicia de Jeſu-Chriſto al bautizarte; pero con quien militan tus coſtumbres? con Jeſu-Chriſto, ò con Pilato? què vandera ſigues? la de tu Redemptor, ò la del demonio? Tus culpas te publican ſoldado de Pilato: tus perverſas coſtumbres te declaran ſoldado de Lucifer. Luego eres tù el ſoldado, que con tus culpas coronas de eſpinas à Jeſu-Chriſto. Ojalà no fueſſe aſsi! Pero noſotros, mas que los ſoldados (dixo Juan Fero) ſomos los que fabricamos, y puſimos à nueſtro Redemptor la corona: *Hanc ſpineam coronam non tam milites illi, quam nos pio capiti Jeſu impoſuimus.* Què otra coſa ſon las eſpinas entretexidas, (dixo el iluſtrado Taulero) ſino nueſtros crueles pecados, con que atormentamos à Jeſu-Chriſto? *Cuncta hæ ſpinæ contextæ, quid aliud ſunt, quam crudelia noſtra peccata, quæ coacervavimus?*

Job. 7. Greg. l. 9. mor. c. 43.

2. Cor. 10.

2. Tim. 2.

Orig. tr. 35. in Matth Aug. ſer. 114. de temp. Vitr. ſ. 3. in Paraſ.

Fero de Paſſ. p. 3.

Anſelm. in Math. 27. Taul. tr. de Paſſ. cap. 26.

10 Nace la eſpina yerva blanda, y agradable (dice San Aguſtin) pero luego ſe endurece, y atormenta lo que deleytò al principio. Veis aì el engaño de la culpa, que alhaga con ſu deleyte, y luego atormenta con ſu remordimiento: *Modo ergo delectant peccata, & quaſi non pungunt*; pero vea la alma, que aun quando alhaga es eſpina; porque es culpa deſde que ſe conſiente: *Herba eſt rhamnus, & modo tamen eſt ſpina.* Son eſpinas los penſamientos de ſobervia, de avaricia, de luxuria, que (como dixo Jeſu-Chriſto Señor nueſtro) ſufocan la buena ſemilla de las ſantas inſpiraciones: *Spinæ ſuffocaverunt illud*; pero ſi quando nacen las eſpinas de las culpas, ſufocan las inſpiraciones; quando ſe endurecen forman la Corona de Eſpinas de Jeſu-Chriſto. O almas! clamaba David: *Priuſquam intelligerent ſpinæ veſtræ rhamnum.* Cuidado, cuidado con no dexar endurecer las eſpinas. San Geronymo: *Antequam creſcant ſpinæ veſtræ in rhamnum.* Y por què tanto cuidado? Bien ſe vè en la Corona de Jeſu-Chriſto. Viſtieronle la ropa de purpura, y le coronaron de eſpinas; pero notad la diferencia. La purpura fue facil quitarla, la corona, no tan facil, porque la purpura fue ſolo pueſta; pero la corona clavada. Endurecieronſe aquellas eſpinas, y ſe fixaron de aſsiento en la cabeza de nueſtro Redemptor. O almas! Si pecò la fragilidad, cuidado con no dexarſe endurecer para pecar de aſsiento, que eſtas culpas ſon las que eſpecialmente fabrican la corona, y las que mas dificilmente ſe arrancan.

Auguſt. in Pſal. 57.

Luc. 8.

Pſal. 57.

Hier. ibi.

Vide hic, ſerm. 9. n. 15. Deſp. ſerm. 11.

11 Rara es, la determinacion de aquellos Marineros que llevaban à Jonàs en la Nave! Se reſolvieron à arrojarle al mar: *Tulerunt Jonam, & miſſerunt in mare.* Hombres, què haceis? Eſtà embravecido el mar contra voſotros, y le ofreceis por victima una inhumanidad para aplacarle? O, que dixo el miſmo Jonàs que le arrojaſſen, como à cauſa de

Jonæ 1.

la tempeſtad ! Es aſsi ; pero por eſſo le haveis tan faciles de creer ? O , que es el culpado , que ha deſobedecido à ſu Dios! Es verdad que tiene culpa ; pero examinad quantas otras mayores culpas vàn en la Nave. Còmo no arrojais al mar otro alguno de eſſos grandes pecadores ? No ceſsàra en la admiracion , à no hallar en Ruperto luz para ſalir de ella. Veaſe (dice) lo que reſponde Jonàs quando le examinan. Le hicieron varias preguntas , y reſpondiò , que era Hebrèo : *Dixit ad eos: Hebræus ego ſum.* Repareſe (dice Ruperto) que no dice que es Judio , que es Iſraelita , ſino Hebrèo : *Non dixit Judæus, aut Iſraelita ſum ego ; ſed dixit, Hebræus ego ſum.* Pues no es todo uno ? En la nacion sì ; pero en el myſterio no. Hebreo ſignifica el paſſàgero , el peregrino , el caminante : *Hebræus enim* (dice Ruperto) *tranſitor interpretatur.* Cornelio lo miſmo: *Hebræus, ideſt, peregrinus, & viator.* Ea , pues, veaſe yà lo que enſeña el caſo de Jonàs. Es aſsi , que era Jonàs pecador , y que iban en la Nave mayores pecadores; pero Jonàs era un pecador peregrino paſſagero: los otros eran pecadores que moraban en la Nave ; y hay tanta diferencia de un pecador de aſsiento à otro pecador de paſſo , que no ſe halla determinacion para arrojar al mar de la penitencia al pecador de aſsiento , y hay facilidad para el pecador de paſſo : *Tulerunt Jonam, & miſſerunt in mare. Hebræus ego ſum. Hebræus enim tranſitor interpretatur.* O , libreos Dios , Catholicos , de que llegueis à ſer moradores de aſsiento en la Nave de la ocaſion de la culpa , que es dificil ſalir de eſſa caſta de pecados ! Es fixar las eſpinas endurecidas de las culpas en la venerable Cabeza de Jeſu-Chriſto , de donde ſe arrancan con dificultad : y es militar en la campaña del demonio , cuyos ſoldados fabrican à Jeſu-Chriſto la corona: *Milites.* Abrid , pecadores , los ojos para vèr que ſois voſotros eſtos iniquos ſoldados , y para compungiros por haver cometido con vueſtras culpas tan grande iniquidad : *Videant eum peccatores, & compungantur.*

Rup. lib. 1 in Joann.

Cornel. in Jonæ 1.

* * * * * * * * * * * *

§. III.

CONCURRE A FABRICAR la Corona de Eſpinas la omiſsion, y deſcuido de los Superiores.

12 PERO antes de paſſar de aqui, ſe ofrece una no pequeña dificultad. Quien hizo , y puſo la Corona de Eſpinas à Jeſu-Chriſto ? No ha dicho yà San Juan , que los ſoldados ? *Milites.* No dicen lo miſmo los otros dos Evangeliſtas San Mathèo , y San Marcos? *Milites Præſidis : Milites.* Pues en què eſtà la dificultad , ſi convienen todos en un ſentir? En eſſo miſmo; porque la Eſpoſa Santa no dice que fueron los ſoldados , ſino la Synagoga : *Coronavit illum mater ſua.* Luego ſi fue la Synagoga , no ſerìan los ſoldados ; y ſi fueron los ſoldados , no ſerìa la Synagoga de Jeruſalèn ? Qual de las dos coſas es verdad ? Una , y otra. Fue la Synagoga, y fueron los ſoldados ; porque (como dixo San Leon) executaron eſta crueldad los ſoldados por liſongear à la impia Synagoga : *Multas illuſiones Domino , Sacerdotalibus ſerviens oculis, licentia popularis ingeſsit.* Digamoslo mas claro. Puſieron la Corona de Eſpinas à Jeſu-Chriſto la Synagoga , y los ſoldados: eſtos, executando la iniquidad; la Synagoga permitiendola , y ſe le atribuye por no haverla impedido, como ſi la huviera executado : *Coronavit illum mater ſua.* O doctrina temeroſa! O cargo terrible de Superiores, y Padres de Familia ! En el Pretorio, en el Tribunal de la Juſticia , coronan de eſpinas los ſoldados al Unigenito de Dios? Por què es, ſino por la omiſsion, y negligencia de los que lo havian de impedir ? El oficio del Superior es con gran propiedad oficio de Hortelano , porque debe arrancar las malas yervas con el zelo, ſembrar leyes , y doctrina con la mano del exemplo , y regar con vigilancia para que nazcan , y crezcan las plantas de las virtudes. Pero quien no ſabe que nacen , y crecen eſpinas del deſcuido de el Hortelano ? Lleno de hortigas , y eſpinas viò Salomòn el campo del hombre perezoſo: *Per agrum hominis pigri tranſivi; & ecce totum repleverant urticæ , &c.* Si es perezoſo , y deſcuidado el Superior , y Padre de familia en la cultura de el campo de la Republica, y ſu caſa, què ha de haver

Matth. 27. Marc. 15.

Cantic. 3.

Leo ſerm. 3. de Paſſ. fin.

Th. Beux. ſec. 8. de Paſſ.

Prov. 24. Greg. lib. 30. mor. cap. 20.

en

en eſſe campo, ſino eſpinas de vicios para coronar, y ofender à nueſtro Redemptor? Y à quien ſe ha de hacer el cargo de las eſpinas, ſino al deſcuido del Padre, y Superior Hortelano?

Vid. Deſp. ſerm. 27. n. 31.

13 Toda la caſa, y deſcendencia de Achab manda Dios à Jehù que vaya à deſtruir, luego que fue electo, y ungido Rey de Iſraèl: *Et percuties domum Achab.* Noteſe aora el motivo. Parte luego à lo que te mando (dice Dios) porque quiero tomar juſta venganza de la ſangre derramada de mis Prophetas: *Et ulciſcar ſanguinem ſervorum meorum Prophetarum.* Veamos: Quien quitò à los Prophetas la vida? Dicelo el Texto. Fue la Reyna Jezabèl: *De manu Jezabel.* Pues aquì de la divina juſtificacion. Si es Jezabèl la que cometiò el delito, còmo manda Dios que venga el caſtigo ſobre la caſa de Achab? Matò Achab à alguno de eſſos Prophetas? No, dice el Abulenſe grande: no les quitò la vida con la eſpada; pero fue ſu cruel homicida con la permiſsion. Era Achab Rey, cuya obligacion era impedir los males, y ſinrazones de el Reyno. Sabia Achab las inhumanidades crueles, que executaba Jezabèl; y como pudiendo, y debiendo impedirlas, no lo hizo, le caſtiga Dios por todas aquellas muertes, que de ſu permiſsion, y deſcuido ſe figuièron, como ſi el miſmo Achab las huviera con ſu eſpada executado. El Abulenſe: *Ad officium ſuum pertinebat corrigere vitia, & prohibere omnia mala in Regno. Ipſe ergo dicebatur occidere omnes illos, quos Jezabel occidebat.* Reo es Achab de todas aquellas muertes que no impide, y reos ſeràn los Superiores, los Jueces, los Magiſtrados, y Padres de familia, de todos los eſcandalos, y culpas que no eſtorvan, como lo fue la Synagoga de las Eſpinas con que coronaron à Jeſu-Chriſto los Soldados, porque no los impidieron: *Mater ſua. Milites.* Veamos, veamos todos eſta Corona de Eſpinas, que con nueſtras culpas, y deſcuido fabricamos à Jeſu-Chriſto: veamosla aora para la confuſion, la compuncion, y la enmienda, antes que la veamos para nueſtro cargo, y confuſion ſin remedio: *Videant eum, & compungantur.*

3. Reg. 9.

Abul. ibi. quæſt. 11.

❦ ❦ ❦ ❦ ❦

§. VI.

ES LA CORONA DE JESU-CHRISTO de miſericordia, con que redime, aparta de pecar, y une las almas à ſi.

14 LA ſegunda corona, ò el ſegundo modo de mirarla, es como à corona de miſericordia: *Videant eum in coronâ miſericordiæ.* Es aſsi, Fieles, que la texieron, y puſieron los Soldados, y nueſtras culpas, como corona de miſeria: *Milites plectentes*; pero la recibiò Jeſu-Chriſto para hacerla corona de miſericordia para bien nueſtro. Vèd còmo. Lo primero, con la Corona de Eſpinas ſe dà à conocer por nueſtro Redemptor Jeſu-Chriſto nueſtro Señor Dios, y Hombre. Gemìa el Linage humano debaxo de el cruelìſsimo yugo del demonio (dixo Elias Cretenſe) y coronandoſe de Eſpinas el Redemptor, quitò al demonio la corona de ſu imperio: *Chriſtus ſpinea corona redimitus, dæmoni imperii coronam detrahit.* Eſte fue el myſterio de aparecer Dios à Moysès en la prodigioſa zarza: *In flamma ignis de medio Rubi.* No havia Palma, Cedro, ò otro arbol para trono de ſu Mageſtad? O fue para dàr à entender el amor con que havia de abrazar por noſotros las eſpinas? Mas, dice el Abad Ruperto, Repareſe quando hace la aparicion: Quando el Pueblo oprimido de Pharaon clamaba por miſericordia: *Ordo verborum eſt: filii Iſrael ingemiſcentes propter opera, vociferati ſunt ad Dominum; Dominus autem apparuit Moyſi in flamma ignis de medio Rubi.* Y por què clamaba el Pueblo? Por la opreſsion del tyrano, que los hacia caſtigar con abrojos, y eſpinas, como dicen los Hebreos Doctores. Ea, pues, veaſe que abraza Dios eſſas eſpinas para sì, para librar à ſu Pueblo de la opreſsion del tyrano, y de ſus eſpinas. Abraza las eſpinas para librarnos Jeſu-Chriſto de la opreſsion de el demonio. Veis la miſericordia?

Elias Cret. orat. 1.

Exod. 3.

Rup. ibi. lib 1. cap. 12.

Rabb. ibi. Greg. 28. mor. init.

15 Mas. Nos libra coronado de eſpinas nueſtro Redemptor de la ſeveridad de la Divina Juſticia; porque ſi el hombre fue ſentenciado por la primera culpa à las eſpinas, y abrojos de eſte miſerable deſtierro, toma Jeſu-Chriſto ſobre sì las eſpinas (dice San Cypriano) para librar al hombre del rigor de aquella ſentencia: *Propterea à ſpinis coronatur Ie-*

Cypria. in expoſ. Symbol. Cyr. Ieroſ. Cath 13. Theoph in Math. 27. Math. 10. Iſid. Pelu. lib. 1. ep. 95.

Ieſus, ut prior illa condemnationis ſententia ſolveretur. Pedia la ley de la juſticia (y aun la de la prudencia, como de la ſerpiente dixo nueſtro Redemptor) que ſe reſervaſſe de las eſpinas la cabeza inocente, y que las padecieſſe el cuerpo culpado; pero con otra amoroſa prudencia, por reſervar al cuerpo culpado, ſe expone la cabeza inocente à que la taladren las eſpinas. O infinita miſericordia! Aguarda, aguarda, Abrahàn: *Ne extendas manum tuam ſuper puerum.* Voces le repite el Angel para que detenga el brazo, levantado yà para executar el ſacrificio de ſu Hijo. Còmo es eſto? No le mandò Dios que le ſacrificaſſe? Muera Iſaac. No morirà, dice San Bernardo, que hay un Cordero, que ſe ofrece à morir, para que Iſaac no muera: *Non Iſaac, ſed aries morietur.* Viò el Patriarca (dice el Texto Sagrado) un Cordero crecido, preſa la cabeza entre las eſpinas, y à eſte ſacrificò por ſu hijo: *Vidit arietem inter vepres hærentem cornibus, quem aſſumens obtulit holocauſtum pro filio.* No deſcubris yà el myſterio? Pecò el hombre, deſobedeciò à Dios. Muera el hombre, decia la juſticia: ofrezcaſe en ſacrificio à mi indignacion ſevera. O Dios Santo! Yà iba el hombre à morir, victima horroroſa, coſteando con ſu eterna condenacion el deſempeño de la Divina Juſticia: yà levantado el brazo para que murieſſe el hombre: el Angel, el Nuncio feliz de ſu remedio, la Divina miſericordia detiene el brazo de la Juſticia indignada; pero por què? No veis (dice Tertuliano) que aquel Cordero en la Zarza era imagen de Jeſu-Chriſto con la Corona de Eſpinas? Ofrecioſe la inocencia de Jeſu Chriſto coronada de eſpinas para victima por el hombre, y librò al hombre de la muerte à la que eſtaba por ſu culpa deſtinado: *Iſaac cum ligno reſervatus eſt, ariete oblato in vepre cornibus hærente* (dice Tertuliano) *& Chriſtus lignum humeris ſuis portavit, corona ſpinea in capite ejus circundata.* Vèd, Catholicos, ſi es eſta miſericordia, y vèd como la conſiderais, y agradeceis. Que por librarme de las eſpinas, y penas que merecian mis culpas, ſe ofrezca el Hijo de Dios à padecer tales penas! què merecèmos, ſiendo ingratos à tanta miſericordia?

Geneſ. 22. *Bern. ap. Tilm. ibi.* *Bonav. in Luc. 24. & expoſ. Miſſ. c. 4.* *Tert. lib. adv. Iud. cap. 13.*

16 Pero veamos eſta miſericordia por otra parte; porque no ſolo nos librò de la tyrania del demonio, y de la Divina indignacion, ſino que nos aparta con las eſpinas de que bolvamos à merecer eſſa indignacion, y de caer en la eſclavitud del demonio. Yà me explico. Introduce Iſaias à Dios nueſtro Señor, buſcando cuidadoſo unas eſpinas para ſalir à campaña. Quien me darà (dice) eſpinas para pelear? *Quis dabit me ſpinam, & veprem in prælio?* Eſpinas para la guerra? Dios mio. Deſeais yà tan anticipadamente que os pongan la Corona de Eſpinas para vencer al demonio? Mas es (dice San Buenaventura) deſear hallar eſpinas de trabajos para hacer guerra à los pecadores, y caſtigarlos. Pues ay falta de eſpinas en el mundo? No, dice San Geronymo; pero no hallaba Dios, en ſu condicion piadoſa, modo para executar el caſtigo. Quien me darà eſpinas? Eſto es, dice el Doctor Maximo; quien vencerà mi blandura para poder caſtigar? *Qui me faciet durum & crudelem, ut vincam naturam meam?* O almas! Advertid que nueſtras culpas obligan à que Dios nos caſtigue, violentando ſu piadoſa condicion. Ea, es por eſto el buſcar eſpinas? Aun es mas, dice el Seraphico Doctor, que las buſca para reducir pecadores: *Ut videam, ſi velit reſipiſcere.* Veamos à Oſſeas, para acabarle de entender.

Iſai. 27. *Bon. ſerm. 1. Dom. in Albis.* *Hieron. in Iſai. 27.* *Bonav. ap. Barber. in Bib. Serap. ibi.*

17 Habla Dios alli con una alma ingrata, que dexò à ſu Mageſtad por los deleytes viles de el mundo, con una que decia ſe iria con ſus amantes: *Vadam poſt amatores meos*; y laſtimado de ſu perdicion, le dice que ha de llenar de eſpinas todo el camino: *Propter hoc ecce ego ſepiam viam tuam ſpinis.* Veamos; què pretende Dios con eſtas eſpinas? Apartar al alma de la culpa, y atraerla àzia ſi con las puntas de los trabajos, dice San Buenaventura: *Ut à ſe per delectationes averſos, ad ſe revocet per tribulationes.* Pues valgame Dios! Còmo ha de bolver eſta alma, ſi la llenan de eſpinas el camino? Las eſpinas ſe ponen en las heredades por cerca, para que no entren à robar ſus frutos; pero el camino con zarzas? Por donde ha de caminar? Por el camino. Repareſe en lo que dice Dios: *Sepiam viam tuam.* Pondrè eſpinas, no en el camino que yo hice, ſino en el que hiciſte tu: *Viam tuam.* No haveis viſto, Fieles, que ſuelen los caminantes, por huir un poco de trabajo, dexar el camino real, y hacer vereda por la heredad de el otro? Què hace el dueño para ocurrir à eſte daño? Pone eſpinas, no en el camino real, ſino en la nueva vereda, para obligarlos à bolver por el camino real.

Oſſeæ 2. *Bonav. in Luc. 15. Rupert in Oſſeæ 2. l. 1. Hug. Car. in Oſſeæ 2.* *Simil. Vid Deſp. ſerm. 72. num. 4.*

No

No es aſsi? Pues aſsi es lo que dice el Propheta que hace Dios: *Sepiam viam tuam ſpinis.* Dexa el pecador el camino real de la Divina Ley: hace vereda por lo prohibido de las vanas honras, de los intereſſes caducos, de los deleytes viles de la carne, porque le parece camino mas guſtoſo, ſin conſiderar el paradero de ſu eterna perdicion: pero què hace Dios para ocurrir à eſte daño? *Sepiam viam tuam ſpinis.* Llena de eſpinas: O quantas tienen los caminos de los guſtos, para que buelva el pecador al camino real de la Divina Ley! *Ut à ſe per delectationes averſos, ad ſe revocet per tribulationes.* Havrà quien no confieſſe que es eſta muy grande miſericordia? O, què grande! Pues te apartan las eſpinas de el camino deſcaminado, por donde te ibas à la eſclavitud de el demonio, y à obligar à Dios à que te condenaſſe para ſiempre. Pues vès aì la miſericordia de la Corona de Eſpinas, què como antiguamente las buſcaba Dios, por no tenerlas à mano, las pone Dios hombre ſobre ſu cabeza, para tener à mano eſpinas con que detenerte en las culpas ſu miſericordia: *Sepiam viam tuam ſpinis.*

18 Pero aun es mas la miſericordia de eſtas eſpinas. Es propriedad de eſtas (dice San Geronymo) aſir à quien ſe les llega: *Quæ teneat quidquid attigerit.* Quiere Dios (alma) aſirte con las eſpinas, para que no te apartes de ſu bondad, que à eſto mirò aquel ademàn ſagrado, myſterioſo, de inclinar la cabeza para morir: *Inclinato capite*; porque queria (como lo havia dicho) atraer à todos à ſu amor: *Omnia traham ad me ipſum.* O, Fieles, y ſi nos dexàramos atraer! Poco es eſto. O ſi nos dexàramos unir, que es lo que mas pretende Jeſu-Chriſto quando ſe corona de eſpinas! Porque ſi (como dixo San Aguſtin) ſon las eſpinas imagen de los pecadores: *Spinæ quid ſignificant niſi peccatores?* En el fixar en ſu cabeza las eſpinas, mueſtra el ardiente deſeo de atraer, y unir à los pecadores à sì. Y noteſe mas: que (como dice San Vicente Ferrer, y Malonio, con la tradicion comun) fueron las eſpinas que ſe fixaron en la Divina Cabeza ſetenta y dos; porque haviendoſe dividido en ſetenta y dos los idiomas en Babel, como obſervò Santo Thomàs, uniendo à sì Jeſu Chriſto Señor nueſtro de todas las Eſpinas de la Corona ſetenta y dos, dà à entender, que quiere ſu amor unir à sì todos los hombres de todas las Naciones, è idiomas, como decia el Apoſtol: *Quo omnes homines vult ſalvos fieri.* 1. Tim. 2.

Hieron. in Aggei 2.

Ioann. 19. & 12. Orig. tr. 35. in Math. Lact. lib. 4 div. inſt. 2. Reg. 23 Auguſt in Pſal 103. Vinc. Fer. ſer d. Paſ. Dan Mal. de Sac. Sind. cap. 13. n. 1. D. Th. in Geneſ. 11.

19 Ea, Catholicos. Vèd ſi pudo llegar à mas la manifeſtacion de la miſericordia de nueſtro Salvador en la Corona de Eſpinas; pero no ſe quede en vèr (dice San Bernardo) es meneſter que paſsèmos à imitar: *Videant in corona miſericordiæ, & imitentur.* Si ſufre Jeſu-Chriſto tan afrentoſo como doloroſo tormento, por ſacarnos de la eſclavitud del demonio, por librarnos de la eſpada de ſu juſticia, por apartarnos de el camino de la perdicion, por atraernos à ſu gracia, y por unirnos à sì por amor: què hacèmos, què padecèmos noſotros, para lograr eſtos fines de la Divina miſericordia? En què imitamos, en què nos parecèmos à nueſtro Redemptor con la Corona de Eſpinas? Eſta imitacion es la que pedia à el alma eſpoſa ſuya, quando decia en los Cantares: *Sicut lilium inter ſpinas, ſic amica mea inter filias.* Como el lirio entre las eſpinas, aſsi ha de eſtàr entre las hijas la alma que ſe precia de mi eſpoſa; eſto es, dice Honorio: Sepa el alma, que de la ſuerte que yo fui lirio entre eſpinas, quando con ellas me coronò la crueldad; aſsi ella ha de eſtàr ſufriendo, à imitacion de mi, las eſpinas de las penas: *Sicut ego fui lilium inter ſpinas, videlicèt inter Iudæos me pungentes, & lacerantes: ſic eris tu, amica mea, inter gentes filias Babylonis, quæ te multis ſpinis cruciatuum pungent.* Sì, alma Chriſtiana, eſpina es (dice San Bernardo) la pena que te aflige: *Spina pœna eſt.* Eſpina es la condicion contraria que te mortifica: *Spina falſus frater.* Es eſpina el vecino que te quebranta: *Spina vicinus malus.* Sufrir debes, à imitacion de Jeſu Chriſto, eſtas eſpinas, para no deſmerecer ſu miſericordia: *Et imitentur.*

Cant. 2.

Honor. Aug. ibid.

Bern. ſer. 48. in Cant.

20 Vèd (dice Clemente Alexandrino) en què razon cabe, que eſtè coronado de eſpinas el Unigenito de Dios; y que noſotros nos coronèmos de flores, de ſobervia, de gala, de adorno, y de profanidad? *A ratione alienum eſt, ut qui audieramus Dominum ſpinis fuiſſe coronatum, ipſi habeamus capita redimita floribus.* Ea, averguenceſe el que, ſiendo Catholico, es miembro de Jeſu-Chriſto (dice San Bernardo) averguenceſe de ſer eſclavo de la ambicion, y vanidad, viendo à ſu Cabeza Chriſto tan amante de la humillacion: *Pudeat ſectari gloriam membra, quibus caput ſuum tam in gloriam exhibetur.* Averguenceſe (proſigue) de huir las penas como miembro delicado, el que mi-

Vid. hic, ſerm 16. n 7. Cl Alex. lib. 2. pædag c. 8.

Bern. ſer. 5 de Omn. Sanct.

ra

ra coronado de eſpinas al que es ſu Maeſtro, ſu exemplar, y ſu cabeza : *Pudeat ſub ſpinato capite membrum fieri delicatum.* Ha de ir por una parte la cabeza , y los miembros por otra parte ? Quien no vè la monſtruoſidad ? Quien no vè que es ſeñal de eſtàr deſunidos los miembros de la cabeza ? Luego para conſeguir , y conſervar la amoroſa union , es meneſter imitar à nueſtra Cabeza Chriſto , ſufriendo por ſu amor las eſpinas de eſte deſtierro: *Videant, & imitentur.*

§. V.

ES CORONA DE JUSTICIA la de Jeſus , para los que no ſe aprovecharen de ſu piedad.

21 Y Para que mas ſe alienten nueſtros corazones à tan debida imitacion , veamos eſta corona como corona de juſticia , como la veràn los impenitentes para ſu mayor cargo , y caſtigo , ſegun dixo San Bernardo: *Videbunt eum impii in corona juſtitiæ , & peribunt.* Eſto ſerà (dice el Santo) quando venga à juzgar , como Juez de vivos , y muertos : *Quando veniet ad judicium cum ſenioribus populi ſui.* Entonces ſerà corona de juſticia , porque entonces , con la Corona de Eſpinas , juſtificarà nueſtro Redemptor ſu cauſa contra la ingratitud de el pecador. Sabeis còmo ? No ſolo porque eſta corona acuſarà la malicia con que la texiò con ſus culpas para ofenderle : *Videvit eum omnis oculus , & qui eum pupugerunt* ; no ſolo porque le harà el Juez temeroſos cargos de los fines miſericordioſos que malogrò el pecador en la corona : *Expectavit ut faceret uvas, & fecit ſpinas*; ſino mas , y mas porque huyò del camino de la virtud , y ſalvacion , que tan facil le puſo Jeſu-Chriſto , coronado con las eſpinas. Veamos. Què teme el pecador en el camino de la virtud? Hay en eſte camino que hacer , y hay que ſufrir. Hay que hacer penitencia , y obras buenas: y hay que ſufrir los trabajos de la vida. Pues còmo le parece que tiene eſpinas la penitencia , y ſon penetrantes eſpinas los trabajos , temeroſo de las eſpinas huye del camino de la virtud. O Catholico ! dice San Buenaventura , que es engaño del demonio, y aprehenſion! Mira, mira à Jeſu-Chriſto. Vesle coronado de eſpinas ? Pues fue para allanar, y facilitar el camino de la ſalvacion eterna : *Ut nobis per has ſpinas pararet viam planam, & facilem ad Paradyſum.* O, que hallo eſpinas en confeſſar el pecado feo , en reſtituir, en perdonar , en la oracion , en la limoſna , en el ayuno : y mas eſpinas en ſufrir la pobreza , la afrenta , la enfermedad! Aguarda, dice Tertuliano. Mira bien eſſas eſpinas. Eſpinas fueron , es verdad ; pero yà ſolo tienen el parecer , porque ſe embotaron , ſe quebraron ſus puntas en la Soberana Cabeza de nueſtro Redemptor:*Omnes oculos mortis in Dominici capitis tolerantia obtundens.*

22 No es eſto lo que leemos en el Propheta Baruch ? *In horto ſpina alba, ſupra quam omnis avis ſedet.* Los Setenta leyeron en plural : *Spinæ in horto.* Havrà eſpinas (dice) ſobre las quales ſe ſentaràn todas las aves. Pero còmo ſe han de ſentar , ſi ſon eſpinas ? Muy bien , dice el doctiſsimo Tirino ; porque llegaràn las aves à vèr que no tienen las eſpinas puntas para laſtimarlas : *Simul ac compererit ſpineam ſine aculeis eſſe.* Ponga allà Salomòn ſobre ſu magnifico Templo (como dicen los Rabbinos) muchas puntas , ò eſpinas de oro , para que no ſe ſienten las aves ; que en el templo de la virtud pueden eſtàr de aſsiento las aves, ò las almas, porque no tienen eſpinas que las eſtorven , deſde que les quitò las puntas Jeſu-Chriſto. Aqui sì que ſe cumpliò la prophecìa de Ezechièl , de que no havria mas eſpinas que laſtimaſſen : *Non erit ultra ſpina dolorem inferens* : porque ſi las eſpinas (dixo Tirino aqui) impiden el andar al caminante : *Spina, vel aculeus, qui pungit calcantem, & progreſſum impedit*; deſpues que les embotò las puntas en ſu cabeza Jeſu-Chriſto, no impiden, ſino alientan à caminar eſſas que parecen eſpinas, y no lo ſon: *Non erit ultra ſpinas.* Vès (Catholico) como ſon ſolas aprehenſiones las que parecen eſpinas ? Vès como les quitò Jeſu-Chriſto à las eſpinas de la ſentencia de Adàn : *Spinas , & tribulos* , las puntas que tenian de caſtigo , convirtiendolas (con bañarlas en ſu ſangre) en materia de merecimiento , y en moneda , y precio para comprar barata la gloria ? Vès facil , y ſin eſpinas el camino de la virtud , como lo prueban tantas almas como aves , que ſe ſientan ſin ſuſto en las que aprehendes eſpinas ? Pues vamos al juicio de Dios , en donde ſerà corona de juſticia eſta corona.

Què

Bern. ſer. 6. exparv. Idem ſer. 9. Epiph.

Apoc. 1.

Iſai. 5. juxt. v. 70

Bonav. in Ioan. 19.

Vid. hic ſerm. 16. à num. 9. Tert. libr. de coron. milit. cap. 14.

Baruch. 6. 70. ibid.

Tirin. in Bibl. Maxim. ibi v. 70. Rabb. ap. Cartag. de vit Chriſ. lib. 10. homil. 14.

Ezech. 28 Tirin. ibi.

Geneſ. 3.

23 Què reſponderàs, pecador, quando te haga cargo el ſeveriſsimo Juez de eſta facilidad que puſo en el camino de tu ſalvacion? Por què te apartaſte del camino? Porque quiſiſte mas entrarte por las verdaderas eſpinas de diſguſtos, temores, quebrantos, y amarguras del camino de los vicios, que ir por el camino llano, y ſin embarazo de la Divina Ley? Porque deſpreciaſte mis dulzuras, mis regalos, mi miſericordia? Pobre de ti, ſi te hallan eſtas preguntas, y cargos ſin verdadera penitencia, que ſerà eſta miſericordioſa corona, corona de juſticia, para condenarte por una eternidad! *Videbunt in corona juſtitiæ, & peribunt.*

24 En aquel Apologo cèlebre de los arboles, en que obtuvo el principado de todos el cambròn, por haver de ſer materia de la Corona de Jeſu-Chriſto, como dixò San Geronymo, y otros muchos: *Cujus beneficio* (eſcriviò el Padre Sandèo) *ad Regni inſigne evectus eſt rhamnus*: hallo una propriſsima imagen de eſtos cargos, y caſtigo. Veaſe con atencion. Fue el cambròn conſtituido Rey de los arboles: Jeſu-Chriſto es Rey de los Reyes. El cambròn (dice San Geronymo) tiene flores, y tiene fuego: *Non ſolum ſpinas habet, ſed, & ignem.* Lo miſmo Joſepho, y de èl Hugo Cardenal, y Cayetano. Veis aì una Imagen de Jeſu-Chriſto Juez con premio, y con caſtigo: *Intelligitur* (dixo San Geronymo) *duplam habere virtutem, ultionis, & bonorum retributionis.* Pues aora: Combidaba el cambron à los arboles para que deſcanſaſſen en ſu ſombra: *Venite, & ſub umbra mea requieſcite.* Què es eſte (dice el Padre Sandèo) ſino el miſericordioſo combite con que Jeſu-Chriſto llama à las almas para que deſcanſen à la ſombra de ſu Corona de Eſpinas? *Nonnè merito ſub umbram Coronæ ſuæ invitare poteſt omnes?* No veis, Fieles, la miſericordia? A la ſombra de las eſpinas llama? Si, que hacen aquellas eſpinas ſombra. Luego no ſon mas que ſombra de eſpinas las que hay en el camino de la virtud, à que Jeſu-Chriſto llama? Pues eſpinas de ſombra còmo pueden laſtimar? Eſta es la miſericordia que debemos à Jeſu-Chriſto, vèd aora ſu ſeveridad, y juſticia en lo que proſigue el cambron: *Si autem non vultis, egrediatur ignis de rhamno, & devoret Cedros Libani.* Pero ſi no quereis venir à deſcanſar (dice) ſalga fuego del cambron, y abraſſe los Cedros altos del Libano. O pecador! Aora te llama, y combida Jeſu-Chriſto para que deſcanſes à la ſombra de ſus eſpinas; pero ſi ingrato no quieres el deſcanſo que te ofrece en el camino de la virtud, vendrà el dia, y hora del juicio, en que moſtrarà ſu ſeveridad. Entonces (dice San Hypolito Martyr) te pondrà delante eſta Corona de Eſpinas: *Oſtenderet ei caput, Coronam ſpinis*, para que pues deſpreciaſte la ſombra, y el deſcanſo, veas que ſale fuego de la corona, porque ſaldrà la ſentencia que te condene à las eternas llamas: *Egrediatur ignis de rhamno.* Maximiliano Sandèo: *Invitat omnes humaniſsime; ſed ſcandalum, vel ſtultitiam reputantes Chriſto conformari, flammis ſe conſumpturum minitatur.* O mil veces deſdichado el què ha de hallar corona de juſticia eſta corona!

25 Quien, Fieles, de los preſentes ha de oìr como reo eſta ſentencia? O ſea ninguno, por el amor con que ſufriò nueſtro Redemptor eſta Corona de Eſpinas! Mas para que ninguno ſea, abramos todos los ojos para vèr que nueſtras culpas fueron los ſoldados que texieron eſta Corona para llorar tanta ingratitud, deſcuido, y omiſsion: *Videant, & compungantur.* Abramos los ojos para vèr, y conſiderar las muchas miſericordias que debemos à nueſtro Redemptor con la Corona de Eſpinas, para agradecerlas humildes, y lograrlas agradecidos con la imitacion de nueſtra Soberana Cabeza: *Videant, & imitentur.* Abramos los ojos, para vèr, y temer que hallarèmos corona de juſticia, la que lo es de miſericordia, ſi ingratos nos hicieremos indignos de la piedad de eſta Corona de Eſpinas: *Videbunt impii, & peribunt.* En tiempo eſtamos de aprovechar eſta piedad: llano eſtà, y ſin eſpinas el camino de la virtud: entrèmos con reſolucion por èl, huyendo de las eſpinas verdaderas del camino deſcaminado de los vicios. Dexèmonos prender de eſtas eſpinas, para que unidos à nueſtra Cabeza Chriſto por amor, por imitacion, con ſu gracia, lleguèmos à merecer, y poſſeer la Corona immarceſsible de la Gloria:

Quam mihi, &c.

***

SER-

Iudic. 9. Lorin. in Pſal. 57. Hieron. in Habac 3. & Aggei 2. Bellon. l. 2 obſerv. c. 88. Grethſ. l. 1. de Cruc. cap. 12. Debrius lib. 9. de Paſſ. Sand. lib. 15. Theol. Symb. con. cl. 1. § 5. Hieron. in Habac. 3. Joſeph. l. 5. antiq. cap. 6. Hug. Car. in Iudic. 9. Cayetan. in Pſ. 58. Hieron. in Pſal. 57. Iudic. 9. Sand ubi ſup. §. 6.

Hip. orat. de conſumat. mūd. Cle. Alex. l. 2. pæd. cap. 8. Sand ubi ſupra, & §. 7.

SERMON CVIII.

DE EL CETRO DE CAñA que puſieron en la mano de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor.

EN SAN JOSEPH DE GRANADA AL REAL ACUERDO, Año de 1680.

Et arundinem in dextera ejus. Ex Evang. Lect. Matth. cap. 27.

SALUTACION.

Phil. lib. de Abrah.

¶ HUrtos al Cielo llamò con gran propriedad Philòn Alexandrino à la ſolicitud con que el hombre procura los guſtos en la tierra; porque ſiendo, como es, la tierra deſtierro, campaña, y valle de lagrimas, querer en ella los guſtos, es robarlos al Cielo, de quien ſon proprios.

2. Reg. 23 No quiſo David beber aquella agua, que le traxeron de Bethlehem los Capitanes valientes; porque (como advirtiò el doctiſsimo Mendoza) le pareciò impropriedad deliciarſe en la bebida quando ſe miraba en campaña: *In militia non eſſe explendos appetitus, ſed frænandos*; y tambien, porque ſiendo Rey, Principe, y Superior, quiſo dàr à los inferiores con ſu exemplo la doctrina, de que el tiempo de guerra no lo es de la alegria, y el guſto, ſino de la mortificacion, y quebranto: *A Rege præſtanda non eſſe voluptatis exempla, ſed virtutis.* Semejante exemplo diò Alexandro, no queriendo beber la agua que le traxo un Soldado en un deſierto, para animar à los ſuyos à padecer las penalidades de la guerra: *Vicit naturam, ut ſitiens non biberet* (dixo de David San Ambroſio) *ut ſuo exemplo omnis exercitus tolerare ſitim diſceret.* Buenas razones; pero oygamos la que dà el miſmo David: *Num ſanguinem hominum iſtorum bibam?* Còmo es poſsible (dice) que beba yo eſta agua, ſi eſtoy conſiderando el peligro de verter ſu ſangre, à que ſe expuſieron mis Capitanes para traerla? No es poſsible. Tengo de hacer de ſu ſangre bebida de mi guſto? No. Eſta agua no es para beberla, ſino para ſacrificarla, y ſacrificar mi guſto: *Libavit eam Domino.* Juntèmos las razones todas. Se mirò David en eſte valle de lagrimas. Lenguage es ſuyo: *In valle lacrymarum.* Miròſe tambien en guerra viva: *Militia eſt vita hominis.* Conſiderò la fineza con que ofrecieron ſu ſangre por èl los Capitanes. Hallòſe, como Rey, y Superior, con la obligacion de dàr à los ſubditos buen exemplo; y con tan altos motivos reſolviò privarſe del guſto de la bebida, ſacrificando en ella ſu guſto: *Libavit eam.*

Ibidem. Hiſt. tripart. lib. 1. cap. 1. Ambr. in 1. Apolog. cap. 7. 2. Reg. 23

Pſal. 83. Job 7.

2 O Catholico Auditorio! Adonde voy, teniendo ſuſpenſas tan sèrias atenciones? Ea, yà veis, Fieles, que vivimos en eſte miſerable deſtierro, y valle de lagrimas: *In valle lacrymarum.* Yà ſabeis que eſtamos en guerra viva mientras vivimos: *Militia eſt vita hominis.* Yà conſiderais (y para que lo conſidereis lo celebra en eſte ſanto tiempo la Igleſia) que Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor expuſo ſu Sangre por nueſtro amor, no al peligro ſolo, como aquellos Capitanes, ſino à verterla como la vertiò en la realidad. Dexad que os pregunte aora: es tiempo eſte de alegrias vanas? Es tiempo de mundanas delicias? Es tiempo de dàr guſto à los apetitos? Oid,

oìd,

oìd, que es concluyente reſpueſta la voz eficaciſsima del exemplo de eſte Venerable Senado: *Libavit eam Domino.* No es ocaſion (dice eſte devotiſsimo exemplo) no es tiempo de guſtos, mientras ſe vive en la tierra: no es tiempo de delicias, mientras ſe aſsiſte en tan dudoſa campaña: ni es tiempo de vanas alegrias quando eſtà la Igleſia Santa celebrando la amarguiſsima Paſsion, y Muerte de ſu Eſpoſo, y nueſtro Padre Jeſu-Chriſto: *Libavit eam Domino.* Hagaſe (dice eſte exemplo) hagaſe ſacrificio de la agua de los guſtos à la viſta de eſta amarguiſsima Paſsion, y Muerte: *Ut ſuo exemplo omnis exercitus tolerare ſitim diſceret.*

3 Pues aora, Catholicos. Si no es tiempo eſte de mundanas alegrias; còmo lo perſuade la razon, la Fè, y eſte exemplo; ved ſi es tiempo de culpas eſte tiempo ſacratiſsimo? O Almas! Siempre es abominable el pecar, el ofender à tan buen Dios; pero ofenderle, y pecar à la viſta de la extremada fineza de padecer, y morir por noſotros, què ſerà? Què ſerà? Què sè yo que os diga. Yà no me admirarè de las calamidades que han venido, ni de las que debemos temer vengan ſobre noſotros, ſi hay culpas à la viſta de tan inaudita fineza. Veamos de otra ſuerte à David quando le amenaza el Propheta Nathàn de parte de Dios: *Non recedet gladius de domo tua uſque in ſempiternum.* Bien puedes (le dice) prevenirte de paciencia, porque no faltaràn en tu caſa caſtigos eſpantoſos de la vengadora eſpada de Dios: *Non recedet gladius.* Bien: y por què culpa le ha de venir tanta pena? Por el adulterio? Por el homicidio de Urìas? Por el eſcandalo del Reyno? Por la cauſa que diò à los Gentiles de blaſfemar? Eſſe es el cargo que le hace el Propheta: *Uriam Hethæum percuſiſti gladio, & uxorem illius accepiſti;* pero aun ſe deſcubre mas, ſi reparamos deſpues en un Texto dificil de el tercero de los Reyes, en donde hablando de David la Sagrada Hiſtoria, dice que no pecò, que viviò obediente à Dios toda ſu vida, menos en la muerte de Urìas: *Eo quod non declinaſſet ab omnibus præceperat ei cunctis diebus vitæ ſuæ, excepto ſermone Uriæ Hethæi.* Valgame Dios! Què tuvo eſte pecado de la muerte de Urìas, que à ſu viſta no parecen pecados los demàs? Fue el ſer pecado de malicia, quando los demàs fueron de flaqueza, y negligencia? Aſsi Theodoreto; pero tuvò mas, dice un Expoſitor docto, que fue culpa de fea ingratitud. Repareſe bien.

2.Reg.12

3.Reg.15

Theod. ibi Labat. v. Gratitud propos.19.

4 Hizo David venir à Urìas de la campaña para diſsimular ſu adulterio, y eſcuſandoſe de las delicias el fiel vaſſallo, por conſiderarſe, y conſiderar à la Arca en la guerra, le diò David cartas para Joab, en que iba la traza de ſu muerte: O Santo Dios! Quien no advierte en el pecho de Urìas la mayor fineza, y allì miſmo el inſtrumento de la mayor ingratitud? En aquel pecho vàn unas cartas, con el modo de quitar la vida à Urìas, y en el miſmo pecho llevar Urìas un corazon, y voluntad muy fina de ir à morir en la guerra por el miſmo que le diò las cartas? Què es eſto? dice Dios. En tiempo que Urìas expone ſu vida en la campaña por David; en eſſe trata David de quitar la vida à Urìas? Quando và Urìas à procurar, y dilatar la honra de David; entonces trata David de la mayor deshonra de Urìas? Preſto, Propheta: dì à David, que à viſta de eſſa ingratitud no parecen pecados los demàs que has cometido: *Excepto ſermone Uriæ Hethæi.* Dile, que por eſſe pecado no han de faltar horroroſos caſtigos en ſu caſa: *Quamobrem non recedet gladius de domo tua.* O tiempo ſanto de Quareſma! O Semana Santa de los Catholicos! Què vemos, Fieles, en eſte ſanto tiempo? Vemos (deſpues de tanta peſte, y trabajos) un Cielo de bronce para el ſocorro de la tierra neceſsitada. Vemos un Cielo, que nos entriſtece con ſu alegria, y ſerenidad. Què es eſto, ſino la eſpada de la Divina Juſticia ſobre noſotros? Pero por què? Hablad conciencias, reſponded corazones, Jeſu-Chriſto ofreciendo ſu vida por nueſtro amor, y noſotros trazando como quitar con las culpas la vida à Jeſu-Chriſto? Eſte Señor ſolicitando con tanta coſta ſuya nueſtra honra, y noſotros procurando ſu deshonra con los pecados? Què es eſto, almas? La llave que cierra el Cielo. Què es eſto? Irritar la indignacion Divina para que emplee ſus filos en mayores calamidades: *Non recedet gladius de domo tua.* Diga yà el Expoſitor docto: *Quando egò tibi vitam præſto, tu me iterum in Crucem agis? Quid igitur mirum, fratres, ſi Deus nos peccantes puniat, & beneficia ſua tollat à nobis?* Para que no ſea aſsi, ſino que ceſſando las culpas, nos diſpongamos à recibir los Divinos beneficios: entrèmos à conſiderar eſta Paſsion de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, y de ella un devotiſsimo paſſo: aquel cetro de caña que puſieron à ſu Mageſtad en la mano, que aunque la caña en lo natural es eſtèril, es bien fecunda de myſterios, y doctrinas la caña de Jeſu-Chriſto. No nos detengamos, ſino paſſemos à ſu conſideracion, ſolicitando para el acierto, y el fruto la Divina gracia, por medio de Maria Santiſsima: AVE MARIA.

2.Reg.11

Baſil.hom. 8. in div. avar.

Labat. ubi ſupr.

Et

Et arundinem in dextera ejus. Matth. cap. 27.

§. I.

LA CAÑA EN LA MANO PUBLICA à Jeſus Redemptor, Maeſtro, Abogado, y Juez.

5 LAſtimoſo, pero terniſsimo Expectaculo ſe propone à nueſtra Catholica devocion Jeſu-Chriſto Señor nueſtro. O valgame Dios! Què ſeria vèr al Señor de la Mageſtad, en quien deſean verſe los Angeles, en un lugar inmundo, ſentado ſobre una piedra dura, cercado de un Eſquadron de Soldados, que armados de crueldad inhumana, tiraban à rendir la vida de aquella animada Ciudad de ſu refugio? O Padre Eterno! dice David en perſona de eſte Señor: tèn miſericordia de mì, que eſtàn armados contra mi vida, y mi honra una multitud de Soldados: *Miſerere mei Deus: quoniam multi bellantes adverſum me.* Què ſeria vèr al Unigenito de Dios, deſpues del crueliſsimo tormento de los azotes, temblando de frio ſobre aquella piedra, hecho de pies à cabeza todo una llaga, las manos atadas con unas cuerdas, los ojos fuentes de lagrimas, la cabeza taladrada con eſpinas, deſconocido, y burlado con la ignominioſa purpura, y pueſta en ſu mano una caña como cetro? *Et arundinem in dextera ejus.* Aſsi, Fieles, puſo la crueldad à nueſtro Redemptor (dice San Geronymo) para hacer burla con la caña de el Reyno de ſu Mageſtad: *Illudentes hoc faciunt, ut pro ſceptro regali dent ei calamum;* pero ſe dexò poner aſsi nueſtro Redemptor (dice Euſebio Galiciano) para ſignificarnos en la caña grandes myſterios: *Illi illudentes fecerunt; nobis autem magni Sacramenti ſignificationes ſunt.* Veamos.

Palac. in Math 27. cap. 1. Pſal. 55.

Hieron. in Math. 27 Euſ. Gall. in Domin. Palm.

6 Què caña es eſta, Dios mio? Es eſta aquella caña con que media el Angel la Ciudad Santa de Jeruſalèn Celeſtial? *Habebat menſuram arundineam?* Pero no, que aquella era caña de oro: *Menſuram arundineam auream*; y es caña vil con la que quieren medir la grandeza de vueſtro ſufrimiento los Soldados: *Arundinem in dextera ejus.* Caña en la mano, Señor? Venìs con ella à peſcar almas al mar de aqueſte mundo? Pero no, que ſacan los peſcadores con caña pocos peces, y vueſtro amor quiere peſcar con ſu red todas las almas: *Vult omnes homines ſalvos fieri.* Caña en la mano? Quereis ſacar del mar del mundo à la infernal ballena, pues (como dixiſteis à Job) ninguno puro hombre podia ſacarla? *An extrahere poteris leviatham homo?* Pero no, que aun le teneis dado permiſſo para que os ſolicite nuevas penas, haſta que le ſaqueis deſde la Cruz: *Nunc princes hujus mundi eiicitur foras.* Caña en la mano mi Dios? Venìs, Divino Hortelano, à poner vallado de cañas à vueſtra eſcogida heredad? *Sepem circumdedit ei.* Pero nò, que no quereis en vueſtra heredad cerca de cañas vacìas, ſino un lleno de vueſtro temor ſanto, con ſolidèz: *Replebit eum ſpiritus timoris Domini.* Pues, Señor, què ſignifica eſta caña? O Catholicos! Si fueſſemos centellas de amor, para penetrar (como de los juſtos dixo el Sabio) los ſecretos de eſta caña myſterioſa! *Tanquam ſcintillæ in arundineto diſcurrent.* Pero alienteſe nueſtra devocion à conſiderarlos. Què tiene en la mano nueſtro Redemptor? Una caña; dice el Evangeliſta: *Arundinem in dextera ejus.* Pues tambien es cetro, dice San Laurencio Juſtiniano: *In ſceptro arundineo.* Pluma es tambien, dice San Geronymo: *Calamum in dextera ejus.* Tambien es vara, dice San Aguſtin: *Dum arundinem imponunt virgam tradunt.* O myſterios, y doctrinas! Veis, Fieles, aquella caña? Eſſa publica Redemptor amoroſo à Jeſu-Chriſto. Veis aquel cetro afrentoſo? Eſſe le declara ſabio Maeſtro. Veis aquella pluma en la dieſtra? Eſſa le propone piadoſo Abogado. Veis en la mano la vara? Eſſa es inſignia de ſeveriſsimo Juez. Empecemos à indiduar.

1. Tim. 2.

Job 40. Greg. ibi.

Ioann. 12.

Math. 21. Oſſun. ſer. 35. de Quadrag. Iſai. 11. Hug. Car. ibi.

Sap. 3.

Laur. Iuſt. l. de agon. c. 14. Hieron. in Math. 27. Aug. ap. Mat. ſer. 4.

Apoc. 21. Speran. de Paſſ. p. 22

§. II.

§. II.

MUESTRASE JESUS CON LA caña nueſtro Redemptor, padeciendo lo que debiamos noſotros.

Fero tr. de Paſſ. p. 3. Gart. lib. 10. hom. 16. de Paſ. Ludolf. 2. p. vit. Chr. cap. 62.

7 CAña en la mano? Sì: *Arundinem.* Pretendieron los ſoldados, inſtigados del demonio, dàr à entender con eſta caña, que el Reyno de Jeſu-Chriſto era, como ella, vano, leve, movible, y fragil. Quiſo la malicia burlar de Jeſu-Chriſto con la caña, como de hombre ſin ſeſſo, que es lo vacìo: con lo leve, como de hombre, que ſe dexaba llevar del ayre de la opinion: con lo fragil, como de hombre, cuya fama no tendria duracion alguna. Pero què ſucede? Se ſirviò la Divina Providencia (dice Santo Thomàs) de eſſa malicia de el demonio, que movia à los Soldados, para burlarſe de èl, y quitarle el cetro de caña de ſu tyrano imperio: *Significabat, quod Chriſtus regium ſceptrum diabolo eripiebat.* Tomò la caña en la mano (dice Origenes) como ſu baculo David, para ſalir à pelear, à triunfar de eſte Gigante de ſobervia: *Eum baculum accepit Chriſtus, ut in eo triumpharet.* Pero por què toma baculo de caña? Es, porque ſolian hacer de cañas ſaetas los antiguos, como cantò el Poeta? *Perque illa venit arundo?* Por eſſo les llamaron Calamophoros à los que aſsi peleaban, dice Celio Rodiginio. Quiere Jeſu-Chriſto hacer de la caña ſaetas contra el demonio? No es meneſter hacerlas, dice S. Athanaſio. No ſe ſabe que es mortal para la ſerpiente el golpe de la caña? Pues toma la caña en ſu mano Jeſu-Chriſto para deſtruir el poder de la infernal ſerpiente. El demonio la puſo para burlarle; pero no advirtiò, que, ſiendo ſerpiente, èl miſmo daba en la caña inſtrumento para ſu ruina: *Arundinem accepit* (dixo San Athanaſio) *cum illi à diabolo porrigeretur* (aora) *ignaro quod contra ſeipſum gladium acueret, dicitur enim arundo ſerpentibus læthalis eſſe, atque inde potiſsimum interfici.* Lo miſmo San Geronymo: *In calamo venenata occidit animalia.*

D. Tho. in Math 27.

1. Reg. 17 Orige. tr. 35 in Mat Virg. l. 7. Æneid.

Rodrig. l. 10. c. 12.

Athan. l. de Cruc. & Paſ. Dom.

Hieron. in Math 27.

8 Veis, Fieles, como la caña publica à Jeſu Chriſto Redemptor, triunfante del demonio? Pues acerquemonos mas. Còmo triunfa, como Redemptor, con la caña? O Chriſtianos! Moſtrando en la caña las culpas, de que redime à los hombres, por las que antes triunfaba de los hombres el demonio. Suponed, con el Pictavienſe, que es la caña imagen de la culpa, porque lo vacìo ſignifica el que la culpa hace de la gracia; lo fragil, la impaciencia; lo aparente, el exterior de el pecador ſin mudarſe; la inconſtancia, la facilidad con que el pecador ſe rinde al viento de la tentacion; y el ſer la caña materia para el fuego, dà à entender, que el pecador ſin penitencia ſerà alimento de las eternas llamas. Mas: Es la caña ſymbolo de la vanidad, y ſobervia por lo vacìo. Significa (dice Lanſpergio) à los que ſe contentan con lo exterior de la virtud, dexando vacìo el interior. Es imagen de la vida vana, y ociosa de los mundanos, dixo Ludolpho; y como dice el miſmo, à los que ſe dexan arraſtrar del oro del mundo, y ſus favores. Repreſenta à los entregados à las delicias del ſiglo, por lo que apetece las aguas, dixo San Ambroſio. Y en fin, es ſymbolo (dice el Venerable Beda) de los que defienden ſus culpas, y aun ſe valen de las Eſcrituras Sagradas para apoyo de ſus deſatinos, como la caña ſirve para pluma. Pues aora. No ſon eſtas las culpas, por las que triunfaba de los hombres el demonio? Pues toma la caña en la mano Jeſu-Chriſto, (dice San Athanaſio) no ſolo para vencerle, ſino para moſtrar que le vence, como Redemptor, encargandoſe en la caña, y tomando por ſu cuenta las culpas de los hombres: *Cum eum omnibus ſpoliaſſet Dominus, calamum etiam accepit, ut victoriam oſtentaret.* O, advirtamos los hombres eſta fineza con que nos libra de la eſclavitud del demonio nueſtro amabiliſsimo Redemptor! Almas, le veis que padece afrentas, y dolores con la caña? Pues advertid que ſon vueſtras culpas por las que padece.

Bercho. in diction. v. Arundo & lib 12. reduct. c. 6.

Amb. l. 5. in Luc. 7. Greg. lib. 33. mor. cap. 4. Auguſt. in Pſal. 83. Euchers form ſpir. cap. 4. Lanſp ar. 33. de Paſ. Ludol. vit Chriſt p. 2. cap. 62. Amb. ubi ſupr. Beda in Marc. 15. Guill. Pariſ. ſerm. 4. Dom. 3. Advent.

Athan. l. de Cruc. & Paſ. Dom.

9 No havia yo haſta aora entendido el ſecreto de elegir Jeſu-Chriſto nueſtro Señor la muerte de Cruz para redimirnos. Notad eſte myſterio para conocer mejor el de la caña. Hallo que en varias ocaſiones le quieren apedrear; y hallo que, ò ſe retira, ò ſe eſconde: *Abſcondit ſe, & exivit de templo.* Llega la ocaſion de la Cruz, y no ſolo no la huye, ſino que la abraza con tal amor, que aun ofreciendole creer ſi ſe baxa, no la dexa. Vamos à la impìa Synogoga. Toda ſu anſia era verle pueſto en la Cruz: *Crucifigatur.* Aguardad, ſacrilegos, decidme: Juzgais

Joann. 8.

Math 27.

Vide hic, ſerm. 45. num. 17.

digno de muerte à Jeſu-Chriſto? Dicen que sì: *Reus eſt mortis.* Por qual crimen? Por blasfemo, reſponden: *Blasphemavit.* Y no es cierto que quereis juſtificar vueſtra malicia con la ley? Aſsi lo dixeron à Pilato: *Nos legem habemus, & ſecundum legem debet mori.* Pues ignorantes, leed la Ley, que bien clara eſtà en el 24. de el Levitico. Alli ſe manda, que el blasfemo muera; pero que muera apedreado: *Lapidibus obruet eum omnis multitudo populi.* Luego ſi la culpa que imponeis à Jeſus, es de blasfemia, la muerte, ſegun la Ley, debe ſer con piedras, no con Cruz? La Cruz (como eſcrive Philon) era pena del homicida, no del blasfemo. Pues pedid (yà que pedis una injuſticia) que ſea apedreado. No ha de morir, dicen, ſino en Cruz: *Crucifigatur.* Y la Ley? O què ſon trazas de altiſsima providencia, dice el Cardenal Baronio: *Sed hæc divina quadam diſpenſatione agebantur.* Repareſe (dice) quando pidieron la muerte de Cruz eſtos ſacrilegos. Quando fue? Al darles Pilato opcion para que eligieſſen à Jeſus, ò à Barrabàs. Y no antes? No: *Judæos nunquam anteà adverſus Chriſtum ut crucifigeretur conclamaſſe, quam cum optionem dedit illis Pilatus, ut alterum de duobus quem vellent, Jeſum, vel Barrabbam peterent.* Bien: Y què delito era el de Barrabàs? De homicidio, dice San Lucas: *Propter ſeditionem, & propter homicidium.* Luego la muerte de Cruz era debida à Barrabàs ſegun la Ley? Es aſsi.

Math. 26
Ioann. 19.
Lev. 24.
Phil. lib. de ſpec. legib.
Baron an. Chriſ. 34. n. 92.
Luc. 23.

10 Pues yà eſtà entendido el myſterio. Aqui eſtà con apariencia de Reo Jeſu-Chriſto, acuſado de blasfemo; y eſtà el verdadero Reo Barrabàs, acuſado de homicida. Si los Hebreos pidieſſen que muriera Jeſu-Chriſto apedreado, pudiera parecer que moria por delito proprio, caſtigado ſegun la Ley. No es aſsi? Pues eſſo no, dice la Divina Sabiduria, y Providencia. Yà que permito que pidan la muerte de Jeſu-Chriſto, pidan, no la muerte del blasfemo, ſino la del homicida, para que en ſu miſma peticion, aun ſin quererlo, confieſſen que muere Jeſu-Chriſto, no por culpa propria como Reo, ſino la muerte que el hombre homicida merece, como ſu amante Redemptor: *Crucifigatur.* Vea el hombre (dice Jeſu-Chriſto) que elige mi amor la muerte de Cruz, y no la de las piedras, para que al verme morir conozca que ſon ſus culpas las que me crucifican, que muero por ſus delitos, como ſu Redemptor amoroſo. Yeame padecer la burla de la caña, que es indice de ſus culpas, para que conozca que padezco por ſus culpas, quando tomo la caña en la mano para redimirle de la eſclavitud tirana del demonio: *Arundinem in dextera ejus.*

§. III.

ENSEÑA JESU-CHRISTO CON LA caña à deſpreciar la vanidad del mundo, y temer la propria fragilidad.

11 SAbido yà el myſterio de la caña como caña, paſſemos à mirarla como cetro, y à nueſtro Redemptor como Maeſtro con ella: *In ſceptro arundineo.* Què nos enſeña con el cetro de caña Jeſu-Chriſto? Oygaſe à San Laurencio Juſtiniano: *Pro eruditione veſtra in illuſione ſua arundinem tenere in dextera voluit.* Dice que tomò la caña para inſtruirnos. En què? En la verdad olvidada de la vanidad, y fragilidad de las honras, y dignidades terrenas: *Merito terrena dignitas arundini comparatur, quæ exterius viret, & tamen infructuoſa, intuſque inanis eſt, & vacua.* Ha predicado varias veces Jeſu-Chriſto lo vano de las eſtimaciones del mundo; y para perſuadir con mayor eficacia eſta verdad, toma por cetro una caña, como diciendo: Mirad, Reyes, mirad, nobles, mirad Superiores, mirad bien aqueſte cetro. Por afuera tiene reſplandor como de oro; pero buſcad la alma de eſſe reſplandor. Què tiene dentro eſta caña? Viento ſolo. Pues eſſo os perſuado que ſon por adentro los cetros, y dignidades del mundo, ſolo viento. Sedulio: *Datam geſtabat arundinem, mundano regno ſceptrum vere per ſimile, quod pro mutatione ſæpiſsimè fragilè, vacuum, leve cernitur, & caducum.* Aqui miraba el Sabio, quando llamò à eſte mundo, cañaveral: *Tanquam ſcincillæ in arundineto*; porque (como advirtiò San Gregorio) ſon cañas todas las grandezas del mundo, parece que ſuben con el aparente reſplandor, y ſi ſe examinan por adentro, no tienen aquella apariencia, alguna ſubſtancia: *More arundinum per temporalem gloriam foris quaſi ad alta proficiunt, ſed intus à viriditatis ſoliditate inaneſcunt.*

Laur Juſ. l. de agon. cap. 14.
Ibidem.
Guill. Pariſ. ſer. 4. Domin 3. Adv.
Vid Deſp. ſer. 10. n. 17. & hic, ſer. 11. n. 12.
Sedul. l. 6. 5. oper. Paſch. c. 11.
Sap. 2.
Greg. l. 33 mor. c. 3.

12 Preguntemos al Propheta Zacharias, que vè al ſexto de ſus vaticinios. *Vidi, & ecce quatuor quadrigæ egredientes de me-*

Zach. 6.

medio duorum montium. Miro (dice) quatro viſtoſsimas carrozas, con ſus cavallos de varios, y muy hermoſos colores, que ſalen de entre dos montañas. Rara viſion! Buſquèmos quien la declare. La ſentencia comun de Padres, y Expoſitores, dice que fueron eſtas carrozas ſymbolo de los quatro Reynos, de Aſyrios, Perſas, Griegos, y Romanos, que ſaliendo de entre los dos altos montes de la ſabiduria de Dios, y ſu decreto, aſsiſtieron à Iſraèl, yà para ſu caſtigo, yà para ſu proteccion. Aſsi San Geronymo, San Cyrilo, Hugo Cardenal, y otros muchos: *Hic ponitur* (dixo Lyrano) *ſucceſsio quadruplicis Regni.* Quien no admira la hermoſura, el poder, y fortaleza de eſtos Reynos? Propheta Santo, què ſientes de eſta expoſicion? que aunque es verdadera, no me contento (dice) con eſſa ſola; y quiero preguntar à un Interprete de el Cielo: Inteligencia Sagrada, que me aſsiſtes, què carrozas ſon eſtas? què ſignifican? *Quid ſunt hæc, Domine mi?* Oygamos al Angel Expoſitor: *Iſti ſunt quatuor venti.* Lo que miras, Propheta, ſon quatro vientos. Pues no ſon unos Reynos poderoſos? Es aſsi, dice el Angel: miradas las carrozas por interpretes de la tierra, ſon quatro Reynos con hermoſura, y poder: *Succeſsio quadruplicis Regni*; pero miradas eſſas carrozas, eſſos Reynos, eſſe poder, eſſa hermoſura à la luz del Cielo, no ſon mas que quatro vientos: *Iſti ſunt quatuor venti.* En lo exterior es aſsi, que ſon Reynos poderoſos; pero todo ſu poder es viento en el interior: *Iſti ſunt quatuor venti.* O doctrina de los Cielos, y ſi te eſtudiaſſen, y aprendieſſen en la tierra! O no parèmos en el extrinſeco explendor de la dignidad, ſino penetre la Fè, y conſideracion el interior, para conocer que es ayre quanto el eſplendor oculta, y no dexar aſir el corazon al ayre: que eſſo es lo que oy enſeña, y perſuade Jeſu-Chriſto, moſtrando el cetro de caña: *In ſceptro arundineo.*

Hier. Cyril. Hug. Alb. Vatabl. Riber. Sanchez, Cor. Lyra ibi.

Cart. vit. Chriſt. l. 10. hom. 16.

13 Eſto enſeña nueſtro Divino Maeſtro à los que tienen pueſtos en el mundo; pero enſeña mas à todos los Chriſtianos con el cetro de caña, dice Lanſpergio, que es la importante doctrina del temor, y deſconfianza de sì miſmos. Miras (Chriſtiano) aquella caña? pues mirate à tì miſmo retratado en ella, mira en ella tu miſeria, y fragilidad, tu inſtabilidad, tu inconſtancia, tu flaqueza, y debilidad para la virtud: *Expende* (dice Lanſpergio) *quàm inſtabilis, vacuus, abſque integritate, ſine conſtantia, ſine virtute.* Mirate bien en la caña, y hallaràs ſer tan tan fragil, que ſin la Divina gracia preſto ſeràs quebrantado de la tentacion: *Arundo es, quæ niſi dextera Dei teneatur, pro fragilitate tua citò contereris.* Y confias en ti miſmo? Y preſumes de ti que no caeràs? Y te pones con eſſa temeraria confianza en la ocaſion, y peligro? Mira bien en quien confias, te dice tu Divino Maeſtro por ſu Propheta: en una caña fragil confias, quando en tì miſmo pones tu confianza: *Ecce confidis ſuper baculum arundineum.* Pues quien no advierte, que eſtrivando en una caña fragil ha de caer? Quièn no conoce que ſerà vencido (dice Lanſpergio) ſi pone ſu confianza en ſu fragilidad? *Quiſquis in ſeipſo confidit, quiſquis arundinem ſe non cognoſcit, periculosè pugnat: quia nihil reſtat ei, niſi ut vincatur.* Toma, pues, la caña en la mano Jeſu-Chriſto (dice Origenes) para que veas la fragilidad en que confias, que eſſo ſignifica el cetro de caña: *Arundo illa ſignificabat baculum hujus mundi, in quo confidebamus.* Te pone delante la caña, para que conociendo tu fragilidad, te conſerves en temor.

Ibidem.

Vid. Deſp. ſerm. 43. per tot.

Vide hic, ſerm. 49. à n. 1.

Lanſperg. hom. 33. de Paſſ.

Iſai. 36. Oleaſt. ibi mor. Guill. Pariſ. ſer. 4. Domin. 3. Adv. Lanſperg. hom. 33. de Paſſ.

Orig. tr. 35. in Mathæi.

14 Anuncia Iſaìas las felicidades de la alma Catholica en el tiempo dichoſiſsimo de la Ley de Gracia; y deſpues del nombre nuevo, Chriſtiano, que ha de tener, le dice que ſerà corona de gloria en la mano del Señor, y diadema real en ſu Divina mano: *Et eris corona gloriæ in manu Domini, & diadema Regni in manu Dei tui.* Valgame, Dios, y què felicidad! El Chriſtiano es corona de gloria para Jeſu-Chriſto? Sì, Catholico, porque le glorifica con ſu Fè, con ſu obediencia, y alabanza; y Jeſu-Chriſto hace de eſſa Fè, de eſſa obediencia, y alabanza ſu corona. Ea, demonos con alegria los parabienes de ſer Chriſtianos, à viſta de prophecìa tan alegre. Dèmonos los parabienes (dice Oleaſtro) pero leaſe la prophecia con temor: *Time juſtè verba iſta.* No le entiendo. No habla el Propheta bien claro, que ſerà la alma corona de Jeſu-Chriſto? Què hay que temer en eſſa dicha de la alma? Advertid (dice) en donde eſtà la corona: *In manu Domini.* No dice el Propheta que eſtarà en la cabeza la Corona, ſino en la mano: *In manu Domini.* O doctrina de temor! Sepa la alma (dice Iſaìas) que llegando à la gloria, ſerà corona de Jeſu-Chriſto en ſu cabeza, porque eſtarà entonces en eſta-

Iſai. 62. Oleaſt. ibi litt.

Oleaſt. ibi mor.

do de ſeguridad; pero mientras eſtà en eſta vida, aunque eſtè en gracia de Dios, ſerà corona de Jeſu-Chriſto, pero corona en la mano, porque mientras vive en el mundo eſtà en continuo peligro de caer. Corona es, pero corona en la mano, porque no la pone en la cabeza Jeſu-Chriſto haſta que llegue al eſtado de ſeguridad. Las palabras de Oleaſtro: *Dices, corona ſum decoris Domino. Fateor; ſed adhuc in manu, à qua facilè frangi, facilè projici poteris.* Temamos, temamos (almas) que puede caer, y quebrarſe mientras la corona eſtà en la mano: temamos nueſtra fragilidad, para no exponerla à los rieſgos, que para enſeñarnos eſſe utiliſsimo temor de noſotros miſmos, nos mueſtra Jeſu-Chriſto en ſu mano el cetro de caña: *Arundinem in dextera ejus: in ſceptro arundineo.*

Oleaſt. ibi.

§. IV.

ESCRIVE JESUS CON LA CAÑA nueſtra defenſa como Abogado, y nos fortalece para la enmienda.

15 VEamos aora eſta myſterioſa caña como pluma: *Et calamum in dextera ejus.* Es Jeſu-Chriſto Señor nueſtro (decia San Juan) nueſtro Abogado piadoſo: *Advocatum habemus apud Patrem Jeſum Chriſtum*; y quando viene à redimirnos, y enſeñarnos, toma la pluma en la mano para defendernos en el Tribunal de la Divina Juſticia. Sabeis còmo? El Apoſtol nos lo dice: *Delens quod adverſus nos erat chirographum decreti, quod erat contrarium nobis.* Borrò Jeſu-Chriſto la eſcritura que havia contra noſotros. Què eſcritura? La que firmò Adàn con ſu deſobediencia (dice San Juan Chryſoſtomo) por la que quedamos obligados, como ſus hijos, quedando en èl, y por èl hijos de ira, y eſclavos de el demonio. Què eſcritura? La que firma el pecador (dice San Baſilio) quando ſe hace eſclavo del demonio al cometer la culpa grave: *Eſt chirographum quoddam adverſum nos, manibus noſtris ſubſcriptum, cum ipſi quæ deteriora ſunt fecerimus.* O como ſe gloriaba el demonio con eſtas eſcrituras que tenia contra noſotros! Pero què hace nueſtro Divino Abogado? Toma la pluma (dice S. Athanaſio) para borrar, como decia el Apoſtol, las eſcrituras, y què no tenga el demonio inſtrumento què preſentar ante la Divina Juſticia: *Geſtabat chirographum in calamo, quo inſtrumento jam olim nos diabolus æri ſuo rationibuſque inſcriptos habebat, ut una cum morte etiam iſta ſimul demoliretur.* Sea aſsi que nos defienda como Abogado Jeſu-Chriſto; pero con pluma de caña? Sì, dice San Ambroſio, y San Hilario, que ſignifica eſſa caña la fragilidad del hombre: *Calamus noſtra infirmitas eſt*; y para defender al hombre de la Divina Juſticia alega en ſu favor ſu fragilidad. Es verdad (dice Jeſu-Chriſto Abogado) que el hombre pecò: es aſsi que firmò la eſcritura de ſu eſclavitud; pero mirad (ò Eterno Padre!) qual fue la pluma con que firmò la eſcritura: *Arundinem in dextera ejus*; fue una caña fragil, y en eſta fragilidad fundò la defenſa del hombre para que uſeis con èl de miſericordia.

Berch. lib. 12. reduc. cap. 30.

1. Ioan. 2.

Coloſ. 2. Chryſ. ibi. hom. 3.

Orig. homil. 13. in Geneſ.

Baſil. in Iſai. c. 10.

Athan. l. de Cruc & Paſ. Dom

Ambr. lib. 10 in Luc Hil. Cant. 33. in Matth.

Vid. Deſp. ſer. 22. n. 33. & ſer. 52. n. 28.

16 Què bien el Real Propheta David! *Quomodo miſeretur pater filiorum, miſertus eſt Dominus timentibus ſe.* De la ſuerte (dice) que un padre ſe compadece de los males de ſus hijos, y los remedia; aſsi Dios ſe compadece, para remediar los males de los hombres. Pues, David Santo, no vèmos tambien que caſtiga ſus exceſſos? En Dios es igual ſu juſticia, como ſu miſericordia: còmo ſolo ponderas lo grande de ſu miſericordia, ſin hacer mencion de lo ſevero de ſu juſticia? Repareſe (dice San Gregorio) que luego dà el Propheta la razon: *Recordatus eſt quoniam pulvis ſumus.* Se acordò Dios de que eramos polvo, y por eſſo usò de ſu miſericordia. Quien no eſtraña eſte lenguage? Se acordò? Pues en Dios puede caber olvido? No es poſsible. Pues còmo ſe acordò de nueſtro polvo? Ea, entended el myſterio. Puedeſe conſiderar el pecado de el hombre por dos lados; porque ſe puede mirar en quanto es ofenſa de Dios, y ſe puede mirar en quanto es miſeria del hombre. En quanto es ofenſa (dice Santo Thomàs) no es motivo de la Divina Miſericordia; pero sì en quanto es miſeria. De ſuerte, que mirada la malicia del pecado, provoca à la Divina Juſticia para el caſtigo; pero mirada la miſeria del pecador, excita la Divina Miſericordia para el remedio. Pues aora entendereis à David: *Recordatus eſt quoniam pulvis ſumus.* Se acordò Dios de que ſomos polvo, para uſar de ſu miſericordia. Què es eſto? Que ſi hace del què ſe olvida de la miſeria del hombre para uſar de

Pſal. 102.

Alb. Mag. l. 3. comp. Theol. c. 4 D. Thom. 2. 2. q. 30. art. 1. ad 1.

de ſu juſticia, acordandoſe de la malicia con que le ofende; hace del que ſe olvida de la malicia, y ſe acuerda de la miſeria para uſar de miſericordia con el hombre: *Recordatus eſt quoniam pulvis ſumus.* San Gregorio: *Ipſam cauſam miſerendi expreſsit, dicens: Memoratus eſt, quid caro ſunt; ac ſi diceret, quo eorum infirma vidit, eo diſtrictè punire culpas noluit.* No es eſto lo que hace Jeſu-Chriſto? O Divino Abogado de los hombres! Toma la caña en la mano para moſtrarla à ſu Eterno Padre, y que no olvide la fragilidad, y miſeria del hombre, que le ofendiò, por la que es proprio empleo de ſu piedad, y miſericordia.

Greg. l. 4. mor. c. 9 Pſal. 77. v. 39.

17 Pero aun tiene mas myſterio eſta pluma, dice San Ambroſio. Mirad, Fieles, la caña en eſſe campo. No hay viento que no la mueva; yà ſe inclina à eſte lado, yà àzia el otro; yà laſtìma, llevada del viento, à las vecinas plantas. No es aſsi? Miradla aora hecha pluma en mano de un Eſcritor. Pregunto: Se mueve con el viento? No, ſino adonde la mueve la mano. Laſtìma à otras plantas? No, que ſolo ſe mueve ſegun la voluntad del que eſcrive. Mas pregunto: Si govierna eſta pluma la voluntad, y mano de un Eſcritor profano, què eſcrivirà? Mentiras, y deſatinos. Pero governada por un Doctor Catholico piadoſo, què eſcrivirà? Verdades, y ſaludables doctrinas. O humana fragilidad! Mientras eſtà eſta caña con las raizes de los afectos en la tierra, no hay viento de tentacion que no la mueva à una, y otra parte: ſi le ſopla el viento de la proſperidad, hiere, y laſtìma à ſus proximos. Què remedio? Que paſſe eſta caña à mano de Jeſu-Chriſto: *Arundinem in dextera ejus*; para que pueſta en mano tan ſegura, la que era inconſtante tenga firmeza, la que ſe movia à todos vientos, no ſe mueva yà, ſino adonde la moviere Jeſu-Chriſto con ſu mano: *Arundo comprehenditur manu* (dixo San Ambroſio) *ut humana fragilitas jam non ſicut arundo moveantur à vento, ſed operibus Chriſti corroborata firmetur.* Mas dice el Santo. Eſſa fragilidad de caña es pluma en mano de Jeſu-Chriſto, para que ſi dexandoſe governar de la voluntad del demonio, eſcriviò fragil los deſatinos de las culpas, governandoſe aora por la voluntad, y mano de Jeſu-Chriſto, eſcriva libro nuevo en la vida virtuoſa: *Incipit non arundo eſſe, ſed calamus* (palabras de San Ambroſio) *qui præcepta Cæleſtium ſcripturarum tabulis cordis inſcribat.* Venga à mi mano la fragilidad del hombre (dice la piedad de Jeſu-Chriſto) para que la que eſcriviò vicios, eſcriva con mi gracia virtudes; la que eſcriviò eſcandalos, eſcriva buenos exemplos, y aſsi me experimente ſu miſericordioſo Abogado.

Simil.

Vide hic, ſerm. 44. à n. 15.

Guill. Pariſ. ſer. 4. Domin. 3. Adv.

Ambr. lib. 10. in Lucæ 23.

Ambr. lib. 5. in Luc. 7.

Vide hic, ſerm. 35. n. 21.

18 Myſterioſo ſiempre el carro que viò Ezechiel! En èl ſaben todos que havia quatro animales, que nombrandolos el Propheta por ſu orden, dice, que el primero era el Hombre, luego el Leon, deſpues el Buey, y el ultimo la Aguila. Paſſa deſpues à repetir la viſion, y pone en primer lugar, antes del Hombre, del Leon, y Aguila, al Buey, mas no como Buey, ſino transformado en Cherubin: *Facies una, facies Cherub, & facies ſecunda, facies hominis, &c.* Y porque no ſe entendieſſe, que era viſion diſtinta, declara el miſmo Ezechiel ſer la miſma que dixo al capitulo primero: *Ipſum eſt animal, quod videram juxta fluvium chobar.* Quien no repàra? La primera vez viò un buey, y en tercer lugar; y la ſegunda viò, no buey, ſino Cherubin, y en lugar primero. Por què ſolo el buey es el favorecido, y transformado? Un animal tan rudo ha de exceder al hombre, al Leon, y à la Aguila en privilegios? Es porque ſiendo eſtos vivientes ſymbolo de las almas, el buey que rumia, repreſenta al alma que conſidera, y la conſideracion tranſforma à las almas en Angeles? Mas ſe me ofrece. Reparad en un buey ligado al yugo. Por donde và ligado? Me direis, que por las puntas. Y eſtas puntas (pregunto) no ſon aquellas miſmas con que heria furioſo antes de domarle? Es aſsi. Luego ſirve aora à la obediencia de el yugo con las puntas miſmas de que antes ſe valiò para ofender? Luego uſa aora de las puntas, no à ſu voluntad, para herir, ſino à la voluntad de el que govierna el yugo, para llevar el carro, y caminar? Ea, pues, animal, que ſirve à la obediencia con las miſmas puntas que ſirviò à la furia, mejor: alma que ſirve yà à la virtud con lo que ſirviò al vicio: alma que no ſe dexa governar de la malicia, ſino de la gracia: que no ſigue al apetito, ſino à la razon, no al demonio, ſino à Jeſu-Chriſto: eſta es la que goza los privilegios de la divina piedad, para no andar, como bruto, por la tierra, ſino en el conocimiento, y amor de Dios, como Cherubin: *Facies una, facies Cherub.* O almas, y ſi os dexarais governar de la mano de Jeſu-Chriſto! Cañas fragiles ſois de vueſtra coſecha: plumas fragiles fuiſteis al eſcrivir las culpas;

Ezech. 1.

Ezec. 10.

Simil.

pas; pero paſſad à que os tenga Jeſu-Chriſto de ſu mano, y eſcrivireis los caracteres nobles de la virtud, para que os defienda de la juſticia la piedad de nueſtro Divino Abogado: *Et arundinem, & calamum in dextera ejus.*

§. V.

DASE A CONOCER JESUS CON la caña Juez, aunque en eſta vida lleno de piedad.

19 PEro, ò fieles! fieles! ò cañas favorecidas! Si la caña de la fragilidad, quando havia de ſer pluma para eſcrivir el libro nuevo de la enmienda de la vida, ſe queda caña ingrata, para mas ofender à Jeſu-Chriſto: ſi la que conociendoſe, y temiendoſe fragil caña, havia de moverſe por la ley, y voluntad Divina, no ſe mueve ſino por ſu voluntad propria contra el miſmo Señor, que la quiere fortalecer: *Et percutiebant caput ejus*; què he de deciros, ſino que ſerà la caña de Jeſu-Chriſto, no pluma de piadoſo Abogado para defenderos, ſino pluma de ſeveriſsimo Juez para ſentenciaros? Serà (como decia San Aguſtin) vara de juſticia la que en ſu deſeo era pluma de miſericordia: *Dum arundinem imponunt, virgam tradunt, & judicem profitentur.* Yà nos hallamos en la ultima inſpeccion de la myſterioſa caña. La que fue caña que declaraba Redemptor amoroſo à Jeſu Chriſto: la que era cetro de caña, que le publicaba Maeſtro: la que era pluma, que le ſignificaba Abogado, ſerà para los ingratos caña, cetro, pluma, y vara de ſeveriſsimo Juez: *Dum arundinem imponunt, virgam tradunt.* Sì, Catholico pecador, de parte de Jeſu-Chriſto es caña para triunfar del demonio, ofreciendoſe à padecer las penas que mereciàs tu por tus culpas; pero ſi repites impenitente las culpas, ſerà caña (dice San Geronymo) que te prive de la vida eterna, hallandote en la muerte con el veneno pernicioſo de la malicia: *In calamo venenata occidit animalia.* En mano de Jeſu-Chriſto es cetro de caña, que le publica Maeſtro; para enſeñarte à deſpreciar la vanidad de eſte mundo, y à temerte à ti miſmo, conociendo tu fragilidad; pero ſi mal diſcipulo deſprecias la doctrina, poniendo tu amor en la tierra, y exponiendo temerario tu fragilidad en los peligros, ſerà cetro de Rey, como el de Aſſuero, que ſi llena de favores à la humilde Eſther, te pondrà en la horca del Infierno, como al ingrato, ſobervio, y atrevido Amàn: *Suſpenſus eſt in patibulo, quod paraverat.* Es la caña en mano de Jeſu-Chriſto pluma de Abogado, para eſcrivir (como dice San Anſelmo) el nunca viſto amor, con que te defiende de la Divina juſticia, y governarte para que eſcrivas la debida correſpondencia de ſu amor: *Ut novum amorisopus, quod in ſe operabatur conſcriberet*; pero ſi profigues eſcriviendo ingratitudes, y ofenſas, ſerà pluma de Juez (dice Euſebio Gallicano) que ſi eſcrive à los juſtos en los Cielos, te eſcrivirà, hallandote impenitente, en la tierra de la eterna perdicion: *Sceptrum ex arundine datur, ut juſtos in Cœlis, peccatores in terris ſcribat, ſecundum illud: recedentes à te in terra ſcribentur.* Vès yà vara de Juſticia la que era caña de miſericordia?

20 Eſta es aquella vara de Moysès, que al tocar el mar, abriò paſſo al eſcogido Pueblo para la tierra prometida; pero eſſa miſma cerrò el paſſo, y hizo ſepultar en el profundo à los obſtinados Egypcios. Eſta es aquella caña con ſemejanza de vara, con la que viò San Juan media el Angel el Templo Militante: *Calamus ſimilis virgæ*; porque eſta vara de Jeſu-Chriſto Juez mide los meritos, y demeritos, para el premio de los unos, y caſtigo de los otros. Mira yà, Catholico, ſi te hallarà eſta vara verdadero Chriſtiano, que eſſo ſignifica el Iſraelita; ò ſi te hallarà pecador, como Egypcio obſtinado, para baxar al profundo. Mira ſi al medirte eſta vara en la hora de el juicio, hallarà meritos que premie, ò abominaciones que caſtigue. Aora es vara en el parecer: *Similis virgæ*; pero en la verdad es caña vacìa de rigor: *Arundinem in dextera ejus*; porque los golpes con que nos hiere en lo temporal, mas ſon miſericordia, que juſticia: mas ſon favores para enriquecernos, que rigores para caſtigarnos. Dia, y hora tiene en que ſe mueſtre vara de rigor, para el que no aprovechò el tiempo de la miſericordia. Pues, Chriſtiano, què fruto ha llevado en ti eſta vara? La vara que dixo Iſaias, tenia flor: *Flos de radice.* La vara de Aaròn tenia flores, hojas, y frutos. Què flores hay en ti de buenos deſeos? Què hojas de ſantas palabras? Què frutos de exemplares obras? Te has de quedar caña eſteril, deſpues de haver eſtado en

Vid. Deſp. ſerm. 33. n. 23. ſer. 77. n. 15.

Hieron. in Math. 27.

Eſther 5. & 7.

Anſel. tr. de Paſſ.

Euſ. Gall. in Dom. Palm.

Exod. 14.

Apoc. 11. & 21. Raul ſer. 142. in Quadr.

Vide hic. ſerm. 23. num. 13. Vid Deſp. ſer. 33. n. 38 & ſer. 29. n. 18.

Iſai. 11. Num. 17.

en mano de Jeſu-Chriſto? Sin meritos deſpues de tantos auxilios? Sin penitencia, y enmienda, deſpues de tantas miſericordias? Ay de ti, caña eſtèril de virtud, que prenderà en ti el eterno fuego con facilidad! Ay de ti, que eſſe abuſo, y deſprecio de tanta miſericordia, ſe te convertirà en mayor, y mas ſevero caſtigo de la juſticia! Hallaràs entonces vara de rigor la que no quiſiſte caña, cetro, y pluma de piedad.

21 O caña! ò cetro! ò pluma! ò vara de Jeſu-Chriſto! Tan amable te conſidero, como terrible. Amable, porque en todo nos favoreces; terrible, porque tus favores ſon los que mas condenan nueſtra ingratitud. Pero, Catholico, en tiempo eſtàs de poder lograr las miſericordias de eſta inſignia de tu amabiliſsimo Redemptor con la verdadera penitencia de tus culpas. Caña es la que tiene en la mano, que ſe moverà con el ayre de un ſuſpiro. Suſpira arrepentido, confiando que le moveràs à piedad. Cetro es, indicio de ſu magiſterio, y clemencia. Rindete humilde, y aprende ſus importantes doctrinas, eſperando que te librarà ſu clemencia de los eternos rieſgos. Pluma es, para defender tu fragilidad, y encaminarte à la eterna ſalvacion. No huyas de tan ſegura mano, y govierno, para no perder la eterna felicidad. Vara es; pero en eſta vida vara de piedades, vacìa de rigores. Sufre rendido los golpes que te diere, que à golpes ſe labra tu corona eterna, y à golpes ſaca el polvo de tus culpas. Ea, caña fragil, à la mano de Jeſu-Chriſto, à fortalecerte, y mejorarte. Si fuiſte caña facil de moverte con el viento de las tentaciones, ſeas deſde oy facil en dexarte mover de las inſpiraciones divinas, ſin enſordecer à las voces del deſengaño con que te llama. Si fuiſte caña fragil, quebrando en impaciencias, y venganzas con los trabajos, y agravios, ſeas fragil deſde oy en el profundo conocimiento de tu fragilidad para temerte, y quebrantando con el dolor de tus culpas el corazon, para hacerte digno de que Dios te fortalezca. Si fuiſte caña vacìa de la virtud con aparente hermoſura en el trage de Chriſtiano, ſeas deſde oy caña sòlida, y fuerte de la tierra prometida, hermanando la exterior hermoſura del exemplo con la ſolidèz de la virtud interior. Si fuiſte caña en el tiempo de la culpa, facil de que prendieran en ti las eternas llamas, ſeas deſde oy facil de que en tu corazon prenda la llama del amor Divino. Y ſi (como eſcrive Diodoro) ſe hallan en las Indias cañas tan grueſſas, y fuertes, que forman de ellas naves para caminar à los puertos que deſean: *Ex his naves optimæ fiunt, propter arundinum robur*: dexate fortalecer de la poderoſa mano de Jeſu-Chriſto, para llegar con felicidad al puerto de la Bienaventuranza.

Perch. in diction. v. Arund.

Nicet. in Nazian. orat. 38.

Diod Sic. lib. 2. c. 5.

22 Sì, Clementiſsimo Jeſus, Redemptor, Maeſtro, Abogado, y Juez de los hombres; aſsi lo eſperamos de tu infinita miſericordia, deſconfiados de nueſtra tan experimentada fragilidad. No mas vivir, como cañas, en las cenagoſas aguas de el vicio: no mas ofenderte con nueſtra torpe ingratitud: que me peſa, Bien mio, por ſer quien eres, de las ofenſas cometidas. Prenda en mi corazon aquel amoroſo fuego que veniſte à encender en la tierra de los corazones, para que ardiendo en tu amor, ſe conſuman en mi todos los verdores de las culpas; ſuban de mi corazon las llamas del incendio, para alumbrar con mi buen exemplo à mis proximos. No me dexes, amor mio, de tu mano toda la vida, para que permaneciendo haſta la muerte en tu Divina gracia, merezca ſer traſplantado por tu mano al eterno Paraìſo de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

SER-

SERMON CIX.

DE LA MANIFESTACION DE Jesu-Christo nuestro Señor al Pueblo: *Ecce homo.*

EN SAN JOSEPH DE GRANADA, al Real Acuerdo. Año de 1682.

Et dicit eis: Ecce Homo. Ex Evang. Lect. Joann. cap. 19.

SALUTACION.

1 QUexabase Dios nuestro Señor por Jeremìas de su antiguo escogido Pueblo, y podèmos entender se quexa oy de su Pueblo mas favorecido, el Pueblo Christiano, con estas bien sentidas palabras: *Populus meus oblitus est mei diebus innumeris.* Mi Pueblo; esse que es por tantos titulos mio: *Populus meus.* Mi Pueblo, à quien dì el sèr, la vida, la honra; esse se ha olvidado de mi; esse no hace memoria de lo que he hecho por èl: *Populus meus oblitus est mei.* Esse mi Pueblo ha passado con torpe ingratitud à tan monstruoso, quanto aborrecible olvido, de el incomprehensible beneficio que le hice en padecer por èl para rescatarle de la esclavitud de el demonio, que llega à ser desprecio de mis finezas; pues no se olvida tanto lo que se estima en mucho: *Populus meus oblitus est mei.* Es posible, Pueblo Catholico! En què razon, en què juicio cabe, que olviden, y desprecien los Christianos el eterno bien que recibieron? El amor con que el Eterno Padre entregò à su Unigenito à la muerte? La caridad, y paciencia con que èl mismo, su dilectissimo Hijo la recibiò por ellos? Què es esto? Almas. La tierra, con ser insensible, se muestra agradecida al que la beneficia, y cultiva. Los animales mas fieros se domestican, y amansan, agradeciendo el bien que les hacen. Los hombres, unos con otros, se dàn por obligados à sus bienhechores; y si falta el agradecimiento, lo condenan, y sienten, encareciendolo como una ofensa grande. Y con Dios! con su Redemptor tal olvido! tal ingratitud! tal desprecio! Vèd con quanta razon se quexa su Magestad: *Oblitus est mei.*

Ierem. 2. Corn. ibi. Civ. Myst. 3 p. num. 591.

2 Verdaderamente, ò Christianos! que estàn voceando las experiencias ser cierta la consequencia que los demonios nuestros enemigos sacaron el dia de la Passion, y Muerte de Jesu-Christo nuestro Redemptor, como lo mostrò el Señor à un Siervo suyo, (segun escrive Marracio) y despues Maria Santissima à su grande Sierva, y Discipula. Despues que Lucifer tuvo permisso para levantarse del atrevimiento en que le puso la muerte de nuestro Salvador, convocò con nueva sobervia à los demonios, y les dixo: Vassallos, y compañeros mios, yà me parece puede cerrarse el Infierno; yà no tenèmos que cansarnos en tentar à los hombres para que pequen; pues solo servirà para nuestra mayor confusion. Porque à vista de un beneficio tan grande como Dios les ha hecho, humillandose à ser hombre, y dàr la vida por ellos: còmo es posible que le desobedezcan, y ofendan, aunque mas trazas inventèmos para derribarlos? Còmo serà posible vencer al hombre, si de oy mas no fuere insensible? Sino fue-

Marr. 2. p. fol. 62. Civ Myst. 2. p. num. 1424.

Vid Desp. serm. 4. n. 28.

fuere peor que noſotros contra el hombre, Dios? Quien duda, que viendo el infinito amor con que los ha redimido, todos le ſeguiràn à porfia? todos le daràn el corazon, y abrazaràn la ſuavidad de ſu Ley; ſin que haya alguno que admita nueſtros engaños. Con eſto ſe deſtruirà nueſtro Reyno, pues nadie vendrà con noſotros à eſte lugar de tormentos, y confuſion, y todos conſeguiràn la felicidad que perdimos. Què os parece, demonios de mi ſequito? Conferid conmigo, ſi queda algun medio para derribar al hombre.

3 Quedò confuſo, al entender eſta propueſta, todo el conciliabulo, pareciendoles que tenia razon ſu Preſidente; pero algunos eſpiritus infernales de mayor aſtucia, y malicia, no deſconfiaron de proſeguir en la empreſſa. Qual ſe ofrecia à irritar con mas furia las paſsiones de los hombres: qual pervertir las inclinaciones de los niños; eſte, ofrecia divertir à los padres en el cuidado de la educacion: aquel, ſembrar entre los hombres diſcordias; y para coger copioſos frutos de tan pernicioſa ſemilla, perſuadieron à todos los demonios, que ſobre todo divirtieſſen à los mortales de la memoria de la Paſsion, y Muerte de ſu Redemptor, porque de eſſa ſuerte no havrà maldad que no cometan los hombres. Aprobò, y admitiò eſte parecer todo el conciliabulo, y determinaron hacer guerra à las almas, introduciendo eſte pernicioſo olvido, porque de eſte olvido infieren la facilidad en derribar à las almas. O Fieles! Ojalà no les huvieſſe ſalido tan cierta la dilacion, como lo eſtà publicando el eſtrago de las coſtumbres! Luego que crucificaron à nueſtro Redemptor, dixo San Mathèo, que quantos paſſaban le ofendian con ſus blasfemias: *Prætereuntes autem blaſphemabant eum, moventes capita ſua.* *Math. 27.* Noteſe la propriedad con que habla el Evangeliſta, dice San Ambroſio. Los que blasfeman ſon, no los que ſe detienen, ſino los que vàn de paſſo: *Prætereuntes*, los que no ſe detienen à mirar à Jeſu-Chriſto padeciendo; los que vàn de paſſo, ſin parar à conſiderarle: *Pulchrè ait Evangeliſta* (eſcrivia San Ambroſio) *quia tranſeuntes movebant capita ſua: tranſeuntes, non ſtantes*; porque (como Origenes ponderaba) es proprio de los que no ſe detienen con la memoria, y conſideracion à mirar à Jeſu-Chriſto padeciendo, el blasfemarle, y ofenderle: *Prætereuntium, atque declinantium opus eſt, Jeſum blaſphemare.* *Amb. in Pſal. 61.* *Orig. tr. 35 in Matthei.*

4 Por eſſo, Catholicos, he celebrado ſiempre los aciertos de eſte Venerable Senado, en diſponer vacaciones eſtos ſantiſsimos dias, mandando ceſſar los pleytos, los negocios, y las cauſas, para dedicarſe à conſiderar, no de paſſo, ſino muy de aſsiento, la Paſsion, y Muerte de Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor; y aun parece que los celebraba el Divino Eſpiritu en un myſterioſo Texto de los Cantares. Habla con la Igleſia Eſpoſa ſuya, y le dice: *Oculi tui ſicut Piſcinæ in Heſebon, quæ ſunt in porta filiæ multitudinis.* *Cant. 7.* Son tus bellos ojos, Eſpoſa mia, como las piſcinas, que eſtàn junto à la puerta de la Ciudad de Heſebòn: *Tanquam ſtagna*, leyeron los Setenta. Son tus ojos como aquellos dos aljibes, ò eſtanques que tiene aquella Ciudad. Eſtraña comparacion! *Setent. ibi* Ojos como eſtanques, ò piſcinas? Què hermoſura puede ſer? Muy grande, dice el Venerable Puente. Es porque ſignifican los ojos à los Superiores, llenos de las aguas de las letras, y prudencia, para labar el cuerpo de la Republica? O ſe comparan à las piſcinas de aguas por la abundancia de lagrimas que vierten los Superiores por vèr las ofenſas que ſe cometen contra Dios? Sea aſsi; pero no fuera mas proprio llamarles torrentes, ò rios de ſabiduria, y lagrimas? No ſino piſcinas: *Sicut piſcinæ.* Por què? Es grande *Simil.* la diferencia de la piſcina, y torrente: unas, y otras ſon aguas; pero las del torrente, como vàn tan de corrida, deshacen, y no ſe vè en ellas la imagen de lo que tienen delante. No aſsi las aguas del eſtanque, ò la piſcina; porque como eſtas ſon aguas ſoſſegadas, ſin tumulto, ni turbacion, repreſentan, y ſe vè en ellas la imagen, como en un clariſsimo eſpejo: *Iidem ſunt piſcina* (dixo el V. Padre) *quia in eis imagines rerum velut in aquis limpidis, & tranquillis referuntur.* *V. Puent. ibi.* Sean, pues, y celebrenſe como piſcinas de prudencia los ojos ſuperiores de eſte Venerable Senado; pues aſsi vemos que ſoſsiegan *Exhort. 14. §. 2.* ſu Catholica atencion, para vèr, y que ſe vea en ſu conſideracion muy de aſsiento la Paſsion de Jeſu-Chriſto. O almas! Soſſegad todas la turbacion de los negocios del ſiglo, movidas de eſte devotiſsimo exemplo, para vèr, y conſiderar: què? *Ecce Homo*, dice Pilato. Para vèr à un Hombre Dios padeciendo en eſte paſſo terniſsimo. Pero es meneſter gracia, para ſoſſegar la atencion, y poder conſiderar con fruto los myſterios de Dios Hombre. Pidamosla por medio de ſu Puriſsima Madre Virgen, diciendo: AVE MARIA.

Et dicit eis: Ecce Homo. Ex Evang. Lect. Joann. cap. 19.

§. I.

MUESTRA PILATO A JESU-Chriſto al Pueblo, para moverle à piedad, aunque ſin fruto.

1 YA havia paſſado aquel mas que inhumano tormento los azotes: yà havian coronado con penetrantes Eſpinas la Sagrada Cabeza de Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor: yà como ſi fueſſe Rey de burla el verdadero Rey de Reyes, le havian pueſto una purpura afrentoſa ſobre los ombros, y en la mano una caña como Cetro; quando el Preſidente Pilato, pareciendole que ſe moveria el Pueblo à laſtima, y compaſsion, ſi vieſſe à Jeſu-Chriſto tan cruelmente herido, y laſtimado, determinò (dice San Leon) ſacar à ſu Mageſtad à una varanda, que daba viſta à un innumerable concurſo, para mitigar ſu rabioſa embidia, moſtrandoles tan doloroſo Expectaculo: *Mitigandos proculdubiò inimicorum animos exiſtimavit, ut exaturatis invidiæ oculis, non ultra jam crederent perſequendum, quem tot modis intuebantur afflictum.* Eſtilo fue eſte (dice Quintiliano) de grandes Oradores, que conſiguieron aun en Tribunales de Juſticia los efectos de piedad que deſeaban, perſuadiendo mas con los expectaculos de laſtima que repreſentaban à los ojos, que con las vivas, y eficaces razones que havia propueſto ſu eloquencia à los oidos. Bien ſe viò (dice Salviano) quando deſpues de orar ſin fruto en el Senado Romano Servio Galva, conſiguiò del Senado quanto quiſo, con poner à ſu viſta el hijo huerfano de Gallo yà difunto. Què no moviò Marco Antonio, con moſtrar à los Romanos la tunica enſangrentada del Ceſar? Bien lo ponderò Suetonio, y Quintiliano. Eſto es lo que Pilato pretende (dice San Aguſtin) quando pone à Jeſu-Chriſto tan laſtimado à la viſta del ingrato Pueblo: *Fervet ignominia illius; frigeſcat invidia veſtra.*

Vid. Deſp. ſerm. 86. num. 1. Vide hic, ſer. 33. n. 3. ſer. 32. num 1. Leon ſer. 8. de Paſſ. Lanſper. hom. 34. de Paſſ. Quint. l. 6. iuſt. c.: Salv. ep. ad Parnæ. Appian. l. 2. bel. civ. Sueton. in vit. Cæſ. Quint. ubi ſupr. Auguſt. tract. 116 in Ioan.

2 Pero no ſolo les pone delante expectaculo de aquel varon de dolores, ſino levantando la voz, les dice eſtas dos bien emphaticas palabras: *ecce homo.* Veis aqui al hombre. Fue como decirles: *Ecce,* mirad qual he pueſto à eſte hombre, ſolo por condeſcender con voſotros: *Ecce homo.* Hombre es, no reo, que no he hallado culpa en èl, para caſtigarle: *Ecce,* reparad en còmo eſtà, y le hallareis màs digno de miſericordia, que de embidia: *Ecce,* mirad que no hay en èl lugar para vueſtro odio, pues yà no le tiene para mas tormentos: *ecce homo,* miradle bien, que es hombre, no es bruto; no es piedra, aunque lo parece en la conſtancia: *ecce homo,* hombre es como voſotros: tened, hombres, compaſsion del hombre. Sino le quereis como Meſsias, ò Rey, miradle, ſiquiera hombre: *ecce homo.* Si decis que ſe hizo Dios, veisle aqui, que apenas parece hombre: *ecce homo.* Podeis negar que es eſte el hombre que curò vueſtros enfermos, que reſucitò vueſtros difuntos, que à vueſtros ciegos diò viſta, que diò pan à vueſtras hambres, y os hizo otros innumerables beneficios? Miradle bien, que es el miſmo: *ecce homo.* Pero què digo, el miſmo? En los principios del arte de la Pintura ſaliàn tan rudas, è imperfectas las Imagenes, que era neceſſario ponerles un rotulo, que dixeſſe: *Eſte es el cavallo, eſte es el elephante.* Pues pintò de tal ſuerte la crueldad al Hijo de Dios, que diciendo Iſaias que no tenia parecer de hombre: *Non eſt ſpecies ei;* y David, que mas que hombre parecia un guſano vil: *Ego autem ſum vermis, & non homo;* le pone el rotulo Pilato, diciendo, que aunque tan mudado, y afeado, ſepan que es hombre, *ecce homo.* Mirad (dice) que es hombre, que es meneſter deciros que es hombre, pues no parece hombre, ſegun eſtà, *ecce homo.* Y ſi es hombre (pudo decir con David) *Quouſque irruitis in hominem?* Haſta quando haveis de ir en tropèl contra un Hombre, que es verdadero hombre, y tan bienhechor de los hombres? Un perro que vierais tan herido, y maltratado os debiera alguna miſericordia; y ha de deberos menos compaſsion el que aſsi veis, que es Hombre como voſotros? Mirad que es hombre: *ecce homo.*

Taul. tr. de Paſſ. c. 28. Lanſper. hom. 24. de Paſſ. Caſt. medit. 6. de Paſſ. Drexel. de Chri. mor. p. 2. cap. 4. §. 6.

Iſai. 53.

Pſal. 21. Cart. ubi ſup.

Pſal. 61. Drex. ubi ſup.

3 Verdaderamente (dice San Laurencio Juſtiniano) que aunque fueron aquellos corazones de piedras duras, pudie-

ran,

ran, y debieran moverſe à compaſsion con la viſta de retablo tan doloroſo: *Debuerant plane ſaxea emolliri corda ad ludibrii talis aſpectum*; pero diamantes mas duros que los diamantes, no ſe dexaron ablandar de tanta eficaciſsima ſangre de Cordero, ſino pidieron ſu muerte: *Tolle, tolle, crucifige eum.* O como ſe hicieron dignos aqui de aquella maldicion terrible, que les echò en profecia el Patriarca grande Jacob! Maldito ſea de Dios, (dixo hablando con Simeon, y Levi) maldito ſea ſu furor, por la pertinacia que tuvo; y ſu indignacion lo ſea, por la dureza con que la executaron: *Maledictus furor eorum, quia pertinax; & indignatio eorum, quia dura.* Veamos. Què furor, è indignacion fue eſta? La que executaron Simeon, y Levi en la Ciudad de Sichem, quitando la vida al Principe, y à todos los Schimitas. Conſta del 34. de el Geneſis. Bien; pero ſi fue eſſe eſtrago por purgar la deshonra de ſu hermana Dina; por què les echa el Patriarca la maldicon? No tiene en ſu dolor alguna diſculpa la venganza? No la tiene, dice el Padre Menochio: *Inexcuſabiles fuerunt.* Por què? El miſmo Jacob lo dice, por la penitencia, y la dureza: *Quia pertinax: quia dura.* Si huvieran muerto à ſolo Sichem con el impetu primero de ſu dolor (dice Menochio) fuera capàz ſu indignacion de alguna eſcuſa; mas quando deſpues de vèr vertida tanta ſangre, proſigue ſu pertinacia, y dureza à mayor eſtrago, ſin moverſe à compaſsion, no ſon capaces de eſcuſa, y ſon dignos de la maldicion Divina: *Maledictus furor eorum, quia pertinax.* Menochio: *Excuſari poſſent, ſi ſubito impetu excanduiſſent; inexcuſabiles fuerunt, quod iracundia tenax, & flecti neſcia fuit indignatio.* O Pueblo de Jeruſalèn! Jacob hablaba con Simeon, y Levi, que eſtaban preſentes; pero à voſotros miraba en profecìa, dice San Aguſtin: *Præſentes tangens, futura proſpiciens.* Ay de voſotros quando vueſtro furor no ſe aplaca con tanta ſangre vertida de Jeſu-Chriſto! Ay de voſotros, que os alcanzarà la Divina maldicion, por vueſtra pertinacia, y dureza inexcuſable! *Maledictus furor eorum, quia pertinax.*

Laur Iuſ. de agon. cap. 15.

Geneſ. 49

Geneſ. 34

Menoch. in Gen. 49

Menoch. in Bibl. Max ibi.

Aug. ſer. 24 de Sanctor.

8 Pero dexemos con ſu merecida maldicion à aquel ingrato Pueblo, y veamos què efecto hace el *Ecce Homo* en los corazones Catholicos. No oygamos, no, el *Ecce Homo* de boca de un Pilato, que eſte lo decia à los pertinaces Hebreos; y oy llama à las atenciones, Chriſtianos, del *Ecce Homo.* Sabeis quien? El Eterno Padre, que dice al hombre: *Ecce Homo.* Sabeis quien? El miſmo Jeſu-Chriſto, que dice *Ecce Homo* à ſu Eterno Padre. Quien mas? Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor, que dice al hombre ſu redimido: *Ecce Homo.* Y ultimamente, el hombre, que dice al Eterno Padre: *Ecce Homo.* No nos detengamos, ſin paſſar à individuar eſtos venerables myſterios.

§. II.

MUESTRA EL ETERNO PADRE à Jeſu Chriſto al hombre, para ſu aliento, exemplo, y confuſion.

9 EA, atencion Chriſtianos, que habla con cada uno de noſotros el Eterno Padre: *Pater quidem Cæleſtis* (dice Taulero) *dicit animæ humanæ: Ecce Homo.* Drexelio lo miſmo: *Ecce Homo, clamat è Cælo Pater.* Mira hombre à mi dilectiſsimo Hijo (dice el Eterno Padre) verdadero, y un Dios conmigo, y el Eſpiritu Santo, hecho verdadero Hombre: *Ecce Homo.* Mira que ſi es Hombre, es por el amor del hombre, para tener ſus delicias con los hijos de los hombres: *Ecce Homo.* Mirale bien. *Ecce*, que te ha dado con infinito amor à mi Hijo, en quien tengo mis complacencias, para que tengas quanto neceſsitas en eſte Dios hecho Hombre: *Ecce Homo.* Yà no podràs, hombre decir, que no tienes hombre, para recobrar la ſalud de tu alma, aunque te tengan Paralitico tus culpas, pues yà tienes un Dios Hombre: *Ecce Homo.* Mirale, no ſolo hecho Hombre, ſino el oprobrio de los hombres, para redimir al hombre; *Ecce Homo.* O almas paraliticas! Animo, que teneis yà hombre: *Ecce Homo.* Eſte Hombre Dios dà fin à todas las quexas, y lamentaciones de los hombres. Te lamentas, Chriſtiano, de tu neceſsidad, y trabajos? *Ecce Homo.* Mira los mayores que padece eſte Hombre Dios, para tu conſuelo. Sientes el peſo de la pobreza, y tribulaciones que trae conſigo? *Ecce Homo*, mira eſte Dios Hombre, que es rico en miſericordias para los que le llaman. Te atormenta el remordimiento de las culpas cometidas? *Ecce Homo*, mira eſte Hombre Dios, que ſatisface por ellas. Te aflige el no hallar hombre de quien fiarte? *Ecce Homo.* Aqui tienes hombre en

Taul. trat. de Paſſ. cap 28. Drexel. de Chriſt. mor. p. 2. c. 1. §. 6. Prov. 8.

Ioann. 3. Cartug. vit Chriſt lib. 1. homil. 17. Ioann. 5. Aug. trat. 17. in Ioa. Pſal. 21. Drex ubi ſup §. 7.

Math 11. Epheſ. 2.

en quien poner con ſeguridad tu confianza: *Ecce Homo.* Mira à eſte hombre, que es la verdadera alegria en tus triſtezas, la fortaleza de tu fragilidad, el Medico para tu ſalud, el Maeſtro de tus ignorancias para darte verdadera ſabiduria: es; pero què no es? Es de quien puedes, y debes eſperar todos los bienes del cuerpo, de la alma, temporales, eternos, de naturaleza, de gracia, de eterna gloria: *Ecce homo.*

10 Si es eſto lo que decia la Eſpoſa Santa de los Cantares? Puſoſe à alabar las manos de ſu Eſpoſo Celeſtial Chriſto Jeſus, y dixo de ellas, que eſtaban hechas al torno, y que las tenia llenas de jacintos: *Manus ejus tornatiles aureæ plenæ hyacinthis.* De jacintos? Sì. Hay jacintos, piedras precioſas; y de eſtas (dice Ghislerio) ſe ha de entender que eſtàn llenas las manos del Divino Eſpoſo, porque tiene en ſu mano toda la riqueza; ò porque (como dixo San Gregorio) tiene en ſu mano el Cielo, pues ſino es por Jeſu-Chriſto no hay Gloria. Pero hay tambien jacintos flores; y de eſtas lo entienden el Venerable Beda, y Caſiodoro. Sea aſsi; pero à què propoſito tiene Jeſu Chriſto llenas de flores las manos? En las manos flores? Sì; mas ſon flores de jacinto. Advirtieron los Antiguos, que en eſta flor ſe hallan formadas dos letras, que ſon la A, y la I. Dixolo Plinio, y lo cantò otro: *Et ai, ai flos habet inſcriptum.* Luego decir que eſtàn llenas de eſtas flores las manos de Jeſu Chriſto, es aſſegurar que ſe halla en ellas el *ai* repetidas veces. O què verdad nos dice la alma Santa! *Plenæ hyacinthis: ai, ai.* Sepa el Chriſtiano que hay en las manos de Jeſu Chriſto luz para el ciego, hay para el enfermo ſalud, hay vida para el difunto, hay perdon para el mayor pecador, hay gracia para el mas perdido, hay miſericordia, y remedio para el mas rebelde. Hay: Què hay? Todo lo hay: *Plenæ hyacinthis, ai, ai*, para que todos ſe alienten à procurar ſu bien; que para eſte aliento nos le mueſtra oy ſu Eterno Divino Padre: *Ecce homo.*

Cant. 5.
Ghisl. ibi.
Greg. ibi.
Plin lib. 21. c. 11.
Ovid. lib. 10. meta.

11 Pero no ſolo para el aliento de nueſtra confianza; tambien nos le pone delante para exemplo de nueſtra imitacion: *Ecce Homo* (dixo la devocion de Coſtero) *tibi ad imitandum propoſitus.* Mira, hombre, à eſte Hombre, que le he dado al mundo para idea, y exemplar de todas las virtudes. Drexelio: *Ecce homo, qui virtutum omnium abſolutiſsima eſt idea.* Sufre las penalidades de la penitencia, y los trabajos de la vida, à imitacion de eſte Hombre: *Ecce homo.* Suelen los hombres, quando les ponen delante el exemplo de Jeſu-Chriſto para padecer, para perdonar, para ſufrir, alegar que Jeſu-Chriſto era Dios. Pues dice el Eterno Padre: No os propongo à mi Hijo, como ordenè à Iſaìas le propuſieſſe, como Dios para imitarle: *Ecce Deus veſter*; no le propongo para la imitacion, ſino como Hombre: *Ecce homo.* Miradle, que aunque es Dios impaſsible, es Hombre el mas delicado de los hombres: *Ecce homo.* Oid como lo dixo antes por ſu Propheta Zacharìas.

Coſt. medit 26. de Paſſ. Cart. hom 1. cit. Drex. cit. §. 6.
V. Puent. 4. p. med. 37. p. 1.
Iſai. 40. Coſter. ubi ſupr.

12 Habla con Jeſus ſu gran Sacerdote, y le promete la venida de Jeſu-Chriſto Dios, y Hombre con eſtas myſterioſas palabras: *Ecce ego adducam ſervum meum orientem.* Pagnino: *Germen.* Yo embiarè (dice) à mi ſiervo, que ſaldrà como un pimpollo delicado; y luego: *Ecce lapis quem dedi coram Jeſu.* Repara (dice) en eſſa prodigioſa piedra. Que hable à la letra de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, lo tienen por cierto Lyrano, Menochio, Tirino, con otros muchos; y lo dice expreſſamente el Chaldeo: *Ecce ſervum meum Chriſtum adduco*; ò como le trae Lyra: *Servum meum Meſſiam.* Pues aora. No hay duda que fue nueſtro Redemptor la piedra myſterioſa angular de la fabrica de la Igleſia: piedra labrada, y eſculpida (como dice Tirino) con los azotes, eſpinas, bofetadas, que es lo que el Propheta dice: *Cælabo ſculpturam ejus*; pero ſi le dà à vèr como piedra: *ecce lapis*, para què le mueſtra como pimpollo tierno? *ecce germen?* Còmo es piedra, ſi es pimpollo? O myſterios! Porque vean los hombres, que ſi tiene la fortaleza, y la conſtancia de piedra, tiene tambien la delicadeza, y ternura de pimpollo: *ecce lapis: ecce germen.* Veis (dice el Eterno Padre) que ſufre mi Hijo, callando como una piedra? *ecce lapis?* Pues entended que es un pimpollo tierno, y que ſiente como hombre: *ecce germen: ecce homo.* Veisle como una piedra, ſin quexarſe à tantos azotes: *ecce lapis?* Pues ſabed que es hombre delicado, y que los ſiente: *ecce homo: ecce germen.* Veisle cubierto de eſpinas, como piedra: *ecce lapis?* Pues le traſpaſſan, y laſtìman con gran dolor como à hombre: *ecce germen: ecce homo.* Veisle ſufrir como ſi fueſſe inſenſible piedra: *ecce lapis?* Pues reparad que es hombre el mas delicado para ſentir:

Zachar. 3. Pagn. ibi.
Lyr Men. Tirin ibi. Chald in Bib. Max. ibi.
Tirin. ibi.

tir: *ecce homo: ecce gẽmen.* O almas! Mirèmos, mirèmos para imitar à eſte Hombre Dios, ſin eſcuſarnos de imitarle, porque es Dios, que tambien le duele, y ſiente como hombre: *ecce homo.*

13 Aun tiene mas myſterio eſta manifeſtacion de Jeſu-Chriſto de parte de ſu Eterno Padre. Mirad, (dice) mirad, hombres, à eſte hombre: *ecce homo.* Taulero. Mira bien, y conocete à tì miſmo en eſte hombre: *ecce homo: Noſce te ipſum.* Drexelio, mas claro: mira, hombre, à eſte Hombre Dios tan herido, y laſtimado, y conoce que merecias tù eſtas heridas, y llagas: *ecce homo, tu, ò homo, hæc vulnera debuiſſes excipere.* Aun mas claro Coſtero: mira, hombre, à eſte Dios Hombre, y adviertе como le han pueſto tus culpas: *ecce homo, vide quid huic homini attullerunt peccata tua.* Mira à mi Hijo, dice al pecador el Eterno Padre: *ecce homo*, mira qual le has pueſto con tus pecados. *Ecce;* repara, ſobervio, que tu altivèz le coronò de eſpinas, y ha traìdo à parecer menos que hombre, porque tù quiſiſte ſer mas que hombre: *ecce homo.* Mira, pecador, caſtigada tu codicia en aquella deſnudèz: en aquellos inhumanos azotes, tu torpeza: en aquella caña, tu vanidad: tu ambicion, y profanidad en aquella purpura: *ecce homo.*

Taul. tr. de Paſſ. c. 28. *Drex. ubi ſupr.* *Coſt. med. 26. de Paſſ. p. 23*

14 Entenderàs aora, Catholico, por què la ſabiduria llama à Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, Eſpejo ſin mancha: *Candor eſt lucis æternæ, ſpeculum ſine macula Dei majeſtatis.* Es porque reſplandecen en ſu perſona las perfecciones de ſu Eterno Padre? Aſsi Menochio. O porque conocemos en Jeſu-Chriſto, y por Jeſu-Chriſto eſſas perfecciones? dicelo Tirino; y es lo que decia el Apoſtol, que conocemos aora las perfecciones de Dios como por Eſpejo, que es nueſtro Redemptor, como dice San Buenaventura: *Videmus nunc per ſpeculum.* Pero eſto es hablando de ſu Divina Perſona; y es Eſpejo tambien ſu Santiſsima Humanidad, dice el Seraphico Doctor: *Poteſt appellari ſpeculum ipſe Chriſtus, eiuſque humanitas.* En ſu Paſsion fue Eſpejo (dice Holcot) porque en ſu Cuerpo Sacratiſsimo laſtimado, moſtrò la imagen de hombre: *Imago hominis apparuit in corpore vulnerato.* Dirèmos que es Eſpejo en ſu Paſsion, porque lo es en ella de todas las virtudes, para que las imitèmos, mirandolas en Jeſu-Chriſto, nueſtro exemplar? Aun tiene mas myſterio, dice Drogòn Hoſtienſe. Fue Eſpejo en ſu Paſsion, porque hizo à ſu Cuerpo, Eſpejo de nueſtras almas: *Feciſti mihi de corpore tuo ſpeculum animæ meæ.* Pues còmo es Eſpejo eſtando tan afeado? Còmo eſtando tan afeado, ſe llama Eſpejo ſin mancha? *Speculum ſine macula?* Aì eſtà lo myſterioſo. Mirate, Catholico, en un Eſpejo. No es verdad, que vès en èl las manchas de tu roſtro? Pregunto: Son del Eſpejo eſſas manchas? No, ſino del roſtro: claro eſtà. Luego el Eſpejo no tiene mancha, aunque repreſenta las manchas que tiene el roſtro. O Eſpejo ſin mancha Jeſu-Chriſto! *Speculum ſine macula.* Vès, pecador, eſte Eſpejo tan afeado? No ſon manchas del Eſpejo, ſino repreſenta como el Eſpejo tus manchas: *Feciſti de corpore tuo ſpeculum animæ meæ.* No conoces la fealdad de tù alma con las culpas? No vès lo que tus culpas merecen? Mira, mira eſte Eſpejo, dice el Eterno Padre: *ecce homo.* Conoce en eſta fealdad la fealdad de tu alma: conoce en la crueldad de eſtas penas la gravedad de tus culpas: porque tus culpas ſon las que repreſentan las penas de eſte Dios hombre: *ecce homo.* O almas! Llorèmos, llorèmos con amargura de corazon nueſtras culpas, que tan afeado han pueſto al Hombre Dios: *ecce homo.*

Menoc. ibi *Tirin. ibi.*

2. Cor. 13. *Bonav. in Sap. 7.* *Cornel. in 1. Cor. 13.* *Bonav. ap. Barboſ. in Bibl. Seraphin.* *1. Cor. 13.* *Holc. lect. 101.*

Drog. ſer. 1. de Sac. Dom. Paſ.

Simil.

§. III.

MUESTRASE JESU-CHRISTO à sì miſmo à ſu Eterno Padre, para que mirandole perdone al hombre.

15 NO es menos myſterioſo el *ecce homo*, conſiderado de parte de Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor à ſu Eterno Padre. Nos ha manifeſtado el Eterno Padre à ſu dilectiſsimo Hijo Dios, y Hombre, para el aliento de nueſtra confianza, y para el exemplo de nueſtra imitacion; pero tambien para la confuſion de nueſtra ingratitud, moſtrando que ſon nueſtras culpas las que le puſieron aſsi. Ay de noſotros, pecadores, que aſsi puſimos à Jeſu-Chriſto! Pero dichoſos noſotros pecadores, que ſe interpone Jeſu-Chriſto por noſotros, que le puſimos aſsi! Oygamosle, que habla deſde la ventana de Pilato con ſu Eterno Padre, con las miſmas palabras de Pilato. Allà el Propheta Ezechiel introduce à Dios nueſtro Señor buſcando un hombre:

Drex. ibi.

bre : *Quæſivi de eis virum*; y dice que no
Ezech. 22. le hallò : *Et non inveni.* Jeremias tambien entrò en nombre de Dios por Jeruſalèn, buſcandole : y mirando por todas partes, dice que no hallò ni un hombre : *Intuitus*
Jerem. 4. *ſum, & non erat homo.* Eſtaba acaſo deſpoblada la Ciudad ? No, ſino llena de pecadores, indignos del nombre de hombres, por ſer de brutos, de irracionales, y fieras crueles, ſus coſtumbres : (San Bernardo)
Bern. ſer. de verb Pſalm. 23 *Fruſtra humanam accepit homo animam, qui tanquam unum ex irrationabilibus animantibus, incubans corporeis voluptatibus, ſolum ſequitur carnis appetitum.* Pues dice à ſu Eterno Padre Jeſu-Chriſto nueſtro Señor: es aſsi, Padre mio, que no havia hombre que te aplacaſſe, por haver los
Pſal. 48. hombres degenerado en brutos : *Comparatus eſt jumentis.* Es aſsi, que como brutos ingratos ſe bolvieron contra ſu dueño, y me han puesto tan herido : *Levabit*
Joan. 13. ex Pſalm. 40. v. 10. *contra me calcaneum ſuum* ; pero yà tienes, Padre mio, yà tienes en mi Hombre, Reformador de los hombres : *Ecce homo.* Si buſcabas, y no hallabas hombre en quien agradarte, veſme aqui hombre en quien tengas tus complacencias : *Ecce homo.* Si deſeabas hombre juſto que te deſenojàra, y no le havia, veſme aqui hombre que ſe ofrece para deſenojarte con los hombres: *Ecce homo.* No mires, Padre mio, eſtas heridas como hechas de los hombres ; miralas en la voluntad, y amor con que las recibì para ſatisfacer por los hombres:
Drex. ubi ſupr. *Ecce homo.* Drexelio lo meditaba : *Ecce mi Pater tuum filium : in mea vulnera flecte oculos. En, ego ille homo ſum, qui pro omnibus hominibus hæc infunda libenter patior, & morior.*

16 Conocereis mejor, almas, eſte amor de Jeſu-Chriſto en aquel ſudor de ſangre, que tuvo eſte Señor en el Huerto:
Vide hic, ſer. 46. n. 12. *Factus eſt ſudor ejus* (eſcriviò San Lucas)
Luc. 22. *ſicut guttæ ſanguinis decurrentis in terram.* Para què quiſo ſu Mageſtad tener eſte tan copioſo ſudor ? Diremos, con San
Bern. ſer. 3. in Ram. Bernardo, que para llorar lagrimas de ſangre por todos los poros de ſu Sacratiſſimo Cuerpo, por las culpas de los hombres? Diremos, con San Gregorio, que para vivificar con ſu ſangre, como amoroſo
Gregor. in Pſalm. 5. pœnit. Pelicano, à ſus hijos los hombres heridos
Paſc. l. 12 in Math. de la antigua ſerpiente? Diremos, con San Paſcaſio, que ſuda por todo ſu Cuerpo ſangre, para dàr à entender que venia à lavar todo ſu Cuerpo myſtico de la Igleſia ? Sea aſsi ; pero ſi ha de dàr toda ſu ſangre el dia ſiguiente ; el dia ſiguiente moſtrarà eſſos amoroſos afectos. Què myſterio tiene anticipar el dàr ſu ſangre en el ſudor ? Muy grande, dice el Venerable Simon de Caſia. Es aſsi (dice) que ha de verter Jeſu-Chriſto ſu ſangre el dia ſiguiente ; pero còmo? A impulſo de los Sayones, y Soldados, en los azotes, eſpinas, clavos, y lanza. Pues como eſte verter la ſangre con los tormentos, pudiera parecer que era darla con violencia ; ſu amor zeloſo ſe anticipa à verterla en el ſudor del Huerto para moſtrar que no la ſaca la violencia, ſino el amor. Mas claro : Bien ſabe el Señor que le ha de herir la malicia de los hombres con los azotes, y eſpinas para ſacarle la ſangre con crueldad; mas como no quiere ſu fineza que ſe mire eſſa ſangre como ſacada de la malicia, ſino como vertida à impulſos de ſu amor: ſuda ſangre en el Huerto por ſu voluntad, para dàr à entender, que ſiempre es ſu voluntad por la que vierte ſu ſangre por los hombres. Doy las palabras de
Caſia lib. 13. de Paſ. cap. 38. Caſia : *Sudat ſudore ſanguineo, voluntarie illum ſcaturiens, ut oſtendat totum eſſe voluntarium quod agebat, & nihil eſſe invitum quod in anima, & corpore tolerabat.* Veis aqui lo que dice eſte Señor en el *ecce Homo.* Miraſe laſtimado de los hombres, que le hieron con ſus culpas como brutos ; pero quando ſe interpone como amoroſo Redemptor para el perdon de ſus culpas, dice à ſu Eterno Padre : *ecce Homo.* No mires, Padre, las culpas con que los hombres me laſtimaron ; mira el amor con que hecho hombre quiero padecer por los hombres : *ecce Homo.* No mires al hombre bruto, que te ofendiò, y me hiriò con ſu ingratitud ; mira à eſte hombre verdadero hombre, que ſatisface por el hombre bruto con infinito amor : *ecce Homo.* No mires aquella malicia, ſino mira eſta inocencia : *ecce Homo.* No mires aquella ingratitud que te enoja, ſino mira eſta inocencia que te aplaca: *ecce Homo.* O hombres ! Còmo no morimos de amor agradecido de eſte Dios Hombre, y Redemptor amoroſo de los hombres? Por el miſmo que le ofende, ſe ofrece à ſu Eterno Padre? *Ecce Homo.*

⁂ ⁂ ⁂

⁂ ⁂

⁂

§. IV.

§. IV.

MUESTRASE JESU-CHRISTO AL hombre, para obligarle à vivir bien con lo que ha hecho por el hombre.

17 PEro oygamos yà, que habla Jeſu-Chriſto con el hombre: *Ecce homo.* El doctiſsimo Eſtio: *Quaſi dicat: videte me hominem à vobis tam malè tractatum.* Miradme, hombres (dice) miradme hombre, maltratado de los hombres: *Ecce homo*; pero miradme Hombre Dios, Redemptor, y Abogado, Maeſtro, Paſtor, Medico, y un todo de los miſmos hombres: *Ecce homo.* Mirame (hombre) que me dì todo à tì, ſin la menor reſerva, para obligarte à que te dieſſes ſin reſerva todo à mi. Taulero: *Ecce homo, me ipſum totum minimeque diviſum dedi tibi.* Mirame con atencion: *Ecce.* Repara en lo que he hecho por ti: *Ecce homo, vide quid fecerim tibi.* Te amè, como Dios, deſde toda la eternidad: te criè con tanto amor, que puſe en tu alma la imagen de mi divino sèr: hice tanto aprecio de tu sèr humano, que le tomè para mi, uniendole à mi Divina Perſona: he trabajado por tu bien treinta y tres años, y mas, en pobreza, en humildad, en afliccion, para tu eterna ſalud: admitì como mias todas tus deudas, para ſatisfacer por tì à la Divina Juſticia, ofreciendo mi ſangre para pagarlas. Mirame bien: *Ecce homo*; què mas quieres haga mi amor por tì? Taulero: *Ecce homo: quid vis ut ultra faciam tibi?* Pues què razon ay (Chriſtiano) para que, interponiendome yo con mi eterno Padre para que te perdone, y empeñandoſe mi amor en redimirte, y ſalvarte, aunque me cueſte la ſangre, y la vida el ſalir con ello: te empeñes tu en que te has de condenar, deſpreciando mi copioſa Redempcion? *Et quare moriemini, domus Iſrael?*

Eſtius in Bib. Max. Ioan. 19.

Taul. trat. de Paſſ. c. 28.

Vbi ſupr.

18 No oìs, pecadores, lo que os dice con el *ecce homo* Jeſu-Chriſto? *Quare moriemini?* Decid, por què quereis morir eternamente? *Quare?* Porque lo mereceis por vueſtras culpas? *Ecce homo*; yo me ofrezco à morir, para que voſotros vivais: *Quare moriemini?* Porque teneis enojado à mi Eterno Padre? Mirad, que teneis en mi quien le deſenoje: *Ecce homo.* No acertais à llegar por el perdon, y temeis por eſſo morir? *Quare moriemini?* Venid à mi, que yo ſoy camino vivo, y os llevarè: *Ego ſum via: ecce homo.* Os acobarda el temerme como à Dios? Venid, que tambien como voſotros ſoy hombre: *Ecce homo.* El Chryſologo: *Si quod Dei eſt timetis, quare quod veſtrum eſt non amatis?* A què cautivo llamaron para ſacarle de la eſclavitud, que no quiera ſalir de la mazmorra? Què caìdo en el lodo, ofreciendole la mano para ſacarle, no dà la ſuya? Què preſo, combidandole con un teſoro para pagar ſus deudas, no le admite? Cautivos, caìdos, preſos pecadores, venid à mi: *Venite ad me*; bolved à mi los que os apartaſteis de mi: *Redite prævaricatores*; bolved por el camino de la penitencia, los que os apartaſteis de mi por el deſpeñadero del vicio. El Chryſologo: *Venite, ergo redite.* Bolved por la humildad, los que os apartaſteis de mi por la ſobervia: *Redite.* Bolved por la mortificacion, los que os apartaſteis por el deleyte: *Redite.* Bolved, y venid, que yo ſoy el Hombre, el Dios, el Hombre Dios que os quiere ſalvar: *Ecce homo.* Yo os ſacarè de la mazmorra, de el lodo, de la carcel: què temeis? Aprehendeis aſpereza en el camino? Venid, que yà mi amor, mi exemplo, mi ſangre le ha quitado la aſpereza, como mi Propheta os lo dixo: *Erunt prava indirecta, & aſpera in vias planas.* Yo ſoy quien os la ha quitado: *Ecce homo.*

Ezech. 18

Chryſ. ſer. 108.

Similes.

Matth. 11.

Iſai. 48.

Chryſol. ubi ſup.

Iſai. 40.

19 Razon es, que esforcèmos eſta verdad, para que deſeche eſta aprehenſion de aſpereza el pecador. No hay quien no ſepa que fue David imagen de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, eſpecialmente en el Valle del Terebinto. Alli fue donde ſaliò el mancebo valiente à aquel celebrado ſingular certamen con el Gigante: le venciò? Sì, con una piedra que le fixò en la frente; pero es digno de reparo, que diga el Texto que eligiò David de un arroyo cinco piedras: *Elegit ſibi quinque limpidiſsimos lapides de torrente.* Pues ſi le baſta una para la victoria, por què ſe cargà de cinco? Me diràn, que como aquella victoria ſignificaba la que conſiguiò del demonio, Jeſu-Chriſto Señor nueſtro: eligiò cinco piedras, que repreſentaſſen las cinco Llagas con que venciò al demonio, nueſtro Redemptor. Pero no me ſatisface; porque tampoco neceſsitaba nueſtro Redemptor de las cinco Llagas, pues baſtaba la menor gota de ſangre para redimirnos, y conſeguir la victoria de el demonio. Luego mas ſignificaban que

Vide hic, ſer. 16 per tot Aug ſerm. 197. de temp. Rup. l. 2. in Reg. c. 5.

1. Reg. 17.

que la victoria las cinco piedras. Veamos. De donde tomò las piedras David? de un arroyo: *Lapides de torrente*; y advierte el Abulenſe, que eran unas piedras duriſsimas: *Iſti erant lapides valdè duri.* Pues eſſe arroyo (dice San Bernardo) es el torrente de la vida temporal, que paſſan las almas, para llegar à la eterna, como dixo el miſmo David: *Torrentem pertranſivit anima noſtra.* San Bernardo: *Torrens quem pertranſeat anima noſtra ſæculum præſens eſt.* Y Galfrido: *Torrens eſt humana vita.* Luego lo que hizo David fue, no ſolo ſalir à la batalla, y victoria del Gigante; ſino à quitar del arroyo aquellas cinco piedras duriſsimas. Mas claro. Luego antes de David, y ſu victoria havia en el arroyo piedras duras, que pudieran ſer tropiezo, y embarazo à los que paſſaſſen. Luego quitando David las piedras, pueden todos paſſar por el arroyo, ſin la dureza, tropiezo, y embarazo que havia antes que las quitaſſe David. Es evidente.

Abul. ibi. queſt. 28. Pſal. 123. Bern. ſer. de David, & Goliat. Galfrid. ap Tilm. 1. Reg. 17.

20 Creo que me haveis entendido. O, glorificado ſea nueſtro amabiliſsimo Redemptor! Es aſsi, Fieles, que antes que viniesſe Jeſu-Chriſto al Mundo para triunfar del demonio, y redimirnos, havia en el torrente de la vida muchas piedras duras, que acobardaban à las almas para paſſar al camino de la Gloria con el temor de ſu dureza. Era duriſsimo el perdon de los agravios, tenia dureza el renunciar los bienes caducos: era muy duro abſtenerſe de los deleytes de la carne: era duriſsimo perder un punto de vana eſtimacion: y era muy duro negarſe à ſu propria voluntad: *Iſti erant lapides valdè duri.* Pues què hizo Jeſu-Chriſto Señor nueſtro? Vino à eſte valle de lagrimas, no ſolo para vencer al demonio, y librarnos del oprobio de ſu eſclavitud; ſino à quitar del torrente de eſta vida las piedras, la dureza, y embarazo que hallaban las almas en el camino de la virtud, para que paſſen ſin temor de la aſpereza à la eternidad: *Elegit quinque lapides de torrente. Torrens eſt humana vita.* Vean las almas, que yà no tiene dureza el perdonar, el renunciar lo terreno, el abſtenerſe de los guſtos de la carne, y quanta mortificacion ſe pondera en el camino de la virtud: porque le quitò Jeſu-Chriſto con ſu doctrina, con ſu exemplo, con ſu ſangre, todo lo que tenia de dureza: *Elegit lapides de torrente.* Ea, paſſen ſin cobardia eſte torrente las almas: *Pertranſeat anima noſtra.* Paſſen, que las llama deſde la ventana de Pilato ſu Redemptor: *Venite, redite, ecce homo.* Venid (dice) bolved ſin miedo; què ſoy el Hombre Dios, que os quita los embarazos para venir: *Ecce homo.* Si temiais la indignacion de mi Padre; yo le he aplacado: *Ecce homo.* Si temiais al demonio Gigante; yo le he vencido: *Ecce homo* Si os detenia la aſpereza del camino; yo la he quitado: *Ecce homo.* O almas! Vèd ſi hay razon para porfiar en condenarſe, facilitandonos tanto la ſalvacion todo un Dios Hombre: *Quare moriaminì? Ecce homo.*

§. V.

EPILOGO, Y CONCLUSION DEL Sermon con el Ecce homo, dicho de parte del hombre.

21 QUè reſta yà, Catholicos, ſino que logrèmos tan oportuna ocaſion de miſericordia para aſſegurar nueſtra ſalvacion eterna? Si juzgò Pilato que ſe moverian à compaſsion, y piedad los corazones endurecidos de los Hebreos con la viſta del expectaculo doloroſo de Jeſu-Chriſto padeciendo: còmo no juzgarèmos noſotros que ſe moverán à piedad las miſericordioſas entrañas del miſmo Jeſu-Chriſto, y de ſu Eterno Padre, ſi le moſtramos eſte expectaculo doloroſo? Quitèmos, pues, de la boca à Pilato ſus palabras; y diga con ellas cada uno de noſotros al Eterno Padre: *Ecce homo.* Mirad, ò Padre Soberano, à eſte hombre, llagado, y desfigurado por mis culpas: *Ecce homo.* Vos, Dios mio, me mandais que le mire para compadecerme de èl; yo os ſuplico, que le mireis para compadeceros de mi: *Reſpice in faciem Chriſti tui: Ecce homo.* Vos quereis que le mire para alentar mi confianza, viendo que hay, y tengo en vueſtro dilectiſsimo Hijo todas las coſas; miradle Vos, Dios mio, para daros por obligado, y concederme todas las coſas que para mi mereciò: *Ecce homo.* Quereis Vos que le atienda para que le imite: *Inſpice, & fac*; miradle Vos, Señor, para darme por ſu reſpeto las fuerzas que neceſsito para imitarle: *Ecce homo.* Es aſsi, ò Padre Soberano, que os he injuriado con mis graves culpas, y para que lo conozca me moſtrais à vueſtro innocentiſsimo Hijo como eſpejo en quien yo deſcubra mis manchas; mirad Vos, Dios mio, à eſte eſpejo, en quien vereis vueſtro Divino Roſtro,

Vin. Brun. 3. p. med. 29. doc. 6.

V. Puent. 4. p med. 37. p. 1. num. 4.

Pſal. 83. Sper. de Paſ. p. 23.

Exod. 25.

Vin. Brun. ubi ſup.

tro, pues es imagen vueſtra, y por èl me vereis à mi, pues ſoy imagen ſuya: *Ecce homo.* Si os injuriè con graves ofenſas, mirad à eſte Hombre, que ſatisface por mi con graves dolores: *Ecce homo.* Si os ofendì como hombre miſerable, mirad, ò Padre de miſericordia, que por mi ſatisface como Hombre Dios: *Ecce homo.* Mirad à eſte Dios Hombre, que tiene dentro de ſu corazon à todos los hombres, ofreciendo por ellos ſu vida, y toda ſu Sangre, para no mirarme à ſolas, ſino junto con eſte hombre: *Ecce homo.* Miſericordia os pido, Señor, por eſte Dios Hombre: *Ecce homo.*

Beſeus de Paſſ. p. 13. Cartag. vit. Chriſ. l. 10. hom. 17.

Palac. in Math. 27. cap. 2.

22 Y Vos, Redemptor amante, amoroſo, amabiliſsimo de mi alma, que con tan inaudita fineza ofreceis vueſtra puriſsima Sangre, para ſatisfacer por mi malicia; he de perder yo por mi ingratitud el fruto de vueſtra Sangre? No, bien mio, que tiene muy mucho mas poder vueſtro amor, que mi ingratitud. Si poneis los ojos en mi: *Ecce homo,* hallareis un hombre miſerable, flaco, enfermo, concebido en culpa, nacido en miſerias, y ſuſtentado en los vicios. Vèd ſi es gloria de vueſtra ſoberanìa oſtentar el poder de vueſtra indignacion contra una hoja leve, que la arrebata el viento? No, Dios mio; no pongais los ojos en mi; miraos à Vos, y miraos, no como Dios tan juſtamente indignado, sì como hombre tan amoroſamente padeciendo: *Ecce homo.* Yo me acuerdo, Señor, que mandaſteis à los Iſraelitas no aborrecieſſen, ni abominaſſen à los Egypcios, haciendo memoria de que algun tiempo fueron peregrinos en ſu tierra: *Non abominaberis Ægyptium, quia advena fuiſti in terra ejus.* Peregrino fuiſteis, Dios mio, quando en mi tierra moraſteis como hombre: acordaos que ſois hombre, que algun tiempo eſtuviſteis en mi tierra para abominarme, aunque lo merecia como pecador Egypcio: *Ecce homo.* Mirad que ſois hombre, que aunque en las penas de vueſtro sèr de hombre me deſcubris las culpas que cometì como mal hombre, yà aborrezco mis culpas, y os pido por vueſtras penas, que me deis gracia para arrancar mis culpas, y ſus raizes: *Ecce homo.* No mas, Señor, no mas porfias en huir de Vos para condenarme, quando tanto las facilita el camino de la ſalvacion eterna vueſtra ſangre, vueſtro exemplo, y vueſtro amor: *Ecce homo*; compadecèos, Hombre Dios, de eſte pobre hombre.

Taul. tr. de Paſſ. cap. 28.

Deut. 23. Francon. l. 5. de grat. nov. Teſt.

23 Ea, hombres, y hombres Chriſtianos, eſto es lo que debèmos hacer à la viſta de Dios Hombre, tan herido, y laſtimado por noſotros hombres. Què hacèmos? Què haces, alma? Tendràs animo para deſpreciar eſtas miſericordias? Serà poſsible que buelvas de tu voluntad à las culpas? Poſsible es à la humana fragilidad; pero trabaja con la gracia de Dios, por hacer eſſe poſsible impoſsible, reſolviendote con verdad à antes perder mil vidas que tuvieras, que bolver à ofender à tu Redemptor amantiſsimo. Oy, aqui, aora has de tomar eſta Chriſtiana reſolucion, pues no ſabes ſi podràs deſpues: *Ecce homo.* Mira, hombre, que aora es tu Medico, tu Paſtor, y tu Abogado Dios Hombre; pero advierte, que ſerà tu Juez algun dia (puede ſer oy) eſte Hombre Dios, tanto mas ſevero, quanto mas ſe te mueſtra aora miſericordioſo: *Ecce homo.* Mira que no hay hora ſegura para morir: *Ecce.* Mira, que no hay que fiarte en la mocedad: *Ecce.* Mira, que te eſtà tu Redemptor eſperando: *Ecce.* Mira, que aun no ſe ha canſado de ſufrir tu ingratitud: *Ecce.* Mirale, atiendele, ſirvele, amale, que no poniendo eſtorvo de parte de ſu voluntad, ſerà tu Protector, Padre, Amigo, y Maeſtro, reynarà en ti por ſu gracia, y te llevarà à reynar una eternidad en ſu Gloria: *Quam mihi, &c.*

SERMON CX.

DE EL PASSO DE JESU-CHRISTO nueſtro Señor con la Cruz à cueſtas.

EN EL SACRO MONTE DE GRANADA. Año de 1673.

Bajulans ſibi Crucem, exivit in eum, qui dicitur Calvariæ locum. Ex Evang. Lect. Joann. cap. 19.

SALUTACION.

1 NO ſe quietò ia embidioſa crueldad de los Pontifices, y Farisèos con vèr à Jeſu-Chriſto nueſtro Señor tan laſtimado, y herido, como le moſtrò Pilato; paſſaron à pedir, incitando al Pueblo à que pidieſſe tambien ſu muerte à gritos. El timido Preſidente, dexandoſe vencer de la porfia, y malicia de los que le amenazaron con la deſgracia del Ceſar, pronunciò ſentencia de muerte contra el Autòr de la vida, muy à ſatisfacion, y guſto de los que la deſeaban. Luego la intimaron, y notificaron al innocentiſsimo Reo, que la aceptò, aunque tan injuſta (ſin apelar, como apelò San Pablo) para darnos exemplo de ſufrir las ſinrazones; y apenas ſe publicò, quando deſnudando al manſiſsimo Cordero la purpura ignominioſa, que le havian pueſto como à Rey de burlas, le viſtieron ſus proprios veſtidos, para que con ellos fueſſe al ſuplicio de la Cruz, y por ellos fueſſe conocido de todos. O Catholicos! Tan deſfigurado eſtaba aquel Divino roſtro, que dà gloria con ſu viſta, con los azotes, ſalivas, bofetadas, y corona, que ſolo por el veſtido pudo ſer conocido de aquel Pueblo. Traen al punto las Cruces para el Salvador, y para dos Ladrones, que ſentenciaron tambien à fin de obſcurecer con ſu compañia la fama de Jeſu-Chriſto. Yà cargan los Miniſtros ſobre los delicadiſsimos, y llagados ombros del Unigenito de Dios la peſada Cruz en que havia de ſer crucificado. Yà ſe abren las puertas del Palacio del Preſidente; empieza la confuſa griterìa; oyeſe el pregon de la ſentencia, y toda aquella multitud confuſa, y turbulenta del Pueblo, Miniſtros, y Soldados con grande eſtrepito; ſe moviò con una proceſsion deſconcertada, para encaminarſe por las calles de Jeruſalèn, deſde el Palacio, para el Monte Calvario, en donde ſe havia de executar el ſuplicio.

Act. 25. Civ. Myſt. 2. p. num. 1354. & Cyr. Alex. lib. 12. in Ioan c. 28. Chryſoſt. hom 84. in Math. Tert. lib. 4. contra Marcion.

2 Fieles, hijos de Dios, què es eſto que oìs? Aſsi ſale con la Cruz à cueſtas para ſer en ella crucificado el Hijo Eterno de Dios vivo, verdadero Dios, y Hombre? Aſsi ſale por las calles pùblicas de Jeruſalèn, como mal hechor, para ir al ſuplicio el que es la miſma inocencia? Aſsi và regando las calles con ſu puriſsima Sangre, como Reo, el inocentiſsimo Hijo de la Sereniſsima Virgen Maria? O aſſombro, que jamàs pudo caber en penſamiento criado! Pero, ò aſſombro, que cupo en el penſamiento de Dios! Deſpertad la Fè para vèr de la ſuerte, que aun deſde el principio del mundo, ſe iba Dios como enſayando en lo que, hecho Hombre el Divino Verbo, havia de padecer en la Cruz. Si veis que planta enmedio del Paraìſo el arbol de la vida, advertid (dice San Juan Damaſceno) que fue ſombra del Arbol de la Cruz, que fue plan-

Geneſ. 2. Damaſc. l. 4. cap. 12.

plantado en los ombros de Jeſu-Chriſto. Si veis que trae madera al Patriarcha Noè para labrar una Arca, en que ſe havia de guardar ſu familia del diluvio: conoced (dice Iſidoro) que fuè figura del Madero de la Cruz que trae Jeſu-Chriſto nueſtro Señor para librar à los ſuyos del diluvio del pecado, y condenacion eterna. Si veis que Jacob mira ſobre sì, una eſcala que ſube deſde la tierra al Cielo: entended (dice San Aguſtin) que es ſymbolo de la Cruz que lleva ſobre sì Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, para que ſuban por ella las almas à la gloria. Si veis al miſmo Jacob que lleva ſu baculo quando camina à deſpoſarſe, notad (dice San Aguſtin) que repreſenta à Jeſu-Chriſto quando lleva el baculo de la Cruz, para recibir por ſu Eſpoſa à la Igleſia, y redimirla. Si mirais à Moysès con la vara en la mano, que al echarla en la tierra ſe convirtiò en ſerpiente: conſiderad eſſa vara (dice San Aguſtin) imagen de la Cruz que lleva Jeſu-Chriſto, que ſi fue à los Judios eſcandalo, y necedad à los Gentiles, predicada en el mundo ſe ha convertido en la verdadera ſabiduria.

Geneſ. 7. Iſid in Geneſ. 14. Geneſ. 28 Aug. ſer. 79. de temp. Grherth. lib. 1. de Cruc. cap. 43. Sand l. 4. The. Emb. com. 2.

3 Pero adonde voy, que ſerà nunca acabar? Vès à Joſuè que levanta el eſcudo quando và à conquiſtar la Ciudad de Haì, que ſombra es de Jeſu-Chriſto quando conquiſta las almas con el eſcudo que lleva de ſu Cruz. Gedeon debaxo de la encina, y con la vara en la mano, fue ſombra de Jeſu-Chriſto con la Cruz à cueſtas, dice San Aguſtin, y San Ambroſio. Què otra coſa ſignificò Sanſon quando llevò à cueſtas las puertas de la Ciudad, haſta lo alto de un monte? Què ſymbolizò David tomando la cythara para ahuyentar al demonio? Tomando el baculo para vencer al Gigante? Figura fue de nueſtro Salvador (dice San Aguſtin) quando tomò la cythara, y baculo de la Cruz para ahuyentar para vencer al demonio. Si vemos à Moysès con la vara para dividir en calles el mar Bermejo, para endulzar en mar à las aguas amargas, para ſacar aguas de una piedra dura: entendamos (dice San Aguſtin) que fueron ſombras de Jeſu-Chriſto quando ſale con la Cruz para bolver dulces à las almas las amarguras de las penas para ſacar aguas de penitencia de los corazones duros, y para abrir paſſo à la tierra de Promiſsion de la Bienaventuranza.

Exod 4. Aug. ſer. 86. & 87. de temp. Joſue 8. Drex. de Chr. mor. p. c. 5. §. 4. Judic. 6. Auguſt ſ. 197. de temp. Exod. 14. & ſeq. Bona. expoſſ. Miſſ. Aug. ſer. 101. de temp. & hom. 27. ex 50. Geneſ. 4. Drex. ubi ſuprà. Cartag l. 10. ho. 20. de Paſſ. Gen. 22. Ephr. ſer. in Abrah. Tert. lib. cont. Jud. Chryſ. homil. 84. in Joann.

4 Ea, Fieles: Aſsi ſale el Abèl Juſto, à quien ſu hermano el hombre, ſaca al campo para quitarle la vida. Aſsi ſale el mejor Iſaac (dice San Ephren) cargado de la leña en que ha de ſer ſacrificado por el hombre. De eſta ſuerte ſale de la Ciudad el mejor David con ſu familia, llorando obligado de la tiranìa de ſu hijo ingrato Abſalon. De eſta ſuerte ſacan al mas innocente Naboth fuera de la Ciudad para quitarle la vida à inſtancia de la impia Synagoga, como ſacaron al otro à inſtancias de Jezabèl. Aſsi echan fuera de los reales al puriſsimo Jeſus, como ſi fuera leproſo, porque ſe encargò de la lepra de nueſtras culpas. Aſsi echan al campo, vivo al hirco Emiſſario, cargado de todas las iniquidades de Iſraèl, que llevaba Jeſu-Chriſto ſobre el Madero de la Cruz. Y de eſta ſuerte ſacan los ingratos labradores al Hijo de Dios fuera de la viña de Jeruſalèn para quitarle la vida, deſpues de no querer pagar los debidos frutos. Eſtos ſon, Catholicos, algunos de los lexos de eſte lienzo myſterioſo de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, quando ſale con la Cruz à cueſtas, para morir por nueſtro amor; miremosle de cerca noſotros para lograr el fruto de tan doloroſo paſſo. Salid à verle, hijas de Jeruſalèn, almas Chriſtianas, no ſolo à llorar compaſsivas tanta pena, ſino mas, y mas à llorar con dolor verdadero vueſtras culpas: *Nolite flere ſuper me.* No lloreis por mi, les dixo à las que lloraban en las calles de Jeruſalèn, el miſmo Señor: *Nolite flere*, no lloreis por mi, como ſi fuera por fuerza à padecer, que voy guſtoſo à morir por vueſtro remedio: *Nolite flere*, no lloreis movidas de la compaſsion de vèr padecer à un hombre; que ſoy Dios tambien, que os pide mas lagrimas que las de la compaſsion: *Nolite flere*, no me lloreis, como ſi en la muerte huviera de tener fin, que tengo muy en breve de reſucitar. Llorad vueſtros pecados, para llorar con fruto por mi: *Sed ſuper vos, & ſuper filios veſtros.* Eſte es el llanto que quiere de noſotros nueſtro Redemptor con la Cruz; pero aun quiere mas de noſotros. Pidamos para proponerlo, y oìrlo con eſpiritu la Divina gracia. Sea por medio de Maria Santiſsima: AVE MARIA.

Geneſ. 4. Drex. ubi ſuprà. Cartag l. 10. ho. 20. de Paſſ. Gen. 22. Ephr. ſer. in Abrah. Tert. lib. cont. Jud. Chryſ. homil. 84. in Joann. 2. Reg. 25. 3. Reg. 21. Num. 5. p. 2. Levit. 16. 1. Pet. 2. Math 21. Luc. 23. Leon ſer. 10. de Paſ.

Ba-

Bajulans ſibi Crucem, exivit in eum, qui dicitur Calvariæ locum. Ex Evang. Lect. Joann. cap. 19.

§. I.

LLEVO LA CRUZ JESU-CHRISTO nueſtro Señor, para enſeñar al hombre à llevar ſu Cruz.

5 JAmàs viò el mundo, deſde ſu principio haſta oy, tan admirable expectaculo, como el que oy ſe nos repreſenta: *Grande ſpectaculum*, dixo al conſiderarle S. Aguſtin. Grande, y admirable expectaculo (dice) ſe dexa vèr el Unigenito de Dios, inocentiſsimo, puriſsimo, con una Cruz à cueſtas, para ſer en ella crucificado; pero hay bien que atender en eſta grandeza, dice Aguſtino. Si le mira la impiedad, es un expectaculo de grande burla, y eſcarnio: *Sed ſi ſpectet impietas, grande ludibrium*; mas ſi la piedad le atiende, es para la piedad un gran myſterio: *Si pietas, grande myſterium.* Si la impiedad le mira, halla un retablo de la ignominia al Hijo de Dios: *Si ſpectet impietas grande ignominiæ documentum*; pero ſi bien le conſidera la piedad, halla en eſſa ignominia de la Cruz la mayor fortaleza, y abrigo de ſu Fè: *Si pietas, grande fidei munimentum.* Con dolor dexo lo que proſigue San Aguſtin. Ea, piedad Chriſtiana, à vèr, atender, y coſiderar con la Cruz à cueſtas à Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor: *Bajulans ſibi Crucem, exivit.* Què os parece Catholicos, eſte Señor con la Cruz à cueſtas? Pudieramos decir, con San Athanaſio, que iba con la Cruz, como con el trofeo de ſu victoria; que fue lo que dixo San Juan en ſu Apocalypſi, que le viò ſalir victorioſo, para vencer: *Exivit vincens, ut vinceret*: porque yà havia vencido muchas veces al demonio, y ſalia à conſeguir nuevas victorias en la Cruz: *Decebat victorem jam triumphantem de diabolo, non alteri concedere, ſed ſibi ſuum trophæum geſtare.* Pudieramos decir, con el grande Aguſtino, que ſale el Señor con la Cruz, como candelero, en que para alumbrar al mundo, iba à poner la luz de ſu verdad: *Lucernæ arſuræ, quæ ſub modio ponenda non erat, candelabrum ferebat.*

Aug. trat. 117. in Joann.

Aug ibid.

Athan lib de Cruc. & Paſſ. Dom. Apoc. 6. Cæſarius Dial. 3. Iſid. Peluſ lib. 1. Ep. 289. Cyp. ſ. de Paſſ. Tert. cont. Jud c. 10. Matth. 5. Aug. trat. 117. in Joan.

6 Pero vamos oy mas practicos. Sabeis, Fieles, como debeis mirar à Jeſu-Chriſto con la Cruz à cueſtas? Como Maeſtro que viene à enſeñar como cada uno de noſotros ha de llevar ſu cruz. Oyga con atencion (dice San Paſchaſio) todo el lucido exercito de la Religion Chriſtiana: *Audiat, quæſo, exercitus Chriſtianæ Religionis.* Oygan todos los que ſe hallan dichoſamente aliſtados en la Chriſtiana Milicia: *Audiant univerſi, qui Chriſtiano nomine cenſentur.* Y què hemos de oìr? Lo que dice à todos ſu Maeſtro, y Capitan, que para ſeguirle tome cada qual ſu cruz: *Audiant Regem Chriſtum Cæleſtis militiæ populo concinantem.* No pienſen (dice San Aguſtin) que combida, y llama al Eccleſiaſtico, y no al Seglar: à las virgenes, y no à las caſadas: à los Religioſos, y no à los de otros eſtados: à los criados, y no à los ſeñores: à los pobres, y no à los ricos. A todos llama, como lo dixo San Lucas, y lo advirtiò San Paſchaſio: *Dicebat ad omnes: tollat Crucem ſuam*; porque la doctrina de la Cruz es doctrina para todos, para la ſalud eterna de todos: *Nam hæc omnium invitatio ſalus eſt credentium.* Oygan, pues, todos; pero no ſolo oygan, ſino miren con la Cruz à Jeſu-Chriſto: que Maeſtro practico ſale delante de todos, enſeñando con ſu exemplo à todos de la ſuerte que ha de llevar cada uno ſu cruz: *Demonſtravit præcedens* (dixo San Chryſoſtomo) *quid facere debeat, qui eum ſequi voluerit.* Por eſſo dice ſu Mageſtad que le ſigan: *Et ſequatur me*, para que aprendan en ſu exemplo, quando le miren delante con la Cruz.

Bonav. in Luc. 14.

Paſc. l. 8. in Math.

Aug. ſer. 47. de diverſ. Bern. ſ. 1. de Ram.

Luc. 9.

Bern. ſer. 1. in cap. jejun. Auguſt. in Pſal. 34. Chryſo in Math. 16. Gretſ. l. 5. de Cruc. cap. 6.

7 No es lo que paſsò con Zacheo? ſubiò à un arbol, para vèr deſde alli à Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor, y llegando ſu Mageſtad, le manda baxar del arbol: *Zachæe, feſtinans deſcende*, Baxa preſto: date priſa: no te detengas un punto: *Feſtinans deſcende.* Ay precepto mas eſtraño! Si le ſube al arbol la devocion (pregunta San Pedro Chryſologo) còmo le manda baxar? *Si bene aſcenderat; quare ei dicitur, deſcende?* Mas. No es aquel arbol imagen de la Cruz? dicelo el Cartujano: *Per quam ſignificatur Crux.* Pues ſi eſtà

Vide hic, ſerm. 14. n. 15. ſer. 16. n. 6.

Luc. 19. Chryſolog ſer. 54.

eſtà en la Cruz Zachèo, còmo el Señor le manda que la dexe? Es porque debiendo ponerſe debaxo de la Cruz, puſo à la Cruz debaxo de sì? Repareſe mas, dice divinamente el Chryſologo. Què dice el Evangeliſta? que corriò Zachèo para ſubir al arbol. Adviertaſe, que no dice que corriò, ſino que corriò delante: *Præcurrens, aſcendit*, que ſe adelantò à correr, y ſubir: *Superius dixit, præcurrens aſcendit arborem.* Còmo es eſto? delante de Jeſu-Chriſto quiere ſubir à la Cruz? ſe determina à correr el ſiervo delante de ſu Señor? *Præcurrit ſervus Dominum.* Baxa, Zachèo, le dice Jeſu-Chriſto: *Feſtinans deſcende*; que aunque es para mi de ſuyo agradable el verte correr al arbol de la Cruz, no guſto de que vayas con la Cruz delante de mi: *Feſtinans deſcende*, baxa aora de la Cruz, para que me ſigas deſpues; que quiero atiendas à mi exemplo, para llevar con fruto la Cruz: *Feſtinans deſcende.* San Pedro Chryſologo: *Deſcende ante Dominum de Adamitica arbore, ut poſt crucem Dominicæ Paſsionis aſcendas.* Ea, corramos, almas, à tomar las armas de la Cruz, para pelear con alegria las batallas del Señor; pero corramos (dice el Apoſtol) mirando delante de noſotros à Jeſu-Chriſto nueſtro Capitan, y Maeſtro con la Cruz: *Curramus ad propoſitum nobis certamen, aſpicientes in auctorem fidei, & conſummatorem Ieſum.* Traenos, Señor, con tu Divina gracia, para que mirandote, aprendamos à correr: *Trahe me: poſt te curremus.* San Bernardo: *Quo valeat tollere crucem ſuam, & ſic ſequi Chriſtum.* Empecèmos yà.

Dion. Car. in Luc. 19. art. 24.

Chryſ ubi ſupr.

Ibid.

Bonav. in Lucæ 14. Heb. 12. Grethſ. l. 5. de Cruc. cap. 6. Cant. 1. Bern. ibid ſer. 21. & 22.

8 Còmo hemos de mirar, y ſeguir el exemplo de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro con la Cruz: en quatro palabras nos dice aquel exemplo el Evangeliſta San Juan, que ſeràn la materia del Sermon: *Bajulans ſibi crucem, exivit.* Dice, que Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, cargando ſobre sì la Cruz, ſaliò de Jeruſalèn. Veamos, pues, eſta Cruz: *Crucem*, como la llevò el Señor: *Bajulans*, como la llevò para sì: *Sibi*, y como ſaliò con ella: *Exivit*, para aprender noſotros à llevar à ſu imitacion nueſtra Cruz.

§. II.

ENSEÑA JESU-CHRISTO A llevar la Cruz, con indiferencia, voluntad de Dios, y la propria de cada uno.

9 LO primero, dice el Evangeliſta, que llevò nueſtro Redemptor la Cruz: *Bajulans ſibi crucem.* Sabeis, Catholicos, què es Cruz? no ſolo eſſa material que ſe forma de maderos (dice San Aguſtin) como lo entendieron aquellos Monges, referidos de Caſiano, que les pareciò indiſcretamente eſtaban obligados à traer, y traìan una Cruz de madera para cumplir con la imitacion de Jeſu-Chriſto. Llamaſe Cruz (dice San Gregorio, y San Bernardo) todo lo que moleſta al hombre, yà ſea interior, yà exterior: yà juntos interior, y exterior, porque Cruz ſe llama: *A cruciatu.* San Aguſtin en una palabra: *Quid eſt tollat crucem ſuam? Ferat quidquid moleſtum eſt.* De aqui es, que (como dixo el miſmo San Aguſtin) toda la vida de el Chriſtiano, ſi ſe ha de ajuſtar con el Evangelio, es una Cruz continuada, por lo que en toda ella tiene que padecer, y ſufrir: *Tota vitæ Chriſtiani hominis, ſi ſecundum Evangelium vivat, crux eſt.* Es cruz de cada uno la obligacion de ſu eſtado particular, ſea Eccleſiaſtico, ſea Religioſo, ſea continente, ſea caſado, ſea ſubdito, ſea Superior, aunque ſea Rey (dice San Juan Chryſoſtomo) porque hay que ſufrir, y padecer en todos los eſtados: *Nec Rex procul à cruce vitam agit.* Cruz es (dice San Leon, San Baſilio, y San Gregorio) la mortificacion de la carne, la reſiſtencia à las tentaciones, la negacion de los apetitos, la guerra contra el proprio amor, y propria voluntad. Es cruz (dice San Gregorio) la compaſsion de los trabajos agenos, el dolor, la triſteza, el temor, pavor, y tedio en las penas proprias. Cruz es la ſequedad interior (dixo Hacfreno) el caìmiento del animo, la fatiga de los eſcrupulos, con todo lo demàs que ſe ſuele en el interior padecer. Es cruz (dice San Gregorio Nacianceno) la enfermedad, los achaques, la falta, ò pèrdida de la viſta, ò otro ſentido, y uſo de los miembros del cuerpo; à que ſe llegan, el frio, el calor, el canſancio, la neceſsidad de ſueño, comida, veſtido, y las demàs que el cuerpo padece haſta morir. Cruz es (dice San Bernardo) la pobre-

Aug. ſer. 32. de ſanct. Caſian. collat. 8. cap. 3. Greg. ho. 7. in Ev. Bern. ſer. vigil. S. And.

Auguſt. ſer 47. de diverſ. Auguſt. ſer. 32. de Sanct.

Chryſoſt. hom. 67. ad popul. Leo. ſ. 20. de reſurr. Baſi. inter rog. 6 faſ. reg. Greg ho. 32. in Ev. & hom. 37. Haef. lib. 1. viæ neg Cruc. c. 3. Greg. Nacianc. ep. 70. Auguſt. in Pſal. 30. conc. Chryſ. ibi. Bern. de converſ. ad Cler. cap. 12.

breza, y falta de lo neceſſario para paſſar: y es Cruz tambien la riqueza (dice San Juan Chryſoſtomo) por los cuidados, embidias, y temores que trae conſigo. Es Cruz (dice San Chryſoſtomo) la condicion contraria de la muger, del hijo, del criado, del amigo, del enemigo, del vecino, del compañero; y es Cruz la falta de eſtos, por lo que ſin ſu amparo ſe padece, dice San Aguſtin. Cruz es (dice San Chryſoſtomo) vivir con deſprecio, la contradicion, la perſecucion de los malos, y (como ponderò con razon San Aguſtin) mas ſenſible la de los tenidos por buenos, ſabios, y prudentes. Es Cruz; pero què no lo es (dice Aguſtino) ſi es Cruz el miſmo vivir? Todos, todos los que nacimos, de qualquiera calidad, eſtado, y fortuna, nacimos para llevar nueſtra Cruz, dice San Chryſoſtomo: *Omnes enim cujuſcumque ſortis ſint, varias Crucis cauſas habent.*

Chryſ. ho. 63. ad popul. *Id. hom 67. ad popul.* *Auguſt. in Pſal. 45.* *Chryſ. ho. 28. ad Hebræos.* *Aug. hom. 47. de diverſ.* *Idem in Pſ. 117.* *Chryſ. ho. 67. ad popul.*

10 Me acuerdo aora de aquella varonil muger, madre de los Santos Macabèos. Alentaba à ſus hijos à padecer conſtantes el martyrio; y para eſſo les dice, que no ſabe como eſtuvieron, ò aparecieron en ſu vientre: *Neſcio qualiter in utero meo apparuiſtis.* Deſpues, alentando al mas pequeño, le acuerda que le traxo en el vientre nueve meſes: *Miſerere mei, quæ te in utero novem menſibus portavi.* Ay tal repetir de la eſtancia en el vientre de eſta madre? Què hace eſſa memoria para que ſe animen à padecer? Es porque le paguen aquel trabajo, y cuidado con padecer conſtantes ſin apoſtatar? Aſsi el Venerable Sanchez. O fue hacerles recuerdo de la vida que Dios les diò en ſu vientre, para que adviertan que deben bolverla à Dios? Aſsi San Buenaventura; pero oygamos al Obiſpo Areſio. Sabeis, Fieles, como eſtà el niño en el vientre de ſu madre? Dixolo San Iſidoro, Hypocrates, y Ariſtoteles: *Ipſemet conglobatus ſit geſtatur* (eſcriviò eſte) *ut naſum inter genua, oculos ſupra genua, aures extra genua habet.* Eſtà el niño en el vientre doblado, hecho un globo, con la cabeza entre las rodillas, para que con el lleno de eſtas ſe forme el concabo de los ojos. Pues repareſe (dice el docto Obiſpo) que en eſta poſicion eſtà el niño exponiendo ſus eſpaldas. Para què? Para recibir la cruz al nacer. Luego todos los nueve meſes que eſtà en el vientre de ſu madre, le eſtà la miſma naturaleza advirtiendo, que fue concebido para llevar la cruz: *Quaſi diceret natura* (deſcrive Areſio) *ecce aptè diſpoſitus ad verbera, & percuſiones ſuſtinendas: ad aliud quippè nihil mundum intrat.* Acuerde, pues, la prudente madre à ſus hijos el tiempo que eſtuvieron en ſu vientre, quando los quiere animar à padecer: *Qualiter in utero meo apparuiſtis*; para que conſiderando que deſde que fueron concebidos expuſieron ſus eſpaldas à la cruz, no eſtrañen, ſino abracen animoſos la cruz, pues no nacieron para otra coſa que llevarla: *Ad aliud quippè nihil mundum intrat.*

2. *Mac.* 7. *Ibi v.* 27.

Gaſp Sanchez ibi.

Areſ. de trib. diſc. 3. n. 15.

11 Ea, Catholicos, no dudèmos que nacimos para llevar cruz; el punto eſtà en llevarla como conviene, à imitacion de Jeſu-Chriſto. Veamos: què Cruz llevò eſte Señor? *Crucem*, dice San Juan. Llevò la Cruz. Qual? No lo explica: para decirnos que eſtuvo ſu Mageſtad indiferente para llevar qualquiera Cruz; enſeñandonos à eſtàr indiferentes para llevar la cruz que Dios embiare. Eſta es (decia el Venerable Kempis) la ſeñal de el verdadero paciente, imitador de Jeſu-Chriſto: no mirar quien pone la cruz, ſea quien fuere: no atender à la calidad de la cruz, ſea interior, ſea exterior, porque eſtà indiferente à la cruz que le embiare la Divina voluntad: *Verus patiens non attendit à quo homine, utrum à Prælato ſuo, an ab aliquo æquali, aut inferiori, utrum à bono, & ſancto viro, vel à perverſo, & indigno exerceatur, ſed indifferenter, &c.* Por eſto encarga tanto el miſmo Señor, que ſe niegue à sì miſmo el que quiſiere ſeguirle con ſu cruz: *Abneget ſemetipſum, & tollat Crucem ſuam, & ſequatur me.* Parèce una coſa ſola (dice el Chryſoſtomo) pero ſon tres, que han de ſeguirſe por ſu orden, negarſe, tomar la Cruz, y ſeguir; porque para ſeguir ſe ha de tomar la cruz, y para tomar la cruz ha de preceder el negarſe; que es decir, que ha de negarſe la propria voluntad, para tomar con indiferencia la cruz: *Sermo quidem unum quid ſignificare videtur, tria verò continet: abnegationem tui ipſius, & ut Crucem accipias, & tertio ut me ſequaris.* Quiſiera el amor proprio, ſabiendo que es forzoſo llevar cruz, elegir la cruz à ſu guſto, y à ſu modo; y eligiendo el ſugeto que ſe la puſiera, que ſugeto, y cruz, fuera ſegun ſu voluntad. Pues eſſo no, dice el Maeſtro Divino de la Cruz: *Abneget ſemetipſum.* La primera diligencia ha de ſer negar eſſa voluntad, y amor proprio, eſtando, como yo, indiferente à toda cruz: *Crucem.*

Kemp. lib. 3. de imitat. Chriſt. cap. 19.

Luc. 9.

Chryſ. homil 56. in Math.

Bon. ſerm. 8. de Apoſt. *Iſid. l. 11. etym. c. 1.* *Hypoc. de nat. puer.* *Ariſt. l. 7. de anim. cap. 8.* *Maria. in Deut. 19.*

12 Mas. La Cruz que llevò Jeſu-Chriſ-

Philip.2. Chriſto nueſtro Señor fue (como dice el Apoſtol) en la que moſtrò ſu obediencia à ſu Eterno Padre haſta la muerte: *Factus obediens uſque ad mortem, mortem autem Crucis.* Dos coſas dice el Apoſtol: que obedeciò, y que fue haſta morir en la Cruz. Y pudo llevarla haſta morir? Me diràn que le ayudò Simon. Pero obſervò San Paſchaſio, que callò San Juan eſſa circunſtancia, porque eſcrivia de ſu Divinidad: *Paſch. li. 12. Math* *Solus portare dicitur: quia Joannes divinam ejus naturam ſuſceperat explanandam.* O admirable documento! No ay duda que pudiera desfallecer la Humanidad Santiſsima con los muchos tormentos que havia padecido; pero pudo llevar la Cruz haſta morir, porque llevandola por la divina voluntad, le diò fuerzas la Divinidad para que llevaſſe la Cruz. Sì, Catholicos, Cruz que Dios pone, trae conſigo las fuerzas para llevarla; porque (como dixo el Apoſtol) no ſufre ſu fidelidad *Vid. Deſp. ſerm. 33. num. 25.* dàr mas cruz, que la que con las fuerzas que dà puede llevarſe: *1. Cor. 10.* *Fidelis Deus eſt, qui non patietur vos tentari ſupra id quod poteſtis.* Ved voſotros (dice San Ephren) ſi echais mas carga à un jumento, que la que puede llevar? Ved ſi hay Piloto, ò Marinero, que eche al navio mas laſtre, que aquel que puede ſufrir? No es poſsible, no es creible; y ſerà creible, ò poſsible, que lo que no hacen los hombres, lo haga Dios? *Ephre. tr. de pat.* *Multò minus plus afflictionem imponet Deus, quam ferre poſsint.* Preguntad à Salomon, por què llamò peſos de balanzas *Prov. 16.* à los divinos juicios? *Pondus, & ſtatera judicia Domini ſunt.* Preguntad al Santo Job, por què dixo que Dios peſa, y mide las aguas, y los vientos? *Job 28.* *Qui fecit ventis pondus, & aquas appendit in menſura.* Preguntad à David, por què dice que Dios dà à beber las lagrimas con medida? *Pſal. 79.* *Potum dabis nobis in lachrymis in menſura.* Ea, oìd, que por todos reſponde San Ambroſio. *Simil.* Porque no ay Medico prudente que aſsi peſe, y taſſe la cantidad de la bebida amarga al enfermo, ſegun ſu eſtomago, como taſſa, y peſa Dios al hombre la cantidad de la cruz, ſegun las fuerzas, para que la pueda llevar: *Dat in menſura, ne ſine moderamine menſuræ, pœnæ cumulo homines gravarentur, & ſuſtinere non poſſent.* *Ambr. in Pſ. 118. oct. 20.* Dice, pues, el exemplo de Jeſu-Chriſto: Yo llevè la Cruz, dandome fuerzas mi divino sèr, porque tomè la Cruz por la divina voluntad; tomen los hombres la cruz por la divina voluntad, y tendràn fuerzas para ſeguirme con la Cruz: *Crucem.*

13 Aun mas. Llevò el Señor la Cruz propria de ſu oficio de Redemptor; porque iba à fixar en ella (como dixo el Apoſtol) la eſcritura que havia contra noſotros, de nueſtra eſclavitud: *Ipſum* (chirographum) *tulit de medio, affigens illud Cruci.* *Coloſ. 2.* Eſto què fue, ſino enſeñarnos à llevar cada uno la Cruz propria de ſu eſtado, y oficio? Es muy comun entre los hombres (decia Boecio) andar reñidos con ſu eſtado, y oficio, aunque hayan tomado eſſa cruz por la voluntad de Dios: *Quis eſt tam compoſitæ felicitatis, ut non aliqua ex parte cum ſtatus ſui qualitate rixetur?* *Boet. l. 2. de conſol. proſ. 4.* De aqui nace embidiar uno el eſtado del otro, el zelar las obligaciones agenas, olvidando las proprias, y la mayor aplicacion à los exercicios del otro eſtado, que à los del ſuyo. Pues para corregir eſte deſorden, dice Jeſu-Chriſto que cada uno lleve ſu propria cruz: *Tollat crucem ſuam*; y lo perſuade con ſu exemplo, llevando la Cruz *Luc. 9.* propria de Redemptor. Celebraba el Eſpoſo Santo à la alma eſpoſa ſuya, y compara ſu cuello à la torre de David, adornada de mil eſcudos: *Sicut turris David collum tuum: mille clypei pendent ex ea.* *Cant. 4.* Eſcudos por adorno? Para una eſpoſa no fueran mas proprias las telas ricas, las perlas, los diamantes? No lo fueran aqui, dice el Doctiſsimo Oliva. No veis que la compara à la torre, y torre de David? Pues aunque ſean mas precioſas las telas, las perlas, los diamantes, en un caſtillo mas proprio adorno ſon los eſcudos que las joyas: *Quare acervus tantus clypeorum?* dice el docto *Oliv. l. 5. ſtrom. fol. mihi 250.* Padre: *Quia turris eſt, & turris David. Ut enim clypeis ornatur, ita thuribulis fœdaretur: quamvis ferro aurum, & thuribula clypeis antecedant.* Mas precioſos ſon los exercicios del Religioſo, que los del Soldado; pero mas proprio es de Joſuè la eſpada en la guerra, que eſtàr con Moysès en oracion en el monte. Cerquen en hora buena los fuertes de Iſraèl, el Solio de Salomòn, que para cercar al Arca del Teſtamento ſon mas à propoſito los Levitas. Fieles, fieles: indiferencia à la cruz; tomar la cruz por divina voluntad, y abrazar los exercicios proprios de la propria cruz, que eſto es lo primero que enſeña con la Cruz nueſtro Redemptor: *Crucem.*

§. III.

ENSEñA JESU-CHRISTO A LLEVAR la Cruz, cargando el peſo de la Cruz ſobre sì.

14 LO ſegundo, dice San Juan, que llevò Jeſu-Chriſto nueſtro Señor la Cruz ſobre sì: *Bajulans*; eſto es, la llevò ſintiendo, y cargando ſobre sì el peſo de la Cruz: *Bajulans.* O valgame Dios, y quanto ſe deſcubre aqui el engaño pernicioſo de los hombres! Todos (dice San Bernardo) quieren ir à gozar de Jeſu Chriſto; pero no todos quieren ſu imitacion: *Volunt omnes te frui, ac non ita, & imitari.* Todos quieren ir à reynar con ſu Mageſtad; pero no todos quieren con ſu Mageſtad padecer: *Conregnare cupiunt, ſed non compati.* Todos deſean conſeguir la eterna felicidad; pero què pocos ſon los que quieren ſeguir el exemplo de Jeſu-Chriſto con la Cruz! *Quam pauci poſt te ire volunt, cum tamen ad te pervenire nemo ſit qui nolit!* Todos llevamos cruz, me direis. Es verdad; pero quien es el que no trabaja para no ſentir el peſo de ſu cruz? No hay Catholico, que no adore la Cruz material, y muerta de Jeſu-Chriſto; pero quantos ſon los que adoran la cruz eſpiritual, y viva de los trabajos? No hay quien no ſeñale ſu frente con la cruz; pero què pocos los que quieran ſentir ſu peſo en el corazon? Todos apetecen, y procuran traer conſigo una reliquia de la ſantiſsima Cruz; pero quantos de eſſos ſon, de los que llora San Pablo, enemigos de la cruz, y amigos ſolo de ſu deleyte, y vanidad? Muchos ſe honran trayendo, como los Prelados; y otros en el pecho, como Cavalleros, y Religioſos, la inſignia ſagrada de la cruz; pero quantos de todos eſſos viven olvidados del graviſsimo peſo de ſu obligacion? Què es eſto, Fieles? Que ſe toma de la cruz del eſtado, y oficio lo que honra, y no lo que peſa; lo que adorna, y no lo que oprime; lo que tiene de guſto, y no lo que tiene de trabajo, y penalidad. Vedlo en un texto.

Vide hic, ſerm. 14. num. 15.

Bern. ſer. 21. in Cãt.

Fab. conc. 1. Paraſ. §. 9.

Stanih de Chriſt. p. 1. 8. §. 12.

Philip. 3. Bonav. in Luc. 23.

Hieron. in Ezec. 25. & in Amos 1.

15 Cauſame gran reparo una notable accion de David. Gano por armas la Ciudad de Rabbath, Metropoli de los Ammonitas, y hallando en ella la eſtatua de ſu Idolo Melchon, le quitò de la cabeza la corona, y la puſo ſobre la ſuya; la qual advierte el Texto Sagrado, que peſaba un talento de oro, que ſegun el Arabigo ſon cien libras: *Tulit diadema Regis eorum (coronam Melchon) de capite ejus, pondo auri talentum* (el Arabigo) *centum auri librarum, & impoſitum eſt ſuper caput David.* Bien dixo el Padre Mariana, que corona de tanto peſo ſolo para una eſtatua pudiera ſer conveniente; no para la cabeza del Rey. Y la pudo tener David ſobre ſu cabeza? No es poſsible. La tomò David para ſu honra, dice el Abulenſe: *David impoſuit ſibi illud diadema ad honorem.* No lo entiendo; còmo pudo honrarſe David con corona tan peſada? Facilmente, dice el Padre Mariana, ſi ſe lee con cuidado el original Hebreo. No dice que tenia David fixa la corona en la cabeza, ſino que la puſieron pendiente en el trono ſobre la cabeza de David: *Hebræus non capiti impoſitum Davidis putat, ſed ſupra caput, id eſt, ſuper thronum appenſum.* Pendia de unos cordones (dicen los Doctores Hebreos) de ſuerte, que venia à eſtàr la corona ſobre la cabeza del Rey: *Corona iſta pendebat per quoſdam funes ſuper caput Regis.* Ea, pues, yà entiendo lo que dixo el Abulenſe, que ſe puſo la corona David para ſu honra. Havia en eſta corona dos coſas que mirar; una la honra, y otra ſu grande peſo. Pues què hizo David? dexò lo que tenia de peſo, y tomò lo que tenia de honra: *Impoſuit ſibi illud diadema ad honorem.* Abrazò lo que tenia de honra, y buſcò cordones que le quitaſſen el peſo, para no ſentir el peſo de la corona: *Impoſuit ſibi ad honorem.*

2. Reg. 12. Arab. ibid in Bib. M Mar ibid. & Menoc. 2. Reg. 12.

Abul. ibid. quæſt. 28.

Mar. ibid.

Hebr. app. Abul. cita.

16 O coronas del mundo! O Diademas! O Mytras! O Habitos! O Dignidades! O Cruces de todos los eſtados, y oficios! Honra teneis; pero tambien teneis peſo. Teneis comodidad, eſtimaciones, aplauſos; pero teneis tambien carga de cuidados, moleſtias, penalidades. Què ſuelen hacer los hombres con ſu cruz, ſino lo que David con la corona de Melchon? Apartan de sì lo que tiene la cruz de moleſtia, y penalidad, y toman ſolo lo que tiene de comodidad, y de honra. Què otra coſa es el dormir al cuidado, y zelo de la propria obligacion, con tanto perjuicio de la propria, y las demàs almas? Y què es andar buſcando diſpenſaciones, explicaciones, opiniones, y doctrinas anchas, ſino poner cordones, para no ſentir el peſo de la cruz? *Pendebat per quoſdam funes.* Què es hacer ſervir el eſtado, y oficio à ſola la comodidad temporal, ſino quitarle

Ciu. Myſt. 2. p. num. 1410.

1. Paral. 20. v. 2.

à la Crùz que ſea Cruz, quitandole el peſo, y dexandole la honra? *Impoſuit ſibi ad honorem.* Veaſe ſi es eſſo lo que enſeña Jeſu-Chriſto? No puede ſer mi diſcipulo (dice) el que no toma ſu Cruz, y me ſigue: *Qui non bajulat Crucem ſuam.* Luc. 14. Noteſe, que dice mas que tomar el *bajulat*, que es cargar ſobre sì; porque no puede ſer diſcipulo de Jeſu-Chriſto el que no cargare ſobre sì el peſo de la Cruz: *Qui non bajulat, non poteſt.* Por eſſo usò del miſmo verbo San Juan, quando nos pone delante el exemplo de Jeſu-Chriſto, porque con exemplo, y palabra nos enſeña à llevar la Cruz, cargando ſobre noſotros ſu peſo: *Bajulans ſibi Crucem.*

§. IV.

ENSEñA JESU-CHRISTO à llevar la Cruz, ſaliendo del bullicio, y à lo pùblico, ſin avergonzarſe.

17 LO tercero que San Juan nos dice es, que ſaliò Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor de Jeruſalèn con el peſo de la Cruz: *Bajulans Crucem exivit.* Por què no muere dentro de la Ciudad, ſino ſale fuera à morir? Fue myſterio, y fue doctrina. El Apoſtol tocò el myſterio, quando dixo que ſe cumpliò en eſta ſalida lo figurado en los ſacrificios de la Antigua Ley; porque como en los que ſe ofrecian por los pecados de el Pontifice, y de todo el Pueblo, eſpecialmente en la explicacion, ſe ſacaban las carnes de la victima fuera de los reales para quemarlas, como ſe vè en el 4. y 16. del Levitico; aſsi, para que correſponda lo figurado à la figura, ſale Jeſu-Chriſto nueſtro Señor fuera de la Ciudad (dice el Apoſtol) quando và à ofrecerſe victima por los pecados del mundo, para redimir, y ſantificar à los hombres: *Propter quod, & Ieſus, ut ſanctificaret per ſuum ſanguinem populum, extra portam paſſus eſt.* Mas dixo San Juan Chryſoſtomo. Saliò el Señor con la Cruz fuera de la Ciudad para dàr à entender que iba à morir, no por la redempcion de una Ciudad ſola, ſino por los hombres todos del mundo: *Nè putares pro illa plebe tantùm oblatum, ideo foras Civitatem educitur, ut ſcias ſacrificium eſſe commune.* Pero paſsèmos à la doctrina.

Levit. 4. & 16.

Hebr. 13. Corn. ibi. v. 12.

Chryſ. ho. de Cruc. & intro.

18 Por què ſale fuera de la Ciudad con la Cruz? *Exivit.* Al Apoſtol diò la razon moral, deſpues de la myſteriosa: *Exeamus igitur ad eum extra caſtra, improperium ejus portantes.* De la ſalida de el Salvador (dice) hemos de aprender à ſalir noſotros con la Cruz. De donde? El doctiſsimo Cornelio: *Extra caſtra pompa, voluptatum, luxus, & legum tabernaculi, ideſt, mundi hujus caduci, & mobilis, ut portemus improperium Crucis Chriſti.* Debèmos ſalir (dice) fuera de las pompas, deleytes, guſtos, y leyes del mundo, llevando cada uno ſu Cruz para hallar al Hijo de Dios, porque no ſe halla ſu Mageſtad en los tumultos del vicio. Por eſſo decia por ſu Propheta al alma, que la ſacaria, ò guiaria à la ſoledad para hablarle al corazon: *Ducam eam in ſolitudinem, & loquar ad cor ejus.* Por eſſo aquel clamor Evangelico que ſe intimaba à las Virgenes, les decia que ſalieſſen para recibir al Eſpoſo: *Ecce Sponſus venit, exite obviam ei*; porque para aſſegurar las eternas bodas (dice el iluſtrado Taulero) han de ſalir las almas con ſu cruz, fuera de la ciudad de la culpa, fuera de la converſacion peligroſa de los hombres, fuera del tumulto, y turbacion de los apetitos, y fuera de sì miſmas, deſpidiendoſe de ſu proprio amor, ſenſualidad, deleyte, conſuelo, y todo amor deſordenado de criaturas: *Quò eximus? extra Civitatem, extra hominum frequentiam, extra tumultus ac turbationes omnes, atque adeò extra nos ipſos, extra omnem illicitum erga creaturas amorem.* Pero reparo en eſte clamor, que no ſolo dice que ſalgan, ſino que ſalgan al encuentro: *Exite obviam ei.* No encarga nueſtro Redemptor que le ſigan las almas con ſu cruz: *Et ſequatur me.* Luego baſtarà ſalir, y ſeguir. Mas dice el clamor, que es meneſter para ſeguir, ſalir, y encontrar: *Exite obviam.* Es porque en el encuentro ſe mira el roſtro, y quiere el Señor que le contemplen las almas para compadecerſe de ſus penas? O quiere que le miren para conocer en ſus penas la gravedad de ſus culpas? Ea, oìd, que enſeña mas el encuentro. Para encontrar un hombre à otro, què es meneſter? Ello ſe dice, que vengan por la miſma calle, pues yà ſe vè, que no ſe encontrarán, ni hallarán, ſi vàn por calles, ò por caminos diſtintos. O almas! *Exite obviam ei*, dice el clamor Evangelico. Salid al encuentro à Jeſu-Chriſto, ſi le quieres hallar para ſeguirle, como el que ſale de ſu caſa con ſu cruz para incorporarſe en la proceſsion. Por qual calle viene Jeſu-Chriſ-

Hebr. 11. Corn. ibi. verſ. 13.

Coſter. medit. 31. de Paſſ.

Oſſee 2. Math. 25.

Taul. tr. de Paſſ. c. 29.

Math. 25.

Simil.

to? Por la de amargura? Luego no le hallareis por la calle del deleyte. Viene por la humildad? Luego no le hallareis por la ſobervia. Viene por la caſtidad? Luego no le hallareis por la luxuria. Luego es meneſter para hallarle ſalir, y venir por la miſma calle que viene: *Exite obviam ei.* Salid, y venid con la cruz por la calle de las virtudes, que yà ha ſalido Jeſu-Chriſto con ſu Cruz: *Exivit.*

19 Pero aun tiene otro documento eſta ſalida. Saliò el Señor: *Exivit.* Bien pudo diſponer que le crucificaſſen dentro de la Ciudad; pero ſaliò fuera, por ſalir à lo mas pùblico con la Cruz, para enſeñarnos à no tener verguenza de llevar la Cruz à ſu imitacion: *Crux palam ferenda eſt* (dixo Grethſero) *nam, & illam Chriſtus palam tulit.* Eſto es lo que perſuadia mi Padre San Pedro, quando eſcriviò, que ninguno padecieſſe como homicida, ò ladron, los quales ſe afrentan de lo que les obliga la juſticia à padecer: *Nemo veſtrum patiatur ut homicida, aut fur.* Lleve la cruz (dice) como Chriſtiano; y llevandola aſsi, no ſe afrente de llevar la cruz: *Si autem ut Chriſtianus, non erubeſcat.* Eſto ſerà (dice el Cardenal Belarmino) llevar en la frente la ſeñal de el Thau, que viò Ezechièl; y eſto miſmo ſignificò (dice San Buenaventura) aquel ſeñalar el Angel del Apocalypſi à los Siervos de Dios en la frente, porque ſe pone en la frente la ſeñal de la cruz (dice San Aguſtin) para que ningun Chriſtiano ſe afrente de llevar la cruz: *Noli erubeſcere: Ideò enim in fronte, tanquam in Sede pudoris, ſignum crucis accepiſti.* Eſto es, Fieles, lo que debe ſer; pero què ſucede? Què vemos, ſino afrentarſe de la Cruz los Profeſſores de la Cruz? El Chriſtiano ſe afrenta de parecerlo en aprender, y decir la Doctrina Chriſtiana: ſe afrenta de perdonar los agravios, de eſtàr con reverencia en el Templo; y profeſſando la Chriſtiana humildad, ſe afrenta de los exercicios humildes. El Sacerdote ſe afrenta de decir la Miſſa con devocion: el Predicador ſe afrenta de dàr doctrina à los Pueblos: el Superior, de corregir, zelar, y caſtigar con caridad à los Subditos. Quantos ſon los que no ſe afrentan de cumplir ſu obligacion, dexandoſe arraſtrar de vanos reſpetos, que los retiran de cumplirla? Eſto no es afrentarſe de la cruz? Pues entendamos, que ſolos los ſeñalados en la frente, que ſon los que no ſe afrentaron, ſolos eſſos fueron libres de la vengadora eſpada de Dios; porque (como dixo Jeſu-Chriſto Señor nueſtro) ſolo confeſſarà delante de ſu Eterno Padre à los que le confeſſaren en pùblico delante de los hombres; y por el contrario, al que le negare delante de los hombres, negarà ſu Mageſtad delante de ſu Padre: *Qui autem negaverit me coram hominibus, negabo, & ego eum coram Patre meo, qui in Cœlis eſt.* En pùblico, ſin avergonzarſe ſe ha de llevar la cruz, como la enſeña à llevar Jeſu-Chriſto nueſtro Señor: *Exivit.*

Greth. lib. 5. de Cruc. cap. 10.

4. Petr. 4. Chryſ. in Galat. 6. Belarm. de gem. colũ. lib 1. c. 6. Ezech. 9. Bonav. in Luc. 14. Apoc. 7.

Aug. ſer. 20. de v. Apoſt.

Ezech. 9. Apoc. 7.

Math. 10.

§. V.

ENSEñA JESU-CHRISTO A LLEVAR la Cruz, para que logren las almas los frutos de ſu Cruz.

20 LLeguèmos yà à vèr la otra palabra, que dice San Juan que he dexado para la ultima: *Bajulans ſibi.* Dice, que llevò Jeſu-Chriſto la Cruz para sì: *Bajulans ſibi.* Què es para sì? Mas proprio fuera decir, que la llevò por noſotros, y para noſotros, dice Juan Fero: *Non ſibi, qui ſine peccato fuit; ſed nobis, & pro nobis portavit.* Dirèmos que es verdad, que la llevò para sì, porque amò la cruz, y la eligiò para sì, como joya digna de ſu eleccion? Bien lo infiriò San Bernardo de la Profecìa de Iſaìas, quando dixo de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, que ſabria reprobar el mal, y elegir el bien: *Sciat reprobare malum, & eligere bonum.* Luego, pues elige la cruz, y reprueba las delicias (dice San Bernardo) malas ſon las delicias, y no es mala, ſino buena la cruz: *Malum ergo voluptas corporis, bonum verò afflictio eſt; ſiquidem, & hanc eligit, & illam reprobat.* Dirèmos, que tomò la cruz para sì, porque eligiò para sì lo afrentoſo, lo penoſo, y aſpero de la cruz, para que nos quedaſſe lo glorioſo, lo ligero, y lo ſuave por ſu medio? Aqui pudo mirar el llamarſe eſte Señor guſano por David: *Vermis, & non homo*; no ſolo porque (como dixo San Geronymo) fue el guſano de Jonàs, que le quitò las ſombras de las figuras antiguas, ſino porque, como royendo el guſano el madero, lo aligera; aſsi quitò el Señor lo peſado à la cruz para noſotros, quando la tomò para sì. Dirèmos que llevò para sì la cruz, porque como iban en la cruz nueſtros pecados, los tomò por ſu quenta para ſatiſfacer por ellos à la Divina Juſticia? Aſ-

Cyr. li. 12. in Ioan.

Fero in Ioan. 19.

Iſai. 7.

Bern. ſer. 3. de nat. Dom

Greth. lib. 1. de Cruc. cap 40.

Pſal. 21. Ionæ 4. Hier. ibi.

Tho. Vil. ſer. 3. de uno man.

ſi

1. Petr. 2. ſi mi Padre San Pedro: *Peccata noſtra ipſe pertulit in corpore ſuo ſuper lignum.* O ſegun el Syriaco: *Bajulavit omnia peccata noſtra.* Es por eſto el para sì? *Bajulans ſibi?*

21 Ea, oìd, Fieles, al Apoſtol para entender el myſterio. Dice, que atendamos à Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, el qual, proponiendoſele el gozo, llevò la Cruz: *Aſpiciente in auctorem fidei, & conſummatorem Jeſum, qui propoſito ſibi gaudio, ſuſtinuit crucem.* Notad el *propoſito ſibi.* Què gozo fue eſte que ſe le propuſo, y por el qual tomò la Cruz? El gozo de la ſalud de las almas (dice Theodoreto) porque eſſe es el gozo de Jeſu-Chriſto: *Chriſtus gaudium ſuum vocat animarum ſalutem.* Bien ſe viò en el hallazgo de la ovejuela perdida, quando amoroſo Paſtor pedia los placemes, no para la ovejuela, ſino para sì: *Congratulamini mihi;* porque (como dixo San Gregorio) tiene Jeſu-Chriſto ſu gozo de nueſtra ſalud: *Quia videlicèt ejus eſt gaudium vita noſtra.* Dice, pues, el grande Apoſtol: *Propoſito ſibi gaudio, ſuſtinuit crucem*; al proponerſele el gozo de la ſalud de las almas, abrazò guſtoſo la Cruz Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, porque miraba ſu amor como proprios ſuyos los bienes que nos merecia con ſu Cruz, y por eſſo dice que la tomò para sì: *Bajulans ſibi crucem: propoſito ſibi gaudio, ſubſtinuit crucem.* O engrandecido ſea tal amor! Vèd, alma, con quanto gozo debemos nofotros abrazar la cruz, pues en ella tenemos por Jeſu-Chriſto tantos bienes. No os acordais de aquella vara de Aaròn? Al dia ſiguiente amaneciò con hojas, flores, y frutos: *Invenit germinaſſe virgam Aarom.* Què maravilla es eſta? Una vara ſin raices, ſeca, y eſteril, fructifica tanto? Què quereis, ſi la traxo Aaròn, dice Paulo Granatenſe? La vara de la Cruz, antes que la llevaſſe Jeſu-Chriſto, era una vara ſeca, y eſteril; pero yà es vara colmada de copioſos frutos de bendicion, porque la santificò Jeſu-Chriſto llevandola ſobre sì: *Ita crux antequam Chriſto hæreret, ficca virga fuit; ubi vero ſaccerrimo illi hæſit corpori, nulla ſylva talem protulit, fronde, flore, germine.*

Theod. ibi Luc. 15.

Gregor. in Cat. ibi.

Num. 17.

Palæ. in Math. 27. cap. 3.

22 Sì, Catholicos, en la Cruz, antes eſteril, ganò, hallò, y mereciò para sì Jeſu-Chriſto Señor nueſtro la gloria de ſu Cuerpo Santiſsimo, la Exaltacion de ſu Nombre, como dixo el Apoſtol, y explicò Santo Thomàs: *Propoſito ſibi gaudio, ſubſtinuit crucem*; pero ſi llevamos à ſu imitacion nueſtra cruz, hallarèmos en eſſa vara eſteril, yà fecunda por Jeſu-Chriſto, los grandes frutos que nos ganò, y mereciò, como ſi los ganàra, y mereciera para sì: *Bajulans ſibi crucem.* O alma Chriſtiana! Te hallas ſumergida en el profundo de las culpas? Toma con reſolucion la cruz de la penitencia, que (como dixo San Buenaventura) es la cruz el madero que echò Eliseo en las aguas, con que ſacò el hierro que ſe havia caìdo en el profundo. La cruz de la buena confeſsion, y penitencia te ſacarà, por Jeſu-Chriſto, à las riberas de la gracia. Te aflige la enfermedad, la pobreza, la perſecucion? Recibelas como cruz, y hallaràs que (como dixo Juſto Lypſio) ſon ſangrias preſervativas con que te quita Dios la materia de las culpas en que pudieras caer eſtando en proſperidad: *Per cruces quædam adimit, materiam aliàs, & fomitem vitiorum.* Te congojà el vèr que ſuceden las coſas contra tu guſto? Advierte, que es cruz que te embia Dios para que conozcas que eſtàs en el deſtierro, y no en la patria: es (dice San Gregorio) para que no ames como patria lo que es camino; porque (como dice San Aguſtin) ſi ſiendo tantas las amarguras del mundo aſsi ſe ama, como le amarian los hombres ſi fueſſe dulce? *Putas, ſi dulcis eſſet, qualiter amaretur?* Te laſtima la condicion contraria, y ſinrazon de tu proximo? O alma! Mira que es cruz; ò mejor dirè (con el Bleſenſe) que es la vara en forma de cruz con que te ſaca Dios el polvo de el afecto deſordenado, que pudiera ſer le tuvieras ſi confrontàra: *Flagello crucis pulvis excutitur.* Y en fin, ſi temes el peligro de las tentaciones, y de tus malos habitos, la cruz ſerà eſcudo para librarte de aquellas, y ſerà para los habitos vicioſos (dice San Laurencio Juſtiniano) lo que para el grano la pala, lo que para el hierro la lima, lo que para el oro el fuego, que te purificarà de todo lo vicioſo. Si te aſſuſta el rieſgo de perder à Dios en la gloria: toma la cruz de la mortificacion, que la cruz es la nave para aquel puerto, la carroza para aquella Ciudad, la eſcala para aquel caſtillo, y la llave para aquel eterno Palacio. Aſsi San Ambroſio, San Bernardo, San Aguſtin, y San Buenaventura.

Philip. 2.

D. Thom. 3. p. q. 19. art. 3.

Alb Mag. l. 4. comp. cap. 16. Cornel. in ep ad Hebr. cap. 12. v. 2.

Bonav. in exp. Miſſ.

4. Reg. 6.

Lypſ. l. 2. de conſt. cap. 9.

Greg. lib. 23. mor. cap. 15. Auguſt. in Pſal. 43. Idem ſer. 111. de temp. & ſerm. 246.

Leo ſerm. 4 de Quad. Petr. Bleſ. epiſt. 31. Kemp. lib. 3 de imit. Chriſt. c. 35. Laur. Juſt. lig. vit. c. 3.

Ambr. in Pſal. 47. & ſer. 51. Bern. ep. 52. Auguſt. de cataclyſ. Bonav. expoſ. Miſſ.

23 Ea, Chriſtiano, eſtos ſon los frutos, y mas que eſtos, que te ganò Jeſu-Chriſto nueſtro Señor llevando la Cruz para tu bien, como ſi la llevàra para sì,

porque mirò su amor tus bienes como si fuessen suyos: *Bajulans sibi Crucem.* Sirva lo que has oido de la doctrina de la Cruz que te enseña Jesu-Christo nuestro Señor, para que desde oy abraces, y lleves tu Cruz de voluntad, pues naciste para llevarla, aunque no quieras. Toma la cruz que Dios te embiare con indiferencia, creyendo que es la que mas te conviene la que te embia, y con satisfaccion de que no te darà mas cruz que la que pudieres llevar. Lleva tu cruz, sin huir el ombro à su peso, y sin afrentarte de llevar tu cruz; que saliendo con ella en pùblico por el camino que viene Jesu-Christo, hallaràs à su Magestad, que te consuele, te aliente, te fortalezca, y te comunique todos los frutos que quiere comunicarte de su cruz. Logra la ocasion que aora tienes de participar de estos frutos, antes que en el dia de la cuenta te haga cargo de que los quisiste perder, y sea la Cruz para tu mayor condenacion. Embarcate en esta nave, entra en esta carroza, no dexes de las manos esta escala, y esta llave, para arribar, para llegar, para subir, y para entrar despues de una dichosa muerte en la divina gracia, al Puerto, à la Ciudad, al Castillo, y Palacio de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

SERMON CXI.

DE LAS TRES HORAS QUE ESTUVO en la Cruz Jesu-Christo Señor nuestro.

EN LA SANTA IGLESIA DE TOLEDO, VIERNES SANTO. Año de 1686.

A sexta autem hora tenebræ factæ sunt super universam terram, usque ad horam nonam. Ex Evang. Lect. Matth. cap. 27.

SALUTACION.

Vinc. Fer. serm. de Domin. in Ram.

Hug. de Prat. Flor. serm. 53. Quadr.

Job 2. Orig. ibi. Prov. 31. Spier. ser. de Sab. 1. Quadr. Sedul. lib. de templ. cap. 8.

1 MYsteriosa novedad, y suspension de sagradas ceremonias la de la Iglesia nuestra Madre en esta Semana Santa! Profunda calma la de los Oficios Eclesiasticos en este dia! Alto silencio el de los Religiosos cultos en estas horas! Valgame Dios! Què novedad es esta? Catholicos. Ni en el Altar sacrificios! ni en el Coro alegres musicas! ni el sonoro clamor en las campanas! ni aun en las lamparas se atiende aquel silencio eloquente de las lenguas de fuego de sus luces! Què es esto? Es acaso mostrar en esta Semana la Iglesia su dolor, y compassiva tristeza por la Passion amarguissima de su Divino Esposo Christo Jesus, cuyas sentidas memorias celebra en esta Semana? Assi parece; que yà me acuerdo, que aquellos tres amigos del pacientissimo Job enmudecieron tristes siete dias, al mirarle compassivos con tantas llagas: *Sederunt cum eo septem diebus, & septem noctibus, & nemo loquebatur verbum: videbant enim dolorem esse vehementem.* Serà la profunda calma de los Divinos Oficios en este dia, de assombro, por vèr la borrasca desecha, que padece la Nave de la Cruz en que navegaba aquel Mercader Divino, que nos traxo de lexos, por ser (como dixo Spiera) lexos de nuestros meritos, el pan de la Redempcion? Bien respondieran aquellos Querubines del Propiciatorio, en los que reparò Sedulio, que estaban, no como quien habla, ò canta gustoso, sì como los que llenos de assom-

aſſombro ſe miran el uno al otro admirados; porque es para paſmarſe de aſſombro vèr à todo un Dios en una Cruz hecho Propiciatorio de los hombres, como ponderò San Gregorio, y San Iſichio: *Reſpiciant ſe mutuo, verſis vultibus in propitiatorium.* Pero acerquemonos mas con las preguntas. *Greg. homil. 6. in Ezec. Iſich. in Lev. 16. Exod. 25.*

2 Es el alto ſilencio de eſtas horas de confuſion, por vèr en la ignominia de una Cruz al Señor de la Mageſtad, eſtando noſotros tan lexos de ſeguirle? Bien puede ſer, que aquel cubrirſe el roſtro los Seraphines que viò Iſaias (dixo el Abad Galfrido) confuſion fue, por vèr à Dios en aquel trono excelſo, y elevado: *Metuunt, & erubeſcunt;* porque al vèr à un Dios Hombre en el Trono de la Cruz, que dixo el Legionenſe, quien no ſe confundirà, cubriendo ſu roſtro, viendoſe tan diſtante de ſu imitacion? *Duabus velabant faciem.* Dirèmos que eſtas myſterioſas demonſtraciones ſon de reverencia, al conſiderar el Sacramento profundo de la Paſsion de Jeſu-Chriſto? Es muy poſsible, que en los Cantares pedia à ſu amante Eſpoſa la Igleſia que le hablaſſe: *Sonet vox tua in auribus meis*; porque no acertaba la Eſpoſa à hablar una palabra, de reverencia, dixo Origenes: *Præ multa reverentia tacuerat Sponſa*; que haviendola entrado à la oficina del vino del amor: *In cellam vinariam*, haviendo viſto à ſu Eſpoſo Divino, y ſolo (como dixo Iſaias) en el Lagar de la Cruz: *Torcular calcavi ſolus*, no hizo mas que adorar con reverente ſilencio el Myſterio eſcondido de la amoroſa Paſsion de Jeſu-Chriſto crucificado: *Præ multa reverentia tacuerat.* *Galfr. ap. Tilm. in Iſai. 6. Leg. ſerm. de Paſſ. Iſai. 6. Cant. 2. Orig. ibi. hom. 4. Cantic. 2. Iſai. 63. Oſeæ 1. Corn. ibi. Judic. 6. & 7.*

3 Es acaſo eſte aparato reverente, para moſtrar ſu agradecimiento la Igleſia, al reconocer la inmenſa dignacion con que libra à ſus hijos Jeſu-Chriſto crucificado de los eternos rieſgos que les amenazan? Muy bien puede, que yà dixo el Propheta Oſeas, que ſe levantarian de la tierra los Iſraelitas en el dia grande de Jezraèl: *Aſcendent de terra, quia magnus dies Jezrael*; porque ſi fue en Jezraèl donde librò Gedeon al Pueblo del yugo de los Madianitas con los trecientos Soldados, numero que ſymboliza la Cruz, como dixo San Ambroſio con San Gregorio, Jeſu-Chriſto en la Cruz triunfò de los demonios Madianitas en eſte dia grande de ſu Paſsion: *Dies Jezrael* (dixo Cornelio) *dies Paſsionis*, cumpliendo la Profecìa de Iſaias: *Superaſti, ſicut in die Madian.* Ea, levantenſe oy de la tierra de los Iſraelitas verdaderos, para agradecer à ſu Redemptor eſte ſingular inefable beneficio: *Aſcendent de terra, quia magnus dies Jezrael, dies Paſsionis.* *Amb. proe de Spir. S. Greg. lib. 30 mor. cap. 17. Cornel. in Oſeæ 1. Iſai. 9. Cornel. & alii ibi. Galat. 6. v. 16.*

4 Aun mas hemos de acercarnos. Es por ventura la ſuſpenſion de eſtas tres horas, de admiracion, por vèr que el Autor de la vida eſpera yà por horas ſu muerte? Hable San Juan al 8. de ſu Apocalypſi: *Factum eſt ſilentium in Cœlo quaſi media hora:* Reparè (dice) que huvo un ſilencio grande por caſi media hora en el Cielo. En què Cielo? En la Militante Igleſia, dice Lyra con Hugo Cardenal: *In Eccleſia Militante.* Y què ſilencio es eſte de la Igleſia? Es ceſſar las Miſſas, y Sacrificios, dice San Bernardino Senenſe: *Ceſſabunt Sacrificia, nec dicentur Miſſæ.* Es llenarſe de admiracion, dice el Doctiſsimo Viegas: *In gentem admirationem exprimere.* Quanto tiempo durò eſſa admiracion? como media hora, dice San Juan: *Quaſi media hora.* No es facil aqui concordar à los Expoſitores. San Bernardino dice, que ſignifica eſta media hora quarenta dias, la Gloſſa veinte y quatro; pero el Doctiſsimo Cornelio, y Sà dicen, que ſignifica un tiempo muy breve. Quanto? Un quadrante del dia. Quanto? Acabe de decirlo Honorio: *Eſt quarta pars diei habens tres horas.* La quarta parte del dia Solar, que ſon tres horas del dia. Ea, yà tenemos tres horas de ſilencio, ſuſpenſion, y admiracion en la Igleſia. Quien la cauſa? Dicela el Texto Sagrado: *Cum apparuiſſet ſigillum ſeptimum;* al abrirſe el ſeptimo, y ultimo ſello de aquel libro myſterioſo, eſcrito por dedentro, y por defuera, ſellado con ſiete ſellos. Pues eſſe libro es Jeſu-Chriſto en la Cruz, dice Seraphino Firmiano, que eſtaba eſcrito por adentro, porque era Dios eſcondido, y eſcrito por afuera, porque era Hombre manifieſto: eſcrito por adentro, por lo infinito de ſu amor, y eſcrito por afuera, por ſu inmenſo padecer. Y los ſiete ſellos? Son (dice Firmiano) ſiete myſterios de Jeſu-Chriſto en la Cruz: *Septem ſunt ſigilla, quoniam ſeptem ſunt in ejus Paſsione myſteria*; porque alli ſellò (dice el Legionenſe) con la flaqueza el poder, el gozo con la triſteza, la ſabiduria con la aparente ignorancia, la Mageſtad con el deſprecio, la impaſsibilidad con las penas, la innocencia con el ſemblante de Reo, la abundancia con la neceſsidad; y echando el ultimo ſello, ſellò la vida con exponerſe à la muerte. Ea, pues, mira la Igleſia que ſe abre yà el ſello ultimo: *Cum apparuiſſet ſigillum ſeptimum*; y à la viſta de eſtàr muriendo ſu Dios, *Apocal 8. Lyr. Hug. Card. ibi. Bernard. tom. 4 ſer 5. Vieg. in Apocal. 8. ſect. 1. Bernard. in Apoc. 8. Gloſſ. ibi. Cornel. & S. ibi. Hmor. de imag mũ. li 2. c. 11. Apocal. 8. Apocal. 5. Firm ibi. Hila. prolog in Pſ. Taul. trat. de Paſſ. c. 6. Firm. ubi ſupr. Legio ſer. de Paſſ.*

llena de admiracion enmudece por tres horas: *Factus eſt ſilentium in Cœlo quaſi media hora.*

5 Valgate Dios por demonſtracion myſterioſa de Viernes Santo! Eres triſteza? eres aſſombro? eres confuſion? eres reverencia? eres gratitud? eres admiracion? Todo eſto eres, y aun no he dicho todo lo que eres. Veamos las palabras de mi Thema: *Math 27.* *A ſexta autem hora tenebræ factæ ſunt ſuper univerſam terram, uſque ad horam nonam.* Mientras eſtuvo vivo en la Cruz nueſtro Redemptor, que fue el eſpacio de tres horas, duraron (dice San Matheo) unas tinieblas grandes en toda la tierra: *Uſque ad horam nonam.* Pregunto: fue natural eſte Eclypſe? No pudo ſerlo, dice el Angelico Doctor con San Dioniſio; porque demàs de ſer en el Plenilunio, durò tres horas, y en lo natural no puede. Segun eſſo, myſterioſo fue. Veamos: Què pretende Dios con obſcurecer al mundo tres horas? Fue anunciar las tinieblas de ſu ceguedad al Judaìſmo? decialo San Chryſoſtomo. Fue eſconderſe el Sol por no vèr, ò no dàr luz para tan horrible maldad? decialo San Cypriano. Fue negar ſus luces, como à indignos, à los ſacrilegos que puſieron à Jeſu-Chriſto en la Cruz? decialo San Geronymo. Pero fue mas, dice el Venerable Simon de Caſia con San Bernardino de Sena; que quiſo Dios con aquellas tinieblas repentinas recoger, y atraer à sì las atenciones. Es muy natural el divertirſe la viſta con la luz, y divertida la viſta ſuele la atencion divertirſe; y por el contrario la obſcuridad, al paſſo que impide la diverſion de la viſta, concilia, y facilita la profunda conſideracion de los hombres. Pues para que los hombres no ſe divirtieſſen en lo viſible, ſino que atentos conſideraſſen los profundos myſterios de Jeſu-Chriſto en la Cruz, diſpone la Divina Sabiduria que haya unas tinieblas, que dexen obſcuro quanto puede divertir, para que todos ſe apliquen à conſiderar: *Tenebræ factæ ſunt.* Aya un Eclypſe de tres horas, dice ſu Alta Providencia: *A ſexta uſque ad horam nonam*; que ſi eſtà tres horas en la Cruz el Hijo de Dios, es bien que eſtèn las almas ſin divertirſe tres horas, conſiderando profundamente lo que obrò en eſtas tres horas Jeſu-Chriſto: *Per tres horas tenebræ factæ ſunt* (dixo el Seraphin de Sena) *ne viſus in objecta forinſeca vagaretur, ut intenſior fieret conſideratio, & contemplatio arcanorum.*

D. Thom. Math 27. Dionyſ. Areop. Ep. 7. ad Poli. Cornel. in Math 27. v. 45. Chryſ. homil. de Cruc. & lat. Cypran. de bon. pat. Hieron. in Math 27. Sim. Caſ. lib. 13. c. 115. Simil. Bernardi. ſerm. 51. fer. 6. Domin. oliv. cap. 3.

6 Ea, Catholicos: Eſte es el fin de la Igleſia en las demonſtraciones ſentidas de eſta ſemana, de eſte dia, y de eſtas horas. Para eſto pone los velos, quita las luces, ſuſpende las mùſicas alegres, entona triſtes tinieblas, obſcureciendo quanto puede divertir, para que todos nos entreguemos à conſiderar. Què? Lo que Jeſu-Chriſto obrò en eſtas tres horas de la Cruz. Y què obrò ſu Mageſtad? Eſſo es lo que me toca proponer. O ſi fueſſe con el acierto, y fruto que deſeo! Para que lo ſea, ayudeme vueſtra devocion à ſolicitar la Divina gracia, por medio de la poderoſa interceſsion de Maria Santiſsima nueſtra Señora: AVE MARIA.

A ſexta autem hora tenebræ factæ ſunt ſuper univerſam terram, uſque ad horam nonam. Ex Evang. Lect. Matth. cap. 27.

§. I.

ESTA JESU-CHRISTO TRES HORAS en la Cruz para concertar el relox del hombre deſconcertado.

7 DEſconcertòſe el relox; ſe atrasò ſu movimiento; ſe le deſtemplò el Eſpiritu; ſe maltrataron ſus ruedas; errò en la mueſtra la mano; no dà hora con concierto. Deſgraciado relox, ſi falta quien te concierte! Pero dichoſo relox, que tienes yà quien ſe empeñe en concertarte! Eſte es (Catholicos) el Enygma myſterioſo de eſte dia. No eſtuvo vivo en la Cruz Jeſu-Chriſto Señor nueſtro por eſpacio de tres horas, que fueron las que duraron las tinieblas? Aſsi en el Texto de el Thema, San Matheo: *A ſexta autem hora tenebræ factæ ſunt ſuper univerſam terram, uſque ad horam nonam.* Pues atencion al Enygma, que oy ſe declara.

Lo

8 Lo miſmo fue criar Dios al hombre, deſpues de el reſto de las demàs criaturas, que poner en el mundo un relox vivo, deſpues de fundar eſta Ciudad grande de el Univerſo. Puſo en eſte relox la libertad, como eſpiritu; ſus potencias, como ruedas; como peſas, ſus afectos; como campanas, ſu voz; y ſus obras, como mano. Sabeis à què fin? Para que la gloria de ſu Criador, y ſu propria utilidad dè, y ſeñale concertadamente ſus horas. Quantas? En los reloxes materiales ſe hace, como vemos, la diviſion en doce horas, porque las horas de el dia Solar, en el Equinoccio, ſon doce, como lo dixo Jeſu-Chriſto Señor nueſtro: *Nonnè duodecim ſunt horæ diei?* Pero en el relox myſtico de el hombre es muy otra la diviſion. En quantas horas? En las que tiene ſu dia. *Ioan. 11.* Veamos. Hay, Fieles, eſta diferencia entre la Igleſia del Cielo, y la de eſte mundo; que la de el Cielo (dice San Gerony- *Hieron in Eccleſ. 11 & Iſai. 21* mo) eſtà en la Region de el Aſtro, ò Mediodia, por la abundancia que goza de calor, y luz, como dixo Jeremìas, y *Ierem. 32.* explicò Hugo Cardenal: *In Civitatibus,* *Hugo Car. ibid.* *quæ ad Aſtrum ſunt.* Alli ſon muchas, y *Iſich. in Levit. 1.* todas de luz las horas. Pero la Igleſia *Pſal. 47.* de eſte mundo (dice Iſichio) eſtà en la Region de el Aquilòn, ò Norte, por el mucho frio, poca luz, y corto dia; que es la Ciudad, que dixo David, y explicò *Rayn. ibi.* Raynerio: *Latera aquilonis Civitas Regis magni.* Bien; y què tan corto es el dia en eſta Region? Diga el inſigne Hector *Hect. Pint Dialog. 6. cap. 8.* Pinto: *Eò loci* (dies) *non longior eſt quàm trium horarum.* No tiene en el Norte mas que tres horas el dia. Luego, ſegun las tres horas de el dia, no debe dàr mas de tres horas el relox del hombre en la Region de eſte mundo. Yà ſe vè. Y quales *Bern. Parab. de Fide, Spe, & char.* ſon? Divinamente San Bernardo: *Fidei primam, ſpei ſecundam, charitatis tertiam.* La primera (dice) es hora de Fè; la ſegunda es hora de eſperanza: la tercera es hora de caridad. Eſtas ſon (dice el Apoſtol) las tres horas que debe dàr el relox del *1. Cor. 15.* alma en eſta vida: *Nunc manent, fides, ſpes, charitas, tria hæc*; y en eſtas tres horas (dice San Aguſtin) conſiſte la perfeccion toda del relox del hombre: *Auguſt. in Enchirid. cap. 3.* *Credendo fundatur, ſperando erigitur, diligendo perficitur.*

9 Eſto es, Catholicos, lo que debia ſer; pero, ò deſgracia! Se deſconcertò el relox en Adàn, y paſsò haſta noſotros ſus hijos el deſconcierto. Yà ſe atraſſa, yà ſe adelanta, yà la campana dà uno, y la mano mueſtra otro; y las que havian de ſer tres horas de luz, de Fè, de Eſperanza, y de Caridad, ſon tres horas de tinieblas, de ignorancia, de flaqueza, y de malicia: *A ſexta hora tenebræ factæ ſunt.* Hugo Cardenal: *Tenebræ ignorantiæ, tenebræ miſeriæ, tenebræ culpæ.* Para ſignificar eſto (dice el Venerable Simon de Caſia) duraron tres horas las tinieblas de eſte dia: *In his tribus horis très ſunt propulſatæ virtutes... fides, ſpes, & charitas.* Veis yà claro el deſconcierto del hombre por la culpa? Fue bien advertido de Hugo Victorino: *Potentia namque hominis erat infirmata, voluntas ſauciata, ſcientia turbata.* Pero què hizo Dios nueſtro Señor? Se dexò al relox aſsi? No, ſino determinò concertarle, y à ſu coſta. Sabeis còmo? Acà ſe vè (dixo Benedicto Haefreno) que los pequeños, y particulares reloxes ſe ſuelen concertar, conformandolos con el de la matriz: *Horologium quoddam primarium eſt, ad quod cætera omnia ut plurimum diriguntur.* Pues lo que obrò Dios fue (ò Bondad inefable!) hacerſe relox èl miſmo para concertar al hombre; hizoſe hombre para remediar el relox. Què otra coſa ſignificò aquel bolver atràs la ſombra diez lineas en el relox de Achàz para la ſalud de Ezequias (dixo el erudito Cartagena) ſino baxar el Verbo Divino las nueve lineas de los nueve Coros de los Angeles haſta la decima linea, que es el hombre, para la ſalud del genero humano? Fue en la Encarnacion Relox de Sol.

10 Notad aora, que como en el Relox de Sol ſe mueſtran ſin trabajo las horas, paſsò el amor de Jeſu-Chriſto à la mayor fineza, haciendoſe Relox de ruedas, para moſtrar las horas con trabajo. Què es en la Cruz, ſino un Relox de ruedas, pendiente de tres eſcarpias, que ſeñala, y dà con gran trabajo las horas? Quantas? Las tres horas de la Cruz, para concertar al hombre, dixo el Cardenal Vitriaco; porque ſi el Relox de el hombre diò deſconcertado tres horas, de ignorancia, de flaqueza, y de malicia: atienda, para concertarſe, al Relox de Jeſu-Chriſto en la Cruz, que dà tres horas, de ſabiduria para concertar la ignorancia, de poder, para reparar la flaqueza, y de amor, para remediar la malicia: *Cum autem* (las palabras de el Cardenal) *triplici incommodo humanum genus principaliter laboraret, ſcilicet infirmitate, ignorantia, & peccati malitia: venit omnipotens ut tolleret in-*

Hugo Cnr. in 1. Theſ. cap 5. Sim Caſ. lib. 3. in Evang. c. 115.

Hug. Vict. annot. in Abdiam.

Haeft. Scho cord. lib 2. lect. 19. cap. 4.

4. Reg. 20. Iſai 38. Cartag. li. 2. vit. Chr. hom. 2.

Alb. Mag. cõp. theol. lib. 3. c. 6.

Vitr. ſec. 2. in Cœn. Dom.

fir-

firmitatis impotentiam, ſummè ſapiens ut tolleret ignorantiam, ſummè benignus ut auferret peccati malitiam. Dè el Relox de Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor, en la Cruz eſtas tres horas; para que concertado por ſu Mageſtad el Relox del hombre, buelva à dàr concertadamente las tres horas de ſu obligacion, de Fè, de Eſperanza, y de Caridad: que por eſſo eſtà ſu Mageſtad en la Cruz las tres horas que duraron las tinieblas: *Per tres horas tenebræ factæ ſunt* (dixo con claridad San Bernardino de Sena) *ut innuatur apertè, quod tres ſunt expulſæ virtutes, vel potius in hominibus eclypſatæ, in quibus anima reviviſcit, ut eſt Fides, Spes, & Charitas fructuoſa.*

Bernard. ſerm. 51. fer. 6. Domin. oliv. cap. 3. Sim. Caſ. lib. 13. c. 115.

11 Mirèmos, Catholicos, para acabarlo de entender, una ſangrienta batalla à los 14. de el Geneſis. Alli pelèan quatro Reyes contra cinco. Vencieron los quatro à eſtos, y cargados de ſus deſpojos, llevaban cautivo à Loth, ſobrino de Abraham. Llegò la noticia al Patriarca grande, y aliſtando à trecientos y diez y ocho de ſus criados, y domeſticos, ſiguiò à los enemigos; y dando ſobre ſus Tropas de noche, los venciò, y redimiò à Loth, de el cautiverio: *Numeravit expeditos vernaculos ſuos, trecentos decem & octo: irruit ſuper eos nocte, reduxitque Loth fratrem ſuum.* Quien no repara en eſta narracion, la menudencia en que ſe detuvo el Hiſtoriador Sagrado? Que eligiò Abraham (dice) à trecientos y diez y ocho: *Numeravit.* Fue eſta expreſsion, para que ſe vieſſe lo portentoſo de la victoria, conſeguida con tan corto numero? Tuvo myſterio mas alto, dicen San Eucherio, y Ruperto: que miraba Moysès en la redempcion de Loth por medio de Abraham ſu Tio, el remedio de el Linage humano, por medio de Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor, hijo de Abraham. Sea aſsi; mas què hace el numero para eſſo? Diga, que Abraham redimiò à Loth; pero expreſſar que con el numero de trecientos y diez y ocho? Sì, dice el grande Abad, que eſtà el myſterio en el numero. Señaleſe eſte numero (dice) con letras Griegas. Todos ſon trecientos y diez y ocho. Pues los trecientos ſe ſeñalan con la T, y los diez y ocho con la I, y la H: *Thau, T, trecentos I, & H, explicant decem & octo.* El myſterio aora: la T, es claro ſymbolo de la Cruz; y la I, y H, de el nombre de Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor: *T, Thau Crucem: I, & H, cum ſupradicta linea nomen Ieſu ſignificant.* Lo miſmo San Iſidoro. Ea, pues, junteſe el numero trecientos con el diez y ocho para reſtituir à Loth à ſu antigua libertad, para dàr myſterioſamente à entender, que quien reſtituye al hombre à ſu antigua perfeccion es Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor, en la Cruz. Pero como? *Irruit ſuper eos nocte,* dando de noche ſobre los enemigos; que ſi corria la cautividad de Loth, del Linage humano, en las horas obſcuras de la noche, en eſſas horas miſmas de tinieblas corre Abraham con los trecientos y diez y ocho, à remediar à Loth, porque camina à remediar al hombre Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, en las horas miſmas, y tinieblas de la Cruz. Divinamente concluye San Eucherio: *Jam tunc in Sacræ Crucis figuram, in numero trecentorum decem & octo exprimitur, quod nos Chriſti Paſsio liberaret à dominatu carnalium ſenſuum. Irruit ſuper eos nocte. Tenebræ factæ ſunt.* Pero vamos individuando eſtas horas, para nueſtro agradecimiento, y doctrina.

Gen. 14.

Rup. lib. 5 in Gen. c. 15. Iſidor. lib. quæſt. in Gen. c. 11. Cle. Alex. l. 6 ſtrom. cap. 4. Amb. l. 2. de Abrah. cap. 7. Strab. in Gloſſ. ad Gen. 14.

Cornel. in Gen. 14. Aug. ſer. 107. de temp.

Euch. lib. 2. in Gen. cap. 17. Iſidor. ubi ſupr.

§. II.

LA UNA QUE DEBE DAR EL Relox del hombre, es la Fè viva con las buenas obras.

12 EA, Catholicos. Eſtà nueſtro Relox concertado? De parte de Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor, sì; pero ſepamos; què hora es? Preguntèmos al racional Relox, què hora dà, deſpues de haver coſtado tanto à Jeſu-Chriſto ſu concierto. Pregunto, con los Idumeos que Iſaias dice: *Cuſtos, quid de nocte? Cuſtos, quid de nocte?* Què hora ha paſſado yà de las tinieblas? *Quid de nocte?* Hugo Cardenal: *Ignorantiæ, miſeriæ, culpæ?* Què hora es? La una: *Una fides*, dice el Apoſtol. La una que debe dàr el Relox, es la Fè, una hora de luz: *Una fides.* Pero dà el pecador hora de tinieblas, de ignorancia: *Tenebræ factæ ſunt: tenebræ ignorantiæ.* O, que tengo Fè! dice el Relox Catholico. Eſſo dice la campana de la voz; pero què mueſtra la mano de las obras? Niegan las obras (dice el Apoſtol) lo que confieſſa la voz: *Confitentur ſe noſſe Deum; factis autem negant.* Miralo en ti, Chriſtiano. Tu voz confieſſa, porque lo cree tu Fè, que las riquezas de el mundo ſon eſpinas: *In ſpinis cecidit*; pero què ſeñala la mano? Que las buſcas, y ſolicitas como

Iſai. 21.

Hug. Car. ibid.

Eph. 4.

Hug. Car. in 1. Theſ. cap. 5.

Ad Tit. 1. Luc. 8.

Greg. ho. 15. in Ev.

mo ſi fueſſen roſas. Crees, y confieſſa tu voz que ſon las delicias de el ſiglo duras piedras; pero què mueſtra la mano? Que procuras hacer de las piedras pan, ſolicitandolas para el deſcanſo, como pluma. Tu voz dice, que ſon vanidad, y engaño las honras, y eſtimaciones de el mundo, porque aſsi lo enſeña la Fè; pero tu mano què mueſtra? Que las procuras à coſta de tu alma, como ſi tuvieſſen verdad, y ſolidèz. Confieſſa tu voz, que vives en eſte mundo como en un penoſo deſtierro, y valle de lagrimas; pero què ſeñala la mano? Que vives como ſi no huviera eternidad, anhelando por las conveniencias del ſiglo, como ſi eſta fueſſe tu patria. Vès yà, deſconcertado el relox, ſin conformarſe con la campana la mano? Pues mira, y atiende à Jeſu-Chriſto en la Cruz, para remediar eſſa ignorancia.

Matth.4. *Beda in Luc. 4.* *Eccleſ. 1.* *Pſalm. 4.* *Pſal. 83.*

13 Preguntan los Expoſitores Sagrados, por què huyò à Egypto Jeſu-Chriſto nueſtro Señor quando la perſecucion de Herodes? *Seceſsit in Ægyptum.* Y es la razon de dudar: porque ſi venia el Señor à padecer, y morir, por què no ſe dexaba entonces matar? Fuè reſervarſe para la Cruz, por morir con mas afrentoſa muerte? Por què huye? Profundo ſentir de San Pedro Chryſologo! Porque ſi no huyera (dice) dexàra muy imperfecta nueſtra ſalud: *Totam cauſam noſtræ ſalutis occiderat, ſi ſe parvulum permiſsiſſet occidi.* No lo entiendo. Pues para nueſtra ſalud no baſtaba la menor gota de ſu divina ſangre? Aun con una lagrima quedàramos ſuperabundantemente redimidos. Es aſsi, dice el Chryſologo; pero no quedàramos perfectamente enſeñados. Mas còmo no? No era aun quando niño Sabiduria del Padre? No podia dexarnos, aunque murieſſe en aquella tierna edad, admirables documentos, y doctrinas? Es verdad, reſponde; pero no nos dexàra los exemplos admirables que nos dexò. Oygamos, nunca mas grande al Chryſologo. Vino (dice) el Hijo de Dios à deſtruir la ignorancia de los hombres: *Venerat, ut humani generis ignorantiam auferret.* Pues aora. Si padeciera, y muriera quando niño, no hay duda que redimiera à los hombres, y aun pudiera dexarlos doctrinados; pero fuera una doctrina eſpeculativa, no practica: de palabra, no de obra. Pudiera enſeñar el deſprecio del mundo, el amor à la cruz, el perdon de los agravios, y las demàs doctrinas: pero fueran unas doctrinas que ſe oyeran de ſus labios, no que ſe vieran en ſus divinos exemplos. Què hizo, pues, ſu ſabiduria amoroſa? Diſpone huir de la muerte quando niño, para moſtrar ſu ſabiduria practica en la cruz quando yà hombre, y aſsi deſtruir la ignorancia de los hombres. Veanle en la Cruz, que ſi enſeñò de palabra el amor à los enemigos, en la Cruz practica eſſe amor, rogando por ellos. Si le oyeron la doctrina del deſprecio, y renuncia de lo terreno, veanle en la Cruz deſnudo. Si le han oido enſeñar el amor al padecer, veanle padecer crucificado: porque como vino, no ſolo à redimir à los hombres, ſino à deſtruir la ignorancia de eſtos con ſu ſabiduria, mueſtra, divino Relox, en la Cruz la hora de ſu ſabiduria, no ſolo con ſu voz como campana, ſino con ſu exemplo admirable como mano, para enſeñar al hombre à conformar la mano con la voz: *Venerat* (dixo San Pedro Chryſologo) *ut quos præceptis docuerat, firmaret exemplis, & ipſe faceret quæ facienda mandaverat: ut humani generis ignorantiam auferret.*

Matth. 2. *Chryſol. ſer. 151.* *Ibidem.* *Chryſol. ibid.*

14 Ea, Catholico Relox, à concertarte por el Relox de Jeſu-Chriſto en la Cruz. Suene enhorabuena la campana de la voz la una de la confeſsion de la Fè: *Una fides*; pero mueſtre la mano de las obras eſſa Fè, obrando conforme cree, para que ſuene la una con perfeccion, como dixo Santiago: *Ex operibus fides conſummata eſt.* Juntenſe à una las palabras, y el corazon; que eſſos ſon los dos que han de conſentir en uno, para concertar la vida Chriſtiana, como dixo Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, y explica S. Vicente Ferrer: *Si duo ex vobis conſenſerint. Iſta duo ſunt cor, & lingua, quæ debent conſentire.* Suenen, y vayan à una las voces, y la voluntad en el comercio Chriſtiano con los proximos, para que ſin cumplimiento ſe atienda en la Chriſtiandad aquel tener un corazon, y una alma que tenian los primitivos Chriſtianos: *Erat cor unum, & anima una*; que es lo que deſeò, y pidiò para noſotros Jeſu-Chriſto nueſtro Señor à ſu Eterno Padre: *Ut, & ipſi in nobis unum ſint.* Oygaſe, y veaſe en las almas, que vàn à una la profeſsion Catholica, y la obediencia rendida, que fue lo que aprobò Jeſu-Chriſto Señor nueſtro en los Diſcipulos, quando le llamaban, no ſolo Maeſtro, ſino Señor: *Vocatis me Magiſter, & Domine, & benè dicitis*; porque llamar Maeſtro ſolo, dice Fero, es profeſſar la doctrina: llamar Señor, es rendirſe à ſu obe-

Vid. Deſp. ſer 14 n. 1 ſer. 25 n. 21. *Vide hic, ſer. 30. à n. 16.* *Jacob. 2.* *Matth. 18.* *Vinc. Fer. ſer. fer. 3. poſt oculi.* *Actar. 4.* *Joann. 17.* *Joan. 13.* *Fer. tr. de Paſſ. p. 1.*

obediencia ; y eſtà el punto del concierto en que obedezca como à Señor, el que llama Maeſtro à Jeſu-Chriſto, para que vayan à una la obediencia, y la doctrina. Sì, Catholicos, una, una miſma hora ha de ſeñalar la mano con la voz, à imitacion de Jeſu-Chriſto en la Cruz, para que el relox eſtè concertado; que de no, aun perſevera el deſconcierto, ſeñalando por hora de luz la hora de las tinieblas de la ignorancia: *A ſexta hora tenebræ factæ ſunt.*

§. III.

LAS DOS DEL RELOX del Hombre, deben ſer la confianza, y el temor.

15 BUelvo à preguntar: què hora es? *Quid de nocte?* En el relox divino (dice David) yo oì las dos: *Semel locutus eſt Deus: duo hæc audivi.* Oyò David que hay en Dios poder juſto, para que los hombres le teman; y miſericordia benigna, para que los hombres confien: *Quia poteſtas Dei eſt, & tibi Domine miſericordia.* Aſsi San Aguſtin: *Poteſtatem ejus timete, miſericordiam ejus amate.* Aora: *Nec ſic de miſericordia ejus præſumatis, ut poteſtatem contemnatis; nec ſic poteſtatem timeatis, ut de miſericordia deſperetis.* Eſtas ſon las dos de Dios. Y eſtas ſon (dice el miſmo San Aguſtin) las dos de Jeſu-Chriſto en la Cruz: porque alli ſe moſtrò como Juez en Tribunal, que à uno de los ladrones que le confeſsò, perdonò con miſericordia; y al otro que le blaſphemò, condenò con ſeveridad, y juſticia: *Ipſa Crux ſi attendas, Tribunal fuit: in medio enim judice conſtituto, unus latro qui credidit liberatur; alter qui inſultavit damnatus eſt.* Vioſe aqui (dice Ruperto) lo que ſignificò el antiguo Joſeph, quando en la carcel interpretò los ſueños de los dos criados de Faraòn, anunciando al uno la horca, y al otro la libertad; porque alli Joſeph era ſombra de Jeſu-Chriſto en la Cruz, en donde, como Relox miſericordioſo, y juſto, diò las dos, de miſericordia, y juſticia, perdonando al Ladron bueno, y condenando al malo, ſegun los meritos del uno, y demeritos del otro: *In hoc* (dice Ruperto) *forma eſt, vel umbra Salvatoris noſtri, qui duorum medius latronum in Cruce, utrique juxta meritum ſuum dignam dedit ſententiam.*

Pſalm. 62 Rayn. ibi. Guil. Pep. lect. 48. in Pſal. Pœn.

Auguſt. in Pſal. 61.

Aug. tr. 81 in Ioan. Ambr. in Luc. 23.

Rup lib. 8 in Geneſ. cap. 38.

16 Ea, Fieles, eſtas ſon las dos de el Relox de Jeſu-Chriſto en la Cruz, porque mueſtra alli ſu poder, no ſolo, ſino con ſu miſericordia, para concertar el relox del hombre con la confianza, y el temor. Para què penſais puſo Dios en el Paraìſo el Arbol de la Ciencia cerca del Arbol de la Vida? Es el Paraìſo imagen de Jeſu-Chriſto en la Cruz (dice San Buenaventura) con los quatro rios de ſu Sangre en las quatro Llagas: que no recibiò la quinta haſta paſſar las tres horas que eſtuvo vivo en la Cruz; para que las almas entiendan que ſi hay en eſte Paraìſo Arbol de vida, que combida à amar, y confiar: eſtà junto al Arbol de la ciencia, que con ſu peligro hace temblar, y temer: *Unum poſuit juxta alterum* (dice el Seraphico Doctor) *ut ex uno conciperet homo affectum amoris, & ex altero affectum timoris.* Y luego: *Vult quidem à nobis amari, & confidentiam collocari ſemper in eo; ſed ſimul etiam timeri.* En eſte Paraìſo (dice Origenes) ſe vè la vara, y flor de la raiz de Jeſsè, que prophetizò Iſaìas; porque en Jeſu-Chriſto ſe vè la vara de la juſticia con los pecadores, para el temor; y la flor de la miſericordia con los juſtos, para la confianza: *Virga peccatoribus, flos juſtis.* Diga yà el relox Catholico: què hora es? Confio en Jeſu-Chriſto, que ſe puſo en una Cruz por mì, dice el pecador. Bien dice. Adelante. No dà mas hora que de confianza? Atraſſado eſtà el relox: *Tenebræ factæ ſunt.* Hugo Cardenal: *Tenebræ miſeriæ.* Mira el pecador ſu miſeria, para confiar en la miſericordia de Jeſu-Chriſto; y en eſſa confianza añade pecados à pecados, ſin el temor de ſu juſticia? Veis aì el deſconcierto del pecador, que atraſſado, quando ha de dàr las dos, dà la una, confiando ſin temer. Atienda, pues, à Jeſu-Chriſto en la Cruz, para conformar ſus dos con las dos de Jeſu-Chriſto; que ſi eſtas ſon, poder juſto, y miſericordia benigna: *Duo hæc audivi*, para concertarſe debe dàr, confianza en la miſericordia, junta con el temor de ſu ſevero poder: *Poteſtatem ejus time te, miſericordiam ejus amate.*

Geneſ. 2. Bon. ſtim. amor. p. 1. cap. 1.

Bonav. in 2. diſt 17. dub. 4.

Iſai. 11. Orig. hom. 13 in Jer.

Vid. Deſp. ſerm. 10. àn. 12. & ſerm. 49. àn. 17.

17 Myſterioſa Ley la del 24. del Deuteronomio! Alli mandaba Dios, que ninguno empeñaſſe, por mas eſtrecho que ſe vieſſe, alguna de las piedras de molino; y que ſi lo hicieſſe, ninguno fueſſe oſſado à recibirlas: *Non accipies loco pignoris Superiorem, aut inferiorem molam.* Y ſuponiendo que la Ley habla de los molinillos manuales, de que uſaban los Pa-

Deut. 24.

leſ-

leſtinos, pregunto: por què ſe les prohibe eſte empeño? Porque la una piedra ſin la otra (dice Hugo Cardenal) no puede ſervir al deudor, ni al acreedor: *Quia quotidie erat neceſſaria, nec altera per ſe quid valet.* Eſta es la letra; pero tiene grande myſterio, dice San Gregorio; para entenderlo, hemos de oìr antes à San Antonino. No ſabeis (dice) que ſe comparò al grano de trigo Jeſu-Chriſto nueſtro Señor? *Niſi granum frumenti.* Pues lo fue ſu Mageſtad, naciendo de la tierra Virgen de Maria Santiſsima: exponiendoſe, como el grano en creciendo, à las lluvias, calores, vientos, y granizos de la murmuracion, embidia, amenazas, y contumelias: dexandoſe, como el grano, prender, ligar, y azotar: ſufriendo como el grano, que le traxeſſen entre los pies: y dexandoſe, como el grano, atormentar en la Cruz: *Chriſtus totus confringitur* (eſcriviò el Santo Arzobiſpo de Florencia) *in manibus, & pedibus cum clavis, & extenſione violenta membrorum in Cruce.* Pues aora, Fieles: Eſte Divino grano es el que nos dà la harina de la gracia para vivir: es el pan vivo, que nos une à sì por amor, para vivir una eternidad; pero es meneſter traer eſte grano en nueſtro corazon, deſmenuzando con la conſideracion, y el afecto el ſoberano myſterio de ſu Cruz. De què ſuerte? Como ſe trae el grano en el molino caſero? Entre las dos piedras. No es aſsi? De eſſa ſuerte dà que comer. Pues conoced yà eſſas piedras, dice San Gregorio. No veis la una piedra ſuperior, que es la que ſe mueve? Eſſa es la eſperanza, que mueve al corazon àzia la miſericordia. No veis que no ſe mueve la otra piedra inferior? Eſſa es el temor ſanto, que aprieta el corazon, conſiderando la juſticia: *Superior, & inferior mola eſt ſpes, & timor.*

Hug. Car. ibid.

Ioann 12. D. Thom. 1-2. quæſt. 102. art. 3 ad 12.

Anton. 3. p tit. 14. c. 4. §. 1.

Ioann. 6.

Simil.

Greg. l. 31 mor. c. 16.

18 Entendereis aora la myſterioſa Ley. No ordena que no ſe empeñe alguna de las piedras de molino, porque la una ſin la otra no ſaca harina del grano? Fue advertir al pecador (dice S. Gregorio) que para tener harina que comer, para tener gracia con que vivir del grano Divino de Jeſu-Chriſto en la Cruz, ha de traer en ſu corazon eſſe myſterio entre las dos piedras de la eſperanza, y temor. No ſe empeñe (dice Dios) alguna de eſſas dos piedras; no eche el Chriſtiano de sì al temor, ni à la confianza. No reciba la confianza ſola, que con ſola eſta ſe paſſarà à atrevido. No reciba ſolo al temor, que ſolo en eſte podrà paſſar à deſeſperado: Confie, y tema: eſſo sì, que andando juntas en el corazon las dos piedras de el temor, y la confianza aſſegurarà en el grano de Jeſu-Chriſto en la Cruz, tener fortalecida ſu miſeria para la vida, y tener que comer gracia, y gloria para toda la eternidad: *In peccatoris itaque pectore* (ſon las palabras de San Gregorio) *inceſſanter debet ſepes, & formido conjugi: quia in caſſum miſericordiam ſperat, ſi non etiam juſtitiam timeat; in caſſum juſtitiam metuit, ſi non etiam de miſericordia confidat*: Ea, tenga el Chriſtiano en ſu corazon eſtas dos piedras: dè el relox, Catholico, las dos del temor, y la eſperanza; que para que ſe concierte, y las dè, vemos que dà Jeſu-Chriſto en la Cruz las dos de ſu poder, y miſericordia, porque ſi ſolo eſpera con temeridad, aun daràn las horas de las tinieblas: *Tenebræ factæ ſunt.*

Iſidor. & Hug. Car. in Deut. 24. Greg. ibi.

§. IV.

LAS TRES DEL RELOX DEL hombre han de ſer: Fè, Eſperanza, y Amor.

19 OTra vez me es preciſo preguntar. Relox Catholico, què hora es? *Quid de nocte?* Las tinieblas duran, reſponde el Evangeliſta: *Tenebræ factæ ſunt*; y duraràn (dice) haſta que dèn las tres: *Uſque ad horam nonam.* Pues yà ſon las tres (dice San Juan) en el Relox de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor en la Cruz: *Tres ſunt qui teſtimonium dant in terra, ſpiritus, aqua, & ſanguis.* Publican (dice) la verdad de Jeſu-Chriſto Hombre Dios, la ſangre, la agua, el eſpiritu: eſtas tres dàn teſtimonio de ſu Mageſtad Santiſsima: *Tres ſunt*, la ſangre (dice Hugo Cardenal) vertiendola por tanto numero de heridas como recibiò: la Agua, en las muchas lagrimas, que (como dixo el Apoſtol) llorò el Señor en la Cruz: el Eſpiritu, quando lo entregò en la Cruz, à las tres, à ſu Eterno Padre; y todas tres (dice San Bernardo) las diò el Señor para reparo del hombre: *Triplex in terra, reparationis.* Notad, Fieles, que apenas diò ſu eſpiritu por noſotros con inefable amor à las tres, quando deſtruyò ſu Mageſtad à las tinieblas del Univerſo: *Uſque ad horam nonam.* Veis yà el concierto, y reparo del hombre en las tres de Jeſu-Chriſto? Pregunto aora: Còmo duran las tinieblas en el hombre: *Tenebræ factæ ſunt.* Còmo dura en el hombre la malicia de la culpa? *Tenebræ*

culpæ.

1. Ioan. 5. Bonav. in 3. diſt. 40. dub. 3.

culpæ. Pues no ſe vè claro? Dura el deſconcierto del relox del hombre, porque no ha dado, à imitacion de Jeſu-Chriſto, las tres. O Catholico pecador! Crees? Eſſa es la una de la Fè. Confias con temor? Eſſas ſon las dos de la Eſperanza. Falta para el concierto, que, ſegun el Relox de Jeſu-Chriſto en la Cruz, dès las tres del amor, que es tres (dice Ambroſio Spiera) porque el amor debe ſer à Dios, à tì miſmo, y à tu proximo: *Triplex eſt dilectionis objectum, ſcilicèt Dei, ſui ipſius, & proximi.*

Spie. Sab. 1. Quadr. conſid. 3.

20 Mira bien, cuenta con cuidado las horas de tu relox. Tienes amor? Me diràs que sì; pero à quien? O Santo Dios! No es verdad que arraſtra tu voluntad, la vanidad del mundo, el interès, el deleyte? Eſtos ſon los tres peligros de el mundo, como decia San Juan, codicia, luxuria, ſobervia: *Concupiſcentia carnis, concupiſcentia oculorum, & ſuperbia vitæ.* Con eſtas tres concupiſcencias (dice San Buenaventura) ſe opone el mundo à las tres Divinas Perſonas; con la avaricia, al Eterno Padre, que es liberaliſsimo; con la luxuria al Hijo, que caſtiſsimo; y con la ſobervia, al Eſpiritu Santo, que es Eſpiritu de humildad. Eſtas ſon (dice San Bernardo) las tres eſquadras con que deſtruyeron los Caldèos los camellos, y criados del Santo Job; porque con eſtas tres tentaciones deſtruyen los demonios las virtudes del Chriſtiano, que havian de llevarle à la Celeſtial Jeruſalèn: *Hæ ſunt tres turmæ qua fecerunt Chaldæi.* Pues quien no advierte (dice San Bernardo) que ſon meneſter tres defenſas para reſiſtir, y vencer eſtas tres poderoſas tentaciones, concupiſcencias, y peligros? *Adverſus triplex genus tentationis, triplicis opus eſt munimento.* Pelee (dice) contra la codicia, que ſe opone al Eterno Padre, la agua de la compuncion de verſe en eſte deſtierro miſerable, en que con poco baſta: *Oculorum concupiſcentiam ſuperet aſſiduitas lachrymarum.* Pelee contra la luxuria, que ſe opone al Hijo de Dios la ſangre de la mortificacion continua de la carne: *Carnis concupiſcentia ipſius mortificatione vincatur.* Y pelee contra la ſobervia, que ſe opone al Eſpiritu Santo, el eſpiritu humilde de el amor, y caridad: *Ambitionis vanitatem virtus charitatis excludat.* No reparais, Fieles, que ha dicho San Bernardo otras tres, como las tres de Jeſu-Chriſto? Agua, ſangre, y eſpiritu; lagrimas, mortificacion, y amor: *Spiritus, aqua, & ſanguis.* Pues cuenta, Catholico, tus horas. Tienes agua de lagrimas? Sì, porque tienes agua de Bautiſmo, y Fè, con que lloras las miſerias de eſte deſtierro: *In aqua Baptiſmum intellige*, dice S. Bernardo. Tienes ſangre de mortificacion? Sì; porque aun ſin querer padeces los trabajos de eſta vida, conociendo que no es la Patria que eſperas: *In ſanguine martyrium: in quotidiana corporis afflictione.* Bien, y tienes eſpiritu de amor, que es la vida de la Fè? *In ſpiritu charitatem?* Ay de tì, ſi no le tienes! Ay de tì, ſi el amor que debes tener à Dios, à tì, y à tu proximo le pones en la vanidad contra Dios, en la torpeza contra ti, y contra el proximo en la codicia! Ay de tì, ſi aunque tengas la una de la Fè, y las dos de la Eſperanza, te faltan las tres del Amor, y Caridad, porque ſin dàr eſtas tres, perſevera el deſconcierto del Relox, y es indigno de ſer colocado en el Palacio eterno de la Bienaventuranza.

1. Joan. 2. Alb. Mag. l. 3. comp. Theol. c. 6 Bonav. in 2. diſt. 5. art. 1. q. 1.

Job 1.

Bern. ſer. 1. in oct. Paſch.

Ibidem.

Ibidem.

Bern. ſer. 1. in oct. Paſch.

21 Oye à Jeſu-Chriſto nueſtro Señor: *Non omnis qui dicit mihi, Domine, Domine, intrabit in Regnum Cælorum.* Tened entendido (dice ſu Mageſtad) que no todos los que me dicen, y llaman Señor, Señor, han de entrar en el Reyno de los Cielos. Dura, y formidable ſentencia! Pues Dios, y Redemptor mio, no dixo vueſtro Propheta Joèl, y lo repitiò Pablo vueſtro Apoſtol, que todos los que invocaren vueſtro Santiſsimo Nombre, ſe ſalvaràn? *Omnis quicumque invocaverit Nomen Domini, ſalvus erit.* Còmo decìs aqui, que no todos los que os invocaren entraràn en el Reyno de los Cielos? Alli: *Omnis quicumque*, todos, qualquiera que ſea; y aqui: *Non omnis*, no todos los que invocaren? No veis que paſsò aſsi con las Virgenes necias de la parabola, dice Hugo Cardenal? Señor, Señor, dixeron: *Domine, Domine, aperi nobis*: no obſtante, quedaron excluìdas de las eternas bodas: *Clauſa eſt janua: neſcio vos.* Fuè, porque no ſe previnieron? Porque llegaron tarde à llamar? Pero quando es tarde para la miſericordia de Dios, durando la vida? Ea, penetrad el ſecreto de la ſentencia, dice el Cardenal doctiſsimo. Còmo dice nueſtro Redemptor? Que el que dixere, Señor, Señor, no entrarà en el Reyno de los Cielos: *Non omnis qui dicit, Domine, Domine*; y porque dixeron, Señor, Señor, que daron excluidas las Virgenes necias: *Domine, Domine.* Pues còmo havian de decir? No eſtà el punto en lo que dicen, ſino en las veces que lo dicen. Bien dicen en decir, Señor; pero lo dicen dos veces no mas: *Tertium,*

Math. 7.

Joel 2. Rom. 10.

Math. 25.

Do-

Domine deeſt; falta decir Señor tercera vez, porque el Chriſtiano debe decir tres veces à Jeſu-Chriſto, Señor. Dice una vez, Señor (explica Hugo) el que le confieſſa por la Fè; dice dos veces, Señor, el que con Fè, y Eſperanza confia en ſu Mageſtad; y dice, Señor tres veces el que le adora con Fè, Eſperanza, y Amor. Ea, pues, aſſegure San Pablo con el Prophèta, que el que invocare el nombre del Señor, ſe ſalvarà: *Qui invocaverit nomen Domini, ſalvus erit*; pero ſepan todos (dice Jeſu-Chriſto) que no ſe ſalvarà el que me invocare Señor ſolas dos veces: *Non qui dicit, Domine, Domine*; porque la invocacion que hace dignos de la ſalvacion eterna ha de ſer, no por Fè ſola, no por ſola Eſperanza, ſino por Fè, por Eſperanza, y Amor: *Qui invocaverit nomen Domini, ſalvus erit.* Hugo Cardenal: *Qui invocaverit tripliciter, Fide, Spe, & Charitate.* Dè el relox Catholico eſtas tres, de Fè, de Eſperanza, y Caridad, y verà luego que deſaparecen las tinieblas de la ignorancia, de la flaqueza, y malicia, que ſon las tres horas del deſconcierto del relox, que viene à remediar Jeſu-Chriſto con las tres horas de Cruz, en que mueſtra ſu Sabiduria, ſu Poder, y ſu exceſsivo Amor, para que merezca el relox del hombre ſer colocado en el Palacio de la Gloria eterna: *Tenebræ factæ ſunt, uſque ad horam nonam.*

Hugo Car. in Mat. 25

Hugo Car. in Mat. 7.

§. V.

CONCLUSION, Y EXORTACION.

22 ESto es (Chriſtiano) lo que de tì pretende eſte Señor con las tres horas de Cruz. Mirale, que Labrador Divino ha ſalido à la plaza de el Calvario en eſtas tres horas de doce à tres, à conducir operarios para ſu viña: *Exiit circa ſextam, & nonam horam.* Què haces, que poſtrado con la familia de Tobias, no le bendices, y agradeces que venga con tanto amor à curarte, à remediarte, y conducirte? *Tunc poſtrati per horas tres in faciem, benedixerunt Deum.* Què aguardas, que no vienes à trabajar en la cultura de tu alma, y en el concierto de las horas du tu vida? Mira como corre David. Como el Ciervo (dice) à las fuentes de las aguas: *Quemadmodum cervus.* Sabes por què, como el Ciervo? Lo dixo San Epifanio. Suele comer el Ciervo ſerpientes venenoſas; y corre à priſa à las fuentes buſcando agua. Por què tanta priſa? Porque ſino la halla en tres horas (dice San Epifanio) muere ſin duda à la violencia del veneno: *Si trium horarum ſpatio aqua ſe explere non poteſt, moritur.* Corra enhorabuena David como el Ciervo, buſcando à Dios, que es la fuente de aguas vivas; y corra en eſtas tres horas el Chriſtiano, como David, à las fuentes del Salvador en la cruz, para no morir con el veneno de la culpa por una eternidad: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris.* Aprieſſa, aprieſſa, los que eſtais entre tinieblas de ignorancia, que en Jeſu-Chriſto crucificado teneis la verdadera ſabiduria. Los que os hallais rendidos à la culpa por flaqueza, poned en el poder de Jeſu-Chriſto en la cruz vueſtra confianza. Pecadores todos, venid, acudid por remedio à eſte inefable amor, y caridad de Jeſu-Chriſto en la cruz, para que ſobreabunde la gracia en todo lo que deſconcertò la malicia.

Math 20.

Tob. 12.

Pſal. 41.

Epipha. in Phyſio §. 5.

Iſai. 12.

Vide hic, ſerm. 46. num. 33.

23 O Jeruſalèn, Jeruſalèn! Jeruſalèn alma, buelve yà: *Conventere ad Dominum Deum tuum*, buelve arrepentida à los pies de eſte Señor. O què dia eſte, què horas tan à propoſito para convertirte! Pues aun las Turbas que ſe hallaron en el Calvario à las tres horas de la cruz, dice San Lucas, que bolvian hiriendoſe los pechos con el dolor: *Percutientes pectora ſua, revertebantur.* O tres horas de la cruz! Què oportunas os miro para pedir, y alcanzar miſericordia el pecador! Que ſi allà el Emperador Pompeyo concediò à los reos tres horas, para que pudieſſen alegar en ſu defenſa, como refiere Pediano: *Ut reus tres horas, actor duas tantum haberet.* Aqui tienes, pecador, reo de leſa Divina Mageſtad, tres horas, que te concede la piedad de Dios, para que puedas defenderte de ſu juſticia. Logra eſta oportunidad, antes que llegue aquella tremenda hora de el juicio en que te harà cargo, y citarà contra tì el miſericordioſo tiempo de eſtas tres horas: *Vocabit adverſum me tempus.* Aora puedes alegar en tu favor eſta ſangre, eſtas heridas, eſtos dolores, eſtos clavos, y eſta cruz; que todo lo ofrece para tu bien Jeſu-Chriſto: dile que eſtuviſte ciego, que te derribò la flaqueza; y aunque llegaſſes haſta pecar de malicia, dile con gran dolor, con grande Fè, con grande

Luc. 13.

Aſcon. Pedian. in Milonian. Tacit. lib. 3. annal.

Roſi. li. 9. antiq. fine.

Thren. 1. Hugo Car. ibid.

confianza, y con amor grande, diciendo de corazon, que te peſa de la mala vida paſſada. Sì, Dios mio, Padre mio, Redemptor mio, &c. Ut in Sermon. 46. num. 34. No mas culpas. Viva Jeſus, &c. Viva en noſotros ſu Divina gracia, que es prenda de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

ADVERTENCIA A LOS PRINCIPIANTES.

Puedeſe facilmente formar un Sermon de la Sed de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor en la Cruz, del Sermon 24. de eſta Quareſma, que es el ſegundo de la Samaritana, con ſolo tomar por thema: Dixit Sitio. *Joan. cap. 19.*

SERMON CXII.

DE LA CONVERSION DE DIMAS, el Buen Ladron.

EN EL SACRO MONTE DE GRANADA. Año de 1674.

Domine, memento mei dum veneris in regnum tuum. Amen dico tibi: Hodie mecum eris in Paradyſo. Ex Evang. Lect. Luc. cap. 23.

SALUTACION.

LUego que la mano cobarde de Pilato rubricò la injuſta ſentencia de muerte de Cruz, contra el Autor de la vida Jeſu-Chriſto Señor nueſtro; para añadir dolor, al dolor de ſus heridas, hizo la embidioſa crueldad crecer la afrenta, con diſponer que fueſſen con ſu Mageſtad al ſuplicio dos Ladrones famoſos que tenian en la carcel. Oyeronle que ſe quexò en el Huerto de que le havian ſalido à prender como à Ladron: *Tamquam ad Latronem exiſtis*; y haciendo juicio de que ſentia que le traxeſſen aſsi, ordenò la malicia, que le ſacaſſen con Ladrones al Calvario, (dice San Juan Chryſoſtomo, y San Cyrilo Alexandrino) para que quando la fama publicaſſe lo que paſsò en Jeruſalèn, ſe obſcureciеſſe la honra de nueſtro Redemptor, diciendo que havian crucificado à tres Ladrones. Eſta fue la traza de la malicia; pero fue muy otra la de la Divina Providencia, que por Iſaias dixo mucho antes, que havia de padecer el Señor eſte afrentoſo tormento por altos fines: *Et cum iniquis reputatus eſt.* Yà fueſſe (como dice San Geronymo) por tomar para sì las deshonras, y maldiciones, para que noſotros tuvieſſemos honra, y bendicion. Yà fueſſe (como dice San Aguſtin) para hacer un enſayo del univerſal juicio en el trono de la Cruz, poniendo à ſu mano derecha al que ſe ſalva, y à la izquierda al que ſe pierde. Yà fueſſe (como dice San Hilario) para dàr à entender, que aunque ſon todos combidados à la meſa de la Cruz, y Redempcion: no todos ſe aprovecharian de ſus frutos. Pero principalmente fue para tener ocaſion de convertir à uno de los Ladrones, aplicandole ſu Sangre precioſiſsima. No haveis viſto, Fieles, al que trae un balſamo precioſo, que para moſtrar ſu eficacia, hace la prueba en la herida

Pſal. 68. Rayn. ibi. Math 26. Chryſ. homil. 34. in Joann. Cyr. li. 12. in Joan. c. 28. Caſia, lib. 13. cap. 197. Iſai. 53. Hieron. in Math 27. Auguſtin. tract. 31. in Joan. Hil. Cant. 33. in Matth. Simil.

que

que buſca mas incurable? Pues quando và Jeſu-Chriſto à curar con ſu ſangre las heridas, y llagas de los pecados de los hombres, lleva conſigo un Ladron, como diciendo: para que vea el mundo el valor, y eficacia de eſte balſamo: para que todo pecador herido ſe conſuele, vea que hago la prueba en un Ladron; porque aplicandole mi Sangre, ſe convertirà de Ladron en Apoſtol por la Fè, de blasfemo en Predicador de la verdad, de homicida en Martyr de Jeſu-Chriſto, y de grande pecador en grande Santo.

Vid. Deſp ſer. 8 ànum. 27. Aug lib. 1 de anim. orig. Cypr. ap. Aug. ibid. Aug ſer. 120. de temp. Maxim. hom 2. de latro. Theophil. Rayn. de S. Patr cap. 1. Gaufri. ſ. 10. Baron annot. ad Martyrol. Marc. 15. Anſe ap. Eſch t. 1 de ſanctis lib. 11. ſect. 7. Eulog in Apol Chriſ hom. de cæc. à nativ. Hieronym. in Math. 27. Hila. Can 33. in Math. Amb. lib. 10. in Luc. Bon. in Luc. 23 Orig. tr. 45. in Matth. Theop & aliì in Math. 27. Matth. 27. Marc. 15. Drog ſer. 1 de Sa. Dom. Paſ. Raul ſer. 145 Quadr. F Sim. Caſ. lib. 13. cap. 110. Greg. lib. 18. mor. cap. 21. Laur. Iuſt. de agon. cap. 18. Cyril. Ieroſ. Caech. 13. Chriſ ho. 2. de cruc. & Latr. Leo ſ 2. Paſ. Euſ. Em. ho. de bon. Latro. Max hom. 1. de Sant. Latr. Chriſ ub. ſup. Cyr. Ieroſ. ubi ſupr. Sim. Caſ. lib. 13. c. 110. Cypr epiſt. 73 Cypr. ſerm. de Cœn. Dom. Theop. Rayn. de Latr. cap 4. Cyril. ubi ſup. Math. 20. Aug. ſer. 1. in Paraſ.

2 Pero antes que veamos de la ſuerte que logrò la eficacia de eſta ſangre, atendamos à las heridas de eſte Ladron dichoſo. Fue ſu nombre Dimas, y era Judio de Nacion: ſus empleos fueron ſaltear en los caminos mas havia de treinta años, pues ſaliò al camino à Jeſu-Chriſto Señor nueſtro quando iba à Egypto, como dice San Anſelmo. Havia dado la muerte à un hermano ſuyo (dice San Eulogio) à mas de otras muchas muertes, que dice San Juan Chryſoſtomo havia executado. Enmedio de tan deſaſtrada vida, le prendieron, y eſtuvo tan obſtinado en la carcel, que negò ſiempre ſus delitos, dice San Chryſoſtomo; aunque convencido de ellos, fue ſentenciado à muerte de Cruz, y fue crucificado al lado de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor; y con otro, que le era compañero, ò ſemejante en ſu mala vida. Yà en la Cruz, blaſfemaba del Redemptor, como de San Matheo, y San Marcos lo prueban, San Gerónymo, San Hilario, San Ambroſio, San Buenaventura, y otros muchos, porque hablan ambos Evangeliſtas en plural de los dos Ladrones: *Latrones improperabant ei*; haſta que en fin, luego que oyò à Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, que rogaba à ſu Eterno Padre por los que le eſtaban atormentando, fue tanta la luz que recibiò para conocer que no era ſolo hombre el que padecia, ſino que ocultaba Divinidad; que, deſpues de reprehender al otro Ladron: *Neque tu times Deum*; deſpues de conocer ſus culpas, y acuſarſe: *Nos quidem digna factis recipimus*; y deſpues de defender la inocencia de Jeſu-Chriſto: *Hic autem quid mali fecit?* Lleno de fè, y confianza, pidiò à ſu Mageſtad que ſe acordaſſe de èl quando llegaſſe à ſu Reyno: *Domine, memento mei, dum veneris in Regnum tuum.* O dichoſo Ladron! exclama San Cyrilo Jeroſolymitano. Señor, y Rey confieſſas, y publicas al que vès crucificado? Rey, y Señor es; mas quien te lo dixo? *O latro! Quis te docuit adorare contemptum, & ſimul Cruci affixum?* Leiſte las Eſcrituras? Has oìdo à los Profetas? Aſsiſtiſte à los milagros de el Señor que adoras? Los Judios cargados de la Ley, y los Prophetas, le crucifican como à malhechor; y tu le confieſſas Rey? Sus Diſcipulos miſmos, que fueron teſtigos de ſus milagros, uno le niega, y todos huyeron; y tu le veneras Rey, y le confieſſas Señor? O eficacia de la Divina luz! Eſta fue (dice San Cyrilo Jeroſolymitano) la que le alumbrò para conocer que era Dios, el que poco antes fue meneſter decir que era hombre, ſegun eſtaba, que no lo parecia: *Ecce Homo: O lumen perpetuum, illuminans obſcuratos!* Conociò con eſta luz, en la Cruz el Throno Real, en la ſangre la purpura, en los clavos el cetro, y debaxo de aquella deſnudèz, pobreza, ignominia, toda la grandeza, poder, y Mageſtad de Jeſu-Chriſto Rey: *Memento mei, dum veneris in regnum tuum.*

3 A eſta confeſsion tan admirable correſpondiò el Salvador, ofreciendo al Ladron, no ſolo ſu memoria, ſino la poſſeſsion del Paraìſo en aquel dia: *Amen dico tibi: Hodiè mecum eris in Paradyſo.* Tan preſto, Señor? Què mas premio diſte (admira San Cypriano) al Proto-Martyr Eſtevan? Què mas alcanzò el Diſcipulo querido? Què mas conſiguieron, la innocencia conſervada entre las mortificaciones de por vida, la penitencia, y ſudores de muchos años, y los prolongados tormentos de tantos Martyres? Pero què quereis, dice San Cyrilo? Es Jeſu-Chriſto nueſtro Señor aquel Padre de familias, que ſaliò al Calvario à conducir obreros para ſu heredad. Es aſsi, que otros trabajaron todo el peſo del dia: que madrugaron al cultivo de la viña de la Igleſia, y ſufrieron toda la vida los ſoles, y los yelos; pero quien podrà quitar al dueño de la viña, que mueſtre ſu miſericordia en pagar primero al Ladron, que vino à la hora undecima à trabajar? Honra es del Paraìſo (dice San Aguſtin) tener tal dueño, que pueda con tanta brevedad hacer digno del Paraìſo à un Ladron: *Hodiè mecum eris in Paradyſo.*

4 Eſto es, Catholicos, lo que paſsò à la letra en eſta converſion portentoſa. Eſta portentoſa converſion de Dimas os pone oy à la viſta la Igleſia Santa, como Jacob las varas à viſta de las ovejas, para que ſi alli, viendo las ovejas los colores varios de las varas, concibieron los partos de variedad de colores; aqui, viendo las almas

la vara rectiſsima de Jeſsè Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, viendo la vara del buen Ladron, reducida por la gracia à la debida rectitud, mejor que la vara de Moysès; y viendo la vara de el mal Ladron, que aun con la cercanìa de tanto fuego quedò torcida, conciban los Chriſtianos variedad de afectos, yà de confianza en la miſericordia de Jeſu-Chriſto, yà de horror grande à la culpa, y amor à la experiencia, con el exemplo del Ladron dichoſo, yà de temor de la Divina Juſticia, ſin preſumir temerariamente en no concurriendo con la gracia, con el eſcarmiento de el otro deſdichado Ladron, para que con eſta variedad de afectos Chriſtianos, ſe aumente à Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, mejor que à Jacob, el rebaño de los que le ſirven. Solicitèmos para eſte fruto la Divina gracia, por medio de Maria Santiſsima, que tuvo tanta parte en la converſion de el Ladron, digamos: AVE MARIA.

Gen. 30. *Iſai.* 11. *Hier. ibi. Exod.* 4. *Hug. Vict. lib* 2. *annot. in Geneſ. c.* 13.

Domine, memento mei dum veneris in regnum tuum. Amen dico tibi: Hodiè mecum eris in Paradyſo. Luc. 23.

§. I.

PROPONESE EL EXEMPLO DEL Buen Ladron, llamado de Jeſu-Chriſto con inſpiraciones, y trabajos.

5 TRes Cruces, y tres crucificados diſtintos ſe vèn oy en el Calvario, como tres varas que ſe ponen à la viſta de las ovejas del Divino Jacob Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, para que las atienda nueſtra conſideracion en las aguas del Evangelio, en orden à concebir el eſpiritu de ſalud. Las que miraron las ovejas de Jacob fueron tres, una de alamo, otra de almendro, y de platano la otra: *Tollens Iacob virgas populeas, & amygdalinas, & ex platano.* Pagnino leyò en ſingular: *Virgam populeam, & amygdalinam, &c.* Las que tenèmos noſotros que mirar ſon tres tambien. La primera es Jeſu-Chriſto nueſtro Señor en la Cruz, vara de la virtud, y poteſtad divina, que dixo David: *Virgam virtutis tuæ*, para dominar enmedio de los enemigos de Dios; porque (como explica Caſiodoro) eſta vara es la que tiene ſin caer à los Fieles, la que à los infieles caſtiga, la que aterra à los ingratos, y la que domina convirtiendo à los pecadores: *Tunc illis dominabitur, quando ad ipſum delinquentium turba convertitur*; y que ſea de platano, lo dixo de sì miſmo eſte Señor, que es la eterna ſabiduria: *Quaſi platanus exaltata ſum. Virgam ex planato.* La ſegunda vara es el dichoſo, y Santo Ladron convertido, vara de almendro, que floreciò à la gracia en el invierno tempeſtuoſo de la cruz, y que llevò frutos dulces de virtudes deſpues de los amargos de ſu mala vida: *Florebit amygdalus. Virgam amygdalinam.* La tercera vara es el Ladron obſtinado, vara de alamo eſtèril, que ni con el riego de la Sangre de Jeſu-Chriſto, ni con la pena de ſu cruz, quiſo llevar fruto de buenas obras, quedando ſolo para ſombra, y exemplo de obſtinados, que ſacrifican ſus almas al demonio: *Super capita montium ſacrificabant* (dixo Oſſeas) *ſubtus quercum, & populum. Virgam populeam.* Atencion, pues, à eſtas varas en la converſion de Dimas.

Iſai. 26. *v.* 18. *juxta* 70. *Geneſ.* 30. *Pagn. ibi. v.* 37. *Pſal.* 109. *Caſiod. ibi.* *Eccl.* 24. *Hug. Car. Corn. ibi.* *Eccl.* 12. *Philip. l.* 3. *de vit. Moyſ.* *Hieron. in* 12. *Eccl.* *Pauſ. lib.* 1. *p.* 161. *Oſſeæ* 4 *Gloſſ. ibi.*

6 Reſplandece la Divina miſericordia en ſufrir, y eſperar al pecador, como ſe viò en eſte Ladron dichoſo, à quien ſufriò, y eſperò con inefable paciencia mas de treinta años. Còmo lo ponderaba Arnoldo Carnotenſe! No pienſe la miſeria humana (dice) que la divina clemencia ſe eſtrecha à numeros, ſe encierra en terminos, ſe acaba en cierta medida, porque lo infinito no tiene medida, terminos, ò numeros: *Non arctatur numero, non clauditur fine, nullas omninò habet metas Divina clementia.* Haya quien clame, que no faltarà quien le oyga. Haya quien ſe arrepienta, que no faltarà quien le perdone: *Sit qui invocet; erit qui exaudiet: ſit qui pœniteat; non deerit qui indulgeat.* No conoces, pecador, no experimentas en ti eſta miſericordia? Quanto hà que merecias eſtàr en el Infierno? Deſde la primera culpa grave. Y te ha dado vida, te ha eſperado, te ha ſufrido, como al Ladron? Por què es (dice Iſaìas) ſino porque quiere que le invoques, y te arrepientas para perdonarte? *Expectat Dominus, ut miſe-*

Arnold. tr de 7. *verb.* *Sim. Caſ. lib.* 13. *c.* 11. *Iſai.* 30. *Math.* 11. *Corn. Menoc. in Eccleſ.* 24.

rea-

reatur veſtri. Pero no ſolo eſpera, ſino llama, y ruega que quierà el pecador recibir ſus miſericordias: *Venite ad me omnes.* Vès de la ſuerte que Jeſu-Chriſto, como el platano, ofrece ſu ſombra à todos deſde la Cruz? Vès como los combida con ſus hojas, como eſcudos, para defenderlos? Còmo eſpera à que lleguen à ſu ſombra? Còmo llama para recrearlos con ella? *Et ego reficiam vos.* O quantas inſpiraciones tuvò Dimas! Quantas aldabadas llamaron à las puertas de ſu corazon! Pero què ſordo eſtuvo à las voces, y aldabadas!

Hug.Car. in Eccl.24 Ric.Laur. lib.12. de Laud. B. Mar.

7 No ha de haver remedio? Ea, que sì, que no ſe ha canſado la Divina miſericordia. El Platano (dice la erudicion de Cauſino) llama con el alivio de ſu ſombra à los caminantes; pero quantos, empeñados en ſu jornada, ſufren los ardores del Sol, ſin llegar à ſu ſombra por alivio? Aſsi ſucede; mas no ſucede aſsi quando coge à los caminantes una tempeſtad, un aguacero grande, que acuden à la ſombra del platano à guarecerſe. Veis que obligò la lluvia fuerte à los que no ſe dieron por obligados del calor del Sol? O Divina miſericordia! Corria Dimas por el camino deſcaminado de ſus culpas. Dios à llamarle; èl à hacer del ſordo à ſus voces. Què hace ſu Mageſtad? Le embia un aguacero, y tempeſtad de trabajos. Ordena que le prendan, que le ſentencien à muerte, y que le crucifiquen. O què lluvia de azotes, cruz, clavos, dolores, y afrenta! Què es eſto? Obligarle à que vaya à la ſombra de el Platano, en que eſtà todo ſu remedio, dice Euſebio Gallicano, para que el que ſe perdia, ſordo à las voces ſuaves de la inſpiracion, acuda por medio de la tribulacion, y Cruz à Jeſu-Chriſto: *Quem culpa perdiderat, perditio invenit, cruciatus abſolvit.* Acudiò? Luego lo verèmos.

Vid.Deſp. ſer. 52. n. 14. Cauſ. lib. 10. ſymb. num. 62. Simil. Vid.Deſp. ſer. 21. à n.20. & à n.36. ſer. 67. n. 4.

Drog.ſer. 1. de Sacr. Dom.Paſ. Aug.ſerm 120. de temp. Euſe.Gallic.ho. de Latron.

8 Mira tu, Catholico, quantas veces ha uſado Dios de eſta miſericordia para atraerte. Para què pienſas te ha embiado la pobreza, la enfermedad, la perſecucion? Confieſſa la verdad. Quantos aviſos, doctrinas, promeſas, y amenazas oìſte al Predicador, y te bolvias como antes à las culpas? Quantas voces de tu mala conciencia, de tu Santo Angel Cuſtodio, te ha dado Dios al corazon, diciendote, que ſi mueres en eſſe eſtado te condenaràs? Y Què hiciſte? No hiciſte caſo, bolver à pecar. Pues por eſſo te embiò la tribulacion, en donde ligado con el ſentimiento, como el Ladron con la Cruz, no huìas los golpes de ſu piedad. No pienſes que ſon otra coſa los trabajos, y penalidades de eſta vida. Son (dice San Aguſtin) lo que à los Iſraelitas las tarèas penoſas de la eſclavitud de Egypto, que los obligaron à clamar à Dios, que los ſacaſſe de la eſclavitud; y los trabajos obligan à clamar para ſalir de la eſclavitud de la culpa. Son (dice San Baſilio de Seleucia) lo que la tempeſtad à los Diſcipulos, que los obligò à deſpertar al Señor para que los ſocorrieſſe; y la tribulacion obliga à deſpertar la Fè para pedir à Jeſu-Chriſto el remedio, conociendo el pecador ſu peligro. Son (dice San Chryſoſtomo) lo que el eſpantajo para el niño, que le obliga à correr à los brazos de ſu madre, deſpues que no quiſo venir llamandole amoroſa; y los trabajos obligan à buſcar à Dios, aun à aquellos que deſpreciaron ſus voces.

Oleaſtr.in Iſai. 9. v. 11. Aug.li de vit.Chriſt. Marc.4. Baſi.Sele. orat. 22. Chryſ.lib. 1. de Prov.

9 Entenderàs aora aquel myſterioſo combite à la Cena grande. Embiò el Señor à ſu criado à combidar, y ſe eſcuſaron muchos. Traxeron muchos pobres, debiles, ciegos, y valdados; pero quedando lugar, mandò el Señor que ſalieſſe à los caminos el criado, y compelieſſe à venir à los que encontraſſe: *Exi in vias, & ſepes, & compelle intrare.* Quien no eſtrañà eſte lenguage? Compeler? Si es eſta Cena la divina gracia, à la que combida à los pecadores la divina miſericordia: quando hizo Dios violencia à nueſtra libertad? Nunca: que todo es combidar ſi quieren: *Si quis vult: vis ſanus fieri? Quid tibi vis faciam.* Pues còmo aqui dice que los compelen? El compeler dice neceſsitar. Es aſsi, dice San Aguſtin; pero de eſſa neceſsidad exterior, nace, y ſe excita la interior, y libre voluntad: *Foris inveniatur neceſsitas, naſcitur inde voluntas.* Lo entendeis? Veis, Fieles, à los que dice que compelen, no à los que eſtàn en la Ciudad, ſino à los que eſtàn en el campo: no à los que ſe hallan en ſu caſa, ſino à los que vàn de camino: *Exi in vias, & ſepes, & compelle intrare.* Mas claro. No ſon los compelidos los que eſtàn en la quietud, conveniencia, y regalo de ſu caſa, ſino los que ſe hallan en la aſpereza, trabajo, è incomodidad del camino: los que padecen en el camino las injurias de los tiempos, ayres, aguas, granizos, nieves, ſoles, y demàs temporales. Pues eſtos ſon los compelidos, (dice San Bernardo) para venir à la Cena de la gracia: *Compelle*

Luc. 14.

Math 16. Joann. 5. Luc. 18.

Aug. ſer. 33 de ver. Dñi.

Simil. Vid Deſp. ſer. 33. à n.36. ſer. 58. n. 33. Vide hic. ſerm. 7. à num. 17.

intrare ; no porque Diòs haga la menor violencia à ſu voluntad libre ; ſino porque (como dixo San Aguſtin) neceſsitandolos el trabajo à padecer en lo exterior , deſpierta, y ſe mueve para ſu bien ſu libre voluntad : *Compelluntur multi* (dice San Bernardo) *variis neceſsitatibus, & oppreſſionibus afflicti. Foris inveniatur neceſsitas naſcitur inde voluntas.* Lo miſmo el Venerable Beda, y Naimon.

Bern. in Sentent.

Beda in Luc. 14. Naim ibi

10 Advierte yà (Chriſtiano) la grande miſericordia que uſa Dios con tu alma , quando con la tribulacion te compele à abrir los ojos à tu peligro , para que libre , con la gracia, acudas à la cena grande de la gracia. Mira con atencion , y con agradecimiento eſta vara de Platano , eſta piedad de Jeſu-Chriſto , aunque en apariencia de vara de rigor , para concebir (mejor que las ovejas del Patriarca) deſeos , afectos , y reſolucion de bolver con varas à ſu Mageſtad. O ſi pudieſſemos decir con los dichoſos , que dice Iſaias alababan à Dios agradecidos , diciendo: *A facie tua* (los 70. *Propter timorem tuum*) *concepimus, & quaſi parturivimus , & peperimus ſpiritum ſalutis* ! A tu viſta (Señor) con el temor de las tribulaciones que nos embiaſte , concebimos deſeos ſantos. Aſsi Menochio : *Tuis flagellis vexati , bona concepimus deſideria.* No ſolo concebimos deſeos ; ſino los ſacamos à luz en ſantas obras, para nueſtra eterna ſalud : *Peperimus ſpiritum ſalutis* ; porque conſiderando el rieſgo en que nos tenian las culpas, nos reſolvimos à bolver à ti con una ſeria , y verdadera converſion. Aſsi Tirino: *Peperimus ſpiritum , id eſt , ſpiritualem fructum , & fœtum ſeriæ , & ſinceræ converſionis.* Mira (pecador) eſta vara , eſte temor , eſta miſericordia , que te llama à una ſeria converſion , como al Ladron dichoſo ; pero mirèmos yà como ſe convierte el Ladron dichoſo , para aprender en ſu converſion nueſtra converſion : *Virgam ex Platano.*

Iſai. 26. 70. ibi. v. 18.

Menoch. ibid.

Tirin. ibi.

§. II.

PROPONESE EL LADRON SANTO como exemplar de penitencia , que reſpondiò al llamamiento.

11 SE convirtiò Dimas ? Sì. El que fue tanto tiempo vara torcida en las culpas , es yà florida vara de almendro , que floreciò en aquel dia tempeſtuoſo de la Paſsion , y Muerte de Jeſu Chriſto : *Virgam amygdalinam.* Yà ſe nos pone à la viſta (dice Arnoldo Carnotenſe) como regla de verdadera penitencia , como forma de una buena confeſsion , como pregonero de la piedad con que Dios perdona , y exemplo de la eſperanza que debemos tener en eſſa piedad: *Latro noſter nobis occurrit , pœnitentiæ regula , confeſsionis forma , indulgentiæ præco , ſpei exemplum.* Atencion , pues , à la vara , y regla de penitencia , que ſe nos pone à la viſta en eſta converſion. Compeliòle la Divina miſericordia ; poniendole en una Cruz à la lluvia de los dolores : llamò à las puertas de ſu corazon con los golpes de las penas ; y el que no reſpondiò al combite de la ſuavidad , reſponde yà à los golpes de la Cruz. No le oìs? *Domine memento mei.* Señor , dice. O què bien ! Quando tu (Catholico) llamàs à tu criado , à tu eſclavo : Pedro : Franciſco: què reſponde ? *Señor.* Reſponde acaſo el que no es tu eſclavo , ò criado ? yà ſe vè que no. Pues yà Dimas publica que ha renunciado la eſclavitud de el demonio, confeſſando ſer eſclavo de Jeſu-Chriſto, quando le reſponde , *Señor.* Señor , dice, rindiendo humilde vaſſallaje al Supremo Rey : *Domine.* Mira con atencion eſta vara. Pero antes.

Arnold. tr de 7. verb.

Hieron. ad Celant.

Simil.

12 Di tu (pecador) quien es tu Rey , y Señor ? Te llama Jeſu-Chriſto con inſpiraciones , y tambien con golpes de penas? No puedes negarlo ; pero le reſpondes ? No pregunto à tu fè , ſino à tus coſtumbres. Tu fè , claro eſtà , confieſſa Rey, y Señor à Jeſu-Chriſto; pero què importa (dice ſu Mageſtad) que me llames Señor , ſi no haces lo que te mando ? *Quid vocatis me Domine, Domine ; & non facitis quæ dico?* Con què animo llamas Señor (dice San Geronymo) à aquel Señor , cuyos preceptos deſprecias ? *Quomodo ex animo dicimus Dominum , cujus imperium contemnimus* ? Si ſoy Señor (dice ſu Mageſtad por Malachìas) en donde eſtà mi temor ? *Si Dominus ego ſum , ubi eſt timor meus* ? Luego tus malas coſtumbres no admiten por Señor à Jeſu-Chriſto, pues ni le obedeces , ni temes ? O que verdad es la que decia David ! *Dixit inſipiens in corde ſuo : non eſt Deus.* El necio dixo en ſu corazon : no hay Dios. No conſtruyamos aſsi el *non eſt Deus.* No dice el pecador necio, que no hay Dios: eſſo no cabe; ſino dice , que no es Dios. Porque preguntando , no à ſu boca , no à ſu entendimiento,

Luc. 6.

Hieron ep ad Celant.

Malac. 1.

Pſal. 13. Vid. Deſp. ſer. 4. n. 13.

no

no à ſu Fè; ſino à ſu corazon depravado, à ſu mal deſeo, à ſus perverſas coſtumbres, quien es ſu Señor: reſponde con la Fè, y la razon, que es Dios ſu Señor, ſu Rey; pero con las obras, deſeos, y corazon perverſo reſponde que no es Dios ſu Rey, y Señor: *Dixit in corde ſuo: non eſt Deus.* No es Dios mi Señor, y Rey, porque no obedezco ſus leyes, deſeſtimo ſus promeſſas, deſprecio ſus amenazas: *Non eſt Deus.* No es Jeſu-Chriſto mi Rey, y mi Señor, porque deſprecio ſu Sangre, con mis obras, aunque le confieſſo Rey de Reyes, y Señor de Señores con mi Fè: *Non eſt Deus.* Eſto dicen tus coſtumbres.

13 Pues quien es tu Rey, y Señor? Allà los Hebreos, quando les arguia Pilato, que como havia de crucificar à Jeſu-Chriſto, ſu Rey: reſpondieron con clamores: no tenemos otro Rey que al Ceſar: *Non habemus Regem, niſi Cæſarem.* O como tu mala vida ha quitado de la boca eſtas voces à los Hebreos, quando tratas de crucificar de nuevo con tus culpas à Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor: *Non habemus Regem, niſi Cæſarem.* No tengo mas Rey que à mis paſsiones vicioſas. Eſtas mandan en mì, y à eſtas obedezco. Mira bien à quien reſpondes, y lo conoceràs. Te llama la vanidad, y le reſpondes al punto. Te llama el interès; y reſpondes: Señor, yà voy. Te llama el deleyte: O como acudes! Te llama la venganza: Al inſtante vàs. Què es eſto ſino obedecer como à Señor, y Rey al apetito vano, al interès, al deleyte, al odio; como lo lloraba San Bernardo, conſiderando en sì las tentaciones de eſtos apetitos! Viene (dice) la avaricia, y quiere poner ſu trono en mi corazon: *Venit avaritia, & vendicat in me ſibi ſedem.* La jactancia quiere dominar en mì: *Jactantia cupit dominari mihi.* La ſobervia pretende ſer mi Rey: *Supervia vult mihi eſſe Rex.* La luxuria intenta tambien reynar: *Luxuria dicit, ego regnabo.* Y de eſta ſuerte (concluye el Santo) la ambicion, la detraccion, la embidia, la ira, y los demàs apetitos batallan, y altercan en mì ſobre qual de ellos ha de reynar en mì: *Ambitio, detractio, invidia, & iracundia certant in me ipſo de me ipſo, cujus ego potiſsimum eſſe videar.* Aſsi combatian las tentaciones al Santo; pero què hacia? Yà lo dice: Yo les reſiſto, ayudado de la gracia: yo clamo à Jeſus, como à mi Señor legitimo, porque no tengo, ni quiero tener otro Rey, y Señor, que à ſu Mageſtad: *Ego autem quantum valeo reſiſto: Dominum meum Jeſum reclamo. Ipſum mihi Deum, ipſum mihi Dominum teneo, & dico: non habeo Regem, niſi Dominum Jeſum.* O ſi tù, Catholico, hicieras deſpues de haver pecado lo que San Bernardo hacia para no pecar!

14 No es eſto lo que hizo Dimas? Mirale vara, y regla de penitencia. Señor, dice; porque no quiere yà otro Señor que à Jeſu-Chriſto nueſtro Redemptor: *Domine.* Dice, Señor; porque yà renuncia la eſclavitud de ſus culpas: *Domine.* Señor dice; porque yà ſe niega al Imperio que han tenido en èl, las paſsiones deſordenadas: *Domine.* Dice Señor; porque yà deſprecia todos los temores mundanos: *Domine.* Señor dice; porque yà ſe ofrece à padecer con humildad la Cruz, la pena, la mortificacion, para merecer que reyne en ſu alma ſolo Jeſu Chriſto nueſtro Redemptor: *Domine.* Parece que havia oido eſte Ladron dichoſo à San Gabriel, quando vino à la Embaxada de la Encarnacion. Alli dixo el Angel à Maria Santiſsima, que reynaria Jeſu-Chriſto en la caſa de Jacob, y eſto para ſiempre, porque no havia de tener ſu Reyno fin: *Et regnavit in domo Jacob in æternum, & regni ejus non erit finis.* Pero eſto còmo es poſsible? Porque ſi la caſa de Jacob no havia de durar para ſiempre: còmo podia el Meſsias reynar para ſiempre en eſſa caſa? Hizo eſta razon tanta fuerza à San Bernardo, que tratò de buſcar otra caſa eſpiritual de Jacob, en que ſe verifique que reyna para ſiempre por gracia Jeſu-Chriſto: *Quærenda eſt ergo domus æterna Jacob, in qua regnet in æternum.* Quereis ſaber, Fieles, eſta caſa? No fue Jacob el Luchador deſde el vientre de ſu madre, y con un Angel deſpues? No fue Jacob el que padeciò los trabajos de Paſtor, la perſecucion de Eſaù, las moleſtias de Labàn, y otras mil tribulaciones? Pues ſea el Chriſtiano luchador (dice San Bernardo) luche con el demonio, para arrojarle del corazon con la penitencia; luche con ſus apetitos, con la mortificacion, para que no manden; ſufra la Cruz, los trabajos, y tribulaciones que Dios le embiare con humildad, y ſerà caſa de Jacob, en la que no dexarà de reynar por gracia Jeſu-Chriſto, porque no reynarà para ſiempre, ſino en el que fuere caſa de Jacob: *Et regnavit in domo Jacob in æternum.* S. Bernardo: *Quis ex nobis eſt, qui ſupplantet diabolum de corde ſuo, luctetur cum vitiis, & concupiſcentiis ſuis: ut non regnet peccatum in ſuo mortali corpore, ſed regnet in eo Jeſus?* O venturoſo Ladron! En tì reynarà Jeſu-Chriſ-

Joann. 19.

Hebr. 6.

Vid. Deſp. ſer. 49. n. 29.

Bern. homil. 4 ſuper Miſſus eſt.

Luc. 1.

Bern. homil. 4 ſuper Miſſus eſt Geneſ. 25. & ſeq.

Bern. ubi ſupr.

Chriſto por ſu gracia, pues aſsi luchas, aſsi padeces, y aſsi te ofreces à padecer haſta el fin, debaxo del dominio de ſu Mageſtad: *Domine.* Imite à Dimas el pecador, ſi quiere que reyne en ſu alma Jeſu-Chriſto, como ſu legitimo Señor, y Rey; pues para que conciba eſſa imitacion ſe le pone delante eſta vara, y regla de penitencia: *Domine.*

§. III.

PROPONESE EL SANTO LADRON como exemplar de conocimiento proprio para obligar à Dios.

15 PEro aun hay mas que mirar en eſta vara. Còmo dice? *Domine, memento mei.* Señor, acuerdate de mì. Què dices Dimas? de tì? y no de los otros? de mì, dice: *Memento mei*, que el que con verdad ſe arrepiente, conociendo la gravedad de ſus culpas, no tiene ojos para vèr culpas agenas. De mì, Señor, te pido que te acuerdes: porque no juzgo que hay otra miſeria, ſino la mia, que tanto neceſsite de tu miſericordia: *Memento mei.* O Fieles, y què doctrina! Todos, haſta el mayor pecador, quieren Santos à los demàs, olvidados de sì miſmos. Què facilmente ſe aplica el Sermon al otro! Quanto ſe murmura al otro ſu mal exemplo! Como ſe cenſura al otro ſu ſobervia, ſu codicia! Y la tuya, pecador? olvidada, como ſi no fueſſe, haciendo crecer tus culpas con la murmuracion de las culpas de los otros. Oye à Eliphàz, uno de los amigos de Job: *Viſitans ſpeciem tuam, non peccabis.* Si viſitares (dice) tu eſpecie, eſcuſaràs muchos pecados. Què viſita es eſta? dixo Hugo Cardenal, que es la conſideracion de la miſeria propria. Pero còmo? Como quien ſe mira al eſpejo, dixo el doctiſsimo Fabro: *Statue te coram ſpeculo.* Formaſe el eſpejo de una tabla de criſtal; mas para que el criſtal ſea eſpejo (dice Raulino) es meneſter ponerle un reſpaldo de eſtaño, ò plata, que detenga las eſpecies. Para què? Pues no ſe conoce? Pon un criſtal delante de los ojos: què ſucede? que miras à los otros, ſin mirarte à tì. Pero què ſucede ſi pones un eſpejo? que te miras à tì, ſin atender à los otros, porque el reſpaldo del eſpejo no dexa correr la viſta à los que tienes delante. Pues eſſo dice Eliphàz: para eſcuſar pecados, mira tu miſeria, no como en criſtal, ſino como en eſpejo: *Viſitans ſpeciem tuam non peccabis: ſtatue te coram ſpeculo*; porque de tal ſuerte ſe ha de ocupar tu viſta en tu miſeria, que te impida eſſa viſta la atencion à los demàs. Mira à Dimas, regla, y eſpejo de verdadera penitencia: *Memento mei*, acuerdate de mì. De mì, Dios mio, que no pienſo que hay otro pecador, ſino yo: *Memento mei.* Acuerdate de mì, que ocupado en mirar la gravedad de mis culpas, no me paro à atender ſi hay culpas en los demàs: *Memento mei.*

Job 5.

Hug. Car. ibid. Fab. conc. 7. Dom. 22. poſt Pent. Raul. tr. 1 de mort. cap. 12.

Simil.

16 Mirèmos à otra luz eſtas palabras. Acuerdate de mì, dice: *Memento mei.* O voces (dice, al conſiderarlas, Drogòn Hoſtienſe) ò voces dignas, y proprias de un corazon verdaderamente contrito, y humillado! *Memento mei!* *O cor contritum, & humiliatum!* Què menos podia pedir, ni què podia pedir con mas humildad, el que mirandoſe indigno, pedia, y ſe contentaba con un recuerdo ſolo? *Memento mei. Quid minus, vel humilius potuit rogare, quam ut ſui memor eſſet?* Acuerdate de mì, dice: *Memento mei.* De quien ſe ha de acordar? *Cujus?* de mì: *Mei inquam.* De mì, tan indigno, y pecador: *Mei inquam; tam indigni, tam peccatoris.* O *Mi* de la muſica de la penitencia, fecundo de innumerables afectos! Acuerdate de mì: de mì, que ſoy criatura tuya, aunque merecia ſer aniquilada: *Mei*, de mì, que he ſido uno de los enemigos, por quien ruegas: *Mei*, de mì, por quien intercede tu Puriſsima Madre, mi Abogada: *Mei*, de mì, Paſtor amoroſo, que ſoy la oveja errada que buſcas: *Mei*, de mì, que ſi te ofendì, yà me peſa: *Mei*, de mì, que ſi pequè, yà lo lloro: *Mei*, de mì, que ſi blasfemè, yà te alabo: *Mei*, de mì, que ſi no reſpondì à tus voces, yà te buſco: *Mei*, de mì, que ſi ſeguì la vida licenciosa, yà abrazo el eſtàr haſta el fin en eſta Cruz: *Memento mei*, acuerdate, Señor, de mì, no de mi mala vida paſſada, de mi flaqueza, y miſeria; no de tus ofenſas, y mi malicia: *Memento mei.* O almas! quien à viſta de eſta vara no concibe afectos ſemejantes?

Drog. ſer. 1. de ac Dom. Paſ.

Cyril. Ieroſ. Cathecum. 13.

17 Es verdad que muchas veces conoce el pecador ſu flaqueza, y ſu miſeria, muchas veces alega: ſoy miſerable, ſoy flaco; mas para què? No como Dimas, para pedir perdon, sì como eſcuſa, para no dexar de pecar. Alega la miſeria propria, para eſcuſarſe de perdonar, para no dexar la ocaſion. O ceguedad aborrecible! Dìme, Chriſtiano: Si te enco-

Vid. Deſp. ſerm. 58. num. 16.

Simil.

men-

mendàran que guardaſſes con cuidado un vaſo de vidrio, y poniendole, ò arrojandole tù miſmo contra unas piedras, ſe quebràra, què dixeras al pedirte cuenta de èl? O Señor, que era fragil, y ſe quebrò! Te parece eſcuſa baſtante? Antes agrava mas tu cargo eſſo que alegas por eſcuſa. Porque ſi conocias que era fragil, por què no le retiraſte de las piedras? Si por un deſcuido ſe quebràra, fuera bien alegada la fragilidad del vidrio; pero ſi tù miſmo le arrojaſte à las piedras, conociendo ſu fragilidad, quien no vè que mas irritas con tu eſcuſa la indignacion de el dueño? Oygamos al Santo Job, y à David. El Santo Job conoce, y confieſſa que pecò: *Peccavi.* Menochio: *Fateor me peccaſſe.* David tambien conoce, y confieſſa ſu pecado: *Peccavi Domino.* Pero atencion à lo que alegan, para que Dios les perdone. Job dice: *Memento quæſo quod ſicut lutum feceris me.* Acuerdate, Señor, que me formaſte de barro quebradizo. Y què dice David: *Quoniam iniquitatem meam ego cognoſco:* Tèn miſericordia de mì, Dios mio, porque yà conozco lo grave de mi iniquidad. Ay caſo mas eſtraño! La culpa de David no fue de flaqueza? Aſsi ſe llaman los pecados de la carne. Pues alegue ſu flaqueza como Job, para inclinar à Dios à miſericordia. Còmo llama à ſu flaqueza iniquidad? Porque queria facilitar ſu perdon. Repareſe en la diferencia de portarſe Job, y David. Job vivia tan recatado, que hizo pacto con ſus ojos para no penſar en muger: *Pepigi fœdus*; por eſſo para mover à Dios à miſericordia de ſus defectos, alega en ſu favor ſu fragilidad: *Memento quod ſicut lutum.* Hugo Cardenal: *Moveat te ad pietatem fragilitas humnæ conditionis.* Pero què hizo David? Puſo ſus ojos con curioſidad en Berſabè, la embiò à llamar, executò el adulterio; trazò la muerte de Urìas. Pues còmo havia de alegar ſu fragilidad à ſu favor, ſi expuſo voluntario à las piedras ſu fragilidad? No, Señor, no alego que ſoy fragil (dice David) quando aſsi expuſe mi fragilidad al rieſgo, debiendo tener mas recato por ſer fragil; conozco, y confieſſo lo grave de mi iniquidad, y por eſſo pido à tu miſericordia el perdon: *Quoniam iniquitatem meam ego cognoſco.* Aſsi deſcubre David la ceguedad de el pecador, que alega ſu flaqueza para proſeguir en las culpas, exponiendo al rieſgo de las culpas ſu flaqueza. No, Catholico: ſi Dimas dice à Jeſu-Chriſto, que ſe acuerde de ſu fragilidad: *Memento mei*, es quando eſtà negado à las culpas, clavado de pies, y manos en la Cruz Mira eſta vara, y regla de penitencia, para concebir la penitencia que neceſsitan tus culpas.

Job 7. Menoc. ibi 2. Reg. 12.

Job 10.

Pſal. 50.

Vid. Deſp. ſer. 58. n. 4.

Job 31.

Hug. Car. in Job 10.

§. IV.

PROPONESE EL LADRON SANTO por exemplar de lo que ſe correſponde la gracia con la diſpoſicion.

18 PEro oye yà que fruto llevò eſta vara de verdadera penitencia. Diſponiaſe el Ladron dichoſo con los afectos referidos, quando oyò de boca de Jeſu-Chriſto eſtas palabras: *Amen dico tibi: Hodie mecum eris in Paradyſo.* Digote de verdad, que oy eſtaràs conmigo en el Limbo de los Padres, que ſe convertirà con mi preſencia en un Paraiſo de verdaderas delicias. O valor, y premio de la penitencia verdadera! El Ladron ſe contentaba con una memoria, y deſpues de mucho tiempo, como obſervò San Aguſtin; pero le concede Jeſu-Chriſto nueſtro Señor mucho mas de lo que pide, ofreciendole en aquel miſmo dia el Paraiſo, como ponderò San Ambroſio: *Semper enim Dominus plus tribuit, quam rogatur.* Tanta merced, y con tanta brevedad! No veis, (dice San Cyrilo Hieroſolymitano) que es Rey poderoſo el que le concede la gracia? *Rex adeſt qui gratiam confert.* Pidiò en una ocaſion Perilo à Alexandro Magno, que le dieſſe dote para ſus hijas; y mandò el Emperador, que le dieſſen cincuenta talentos. Replicò Perilo, que baſtaban diez; pero Alexandro añadiò: bien dices, que baſtan diez, eſſo es para que tù los recibas; mas no baſtan diez para que los dè Alexandro: *Alexander daturus eſt ut Alexander.* Fue por eſto conceder Jeſu-Chriſto tanto mas de lo que pedia al Ladron? Sea aſsi; mas eſſo no pudiera ſer deſpues? Por què tanto, y con tanta brevedad? Dirèmos, que era tanto el deſeo de Jeſu-Chriſto de que ſe lograſſe el fruto de ſu Sangre, que pidiendole Dimas, no dexò paſſar la ocaſion? Yà me acuerdo, que Lyſimacho, ſiendo Rey, fatigado de una ſed ardiente, ſe entregò à ſi, y ſu Exercito à ſu contrario, por un vaſo de agua, que le dieron, como refiere Gelio, y Plutarco. Es por eſto entregar Jeſu-Chriſto à ſi, y ſu Paraiſo al Ladron, por-

Sim. Caſia l. 13. cap. 112.

Aug. in Pſal. 39.

Amb. l. 10 in Lcuæ, & ſer. 8. in Pſ. 118

Cyr. Hieroſol. Catb. 13.

Plut. in apopthe.

Cælius l. 9 cap 13.

Plut. in apopthe. Reg.

porque le dà ſu alma, de que tiene ſu Mageſtad tanta fed? Sea aſsi para credito del amor de Jeſu-Chriſto; mas para la enſeñanza fue mas, porque fue correſponder Jeſu-Chriſto Señor nueſtro à la diſpoſicion del Ladron.

Ambr. in Lucæ 23.

19 Ocurreme para la explicacion el caſo de Jonàs. Saben todos que ſu deſobediencia le llevaba huyendo de Dios, quando la tormenta le deſcubriò con las ſuertes en la Nave; y arrojandole al mar, donde le tragò la vallena, luego ſe ſoſſegò la borraſca. Tres dias, y tres noches eſtuvo en aquel vientre; bien que le hizo oratorio ſu penitencia, clamando à Dios para que le perdonaſſe. Le oyò? Sì, y mandò luego al monſtruo marino, que le arrojaſſe, y reſtituyeſſe, como lo hizo, à tierra firme: *Dixit Dominus piſci, & evomuit Jonam in aridam.* Repareſe que no dice el Texto que le reſtituyò la vallena, ſino que le vomitò: *Evomuit Jonam.* No baſtaba decir, que le arrojò, que le echò, para explicar que ſaliò libre? Para què dice, que eſta ſalida del Propheta fue vomito de aquel bruto? O que es con gran propriedad, dice el doctiſsimo Tirino: Sabeis què es vomito? Es aquel arrojar de sì el eſtomago con violencia el alimento que le es contrario, y moleſto, ſegun varias cauſas que los Medicos diſcurren. Pues como Jonàs era yà moleſto, y gravoſo à la vallena, por eſſo dice el Texto que le arrojò de sì, como ſi le vomitàra: *Vocula evomuit ſignificat* (dice el grande Expoſitor) *Jonam ita gravaſſe, arctaſſe, & afflixiſſe ventrem cæti, ut coegerit eum evomere.* Bien eſtà; pero ſi le ha tenido tres dias la vallena, còmo no le fue gravoſo haſta aora? Oìd, Catholicos, al V. Puente: *Porque antes* (dice) *le retenia como manjar proporcionado, por ſer pecador digno de tal caſtigo; mas deſpues que ſe juſtificò, es como manjar contrario al eſtomago, que le lanza luego, porque no le arma. Evomuit*, le vomitò, porque el que entrò pecador, era yà juſto: el que entrò tibio, cobarde, y puſilanime, eſtaba yà fervoroſo, fuerte, y confiado: el que huìa de Dios, yà le buſca, el que le deſobedeciò, yà ſe duele: el que pecò, yà lo confieſſa, y ſufre yà con paciencia aquellas congoxas en ſatisfaccion de ſus culpas. Veaſe, pues, que el que pudo retener la vallena mientras no le fue contrario; al hacer tal penitencia, y actos de tan grandes virtudes, el Propheta le afligiò de ſuerte, que como à manjar contrario le vomitò: *Evomuit. Ita afflixiſſe ventrem cæti, ut coegerit eum evomere.*

Jonæ 2.

Berc. l. 4. reduct. c. 19.

Tirin. in Jonæ 2. in Bib. Max.

V. Puent. tom. 1. de perf. trat. 1. cap. 13. §. 4.

20 Pues aora, Fieles. Què fue la Cruz para el Ladron, ſino lo que para Jonàs la vallena? Es aſsi, que la Cruz le recibiò pecador digno de aquel caſtigo; pero veaſe lo que hizo en la Cruz. Alli moſtrò grande Fè (dice S. Gregorio) confeſſando à Jeſu-Chriſto verdadero Dios. Alli tuvo eſperanza grande (dice San Aguſtin) confiando de un crucificado ſu remedio. Alli mueſtra el amor fino à Jeſu-Chriſto (dice San Maximo) defendiendo en publico ſu inocencia. Alli ſe viò el amor de el proximo (dice San Chryſoſtomo) procurando la converſion de ſu compañero. Alli ſe arrepiente de ſus pecados, y ſe acuſa de ellos, dice San Aguſtin. Alli ſatisface por ſus culpas con lo que padece, dice San Geronymo: y todo junto lo dixo Arnoldo Carnotenſe: *Ibi adorat, credit, & timet, compungitur, & pœnitet, confitetur, & prædicat, amat, conſidit, & orat.* Ea, pues, halla Jeſu-Chriſto Señor nueſtro à Dimas con eſta diſpoſicion, y manda à la Cruz que le buelva, como la vallena à Jonàs, no al mar de otras amarguras, ſino à la tierra firme del Paraìſo, como à manjar contrario à la ignominia, y ſuplicio de la Cruz: *Dixit Dominus Cruci, & evomuit.* Por eſſo le ofrece el Paraìſo en aquel dia: *Hodie mecum eris in Paradyſo.* Es la vara de Aaròn, que fue de almendro, à la que manda Dios poner en el Tabernaculo, al vèr la brevedad con que floreciò, y llevò fruto: *Refer virgam Aaron in Tabernaculum*; y con gran propriedad fue el Ladron vara de almendro; porque ſi (como dice Ariſtoteles) el almendro eſtèril ſe hace fructuoſo, clavandole unos clavos en la raìz: *Si ipſa clavis in radice figatur, fertilis efficiatur arbor illa*: el Ladron que fue antes tan eſtèril, ſe viò tan colmado de frutos de virtudes al fixarle los clavos en la Cruz. Vea eſta fructuoſa vara el pecador, para concebir afectos ſemejantes de penitencia, y virtudes, ſi quiere ſerle ſemejante en la poſſeſsion del Paraìſo Celeſtial, que para eſſe fin ſe le pone delante el exemplo de eſta vara: *Hodie mecum eris in Paradyſo.*

Greg. l. 18 mor. c. 23. Auguſt. in Pſal. 39. Max. homil. 7. Chriſ. homil. de Cruc. & Lac. Aug. ſer. 130. de temp. Hier. epiſ. 13. ad Paul. Arnol. tr. de 7. verb. Num. 17.

§. V.

PROPONESE EL ESCARMIENTO de el mal Ladron, para no abuſar de la buena ſuerte del bueno.

21 EA, Catholico: Yà has viſto las dos varas myſterioſas, de Platano, y Almendro en Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, y en el Ladron dichoſo, para concebir à ſu viſta los afectos de la confianza, y penitencia; mas porque (como eſcrive Berchorio) el fruto del almendro, que es à los hombres ſaludable, es peſtilencial à las rapoſas: *Vulpes ſi comederit amygdalum moritur*; para que no te ſea dañoſo el exemplo de la dicha del Ladron, ſi le tomas con engaño, ſerà bien que mires la vara tercera de alamo en el otro deſdichado Ladron: *Virgam populeam.* Valgame Dios! Confieſſo que me tiene eſte ſuceſſo lleno de aſſombro. Ambos Ladrones no eran al principio malos? Sì, dice Simon de Caſia: *Cum eſſent ambo homines peccatores.* Ambos no tenian à Jeſu-Chriſto à la viſta? Es aſsi: *Chriſtum æque corporeo viſu aſpicientes.* No eſtaban ambos crucificados en compañia de el Redemptor? Tambien: *Juxta eum æque pendentes.* No concurrieron juntos à tratar, y conocer à ſu Mageſtad? Es aſsi, que ninguno fue primero que el otro: *Quorum unus in converſatione Chriſti alterum non prævenerat.* Pues què diferencia es eſta tan aſſombroſa, que el uno ſe convierta, y ſe ſalve, y el otro ſe quede obſtinado, y ſe condene? Adorèmos, ſin eſcudriñar, los ocultos juicios de Dios (dice el Venerable Caſia) y pues Dios no es aceptador de perſonas, entendamos que à ambos eſperò la Divina miſericordia; pero el uno concurriò con ſu libertad para creer en Jeſu-Chriſto, y amarle, quando el otro con ſu libertad no quiſo concurrir, ſino ſe quedò obſtinado para ſer deſpojo de la Divina Juſticia: *No ex verbis ejus perampliùs directis in alterum, ſed ex libera voluntate, qua ille credere voluit, ille verò incredulus manſit, quem ſicut illum Dei miſericordia expectabat, ſed non credentem reliquit Divina Juſtitia reprobatum.*

Erneſt. prag. in mar. cap. 58. Berch. ubi ſupr. n. 5.

Sim. Caſia lib. 13. c. 111.

Caſia ibi. fine, &c. 107.

22 O Chriſtiano pecador! Mira, que bien tienes que mirar en eſta vara de alamo eſteril del mal Ladron, que ſe condena à la viſta del otro que ſe ſalva. Es aſsi que eſtaba delante de Jeſu-Chriſto oyendo ſus palabras, experimentando ſu paciencia, y miſericordia, y crucificado como ſu Mageſtad; pero ſe condena, porque no quiſo, como ſu compañero, aprovechar la ocaſion de aquella preſencia, palabras, paciencia, miſericordia, y trabajo de la Cruz. No adviertes lo que dixo el Señor à ſu Compañero? *Amen dico tibi: Hodie mecum eris in Paradiſo.* De verdad, y con juramento te afirmo, que oy eſtaràs en el Paraìſo en mi compañia; pero eſto lo digo à tì: *Amen dico tibi.* A tì, no à tu Compañero. *Tibi*, à tì, que con tanta fè me adoras; no al otro que con tanto deſahogo me blasfema. *Tibi*, à tì, que confias de mi poder; no al otro, que no me mira digno de ſu confianza. *Tibi*, à tì, que con tanto amor me defiendes; no al otro, que tan ſin temor me injuria. *Tibi*, à tì, que conoces, y aborreces tus culpas; no al otro, que obſtinado las proſigue. *Tibi*, à tì, que olvidado de lo que padeces en el cuerpo, ſolo cuidas del remedio de tu alma; no al otro, que olvidado de ſu alma, ſolo pide el alivio de ſu cuerpo. *Tibi*, à tì lo digo, no à los que con el exemplo de tu buena ſuerte dexàren la penitencia haſta el fin. Adviertes yà, pecador, que no ſolo has de mirar la miſericordia de Jeſu-Chriſto, y la ſuerte del Ladron dichoſo para confiar, ſino tambien el eſcarmiento del mal Ladron para temer? Sì, que todas tres varas han de mirar las ovejas del Soberano Jacob, para concebir el eſpiritu de ſalud. Mira enhorabuena al Ladron dichoſo; pero no le mires con engaño, atendiendo à ſola ſu buena ſuerte. Mira ſu penitencia, y exercicio de virtudes para imitarlas, y hacerte digno de ſuerte ſemejante; que ſi imitas al Ladron malo, y quieres hallar la ſuerte del bueno, hallarà tu obſtinacion la condenacion eterna que hallò el malo, y por ſer à la viſta del bueno, mayor condenacion.

Athan. de Cruc. & Paſſ.

Caſia ubi ſupr. cap. 111.

Vid. Deſp. ſerm. 10. à n. 14.

23 Oye à Dios nueſtro Señor por ſu Propheta Michèas. Indignado ſu Mageſtad por los pecados de Samaria, dice que la ha de caſtigar, y aſſolar, poniendola como un monton de piedras de los que ſe hacen quando ſe planta una viña: *Et ponam Samariam quaſi acervum lapidum in agro cum plantatur vinea.* A la letra

Mich. 1. Riber. Corn. ibi v. 6.

tra habla con aquella antigua Ciudad, amenazandola que la ha de hacer demoler; pero al eſpiritu habla eſta amenaza con el pecador, à quien por ſu impenitencia determina caſtigar: *Lapides, induratos iniquitatibus*, dixo Lyra. Noteſe aora la comparacion. Dice Dios que le ha de poner como monton de piedras quando ſe planta una viña. No baſtaba decir, que le dexaria en ſu dureza, y obſtinacion, como un monton de piedras? Para què añade que eſſas piedras eſtaràn como las de una viña quando ſe planta? *Quaſi acervum lapidum cum plantatur vinea.* Para explicar lo mas horroroſo del caſtigo. Quando ſe planta una viña, y mas ſi es en tierra pedregoſa (dice el Venerable Gaſpar Sanchez) vereis que vàn haciendo unos montones de piedras à competente diſtancia. Para què? Direis que para que deſpues no eſtorven al cultivar la viña. Sea aſsi para lo natural; pero en lo moral es mas. Vèd la viña plantada entre las piedras: què veis? Unas piedras reprobadas à viſta de unas vides eſcogidas: unas piedras ſecas à viſta de unas vides humedas: unas piedras eſteriles à viſta de unas vides fecundas: unas piedras dexadas, y aborrecidas à viſta de unas vides cuidadas, y cultivadas. No es aſsi? Pues aſsi dice Dios que ha de poner al pecador, que dexa endurecer ſu corazon como piedra: *Quaſi acervum lapidum cum plantatur vinea*; porque la viſta, la memoria de los que en ſu miſma tierra, y con los miſmos ſoles, y riegos fueron vides llorosas con la penitencia, fecundas con las virtudes, cultivadas con tribulaciones, ſerà para mayor tormento del pecador, que por dexarſe endurecer como piedra, quedò eſteril, ſeco, y ſin cultivo, y remedio para ſiempre.

Lyra ibi gloſſ. mor.

Simil. Sanch. in Mich. 1.

24 Querràs (Catholico que me oyes) quedar aſsi, aborrecido de Dios? Yà ſe vè que no. Pues concibiendo el temor de que puede ſucederte, mirando al Ladron deſdichado, que en tal dia, con tanto Sol, con tanto riego de ſangre, ſe quedò piedra aborrecida: deſde oy, deſde luego toma la reſolucion que quiſieras aver tomado quando llegue la hora de tu muerte. Aora puedes ſer planta viva de la viña de la Igleſia: dexa que el Sol de Juſticia te dè calor, ſu ſangre riego, para no venir à la dureza de piedra aborrecida. Deſpues de concebir eſte temor, mira al Ladron dichoſo para confiar, mira à Jeſu-Chriſto para pedir. Ea, con gran dolor, &c.

Señor mio Jeſu-Chriſto, &c.

SER-

SERMON CXIII.

DE LA TRIUMPHANTE RESURRECCION de Jesu-Christo Redemptor nuestro.

EN SAN JOSEPH DE GRANADA. Año de 1681.

Surrexit, non est hic. Ex Evang. Lect. Marc. cap. 16.

SALUTACION.

AManeciò al mundo aquel dichoso, deseado, alegre, y singular dia de de la Resurreccion triumphante de Jesu-Christo nuestro Redemptor. O Catholicos, y si yo acertasse à informaros, para hacer el debido concepto de la grandeza de este dia! Este es el dichosissimo dia de la Pasqua alegre de flores, que con su Primavera nos dice que yà passò el Invierno penoso de la Passion, y Muerte de Jesu-Christo: *Jam hyems transiit*; que yà passò el frio de la infidelidad, y temor de los Apostoles: *Hyems transiit*, que yà cessaron las amargas lluvias de lagrimas de los ojos de los Discipulos: *Imber abiit, & recessit*; porque yà aparecieron en la tierra de nuestra naturaleza humana las deseadas flores de la immortalidad, resucitando nuestro Redemptor: *Flores apparuerunt in terra nostra.* Yà cedieron las tinieblas à la luz, la muerte à la vida, las sombras à la verdad, la antiguedad à lo nuevo, y la tristeza à la alegria; porque resucitando Jesu-Christo, destruyò las tinieblas, triumphò de la muerte, ahuyentò las sombras, renovò la antiguedad, y nos anunciò la alegria verdadera, pues nos abre el passo para llegar desde el mar al puerto, desde las promessas à la possession, desde el trabajo al descanso, y desde el camino à la patria.

Cantic. 2. Vitria ser 2. in die Pasch. Idem Vitri. ser 1. Max. h. 3 de Resur. Nisse ora. 1. in Pasc. Aigua. in Ps. 117. Hugo Car. in Ps. 117. Nisse. ora. 1. in Pasc. Genes. 2. Vitria ser 1. Ps. 117 Psal. 83. Vitria. ser 2. in die Pasch. & ser in Vig. Genes. 1. Rup ibi. l. 1. cap 20. Hieron in Marc. 16.

2 Este es, fieles, el dia tan proprio de Jesu-Christo, que se llama con especialidad dia del Señor, (esso es Dominica) porque le llenò de bendiciones (dice San Gregorio Nisseno) como à dia en que descansò de las obras penosas de su inefable amor, despues que descansò al principio del mundo, en aquel Sabado, de las obras de su poder: *Requievit ab universo opere.* Este es aquel dia que dixo David, tan singular, que siendo assi, que todos los dias son obra de la mano de Dios, se llama con singularidad obra del Señor este dia: *Hæc dies quam fecit Dominus*; que por esso dice en otra parte, que es mejor este dia, que muchos millares de los otros: *Melior est dies una in atriis tuis super millia.* Los otros dias empiezan por la mañana, y acaban en la tarde; pero este dia (dice el Cardenal Vitriaco) tiene la primacia de los dias (como aquel primero del mundo) porque empieza por la tarde de las penas, y acaba en la mañana de las glorias: *Factum est vesperè, & manè dies unus. Vesperè autem Sabbati quæ lucescit.* En los otros dias nace en el Cielo el Sol, para alumbrar à la tierra; pero en este dia nace el Sol de Justicia para alumbrar los Cielos, y la Tierra, de las entrañas de un sepulcro: *Iste dies* (dixo San Geronymo) *amplius nobis de sepulchro radiavit quam de sole refulsit.* En los otros dias se vè, que el sepulcro consume al muerto, y dexa à la muerte: se vè que el sepulcro es una mansion de muertos; y se vè que buelve muertos à los que recibe vivos; pero en este dia (dice San Pedro Chrysologo) de tal suerte se vè invertido el orden, que el sepulcro consume à la muerte, sin tocar al muerto, el sepulcro es oficina de vida, y es vientre de donde nace vivo el que tres dias antes recibiò,

Chryſolog ſerm. 74. Pſal. 29. Athan ibi

cibiò, y concibiò muerto: *Mutatur hic ordo rerum: mortem non mortuum devorat hic ſepulchrum, domus mortis manſio ſit vitalis, uteri nova forma mortuum concipit, parit vivum.*

Gene. 22. Salm tom 11. tra. 1. Exod. 2. Sand. lib. 4. the. embl. com. 6. num. 30. Geneſ. 45. Guer. ſ. 1. de Reſur. Greg. ho. 21. in Ev. Amb. ſer. 52. Orig. hom. 15. in Gen. Pſal. 29. Baſi. ibid. & Theod. in Caten. Daniel. Barb. Pſ. 117. Sandeus ibi. ſup. §. 30. n. 27. Math 21. Pſ. 127. Exod. 14. Mich. 7. Oſeas 13. Judic. 14. 1. Cor. 15. Ber. ſ. 26. in Cant. Iſai. 49. Anſelm in Elucid. Judic 16. Auguſtin. ſer. 107. de temp. Serar. in Judic. 16. à q. 41. Sandeus ubi ſuprà num. 15. Greg. hom 21. in Ev. Geneſ. 3. Aug. ſer. 1 de Reſurr. Niſe. ora. 3. in Paſc. Chryſ. in Pſ. 117.

3 Eſte es (Chriſtianos) el dia de la alegria univerſal, para Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, para ſu Madre Santiſsima, para los Angeles, para los Apoſtoles, para los Juſtos, para los pecadores todos. Yà dixo David, en Perſona de Jeſu-Chriſto, quanta fue la alegria que tuvo en ſu Reſurreccion, convirtiendoſe en gozo toda la triſteza de el Huerto: *Convertiſti planctum meum in gaudium mihi*; pero quien dirà la alegria, y gozo de MARIA Santiſsima? Grande fue la alegria de Sara, quando viò con vida à ſu querido hijo Iſaac, deſpues de aquellos tres dias de el Sacrificio, en que le juzgaba muerto. Grande fue el gozo de la madre de Moyses, quando le viò con vida, deſpues que le tuvo por muerto entre las aguas del Nilo. Grande fue la alegria de Jacob, quando ſupo que vivia ſu hijo Joſeph, deſpues que le juzgò muerto à manos de una fiera; pero ninguna de eſtas explica el gozo de la Reyna de los Angeles, y ſu alegria. Vèd lo que và de Hijo à hijo, de Madre à madre, de Muerte à muerte, y de Vida à vida; que tanto excede ſin comparacion à eſſas alegrias, la que tuvo Maria Santiſsima en la Reſurreccion de ſu dilectiſsimo Hijo. Yà ſe viò la alegria de los Angeles en la gala de ſus veſtidos; la de los Apoſtoles la aſſegura el Evangeliſta; la de los hombres todos, y todas las criaturas, la explicò el Seno de los Antiguos Padres con el terremoto; que ſi (como dixo David) fue ocaſion de triſteza aquella penoſa tarde de la Muerte de nueſtro Redemptor, es cauſa de univerſal alegria eſta feliz mañana en que reſucita glorioſo: *Ad veſperum demorabitur fletus, & ad matutinum lætitiæ.*

4 Por eſſo vemos que la Igleſia Santa nos combida tan repetidas veces à que nos alegremos en eſte ſingular dia: *Hæc dies quam fecit Dominus, exultemus, & lætemur in ea.* O quantos motivos tenèmos para alegrarnos! Porque eſte dia (fieles) triumpha nueſtro Redemptor de todos ſus enemigos, y nueſtros, viendoſe exaltada aquella piedra que reprobaron los Hebreos en el edificio: *Lapidem quem reprobaverunt ædificantes, hic factus eſt in caput anguli.* Eſte dia triumphò de nueſtros pecados, aneganlos, como à los Egypcios, en el roxo mar de ſu precioſiſsima Sangre; y aora en el mar de el Bautiſmo, y la penitencia, como Micheas lo profetizò: *Proficiet in profundum maris omnia peccata noſtra.* Eſte dia triumphò de la muerte, como lo havia amenazado por Oſeas: *Ero mors tua, ò mors*, dexandola tan ſin vida, que la que fue el terror de los hombres, es yà la alegria de los Juſtos: la que como el Leon de Sanſon, aſſombraba à los mortales todos, tiene yà dulzura para los amigos de Dios, y ſe burlan de ſus antiguas victorias: *Ubi eſt mors victoria tua? Ubi eſt mors ſtymulus tuus?* San Bernardo: *Jam non eſt ſtymulus, ſed jubilus.* Eſte dia triumphò del Infierno, y quebrantò ſus puertas, para que ſalieſſen de ſu carcel antigua los Santos Padres, como lo predixo Iſaias: *Dicit his qui vincti ſunt: exiti*; mejorandoſe aqui lo que hizo Sanſon en la Ciudad de Gaza, como lo ponderò San Gregorio; porque ſi aquel, eſtando encerrado en la Ciudad, y con Guardas, deſpertò à la media noche, y quitò las puertas, llevandoſelas conſigo; Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, cuyo Cuerpo encerraron en el ſepulcro, y con Guardas, no ſolo ſaliò libre al deſpertar de el ſueño de la muerte, ſino que quitò las puertas del Limbo para que ſalieſſen los Padres: *Non ſolum liber de inferno exiit* (dixo San Gregorio) *ſed, & ipſa etiam inferni clauſtra deſtruxit.* No ſolo quebrantò eſte dia las puertas de Limbo, ſino abriò las puertas del Cielo, porque eſte dia (como dixo San Aguſtin) quitò la eſpada de fuego de la puerta del Paraiſo, que impedia ſu entrada deſde el primer pecado, para que à ſu tiempo pudieſſen paſſar los hombres à la eterna felicidad: *Igneam illam romphæam, & Paradiſi januam, quàm nullus potuit effringere, hodie Chriſtus cum latrone reſeravit.* Vèd, Catholicos, ſi tenemos motivos para alegrarnos. O alegrenſe en eſte dia nueſtros corazones: *Exultemus, & lætemur*; pero alegrenſe (dice San Gregorio Niſeno) no con alegria mundana, carnal, y vicioſa: *Non ebrietatibus, & commenſationibus, non choreis, & debachationibus.* Alegrenſe (dice San Juan Chryſoſtomo) con alegria eſpiritual, ſagrada, y virtuoſa: *Lætitiam dicit ſpiritualem, lætitiam mentis, lætitiam animi.* Para que aſsi ſea, entrèmos à conſiderar algunos de los myſterios de eſte dia, ſolicitando antes, para el acierto, y el fruto que deſeo, la Divina gracia, por medio de Maria Santiſsima: AVE MARIA.

Sur-

Surrexit, non eſt hic: Marc. cap. 16.

§. I.

SYMBOLOS DE LA RESURRECCION de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, y ſus altos fines en ella.

1 COntribuyen, ò à ſolemnizar, ò à explicar el myſterio de la Reſurreccion triumphante de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor la naturaleza, la Eſcritura, y el Evangelio. La naturaleza contribuye con ſymbolos, que conſuelan ſu credulidad; la Eſcritura antigua, con figuras que la ſignifican; y el Evangelio, con la verdad de ſu teſtimonio que la perſuade. Dilatad, Fieles, la viſta por el anchuroſo campo de la naturaleza. Vereis renace el Sol, el dia, deſpues que en el dia antecedente ſe ſepultò en el ocaſo; pero advertid (dice Tertuliano) que es un ſymbolo claro de la Reſurreccion: *Dies moritur in noctem; & rurſus cum ſuo cultu niteſcit.* Què es aquel renovarſe la Luna deſpues de ſu menguante (dice el miſmo) ſino un veſtigio de la reſurreccion deſpues de la muerte? *Redornantur, & ſpecula Lunæ, quæ menſtruus numerus attriverat.* Ni es otra coſa (dice en otra parte) la novedad que ſe vè en la Primavera con ſus flores, y en el Otoño con ſus nuevos frutos: *Revolvuntur hyems, & ſtates, & verna, & autumna cum ſuis frondibus, floribus, fructibus.* Vemos ſepultar en la tierra la ſemilla (eſſo es ſembrar, dice San Ambroſio) y luego renace viva planta de ſu ſepulcro miſmo: vemos (como decia el Santo Job) que el arbol cortado buelve à retoñecer: *Si præciſſum fuerit, rurſum vireſcit.* Vemos la palma (dice Plinio) que en sì miſma muere, y renace: *Emori, ac renaſci ex ſeipſa;* pero què vemos en todo eſſo (dice San Ambroſio) ſino unos ſymbolos de reſurreccion, que ofrece la miſma naturaleza? *In his natura noſtræ ſpeciem reſurrectionis imitata eſt.* Eſto dice la naturaleza inſenſible, y vegetable.

Sand. lib. 4. the. embl. com. 6. Tert. li. de anim. cap. 44. Greg. lib. 14. mor. Tert. ubi ſuprà, & lib. de Reſ. cap. 12. Hug. Vict. inſt. mon. ſerm. 69. idem ibi. & l. 6. de ſpect. c. 9. Ambr. in 1. Cor. 15. Job 14. Pined. ibi. & Lyra. Plin. libr. 13. c. 4. Amb. l. de fide Reſur. Lactant. Carm. de Phœnic. Amb. l. de fide Reſur.

2 Vèd quanto mejor nos ſymboliza la naturaleza ſenſible la Reſurreccion de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro. El Fenix que (como dice San Epiphanio) en tres dias ſe abraſa, muere, y reſucita à vida nueva, què hace ſino confundir la incredulidad de el Judaiſmo en la Reſurreccion de nueſtro Redemptor? *Cur Judæi iniqui; Jeſu-Chriſti triduanam reſurrectionem non crediderunt, cum avis trium dierum ſpatio ipſa ſe ſuſcitet?* La Aguila quando renueva ſus plumas, quando buelve à ſu juventud, hiriendo con ſu pico la piedra, què mas claro puede ſymbolizar la Reſurreccion de Jeſu-Chriſto con la ſuya? Aſsi la llamò San Aguſtin: *Fit in ea quædam reſurrectio.* El Leon que deſpierta de ſu ſueño al tercero dia, con el rugido de el padre, como dice Origenes: el Pelicano que dà la vida con ſu ſangre à ſus hijos al tercero dia, como dice San Epiphanio: la Serpiente que entrando por lo eſtrecho de las peñas, dexa la antigua tunica, y ſale con otra mas hermoſa, como dice San Aguſtin: el Gavilan, que renueva ſus alas por el mes de Marzo, como Claudiano eſcrive: el Ciervo, que renueva ſus puntas, y dilata ſu vida en las fuentes de las aguas, como dice San Epiphanio: todos eſtos quien no advierte que ſon ſymbolos de la Reſurreccion de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, en que ſe deleyta nueſtra Catholica Fè de eſte Myſterio, viendole dibuxado en la miſma naturaleza? El guſano de la ſeda, que dice San Baſilio.

Epiph. in Phiſiol. §. 11. Hieron. in Iſai. 40. Hilar. in Pſ. 138. Auguſt. in Pſ. 102. & ep. 39. Orig. ho. 17 in Gen. 49. Perer. in Gen. 49. Epiph in Phiſiol. §. 8. Auguſt li. 8. de Civ. cap. 15. Claud ap. Sandeus ibi. ſup. §. 24. Greg. lib. 31. mor. cap. 6. Epiph. ubi ſupr §. 5. Baſi hom. 8. in Hex. Carta. lib. 14. hom. 2 de Reſur. Geneſ. 2. Salm. tom 11. tr. 1. Geneſ. 8. Sand. lib. 4 theol. emblem. com. 6. §. 30. Geneſ. 9. Sand. ibi. num. 3.

3 Pero aun recrean mas las Eſcrituras antiguas, ofreciendo deſde el principio del mundo varias figuras que le repreſenten. Alli deſpierta Adàn de ſu ſueño, deſpues de fabricada de ſu coſtilla la muger; para ſignificar (dice el Padre Salmeron) que deſpierta nueſtro Redemptor del ſueño de la muerte, deſpues de la fundacion de la Igleſia con ſu Sangre. Alli buelve à la Arca la paloma, trayendo el ramo de oliva; para ſignificar, (dice el Padre Sandeo) que bolviò à ſu ſacratiſsimo Cuerpo la Alma Santiſsima de Jeſu-Chriſto, trayendo al mundo la oliva de la paz, que repitiò tantas veces, reſucitado. Alli deſpierta Noè deſpues de la burla de ſu ingrato hijo, cubierta yà ſu deſnudèz; para ſignificar (dice Salmeron) que

Salm. ubi ſuprà.

que deſpues de los deſprecios del Judaiſmo, deſpierta nueſtro Redemptor con el veſtido precioſo de la inmortalidad. Allí buelve Iſaac con vida, deſpues que ſe ofreciò victima en el monte; para prefigurar (dice Theodoreto) la Reſurreccion de Jeſu-Chriſto al tercero dia, deſpues que ſe ofreciò en el Calvario victima por noſotros. Alli ſe levanta Jacob, deſpues del myſterioſo ſueño en que viò la eſcala: para ſignificar (dice Vitriaco) que deſpues que eſtuvo nueſtro Redemptor en la eſcala de la Cruz, ſe levantò glorioſo en ſu Reſurreccion admirable. Alli Joſeph, deſpues de encerrado en la ciſterna, ſale à ſer exaltado en el Imperio de Egypto, para figurar (dice Sandeo) que reſucita Jeſu-Chriſto para dominar en el Univerſo, deſpues que la embidia de los Judios le puſo en la ciſterna de el ſepulcro. Mas donde voy, que no acabare, ſi profigo, las figuras de eſte Myſterio? Ved, Fieles, à Moyses ſalir vivo de la ceſtilla de juncos: la Vara de Aaron, que reflorece eſtando yà ſeca: à Sanson, que quita al Leon la vida: à David, que ſale libre deſpues de cercado de los Soldados de Saùl: à Banaias, que matò en la cueva à un Leon: à Tobias, que buelve ſano deſpues de ſu peregrinacion, y peligros: à Mardoqueo, que triunfa de la tyrania de Amàn; al Santo Job reſtituido à ſu felicidad primera, deſpues de los oprobrios, y llagas: ved à Jeremias, que ſale libre del pozo: à Jonàs, que ſale con vida del vientre de la vallena: à Daniel del lago de los Leones. Eſtos, y otros muchos figuraron la Reſurreccion glorioſa de Jeſu-Chriſto, que ſaliò vivo, y triunfante de la obſcuridad del ſepulcro.

Geneſ.22. Theod. in 11.ad Hebræos. Geneſ.28. Vitr ſer. 1.Reſurr. Sand. ubi ſup n. 6. Geneſ 37. Sand Car. ubi ſup. Exod.2. Num.17. Judic.16. 1.Reg.19. 1.Par.11. Tobiæ 6. Eſth. 7. Job 42. Hiere 38. Jonæ 2. Dan. 6.

8 Eſto es, Catholicos, lo que nos dice la naturaleza con ſus ſymbolos, y la Eſcritura, y antiguo Teſtamento con las figuras; pero todo eſto nos lo dice en una palabra el Evangelio Sagrado: *Surrexit*, reſucitò Jeſu-Chriſto. No neceſsita de mas la Fè para creer la Reſurreccion; pero si neceſsitamos de mas, para entender ſus myſterios. Veamos; por què quiſo el Señor reſucitar? Cinco cauſas trae el Angelico Doctor. La primera fue para credito de la Divina Juſticia, de la qual es proprio exaltar à los que ſe humillan, como dixo la Soberana Madre de Dios, y Maeſtra de la humildad: *Exaltavit humiles.* Y como Jeſu Chriſto Señor nueſtro ſe humillò haſta la afrentoſa muerte de Cruz, era juſto que fueſſe exaltado haſta la gloria de ſu Reſurreccion. La ſegunda cauſa fue para la inſtruccion, y confirmacion de la Fè de ſu Divinidad: porque (como dixo el Apoſtol) vana fuera la predicacion, y vana la Fè, ſino huviera reſucitado Jeſu-Chriſto: *Si Chriſtus non ſurrexit, inanis eſt prædicatio noſtra, inanis eſt, & fides noſtra.* Yà ſe vè (dice Santo Thomàs) que no era facil perſuadir que fueſſe Dios un hombre que muriò con ignominia en una Cruz, à no haverſe ſeguido à eſta ignominia la gloria de reſucitado. La cauſa tercera fue para el aliento de nueſtra eſperanza: porque viendo que reſucita Jeſu-Chriſto nueſtra Cabeza, eſperamos que reſucitarèmos tambien noſotros ſus miembros, como dixo S. Pedro mi Padre: *Regeneravit nos in ſpem vivam per reſurrectionem Jeſu-Chriſti.* La cauſa quarta fue para dàr à los Fieles, forma de vida, enſeñandonos à renovar nueſtras coſtumbres, como decia el Apoſtol: *Quoniam Chriſtus ſurrexit, à mortuis, ita, & nos in novitate vitæ ambulemus.* La quinta fue (dice el Angelico Doctor) para el complemento de nueſtra ſalud; porque ſi muriendo Jeſu-Chriſto, nos librò de mal: reſucitando, nos promueve en el bien, que fue lo que dixo el Apoſtol, que reſucitò Jeſus para nueſtra juſtificacion: *Traditus eſt propter delicta noſtra, & reſurrexit propter juſtificationem noſtram.*

1.Cor.15. D. Thom conc.1. de Reſurr. 1.Cor 15. Bon ſer.1. Reſurr. 1.Pet. 1. Rom. 6. Rom. 4.

9 Ea, Fieles, buen campo ſe deſcubria à la conſideracion en eſtas cinco cauſas; mas porque no hay lugar para diſcurrir en todas, elijo la quarta por lo que mira à nueſtro aprovechamiento. Reſucitò el Señor, dice el Angel: *Surrexit*; y reſucitò (dice el Doctor Angelico) para dàr à los Fieles forma de vida: *Quarto, ad informationem vitæ fidelium.* De què ſuerte? Yà lo explica otro Doctor Seraphico. Es la Reſurreccion de Jeſu-Chriſto (dice San Buenaventura) no ſolo principio, y cauſa de nueſtra reſurreccion corporal, y eſpiritual, ſino forma, y exemplar de nueſtra eſpiritual reſurreccion, deſde la muerte en la culpa, haſta la vida nueva en la gracia; y aſsi (concluye) la reſurreccion eſpiritual de la alma debe ſer ſemejante por imitacion à la reſurreccion corporal de Jeſu-Chriſto: *Ideo* (ſon las palabras del Santo) *reſurrectio noſtra ſpiritualis debet eſſe imitativè, & ſpiritualiter talis, qualis fuit reſurrectio Chriſti.* Sabeis como ha de ſer eſta eſtimacion? El miſmo Doctor Seraphico hallò en la Reſurreccion de Jeſu Chriſto Señor nueſtro quatro calidades; porque reſucitò (dice) glorioſiſsimamente, verdaderiſsimamente,

D. Thom 3.p.q.53. art.1. Luc. 1. D. Thom 3 p. q 53. art.2. Idem q. 65.art.1. tot.& art. 2. ad 4. Auguſt.in Eucher. cap. 53. Guerr ſer 3 Reſurr. Bonav. in Ioann. 20. coll. 87. Ric. Vict. ſer. in die Paſch.

te,

Buenav. in ling. Seraph. ſer. 4. reſurr.

te, poderoſiſsimamente, y utiliſsimamente: *Surrexit glorioſiſsimè, veriſsimè, potentiſsimè, utiliſsimè.* Pues eſta gloria, eſta verdad, eſte poder, y eſta utilidad es la que hemos de imitar en nueſtra eſpiritual reſurreccion. Individuèmos.

§. II.

RESUCITA JESU-CHRISTO INMORtal, glorioſo, enſeñando al alma à reſucitar aſsi.

10 LA calidad primera de la Reſurreccion de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro fue el sèr eſtado glorioſo: *Surrexit glorioſiſsimè.* Reſucitò à vida inmortal: reſucitò glorioſo para nunca mas morir, como decia el Apoſtol: *Chriſtus reſurgens ex mortuis jam non moritur.* Por què penſais que llamò San Pablo à nueſtro Redemptor, primicias de los reſucitados? *Chriſtus reſurrexit à mortuis, primitiæ dormientium.* Es ſentencia dificil, y la hace mas dificil al explicarla la Interlineal. Es (dice) las primicias, porque fue el primero en tiempo, y en dignidad que reſucitò: *Quia pejus tempore, & dignitate ſurrexit.* Que ſea el primero en dignidad, no admite duda; pero còmo puede ſer verdad que fueſſe el primero en tiempo? Quien no ſabe que reſucitaron antes que Jeſu-Chriſto nueſtro Señor otros muchos? No fueron antes los que reſucitaron por mano Elìas, y Eliſèo? No fueron antes la hija de Jayro, Lazaro, y el mozo de Naim, que reſucitaron al imperio de el Señor? Pues còmo es el primero en tiempo Jeſu-Chriſto? Divinamente Santo Thomàs! Es aſsi (dice) que reſucitaron otros muchos antes que nueſtro Redemptor; pero fue con reſurreccion imperfecta, porque quedaron ſujetos à la muerte para bolver à morir. No aſsi Jeſu-Chriſto Señor N. que de tal ſuerte reſucitò, que quedò libre de la poſsibilidad de morir; y por eſſo es el primero de los reſucitados, porque es el primero que reſucitò glorioſo, con reſurreccion perfecta, à vida inmortal, para no morir deſpues: *Redierant quidem ad vitam alii ante Chriſtum* (eſcriviò el Doctor Angelico) *vel ab eo, vel à prophetis ſuſcitatis, tamen iterum morituri: ſed Chriſtus reſurgens ex mortuis jam non moritur: unde quia primus neceſsitatem moriendi evaſit, dicitur princeps mortuorum, & primitiæ dormientium.*

Bern. ſer. 1. de reſurr.

Rom. 6.

1. Cor. 15.

Interl. ibi.

Matth. 9. Ioann. 11. Luc. 7.

D. Thom. opuſc. 2. c. 236.

Idem 3. p. q. 53. art. 3. corp.

11 Ea, Catholico: Eſta calidad de la Reſurreccion de Jeſu-Chriſto es exemplar de tu eſpiritual reſurreccion. Jeſu-Chriſto reſucita glorioſo, inmortal, para nunca mas morir, enſeñandote còmo ha de ſer tu converſion à Dios, para nunca mas pecar: *Sic, & tu* (dice San Buenaventura) *reſurgas in converſione, ut de cætero non moriaris tranſgreſſione.* Pues aora: ha reſucitado tu alma à la gracia en eſta Quareſma? Perſuadome que sì, pues yà te has confeſſado. Y reſucitò tu alma con determinacion de no bolver à morir? Reſucitaſte como Jeſu-Chriſto, inmortal: ò como los otros, que reſucitaron para morir otra vez? Advierte (dice San Bernardo) que lo que celebramos oy es la Paſqua de Reſurreccion; y Paſqua es tranſito, no buelta: es paſſar, no bolver: es caminar delante, no es bolver atràs: *Ipſum quod celebramus Paſcha, tranſitus, non reditus interpretatur.* Dì ſi paſſas, y caminas adelante en la virtud, ò ſi dàs yà la buelta à las culpas que dexaſte? O quantos (como decia David) andan en circulo, bolviendo à las miſmas culpas de que ſe arrepintieron, y confeſſaron! *In circuitu impii ambulant.* Quantos, como las aguas del Jordàn, detuvieron ſu curſo mientras paſſaba la Arca, y luego bolvieron à ſu corriente antigua! *Reverſæ ſunt aquæ in alveum ſuum, & fluebant ſicut antè conſueverant.* Mientras los Sacerdotes paſſan con la Arca de la penitencia, y comunion ſantiſsima en la Semana Santa, todo pecador ſe detiene, no corren las comunicaciones torpes, pàran las aguas de el juego, de la profanidad, de los divertimientos. Yà paſsò la Arca; y aora? *Reverſæ ſunt aquæ, & fluebant ſicut ante conſueverant,* buelven las aguas à ſu corriente, buelven à los vicios como antes. Es verdad? O en quantos!

Vid. Deſp. ſerm. 60. tot. ſerm. 62. à n. 16.

Vide hic, ſerm. 34. tot.

Bon ſerm. 5. de reſur. Guer. ſer. 2. reſurr.

Salm. tom. 11. tr. 1.

Bern. ſer. 1. de reſurr.

Pſal. 11.

12 En aquel decir el Texto Sagrado, que deſpues de el diluvio ſe acordò Dios de Noè, y que embiò un eſpiritu ſobre la tierra para enjugarla, deſcubriò el Abad Ruperto el myſterio de la Reſurreccion de Jeſu-Chriſto; porque deſpues de el diluvio de ſu Paſsion, y Muerte, ſe acordò de ſu Hijo el Eterno Padre; y vino ſu eſpiritu, ſu Alma, à reunirſe con la tierra de ſu Sacratiſsimo Cuerpo, que es lo miſmo que reſucitar: *Adduxit Spiritum ſuper terram.* Ruperto: *Ideſt, reducem vitam adduxit ſuper terram exanimi corporis, ſuſcitabit enim illum à mortuis.* Bien: Y què ſucede en eſta Reſurreccion? Lo que allà, deſpues de el

Joſue 4.

Cart. vit. Chriſt. lib. 14. hom. 10.

Geneſ. 8. Rup. ibi, lib. 4. c. 22.

diluvio : que ſalieron de la arca todos los animales que en ella havia: *Omnia animantia, jumenta, & teptilia...egreſſa ſunt de arca.* Pues què hace eſſo à nueſtro propoſito? Repareſe còmo eſtaban en la arca, y còmo ſalieron. En la arca eſtaba *Simil.* el Cordero con el Leon, con el Lobo la Oveja, con la Raposa las Aves, todos en paz, y ſin ſuſto alguno, ò por el reſpeto de Noè, ò por la eſtrechura de la arca, reprimiendo los brutos ſu apetito; pero en ſaliendo? Veaſe ſi hay Ave, Oveja, ò Cordero, que eſtè ſeguro de la Raposa, de el Lobo, de el Leon. No es eſto lo que à muchos ſucede? Mientras durò celebrarſe el diluvio de la Paſsion, y Muerte de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, aun el mayor pecador reprimia ſus apetitos; pero paſſado el diluvio, ſaliendo de la eſtrechèz de Quareſma, celebrandoſe la Reſuſurreccion, no hay perſona vicioſa que no ſe deſenfrene, No quiſiera (como dixo en dia como eſte San Bernardo) obſcurecer la alegria de la fieſta con tocar materias tan triſtes; pero obliga à llorar, y lamentar la injuria que con ſus culpas hacen muchos *Bern. ſ. 1. de Reſurr.* à la fieſta: *Ipſius plangimus ſolemnitatis injuriam, quam diſſimulare non poſſumus.* Vèd allà voſotros (Fieles mios) ſi celebran Paſqua de Reſurreccion los que, aunque reſucitaſſen à la vida de la gracia, buelven con fea ingratitud à la muerte de las culpas? Eſtos no reſucitaron con Jeſu-Chriſto, porque no reſucitaron con determinacion immortal de no bolver à morir à mitacion de Jeſu-Chriſto, que reſucita à vida inmortal: *Surrexit: jam non moritur.*

13 Pero quereis conocer (Fieles) quien reſucita para no morir? Vèd còmo reſucita nueſtro Redemptor. Direis que inmortal. Y por què inmortal? Porque reſucita glorioſo: *Surrexit glorioſiſsimè.* Y què es reſucitar glorioſo? Es (dice el Seraphico Doctor) ſalir ſu ſacratiſsimo *Vid. Deſp. ſerm. 53. num. 25.* Cuerpo del ſepulcro con las quatro dotes de gloria, claridad, impaſsibilidad, agilidad, y ſubtilidad, que por eſſo fue ſignificada la Reſurreccion de Jeſu-Chriſto en aquel deſpertar Sansòn à la media noche, y quitar las puertas de la Ciudad de Gaza; porque Sansòn es lo miſmo *Bon. ſer. 4. de Reſurr.* que Sol, en quien ſe ſymbolizan las *Iudic. 16.* quatro dotes glorioſas; la claridad en el *Greg. ubi ſup ſer. 4.* reſplandor, la impaſsibilidad en el no recibir el Sol daño alguno de los lugares aſqueroſos, la agilidad en lo mucho que corre ſin fatiga, y la ſubtilidad en la facilidad con que penetra el vidro, y aun penetra ſu virtud los ſenos de la tierra; y aſsi myſterioſamente dixo el Evangeliſta, que havia el Sol nacido quando llegaron las Marias al ſepulcro, porque yà havia entonces reſucitado como Sol con las quatro dotes Jeſu-Chriſto Señor nueſtro: *Venerunt orto jam Sole.* San *Bona. ſer. 4. cit.* Buenaventura: *Quod deſignatur Chriſtus Sol juſtitiæ.* Eſto es reſucitar glorioſo nueſtro Redemptor, ſalir ſu Cuerpo con claridad, ſalir impaſsible, ſalir agil, ſalir ſubtil con facilidad de penetrarſe. Y por ſalir glorioſo, ſale inmortal para no bolver à morir? Sì, Catholicos. Luego para no bolver à morir en la culpa grave, ha de ſalir la alma de la culpa con la imitacion de eſtas quatro dotes de gloria? De Guillermo Pariſienſe es la conſequencia: *Qui ſurgendo quatuor dotes aſſumunt, non moriuntur iterum.* Pero còmo? Yà lo dice. Imite la claridad en la ſabiduria Chriſtiana, y en el reſplandor del buen exemplo: imite la impaſsibilidad en la paciencia, y la igualdad en lo proſpero, y adverſo: imite la agilidad en la obediencia, y promptitud à todo lo que Dios le ordenare, y imite la ſubtilidad en la humildad, en la pureza de intencion, ſin que quede el menor afecto à las culpas paſſadas, que eſtas dotes ſon las ſeñas de quien reſucita para no bolver à morir.

Guill. Pariſ. ſer. 3. in die S. Paſch. Vinc. Bru. medit. 54. de Reſurr. doc. 11. Offun. Domin. reſur. ſerm 40. Fabr. con. 5. Dom reſur. fine.

14 Veamos la reſurreccion de Lazaro para acabarlo de entender. Reſucitò? Sì; pero ſiempre es digno de reparo, que mande Jeſu-Chriſto Señor nueſtro que quiten la piedra de la puerta de el ſepulcro: *Tollite lapidem.* Valgame Dios! Eſta reſurreccion no es obra de la Divina Omnipotencia! Es ſin duda. Pues què ne- *Ioan. 11.* ceſsidad hay de que la piedra ſe quite? Ninguna. Mas. No preguntò el Señor, aunque lo ſabìa, por el ſitio en que el ſepulcro eſtaba para que crecieſſen los teſtigos al milagro? Leoncio lo dixo. Pues *Leon. ibid* quanto mas conoceràn ſu divino poder, ſi vèn ſalir à Lazaro ſin quitar la piedra? Aun mas. No fue eſta ſu Divina virtud con la que el Señor ſe reſucitò à sì miſmo? Es aſsi. Y quitò, ò mandò quitar la piedra del ſepulcro antes de reſucitar? No, que luego la quitò el Angel. Pues por què en ſu propria Reſurreccion no manda quitar la piedra, y manda que la quiten en la otra Reſurreccion de Lazaro, no haviendo neceſsidad? Ea, entended el ſecreto myſterioſo, dice el doctiſsimo Padre Salmeròn. Es aſsi, que reſucitò Jeſu-Chriſto ſin quitar la piedra, pero

fue

fue para moſtrar que ſalia del ſepulcro para no morir, ni bolver à èl: *Quia reliquit monumentum clauſum, indicavit ſe amplius non moriturum, nec ad monumentum reverſarum.* No aſsi Lazaro, dice Guillermo Pariſienſe, que aunque reſucita, es para bolver à morir: *Lazarus ſurrexit, ſed iterum moriturus.* Por eſſo manda ſu Mageſtad que quiten la piedra: *Tollite lapidem*, porque el miſmo verla quitada ſea indicio de que Lazaro ha de bolver al ſepulcro. Mas claro: Jeſu Chriſto que reſucita glorioſo para no bolver à morir, dà por ſeñal la puerta de el ſepulcro cerrada, porque la penetrò para ſalir, y la dexa cerrada para no bolver: *Indicavit ſe amplius non moriturum*; pero Lazaro que reſucita mortal, vea por ſeñal la puerta del ſepulcro abierta, porque ni tuvo ſubtilidad para penetrarla, y le quedò puerta abierta para bolver à morir: *Surrexit, ſed iterum moriturus.* O reſurreccion eſpiritual, en la que ſale la alma del ſepulcro de los vicios! Aſsi les llamò San Ambroſio: *Quis eſt iſte tumultus tuus, niſi mali mores?* Còmo quedò, Chriſtiano, la puerta de eſte ſepulcro al reſucitar à la gracia? quedò cerrada la puerta de la voluntad à toda culpa? Buena ſeñal! Pero ſi quedò abierta al pecado la puerta de el afecto, no reſucitaſte como Jeſu-Chriſto inmortal; reſucitaſte como Lazaro, para bolver à morir: *Surrexit, ſed iterum moriturus*; porque para no bolver à morir es meneſter imitar à Jeſu Chriſto en lo glorioſo de ſu reſurreccion, dexando cerrada la puerta del ſepulcro: *Surrexit glorioſiſsimè.*

Salm tom 11. tr. 7.

Guill. ſer. 3. de die S. Paſch.

Amb. li. 5. in Luc. 7.

§. III.

RESUCITA EN LA VERDAD Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, enſeñando al alma à reſucitar con verdad.

15 LA ſegunda calidad de la reſurreccion de Jeſu Chriſto fue reſucitar verdaderamente: *Surrexit veriſsimè.* Aſsi lo dixeron los Diſcipulos del camino de Emaùs: *Surrexit Dominus verè.* Bien: y en què conoceremos la verdad de eſta reſurreccion? Lo primero (reſponde el Evangeliſta) en que reſucita, y ſe dexa vèr, como lo havia dicho ſu Mageſtad: *Sicut dixit.* Veis aì una verdad en cumplir ſu palabra de que havia de reſutitar al tercero dia. Lo ſegundo, ſe conoce la verdad en que reſucita el miſmo Señor, que padeciò, y muriò por noſotros, que por eſſo (como advirtiò Lyra) retuvo nueſtro Redemptor las cinco principales llagas, para moſtrar que era el miſmo que havia muerto: *Ut per cicatrices remanentes oſtenderet identitatem corporis numeralem prius paſsi.* No ſolo reſucitò el miſmo (dice San Buenaventura) ſino todo entero, ſin dexar en el ſepulcro la menor parte de sì: *Unde neque manum, neque pedem reliquit Chriſtus in ſepulchro.* Veis aì otra verdad de la Reſurreccion. Lo tercero, ſe conoce la verdad, en que obra Jeſu-Chriſto como reſucitado no ſolo en comer con los Diſcipulos, ſino en no dexarſe vèr ſino como aparecido: *Poſt reſurrectionem* (dixo Hugo de Prato Florido) *mundo ſe non immiſcuit, licèt aliquibus bonis apparuit.* Eſta es la tercera verdad; buſquemos aora eſtas verdades en nueſtra moral reſurreccion à la vida de la gracia, pueſto que ha de imitar la reſurreccion de Jeſu-Chriſto, como dixo el doctiſsimo Salmeron: *Reſurrectio Domini vera fuit ac ſolida, non fantaſtica; ita noſtra à peccatis reſurrectio ſimulata ac fucata eſſe non debet.*

Lyra ibid.

Bon. ſer. 5 in reſur. part. 2.

Hug. Prat Flor. ſer. 8. in oct. Paſch.

Salm tom 11. tr. 7.

16 Ea, Catholico, reſucitaſte yà del ſepulcro de la culpa? Perſuadiame que sì, reſpondiendo con la buena fè; pero dime aora: es verdad que reſucitaſte à la vida de la gracia? O quantos reſucitan ſolo en la apariencia, al modo que vino la alma de Samuel quando le llamò la hechicera de orden de Saùl; la qual (como advirtiò Lyra) no fue verdadera reſurreccion, porque ſolo tomò un cuerpo fantaſtico eſtando en la verdad en el ſepulcro! Muchos parece que viven à la gracia, que à la verdad eſtàn muertos en la culpa, como decia Dios al otro Obiſpo: *Nomen habes quod vivas, & mortuus eſt.* Quieres conocer la verdad? Vamos practicos. Jeſu-Chriſto reſucita en la verdad, porque reſucitò como lo dixo: *Sicut dixit.* Tu dixiſte al tiempo de confeſſarte que ſabias la Doctrina Chriſtiana. Y es verdad? Tu dixiſte que havias examinado tu conciencia. Es verdad? Tu dixiſte, que te peſaba de haver ofendido à Dios. Y es verdad? Tu dixiſte, que no tenias mas culpas que decir. Y es verdad? Tu dixiſte, que ibas con firme propoſito de no pecar en adelante. Y es verdad? Mira bien ſi es verdad lo que dixiſte: porque ſi no lo es, no reſucitò tu alma en la verdad, à imitacion de Jeſu-Chriſto. Mas: Reſucita verdaderamente

1. Reg. 28

Lyra ibid. Oſſun. Domin. reſur ſerm. 40. Apocal. 3.

Luc. 24.

Marc. 14.

nueſ-

nueſtro Redemptor, porque reſucita todo, ſin dexar parte ſuya en el ſepulcro, para enſeñarte (dice San Buenaventura) à que reſucites tambien todo: *Sic tu à peccatis totus reſurgas.* Mira bien ſi dexaſte en el ſepulcro de la culpa algun pecado ſin confeſſar, alguna paſsion de odio ſin vencer, alguna hacienda agena ſin reſtituir: porque ſi la dexaſte (dice el Seraphico Doctor) no reſucitaſte en la verdad: *Qui converſus injuſta bona, vel odium, vel aliquod vitium non reliquit, nondum reſurrexit.* Demàs de eſto, reſucita en la verdad Jeſu-Chriſto, no dexandoſe vèr, ſino aparecido, ſin comercio ſentado en eſte mundo: para decirte (moraliza Guillermo Pariſienſe) que no reſucitaſte tu en la verdad, ſino vives retirado de los peligros, ocaſiones, y dependencias de las culpas: *Sic faciendum eſt ei, qui ſpiritualiter reſurrexit.*

Bon. ſer. 5 in reſurr. Vid Deſp. ſerm. 62. n. 16. Ibid.

Guill. ſer. 3. Dom. 1. poſt. Paſc.

17 Veràs una imagen de todo en el camino del Pueblo de Iſraèl à la tierra prometida. Yà ſe ſabe que celebraron ſu Paſqua, para hacer tranſito de la eſclavitud à la libertad, quitando el Angel la vida à los primogenitos de Egypto. Eſſa es imagen de nueſtra Paſqua de Reſurreccion, en que para ſacarnos Jeſu-Chriſto Señor nueſtro de la eſclavitud de la culpa à la libertad de hijos ſuyos, quitò la vida à los primogenitos de la malicia, triunfando del pecado, de la muerte, y del demonio, como lo havia prometido: *Tranſibo per terram Ægypti nocte illa, percutiamque omne primogenitum in terra Ægypti.* Tambien ſe ſabe, que paſſaron luego el mar Bermejo, en el qual quedaron anegados, y muertos todos los Egypcios, ſin quedar ni uno: *Nec unus quidem ſuperfuit ex eis.* Eſſa es imagen del paſſo, ò tranſito de la alma deſde la culpa à la gracia, quedando anegadas todas las culpas, que ſon los Egypcios, ſin quedar una que no acabe, en el mar de la penitencia: y quebradas, y ſumergidas todas las dependencias, y ocaſiones de la culpa, que ſon los carros, y cavallos de Pharaon. Dixolo San Gregorio Niſeno: *Omni ſenſu Ægyptiaco, & omni externo, vitio, & peccato in aqua relicto, purè emergat Ægyptiacæ conſcientiæ nihil ſæcum adducens.* Pues aora: eſto es verdad que ſucede en el tranſito de la penitencia; pero ſepamos ſi eſta penitencia es verdad. Cuidado con lo que ſucede en el mar Bermejo.

Exod. 12. Gre. Naz. orat. 2. de Paſc. Aug. trat. 55. in Ioa.

Exod. 12.

Exod. 14.

Greg. Niſ. hom. 3. in Cant.

18 Preguntad, Fieles, à los Sagrados Expoſitores, quantas veces tocò Moysès al mar con la vara? Conſta del Texto, y lo obſervò Guillermo Ebroicenſe, que fueron dos: una para que dividiendoſe las aguas, paſſaſſen libres los Iſraelìtas; y otra para que bolviendoſe à juntar las aguas, quedaſſen anegados los Egypcios: *Bis Moyſes percuſſit mare: nam in prima percuſſione diviſæ ſunt aquæ, & tranſierunt Hæbrei; in ſecunda verò reverſæ ſunt aquæ in unum, & ſubmerſi ſunt Ægyptii.* Reparo en eſta ſegunda accion. Para anegar los Egypcios, no baſtaba dexàr que las aguas ſe bolvieſſen à juntar por ſì? Para què las buelve à tocar Moysès? Porque pretendia Dios mas, dice San Eucherio. No ſolo queria Dios que quedaſſen anegados los Egypcios, ſino que quedaſſe cerrado el paſſo à los Iſraelìtas para bolver: *Apperuit inter aquas viam, & circumfuſis deinde aquis texit, ut deſertum expetentibus patefaceret itum, clauderet reditum.* Infiereſe bien: luego lo miſmo es cerrar el paſſo para bolver à Egypto los Iſraelìtas, que quedar los Egypcios anegados. Mejor: luego no fuera verdad que quedaron los Egypcios anegados, ſino huvieran cerrado los Iſraelìtas el paſſo para bolver à Egypto. Ea, pues, toque Moysès ſegunda vez las aguas, para hacer demonſtracion de que penda la verdad de la muerte de los Egypcios de la verdad de cerrar el paſſo para bolver à Egypto los Iſraelìtas: *Ut patefaceret itum, clauderet reditum.* O Catholico! Paſſaſte el mar Bermejo de la penitencia en la Confeſsion que hiciſte? diràs que sì. Y quedaron anegados los pecados todos? Mira como paſſaſte el mar, y reſponderè: Cerraſte con verdad el paſſo à la calle, y caſa de tu ocaſion? Cerraſte el paſſo al trato injuſto, al odio, à los malos amigos, que te llevaban al Infierno? Eſſo ſerà prueba de que quedaron los pecados anegados, y que hiciſte tranſito à la dichoſa ribera de la gracia; pero ſi quedò paſſo abierto à los peligros, ocaſiones, y dependencias del Egypto de la culpa: còmo he de decir que quedaron los pecados anegados, y que reſucitaſte à la vida de la gracia? No, Chriſtiano, no reſucita con verdad, como Jeſu-Chriſto, el que no dice con verdad que ſe arrepiente: el que con verdad no ſale todo de el ſepulcro: y con verdad no anda como aparecido, retirado de los peligros, y cerrando el paſſo à las ocaſiones con verdad: *Surrexit veriſsimè.*

Guill. ibi. clauſ. 2. moral. 4.

Euch. lib. de Laud. Erem. Salm tom 11. tr. 1.

Exod. 14. v. 21. & 27.

§. IV.

§. IV.

RESUCITA JESU-CHRISTO SEÑOR nueſtro con ſu poder, enſeñando al alma como ha de reſucitar.

19 LA calidad tercera de la Reſurreccion de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, fue reſucitar poderoſamente: *Surrexit potentiſsimè.* Moſtrò ſu Mageſtad eſte poder en reſucitar por ſu propria virtud; que por eſſo (como S. Bernardo advirtiò) los demàs que bolvieron à la vida deſpues de muertos, ſe llaman reſucitados; pero de Jeſu-Chriſto decimos, que reſucitò; porque los otros no pudieron reſucitarſe à ſi miſmos, y fue meneſter que fueſſen reſucitados por virtud agena, pero Jeſu-Chriſto reſucitò, porque bolvio à la vida por ſu virtud propria: *Inde eſt quod cæteros quidem dicimus ſuſcitatos, Chriſtum reſurrexiſſe, qui ſolus virtute propria victor prodiit de ſepulchro.* En la bendicion que diò el Patriarca Jacob à ſu hijo Judas, que fue profecia de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, ſe dice, que ſe recoſtò à dormir como leon: *Requieſcens accubuiſti ut leo*; y luego pregunta: quien le deſpertarà? *Quis ſuſcitabit eum?* Que hable de la reſurreccion de Jeſu Chriſto Señor nueſtro, lo dixo San Ambroſio; pero por què ſe compara la muerte al ſueño, y la reſurreccion al deſpertar, no ſolo aqui, ſino en otras ocaſiones? El deſpertar Adàn, el levantarſe Jacob de dormir, el deſpertar Sanſòn, y el miſmo Señor para explicar en pluma de David ſu glorioſa Reſurreccion, dixo que havia deſpertado: *Ego dormivi::: & eſurrexit.* San Aguſtin: *Sicut à ſomno ipſe ſurrexit.* Diremos que ſe compara al deſpertar la reſurreccion, por la brevedad con que bolviò ſu Magedad à la vida? Tiene mas myſterio, dice el doctiſsimo Stella. No os acordais que encargaba el Eſpoſo Santo, que no deſpertaſſen à ſu Eſpoſa haſta que ella quiſieſſe? *Ne ſuſcitetis, donec ipſa velit.* Luego aunque no le lleguen, deſpertarà? Yà ſe vè, que ſatisfechos de ſueño los que duermen, luego deſpiertan por ſu propria virtud. Pues para que ſe entienda que reſucita Jeſu-Chriſto por ſu virtud propria, ſe repite tantas veces, que deſpierta: *Surrexit Dominus, non aliena, ſed propria virtute, ſicut dormientes, qui expleto ſomno ſurgunt, non alterius, ſed ſua ſibi inſidente virtute.*

Bern. ſer. 1. in die S. Paſch.

Geneſ. 49 Ambr. ap Sand. l. 4. theol emb. com. 6. Perer. in Geneſ. 49. Geneſ. 2. & 28. Judic. 16.

Pſalm. 3. Aug. l. 16. de Civit. c. 41.

Cantic. 2. & 8.

Stell. in Luc. 24.

Vid Deſp. ſer. 1. n. 33. & 37. ſer. 59. n. 12. Conc. Trident ſeſſ. 6. Can. 1. Simil.

20 Ea, Fieles: Aſsi mueſtra nueſtro Redemptor ſu divino poder al reſucitar. Pues como le imitarèmos (direis) en nueſtra eſpiritual reſurreccion? Tiene acaſo poder el pecador para ſalir por sì ſolo de el ſepulcro de la culpa? Es cierto que no; que por eſſo ſe compara à la puerta que ſe cierra de golpe, la qual puede uno cerrar por sì, mas no puede por sì abrir, ſino le abren. Luego no tiene el pecador poder para reſucitar por sì? Yà ſe ve. Luego no puede imitar el poder de nueſtro Redemptor al reſucitar. Si puede; pero oìd el modo à las devotas mugeres que iban al ſepulcro. Advierte el Evangeliſta, que al ir por el camino ſe les ofreciò la dificultad de la piedra grande que en el ſepulcro havia. Quien (dixeron) nos quitarà la piedra? *Quis revolvet nobis lapidem.* Bien: y què hicieron? Bolvieron à la Ciudad por gente para quitarla? De ninguna ſuerte, ſino paſſaron adelante. Pues mugeres Santas, no conoceis vueſtra flaqueza, y la confeſſais? Para què proſeguis? Dexadlas, dice el doctiſsimo Salmeron, que hacen muy bien. Es aſsi (dicen las mugeres) que no tenemos poder para quitar la piedra; pero proſigamos à hacer lo que eſtà de nueſtra parte, que Dios ſuplirà con ſu poder nueſtra falta de poder, pueſto que vamos à ſervir à ſu Mageſtad: *Ubi nos præſtitimus quod noſtrum eſt, in his quæ ad Dei gloriam operari cogitamus; Deus, quæ ſupra nos ſunt pro ſua immenſa bonitate ſupplere conſuevit.* No ſucediò aſsi? Yà lo dice el Evangeliſta. Al llegar al ſepulcro hallaron yà quitada la piedra por miniſterio de un Angel: *Viderunt revolutum lapidem.* O Chriſtiano! Es aſsi que por ti ſolo no puedes quitar la piedra de la culpa, de la mala coſtumbre, de la dureza del corazon, para reſucitar à la vida de la gracia; pero debes poner de tu parte lo que puedes, confiando en Dios que cumplirà con ſu poder lo que no pudieres.

Salm. 50. 11. tr. 8.

Bern. ſer. 1. Reſurr. Guill. Pariſ. ſer. 3. Ant. Pad. ſer. in die Paſch. Palac. in Math. 28

21 Què bien lo dice el ſuceſſo de Noè! Le mandò Dios fabricar la Arca para el tiempo de el diluvio; y dice el Hiſtoriador Sagrado, que executò Noè todo quanto Dios le mandò: *Fecit Noe omnia, quæ præceperat ei Deus.* Pero hallò Alcuino aqui una grande dificultad; porque entre las coſas que mandò Dios à Noè fue una, que embreaſſe, ò betunaſſe la Arca por de dentro, y por de fuera: *Bitumine liniet intrinſecus, & extrinſecus.*

Geneſ. 6.

Pues

Pues aora: bien pudo hacer eſta diligencia Noè dentro de la Arca; pero còmo pudo por defuera? Me diràn que antes de entrar; pero eſſo pudo ſer en los eſpacios de la Arca fuera de la puerta; no en la puerta miſma por donde entrò, que eſta es impoſsible betunarla por afuera, eſtando dentro. Pues còmo pudo ſer verdad, que executò Noè todo lo que Dios le mandò? *Quomodo poſtquam clauſum eſt oſtium* (dificulta Alcuino) *& nullus hominum extra arcam fuit, bituminari extrinſecus oſtium potuit?* Veis lo grande de la dificultad? Pues oìd lo grande de la reſpueſta al doctiſsimo Lyrano. Es aſsi (dice) que no pudo Noè deſde adentro betunar la puerta de la Arca por defuera; pero es aſsi tambien que hizo Noè todo lo que le mandò Dios, y quedò la puerta por afuera betunada. Còmo es poſsible? De eſta ſuerte. Haciendo Noè todo lo que pudo, y haciendo Dios lo que no pudo Noè. Hizo Noè todo lo que eſtuvo de ſu parte, y lo que no alcanzò ſu poder lo ſupliò Dios, betunando la puerta por afuera ſu Mageſtad: *Noe enim* (las palabras de Lyra) *intra arcam exiſtens non potuit oſtium extra bituminare: & ideo Dominus ſupplevit quod homo non potuit.* Vès yà, Catholico, como puedes imitar el poder de Jeſu-Chriſto en ſu Reſurreccion? No puedes reſucitarte à vida de gracia, como ſe reſucitò à sì JeſuChriſto à inmortal vida; pero puedes imitar ſu poder en executar lo que puedes para que te reſucite ſu Mageſtad con ſu poder. Pon de tu parte tus diligencias; aplica ſin deſmayar tus conatos, que por cuenta de Dios corre lo que tu no puedes para reſucitar à la gracia.

Alcuin. ibi quæſt. 11.

Lyra in Geneſ. 7. v. 16.

Menoc ibi & Tirin.

Alcuin. ubi ſup.

22 Mas. No ſolo mueſtra el Señor ſu divino poder en reſucitar por ſu propria virtud, ſino en manifeſtarſe vencedor, triunfante de la muerte, y el pecado. Eſſe fue uno de los fines porque reſucitò con las ſeñales de las llagas, dixo el V. Beda, para moſtrar en ellas el triunfo de ſu victoria: *Cicatrices ſervavit, ut in perpetuum victoriæ ſuæ circumferat triumphum.* Eſto què es (dice San Buenaventura) ſino enſeñar à los Chriſtianos, que ſi quieren llegar à la vida inmortal de Jeſu-Chriſto, imiten ſus penas, ſus heridas, empleando ſu poder en triunfar del deſorden de las paſsiones? *Si ad hanc vitam inmortalem, in qua ego ſum, venire vultis, exemplum dedi quanta pati debeatis.* Ved lo que dixo el Angel à las devotas mugeres: Buſcais à Jeſus Nazareno crucificado, yà reſucitò; no eſtà aqui: *Jeſum quæritis Nazarenum Cruciſixum.* No reparais (dice Hugo Cardenal) en las dos coſas que dice de Jeſu-Chriſto el Angel? Nazareno, y crucificado. A què fin junta eſſas dos coſas, quando publica la Reſurreccion? Para declarar el acierto con que buſcan à Jeſu-Chriſto. Nazareno es lo miſmo que florido; y à Jeſu-Chriſto Nazareno muchos buſcan, queriendo gozar en el mundo de las flores, y reynar luego con ſu Mageſtad. Pero ſepan (dice Hugo) que no le hallaràn florido, ſino le buſcan tambien crucificado. Buſque à Jeſu-Chriſto Nazareno crucificado, como las devotas mugeres, con la penitencia, y mortificacion, el que quiſiere hallar à Jeſu-Chriſto reſucitado glorioſo: *Benè quæritis eum, quia quæritis Nazarenum cruciſixum; multi enim quærunt tantum Jeſum Nazarenum, ideſt ſalutem floridam ſed non invenitur Nazarenus ſine crucifixo. Crucifixum quærit qui per pœnitentiam Jeſum quærit.* O Fieles, y què buena ſeñal eſta de la eſpiritual reſurreccion! Mortificacion de apetitos, y penitencia.

Bed in Lucæ c. 9. D. Thom. 3 p. q. 54. art. 4.

Bona. ſer. 2. transl. S. Franc.

Hug. Car. in 16. Marc.

23 La vereis en aquellos primeros dias de las obras de el poder divino. Eſtaba en el principio la tierra (dice Moysès) vacia, infructuoſa, eſterilizada, y muerta: *Terra autem erat inanis, & vacua;* pero luego dice, que produxo la tierra la variedad hermoſa de las plantas, poblandoſe de yervas, y arboles con vida, la que eſtaba ſeca, y eſtèril: *Protulit terra herbam virentem: lignumque faciens fructum.* Y ſuponiendo (con San Bernardo, y San Buenaventura) que eſta tierra es imagen del corazon del hombre, antes ſeco, y eſtèril por la culpa, y deſpues vivo, y fructuoſo por la gracia: pregunto, como llega el corazon à eſſa vida? Veaſe como llegò la tierra à fructificar. Fue en el dia primero? No. En el ſegundo? Tampoco. En el tercero fue, como conſta del Sagrado Texto: *Et factum eſt veſperè, & manè dies tertius.* Luego fue al tercero dia, como la reſurreccion? Es aſsi, dice Hugo Victorino; porque fue ſymbolo de la eſpiritual reſurreccion de la alma, que no es haſta el tercero dia eſpiritual. Pues obſervemos los dias. En el primero criò Dios la luz, y la dividiò de las tinieblas: *Diviſit lucem à tenebris.* Veis aì (dice Hugo) el primero dia de la converſion, en que tiene luz el hombre para conocer ſus culpas, y dividir al mal, y el bien, para elegir el bien, y aborrecer el mal: *Significat lux primaria peccati cogni-*

Geneſ. 1.

Bern ſer. 32. parv. Bonav. in Pſal. 28. & 65.

Hug. Vict. l. 1. alleg. in Geneſ. cap. 2.

tio-

tionem. Què obrò Dios en el ſegundo dia? Hizo el Firmamento, y dividiò las aguas ſuperiores de las inferiores: *Fecit Firmamentum, diviſitque aquas.* Veis aì (dice Hugo) el ſegundo dia de la converſion, en que el Chriſtiano hace propoſito firme de mudar de vida, con que divide los deſeos carnales de los eſpirituales ſin confundirlos: *Firmamentum ſignificat diſcretionem inter virtutes, & vitia.* Llega el dia tercero, en que recoge Dios las aguas inferiores en un lugar, para que ſe deſcubra la tierra, y entonces produce la tierra plantas vivas: *Congregentur aquæ quæ ſub Cœlo ſunt in locum unum: & appareat arida.* O myſterios de la gracia, delineados en eſte dia tercero! Què es juntarſe en un lugar las aguas inferiores (dice Hugo Victorino) ſino recoger, ceñir, y mortificar, dentro de la Ley, à los apetitos viciosos? *Congregatio aquarum cohibitionem exprimit vitiorum.* Ea, pues, veanſe mortificados con la penitencia los apetitos, y ſe verà la tierra del corazon eſtèril por la culpa, fecunda de obras vivas, y meritorias por la divina gracia: *Protulit terra herbam virentem.* Hugo aora: *Aquis in unum congregatis, aer caleſcit, & terra germinat: quia vitiis cohibitis, & per agnitionem claret humo, & per dilectionem calet, & fructificat per bonam actionem.* Què es eſto, ſino reſucitar con poder al tercero dia, porque en eſte dia tercero de la penitencia puede yà con la gracia lo que no podia en el eſtado de la culpa? Aya penitencia, y mortificacion, para imitar el poder de Jeſu-Chriſto al reſucitar: *Surrexit potentiſsimè.*

Hug. Vict. ibid. Bern. & Bona. ubi ſupr.

§. V.

RESUCITA ULTIMAMENTE JESU-Chriſto Señor nueſtro enſeñando al alma la utilidad de ſu eſpiritual Reſurreccion.

24 ULtimamente: la calidad quarta de la Reſurreccion glorioſa de nueſtro Redemptor fue reſucitar utiliſsimamente: *Surrexit utiliſsimè.* Aqui miraba aquella pregunta que hizo eſte Señor por ſu Propheta David: *Quæ utilitas in ſanguine meo dum deſcendo in corruptionem?* Què utilidad tuviera mi Sangre derramada (dice ſu Mageſtad) ſi baxàra mi Cuerpo haſta la corrupcion, ſin reſucitar? Fue decir (explica el Angelico Doctor) ninguna utilidad ſe ſiguiéra ſi no reſucitàra: *Quæ utilitas in effuſione ſanguinis mei? Quaſi dicat: nulla.* Però reſucitando Jeſu-Chriſto, ò quantas utilidades ſe ſiguieron! Veamos algunàs para conocer las utilidades de nueſtra eſpiritual reſurreccion. Què utilidad ſe ſiguiò de la Reſurreccion de Jeſu-Chriſto? Yà lo diràn aquellos Santos que reſucitaron con ſu Mageſtad: *Multa corpora Sanctorum qui dormierant ſurrexerunt;* que aunque dice eſto San Matheo al referir los prodigios de la Muerte de Jeſu Chriſto, es conſtante ſentir de San Geronymo, San Aguſtin, Santo Thomàs, Origenes, y otros muchos, que no reſucitaron haſta reſucitar el Señor, que es (como dixo el Apoſtol) las primicias de los reſucitados; y aun lo inſinùa baſtantemente el Evangeliſta quando luego dice, que ſalieron de los ſepulcros deſpues de reſucitar nueſtro Redemptor: *Exeuntes de monumentis poſt reſurrectionem ejus;* que el prodigio de entonces fue abrirſe los ſepulcros. Luego fue util à eſtos la Reſurreccion de Jeſu-Chriſto? Yà ſe vè, pues reſucitaron con ſu Mageſtad. Pues conoce en eſſa utilidad (dice San Buenaventura) la que tu alma tiene en la eſpiritual reſurreccion; porque no ſolo reſucita tu alma à la vida de la gracia, ſino que reviven con ella aquellos meritos antiguos de tus buenas obras, que tuvo mortificados la culpa: *Sic, & merita tua per peccatum extincta tecum reſurgent in converſione.* No reſucitan todas las obras, como allà no reſucitaron todos los cuerpos. Pues quales? *Multa corpora Sanctorum,* los Cuerpos de Santos, las obras hechas en gracia, y caridad, eſſas reſucitan, que las que hiciſte en pecado pierden para ſiempre el merito de la vida eterna: *Ita tecum non omnia; ſed in charitate facta bona opera vivificantur.*

D. Thom. 3. p. q. 53. art. 1.

Matth. 27 Hiero. ibi. Aug. epiſt. 99 D. Thom. 3 p. q. 53. ar. 3 ad 2. Orig. trat. 35 in Matthæi. Euſ Emiſ hom. 6. de Paſch.

Bona. ſer. 5. de Reſ.

Vid. Deſp. ſer. 5. n. 41.

25 Me laſtima aquel pobre hombre que mandò Dios apedrear en el Deſierto. Cubranle todos de piedras, y quede en ellas ſepultado, dice Dios: *Obruat eum lapidibus omnis turba.* Tanta ſeveridad, Dios mio? Què delito cometiò? El que conſta del Texto no fue mas que hallarle recogiendo leña en un Sabado: *Cum inveniſſent hominem colligentem ligna in die Sabbati.* Pues còmo ſe dà tan grave caſtigo à un delito al parecer tan ligero? Fue la culpa el quebrantar la fieſta? Eſſa fue, dice San Buenaventura; pero fue mucho mas lo que quiſo Dios dàr à entender, dice San Antonio de Padua. Què ha-

Num. 15.

Pſal. 29. Gloſſ. & Interl. ibi.

Bonav. in Luc. 6.

hacia eſte hombre? Recoger leña. Buſcaba, y recogia palos ſecos, y ſin fruto, que ſolo ſon à propoſito para el fuego. Pues eſſos ſon (dice el Santo) las obras muertas del pecador, que ſon las que hace, de ſuyo buenas, mientras eſtà en mal eſtado de culpas, ſecas, y ſin el jugo de la gracia: *Hæc ligna ſunt opera mortua, quibus velut lignis ſiccis, & aridis humore gratiæ anima eſt finaliter crucianda.* Pues para dàr à entender que eſſas obras muertas nunca han de reſucitar, manda Dios que al que las junta lo ſepulten, no en tierra, ſino entre piedras eſtèriles; porque al que hallare el Sabado de la eternidad ſin mas obras que eſſas obras muertas, lo harà ſu juſticia entregar à las eternas llamas, como à arbol ſeco que no ha de reflorecer: *Mandavit Dominus lapidari* (concluye San Antonio) *ideſt ſententia inflexibili ad æternam pœnam, ubi puniatur, deputari.* No, Catholico, no reſucitan con tu alma (quando eſta reſucita) las obras muertas del tiempo de la culpa; que ſolo reſucitan las que hiciſte en el tiempo de la gracia, como reſucitaron con Jeſu Chriſto los cuerpos de los Santos.

Ant. Pad. ſer. in fer. 2. hebdom 3. Quadr.

26 Pero aun enſeña mas la reſurreccion de eſtos Santos que buelven à la vida con Jeſu-Chriſto, dice el doctiſsimo Salmeron: y es otra utilidad de la reſurreccion de el alma. Veis (dice) que no reſucita Jeſu-Chriſto ſolo, ſino hace que otros tambien reſuciten? Fue decir al Chriſtiano, que no ſe contente con reſucitar ſolo à la vida de la gracia, ſino que à imitacion de Jeſu-Chriſto, reſucite tambien à otros con ſu buen exemplo. Lo miſmo San Buenaventura: *Sotialis dicitur reſurrectio animæ, quia Socios culpæ, immo quoslibet familiares ſecum trahere debet ad vitam.* Bien ſignificò uno, y otro el antiguo Joſeph, imagen de nueſtro Salvador, dice Euſebio Emiſſeno: porque como aquel no ſolo ſaliò de la carcel, ſino que fue medio para que ſalieran otros; aſsi Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, no ſolo tuvo virtud para ſalir de la carcel del ſepulcro, ſino que fue cauſa de que otros muchos ſalieſſen: enſeñando al Chriſtiano, à que ſaliendo de el ſepulcro de la culpa, ſaque con ſu exemplo à otros à la vida de la gracia: *Ecce Joſeph noſter* (dice Emiſſeno) *non ſolum illo inferri carcere, quo concluſus fuerat, non tenetur, ſed etiam aliis per eum mortis clauſtrum laxatur.* Entendereis aora por què David refiere, entre las obras grandes de Dios, que encendiò ſu Mageſtad los carbones: *Carbones ſuccenſi ſunt ab eo.* Pues què maravilla es eſſa? Vèd lo que ſignifica, dice San Aguſtin, que es una eſpiritual reſurreccion. No habla David de carbones materiales, ſino de las almas carbones: de aquellas que tuvieron vivo el fuego de la gracia, y amor, y le mataron, embueltas en la tierra con los afectos. Encender, y revivir à eſtas es obra maravilloſa de Dios: *Carbones ſuccenſi ſunt ab eo.* (San Aguſtin) *Qui jam mortui erant, deſerti ab igne boni deſiderii, & luce juſtitiæ, & frigidi tenebroſique remanſerant, rurſus accenſi, & illuminati revixerunt.* Segun eſſo, las almas reſucitadas ſon carbones encendidos? Aſsi las mirò Ezechièl: *Aſpectus eorum quaſi aſpectus ignis ardentium.* Pero repareſe (dice Hector Pinto) que aſsi que les llama carbones, dice luego, que eran como unas llamas ardientes: *Et quaſi aſpectus lampadarum.* Sabeis por què? Porque el verſe carbones encendidos, reſucitados, las pone en obligacion de encender, alumbrar, y reſucitar à otros. Sean carbones ardiendo para sì; pero ſean llamas para encender con ſu exemplo à los demàs: *Debemus ardere charitatem, & illuminare moribus, & exemplo.* Eſto ſerà imitar la utilidad con que reſucita para los otros Jeſu-Chriſto nueſtro Señor.

Pſal. 17.

Aug. ibi.

Ezech. 1. Hect. Pint. ibid.

27 Pues aun reſucita para mas general utilidad, porque la Reſurreccion de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro es la cauſa de nueſtra general reſurreccion, que fuera para la gloria de todos, quanto es de parte de ſu infinita piedad, como decia el Apoſtol: *Omnes homines vult ſalvus fieri.* Eſta utiliſsima verdad repitiò San Pablo muchas veces, infiriendo nueſtra reſurreccion de la Reſurreccion de Jeſu-Chriſto: *Qui ſuſcitavit illum à mortuis vivificabit, & mortalia corpora voſtra.* Y fue lo que cantò David, quando dixo, hablando con ſu Mageſtad: *Surge Domine in requiem tuam, tu, & arca ſanctificationis tuæ.* Levantate, Señor, à tomar tu eterno deſcanſo; pero no ſolo tu, ſino tambien la arca que veniſte à ſantificar: *Tu, & arca*: porque ſiendo eſte Señor Jeſu-Chriſto, (dice San Aguſtin) y ſiendo ſu Arca myſtica la Igleſia, y Congregacion de los hombres, ſe ſigue la reſurreccion de los hombres de la Reſurreccion de Jeſu-Chriſto, pues yà ſe vè que han de reſucitar los miembros, cuya Cabeza reſucita: *Tu, & arca.* San Aguſtin: *Arca ejus Eccleſia eſt: ſurrexit prior, ſurgat Eccleſia. Non auderet ſibi in reſurrectione corpus pro-*

Salm. tom 11. tr. 8.

Bon ſer. 5 de Reſur.

Geneſ. 39. & 40.

Euſeb. Emiſ. homil. 7. de Paſch.

Bonavent. coll. 87. in Joan. 20. 1. Tim. 2. 1. Cor. 15. v. 16. 1. Theſ. 4. v. 13.

Rom. 8. Pſ. 131.

Aug. ibi. Bon. ſer. 4 de Reſurr.

promittere, niſi prius exurgeret caput. Veis la utilidad que ſe ſigue de la Reſurreccion de Jeſu-Chriſto? Pues atencion à la que ſe ſigue de nueſtra reſurreccion eſpiritual.

28 El Propheta Oſeas la eſcrivia aſsi: *Vivificabit nos poſt duos dies: In die tertia ſuſcitabit nos, & vivemus in conſpectu eius.* Paſſaràn dos dias (dice) y al tercero nos reſucitarà Dios, y entonces vivirèmos en ſu preſencia. Pues eſto no es general para todos? Todos no hemos de reſucitar? Es de Fè, pero no habla de todos, dice San Aguſtin, ſino de los que han de reſucitar para vèr, y gozar de Dios. No veis que ſeñala tres dias? Fue mirar el exemplo de la Reſurreccion de Jeſu-Chriſto, que al tercero dia reſucitò glorioſo. En el primero, que fue el Viernes, padeciò, y muriò: en el ſegundo, que fue el Sabado, deſcansò en el ſepulcro: y en el tercero, que fue Domingo, reſucitò con gloria: *Prima dies, Paſsio Domini Salvatoris: ſecunda, qua deſcendit ad infernum: tertia autem reſurrectionis eſt dies.* Imite el Chriſtiano eſtos tres dias: eſto es, padezca en el primero, y muera à la culpa: deſcanſe en el ſegundo muriendo en gracia, y reſucitarà en el tercero viviendo en eterna gloria: porque ſi ſe ſigue la vida eterna del Cuerpo natural, y Myſtico de Jeſu-Chriſto (quanto es de parte ſuya) de ſu Paſsion, Muerte, y Reſurreccion, ſe ſeguirà la vida eterna del cuerpo del Chriſtiano en la eterna gloria, de la mortificacion, y reſurreccion de ſu alma à la Divina gracia. Es lo que eſcriviò myſterioſo San Juan en ſu Apocalypſi: *Beatus, & ſanctus, qui habet partem in reſurrectione prima: in his ſecunda mors poteſtatem non habet.* Bienaventurado, y ſanto el que goza la reſurreccion primera, porque no tendrà poder en èl la muerte ſegunda. Lo entendeis? Ay dos muertes, y ay dos reſurrecciones, dice Ruperto. Muerte primera es la muerte de la culpa: muerte ſegunda es la condenacion eterna. Primera reſurreccion es de la culpa à la gracia: ſegunda reſurreccion es de la miſeria à la gloria. Pues què dice el Angel? Que no ofenderà la muerte ſegunda al que tuviere la reſurreccion primera, porque no reſucitarà para la eterna condenacion, ſino para la gloria, el que con tiempo reſucitare à la vida de la gracia: *Reſurrectio prima præcedendo id efficit* (dixo Ruperto) *ut in illa reſurrectione ſecunda, ad gloriam, & honorem immortalitatis reſurgamus; ideò dicit, Beatus, & ſanctos qui habet partem in reſurrectione prima.*

29 Ea, Catholicos, eſtas ſon las calidades de la Reſurreccion de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, exemplar de nueſtra eſpiritual reſurreccion. Reſucita glorioſo, con verdad, con poder, y con utilidad, para que imitèmos ſu gloria, penetrando con ſubtilidad los eſtorvos, y cerrando la puerta de los afectos à la culpa para no bolver à ella. Imitèmos ſu verdad, ſiendo verdaderos en los propoſitos, no dexando paſſo abierto à las ocaſiones, y peligros. Imitèmos ſu poder, haciendo lo que eſtà de nueſtra parte, y mortificando las paſsiones. Imitèmos ſu utilidad, reſucitando à otros con nueſtro buen exemplo, y huyendo de la muerte de la culpa, para reſucitar libres de la ſegunda muerte de la pena. Con eſta imitacion celebrarèmos debidamente eſta Paſqua, y tendrèmos la buena Paſqua que deſeo à todos, que (como San Ambroſio dixo) conſiſte en paſſar de las culpas à la juſticia, y de los vicios à las virtudes: *Bonus tranſitus eſt tranſire de peccatis ad juſtitiam, de vitiis ad virtutes.* O ſea aſsi (Dios, y Señor mio) para que perſeverando en la juſticia, y virtudes con tu gracia, paſſemos ſin ſuſto de la eterna muerte à la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Oſeæ 6.

Aug. ſer. 90. de temp.

Guer. ſer. 2. in die Reſurr.

Apoc. 20.

Rup. lib. 8. de oper. S. Sanct. c. 22.

REMISSIONES AL DESPERTADOR CHRISTIANO.

1 *Maria Magdalenæ, & Maria Iacobi, & Salome, &c.* Marc. 16. Las tres Marias. S. Bern. ſerm. 2. *Tres mulieres, mens, lingua, manus.* Mira ſi tus penſamientos, palabras, y obras buſcan à Jeſu-Chriſto, ſerm. 54. *Pruebas.* ſerm. 44. Veaſe el Serm. 22.

2 *Valdè manè*: Reſucitò el Señor muy de mañana. Bonav. ſerm. 5. *Sic tu non ſerò, ſed manè reſurge à peccatis.* Serm. 6. 7. y 8. *De la penitencia tarda.*

3 *Valdè manè*: Con quanto deſvelo, y diligencia! Vitr. ſerm. 3. *Sanctæ mulieres ſummo diluculo venerunt.* Què confuſion, y cargo para los deſcuidados de ſu ſalvacion! Serm. 45. *Vidas de los Santos.*

4 Otro Sermon: *Quis revolvet nobis lapidem?* Vitriac. Serm. 3. *Per duritiam lapidis, difficultas benè operandi.* Al acabar la noche de la vida, què dificil es la penitencia! Serm. 9. *Penitencia en la muerte.*

5 Otro Sermon: *Quis revolvet nobis lapidem?* Vitriac. ſerm. 3. *Obſtinatio indurata mentis deſignatur.* En llegando con la mala coſtumbre à la obſtinacion, es la converſion muy dificil, ſerm. 11. *De la mala coſtumbre.*

6 Otro Sermon: *Viderunt revolutum lapidem.* Ant. Pad. Serm. in die Paſchæ: *Angelus eſt gratia Spiritus Sancti, quæ lapidem removet, &c.* En reſolviendoſe, todo es facil con la gracia, ſerm. 56. *Integridad de la confeſsion.*

7 Otro Sermon: *Jeſum quæritis Nazarenum crucifixum.* Reſucitò con las llagas, y las moſtrò. Guill. Pariſ. ſerm. 3. Dom. 1. poſt Paſch. *Sic qui ſurrexit, peccata ſua per confeſsionem oſtendere debet.* Serm. 55. *De la confeſsion.*

8 Otro Sermon: *Surrexit.* Bonav. ſerm. 4. *Veriſsimè.* Para reſucitar el pecador, ha de tener verdad en el dolor, en el propoſito, &c. Serm. 55. *Calidades de la buena confeſsion.*

9 Otro Sermon: *Surrexit.* Bonav. ſerm. 5. *Immortalis. Sic, & tu reſurgas in converſione, ut de cætero non moriaris tranſgreſsione.* Serà peor la recaìda, que fue la caìda, ſerm. 60. *De la reincidencia.*

10 Otro Sermon: *Surrexit.* Ad Rom. 6. *Ut quomodò Chriſtus ſurrexit à mortuis, ita, & nos in novitate vitæ ambulemus.* En la perſeverancia eſtà la Corona, ſerm. 62. *Recetas de perſeverancia.*

11 Otro Sermon: *Surrexit.* Bonav. ſerm. 5. *Integralis, unde nec manum, nec pedem reliquit in ſepulchro.* Aſsi ha de ſer la confeſsion entera, ſerm. 56. *De la integridad de la confeſsion.*

12 Otro Sermon: *Surrexit.* Por què no ſales tù del ſepulcro de la ocaſion? Serm. 58. *De la ocaſion proxima.* Por què no perdonas? Veaſe en eſta Quareſma el Sermon 4. y 5. y en el Deſp. Serm. 59.

13 Otro Sermon: *Surrexit.* Ad Rom. 6. *Ut in novitate vitæ ambulemus.* Como ſe ha de hacer la renovacion eſpiritual del Chriſtiano. Veaſe el Sermon 33. y 34. de las Encenias aqui.

FIN DEL TOMO TERCERO.

IN-

INDICE

DE LOS LUGARES

DE LA SAGRADA ESCRITURA,

que vàn explicados en eſte Tomo Tercero, Deſpertador Chriſtiano Quadrageſimal.

La S. ſignifica Sermon, y la N. numero marginal.

GENESIS.

CAP. 1. Terra erat inanis, & vacua, ſerm. 113. num. 23. Fiat lux, ſerm. 82. num. 6. Factum eſt veſperè, & manè dies unus, ſerm. 86. num. 4. ſerm. 104. num. 6. ſerm. 113. num. 2. Congregentur aquæ, quæ ſub Cœlo ſunt in locum unum, ſerm. 104. num. 8. Protulit terra herbam virentem, ſerm. 113. num. 23. Producant aquæ reptile, & volatile, ſerm. 93. num 8. ſerm. 101. num. 3. Animam viventem in genere ſuo, ſerm. 103. num. 16. Faciamus hominem, ſerm. 82. numer. 2.

Cap. 2. Ut operaretur, & cuſtodiret illum, ſerm. 89. num. 7. Ex omni ligno Paradyſi comede, ſerm. 190. n. 3. Lignum vitæ, & lignum ſcientiæ, ſerm. 111. n. 16. Requievit, ſer. 113. n. 2.

Cap. 3. Vocavit Dominus Deus Adan, ſerm. 104. num. 11. Ubi eſt? num. 20. Lapſus Evæ, ſerm. 105. num. 11. Timui eo quod nudus eſſem, ſer. 99. num. 26. Inſidiaveris calcaneo ejus, ſerm. 99. n. 25. Multiplicabo erumnas tuas, ſerm. 85. num 10. Spinas, & tribulos germinabit tibi, ſerm. 107. num. 8. & 22. Emiſsit eum Dominus Deus de Paradyſo voluptatis, ſer. 90. num. 3. Ante Paradyſum Cherubim, & flameum gladium, ſer. 113. n. 4.

Cap. 4. Conſurrexit Caim adverſus fratrem ſuum, ſer. 88. n. 15. ſerm. 91. num. 1.

Cap. 6. Bitumine linies intrinſecus, & extrinſecus, ſer. 113. n. 21.

Cap. 7. Facta eſt pluvia quadraginta diebus, ſerm. 99. n. 1.

Cap. 8. Adduxit ſpiritum ſuper terram, ſerm. 113. num. 12. Cum non inveniſſet ubi requieſſeret pes ejus, ſerm. 85. n. 13.

Cap. 9. Inebriatus eſt, & nudatus, ſer. 106. num. 9. Incedentes retrorſum operuerunt, ſerm. 106. n. 9.

Cap. 14. Trecentos decem & octo, ſer. 111. n. 11.

Cap. 17. Riſit dicens in corde ſuo, ſer. 84. n. 9.

Cap. 18. Quare riſit Sara? ſerm. 81. num. 22. clamor Sodomorum, ſerm. 104. n. 18.

Cap. 19. Quaſi ludens loqui, ſerm. 81. n. 22.

Cap. 21. Riſum fecit mihi Deus, ſerm. 89. num. 18. ſerm. 90. num. 1. In die oblectationis Iſaac, ſerm. 97. n. 20.

Cap. 22. Tolle filium tuum, ſerm. 90. num. 5. Stravit aſinum ſuum, ſer. 94. n. 3. Portavit in manibus ignem, & gladium, ſer. 85. n. 17. Nunc cognovit, quod times Deum, ſer. 98. n. 20. Ne extendas manum tuam ſuper puerum, ſer. 107. n. 15.

Cap. 25. Plantam fratris ſui tenebat manu, ſerm. 94. num. 8.

Cap. 27. Accede ut tangam te, ſer. 89. n. 22. Cumque ejulatu magno fleret, ſer. 86. n. 5.

Cap. 28. Vidit in ſomnis ſcalam, ſerm. 89. num. 7. Angelos aſcendentes, & deſcendentes, ſer. 105. num. 4. Verè Dominus eſt in loco iſto, ſerm. 89. num. 8.

Cap. 30. Virgas populeas, & amygdalinas, & ex platano, ſerm. 112. num. 5. Decorticavit virgas, ſerm. 106. n. 20.

Cap. 31. Cur furatus es deos meos? ſermon 96. num. 13. Niſi Deus Patris mei Abraham, & timor Iſaac, &c. ſer. 105. n. 3.

Cap. 37. Ecce ſomniator venit, ſerm. 88. numer. 14. Venite occidamus eum, ſerm. 91. numer. 2. Melius eſt ut venundetur, ſerm. 88. n. 23.

Cap. 39. Quomodo poſſum hoc malum facere? ſerm. 97. num. 14. Moleſta erat adoleſcenti, ſerm. 105. num. 18. Joſeph in carcere, ſer. 113. n. 26.

Cap. 40. Oblitus eſt, ſerm. 89. num. 17.

Cap. 41. Aſcendebant ſeptem bobes pulchræ, &c. ſer. 85. num. 6.

Cap. 42. Quod alimenta venderetur in Ægypto, ſerm. 83. num. 17. Cum adoraſſent eum fratres ſui, ſerm. 101. num. 26. Unus ligetur in carcere, vos autem abite, ſerm. 106. n. 10.

Cap. 45. Nec poterant reſpondere Fratres, ſer. 85. n. 16.

Cap. 49. In concilium eorum non veniat anima mea, ſerm. 91. num. 1. Requieſcens accubuiſti ut leo, ſerm. 113. num. 19. Ligans ad vineam pullum ſuum, ſerm. 93. num. 3. Maledictus furor eorum qua pertinax, ſerm. 109. num. 7.

EXODUS.

Cap. 2. Accipe puerum iſtum, & nutri mihi, ſer. 88. n. 22. Moyſes extractus aquis, ſerm. 88. n. 12.

Cap. 3. Inflamma ignis de medio rubi, ſer. 107. num. 14. Quod rubus arderet, & non combureretur, ſerm. 106. num. 23.

Cap. 4. & volebat occidere eum, ſer. 89. num. 3.

Cap. 12. Agnum decimæ die menſis, ſerm. 93. numer. 4. Si quid reſiduum fuerit, igne comburetis, ſer. 100. num. 4. Tranſibo per terram Ægypti nocte illa, ſerm. 113. num. 17.

Cap. 14. Ingreſsi ſunt per medium ſiccimaris, ſerm. 82. num. 3. Nec ullus quidem ſuperfuit ex eis, ſerm. 113. n. 17.

Cap. 15. Reduxit ſuper eos Dominus aquas maris, ſer. 81. n. 3.

Cap. 16. Sex diebus colligite, ſerm. 81. num. 4.

Cap. 19. Deſcendiſſet Dominus in igne, ſer. 97. n. 9.

Cap. 20. Non ædificabis illud de ſectis lapidibus, ſer. 94. n. 3. Non aſcendes per gradus ad Altare, ſerm. 85. n. 8.

Cap. 21. Eadem die ſepelietur, ſer. 91. n. 8.

Cap. 23. Fornicate ſunt in Ægypto, ſer. 91. n. 13.

Cap. 24. Nec populus aſcendet cum eo, ſer. 93. n. 15.

Cap. 25. Semper erunt (vectes) in circulis, ſerm. 99. num. 32. Verſis vultibus in propitiatorium, ſer. 111. num. 21. Emunctoria ::: fiant de auro, ſerm. 86. num. 16. Ubi quæ emunctoria ſunt extinguantur, ſer. 87. num. 20. Inſpice, & fac ſecundum exemplar, ſerm. 102. n. 54.

Cap. 28. Ad pedes tunicæ quaſi mala punica, ſer. 101. n. 4.

Cap. 32. Combuſit, & contrivit uſque ad pulverem, ſerm. 85. num. 14. Projecit illud in ignem, & egreſſus eſt hic vitulus, ſerm. 89. num. 1. Fecerunt vitulus in Horeb, & adoraverunt ſculptile, ſerm. 91. n. 13.

Cap. 33. Mittam præcurſorem tui Angelum, ſerm. 101. num. 23. Non videbit me homo, & vivet, ſer. 90. n. 6.

Cap. 38. Labrum ::: deſpeculis mulierum, ſer. 84. n. 6.

LEVITICUS.

Cap. 1. In ſacrificiis agnus, aut vitulus: quare? ſerm. 99. num. 33. Confringetque aſcellas, ſerm. 103. n. 19.

Cap.

Cap. 10. Arreptis Nadab, & Abiu thuribulis, ſerm. 85. num. 12.

Cap. 12. Sumet duos turtures, vel duos pullos collumbarum, ſerm. 86. numer. 7.

Cap. 23. Omnis animaque afflicta non fuerit die hac, peribit de populis ſuis, ſerm. 102. num. 2.

Cap. 24. Lapidibus obruet eum omnis multitudo populi, ſerm. 108. numer. 9.

NUMERI.

Cap. 5. Aquam ſanctam in vaſe fictili, ſerm. 106. num. 15.

Cap. 13. Abſciderunt palmitem cum uba ſua, ſerm. 94. num. 19.

Cap. 15. Obruet eum lapidibus omnis turba, ſerm. 113. num. 25. Colligentem ligna in die Sabbati, ibidem.

Cap. 17. Virga Aaron, ſerm. 108. num. 20. ſer. 112. num. 20. Invenit germinaſſet virgam Aaron, ſerm. 110. num. 21.

Cap. 20. Percutiens virga bis ſilicem, ſerm. 98. num. 12. ſerm. 105. num. 29. ſerm. 106. num. 21.

Cap. 21. Fac ſerpentem æneum, ſerm. 100. num. 51.

DEUTERONOMI.

Cap. 23. Non abominaveris Ægyptium, &c. ſerm. 108. num. 22.

Cap. 24. Non accipies loco pignoris ſuperiorem, aut inferiorem molam, ſerm. 111. num. 17.

Cap. 32. Sicut aquila provocans ad volandum pullos ſuos, ſerm. 97. numer. 22.

Cap. 33. Benedictio illius, qui apparuit in rubo, ſerm. 107. num. 4. Quaſi primogeniti tuari pulchritudo ejus, ſerm. 107. num. 4.

JOSUE.

Cap. 4. Reverſæ ſunt aquæ in alveum ſuum, &c. ſerm. 113. num. 11.

Cap. 6. Muri illico corruerunt, ſerm. 82. num. 12. ſerm. 99. num. 2. Sit civitas hæc anathema, & omnia, &c. ſerm. 101. num. 9. Sola Raab vivat, ſerm. 84. num. 21.

JUDICUM.

Cap. 3. Accinctus eſt... in dextro fœmore, ſerm. 84. num. 11.

Cap. 7. Gedeon contra Madiam, ſerm. 97. num. 16.

Cap. 9. Nunquid poſſum deſerere pinguedinem meam? ſerm. 99. num. 22. Venite, & ſub umbra mea requieſcite, &c. ſerm. 107. num. 24. Vocavit armigerum ſuum, ſerm. 93. num. 14.

Cap. 15. In maxilla aſini percuſsit mille viros, ſerm. 99. num. 27. Caudas eorum junxit ad caudas, ſerm. 94. num. 14.

Cap. 16. Dormivit Samſon uſque ad medium noctis, ſerm. 113. num. 4. & 13. Philiſtim ſuper te Samſon, ſerm. 91. num. 2. Egrediar, ſicut anteà fecit, ſerm. 85. num. 8.

1. *REGUM.*

Cap. 1. Annæ dedit partem unam triſtis, ſerm. 97. num. 18.

Cap. 2. Non accipiam à te carnem coctam, ſed crudam, ſerm. 97. numer. 18. Qui autem contemnunt me, erunt ignobiles, ſerm. 91. numer. 16.

Cap. 6. Percuſsit de Populo ſeptuaginta viros, ſerm. 93. num. 11.

Cap. 15. Interfice à viro uſque ad mulierem, ſerm. 82. num. 14. Scidit Dominus Regnum tuum à te, ſerm. 88. num. 28.

Cap. 16. Refocilabatur Saul, & levius habebat, ſerm. 98. num. 13. ſerm. 99. num. 10.

Cap. 17. Baculum, ſerm. 108. num. 7. Elegit ſibi quinque limpidiſsimos lapides, ſerm. 86. num. 4. ſerm. 99. num. 21. ſerm. 109. num. 19. Cecidit in faciem ſuam ſuper terram, ſerm. 97. num. 10. Præciditque caput ejus, ſerm. 82. num. 14.

Cap. 19. Operuit eam veſtimentis, ſerm. 94. num. 23.

Cap. 21. Si mundi ſunt pueri maximè à mulieribus, ſerm. 96. num. 17.

Cap. 26. Apparet quod ſtultè egerim, ſerm. 91. num. 12.

Cap. 28. Samuel ſuſcitatus, ſerm. 113. num. 16. Mutavit habitum ſuum, ſerm. 91. num. 23.

2. *REGUM.*

Cap. 1. Montes Gelboe, nec ros, nec pluvia, ſerm. 94. num. 22.
Cap. 6. Et percuſit eum ſuper temeritate, ſerm. 93. num. 16. Mortuus eſt juxta arcam Dei, ſerm. 81. num. 23.
Cap. 11. Adulterium David, ſerm. 105. num. 48. Epiſtolæ David, ſerm. 107. num. 4.
Cap. 12. Iratus indignatione David adverſus hominem illum, ſerm. 91. num. 6. Venit Dominus quoniam filius mortis eſt vir, qui fecit hoc, ſermon 96. num. 21. Non recedet gladius de domo tua, ſerm. 108. num. 3. Tulit diadema Regis eorum de capite ejus, ſerm. 96. num. 9. ſerm. 110. num. 15. Pondo auri talentum. Ibidem.
Cap. 13. Noluit contriſtare ſpiritum Amnon, ſerm. 82. num. 17.
Cap. 15. Aſcendebat clivum olivarum operto capite, ſerm. 104. num. 24.
Cap. 16. Ecce Filius meus quærit animam meam, ſerm. 91. n. 7.
Cap. 18. Abſalon ſuſpenſus, ſerm. 88. num. 12.
Cap. 20. Salve mi frater, ſerm. 94. num. 24.
Cap. 23. Libavit eam Domino, ſerm. 108. num. 1.

3. *REGUM.*

Cap. 1. Cum operiretur veſtibus, non calefiebat, ſerm. 94. num. 23. Nec corripuit eum pater ſuus, ſerm. 82. num. 17.
Cap. 3. Date illi infantem vivum, & nolite interficere eum, ſerm. 90. num. 2.
Cap. 6. Malleus, & ſecuris non ſunt audita, ſerm. 106. num. 17.
Cap. 8. Nebula implevit domum, ſermon 99. num. 8.
Cap. 11. Diſrumpens ſcidam regnum tuum, ſerm. 88. num. 28.
Cap. 14. Inducam mala ſuper domum Jeroboam, ſerm. 88. num. 28.
Cap. 15. Eo quod feciſſet David rectum in oculis Domini, ſerm. 91. num. 10. Excepto ſermone Uriæ Hetæi, ſerm. 106. num. 3.
Cap. 18. Poſuit faciem ſuam inter genua ſua, ſerm. 103. num. 21.
Cap. 19. Ambulabit in fortitudini cibi illius, ſerm. 100. num. 13. Tulit par boum, & mactavit illud, ſermon 93. num. 26. In aratro boum coxit carnes, ſerm. 82. numer. 10.

4. *REGUM.*

Cap. 2. Levavit pallium Eliæ quod ceciderat ei, ſerm. 93. num. 21.
Cap. 4. Non ſurrexit puer, ſerm. 81. num. 16. Ingreſſus eſt Eliſæus domum, ſerm. 81. num. 19. Poſuit os ſuum ſuper os ejus, ſerm. 99. n. 3.
Cap. 9. Percuties domum Achab, ſerm. 107. num. 13. Uniuſquiſque tollens pallium ſuum, ſerm. 93. n. 5.
Cap. 19. Vidit omnia corpora mortuorum, ſerm. 81. num. 12.
Cap. 20. Horologium Achaz, ſerm. 111. num. 9.
Cap. 22. Cum audiſſet Rex verba libri legis, ſerm. 97. num. 45.

1. *PARALIPOMENON.*

Cap. 20. Pondo auri talentum, ſer. 96. num. 9.

2. *PARALIP.*

Cap. 32. De portento illo magno, ſermon 97. num. 6.

TOBIAS.

Cap. 12. Poſtrati per horas tres in faciem, ſerm. 111. num. 22.

IUDITH.

Cap. 3. Excipientes eum cum coronis, ſerm. 93. num. 5.

ESTHER.

Cap. 1. Nimio furore ſuccenſus interrogavit ſapientes, ſerm. 88. numer. 19.
Cap. 7. Statim operuerunt faciem ejus, ſerm. 104. num. 19. Suſpenſus eſt in patibulo, quod paraverat Mardochæo, ſerm. 88. num. 28. ſerm. 108. num. 19.

JOB.

Cap. 1. Evaſi ego ſolus: effugi ego ſolus, ſerm. 105. num. 21. Chaldæi fecerunt tres turmas, ſerm. 111. num. 20.

Cap. 2. Nemo loquebatur ei verbum, ſerm. 111. num. 1.

Cap. 5. Viſitans ſpeciem tuam, non peccabis, ſerm. 112. num. 15.

Cap. 7. Quod eſt, quod memor es ejus? &c. ſerm. 99. num. 9. Peccavi, ſerm. 112. num. 17.

Cap. 10. Loquar in amaritudine animæ meæ, ſerm. 105. num. 29. Memento quod ſicut lutum feceris me, ſerm. 111. num. 17.

Cap. 12. Interroga jumenta, & docebunt te, ſerm. 82. num. 18. Et natrabunt piſces maris, ſerm. 93. numer. 29.

Cap. 14. Si preciſſum fuerit, revireſcit, ſer. 113. num. 5.

Cap. 16. Pelli meæ conſumptis carnibus ſerm. 106. num. 4. Vel celte ſculpantur in ſilice, ſerm. 81. num. 25.

Cap. 17. Si comportaverit quaſi terram argentum, ſerm. 91. num. 21.

Cap. 28. Aquas appendit in menſura, ſerm. 110. num. 12.

Cap. 31. Pepigi fœdus cum oculis meis, ſerm. 112. num. 17.

Cap. 38. Numquid ingreſſus es profunda maris? ſerm. 100. num. 3. In ſimilitudinem lapidis aquæ durantur, ſerm. 86. num. 12. Concentum cœli quis dormire faciet? ſerm. 89. num. 9.

Cap. 39. Penna ſtruthionis ſimilis eſt Herodij, ſerm. 84. num. 22.

Cap. 40. Extrahere poteris Leviatham homo? ſerm. 108. num. 6.

Cap. 41. Faciem ejus præcedit egeſtas, ſerm. 105. num. 13.

PSALMI.

Pſalm. 1. Beatus vir, qui non abiit in conſilio impiorum, ſerm. 91. num. 9. Tanquam lignum, quod plantatum eſt ſecus decurſus aquarum, ſerm. 81. num. 11. ſerm. 85. n. 18.

Pſalm. 2. Quare fremuerunt gentes, & populi meditati ſunt inania? ſerm. 91. num. 16. Convenerunt in unum adverſus dominum, ſerm. 92. num. 1.

Pſalm. 3. Ego dormivi, & eſſurrexi, ſerm. 105. num. 18.

Pſalm. 9. Narrabo omnia mirabilia tua, ſerm. 84. num. 1. Deſiderium pauperum exaudivit, ſerm. 103. numer. 18.

Pſalm. 11. In circuitu impii ambulant, ſerm. 113. num. 11.

Pſalm. 13. Dixit inſipiens in corde ſuo: non eſt Deus, ſerm. 112. numer. 12.

Pſalm. 16. Cuſtodi me, ut pupillam oculi, ſerm. 87. num. 9.

Pſalm. 17. Carbones ſuccenſi ſunt ab eo, ſerm. 113. num. 26. In Deo meo tranſgrediar murum, ſerm. 82. n. 4. Filii alieni inveterati ſunt, ſerm. 87. num. 14.

Pſalm. 18. Dies diei eructat verbum, ſerm. 86. num. 4. Timor Domini Sanctus permanens, ſerm. 86. n. 19.

Pſalm. 21. Sum vermis, & non homo, ſerm. 109. num. 6. ſerm. 110. num. 20. Tauri pingues obſederunt me, ſerm. 88. num. 1. Sicut aqua effuſſus ſum, ſerm. 97. num. 13. ſerm. 98. num. 18. ſerm. 102. num. 42. ſerm. 106. num. 15. Tamquam cera liqueſcens, ſerm. 81. num. 25. Circundederunt me canes multi, ſerm. 106. num. 2.

Pſalm. 22. Calix meus, inebrians, ſerm. 101. num. 12.

Pſalm. 23. Attolite portas, ſerm. 84. num. 17.

Pſalm. 29. Ad veſperum demorabitur fletus, ſerm. 113. num. 3. Convertiſti planctum meum in gaudium mihi, ſerm. 113. num. 3. Quæ utilitas in ſanguine meo? ſerm. 106. num. 22. ſerm. 113. num. 24. Avertiſti faciem tuam à me, & factus ſum, ſerm. 105. num. 24.

Pſalm. 30. Accelera, ut eruas me, ſerm. 82. num. 11.

Pſalm. 31. Multa flagella peccatoris, ſerm. 106. num. 11.

Pſalm. 33. Benedicam Dominum in omni tempore, ſerm. 89. num. 9. Iſte pauper clamavit, & Dominus exaudivit eum, ſerm. 103. numer. 18.

Pſalm. 34. Congregata ſunt ſuper me flagella, & ignoravi, ſerm. 106. num. 6.

Pſalm. 35. Juſtitia tua ſicut montes Dei, ſerm. 104. num. 18.

Pſalm. 37. Corruptæ ſunt cicatrices meæ, ſerm. 87. num. 24. Amici mei, & proximi mei, adverſum me, ſermon 93. num. 14. Rugiebant à gemitu cordis mei, ſerm. 105. numer. 30.

Pſalm. 38. Auribus percipe lacrymas meas, ſerm. 88. num. 19.

Pſalm. 39. In capite libri ſcriptum eſt de me, ſerm. 91. num. 30. Multiplicatæ ſunt ſuper capillos capitis mei, ſerm. 91. num. 10.

Pſalm. 41. Cervus ad fontes aquarum, ſerm. 111. num. 22. Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes, ſerm. 81. num. 1. ſerm. 91. num. 27. Ubi eſt Deus tuus, ſerm. 84. num. 15.

Pſalm. 44. Lingua mea calamus ſcribæ, ſerm. 87. num. 11.

Pſalm. 45. Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei, ſerm. 99. num. 29. ſerm. 103. num. 13.

Pſalm. 47. Latera Aquilonis civitas regis magni, ſerm. 111. num. 8.

Pſalm. 48. Comparatus eſt jumentis, ſerm. 109 num. 15.

Pſalm. 50. Iniquitatem meam ego cognoſco, ſerm. 112. num. 17. Cor mundum crea in me Deus, ſerm. 82. num. 14.

Pſalm. 55. Multi vellantes adverſum, me, ſerm. 108. num. 5.

Pſalm. 57. Sicut cera qua fluit auferentur, ſerm. 81. num. 25. Priuſquam intelligerent ſpinæ veſtræ rhamnum, ſerm. 107. num. 10.

Pſalm. 59. Repuliſti nos, & deſtruxiſti nos, ſerm. 82. num. 13.

Pſalm. 61. Quouſque irruitis in hominem? ſerm. 109. num. 6. Semel locutus eſt Deus, duo hæc audivi, &c. ſerm. 111. num. 51.

Pſalm. 64. Flumen Dei repletum eſt aquis, ſerm. 100. num. 10.

Pſalm. 65. Convertit mare in aridam, ſerm. 85. num. 3.

Pſalm. 67. Sicut fluit cera à facie ignis, ſerm. 81. num. 25. Congregatio taurorum. ſerm. 88. num. 2.

Pſalm. 68. Zelus domus tuæ comedit me, ſerm. 88. num. 13. Suſtinui qui ſimul contriſtaretur, ſerm. 102. num. 5.

Pſalm. 69. Ajuvandum me feſtina, ſerm. 82. num. 11.

Pſalm. 77. Ædificavit ſicut Unicornium, &c. ſerm. 94. num. 15.

Pſalm. 79. Potum dabis nobis in lacrymis in menſura, ſerm. 110. n. 12.

Pſalm. 83. Melior eſt dies una in atris tuis, ſerm. 113. num. 2. In valle lacrymarum, ſerm. 108. num. 1. Reſpice in faciem Chriſti tui, ſerm. 109. num. 21.

Pſalm. 89. Sicut aranea meditabuntur, ſerm. 82. num. 18.

Pſalm. 90. Suſceptor meus es tu, & refugium: Deus meus ſperabo in eum, ſerm. 89. num. 8. Quoniam ipſe liberavit me de laqueo venantium, ſerm. 89. num. 11. Scapulis ſuis obumbravit tibi, ſerm. 106. num. 12.

Pſalm. 100. Miſericordiam, & judicium cantabo, ſerm. 104. num. 21. Perambulabam ::: in medio domus meæ, ſerm. 82. num. 7.

Pſalm. 102. Recordatus eſt quoniam pulvis ſumus, ſerm. 108. num. 16.

Pſalm. 101. Reſpexit in orationem humilium, ſerm. 103. n. 23.

Pſalm. 105. Dixit, ut diſperderet eos, ſerm. 91. num. 15.

Pſalm. 107. Exurge Pſalterium, & cithara, ſerm. 98. num. 13.

Pſalm. 108. Excuſus ſum ſicut locuſtæ, ſerm. 89. num. 2.

Pſalm. 109. Virgam virtutis tuæ, ſerm. 112. num. 5.

Pſalm. 110. Memoriam fecit mirabilium ſuorum, ſerm. 100. num. 5.

Pſalm. 112. Et humilia reſpicit in Cœlo, & in terra, ſerm. 89. num. 6.

Pſalm. 113. Exultaverunt ut arietes, ſerm. 90. num. 5.

Pſalm. 115. Quid retribuam Domino? ſerm. 100. num. 9. Dirupiſti vincula mea: tibi ſacrificabo hoſtiam laudis, ſerm. 89. num. 17.

Pſalm. 117. Circumdederunt me ſicut apes, ſerm. 88. n. 12. Conſtituite diem ſolemnem in condenſis, ſerm. 93. n. 4. Lapidem quem reprobaverunt, ſerm. 113. num 4. Hæc dies quam fecit Dominus, ſerm. 113. num. 2.

Pſalm. 118. Funes peccatorum, ſerm. 102. num. 14. ſerm. 106. num. 11. Confige timore tuo carnes meas, ſerm. 87. num. 17.

Pſalm. 120. Ecce non dormitavit, neque dormiet, qui cuſtodit Iſrael, ſermon 89. num. 7.

Pſalm. 123. Torrentem pertranſivit anima noſtra, ſerm. 87. num. 22. ſerm. 109. num. 19.

Pſalm. 128. Supra dorſum meum fabricaverunt, ſerm. 106. n. 16. & 22. Fiant ſicut fœnum tectorum, ſer 81. n. 11.

Pſalm. 131. Et palpebris meis dormitationem, ſerm. 83. num. 25. Tu, & arca ſanctificationis tuæ, ſerm. 113. numer. 17. Paravi lucernam Chriſto meo, ſer. 98. n. 3. ſer. 99. n. 19.

Pſal. 134. Fulgura in pluviam fecit, ſer. 85. n. 11.

Pſalm. 143. Libera me de aquis multis, ſerm. 103. num. 8. Filiæ eorum compoſitæ, circumornatæ, ut ſimilitudo templi, ſerm. 96. num. 18.

Pſal. 147. Flavit ſpiritus ejus, & fluent aquæ, ſer. 84. n. 14.

Pſal. 148 Aquæ omnes quæ ſuper cœlos ſunt, ſer. 85. n. 1. Spiritus procellarum, quæ faciunt verbum ejus, ſer. 89. n. 9.

Pſalm. 150. Laudate eum in tympano, ſerm. 106. num. 28. Laudate eum in chordis, & organo, ſer. 89. n. 13.

PROVERBIA.

Cap. 5. Funibus peccatorum conſtringitur, ſer 94. n. 11.

Cap. 6. Vade ad formicam, ſer. 82. n. 18.

Cap. 7. Fortiſsimi quippe ab ea interfecti ſunt, ſer. 106. n. 15.

Cap 8. Ludens in orbe terrarum, ſer. 105. n. 25.

Cap 9. Aquæ furtivæ dulciores ſunt, ſer. 94. n. 10.

Cap. 10. Vena vitæ os juſti, ſerm. 83. n. 15.

Cap. 14. Extrema gaudii luctus occupat, ſermon 86. num. 10. ſerm. 94. n. 7.

Cap. 16. Pondus, & ſtatera judicia Domini, ſer. 110. n. 12.

Cap. 24. Totum repleverant urticæ, ſer. 107. n. 12. Cadit juſtus, y reſurgit, ſer. 105. n. 25.

Cap. 25. Firmavitur juſtitia thronus, ejus, ſerm 96. n. 20. Qui ſcrutator eſt majeſtatis opprimetur, ſerm. 99. n. 6.

Cap. 26. Sicut oſtium vertitur in cardine ſuo, ſer. 84. n. 17.

Cap. 30. Tria difficilia, viam Aquilæ in Cœlo, ſer. 100. n. 3.

Cap. 31. Navis iſtitoris, ſerm. 100. num. 8. De longe portans, ſer. 111. num. 1.

ECCLESIASTES.

Cap. 1. Omnia flumina intrant in mare, ſerm. 86. n. 10. Ad locum unde exeunt flumina revertuntur, ſer. 81. n. 1.

Cap. 2. Sapientis oculi in capite ejus, ſer. 97. n. 8.

Cap. 3. Tempus occidendi, ſer. 90. n. 7. Qui amat periculum, in illo peribit, ſer. 105. n. 18.

Cap. 12. Florebit amigdalus, ſer. 112. n. 5.

CANT. CANTIC.

Cap. 1. Oleum effuſſum nomen tuum, ſerm. 97. num. 13. Nolite me conſiderare, quod fuſca ſim, ſer. 104. num. 3. Decoloravit me Sol, ſer. 87. num. 18. Indica mihi, ubi paſcas, ſer. 84. n. 15. Lectulus noſter floridus, ſer. 81. n. 2.

Cap. 2. Ego flos campi, & lylium convalium, ſerm. 88. num. 27. ſerm. 99. numer. 19. Sicut lylium inter ſpinas, ſerm. 107. num. 19. Sub umbra illius, quem deſideraveram, ſedi, ſerm. 89. num. 8. Ordinavit in me charitatem, ſer. 97. n. 1. Jam hyems tranſit, &c. ſer. 113. n. 1. Sonet vox tua in auribus meis, ſer. 111. n. 5.

Cap. 3. Media charitate conſtravit, ſer. 99. num. 18. Egredimini, & videte filiæ Sion, &c. ſerm. 107. num. 6. Coronavit illum mater ſua, ſerm. 107. n. 12.

Cap. 4. Sicut turris David collum tuum: mille clypei, ſer. 110. n. 13. Aſpiret dies, & inclinentur umbræ, ſer. 100. n. 3.

Cap. 5. Veniat dilectus in hortum ſuum, ſer. 102. num. 9. ſerm. 103. n. 2. Meſui myrrham meam, ſerm. 103. num. 5. Ego dormio, & cor meum vigilat, ſerm. 89. num. 7. Spoliavi me tunica mea, ſer. 93. num. 27. Manus ejus plenæ hyacinthis, ſerm. 109. n. 10.

Cap.

Cap. 6. Dilectus meus deſcendit in hortum ſuum, ſerm. 88. num. 27. Deſcendi in hortum nucum, ut viderem poma convallium, ſerm. 91. numer. 4.
Cap. 7. Oculi tui ſicut piſcinæ, ſer. 86. n. 17. ſer. 109. n. 4.
Cap. 8. Ne ſuſcitetis donec ipſa velit, ſer. 113. n. 19. Ut mors dilectio, ſer. 98. n. 21. Lampades ejus lampades ignis, ſer. 84. n. 23.

SAPIENTIA.

Cap. 1. Sentite de Domino in bonitate, ſer. 89. n. 8.
Cap. 2. Venite fruamur bonis quæ ſunt, ſerm. 91. num. 28. Non prætereat nos flos temporis, ſerm. 86. num. 9. Quoniam contrarius eſt operibus noſtris, ſerm. 88. n. 25. ſer. 91. n. 1.
Cap. 3. Tanquam ſcintillæ in arundineto, ſer. 108. n. 6. & 11.
Cap. 6. Equaliter eſt illi, cura de omnibus, ſer. 89. n. 6.
Cap. 7. Speculum ſine macula, ſer. 109. n. 14. Imago bonitatis illius, ſer. 106. n. 15.
Cap. 8. Attingit à fine uſque ad finem, ſer. 89. n. 6.
Cap. 17. Reſonans de altiſsimis montibus, ſer. 102. n. 51.

ECCLESIASTICUS.

Cap. 3. Quanto magnus es, humilia te, ſer. 97. n. 8.
Cap. 5. Miſericordia, & ira ab illo cito proximant, ſer. 104. n. 21.
Cap. 19. Qui modica ſpernit, paulatim decidet, ſerm. 83. n. 24. ſerm. 85. n. 5.
Cap. 23. Oculis Domini lucidiores ſuper ſolem, ſer. 105. n. 23.
Cap. 24. Quaſi Platanus exaltata ſum, ſer. 112. n. 5. Flores mei fructus, ſer. 85. n. 13.
Cap. 27. Qui foveam fodit, incidet in eam, ſer. 88. n. 6. Facienti nequiſsimum concilium ſuper ipſum devolvetur, ſer. 88. n. 6.
Cap. 43. Vide arcum, & benedic eum qui fecit illum, ſer. 85. n. 4. Multa dicemus, & deficiemus in verbis, ſer. 99. n. 7.

ISAIAS.

Cap. 6. Duabus velabant faciem, &c. ſerm. 99. num. 6. ſerm. 104. num. 19. ſerm. 111. num. 2. Duabus volabant, ſerm. 98. num. 15. & 25. ſerm. 102. num. 56. Domus repleta eſt fumo, ſerm. 99. num. 8. Vir pollutus labiis ego ſum, ſerm. 82. n. 9.
Cap. 7. Sciat reprobare malum, & eligere bonum, ſer. 110. n. 20.
Cap. 6. Superaſti ſicut in die Madiam, ſerm. 97. n. 16. ſer. 111. n. 3. Sicut qui lætantur in meſſe, ſermon 103. n. 5.
Cap. 11. Et flos de radice, ſer. 108. n. 20. ſer. 111. n. 16.
Cap. 12. Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris, ſerm. 111. n. 22.
Cap. 16. Emitte agnum dominatorem terræ, ſer. 93. n. 3.
Cap. 21. Cuſtos quid de nocte? ſer. 96. n. 7. ſer. 111. n. 12.
Cap. 26. A facie tua concepimus, & peperimus ſpiritum, ſerm. 112. n. 10.
Cap. 27. Quis dabit me ſpinam, & veprem? ſer. 107. n. 16.
Cap. 30. Ut facereti conſilium, ſerm. 89. num. 1. Ordiremini telam, & non per ſpiritum meum, ſerm. 88. n. 26. ſer. 89. num. 1. Expectat Dominus ut miſereatur veſtri, ſer. 112. n. 6.
Cap. 33. Non tranſibit per eum navis remigum, ſerm. 98. n. 22.
Cap. 36. Confidis ſuper baculum arundineum, ſer. 108. n. 13.
Cap. 37. Ecce omnes cadavera mortuorum, ſer. 81. n. 12.
Cap. 38. In horologio Achaz, ſer. 96. num. 22. ſerm. 111. num. 9. Amaritudo mea amariſsima, ſerm. 105. n. 29.
Cap. 40. Erunt prava indirecta, ſerm. 109. num. 18. Ecce Deus veſter, ſer. 109. n. 11. Ecce gentes quaſi momentum ſtateræ reputatæ ſunt, ſer. 91. n. 15.
Cap. 48. Gloriam meam alteri non dabo, ſer. 91. n. 18. Redite prevaricatores, ſer. 109. n. 18.
Cap. 49. Dices his, qui vincti ſunt: exite, ſer. 113. n. 4.

Cap.

Cap. 51. Incurvate ut tranſeamus, ſer. 102. n. 10.

Cap. 53. Non eſt ſpecies ei, ſerm. 100. n. 6. Verè languores noſtros, ipſe tulit, ſerm. 99. n. 16. Attritus eſt propter ſcelera noſtra, ſerm. 94. num. 3. Cum iniquis reputatus eſt, ſerm. 112. n. 1.

Cap. 55. Venite, emite ::: vinum, & lac, ſer. 81. n. 20. Impii quaſi mare, ſer. 84. n. 2.

Cap. 59. Peccata noſtra reſponderunt nobis, ſerm. 104. num. 18. Aporiatus eſt, quia non eſt, qui occurrat, ſerm. 87. num. 2. Cum venerit quaſi fluvius violentus, ſerm. 98. n. 21.

Cap. 62. Eris corona gloriæ in manu Domini, ſer. 108. n. 14.

JEREMIAS.

Cap. 1. Ecce neſcio loqui, quia puer ego ſum, ſerm. 82. n. 9. Ut evellas, & deſtruas, & ædifices, & plantes, ſer. 82. n. 1.

Cap. 2. Populus meus oblitus eſt mei, ſer. 109. n. 1.

Cap. 3. Polluiſti terram in fornicationibus tuis, ſer. 84. n. 8.

Cap. 4. Intuitus ſum, & non erat homo, ſer. 109. n. 15.

Cap. 11. Inventa eſt conjuratio in viris Juda, & in habitatoribus Jeruſalem, ſer. 91. n. 1.

Cap. 13. Vade, & poſside tibi lumbare lineum, &c. ſer. 87. à n. 6. Non fœneravi, nec fœneravit mihi quiſquam, ſer. 87. n. 3.

Cap. 31. In charitate perpetua dilexi te, ſer. 98. n. 10.

Cap. 32. In civitatibus quæ ad Auſtrum ſunt, ſer. 111. n. 8.

Cap. 50. Contritus malleus univerſæ terræ, ſer. 106. n. 16.

Cap. 51. Fugite de medio Babylonis, ſer. 105. n. 15.

THRENI.

Cap. 1. Sola civitas plena populo, ſerm. 97. n. 1. O vos omnes, qui tranſitis per viam, ſer. 102. num. 56. Attendite, & videte, &c. ſerm. 107. n. 1. Vocabit adverſum me tempus, ſerm. 111. n. 23.

Cap. 2. Deduc quaſi torrentem lacrymas, ſerm. 86. num. 17. Effunde ſicut aquam cor tuum, ſerm. 83. n. 16.

Cap. 3. Oppoſuiſti nubem tibi nè tranſeat oratio, ſer. 104. n. 22.

Cap. 4. Captus eſt in peccatis noſtris, ſer. 102. n. 18.

BARUCH.

Cap. 6. In horto ſpina alba ſupra quam avis ſedet, ſer. 107. n. 22.

EZECHIEL.

Cap. 1. Similitudo quatuor animalium, ſerm. 107. num. 8. Quaſi aſpectus lampadarum, ſerm. 99. num. 30. ſer. 113. n. 26. Ambulabant pariter, & rotæ, ſer. 88. n. 10.

Cap. 4. Ordinabis adverſus eam oblidionem, ſer. 97. n. 1.

Cap. 7. Fac concluſionem, ſerm. 102. n. 36.

Cap. 9. Signa Thau ſuper frontes, ſerm. 110. n. 19.

Cap. 10. Facies una facies Cherub, ſerm. 108. num. 18. Intellexi quod Cherubim eſſent, ſerm. 88. num. 10.

Cap. 14. Homo de domo Iſrael, ſer. 90. num. 4.

Cap. 18. Et quare moriemini domus Iſrael? ſer. 109. n. 18.

Cap. 22. Quæſivi de eis virum, & non inveni, ſer. 109. n. 15.

Cap. 28. Non erit ultra ſpina dolorem inferens, ſer. 107. n. 22.

Cap. 33. Et es eis quaſi carmen muſicum, ſer. 86. n. 1.

Cap. 43. Fili hominis: oſtende domui Iſrael templum, ſer. 102. n. 56.

DANIEL.

Cap. 2. Statua una grandis, ſerm. 87. n. 13.

Cap. 3. Effundebatur flamma ſuper fornacem, ſer. 99. num. 9. Non tetigit ignis, neque contriſtavit, ſerm. 106. n. 2.

Cap. 4. Quietus eram in domo mea, & florens in Palacio meo, ſerm. 96. num. 1. Magna arbor, & fortis, ſerm. 87. n. 13.

Cap. 5. In ſuperficie parietis, ſerm. 82. num.

num. 16. Eadem nocte interfectus eſt, ſer. 88. n. 28.
Cap. 13. Erat enim cooperta, ſer. 104. n. 19.
Cap. 16. Miſſerunt eum in lacum leonum, ſer. 91. n. 2.

OSSEAS.

Cap. 1. Aſcendent de terra : quia magnus dies Jezraèl, ſerm. 111. numer. 3.
Cap. 2. Ego ſæpiam viam tuam ſpinis, ſer. 107. n. 17.
Cap. 4. Subtus quercum, & populum, ſer. 112. n. 5.
Cap. 6. Vivificavit nos poſt duos dies, ſer. 113. n. 28.
Cap. 11. Ego quaſi nutritius Ephraim, ſer. 87. n. 15. Deus ego, & non homo, ſer. 81. n. 21.
Cap. 13. Ero mors tua, ò mors! ſerm. 113. n. 4.

JOEL.

Cap. 2. Scindite corda veſtra, ſerm. 87. num. 24. Qui invocaverit nomen Domini ſalvus erit, ſerm. 111. num. 21.

AMOS.

Cap. 5. Qui vocat aquas maris, ſer. 84. num. 13.

JONAS.

Cap. 1. Quod eſt opus tuum, ſerm. 93. num. 12. Hebræos ego ſum, ſerm. 107. num. 11. Remigabant viri, ſer. 105. numer. 27. Stetit mare à fervore ſuo, & timuerunt, ſerm. 88. num. 8.
Cap. 2. Dixit Dominus piſci, & evomuit Jonam, ſer. 112. n. 19.
Cap. 3. Ninive ſubvertetur, ſer. 97. n. 2. ſer. 99. num. 1. Surrexit de ſolio ſuo, & abjecit veſtimentum, ſerm. 93. numer. 13.

MICHEAS.

Cap. 1. Ponam Samariam quaſi acervum lapidum in agro, cum plantatur vinea, ſer. 112. n. 23.
Cap. 7. Projiciet in profundum maris omnia peccata, ſerm. 113. numer. 4.

HABACUCH.

Cap. 1. Homines quaſi piſces maris, ſer. 93. num. 29.
Cap. 2. Liberari ſe putat de manu mali, ſer. 88. n. 30.
Cap. 3. Conſideravi opera tua, & obſtupui, ſer. 106. n. 3.

ZACHARIAS.

Cap. 3. Jeſus erat indutus veſtibus ſordidis, ſer. 99. n. 13. Ecce lapis quem dedi, ſer. 109. n. 12.
Cap. 6. Iſti ſunt quatuor venti, ſer. 108. num. 12.
Cap. 9. Ecce Rex tuus venit tibi, ſer. 98. num. 1. Aſinam, & pullum, ſerm. 93. num. 23.

MALACHIAS.

Cap. 1. Si Dominus ego ſum : ubi eſt timor meus? ſerm. 112. n. 12.

1. *MACHABEORUM.*

Cap. 4. Incidit illis conſilium bonum, ut deſtruerunt illud, ſerm. 82. n. 7. & 13. ſerm. 83. n. 9.
Cap. 6. Elephantes oſtenderunt ſanguinem uvæ, ſer. 102. n. 47.

2. *MACHAB.*

Cap. 1. Non invenerunt ignem, ſed aquam craſſam, ſer. 86. n. 18. Utque Sol refulſit, qui prius erat in nubilo, ſer. 104. n. 20.
Cap. 7. Neſcio qualiter in utero meo apparuiſtis, ſer. 110. n. 10.

EX NOVO TESTAMENTO.

MATHÆUS.

Cap. 2. Sceeſsit in Ægyptum, ſer. 111. n. 13.
Cap. 3. Progenies viperarum, ſer. 88. n. 7. ſer. 94. n. 17.
Cap. 5. Vos eſtis lux mundi, ſerm. 99. n. 22, & 24.
Cap. 6. Orabitis Pater noſter, ſer. 103. n. 15.
Cap. 8. Dimitte mortuos ſepelire mortuos ſuos, ſer. 83. n. 12.

Cap.

Cap. 10. Qui negaverit me coram hominibus, negabo, &c. ſer. 110. num. 19.

Cap. 11. Violenti rapiunt, ſermon 81. num. 13. Venite ad me, ſermon 109. num. 18. ſerm. 112. num. 6. Tollite jugum meum ſuper vos, ſermon 93. num. 18. Onus meum leve, ſerm. 84. num. 6.

Cap. 12. Volumus à te ſignum videre, ſerm. 83. n. 4.

Cap. 14. Cum cœpiſſet mergi, ſer. 105. num. 7.

Cap. 16. Si quis vult, ſermon 112. numero 9. Tollat Crucem ſuam, ſerm. 93. num. 18. Vade poſt me Sathana, ſerm. 97. num. 20. ſerm. 99. numer. 10.

Cap. 17. Faciamus hic tria tabernacula, ſermon 84. numero 18. ſermon 89. num. 12.

Cap. 18. Advocans parvulum ſtatuit eum in medio, ſermon 93. numero 24. Niſi efficiamini ſicut parvuli, ſermon 81. num. 17. Si duo ex vobis conſenſerint, ſerm. 111. numero 14. Redde quod debes, ſermon 100. numero 9.

Cap. 20. Exiit circa ſextam, & nonam horam, ſerm. 111. num. 22. Dixerunt ei poſſumus, ſermon 103. numero 17.

Cap. 21. Solvite, & adducite mihi, ſermon 82. num. 1. Ecce Rex tuus venit tibi, &c. ſermon 93. & 40. per tot. Sepem circundedit ei, ſermon 108. num. 6.

Cap. 22. Simile factum eſt Regnum Cœlorum homini Regi, ſerm. 96. num. 7. Ligatis manibus, & pedibus mittite eum, &c. ſer. 94. num. 11. ſerm. 106. num. 20.

Cap. 23. Genimina viperarum, ſer. 88. num. 7.

Cap. 24. Væ prægnantibus, & nutrientibus, ſerm. 100. n. 23.

Cap. 25. Accipientes lampades ſuas, ſermon 99. num. 30. Ecce ſponſus venit exite obviam ei, ſermon 110. numero 18. Domine, Domine aperi nobis. Neſcio vos, ſermon 111. numer. 21.

Cap. 26. Hoc eſt Corpus meum, &c. ſermon 101. numero 19. Hic Calix novum Teſtamentum eſt, ſerm. 100. numero 17. Et ſi omnes, &c. Ego nunquam, ſermon 105. numero 10. Aſſumpto Petro, ſermon 103. numero 17. Tranſeat à me Calix iſte, ſermon 102. numero 11. ſermon 103. totum. Ave Rabbi, ſermon 99. numero 10. Amice ad quid veniſti? ſermon 97. numero 20. ſermon 99. numero 10. Converte gladium tuum in locum ſuum, ſermon 104. numero 13. Tanquam ad Latronem, ſermon 112. numero 1. Omnes fugerunt, ſermon 99. num. 20. Sequebatur à longè, ſerm. 105. num. 12. Blaſphæmavit, ſermon 108. num. 9.

Cap. 27. Projectis argenteis in templo, receſsit, ſer. 88. n. 24. Arundinem in dextera ejus, ſerm. 100. n. 15. ſer. 101. num. 16. ſerm. 108. tot. Cum guſtaſſet noluit bibere, ſermon 99. numer. 17. Prætereuntes blaſphemabant, ſermon 109. num. 3. Latrones improperabant ei, ſerm. 112. num. 2. A ſexta hora tenebræ factæ ſunt, ſermon 111. per totum. Multa corpora Sanctorum ſurrexerunt, ſermon 113. numero 24.

MARCUS.

Cap. 6. Volebat præterire eos, ſer. 103. num. 22. Ceſſavit ventus, ſermon 82. num. 3.

Cap. 10. Quid me dicis bonum? ſerm. 89. num. 15.

Cap. 11. Multi veſtimenta ſua ſtraverunt, ſer. 93. n. 7.

Cap. 14. Hic eſt ſanguis novi Teſtamenti, ſermon 101. num. 2. Omnia tibi poſsibilia ſunt, ſermon 103. numero 7. Omnes fugerunt, ſermon 99. num. 20.

Cap. 16. Orto jam ſole, ſermon 113. num. 13. Quis rebolvet nobis lapidem, ſermon 113. numero 20. Viderunt revolutum lapidem, ſermon 82. numero 3. Surrexit, non eſt hic, ſermon 113. per tot.

LUCAS.

Cap. 1. Regnavit in domo Jacob in æternum, ſermon 112. numero 14. Exaltavit humiles, ſermon 113. numero 8.

Cap. 2. Gloria in altiſsimis Deo, & in ter-

terra pax hominibus bonæ voluntatis, ſerm. 91. n. 18.
Cap. 3. Vos de Cœlo facta eſt: deſcendit Spiritus Sanctus, ſermon 98. numer. 17.
Cap. 4. Tranſiens per medium illorum ibat, ſer. 98. n. 7.
Cap. 6. Eadem menſura, qua menſi fueritis, remetietur vobis, ſermon 85. num. 8. Quid vocatis me, Domine: & non facitis quæ dico, ſermon 112. num. 12.
Cap. 7. Qui portabant ſteterunt, ſer. 87. num. 12. Dilexit multum, ſerm. 98. num. 23.
Cap. 8. In ſpinas cecidit, ſer. 106. num. 11. ſer. 111. n. 12.
Cap. 9. Dicebat ad omnes: Tollat Crucem ſuam, ſerm. 110. n. 6. Abneget, num. 11.
Cap. 10. Neminem per viam ſalutaveritis, ſermon 105. numero 2. Plagis impoſitis abierunt, ſermon 106. numero 9. Semivivo relicto, ſermon 81. num. 8.
Cap. 11. Si in Beelzebub ejicio dæmonia, ſer. 83. n. 24.
Cap. 12. Lucernæ ardentes in manibus veſtris, ſerm. 99. n. 19. & 30. Ignem veni mittere in terram, ſer. 97. n. 4. & 9.
Cap. 13. Uſque dum fodiam circa illum, ſer. 99. n. 25.
Cap. 24. Homo quidam fecit cœnam magnam, ſer. 101. numero 8. Exi in vias, & ſepes: & compelle intrare, ſerm. 112. numero 9. Qui non bajulat Crucem ſuam, ſermon 110. numero 16.
Cap. 15. Convocat amicos, & vicinos, ſerm. 99. num. 15. Gaudium erit in Cœlo, &c. ſerm. 83. num. 7. ſer. 84. numero 3. Accendit lucernam, & everrit domum, ſerm. 98. numero 3 Cecidit ſuper collum ejus, ſerm. 104. num. 20.
Cap. 16. Ulceribus plenus, ſerm. 102. num. 51. ſerm. 107. n. 19. & 22. Neque ſi quis ex mortuis reſurrexit, credent, ſer. 88. n. 1.
Cap. 17. Attendite vobis, ſermon 90. num. 8.
Cap. 18. Quid tibi vis faciam? ſer. 112. num. 9.
Cap. 19. Præcurrens aſcendit in arborem, ſer. 110. n. 7. Dixerunt Domini ejus, ſer. 93. n. 22.
Capit. 22. Facta eſt contentio inter eos quis eorum eſſe major, ſermon 91. numero 17. Emat gladium, ſermon 93. numero 10. ſermon 98. numero 8. Poſitis genibus, ſermon 103. numero 14. Sudor ejus ſicut guttæ ſanguinis, ſermon 109. numer. 16. Velaverunt eum, ſermon 104. per tot.
Cap. 23. Propter ſeditionem, & homicidium, ſerm. 108. numero 9. In arido quid fiet? ſer. 102. numero 35. Domine memento mei, &c. ſermon 112. per tot. Percutientes pectora ſua revertebantur, ſerm. 91. n. 4. ſerm. 111. n. 23.
Cap. 24. Surrexit Dominus verè, ſerm. 113. numero 15. Quibus ille dixit, quæ? ſerm. 97. numero 1. Finxit ſe longius ire, ſermon 103. numero 22. Oportuit Chriſtum pati, ſermon 49. num. 19.

JOANNES.

Cap. 2. Nondum venit hora mea, ſerm. 101. num. 5. Implete hydrias aqua, ſerm. 86. n. 20.
Cap. 4. Voca virum tuum, ſermon 91. num. 28.
Cap. 5. Vis ſanus fieri? ſerm. 112. numer. 9. Hominem non habeo, ſer. 98. num. 10. Erat lucerna ardens, & lucens, ſer. 99. n. 19.
Cap. 8. Digito ſcribebat in terra, ſerm. 82. numer. 16. Ego ſum lux mundi, ſermon 99. numero 24. Vox ex patre diabolo eſtis, ſermon 103. numero 15. Abſcondit ſe, & exivit de templo, ſermon 98. numero 7. ſermon 108. n. 9.
Cap. 10. Ego ſum Paſtor bonus, ſerm. 89. numero 15. Bonus Paſtor, ſerm. 107. numero 8. Exivit de manibus eorum, ſermon 98. numero 7. Multa opera bona oſtendi vobis: propter quod eorom me lapidatis? ſerm. 91. num. 12.
Cap. 11. Nonnè duodecim horæ ſunt diei? ſer. 111. num. 8. Tolite lapidem, ſer. 113. n. 14.
Cap. 12. Granum frumenti, ſerm. 101. numero 11. ſermon 111. num. 17. Acceperunt ramos palmarum, ſerm. 93. n. 7.
Cap. 13. Scitis quid fecerim vobis, ſermon 99. per tot. Ego Dominus, &

Magiſter, ſermon 97. per tot. ſerm. 111. num. 14. Sicut dilexi vos, ſerm. 98. n. 22.

Cap. 14. Pacem relinquo vobis, ſerm. 91. n. 18.

Cap. 16. Expedit vobis, ut ego vadam, ſerm. 89. numer. 21. Cum venerit ille, arguet mundum, num. 2. Modicum, & videbitis me, ſerm. 102. num. 55.

Cap. 17. Ut, & ipſi in nobis unum ſint, ſer. 111. n. 14.

Cap. 18. Ego ſum: abierunt retrorſum, ſermon 98. numero 8. ſermon 102. num. 13. Sinite hos abire, ſermon 99. numero 15. & 20. Calicem quem dedit mihi pater, ſerm. 104. numero 15. Sequebatur Jeſum Petrus, & alius diſcipulus, ſermon 105. num. 17. Quid me cædis? ſermon 91. numero 12. ſermon 101. numero 24. ſermon 102. numero 17. Quid feciſti? ſermon 102. num. 21. Regnum meum non eſt de hoc mundo, ſerm. 94. n. 2.

Cap. 19. Milites plectentes coronam de ſpinis, ſermon 107. numero 12. Ecce Homo, ſermon 102. numero 27. ſermon 109. per tot. Nos legem habemus, & ſecundum legem debet mori, ſermon 108. numero 9. Non habemus Regem, niſi Cæſarem, ſermon 112. numero 13. Bajulans ſibi crucem, exivit, ſermon 110. per totum. Conſummatum eſt, ſermon 98. numero 11. Inclinato capite tradidit ſpiritum, ſermon 104. numero 16. Judæis ergo rogaverunt Pilatum, ut frangerentur eorum crura, ſerm. 91. n. 8.

ACTA APOSTOL.

Cap. 3. Rogabat ut eleemoſynam acciperet, ſer. 94. n. 6.

Cap. 4. Convenerunt: facere quæ manus tua, & conſilium tuum decreverunt fieri, ſerm. 90. numero 1. Erat cor unum, & anima una, ſerm. 111. num. 14.

Cap. 9. Quid me perſequeris? ſerm. 91. num. 12.

Cap. 17. Genus ergo cum ſimus Dei, ſer. 103. n. 16.

Cap. 15. Cæſarem appello, ſerm. 110. num. 1.

AD ROMANOS.

Cap. 3. Ad oſtenſionem juſtitiæ ſuæ, ſermon 102. numero 38. ſerm. 104. num. 5.

Cap. 4. Mortuus eſt propter delicta noſtra, ſerm. 102. n. 49. Reſurrexit propter juſtificationem noſtram, ſermon 113. n. 8.

Cap. 6. Chriſtus ſurrexit à mortuis, ita & nos, &c. ſermon 113. numero 8. ut deſtruatur corpus peccati, ſermon 87. num. 24. Reſurgens ex mortuis jam non moritur, ſermon 113. numer. 10.

Cap. 8. Quid oremus ſicut oportet neſcimus, ſerm. 103. n. 20. Vivificavit mortalia corpora voſtra, ſerm. 113. num. 27.

Cap. 10. Dives in omnes qui invocant illum, ſerm. 87. num. 3. Qui invocaverit nomen Domini ſalvus erit, ſermon 111. n. 21.

1. *AD CORINTH.*

Cap. 3. Nemo ſe ſeducat, ſermon 94. num. 8.

Cap. 7. Præterit enim figura hujus mundi, ſer. 91. n. 17.

Cap. 10. Petra autem erat Chriſtus, ſermon 98. num. 12. ſerm. 106. n. 20. Unus panis multi ſumus, ſerm. 101. num. 15. Fidelis Deus qui non patietur vos tentari ſupra id, &c. ſermon 110. n. 12.

Cap. 11. In qua nocte tradebatur, ſerm. 101. numer. 24. Hic Calix Novum Teſtamentum eſt, ſerm. 100. numero 17.

Cap. 13. Videmus nunc per ſpeculum, ſerm. 109. numero 14. Nunc manent fides, ſpes, & charitas, ſermon 111. num. 8.

Cap. 15. Reſurrexit à mortuis primitiæ dormientium, ſerm. 113. n. 10. Portavimus imaginem terreni, ſerm. 90. num. 7. Ubi eſt mors ſtimulus tuus? ſerm. 113. num. 4. Si Chriſtus non ſurrexit inanis eſt prædicatio noſtra, ſerm. 113. n. 8.

2. *AD CORINTH.*

Cap. 1. Pater miſericordiarum, ſermon 104. n. 21.

Cap. 3. Id ipſum velamen manet, ſerm. 108. n. 19.
Cap. 5. Pro omnibus mortuus eſt Chriſtus, ut, & qui vivunt jam non ſibi vivant, ſer. 102. n. 43.
Cap. 6. Vos eſtis templum Dei, ſerm. 81. n. 6. ſer. 83. n. 7.
Cap. 10. Non ſecundum carnem militamus, ſer. 107. n. 9.
Cap. 11. Quadragenas una minus accepi, ſer. 106. n. 4.
Cap. 12. Ter Dominum rogavit ut auferetur à me, ſer. 89. n. 20.

AD GALATAS.

Cap. 6. In ſpiritu lenitatis, conſiderans te ipſum, ſerm. 90. n. 8. Mihi mundus crucifixus, & ego mundo, ſerm. 90. n. 9. Nemo mihi moleſtus ſit, ſerm. 86. num. 22.

AD EPHESIOS.

Cap. 2. Deus qui dives eſt in miſericordia, ſerm. 87. n. 2. Propter nimiam charitatem, ſer. 104. n. 5.
Cap. 4. Una fides, ſerm 111. n. 12. Renovamini ſpiritu mentis veſtræ, ſerm. 82. n. 5.
Cap. 5. Eccleſiam non habentem maculam neque rugam, ſer. 81. n. 5.

AD PHILIPENSES.

Cap. 2. Obediens uſque ad mortem, mortem autem Crucis, ſer. 110. n. 12. Hoc ſentite in vobis quod, & in Chriſto Jeſu, ſer. 102. n. 56. Formam ſervi accipiens, ſerm. 106. n. 3. Omne genuflectatur, Cœleſtium, &c. ſerm. 103. num. 18. Cum timore, & tremore, ſer. 105. n. 2.
Cap. 3. Inimicos Crucis Chriſti, ſer. 110. num. 14.
Cap. 4. Omnia poſſum in eo, qui me confortat, ſer. 82. n. 4.

AD COLOSENSES.

Cap. 1. Pacificans per ſanguinem Crucis ejus, ſer. 94. n. 4. Adimpleo ea quæ deſunt Paſsionem Chriſti, ſerm. 102. n. 50.
Cap. 2. Delens, quod adverſus non erat chirographum, ſer. 108. n. 15. ſerm. 110. n. 13.
Cap. 3. Expoliantes veterem hominem, ſerm. 106. n. 18.

1. *THESALON.*

Cap. 2. Tanquam ſi nutrix, foveat filios ſuos, ſer. 93. n. 20.

1. *TIMOTH.*

Cap. 2. Omnes homines vult ſalvos fieri, ſer. 107. n. 18. ſer. 108. n. 6.
Cap. 6. O Timotheæ depoſitum cuſtodi, ſer. 94. n. 13.

2. *AD TIMOTH.*

Cap. 2. Qui legitime certaverit, ſer. 105. num. 1. Labora ſicut bonus milles Chriſti, ſer. 107. n. 9.

AD TITUM.

Cap. 1. Confitentur ſe noſſe Deum, factis autem negant, ſer. 105. n. 19. ſer. 111. n. 12.

AD HEBRÆOS.

Cap. 2. Ut guſtaret mortem, ſerm. 97. n. 15. Propoſito ſibi gaudio ſuſtinuit Crucem, ſer. 110. n. 21.
Cap. 10. Qui filium Dei conculcaverit, ſer. 103. n. 9.
Cap. 12. Melius loquentem, quam Abèl, ſerm. 102. n. 52. Quem diligit Deus caſtigat, ſer. 97. n. 20.
Cap. 13. Extra portam paſſus eſt, ſerm. 110. n. 17. Exeamus ad eum extra caſtra, ſer. 110. n. 18.

JACOBI.

Cap. 1. Omne gaudium exiſtimate cum in tentationes varias incideritis, ſer. 89. n. 20. Suſcipite inſitum verbum, ſerm. 82. n. 15.
Cap. 2. Ex operibus fides conſummata eſt, ſerm. 111. n. 14.

1. *PETRI.*

Cap. 1. Regeneravit nos in ſpem vivam per reſurrectionem, ſerm. 113. numer. 8.
Cap. 2. Peccata noſtra ipſe pertulit, &c. ſerm. 110. num. 20. Vobis relinquens exemplum, ſer. 108. n. 5.

Cap.

Cap. 4. Nemo veſtrum patiatur ut homicida, aut fur, ſer. 110. n. 19.

Cap. 5. Neque dominantes in Cleris, ſer. 99. n. 22.

2. PETRI.

Cap. 2. Oculos habentes plenos adulterii, ſer. 84. n. 15.

1. JOANNIS.

Cap. 1. Tullerunt Jonam, & miſſerunt in mare, ſer. 91. n. 2.

Cap. 2. Concupiſcentia carnis, concupiſcentia oculorum, &c. ſerm. 106. n. 11. ſerm. 111. n. 20. Advocatum habemus apud Patrem, ſerm. 108. n. 15.

Cap. 5. Tres ſunt qui teſtimonium dant in terra, &c. ſerm. 111. n. 19.

APOCALYPSIS.

Cap. 1. De ore ejus gladius, ſerm. 104. num. 11. Videbit eum omnis oculus, & qui eum pupugerunt, ſerm. 107. num. 21.

Cap. 2. Dabo ille calculum candidum, ſerm. 100. num. 19. Audiat quid dicat Eccleſiis, ſer. 88. n. 8.

Cap. 3. Nomen habes quod vivas, & mortuus eſt, ſer. 113. n. 16.

Cap. 5. Scriptum intus, & foris, ſer. 107. num. 1. Ceciderunt coram agno, ſer. 103. num. 13.

Cap. 7. Signemus ſervos Dei noſtri in frontibus eorum, ſer. 110. n. 19.

Cap. 8. Factum eſt ſilentium in Cœlo, quaſi media hora, ſer. 111. n. 4.

Cap. 11. Calamus ſimilis virgæ, ſer. 108. num. 20.

Cap. 14. Beati mortui qui in Domino moriuntur, ſer. 90. n. 6.

Cap. 15. Impletum eſt templum fumo, ſerm. 99. n. 8.

Cap. 20. Beatus qui habet partem in reſurrectione prima, ſerm. 113. numer. 28.

Cap. 21. Oſtendam tibi ſponſam uxorem agni, ſerm. 83. n. 23. Habebat menſuram arundineam auream, ſer. 108. n. 6. Habentem duodecim portas, ſer. 93. n. 9.

ORATIO MANASSE.

Cap. 1. Flecto genu cordis mei, ſer. 103. num. 14.



INDICE
DE LAS COSAS NOTABLES,
QUE VAN EN ESTE TOMO
Tercero Deſpertador Chriſtiano
Quadrageſimal.

La S, *ſignifica Sermon, y la* N, *numero marginal.*

A

Adulacion. Quanto acuda à la flaqueza para pecar, ſerm. 85. num. 9. ſer. 87. num. 10.

Afecto. No ha de quedar alguno à la culpa, para la perfecta penitencia, ſerm. 113. num. 14.

Aguila. Arroja à ſus hijos del nido, y los hiere, para que miren al Sol, ſer. 97. num. 22.

Alegria. La de la Paſqua de Reſurreccion, y ſus motivos, ſermon 113. num. 3.

Alexandro. Su liberalidad, diciendo, que havia de dàr como Alexandro, ſerm. 112. num. 18.

Alma. Templo de Dios, ſerm. 81. numer. 1. Como ſe profana, y ſe renueva, ibid. per tot. Vide *Templo, Renovacion.* Vide *Chriſtiano.*

Alambique. Sus aguas deſtiladas, ſymbolo de las lagrimas de Magdalena, ſerm. 86. per tot.

Amor. Que taſſa los obſequios, facilmente dexa de ſer, ſerm. 85. à numer. 5. ad 8. El fino ſiente mas el haver pecado, viſta la bondad de Dios, num. 16. Siente el poder dexar de amar, num. 17. No excluye al temor caſto, ſerm. 86. num. 19. Crece ſegun el temor, num. 20. El de Jeſu-Chriſto al hombre es humilde, ſerm. 97. num. 6. Es liberal, num. 12. Siente no hallar diſpoſicion para dàr todo lo que deſea, num. 17. Se manifieſta ſu amor en las reprehenſiones, num. 20. Ama al hombre ſin haverle meneſter, ſer. 98. num. 9. Es amor ſabio, ardiente, humilde, fuerte. *Ibid. per tot.* El amor es mas fuerte que el rigor, ſermon 99. num. 3. Se puede examinar ſin rieſgo, la mageſtad no, num. 6. & 8. El de Jeſus es humilde, num. 1. Como le impide el pecador, ſerm. 101. num. 16. Tomò ſobre sì las penas para dàr al hombre los alivios, ſerm. 104. numer. 8. Se mirò à sì miſmo para morir, num. 16. En los Azotes nos pretende encender en ſu amor; por eſſo recibiò tantos, ſerm. 106. numer. 18. &c. Moſtrò ſu amor voluntario à padecer por el hombre en el ſudor de ſangre, ſerm. 109. num. 16.

Andreas. Rey de Sicilia. Suceſſo tragico de ſu muerte, vengada de ſu hermano, ſerm. 102. num. 48.

Anſar. Symbolo de Magdalena, pecadora, penitente, y Santa, ſerm. 84. num. 7. ad finem.

Apetitos. Si no ſe và contra ellos, facilita la alma ſu caìda, ſermon 83. num. 17.

Arco cleſte. Symbolo de Magdalena, ſerm. 85. tot.

Aſpereza. Quitò Jeſu-Chriſto nueſtro Señor la que havia en el camino de la virtud, ſermon 107. numero 21. ſermon 109. numero 19. ſerm. 110. num. 20.

Azotes. Los que recibiò Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, ſermon 106. tot. Por què quiſo recibir tantos? Tres cauſas, num. 107. Para darnos à

coñocer las culpas nueſtras, porque los ſufria, numero 8. &c. Para quebrantar las fuerzas del demonio, n. 13. Para encender nueſtros corazones en ſu amor, numero 18.

B

Beneficios. El incomparable que la alma recibe, en no dexarla correr Dios haſta la ultima ruìna, ſermon 86. numero 14. Se quexa Dios de nueſtro olvido à tantos como nos ha hecho, ſermon 109. numero 1. Vide *Jeſu-Chriſto*, *Paſsion*, *Ingratitud.*

Burlas. Las que padeciò Jeſus la noche de ſu Paſsion Santiſsima con el velo, ſerm. 104. per tot.

C

Camino. El de la virtud eſtà ſin embarazo, que le quitò Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, ſerm. 107. num. 21. ſerm. 109. num. 19. Se ha de llevar la Cruz por el miſmo camino de Jeſu-Chriſto, ſerm. 110. num. 18. Sus trabajos ſon Cruz hueca, numero 20.

Caña. Vide *Cetro.* Imagen de las culpas de el hombre, ſermon 108. num. 8.

Caſulla. Por què ſe llama yugo, y no Cruz? ſerm. 93. num. 18.

Cetro. El de caña que tuvo Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, y ſus Myſterios, ſerm. 108. per tot. Mueſtra à Jeſus Redemptor, Maeſtro, Abogado, y Juez, num. 5. Fue caña contra la ſerpiente infernal, num. 7. En ella mueſtra nueſtras culpas por las que padece, num. 9. Y la vanidad de las grandezas del mundo, num. 11. Mueſtra al hombre ſu fragilidad, para que ſe tema, numero 13. La mueſtra al Eterno Padre para defender al hombre, num. 15. Ofrece ſu mano à la fragilidad de el hombre, para fortalecerla, y convertirla, num. 17. Se mueſtra Juez, aunque en eſta vida con piedad, numero 19.

Chriſtiano. Ha de entablar nueva vida en apartandoſe de la culpa, ſermon 82. num. 15. Rio que renaciò en el Bautiſmo, y ſe mancha por la tierra, ſermon 83. num. 1. Sirva à la gracia con lo que ſirviò à la culpa, ſermon 84. numero 20. ſermon 85. numero 14. Perdida la inocencia, debe ofrecer penitencia, ſermon 86. numero 5. &7. Debe correſponder à las inſpiraciones, ſermon 86. numero 14. No ſe averguence de parecerlo, ſermon 86. num. 21. Le es mas facil el camino de la virtud, por la gracia, ſermon 87. num. 15. Atienda à lo que de preſente tiene que vencer en sì: que es iluſion, dexando eſto, atender à lo futuro, ſermon 93. numero 26. Como debe celebrar los myſterios de la Semana Santa, numero 28. Bolverà à la culpa, ſino arrancar la ocaſion, ſermon 94. numero 18. Quanto debe confundirſe al ver lo poco que ama, ſermon 98. num. 25. Deſnudèz con que debe ir en el camino eſpiritual, ſermon 93. numero 14. & 21. ſerm. 99. numero 26. Viva ſiempre temeroſo de ſu flaqueza, numero 30. Satisface con Jeſu-Chriſto mas de lo que debe, ſermon 100. num. 12. Vence con Jeſu-Chriſto ſu flaqueza, numero 15. Reſtituye en la adoracion de el Santiſsimo Sacramento la honra que quitaron à Jeſu-Chriſto las culpas, ſermon 101. numero 26. Debe vivir à ſolo Jeſu-Chriſto, que muriò por èl, ſermon 102. numero 44. Su nobleza por hijo de Dios, y obligacion de vivir como tal, ſermon 103. num. 16. Debe deſconfiar de ſus diligencias, aunque las debe poner, numero 19. No mire en los trabajos al inſtrumento, ſermon 104. numero 14. Mireſe à sì, y verà que es menos lo que pena, de lo que merece, numero 18. Quanto debe temerſe à sì, ſermon 105. numero 1. El que preſume de sì que no caerà, ſe acerca à la caìda, numero 9. Con la vida tibia ſe acerca mas, numero 12. Y con ponerſe en el peligro, num. 15. Las ſalidas que debe hacer para conſiderar la Corona de Eſpinas de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, ſermon 107. num. 6. La deſconfianza que debe tener de sì viendo ſu fragilidad, y peligro, ſermon 108. numero 13. Sirva à la gra-

gracia con lo que ſirviò à la culpa, numero 18. No ſe eſcuſe por delicado de padecer, ſermon 109. numero 11. No le acobarde la aſpereza del camino de la virtud, que la quitò Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, numero 19. Atienda à los exercicios proprios de ſu eſtado, ſermon 110. numero 13. Como ha de llevar ſu Cruz. Vide *Cruz.* Como concierta ſus deſconciertos Jeſu-Chriſto en la Cruz, ſermon 111. *per tot.* Vide *Hora.* Con la mortificacion es la caſa de Jacob en que Jeſu-Chriſto reyna, ſermon 112. numero 14. Mireſe à sì, ſin mirar à los demàs, numero 15. Su Reſurreccion eſpiritual, ſermon 113. *per tot.* Vide *Reſurreccion.* Haga lo que puede, y harà Dios lo que el hombre no puede, ſermon 113. num. 20. La mortificacion lo fecunda para las buenas obras, num. 23.

Conciencia. Nunca muere ſu remordimiento, ſermon 105. numero 21. No ceſſa ſu moleſtia, haſta quitar de el todo la ocaſion, num. 27.

Conciliabulo. El que hicieron los demonios en el dia de la Muerte de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, ſermon 109. num. 3.

Concilio. El de los Fariſeos fue libro de eſcarmiento para las Comunidades Catholicas, ſermon 88. à num 5. ad finem. Se debe entrar en èl con indiferencia, numero 9. Con deſnudèz, numero 10. Con zelo; pero entrò la embidia, numero 13. Entrò el zelo fingido, numero 16. Entrò el reſpeto, y dependencia, numero 18. Entrò el proprio interès, numero 22. Entrò la ignorancia, numero 25. Prophecìas, y figuras de el Concilio de los Fariſeos, ſermon 91. numero 1. El pecador al pecar junta concilio contra Jeſu-Chriſto, num. 6. Contra Jeſu-Chriſto muerto, lo que no hicieron los Judios, numero 8. Con advertencia, y eſtudio, numero 9. Le juntan las potencias, apetitos, y ſentidos, numero 11. Le juntan por la honra, y por eſſo la pierden, numero 17. Por el interès, y ſe deſtruye, numero 20. Por el deleyte, y no le conſigue, numero 22. El pecador debe juntar concilio contra ſu propria voluntad, num. 26. Le juntan, llevados de ſu ambicion, de ſu embidia, de ſu codicia, y temor, ſermon 90. num. 1. Cometieron la mayor iniquidad en executar lo que era decreto de Dios, ibid.

Confeſſor. Daños de no unirſe con los Predicadores zeloſos, ſermon 94. num. 14. Debe deſatar, no cortar, numero 15. Cuide de no mancharſe quando limpia à otros, ſermon 99. num. 14.

Confianza. Se ha de acompañar con el temor, ſermon 84. num. 18. ſerm, 86. num. 16. Para confiar el hombre en Dios, ha de deſconfiar de sì, y ſus diligencias, ſermon 103. num. 18. Vide *Temor.* La que debe tener en Jeſu-Chriſto, ſermon 109. numero 10. Ha de ſer acompañada de temor, ſerm. 111. num. 15.

Corazon. Es lo primero que el Chriſtiano debe renovar, ſermon 82. numero 18. Su herida es mortal, ſermon 91. num. 30.

Conſideracion. Medio eficàz para la converſion, ſermon 85. numero 12. La que no es de eſpacio es ſin fruto, ſerm. 109. à num. 3.

Converſion. Vide *Magdalena, Renovacion.* La de San Pedro, ſermon 105. *per tot.* Vide *Ladron.* Vide *Reſurreccion.*

Coſtumbre. Daños de la mala. Vide *Habitos.* Su dificultad para vencerla, ſerm. 82. num. 9.

Correccion. Debe ſer ſin deſdorar, ſer. 99. num. 21.

Corona. La de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor fue de miſeria, de miſericordia, y de juſticia, ſermon 107. num. 6. La fabricaron de miſeria las culpas de los hombres, numero 9. Eſpecialmente las de aſsiento, numero 10. Concurren à fabricarla las omiſſiones, y deſcuido de los Superiores, numero 12. Fue corona de miſericordia, para redimirnos, numero 14. Para apartarnos de los rieſgos de pecar, numero 17. Para atraernos à ſu amor, numero 18. Para que le imitemos en padecer, numero 19. Es corona de juſticia, para los que no ſe aprovecharon de ſu miſericordia, con la que facilitò el camino de la virtud, à numero 21. Cargo, y caſtigo de el

que no la aprovechare, numero 23. &c.

Cruz. La llevan en ſu intencion al concilio los Fariſeos, ſermon 91. à numero 4. Eligiò eſſa muerte nueſtro Redemptor, para dàr à entender que moria por culpas agenas, ſermon 108. numero 9. Myſterios de la Cruz à cueſtas, ſermon 110. tot. Llama Jeſu-Chriſto à todos de todos eſtados à llevar ſu Cruz en ſeguimiento ſuyo, ſermon 110. numero 6. Todos nacimos para llevar Cruz, numero 9. &c. Se ha de llevar con indiferencia à la que Dios embiare, numero 11. Se ha de tomar por la voluntad de Dios, y aſſi ſe podrà llevar, numero 12. Se ha de llevar la cruz propria del eſtado, numero 13. Se ha de llevar ſintiendo el peſo de la Cruz, numero 14. Se ha de llevar por el miſmo camino de Jeſus, num. 18. Se ha de llevar ſin afrentarſe de llevarla, numero 19. Sus frutos, numero 21. Las tres horas que eſtuvo en la Cruz nueſtro Redemptor para concertar el Relox del hombre, ſermon 111. tot. Vide *Hora.*

D

Deleytes. Los vicioſos para en amarguras, ſerm. 86. num. 10.

Demonio. No ſiente vèr eſpeculaciones, ſino practica de virtudes, ſermon 81. numero 18. Como triunfa Jeſu-Chriſto de èl en los Azotes, ſermon 106. numero 14. Se llama martillo, à quien hizo pedazos Jeſu-Chriſto, numero 16. Juzgò que no havria quien pecàra, haviendo muerto Jeſu-Chriſto por el hombre, ſermon 109. num. 2.

Dependencia. Arraſtra à la libertad en Comunidades, ſermon 88. numero 20.

Deſaſtimiento. El que han de tener las almas en el camino de la perfeccion, ſerm. 93. num. 21.

Dimas. Su converſion, ſerm. 112. tot. Vide *Ladron.*

Dios. Vide *Jeſu-Chriſto.* Sin Dios nada puede prevalecer, ſermon 88. numero 26. Debe ſer adorada ſu Mageſtad, no examinada con curioſidad, ſermon 99. numero 8. Nos pide todo lo que ſomos, porque ſe nos diò todo lo que es, ſermon 101. numero 9. & 21. Imagen del Dios de la Clemencia, ſermon 102. numero 40. Caſtiga menos de lo que merecen nueſtras culpas, ſerm. 104. numero 18. Aora hace del que no vè los pecados, numero 20. Por què ſe llama padre de miſericordias? numero 21. Nueſtras culpas le obligan à caſtigar, numero 22. Su mirar es convertir, ſermon 105. numero 24. Por què ſe dice que juzga en el mundo? numero 25. Peſa ſu fidelidad la Cruz conforme à las fuerzas, ſermon 110. numero 12. Alza la mano del caſtigo luego que hace el pecador penitencia, ſermon 112. numero 19. Terrible caſtigo, quando deſampara à los obſtinados, numero 23. Viendo que hace el hombre lo que puede, hace Dios lo que el hombre no puede, ſermon 113. num. 20. &c.

Doctrina. Indigno del nombre de Miniſtro de Dios, el que no la dà, ſermon 93. numero 12. La que dà Jeſu-Chriſto en las finezas de el Lavatorio, ſermon 98. numero 22. ſerm. 99. num. 22.

Dolor. El de las culpas ha de ſer con amargura amarguiſsima, ſermon 98. numero 29. Siendo perfecta contricion, hace morir los pecados, numero 30.

E

Ecce Homo. Sus Myſterios, ſermon 109. tot. De parte del Eterno Padre al hombre, le mueſtra à ſu Hijo Jeſu-Chriſto para el aliento de ſu confianza, numero 9. Para el exemplo de ſu paciencia, numero 11. Para la confuſion propria, viendo en ſus llagas las culpas que las cauſaron, numero 13. El Ecce Homo de parte de Jeſu-Chriſto à ſu Eterno Padre, es ofrecerſe con amor à ſatisfacer por el hombre, numero 15. De parte de Jeſu-Chriſto al hombre, es moſtrar lo que ha hecho por èl, para obligarle à amar, numero 18.

Mueſ-

Mueſtra, que quitò la dureza al camino de la virtud, numero 19. De parte del hombre à Dios, es moſtrar al Eterno Padre à ſu Hijo Jeſu-Chriſto para moverle à piedad, numero 21.

Eclypſe. El dia de la muerte de Jeſus, durò tres horas, para recoger en ellas la conſideracion à los myſterios de la Cruz, ſermon 111. numero 5.

Epiterſes. Caſo raro que le ſucediò dia de la Muerte de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, ſermon 102. numero 3.

Eſcarmiento. El ageno enſeña à los prudentes, ſerm. 88. n. 8.

Eſpejo. Imagen de la converſion de el pecador, con el auxilio Divino, ſermon 105. num 24. Jeſu-Chriſto llagado, es Eſpejo de las culpas del hombre, ſermon 109. numero 14.

Eſpinas. Las de la virtud embotò Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, para facilitar el camino de la ſalvacion, ſermon 107. numero. 21. Vide *Corona.*

Eſtado. En todos hay ſalvacion, ſerm. 97. numero 7. Se ha de tomar con indiferencia, y por la Divina voluntad, para tener fuerzas para cumplir las obligaciones, ſermon 110. numero 11. ad 12. Los exercicios proprios del eſtado ſon los que agradan à Dios, numero 13.

Euchariſtìa. Algunas ſombras, y figuras, ſermon 100. numero 1. Myſterio inefable, numero 3. Fue memorial de las maravillas de Dios, numero 6. En èl nos dexò Jeſu-Chriſto caudal para las deudas, numero 9. Gracia para vencer la flaqueza, numero 13. Titulos de el derecho à la gloria, numero 17. Porque poco renuncia ſus teſoros el pecador, numero 23. Es joya precioſiſsima en que ſe conſidera el todo que nos dexò, ſermon 101. numero 7. Su materia, numero 10. Su artifice, y hechura, numero 13. Su afecto, numero 18. Modo, y tiempo, numero 22. Fines, numero 25.

Exemplo. Le debe dàr bueno el que le diò malo, ſermon 84. numero 20. ſermon 85. numero 14. ſermon 86. numero 21. ſermon 87. numero 20. El que debe dàr el Superior, ſermon 93. numero 13. El que nos dà en el Lavatorio Jeſu-Chriſto: de humildad, ſermon 99. numero 18. De caridad, ocultando las faltas del hombre, numero 20. Corrigiendole ſin deſdorarle, numero 21. No muriò Jeſu-Chriſto quando niño, por acompañar ſu doctrina con ſu exemplo, ſermon 111. numero 13. El que debe dàr el Chriſtiano para edificar à ſus proximos, ſermon 113. numero 26.

F

Fervor. Quanto importa à la alma conſervarle, ſermon 83. numero 23. Vide *Tibieza.*

Fidelidad. Còmo la tendrà à ſu Rey el que no la tiene à Dios? ſer. 88. num. 21.

Flor de el tiempo. Què ſea? ſermon 91. numero. 24.

Fragilidad. La del hombre, què grande, para temerſe! ſermon 108. numero 13. Vide *Temor.* Alega Jeſu-Chriſto nueſtro Abogado nueſtra fragilidad, para defendernos de ſu juſticia, numero 15. Se fortalece nueſtra fragilidad en mano de Jeſu-Criſto, numero 17. No alegue ſu fragilidad, el que temerario la expone à los peligros, ſerm. 112. num. 17.

G

Gloria. La eterna no ſe conſigue con obras muertas, ſermon 81. numero 12. La dà Dios no ſolo à la inocencia, ſino à la penitencia, ſermon 86. numero. 5. & 7. Què fue reſucitar glorioſo Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, para nueſtra enſeñanza, ſermon 113. numero 10. & ſeqq.

Gracia. No ſe conſerva la alma en ella por no quitar las ocaſiones, aun remotas, ſermon 83. numero 11. Por no vencer las afecciones malas, y apetitos, numero 15. Por no hacer guerra à los habitos vi-

vicioſos, numero 19. Por no deſterrar de sì la tibieza, numero 22. Facilita el camino de la virtud, ſermon 87. numero 15. Se conſerva con el temor filial, ſermon 87. numero 17. Sirva el Chriſtiano à la gracia con lo que ſirviò à la culpa, ſermon 108. numero 18. Haciendo el Chriſtiano lo que puede, cumple lo que no puede la gracia, ſermon 113. numero 20. &c. Obras hechas en gracia mortificadas por la culpa, reviven con la penitencia, numero 24. No las hechas en pecado, numero 25.

Griegos. Ceremonias antiguas con que reſtituìan al Ciudadano rebelde, ſermon 84. numero. 2.

H

Habitos. Los vicioſos quanto dañan, ſino ſe les hace guerra, ſermon 83. numero 19. Còmo ſe han de deſtruir? ſermon 84. numero 22. Su dificultad en deshacerſe, ſermon 86. num. 12. ſerm. 82. num. 9. ſerm. 87. num. 13. Se ha de trabajar contra ellos, numero 23.

Hombre. Su miſeria, ſermon 99. numero 9. La deſatiende Jeſu-Chriſto para hacerle mercedes, numero 11. Vide *Chriſtiano. Hora.* Como haga lo que puede, cumplirà Dios lo que el hombre no puede, ſermon 113. numero 20.

Hora. Las tres que eſtuvo vivo en la Cruz Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, y ſus Myſterios, ſermon 111. tot. El hombre fue criado relox para dàr en eſta vida tres horas, de Fè, Eſperanza, Caridad, numero 8. Deſconcertòſe por la culpa, ira, ignorancia, flaqueza, y malicia, numero 9. Eſtà Jeſus en la Cruz tres horas para concertar el relox, numero 10. Dà la una de Fè, pero no conforma el pecador la mano con la campana, numero 12. Uno, y otro ha de ir à una, numero 14. Debe dàr dos, de temor, y confianza, que Jeſu-Chriſto dà las dos, de juſticia, y miſericordia, à numero 15. ad 18. Debe dar las tres à la viſta de Jeſu Chriſto en la Cruz, de Fè, Eſperanza, y Caridad, para ſer digno de colocarle en el Cielo, à numero 19. ad 21. Miſericordia que ofrece el Señor en las tres horas de Cruz, numero 22. &c.

Humildad. Ha de ſer interior, y exterior en el afecto, y las obras, y en todas lineas, ſermon 93. numero 23. El mayor ha de ſer mas humilde, ſermon 97. numero 8. La humildad es prueba del verdadero amor, numero 9. Es poderoſiſsima para rendir corazones, numero 10. La de Jeſu-Chriſto en el Lavatorio, ſermon 98. numero 3. ſermon 99. numero 18. Humildad ſin obediencia es iluſion, numero 28.

I

Igleſia. Sus lutos, y ceremonias la Semana Santa para llamar las atenciones à la Paſsion de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, ſermon 104. numero 2. &c. Vide *Quareſma. Semana Santa.* Veaſe el ſermon 111. à num. 1.

Indiferencia. La que deben tener los Vocales de una Comunidad, ſerm. 88. num. 9.

Integridad. Significada en el vinagre que dieron al Señor, ſermon 98. numero 11. Tema el pecador grande caſtigo por la que tiene, pecando quando ſe celebra la Paſsion de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, ſerm. 108. num. 3.

Inſtitucion. La del Santiſsimo Sacramento del Altar. Vide *Euchariſtia.*

Iris. Symbolo de Magdalena, pecadora, penitente, y Santa, ſermon 85. tot.

Interès. Suele ſerlo el que parece zelo del publico, ſermon 88. numero 22. El que por èl ofende à Dios, todo lo pierde, num 24.

Invierno. Symbolo del pecador, ſerm. 81. num. 7.

Invida. Es vicio contra el bien comun, ſerm. 88. num. 15.

J

Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, dixo con baſtante claridad quien era, ſermon 81. numero 9. Siente ſu amor que no lleguen las almas à recibir ſus dones, ſermon 81. numero 20. Atrae las almas para que no ſe precipiten haſta ſu perdicion, ſermon 86. numero 14. Se mueſtra pobre, quando no le piden, ſermon 87. numero 2. Hace oficio de ama de las almas, numero 15. Sin Dios nada puede prevalecer, ſermon 88. numero 26. Su entrada en Jeruſalèn, por què en jumento? ſermon 93. numero 2. Entra con triumpho yendo à morir, porque muriendo ha de vencer, numero 4. Significacion de la Proceſsion de Ramos. Vide *Proceſsion*. Entrò ſobre las capas del camino; pero ſin palio: por què? ſermon 94. numero 2. Por què và à morir en pies agenos? numero 3. Dà la palabra à los que le reciben, numero 4. Sus finezas para rendir al hombre, ſermon 97. numero 4. Dà quatro baterias ſu amor para rendirle, numero 5. ad finem. Vide *Amor*. Se diò todo al hombre, ſin reſerva, numero 12. Apoca lo que hace, en comparacion del amor con que lo hace, numero 15. Siente no dàr lo que deſea por no hallar diſpoſicion, numero 17. Se mueſtra ſevero, para obligar amoroſo, numero 20. Significado en la candela encendida, ſermon 98. numero 3. Su amor es ſabio, humilde, ardiente, fuerte, ſermon 98. numero 5. ad fin. Reſplandece ſu paciencia en ſufrir à los ingratos, numero 11. Toma para sì lo penoſo, para dàr al hombre el alivio, numero 12. Se abraſa de amor del hombre, numero 15. Como vence las dificultades del amor, numero 20. Su amor, què eficàz para rendir! ſermon 99. numero 3. Deſatiende la ingratitud de el hombre para favorecerle, numero 10. Corrige al que es capàz de ſanar, ibidem. Solo pudo, y quiſo redimirnos, numero 15. Tomò la pena para sì, para darnos el alivio, numero 16. Inſtituyò el Santiſsimo Sacramento de el Altar, ſermon 100. & 101. Vide *Euchariſtia*. Hizo teſtamento, en que nos dexò ſus teſoros, ſermon 101. à numero 2. Sus finezas en el fin exceden à la eloquencia, à numero 4. Padece voluntario, numero 24. Se quedò Sacramentado, para que el hombre le reſtuya la honra, numero 26. Su Paſsion Santiſsima, ſermon 102. Sermon entero, y luego ſiete Salutaciones, à numero 35. Obligacion en que nos pone ſu muerte, ſermon 102. numero 43. Vide *Paſsion*. Su innocencia, ſermon 103. numero 3. Su gozo de padecer, numero 5. Su oracion en el Huerto. ibid. per totum, ſermon 103. Vide *Oracion*. Con el velo en el roſtro ſe moſtrò Redemptor, Maeſtro, y Juez, ſermon 104. per totum. Para morir ſe mirò à sì miſmo, numero 16. El tormento de ſus Azotes, ſermon 106. totum. Vide *Azotes*. Su Corona de Eſpinas, ſermon 107. totum. Vide *Corona*. Es libro eſcrito por dentro, y fuera, ibidem, numero 1. Por què ſe compara al toro? numero 4. Su Cetro de caña, ſermon 108. totum. Vide *Cetro*. Por què quiſo morir en Cruz, ibidem, numero 9. Se quexa de el olvido de los hombres, ſermon 109. numero 1. *Ecce Homo*. Sus myſterios, ibidem, à numero 5. ad finem. Vide *Ecce Homo*. En ſus manos hay todas las coſas, numero 10. Su paciencia, y delicadeza, numero 11. Quitò la dureza al camino de la virtud, numero 19. El paſſo de la Cruz acueſtas, ſermon 110. totum Vide *Cruz*. Mira como ſuyos nueſtros bienes, ſermon 110. numero 21. Las tres horas que eſtuvo vivo en la Cruz, ſerm 111. totum. Vide *Hora*. Llamò las atenciones con el eclypſe, numero 5. Por què no quiſo morir quando niño? numero 13. Por què fue ſentenciado con los dos Ladrones? ſermon 112. numero 1. Vide *Ladron*. Su Reſurreccion triumphante. Vide *Reſurreccion*.

Judios. Incurrieron en la maldicion de

de Dios por ſu pertinacia en el tiempo de la Paſsion de Jeſu-Chriſto, ſermon 109. numero 7.

Juſticia. El Rey es un Supremo Adminiſtrador de ella, ſermon 96. numero 20. Es abogada, que defiende à los Reyes en el Tribunal de Dios, numero 21.

L

Ladron. El bueno: ſu converſion, ſermon 112. tot. Su mala vida, numero 2. Es llamado de Jeſu-Chriſto con inſpiraciones, y trabajos, que compelen à venir, ſermon 112. numero 7. &c. No reſpondiò à las inſpiraciones, y vino con los trabajos, numero 11. Llama à Jeſus, Señor, renunciando otro dominio, numero 11. ad 14. Mirò ſu miſeria, y no la de los demàs, numero 15. Su confeſsion, conociendo ſu fragilidad, que propone para conſeguir miſericordia, à numero 16. Se moſtrò con èl Jeſu-Chriſto nueſtro Señor como Rey, liberaliſsimo, numero 18. Viendole diſpueſto, le ofreciò el Paraiſo ſin dilacion, numero 19. Aterra el eſcarmiento de el mal Ladron, que en tal dia ſe condena, numero 21. Serà mayor ſu pena à viſta de la penitencia del Buen Ladron, numero 23.

Lagrimas. Vide *Magdalena. Penitencia.*

Lavatorio. Sus myſterios, exemplos, y doctrinas, ſerm. 99. numero 12.

Leon. Caſtiga à un perro para amanſarle, ſermon 106. numero 2.

Libro. Jeſu-Chriſto nueſtro Señor es libro eſcrito por dentro, con amor, y por defuera, con dolor, ſermon 107. numero 1. Sus ſiete ſellos, ſermon 111. numero 20.

Limoſna. Veaſe ſi el no darla es por legitima neceſsidad, ò porque ſe divierten las rentas, &c. ſermon 112. numero 20.

Lyſimacho. Se entregò, y à ſu Exercito por un vaſo de agua, ſerm. 112. num. 18.

M

Magdalena. Su converſion, ſermon 84. 85. 86. 87. Deſvanece todas las eſcuſas de los pecadores, ſermon 84. numero 5. En el *Anſar* ſe ſignifican ſus tres eſtados, de pecadora, de penitente, y de Santa, à numero 7. *ad finem.* Còmo ſe convirtiò? numero 14. Symbolizada en el mar, ſermon 85. numero 2. Fue convertida en tierra, numero 3. En el *Iris* ſe vè un ſymbolo ſuyo, nube obſcura, rorida, y retocada del Sol, ſermon 85. totum. Es dia con noche, y mañana, ſermon 86. numero 4. Sus lagrimas, agua de *Alambique*, à fuerza del dolor, y del amor, ſermon 86. totum. En el *papel* ſe vè un ſymbolo ſuyo en todos ſus eſtados, ſermon 87. totum.

Mar. Symbolo del pecador, ſermon 85. numero 2. Le convierte Dios en tierra, num. 3.

Meritos. Los que mortificò la culpa, reviven con la verdadera penitencia, ſerm. 113. num. 24.

Miſericordia. Què grande es apartarnos de los precipicios de la condenacion eterna, ſermon 107. numero 17. Se convertirà en juſticia para el que la deſpreciare, numero 24.

Mortificacion. Vide *Apetitos. Habitos:* Manantial de felicidades à la alma, ſermon 99. numero 27. Es la caſa de Jacob en que reyna Jeſu-Chriſto, ſermon 112. numero 14.

Muerte. Peligroſa la penitencia que ſe dexa para entonces, ſermon 81. numero 23. Aunque ſea verdadera, hay peligro, numero 25. Eligiò la Cruz Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, para dàr à entender, que moria por nueſtras culpas, ſermon 108. numero 9. El eclypſe para morir fue para recoger las atenciones, ſermon 111. numero 5.

Mundo. La inconſtancia de ſus vanas honras, ſermon 94. numero 5. El mundo miſmo lo predica, nu-

mero 8. Sus grandezas bien examinadas, ſon viento, ſermon 108. numero 11. En ſus pueſtos ſe procura la honra, no el trabajo, ſermon 110. à num. 14.

N

Neceſsidad. Veaſe ſi es legitima la que ſe alega para no dàr limoſna, ſermon 93. num. 20.

Nilo. Su eſtatua llena de agua como triunfo de el fuego de los Caldèos, ſerm. 106. num. 14.

O

Obligaciones. Las de San Pedro, ſermon 105. per totum. Se acercò à ellas con la preſumpcion de sì, con la tibieza, y con ponerſe en el peligro por ſu voluntad, numero 9. Se levantò con el canto del gallo, mirada del Señor, ſalida de Palacio, y amargura de ſus lagrimas, numero 20.

Obligacion. Atienda cada uno à la ſuya, ſermon 110. numero 13. Se toma de ellas la comodidad, nò el trabajo, num. 14.

Obras. Las hechas en gracia, què mortificò la culpa, reviven con la penitencia, ſermon 113. numero 24. No reviven las hechas en pecado, numero 25.

Ocaſion. La del bien, què peligroſo dexarla paſſar! ſermon 81. numero 21. ſermon 82. numero 9. La de la culpa ſe debe deſtruir, ſermon 82. numero 14. Aun de las remotas ſe debe la alma apartar, ſermon 89. numero 11. El deſprecio de las peligroſas trae à la alma à la ruina, ſermon 84. numero 10. El deſprecio de las pequeñas, origen de grandes daños à la alma, ſermon 85. numero 5. Vide *Tibieza.* ſermon 87. numero 9. El que no la corta bolverà à la culpa, ſermon 94. numero 18. Peligro del que ſe pone en ella, ſermon 105. numero 17. De la que Dios pone ſaca bien, numero 18. Haſta ſalir del todo de ella no ſe aſſegura la Divina gracia, numero 26. Vide *Reſurreccion.*

Olvido. Se quexa Dios del que tienen los Chriſtianos de ſus finezas, ſermon 109. numero 1. Quanto procura el demonio el de la Paſsion de Jeſu-Chriſto, num. 3.

Omiſsion. Terrible cargo de los Superiores, por las malas conſequencias, ſermon 104. numero 11. Es reo de las culpas que de ella ſe ſiguen, ſermon 107. num. 12.

Opinion. Con las que ſon anchas ſe trabaja por quitar la Cruz de la obligacion: què ſea Cruz, ſermon 110. num. 14. ad 16.

Oracion. La de Jeſu-Chriſto en el Huerto, ſermon 103. per totum. Por què ſe poſtrò en tierra? numero 8. & 9. Enſeña las calidades de la oracion, numero 12. La oracion ha de ſer con humildad de voluntad, y entendimiento, numero 13. Con afecto de hijo de Dios, y coſtumbres de tal hijo, numero 15. Con confianza en Dios, y deſconfianza de sì, y ſus diligencias, numero 17. Oracion de pobre, què ſea? numero 18. La oracion ha de ſer con reſignacion, numero 20. Con perſeverancia, numero 22. Su falta en los Superiores es origen de muchos yerros, ſermon 104. numero 12. & 13.

P

Padre de familia. Vide *Superior.* Son caſtigados por el deſcuido con los de ſu caſa, ſermon 82. numero 17. ſerm. 84. num. 9.

Palabra de Dios. Vide *Predicador. Sermon.*

Pan. Por què fue eſcogido para materia del Santiſsimo Sacramento de el Altar, ſerm. 101. num. 10.

Papel. Symbolo de Magdalena, pecadora, penitente, y Santa, ſerm. 87. totum.

Paſsion. La de Jeſus, voluntaria, por amor, ſermon 98. numero 7. ſermon 101. numero 24. Sermon de Paſsion el 102, y luego ſiete Salutaciones, num. 35. Mas pide la contricion, que la compaſsion, ſermon 102. numero 5. En ella ſe vè la juſticia de Dios, numero 36. & 41. Mueſtraſe lo grande del amor de Jeſus, numero 43. Alienta al Chriſtiano à la guer-

guerra con los vicios, numero 17. Hace eco à nueſtros pecados, numero 53. Excita à la imitacion de Jeſu-Chriſto, numero 51. Lo mucho que hay que leer en ella, ibidem, numero 55. Juntò el Señor en sì todas las penas para darnos los alivios, ſermon 104. numero 8. Tema caſtigos quien no dexa de pecar quando ſe celebra, ſermon 108. numero 3. No parece creìble haya quien peque, deſpues de tan grande beneficio, ſermon 109. numero 3. No ſe conſidera deſpacio, y por eſſo hay quien peque, num. 4. Vino el eclypſe para recoger las atenciones, ſerm. 111. num. 5.

Paz. Se pierde todo lo que con la ofenſa de Dios ſe deſea conſervar, ſerm. 90. num. 2.

Pecado. ſu ſymbolo, el invierno, ſermon 81. numero 7. Cauſas de la recaìda, en el ſermon 83. numero 11. Vide *Gracia.* El publico ſe hace comun, ſermon 84. numero 8. Tiene alma, y cuerpo, ſermon 87. numero 24. Los nueſtros que llevaron à Jeſu-Chriſto à la muerte, ſermon 94. numero 3. De las culpas ſe forma la pena, numero 11. El de coſtumbre reſiſte la converſion, ſermon 99. num. 33. Su peſo poſtrò à Jeſu-Chriſto, en el Huerto, ſermon 103. num. 8. Es clamor con eco, ſermon 104. numero 18. Pecado de aſsiento, dificil de arrojar, ſermon 107. numero 11. Obras hechas en pecado, quedan muertas para ſiempre, ſerm. 113. num. 25.

Pecador. Tiene la alma muerta en cuerpo vivo, ſermon 81. num. 8. Sus obras ſon muertas para el merito, numero 11. Reſiſte ſu bien con eſpeculaciones, numero 18. Impide obrar en èl à Dios, numero 20. Su renovacion ha de ſer como ſu creacion, ſermon 82. num. 5. No difiera ſu renovacion. Vide *Renovacion.* Significado en el mar, ſermon 85. num. 2. El que perſuade à pecar: què enojoſo à Dios! ſermon 85. numero 9. El pecador de coſtumbre, què dificil de remedio, ſermon 87. num. 13. Vide *Habitos.* Junta concilio contra Jeſu-Chriſto, ſermon 91. per tot. Vide *Concilio.* Su remedio eſtà en juntar por la penitencia, y mortificacion concilio contra sì, ſermon 91. num. 26. Junta concilio quando reſuelve conſentir en la culpa, por no perder ſu vano punto, ſu deleyte, ò ſu interès, ſermon 90. numero 3. Tantos dueños tiene, quantos pecados admite, ſermon 93. num. 22. Dexe la culpa, y el animo de bolver à ella, num. 27. Toda ſu anſia por lo terreno, ſin atender à ſu mayor neceſsidad, ſermon 94. numero 6. Repreſentale el jumento de la entrada de Ramos, numero 10. Haga penitencia con tiempo, ſermon 99. num. 32. Por una aprehenſion dexa los verdaderos bienes, ſermon 100. num. 23. Impide que obre en èl la gracia lo que deſea, ſermon 101. numero 16. Infiera de la Paſsion de Jeſus lo que le eſpera, ſi no hace penitencia, ſermon 102. numero 36. Por què no ſiente el peſo del pecado, ſermon 103. numero 8. Atropella à Jeſu-Chriſto para ſalir con ſu guſto, numero 10. Como imita con ſus culpas las burlas que padeciò el Señor, ſermon 104. numero 10. No parece que ha caìdo el que preſto ſe levanta, ſermon, 105. numero 25. Su converſion, ibid. per tot. Mire ſus culpas en los azotes que Jeſu-Chriſto padece, ſermon 106. num. 8. Sirva convirtiendoſe à la virtud, con lo que ſirviò al vicio, ſermon 108. numero 18. Vea ſus pecados en las heridas, y llagas del Ecce Homo, ſermon 109. num. 14. No quiere à Jeſu-Chriſto por Señor, admitiendo la eſclavitud de los vicios, ſermon 112. num. 12. En haciendo penitencia, es manjar contrario à los caſtigos, numero 19. Vea el eſcarmiento del mal Ladron, para no dexarſe obſtinar, numero 21. Tema mayor condenacion por ſu dureza, ſiendo à viſta de la blandura con que otros reſpondieron à Dios, numero 23. Como ha der ſer ſu reſurreccion à la vida de la gracia. Vide *Reſurreccion.*

Pedernal. El de el Deſierto fue imagen de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, ſermon 106. num. 20.

San Pedro. Sus negaciones, converſion, y lagrimas, ſermon 105. per tot. Paſſos de ſu caida, num. 6.

Penitencia. Su peligro, dexandola para la muerte, ſermon 99. numero 32. ſermon 81. numero 23. Vide *Renovacion.* Es medio para la gloria en el que no tiene inocencia que ofrecer, ſermon 86. num. 5. & 7. Debe ſer haſta el fin, numero 17. Los paſſos para la gracia, remordimiento, auxilio, huir la ocaſion, y llanto por las culpas, ſermon 105. à numero 20. La del Buen Ladron ſe propone para regla, ſermon 112. totum. La que hizo el Buen Ladron le diſpuſo para el Paraìſo aquel miſmo dia, num. 19. Sus paſſos para la gracia, ſermon 113. numero 23. Es la reſurrecion de la alma. Vide *Reſurreccion.* Llamaſe reſurreccion primera, y por què? ſermon 113. num. 28.

Penitente. Junta acertado concilio, quando reſuelve exponerſe à perderlo todo antes que pecar, ſermon 90. numero 3. El que ſe expone à perder lo temporal por no perder à Dios, ni pierde à Dios, ni lo temporal, ibid.

Perſeverancia. La que debe tener la penitencia, ſermon 86. numero 17. Se conſigue con el temor filial, ſermon 87. numero 17. La que ha de tener el Chriſtiano en la oracion, ſerm. 103. num. 27.

Pilato. Quanto dixo con las dos palabras: *Ecce Homo*, para mover al Pueblo à compaſsion, ſermon 109. num. 5. &c.

Pobreza. Qual es la que el demonio embia delante para rendir al Chriſtiano, ſermon 105. numero 13.

Predicador. Su oficio es para no ſolo arrancar vicios, ſino plantar virtudes, ſermon 82. numero 1. Su obligacion de predicar la palabra, no ſuya, ſino de Dios, ſermon 94. numero 12. Su union con el Confeſſor, numero 14. Limpieſe, para limpiar, ſermon 99. numero 23. Conſuelo en predicar la Divina miſericordia, ſermon 101. numero 1. Una el exemplo con la obra, ſermon 111. numero 13.

Proceſsion. La de Ramos, ſu ſignificacion, ſermon 93. per tot. à numero 6. para todos los Fieles hay lugar en la Proceſsion à la Gloria, numero 7. Los Superiores vàn delante con el zelo, la doctrina, y el exemplo, numero 9. &c. Vàn inmediatos al Señor los Sacerdotes, con deſnudèz, conſtancia, y caridad, numero 14. &c. Vàn cerca las almas eſpirituales, con deſaſimiento, libertad ſanta, y humildad, numero 21. &c. Siguen en la Proceſsion los que con perſeverancia, y devocion vencen ſus paſsiones, numero 25. &c. El jumento es imagen de el pecador, ſermon 94. num. 9. Como le han de deſatar el Predicador, y Confeſſor, numero 12.

Q

Quareſma. Todos ſus Sermones, y myſterios ſe encaminan à rendir al pecador, ſermon 97. à numero 1. ſermon 99. à numero 1. Su inſtitucion para vigilia de la Paſsion que ſe ha de celebrar, ſermon 104. numero 1. Pecar en ella, horrible ingratitud, digna de mucho caſtigo, ſermon 108. à numero 3. En paſſando buelven muchos pecadores à ſus antiguas culpas, ſerm. 113. n. 11.

R

Rey. Es diſtinto el modo de ſervir à Dios, como hombre, de el modo de ſervir à Dios como Rey: como Rey no le baſta lo que à un hombre particular, que ha meneſter zelo, vigilancia, premio, caſtigo, &c, ſermon 96. numero 6. Debe ſer en ſu Monarquìa un perfecto exemplar de virtud, numero 15. Debe deſterrar todo mal exemplo, numero 16. Es columna de la juſticia, numero 20.

Reyno. Se compara à un hombre Rey, por què? ſermon 96. num. 7.

Renovacion. Huvo tres dedicaciones de el Templo de Jeruſalèn, ſermon 81. numero 1. Pide reſolucion, ſermon 82. numero 2. La de la alma ha de ſer ſegun la creacion primera de el hombre, numero 5. Tiene ſu quando, ſu modo, y ſu lugar, à numero 8. ad finem. Aora hay oportunidad, no es ſegura deſpues, numero 10. Aora es facil, deſpues dificil, nume-

numero 9. Deſpues puede no haver deſpues, numero 11. Se ha de deſtruir, para edificar, numero 13. El lugar ha de ſer en ſu caſa, y en ſu corazon, numero 17. Para celebrarla perpetua, ſe han de deſtruir las reliquias de la culpa, ſermon 83. à num. 6. ad finem.

Reincidencia. Sus raizes en el ofrecimiento de los ramos, ſermon 94. à num. 17. Vide *Reſurreccion.*

Relox. El de Sol es imagen perfecta de la juſticia, ſermon 96. numero 22. El hombre deſconcertado por la culpa, concertado por Jeſu Chriſto en la Cruz, ſermon 111. totum. Vide *Hora.*

Reſignacion. La que el Chriſtiano ha de tener en la oracion, ſermon 103. numer. 20.

Reſurreccion. Quanto importa en el camino de la virtud, ſerm. 82. num. 2. ſerm. 84. num. 17. ſerm. 85. num. 13. Ha de ſer ſin avergonzarſe, ſerm. 86. num. 21.

Reſpectos. Los particulares hacen torcer la verdad, ſerm. 88. num. 18.

Reſurreccion. La de Jeſu Chriſto Señor nueſtro, ſerm. 113. tot. Por què ſu dia ſe llama proprio del Señor, y obra ſuya, num. 2. Dia de alegria univerſal, num. 4. Por què combida la Igleſia à alegrarſe en èl? num. 4. Symbolos varios de la reſurreccion en la naturaleza, num. 5. & 6. Figuras varias que la ſignificaron en la Eſcriptura, numer. 7. Fines por què reſucitò, num. 8. Es exemplar de la reſurreccion eſpiritual, num. 9. Lo primero, reſucitando para no bolver à morir, num. 10. Reſucitando glorioſo, dexando cerrada la puerta del ſepulcro, num. 13. Lo ſegundo, reſucitando verdaderamente, como lo dixo, todo entero, y obrando como reſucitado, num. 15. Aſsi ha de reſucitar el Chriſtiano, con verdad, num. 16. & ſeq. Mueſtra que no es verdad, dexando paſſo abierto à las ocaſiones, num. 18. Lo tercero, reſucita el Señor con ſu poder, enſeñando à poner la alma de ſu parte lo que puede, num. 20. Moſtrando ſus llagas, enſeña à mortificarſe, num. 22. Reſucita lo quarto, utiliſsimamente, reſucitando otros conſigo para enſeñar que reviven las obras que mortificò la culpa, num. 24. Para enſeñar à que no reſucite ſolo el Chriſtiano, ſino que acuda con ſu buen exemplo à otros, num. 26. Para ſer cauſa de general reſurreccion, num. 27. Enſeña la utilidad de la gloria del cuerpo, que ſe ſigue de la reſurreccion del alma, num. 28.

Rodillas. Què ſignifica ponerlas ambas en la tierra? ſerm. 103. num. 14. Por què puſo Elias el roſtro entre las ſuyas? num. 21.

S

Sacerdote. No ſufre Dios en èl lo que en el Seglar, ſerm. 93. num. 15. Por què ſe llama yugo la Caſulla, num. 18. Su obligacion de dàr limoſna para el exemplo, num. 19. Sus faltas, quanto deben encubrirſe, ſerm. 99. num. 20. Còmo ha de llevar ſu Cruz, ſerm. 110. n. 15.

Seguridad. La del alma eſtà en el temor, ſerm. 105. à num. 9. No hay ſeguridad mientras ſe vive, ſerm. 108. num. 13.

Semana Santa. Sus myſterios, còmo deben celebrarſe, ſerm. 93. num. 28. & ſerm. 94. num. 9. La modeſtia, y devocion en la Proceſsion, &c. ſerm. 94. num. 22. Ceſſan las tinieblas, para ſolo atender à la Paſsion de Jeſus, ſerm. 104. num. 2. Pecar en ella, què enojoſo es à Dios, ſerm. 108. à num. 3. Se debe conſiderar muy de aſsiento la Paſsion, y Muerte de Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, ſerm. 109. à num. 3. Myſterios del ſilencio del Viernes Santo, ſerm. 111. à num. 1. Eſperan muchos pecadores à que paſſe para bolver à ſus antiguas culpas, ſerm. 113. n. 11. &c.

Sermon. La ſencillèz con que ſe debe oìr, ſerm. 81. num. 17. Muchos le oyen como muſica de noche, ſer. 86. n. 2.

Sol. Le pintaban con tres rayos: què ſignifica? ſerm. 105. n. 23.

Superior. Se le ha de pedir cuenta como à atalaya, no ſolo de la conciencia propria, como à hombre, ſino de las conciencias de los Subditos, como à Superior, ſerm. 96. num. 7. Su obligacion de zelar, doctrinar, y dàr buen exemplo, ſerm. 93. num. 9. Corri-

rija ſin deſdorar, ſerm. 99. num. 21. Su oficio es de ſervir, no de dominar, num. 22. Enmiende en sì lo que quiere enmendar en los otros, num. 23. Atienda à ſu alma quando atiende à los demàs, num. 24. Atienda à curar la raìz de los daños, num. 25. & 29. Varias doctrinas en el Lavatorio, ibid. Cargo de ſus omiſsiones, ſerm. 104. num. 11. Y de ſu falta de oracion para los aciertos, numer. 12. & 13. Es reo de los pecados que de ſu omiſsion ſe ſiguen, ſermon 107. num. 12. No teme del pueſto la honra, y dexe la penalidad, ſerm. 110. num. 14. &c.

T

Temor. Se ha de acompañar con la confianza, ſermon 84. numero 16. & ſermon 111. numero 15. El filial no es excluìdo de el amor, numero 19. Vide *Amor.* Segun ſe teme ſe ama, ſermon 86. numero 20. El filial facilita la perſeverancia en la gracia, ſer. 87. num. 17. & 22. El de sì miſmo quan neceſſario es en eſta vida, en que no hay, mientras dura, ſeguridad, ſerm. 105. num. 1. ſerm. 108. numer. 13. Quanto obliga à temer la caìda que dieron algunas almas, num. 4.

Templo. La alma, à quien profana la culpa, muerte eſpiritual, &c. ſermon 81. numero 6. Còmo impide el pecador ſu renovacion, numer. 14. Vide *Renovacion.* La poca reverencia que ſe tiene en ellos es cauſa de la deſgracia de el Reyno, ſermon 96. num. 11.

Tibieza. Se introduce, no renovando los actos de virtud, ſermon 83. numer. 2. Se introduce como invierno poco à poco, num. 3. Expone à la recaìda en la culpa, ſermon 83. numero 22. ſermon 85. num. 5. ſerm. 87. num. 9. ſerm. 105. num. 12.

Tigranes. Amor, y fidelidad de ſu muger, ſer. 102. n. 45.

Toro. Es comparado à èl Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, porque hacen los hombres fieſta de atormentarle, ſer. 107. num. 4.

Trabajos, tribulaciones. No ſon ellas tanto las que atligen, como el apetito que reſiſte al padecer, ſerm. 81. num. 3. No ſe ha de mirar al inſtrumento, ſino à la voluntad de Dios, ſermon 104. num. 14. Son eco de las culpas en el que las cometiò, numero 18. Con ellos aparta Dios al hombre de los caminos de ſu perdicion, ſerm. 107. numero 17. Tienen ſolo el parecer, ſermon 108. numero 20. Quitò la dureza à los que hay en el camino de la virtud, ſermon 109. numero 19. Deſde que tuvimos el sèr, le tuvimos para llevar cruz de trabajos, ſermon 110. numero 10. Sigueſe, que ſon buenos de que los eligiò Jeſu-Chriſto para sì, numero 20. Les quitò para noſotros lo peſado, ibid. Còmo compelen los trabajos para ir à Dios, ſermon 112. nuro 7. ad 10. Còmo diſponen para que alce Dios el caſtigo, num. 19.

Trages. Los profanos ſon ropa apeſtada, ſermon 96. numero 18. De ellos ſe ſiguen muertes de almas, corrupcion de coſtumbres, y conſumo de caudales, ibidem.

Triunfos. Los de Aureliano, Marco Antonio, y Julio Ceſar, ſerm. 93. num. 2.

V

Venganza. Se viſte capa de zelo, ſerm. 86. num. 16.

Verdad. La que debe tener el pecador al confeſſarſe, ſerm. 113. n. 16.

Vida. Su fragilidad, para no diferir la penitencia, ſermon 82. numero 11. Es el eſpacio en que la penitencia ſe ha de hacer, ſermon 83. numero 4. No hay ſeguridad mientras dura: por eſſo ſe ha de vivir con temor, ſerm. 105. numero 2. & ſermon 108. numer. 18. Es valle de lagrimas, no ſitio de deleytes, ſermon 108. numer. 1. Es el torrente, de donde quitò las piedras Jeſu-Chriſto Señor nueſtro, ſermon 109. num. 19.

Viernes Santo. Myſterios de el ſilencio de la Igleſia en eſte dia, ſermon 111. num. 1.

Vino. Por què es materia del Santiſsimo Sacramento del Altar, ſermon 101. numero 1.

Virtud. Le quitò Jeſu-Chriſto con ſu San-

Sangrē, y ſu exemplo la aſpereza, ſer. 109. num. 19.

Votos. De Cabildos, y Comunidades, còmo deben ſer, ſerm 88. tot. Vide *Concilio.*

Z

Zelo. Por el del bien de las almas no hay digno precio en eſta vida, ſerm. 81. numero 2. El bueñ zelo conſume al natural, ſermon 88. numero 13. Se ſuele veſtir de zelo la venganza, numero 16. Y el interès, numero 22. El de la Religion es el primero en la obligacion de los Reyes, ſermon 96. numero 11. Su falta en el Superior la caſtiga Dios con ſeveridad, ſermon 93. num. 10. Zelo, y correccion ſin deſdorar, ſerm. 99. num. 21.

FIN.



ANT
320